COMPOSTELANÆ
MAIOREM CHARITATEM NEMO HA
LVCEM SALVTIS PRIMITVS
FIDES VELVT
MERIDIES
ES REFERT HISPANIA
P ILDE Z ELAS LLAGAS EX
RESPLANDECEN
la Vida d
señor y su madre Santis
AL
ELENTISS. S
lantissim

SEGVNDA PARTE.

# DE LAS LVZES DE DIOS. RESPLANDOR DE LAS LLAGAS DE CRISTO SEÑOR NVESTRO. EMPLEO DEL PENSAMIENTO CRISTIANO.

## En la vida del mismo Señor, y su santissima Madre.

## DIBVIOLA.

*EL MISMO SEÑOR POR S AN MATEO EN EL CAP. QVINTO. DE LA, SVS LLAGAS SON LA ESTAMPA.*

Al Illustrissimo, y excelent
Señor, clarissimo Principe, v
tissimo Pastor don Fernand
Andrade, Arçobispo d
Soy de Grejo, Santiago. Par

Por el M. Fr. Agustin de Benauente,
vez Abad de San Benito el Real de Va
Calificador de la supre ma, y
tal Inquisicion.

POR ANTONIO DE RVEDA.

Impressor de su Magestad. En san Benito el Real. Año d;

SEGVNDA PARTE.

# DELASLVZES

DE DIOS, RESPLAN-

DOR DE LAS LAGRIMAS DE

CRISTO SEÑOR NVESTRO EMPIDO EL

PENSAMIENTO CHRISTIANO.

En la vida del mismo Señor, y su

lustrissima Madre.

DIBVIOLA.

EL MISMO SEÑOR POR SAN MATEO

ENEDCAP 9VNTO.

DEEEA, QVE LLAGAS TOMA EL PENSAMIENTO.

Al Illustrissimo, y excelen-

Señor, clarissimo Princi-

tissimo Pafor don Fernan-

Andrade, Arcobispo de

Santiago.

Por el M. Fr. Agustin de Benauente,

vezino de S. Benito el Real de Va-

Calificador de la Inquisicion,

y

POR ANTONIO DE SVEDA

Impressa en Valladolid en casa de

# APROBACION DEL REVE-RENDISSIMO PADRE M. FR. ALONSO DE San Victores General, que fue de la Orden de San Benito. Segunda vez Abad de san Martin de Madrid. Predicador de su Mageſtad, y Calificador de la ſuprema, y General Inquiſicion.

ma.

E Leydo eſte libro, que me remitio V.R. cuyo titulo es. *Luz de las Luzes de Dios*, compueſto por el P.M.Fr. Aguſtin de Benabente. Y de trabajo tan lucidamente logrado dire mejor, que Plauto de vna mañana, que parecio medio dia:

*Nimis pene mane eſt,* *Plaut. in Perſa Scen 3.*

Son muchos ſus lucimientos, y no pocas las alturas de la luz en que ſe hallan, los que ſe dexan lleuar de ſu doctrina. Con ſer tantos los libros, que enſeñan la vida eſpiritual, admiro la nouedad deſte volumen, por la diſpoſicion, por la copia de Santos, por la fecundidad de ſus ſentencias. Y por la delgadeza de ſu Theologia, con facilidad explicada. Nueuos enemigos tienen las ſombras del vicio, con las armas deſtas luzes. Peleò el Autor, con el ingenio, y con la pluma: pero venciò: como de vn Orador lo dixo Nazianzeno: *Pugnauit enim manu, & atramento.* Ya puede borrar Luciano el nombre que diò al dia: porque los Aticos no enſeñauan el culto, q̃ ſe debia à ſus Dioſes, y la amiſtad que auian de tener con ſus ſimulacros: *Apofrades*, apellidò à la luz dea aquel dia. *Apophradem atram, abominabilem, & inauſpicatam diem vocant.* Pues llegan à ſer dichoſos los dias deſte libro; por que ſus luzes enſeñan la vnion, que con Dios han de tener las criaturas, en la imitacion de la vida de Criſto. Puede V. Reuerendiſsima dar la licencia que pide para la impreſsion, y aun obligarle à que por el bien de las almas le entregue à la eſtampa. En San Martin de Madrid à ſeys de Abril de mil y ſeyſcientos y quarenta y ſeys.

*Nazianz. Orat. 31.*

*Luciano in Pſeudolegr.*

*Fr. Alonſo de San Victores.*

aquí que en este libro leyere
hallara la luz para su alma
y de el Conseguira la palma
si de ſu parte la meditacion hiziere.

Y en este
qualquiera que Leyere ~~en este Libro~~
hallara Luz para su Alma
si en ella meditacion huziere

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

## LICENCIA DEL REVERENDISSIMO P. GENERAL de San Benito.

NOS el M. Fr. Iuan Manuel de Espinosa General de S. Benito de España, è Inglaterra, y Calificador de la Suprema, &c.

Por la presente damos licencia para que el P. M. Fr. Agustin de Benabente, obtenidas las licencias, que conforme al sacro Cõcilio, y leyes destos Reynos, deben preceder, imprima vn libro, q̃ ha compuesto, *Luz de las luzes de Dios*. Atento la aprouacion de personas graues, y doctas de nuestra Religion, y sentir sera seruicio de nuestro Señor, y bien de las almas. Dada en S. Martin de Madrid a ocho de Abril de mil y seyscientos y quarenta y seys.

*El General de San Benito.*

Por mando de su P. R.

*Fr. Iuan Oxaluo.*

EL Licenciado don Alonso de Morales Valesteros Canonigo Doctoral de la santa Yglesia de Toledo, y Vicario General desta villa. Por la presente, cometemos al Padre Iulian de Pedraza de la Compañia de IESVS, vea el libro contenido en la licencia de arriba, intitulado *Luz de las Luzes de Dios, resplandor de las Llagas de Christo*, y con su censura si contiene, o no cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, nos lo remita. Dada en Madrid à treynta de Abril de mil, y seyscientos y quarenta y seys años.

*El Licenc. Morales.*

Por su mandado.

*Pedro de Torres. N.*

APRO-

# APROBACION, Y CENSVRA DEL MVY R.P. Iulian de Pedraza, de la Compañia de Iesus, residente en su Colegio Imperial de Madrid.

HE visto por comision del señor Licenciado don Alonso de Morales Vallesteros Canonigo Doctoral de la santa Yglesia de Toledo, y Vicario General de Madrid, el libro intitulado *Luz de las Luzes de Dios, y resplandor de las Llagas de Cristo*: compuesto por el muy R. Padre Maestro Fray Agustin de Benauente Religioso de la sagrada Orden de San Benito, y Abad en el Monasterio Real de Valladolid, y el nombre con que le intitula, he reconocido en sus lucidissimos discursos, inspirados del Padre de la luz, y adquiridos de su Autor, con la copiosa erudicion de Santos, y abundantes noticias de las sagradas letras, y delicados puntos Theologicos, con que le ilustra, y con que su lecio viene à ser suaue por la variedad de afectos, y prouechosa por la direcion à la perfecion de la vida espiritual, y lo moral de las costumbres: sin que en el se halle cosa alguna, que no sea muy conforme à nuestra santa Fee. Conduce tambien lo entendido de sus intentos à lo afectuoso de lo concionatorio: con q̃ el Lector hallara en el, con que instruyrse: y con que instruyr. Y por tanto juzgo, que es muy digno de que muchas vezes se imprima, para que las bienauenturanças q̃ estan mas esclarecidas en el, con la impresion en las llagas de Cristo: à que se reducen, se estampen en las almas, con la luz, y conocimiento de que en ellas està la bienauenturança. En cuyo testimonio lo firme en el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, de Madrid à 25. de Mayo de 1646.

*Iulian de Pedraza.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado don Alonso de Morales Vallesteros Canonigo Doctoral de la sãta Yglesia de Toledo, Vicario General de la Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presentte auiendo hecho ver el libro intitulado *Luz de las Luzes de Dios*, compuesto por el P.M. Fr. Agustin de Benauente Abad de san Benito el Real de Valladolid, y Calificador de la suprema Inquisicion, y que no contiene cosa contra nuestra santa Fe Catolica, y buenas costumbres: declaramos por lo que à nos toca, se le puede dar licencia, para que se imprima. Dada en Madrid à dos de Iunio de mil y seyscientos y quarenta y seys años.

*El Licenc. Alonso de Morales. Vallesteros.*

Por su mandado.

*D. Eugenio Duensas. N.*

## APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M. Fr. Gaspar de la Fuente, Prouincial de la Serafica Orden de S. Francisco.

POR mandado de V. A. he visto el libro intitulado *Luz de las Luzes de Dios*, que ha dispuesto el Padre Maestro Fray Agustin de Benauente, Calificador del santo Oficio, y Abad de san Benito el Real de Valladolid Es libro sabio, erudito, y de mucha vtilidad, y edificaciõ. No tiene cosa alguna contraria à nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Siento se puede imprimir. En san Francisco de Madrid, en primero de Agosto de 1646.

*Fr. Gaspar de la Fuente.*

SVMA

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

EL P.M.Fr. Agustin de Benauente Abad de san Benito el Real de Valladolid, tiene priuilegio de su Magestad (Dios le guarde) para imprimir por diez años el libro intitulado *segunda parte de las Luzes de Dios*, como consta del dicho priuilegio. Su data en Zaragoza à 28. de Agosto de 1646. Ante don Iuan de Otalora Gueuara.

## TASSA.

ETA tassado este libro *segunda parte de las Luzes de Dios*, por los señores del Consejo à quatro marauedis cada pliego, el qual tiene ciento y nueue pliegos, sin principios, ni tablas, que al dicho precio montan quatrocientos y treynta y seys marauedis, y à este precio, y no mas mandaró se vendiesse, como consta de su original, despachado en el oficio de dó Diego de Cañizares y Artiaga, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residen en su Consejo. En Madrid à 14. de Iunio de 1647.

*Don Diego de Cañizares y Artiaga.*

## ERRATAS.

FOl. 17. col. 1. lin. 12. vaguando, vagueando, fol. 35. lin. 37. bienese, bienes. fol, 49. c. 2. lin. 15. recaperit, di receperit, fol. 65. c. 1. l. 17. ignomia di ignominia. fol. 51. c. 1. l. 50. elegimur, di eligitur, fol. 66. c. 1. l. 8. ignomia, di ignominia, fol. 52. c. 2. l. 28. Santarnn, di sanctarum, fol. 67. col. 1. l. 16. ad tuum, di ac tuum, f. 67. c. 1. l. 10. heaedodes, heredades, f. 69. c. 1. l. 19 suamente, suauemente, f. 69. c. 2. l. 38. vocuti, vocati, f. 131. c. 2. l. 42. à satisfsime, exatisſsimamente, f. 146. c. 1. l. 6. orbaret, orbarer, f. 58. c. 2. l. 25. dilecite, dilexite, f. 41. c. 1. l. 50. ego, ergo, f. 62. c. 1. l. 16. philoso, philoso, fol. 134. c. 2, l. 35 shazia, auia, f. 130. c. 1. l. 21, multatæ, multata est, f. 150. c. 1. l. 22. redimitus, redimitus, l. 30. œ, &, c. 2. l. 11. non, nos, f. 195. c. 2. l. 36. comedeatur, comeduntur, f. 63. c. 1. l. 10. percutiẽtitus, percutientibus, fol. 210. c. 2. l. 46. suum, sunt, f. 76. c. 1. l. 34. gestani, gestauit, f. 77. c. 1. l. 31. banilan, bainlans, f. 199. c. 2. l. 46. si atiende, ni atiende, f. 202. c. 2. l. 24. imposſible, impasſible, f. 216. c. 2. l. 8. engorguandolas, engolfandolas, l. 81. c. 1. l. 52. se te bendigesse, te vendigesse, f. 203. c. 2. l. 50. à su furia, à lasuria, f. 82 c. 1. l. 28. ante, autem. f. 168. c. 2. l. 47. voluntad, con voluntad, l. 32. his, is.

Este libro intitulado *segunda parte de las Luzes de Dios*, con estas erratas corresponde con su original. En S. Pablo de Valladolid en 18. de Mayo de 1647.

*P.M.Fr. Thomas de Llano.*

# AL ILVSTRISSIMO Y EXCELENTISSIMO SEÑOR

## CLARISSIMO PRINCIPE, Y VIGILANTISSIMO PASTOR DON FERNANDO DE ANDRADE, ARZOBISPO DE SANTIAGO.

*RECONOCE España por Padre, que la engendrò en el Euangelio al Apostol Santiago, y por Patron, que la sacò de la opresion de enemigos visibles, è inuisibles à la libertad santa de que goza. Amaneciole en su voca la luz, espada de la diuina palabra en los rayos de las llagas de Dios Crucificado por los celajes obscuros de la muerte Con sus resplãdores alumbrò las tinieblas en que viuia, desterrando sus Idolatrias. Son las Llagas testigos tan abonados, que no pidiò Thomas ciego en su obstinacion otra señal para conocer por Dios a su Maestro, ni su Magestad hizo otro argumento para conuẽcerle; ni Santiago pudo vsar mejores armas contra la fortaleza de los Españoles; pues Thomas en quien auia hechado el enemigo comun el resto de la obstinacion, no pudo resistirse à su eficacia, y confessò diuinidad en Llagas de Dios hombre resucitado: Assi los Españoles humillaron su ceruiz, rindiendo su dureza, y se dieron à la fee. Es el Apostol hyo del trueno, rayo del Cielo, cuya fuerça se muestra mas en lo mas fuerte, y de camino alũbra con el resplãdor de sus relãpagos España lo reconoce, cõ Ieremias: de lo alto (dize) embiò fuego sobre mis hueßos, y me alumbrò. Y el Psalmista auia celebrado ya esta dicha, diziendo por España, que se auia Dios dado à conocer à su Pueblo, y no de passo; pues hizo casa en el, y habitacion perpetua, embiandole rayos de su luz desde el monte de sus Eternidades, en prẽdas de q̃ no ha de faltar jamas la Fee en España. Cõ lo fuerte del rayo la rindiò, con su claridad nos alũbrò en la Fee, hõrandose el Saluador con ella (digamos lo assi) pues la pidio al Padre, y se la*

Tren. 1. misit ignem de excelso in ossibus meis, & erudiuit me. Notus in Iudæa Deus, & habitatio eius

eius in Sió illuminãstu mirabiliter à montibus æternis.

la concediò quando dixo: que le clarificaſſe dandole à conocer à ſus eſcogidos por la Fee: con q̃ huyeron los enemigos inuiſibles.

Clarificame Pater ela itate, quam habui priuſ quam mundus fieret. Clarificaui, & iterum clarificabo.

Deſuaratò los viſibles el Apoſtol, como rayo abraſſador, ycõ ſumiolas Baruaras naciones enemigas de ſu ley, q̃ oprimiã eſtas Prouincias: enflaquecio ſus fuerças, deſarmò ſus exercitos, y cego ſus ojos con los rayos de ſu luz: porque ciegos ſe quitaron la vida, ſiendo verdugos de ſi miſmos. Quebrò ſu Eſpada, ſus arcos, flechas, y rodelas. La eſpada para que no ofendieſſe, el Eſcudo, que no pudieſſe defender: y dio à Eſpaña ſu eſpada roja teñida en ſu ſangre, ciñendoſela el, y embrazo el eſcudo recibiendo nos debajo de ſu amparo. Y puſo en el Cielo el arco aſſegurandonos de paz, que aunque parece amenaza rigores, es empeño de concordia: pues con el la capitulò Dios en el naufragio comũ, de que dio la razon Ambroſio en nombre del Apoſtol. Pongo (dize) el arco, no ſaeta (q̃ ſin ella no haze tiro.) Sera terror à vueſtros enemigos: A voſotros muralla que os defienda: porque Eſpaña no ha de hazer guerra ofenſiua.

Ibi confregit potẽtias arcuum scutum gladiũ & bellum. Ambr. de Noe, & arca, arcum non sagitam non quod vulnerat, sed quod habet terroris indicium.

Dexò en eſte eſtado recien nacida la Fee, y dio la vuelta à Ieruſalen. Verdaderamente eſtrella Eſperia: dichoſa eſtrella Eſpañola: de quiẽ dizen los Aſtralogos, q̃ aſſiſte reſplandeciẽte al Sol à ſu lado en el Ocaſo. Dichoſa Eſpaña, que aun Horacio la celebro en ſus verſos, y mas dichoſa en los ojos de Dios; pues tã temprano entre las eſtrellas que crio ſe acordo de vna, que la dieſſe nombre, vinculando en ella, como tan fiel la perpetuidad de la Fee de Dios, pronoſticada con eſtrellas: Señalando con eſte indice al ſoberano Patron, que buelue à dar ſu vida el primero al lado de ſu Sol, quando ſe puſo reſplandeciendo mas cõ las luzes eclipſadas de ſu muerte.

Horat. lib. carmin. qui tunc Heſperea victora ab vltima.

Pagole el Sol (que es de juſticia) embiando eſtrella, que deſcubrio en ſu ſepulcro el Theſoro de ſus hueſſos, deſpidiendo deſde alli rayos à los enemigos de terror, à los amigos fieles llamas de amor, encendiendo afectos de ternura en todo el Orbe Criſtiano: Arraſtra corazones, lleua los cuerpos, à adorar ſus vmbrales. Y como el que venturoſo conſigue ſu deſſeo, entrando en ſu ſagrado templo gozoſo de ſu dicha Compos voti, ſe llama eſte ſagrado ſitio Compoſtela, por el regocixo eſpiritual, que goza vañado de los reſplandores deſta Eſtrella. A eſte fin le conſagre la eſtampa; y a V. S. I. eſte libro, como al mas viuo retrato, q̃ con mayores primores à copiado en ſi ſu ſemejança, entre los Illuſtriſſi-

ſtriſsimos Perlados, que han ſucedido en ſu ſilla.

No fundo eſtas ventajas en el nacimiento iluſtre de la ſangre eſclarecida heredada, que mas iluſtran las virtudes heroycas, y coſtumbres ſantas. En Roma ſe hizieron lugar en los ojos de la Madre de las Yglesias, prendas tan lucidas, y hallaron aplauſo venturoſo. En Seuilla no ſe pudieron encubrir à aquella S. Yglesia: reconociolas el Tribunal de la Fee por peregrinas. La Mageſtad Chatolica las colloco como antorcha clariſsima en altos candeleros, para beneficio comũ. Alũbrarõſe làs de Palẽcia Burgos, y Siguẽça, y oy lo reconocẽ con veneraciõ ſuma de ſilencio, por no ofender tanta modeſtia, y que no parezca la verdad liſonja. No lo callan los pobres, ni viudas, pregonanlo los ſoldados, y Peregrinos, publican lo los mendigos, y todos los paſſajeros, celebranlo los Pueblos, cantan Eccleſiaſticos las limoſnas copioſas, ſocorros eſtraordinarios, beneficios ſecretos, que aquellas Republicas gozaron, y la piedad con todos. Con los Reos ſeueridad modeſta, miſericordia con los meneſteroſos, entereza con los atreuidos, afabilidad con los mal afortunados. El recogimiento de la familia, la educaciõ de los criados, integridad en la juſticia, rectitud, y limpieza en los miniſtros, en el culto diuino aſeo, curioſidad, grandeza, y mageſtad: con lo qual ſe venera Dios, y ſe predica ſu amor, y ſu ley ſe enſeña. Obras ſantas, lenguas viuas, que penetran perſuadiendo dulçemente, y embeben en el alma con ſuauidad ſantas coſtumbres; y engendrã vida Euangelica, y como en eſpejo viſtas las virtudes, ſe entran en el corazon de los miradores, y como en Emporio de riquezas ſagradas, q̃ deleyta la viſta, y edifica la cõciẽcia: Y como en Paleſtra de la Fee, y Religion Catolica, q̃ aferuorica el alma, y prouoca à exercicios virtuoſos, acriſolando la virtud, y Liceo, finalmente de politica Criſtiana. Podraſe dezir mejor por mis eſtudios lo que Veleyo de los de Tulio dedicados a ſu Principe, que lo que por ſi no merecen lo conſiguen por el Dueño. Ducantur ergo (hæc. f. ſcripta) ad penetralia laudati viri, merito ſuo ornati, iuditio noſtro habitura gratiſsimum Principem, cuius ars eſt facere de irato beneuolum, de ſuſpecto placatum, de auſtero mitem, de aduerſanti propitiatum. No puedo eſte libro acogerſe à otra ſombra, ni ſalir eſte borrõ à luz mas clara, ſombra que cubra ſus defectos, dueño que los defienda, dõde ni ſe atreuera la delgadeza eſcuſsada del curioſo, ni la agude-

Amb. de Noe, & arca, c. 4. Probati enim viriuituris proſapia eſt, qui nõ generationis nobilitate, ſed iuſticiæ, & perfectionis merito laudatur, & enim familiæ hominũ ſplendore generis nobilitantur, animarum autem clarificatur gratia ſplendore virtutis.

In Chriſto Ieſu per Euangelium ego vos genui.

za del presumido, ni la emulacion del vezino, ni el sin sabor del embidioso, ni la presumpcion del desuanecido; escollos en que peligran los escritos, que passan por muchas manos.

Tãbiẽ España debe à V. S. I. los aciertos en los exercicios militares. Testigo sea el Reyno de Nauarra, y la Ciudad de Pãplona, dõde V. S. I. frẽte à los impetus Frãceses en las mas arduas ocasiones, q̃ ha tenido aquella frõtera: donde hallo el Frances valerosa resistencia, y aquel Reyno paternal abrigo. Y sea lo tãbiẽ la Ciudad de Vitoria, donde presidiẽdo en aq̃l Consejo de Guerra, para enfrenar los mouimientos de Francia contra esta Corona, en opinion de los mas practicos, fue V. S. I. (fuera de toda lisonja) disciplina militar, escuela de ministros, guia de cõsejeros, maestro de policia, oraculo de diuinas respuestas. Digalo Fuente-Rabia, y los sucessos casi milagrosos de aquella vitoria, que si tuuieran lẽgua mejor lo publicaran los infaustos que se escusaron, de que corrido el orgullo Frances se precipita.

Despues de auer lucido con tan gloriosos resplandores en ocasiones tãgraues dispuso la diuina prouidencia, que sustituya à V. S. I. las vezes del Apostol en su silla, auiendo començado en Palencia, donde el Apostol por los años de 36. del Nacimiento del Señor passó de su mano à su discipulo S. Nestor pronosticando, q̃ auia V. S. I. de sucederle en la propia (sea por largos años) para q̃ se goze la predicacion viua en vida tã apostolica en su patria: y la prudente direcion en las defensas de la guerra, y se diga con verdad, que desde el Oriente, que es la parte de Francia, hasta Santiago, que es el Poniente, debe à V. S. I. España la defensa contra la osadia de Frãcia, q̃ intenta temeridades, y cõtra la rebeldia del Portugues, q̃ prosigue alebosias: enfrenãdo sus atreuimientos, acompañãdo como estrella luminosa al Sol eclipsado en el Ocaso, Norte de los que se alumbrã con las llagas del Crucificado, que Reyna ya en los Cielos. De donde infiero, q̃ tienen estos Reynos à V. S. I. las mismas obligaciones que al Apostol, como aquien visiblemente haze sus vezes, y dignissimamẽte està en su silla. Las particulares mias sõ notorias; aq̃ien por todas se debe este libro de justisia, y yo le debo de necessidad: y suplico como sieruo, y Capellã menor à la Magestad del Cielo dè à V. S. I. ambas felicidades. En S. Benito el Real.

ILVSTRISSIMO SENOR.

B.L.M.D.V.S.I.

Fr. Agustin de Benauente.

PRO-

# PROLOGO

MVCHOS son los vltrajes, que se hallan contra la vida que viuimos, en las letras diuinas, y profanas. Admiran mas los q̃ dixeron los Gentiles, que la gozauan, sin rienda en sus antojos: y siendo tan llena de deleytes no debiera injuriarla, q̃ no perdonaua ninguno. Mas sus forçosos sin sabores amargã aquien no los aprouecha. Dellos habla, y para todos los pinto el Eclesiastico quando dixo: que no auia cosa en ella que no fuesse muerte prolongada, ò repetida; pues sus principios son muriendo. *Eccl. 1.* *Generatio præterit, generatio aduenit:* forçosso es, que mueran vnos, para que nazcan otros: primero puso el morir. El Sol que en lo visible es la mayor belleza, aun tiene ellos achaques. Quanto mas vizarro se passea, y ostenta gallardo su hermosura, no dà passo que no sea para morir en el Ocaso, y no nacieta alegre, sino se huuiera puesto tenebroso: *Oritur Sol. & occidit: & ad locum suum in circuitu suos reuertitur:* todo es nacer, y morir. Las aguas cristalinas, que son el espejo en que se mira, y donde explaya sus rayos remozandose. *Occeanum interea surgens Aurora reliquit,* no paran su corriente presurosas, ni se gozan sosegadas: porque si nacen claras en las fuentes, primero se estrujaron por los estrechos minerales de la tierra, y despues se despeñan adelgazandose en los riscos: y sutilizandose por la aspereza de las peñas, pierden la amargura, hazen se sabrosas, y no descansan corrientes hasta morir en el abismo: *Ad locum vnde exeunt flumina, reuertuntur:* todo quãto se vee, es vn retrato, ò recuerdo de la muerte. Carcel la llamò el Profeta, quando pidio soltura. *Educ de custodia animã meã:* y en otra parte infierno; no donde no ay *Psal. 41.* remedio, sino el masalto, dõde el remedio es morir: *Eduxisti me de inferno inferiori:* templo el rigor Remigio: *Vita ista infernus superior dici potest;* no sea el mas baxo: pero infierno: con que Luciano pudo llamarla por lomenos tor *Luciano.* mento de por vida.

*Et rector terræ quos longa per sæcula torquet*
*mors dilata Deum.*

Iuzgando à la muerte por alibio: conque se justificã las quejas que introduxo otro en los versos, que se siguen.

*Eneid. 6.*

*Quid vitam dedit æternam.*
*Cur mortis adepta est*
*Conditio?*
*Possem tantos finire labores.*
*Nunc certe, & misero fratri comes ire per vmbras*
*Iam mortalis ego.*

Cansada de viuir vida mortal, tuuiera por descanso acabar con ella. Diferẽte juyzio hazia san Agustin: diferente estimacion de los prouechos que a- *Serm. 27.* carrean las calamidades, de que aquellos se quejauan, quanto mas se mul- *de verb.* tiplican; pues parece quiso poner tacha en la felicidad eterna: porq̃ le fal- *Dom.* tan amarguras, que padecidas por Dios al fuego del amor en el crisol de la paciencia logran soberanas medras de gloria. *Tolle nuditatem, cui das vestẽ? tolle famen, cui frangis panem?* Y assi discurre por las demas calamidades: inse riendo, que donde faltan, se pierden aquellos aumentos: como los malogra quien aunque los padezca; no los encomina à su fin. No fuera mucho dezir *Luc. 24.* que aun el Verbo mismo hecho hombre juzgò, que le importaua su hon-

ra

ra padecer essas miserias viuiendo entre mortales: *Nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* No le fuera tan fabrosa la gloria, que le era tan debida, sino la mereciera padeciendo. *Luc. 2.*

A Simeon le executaua la muerte por sus años, y se defendia della cõ el escudo de la diuina palabra: *Responsum accepit Simeon à Spiritu Sancto non visurum se mortem, nisi videret Christum.* Queria viuir por lograr las calamidades humanas, y assegurar copiosos agostos para el Cielo. Pero seguro ya dellos con el que le dio el mismo Señor, a quien tomò la mano: *Accepit eum in vlnas suas*, trata à toda priessa de partir. *Nunc dimittis seruum tuum*: no se dilate mi muerte vn solo punto. *Nunc*: tan apriessa? Si (dize Ambrosio) *sic dimitti petit, quasi à quibusdam vinculis, ad libertatem festinaret*: como quien se vee ya libre (ò lo desea) de las prisiones de la carcel, y reconoce que tiene sustituto, que padezca por el: *Viderunt oculi mei salutare tuum*: no le puede negar que fue tardo el Anciano en oyr (dize el mismo Ambrosio) pero essa tardança la abentajo en la perspicacia del ver. Porque viẽdo cat ne passible de hombre, pronostico salud, y vida de Redemptor, y luz de Maestro, que enseña el camino del Cielo: *Multum iste senex fuit ad audiendũ tardus, sed ad videndum maturus: nõ expectauit loquentem, quia vidit infantem*: Sabia que el mal que padecemos es tinieblas de ignorancia, y viò que el infante era luz, y que esta luz es vida: *& vita erat lux hominum.* Cosa peregrina! que viesse luz, y resplandor en las tinieblas! y à la vida muriendo por darnos vida! *Viderunt oculi mei salutare tuum, lumen ad reuelationem gentium.* Iustamente se alegra pues sabiendo que la vida que viuimos (que es el ayre que respiramos) esta quajado de enemigos mortales. *Aer iste* (dize Gerónimo) *Plenus sit contrarijs fortitudinibus.* Explicandolo de S. Pablo: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principes Rectores tenebrarum harum.* Que mucho que el ayre sea tenebroso, si està quajado de tã fuertes enemigos? Que mucho q̃ se llame cosa el la vida, y que se llame infierno, y espantosa muerte? Si el viuir es respirar ayre inficionado de Demonios? Cristo Señor nuestro lo dixo: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Tinieblas son la vida en que los hombres se dexan gouernar por el Principe de la mentira, tan opuesto à la luz, que solo viue en ellas, por esso huuo quien (con poca razon) penso que el Angel que luchò con Iacob, era Demonio, por que rezelaua, que llegasse el dia: *Hier. ser. 6 epist. ad Ephesios. Luc. 24.*

*Iamque vale, torquet medios nox humida cursus.* *Eneid. 6.*
*Et me sæuus equis Oriens aflauit anhelis.*

Quedate, y dexame que se acerca el dia, y me amenaxa el Oriente con su luz, que es mi enemigo declarado, que teme la venida del diuino Oriẽte, q̃ viò Simeon en sus manos: *Lux venit in mundum*: desterrando horrores de tinieblas: y la misma salud, y vida contra tan miserable muerte. *Ioan. 1.*

Si en este volumen se acertasse à dibujar la vida de Cristo Señor nuestro, luz verdadara, que alumbra à todo hombre, se podria llamar luz de Dios, y de sus llagas, cuyos rayos por ellas alumbran los mortales. Alli alumbrò à Thomas: en ellas le confessò por su Dios: *Dominus meus, & Deus meus*, de quien dixo San Hilario, conformome con Thomas, que no creyera, sino tocara llagas de quien auia padecido: *Credo Thomæ non nisi contrectatis Christi vulneribus creditum o*, que solo puede alumbrar bien el que padece. *Hilar. 3. de Trin.*

Moyses la quiso ver, y aun de passo no se le permitiò, sino estrechandose por el agujero de vna piedra, *pone me te in foramine petræ*, que no ay luz ni gloria, sino passa por lo estrecho dela piedra: *Petra autem erat Christus.* Damasceno. *Iam Moyses Deitatis gloriam liquido perspexit cooperius foramine petræ* *Exod. 33. Damas. orat. de Trãsfig.*

*tra* (que es Christo) *per exiguam rimulam strictim apparuit, & immenso lumine ejus tantum oculos perstrinxit.* Por las heridas de Christo Señor nuestro brotauan yos de resplandor, y aunque à Damasceno se le hazen estrechas, à Thomas le parecen tan anchas que le caben los dedos, y las manos, y se baño en tanta claridad, que le conuencieron, que era su Señor, y Dios el Crucificado. Y se haze lugar en todo entendimiento a buena luz, que no ay dicha ni bienauenturança, sin algun trabajo en esta vida. Para todos ay Cruz: no de vna manera, para todos: *Vnũ nomẽ est persecutionis, sed non vna causa certaminis* (dixo san Leon Papa) *totius est temporis Crucem ferre.* A vnos aflige la pobreza: à otros apuran las injurias, à estos adelgazan las lagrimas, y continuas asperezas, aquellos se deshazen por socorrer à los proximos, ay quien se acrisola en oracion perpetua, y se atormenta por apaciguar los proximos, finalmente son sin numero los perseguidos, q̃ no rezelan verter su sangre, y dar la vida por Dios. De todos es nuestro Saluador diuino original, y en el sermon del Monte, pintandose assi mismo se nos propone por exemplar, desengañando à los ciegos del mundo, que en las cosas que cobardes rezelan de suenturas, esta vinculada la bienauenturança.

*Leo. Pap. serm. 9. in quadragesima.*

*Paschas. lib. 8. sup. Matth.*

San Paschasio lo entendiò en vna semejança en que se quiso dibujar su Magestad, diziendo: que como no puede entrar vn camello, por el claro de vna aguja, no puede el rico por la puerta del Cielo: dos cosas (dize) hallo en la aguja la punta sutil, y penetrante, y el claro, ò ojo hecho en ella, que es el agujero donde entra el hilo, que llenado por ella llega à donde penetrò la punta, y junta las cosas, que antes no lo estauan. La aguja es Christo S. nuestro, la punta su Diuinidad, que todo lo penetra, lo demas, y el claro su Humnnidad herida, y sus llagas: el hilo que va en ellas el hombre, que hallò entrada en sus sagradas llagas, que llenado de la aguja llegahasta dõde estuuiere Dios, y se haze vna misma cosa con el; cumpliendose lo que el mismo Señor pidiò al Padre: *vt sint vnum, sicut & nos*: Y por esso dixo, q̃ si le ensalçassen: esto es, si le Crucificasen, se llenaria tras si todas las criaturas. Las palabras del Santo: *Acus geminam formam habet; priorem acutissimam, per quam cuncta penetrat, ac perforat; aliam vero quæ perforata est, & post se filatrahit: Vnde neque inmerito ipse Christus intelligitur perforatus in passione, per quod foramen omnia ad se, & post se trahit.* Alli fauoreciò à Moyses en el agujero de la piedra, que era el, y alumbrò à Thomas, y le confesò por su Dios, y conuida al alma, que es la paloma hermana, amiga, y esposa, para q̃ se ajuste con el en llenar la Cruz, que le toeare, y le asegura por premio, el reparo de su salud, conualencia de sus achsques: y mejora de su vida, si, por compassion, y imitacion le assistiere retratando en si su mortificacion *mortificationem IESV in corpore nostro circumferentes.* Copiando en si retrato del Crucificado, que se pintò en ocho virtudes, que llamo bienauenturanças, cuya estampa no se descubre bien sino en sus llagas. Todo lo cifrò san Gregorio en estas palabras: *Bene columba in foraminibus petræ, & in caverna maceriæ esse dicitur: quia dum in Crucis recordatione patientiam Christi imitatur, dum ipsa vulnera propter exemplum ad memoriam reducit, quasi columba in foraminibus, sic simplex anima in vulneribus nutrimentum, quo conualescat, inuenit.* Por esto van en este volumen repartidas las llagas con las bienauenturanças: porque de la dificultad, que sintiere el alma en qualquiera virtud halle el alivio en ellas.

*Serm. 61. sup. Cant.*

ADVER-

# Aduertencias.

SON los discursos dilatados: pero no deben parecer prolijos, porque van repartidos en parafos, que cada vno tiene à la margen resumido lo que trata, y podra el Lector sin perder el hilo dexar, y tomar lo que quisiere. I.

Algunos lugares de latin son estẽdidos, y pudieran resfriar la deuocio al piadoso, ò el gusto al que le tuuiere en la letura, si no entiende el latin. Pero juntando el romance, que precedio cõ el que se sigue despues, ni perder a la deuocion, ni el gusto: porque todo esta enlazado, y es facil, pues el latin va de letra bastardilla. II.

Son estendidos algunos lugares del latin: y no son siẽpre menester todas las palabras, para probar lo que se pretende: y sin embargo no los cercenẽ todos: porque se vea, que fue el mismo intento el del Autor alegado, que lo que se pretende probar. Y ya hemos visto cercenar los lugares, que se alegan, para que parezcã lo que no son. III.

Los libros que vsan lenguage muy cortado, edifican mucho: porque con la dulçura del bien dezir se deben suauemente en el alma el prouechoso (como dixo el Poeta) quando las materias sobre que caen, no lo estrañan. La que aqui se trata es tan pia, y tierna (en fin llagas de Dios Crucificado) que assienta mejor en ella lenguage sin cuydado. Heraclio, que por ser Emperador le estaua bien el vestido rico, y precioso, no quiso Dios, que llenasse su Cruz con el, hasta que le desnudò, y se vistiò el plebeyo. IV.

*Omne tulit punctum qui misc- cuit vtile dulci.*

RAZON

# RAZON DEL TITVLO.

E llamado Luz de las Luzes, y reſplendor de las llagas de Criſto S. N. à eſtos mis eſcritos: porque por ellas ſe conoce Dios; pues para conocer la luz, no es meneſter otra; *in lumine tuo videbimus lumen*. En la primera parte à los rayos deſtos reſplandores, Diſcurrimos conociendolos en ſi: y deſpues por ellos lo q̃ ſe pudo alcançar del ſer diuino: haziendo para algunas ſemanas meditaciones de las perfeciones diuinas. Y porque no faltaſſe de nueſtra conſideracion el motiuo mayor de amar à Dios, ſe hizo diſcurſo de los beneficios que recibimos en el ſantiſsimo Sacramento: para tener preſente ſiempre à Criſto S. N. yen todos eſtos pũtos ſus precioſſas llagas, como luceros, por donde ſe comunican mas las noticias de los miſterios diuinos. En eſte volumen ſale la vida del miſmo Señor, y Redemptor Nueſtro, y de ſu Madre Santiſsima, pintada por la ſabiduria diuina, y las palabras de ſu voca, à la luz de los rayos de ſus llagas. Y como à Diego, y à Iuan deſuiò de los deſſeos de lo temporal, que pretendian en las ſillas (como dixo Criſoſtomo) *Quod igitur, nihil ſpirituale percebant, nec de cæleſti Regno, quidquam cogitabant, perſpicuum eſt*. Aſsi diſuade à los hõbres ſu deſprecio llamando bienauenturança à la pobreza, y mãſedumbre, y las demas virtudes de que el mundo huye. Y como à ellos les perſuade el caliz de trabajos, y perſecuciones, con dezir, que el le ha de beber primero: como dize el miſmo Criſoſt. *Poteſtis bibere calicẽ, quem ego bibiturus ſum? vt ipſa communicatione laborum promptiores reddamini*: Aſsi llama bienauenturados à los pobres, y ſufridos, y perſeguidos, como el lo fue. Aſſegurando la verdadera dicha (que buſca todo hombre) à los que le ſiguieren. *Vbi ego ſum illic, & miniſter meus erit*; como ſi dixera: yo ſoy bienauenturado en el alma, y lo he de ſer en el cuerpo: y nó voy ſino por eſte camino: ſigame quien quiſiere bienauenturança verdadera, que allà la gozaremos juntos. *Illic & miniſter meus erit*. Y como ſu Mageſtad deſde el inſtante primero de ſu Concepcion puſo los ojos en la muerte que venia à padecer: *Legem tuam in medio cordis mei*, ſin diuertirſe, como en fin de ſus acciones. Y todas ellas ſe encaminaron, como medios eſcogidos à ſu Cruz: Aſsi las virtudes, que exercitò, y nos encarga, ſon caminos ciertos, y infalibles para hazernos ſemejantes aſsi miſmo. Y ſus precioſas llagas los luzeros, que vierten reſplãdores, para conocer eſte diuino original, con que nos diò el ſer eſpiritual reengendrandonos à lo diuino, por las virtudes, que predicò por S. Matheo en el monte en el capitulo quinto.

*S. Ioan. Chriſoſt. homil. 66. in Matth.*

*Chriſoſt. vbi ſup.*

*Ioan. 12.*

*Pſal. 39.*

*Matth. 5.*

Por eſto llamò luz de las Luzes al libro deſte aſſumpto; y reſplandor de las llagas, ſi en el ſe diſcurre al propoſito. Y empleo del penſamiento criſtiano: porque es el vnico para nueſtra ſalud. Y auiendo tratado en la primera parte de la diuinidad (ſegun la corte dad de nueſtro caudal) en eſta diſcurrimos por la vida, que hizo Dios humanado: y la de ſu Madre ſantiſsima, que es lo que nos propuſo ſu Mageſtad, para imitarlo, y en que ſe nos dà original para ſer lo que debemos, à la luz de ſus precioſſas llagas.

INTRO-

# INTRODVCION.

ON las llagas de Christo Señor nuestro vno de los mayores testimonios de su Diuinidad, y Humanidad santissima vnidas en vna misma persona: y aquien debemos principalmente la fee: porque no se pueden juntar la vida por essencia con la carne mortal en vn supuesto, sin comunicarla (quanto es posible.) Dios es Autor de la vida del hombre mortal; pues Christo Señor N. en sus llagas muestra, que es Autor de la vida resucitandose despues de muerto. En que se ve; que si muriò como hombre, se resucitò assi mismo como Dios: y conseruando despues las cinco llagas, en vida de hombre glorioso (que viue eternamente:) siendo claro de suyo mortales, puerta por donde naturalmente saliò la vida, y entrò la muerte: Retenerlas oy conseruando la vida, y estorbando, que no entre la muerte, es conocido milagro del Autor de la vida, que juntamente es Señor de la muerte. De que son sus llagas santissimas claros cristales por dõde se trasluce el ser diuino, y humano.

Esta razon puso à tanto Thomas Apostol en duda de la fee. Y esta le cõuenciò para creerla. *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum: & mittam manum meam in latus eius, non credam.* No me persuadira nadie à que crea, sino entro mis dedos en las llagas de sus manos, y mi mano en la abertura de su costado. Pregunta S. Ilario, que es lo que ha de creer? Y responde: *Deus meus, & Dominus meus. Videns Thomas credidit, & quid aliud credidit, quam cõfessus est? Dominus meus, & Deus meus resurrexisse per se ex mortuis in vitam, nisi natura Dei non potest.* Creyo que es mi Señor: y mi Dios: porque resucitarse el mismo despues de muerto, y viuir à pesar de las heridas, de que murio, conseruandolas abiertas, no pudo de otro que Dios, y hombre juntamente: porque ni solo Dios pudiera morir, y era forçosso fuesse hombre: ni solo hombre pudiera resucitar, sino fuera Dios.

*Hilar. lib. 7. de Trinitat.*

*Amb. de fide de Resurrect. Ergo resurrexit homo, quoniam homo mortuus est, resuscitatus homo, sed resuscitãs Deus.*

San Pedro Crisologo lo explica. *Resurgentis ad gloriam tota mortis est mutata conditio, mors fugit, vita reddit, caro amplius casum nescitura, surrexit; & cur tibi Thoma, Sola vulnera præsentari ad iudicium fidei nimis calidus explorator exposulas? quid si ista cum alijs abolita fuissent, nulla pietatis monumenta, nulla dominicæ resurrectionis, nuenire existimas potuisse documenta? Prophetia fauemagis quam cunctatio fuit.* Como si dixera: la muerte ya no es la que solia, sus fueros, y derechos se han trocado, solia acometer furiosa, y ya huye de cobarde: la vida que si vna vez se perdia, no auia remedio para recobrarla, ya esta segura, aunque se pierda: y la carne corruptible buelue à tener mejor ser sin miedo de dexarle: y tu Thomas, que curioso, y presumido (al parecer Bachiller) pides que las llagas del Redentor, parezcan presentes: por testigos: si se huuiessen borrado, si estuuiessen cerradas, y sanas, como las de los azotes, en las espaldas, y otras en su cuerpo santissimo, que dirias, sino pareciessen? No han quedado en tu pecho memorias de piedad, en tu corazon algun amor; y buena confiança, que te obliguen à creer? No te persuades, que puede auer otro algun indicio, ò alguna señal cierta, de quien te

*S. Pedro Crisolog. serm. 84.*

puedas fiar? y creer que tu Maestro resuscito, sino las llagas de los pies, y manos, y costado? En verdad, que me pareces mas propheta, que porfiado; y fue sin duda; porque no pudo el Saluador hazer argumento mas eficaz, y fuerte, para probar que era verdadero Dios, y hombre: y que se auia resucitado assi mismo; y assi lo confessò Thomas conuencido de su euidencia. *Dominus meus, & Deus meus.*

Su Magestad lo afirmò quando dixo: *Ego sum resurrectio, & vita, &c.* Yo
Ioan. 11. soy la resurrecion, y la vida; vida por essencia, que no puedo morir, porq̃ soy Dios, vida y resurrecion: porque al que muriere le restituyre la vida y resucitare, como yo he de resucitar, aunque muera en quanto hombre: Y como todo lo que se llega al fuego se calienta, el que se llegare à mi que soy la vida, ha de resucitar, aunque aya muerto: y esforçoso, que muera el hombre, para que reciba esta vida: *Qui credit in me etiam si mortuus fuerit viuet, & omnis qui viuit, & credit in me, non morietur in æternum.* Es la vida que yo doy (como si dixera) de tal calidad, q̃ ha de suponer muerte, en el que ha de viuir: porque se me han de parecer los que han de participar de mi vida: y porque *oportuit Christum pati, & sic intrare in gloriam suã*
Luc. 24. Han de morir tambien à sus passiones, los que han de resucitar a mi vida.

Todas sus doctrinas, y obras fueron señales de q̃ era verdadero Dios, y hombre, como sabiduria diuina se manifestò especialmente en sus palabras, que todas aspirauan vida, y vida eterna, y se lo dixo san Pedro. *Verba vitæ æternæ habes:* Pero mas singularmente las que dixo en el sermon del
Matth. ca monte por san Matheo, parece que son vna suma, ò abreuiatura de las demas: pues en ellas señala los medios, para conseguir la bienauenturança muriendo primero à todo lo terreno por exercicios de ocho virtudes particulares, que son: Pobreza, mansedumbre, lagrimas, hambre, y sed de la justicia, misericordia, pureza de corazon, paz de alma, y paciencia en los trabajos; hasta la misma muerte si fuere menester padecerla por Dios. Estas sagradas virtudes a quien su Magestad assegura la bienauenturança con el empeño de su palabra, que es palabra de vida eterna; son los pinceles con que se nos retrato assi mismo; porque no podia enseñar lo que no obraua, y pintandose, nos exorta, que copiemos en nosotros su imagen; para que siendole parecidos, seamos herederos de la gloria, que el mereció para si. *Conformes fieri imagini filij sui.* Y como de aquel original la copia mas
Rom. 8. parecida fue su santissima Madre: hemos de ver en su vida tambien, como se le parecio, y para esso, en la de su Hijo santissimo, y Madre purissima hazer ocho discursos, que seran ocho Liciones dilatadas, que el diuino, y soberano Maestro nos enseña.

O eterna sabiduria, resplandor de la gloria, y figura de la sustancia del Padre, que criaste todo lo visible, y inuisible sacandolo de las tinieblas de la nada à fin de lleuar al hombre à gozar de tu gloria, que es la bienauenturança, de donde el se auia desuiado, y para esto te hiziste hombre de su misma carne, y sangre: padeciste sus males, para sacarle dellos, y le diste documentos, reglas, y doctrina para que se saluasse, y no perdiesse los frutos de tu gracia, que le mereciste con tu Cruz, Passion, y muerte en saludable sacrificio por sus pecados. Abre los ojos de mi alma, y mis oydos, como abriste los de aquel ciego venturoso. Y pues tambien abriste los sellos de aquel libro cerrado, penetra mi alma con tu soberana doctrina, para que te reconozca por mi Rey, Señor, y dueño; y con ojos de fee viua te confiesse, sirua, y alabe, como à Dios, y no discurra, no hable, no sepa, ni entienda

tienda,no alcançe,ni penetre, ſino tus palabras, por la luz que ſe trasluzè por tus llagas,tu ſangre,tus dolores,y tormentos,eſta ſea la materia de mi eſtudio,la ocupacion de mis potencias. Y ſaque deſte eſtudio reglas para amarte,y en ti como en arte de amar,lea tus obras,reconozca tus beneficios:con que ſe encienda la llama viua de caridad perpetua:y en eſta facultad aproueche tanto,que me niegue à todo lo mudable:ſolo aſpire à lo eterno.Como quien à la luz de tus palabras,ſe mira en el reſplandor de tus precioſſas llagas,para transformar venturoſamente en ti mi ſer: *A claritate in claritatem transformamur*. Que ſi cede en gloria tuya, y algun proue- 2. Corin. 3
cho de los proximos,ſera *tanquam à Domini ſpiritu*.

CONTIE-

## CONTIENE OCHO LICIONES.

### PRIMERA LICION.

*Beati pauperes ſpiritu: quoniam ipſorum eſt Regnum Cælorum.*

Bienauenturados los pobres de eſpiritu: porque es ſuyo el Reyno de los Cielos.

Contiene cinco Articulos.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que es pobreza de eſpiritu: y porq̃ los que la tienen es ſuyo el Reyno de los Cielos.

### Articulo Segundo.

Pobreza de eſpiritu de Criſto Señor Nueſtro.

### Articulo Tercero.

Pobreza de eſpiritu de la Virgen N. Señora.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de pobreza de eſpiritu.

### Articulo quinto.

Obſecracion pidiendo à Dios pobreza de eſpiritu, por la llaga de los azotes de Criſto Señor N.

### LICION SEGVNDA.

*Beati mites: quoniam ipſi poſsidebunt terram.*

Bienauenturados ſos manſos: porq̃ poſſeeran la tierra.

Contiene cinco Articulos.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que es manſedumbre: y porque los manſos poſſeeran la tierra.

### Articulo Segundo.

Manſedumbre de Criſto Señor nueſtro.

### Articulo Tercero.

Manſedumbre de la Virgen nueſtra Señora.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la manſedumbre.

### Articulo Quinto.

Obſecracion pidiendo à Dios manſedumbre por la llaga de la corona de Eſpinas.

### LICION TERCERA.

*Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.*

Bienauenturados los que lloran: porque ſeran conſolados.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que ſon lagrimas: y porque ſeran conſolados los que lloran.

### Articulo Segundo.

Lagrimas de Criſto Señor nueſtro.

### Articulo Tercero.

Lagrimas de la Virgen nueſtra Señora.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de las lagrimas.

### Articulo Quinto.

Obſecracion pidiendo à Dios lagrimas por la llaga de la mano derecha.

## LICION QVARTA.

*Beati qui æsuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.*

Bienauenturados los que tienen hãbre, y sed de la justicia: porque seran hartos.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que es hambre, y sed de la justicia; y porque los que la tienen seran hartos.

### Articulo Segundo.

Cristo Señor nuestro tuuo hambre, y sed de la justicia.

### Articulo Tercero.

La Virgen nuestra Señora tuuo hãbre, y sed de la justicia.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la hambre, y sed de la justicia.

### Articulo Quinto.

Obsecracion pidiendo ã Dios hambre, y sed de la justicia, por la llaga de la mano yzquierda.

## LICION QVINTA.

*Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur.*

Bienauenturados los misericordiosos: porque ellos la hallaran.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que es misericordia: y porque la alcançaran los que la tienen.

### Articulo Segundo.

Misericordia de Cristo S. N.

### Articulo Tercero.

Misericordia de la Virgen nuestra Señora.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la misericordia.

### Articulo Quinto.

Obsecracion pidiendo à Dios esta virtud por la llaga del pie derecho.

## LICION SEXTA.

*Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.*

Bienauenturados los limpios de corazon: porque veran à Dios.

### ARTICVLO PRIMERO.

Que es limpieza de corazon: y porque los que la tienen verã à Dios.

### Articulo Segundo.

Cristo Señor nuestro, limpio de corazon.

### Articulo Tercero.

Limpieza de corazon de la Virgen N. Señora.

### Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la limpieza de corazon.

### Articulo Quinto.

Obsecracion pidiendo a Dios limpieza de corazon, por la llaga del pie yzquierdo.

## LICION SEPTIMA.

*Beati pacifici: quoniam filij Dei vocabuntur.*

Bienauenturados los pacificos: porque seran llamados hijos de Dios.

ARTICVLO PRIMERO.

Que os ser pacifico, y porque seralla mado Hijo de Dios el pacifico.

Articulo Segundo.

Cristo Señor nuestro fue, y es verdaderamente pacifico.

Articulo Tercero.

La Virgen Nuestra Señora fue, y es pacifica.

Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la Paz.

Articulo quinto.

Obsecracion pidiendo à Dios Paz, por la llaga del Costado.

LICION OCTAVA.

*Beati qui persecutionem pacinntur, propter iustitiam: quoniam ipsorum est Regnum Celorum.*

Bienauenturados los que padecéper secucion por la justicia: porque es suyo el Reyno de los Cielos.

ARTICVLO PRIMERO.

Que es padecer persecucion por la justicia: y porque es el Reyno de los Cielos de los que la padecen.

Articulo Segundo.

Cristo Señor nuestro padecio persecucion por la justicia.

Articulo Tercero.

La Virgen nuestra Señora padeciò persecucion por la justicia.

Articulo Quarto.

Exercicios, y prouechos de la persecucion por la justicia.

Articulo Quinto.

Obsecracion pidiendo à Dios paciẽcia en la persecucion por la justicia, por todas las llagas gloriosas

# TABLA DE LOS SERMONES PARA ADVIENTO, Y QVARESMA, Y OTRAS FESTIVIDADES.

## DOMINGO PRIMERO DE Aduiento.

*Erunt signa in Sole, & Luna, Luc. cap. 21.*

ERVNT *signa in sole, & Luna, &c.* ò quanto se aluorotan todas las criaturas! El Sol se eclipsa; obscurecese la Luna, y desmayasse la luz de las estrellas, Como tanto miedo? Para enseñarte, que en angustias tantas ninguna criatura te ha de valer. *Vide fol. 18. col. 1.*

Que Sol, y Luna se obscurecen? *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum.* Christo, y Maria: aquel armado de yra, y esta vestida de enojos. O desdicha! que la que à Dios conuirtiò en piedades, estè aora de parte de sus rigores, fol. 134. col. 1.

*Arescentibus hominibus præ timore.* Si tanto temen, que mucho, que de miedo se consuman? No les atormenta (dixo Cayetano) el mal, sino la pena, que les causa la tardança. *Non significatur spes, sed mora eventus.* En cada señal del juyzio esperan la muerte, y como no acaba de llegar, afligesse la imaginaciõ, con la representacion mas, que pudiera con la verdad. No ay tormento como el que dura, y en acabar la vida tarda. *Vide fol. 138. colu 2, late.*

*Præ confusione sonitus maris, & fluctuũ* El mar se alborata, y el tropel de las olas cruelmente impelidas en los peñascos mas confusiõn añade a la vltima desdicha. Las aguas que lisongeramente acariciaron, oy siruieron de mayor angustia. El mundo es mar, que con apacibilidad mata, y para herir acaricia. *Vide fol. 17. col. 2.*

*Arescentibus hominibus præ timore.* Todos han de llorar, y sentir estas crueles penas. Procura que sea en buena sazon, y à tiempo. *Vide fol. 168. col. 1. late.*

*Tunc videbunt filium hominis.* O desdicha suma! el aspecto de misericordia, se ha de mudar en semblante horrible. *Vide fol. 124. col. 1.*

*Tunc videbunt filium hominis.* Como? enojado, causando horror el rostro. Profundamente hablò Crisostomo tom. 4. homil. 5. in epist. ad Roman. *Quis est qui sensu, ac mẽte prædictus sit? Is certè gehenæ pœnam tollerare mallit, quàm aduersus Deo stare.* No ay tormento como ver enojado à Dios. Mas horrible sera ver el rostro de Christo Iuez, que padecer las penas del infierno. *Vide fol. 187. col. 2.*

Domingo segundo de Aduiento.

*CVM audisset Ioannès in vinculis opera Christi.* En vn calabozo
presso, escucha las marauillas de
Cristo. Entre prisiones, y cade-
nas? Pues no? Los trabajos lleuan
à donde està Dios: y si no es mu-
cho q̃ le vea, ni q̃ le oyga es mu-
cho, vide fol. 77. col. 1. late.

*Renuntiate Ioanni, quæ audistis, & vidistis.* Para que los Discipulos dierã
relacion à Iuan de lo que oian, y
mirauan, haze milagros Cristo en
presencia de los Embaxadores. Le
, sus autem cum ipsi venissent, di-
xo S. Cyrilo Alexandrino (li. 2.
, Thesaur. cap. 4.) Quoniam rem
, totam, vt verus Deus scie[re]t,
, multo magis tunc, quam antea mi
, raculis affulsit: y no dize que es
, Cristo, sed magnitudi[ne] miracu-
, lorum simul, & multitudine osten-
, dit se ipsum esse. Para persuadir,
la mejor doctrina es obrar lo que
se enseña, vide fol. 213. col. 2.

*Cæci vident, claudi ambulant, [le]prosi mundantur.* Que tratable que esta Cri
sto! el ciego vè, el impedido anda,
y sana el doliente. O quanto se de
xa Cristo quererde los hombres!
à todos se llega, y sanar ninguna
enfermedad, reusa. La mansedum
bre haze mejor visto al Principe,
vide fol. 92. col. 1.

Domingo Tercero de Aduiento.

*MIserunt Iudæi à Hierosolimis Sacerdotes, & leuitas ad Ioannẽ.*
Que buscan? vna estrella. Grande
, locura, estando delãte el Sol. Ioã
, nem itaque quærunt cum tanta
, veneratione: erga Christum au-
, tem nihil huiusmodi factum legi
, tur a Iudæis. Dixo Origines (in
cath. aur.) todo el culto se le dan
al Norte, y al Sol veneracion nin
guna, ò quan neciamente buscan
lo que gozan! por asperezas cami
nan, y para hallar la verdad, llana
està, y sin tropiezo la senda, vide
fol. 2. col. 1.

*Sacerdotes, & Leuitas.* Eran parientes
, de Iuan. Iudæi quidem ab Hiero-
, solimis, vt cognari existẽtes, Bap
, tistæ de stirpe Sacerdotali exis-
, tentis, Sacerdotes, & Leuitas des-
, tinant. El oficio de Messias le quie
ren dar por pariente? Todo el ar-
tificio de la Republica se deshaze
quando el premio se da por respe
cto de la sangre, vide fol. 226. c. 2

*Non sum.* Lo que se humilla! Putarì
, Cristus potuit, & noluit, dezia
Agustino (tom. 10. serm. 4. in na-
, tiuit. Ioan.) Extimari Christus po
, tuit, & noluit. Y le presumen Cri
sto, humillandose tanto Iuan? por
esso. La humildad le engrandecio
hasta llegar à parecer Dios, vide
fol. 77. col. 1. latè.

*Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.* En medio de la embidia co
nociò à Cristo Iuan: y les enseña
donde està: porque no se cansasen
en buscar à Dios, vide fo. 215. c. 1

Domingo Quarto de Aduiento.

*ANNO quinto decimo imperij Tiberij Cæsaris, &c.* ò quan perdida es
taua la Republica? Injusticias, so-
bornos, y trayciones, se apoderan
de sus Prouincias; y entonces! pre-
dica Iuan penitencia. *Prædicans baptismum pœnitentiæ.* Mas dize: ba
tismo de penitencia. La venida de
Dios al mũdo predica, y pues quie
re en la penitẽcia baptismo, agua
dessea, en la mortificaciõ. Debe de
ser de lagrimas el baptismo, *baptismum ponitentiæ*: assi es: que para q̃
Dios venga à vna alma es menes-
ter regarla con lagrimas, vide fol.
176. col. 2.

*Baptismum pœnitentiæ.* Penitencia
les manda hazer, para que se ale-
gren con la venida del Verbo di-
uino al mundo: porque en el dolor
del pecado, està seguro el consue-
lo, vide fol. 159. col. 2. latè.

Baptis-

*Baptiſmum pœnitentiæ.* Que ſe laben con agua de penitencia, dize: No ay cola que mas agrade à Dios, que vna alma limpia, vide fol. 14. col. 1.

*Baptiſmum pœnitentiæ.* Agua de dolor pide: pero vna gota ſola baſta para remediar à vn alma, vide folio. 165. col. 1.

Dominica ſeptuageſima.

QVE de mañana madruga Dios! al ſalir del Sol del vſo de razon embiſte con los rayos de ſu luz preuiniendo, y eſforçando cõ ſu gracia. Euangelizaturus, & diuinitatis prõpturus oracula inci
» eſſe ſublimior. Va ſubiẽdo el Sol
» mas alto por ſu Oriente para alumbrar mejor, primomane. Los preceptos ſon. Ite inuineam meã. O es el alma, ò la Yglesia, ò todo? La primer labor, que ſe le dà es limpiarla de las malas yeruas, que la deſfrutan, y agoſtã el jugo. Los deſſeos de colas temporales. Vide pobreza, y las honras. Vide mãſedumbre, el regadio es importante para todo plantio, y cultura. Vide lagrimas.

Al medio dia ſale tambien quãdo es mayor el calor, quando ha de ſer la ſed, y hambre de la juſticia. Vide hambre, y ſed de juſticia, y à la pueſta del *Sol*: porque los que al fin de la vida ſi la dã por Dios merecen ſer premiados primero, incipiens à nouiſſimis, porq̃ es la mayor hazaña. Vide perſecuciõ por la juſticia, art. 1. lect. 8.

Voca operarios, no ay premio, ſino para quien trabaja. Sixto lib. decaſtit. Hi ergo ſoli regnum cælorũ accipiũt qui ſe poſſeſsionis eius cauſa caſtrauerunt: porq̃ prometelue go la paga? Et quod iuſtum fue-
» rit dabo vobis? Eſaias. Ecce mer
» ces eius cum eo, & opus illius co
» ram illo. Los Setenta. Ecce mer-
» ces eius cum eo, & opus in conſ-
» pectu eius. El premio al ojo doy por hecha la obra, fol. 21. todo el art. 5. de la licion octaua, donde ſe prueba como honra Dios à los amigos.

Que labores han de hazer los eſcogidos? Vide art. 1. lect. 8, labrarſe aſsi como Criſto S. N. ſe labrò por noſotros, latiſsime verbo, *Cruz.*

Porque los llama ocioſos? Porque, quien no trata de lo principal, q̃ es ſu ſaluacion, no ſe ocupa en coſa de prouecho. El q̃ trata de adquirir lo temporal, &c. es ocioſo, el que ſolo por comer, y gozar lo temporal, no ſe dize por el lo que dixo por Abraham. S. Amb. lib. de
» Abrah. c. 5. Reſpiciens in quiens
» oculis videt non ocioſus ſedet,
» qui longe aſpicit, quien mira à lo
» uturo eterno no eſtà ocioſo. Ioel
» 1. Cõputruerunt in mente in ſter
» core ſuo, &c. Sobre que Ruperto:
» Et vt is animalibus, & gregibus
» armenti ſimiles eos vult haberi,
» quamuis homines ſint, qui inge-
» miſcere neſciunt, niſi pro cibi pe
» nuria, nullum habentes dolorẽ
» de peccatis ſuis, & ſolum eſſe mi
» ſerum fiue doleudum reputantes
» ſi ventri quipiam deſit. Vide la-
» chrimas.
» Eccleſiaſt. 1. Quid habet amplius
» homo de vniuerſo labore ſuo
» quo laborat ſub ſole? Ocioſo es
» el que ſolo aſpira à lo preſente, y
no buſca otro premio de ſu ſudor.
» S. Greg. Neoceſ. Nemo eſt, qui
» vtilitatem vllam ijs annexam di
» cere poſsit, quæ homines humi
» reptantes proficere contendũt re
» bus caducis, & tẽporarijs: ſupra
» ſidera autem generoſo animæ o-
» culo ne tantillum quidẽ aſpicere
» volentes, à fol. 2. vſque ad finem
articuli,

Dominica in ſexageſima.

EXÿt qui ſeminat ſeminare ſemen ſuũ *Luc. 8.* Trataſe eſta parabola, à fol. 7. col. 1. vſque ad fol. 9.

*Exortæ spinæ suffocauerunt illud.* Espinas son los tesoros: porque las riquezas hieren, y descubiertamente matan, vide folio 20. coluna 1.

Indiferẽtemẽte sembro en todas partes. Sol que sale sobre buenos, y malos. Señor que llueue para justos, y pecadores, no haze Dios cosa à caso: cæcidit: No cae la semilla àcaso sobre piedra, camino, y zarzas, à los ojos humanos lo parece: pero el diuino labrador en todas partes tiene ganancia. Culpa es del alma ser camino, sino le toca por oficio, ò necessidad vaguear en el mundo, y meterse en ocasiones. Vide Retiro Soledad, sin embargo Dios solicita, que te salgas de las ocasiones en que te metes. Vide pobreza, hambre, y sed. No se ha de pedir à Dios milagros que estandote en el camino se logre la semilla. Vide milagros, y para que los hizo Christo Señor nuestro.

Cayò en la piedra la semilla, mira tu si lo eres por tu culpa: Terrã fructiferã in salsuginẽ à malitia in habitãti ũin ea. Piedra era Pedro: los ojos de Dios la hizieron firme.

Intuitus eum dixit: vocaueris cæphas. Resistiose negando à la verdad, los mismos ojos la hizieron blanda. Respexit IESVS Petrum, & exiuit foras, & fleuit amare. O lo que puede la diuina palabra! Loquere ad petram, & illa dabit aquas. Numer. 19. Vide lagrimas, cayò parte en las espinas. Aliud inter spinas. No es nueuo hallarse el grano entre las espinas. Nisi granum frumentĩ mortuũ fuerit, solum manet. La vitima: hærentem vepribus. Hallò Abrahan, en que sustituyò à Isaac, articulo quinto, lecion segunda. Vide espinas.

Terrã sine aqua in exitus aquarum. Gran desdicha ser piedra en medio de la heredad. Plantatus secus decursus aquarum. De buena razon, dabit fructum in tempore suo. Porque? tiene buena semilla, tiene regadio en su mano, lagrimas, sino te aprouechas quedaraste seco, y como poluo, tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ: no floreceras en la resurrecion. Non resurgent impij in iudicio. No te pondras en su mano como anillo hermoso, articulo quinto, lecion octaua.

La piedra por seca, que sea si se riega da fruto precioso, que Iosse Axa, vide 204. de que le auian dado en suerte: Terram Australem, & arentem dedisti mihi, iunge, & irriguam Pedia bien, lagrimas pedia, suele la que fue seca dar precioso fruto. Vide fol. 173. que el rio del paraiso primero regaua tierra de enemigos: y dize el Texto, & aurum optimum est aurum terræ illius. Da oro de amor de Dios encendedissimo. Vide frutos y consuelo de lagrimas.

Natum aruit: porque no huuo riego de penitencia: porque ella conserua el verdor de las virtudes. Vide virtudes, que se sustentan con su trabajo. Panem nostrum comedemus, ibi.

Sembro Christo Señor nuestro, en todos lugares: porque fue exemplar, para todos su vida, y su doctrina. Vide Christo Señor nuestro, el Principe ha de ser ygual con todos. Vide Principe.

## Dominica In Quinquagesima.

*Ecce ascendimus Ieroſolimam, &c.* Lucæ, cap. 18.

TRADETVR *enim gentibus, & illudetur, &c.* Lo que se sabo-rea en las penas! Pues tanto tarda en repetir las: dulcissimos le

le parecen los dolores. Haga oſtentacion de ſus glorias: para que de ſus afrentas? Hoc Iſaias prædixerat dicens: (es reparo de Criſoſtomo in eath-aur.) Obtuli ſcapulas meas ad verbera genas meas ad alapas, & faciem meam non auertia ſputorum dedecore. Deſtas deshonras, que ha de padecer ſe precio: porque antes quiere ſer Dios conocido por penas, que por glorias, vide folio 90. columna. 1.

*Et flagellabitur, & conſpuetur, & poſtquam flagellauerint.* Mucho ſiente el agrauio de los azotes: dos vezes le repite. Flagellabitur, & poſtquam flagellauerint. La mayor pena que ſufrio Criſto fue la de los azotes, vide fol. 63. columna. 2.

*Et flagellabitur.* Mucho ſiente el agrauio: pero para executar la crueldad le deſnudan: y parece que ſe paga de la ofenſa: porque de la deſnudez, es de lo que mas Criſto ſe precia, vide folio 41. colun. 1.

*Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conſpuetur, &c.* Ay mas agrauios? No muriera Criſto ſi huuiera mas que padecer: porque por no auer mas muriò, vide fol. 74. colun. 1. & folio 90. columna. 2.

## Miercoles de Zeniza.

*Sicut hypocritæ triſtes.*

NO ſe paga Dios de obras hechas con triſteza, animo alegre, y guſtoſo pide la virtud. Iepte, y ſu hija lloraron, y gimieron la obra que auian ofrecido. Heu Heu me filia mea, decepiſti me, y eſto dixo. Iudicum 11. deſpues de auer deſgarrado ſus veſtidos. Qua viſa ſcidit veſtimenta ſua. No dize Criſto S. nueſtro, ſino que tu autem cum ieiunas vnge caput tuũ faciem tuam laba. Alegre te quiero en mi ſeruicio. Ambroſio in Apolog. de Dauid capit. 4. Ad quid ſacramenta triſtia domino Deo reddit, vt cruentis ſoluat ſua vota funeribus? No valen nada eſſas obras, no daran buen fruto. Lagrimas quiere Dios: pero alegres, porque ſolo en ellas ay guſto verdadero. In ſtilicidijs eius letabitur germinans. Pſalmo 64. en auiendo alegria ay flores, y frutos. Gilberto ſermon. 34. in Cantic. Quis dabit hortulo meo hanc aquam? (habla de las lagrimas de alegria, y de amor de Dios.) Quis dabit vt tota hortuli mei facies irrigata ſit letitiæ, & lucis riuulis. nihil in eo; aut ſterile ſit, aut quadam in deuotione triſte. Porque? Reſponde: Vicina ſterilitate videtur operatio triſtis, & ſpirituali gaudij carens irrigatione, denique ſi quid naſcitur, quaſi radix aſcendit de terra ſitienti, quaſi radix: hoc eſt aut parum, aut nihil plus habens in radice. No me perſuado puede auer coſa buena, ni de prouecho donde no ay alegria de corazon.

*Theſaurizat et volat in vtilo.* Que necio el que ſe deſuela ateſſorando donde ſcierto el mualo gro, y robo, vbi tinea demolitur. Articulo primero leçion primera, todo de pauperrate.

Gran virtud eſconderlas. Si oraueris: clauſo cubiculo tuo, ora Patrem, & Pater tuus, qui eſt in abſcondito reddet tibi. Dichoſo el que no buſca la gloria en eſte mũdo. Ama neſciri (dixo ſan Bernardo) pon todo el conato de tu amor en no ſer conocido. Pues ſi la ley es de ſolo amar à Dios? Como he de amar el no ſer conocido? Porque en eſto eſta el amor de Dios, no de mi propia eſtimacion: Te autem faciente elemoſinã neſciat ſiniſtra tua, quæ facit dextera tua. Pues quien? Pater tuus qui eſt in abſconſo. So-

lo aquel que desseas agradar, los que subenal Cielo aũ no se acuerdan auer hechoninguna buena obra,aun diziendoles Cristo, que las hizieron. Essuriui, & dedistis mihi manducare,&c. Y responden. Domine quando te vìdimus essurientem? Señor basta que vos lo digays: pero no nos acordamos de tal cosa; y claro esta que no mintieron. De tal manera lasha zian, que al punto las oluidaua, vide fol. 15. col. 1. Paulo Orosio in Apolo. lib. arbitr. Iusti in illa die iudicis operum suorũ glorias audientes, adhuc tamen velut ignorantes interrogabunt: Domine quãdo te vidimus, hæc, &c. & hæc fecimus tibi? Crisost. hom. 10. ex varijs in Matth. Si fieri potest opus religiosi ieiunij, & ipsius corporis, animique afflictionem, vultus hilaritate vellemus. Iudith. 10. A solas ayunaua, y se vestia tristemente: pero en lo publico. Lauit corpus suum, & vnxit se myrto optimo, imposuit mitram super caput suum, & induit se vestimentis iucundi atis. Crisostomo vbi supra: Dum lætitia vultus ieiunium texit, de hoste triumphum victoriæ reportauit, vide verbo retiro, soledad, &c.

Viernes primero de Quaresma.

*Audistis, quia dictum est antiquis, &c.* Matth. cap. 5.

DILIGITE *inimicos vestros*, Amar nos manda à nuestros enemigos. Mandato de Cristo es: pero propio interes nuestro, querer bien à nuestros contrarios: porque vn enemigo nos aprouecha mas, que vn amigo. Las espinas, que dañan à la semilla la defienden, vide fol. 8. col. 1. latè, con el lugar de Iob.

*Diligite inimicos vestros*. De ningun modo permite, que nos venguemos de nuestros enemigos. Por esto crio Dios al hombre sin armas porque no se vengasse. Vide fol. 69. col. 1.

*Diligite inimicos vestros*. La primera vez le vistiò Dios al hombre de vna piel de oueja, para enseñarle mansedumbre en los agrauios, ibi fol. 69, col. 2.

*Diligite inimicos vestros*. Que amemos à nuestros enemigos nos manda, y parece que nos aconseja, que nos venguemos dellos porque el mayor disgusto, q̃ se le puede hazer aun enemigo, es amarle, vide Fol. 71. col. 1. & fol. 78. col. 2. & fol. 80. col. 1.

*Diligite inimicos vestros*. Porque? por que la mansedũbre desarma à los enemigos. vide folio. 85. coluna. 1.

*Benefacite eis, qui oderunt vos*. No solamente se han de amar, sino hazer bien, si queremos agradar à Dios: porque nada le lleua tanto los ojos, como el sufrimiento, vide fol. 85. col. 2.

*Benefacite eis*. Porque en la politica de Dios el vencido del agrauio, es el vencedor, vide fol. 95. col. 2.

*Benefacite eis*. La injuria es ayre, y como este derriba el edificio, que no està bien fundado, assi aquella derriba el corazon, que no està firme en Dios, vide fol. 138. coluna. 1.

*Benefacite eis, qui oderunt vos*. Porque los mayores agrauios, no pesan vna pluma, vide fol. 77. col. 2.

*Benefacite eis*. Para vencer al ofensor. no ay cosa como despreciar el agrauio, vide fol. 82. col. 1.

*Vt sitis filij Patris vestri*. Grande razon para templar la ira: porque ninguna agrauio lo sera, si se atiende à la razon, vide fol, 70. col. 1.

*Vt sitis Patris vestri*. El agrauio propio siempre parece mayor, no se ha de vengar vn hombre por no faltar à la verdad, y à la justicia. vide fol. 70. col. 2.

*Vt Sitis filij patris vestri.* Injurias perdonadas, estan vinculadas à glorias, vide fol. 81. col. 1.

## Domingo Primero de Quaresma.

*Ductus est IESVS in desertum, vt tentaretur à Diabolo*, Matth. cap. 4.

LVEGO que sale de las aguas del baptismo, và al fuego de la tentacion, ò como lo dixo Chrisostomo! Tunc postquam baptizatus est dominus à Ioanne in aqua ducitur à spiritu in desertum, vt baptizaretur igne tentationis. Pues al desierto va, para que el demonio ostente todas sus fuerças, y el triunfo de Christo seà mas glorioso, vide fol. 113. col. 1.

*Tunc ductus est IESVS in desertum, vt tentaretur.* Luego que sale del agua, llegò la tentacion. En ocupando Dios à vn alma, es cierta la batalla con el Demonio, vide fol. 214. col. 1.

*In desertum.* Tratasse de las virtudes de la soledad, à fol. 343. latè.

*In desertum, vt tentaretur.* Para enseñarnos a vencer las tentaciones, se partiò Christo à la soledad, vide fol. 363. col. 2.

*Vt tentaretur à Diabolo.* Llegò el Demonio atentarle. Ay tal apacibilidad? Permitiò que le tentasse. No fue menor la mansedumbre de Christo en morir, que en dexarse tentar, vide fol. 119. col. 1. Pero aun mayor mansedumbre fue dexarse tentar, que permitir, que sus enemigos le quitassen la vida, vide fol. 119. col. 2.

*Postea esuriit.* Despues de auer ayunado quarenta dias, y noches, tuuo hambre. Pues en medio del ayuno, y enel tiempo que haze tan rigurosa penitencia, no descubre la naturaleza humana su necessidad? No: *Postea esuriit*; en acabandose el ayuno, tuuo hambre, no antes: porque le fue tan sabroso el padecer, que halla gusto en la pena, vide fol. 217. col. 2.

*Postea esuriit.* Al termino mismo de quarenta dias de ayuno llegaron Moysè, y Elias: Elias, & Moysen inveteri testamento leguntur tot ieiunasse diebus. Dezia el Carthusiano. Pero pues Christo es Dios, passe las lineas de la mortificacion, à que llegaron los hombres puros. Bien pudo; pero no quiso ayunar mas, para enseñarnos, que la penitencia mas limpiamente tratada, ha de passar por el poluo de que està compuesta, y es forçosso, que en la tierra pisse, quando quiere passar mas adelante, vide fol. 341. col. 2. el lugar de Agustino.

Todas las tentaciones venciò Christo con el nombre de Dios. A la primera, dixo; Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei. A la segunda, non tentabis dominum Deum tuum, y Dominum Deum tuum adorabis: respondiò à la tercera. Para vencer tentaciones el medio es valerse de Dios, vide fol. 120. col. 1.

## Miercoles Segundo.

*Accesserunt ad IESVM Scribæ, & Pharisæi.* Matth. 12.

VOLVMVS *à te signum videre* Vn milagro quierè ver, pues no ha hecho muchos milagros? Por ellos le condenaran à muerte: Quia iste homo multa signa facit. Pues como aora le piden vn prodigio, siendo tan comunes sus milagros? La passion dà otro color à las materias, vide fol. 88. columna 2.

*Generatio prauа, & adultera.* Generacion infame los llama. Porque? El hombre que no trata de virtud, no es hombre, vide fol. 50. columna 1.

*Signum quærit, & non dabitur ei.* El milagro los niega Criſto. Pues ſi para acreditarſe de Dios importa, que obre vn prodigio, haga Criſto en ſu fauor vn milagro. Bien hizo en negarſele: & non dabitur ei: Porque el buen Principe ha de hazer los milagros en fauor de los vaſſallos, y ninguno en ſu fauor, vide fol. 204. col. 1. el lugar del agua del coſtado, & fol. 271. col. 1. Tuuo por pena el ſepulcro, porque alli no hazia bien al hombre.

## Viernes ſegundo.

*Erat autem Hieroſolimis probatica piſcina.* Ioan. 5.

*ERAT autem ibi homo triginta, & octo annos habens in infirmitate,* ò quan prolija enfermedad padece! treynta y ocho años ſufre ſus achaques. Grande paciencia: dixo Chriſoſtomo. Vt oſtenderet iſtius patientiam, qui triginta, & octo annos habens, per vnumquemque annum eripi ab ægritudine expectans aſsidebat. No ay tormento como el que dura, y en acabar vna paciencia, tarda. Vide fol. 138. col. 2. latè.

*Triginta, & octo annos, &c.* Que de penas ſufre, ò quantas moleſtias padece en tan dilatados años! Dios à fuerça de tormentos ſuele traer vn alma al priſco de ſu gracia. Vide fol. 174. col. 2.

*Triginta, & octo annos habens, &c.* Muchas penas da à eſte enfermo; treinta y ocho años de cama. Mucho le quiere Dios: porque ſuele moſtrarſe mas ſu amor dando trabajos, que haziendo beneficios. Vide fol. 232. col. 2.

*Vis ſanus fieri?* Preguntole ſi queria ſalud. Muchos ſon los pecados de ſte enfermo, y le quiere dar ſalud, ſiendo ſus delitos tantos? Dios ſin aueriguar los demeritos de los hombres los fauorece. Vide fol. 222. coluna 1.

*Vis ſanus fieri?* Pecados le tienen enfermo, y le pregunta ſi quiere ſalud. Dios que fue el ofendido, ſe hizo ſu Abogado. Vide fol. 262. colu na 1.

## Domingo ſegundo de Quareſma.

*Aſſumpſit IESVS Petrum, & Iacobũ, & Ioann.* Matth. 17.

*ET dixit illos in montem excelſum ſeorſum.* Por las aſperezas de vn monte los lleua, y por las dificultades de vn riſco van à verle tranſ figurar los Diſcipulos. Vt oſtenderet Diſcipulis (dixo ſan Remigi incath. aur.) quatenus gloriam diuinæ claritatis, non in huius ſæculi profundo quærant. Con dolores, y penalidades ſe ha de buſcar la gloria: porque en la celeſtial Ieruſalen ſe aſsientan las piedras labradas con inſtrumentos de penas, y trabajos, vide fol. 93. coluna 2.

*In montem excelſum ſeorſum.* Mucho cueſta la ſubida, con mucho ſudor ſe vence la cumbre del riſco, donde ſe ha de ver la gloria: pero quãto ſe padece en eſta vida es ſombra, y nada reſpecto de la dicha, q̃ nos eſpera en la gloria, vide fol. 89. coluna 1.

*Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat in Ieraſalem.* Moyſen, y Elias, ſe aparecẽ, y en medio de reſplandores tantos, tratan de las penas que Criſto ha de padecer en Ieruſalen. Pues entre las glorias, ſe habla de tormentos? Criſto antes quiere ſer Dios conocido por penas, qua por aplauſos, vide fol. 90. col. 1.

*Loquebantur de exceſſu.* Exceſſo de ſu amor fue, porque padeciò tantas penas Criſto, que ſolo vn muerto las podia ſufrir, vide fol. 91. coluna 1.

Mier-

Mier coles Tercero.

*Ecce aſcendimus Hieroſolimam, &c.* Matth. 20.

, VIde quæ dixi ſermone de Quin-
, quageſsima.

Viernes tercero.

*Homo erat paterfamilias, qui plantauit vineam*, Matth. 21.

*CVM autem tempus fructuum apropinquaſſet, &c.* Plantoſe la viña, diola en arrendamiento, y quando llegò el tiempo de los frutos, los pidiò à los labradores: el tiempo del fruto aguarda, no luego, que arrendò la viña, pidiò los raditos. Que Dios aguarda, para que no tenga el hombre eſcuſa en dar lo que le pide, vide fol. 112. coluna 2.

*Venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem eius.* A ſus criados hirieron, y mataron, y al hijo le quieren dar la muerte. Porque darſe con la heredad intentan el homicidio. Proſperos ſe juzgan con la herencia, ſi al Hijo de Dios matã, ò ignorancia! Sin Dios, es la abundancia miſeria: y aun ſin Dios la tierra es enemiga del hombre, vide fol. 355. col. 2.

*Et habebimus hæreditatem eius.* Que reys le quitar lo propio, y entendeys, que aueys de tener paz, para poſſeer lo ageno? Locura grande es, vide fol. 356. col. 2.

℣ Domingo Tercero de Quareſma.

*Erat IESVS eiiciens Dæmonium, & illud erat mutum*, Luc. 11.

*ET illud erat mutum.* Ciego, ſordo, y mudo eſtaua el endemoniado, ni ve, ni oye, ni habla: ò como cierran los vicios las puertas, para que no ſe llegue el alma à Dios; vide fol. 79. col. 1.

*In Belzebuth principe Dæmoniorum eiicit dæmonia*, ò quantas injurias hazen al milagro! En nombre del Demonio, dizen, que los lança. A tanta ofenſa calla Criſto, y diſimula el agrauio. Vn Principe verdaderamente manſo, ha de encubrir la mageſtad, no ſolo quando ay injuria, ſino en la ordinaria comunicacion tambien, vide fol. 91. coluna 1.

*In Belzebuth Principe dæmoniorum, &c.* Que correſpondencia tuuo eſte milagro, con el Demonio? En que pareciò, que le auia lançado en ſu nombre? En nada. Pero los que hazen juyzio de los ſugetos, por ſu voluntad, y no por los meritos, ſiempre hazen opueſto el juyzio, vide fol. 358. col. 1.

*Cum in mundus ſpiritus exierit ab homine, ambulat per loca in aquoſſa, &c.* En ſaliendo el demonio del cuerpo de vn hombre, viue en lugares ſecos, y eſteriles. Dixo bien ſan
, Ambroſio (in cath. aurea) quia in
, gentibus, quorum corda prius
, arida erant, ſed poſt modum per
, baptiſma, rore ſpiritus humeſcebant. Vna alma ſeca, ſin fertilidad de lagrimas, lugar es en que ſe halla bien el Demonio, vide fol. 176 coluna 2.

Miercoles Quarto.

*Quare Diſcipuli tui transgrediuntur traditiones ſeniorum?* Matth. 15.

*NON enim lauant manus ſuas, cum panem manducant.* Que no ſe laban las manos los Diſcipulos, murmuran. Parece que tenian razon: porque la limpieza agrada mucho à Dios, vide fol. 14. coluna 1.

*Quare & vos tranſgredimini mandatum Dei.* Sus delitos reprehende. Criſto para ſer admitido de los Indios, debia reprehender ſus peca-

dos? vide fol. 121. col. 1. latè.

*Quare, & vos transgredimini mandatum Dei.* Sus vicios afea: porque no es manſedumbre diſimular pecados, vide fol. 121.

## ϒ Viernes Quarto.

*Fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſupra fontem*, Ioann. cap. 4.

*SEDEBAT ſic ſupra fontem.* Aguardando eſtà à vn alma, que llegue à la fuente, y ſe ſienta, porque de eſpacio vſa de ſu miſericordia, vide fol. 267. col. 2. latè.

*Fatigatus ex itinere ſedebat, &c.* Que canſado, que llega del camino! lo que à Dios le canſa mas es el delito, vide fol. 202. col. 2.

*Dicit Ei IESVS, da mihi bibere.* Conuertir quiere à la Samaritana, y dize que le dè agua: Eſpoſa es de Dios el alma, que le dà agua de lagrimas, vide fol. 213. col. 2.

*Da mihi bibere*, es vueſtra la ſed? pedis agua para templar el ardor propio, ò los incendios, de aquella alma? Sed tiene de conuertir à eſta muger. Que la ſed de Dios, no es de ſu deſcanſo, ſino del mio, vide 203. col. 1. & fol. 204. col. 2. & fol. 217. col. 1.

*Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, &c.* Eſtays fatigado, en ayunas, à los ardores del Sol, y hazeys alarde de glorias? Si, que Criſto, quando haze acciones de flaqueza, muestra mas las marauillas de ſu poder, vide fol. 97. col. 1.

*Meus cibus eſt, vt faciã voluntatem patris mei.* Su mantenimiento es la obediencia que tiene à ſu padre: y las virtudes ſon como manjar, con que ſe ſuſtenta el alma, vide folio 196. col. 1.

Trataſe deſte Euangelio, fol. 45. & 81. col. 1. & 49. col. 1.

## Dominica Quarta de Quareſma.

*Abijt IESVS trans mare Galilea, &c.* Ioann. cap. 6.

*CVM ſublenaſſet ego oculos IESVS.* Leuantò los ojos, y viò las multitudes, que le ſeguian, y las neceſsidades de los que le acompañauan. Ojos de linçe tiene Dios para ver nueſtras miſerias, vide fol. 260. col. 2. latè.

*Vnde ememus panes?* Antes que ellos echen de ver ſu neceſsidad, acude Dios con el remedio, vide fol. 275 col. 1. latè.

*Vnde ememus panes?* Que apriſſa, que acude al ſocorro? Dios toma alas para acudir al remedio de la neceſsidad, vide folio 221. col. 1.

*Vnde ememus panes?* De darles de comer trata, y con vn prodigio grande, ſolo porque le ſiguen. Pues que hazen en ſeguirle? poco: Pero es propio de vn Principe pagar con mercedes grandes, ſeruicios cortos, vide fol. 204. col. 2. & fol. 205. col. 1.

## ϒ Miercoles Quinto.

*Præteriens IESVS vidit hominem cæcum*, Ioann 9.

*VIDIT hominem cæcum.* A vn hombre ciego viò: y dixo Ruperto (lib. 9. in Ioan.) que eſte ciego, fue el primero, que ſupo ſufrir tormentos por Criſto: Primus omnium mortalium pro Criſto quæſtionibus pulſatus, & perſecutionem paſſus eſt. Las injurias le eſtrechan, y le aprietan las perſecuciones, y halla à Dios. Que en tratando vn hombre aſperamente ſu cuerpo, luego ſe ha de hallar con Dios, vide fol. 175. columna 1.

*Præteriens vidit hominem cæcum.* A pedrearle quieren los Iudios, y quãdo và huyendo de ſu yra, ſe detiene

ne à ver vn ciego. Dios parece q̃ se oluidà de sí, por acudir à nuestras necessidades; vide fol. 259. co luna. 1.

*Vt manifestentur opera Dei in illo.* La autoridad con que Christo hazia los milagros, descubria su diuinidad; vide fol. 120. col. 2.

℣ Viernes Quinto.

*Erat quidam languens Lazarus*, Ioann. cap. 11.

*NON poterat hic qui aperuit oculos cæcinati, facere vt hic nõ moreretur?* Claro esta. Dudas su potencia, porque llorando, parece que muestra flaqueza? Pues resucitele! Lazare veni foras: para que sepan los hombres, que en las mayores demostraciones de flaqueza, muestra Christo las mayores marauillas de su poder, vide fol. 96. coluna. 2.

*Lachrimatus est Iesus.* Todos lloran, y llora Christo. Quando vn pecador gime sus delitos, Dios prosigue sus lagrimas. En Maria Magdalena se viò, que hasta que ella llorò, no llora Christo, vide fol. 96. col. 1. & fol. 171. col. 1.

*Lachrimatus est Iesus.* Christo llora, para para dar à entender el mal estado que tiene un pecador en sus vicios vide fol. 166. col. 2.

*Vidit eam plorantem, & Iudæos plorantes, & lachrimatus est Iesus.* Todos lloran, y es vno el muerto. Siendo vno el pecado, han de ser muchos los que satisfagan por el delito. Es buen lugar, el de las manos, y pies de Christo clauados, siendo vna la mano de Eua, que pecò; vide fol. 190. col. 1.

*Tollite lapidem.* El pecado es piedra, que oprime: y el que se haze por costumbre mas, vide fol. 167. coluna. 1.

*Domine iam fœtet.* Pocas vezes dexa de descubrirse el mal olor de los vicios, vide fol. 167. col. 2.

*Quatriduanus est enim.* Por quatro escalones del vicio bajò el alma à tã miserable estado, vide f. 167. c. 2.

*Et facies illius sudario erat ligata.* Con vn lienço que cubria su rostro saliò del sepulcro: porque tuuiesse en que enjugar las lagrimas, que auia de derramar pos sus pecados, vide fol. 169. coluna. 1.

Domingo Quinto de Quaresma.

*Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioann. cap. 8.

*QVIS ex vobis arguet me de peccato?* Con que valor blasona de su pureza la santidad! La Virtud tiene libertad en la voca, y el vicio candados en la lengua, vide folio 3. col. 2.

*Quis ex vobis arguet me de peccato?* Todo fue contarle los passos, y azecharle las aciones: pero nada hallaron contra su inocencia, vide fol. 42. coluna. 2.

*Si veritatem dico vobis*, &c. Que mansamente los persuade! Nada tan importante para enseñar la verdad, como la mansedumbre, vide fol. 116. col. 2.

*Ego Dæmonium non habeo.* Fue escudo su mansedumbre, y callando ofendio al contrario, vide fol. 75. col. 1. Sin mansedumbre ninguna victoria se alcança de los enemigos, vi coluna. 2.

*Ego Dæmonium non habeo.* Blandamente los responde: la mansedumbre ni en las palabras, se descompone, vide fol. 76. col. 1.

*Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Porque no son de Dios, dize que no oyen sus palabras. El mayor argumento, de que es de Dios vn alma, es escuchar la voz diuina con gusto, vide fol. 76. coluna. 2.

*Tulerunt ergo lapides.* Apedrearle, quisieron, no poder negar la verdad irrita los animos de los enemigos,

gos, y de los ẽmbidiosos, vide fol. 124. col. 2.

*Tulerunt ergo lapides.* De mercedes solo se pueden esperar pedradas, vide fol. 153. col. 2.

Miercoles Sexto.

*Facta sunt encænia in Ierosolimis*, Ioan. cap. 10.

*HIEMS erat.* Hazia frio, quando Cristo se passeaua, porque no hizo vn milagro para no sufrir la inclemencia del frio? El Principe no ha de hazer milagros en su fauor, sino en bien del Pueblo, vide fol. 204. col. 1. El lugar del agua del costado, que aunque tenia sed no la bebiò, para que no faltasse el agua al linage humano.

*Si tu es Christus dic nobis palam.* Para que quieren que diga claramente que es Cristo? Quando mas se dè à conocer, lo han de desconocer mas, vide fol. 92. col. 2.

*Dic nobis palam.* Que mas claro? desde su nacimiento, dixo que era Dios hombre, vide fol. 94. col. 1. Hasta las criaturas insensibles se dieron por entendidas de la claridad con que las hablò, ibi col. 1.

Viernes Sexto.

*Collegèrunt Pontifices, & Pharisæi Concilium*, Ioan. cap. 11.

*COLLEGERVNT Pontifices, & Pharisæi Concilium aduersus Iesum*, Contra Cristo junta vn Cõcilio Ierusalen contra la verdad, y la inocencia? ò quan apasionados estan! Ay de la Republica donde la passion reyna, vide fol. 200. columna. 2.

*Quid facimus, quia iste homo multa signa facit?* Porque haze muchos milagros le quieren matar. Y no rme pecado hazen, y ningun color puede tener su delito. Grande culpa la que no tiene alguna disculpa en el pecado, vide fol. 13. col. 1.

*Quia multa signa facit.* Pues es delito hazer milagros? Lo passion dà otro color à las materias, vide fol. 78. col. 2.

*Quid facimus, quia iste homo multa signa facit.* O quanto lo sienten, porque les parece que han de perder su Reyno! De penas por perdida de bienes temporales, no ay que tener lastima, vide fol. 157. columna. 2.

*Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Su Reyno temen perder. La justicia no ha de tener el mouimiento hazia la tierra, vide fol. 199. col. 2.

*Venient Romani.* Que temeys? La desdicha de la Republica: y la que reys conseruar con agrauios? La justicia es la mejor estrella, para que se prospere vn Reyno, vide fol. 200. col. 1.

*Tollent locum nostrum, & gentem.* Y pie san estar en paz haziendo agrauios à Cristo? Aun la tierra es enemiga del hombre haziendole guerra à Dios, vide fol. 355. col. 2.

*Tollent locum nostrum.* O ignorantes! Bien dixo el Pontifice, *vos nescitis quicquam.* Si teneys paz con Dios, todas las preuenciones enemigas, se deshazen, vide folio 356. columna. 1.

*Vos nescitis quicquam.* Rebien dixo, que ninguno se dexo lleuar de la yra, que no fuesse necio, vide fol. 78. col. 1.

Iuebes Santo.

*Ante diem festum paschæ*, Ioan. capit. 13.

*CVM dilexisset suos*, &c. ò quanto nos amò Cristo? en los braços de la muerte le pusso su amor vide fol. 66. col. 1.

*Cum dilexisset suos.* Mucho ama, y aũ no està satisfecho; pues tiene sed de

de amar, quando ama mas. Sus ansias eran de padecer por amar, vide fol. 201. col. 2.

*Cum dilexisset suos.* Amor le mato, para matarle, mas pudo su amor, que el odiò de sus enemigos, vide fol. 203. col. 2.

*In finem dilexit eos.* Amor no sabe andar, sino desde el principio, hasta el fin, y desde el final principio, vide fol. 97. col. 2.

*Surgit à cœna, & deponit vestimenta sua.* Ya se và llegando su passion, y el fuego de su amor crece mas: porque como enfermo de su aficion enjuagandose con el agua de sus finezas, crecia mas la sed de su passion, vide Fol. 96. col. 1.

*Præcinsit se linteo.* Ciñose con el lienço de la humildad porque para vencer, estas son las armas, fol. 191. col. 1.

## In feria VI. in Parasceue.

*RECOGITATE eum qui talem sustinuit aduersus semetipsum contradictionem: ne fatigemini animis vestris deficientes.* Todos los puntos de la passion de Christo Señor, se tocan en los articulos terceros de las ocho lecciones deste libro: y en los quintos de todas ellas: particularmente en el quinto de la octaua, y septima, donde se trata de imprimir en nuestra alma la estampa de sus llagas, y Cruz.

## Pro sanctissima Virgine.

EN todos los articulos terceros de las ocho lecciones deste libro se tocan algunas excelencias de la Virgen santissima, y de su vida, los puntos mas particulares cõ los elogios de los santos conuenientes. *Su fortaleza se viò quando stetit iusta Crucem.* Entonces *statura tua assimilata est palmæ.* Vide Palma, Lyra. *stetit vnda fluens, congregatæ sunt abyssi in medio mari.* Las olas de suyo cõ corrientes, como la naturaleza flaca. Hizola Dios firme al impetu de los abismos de amarguras. No ay cosa mas flaca, que el agua. San Zenon lib. 2 serm. 12. *Aquæ gelido stupore frænatæ vitreos diriguntur in muros.* Fue caxa de cristal por donde se manifestò la luz. Verbo limpieza de Maria. Ambr. lib. 2. exam. cap. 3. *Quid impossibile est, ei qui dedit posse quibus voluit? Dedit posse infirmis, vt infirmus dicat. Omnia possum in eo, qui me confortat. Erat aqua quasi murus à dextera eorum & leua.* Exod. 14. Canticor. 8. *Ego quasi murus, & vbera mea, sicut Turris.* Theodoretus. *Retentus impetus aquarum instar vitris intumescebat, & in fastigium attollebatur, quia terminus ab opice positus quouis adamantino muro fortius ipsam retinebat.* El Autor diuino la fortalecia mejor que con muro de diamante.

Amos. 2. *Ecce dominus stans supra murum litum, & in manu eius trulla cimenteria.* Septuag. *Et in manu eius Adamas.* La lanilla es cosa valadi, y flaca, el diamante fuerte, y le parecio al Profeta lo mesmo lo vno que lo otro? Cirilo ibi: *Corroborat enim dominus si quos forte elegerit.* San Geronimo. *Habet in manu sua adamantem, qui nisi Dei teneatur manu, omnem fortitudinem perdit, dicente domino: nemo potest rapere de manu Patris mei.* Vide art. 5. lect. 8.

*Huc sputet illud, Semen Abrahæ apprehendit, quasi manibus prendit.* Vide verbo anillo. San Hypolito citado por Teodoreto in exhortatione in magnum Canticum. Dialogo. 2. *Qui cum hominem in terram solutum, & serpentis cibum efectum, in adamantem vertisset.* Habla del hombre que engañò en Eua el Demonio, y fortaleziò Dios en

en Maria, vide Maria, y su fortaleza.

Pro Angelis.

SV mayor excelencia es imitar à su Reyna, que se llamò esclaua: *Ecce ancilla*. Ellos se llaman sieruos. Apocalyps. 19. *Videne feceris conseruus tuus sum*. San Gabriel en la embajada no se llamò Arcangel pndiendo (segun graues Doctores) sino mensajero: *Missus est Angelus Gabriel*. Y esto, no solo siruiẽdo à Dios inmediatamente, sino quando vienen en beneficio de los hombres, como en sus apariẽcias. Vide verbo Angeles, y Raphael acompañando à Thobias. Imitan à su Rey, sino vniendose personalmente al cuerpo, y alma del hombre, tomando cuerpos parecidos à los hombres, todo para bien del hombre, pronosticandole su dicha, que ha de ser compañero suyo en el Cielo teniendose por dichosos en parecerse al hombre, y parecer corporeos, siendo espiritus, y nos acompañan en todos sus cessos estando gozando de Dios: Angeli eorum semper vident faciem Patris. Christo Señor nuestro se consintiò marcar como esclauo, 420. no es mucho que los Angeles se llamen sieruos. Christo Señor nuestro se honra cõ la marca, his plagatus sum ab eijs, 424. y y como no le agrada lo que nolle ua Cruz los Angeles la quisieran, 434.

Esconden sus resplandores en la presencia de Dios, y de su Madre? Pues como dize el Abulense, que el que luchaua con Iacob, viendo que amanecia se despidiò del: porque no saliesse la luz, y le hallase fuera del corodõde cantãalabanças à Dios? Tempus est, vt redem ad cantandum laudes, cum alijs coram Deo qui vocantur astra matutina. Las estrellas no lucen en la presencia del Sol. La razon es: q̃ su mayor lucimiẽto es encubrir sus resplãdores reconociendo la luz inacesible de Dios. Los Ancianos, Apoc. 4. sentados en sus tronos cõ tiaras en la cabeza alabauà al q̃ estaua en el sitial de dia, y de noche sin cessar, q̃ es quando cantauã gloria los quatro animales: y se arrojauan los ancianos en tierra al pie del trono, y à sus pies ponian sus tiaras. Pues quando estauan sentados? Pues no cessauan de dia, ni de noche de alabar à Dios? Respondese que nunca mas entronizados, ni mas autorizados, ni cõ mas vistosas coronas, que quando las arrojan en el suelo en reuerencia de Dios. Assi los Angeles nunca mas gloriosos, que quando ocupados en ministerios humildes en beneficio del hombre por gloria de Dios. Vide pobreza, que la mas estrecha es la mazor opulencia. Mansedumbre, que la mayor honra es perder la por Dios. Verbo lagrimas, que al mayor consuelo es llorar. &c. Angelicorũ semper vident faciem patris, como si dixera, mas lustrosos estan quando ocupados en la guarda de los hombres.

Luc. 17. Domine mna tua decem omnes acquisiuit, &c. Eris potestatem habens super decem ciuitates. Grã premio. Porque? nodixo: mna mea. Sino tua, à Dios dio las gracias, y à el reconocio, y no à su diligencia, ni meritos quiere que se atribuya la ganancia. Gen. 9. Noe, benedictus Deus Sem Pues por que alaba à Dios, y no a Sem? Crisostom. hom. 29. Hoc forte quis dixerit, non est benedicere Sem, imò valde benedixit illum. Quando enim dominus benedicitur, & aguntur illi gratiæ ab hominibus, tunc vberior ab illo solet istis benedictio dari, propter quos ipse benedicitur. Mayor gloria para la criatura, rese-

Pro

rirla toda al Criador.

## Pro Apostolis.

ARMA Christo Señor nuestro caualleros à sus Discipulos, para la conquista del mundo en estas ocho bienauenturanças de todas las armas, que tueron menester. La pobreza es arma impenetrable: porque con ella, y mansedumbre es impenetrable vn coraçon à todo golpe. Porque quien no tiene amor à los bienes deste mundo, ni miedo à sus males puramente por Dios, hasta dar la vida por cumplir su ministerio: Nec facio animã meã prẽcioſiorem quã me, dũmodo conſumen curſum meũ, & miniſteriũ verbi: porque no llega el amor à serlo hasta que pone debaxo de los pies al amor del mayor biẽ, q̃ es la vida, y el mayor temor del mal, q̃ es la muerte, art. 1. de la primera lecion, y el quarto, y articulo primero, y quarto de la segunda, y el primero de la octaua.

Parto es: ha de costar dolor, Apoc. 12. Clamabat parturiens, & cruciabatur vt pariat. Euseub. Galic. hom. in Dom. 3. post Pasch. Parie bant igitur Apostoli in dolore, quia propter hunc partum occidebantur, & cruciabantur: multos dolores, & angustias patiebãtur: beatus iste partus, qui tantas soboles nobilium filiorum germinauit. Lo menos es perder los bienes temporales, sino se da la vida en la demanda. S. Basil. hom. 7. A mandato illo seruando (nempe diliges proximum tuum, sicut te ipsum non homicidium facies, &c.) palam est, quod multũ abſis, & in te ipso mentiri deprehenderis, quod videlicet, proximum sicut te ipsum diligas, si enim fraternitatis charitatem custodisti, vt ea proximo, quæ tibi ipsi reddideris, vnde quæso hæc diuitiarum copia? cura, namque egenorum pecuniæ consumpta est: dum modicum quisque prò sua neseſsitate capit, relíqua in omnes alios diuiduntur. S. Gregorio homil. 14. in Euang. Qui non dat pro ouibus substantiam suam, quando pro his dabit animam suam? Lecion octaua, articulo primero, & quinto.

## Pro Martiribus.

SI quis venit ad me, & non odim patrẽ suum, &c. Adhuc autem, & animam suam, &c. Luc. 14. Matth. 16. La pobreza sin duda es martyrio prolongado. No ay cosa mas aborrecida, que vn pobre, todos le dan del pie. Vide mansedumbre art. 1. 2. 3. 4. Nisen. sobre el capitulo quinto de san Mateo. Paupertas pulſu facilis est: hãbre en vna mesa llena de manjares, sed al corriente de fuentes cristelinas, tormento de Tantaloes. S. Bernardo serm. 1, de omnibus Sanctis. Lo menos que padece vn Martyr es, que le quiten la hazienda, y repara el santo, que promete Dios lo mismo al Martyr que da su vida, que al pobre queda su hazienda: Ipsorum est Regnum Cælorũ? Quid sibi vult, quod eadem promiſsio facta est pauperibus, & martiribus, nisi quia vere martirij genus est paupertas voluntaria? Quod martirium grauius est, quam inter epulas essurire, inter vestes multas, & precioſſas algere, paupertate premi inter diuitias, quas affert mundus, quas ostentat malignus (hæc omnia tibi dabo) quas desiderat noſter appetitus? Denique propterea martiribus, & pauperibus Regnum cœlorum promittitur, quia paupertate quidem emitur, sed in passione propter Christum absque omni dilatione percipitur: Esta es la diferencia, con la pobreza se compra el derecho, con la muerte se entra en posſesion, y se les dà de contado.

*Non veni pacem mittere, ſed gladiũ*: guerra es, pero con diferentes leyes, q̃ la del mundo. Vide verbo. Leyes mundanas. Vide corona, no ſe dà al que vence, ſino al vẽcido, 1. Mach. 2. Omnes qui fugiebant à malis additi ſunt ad eos, & facti ſunt illis ad firmamentum. Los que huian de cobardes, ſe agregauan al exercito, con que ſe fortificò. Los cobardes antes auian de pegar flaqueza. Athanaſ. in Apol. de ſua fuga. Eorum fuga à perſequẽtibus cum diuinæ diſpoſitioni congruebat, ex ea re Deo chari ſunt reditti, & pulcherrimum fortitudinis teſtimonium obtinuerunt. Ganaron opinion de valientes: porque huyeron. San Cipriano libr. 2. Epiſtol. 6. Nec reſiſtis ſuplicijs, ſed vobis potius ſuplicia ceſſerunt: vide verbo fuga. Chriſol. ſerm. 115. Quod fugit Chriſtus, fuit liberatio, non periculũ creatoris: diuinæ virtutis fuit (valentia diuina, la humana es vencer) Non fragilitatis humanæ, no cobardia. Hebrer. 11. Per fidem deviceruntregna, obturauerũt ora leonum, extinxerunt impetũ ignis, effugauerunt aciẽ gladij. No ſolo no huyeró: pero hizieróhuyr àvn exercito entero. Atan. Dauid quidẽ pſalebat coram Saul, Saul lanceam tenebat, & miſit in eum, ſed Dauid declinauit faciem eius. Quien no huyòdel Filiſteo, que tenia amedrentado todo el Pueblo, huyò de Saul? No. Mas valiente fue en eſta huyda, que en aquel conuate. San Pablo huyò por vna ventana en vna eſpuerta. Pues Señor tus ſoldados ſe precian de cobardes? No fuera mas valentia morir en la demanda? Athanaſ. vbi ſupra. Non prætimore operam fugæ præbuit: abſit, quin potius fugam habuit pro paleſtra, & meditatione aduerſus mortem pro paleſtra. Vida llena de miedo es martyrio riguroſo.

Elias 3. Regum 19. huyò de Geza-bel. Surgens abijt quocumque eũ ferebat voluntas, & petiuit animæ ſuæ, vt moreretur. Huye de la muerte, y deſſea morir? Era peor muerte huyr: porque era prolongada. Criſoſtomo homil. 147. Elias ille vbi ſenſit, ſe toto ti more aſpergi; repetebat, quam fugerat mortem. Porque no ſe entrego à la muerte, pues la deſſeaua? Reſponde el miſmò, hom. 35. Terror moriendi morte ſuperiores facit. Haze Dios victoriosos contra la muerte à los medroſos fugitiuos della. Todo eſte diſcurſo mas à la larga, lecion octaua per totam.

## Pro Pontifice.

*VNI dedit quinque talenta, alij duo, alij vero vnum: peregre proficiſcens.* Que mayor peregrinacion, que venirſe al abatimiento de vn peſebre, à la pobreza de vn eſtablo el Rey de la Gloria. Verbo Criſto Señor nueſtro. No llamò peregrinacion ſu venida aca, ſino la auſencia que hizo con ſu Aſcenſion. San to Thomas. Aſcendens Deus in Cælum peregrinatur, quia nos ab eo peregrinamur. Exceſſo de ſu amor, que nos deſſea tener conſigo. Quando en el huerto parece, q̃ temiò la muerte, no fue por ſu amargura, ſino porque ſe acercaua la Reſurreccion: y luego la Aſcenſion, y auſencia de noſotros. San Baſilio Seleuſ. Quid cauſæ? Cur ſi euidens eſt victoria, recuſſatur paſsio? An vt aſcenſum præpediat, Chriſtus paſsionem ſubijt ilubens? Imperfecto: Vis ſcire quantum diligat Ieſus fideles ſuos? Conſidera, quid paſſus eſt pro eis: ſi enim magis, quam gloriam ſuam illos diligebat, quaſi homo moriens propter eos, quid mirum ſi maiore dilectione tenebatur ſanctorum, quos derelinquebat in terris, quam dilectione gloriæ, quam habebat in cœlis?

lis? Iten dexò los nueue choros de los Angeles, y vino à buscar el hombre, luego mas propia patria es la tierra, y mas quiere al hombre, luego bien dize *peregre profectus est*, quando dexò al hombre peregre profectus est.

*Dedit vnicuique secundum propriam virtutem.* No es facil determinar qual es peor carecer de lo necessario, ò tener mas de lo que es menester: aquello seria morir naturalmente: esto afrentosamente à manos de la culpa que nace de la demasia. Platon dialog. 4. Possemus agricolis iubere, vt subtilibus vestibus induti, & auro ornati ad voluptatem terram colerent, & figulis imperare, vt ad dexteram reclinati præpotarent, & conuiuarentur, & rota apposita quantũlibet figulinam exerceant, & alios omnes tali modo beatos face re quo tota ciuitas beata foret. Verum nos ne ita admoneas, nam si tibi pareamus, nec agricola agricola erit, nec figulus figulus, nec alius quisquam vllam formam habebit ex quibus ciuitas constat. Cada vno ha de guardar su orden, y estarse en su lugar de lo cõtrario nace todo el mal del Reyno. Este pensamiento està muy estendido lecion 6. art. 1. 4. *Vnicuique secundum propriam virtutem.*

*Peregre proficiscitur*, quanto se alexò su Magestad en los abatimientos, los ar. 5. de todas las ocho liciones.

*Tradidit illis bona sua.* Verbo Christo S. N. no vino à otra cosa, sino à dar sus bienes, y recibir nuestros males.

*Secundum propriam virtutem.* Por esso al que diò cinco ganò cinco, y el que recibiò dos dos; pero el q̃ recibio vno nada. El que no sabe dar à Dios no recibe nada. Verbo pechos. Misericordia. No puede lograrse lo demasiado: ya si se debe dar, *secundum propriam virtutem*, lo que cada vno ha menester. Que pongo que basta para passar la vida! Verbo: Pobreza. Sembrò el sembrador diuino trigo, que es el natural sustento. El enemigo: *Super seminauit zizania in medio tritici*, esto fue lo que sobrò, aquello cõuenia: esto fue daño so. Nise no lib. de orat. Dom. Panem pete propter vitæ necessarium vlum: huius te corpori natura debitorem fecit, cæteraque præter hæc, dilitijs luxui deditorum excogitata inuenta sunt, ea de zizaniorum semine sunt. De aqui nacen las discordias.

*Et operatus est in eis.* Cà la vno obre segun sus fuerças, sin dar lugar à la floxedad 1. Machab. 5. venia Thimoteò contra Iudas, y su exercito, atrauessaua vn rio en el camino, entrò en su consejo de guerra, resoluio. Cum aproprians Iudas, & exercitus eius ad torrẽtem aquæ, si transierit ad nos prior, nõ potẽrimus subsistere eum, quia potens poterit aduersus nos: si vero timuerit transire, & possuerit castra extra flumen, trãstretemus ad eos, & poterimus aduersus illum. Libra su buen suceſſo en que Iudas se acobarde, y tema el passo del rio, no arrefgãdose al peligro de passar el agua: pero si se abalãça esforçadamente à passar, se pronostica su desdicha, luego en no perder el animo esta la victoria. S. Thoma. Credebat Thimoteus Iudam tantæ esse fortitudinis, quod nisi diffideret, non superaretur, & quandiu confideret, superaret: El buen suceſſo de los negocios està en el animo de emprenderlos. Este discurso latissimamente verbo Hambre, y sed de la justicia: que las obras de virtud se han de hazer con ansia, como el q̃ bebe con sed.

*Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucẽ suã, & sequatur me.* No se detenga, aunque cueste trabajo, y sea Cruz acuestas, cur remus in odorem vnguentorum tuorum. Theodoreto: Animæ

, ſtrenuæ amore ſuo Deus ſic incẽ
, ſæ ſunt,& poſt ſe ita ſequtæ, vt
, curſu id; fecerint, voluptatẽ laſ
, ciuiam, ad deſidiam fugientes, vin
, culo quodam alligatæ,& præſtan
, tia illectæ poſt ſponſum currũt.
Las obras de virtud ſe han de ha-
zer con anſia: y aſsi ſe logran bien
, ſus prouechos. Ecce alia quinque
, ſuper lucratus ſum.

Lo vltimo es tratar en la mercadu-
ria mejor, en lo maspreciosso, vẽ-
, turoſo mercader, quærenti bonas
, margaritas. No ſolo perlas, ſino
, las mejores: Bonas margaritas. S.
Bernardo Tilmano in alegorijs.
, Quærit ergo bonas margaritas,
, qui in opere ſalutis ſuæ non eſt
, contentus inferioribus, ſed ſum-
, ma,& excelſiora perquirit: Em-
pleate en lo mejor: Eſtudias? Sea
el mejor libro. Criſto Señor N.
las letras ſus llagas, vide in plolo
go,& verbo llagas.

## Pro Abbatibus.

ECCE *nos reliquimus omnia*, el pri-
mer articulo de la licion prime-
ra, y ſegunda, no es otra coſa, que
renunciar los bienes temporales
de honra, y hazienda. Nota *omnia*
no ha de quedar nada. Vide; effun-
, de ſicut aquam cor tuum: in hoc
, volumine. Engaño diabolico per
, ſuadirte, que puedes tener à Dios
y al mundo. S. Bernardo in decla-
, mationibus. Eſt interdum videre
, nonnullos, qui relictis omnibus,
, abrenuntiare ſæculo diſponentes
, cum rectè offerre vellent, nolunt
, diuidere rectè. Caliditate huma-
, na ſeſe diuino committere nutui for
, midantes, ſed reſeruantes neſcio
, quid fermenti, vt totam maſã cor
, rumpant. Por menudencias, que
no montan vn cauello perdemos
lo principal. O infelicidad? Dexa-
mos la libertad, y el guſto, &c. y
pueſtos en el monaſterio nos de-
xamos vencer de naderias? Por va
na mançana, como niño ſe perdiò
Adan, y cayò de aquella cumbre.
Queremos con nueſtras bachillerias hallar camino para juntar el
prouecho con el deleyte. De lati-
no: mandole Dios, que no comieſ
ſe del arbol del ſaber el bien, y el
, mal: De arbore ſcientiæ boni,
, & mali ne commedas, in quocum-
, que die commederis, morte
, morieris. Del bien ſabia mucho
temporal, y eſpiritual, conocia las
naturalezas de las coſas, y ſupo
los miſterios del matrimonio, &c.
Pues porq̃ no podra ſaber el bien?
No le vedaron el ſaber el bien, ſi-
no la mezcla con el mal; que es cõ
fuſion, y engaño. S. Seberiano. Eſ
, tomalum vitauit, vt quid bo-
, num? Non cognitionem boni pro
, hibet Deus, ſed cognitionẽ ma-
, li vna cum cognitione boni, haut
, quaquam eſſe vult. Por eſto dixo
, ſan Pablo. Nõ poteſtis bibere po
, culum Domini, & Dæmoniorũ:
, y Criſto Señor nueſtro. Non po
, teſtis Deo ſeruire, & Mamonæ.
Hazen mala mezcla el bien con el
, mal. Apocalypſis 3. Scio opera
, tua, quia nec frigidus es, nec cali-
, dus; ſed quia tepidus es, incipiam
, te euomere.

*Tanquam balſamum non miſtum o-
dor meus.* Aunque ſean buenos los
olores no huelen bien à Dios mez
clados. Gilberto, declara à S. Am-
, broſio ſerm. 17. in Catena. Peri-
, culoſa,& peſsima mixtura cuiuſ
, libet eſt, quando vitium virtutis
, mentitur ſpeciem,& Angelus Sa
, thanæ in Angelum lucis ſe tranſ-
, figurat,& quaſi venenũ facit bal
, ſamum ſpirare. S. Ambroſio ſup.
, Pſalm. 35. hablando de Iudas: nec
, expletus pauperum expolijs, ad
, plenitudinem criminum crimina
, ſerendo peruenit, pia miſcens cha
, ritatis ſacramenta flagitijs: cum
, diceret, quem cumque oſculatus
, fuero, ipſe eſt, tenete eum. De vn
pecado ſe deſpeña en otro, ſem-
brando atrocidades, el que mezcla
lo bueno con lo malo: con el beſo

de

de amor hizo junta de traicion: reliquimus omnia: No ha quedar nada. Vide verbo limpieza, instrumentos para ella.

Pro Virginibus.

PARA la limpieza del alma conduce mucho el retiro; Vide verbo soledad. Todas las diez erandõ zellas, pero las cinco se perdierõ: dum irent emere: late verbo Retiro Soledad.

*Invasis suis oleũ habere nõ voluerunt*, quiẽ no guarda su interior de lo que le puede manchar, no tiene segura su pureza: es menester vigilancia, porque faltando, se desuanece la virtud. San Leon serm. 5. in Epifan. Facile omnia præcepta veniũt in efectum, quando & gratia præstendit auxilium, & obedientia mollit imperium: con el azeyte de obediencia presta se, suauiza la dificultad de las virtudes. Emissiones tuæ paradysus malorum punicorum, cum pomorum fructibus, cypri cum Nardo. Alguna vez no hallò Christo Señor nuestro higos en la higuera. Quantos ay que en todo el año no dan fruto alguno? La Esposa cuerda los tenia dentro de si, huertos cerrados, granos hermosos dentro de la granada, cum pomorum fructibus: en lo escondido. Ricardo de S. Victore, part. 2. in Canticor. cap. 29. Continet intus malum punicum, grana multa: sic quoque anima habet in se multa opera: quod se per compassionem proximi afligit, quod lædenti se ignoscit, quod inimicũ diligit, quòd carnem abstinentia, & vigilijs castigat, quod contra tẽtationes laborat, quòd propriæ voluntati renittitur. Todas son obras de puertas adentro: in se, intus. Lagrimas, mansedumbre, abstinencia, obediencia, y mortificacion de propia voluntad, sin salir fuera: por que las que se perdieron: dum irent: salieron por vna puerta, y el Esposo entrò por otra.

Pro non Virgine.

*SIMILE est Regnum Cælorum Thesauro abscondito in agro.* Que celoso es Dios del alma, à vn al Cielo, no quiere, que le vayas à buscar, por esso se te viene al corazõ, porque en el està el tesoro, ni el Sol, ni el ayre quiere que te toque, tã escondida, quiere que viuas, como el tesoro, que nadie sepa del, sino su dueño, y el que le compra y à vn entonces no quiere que sepa nadie su hermosura, y la llena encaja en que va tan cubierta, como el tesoro escondido en la heredad. Este discurso està muy estendido en la licion 6. de limpieza de corazon, ar. 1. 4.

Alabò el Esposo la virtud interior de su Esposa, y no mirò mas que à las mexillas: Sicut cosrex malipunici gennæ tuæ absque eò, quòd intrinsecus latet. Como esconde lo que estima mas? Pasch. super Psalm. 44. Quia in gennis, quod exterius rubet ab intus nascitur, vt rubeat ex eo, quod interius viuit, & viget: & quod exterius decidit, ab eo quod intrinsecus est, viuit pulcherrimè, & reparatur.

En hallando el tesoro le escõde. Esta escondido en el campo: Thesauro abscondito in agro: Pues para que le esconde mas? Vna llaue, y otra llaue, &c. es preciosissima cosa, y rara, no se ha de exponer à ningun peligro, no se halla en la calle, ni en la tienda, sino escondida en vn desierto; y despues se esconde mas, y despues la vas de comprar: & emit eam. No se da de valde.

El Demonio promete dar: hæc omnia tibi dabo: porque Dios vẽde? da lo que no puede; non est potestas nisi Deo. Que diferencia es esta? Ambrosio lib. 4. in Luc. à Deo

tum ordinatio est, à malo ambitio
potestatis. Non est (inquit) potes
tas nisi à Deo, quæ autem sunt à
Deo, ordinata sunt. Lo que Dios
da, dize orden, y respecto à obras,
que lo valen, precio con que se có
pra. Non est meum dare vobis. Es
muy còtrario el dictamen de Dios
aunque da de gracia, da por justi-
cia, da gracia para trabajar (que sin
ella no ay cosa buena) pero el pre
mio verdadero por obras, y pre-
cio que lo valen. Gregorio Cesa
riense: Non est meum dare, sed
nec Patris mei, simpliciter peten
tibus: siquidem obscuri, & adul-
teri, & quiuis flagitiosus, & in
temperatus, si petant; mecum se-
suri essent: non est nostrum dare
temerè, & deprauare, quod iustũ
est. Iusti enim iudicis est, vnicui-
que pro dignitate meriti tribue-
re, non nẽgligenter laborãtibus,
aut ignauis aliquid largiri. Proin
de si tronos amatis, nolite ignora
re certamina. No le esta bien à
Dios sentar à su lado à los floxos,
y perdidos, ni à los buenos, que
les dè el premio sin auerlo tra-
bajado, por esso es mas preciosa
la corona. S. Yreneo libr. 4. cap.
72. Procioſſam coronam arbitre
mur, quæ per agonem nobis ad-
quiritur; sed non vitro coalitam,
& quanto per agonem nobis ad-
nenit, tanto est precioſior. Leció
4. de hambre, y sed art. 4. exerci-
cio de las virtudes, art. 1. de la o-
ctaua, y el quinto, latissime.

*Vendidit omnia, quæ habuit.* Todo lo dio por este desierto en que esta-
ua su tesoro. Vide pobreza, man-
sedumbre, &c.

*EL Ilustrissimo señor don Fr. Cristoual de Torres, que oy es Arzobispo de Santa Fe, de la Orden de los Predicadores. Lo fue de su Magestad muchos años, Aquien predico gustosamente con la suauidad de su eloquencia, aprouechando mucho con la erudicion de su doctrina. Y muy en particular por la fineza de deuocion continuada en seruicio de nuestra Señora, con que fenecia todos sus sermones, refiriendo siẽ pre vn exemplo del Rosario, persuadiẽdole. De manera, q̃ le yban à oyr, no solo por lo principal, sino por el exemplillo: con que dexo tan entrañada aquella deuocion en los corazones, que debe de auer pocos, que no la continuen.*

*Las Llagas de Christo Señor nuestro, trofeos de la gloria de Dios, Triunfo de la victoria del hombre, y blason del amor diuino, son riquissima materia, para que los Predicadores Euangelicos, siempre que pudieren despierten la memoria en los Fieles, auiuen la llama del amor, y esfuerçen los afectos de agradecimiento à tan rara demostracion. Nuestro Señor lo disponga como sea mas bien seruido.*

SEGVNDA PARTE

# DE LAS LVZES DE DIOS, Y RESPLANDOR DE LAS LLAGAS DE CRISTO SEÑOR NVESTRO.

## EMPLEO DEL PENSAMIENTO CRISTIANO *EN LA VIDA DE CRISTO SEÑOR NVESTRO, Y su Madre Santissima.*

## DIBVXOLA EL MISMO SEÑOR, EN San Matheo, cap. 5.

## DE LLA, SVS LLAGAS SON LA ESTAMPA.

## *LICION PRIMERA.*

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.*

**Bienauenturados los pobres de espiritu, porque es suyo el Reyno de los Cielos.**

Num. 1. EL Euangelista S. Mateo en el capitulo quarto de su historia refiere, que caminando Christo S. N. en las riberas del mar de Galilea, viò dos hermanos llamados Andres, y Pedro, que pescauan en el; porque lo tenian por ocupacion: y los llamò, diziendo que los queria mejorar de oficio, y de ganancia: Venid conmigo los que passays la vida (como si dixera) en pescar pezes: *porque yo doy mi palabra que os he de hazer pescadores de almas. Los quales obedeciendo, le siguieron, dexando alli las redes. Y à poco trecho topò otros dos hermanos, Diego, y Iuan: que ayudaban à su padre: y remendaban las redes, y llamolos, de la misma manera. Y al punto dexaron las redes, y à su padre, y fueron siguiendo à su Magestad. Con estos compañeros rodeò Christo S. N. toda Galilea, predicando en las Sinagogas (donde se juntauan los Pueblos) dando noticia del Euangelio, y Reyno de los Cielos. Calificando su doctrina con curas milagrosas en beneficio de los enfermos; de manera que se divulgò su opinion, y marauilloso poder, por toda la tierra; y à porfia le traìan enfermos de todas*

*partes, con diferentes enfermedades, y varios dolores, y achaques, hasta los endemoniados, y los que tenian turbado el juyzio, y paraliticos; y à todos los curaba. Con lo qual arrastraua las gẽtes, y se lleuaua los Pueblos tras si, desde Galilea de Decapoli, y de Ierusalẽ, y de Iudea, y de la otra parte del Iordan. Y viendo su Magestad la mucha gẽte que le seguia, se subiò à vn monte, y llegando à la cumbre, se sentò, y sentado se llegaron à el sus Discipulos: y abriendo su boca los enseñaua, diziendo:* Bienauenturados los pobres de espiritu, porque es suyo el Reyno de los Cielos.

## ARTICVLO. I.

*Que es pobreza de espiritu, y porque los que la tienen son señores del Reyno de los Cielos.*

II. QVE cara se vende la sabiduria del mundo, y que barata la de Dios! Vno de los grandes males que llora el Ecclesiastes, es, que caminando para la Ciudad, y estando ella à la vista, fundada sobre vn monte alto, y descubierto, y siendo el camino llano, y sin tropiezo, no aciertan los que caminan para ella: *Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in vrbem pergere.* Gran ceguedad! que ya que no sepan los hombres el camino derecho, ò el ataxo (q̃ esso no es mucho) se vayan por lo mas aspero, y pedrgosso, por los lodazares, pantanos, y rodeos, y lugares llenos de peligros fatigandose; teniẽdo à la vista la Ciudad à donde van, el camino llano, ancho, y sin tropiezos. Por esso dixo nuestro Saluador, *que no se puede esconder la Ciudad fundada sobre el monte*: y luego: *No se enciende la luz, para esconder la: nemo lucernam accendit, & in abscondito ponit.* Con que se declaran las palabras del Ecclesiastes, y se manifiesta la infelicidad de aquellos que se fatigan en discursos vanos, en questiones inutiles, y dificultosas, adelgazando el pensamiento, y sutilizando discursos prolixos de materias escusadas, quedando ayunos, ciegos, ignorãtes, y ascuras en el negocio mas claro, mas patente, y de mas importancia. Estos son los que se fatigan en el camino, y estando la Ciudad delãte de los ojos descubierta, no aciertan à ella, y caminan con gran fatiga.

*Eccles. 10.*

*Luc. 11.*

Ciegos los presumidos.

San Geronimo dize, que estos fueron los Filosophos antiguos, y los Herejes: y la Ciudad donde no llegan es la sagrada Escritura, y la Yglesia. Y assi passa por Platõ, y lee à Aristoteles, y passa por sus delgadezas, y alla quan gran verdad es, que *labor stultorum affliget eos*, quanta aflicion les cuesta, y quanta fatiga, el saber de la tierra. Porque sin duda trasnocharõ, y se desuelaron en busca de la Ciudad: pero sin guia, que los enseñase el camino; pretendiendo à fuerça de su trabajo con el afan, y quebranto de discursos naturales hallar las verdades que buscauan. Y como yban sin guia no llegaron à la Ciudad, de quiẽ dize el Psalmista: *Señor, en tu Ciudad desuanecerás las imagines, ò apariencias, q̃ ellos fabricaron, porque no fueron mas que vnas sombras ò fantasias y desuanecimientos*, los discursos en que se ocuparon, y los titulos de autoridad, ò vanidad, y magisterio que ambiciosamente desearon, se desuanecieron en llegando la luz de la claridad de la Ciudad: esto es en saliendo el Sol, en assomando sus rayos Christo S. N. Maestro diuino? *Quando su Magestad vio la mucha gente que le seguia, se subiò al monte, y sentado abriò su boca diuina*, y los enseñó el camino de la Bienauenturança?

*Hieron. ſ. locũ Eccl.*

Yglesia Ciudad santa. Y la sagrada Escritura.

*Psal. 72.*

Ya tenemos à Christo S. N. en la catedra para enseñarnos: ya esta en el pulpito, dõde le dixo el Profeta, q̃ subiesse, para dar las nueuas buenas de la senda, por donde se camina à la sosegada, y apacible vista de Sion, à la Ciudad Santa, fuerte, y segura de Ierusalen. Veamos como comença el diuino predicador el sermon, como dà principio à la leccion el Maestro

del

del Cielo.

Dize el texto que en ſentandoſe, ſe llegaron à el los Diſcipulos, porque (como dize San Aguſtin) *vt audiendis verbis hi eſſent corpore vicini ores, qui præceptis adimplendis, etiam animo propinquabant.* La cercania del cuerpo dize mayor deſſeo de oyr el ſermon, y mayor atencion à la doctrina: y eſta ſolo la tienen los que van con mayor deſſeo de aprouechar. Sentoſe como Maeſtro, y abriò ſu diuina boca. San Gregorio, y San Aguſtin dizen, que cumpliò lo que dixo San Pablo: yo que ſolia hablar por la boca de otros abriendoſela; eſto es, dando palabras à los Profetas (porque ellos no las tenian de ſu coſecha) yo ſoy aora el que habiò por la mia.

*Aug. lib. 1. de ſer. dom in monte. Greg. libr. 3. in Iob c. 5.*

Chriſoſtomo, Euthimio, y Theophilato dizen, que en eſta ocaſion remitiò à las palabras, lo que en otras auia obrado: predicò lo que auia enſeñado con obras. Otros con San Aguſtin dizen, que abrir ſu boca, y dezirlo el Euangeliſta, fue dezir, que auia de alargarſe en la platica: porque para dezir dos palabras, no dixera que auia abierto ſu boca. Otros con San Hylario, y Eſtrabon conjecturan de auer dicho que abriò ſu boca, la excelencia de los ſecretos, la profundidad de la doctrina, lo eſcondido de los myſterios: y que ya ſe començauan a abrir los ſellos del libro del Apocalypſis, que no pudo abrir ninguno, haſta que llegò el Cordero. Otros dizen, que no tuuo eſta palabra mas myſterio, que dezir el Euangeliſta, que començo à hablar Criſto Señor nueſtro, como ſe halla en el cap. 3. de Iob; donde dize: *Aperuit Iob os ſuum.*

*Chriſoſt. ſ. act. 1. Euthim. Theoph. ibi. Aug. ibi. Habreor. 1*

*Iob. 3.*

Pero lo que parece mas cierto es, que dezir, que abrio ſu boca, fue dezir que hablo claro, libremente, ſin parabolas, ni enigmas: como ſe colige del cap. 15. de Ezechiel: donde Dios le promete boca abierta para predicar con ſanta libertad, y ſin miedo: *In die illa pululabit cornu Domini Iſrael, & tibi dabo aperitum os in medio eorum, & ſcient, quia ego Dominus.* Tendras (como ſi dixera) libertad ſanta, y fortaleza diuina, para predicar mi palabra. Y lo aſſeguro el Sabio al Doctor ſagrado, para lo miſmo, quando aſsiſtieſſe en medio de ſu Yglesia. *In medio Eccleſiæ aperuit os eius:* Pero que duda podia auer en eſto en la perſona de Criſto Señor nueſtro? Sino es, que entendamos: que quiſo el Euangeliſta dar à entender, que no hablaua, como los Eſcribas, y Fariſeos (ſegun dize San Matheo) *Erat enim docens, ſicut poteſtatem habens, & non ſicut Scribæ eorum, & Phariſei:* Hablaua Criſto Señor nueſtro, como Señor de Cielo, y tierra: porque probaba con virtud diuina lo que dezia de palabra, con las obras: no como los Eſcribas, y Fariſeos, que no podian probar la falſedad de la doctrina, que publicauan. De otro modo puede entenderſe auer abierto la boca, como quando alguno aguardado mucho ſilencio, y deſpues rõpe el que ſolia guardar, y comiença à hablar, como ſe dize de Iob: *Poſt hæc aperuit Iob os ſuum, & locutus eſt:* auiendo dicho antes, que no peco Iob con ſus labios, ni le ſalio por la boca palabra deſmedida. Aſsi parece que ſe puede entender en eſta ocaſion, y no que no ayá hablado Criſto Señor nueſtro, antes de aora: ſino que haſta eſte punto, no dixo doctrina tan celeſtial, y tan diuina: porque haſta aora no auia propueſto la perfecion Euangelica, ni doctrina tan admirable, y ſoberana. Aora ſi parece, que abre ſu boca, y començaron à correr los raudales de la diuina ſabiduria declarando tan ſoberanos miſterios; ſecretos tan profundos, que haſta aora auia callado (como dize S. Hilario) y como ſe refiere de vn celebre Orador, llamado Graſo, que deſpues de auer dicho las calidades, y condiciones, que ha de tener el buen Orador, perfecto, y conſumado, y auiendole rogado mucho, que las dixeſſe, hallandoſe con auditorio muy calificado, dixo: *Dicam igitur, quod ſemper tacui, ſemper que tacendum puta-*

*Ezech. 15.*

*Iol. 3.*

Començò à predicar la perfeciõ Euangelica

*S. Hil. ibi.*

*Apud Cic.*

*ui: mihi quidem optime dicunt, quique id facillime facere possunt; nisi initio dicendi contremiscant, pene impudenter videntur:* que el predicador al principio del sermon ha de començar temblando. En Cristo Señor nuestro, no auia de que: pero con este detenimiento, que significò el Euangelista, ò circunloquio de hablar, nos enseña à començar el razonamiento con pausa, y con mesura. Assi començo la diuina Magestad à enseñar; diziendo: *Bienauenturados los pobres de espiritu, porque es suyo el Reyno de los Cielos.*

III. Ante todas cosas has de suponer, que San Ambrosio dize, que esta bienauenturança (que comunmente llamamos) es la primera bendicion. Y llamase bendicion en la sagrada Escriptura quando Dios haze algun beneficio, quando embia algunos bienes con abundancia, sean de la tierra, ò sean del Cielo. Y es assentada doctrina, que bendecir Dios, es dar con abundancia los bienes de que se trata, como si se dixera, que los dà colmadamente: Y no es menester otra prueba, sino saber, que bendezir, es dezir bien: y esta diferencia, ay en el dezir bien Dios, ò la criatura; que el dezir de Dios es hazer. *Ipse dixit, & facta sunt:* En diziendolo, se hizo; y el dezir de la criatura, ò el dezir bien (quando mucho) sera rogar a Dios que se haga aquel bien, que dize. Conforme à esto, no puede dexar de ser gran bien la pobreza, y excesiuo don, pues es la primera bendicion de Dios: La primera dicha, y felicidad, y la mayor abundancia de todos los bienes, y la primera riqueza, y sobra de tesoros. *Ordine enim prima est* (dize San Ambrosio) *parens quædam, genetrix que virtutum:* que es la madre de las virtudes; la rayz de donde nacen: porque naturalmente (digamoslo assi) se va à la bienauenturança de los Cielos el que desprecia todo lo terreno: *quia qui contempserit sæcularia, ipse meretur sempiterna:* Y para esso dize el sagrado Doctor, que no es menester ser pobre mendigo, ò padecer necesidad: porque aunque estes sobrado, y viuas en abundancia de todos los bienes temporales, como no tengas el corazon pegado à lo que possees, eres pobre: y si por Dios te despegas, y desbias tu amor dellos, eres señor de las riquezas de la gloria. Como al contrario, aunque viuas en la mayor miseria, y laceria mas desuenturada, si no te conformas, agradablemente con essa desnudez puramente por Dios, y tienes la voluntad inclinada à los bienes que faltan, no eres pobre, ni viues en pobreza agradable a Dios: *Nec potest quisquam meritum Regni cælestis adipisci, qui mundi cupiditate possessus emergendi non habet facultatem.* Y la razon es, porque el peso de lo terreno te tiene rendido, y agobiado: y assi no puedes aspirar à lo del Cielo.

IV. Considera, que Christo Señor nuestro tomò principio para su doctrina de aquello que apetecen todos, q̃ es la bienauenturança: porque es la cosa, que no solo la buscamos todos, y por ella nos desuelamos: pero todo quanto hazemos, quanto desseamos, y solicitamos, es por ser dichosos, felizes, y bienauenturados. Esto es por huyr el cuerpo à toda miseria, y viuir afortunados: por carecer de desuenturas. Y finalmente el fin, y blanco à que miran quantas acciones hazemos, ò dexamas de hazer, es por alcançar la bienauenturança: Assi diò principio el Psalmista à su obra. *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum:* y proponiendo la bienauenturança: porque todo quanto ha de persuadir en sus sermones, es en orden à lo que suena la primera palabra, que tomò por assumpto. Assi Christo Señor nuestro, todo quanto nos ha de proponer, y persuadir, es en orden à la bienauenturança.

Pero no llama aqui bienauenturados à los pobres, como si ya estuuiessen gozando de la gloria en el Cielo, ni destos trata, sino de aquellos que asseguran su esperança en sus

*Amb. lib. 5 in Luc.*

Que es bécion.

*Psal. 150.*

*Amb. lib. 5 s. c. 6. Luc.*

No es menester padecer

Cer necesidad Para ser pobre.

Començò por lo que todos dessean.

*Psal. 1.*

sus obras: como subiendo por gradas, y escalones à gozarla, ni los llama bienauenturados, porque estan ciertos infaliblemente de alcançarla: sino de que van por camino cierto, y seguro, para el Cielo, y que sino queda por ellos, sera infalible conseguirla. Y para dezirlo en vna palabra: llamanse bienauenturados los pobres, quanto es de parte de la pobreza: porque (como dize San Gregorio) estan alibiados, y sin embarazo para caminar faciles, y ligeros libremente por el camino de la perfecion. Pero despues de esso puede alguna enfermedad, ò algun achaque de culpa hazer tropezar al que corriera, sino le tuuiera.

*Hilar. can. 4. Chrisost. homil. 15. S. Matt. Aut. imperfect. hom. 9 Amb lib. 5. Luc. Aug. lib. 1. de Serm. Dom. Nisen. lib. de beatitudinib. Ephiph. hares. 16. Leo. hom. de omnib. sanct. Greg. libr. 30. sup. Iob*

Considera que llama bienauenturados à los pobres, no como quiera, sino à los pobres de espiritu, que quiere dezir humildes (segun la mayor parte de los Santos Padres, y Autores graues.) Demanera, que aunque estes sobrado, rico, y hazendado, y gozes de la abundancia de todos los bienes temporales, en todas las ocasiones que se ofrecieren, sin sentir, falta de cosa alguna, si eres humilde de corazon, eres pobre de espiritu, y consiguientemente vas seguro a la bienauenturança.

Otros son de parecer, que los que llama pobres Christo Señor nuestro en este lugar, son aquellos que aora sean ricos, aora sean pobres: tienen el corazon tan desasido de todos essos bienes temporales, que no sintieran el carecer dellos, los que los tienen; ni desseen los que tienen, ni parte dellos: porque su amor no para en las riquezas, ni en los bienes del mundo, mas que sino fueran, ni tienen su corazon donde està el tesoro, como aduirtiò san Agustin sobre este lugar.

V. Otros sienten, que verdaderamente se dixo esto por los pobres, que no tienen bienes temporales. Assi lo dize Tertuliano, Cypriano, y San Geronimo. Y si miramos la palabra griega, que le corresponde, no solo significa los que no tienen, sino los que lo buscan de puerta en puerta mendigando: y assi lo traslado Tertuliano: Porque hablando de los mansos, los llama humildes: y no auia de dezir dos vezes las alabãças de los humildes. Y tambien porque los contrapone el premio del Reyno de los Cielos, y sus opulencias; como à pobres: y por San Lucas les opone, no los soberuios, sino los verdaderamente ricos: *Væ vobis diuitibus.*

*Tertul. lib. cont. Marc. Cypria. lib. de duo decim. abusio-nibus. Hyeron. in comm.*

Que es pobreza de espiritu.

Y aun siguiendo este sentido tambien ay variedad en determinar, ya que hablo de los pobres, que no poseen bienes de la tierra, porque añade, *pobres de espiritu*: Los que dizen que hablò de los humildes, dizen que añadiò la palabra, *spiritu*, para dezir que no se trata de pobreza, que es no tener cosas temporales, sino humildad, que es verdadera pobreza: juzgando de si vn hombre, que le falta todo lo bueno. Otros dizen, que se añadiò aquella palabra, *espiritu*, para significar, que se trata de la pobreza, que es voluntaria: porque la que no lo es, no se llama pobreza, sino miseria suma, y desuentura: y esta pareze la mejor declaracion, y mas allegada à la razon. Porque esta palabra, *spiritus*, de ordinario significa la voluntad, y se ve por San Matheo donde hablando Christo S. N. de la prontitud de voluntad: con que aguardaua su Pasion, y muerte, aunque de parte de la carne, auia algunos rezelos del conuate señales de su flaqueza, dixo: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*, y S. Pablo: *Cui seruio in spiritu meo*: (como si dixera hablando de Dios) aquien siruo de muy buena voluntad. Y en otra ocasion persuadiendo, que la donzella sea pura, no solo por la limpieza del cuerpo, sino con toda voluntad, dize: *Vt sit sancta corpore, & spiritu*, y à los de Epheso aconseja, que viuan en paz, y concordia, con sencilla, y buena voluntad. *Soliciti sint seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis*: esto es,

Pobreza voluntaria.

*Matth. 26*

*Rom. 1.*

*1. Corin. 7.*

procuren conformidad y gual de buena voluntad.

Pero no se entiende, que basta la pobreza solo, sino se padece por Dios; aora sea la que padeces, porque dexaste los bienes, que tienes, ò podias tener, en el siglo: aora sea por que no teniendolos, te conformes alegremente con carecer dellos, puramente por agradar à Dios. Por lo qual dixo SanBasilio: *Pauper Spiritu, qui vendet omnia quæ habet, & dat pauperibus, & pauper, & nudus sequitur pauperem, & nudum Christum*, que es lo que vamos diziendo. Y este es el primer grado de la pobreza Euangelica. El segundo de aquellos, que por no perder à Christo Señor nuestro, aũ que no vendieron sus bienes, los perdieron. El tercero es de aquellos que no perdieron sus bienes; pero dexaronlos por seguir à Christo Señor N. y la Yglesia. Y en Inglaterra, y otras partes viuen peregrinando, y padeciendo las descomodidades de peregrinos: porque no quieren consentirse les imprima la señal de la gran Bestia. El quarto grado es de aquellos, que pudieran ser ricos, por malos medios: pero quieren mas viuir necessitados en miseria en seruicio de Dios, que en opulencia, y abundancia en desgracia suya, y dizen. *Pauperem vitam getimus, sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum, & recessserimus ab omni peccato, & fecerimus bene.* El quinto es de aquellos, que ni son ricos, ni lo quieren ser, ni pueden. Y piden cada dia à Dios el pan quotidiano de cada dia, y con esto, y el bestido que basta para cubrirse, viuen consolados. El sexto de aquellos que quisieran, si pudiessen ser ricos, sin agrauio de nadie: pero no pudiendo gustosamente se conforman con su pobreza por amor de Christo Señor nuestro.

*Basil. in Reg. bren.*

Primer grado de pobreza.

2.

3.

4.

*Apoc. 16. 19. & 20.*

*Tob. 4.*

5.

6.

*Amb. libr. 6. sup. Luc.*

Finalmente S. Ambrosio pregunta: porque absolutamente llama el Señor bienauenturados à los pobres, no siendo la pobreza de suyo buena, ni mala. Y se responde, que su Magestad no canonizò la pobreza, segun su ser natural, sino la pobreza voluntaria padecida por Dios. Y para que veas con quanta razon diò principio el Maestro soberano à su sermon, y à la excelencia de las virtudes, començando por la pobreza. Oye atento las consideraciones, que se siguen.

No es buena, ni mala la pobreza de suyo.

Y sea la primera, que la perfecion Euangelica, que Christo Señor nuestro aconseja en este documento, no es para todos, sino para aquellos solos, que se dedican à seruirle con particular fervor, voluntariamente sin obligacion forçosa, y se consagran à viuir en mayor estrechura, y mayor rigor, que pide la ley coman, y general de Christo Señor nuestro, que como mas allegados en los fauores de su gracia, quieren obseruar, como mas amigos, mas perfeccion, por amor de Dios. Por el lo dexan todo generosamente, à vn lo que podian gozar licita, y santamente: Porque à vn en todos estados es menester para gozar los sin culpa, que el amor que tienes à los bienes de aca baxo, sea moderado, inferior al amor de Christo Señor nuestro, y mirarlo con animo despegado, y superior: demanera que en concurso del amor de Dios, todo estè debaxo de los pies en estimacion. Y esta pobreza, y desassimiento, y desuio debes tener tan assentado en tu corazon, como los demas mandamientos de la ley Dios: porque esto es amar à Dios sobre todas las cosas: y esto es lo que su Magestad manda, quando dize, que si los ojos de la cara, las manos, ò los pies, son ocasion, ò te ponen en peligro de perder su gracia, que te saques los ojos, ò cortes las manos, ò los pies, si ellos te llevan al infierno, y son ocasion de perder à Dios. Esto es (como dize San Geronimo) que si ay alguna cosa en la tierra, que te desuia de su amor, y de su seruicio, aunque sean los ojos, ò cosa tan importante como ellos para ver, aunque sean las manos, ò los pies, ò tan importante, como ellos para viuir, q̃ saques

de suyo.

VI.

Todos deben ser pobres, y por que.

*Hieron. in comm. sup. Matth. lib 3.*

saques los ojos, cortes las manos, y los pies, que menos mal sera carezer dellos, y de sus comodidades, que perder te: *Omnis truncatur affectus, & vniuersa propinquitas amputatur, ne per occasionem pietatis, vnusquisque credentium scandalis pateat.*

Quiso dezir nuestro Saluador (dize el Sato Doctor) que si tienes alguna cosa en esta vida, aunque te parezca que para ti es tan amable, como padre, ò madre, y tan necessario, como los ojos, y tan importante como las manos, ò los pies; si hallas que te apartan de Dios, te desuian de la virtud, y se enquentran con la buena regla del bien viuir, y buena inclinacion de la razon, que los dexes, y aborrezcas, y cortes sus correspondencias, aunque te duela, como te doliera sacar los ojos, ò cortar las manos, ò los pies; que menos mal es esso, que perder à Dios. Y lo confirmo san Agustin: *Hæc dimittant potius, quàm Christum, quam propter hæc Christũ, & accipiant in hoc sæculo centuplum; cuius numero perfectione significantur omnia:* dexanlo todo, por no perder a Cristo S. N. Y la razon es, porque el que lo dexa todo, lo tiene todo, *fideli quippe homini totus mũdus diuitiæ sunt: sũt namque nihil habentes, & omnia possidentes*, por lo poco que dexan se les da mucho, que no tienen, que es ser señores de todo, el dia que lo desprecian: Porque aman mas a Dios. Y aunque este punto es comun, no lo es el lugar del santo Doctor, dõde lo afirma, no solo lo dize al que con la luz, y gracia superior se dedica a la guarda de la perfecion Euangelica, y total renunciacion; dando a los pobres con efecto lo que posseia, renunciando la pesada carga de los bienes temporales, y tomado sobre sus ombros la ligera de la Cruz del Señor: pero a vn al flaco, y de animo corto, que no se atreue a tanta perfecion, solo por la obligacion de Cristiano, por no perder a Dios, dexara todo lo criado, y se acogera a la torre de la diuina fortaleza huyẽdo al enemigo: esto es, se acogera valiendose del amparo de la Cruz de Cristo S. N. que es la torre, y lugar de refugio, abrazandose con la pobreza, que es despego, desuio, y desamor a todo quanto ay criado, si qualquiera parte dello, ò todo nos ariesgue el alma a peligro de faltar a Dios: estas son sus palabras: *Hac quippe lege & conditione, ne rilli, tantum qui mentis excellencia perfectionis consilium receperunt, vt vendita sua pauperibus distribuerint, & humeris ab omni sæculi huius leuioribus lebem Christi sarcinam ferrent; sed etiam qui infirmior, & illi gloriosissimo perfectioni minus idoneus, qui tamen semeruit veraciter esse Christianus, cum audierit illi proponi quod nisi hæc omnia dimiserit amissurus est Christum, apprehendet potius turrim fortitudinis à facie inimici*, por librarse del enemigo.

*Aug. epist. 87. contr. Pelag.*

Por lo poco que dexan, los da lo que no tenia, quiẽ todo lo dexa, lo tiene todo.

No te desmaye la dificultad, si a caso lo que posees es mucho. O si aunque no sea tanto lo tienes mucho amor, y estas muy bien hallado con tus comodidades, que es mucho mas lo que promete Dios, que te assegura la bienauenturança en esta vida, y en la otra. Ni te desconsuele parecerte que es poco lo que dexaste, ò es poco lo que tienes que dexar; y que assi no se te dara el premio y gual a los que dexaron mas: porque no se mide el galardon por la cantidad de lo que se dexa, sino por el amor con que se desprecia, que si dexas lo que codician los que no dexan nada, tuyo es el premio de los que lo dexan todo: pues la paga no se pesa por otro peso, ni se ajusta por otro contraste, sino por el amor, el alma que dexa todo lo que puede dexar, aunque no lo possea, es y gual al que lo dexa todo teniendolo.

Para que vayas superior al amor de todo lo criado, acuerdate que hablando Cristo S. N. de su fementera: y explicando la parabola, y tratando de lo que significauã las espinas que crecieron, y aogaron la semilla, que auia caydo entre ellas: dixo, que las espinas son las riquezas, y que el gra

*Matth. 20* Riquezas aogan al amor de Dios,

no es la diuina palabra, y esta es Cristo S.N. Verbo diuino hecho hóbre, y que se malogra la semilla entre espinas: Que fue dezir, que el amor de Cristo S.N. se enfria, y relaxa, y destempla malograndose en el corazon donde hecho rayzes el amor de las riquezas, porque son las espinas que aogan la semilla, para que no de fruto. No pudo lleuar otro intento el Demonio. Y quando por sugestion infernal persuadiò à los enemigos de Cristo S. N. que le coronasen de espinas, quando lleuauan el diuino grano a darle la muerte en el Caluario: y el yba a hazer sementera de si mismo en el corazon de sus fieles: pretendiendo ellos que se malograse en las espinas: pero la diuina prouidencia laca de las trazas diabolicas, los remedios de nuestras dolencias. Como de la muerte que le dieron sacò nuestra vida: y de sus afrentas gloria para los suyos, que quiso que las espinas fuessen corona, que siruiesse de cerca, muro, y baruacana, que rodease, y cercase el diuino grano, y fuesse vallado, y defensa, para que la semilla estuuiesse segura de las bestias, y passageros del camino y de otros peligros: porque las espinas q̃ estan al rededor del sembrado no son dañosas, sino las que nacen dentro, q̃ aogan la semilla, y la chupam el xugo de la tierra, y aogan la sementera.

*Porque le coronaron de espinas.*

Assi lo entendio Atanasio hablando de Cristo S.N. *Spinarum coronam gestat Dominus, vt solicitudines vitæ meæ extirparet: quâ, & sementem verbi à spinis depurgatam haberemus.* Este es el nueuo modo de sembrar à lo seguro contra los peligros, que padeze la semilla, despues que se hecha en la heredad; para que las espinas si han nacido en ella no hagan daño, vayan fuera, rodeenla, y siruan de embarazo, porque no entren los que suelẽ destruir los sembrados, siruan de cerco, y vallado, y saliendo a fuera, quedara el grano senor del xugo, y tempero de la tierra, sin que aya quien se le quite, y detenderan la entrada de las bestias las espinas, rodeando la heredad. Assi son los cuydados de las cosas temporales, si hechan rayzes en el centro del alma, si se apoderan de la heredad, y se arraygan en el corazon, aogan la diuina palabra, malogrado la semilla, restrian el feruor, marchitan los buenos propositos, y secan la deuocion: con lo qual el grano sembrado, que es Cristo Señor N. no se arrayga en el alma: pero si estos cuydados, y amor de las cosas tẽporales se arrojan fuera, queda libre el corazon, y desembarazado: para q̃ Dios sea su dueño à solas, sin que entre à la parte de su aluedrio la mala yerua: seruiran de defensa, seran muralla, y cerca fuerte, para gũardar dẽtro el amor de Dios, que con esso se arraygara, y hara fruto de buenas obras: porque no pueden viuir jũtos, como lo dixo el Señor: *Non potest seruire Deo, & mammonæ.* No puede viuir en el corazon humano jũto el amor de Dios, y de las riquezas.

*Athan. ser. de Pass.*

*Math. 6. Aug. ibi.*

Desto se quexo el Demonio desauciado de poder hazer tiro al santo Iob, porque se defendia valerosamente de sus continuas vaterias, que hazian la punteria al corazon, quitandole los bienes de la tierra, las riquezas, los hijos, y la honra. Y lo significò en estas palabras, dando la razon de lo poco que obraua su porfia conuatiendole. *Nunquid Iob frustra timet Deum? nonne tu vallasti eum, ac domũ eius vniuersamque substantiam per circuitum, operibus manuum eius benedixisti, & possessio eius creuit super terram?* Cosa rara! que son las riquezas tan fuertes embarazos, y tan ineuitables impedimentos para estoruar la entrada en el Reyno de los Cielos, que dize Cristo S.N. que es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguxa, que vn rico por la puerta del Cielo, y Iob cargado dellas va tan seguro, que no peca, ni à vn en vna palabra delimedida; y se dà por vencido el Demonio, y se reconoce por inferior, y a todas sus maquinas, y ardides, por flacas pa

ra

ra derribarle: y por inutiles, porque tiene las riquezas por defuera, seruianle de murallas, *Nonne tu vallasti eum, vniuersamque substantiam eius per circuitum*? Estaua rodeado dellas no las tenia en el centro, y lo escondido del corazon, no tenia estas espinas dẽtro de la heredad del alma, sino fuera, seruianle de muro, y de vallado.

Assi lo entendio San Agustin ha-
*Aug. 5. Ps. 103. con. 14* blando de Iob, y de su gloriosa vito ria. *Repulsus est tentator obseruatum est caput eius (.s. Iob) penetrare non potuit ad cor, muratam ciuitatem foris circumsecus impugnauit, sed non expugnauit.* Hizo el enemigo su vateria, reconocio valerosa resistencia; retirose rendido, y desconfiado de vencer: porque era el alma de Iob vna Ciudad fuertemente guarnecida, y murada: porque el amor, y cuydado de todo lo temporal le caia por defuera; y assi no puede llegar la guerra, ni sus valas al corazon, los golpes y ban à lo temporal, y esso no estaua dentro, sino afuera: hizo sus diligencias el enemigo: pero no se le lograron.

VIII. El Eclesiastico diò la razon à este propossito. *Vtilior est sapientia, cum diuitijs, & magis prodest videntibus solem.* Có
*Eccl. 7.* razon se puede dudar, como pueden ser de prouecho las riquezas si son tan embarazosas, para entrar en el Cielo? Y responde el Espiritu Santo, que conforme al lugar en que estuuierẽ: si las pones en el corazon de la heredad, ahogan la semilla: si las pones por fuera, defiendenla. Explicolo en los Proberuios. *Corona sapientium diuitiæ eorum*: como ha de vsar el discreto de sus riquezas? no como joyel que cae en el pecho sobre el corazon; sino como corona, que rodea, y cae por afuera, y estan lo fuera del alma son corona para adornar, y hazer Rey al que las despide.
*Prou. 14.*

Ahora reconoceras lo que te ama tu soberano Maestro, y Capitan celestial: pues la primera diligencia, q̃ haze en tu fauor es cercarte, y fortalecerte el corazon, para que estes inuencible à todos los golpes del enemigo: que es arrancar del corazon el amor à todo lo terreno. Pon los ojos del alma en la oracion que hizo Christo S. N. en el huerto de las olliuas; y aduierte que para orar, y ser mas bien oydo, aunque le siguieron sus discipulos al monte de las olliuas, los dexò à todos, y solo se lleuò consigo à los tres mas queridos, Pedro Iuan, y Diego: y creciendo la agonia, y el feruor, à vn de essos se alexò, como quien se arranca, y à fuerça dolor se desuia de quien ama. Assi lo dize el Euangelista. *Auulsus est ab eis*, que se aparto dellos, como aquiẽ se le arranca el alma, ò se le arranca cosa que tiene tan asida, que parece se le arranca el corazon con ella. Y esto dio à entender en la oracion, que hizo. Mi sentimiento no se escusa a la carne: sin duda, que lo siente: pero sobrevence la voluntad; y assi no se atienda al dolor, y terneza de la carne; proualeza el valor del amor de Dios, y aunque duela el arrancar las rayzes de lo que se ama, triunfe el valor de la caridad. Assi lo entendio S. Drogo hermano de San Gregorio Naziãzeno, atribuyẽdo a esta valeroso despego, que hizo Christo S. N. de los suyos, toda la vitoria, que ganò contra el Faraon espiritual, que es el Demonio, y su exercito los Demonios, dexandolos castigados, y anegados, y vltrajados en el mar de las infernales amarguras. *Illudit Dominus intellectuali Pharaoni, cum toto exercitu suo Ægyptiorum Dæmonum inuisibiliter flagellato, & iugulato, per id quod dicit: Pater non mea voluntas, sed tua fiat.*

*Luc. 22.*

*S Drog. dia log. 4.*

Triunfo Christo S. N. renũciãdo su volũtad.

Para penetrar lo hondo desta razon, considera la en que se funda: que se gana victoria con el desuio que haze el alma de todo, y de lo que mas le agrada en esta vida. Porque (como dize San Dionisio, y lo tratamos largamente en la primera parte semana quinta) todo quanto bien ay criado, nacio del amor diuino, porque por el lo hizo el Señor: *Omnia propter semetipsum operatus est Deus*: y a fuerça deste diuino amor se bueluen, y redu-

*Dion. de diuin. nom. 6. 4. 9. 1.*

Christo arrãco del corazon los que amaua.

zen las criaturas à el, como à su fin; porque como el amor que procede de la diuina bondad se comunica, y derrama en las criaturas, es tan fuerte, y poderoso, que como el mismo Dios se comunica à ellas, y se las buelue al mismo Dios otra vez, para que àdonde nacieron, y tuuieron su principio, tengan su descanso enteramente. Es el amor diuino (dize el Santo) vna fuerça tan valiẽte, qué lleua, y trae las criaturas à Dios, que solo es verdaderamente bueno, y hermoso. Y de su bondad se derrama à las criaturas, y ellas otra vez se bueluen à la misma diuina bondad. Pues el q̃ con amor desordenado amase alguna criatura; claro esta que agrauia à la bondad diuina, y à la misma criatura: porque à Dios le quita la gloria que resulta, de que su criatura goze del fin, à que esta destinada, y à la criatura la priua de su honra, y gloria. Y quanto es de su parte: el que assi ama se à otra cosa desordenadamente, quita à Dios lo q̃ es suyo: estorbãdo que aquella criatura se buelua al centro de su quietud: queriendola, no para Dios, sino para si: no en Dios, sino en si: descaminandola de su mejor bien, y defraudãdola de su verdadero Señor, agrauia la criatura dãdola dueño tan desigual; señor tan baxo, apocandola en su estimacion; pues siendo ella de su cosecha deuida à Dios, como à su señor, su dueño, y vltimo fin, la defrauda de su gloria: de que dixo el Sabio se auian de vengar de sus falsos amadores, como de enemigos: *Armabitur creatura ad vltionem inimicorum.* Baxio en que tropezo, y encallo miserablemente Lucifer, negando à Dios la gloria del señorio natural, por auerle criado, vsurpando, y tomando para si, lo que se deuia solo à Dios: las palabras del Santo: *Amorem esse vim motiuã sursum, & trahentem in Deum, qui solus est ipsum esse pulchrum, & bonum, & ex bono in ea, quæ sunt exuberantem, & rursum in bonum reuertentem.*

Fuerça del amor lleuar las criaturas à Dios

Sap. 5. nu. 58.

S. Aug. vbi sup.

Consideral, que el premio que assegura Christo S.N. al pobre (que llama bienauenturança) porque es suyo el Reyno de los Cielos: explicandole los santos: dizen que es como si dixera: que los pobres vã por el camino cierto del Cielo. San Agustin en particular le llama. *Torre fuerte, castillo roquero*, lugar del todo defendido cõtra las vaterias, y maquinas del enemigo: *Aprehẽdet turrim fortitudinis à facie inimici.* Como si dixera: estaua el Demonio apoderado del alma, porq̃ por la aleuosia de la culpa se auia entregado al enemigo, y presa, y cautiua, en las prisiones de la codicia de los bienes, y gustos de la tierra gemia, y lloraua su miserable seruidumbre: y desseaua salir della: y supo que quebrãdo las prisiones, se veria libre, y quedaria el castillo por el alma; y que esso se conseguia cortando la rayz, que es la codicia (origen de todos los males) y que no puede auer portillo para entrar en el alma, ni ganar esta fortaleza: porque desafida de desseos queda triunfadora, y libre, y viue: como dixo san Pablo hablando con su discipulo Thimoteo: *Sed in Deo viuo.* Viuo en aborrecimiento, y desprecio de todo lo criado, i gozo del amor viuo de Dios Viuia Christo S.N. en el, y como estaua Crucificado al mundo, murió para el mundo en la Cruz de su desprecio: *Mihi mundus Crucifixus est:* como si dixera: para mi ya se acabò todo lo que es mundo. Y esto parece que repite otra vez al mismo Thimoteo. *Nec sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo, qui præstat nobis omnia abũde ad fruendum: thesaurizantes sibi fundamentum bonum in futurum, & aprehendant veram vitam.* Lo que yo te aconsejo (dize el Apostol à su querido Thimoteo) es, q̃ assegures la felicidad, que no se acaba, y es perpetua, la que da vida, que ha de durar, y acarrea lo que es necessario, no menguada cortamente, no tassada, y limitadamente, sino generosa franca, y liberal; pues es para cõseguir la vida eterna. Como si dixera no te canses en busca de los bienes de burla (que burla es engañar a quien se fia de quiẽ no tiene obligaciones) no

S. Aug. vbi sup.

1. Ad Thi. 6.

Galat. 2. 6.

1. Ad Thi. 6. 17.

fies tu buena dicha de quien no puede assegurarla: y aunque pudiera, no tiene obligacion de cumplirte la palabra. Pon tu esperança en edificio fuerte, que no le lleue el ayre, como la casa que edificò el necio (assi le llama Christo Señor N. al que no obedece sus preceptos, ni toma sus consejos) *Matth. 7.* *Omnis qui audit verba mea hæc, & non facit ea similis erit viro stulto, qui ædificauit domum suam super arenam, & descendit pluuia, & venerunt & flauerunt venti, & irruerunt in domum illam; & cecidit, & fuit ruina illius magna.* Que è cursa en mi escuela, y viene à oyr mi doctrina, y no se conforma con ella en sus obras, es necio: como lo fue el que determinandose à buscar casa para su viuienda, la edificò sobre la arena, que ni es firme, ni tiene obligaciò à serlo, como vinieron las inclemencias del Cielo, de aguas, y vientos, y malos temporales, hizieron en ella su vateria: y como estaua sobre falso, no pudo resistir su fuerça: assi se vino al suelo, y fue grande el estrago.

Cimiento firme de el espiritu, pobreza.

Assiste à este pensamiento la Interlineal muy à proposito. *Ego* (dize) *pro bono fundamento bene intelligerem veram abiectionem omnium terrenorum*: Si me preguntas, que sera firme edificio, y sobre que cimiento: respondo que el desprecio de todo quanto ay en el mundo, es el mas firme: sin el qual no lo puede ser: y San Pascasio lo confirma en estas palabras: *Dum alia propter Christum amittimus, ea quæ in ipso sunt, nobis thesaurizamus.* Venturoso cambio, dichosos bienes: al peso q̃ te deshazes dellos, y desprecias lo terreno, te dà Christo S. N. las riquezas, q̃ el posseee: No vas engañado en el trueque por lo terreno te dà Dios assi mismo. Este si que es firme fundamẽto. Oye vna prueba desta verdad del ingenio del mismo Santo: pruebolo (dize) por las mismas palabras de Christo Señor N. hablando del que hallò vn tesoro en vn campo: *Vendidit omnia, quæ habuit, & emit agrum illum*: vendiò todo quanto tenia, y comprò la heredad: en que estaua el tesoro. Para ser dueño deste tesoro, ha menester deshazerse de todo quanto tuuiere: *Iure legitimo festinauit omnia sua vendere*; sin duda que tue muy ajustado el precio: porque? *Per cõtemptum terrenorum venit ad studium æternorũ.* Si vale tanto despreciar lo temporal, que por esso se dà lo eterno, no es muy ajustado el precio? Si es porque paga Dios como quien es: Y no se mide su grandeza por nuestra poquedad: Pero por que no sacò el tesoro de la heredad, y se tue con el? Porque la humanidad de Christo Señor nuestro es el campo donde se hallò el tesoro y en su soberana doctrina, no se halla lo vno, sin lo otro, el cuydado, y atan en el exercicio de las virtudes: *Disciplina studij cælestis est, quem profectò agrum comparat.* El tesoro es el desseo de las cosas del Cielo, quien le tiene? quien le compra? quien dà por el todas las cosas del suelo: como se haze esso? Con atan de exercicios de virtudes: *Thesaurus cælestis est desiderium: ager verò disciplina studij cælestis.* Compraste con todo quãto ay en la tierra, y desprecialo, es lo que se aprehende en esta escuela, *cuncta suadente fide, via per disciplinam cælestis custodiam calcat*, de aquella doctrina se saca esta enseñança.

Interl. sup. illud Thi.

S. Pasch. sup. cap. 6. Matth.

Truequedichosode lo temporal.

Matth. 13

Gregor. hom. 11.

Considera que esta heredad, que se ha de cultiuar despues de comprada para gozar el tesoro, que esta en ella: no solo es la humanidad de Christo Señor N. imitar sus virtudes en culto, y reuerencia de la diuinidad, que està en ella, y es el tesoro q̃ buscamos, sino nuestro cuerpo, que mortificandole en el exercicio de las virtudes, y enfrenando sus apetitos, y reformando sus atreuimientos le cultiuamos, para que dè el fruto de la diuinidad, que esta dentro de nosotros, como lo dixo San Pablo. *In ipso mouemur & sumus*: pero encubrese este conocimiento con las malezas, que nacen, y crecen mucho por falta de hortelano, que las corte, y cortandolas se dexa ver: porque estaua escondido *Thesauro abscondito in agro*: y para hallarle, es menester cortar las yeruas, y para

En la mortificaciõ de las passiones està vn tesoro escondido.

y para enseñarlo, vino el Maestro del Cielo. *Non veni pacem mittere, sed gladiũ: veni enim separare filium à patre, &c.* A apartar, y cortar todos los embarazos que estoruan hallar el tesoro, que son el amor de aquellos, que estimaron en mas: sea del padre, de la madre, del hijo, ò de las hijas: que como amor villano, y baxo se lleua todo el xugo de la tierra, se lleua toda la atencion del alma: y assi crece, y encubre con sus ramas el tesoro: es menester cortarlas, y si se espesan ponerlas fuego: y para esso el soberano Hortelano, dize que *ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt ardeat.*

*Nisen. ibi.* Mortificacion de vicios.

A esto añade S. Greg. Niseno. *Tẽpus legendi, siue colligendi, & decerpendi flores aduenit:* despues que Christo S. N. vino al mundo, y se pone en la catedra de la diuina enseñança: no perdamos tiempo, que esta es la ocasion de cortar las malezas, arrancar las malas rayzes de las malas yeruas, que se han apoderado de la heredad. San Basilio lo aplaude con vn exemplo manual: *Quemadmodum putatur vitis, quæ pampinorum superfluitate, seu luxuria prohibetur, vt vberes fructus proferat, sic & anima circumcidens, & amputans consuetum studium circa res vanas, ac inutiles, omnem vim suam dispendat, ac exerceat ad bonorum operum fructificationem, ne inutili materia silueat, & luxuriet.* Lo que vemos hazer en vna viña, que para que no se haga inutil, sino que de fruto de prouecho, la cortan los sarmientos, que arroja, en que consume su virtud: y si se los dexaran, criara leña, que no es de prouecho, y no diera vino, hizierase monte, y no fuera de vtilidad à su dueño.

*S. Bas. s. 3. Esai.*

Y para aprouechar mejor la vid, que es donde esta el tesoro del vino precioso del amor diuino, no solo se ha de podar, sino comprar la heredad. Como dize san Pascasio. *Cum ille qui inuenit thesaurum in agro, non abstulit thesaurum ipsum, & nisi cum agro illum emat, nec ager, sine thesauro inseruiat: pro quo vẽdendæ sunt omnes sæculi facultates, vt acternas cælestis thesauri diuitias comparemus.* No hemos de contentarnos con solo la fe de que Christo S. N. es verdadero Dios, y hombre: que es el campo donde se halla el tesoro, sino aprouechar aprehendiendo su soberana doctrina; que es la que enseña à despreciar todo quanto ay en esta vida: para alcançar el tesoro escondido, q̃ es la diuinidad: confessandole, y siruiẽdole en este siglo por fe, y venerandole con las obras, que son mas agradables: que es la desnudez, y despego de todo lo que el mundo estima.

Porque se ha de comprar el campo para gozar el tesoro.

Toda enseñanças en los principios es desabrida despues dulze.

No ay que espantarde que esta primera entrada à la escuela del Señor; parezca desabrida, i cause miedo: por que aun otras enseñanças, que no son tan importantes, traen sus dificultades en los principios: acobardan, y entristecen, no sera mucho, que lo que es vnica, y preciosamente puerta de la vida mas segura, y los exercicios saludables del alma tengan alguna aspereza à la entrada. Assi lo dize San Pablo à los Hebreos. *Omnis enim disciplina ad præsens videtur, non esse gaudij, sed mœroris: postea autem pacatissimum fructum exercitatis per eam reddet iustitia:* y en el original. *Iis qui eruditi sunt, reddet.* Buen animo, que solo son los sin sabores al principio: y como se va exercitando el alma mas, se va haziendo facil: y proseguiendo en essos exercicios, se hallan frutos sabrosos, dulçes y colmados: y lo preuino Teodoreto en este lugar. *Omnis disciplinæ initia sunt tristia, & valde molesta; at iucundos & admirandos fructus producunt.*

*Hebr. 12.*

*Theod. ibi.*

Como se escusa la amargura.

Y para que entres sobre auiso aduierte, que toda la amargura, y desabrimiento: toda la dificultad consiste en cortar los desseos, si hecharen rayzes, y si es possible, no à guardar à que las hechen, es mas facil no las dar entrada à la primera vista, quando assoman: quãdo se representa la alegria del gusto, que prometen: porque si das entrada, y permites, que se pegue el regalo al alma, ò el pensamiento, se entretenga, considerandola, sera dificultoso cortar el hilo, detener la corriente del apetito, saborcado con la

lisonja

liſonja de la repreſentacion.

Por eſto ſe encarece tanto aquella valeroſa hazaña del S. Rey Dauid, que fatigado de la ſed, y conſiderando el refrigerio que tendria con el agua treſca de la ciſterna de Belen, no reparo en el rieſgo que hizieron de ſus vidas aquellos animoſos ſoldados, rompiendo por el exercito enemigo por traer à ſu Rey aquel regalo: pero traydo, dize el texto: *Libauit eam Domino.* Enfrenò el apetito, vertiò el agua, ſacrificò aquel guſto à Dios, degollò aquel deſſeo, quando tuuo ya el agua en las manos: y vio q̃ no auian peligrado los ſoldados: quãdo à ſu ſaluo podia gozar aquel deleyte, ſin culpa, y tener aquel Regalo. Theodoreto. *Rex optimus non induxit in animum bibere; ſed pia conſideratione ſuperauit cupiditatem.*

2. Reg. 23.

Theod. q. 35. ſ. hoc.

Y para que te aficiones à dexar por Dios, no ſolo lo que te puede hazer mal, y lo q̃ ſe puede eſcuſar, aunque no ſea dañoſo al alma, y aun algo de lo que puede ſer menester; acuerdate de Eſau, que ambriento, y con neceſsidad de comer, vendiò el mayoraz go à Iacob ſu hermano, por vna eſcudilla de lẽtejas: *Quid mihi* (dixo) *proderunt primogenita? da mihi de coctione tua ruffa*: que no quiero mayoraz go, ni rentas, ni mayorias: no me importan ſi muero de hambre: Para que es todo eſſo? *En morior.* Era el deſſeo tan encendido, que le parecia, que ſe acabaua, ſino le cumplia, anſias mortales ſuelen parecer aun hombre ſus deſſeos, ſi es deſenfrenado en ſu apetito, y tiene coſtumbre de cumplirle. Y repara en que miro y boluio à mirar las lentejas, que deſſeaua: que le parecieron bien en el color: *de coctione tua ruffa*, para diſculpar algo de la culpa en la hermoſura de la apariencia del color.

Mortificacion aun lo licito,

Geneſ. 25.

Mas fea la culpa, quãto mas vil es deleyte.

Condena San Gregorio la baruaria deſte perdido: que diò ſu mayoraz go por coſa tan leue, y entiende con los demas Santos Doctores la perdicion lamentable del pueblo Iudayco, que perdio los bienes eternos, trocãdolos por los temporales: y colige, q̃ de ordinario ſe embaraza nueſtra voluntad mas enredoſamente con algunos bienes de poca eſtima, tal vez feos, y aſqueroſos, y muy viles, y pierde por ellos los eternos: y quãto mas viles ſon, los qne gozamos, es mayor y mas fea la culpa, que hazemos. *Quãdo vero abiectum eſt, quod deſiderat, tamen ipſo deſiderij ſui æſtu acterius peccat:* porque conforme à la doctrina del Doctor Angelizo: la culpa ſe diſculpa en parte con la hermoſura del ſubiecto: y es marauillo ſa la de San Chriſoſtomo, que dando la razon, porque condenò tan ſeueramente el Saluador à las cinco Virgines, que no le eſperaron con azeyte; dize, que les faltò la renunciacion de los bienes tẽporales, y riquezas: y fue juſta la pena en que las condeno, porque auiendo rendido el apetito de la carne, que es mas fuerte, ſe dexaron vencer del Demonio: *Quanto enim cum tnuecilliori luctatur, tanto minus venia dignæ ſunt; ſi vincantur; non enim par eſt cupiditas corporum, & pecuniarium; ſed acrior multo, & vehementior illa corporum eſt*, y aſsi las llamò necias, porque auiendo vencido lo dificultoſo (pues eran Virgines.) ſe rindieró al enemigo mas flaco. *Idcirco fatuas appellat quia meliori certamine ſuperato, in facitliori torum perdiderunt.* Y como eſta ſe califica por necedad mayor de marca, ſe acredita por ſuma cordura ganar el Cielo à poca coſta, por precio tan barato; como Dauid, que vertiendo vn jarro de agua, agrado à Dios, de manera, que es exemplo raro à los que por ſu amor renuncian lo poco que tienen; pues vn Rey de la tierra que tenia tanto, haze ſacrificio a Dios de vn poco de agua, y el del Cielo, le aceta, y ſe agrada del, y le paga, y remunera largamente.

Chriſoſt. hom. 77. S. Matth. poſt initiũ.

Paga Dios poco con mucho.

Angelomo da la razon, y es que ganò vitoria contra la naturaleza, ſolo con vnas gotas de agua, no con balas de plomo, ni con artilleria de bróce, ſino con remedio (digo) con armas tan delicadas, y flacas, como agua, y

Angelomo ſ. hoc.

de

de esso, poca. *Vicit naturam, vt sitiens non biberit: vt suo exemplo tollerare sitim discerent.* Y San Crisostomo. *Is quicorpus adamauerat, aquam desideratam, & necessariam, sitiens bibere noluit, & victor sui factus est.* Vn Rey tan regalon, que vencido de su apetito peco tan grauemente: sediento, y con verdadera necessidad de beber, ofrecio à Dios el consuelo, que tuuiera bebiendo, renunciandole por el: con que pago los excessos, que auia hecho, dando gusto à su sensualidad. Y con armas tan flojas, como agua, gano victoria de si mismo, que es la mas dificultosa. Soldado animoso, Capitan esforçado, y Rey insigne, digno del mayorazgo del Cielo, y Discipulo de Christo Señor N. aun antes de oyrle; y vitorioso antes de armarse; pues aun no auia oydo la lecció que tenemos presente.

*Chrisost. ubi sup.*

Abstenerse de lo licito es medio para pagar lo ilicito.

Para tu mayor consuelo considera, que si eres tan pobre, que no puedes ofrecer à Dios cosas de valor: ò si eres Religioso, y quando te conuertiste, no dexaste hazienda, ò fue corta la que tenias; si en qualquier estado que te halles, es cosa menuda, y depoco precio quanto puedes ofrecer, ò padecer por Dios, no te desconsuele: porque en esta hazaña de Dauid, que vertiò el agua tienes tu consuelo, y enseñança: como dize Philon aconsejando, y persuadiendo la limpieza, asseo, y ornato, q̃ ha de lleuar à los ojos de Dios, el que entra en el templo à ofrecer sacrificio, que al paso, que se ostenta la curiosidad, ornato, y adorno del cuerpo, se presume el candor, la limpieza, y hermosura del alma; y della la estimacion del sacrificio. Y se colige la buena vida, y exercicios de virtudes, en que se emplea el Sacerdote, y assi dize; *Quisquis se perornauit eat in templum, locum sibi conuenientissimum, se ipsum oblaturus per victimam; nã veri Dei templum, non patet profanis sacrifitijs;* Labese muy bien, y purifiquese, y quede muy asseado, y limpio, y aũque no lleue otra cosa ofrezcase assi mismo; y assi lleua agradable sacrificio para ofrecerle en el tẽplo à Dios; aquien no agradan los sacrificios profanos.

No es poco ofrecer poco, ò padecer poco, si es buena la voluntad.

*Philon. lib. de victim. offerend.*

Limpieza en el Sacerdote.

De donde se colige, que Dauid le ofrecio muy sazonado vertiendo el agua, que se auia traydo, arriesgando sangre de soldados tan valerosos, que la traxeron. Pues muy bien se puede ya auenturar la vida, y dar la por tener si quiera vn poco de agua, que ofrecer à Dios: porque en ella se ofrece assi mismo limpio, y purificado de sus manchas. Para lo qual aduierte, q̃ el exercito contrario tenia ocupada la Cisterna de Belen, donde estaua el agua, y no permitia à los vezinos de la Ciudad (que eran vassallos de Dauid) que la gozassen: y estauan retirados, y oprimidos: y sintiendo Dauid la opresion de sus vassallos, y su sed, lo que le obligò mas para desear el agua, fue, no el beber, sino su libertad, y sosiego. *Ipse vero libertatem populi sitiens dixit, quis mihi daret, &c.* y ofrecio à Dios la libertad de su sed, esto es, que ella se apoderase del, y le atormentase, porq̃ deseaua liberar à su pueblo, para q̃ gozase de su Cisterna, y por esso vertio el agua, q̃ le traxeron derramandola; en señal del sacrificio, que hazia à Dios de su sed; pidiendo de camino la libertad de sus vassallos. Y vna poca de agua vale tanto, q̃ haze famoso, y agradable, suabe, y oloroso el sacrificio.

XIII. Sacrificio de agua es de limpieza, sed del bien de los proximos.

Aquella libertad, que gano para sus vassallos Dauid, haze alusion al glorioso triunfo, que la hermosissima Iudith gano de Olofernes; y ambos hazen consonancia à la que buscamos contra nuestro enemigo; porque como buscamos la libertad del alma defendiendola de los suyos; como Dauid la de sus vassallos en desẽbarazar la Cisterna, y Iudith la de su patria, leuantãdo el sitio, no se procura otra cosa, sino que el alma se desbie de los lazos, que la aprisionan, en que està la honra, y gloria de Dios, que es el fin de todas nuestras obras.

Aquel milagroso troseo, que gano contra Olofernes, sacando à su Ciudad de la opresion, y de la angustia, en

que

que la auian puesto los sucessos de la guerra haze alusion, particularmente por lo que dize el sagrado Texto. Iuntose pues el Pueblo con el sumo Sacerdote, y sus ministros, y llegando a tantear los despojos de aquella gloriosa victoria, adjudicaron à la Autora della; todo lo precioso, que se hallò de oro, plata, perlas, y diamãtes, y todo lo rico que era del tirano, a quien degollò, y el Conopeo, que era vn cobertor, o pabellon para la cama, de seda muy rico: que seruia de cubrirla, rodearla, y defenderla de los mosquitos, que quitã el sueño: Pues de todo hizo sacrificio à Dios la bendita triunfadora, como de cosa propia, por el derecho de la guerra, y como verdadera viuda de las que san Pablo dize: *Si vere vidua est*, dando de mano à todas las riquezas, tesoros, galas, y preseas que auia ganado, y de que pudiera justamente gozar; se boluio à vestir de los vestidos negros de viuda, segun el traxe en que auia viuido, y que auia dexado quando con soberano impulso se determinò de salir al cerco en busca del enemigo: y ofrecio à Dios el oro, y plata, y joyas, y los demas tesoros, que eran suyos: y se boluio al retiro de su casa. *Vniuersa vasa bellica Holofernis, quæ de tentorio illi Populus, & Conopæum, quod ipsa substulerat de cubiculi ipsius, obtulit in anathema oblationis.*

*Iudith.16.*

Agradable sacrificio de las galas y riquezas. *1.Thim.5.*

O verdaderamente vitoriosa alma que lo oluido todo: el deleyte, el gusto, y alegria, ofreciendolo en sacrificio de oluido. Raro modo de dezir: como si tal cosa no la huuiera en el mũdo, ni huuiera passado por ella. O verdadero sacrificio de viuda, exemplar de viudas, y de Religiosos perfectissimos; no solo dexarlo todo, sino con desprecio tan gallardo, y generoso: à cuya vista el Demonio queda tan corrido, que no se atreuera ya a proponerlo, que se oluida tan de veras, que no se ofrezca jamas al pensamiento.

Verdadera renuncia - cion, oluidar lo que se dexa.

Otra letra dize: *in consecrationem Domino*. Consagro à Dios, lo que estaua consagrado (esto es) ofrecido al Demonio: no hallara assidero para poder dezir: *aqui fue Troya*; porque hizo sagrado lo que antes estaua profanado, y ofrecido al Enemigo. Quando no huuiera otra razon para dexar todo quanto se posee en la tierra, sino sacar à las criaturas, à la verdadera libertad, de la tirania, y cautiuerio, dõde estauan en poder del tyrano, injusto posseedor, boluiendolas à su verdadero dueño, era bastante para deshazernos de todo lo que posseemos en la tierra: despegando el afecto de su amor: trocando en amor bien ordenado el torzido, que las teniamos: queriendolas por solo amor de Dios para su seruicio, y no por otro respeto.

Consagrar lo profano

Otros Autores leen: *Donarium Domino*, que dio à Dios estas riquezas: porque llega à ser tan gran señora vn alma, que lo desprecia todo, que por el mismo caso presume ser dueño con tan absoluto dominio, aun respecto del supremo, que es de Dios, q̃ haga à Dios donatiuos, que es el que solo, y vnicamente los puede hazer, como verdadero Señor de lo criado; porque con el desprecio dello, no se que genero de magestad, y señorio, se le reuiste al alma sobre todo quanto ay: no se que excelencia del Cielo se le assienta: con que lo mira, como suyo en possession, y propiedad tan soberana, que aun al mismo Señor se lo dà, como si fuera suyo independentemente: porque Dios sin duda le admite à la participacion de su Dominio: *Nihil habentes, & omnia possidentes.*

*Batablo.*

El pobre compite con el dominio de Dios.

Otros Autores mejor, llamaron à las riquezas (que ofrecio Iudith,) *fraudes*: engaños, y mentiras: entre otros apellidos, que mas ajustados son à las cosas desta vida, y à lo que en ella se llaman bienes, *son mentiras*, por que assi las llamo nuestro Maestro soberano, y (como dize San Gregorio) mentirosas son; pues nos burlan, y desamparan en la mayor necessidad, que es en la muerte: falsas son; pues nos engañan, ofreciendo satisfazerla sed de nuestra codicia, y antes encien-

*Greg.hom. 15.in Euãgel.*

Riquezas mentirosas y falsas.

den mas el fuego del deſſeo, auiuan la llama del apetito; pero quando ſe dexan por Dios, y ſe haze à ſu Mageſtad ſacrificio dellas, ſe pueden llamar hermoſas, y agradables; pues lo ſon en los ojos del diuino Señor. Lo que era anathematizado, maldito, y abominable, queda conſagrado, lo que era engaño, y tropiezo, es auiſo, luz, y deſengaño; lo que ſolia ſer horror, y ceguedad es deſpertador, y lo que era afrenta, es honra, trofeo, triunto, y gloria, y el alma enſeñada, como en Eſcuela de Dios, viue glorioſa, y triũfa de ſu enemigo.

Eſta doctrina, que parece comun (aunque no pierde por eſſo) trae conſigo vna enſeñança muy prouechoſa para el alma; que ſi la conſiguieſes conocerias, que verdaderamente es biẽ auenturado el pobre de eſpiritu, y q̃ no es meneſter hazer nueuos diſcurſos, ni buſcar otras razones, ni eſtudiar delgadezas para que ſe conozca: y no ſolo ſera bienauenturado el pobre, y que va por el camino cierto, y ſeguro de la gloria, ſino que deſde àca tiene vnas como viſlumbres, ò vatruntos de bienauenturança, tan dichoſos, que ya no tiene caſi otra coſa que deſſear, ſino que llegue el dia deſſeado, en que deſcubra Dios la cara à los que van por el camino pedragoſo deſta vida, caminando en las tinieblas de la fe.

**La voluntad puede hazer hermoſo lo feo y ſanto lo profano,**

Porque de lo dicho conſta claro, que lo que era en vn tiempo feo, ſe haze hermoſo, y lo que era mentiroſo, y falſo, es verdadero: y finalmente lo que era maldito, es ya ſagrado. De donde vino eſta mudança? Quien hizo eſta transformacion, ò metamorfoſi, en tanta breuedad? Nueſtra voluntad. Sin duda, no puede ſer otra la cauſa, no es otro el artifice, ni otro el inſtrumento, ni puede hazerlo ſino ella, ayudada de la diuina gracia: y alũbrada con la verdadera luz: porque gozan lo de aquella, en que conocio la verdad ſacrificò, y ofreciò à Dios lo que haſta entonces no lo eſtaua: y aſsi vino à ſer ſagrado, ſanto, y glorioſo lo que antes por eſtar mal empleado, no lo era.

**Prouidencia conque ſe diſpone nueſtra ſaluacion.**

Conſidera atentamente, que diſpensò la diuina prouidencia tu ſaluacion por medios tan acomodados, q̃ ſe deſcubre la eficacia de ſu gracia, y nueſtra libertad en las obras: con que merecemos la gloria. De manera, que ni la gracia ſola, ni nueſtro aluedrio, ſin ella pueden obrar lo que llamamos merecimiento. Nueſtra voluntad, que es la oficina del, bien gouernada, engendra, produce, y goza el guſto del bien obrar: que es vn cierto genero de deleyte, que ay en eſta vida; vna como ſemilla, ò aſſomos de bienauenturança. Veremos lo al contrario en la voluntad, cuyo entendimiento eſta desbiado de la buena luz. Y en ella hallaremos, que fabrica machinas de inuẽciones, y trazas; rebuelue el mundo, y alcaua de muchos deuaneos, y deſuelos, no ſe conſigũe. Antes cada dia nos hallamos mas lexos del fin, a donde vamos; mas pobres, y meneſterоſos; y quando ſe aya acrecentado algo de bienes temporales; de lo principal que ſe pretende, que es el ſoſiego, y quietud, paz, y bonanza de nueſtro corazon, menos. Porq̃ al paſſo que crecen los bienes temporales, ſe aumentan los cuydados, ſolicitud, miedos, y deſuelos. La razon es, porque nos dio el ſeñor otros lugares de refugio contra las aduerſidades de la fortuna. De cuyo rigor huyendo, nos acogemos à los bienes tẽporales; haziendo dellos como eſcudos, ò caſa fuerte, para defendernos: para que el apetito, que nos fatiga, y fatigados, desfallecemos, conſumido el corazon, anelando por riquezas ſe desbela, ſe turbã, y desfallece, quando ni los deſſeos ſon eficaces, ni las diligencias de prouecho.

**En nueſtra mano eſta la dicha.**

**Tan cerca eſta la buenadicha, como la mala ventura.**

Para cuyo remedio te has de perſuadir de vna vez: ſi quieres hallar la paz de tu alma, y la quietud de tu corazon, que tan lexos eſta del la felicidad, como la deſdicha: y que es por ventura mas facil de hallar; y eſtà mas à la mano el guſto, y es mas facil tenerle

nerle de assiẽto en vna pobreza de vn plebeyo, ò en vn rincon humilde de vn retirado, q̃ en el palacio mas sumptuoso de vn Monarcha. Muy à caso sera q̃ aya mas gusto en la opulencia que en la desnudez: porque tan forastero por lo menos, y tã guesped passajero se halla en el tugurio del pobre, como en la casa del rico: que aqui ay mas ocasió de perderle. Son verdaderamente peregrinos la pena, y contẽto, no son ciudadanos de assiẽto; vaguãdo los topamos por el mundo: dõde les coge la noche, allí se alojan: y al reir del Alua (quando menos pẽsamos) dexã la posada, y marchan: y nos dexan llorãdo, burlados con ocasion, ò sin ella. No ay ora segura para tenerlo vno, ni lo otro: particularmente el contento, menos facil de tener, q̃ no ay cadenas para amarrarle, que la alegria en ninguna parte esta segura: solo en tu corazó puedes encarçelarla: porq̃ la puedes hazer solo con quererla: y la tristeza de qualquiera parte es vezina, y moradora, sino ay cuydado de preuenir el corazon con su contrario.

El gusto, y el disgusto son huespedes en nuestra alma.

En nuestra mano esta la alegria.

Pues aora conoceras, que desatino tan miserable es, arrojarte cõ todo tu conato, y emplear todas tus fuerças, apostarselas a la fortuna, procurãdo hazer la punteria de tu gusto: poniendole en cosa tẽporal, como si tuuieras seguridad infalible de hallarle; donde lo mas cierto seran muchos pesares: y lo dudoso, qual sera contigo mas presto ò el gusto, q̃ te prometes, o la pena de q̃ huyes. Quien busca la luz en las cabernas de la tierra? quien para esconderse va à la plaza? no es menos desalumbramiento buscar sosiego, ò descanso en las riquezas, q̃ no lo tienen de su cosecha, sino à caso: porque la volũtad quisiõ por algũ rato fingir, q̃ le tenia en alguna dellas: engañadose de proposito, por engañarse: q̃ desalumbrado rodearias la tierra, y nauegarias los mares, buscãdo lo q̃ tienes de las puertas à dẽtro de tu casa? pues esso hazes, el dia q̃ buscas descanso, sosiego, quietud, gusto, paz fuera de ti mismo, con rodeos, con inuenciones, con afanes, molestias y fatigado, y aun quiza desfallecido, buscas lo q̃ tienes dentro de ti mismo. O que feliz seras si lo conoces, y q̃ esta en tu mano, sin dependencia de otra volũtad humana, ni de los bayuenes de la fortuna. Todo lo asseguras con ser pobre: sacando la voluntad de cautiuerio de deseos. Es tan precioso este tesoro, que esta solo en tu querer, el posseerle: que no era justo se guardara en otra caxa menos rica, ò menos preciosa que tu alma misma. Pero ay dolor! q̃ todos andamos à buscarle fuera de nosotros, como si le hauieramos perdido, trastornamos el mũdo, trasegamos las criaturas, descartamos vnas, solicitamos otras, manoseando estas, y axando aquellas: y de camino nos perdemos a nosotros mismos. No ay diligencia mas perdida, ni cuydado de mas ansia, mas congojoso, y molesto. Como es posible hallarlo donde se busca, si esta donde no se busca? Es mas enfadoso buscarlo, y la diligencia ociosa. Assi (miserables de nosotros) buscamos el sosiego, la tranquilidad, y paz de nuestra alma fuera de nosotros mismos; teniẽdola dentro de nuestro corazó, y en nuestra mano? buscamos la por de fuera, teniẽdola en nuestro interior? buscamos afanando con mortales ansias, lo dudoso donde solo el tormento es lo seguro?

El alma vale mas que todo lo visible.

Error grande de buscar fuera de nosotros lo q̃ tenemos dẽtro.

Es mas digno de llorarse, que no escarmentamos con la esperiencia destaverdad. Marauillosa cola! y en q̃ cada qual puede lamentarse, si ya no comiẽça à abrir los ojos. Quantas vezes hemos visto irse a pique nuestro gusto, malograndose quando à nuestro parecer estaua mas seguro? desuanecerse nuestras esperanças, quando parecia que las teniamos à la vista? Padecer naufragio miserablemente la barquilla de nuestro deseo, quando se te antojaba, que saltauas en tierra, y hechauas la mano à la possesion, de lo q̃ pretẽdias, y te hallaste burlado? y sin embargo buelues otra vez a hazerte à la vela en el mismo mar, buscando otro peligro. Y porque se passò aquella tẽpestad, que diò al traste con tu caudal, y serenò la inchazon de las olas, te parece que estàs ya seguro el passo, y cer-

Cordura es el escarmentar con la esperiencia.

ca el puerto. No tē persuadas q̄ se fue à descansar la fortuna, sino q̄ se esconde, para darte mayor golpe. No sera cordura fiar mas desu inconstancia. Sin razon condena al mar (dixo Cyro) el q̄ auiendo escapado de vna tormenta, se fia otra vez de las aguas, y haze otro viaje por ellas: y sin razon se quexa quien escapò vna vez de susborrascas, y se buelue à ellas. De vn Siciliano se quenta, que lleuando vnos higos (pobre mercaduria) à vna Ciudad cercada de vn brazo de mar, por abreuiar la distancia (que era mayor por tierra) se embarcò con ellos en vna chalupilla, alborotose el mar, pusole en peligro de aogarse: mas salio libre: pero perdiò los higos: salio a puerto, sosegose el viento, y tomādo tierra, sentose en las orillas alamentar su perdida: vio las aguas risueñas, alegre la playa, blando el ayre, y que todo prometia bonança, y con su agrado le conuidaua. Y dixo (hablando con el mar) ya se lo que quieres, higos se te antojā, pues no me los lleuaras otra vez. Donosamente dixo, y prudētemēte se gouernò, aunq̄ el caudal era pequeño, no quiso fiar de la fortuna la vida que vna vez auia peligrado.

Hecho, y dicho, gracioso.

XVI. O si fuessemos tan sagazes, que escarmentados de sus baibenes, no nos hiziesemos à la vela otra vez sobre seguro de sus alagos! Quiē pidiere peras ay olmo, no te quexe del, sino las diere: Porque no es fruto suyo: no las lleua; sino quexese de si mismo, que se las pidiò, y las esperò del. Las piedras, aunq̄ las esprimas, no pueden dar xugo: porque no le tienen. Si las criaturas de su cosecha no tienen el gusto, sosiego, y paz que las pides, para tu corazon, y la tranquilidad que buscas, no te la puedē dar: no te puedes quexar dellas, ni tienen culpa de tus congojas: porque ni nos pueden valer en las angustias, ni sacarnos de pena en los cuydados. Nuestra voluntad es quien lo ha de disponer. Ella sola puede.

No se ha de pedir a nadie lo q̄ no tiene.

Otra culpa tienes, que no es menos graue: que te quexas de los malos sucessos, formas sentimientos contra el Cielo, y contra la tierra, quando te es contrario: porque no te sucedio como querias: o porque, aunq̄ sucedio, no hallaste en ello el gusto que pēsauas. No tienes razon: que no puede ser malicia sino tuya, echar la culpa aquien no la tiene. No seas de los que cometen culpas graues, y las dobian echandolas à sus vezinos: pues acusas à las criaturas de la culpa q̄ tu tienes. Que pecò la tabla, porq̄ el pintor sacò borrada la imagen que pinto, ò el arte de pintar? Pecò el artifice, la poca destreza del Pintor tiene la culpa; no la tabla, o el lienço, ni los colores. No se tuerze el intēto, ni se malogra accion contra tu prouecho, de q̄ no sea tu voluntad la causa, y la culpada en todo. Nosotros nos degollamos cō nuestra espada, y mano, el dia que la desembaynamos contra la fortuna: que es quādo declaramos nuestra voluntad, desseando alguna cosa, q̄ esso es desafiarla.

Imprudencia formar quejas contra quiēno puede nide be.

Quien desafia a la fortuna.

En fin no son las criaturas, cōtra quiē te has de boluer, quexandote, sino de ti mismo, de tu libertad, que vsando mal della, echaste la mano para cortar (tal vez) la fruta, q̄ te pareciò madura, sabrosa, y hermosa à la vista, gustosa al paladar: y al probarla, hallaste, q̄ era pintada, no verdadera, ni dulze, sino amarga, y desabrida, la que tenia colores, y apariencias de sabrosa. Vna Eua huuo: pero muchos hijos tuuo parecidos. Acaba vna vez de persuadirte, q̄ las cosas son siempre las mismas: no comodixo Epicuro, que tenian dos asas, vna de gusto ligera, y facil de lleuar; otra de pesar pesada, y graue: y q̄ son de gusto quando se toman por aquella asa, y de pesar quando se toman por esta. Engañose el Gentil (si lo dixo) q̄ no son si no redondas: no tienen por donde asirse, ni de suyo son mas causa de gusto, q̄ de pena. Acertara, si dixera, q̄ la volūtad tiene dos brazos, las cosas indiferētes son, vno donde son pesadas (seā las q̄ fuerē) otro dōde son faciles, y suaues: aquel fabrica el dolor, este la alegria.

Quejate de ti ti que eres el que fue culpado.

Que las cosas tienen dos caras, o dos asas.

Dos manos digo, que tiene la voluntad. La vna enciende el fuego, la otra lo apaga, la vna grossera poco recatada, la otra diestra curiosa, y tan circunspecta, que aduirtiendo por donde

Dos manos la voluntad.

pueden

pueden dañar, sales sin peligro, tratandolas; y de lo que la otra es causa de dolor saca ocasiones de alegria, y jubilos de gloria: suceda lo que sucediere. Todo lo conuierte en paz, gozo, y gusto. Tiene mas poder, que fingieron q tenia Midas, cuyas manos eran minas de oro; y su querer tocar, v na India, ò otra Arabia. No es menos facil nuestro contento, pues esta en nuestra mano, y nuestra voluntad puede conuertir lo que toca, sino en oro, en gusto, y quietud, ò en zozobra, y llanto, y amargura. Ella es para si Arabia feliz, India oriental, y mina de oro, vena rica de paz, q̃ no necesita de otra cosa para serlo: antes sera mas rica, qnanto q̃ menos tuuiere de la tierra.

Puede mas que Midas

XIX. Lamétirava letátocomo la verdad, y porque

Finalmente considera quan ciego viues, que si te diessen vna nueua (aunque fuesse mentirosa) que anias heredado vn mayorazgo, ò cosa tal, te daria gusto. Pues quien haze aquel milagro? No la herencia, que essa es falsa, y no tiene ser, sino tu voluntad, que lo abrazò, como si fuera verdad. Pues si aun la mentira puede tanto, que lo que no tiene ser alegra: porque la verdad, la buena razon, y la noticia dello no podra se quiera tanto, como la falsedad? Valga contigo la verdad tanto, como valiera, ò valiò algun tiempo la mentira, la bachilleria, ò artificiosa falsedad, el engeño afeytado con capa de verdad. Valga la sabiduria, lo que la ignorancia, la luz, lo que las tinieblas. Y si es facil dexarte lleuar de lisonjeros, dandoles mas credito, del que se debe (que no se niegue) oymos, y creemos facilmente, lo que nos sabe bien, sin buscar testigos, ni fiadores.) Pues porq̃ no te alegras, de que te doy esta buena nueua, cierta, y verdadera, que tienes en tu alma vna riquissima heredad, y te alegras con las nueuas falsas? Alegrate con esta verdadera riqueza, y mira que no puede ser falsa: porque tiene Autores graues dignos de todo credito, Dios es el autor, la verdadera sabiduria, su Hijo es el Doctor que la enseña. Q̃ ieres mas? Y es cosa para ti de muchos intereſſes, no buscar la paz de tu alma en cosa criada, ni esperarla, sacudiẽdo de ti toda aficiõ a ellas, aũq̃ las posseas.

No te persuado, que con efecto dexes lo que tienes, ni que te desagas de los bienes temporales, que son menester para tu persona, tu familia, y las obligaciones de tu estado: sino que tengas libre el corazon. Porque como dize mi Padre San Gregorio. *Paupertas in inopia mentis est, non in quantitate possessionis*, la pobreza que te aconsejo, es la del alma; que aunque sea la hazienda mucha, sea ninguna la aficion. Y serás pobre como S. Pedro; que renũciò vnas redes rotas, y se le tomò en quenta, no la cantidad que dexo, sino el desapego, y gallardia de corazon; que fue tan grande, como si dexara vn mundo por Dios. De que se sigue en el alma, lo que Christo S. N. llamò bienauenturança en el pobre: porque dixo. *Bienauenturados los pobres de espiritu porque suyo es el Reyno de los Cielos.* No dixo sera, de futuro, sino es: Luego segun doctrina del diuino Maestro el dia que vn alma dichosamente se abraza con pobreza de espiritu tiene por suyo el Reyno de los Cielos.

XX. No se persuade dexar con efecto lo que se posee, *Homil. 18 sup. Ezechiel.* En que esta la verdadera pobreza

Considera que en la sagrada Escritura, y en el lenguaxe de Christo S. N. Reyno de los Cielos tiene muchas significaciones: y para no diuertirme a lo que no es tan propio de mi intento; solo digo, q̃ lo q̃ Christo S. N. assegurà de presente al pobre, llamandole bienauenturado, es que desde luego tiene por suya la gloria, no en possession, sino en derecho de propiedad, si por otra parte no se estorua. S. Ambrosio dixo: *Beata vitam consistere in altitudine sapientiæ suauitate cõscientia, virtutis sublimitate.* Como si dixera: que la gloria, y bienauenturança, que en esta vida tiene el pobre espiritual, en que se funda el derecho a la propiedad de la eterna, es gracia, y merced tan singular, q̃ no se dà sino al q̃ verdaderamente es entendido maduramẽte, cuerdo, y sabio: porque consiste en alteza de sabiduria: que es conocer el ser de las criaturas, y darles la estimacion ajustada a su valor, y no mas. De que nace la dulçura de la conciencia, y cierta soberania de virtud:

Bienauenturados en propiedad, *Ambr. lib. de offic.*

Son dicho tud: cosas que solo las alcançan, los que saben alta, y profundamente, que la pobreza enriquece; y las lagrimas alegran; y el que dar vencidos, es victoria: y assi de las demas virtudes. Porque no ay cosa mas escondida, y desuiada del entendimiento de vn mũdano, que dezirle, que la tristeza es alegria; y la pobreza prosperidad. San Gregorio dize, quien me creera si digo, que las riquezas lastiman, y punçan, como espinas, siendo assi, que estas lastiman, y aquellas regalan, y deleytan? Por lo qual nuestro Maestro soberano, reconociendo la dificultad de persuadirlo, dixo: *Confiteor tibi pater, quia abscondisti hæc à sapientibus, & reuelasti ea paruulis*; doy te gracias soberano Padre, porque este mysterio, no le alcançan los soberuios, no le penetran los mundanos, ni los desuanecidos le entienden; los humildes (que quiere dezir pobres de espiritu) lo alcanzaron. Por que esta sabiduria (segun dixo San Ambrosio) es la que haze sabrosa la vida; pues con ella està siempre serena, y suaue la conciencia.

*Hom. 14. in Euang.*

Conocer la verdad de loque ayen las cosas.

*Matth. 11*

No niego, que las cosas, que canoniza tu soberano Señor por bienauenturanças parecen la suma miseria, y la desuentura mayor. Pero à la verdad, y en el hecho, son la tranquilidad, quietud, y sosiego del alma, la dulçura de la vida, y la suauidad del corazon, como dize San Ambrosio, que se entiende segun la alteza de la virtud (que es lo mismo que virtud perfecta) pues aquella es virtud perfecta que se acerca mas à Dios, que es su fin, y con ella se consigue mejor el de la felicidad eterna; como con la gracia, que es la mas vezina, y cercana de la gloria. Porque no es esta bienauenturanza, que gozan de presente los pobres, los mansos, y los que lloran, &c. de que hablamos, la eterna à que aspiramos, que ha de durar para siempre, sino la que puede tener aca el que camina para aquella, alũbrado cõ esta doctrina, q̃ es, vnos como barruntos, ò sabores, vnos olores de aquellos vnguentos, cuya fragrancia arrastra à las almas que dizen: *In odorem vnguentorum tuorum curremus*, vna como prenda de la gloria, de que dixo San Agustin. *Ille beatus est, qui omnia quæ vult habet; nec aliquid vult, quod non decet*, el pobre no desea cosa, que no tenga, porque como no desea nada, no apetece lo que le falta. Y como solo le esta bien lo eterno, solo esso quiere, y debe desear, y esso es lo que le conuiene. Si ya no dezimos, que lo tiene: porque esta seguro de que lo ha de posseer. Solo puede apetecer saber el quãdo: pero como no es licito desear mudar la diuina disposicion, no desea sino que se cumpla en ella la voluntad de Dios en el tiempo, careciendo de lo temporal, y en lo eterno, de lo eterno, si esta es la diuina voluntad.

Las bienauenturanças parecen suma miseria.

*Vbi sup.*

Deqnebienauenturança se trata,

*Aug. in Enchir.*

Assi parece, que lo resoluio el mismo santo Africano en aquella suma braue de la perfecion, que resumio quando dixo: *Nouerim te, & nouerim me*; luego que se le abrieron los ojos en la fe del christianismo. Porque en conociendo à Dios: y assi mismo se conuence de que no pueda desear, sino agradarle, sin salir del nibel de su querer. Y despues de aquella suma innumerable de questiones resueltas, tantos libros escritos, tantas dificultades à claradas, tantas heregias destruydas se boluiò à retificar en lo dicho. Conozcate yo à ti, y à mi: porque todo lo demas es burla, y embeleco; y engaño. Y con esto se toma gallarda resolucion de no querer saber, ni posseer otra cosa, que assi mismo, con que se tiene à Dios.

*Lib. 11. Cõfess.*

Ley escrita para siervos, la de gracia para hijos,

*Amb. libr. 5 in Luc. c. 6.*

Considera, que en esta primera licion, que es pobreza de espiritu, se recogio lo perfectissimo de la doctrina Euangelica, lo acẽdrado, y escogido de la vida del espiritu, porque (como se dira adelante mas à lo largo) en esta santa pobreza se cifra toda la perfecion Euangelica, y la doctrina mas acepta, y mas primorosa. San Ambrosio. *Sicut enim spes nostra octaua perfectio est, ita octaua summa virtutũ est.* Y la Glossa. *In hoc monte nouum testamentum in cordibus filiorum scribit, incipiens à bea-*

*à beatitudine, Quin monte Sinay vetus testamentum lapidibus seruis dedit incipiens à timore*; a los Iudios como à seruos por medio de truenos, relampagos, y miedos, y temores les diò ley, porque eran sus corazones de pedernal. A nosotros como à hijos tambien en monte, que dize la alteza de la doctrina, la soberania de la materia, y la excelencia del Maestro, y escribense sus documentos en los corazones, con la dulçura, y suabidad de amor, como ley para hijos que assegura herencia de la bienauenturança.

Promulgase con blãduraco mo para hijos

Otro argumento para persuadirse, que es ley de Padre à hijos, que no amenaza al que no la guardare, ni la persuade con violencia, ni desheredà al q̃ no la cumpliere; sino asseguràdo suauemente el premio, la propone, solicitando tiernamente, su guarda. Verdaderamente ley de clemencia, *Prob. 31.* *Lex clementiæ in lingua eius*, no ay otro legislador como el, que la ordenò, ni otro; que con mayor breuedad, se declare, è intime sus preceptos, O quantas leyes; y quantos legisladores ay en el mundo? O quantas penas, y amenazas à los transgressores? No se si diga, que muchas son espadas de fuego, que defienden la entrada de la gloria del paraysо. Esta ley toda esta llena de dulçura, con que nos pone en la puerta de la bienauenturança.

La ley se ha de promulgar cò suabidad.

El que la publica, y ordena ha de ser el q̃ pague con el premio.

No es de menos dulçura considerar, que el mismo que dà la ley ha de ser el que ha de dar el premio à los que la guardaren. Que suele ser graue desconsuelo, quando es vno el q̃ hizo la ley, y no es el mismo el que la premia. Porque como es ley de amor, y el es el que executa los preceptos, no siendo amado el premiador, no se hallara tan obligado al galardon, como el mismo, què reconoce, que por su amor se venciò la dificultad de la obra. De donde se saca gran seguridad para los que la guardaren. Por lo qual dezia el Santo Iob. *Iob.* *Quis mihi det auditorem, vt desiderium meum audiat omnipotens, & librum scribat ipse, qui iudicat, vt in humero meo, portem illum, & circundem illum, quasi coronam mihi*; ò si fuesse yo tan dichoso; que se me cumpliesse mi desseo, que el mismo, que escribe la ley, sea el juez, que me pida la quenta, para que assi yo le lleue en ombros, y el me sea la corona, y premio de mi trabajo. Dize San Gregorio, que lleuar en ombros. *Est scripturam operatione perficere*: cumplir por obra lo que dispone la ley. *S. Greg. s. hunc locũ.*

Tambien engrandece la alteza desta soberana doctrina, subirse Christo Señor nuestro, à la cumbre del monte para enseñarla. Assi lo entendio San Ambrosio. *Euangelizaturus, & quasi de diuinitate, prompturus oracula incipit esse sublimior*; Hasta en la postura, y assiento, y lugar significa; que quiere abrir los tesoros de la diuinidad. Quales son? *In quo sunt thesauri sapientiæ & scientiæ Dei*, su Hijo diuino, que abriendo su boca; abre los tesoros de su sabiduria; la Glossa lo dà à entender. *Altiorem doctrinam, quam scribarum, & Phariseorum, ascendit in montem.* Otra, *ascendit in montem, vt altiora virtutum culmina doceret.* Y todos quieren dezir, que subiendo à lo alto diò à entender la alteza de la doctrina. Subir Christo S. N. al monte, significa la altura de la doctrina. *Amb. lib. 5. in Luc. c. 6.* *Glossa.*

Otra cosa es muy particular excelencia della, que es comun para todos de qualquier estado, y condicion que sean, que conformandose con ella todos en qualquiera profession, viuiran gustosos, descansados, y en sossiego de corazon: porque son sus documentos principios assentados, claros, y verdaderos de la buena razon, buena filosofia moral, y natural, en que se muestran, y conocen las verdades con que se alumbra la vida, que viuimos: y la que esperamos, no solo se assegura, sino en cierta manera se goza desde luego: porque abriendo Christo Señor nuestro su diuina boca, sale della aquel rio, que viò salir del Paraysо Ezechiel, donde bebian todos los que llegauan. Y assi dixo San Matheo. *Accesserunt ad eum Discipuli eius, & aperiens os suum docebat eos.* Abriose la boca de la vi- *Ezechiel. cap. 47.* *S. Matth. cap. 5.* Es doctrina para todos.

da, para darla à todos, que es la del juſto.

Dios aſſegura locierto, el mundo lo dudoſo.

Aduierte para que no te haga no uedad la doctrina, que ſon diferentes las promeſſas, que haze la diuina ſabiduria, à los que ſiguen ſu doctrina de las que haze la ſabiduria mundana, à los que la profeſſan. Porq̃ ſon opueſtos; el mũdo llama miſerables à los q̃ tu Maeſtro llama felices; porq̃ la diuina ſabiduria, es luz que alcança el conocimiento de las coſas deſde el principio, haſta el fin dellas: y la luz del ſiglo es corta, y limitada. De quiẽ ſe puede dezir, que no ve palmo de tierra, à penas alcança lo que tiene muy cerca, lo que cae en la jurisdicion de los ſentidos: mas la diuina alcança, y penetra, no ſolo lo de à fuera, ſino las entrañas de qualquier coſa, que conoce, y aſsi deſcubre la dulçura del alma, que eſtà vinculada a las coſas, aunque tengan amarga la corteza: la mona que no parte la nuez, y come la caſcara, no percibe mas que lo amargo della, mas ſi la parte guſta de lo dulçe del meollo. No te niego, que todas ocho liciones, que ſon las ocho bienauenturanças, ſon nuezes enteras, no partidas, quanto a lo que enſeña la Philoſophia moral: forçoſo ſera partirlas, para que aũque à la ligera guſtes de lo dulçe, que tienen en ſus entrañas.

XIX. Que es ſabercada coſa a lo q̃ es

Para eſto quiſiera mucho te aprouecharas de aquella regla, que es el nibel con que ſe ajuſta la noticia de las obras, y ſe diferencian vnas de otras, que es el ſabor que hazen al paladar del alma, ſi te ſabe cada coſa à lo que es, lo bueno ſabra bien, y lo malo mal, y entras ya muy adelãte en la eſcuela del Señor: aſsi lo dize San Bernardo. *Inueniſti ſapientiam, ſi tibi horum ſingula ſapiunt prout ſunt*; Poco te falta de ſaber, eſto ſupueſto aduierte, que en eſtas ocho bienauenturanças, ſe enſeñan todos los principios de las virtudes morales, con que ſe arma el alma contra ſu enemigo, y ſe fortaleze en el bien. En eſte ſe haze fuerte inuenciblemente, ſino ama los bienes cortos, y menguados de la tierra; y toda la actiuidad de ſu amor la emplea en el ſumo bien, deſſeando agradarle, y no ofenderle con encendida ſed, y anſioſa hambre; tanto que por no perderle, ò deſagradarle ſe auentura à padecer quãquiera pena. Lo primero, que es como diſpoſicion, ò (como dize el Philoſopho) ſalir del termino *à quo*, es el deſpego de todas las criaturas: y ſe haze en eſta primera Licion, que es la primera bienauenturança, en que ſe canonizan por dichoſos los pobres de eſpiritu; Lo ſegundo, en la que dize: bienauenturados los que tienen hambre, y ſed de la juſticia. (eſto es) Los que deſſean anſioſamente cumplir con las obligaciones de la ley, que es la verdadera juſticia: Lo tercero, cumplen los que ſon llamados bienauenturados, porque padecen perſecuciones, y muerte por la miſma juſticia.

Efecto de la primera bienauenturança.

Efecto de la 4.

Efecto de la 8.

Y para ajuſtar mas la materia reſpecto de todos los bienes, conocer su eſtado, ſi à nadie hazes agrauio: y ſi te le hazẽ, le leuasco y gualdad; ò ſi por tu volũtad hazes alguna aſpereza, ò mortificació, y la padeces guſtoſſamẽte, ò alguna enfermedad, y ſi ſabiẽdo q̃ otro padece algun trabajo, procuras alibiarle, y ſacarle de ſu mal, ſi procuras con vigilancia, no mancharte con el mal de la culpa, y no te alteras con el mal de la pena. Lo primero ſe declara en la ſegunda bienauenturança, bienaturados los manſos. Lo ſegundo, en la tercera, bienauenturados los que lloran. Lo tercero, en la quinta bienenturados los miſericordioſos. Lo quarto, en la ſexta, bienauenturados los limpios de corazon. Lo quinto, en la ſeptima, bienauenturados los pacificos, conforme lo que dize la Gloſſa. *In ſeptem primis eſt perfectio, in octaua perfectionis oſtenſio*, y lo que dixo San Gregorio: *Dilectionis oſtenſio, eſt operis exhibitio*. Porque la perfecion de vida dize dos coſas: vna como diſpoſicion para la otra; limpiar el alma de la culpa para plantar en ella lo bueno de la virtud. A lo primero llamò San

Efecto de la 2,
Efecto de la 3,
Efecto de la 5,
Efecto de la 6,
Efecto de la 7,
Efecto de la 8,

*S. Greg. hom. 26.*

*S. Bern. in ſerm.*

Eſtado doctrina fortalete contra todos los enemigos,

Agustin

*Aug.* Las siete la purga del alma.

Agustin purga *Bono implendus es, funde malum*: la pobreza, y la mansedumbre hechan del alma el mal, la pobreza los males que teniamos dentro, esto es el cuydado de las cosas del siglo, que como veneno arraygado en los tuetanos, no dexa criar buenos humores de salud. Y tener amor à lo terreno, no se cõ padece consumo amor à lo celestial. La mãsedumbre hecha fuera los males que vienen de afuera; de mano de los que nos quieren mal, sosegando el corazon contra las turbaciones, que acarrean los malos sucessos, y las injurias.

Las cinco despues enriquecen el alma con sus bienes, i quales son.

Las otras cinco bienauenturanças tienen sus efectos: despues enriquez.n el alma de bienes del Cielo. Para que lo puedas percibir te acuerda, que tuera del bien deleytable (de que aquí no tratamos) ay dos maneras de bienes. V no es vtil, y prouechoso, que se encamina como medio para otro mayor biẽ, Como la purga, la sangria, ò otra cosa semejante, para la salud: Y el bien honesto a quien se ordena aquel, como los remedios, que el Medico ordena, se encaminan à la salud, esto es obrar segun buena razon. La tercera bienauenturança es, para el bien vtil, y es llorar; porque las lagrimas son medecina, que cura la llaga, que dexò la culpa en el alma: lo mismo se entiende de todo lo que es penitencia voluntaria, porque tu la tomas por tu mano, ò porque hazes voluntario qualquier mal que te sobreuẽga: porque el que està alumbrado con esta luz, no quiere consuelos de la tierra; escogiendo cuerdamente padecer aca, por tener salud en lo futuro, donde son los consuelos, y los gustos verdaderos. Para el bien honesto, que es el de la virtud son las quatro que se siguen; las dos primeras para la vida activa, las otras dos para la contemplativa. La ambre, y sed de la justicia, que es desseo insaciable de cumplir la volũtad de Dios y à lo que estamos obligados: vsar de misericordia, es à lo que no estamos precisamente obligados, porque son obras de supererogacion: de que en su lugar tienes largo discurso. Las dos que tocan à la contemplativa, son ser pacifico, y limpio de corazon: y son obras del entendimiento, de que en su lugar tendras doctrina mas à la larga. Cõsisten en hazer lugar à la primera verdad en nuestro entendimiento, y la vltima, que es padecer persecuciones, son efectos marauillosos, y señales que detiene dentro dè si al sumo bien; pues se entrega segura de peligro à qualquier mal por su honor.

Todo trabajo es lagrimas de penitencia.

Como se ordenan vnas virtudes cò otras.

1. part. Quien haze lugar en el entendimiento para la verdad primera,

XX. Pobreza enfrena la concupiscible.

La primera de todas, que es pobreza enfrena la concupiscible, que es la facultad, que apetece los consuelos, de la tierra. La mansedumbre reforma la iracible, que es la facultad, que nos arroja contra aquellos, que nos estorban conseguir nuestro gusto. Y la potencia del entendimiento hallase muy desembarazada, y libre despues, que sea desenlazado del amor de las cosas del siglo, y de los assaltos de la yra, por eficacia de la mansedumbre. Y atiende mas despejadamente à la contemplacion de las perfeciones diuinas, y las propias miserias, y las obligaciones de la ley; A esto forçosamente se siguen lagrimas, que lloran amargamente la infelicidad de nuestra miseria. Por lo qual dixo el Ecclesiastico, que el que añade sabiduria, añade trabajo. Al passo que crece la luz, se descubre mas lo feo de la naturaleza: y à esto se sigue nuestra confusion. Las lagrimas pacifican, y serenan el alma de todos los resabios de la culpa: como quãdo llueue mucho, y se deshazen todas las nubecillas que escurecieron el Cielo, y queda claro: y la voluntad, ya no con el hastio, que solia à lo diuino, que auia causado la enfermedad del pecado. Y assi se sigue bien despues de lagrimas la hambre, y sed de la justicia, que es el cumplimiento de la diuina voluntad, como suele suceder la buena gãna de comer en el hombre recien purgado, y ya conualesciente.

Mansedumbre reforma la iracible

*Eccl. 1.* El que sabe mas tiene mas trabajo

A las lagrimas se sigue ambre, y sed de la justicia

Entenderas esto con vna semejança muy casera, que trae San Agustin, y es que no se sana el alma tan presto, como se perdona el pecado: *Aliud est* (dize el Santo) *febrem, & aliud infirmitatem,*

*Aug lib. 1 de Trin.*

No se sanan los males q̃ causa la culpa, aunque ella se perdona.

tatem, cum sibi factam curare: como es diferente cosa sacar la saeta atrauesada en el pecho, y curar la llaga, que hizo la saeta: assi como el pecado desconpuso el alma; y desordeno las potencias, y causò en ellas inclinaciones deprauadas, aunque se perdona la culpa, no quedan las facultades del alma retificadas, ni subordinadas à la razon: Y aunque ella lo esta, se le atreuen tal vez con algun mouimiento desconcertado. Pues esta enfermedad, que quedò en el alma, se cura despues; que se perdona la culpa con el exercicio de las virtudes, hablando generalmente (que alguna vez por priuilegio particular, todo lo haze Dios en vn punto) como la imagen poco à poco se pinta. Lo primero, que es el perdon, hazelo Dios solo por si, y para lo otro se sirue, y ayuda de tu voluntad reduciendo la poco à poco suauemente à que ella vsando de su aluedrio, se vaya conformando con el bien de la virtud. *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, & sanat infirmitates tuas.* Donde se ve, que no es lo mismo perdonar la culpa; que sanarla enfermedad, que causò: todo esto se ha dicho, porque entiendas, que aunque aya hambre, y sed de la justicia, no dexa de auer algunas heridas en el alma, pero no de muerte: Para curarlas, son menester las obras de misericordia: con que te purifiques. *Verumtamen quod superest date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.*

Ps. 102.

Las buenas obras sanan el alma.

Luc. 11.

Limpieza de corazon se sigue al perdon, y la salud, y dispone para ver à Dios.

La limpieza de corazon se sigue luego naturalmente al que se le perdona la culpa; y quedò sano de la llaga: y esta dispone para la vision de Dios, de la manera que se manifiesta su Magestad en esta vida à sus amigos (como veremos en su lugar.) Porque todo lo q̃ precedio, ò son señales, ò causa de la misma limpieza. La hambre, y sed son indicios; las lagrimas, y otras obras la causan. A la vision de Dios, se sigue gozar de la diuina suauidad. Con lo qual el alma se enciende, y abrasa en amor de la bondad infinita, y à pura fuerça de amor suyo, se aparta de todo lo que le desagrada, para entregarse toda à el; porque (como dixo Agustino) *gustato spiritu desipit omnis caro.* Con lo qual trata el hombre luego de pacificarse dentro de si mismo, y con los demas: porque: *in pace factus est locus eius*, que es dezir, que consosegado corazon, y paz del alma se adereza, facilita, y adorna la morada para Dios en ella; y los animos pacificos la edifican para su Magestad: y assi se sigue, bienauenturados los pacificos.

Aug.

Las tres primeras desnudan al hombre viejo, las quatro siguientes introducen al nueuo, como lo notò san Pablo. *Deponite vos secundum pristinam conuersationem, veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris. Renouamini autem spiritu mentis vestra, & induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otra parte *Spoliantes vos veterem hominem.* De que se sigue, que siendo criados à imagen de Dios, se llamen con propiedad hijos suyos, *quoniam filij Dei vocabuntur*; porque el Hijo de Dios es nueuo, y el hijo de Adan es viejo. Por lo qual San Bernardo dixo: *Attende quemadmodum in tribus prioribus, sibi ipsi reconciliatur anima: in duobus sequentibus proximo: in sexto Deo: in septimo alios reconciliat, tanquam se ipsum in gratia domini, familiaritate donatum.* Quiso dezir, que en las tres primeras bienauenturanças se dispone el alma en si misma purificandose: en las dos siguientes atiende al bien del proximo: y en la sexta se compone con Dios: y en la setima trata de hazer bien al proximo, è introducirle con Dios, alentada con la amistad, y familiaridad de su Magestad, y como fauorecida de su gracia. Porque en la pobreza, mansedumbre, y lagrimas se renueua en ella, vna como imagen, ò semejança de la eternidad, que abraza todos los tiempos. Con la pobreza merece lo futuro, con la mansedumbre se haze señora de lo presente, y con las lagrimas alcança perdon de lo passado; como dize san Bernardo. *Luctus pœnitentiæ præteritæ quoque recuperat; sicut scriptum est, recogitaui tibi omnes annos meos.* Y finalmẽte con la justicia, y misericordia, nos conformamos con el proxi-

Las quatro bienauenturanças primeras, desnudã el hombre viejo, y las q̃ se siguen visten el nueuo. *Ephes. 4. Coloss. 3.*

Porque se llaman hijos de Dios los pacificos. *Bern. in ser mon.*

Efectos de las bienauẽturanças hasta conformarnos con Dios.

*Bern. ibi.*

proximo, haziendo con el lo que queremos se haga con nosotros, por la misericordia: y no haziendoles el mal que no queremos se nos haga, por la justicia: y assi reformados; ò renouados en nuestro interior, y reconciliados con el proximo por la limpieza de corazon sencillo, nos conformamos cõ Dios.

Y edificada la casa (que sino la edifica el mismo, que la hade viuir es trabajar en vano) as de saber, que la pobreza que Christo S.N. persuade, es la que llama San Bernardo pobreza voluntaria, por estas palabras: *Diligenter attende, quod non simpliciter pauperes nominat*: dando à entender, que no son cõprehendidos en esto los pobres pordioseros, que son pobres forçados miserablemente, y no de voluntad: sino aquellos que pueden dezir con el Profeta: *Voluntarie sacrificabo tibi*; con mucho gusto mio, y con toda mi voluntad hago à ti este sacrificio, y te ofrezco este trabajo. Ni tampoco se entiende pobreza voluntaria à solas: porque huuo muchos Gentiles, y Filosophos, que la tuuieron: sino la que se llama de espiritu con intencion de agradar à Dios, y por imitar a Christo Señor N. La qual consiste en tres cosas: en humildad de parte del entendimiẽto, de quiẽ San Bernardo dize, que es hija de la verdad. *Virtus qua homo verissima sui cognitione, sibi ipsi vilescit, est humilitas.* Quiso dezir, que conociẽdose el hombre verdaderamente assi mismo; no lisonjeandose vanamente, se desprecia; y desconfiando de sus propias fuerças. Lo tercero en el desprecio de las cosas tẽporales (sea lo que fuere) y esto toca à la concupiscible. Pero con mas breuedad se dize, que consiste en el desprecio de las cosas temporales: que es obra de la voluntad, y en el desprecio de si mismo; à que algunos reduzen la pobreza espiritual: con que desconfiando vn hõbre de sus merecimientos, se procura valer de los agenos, solicitando oraciones de amigos, y ofreciendo Missas. Y esto es conocer, que no tiene dominio en nada, ni en si propio, ni en lo que parece suyo, sino vna administracion sola: y que solo Dios es el señor, esta es pobreza espiritual del alma, y el que la tiene verdaderamente es pobre.

XXI. Pobreza voluntaria se persuade, q̃ es de espiritu, *Bet. ibi.*

*Bernar. de grad. humilit.*

Humildad que es.

Pobreza verdadera.

A estos prometiò Christo la bienauenturança: y dixo, que la razon era: porque son señores del Reyno de los Cielos, como si dixera, pobres son en los ojos de la carne: pero en la verdad son ricos; porque aunque carecen de los bienes temporales, que acà llamamos riquezas, como estas verdaderamente no lo son, no es pobre el que no las tiene, sino rico: porque es suyo el Reyno de los Cielos; en que estan las riquezas, que verdaderamente lo son. Y assi son bienauenturados, porque son verdaderamente ricos: como dixo San Gregorio. *Si vere fratres diuites esse vultis, veras diuitias amate.* Y en los Proberuios. *Est quasi pauper, cum in multis diuitijs sit*, como si dixera parece pobre: pero es engaño, que en realidad de verdad es rico.

Porque el pobre es señor del Cielo.

*S. Greg. homil. 15. in Euang.*

*Prob. 13.*

XXIV. Tres generos de riquezas.

Tres generos de hombres suelen tenerse por ricos, aunque no en possession, porque aun no ha llegado el tiempo. Los escogidos à vna grande dignidad; pero no la gozan hasta tomar la possession: el que tiene vn gran tesoro bien guardado; pero no se vale del, ni le goza: y el successor en vn mayorazgo, que aun no està heredado. Iacob en su canonica. *Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo diuites in fide*; y el Reyno de los Cielos es de los pobres en propiedad, aunque no ha llegado la possession.

*Iacob 2.*

Lo dicho toca propiamente à la pobreza Euãgelica, à los que renuncian el mundo, siguiendo los consejos de Christo S.N. De quien algunos afirman, que no es virtud en todo rigor, sino vn desembarazo del corazon, cõ que queda libre el campo de las virtudes, para exercitarlas, sin tropiezo. Pero sin duda ninguna que lo es, y es muy excelente; si ya no es la misma, que la liberalidad: como la magnificencia, es virtud por su generosidad, no solo de los Religiosos, sino de los Principes, y Grandes señores, como las dichas. Y aun

Pobreza Euangelica q̃ es.

Es magnificencia.

mas por su mayor necessidad. Porque ellos son los que mas han menester refrenar el desseo, y desbiar la aficion de los bienes del mundo: por no tener el corazon aprisionado en ella; sino en libertad para no dexarse lleuar de aficion, y amor tan bajo; los que tienen, ò deben tener el corazon tan alto, y digno de mayor empleo; digamos lo mejor: es vna libertad del alma: con que se haze el hombre señor de si, y sale de la seruidumbre, en que estaua de lo que possee.

Pobreza es libertad del alma.

Es liberalidad.

Digo que es vna misma con la liberalidad: porque se encuentra con la abaricia, y porque ser liberal, es tener el animo libre, no cautiuo de los bienes terrenos: como dizen los Filosofos: y mejor lo dixo San Ambrosio. *Mundi cupiditate possessus emergendi non habet facultatem*, no puede ser señor de si, el que se dexa supeditar del amor de las criaturas. Digo pues, que esta liberalidad es la misma pobreza de espiritu: y el proceder ajustadamente, segun buena razon, disponiendo de los bienes de la tierra, claro esta que es alguna virtud: la qual haze dos oficios, el vno no possee rlas con aficion: el segundo repartirlas aquien conuenga ya su tiempo. Lo primero haze la pobreza venciendo à la abaricia; lo segũdo la liberalidad, batallando con el desperdicio, que llaman prodigalidad. Este es el blason de la pobreza, que se le a fiado la vitoria mas dificultosa contra el vicio mas fuerte. Y tal vez esto segundo lo haze la pobreza con mano ayrosa, dandolo todo, y tomandose a brazo partido con ambos aduersarios: de vn golpe los derriba apares, acabando de vna vez con abaricia, y prodigalidad: dexandolo por Dios, y atesorandolo en el Cielo. Pero auñque esto solo es de los Religiosos, es sin duda de las mas importantes virtudes para los Reyes, señores, y ricos; porque como personas tan excelentes, no deben ser esclauos de su hazienda: ni estimarla mas, que su libertad; y es cosa assentada, que el despego, y desprecio destas cosas, da carta de aorro al corazon; y le pone en libertad: por que sea se el abariento quanto rico quisiere, no es dueño, ni señor de lo que tiene, sino cautiuo haerrojado en las prisiones de su dinero: y el mejor nombre que se le puede dar es llamarle depositario de su heredero.

*Amb. libr. 5. in Luc. cap. 6.*

Blason de la pobreza vencer la abaricia, y prodigalidad.

XXII.

Dos cosas se pueden aduertir en la pobreza: que son las que pretende el que la tiene; y lo que haze el que pretende ser heredero desta virtud, toca à todos, ricos, pobres, nobles, plebeyos, Religiosos, seglares, chicos, y grandes. Y si ha de auer alguna diferencia, es, que los ricos han de esforzar mas este despego, y desasirse con mayor esfuerço destos bienes: que como los tienen en la mano, es mas dificultoso desasirlos, porq̃ se cobra mas cariño à lo que se trata mas de cerca. Facilmente es templado, y abstinente el que no tiene mãjares delicados, mas que quando los tiene presentes en la mesa, y le estan conuidando en el plato. Mayor esfuerço ha de hazer el rico para despegar el corazon, y los que viuen en el mundo à la vista de sus vezinos, y de la imbidia de su lucimiento; para no deslumbrarse, sino despegarse de su hermosura. El vasiliſco emponzoña al que tiene presente, y la cera se derrite quando mas cerca tiene el fuego. Conforme à lo qual por firme, y fuerte que sea vn corazon, le enflaquecen mas presto, y aun le derriten con el ardor de su codicia, si los tiene presentes. Porque el posseer engendra no se que de aficion en lo posseydo, y los bienes posseydos atraydoramente se enseñorean de su señor. Mas se ama lo que se goza presente, que lo que se desea: y el manjar; mas facil es no comerle, que despues de comido desentrañarle. Los bienes posseydos se incorporan y se hazen como de vna pieza cõ el dueño, y el dexarlos, ò no amarlos duele tanto, como arrancar el corazon, ò cortar vn brazo. Las codicias de los poderosos, son mas fuertes: porque pelean con armas, que son sus mismas riquezas: y assi es menester mas valor, para resistirles. Tanta diferencia va de la pobreza

El rico amẽ nester mas el despego de la haziẽda, que el pobre.

Más se ama lo que se posee, que lo q̃ se dessea.

breza espiritual, que ha de tener vn rico, ò vn pobre, como va del esfuerço, que à menester el que a de vencer aun enemigo bien armado, ò al que esta sin espada, y manos. Vna llama cebandola, y echandola sarmientos, y leña, se haze mayor, assi crece la codicia con su cebo, que es la posseſsion de los bienes.

A esto se llega, que los que tienen mas, tienen ocasion para poder mas: porque no juegan con pequeño caudal: y no para con ellos la fortuna, sino largamente, esto es, ofreceles ganãcias muy crecidas: y assi van a perder, ò ganar mucho, y esfuerça, que para despreciar lo que es mas, necessita de mayor esfuerço. Muchos Reyes, y otros, que no lo erã tuuieron animo, y corazõ tan generoso, vnos de dexarlas coronas, otros de no las acetar, ofreciendoselas. Fue gallardia de corazon, que no se compadece con la abaricia, que la parte de pobreza espiritual, q̃ alcanzaron, les hizo tan libres, que no quisieron ser Reyes, y tan liberales, q̃ daban à otro el serio. Y es engaño pẽsar, que el pobre no es liberal, porque no dà: pues tanto dà à otros quanto no quiere para si.

El pobre es mas liberal q̃ el rico.

Tengo por sin duda, que à semejantes personas (digo à los ricos) y à los señores conuiene la liberalidad magnificencia misericordia, y justicia mas que à otros, porque como ellos han de hazer bien à los necessitados, no le haran si tienen a sido el corazon à sus bienes: y si tienen codicia, à los agenos haran mucho mal, y no cumpliran con las virtudes, y obligaciones de su estado. No podran hazer de su hazienda desembaraçadamente lo q̃ quieren, si la quieren, no seran señores de sus riquezas, sino sus vassallos.

Mejorles esta a los señores ser pobres que a otros.

Con esto se dará resolucion à vna questiõ de los politicos: quales sean mas à proposito, para los gouiernos, y magistrados, ricos, ò pobres. La razon de dudar es, que la abundancia, y copia de bienes causa descuydo, y desprecio de otros, y arrogancia de si: cosas insufribles en el que ha de gouernar. La falta dellos, y pobreza es ocasiõ y aũ persuasiõ, para injusticias, y aũ para hazer propios los bienes comunes: cosa perniciosa grauemẽte à la Republica; y assi concluyen muchos, que no han de ser muy ricos, ni muy pobres; pero la resolucion, que mas agrada, cõ Platon es, que ni el que tiene mucho, ni el que tiene poco es à proposito, sino el que no quiere nada: los que son ricos de virtudes: y no hazen estimacion de los bienes de fortuna, ni los apetecen; porque estos aunque seã ricos, no se ensoberueceran por las riquezas q̃ tienen, ni las estiman. Y aunque sean pobres, no haran injusticia al comun, ni al particular, por los intereſſes de hazienda, qne tienen por viles.

*Platon.*

Allegase à esto, que tales personas tienen mas materia, en que la fortuna, tiene jurisdicion, y que està sugeta à su antojo, y variedad: porque no lo el ten ellos, sino assegurados, y con libertad en la region donde ella tiraniza. A lo qual solo les dara firmeza, la poca estima de sus bienes, y pobreza de corazon: que es vn saluo conduto de la fortuna, para que en su distrito, entre las cosas, que ella manda, y en que es señora, puedan estar sin peligro, que se haga señora dellos.

Porque los poderosos no son buenos paragouernadores sino son pobres de voluntad.

Y para viuir contentos es menester la misma limpieza de aficion: porque no les lastima la perdida de los bienes, ni atemorizan sus peligros, ni sobresaltan sus acaecimientos, sino en quanto esta dellos el corazon por aficion colgado. Quedese el amor, y se sanara el mal de corazon, que tienen los codiciosos en el alma, no se lastimaran por nada, aunque se pierda todo.

Porque viuen mas cõtentos.

Es esta doctrina tan general, que muchos de los Gentiles, y de aquellos que el mundo llama bienauenturados, dexaron sus haziendas. Pues como viuira contento quien la tiene; sino dexa su aficion; pues ellos para la comodidad temporal querian ser pobres de hecho, ò por lo menos con el desseo? Assi lo dixo Alpheo Mitilenio en sus Fallecios: cõtento de auer hallado en el arte de marear la carrera de las Indias de la felicidad desta vida, con no dessear sus bienes. Sus palabras: *No quie-*

No puede viuir cõtẽto el rico.

*Alpheo Mitheliẽ-se.*

Quien gouierna mejor los ricos ò los pobres

*yo he rēcia de fortuna, ni la de Xerxes cō en gaſte de oro: ſobrame à mi lo que à la vida baſta, que nada demaſiadome agrada, que nada demaſiado esbueno:* Enq̄ ſe veclaro, que dentro de los limites de la naturaleza, es el pobre bienauenturado.

Mas rico es el pobre, q̄ el rico.

Otros Filoſophos muchas vezes, ſe ſuelen gloriar deſta pobreza en el deſſeo, y en deſaſsimiento de las coſas que poſſeian. Y aunque demos caſo, que no le tuuieron (es lo mas cierto) ò ſi le tuuieron, no fue ordenado como conuenia; dan à entēder por lo menos que haze mas al caſo, para la felicidad temporal deſpreciar los bienes, q̄ gozarlos.

Es denotar vna excelencia de la pobreza de eſpiritu, que ſabe y gualar la pobreza con efecto à las mayores riquezas. De manera, que el que es verdaderamente pobre, que no tiene nada: ſino deſſea, es tan rico, como el rico con efecto, que lo poſſee todo. Marauilloſa arte, y cambio milagroſo, para enriquezer! con ella ſe dobla el caudal: porque el que no codicia, por poco que tenga le parece mucho: y ſi tiene mucho, le parece ſobrado. Mas el codicioſo, todo le parece nada, aunque lo tenga todo. Como lo dize Aman, y noto San Gregorio. *Quia dum anxiatur qualiter adquiſita cuſtodiat, ipſa eum ſua angustat mens diuitis, ſinum cuius dum vbcres fructus ager attulerat: ſed quia dum vbi eos tantos reponeret non habebat, dixit; quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos? Hæc faciam, deſtruam horrea mea, & maiora edificabo: quaſi multo cibo preſſus æſtuabat.* Aman en la mayor opulencia, y valimiento del mayor monarcha, dixo: que le parecia que no tenia nada, porque deſſeaua mas: el rico del Euangelio, lleno de bienes temporales, dixo: que no tenia, *quid faciam, quia non habeo:* y dixo bien, porque ſus bienes le tenian preſo à el, y el no à ellos.

Yguala, y ſobrepuja la pobreza, la opulencia:

S. Greg. ſ. c. 20.

Iob. c. 11.

Eſtor. 6.

Luc. 12.

De lo qual ſe ſigue, que el tener, no es tener, ſino perder, y la verdadera riqueza, no conſiſte en aumento de bienes, ſino en diminucion de deſſeos. Diſcretamente Lupercio Seruaſto llamò à la opulencia del abariento, que

Porque es pobreza la mi na ſabiduria.

Lupercio Seruaſto.

nunca es rico, *mala pobreza*: porque no ay mayor neceſsidad, que la que padece el que deſſea mas de lo neceſſario, y la codicia haze, que no ſe goze de lo q̄ ſe poſſee, y teniendolo ſe carezca dello, eſta es la que ſiente la amargura de la neceſsidad, y con razon ſe llama pobreza maldita: pues con apariencia de riqueza aflige, y deſpoſſee aun hombre de lo que tiene.

Pobreza ſuma deſſear

Pobreza maldita qual.

La verdadera riqueza es la pobreza eſpiritual. Pero como no ſe vee, cada vno ſabra ſi la tiene verdadera, ò fingida. Quieres hechar de ver ſi la tienes? Mira ſi te duele, quando as de abrir la bolſa, y hazer merced al criado que lo merece, ò limoſna al pobre, que no la puede merecer, mas merecio la Criſto, que es tu Maeſtro, y te la enſeña. Y el criado, y el pobre ſon neceſsitados, y ſera obra de miſericordia, y quiza de juſticia. Si quando la as de hazer, te muebes, ò inclinas à la parte de donde eſperas intereſ: ſi te deſdeñas de los pobres: ſi eſtimas à los ricos por ſerlo; y finalmente ſi faltas en la parſimonia, liberalidad, magnificencia, miſericordia, y juſticia, no te tengas por pobre eſpiritual: ſino rico de codicia, y lleno de miſeria.

Riqueza verdadera,

Que dire de lo que ayuda, para bienes eternos eſta pureza de animo riquiſsimo por ſu pobreza? El amor es como el fuego, ſiempre ſe zeba con algun alimento: y aſsi apartados los bienes de la tierra, es fuerça poner el amor en los del Cielo. Fuera de que deſpejada la razon para conocer la grādeza de aquellos bienes, y aficionarſe dellos mas, y mas alumbrado el entēdimiento con la luz de la fe, y con la autoridad del Maeſtro diuino, que nos enſeña, como no topa eſtoruo de amor terreno, ſe manifieſta mas Dios, y ſe dà à conocer mejor: y aſsi ſe enciende mas el corazon en ſu diuino amor.

Lo qūe ayuda para ſer ricos en el Cielo.

Sube la llama del amor al Cielo.

Y no ſolo ayuda al amor de las coſas del Cielo la pobreza eſpiritual, ſino al buen exercicio de las virtudes, y execucion de los buenas obras; con q̄ ſe ganan los bienes eternos. Porque deſaficionado el corazon de todo lo q̄

Ayuda à obrar en eſta vida.

no

ño es bueno, ni tiene estoruo, ni temor que le desuie de lo bueno. Por lo qual la pobreza es el cimiento de la buena vida, y del Reyno de los Cielos. Y assi nuestro Diuino Maestro la assienta por primer sillar, y fundamẽto en el edificio de su Yglesia; y la quẽta la primera en las bienauenturanças: con mas razon, que Seneca, dixo: que era el fundamento del Imperio Romano. Habló san Pablo consiguientemente à esto, quando dixo: que la auaricia es rayz de todos los males: porque la pobreza lo es de todos los bienes, y la piedra fundamental, rica por esso, y cõ la semejança, y retrato de Christo: honrada al modo, que en las primeras piedras desumptuosos edificios, se pone la imagen del Principe, que reynaua, y se echa alli el teforo; pues en esta letura no trató su Magestad, de otra cosa, q̃ de hazerte parecido à el en la pobreza, y en las demas virtudes crucificã dote à su semejança, y hechan lo en esto el resto de tu teforo.

Primera Piedra del edificio espiritual. *Seneca. l. 1. Thim. 6.*

El rico para ser pobre ha de ser liberal de todos los bienes, sin esperar ganãcia

Mas es de aduertir, que no basta para que sea vn rico pobre, y para que sea liberal, que lo sea, de vnos bienes solos, no solo de dineros, sino de todo lo que por ellos estima la codicia; no es liberal el que da con larga mano, si no dà con gana: y sin ganancia: ni magnifico, si gasta en curiosidades inutiles, ò cosas de gusto, mas que de prouecho: por algun deleyte, ò algun tanor de opinion humana. Para que la liberalidad lo sea, y el dinero bien gastado, no se ha de estimar lo que se haze, ni gastar mal. Para la pobreza, que es la flor y mas principal parte de la liberalidad, no solo se ha de despreciar el dinero, sino todo lo que por el se puede comprar: si alguno à dexado el oro, y dessea otra cosa, que se alcança con el, este desseo le vencera, à dessear lo que dexo. Porque el ser pobre verdaderamente, mas consiste en dexar desseos, que hazienda; porque estos, el que no la tiene, los a de dexar; y es mayor hazaña dexarlos el que no tiene nada, que dexarlos el que tiene mucho, si se queda con la rayz del desseo. Dixo bien Philoteo, que aquellos, que no son nada en la apariencia, por de fuera; tienen dentro vna gran cosa, que dexar por el Señor, que es su voluntad: pero declarase esta renunciacion por la que se haze de hazienda, y dinero, porque con el se alcançan todas las cosas temporales, y el que le aborrece las renuncia todas, y los desseos.

*Philoteo*

Para que se han de dexar, si basta el despego de la voluntad.

Puedese preguntar, supuesto que el afecto de la pobreza es tã loable, y tiene tan buenos brazos, q̃ puede sustẽtar el contento de la vida, y desterrar del corazon los temores: què es vida bienauenturada en la tierra, de que sirue el efecto? Que es dezir, que si el despego de la voluntad à los bienes, aunque se posseã es bastante, para que se han de dexar con efecto? Respondo, que aun que el afecto quita los miedos, y tiene la voluntad serena, sin alterarse, con qualquiera succesfo; no se puede negar, que teniendolos con efecto, se quita mucho tiempo à la virtud. Las riquezas possey das, aunque no amadas, pueden no turbar, pero embarazan al que las posee, y si quiera el disponer dellas da cuydado, gasta tiempo, y quita sueño.

Sigismundo Emperador.

Sigismundo se halló vna vez con quarenta mil ducados, y no pudo dormir la primera noche pensando en q̃ los emplearia, soñãdo en vela mil fantasias, hasta què despertò sus camareros, y mandò los entregassen à sus consejeros, à los quales dixo: lleuad lo en buena ora, para que pueda yo dormir èsta noche, que alla me lleuays lo que me à quitado el sueño.

Como se exercita la pobreza.

Lleguemos pues ya mas en particular à tratar, como ha de ser pobre el que lo dessea. Cada vno se ha de medir con lo decente, y moderado en su estado, y no dessear cosa forçosa, esto es con eficacia. Para la buena execuciõ es cierto que no puede auer llama sin q̃ arroje algun resplandor. En todos se ha de mostrar la hermosura, y lustre deste riquissimo afecto de pobreza; despreciando lo precioso del mundo, y la inmunidad, libre de auaricia, que aun à la parsimonia suele dañar. No ay duda, que muchos gastan demasiado por codicia, vnos, por querer se leuantar;

uantar, y autorizar; como quien busca poyo, ò escalera para alcançar lo q̃ no pudiera estando en su estado: pues si à la parsimonia daña, la abaricia quanto mas à la liberalidad? Porque alguno se mostrarà liberal por ser estimado, ò otro hara justicia por algun interes: y assi de la misericordia, y otras virtudes. Qual se mostrara afable, por interes qual hara amistad por reputacion; finalmente todas estas virtudes, y otras sus compañeras, que son propias del ãgẽte noble, las pone en su vltima perfecion la pobreza con el despego de todos los desseos.

Todas virtudes medran con la pobreza.

No dexar las riquezas puede ser loable, buscarlas no.

Otro efecto general se ha de hallar en todos: que es no buscar riquezas demasiadas; porque si bien el no dexarlas muchas vezes sera loable, el solicitar las no lo es, sino culpable: por lo menos peligroso, y penoso siempre. Otro efecto puede ser tener lo que es forçoso: y en segundo grado lo que es bastante: y este aun basta para los que deben ser liberales, que no aumentan las riquezas à la liberalidad: antes la menguan. Por lo qual dixo aduertidamente vn Barbaro, que la largueza se anega en la fortuna.

La pobreza mas segura *Aristot.*

Pero el efecto mas excelente, que obra en el alma este despego (que no es de todos) es dexarlo efectiuamente todo. Y aunque Aristoteles, no admitiò esta fineza de virtud; antes honrò à las riquezas, tanto que las llamò instrumento de la bienauenturança; otros Filosophos son de diferente opinion: y juzgaron por medio mas proporcionado, y camino mas cierto, para el contento à la pobreza. Solon dixo, que era mas feliz la pobreza de Felo, que las riquezas de Creso, Democrito pronunciò la sentencia generalmente, diziendo: que mas bienauenturados eran los pobres, que los ricos. Y si el Ecclesiastico llamo al rico bienauenturado: fue con condicion, que fuesse pobre de espiritu: esto es, que no se le fuessen los desseos tras el oro; que no tuuiesse codicia, *qui post aurum non abijt, nec sperauit in pecunia, & thesauris*: Este hizo marauillas en su vida: y que mayores, que tener riquezas, y no querarlas, ni poner en ellas el coraz̃o? Tambien dà su voto el mayor patron de gustos, y el mayor Maestro de deleytes: y no es poca calificacion de la pobreza, que Epicuro la llamò: *Cosa alegre*: y no hizo tanta honra à las riquezas.

*Solon.*

*Eccl. c. 13.*

Si los Filosofos Gentiles la celebran, quede hazer el Christiano,

Probemos pues aora, y con razon esta doctrina: si los Filosophos Gentiles q̃ no conocian à Dios, ni la vida eterna: solo por la bienauenturança desta vida, dexauan todas las cosas: los Christianos alumbrados con diuina fe, que mucho haran en dexarlas, por la bienauenturança, que es eterna? Seneca nos pone en la frente la zeniza con vna sentencia, mas que de Gentil: *Nemo dignus est Deo, qui opes non contempserit*. No merece à Dios el que no dexa las riquezas: que es agrauiar à la dignidad hazer lugar en su amor, para cosa criada. Y no solo por la bienauenturança de la otra vida, es razon dexarlas; sino por la buena dicha en esta. Y si Filosofos, y Principes, y Gẽtiles, dexaró sus haberes: los señores Christianos con mas razon los deben dexar; y en lo que permitiere su estado, repartiẽdolos con efecto entre los pobres; y en obras de piedad, lo que sobrare. Finalmente los que por su fortuna son pobres, cordura sera hazerse con su voluntad ricos. Principalmente, que esta pobreza rica es vn bien, que se dà de valde: que no cuesta trabajo: antes le aorra, q̃ no à menester pleytos, ni baraxas, para alcançarse: antes las excusa. Vn bien que descuydando, se aumẽta, y no teniendo quenta, se conserua, y sin guardarse se guarda.

*Seneca.*

Dos manẽras de pobres, y qual es mas seguro.

A dos estados se reducen los que pueden exercitar esta pobreza, vno de los que se recogen, y se retiran à vida apartada, ò en vida contemplatiua para si, à solas; ò caritatiua, en fauor de los proximos: à estos totalmente conuiene dexarlo todo: por que los cuydados de las riquezas, no les embarazẽ: el otro, es de los que viuen en el siglo entre los hombres, en los exercicios, y ocupaciones de la vida comun, segũ la variedad, que ay en las Republicas. Estos no quieren persuadirse à hazer

esta

esta renunciacion; no se yo que tanto daño pudiera hazer esta pobreza, à los de la vida activa, y politica, mirando con desengaño las cosas, que sean para ella necessarias las riquezas, porque no se puede negar, que generalmẽte Roma nũca se gouernó mejor, que quando sus Consules, y Capitanes se contentauan con poco: quando a la palma del triunfo sucedia el arado, y la aguijada; quando yban del barbecho al Senado, del arado al exercito, y de ai al triunfo: y boluian a la azada: y la tierra gloriosa deuerse labrar por manos vitoriosas, se recreaua en ofrecer las copiosos frutos; reconociendo el valor de quien la cultiuaua, con rexa, y arado coronado de laureles.

XXV. Pues si à la vida tan profana, y olvidada de lo eterno, como la de vn Gẽtil, y tan metida en el mundo, como la militar, y la politica, no estoruo nada el no tener; no ay para que el que es Christiano, y espera vida eterna en vida activa, quiera ser rico. Elicio Calencio refiere, que fue à ver aun sindico, que se moria, y al disponer de algunas cosas, haziendo testamento discurriẽdo por todos los estados, hallò que à ninguno estaua bien ser rico. Y assi no quiso mandar à nadie su hazieda. Verdades, que no es culpable en personas publicas; principalmẽte en las que no han de hazer oficio de padre en la Republica: que retengan las riquezas; y muchas vezes sera loable, para hazer bien con ellas; no para quedarse ricos. Lo qual no siempre estoruaà la perfecion Euangelica, porque el estado Episcopal es de perfecion, y puede tener para hazer bien, y remediar como padre à los necessitados. Y los Monasterios, y Comunidades, que son escuela de perfecion, han menester tener para si lo necessario, y procurarlo para dar limosnas, y para sustentarse. Pero el particular en ningun estado ha de procurar ser rico, porque de ordinario mas ponçoña vierten las riquezas en su conquista, que en su possession; mas daña, y atormenta buscarlas que tenerlas. Esto es lo que dicta la razon natural dexando à parte las que nos han dicho los Santos explicando las palabras de Christo nuestro bien, y alumbrandonos de las noticias sobrenaturales, y de otras finezas, que en esta vida hizieron algunos Santos especialmente el Maestro soberano desta diuina doctrina.

No estoruala pobreza al Emperador, ni al labrador, ni al perfecto.

*Elicio Calencio.*

XXVI. La mayor cordura es saberse engañar vn hombre assi mismo, y para q̃ seas pobre; no de cumplimiento, sino pobre verdaderamente te quiero acõsejar algunos documentos, con que te engañaras para acertar, y acertaras discretamente engañandote. Sea el primero vn consuelo, que suelen tener los miserables: no ay mal q̃ no sea biẽ comparado cõ otro mal mayor. Si por Dios, y por su amor dexas la possession, y de gozar muchos bienes temporales, ò de todos; ò si eres mas venturoso dexas el amor, y aficion à todo lo temporal, y te contentas contigo solo, podras dezir lo que san Francisco quando su padre se quexò del porque le disipaua su hazienda: que desnudandose los vestidos començò à oluidar à su padre mismo, y quanto auia temporal, diziendo: aora podre con justo titulo llamar padre solo à Dios. Tambien tu lo podras dezir si solo le buscas, y por hallarle te despides de todo. Y para alibiar en ti qualquiera ternura, ò sentimiento que tẽgas naturalmente viendote en desnudez, considera que lo que tu dexas, otros no lo tuuieron: y tu pudieras no tenerlo: y sin embargo viuieron gustosos; y tu mismo muchas cosas que desseaste, no las alcançaste, y passas sin tenerlas: y agora puedes alegrarte, de que sabes reirte de ti mismo, si te diera pena carecer dellas. Estando sin ellas te has puesto en estado capaz de gusto, que no lo es el del rico, que las tiene, por el miedo de perderlas. Luego tu no debes estar triste; pues no puede entrar en ti esse miedo. Confiesso que tienes menos de lo que esperauas quãdo lo apetecias: pero no tienes menos de lo que has menester, y no te espantes de auerte quedado sin lo que desseas-

El pobre tiene à solo Dios por Padre.

El rico no puede tener consuelo.

ſeañas, pues deſſeañas lo que no era neceſſario.

Rico es el q̃ ſe tiene aſsi, aunque le falta todo.

Algo te falta, pero mucho te haque dado, acuerdate de lo q̃ tienes, ſi te tienes à ti miſmo. Ni la fortuna quitando tal, ni tu dexandolo voluntariamente te puedes priuar de tanto, ſino te acuerdas, que te tienes à ti. Tieneſte verdaderamente, ſi viues contigo ſolo. Si te quitò algo la fortuna, o lo dexaſte tu, no por eſſo mires con enojo lo que te quedo, no ſeas como el niño, que porque le quitan vna nuez, ſuelta rabioſamente las que tenia. Y quãdo le niegan algo de lo que pide, lo dexa todo. Por vna coſa que te falto, han de caer en deſgracia cõtigo las que te quedaron? Y ſi te quedaſte tu contigo, que te falta, que haga falta; pues teniendote à ti tienes à Dios, por quien lo dexaſte todo? Y ſi algo te falta, y ſientes la incomodidad, perdona, que mas bien te hizo, quien te lo quito: pues quitandotelo, o dexandolo tu, te puſiſte en ocaſion de tener paciencia. Mas bien tienes, ſi la tienes, y mas te puedes alegrar de lo que te ſobra, que entriſtezerte, por lo que te falta. Buelue los ojos à lo que tu eres, y à lo que te quedo, que es gran ventura poder tener mas. Y haga en tu entendimiento valanza y gual el guſto de lo que poſſees, à la pena de lo perdido. Y ſi quieres conocerte por bienauenturado cotexa tu ſuerte con la de otros, y hallaras que eres mas feliz. Y agradece à Dios; que tienes mas que otros, y pudieras tener menos, no auias meneſter tanto, ni lo mereces.

El pobre no tiene q̃ temer, ni q̃ deſear,

Vna comodidad grande tienes miẽtras ſe apocan tus haberes: que tendras menos que temer: no te faltara nada para bienauenturado, ſi acabas contigo no deſſear. Es injuſticia negar lo que te preſtaron: quando dexas, o te quitan algo no pienſes, que te eſtuuo mal, porque reſtituyſte, y comiençaſ a deber menos. No eſtimes lo que falta de gozar, ſino lo que gozaſte. Y para gouernar cuerdamente la marauilla de tu voluntad, no pongas la mira en las eſtrellas, ò planetas mayores que reſplandecen mas: humilla los ojos; pon los en lo mas humilde, de lo poco que mereces; y alli es playa tu corazon, y cree que la mayor fortuna no viue contenta, mientras pienſa que ay otro y gual o mayor; y ninguna tan humilde, y baxa, que no ſea baſtantemente grãde en comparacion de otra menor: ni ay algu na tan triſte, que no ſe alegre reſpecto de otra mas infeliz. Eſta diferencia ay entre los bienes del cuerpo, y los del alma, que en aquellos para conſolarnos hemos de mirar à los que tienen menos, y en eſtos à los que tienen mas. Porque lo temporal es digno de deſprecio, lo eterno de eſtimacion, ya la viſta de menos ventura conſuelaſe el que padece, y en trena, ſu apetito. Y à la viſta de la mayor virtud, enciendeſe el deſſeo, y cõuenceſe el hombre, de que le ſobra mucho de fortuna, y le falta mucho de virtud.

Ningũ mal lo es cõparado con otro maior en lo temporal.

En lo eſpiritual no.

Pues ſi atiendes à la variedad de los ſucceſſos deſta vida, no podras dexar de hallar mucho conſuelo en qualquier trabajo, que te venga: ò ſea porque tu quiſiſte priuarte de los bienes (que es la mayor grãgeria) o ſea porque telos hurtaró, o ſe perdieró por otro camino. No ſolo deues conſolarte, ſino alegrarte mucho, porque te hallas à timiſmo. O quantos ſe perdieron aſsi miſmos, por codicia de allegarmas, y mas! O que dellos ſe perdieron, y aun el alma: porque ſe malogro ſu grangeria, o porque ſe baxo el precio del trigo, quando penſauan reuenderlo à precio mas ſubido? As eſcapado eſte peligro? que dellos murieró à manos de ladrones por robarlos! A q̃ dellos dieronla muerte ſus criados por quitarles el dinero? Sin duda que fue delito ſer ricos, pues les coſto la vida? quieres tu ſer priuilegiado contra la abaricia, o la inuidia, que no te falſeen los deſſeos, o la inuidia de tus vezinos: porque tienes? lo que ſucedio à vno, contingente es para todos; pues tu eſtas mas priuilegiado, que todos? Pues ſi eſtauas à peligro de perder la vida por eſtos dijes, ò jugetes de la fortuna, da por bien paſſado el peligro: auerlo perdido todo, por no perderte, no quedas o[illegible]gado à nadie,

Conſuelo en roda deſgracia temporal.

die, ni has pretẽdido, ni has rogado, ni temido, ni tẽblado, y as llegado à ser dichoso sin procurarlo, y sin trabajo.

Consuelo en la afrenta,

Podria ser, que te huuiessen afrentado, quitandote la honra, ò algun oficio publico, ò dignidad: con que tu autoridad, y estimacion descayo, y vino à menos. Pues esso si lo miras bien, no te esta mal. Que sabes si durando el oficio, ganaras algunos enemigos, si en el exercicio del ministerio hizieras algun desacierto, ò sino haziendole, te leuantaran, que lo auias hecho? Entonces, si que perdiendo el oficio pudiera ser perder la hazienda, honra, y amigos, y peligrar la vida. Y si alguno adiuinando esta desgracia por escussarte della huuiera con sagazidad, dispuesto la materia, demanera que te absoluieran del oficio con algun buen color, con esso ganaras por la mano à la fortuna, y escusaras este golpe: pero que daras sin el oficio; y si à la vista del peligro tu ganaste por la mano, y dexaste la dignidad, ò el oficio con q̃ exponiendote tu conseruas à otros, hiziste cuerdamente, como el que se cura en salud. No puedes perder, sino q̃ digan, que huiste: peor fuera q̃ te perdieras à ti, seran tus enemigos los q̃ cayeró, porque tu te retiraste, señal que no eran tus amigos; pues quisieron conseruarse en su ganãcia cõ tus perdidas, pues de q̃ te cõgoxas? Tienes lo q̃ deuias desear, y mas; porq̃ no se gastaró los dineros, ni se auẽturò la honra, los amigos, ni la vida, y lo q̃ auias de dar al amigo, por esta buena obra; luego de ues estar cõtẽto con tu suerte; pues la fortuna que para todos es desleal, para ti fue fiel, y liberal: quitote lo que te pudiera dañar, sin que te costase nada, y se lo deuias agradecer, y pagar; pues si tu renunciaste el oficio, quanto mas cuerdo seras?

Consuelo en la falta de salud,

Faltate la salud, afligente dolores; pues esso no es gran consuelo? Y verdaderamente grande, y de mucha alegria. El menor mal comparado con otro mayor, encierra en si mucho bien. Que sabes si escapas algun trabajo mayor, que te viniera, si estuuieras bueno? Si tuuieras salud, y se ofreciera por ventura ocasion de alguna pendencia, pudiera ser peor enfermedad, y demas peligro: mejor es estar en la cama, ò en la carcel, ò en la sepultura: entonces tomaras la enfermedad con ambas manos: dieras dinero, y tus miembros por librarte de aquel peligro. Los ojos, y las manos, y la vida es mas preciosa: y assi estima en mucho que te hallas viuo, y presto cobraras salud, y estaras sano, y entero de tus miembros, y renuncia desde luego el desseo de tener salud, y tendras essa pena menos, y seras pobre aun de tus fuerças, conque tendras menos enemigos.

XXVIII. Por el fin se conoce lo poco q̃ vale todo.

Y si miras las cosas, que en la tierra se estiman, por sus fines, hallaras, que poca estimacion merecen; porque en ellos se ve muy claro lo que son. Considerando en que vienen à parar, te desengañaras de quanto valen. Llenaua Moyses vn baculo en la mano, quando vió arder la zarça, y era tan su amigo, que se fiaua del, y se arrimaua, y le sustentaua el cuerpo: y hallò que era vna serpiente, y espantole, y quiso huyr, hasta que tomandole por el cabo hallò, que era el baculo de antes. O quantas cosas nos espantan, porque parecen sierpes, y que nos quieren comer, y verdaderamente son nuestro remedio! Y quantas parecen saludables, que estan llenas de veneno? Miremos las no à esta primera faz: Sino à los fines, y en ellos nos diran desengañadamente lo que son. No ay cosa mas repetida, que dezir, que las riquezas, honras, y regalos, y deleytes son sombra, y que nos burlan, y engañan con apariencia falsa. Quien lo ha publicado? La experiencia, y sus fines, sus dexos, que son nada; de ay lo sabemos, y si son algo todo es malo. No mata el escorpion mirando alagueñamente, sino atraydoradamente quando muerde. Quien quisiere reconocer la ponçoña del deleyte, mire à los fines. Assi lo enseño

Nose hade estimar la cosa por lo que parece

*Phalar.* Phalar, que mires primero à la cosa, que atiendas à las palabras, y primero à los fines, que à la cosa, mira primero la pena, y los pesares, que traen consigo los gustos; y aun las desesperaciones à vezes; finalmente mira à los pies à todo lo criado: à fu nn, à la puerta por donde han de salir, que es la muerte: y pondera el documento de Samnio, que de Griego en latin es assi. *Ne imprudenter te ipsum habente circa aliquid afueſcas; ſed cognoſce, quod mori fato conſtitutum eſt omnibus*; en romance, no te peges cõ nimiedad, à cosa alguna, porque todo esta sujeto à la muerte.

Con este desengaño haras muy poco en tener por nada à todo quanto ay en la tierra; solo te estimaras à ti: porque si te pierdes a ti, todo se perdio: y aun lo eterno, que de suyo no se acaba, para ti, es como si se acabara. Y para mas claro desengaño, no solo as de mirar con atencion en los fines que tienen, sino sus cenizas mismas. Que te queda despues de vn gusto, que durò vn dia entero? (si le ay que dure tanto?) que del vanquete, que de la vana estimacion, y aplauso popular, que de todo lo que se compra con dineros? Larga penitencia, eterna amargura. Y despues del trabajo de la pobreza lleuada por Dios nuestro Señor, y por su gloria? Consuelo, y alegria perdurable: para bienes de los moradores del Cielo: alabanças de los Angeles. Aquellas son cenizas de los gustos, y lodos de los poluos del dinero: estas las riquezas de la pobreza. Pues aura alguno que sea cuerdo, y trueque los gustos largos, y eternos de la virtud, por los breues transitorios del dinero?

**Memoria de la muerte saludable, y eficaz documento.**

Pues demos otro passo mas adelante: salgamos ya de los fines de las cosas, y dexemos sus cenizas. Vamos à lo que sera despues, que ellas saltando passe vn passo de lodo, y no se mancharia; assi as de passar saltando con el pensamiento, los gustos engañosos, y falsos: considerandolos ya passados; y creyendo que passando los agora no han de acrecentar gusto, sino materia de pesares, y aun aborrecimiento de ti mismo, que sabiendolo sin embargo te arrojaste à nueuo peligro. En el gusto y gualaras al que le gozò, si te consideras, como si le huuieras gozado. En las reliquias, que quedan son de peor condicion aquellos, que se gozaron que los que se detuuieron. Dà por bien perdido el deleyte, que tiene tan amarga despedida. Haz quenta que gozaste: lo mismo tienes auiendo de gozar, que auiendo de carecer: ialuo que el que se arroja à gozar, tiene demas el remordimiento de su conciencia, q le acusa: y tu tendras la tranquilidad, y seguridad del alma, que assegura la conciencia.

**Consideracion qualquiera gusto ya passado vnico remedio.**

A muchos de los antiguos obligò esta consideracion à lleuar los sucessos de la fortuna con y gualdad. El ser ley necessaria de la naturaleza, el ser forçoso, y que no se puede remediar con nuestra corta prouidencia. Pero tu que eres Catolico, y Christiano, otro consuelo tienes mayor; no que es forçoso padecer, sino que lo quiere Dios nuestro Señor, y tu por su amor quieres carecer de lo que te auia de quitar el; bay ben de la fortuna: que no puede auer cosa agria, ni desabrida en lo que Dios nuestro Señor ordena. Mayormente, que la pobreza, y mansedumbre, y lagrimas que te aconseja, lo escogio para si: y no puede ser malo, ni estarte mal lo que Dios nuestro Señor ordena, y consagra, y califica executandolo en su persona misma (como veras adelante.) Que no ay hados, ni fortuna, no; que es embeleco de los que no conocen à Dios nuestro Señor; Dios es el que nos guia. Si preguntas, que à donde, digo, que nos guia para si. Si preguntas, que porque camino, no esperes respuesta, que es descortesia, porque al cochero, no le pides, sino que te lleue. Y no le obligas à que vaya mas por vna calle, que por

**Ser forçoso es alibio de la pena queredo Dios con serlo.**

otra,

otra: y al marinero no señalas el paraje, por donde ha de gouernar la naue, sino el puerto donde has de tomar tierra. Guien por donde quisieren, como lleges à donde desseas, e--llos tienen por oficio saber el camino, tu señalar buen puerto. Pues por que quieres pedirle à Dios lo que no se puede obligar al cochero, ni al piloto? Mayormente que ya sabes, que te quiere lleuar por pobreza, careciendo de las cosas del mundo: y que enseño esse camino caminando el delante. Y si te parece camino desabrido, consuelate que es atajo, breue, y seguro; y aun no sera desabrido, si consideras, que te guia el mismo Dios nuestro Señor, y va en tu compañia.

El amor de de Dios obliga a no amar a otro, sino por el.

El principal interes que desta doctrina se nos sigue, es hazer la voluntad de Dios nuestro Señor, tan zeloso amante de nuestras almas, que porque no entren las criaturas à la parte en nuestro amor, sino que sea todo suyo, nos ofrece assi mismo en retorno, si le amamos vnicamente; con toda nuestra alma, nuestras fuerças, y todo nuestro conato, y virtud dexando todo amor de los bienes temporales. Lo segundo, que no seremos discipulos dignos de su escuela, sino nos desuiamos con el desseo (si quiera) de todos los haberes del mundo. *Omnis, qui non renunciauerit omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* No puede cursar en su diuina escuela, ni ser discipulo de tal Maestro: el que està assido à los bienes temporales. San Bernardo lo dize assi: *Quærat diuitias paganus, qui sine Deo viuit, quærat Iudæus, qui terrenas promissiones accepit, sed qua fronte, magis autem qua mente Christianus diuitias quærit, postquam Christus beatos esse pauperes prædicauit?*

*Luc. 14.*

No es Discipulo el que no obedece al Maestro.

*Bern. inser mon.*

Aun en esta vida se les assegura la messa del Señor. *Pauperes, & ædibiles introduc huc;* y en ella los sabrosos bocados. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus, &c. Melius est panis cum gaudio, &c.* Tienen à Dios nuestro Señor en su fauor. *Adiuuit pauperem de inopia.* Tienen seguro el perdon. *Pauperum suorum miserebitur.* Escogiolos para si. *Elegi te in camino paupertatis. Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo?* Oye Dios nuestro Señor con atencion sus peticiones. *Deprecatio pauperis ex ore vsque ad aures perueniet,* sinque se les pierda palabra, ni y da dellos con solicitud. *Ego autem mendicus sum, & pauper, Dominus sollicitus est mei,* es casa de refugio, y fortaleza para ellos. *Factus est Dominus refugium pauperum, vel factus est fortitudo pauperi.* Sacales en hombros de todos los peligros. *Parcet pauperi, & inopi; & animas pauperum saluos faciet.* Defiendelos de sus enemigos. *Eripiens inopem de manu fortiorum eius.* No solo son Señores del Cielo para gozarle; sino para darle aquien quisieren: *Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, vt cum defeceritis recipiant vos in æterna tabernacula;* tienen à Dios nuestro Señor por suyo. *Ego sum hereditas tua, in terra eorum nihil possidebitis.* Los Angeles los lleuan en hombros al descanso eterno. *Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Y finalmente lo que Dios nuestro Señor quiere para si, quiere para ellos, *quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.*

*Psal. 106. & 73.* *Esai. 48.* *Iacob. 2.* *Eccles. 12.* *Psal. 39.* *Psal. 9.* *Psal. 71.* *Psal. 14.* *Luc. 16.* *Num. 18.* *Luc. 16.*

Lo q̃ Dios quiere para si quiere para el pobre.

*Matth. 25*

Otro interes, no poco considerable para passar la vida con mas sosiego, es, que aunque la virtud de la pobreza, y el afecto del desasimiento este menos arraygado en el alma: puede mas facilmente ser pobre el que no posee bienes, que le inquieten: porque el que lo dexa todo dexa la ocasion: fuerçasse à querer solo à Dios nuestro Señor, y parece que se necesita: como hizieron algunos capitanes famosos, que conquistando la tierra adentro de los enemigos: por no poder voluer atras derribaron las puentes de los rios: y auiendo saltado en tierra agena, dieron barreno à los nabios, para no tener en q̃ voluer las espaldas, y quedar forçados à vencer, ò morir: no fiando de si si-

El que no tiene viue quieto, por que no tiene ocasion

Singulares comodidades del pobre.

*Psal. 67.*

*Prou. 17.*

no aun temiendo su flaqueza: con vn no se que de desperacion cuerda, ò desconfiança de si mismos. Porque el que lo dexa todo, no tiene ya por donde huyr de la virtud; Y assi à menos costa es bueno: porque la misma alma con ello parece, que salió enseñada, mas el rico para ser templado ha menester muchos preceptos, y reglas, y mucha vigilancia, para no desmandarse: el pobre por si solo lo sera, y como no hallan los vicios de que trabar, no se atreben aun à los desseos: lo que la Philosophia con razones, y con documentos enseña, la pobreza lo executa con el hecho.

**La pobreza causa humildad, è inocencia,**

Pues quanto deue ser amada y codiciada la virtud, cuyo beneficio es vida eterna? Quan rica es la pobreza; pues causa la honestidad, y la justicia? Quan poderosa es la necessidad, q̃ sino dà la virtud, obliga à la inocècia! No ay tesoro mas rico, que pobreza, es riqueza no conocida. Vn bien no conocido. Vna sobra sin embarazo. Vna abundancia necessaria.

**Difinicio-nes de pobreza, Pobreza es vna dicha sin cumplimiento de desseos.**

El que es pobre si lo quiere ser, es imposible que lo sea: porque siempre le parece, que le sobra algo. Ninguno viue tan pobre, como quando nacio: al que no quiere nada todo le sobra: es la pobreza vna dicha sin cumplimiento de desseos, antes con contradicion dellos. Rara marauilla, porque no es pobre, quien gusta de serlo. Tan dichoso es el pobre, que lo es aun quando no quiere. La pobreza voluntaria es riqueza forçosa, ventura violenta: buena fortuna, sin bayben es, ni mudança: al contrario el co-

**El rico desuenturado quando cũple sus desseos,**

dicioso, y rico, aun quando alcança lo que desea, se aflixe: y con tener lo que quiso, es pobre; pues desea aun todavia tanto, como quando no tuuo nada: tan grande es la necessidad, como el desseo: y nadie desea mas, que el que tiene mas: y assi el mas rico es mas necessitado: si desseò lo que tiene, y desea conseruarlo; pues lo ama.

Por lo qual, fuera delo que la pobreza ayuda à la virtud, ayuda mas al contento: porque el que no tiene nada, no solo no tendra miedo; pero ni peligro. Mas el que es solo pobre con afecto, solo alcançara no tener: pero tiene que temer, y sera la diferencia, como de temer à tener: pero demos que esté sin peligro, no le faltaran embidiosos. El que es pobre con afecto, no se embidia assi mismo: pues no possee nada con amor: pero embidiaranle los vezinos. Mas el que es pobre de hecho, tambien desto estara libre: ni embidiodoso, ni embidiado.

**El pobre no teme, El pobre de volũtad so la, tiene q̃ temer,**

Otro priuilegio sobre natural, para corona de los dichos. Y es que con mas faciles diligencias perdonara Dios Señor nuestro, y a menos costa del hombre, al que lo dexò todo con afecto, que al que es pobre solo con el desseo. Perluadome à esto juzgando piadosamente de la diuina bondad, que se obligara à aumentar los fauores de su misericordia, sin que haga de nueuo el hombre tanto, como el que tiene afecto solo; porque lo suplira Dios nuestro Señor con su misericordia, teniendo respecto à auer querido ser pobre de su voluntad, por lo que si tuera con efecto rico, auia de hazer el hombre con las riquezas si tuuiera.

**Perdona Dios mas presto al pobre de hecho, que al de voluntad,**

A la misericordia, y limosna alaba la sagrada Escritura. *Date eleemosynam, & ecce cuncta munda sunt vobis;* que por ella se perdonan los pecados, por ser eficacissimo medio para alcançar de Dios nuestro Señor misericordia. Y no ha de ser de peor condicion, quien por dexarlo todo por Dios, se queda sin que poder dar, por los pecados que hiziere. Corre por quenta de Dios, que no pierda en su acatamiento el bien que pudiera hazer, si tuuiera de que hazer limosna. Mas magnifico, y honroso titulo tienen los pobres, que los misericordiosos, à estos se promete la misericordia; el Reyno de los Cielos, à aquellos que no podian tener sin ella. O gran promessa! ò pequeña tassa! ò

*Luc. 11.*

**Suple Dios lo que auia de dar de limosna,**

vil

vil precio! Por pobreza vn Reyno. O arte ingeniosa de amor de Dios! ò gana de vender, y que todos puedan comprar, poner tal precio, que todos tengan caudal! O desseo de enriquezer señalar tal postura à las riquezas diuinas, que con tan bajo precio, por ellas nos haga riquissimos, antes de darlas!

Amor de Dios se muestra en la traza, y precio enq̃ vende el Cielo,

Quien mas rico, que quien tiene caudal para comprar vn Reyno? El caudal es no tener; que muchos, aunque no tengan, tienen; y aun tienen, porque no tienen. O facil precio, y riqueza! Pues la quieren aun los que no quisieron. Esta fue traza saludable, y amorosa del diuino Maestro: q̃ viendo q̃ el caudal humano es corto, y menguado, y que de nuestra cosecha no tenemos sino necessidad, y pobreza, puso en nuestra dicha la compra del Cielo en la misma pobreza. Vendẽse los bienes de la tierra, y vendense los del Cielo: pero con ley muy diferente. Aquellos bienes pobres, que para serlo necessitan de nuestro desseo, y son mas necessitados, que el pobre; pues han menester su necessidad, y se dan por precio, y riquezas. Estos bienes ricos, y dichosos se dan al pobre necessitado. Aquellos que se auian de aborrecer, no se pueden comprar sin buen caudal, estos que se hã de codiciar, no tienen precio mas justo, que no tener caudal. Aunque si va a dezir verdad, mas dà que el mundo, quien no dessea nada del mundo; pues descarta la auaricia, que es mayor, que el mundo; pues no cabe en el.

El pobre da lo q̃ no cabe en el mundo por el Cielo.

Y as de aduertir, que quando dezimos, que la pobreza es medio eficacissimo para la bienauenturança, y madre de las virtudes: se ha de entender, quando es voluntaria, que si es forçada, es tormento, y cruz con tantos clauos, como ay desseos, con que el alma se lastima, apeteciendo lo que no tiene. La voluntaria es, la que alaban los Philosophos, tanto que se atreuieron à compararla con la bienauenturança de Dios. No fueron muy lexos de la verdad; pues Christo Señor nuestro, enseña que son bienauenturados aca, y tienen derecho à las riquezas del Cielo. Pindaro en sus olimpios aconsejò à Psaumis, que no se fatigase por ser Dios, si con la pobreza, que tenia, se sabia contentar. Verdaderamente yerran los hombres el camino de la felicidad, quanto mas la buscan: porque la buscan fuera de camino, que si vas aun lugar, y as tomado vereda contraria, mientras mas andas, mas te alexas de lo que buscabas. No està la dicha en tener estos bienes: sino en no auerlos menester: aquel no los ha menester, que no los dessea: aquel no los dessea, que no los quiere, aquel no los quiere, que los renuncia, y dexa. Esta es la causa porque se tiene la pobreza por trono de felicidad.

Pindaro.

Pobreza forçada es Cruz con clauos.

Y esta es la que Christo nuestro Maestro llama bienauenturança: no solo porque en la otra vida la asegura, sino tambien porque en esta; y assi entre los Christianos es riquissima, y dichosa esta virtud: porque dà las bienauenturanças apares, vna en esta vida, y otra en la venidera. Assi lo dixo el diuino Maestro: que el que dexasse algo por el, recibira en esta vida cien doblado. En que significo la bienauenturança desta vida, y que posseera la eterna. En que declaro la bienauenturança de la otra. La razon destas dos bienauenturanranças (dexo à parte otros fauores singulares, del cuydado especial, y mas paternal prouidencia, que Dios S. N. tiene de consolar, y premiar tan generoso animo, como tuuo para con Dios, el que lo dexo todo por seruirle) es por dos efectos de la pobreza: vno que quita cuydados, miedos, y sobresaltos: que son la carcoma de la vida: porque como la pobreza; no tiene que perder, no se teme de cosa el pobre voluntario. Assi viue contento dichosamente en esta vida, que es valle de miserias. El otro es que sirue mucho para el exercicio de las virtudes, aorra de pecados; pues tiene arrancada la rayz dellos, que

Pobreza bienauenturada, y porque.

Porque es bienauenturada.

es la abaricia, principio de todos males: con lo qual grangea la bienauenturança de la otra.

El pobre viue en soledad alegre.

Vno de los principales intereſſes que tiene el pobre, es viuir à ſolas: porque como la pobreza conſiſte encarecer de todas las coſas temporales voluntariamente: auiendolas renunciado totalmente, ò por lo menos, aunque el alma eſtè metida en ellas, y las trate, y adminiſtre, es con tan gran deſpego, que el corazon, y el guſto, y la aficion, eſtà muy lexos dellas: no ay mayor ſoledad, ni retiro mas desbiado, y por lo menos eſta ſoledad, es la oficina donde el hombre neceſſariamente ſe ha de dar à Dios: porque como nueſtra voluntad es fuego, que no puede eſtar ocioſo, ſi le faltã las coſas de la tierra donde prenda la llama de ſu afecto, esfuerça, que ella ſuba al Cielo. Y como à ſolas ſe halla conſigo, ſin coſa de la tierra, purificada del poluo que mancha ſu hermoſura, conſigo tiene toda la riqueza. San Ambroſio. *Vir in quo eſt anima pulchritudo, ſolus ſibi abundat. Quia ipſe ſibi eſt ſatis. Nec ſolus aliquando eſt, cui Præſul Dominus adeſt.* Vẽ turoſo el ſolo, que ſe quedò à ſolas, ſin criatura alguna, que hermoſa tiene el alma, y que purificada? Limpia de deſſeos de la tierra, deſpexada del afecto, è inclinacion à toda criatura: pobre de todo lo criado; mientrasmas ſolo para ſi, mas rico: porque la aficion à lo terreno tiraniza el alma, y la empobreze, ſacandola de ſi, de ſu propia morada. El ſolo conſigo lo tiene todo, y el miſmo es para ſi toda abundancia: conſigo tiene cumplimiento de lo neceſſario. Y el que aſsi llamamos ſolo, nunca lo eſta menos: pues tiene à Dios, que le preſide en el alma. Mi padre ſan Gregorio, hablando del gran Patriarcha San Benito en ſus dialogos refiere, que en ſu niñez, el primer paſſo, que diò para la cumbre de tan alta perfecion, fue buſcar la ſoledad, y que en ella. *Inſuperni inſpectoris oculis habitauit ſecum.* Que es dezir, que viuio à ſolas conſigo miſmo ſolo à la viſta de los diuinos ojos; y con eſtos principios diò cimiento al ſumptuoſo, y graue edificio de ſu admirable ſantidad, y tan iluſtre, ſanta, y glorioſa familia. Y no es mucho. Porque como de la comunicacion de las criaturas rara vez ſe ſaca mas prouecho, que pecados, apartada el alma dellas, ceſſando el ruydo de ſu traſago, ſe comunica Dios, y habla al alma: lixolo elegantemente Hugo de Sancto Victore. *Scrutemur ſcripturas, & inueniemus vix vnquam Deum in multitudine locutũ, ſed quotieſcumque hominibus innoteſcere voluit, non gentibus, vel populis; ſed vel ſingulis, vel ad modum paucis, & à communi frequentia ſegregatis, vel per nocturna ſilentia, vel in campis, in ſolitudinibus, & montibus ſe monſtrauit.* En todas las ſagradas Eſcrituras, ſi las miramos con cuydado, hallaremos, que rara vez, ò nunca Dios ſe comunicò al que tiene el alma metida en las coſas de la tierra: ò al que viue con el corazon en la comunicacion del mundo: ſino que quando ſu Mageſtad, quiere dexarſe comunicar, y darſe à conocer, no à la multitud ſe comunica, ſino à los pocos; al que eſtà ſolo: à los que ſe retiraron de la comunicacion humana. Tal vez en el ſilencio de la noche, tal vez en el campo, en el deſierto, ò en los montes: y deſpidaſe de percibir en el alma la diuina voz, el que pudiendolo excuſar, no ſe retira. Philon hizo vn libro preguntando en el por titulo quien es el heredero del Cielo? y dize. *Dei ſermo amat deſerta ſolitarius.* Que es dezir, que la diuina palabra, la noticia con que ſu Mageſtad ſignifica ſu voluntad al alma, es de ſu naturaleza ſolitaria. Y de Abraham ſe lee, que no mereció el fauor de la preſencia, y conuerſacion con Dios, mientras eſtuuo entre los Caldeos, haſta que ſe ſalio, como lo noto Ampigolo en ſu blibia de oro: pero en ſaliendo al retiro gozo glorioſamente deſtos fauores: *Donec Abraham fuit inter Chaldeos non legitur illas conſolationes habuiſſe, ſed illis rele-*

*Amb. libr. de Iſaac, c. 3.*

El pobre forçosamẽte tiene a Dios por cõpañero.

*S. Greg.*

*Hugo de S. Victore lib. 4. de Arca Noe.*

*Philon.*

*Ampigolo in biblia aurea. cap. 23.*

*Genes. 12 13. 17.*

*Genes. 14*

*Andr. Cretens. orat. 1. exalt.*

La nube fue pobreza y amor de Dios,

*Aisb. habit plants.* Todo genero de compañia es dañosa, que en fin desuia, y entretiene engañosamente al alma. Pues que si es mala? Loth por esto padecio tantas miserias, Viuiò entre gente depesimas costumbres. Y por esso llouieron sobre el tantas calamidades, sin embargo, que el no pecò como ellos: *Propter societatem*; dize aquel Autor. *Et habitationem, quam Loth habuit, cum illis de Sodoma, debilitatus est, & captus, & plura sustinuit.* No se puede negar, que tratando con hombres, son forçosas las varajas, y contiendas, y contradiciones: y sera mucho, que alguna vez no quedes en alguna cautiuo. Loth padecio grandes calamidades, guerras, peleas, y peligros de la vida, y fue preso. De manera, que por querer señorear, y posseer los bienes de la tierra, ellos mismos te hazen la contradicion resistiendose. Milagro sera que salgas con la vida, y muy cierto, que quedaras cautiuo, y sera la guerra justa, porque auiendo te las dado Dios para seruirte dellas con desasimiento, y desprecio, poniêdolas debaxo de los pies, tu las das el corazon: y assi justamente te le roban.

Es muy de notar lo que dize Andres Gretense, que quando antiguamente sacò Dios à su pueblo del bullicio de Egypto al desierto, porque el Sol no le congojase, le embiò vna nuue por pauellon para que le hiziesse sombra. Y esta nuue era la señal de la Cruz: porque con ella guia Dios, y con ella defiende al que dexa à Egypto, y busca la soledad. Las palabras deste Autor: *Crucis signũ exhibuit columna ignis, & nubis, quibus deducebat Deus errantem Israelem, & ex Egypto profugum.* Dos defensas à menester el alma, que huye del bullicio, y se retira à la soledad, nube, y fuego; la nube que defienda del calor, y amor, a las cosas terrenas: y de fuego, que despierte en ella afectos de encendida charidad con Dios, Estos dos efectos haze la Cruz. Crucificarte con Christo Señor nuestro por mortificacion de los vicios en su Cruz. Oye à San Leon Papa. *Præsidio Crucis Christi mens rationalis instruitur, nec cupiditatibus noxijs illecta consentit, quoniam continentiæ clauis, & Dei timore trãsfigitur.* Es la Cruz de tu Saluador, el arma defensiua contra los desseos de la tierra. Porque en ella con clauos de temor, y de templanza, esto es, pobreza; està defendida de los rigores del fuego desordenado. Con lo qual nuestra flaqueza està segura de todos los peligros. Y assi clauando los ojos de nuestra alma en la Cruz de Christo S. N. compadecidos de su tormento, desseando imitarle, se desuanecen como humo los desseos terrenos. Dixolo San Chrisostomo. *Semper Crucem habeante oculos tuos radiantem, & purus à peccatis per id tempus abibis, nam sicut columna nubis figura nostræ Crucis Hebræorum multitudinem protegebat, ne quid mali ab Ægyptijs paterentur, ita Crux ante oculos posita omnem tentationem abigit malam voluptatem.* Claua los ojos en la Cruz, recibe en ti sus rayos, y resplandores: que como à ti te alumbra, ciega à los enemigos: y te defiende de tus males, como la nube à los Hebreos: y con esto te conseruaras en pureza, y pobre.

*S. Leon. Pap. serm. 9. in quadrag.*

*Chrisost. ser. de continen. Ioseph.*

Esta es la razon: porque en cada vna de las liciones, que vamos explicando, se pone vna obsecracion, por vna de las llagas de Christo Señor nuestro, para que como en cada vna està cifrada su Passion, su Cruz, y muerte, sea como toldo, y pauellon, que nos defienda de los estoruos, que embarazan nuestra enseñança, y el aprouechamiento desta doctrina, y con su luz nos alumbre en el camino, y exercicios de todas las virtudes, de que Christo Señor nuestro, es el viuo exemplar.

## ART. II.

*Pobreza de Christo Señor nuestro.*

MI Padre S. Gregorio celebrando la excelencia de la doctrina de la regla

regla de nuestro glorioso Patriarcha S. Benito, y sus virtudes, dixo estas palabras: *Vir sanctus non aliter potuit docere quam vixit*; que no pudo dar otros documentos à sus Monges, sino los que el exercitò, ni doctrina diferente de la q̃ el praticaua. Con quanta mas razon se puede dezir de Christo S.N. que predicando pobreza, la praticaua? Por q̃ no pudo enseñar lo q̃ no hazia. De todas las virtudes, fue la primera regla: que por la diuinidad lo es de toda santidad. Y por la humanidad es el dechado mas al viuo de la santidad, por essencia: y muy en particular fue singular en la pobreza desde el primer instante, que naciò, hasta el vltimo en que espirò en la Cruz. San Agustin. *Omnia terrena bona contempsit homo Christus, vt contemnenda mõstraret: & omnia mala terrena sustinuit, quæ sustinenda præcipiebat, vt nec in illis quæreretur felicitas, nec in istis timeretur infelicitas.* Era dechado, y exẽplar: y assi despreciò lo que quiso, que despreciassemos; y padeciò todo lo que quiso, que padeciessemos: dãdo à entẽder, que la bienauenturança no estaua en los bienes temporales, ni la desdicha en los males. Significolo quando dixo encareciendo el estremo de su pobreza. *Vulpes foueas habent; filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet*; no puede ser mayor el estremo de pobreza de vn hombre, que no tenga el aluergue, que tienen los animales mas agrestes de la tierra; porque no tuuo donde reclinar la cabeza, desde que naciò en vn pesebre, donde su madre le reclinò de prestado, por el poco caudal, que no era para mejorarde posada, para començar la vida humana: hasta que le arrimaron la cabeza à la Cruz: que aun no era propia, sino agena.

Christo S.N. enseñaua lo que hazia.

La humanidad dechado de la santidad.

*Aug.*

*Matth. 8.*

Estremo de pobreza de Christo S.N.

Pensara alguno (dize san Bernardo) que el Hijo de Dios, quando baxò de los palacios celestiales, tendria en la tierra preuenidos otros muy sumptuosos, con aparatos, y riquezas reales, como rey de gloria. No vino à esso el piadosissimo Señor: porque en la mano yzquierda (esto es) con poca estimacion suya estan las riquezas: pero en la derecha (esto es) en grande precio, esta la vida eterna. No le faltaua en el Cielo infinitas riquezas. *In quo sunt thesauri sapientiæ & scientiæ Dei.* Vino à buscar lo que allà no auia, que es siendo rico en el Cielo pobreza, de que en la tierra ay grande cosecha. No la estimaua el hombre, porque no conocia su valor: baxò el Hijo de Dios aficionado della, para q̃ estimandola su Magestad, y viendo q̃ la escogia para si, los hombres la estimassen.

*Bern.*

Pobreza de casa.

Porque buscò pobreza no auia.

Y en naciendo à penas huuo con q̃ boluer su santissimo cuerpo: por q̃ quien tenia tan poco caudal, que no alcançaua à pagar la posada por vna noche, corta recamara trayria, poca preuencion de ropa: *Pannis eum involuit*, en pobres panales le embolviò su madre. Y tan pobres, que no huuo otra cama, sino el pesebre, ni otro colchon, ni almoada, que las pàxas: *Quia non erat eis locus in diuersorio*, que no auia lugar para Dios en la tierra. Quãdo le pidieron el tributo para el Cesar, embiò à san Pedro a pescar el pez: en cuyo buche estaua la moneda, con q̃ pago. Y dize la Glossa, que era su pobreza tanta, que no lo tenia. *Tanta fuit paupertatis, vt vnde daret tributum, non haberet.* Y sobre aquellas palabras de S. Marcos, *Circumspectis omnibus; cũ iam vespera esset, perrexit in Bethaniam*, dize la Glossa, que mirò al rededor su Magestad à todos los Ciudadanos, de aquel pueblo. *Si quis eum hospitio susciperet*, por si à caso alguno le conuidaua, y no lo huuo, ni aun de cumplimiento si quiera. *Tanta enim paupertatis fuit, & ita nulli adulatus, vt in tanta vrbe nullum inueniret hospitium.* En otra ocasion fue menester, que los Discipulos desgranasen, fregasen con las manos las espigas, para reparar el hambre. San Pablo lo encarece: *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi: quoniam propter nos egenus factus est, & cum esset dives, vt illius inopia vos diuites essetis*, que explicando lo tan Bernardo, dize: *Magna abusio, & nimis magna, vt dives esse vellit vermiculus, propter quem Deus maiestatis, & Dominus Sabaoth voluit pauper fieri*, Grande atre-

Pobreza de sus bestidos

*Luc. 2.*

*Matth. 17*

Glossa.

*S. Marc.*

*S. Paul. 2. Cor. 8.*

*S. Bern.*

Atrebimẽto es q̃ quie

ra

atreuimiento és por cierto (dize Bernardo) y graue desacato, que quiera ser rico, y vestirse de olandas, de sedas y de grana delicadamente el gusano; quando el señor de la Magestad, y el Rey de los exercitos està desnudo.

Ya ser rico el hombre, siendo pobre Dios.

Quando le presentaron en el Templo, otreciendole à Dios por sacrificio, es tan pobre la oferta, que se hazè para rescatarle, que nò pudo ser menos: dos palominos, ò dos tortolas.

Pobre oferta para rescatarle en el templo, y jornada a Egypto.

Quando huyendo à Egipto se retirò del peligro, era tan corto el menaje de la casa, que en vn breue rato, en despertando Ioseph con el auiso del Angel, se dispuso para la jornada el ajuar de la casa, y fue tan limitada la prouision que la lleuaron consigo. En Egypto se sustentò aquella santissima familia cõ el sudor de las manos de Ioseph, y cõ la labor de las manos de Maria en tierra agena, sin darse à conocer. Quando bueluen à Nazareth, claro esta que seria mas menguado el caudal; y para jornada tan larga por tierra despoblada donde à penas auria aquien pedir limosna.

En Nazareth començò el Señor mas al descubierto ha viuir en sumapobreza, ayudando à ratos (quien duda) à la ocupacion del santo Ioseph, y mostrandose sujeto; renunciando en esta sujecion, y obediencia, que les prestaua qualquiera dominio de algo si tuuiera, y afecto de propria voluntad, *& erat subditus illis.*

Sujecion del Señor a sus padres.

*Luc. 2.*

A los veynte y nueue años saliò à manifestarse; y la primera acion fue desnudarse para recibir el baptismo de mano de su Precursor, porque la desnudez era vna de las principales pretensiones de su venida. En su passion le vistieron, y desnudaron en diferentes vezes, ya para los azotes de la columna, ya para crucificarle; y en la Cruz, quedò tan desnudo, que no tuuo con que cubrir sus carnes: dando à entender, que la desnudez era de las principales cosas, que enseñaba. Quando preguntò san Pedro. Que premio se auia de dar à los pobres? *Quid ergo erit nobis?* No parece que fue preguntar, tanto como admirarse; quizas porque auia reparado en q̃ el diuino Maestro quando leyò la leccion de pobreza, reconociò tan grande alteza en los que la professauan, que siendo Hijo del altissimo, su Magested le parecio que estauan los Discipulos en grande altura, tanto que huuo menester leuantar los ojos para mirarlos. *Et ipse eleuatis oculis in discipulos suos dicebat beati pauperes;* tanto se leuantan los hombres por la pobreza: tanto se acercan à la misma diuinidad; que el hijo de Dios ha menester leuantar los ojos para mirarlos. Assi lo diò a entender Philipe Abad. *Et si huius beatitudinis arcem (ait Iesus) vel non vult, vel non potest turba appetẽdere, vos tamen (ò Discipuli mei) & vel le posse video quorum sicut ordo ita, & sanctitas singularis, qui spatiosam viam deserentes districtionem tenetis vię, & vitæ regularis, vnde & ad videndum eos, oculos depono, quos constat in ima demorari; ad videndum vero vos oculos eleuo, quos in Cœlis gaudeo versari.* Tanta es la alteza de la pobreza con que el hombre, quedandose solo en si, y consigo solo se acerca à Dios inmediatamente.

La alteza de los pobres es tanta que Christo S. N. los reconoce muy altos, y los mira desde abajo.

*Philip. Abad lib. de inst. cleric. c. 42.*

De Iacob se dize, que auiendo despachado toda su hazienda, se quedò solo: y luego lucho vn hõbre con el, hasta la mañana. *Traductis omnibus quæ ad se pertinebant mansit solus & ecce vir luctabatur, cum eo vsque mane.* Sentencia comun de los Padres es, que este varon que luchaua con Iacob abrazo partido, era el Hijo de Dios. De donde le viño à Iacob tan alentado corazon, que se atreua a luchar con Dios? Auia dexado todos los bienes tẽporales, auiase q̃dado solo: y assi tuuò tan alentados pẽsamientos, que se puso cuerpo a cuerpo con Dios. San Ambrosio. *Postquam Iacob præmisit omnia sua, solus remansit, & luctatus est cum Deo, quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei proprius accedit.* En dando de mano a todo lo criado llega el hombre à tanta alteza, que se queda solo: y en estandolo, puede luchar con Dios, porque llega a ser imagen, y semejança suya: parece que quiso dezir el Santo, que como Dios consigo solo es biẽ auenturado; assi el hombre en siendo

*Iacob Gẽ. 32.*

*Amb. libr. 2. de Iacob, c. 6.*

El pobre lucha cõ Dios valientemẽte, y el Demonio no se atreue, por que no tiene de que asir.

pobre, que esquedarse solo llega à ser bienauenturado, Y luchando alentado con Dios, no se le atreue el Demonio, porque no tiene de que asir. Como dixo S. Gregorio, *quia non habet vnde teneatur.*

*Greg. hom. 32.*

*Luc. 12.*

Llegose à Christo vn hombre, y le dixo: *Magister, dic fratri meo, vt diuidat mecum hereditatem: at ille dixit ei: homo quis me constituit iudicem, aut diuisorem super vos*; respondele Christo: hombre quien me hizo à mi tu Iuez, ni partidor de tu herencia. Reparò San Agustin, que le llamò *hombre*, y no *hermano*, porque viò que trataua de bienes temporales: y para ello le ponia por interceſſor. Queria su Mageſtad hazerle mas que hombre, quitandole el amor à las criaturas: que sino le tuuiera le llamarà Dios: *Homo ait, qui promagno habes istam hereditatem: quid es, nisi homo? Volebat illum facere plusquam esset homo; quid plus volebat illum facere; Cur volebat auaritiam tollere? Ego dixi: dij estis: ecce quid volebat eum facere: inter Deos numerare, qui auaritiam non habent.* De manera que no tener bienes de la tierra, ni deſſeo es lo mismo casi que ser Dios: porque solo el que lo es no deſſea. Esta es la razon porque aquel padre de misericordia en viendo al Hijo perdido desnudo, que se venia para el, le echò los brazos, y acaricio tan dulçemente: sin duda, que el estar solo, y desnudo, fueron las prendas, que agradaron mas à Dios. Ioseph castissimo dexò la capa; y huyò de las manos de la muger: pero no por esso esta menos hermoso: porq̃ mientras mas desnudo, enamora mas, San Cenon. *Hic Ioſephum mulier flagitat esse violentum, quem etiam dum denudat, esse non inuenit impudicum, sed pulchrum.* Prenda sin duda entre otras grãdes de la pobreza, ser singular aparejo para la castidad: simbolo de Christo Señor nuestro, quando subiò al lugar del suplicio de su Cruz, desnudo de toda vestidura, y de todo humano consuelo: como lo significò dando lugar al sentimiento natural. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porq̃ me has desamparado? Quizas el sentimiento mayor era ver se dexado de los Discipulos, y desnudo, quien otro ha auido mas desnudo en el mundo? *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerũt omnia ossa mea ipsi vero conſiderauerũt, & inſpexerunt me.* Miraron me tan curiosamente, que contaron los hueſſos, tanta fue mi desnudez, hizieronse ojos para examinar mi inocencia, miraron, y remiraron mis manos: esto es, mis obras, y mis paſſos, vno à vno me contaron los hueſſos: pero en nada hallaron, que cõdenar. Ponderalo Theodoreto, en estas palabras, para proteſtar su inocencia: *Contra Dæmonẽ litigat propugnator noſtræ naturæ Ieſus, & ad illũ tyrannũ merito dicit, captus es peſſime, & tuis proprijs retibus comprehenſus es: dic mihi, quare corpus meum Cruci affixiſti, & mortis tradidiſti? Quæ peccata in me conſpicatus es? Quam legis tranſgreſſionem vidiſti? Nunc nudum in Cruce vides, hoc ſcitare.* Nuestro diuino Capitan defensor de nuestra naturaleza Iesus, con razon dize al Demonio: enemigo presso estas en tus mismas inuenciones, porque en los mismos tormentos, en que me has puesto quedas conuencido: porque me has crucificado? Porque me entregas à la muerte? Que pecado has visto en mi? O que descuydo en la ley? Desnudo estoy, mira si ay alguna mancha en mi. Quiso probar, que la mayor prueba de la inocencia de Dios hecho hombre es la desnudez, y el desamparo de todo consuelo humano. De donde se colige, que el que quisiere imitar à Christo nuestro Redemptor, por desnudez llegara facilmente a toda perfecion, y a toda la riqueza de vida feliz.

*Psal. 21.*

*Theod ſer. 10. de pron.*

No me toca aueriguar si Christo S. N. hizo voto de pobreza, ò castidad: porque es punto de otra profesion. S. Thom. parece que dize, que no: porque no conuenia, que su Mageſtad se obligase por voto: porque era Dios: y porque el voto es para tener firme la voluntad de hazerlo que se promete, y Christo S. N. como era supuesto diuino, no auia menester hazer voto para tener la voluntad firme. Pero san Agustin; y san Geronimo, parece que sienten que hizo voto de algunas cosas: en aque-

El pobre es casi Dios.

Vanse los ojos a Dios tras el pobre,

Ioseph.

*S. Cenon lib. 1. ſer. 2 de amore laſciuo.*

Mientras mas pobre mas hermoso,

Por desnudez de todo consuelo se llega mas presto a Dios,

Si Christo S. N. hizo voto de pobreza.

*S. Th. 2. 2. q. 88. ar. 4. ad 3.*

*Auguſt. sobre el Psalmo 21.*

aquellas palabras: *Vota mea Domino reddam.* Y san Basilio, y Theodoreto dizen, que la palabra, *votum*, dize lo mismo, que promessa: y assi ay quien afirme, que Christo S.N. en el primer instante de su concepcion hizo voto de redimir el hombre; y à este fin encamino todas las acciones de su sanctissima vida, su passion, y trabajos. Y no es improbable hiziesse voto de perpetua virginidad; porque cosa tan agradable à Dios, parece claro la consagraria à su Magestad en su promessa. Y assi quiso que su Madre santissima la hiziesse, y nos lo aconsejò. Y no parece inconuiniente, que aya hecho lo que aconsejò, y enseño: sino muy conforme à buena razon. Y no se opone à esto santo Thomas: solo dize, que no auia la misma razon en Christo S.N. para hazer votos, que en los demas hombres: y assi no tuuo su Magestad necessidad de hazerlos, como nosotros. Y lo que se puede colegir es, que no quiso el santo Doctor determinar esta question, por escusarse de afirmar, ò negar cosas nueuas, y que no ay certidumbre dellas. Lo certissimo es, que desde el principio de su vida propuso firmissimamente guardar castidad perpetua, por honra de Dios: y que tuuo eminentissimamente en grado altissimo la perfecion de la castidad, como si la huuiera votado.

*Ps. 115.*

*Suarez. 2. tom. disp. 28. sec. 2.*

Si hizo algun voto de redimir al hombre, o castidad.

Si hizo voto de obediencia,

De la misma manera se ha de resoluer la duda del voto de obediencia: por que por ser persona diuina, no podia justamente sujetarse à otro. Y aunque en los años de la puericia, *erat subditus illis*, estaua sujeto à sus padres: por marauillosa disposicion de la diuina prouidencia: despues no tuuo aquien obedecer, aunque obedeciò, y se sujetò à los que gouernauan la Republica.

Fue pobre en grado perfectissimo.

En quanto à la pobreza, es sin genero de duda, que la tuuo Christo S.N. y fue siempre pobre en el grado masperfecto, y con las circunstancias mas rigurosas, que se ha sabido, ni leydo de alguna criatura, y assi dixo: *Filius hominis non habet, vbi caput suum reclinet*, por que el que daba esto por consejo claro es, que lo auia de obrar. *Nolite possidere aurum, neque argentum, &c. Si vis perfectus esse vade & vende omnia, quæ habes & sequere me.* Y los Discipulos mostrando lo, que tomauan su consejo, dixeron: *Ecce nos reliquimus omnia.*

*Matt. 8.*

*Matth. 10 & 19.*

Pero ay dificultad en explicar, que genero de pobreza fue esta; y para q̃ vamos claros, se ha de suponer; que no pudo ser pobre, desuerte que careciese de aquel supremo dominio, que tiene de todas las criaturas en quanto Dios, y por razon de la vnion del Verbo; lo que tratamos es, si fue pobre de la manera, que se platica la pobreza entre los hombres; q̃ dize, no tener dominio humano, ò vso libre de aquellas cosas, que son socorro, para las necessidades corporales. Tambien se aduierte, que no hablamos del tiẽpo: q̃ huuo antes del bautismo; porq̃ hasta esse tiẽpo ya diximos, q̃ auia gozado como Hijo de familias de los bienes de sus padres, y ayudadose para algo de su trabajo en el exercicio del arte, que vso san Ioseph, sease el que fuere. Que no fue Señor de ninguna heredad, ni cosa que llamamos bienes rayzes, es manifiesto: porque no fue heredero de sus padres: ni el tratò de adquirirlos. De los bienes muebles de aquella sanctissima familia, se puede creer seria el dominio comun, pero con orden de la buena razõ de Ioseph como de despẽsero, y el diuino Señor se portò siempre como subdito, y sin algun señorio.

No pudo ser pobre, renunciando el dominio, y vsar en quanto Dios.

Pues hablando del tiempo, que huuo despues del bautismo, es cosa cierta, que tuuo dominio de algunas cosas muebles en comun con sus Discipulos. Colligese de san Iuan, donde se dize, que fueron los Discipulos à comprar à la Ciudad, mientras el Señor cõuirtiò à la Samaritana: y de S. Math. *Non habẽt necessaria, date vos illis manducare.* De San Iuan. *Iudam habuisse loculos: & ea quæ mittebantur portasse.* Y allí se dize, que Iudas era ladron: porque hurtaua de la hazienda, q̃ administraua de aquella santa comunidad. Luego hazia contra justicia; pues le llama ladron: luego contra el dominio, que tenian Christo S.N. y los Apostoles en aque-

Que dominio tuuo, y de que.

*Ioan. 4.*

*Matth. 14*

*Ioann. 12*

*Agust. lib. de mendacio. cap. 5.*

quellos bienes. San Aguſtin lo confirma. *Videmus, & ipſum Dominum habuiſſe loculos: quia ea, quæ dabantur, mittebantur, vt ſeruari poſſent ad vſus pro tempore neceſſarios.* Y la razon lo muestra, porque no podia dexar de tener algun dominio de algunas cosas, libre, e independentemente de otra criatura fuera del collegio Apostolico. Luego, ò era suyo, ò del collegio juntamente: porque el dominio no es otra cosa, que facultad para vsar de alguna cosa à su voluntad.

Quando tuuo dominio en particular, y no en comun.

También parece muy conforme à buena razon, que en algun tiempo, aunque muy breue despues de lo primero, tuuo verdadero dominio de algunas cosas: porque no tuuo collegio formado luego al punto, que se bautizo; pues los Apostoles no se agregaron, ni hizieron forma de collegio instantaneamente, sino poco à poco, y despues de algunos dias. Y hasta q̃ huuo collegio formado, que como vn cuerpo politico, fuesse capaz de dominio; esforçoso afirmar, que el Señor le tuuo de algunos bienes, que le otrecian para su sustento. Porque por entonces no podia auer otro modo de viuir, conueniente à buena razon: y assi Ioan. XXII. afirma, que era muy razonable, que viuiesse en este genero de estado de pobreza; para que en ella fuesse exemplo àlos hombres: porque como auia de ser exemplo comun, en su vida auia de auer diferentes estados para dar enseñança à todos; à los muy perfectos, y à los no tanto; para que todos tuuiessen exemplar. Y assi es cosa cierta, que en algun tiempo no tuuo dominio de cosa ninguna en particular, sino solo en comun.

*Ioan. 22.*

Y para hablar mas rigurosamente, as de tener por cierto, que no es mas perfecta pobreza la que no tiene propiedad en particular, ni en comũ, (hablando absolutamente de todos los estados) porque aunque sea verdad, que es mas perfecta pobreza en alg' na comunidad particular, ò en alguna persona, no tener ningun dominio, no se entiende assi respecto de toda la Yglesia: porque quando los Apostoles en la primitiua, viuian con los fieles en comun, como eran ellos toda la Yglesia, era forçoso tener dominio en comun, por lo menos. Y esto no derogaua à la mayor perfecion. Assi Christo S. nuestro quando viuiò con los Apostoles, no faltò à la mayor, y mas rigida pobreza; aunque tuuiesse en comun algun dominio: porque eran ellos toda la Yglesia: y el dominio era della: y no de ninguno dellos. Y viniendo Christo Señor N. aun el collegio Apostolico no tuuo dominio de nada, en comun: porque todo era de todos los que seguian à Christo Señor N. que era la Yglesia. Y assi es cosa indubitable, que Christo platicò la mayor, y mas perfecta pobreza.

Qual es pobreza mas perfecta, la que no tiene dominio en particular, ola q̃ no le tiene, niencomun.

El Collegio Apostolico, aun en comun no tuuo dominio en algun tiempo.

Christo S. N. fue verdadero pobre.

Esto supuesto, aora aya hecho voto desta pobreza, aora no: libremente la escogiò, y la guardò por nuestro remedio, y para darnos exemplo de toda perfecion. Assi quãdo por S. Ioan le quisieron hazer Rey; voluntariamente huyò, y se escuso de aquel dominio. Cõ esto se adè tener por cierto, que fue su pobreza tanta, que le fue forçoso pedir limosna (como dizen san Basilio, y Buenauentura) en los tres dias, que le perdieron sus padres, quando le hallaron en el Templo. Ni consta, que los fieles que le sustentauan fuessen tã puntuales en traerle lo necessario, que alguna vez no fuesse forçoso pedirlo, como parece en san Matheo, que dize que tuuo ambre, y se llegò à la yguera, viniendo de Betania à Ierusalen, para refrigerarse: y que esto sucediesse muchas vezes; quien lo duda, y auerse socorrido mendigãdo? Los Apostoles quando por su mandado yban à predicar, sin alforja, ni preuencion de alimentos, claro esta, que los pedirian, y que Christo S. N. les daria exemplo en esto, haziendolo primero; pues de suyo es buena obra, virtuosa, y dificultosa, y descubre mucha humildad. Y se prueba, porque San Pablo entiende de Christo S. N. aquel lugar en que el Psalmista en su nombre dize, que es mendigo, y pobre. *Ego autem mendicus sum et pauper. & perfecutus est hominẽ pau-*

*Ioann. 6.*

*Baſ. y Buenauentur.*

*Matth. 2.*

Fue pobre mendigo.

*Hebr. 9.*

*Pſ. 39. & 118.*

perem,

*Act. 1.* perem, & mendicum. Y San Pedro explica, que el perfiguidor fue Iudas, y Christo S. N. el mendigo: assi lo entiende alli Agustino, Geronimo, Theodoreto, y Arnobio, y se collige de san Geronimo. *Vt interdum in vrbe maxima nullam hospitem, nullam inueniret mansionem & oportuerit eum reddire Bethaniam, vt in domo Lazari hospitio reciperetur*, que le sucedió muchas vezes en vna Ciudad tan populosa como Ierusalen, no hallar quien le hospedasse. Y assi fue forçoso volverse a Betania en casa de Lazaro donde le estaua ya la possada conocida: que no puede ser mayor pobreza, ni le falta nada para mendigo.

*Ger. super Matt 25 Aug. Arnob.*

En algun tiempo no tuuo, ni en particular cosa alguna,

Y es cierto, que fue tan rigurosa, que ni en particular, ni en comun tuuo cosa propia en algun tiempo. Esso quiso dezir en aquellas palabras: *Filius hominis non habet, vbi caput suum reclinet.* Como si dixera: no tiene cosa criada, que le sirua de consuelo en ninguna necessidad. hasta los vestidos cō que se cubria, los dexò de buena gana en el ara de la Cruz, y se quedò desnudo: y las vezes que le desnudaron, ya para amarrarle à la columna y azotarle, ya para mostrarle al pueblo, quando Pilatos le sacò, ya para ponerle la vestidura blanca, ya la colorada, tantas vezes hizo renunciacion dellas: y quando se las volian, se puede creer las recibia, como prestadas, hasta que absolutamente se las quitaron todas, y assi lo dixo: *Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem*: halta los vestidos (que aun san Pablo los reseruò quando dixo: *habentes vestimenta quibus tegamur: his contenti simus*: porque esso parece, que es tan natural, como los miembros del cuerpo, que no se puede passar sin ellos) essos renunciò Christo S.N. vna, y muchas vezes. Y Chrisostomo explicando aquello: *Qui propter nos egenus factus est.* Dize, que aquel estremo de pobreza exercitò en la Cruz, donde ni en comun, ni en particular tuuo cosa propia. Por lo qual dixo Theodoreto, q̃ fue traza soberana venir tan pobre al mundo, y tan desacompañado, y sin la autoridad de Principe: porque como venia à cazar almas, auia de venir simulado, por no espantar la caza. *Propterea* (dize) *non venit cum imperiali fastigio; nec obsequium deduxit Angelorum, non nouit Archangelorum exercitus, sed venit omnium Dominus in seruiforma pauperta-te circumamictus, vt venationem non effugaret.* Bien pudiera acōpañarse de los exercitos de los Angeles, y venir con magestad imperial, para que estos le defendieran de sus enemigos: como lo dixò à Pedro en el huerto, quando le mandò embaynar la espada: pero como venia à hazer la voluntad del Padre, y ganar almas, vino vestido de pobreza, disimulando la magestad. Assi no se escondiò la Samaritana, ni temiò la multitud de gente: hallose solo, y se puso à hablar con el sin miedo. Chrisostomo lo affirma. *Quare discipulos ablegauerat Dominus? Mulier illa pauperecula erat; neque potuisset multorum satellitum numerū conterri? Quid si Magistri dignitatem vidisset, ac discipulorum cœtum, accedere ausa non esset: piscis erectibus euasisset; propterea discipulos ablegauit*; si el Señor se apareciera en su soberana magestad, y acompañamiento de los Cortesanos del Cielo, quien se atreuiera allegar? Y aun el acompañamiento de los Discipulos la espantara: por esso los despidiò por no espantar à la Samaritana, y porque no se le fuesse de la red aquella alma.

Por no espantar la caza, vino disimulado el trage y pobre.

*Ioan. 18.*

*Chris. homil. de Samarit.*

Los vestidos son tā propios como los miembros, *Ps 21. 1. Timoth. 6.*

*Chris. homil. 17 in 2 Epis. ad Corint. Theod. oration. de Christi natiu.*

## ART. III.

### *Pobreza de la Virgen N. S.*

DESPVES de Christo nuestro Redemptor la criatura mas pobre, y mas verdaderamente aprouechada en esta soberana doctrina, es la Virgē N. S. Madre suya, cuya pobreza fue tan grande, y cuyo amor à ella tan excessiuo, que no se hallò otra criatura mas pobre: porque sino lo fuera no ay que dudar, que tuuiera mayor preuencion para el abrigo de su Hijo santissimo el dia del nacimiento. Y quando no lo posseyera, del oro que los Reyes le ofrecieron, lo guardara, para regalarle, y abrigarle mejor: y para hazer la limos-

La criatura mas pobre.

Leu. 12. limosna al Templo, como lo disponia la ley, en el Leuitico, el dia de su Purificacion, ofreciendo cordero; y no palominos, siendo el cordero en aquella tierra tan barato. Pero es sentencia comun de todos los padres, que lo repartiò à los pobres; por quedarmas pobre. Ricardo de san Lorenço. *Permaximum enim paupertatis eius extitit argumentum filium suum ad templum deferens, vnde solum vnum agnicul um emere non habebat; cum pro modico precio habeatur. Quis enim dubitat si agnum habere potuisset, ipsum cum filio non obtulisset?*

Libr. 4. de laud. Virg.

Libello de vita Christi, Dio a los pobres lo que ofrecierõlos Reyes.

Parece que la ley preuino esta pobreza sustituyendo tortolas en la que fuesse pobre. S, Buenauentura lo dize *Totum infra paucos dies pauperibus erogauit: graue enim illi erat sarcinam tenere:* Porque aunque al Hijo de Dios, ya su Madre santissima les agradò mucho la oferta delos Reyes; es de creer que aun no la tocòla Virgen santissima con sus manos; ni la viò de sus ojos, despues que los Reyes se boluieron: porque para dar à entender Christo Señor nuestro, q̃ como verdadero Maestro de pobreza, desde entonces despreciaua el oro, tanto que no quiso, ni aun mirarlo, entendiò la Virgen que era voluntad de su Hijo repartirlo entre los pobres: porque le olia, y parecia menos bien el oro, que el establo. San Buenauentura. *Celans virgo propaupertate, & intelligẽs voluntatẽ filij, vultus auersione ostendentem, quia vultum forte auertebat ab auro, & vilipendebat, totũ pauperibus erogauit.*

Christo S, N, aun no miro el oro. ni su santissima madre. S. Buena. ser. de Epipha.

Con razon dixo Damasceno, que la pobreza, fue hija querida de la Virgen, y como tal la criò, y mantuuo toda su vida. Colligesse tambien de lo q̃ dize san Lucas, que las santas mugeres probeìan lo que era necessario, para el sustento de Christo S. N. señal de que la Virgen no tenia con que. Y el mismo Ricardo lo confirma en estas palabras. *Cum alia sancta mulieres sequẽtes dominum ministrarent ei de facultatibus suis (vt dicitur Luc. 8.) patet, quod mater non habebat, vnde ministraret ei. Libentius impenderet, & ille amplius eius ministerio gauderet*, claro esta que qualquiera cosa que hiziera la Virgen por su mano agradara mas al Hijo venditissimo; que otros. De aqui tuuo principio, que los fieles de la primitiua Yglesia, arrojauan el oro à los pies de los Apostoles; como cosa que no era digna de tocarla con las manos. Sigló de oro en q̃ se pisaua el oro. Vno de los principales interesses de ser discipulo de Christo escursar con la Virgen santissima en su escuela; cõ cuya doctrina le parecio à san Bernardo, que estauan libres los hombres de todo genero de mal; por auer renunciado los bienes desta vida: como gente que mira de muy alto los lazos que ay en ella. *Vos autem fratres mei, vos pennati, ante quorum oculos frustra iacitur rete, vos, qui reliquistis diuitias huius seculi, non est quid timeatis à verbo asspero*, aludiendo al lugar de los Prouerbios, como lo entendiò san Lorenço Iustiniano. *Testante* (dize) *sacro eloquio frustra iacitur rete ante oculos pennatorũ.* Porque como estã tã altos, no pueden tropezar en los lazos de la tierra; amparados debaxo de la proteccion de la Virgen, que por su mano se juntan con Christo. Dixolo san Buenauentura. *Pauperes tuos Domina felici consideratione coniunge Christo.*

S. Ber. ser. 3 in Psalm. qui habitat

Prou. 1.

S. Lor. Iust. cap. 2. de paup.

S. Buenau.

Para saber que vestidos, y que cama tuuo la Virgen santissima à imitacio de su Hijo bẽditissimo: y q̃ te procures componer con su pobreza. Oye à san Gregorio Turonẽse en vnos cartapazios manuscriptos, que refiere el Patriarcha de Ierusalem Francisco Gimenez. *S. Gregorius scripsit se diuino oraculo monitum cognouisse, Deiparam ex quo templum ingressa est, sine silitio beatam illam carnem pungente vixisse nunquam, e nilissima lana nullo infecto colore: in somno ipsius semper humo nuda, vel duris tabulis adhærebat, nullo instructo lecto*: que San Gregorio Turonense tuuo reuelacion, que la Virgen santissima desde el dia que fue presentada en el templo, no se quitò jamas el silicio, y que sus vestidos eran todos de lana del color mismo della, sin otro artificial, y que dormia sobre la misma tierra, ò en tablas duras; sin colchon, ni otro algun

Vestidos de le Virgen santissima y su cama. Greg. Turon. libr. 2. de vita Christi, ca. 47. In lib. de salutat. Ang.

Ricard. La pobreza de la santissima Virgẽ criada a los pechos.

gun reparo. Ni mas pobreza, ni aspereza mayor puede pensarse, que es bien cierto lo aprendiò de se precioso Hijo.

XVII. Como recibio a los Reyes, *Autb. imperfect.*

El autor del imperfecto refiere, que quando esperò la visita de los Reyes Magos, no buscò vestiduras mas ricas, que las ordinarias que traìa, que à penas cubrian su cuerpo. En estas palabras hablando de los Reyes Magos: *Inuenerunt matrem eius vix vnam tunicam habentem, non ad ornamentum corporis; sed ad tegumentum nuditatis proficientem, quam habere poterat vxor carpentarij*; para que auia de buscar gloria en los bestidos de tierra, quien tenia à su Hijo, y en el tesoros del Cielo? Y su Hijo santissimo se vistiò la tunica inconsutil hecha por mano de su Madre, que no era preciosa, sino vil, y crecia al passo que su cuerpo, y la guardò toda la vida. Y es de creer que era menos curiosa; pues la Madre benditissima en su aspereza, y en la vileza de traxe no tuuo otro maestro. Dize esta verdad S. Ysid oro Pelusiota, en estas palabras: *Erat autem tunica ei inconsutilis desuper contexta per totum; quis autem vestis illius vilitatem ignorat? Vt qua Galileorum pauperes vtantur, apud quos etiam maxime huiusmodi vestis genus fieri solet arte quadam, vt pastorali arte insutum*; grossera vestidura, y vestidura de pobres, ò pastores. Quien duda que seria vilissima y grossera, y aspera? O alma mia, la q̃ te precias de amar à Christo, redimida con su sangre, repara lo que le costò tu remedio. Su sangre diò por redimirte, y à fuerça de cinco heridas por donde la derramò, y con ellas diò la vida, cõprò tu libertad. Repara, y mira, que le va à este Señor, que perdera en perderte, ò que ganara en ganarte? O eres mucho en tu ser, ò poco: si eres poco, mira que le costaste mucho: y esto poco comprado con tan gran precio, es mucho, porque à el le costò mucho, y la suma sabiduria, no pudo dar mucho por lo poco: pues que haras tu en dar lo poco por ganarte, à ti que eres mucho, y Dios que es infinito? Poco esto do quanto ay en la tierra, y quanto ay criado, y quanto mas lo estima-

Tunica inconsutil quien la hizo,

*S. Ysid. Pelus. libr. 1. epist. 74.*

res es menos, y te cuesta mas de afanes, y de penas: luego no haras mucho en ser pobre, dexando todo quanto ay criado por Dios, pues todo es nada en su comparacion, y mas si esto quedas (bien mirado) aunque no lo des, es fuerça no tenerlo, ò porque la fortuna lo desuia, ò porque si lo trae, no dura, y si te permanece, fatiga el cuydado, solicita la administracion, desuela, y aflige, y nunca se posee consosiego. Si piensas que eres algo, y que vales mucho: porque quieres perderte, por lo que vale tan poco, y cuesta tantas fatigas? Ahorras de afanes, ganas quietud, agradas a Dios, dandole à el lo que à tino te aprouecha, y dandoselo le obligas à que te dè assi mismo. En esta vida seras bienauẽturado (como en ella es posible) aũ en propiedad, y en la otra Hijo de Dios en possessiõ, y propiedad: participãdo de su gloria, discipulo de Christo S.N. que los q̃ los sõ como Cherubines alados buelan hasta ponerse al lado de Dios, que en esta vida luchan abrazo partido, y vencen à Dios, como quien en su cuerpo, y alma por compassion, amor, y mortificacion hizieron estampa en si mismos del diuino Maestro, pobre, y crucificado, desnudo, y dexado de sus mayores amigos. Quiza el dolor mayor, porq̃ estauan mas obligados.

Dexando lo todo se ganatodo, y Dios que es mas que todo.

Considera, que si no te es posible por agora crucificarte verdaderamente con el, por que no ay ocasion: no faltan Cruzes, y la mayor esta en tu mano, que es salirte à fuera del amor de las criaturas. Estas son llagas de Christo S.N. Assi lo dixo Pedro Blesense. *Omnem recoliste vitam Saluatoris, ab vtero virginis, vsque ad patibulum Crucis, non inuenietis in eo, nisi stigmata paupertatis* Honrase con estas señales el diuino Emperador, y el sieruo lo recatea? Y el que lo tiene por profession lo reusa? Quiera Dios, que no aya por quien se diga lo que san Bernardo. *Videmus aliquos pauperes qui si verã paupertatẽ haberẽt non adeo pusillamines inuenirẽtur, & tristes: vt pote Reges volunt, vt Reges olli; sed hi sũt qui pauperes esse volunt, eo tamen pacto, vt nihil eis deficiat: & sic diligunt paupertatẽm,*

No se halla en Christo S. N, ni en su Madre, si no pobreza. *Petr Blef. serm 9. in purific.*

*S. Bern. ad frat.*

*tem; vt nullam inopiam patiantur.* Yo he visto (dize el Santo) algunos que se llaman pobres, y lo quieren parecer: pero si lo fueran, no fueran de tan poco corazon, que se aflixen, y entristecen quando les falta, no solo lo necessario, sino aquello, que aun à los Reyes no les sobra. Pero ellos con titulo de pobres, quieren ser seruidos, como Reyes, y ser pobres, con calidad q̃ no les falte nada: y aman la pobreza, de suerte que no tengan falta de ninguna cosa. Engaño miserable, y pobreza de la verdadera luz: pues esta enseña, que entonces somos mas agradables en los diuinos ojos, quã do por amar mas à Dios, que à sus criaturas, las dexamos, y queremos carecer de todas ellas.

Pobres por obligaci n ticos culos desseos,

Para que sepas quan amigo es Dios de que le des todo quanto eres, y todo quanto tienes: porque en pago te quiere dar assi mismo; aduierte que el voto es vna promessa, que se haze à Dios de darle algo, que no se lo deuias por precepto (no porque no pueda tambien hazerse de lo que se deue:) aunque no se deue hazer, sino rara svezes, con mucha atencion, y aduertencia, y comunicandolo maduramente, con el padre espiritual: tes vna inuencion diuina, para alcançar de su Magestad lo que desseas. San Iuan Damasceno dize, que como Ana la madre de Samuel, que era esteril, no solo ayunò, y orò, y llorò: sino que hizo voto, en que ofrecio, y consagrò à Dios perpetuamente à su hijo, en culto espiritual de Nazareno: y assi alcançò lo q̃ pidiò. Assi santa Ana madre de la Virgen nuestra Señora, no solo oro, y diò limosnas, y ofrecio sacrificios: pidiendo sucession, sino que hizo voto de la misma manera. Sus palabras. *Quemadmodum prisca illa Anna, cum sterilitatis morbo laboraret, per orationem, ac promissionem Samuelem procreauit: eo modo hac etiam per orationem obsecrationem, & promissionem Dei genitricẽ à Deo accepit,* que como aquella del testamento viejo alcançò de Dios Hijo por promission, y voto, y otras oraciones: assi la madre de la Virgen la alcançò por oraciones, sacrificios, y võto: porque lo que no se puede con sola la oració, y otras santas obras, se viene à alcançar con el voto.

Que es voto,

*Damasc. lib. 4. de fide, c. 15.*

Como alcançò S. Ana por hija a la santissima Virgẽ

Pero sera bien que sepas, que voto hizo Ana para alcançar su hija benditissima: porque aunque fueron muchos, y muy grandes los sacrificios, q̃ ofrecieron Ioachin, y Ana: el mayor, y mas excelente, fue la misma sacratissima Virgen, que se la ofrecieron à Dios sus padres, antes que la engendrassen. Hallaraslo en san Vicente Ferrer, donde hablando de sus padres, dize que llenados de grandissima deuocion se arrojaron à los pies de nuestro Señor, y hizieron promessa de volverle el hijo, ò hija, que les diesse: *Cum deuotione recurrerunt ad Deum vouentes, quod si Deus daret eis fructum, redderent eum Deo.* Y mucho antes Nicephoro dixo lo mismo. *Ac quod pariturae esset, ipsi Deo dicaturã se esse vobens.* Y san German en el Encomio de la presentaciõ de la Virgen, lo dize mas claro. *Adiunxi insuper me domino donum gratitudinis ergo. Omnino oblaturam fatum, quem mihi dedisset, vt esset, maneretque in templo suo, tanquam sacrum donarium, munus que pretiosissimum mihi ab ipso datum, perfectorum donorum liberalissimo Datore.* Dize lo que ofrecio Ana à Dios, y fue como à Señor verdadero liberalissimo el hijo, ò hija, que la diesse: para que siruiesse à su Magestad, y le assistiesse en el templo. Y es comun sentimiento de los padres, que el mismo voto haria Ioachin, ò cada vno de por si, ò ambos consortes juntos: y es claro que despues del sacrificio del Hijo de Dios, no recibiò su Magestad oferta mas agradable. De donde sacaras, quan pobre fue la benditissima Virgen; pues aun quando naciò ya no era suya, y era tan pobre que aun assi mesma no tenia.

XXXVIII S. Ana hizo voto quã do pidio su cesion, y que voto, *S. Vicente Ferrer. ser de natiuit. beatæ Mariæ.*

*Niceforo, lib. 1. Eccl. hist. Hierarch. cap. 7.*

*S. German*

La Virgen santissima quando naciò ya no era suya.

La razon porque puede tanto con Dios el voto, es porque no solo se le ofrece la cosa (que ha ser buena la q̃ se ofrece) sino la libertad. Y se sacrifica el hombre votando à padecer voluntariamente vna necessidad, y fuerça penosa. Assi lo entendio San Agus

Porquẽ el voto agrada a Dios, y alcança lo que pide

*Aug. epist. 45.* stin llamando venturosa esta penosa necesidad. *Felix necessitas, quæ ad meliora compellit.* Y de aqui viene la rayz de la fuerça grande que tiene para con Dios el voto: y es porque adquierecõ Dios vna cierta familiaridad, y comunicacion tan intima, que no parece q̃ puede Dios negar nada al que le haze promesa: y assi los conciertos, y contratos, y comunicaciones entre los hõbres (que saben tampoco de nobleza) digo entre hombres, que antes no se conocian, como dos tratantes, ò mercaderes de diferentes Prouincias, son causa de amistades muy estrechas. Que estrechura no causaran con Dios, con quien se hazen conciertos, y se celebran capitulaciones amigables? Pues como dize S. Ambr. *Maior est fidei contractus, quam pecuniæ*, quanto es mas excelente la materia, de que se trata, es mas fuerte la ligadura, y mas firme la amistad, que se consrgue.

*Amb. Libr. 9. in Lucem.*

No puede disimular Dios la ganas que tiene de dar.

No parece, que puede Dios disimular las entrañas misericordiosas, y las ganas que tiene de dar, y hazer mercedes; porque no puede encubrir al hombre esta traza: con que no sabe negar lo que se le pide. Y assi por el Profeta dixo, llamame quando estuuieres mas congoxado, que yo empeño mi palabra de socorrerte, y de sacarte de tu pena. Y sera tan cierto, que dello resultura para ti prouecho, y para mi gloria. *Inuoca me in die tribulationis: eruam te, & honorificabis me.* Y san Iuan Crisostomo dize, que llamar à Dios en este lugar, es hazer votos, y promessas; y que esso pide Dios con gana de premiarlos. *Cur expectat Deus, vt à nobis inuocetur?* Y responde: *Familiaritatem, & vehementiorem amicitiam inuocando, & accipiendo: vota enim ac preces hanc familiaritatem conciliant, & ideò dicit da mihi, & do tibi.* No se puede desear mas. Ponete Dios en tribulacion, para que pidas, y quando estas en ella, te ruega, que le llames. Y el llamarle, à de ser prometiendo de hazer algo por Dios: porque esso es causa de mucha familiaridad, y estrecha comunicacion, y amistad apretada: y assi dize Dios; dame algo, y yo te dare à ti: que la comunicacion de verdadera amistad, no la ay sin dadibas conforme fuere el posible, no la ay sin comunicacion de dones; y assi la Virgen quãdo se ofreciò à Dios en el primer instante de su concepciõ, ofrecio la pobreza mas riguriosa, y mas perfecta.

*Ps. 90.*

*S. Ioann. Chrisost.*

Mandando que pidas muestra el deseo de que seas su amigo.

Pero algo ha de costar la seguridad de lo que desseas: y assi Moyses encareciò esta dificultad: diziendo, q̃ si algun hombre hiziere voto, y promessa a Dios, no se burle, ò se descuyde en el cumplimiento della: *Nam si quis virorum votum vouerit, non faciet irritum votum suum.* Tambien habla de las mugeres: pero llamalas varones. Porque hazer voto, y cumplirle es cosa varonil, y mas que lo que se puede esperar de la flaqueza de las mugeres. Pero los Setenta lo trasladaron cõ enfasis: *Homo, homo quicumque vouerit votum Deo.* Donde Origines aduierte, q̃ el que haze voto es hombre dos vezes en el alma, y en el cuerpo, dentro, y fuera, y del altar adentro: dize pues este Doctor. *Cum ad istud venitur profecto est, vt Domino vasa oferamus, non sufficit iste exterior homo, sed ille interior: in illo namque est habitaculum virtutum. In illo omnis intellectus scientiæ, in illo diuinæ imaginis inuocatio. Quicumque speciẽ suam, qua ex initio à Deo factus est, recuperauerit, & virtutum reintegratæ pulchritudinem priorem formare ceperit, tunc iam potest vota offerre Deo: & tunc iam nõ homo, sed homo dicitur.* Quando llega el alma à tan alta cumbre de perfecion, q̃ puede hazer voto à Dios, no le basta para cũplir con sus obligaciones este hõbre exterior, à menester las fuerças del interior: porq̃ en el esta el cũplimiẽto de las virtudes, y la noticia de las verdades, y la cõtinua aspiraciõ à Dios. Y como desta manera se repara la hermosura, q̃ tuuo quando salio perfecto en su primera fundiciõ de las manos de Dios, perficionãdose su belleza cõ las vellisimas colores de las virtudes: ya podra ofrecer à Dios votos, y hazerle ofertas, y traerle dones. Y cõ razõ se puede dezir, q̃ no solo es hõbre, sino dos vezes hõbres. Solo esto se puede entender de la sanctisima Virgen, q̃

*Leuit. 27.*

*Septag.*

*Orig. s. il-l. uld.*

El que hazẽ voto, y le cumple es hombre dos vezes, vale por dos.

à Dios, ofrecio su alma, y cuerpo: fue dos vezes hombre: porque sin ayuda de varon, con sola la sombra del Espiritu Santo engendrò, y fue madre del mismo Dios. Y esso fue lo q̃ diò quãdo se ofrecio esclaua del Señor: oferta que no pudo ofrecerse à Dios, otra y gual. Y como ella fue tan preciosa fue mas generosa, y mas gallarda renunciaciõ de si misma, y de su ser. y mas perfecta pobreza.

XXXIX. No es hombre el que no trata de virtud.

Podràs me pregũtar en q̃ cõsiste ser hõbre verdaderamente, para que no de generes. Y responde Origines: *Qui interiorem hominem, non excolit, qui virtutibus eum non instruit, moribus non adordat, diuinis institutionibus non exercet, sapientiã Dei non quærit, scientiæ scripturarũ operam non impendit, hic non potest homo, homo dici; sed homo tantum, & animalis; quia ille interior sopitus in eo est carnalibus vitijs mũdi huius cuius solicitudinibus obrutus; ita vt in eo, nec nominis eius habere possit appellatio.* El que no cultiua el hombre interior, adornandole de virtudes, y hermoseandole con la noticia de las ciencias, y con la hermosura de las buenas costumbres, y el conocimiẽto de los institutos, y leyes de Dios ni se ocupa en grangear la sabiduria del Cielo, ni de las sagradas Escrituras; no se puede llamar hombre: sino hombre en lo animal, y sensible: porque lo espiritual està anegado en los vicios de la carne, en los cuydados del siglo, y en los desuelos de la tierra, en que totalmente se emplea: y assi no merece el nombre de hombre. Pues si puede llamarse dos vezes hombre, y hõbre doblado; y que tiene por dos, el que puede hazer promessas à Dios, q̃ diremos del que cũple la promessa que haze? Parece que sera cosa diuina, y mas que humana: y assi concluye el Autor: *Si offeramus Deo iustitiam nostram, accipiemus ab ipso iustitiam Dei, etsi offeramus ei nostram castitatem, accipiemus ab ipso castitatem ipsius, & si offeramus ei sensum nostrum, accipiemus ab ipso sensum ipsius.*

Parece que pintò à la Virgen santissima: porque sola ella con excelencia mas que humana, ofrecio lo mas, q̃ fue à su Hijo, y assi misma: y recibiò lo mas, que fue ser Madre de Dios, y Virgen: y la sabiduria mayor despues de Dios: que parecia era casi diuina: y assi finalmente votando, y cumpliendo lo que se vota, te haras vna misma cosa con el mismo Dios.

La lecion presente esso enseña, que ajustemos nuestra justicia con la de Dios, esto es, nuestra voluntad con la diuina, y lo desseemos con ansias infatigables: y por esto dexemos quanto ay; perseueremos hasta que mediante la misericordia, y gracia diuina nos hagamos vna misma justicia con Dios, y vna misma voluntad, y vn querer. Es para esto muy à proposito vn lugar de Iob; que dize de Dios, q̃ se humillan, è inclinan los que llenan el mundo en hombros, *sub quo curbantur, qui portant orbem.* Y haze dificultad, como puedẽ llenar la carga, si van inclinados? porque mal puede sustentar algun peso el que està encorbado, ò inclinado: antes parece que si el mundo està en hombros de alguno que estè assi corbado, està à peligro manifiesto de caerse, y arruynarse. Aquel Angel soberuio, q̃ no inclinò su ceruiz soberuia, quando tirano vsurpaua el mundo. *Cum fortis armatus custodit atrium suum:* Tenia sobre sus hombros el mundo, y por esso: *mundus positus est in maligno*, y sobre cimiento tan falso era forçosa la ruyna: por falta de humildad, y sobra de soberuia, torcida su intencion contra el Cielo, y contra Dios, à cuya causa amenazaua ruyna el edificio. Pero si se inclina la ceruiz humillandola al verdadero Iuez, y dueño, va segura la carga, que para su firmeza à de estar sobre hombros de aquellos que se inclinan. Porque esta inclinacion, ò torcimiento no es por flaqueza del que llena la carga, sino por humildad, y rendimiento, protestacion que haze à Dios de su seruidumbre; porque se humillan rogando lo, y suplicando por el mundo: y por esso le sustentan. Porque pobres son los humildes, q̃ por serlo se buelue̅ como torcidos, ò inclinados: y despues de auer crecido con virtudes se humillã, y sustẽtã: porq̃ humillãdose ruegan: porque si ellos no se humillaran,

Fortaleza de la humildad, y pobreza.

y hu-

y humildes rogaran, sin duda el mundo pereciera. Sustentan verdaderamẽte el mundo los pobres, y humildes, con sus merecimientos, y sus ruegos, q̃ sin duda arruynarã los pecados, y delitos enormes de los hombres. Oye à san Geronimo, como lo declara. *Portantes orbem sancti recte intelliguntur: gloria meritorum suorum magni, & potentes sunt apud Deum, hi ergo cordis humilitate ad interuentendum pro peccatoribus in conspectu eius sunt incuruati. Ita sancti portant mundum, dum eum ne ruat, ac pereat, orationis fortitudine sustinent.* Sus merecimientos, y oraciones les dan fortaleza contra el peso graue de las culpas de los hombres. Y su humildad los inclina en los ojos de la diuina Magestad: y assi humildes, y fuertes, pueden tener en pie nuestra flaqueza, que tan milagrosamente se sustenta. Es exemplo manifiesto desta verdad lo que viò Inocencio Tercero en sueños quando auiendo despedido à san Francisco, que pedia confirmacion de su Religion à su Santidad, le viò que sustentaua la Yglesia de san Pedro en sus hõbros, y le mandò luego llamar, y recibiò agradablemente, y concediò lo q̃ pedia.

XL. Mejor que todos, y con superior excelencia la santissima Virgen sustenta el mundo, humillandose, porq̃ estando tan alta, que Dios la escoge por Madre leuantandola, ella se ofrecio por esclaua, humillandose. Y como todos los santos despues de Dios, solo por ella tienen essa virtud, y pueden sustentar el mundo; para que no caya, mas deue el mundo su cõsistẽcia à ella, q̃ à ellos. Assi lo confiessa S. Fulgencio. *Cœlum & terra* (dize) *iam dudũ ruissent, si non Maria precibus sustentasset.* De quien con mas propiedad pudieramos dezir, que es Atlante del Cielo, y de la tierra: pues lo sustenta todo. Pues si inclinarse es sustẽtar, ninguna se inclinò mas, q̃ la que estuuo mas alta, y se puso en mas baxo lugar. *Ancilam se dicit, quæ eligimur mater.*

*Fulgent. ser. de Dei par.*

*Amb. libr. 2. s. Luc.*

Y generalmente de todos los Santos es muy propio hazer sombra, y amparar à los que caminamos por esta vida, expuestos à tantos peligros. Y assi San Pedro Damiano, nos exotta à buscar el remedio de todos nuestros males, à la sombra de su intercession, con estas palabras: *Confugiamus ad probata suffragia: consiliarij sunt* (habla de los Santos) *Regis nostri, & ipsius træ sæpe resistunt, ne nos desserat in tẽpore malo, scilicet enim vbi nos, relinquerint, quantis hostiũ insidijs pateamus, suspiremus igitur ad illorum memoriam, protegant nos sub vmbra alarum suarum, donec transeat iniquitas, & perducãt nos ad sponsum Ecclesiæ, qui est Deus Benedictus in sæcula;* pobres somos miserablemente desnudos de merecimientos: cubrãnos con la sombra de su fauor, visitanos con el fauor de su intercession: Acojamonos à los fauores seguros, que son los Angeles consejeros del Rey N.S. que le tienen ganada la voca, dandole lo que son; especialmente à la Princesa soberana dellos, que dandose assi misma, y todo su ser, quedò tan pobre, q̃ no era suya, ganò la gracia, y amor del Rey con ventajas tan crecidas, y tan desiguales à todos los demas escogidos en la perfecion de la pobreza, que merecio ser Señora, Reyna, y Emperatriz de los pobres: porq̃ en esta virtud se abentajo à todos y nũca jamas desamparò à ninguno en tiempo de necessidad: porque le consta de la calidad de los peligros à que estamos sujetos, como desnudos de merecimientos propios. Demos vozes sin nocãdo su fauor, valgamonos de su patrocinio, inuocando su nombre, para que cubra a la sombra de sus alas nuestra desnudez, y pobreza, mientras passa el frio, y escarcha de la malicia desta vida, para que nos guie al Esposo de la Yglesia. Assi lo dize Ricardo: *Protegat nos alis de quibus dicimus ei: sub vmbra alarum tuarum protege me à facie impiorum, qui me afflixerunt, in vmbra alarũ tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.* Vengan en copiosas tropas los enemigos, las necessidades, y pobrezas, que cubiertos, con las alas de su amparo, no tendremos ningun desabrigo.

Para que nos valga su intercession ay muchas razones. Porque la Virgen Santissima, es el discipulo mas aprouecha-

La intercession de los santos quãto aprouecha, *P. Dam. opus. 51.*

*Ricard. de laud. Virg.*

uechado en esta facultad de pobreza: porq̃ tuuo a diuino Verbo mas dentro de si, q̃ ninguna criatura, y participo mas de su diuina luz, y riqueza. San Anselmo colige, de auer entrado Cristo en sus entrañas, que tuuo en si los tesoros de la diuina riqueza: y que quedò mas rica, y alumbrada. Y como lo principal es saber à Cristo Señor nuestro, y esse crucificado, no ay camino para que se nos comunique esta soberana luz, y sus riquezas, mas patente, y claro, que su intercesion, è imitacion de sus virtudes; porque con esta conseguiremos el intento, que buscamos, q̃ es crucificarnos con Cristo. *Quid de Deo non sapiebat, in qua sapientia Dei latebat, & in cuius vtero corpus sibi aptabat?* Quien se vino à vestir à su casa, que no hara por amor de la que vistiò su desnudez? y mas abaxo. *Christus, vt ait Apostolus Dei virtus, & Dei sapientia, & in eo sunt omnes thesauri sapientiæ & scientiæ absconditi; Christus autem in Maria, ergo Dei virtus, & Dei sapientia, & omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ in Maria.* Vn discurso muy claro de nuestro padre san Anselmo: Cristo es la virtud, y riqueza, y sabiduria del Padre, y en el estan todos los tesoros de la sabiduria de Dios, y el esta en Maria: luego en ella esta la riqueza de todo el saber y los tesoros de Dios. Y porque se entienda, que recibiò estas riquezas desta biduria, no solo para si, sino para comunicarla à los hombres; entendiendo, y penetrando todos los mysterios. El mismo Rupert o dize, en nombre de la misma Virgen, las palabras de los Cantares, que se siguen. *Introduxit me in cellaria sua.* Diome Dios, à conocer (como si dixera) sus secretos; las riquezas de sus recamaras, y los mysterios escondidos de su corazon: desabrochò conmigo el pecho: y en su nombre dize estas palabras: *Quæ sunt ista cellaria Regis Dei, nisi sacra misteria? Nihil enim Rex Cæli & terræ à me abscõdit; sed omni dulcedine sua me inebriauit: qui enim verbum suum, quod est in corde suo mihi totum infudit, quo modo non etiam cum illo mihi omnia donabit?* Que es dezir, no me escondiò nada el Rey del Cielo, y de la tierra, llenãdo mi alma de toda dulçura, y suauidad, de joyas preciosas, y riquezas, y tesoros, porque quien me diò todo el Hijo de sus entrañas dentro de las mias, no pudo dexar de darme toda la sabiduria con el, y sus riquezas en premio de mi suma pobreza. Luego para que se entienda, que esta sabiduria es para nuestro prouecho, dize: *Exultauimus, & lætabimur in te, memores vberum tuorum.* Como si dixera: a todos nos cabe parte desta diuina sabiduria, y del gozo, y contento, que della resulta en el alma. Por lo qual Ricardo de san Lorenço dize: *Ipsa enim reuelat profunda de tenebris, & cum sit doctrix disciplinæ Dei, amicos Dei, & Prophetas, id est sapientes constituit.*

*S. Anselm. sup. ca. 10. Luc.*

La mas pobre criatura fue tan rica, que vistio a Dios.

Riquezas de la pobreza de Maria

*Ricard. S. cant. Tob. 12. libr. 2. de laudib. Virg. sap. 8 XLI.*

Enseño a los Apostoles, y al Idiota le alumbrò, y al Euangelista San Iuan particularissimamente. De quien dize Origines, que se leuantò con la sabiduria en esta diuina Escuela, tan alto que era mas que hombre: *Non erat loquens homo sed plus quam homo, quando & se ipsum, & omnia, quæ sunt speculatus.* Y parece que aprouechò mas que Pablo; porque Pablo oyò. *Arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Oyò misterios: mas no sabe dezirlos: pero Iuan los dixo, y declaro; luego mas es la escuela de Maria, que ser leuado al Cielo: pues todo lo que el aprendio, hemos de creer, que lo deue à la Virgen nuestra Señora, que es tan franca, y liberal en repartir los dones de su riqueza, que los da a todos, à manos llenas: Ricardo nos asegura desta verdad. *Ipsa dat omnibus affluenter, & non improperat.* Pero para obligarla a que nos admita en su escuela, es menester imitar sus virtudes. Assi se dispuso el Idiota. *Trado me ignorantem, vt me reddas scientem, vt curram in odorem vngentorum tuorum: id est in fragantiam sanctarum virtutum tuarum.* Virgen santissima (como si dixera) admitid este ignorante en vuestra escuela soberana, para que en ella corra, llenado à fuera del olor de vuestros soberanos vngentos: esto es en la fragancia, que es imitacion de vuestras virtudes: cuyos olores recrean el alma, miti-

*Orig. supr. Ioan.*

*2. Corinth. 12.*

Parece que es mejor escuela la de Maria, que la del Cielo. *Ricard. lib 6. de laud. Virg.*

*Idiota.*

mitigan sus dolores, y sanan sus llagas.

Estos misterios diuinos, y secretos soberanos, son los que se incluyen en las ocho bienauenturaças, la pobreza, la mansedumbre, padecer injurias, lagrimas, dolores, hambre, y sed por la justicia, hazer bien à otros, y ser perseguidos. Esto es lo que enseña la Virgen santissima. Porque esto le enseño su Hijo. Y esto aprehendieron los Apostoles, Euangelistas, y Doctores sagrados: y esto es saber à Christo S.N. no la vanidad de la tierra. Sino quieres oyr lo que las Virgines necias, *nescio vos*, no os conozco: que pues no quisieron conocerle à el, no es mucho que à ellas les desconozca; *Hieronim. sup. ca. 25. Matth.* *Licet enim Virgines sint*, dize San Gerónimo. *Quia oleum non habent sententiæ, sufficit eis pro pœna, quod ignorantur.* No quisieron conocer à Christo Señor N. pues sea la pena, que el no las conozca: *Nescio vos: signa spiritus mei in vobis non video*: Explicolo San Iuan Crisostomo sobre este lugar: Quien ay que no quiera ser de aquel numero? Busquemos el azeyte de la verdadera doctrina, que es el verdadero amor de Dios, que entendiò Ricardo, por estar Dios sentado sobre el Cherubin, y no sobre el Serafin: *Vnde magis est laborandum ad habendam charitatem, quam scientiam*: dize Ricardo; que es por la imitacion de las virtudes, y en primer lugar de la pobreza. *Beati pauperes, quia ipsorum est Regnum Cœlorum.*

*Chrisost. sup. illud.* *Ricard. vbi sup.*

La señal mas conocida son las llagas preciosas, con desnudez de voluntad, y desasimiento de todo lo criado. Que si procuras que se te impriman, en el coraçon, seras pobre, y desnudo, pues no se desnudò su Magestad de los vestidos solo, y se desuiò de lo criado. Sino aun de su ser mismo por darte le à ti mejorado: esto es diò su vida, por darte la à ti.

(?)

## ART. IV.

### *Exercicios, y prouechos de Pobreza.*

COMO todo el bien del alma cõsiste en amar à Dios, todo aquello que le desuia de su amor es contrario à su salud. Lo que estima el mundo se llama mundo: porque damos su nombre à lo que se contiene en el: por q̃ es lo mejor q̃ el tiene (y como dize S. Agustin) todo lo q̃ trabajamos, por disminuyr el amor del mundo, ò lo que el posee, acracentamos de amor de Dios. *Dilectioni huius mundi, de qua satagimus, vt minuatur, & consumatur in nobis, contraria est dilectio Dei.* Y assi todo quanto nos desuiamos del amor de las criaturas, nos llegamos mas à Dios. Y porque veas quan auentajadamente te mejoras en amor, y en empleo; pues el que ama se haze vna cosa con la cosa que ama: Aduierte, que esso q̃ desprecias de riquezas, honras, y gustos, se hallan en tu Dios nuestro Señor en vn grado eminentissimo, mas excelentemente, y donde tu amor tiene mas glorioso empleo. Y como el amor de verdadera amistad, ha de ser gozo de los bienes del amado: Por que yo quiero que mi amigo sea, y viua, y que le den todos los bienes, que son à su proposito segun buena razon, y que yo no quiera, sino lo que el, y que me pese de su mal, y me goze de su bien. De aqui se siguen algunos afectos, que puedes exercitar en la virtud de la pobreza.

*Aug. tract. 74. sup. Ioan.* Quanto mẽ guael amor de lo criado, crece mas el de lo eterno, Estan en Dios los bienes criados mejorados.

*Ætic. 9.*

Gozome, y alegrome Señor, y verdadero Dios dueño de mi alma, de que todos los bienes, que ay en todas tus criaturas de vida, y hermosura, y belleza, y toda la riqueza la ay en ti excelentissimamente mas perfecta, y con vn ser tan soberanamente marauilloso, que solo ellas, como estan en ti, merecen ser amadas, y estimadas, y me pesa de auer puesto el amor hasta aqui en algunas criaturas, torziendo mi inclinacion à amar las hermosuras criadas, las riquezas terre-

Afectos de pobreza.

nas, y propongo firmemente de no amarlas jamas, sino à ti verdadera hermosura, y riquezas del Cielo:

Gozome verdadero Señor; y Padre de mi alma, de que no ay honra fuera de ti, que merezca este nõbre; pues tu solo eres a quien se le deue toda hõra, y gloria: y me pesa de auer apetecido honra, y buena estimacion, ò procurandola, sino en ti: y para ti; pues tu solo eres a quien se le deue la suprema excelencia; y a nadie, sino es por ti, y participando de ti, no se le deue:

*S. Th. 2. 2. q. 24. ar. 9. in corp.* Nota que S. Thomas, reduce à tres grados los de la caridad, por el primero (dize) le toca al hombre hazer diligencia para huyr del pecado, y resistir à los deseos, que mueben à lo contrario della: Y esto es propio de principiantes en el camino de la perfecion.

**Tres grados de charidad.** Lo segundo, se ha de procurar aumentar el hombre en la caridad, que es propio de los que van aprouechando: porque tratan solo de que la caridad, y amor de Dios se fortifique, y cobre fuerças en su alma. Lo tercero, es procurar solo vnirse con Dios, gozarle, y gozarse con el: que es propio de perfectos, que desean desasirse de todo lo terreno, y estar con Christo. Como vemos en el mouimiento corporal: que lo primero es salir de donde estamos: lo segundo llegar à donde vamos: y lo tercero descansar en el lugar donde queremos. Lo que notò S. Ambrosio, que no solo mandò Dios

**Exemplo.**

*Amb. lib. 1 de Abrah. cap. 2.* à Abraham, que saliesse de su tierra, y de entre sus deudos, y de entre sus amigos, y de todo lo que amaua, sino que se acercasse à Dios; y se juntasse con el por amor. Pero podemos hazer en esta vida esta junta con su Magestad, de dos maneras: como el Angelico Doctor enseña, gozando nos de

*S. Thom. 2. 2. q. 28. a. 1. ad 3.* que Dios tenga aquellos bienes soberanos, de que goza: con que està rico infinitamente, y los goza para si eternamente, y porque los tiene para comunicarlos à su tiempo en la bienauenturança. Lo primero, es mejor, y procede dela caridad. Lo segũdo, tambien procede de la esperança con que esperamos gozar los bienes de la gloria. Esto supuesto.

**Dos modos de jũtarnos con Dios.**

**Primer acto de gozo espiritual de vna alma pobre**

El primer acto espiritual de vna alma pobre de espiritu, y rica de amor, y de esperanças de gozar el Cielo, me jorados los bienes de que aca se prina por Dios, sea este: Verdadero Señor, y Dios mio; pues eres pielago infinito de riquezas, de honras, y deleytes, y de todos los bienes, y la hermosura diuina, que tiene en si eminentissima, y perfectissimamente todas las hermosuras: no te puedo amar desseandote mas riquezas, pues las tienes, sino alegrandome de auer dexado con tu fauor todas las del mundo. No te puedo amar desseandote mas honra, pues tu eres aquella singular excelencia, que sobrepuja todas las demas infinitamente: y assi se te deue la suprema, y perfectissima hõra. Ni te puedo amar desseandote mayor hermosura, y vida, ò ser mas deleytoso, y bienauenturadó; pues tu eres la primera, y nocriada hermosura, y la bienauenturança, y felicidad, y suauidad, y dulçura por essencia: sino alegrarme de que he renũciado con tu gracia, todas las honras, gustos, y deleytes, y riquezas por tu amor, ni puedo amarte desseandote alguno otro bien, que falte à tu diuino ser. Porque en ti se hallã todas engrado soberanamente eminentissimo; todas las perfeciones, hermosuras, gracias, toda suauidad, dulçura, y bienauẽturança: y assi te amo de todo lo intimo de mi corazon alegre, y regocixado, y muy gustoso en todas tus riquezas, tus honras, y excelencias, y admirables perfeciones, que tienes, y possees, no por auerlo recibido de otra mano, sino porque tu lo gozas, y possees naturalmente, y te es deuido por tu diuino ser. Alegrome que eres rico de misericordia, y rico de honra, y feliz: y Señor de todos los bienes: no solo como dueño de los desta vida, sino absoluto Principe de los soberanos de la gloria, que son las riquezas verdaderas.

**Segundo,**

Segundo, y assi me alegro, y tedoy mil bendiciones, con otras tantas nora buenas, de que eres vn Dios en essencia, y Trino en las personas. Alegrome grandemente, y me gozo, que pro-

produces el padre al hijo por eterna generacion, y al Espiritu Santo por amor reciproco del Padre, y del Hijo, y de q̃ seas Dios sin dependencia, ni origen de otro alguno, que es ser rico infinitamente en el diuino ser, sin deuerlo à nadie, y que eres principio, que no lo pudo producir otro: y que las personas del Hijo, y el Espiritu Sãto proceden en tu ser. Tu (ò Hijo de Dios soberano) del Padre por generaciõ eterna de entendimiento, que se comprehende assi, y à todas las cosas: y assi te doy la norabuena, que eres Verbo del Padre, de quien tienes las mismas riquezas, hermosuras, y perfeciones, glorias, felicidades, y bienauenturanças, con el exemplar de todas las criaturas, candor de la eterna luz, espejo sin mancha, imagen de la bondad del Padre, y resplandor de su gloria; figura viua de su sustancia. Y alegrome, y me gozo (ò Espiritu diuino) de que procedes por voluntad del Padre, y del Hijo la misma sustancia con el Padre, y el Hijo: y que por la excelencia, y fuerça de la acion con que procedes eres amor personal, que es propio de tu persona, y no de la del Padre, ni del Hijo: de manera que essencialmente, y personalmente eres amor no criado, caridad infinita, fuego que ardes, sin poder ser acabado, fuego que enciendes la beatissima Trinidad. Assi me alegro, me gozo destos bienes, y destas soberanas riquezas que possees, que si algo te faltara, ò pudiera faltar, y pudiera yo darte lo à costa de mi vida, y de mi ser, todo lo consumiera, y à mi me empobreciera: porque tu fueras rico de todos los bienes.

XLIII Tercero. Tercero: otro acto se puede exercitar discurriendo por todas las demas infinitas perfeciones de la misma manera, gozandote, de que Dios sea rico en ellas. Alegrome Dios mio, y todo mi bien, de tu infinita bondad, sabiduria, poder, y de tu infinita hermosura, y de todos los demas atributos, y perfeciones de tu ser, de tu eternidad, y justicia, de tu inefable gloria. Y de que con sabiduria infinita te conozcas, y cõprehendas. Que te conozcas, sin que falte alguna cosa, q̃ no sea conocida, q̃ te ames, como tu eres digno de ser amado, y que te gozes, y glories como puedes ser gozado. Y finalmẽte te doy muchas norabuenas, y me huelgo, y alegro de tu inmẽsa liberalidad, de tu infinita prouidencia, y de todas tus hermosuras: y me alegro que las gozes, y tengas, y sean tuyas, como si yo las tuuiera. Y si fuera possible, que algo te faltara, y fuera en mi mano dartelo, tu Señor sabes como buen testigo de mi alma, que quisiera yo priuarme, y que tu no carecieras dello. Y si tus infinitas perfeciones fueran de calidad, q̃ pudieran crecer, y aumentarse, quisiera mas que las tuyas crecieran, y se aumentaran, que las mias; aunque para esto fuera menester dar la vida, ò dexar de ser totalmente. Y supuesto, q̃ por tu infinita bondad, en tus diuinos ojos la voluntad es de tanto precio, como la obra, por ser tan liberal, y generoso: te suplico que te sea tan agradable este mi desseo, como si yo lo huuiera puesto en execucion, dandote aquellas perfeciones, y riquezas q̃ desseo. Y si por mi corto caudal, no he podido renunciar por ti, sino la pobredad de los cortos bienes temporales que dexe: con la frialdad de mi tibia volũtad, y poco afecto, yo quisiera auer tenido las riquezas de mil mundos, y las honras, y q̃ estuuieran à mi disposicion, y en mi aluedrio todas, para dexarlas, y renunciarlas, y darlas por ti, y por tu gloria.

Otro: y si el pecado de aborrecimiẽto del miserable, q̃ aborrece tu hermosura, y tu deidad, y si pudiera te quitara el ser diuino, y aniquilara el ser tu Padre Hijo, y Espiritu Santo, y todas tus diuinas perfeciones: es tã detestable, abominable, y feo, y injurioso: suplico a tu infinita bõdad te sea agradable en grado supremo, y heroyco està mi voluntad, que te ama de tal manera, que quiero, y me huelgo que tẽgas, gozes, y posseas todos los bienes: no solo que seas Criador, y Señor de los bienes terrenos, que son cortos, y caducos, sino de los diuinos, y soberanos, que son verdaderamente bienes.

Aunque son desseos ineficaces, son muy prouechosos, y porque.

Y aduierte, que aunque todos estos actos son de suyo ineficaces, y quánto al hecho, no tienen, ni pueden tener efecto: pero quanto al desseo, y afecto son de gran diſsimo prouecho. Para que lo conozcas: considera que agradable fuera para Dios, si real, y verdaderamente le dieras todos aquellos bienes diuinos, de que goza naturalmente por su diuina naturaleza: si porque con efecto assi dado, ò renunciado por el para los pobres los bienes de la tierra, ò con el afecto te has desspegado dellos, negandoles la voluntad, y amor; te dà en premio la possession de los bienes, que verdaderamente lo son: Los diuinos, y celestiales, à ver su cara, gozar de su bienauenturança, ser su hijo adoptiuo, y heredero de sus bienes, que te diera si con efecto le dieras los bienes de su diuino ser? Si tu le ganaras con el precio de tu vida, y sangre la gloria de que goza, la felicidad en que Reyna? Pues esso as de entender, que te darà si cõ verdadero afecto hazes los exercicios dichos.

En todas las materias de meditacion resplandecen.

Pero aduierte (para todos los exercicios de oracion en que te exercitares) que en qualquiera materia, ò sea de la Passion de Christo S. N. ò de las quatro postrimerias, que son infierno, gloria, muerte, y juyzio final: seã del conocimiento de ti mismo, ò de la grauedad de los pecados, ò otra qualquiera: siempre en todas resplandecen los diuinos atributos, y tiene nuestra voluntad ocasion de hazer estos afectos de gozo, y otros de amor de Dios que adelante propondremos.

Pueden se exercitar tambien cerca de la gloria accidental.

Otra cosa as de aduertir, para mayor consuelo, y es, que estos mismos exercicios puedes tener à cerca de la gloria exterior, que goza Dios; porque como tu renuncias las honras, y gustos, que consisten en aplauso, y estimacion humana por seruirle, y agradarle: puedes gozarte de que Dios tẽga, goze, y possea la honra, adoracion, y seruicio con que sus criaturas le veneran, y reuerencian, y bendicen, alegrandote, de que en el Cielo sea adorado, y glorificado de los Angeles, y Santos, que le honren, y vendigan sin cessar, para siempre. Y que en la tierra sea de la misma manera reuerenciado, seruido, y glorificado de los fieles. Y ni mas ni menos doliendote, de que muchos le ofendan: y de que tu seas tan tìbio, y floxo, y remiso en amarle. Y finalmente, que se alarge tanto este destierro: y tarde tanto en llegar la riqueza verdadera de la gloria.

XLIV. No se atreba el alma à subir con afectos amorosos, sino la llama Dios,

No se escussa vna aduertencia en esta ocasion, que si eres nueuamente conuertido: Esto es, si ha poco que tratas las materias de oracion, de seruir à N. S. con verdadera resolucion, no es conueniente vsar destos actos de gozo espiritual: porque (como enseñan los Sãtos, especialmente san Bernardo) no es buena cortesia subir à los regalos de la boca, antes que llegues à besar las manos, y los pies: esto es: antes del perdon de los pecados, y penitencia dellos: y agradecimiento perfectissimo de los dones sobrenaturales de la gracia, y perseuerancia muy durable en seruir, y amar à Dios. Oye las palabras del Sãto. *Non temere assurgat ad os serenissimi sponsi; sed ad pedes seuerissimi domini me cum paulò iacebat. Et eum publicano terram tremens, non cælum aspiciat; ne confussa in luminaribus cælifacies assueta tenebris, opprimatur à gloria; atque insolitis reuerberata splendoribus maiestatis densioris rursum densitate caliginis obuoluatur. Non tibi ò quæcumque es talis anima, non tibi ille locus vilis, aut despicabilis videatur, vbi sancta peccatrix peccata depressit, induit sanctitatem:* Y luego dize mas. *Hoc ergo restat mihi prius petendum, & accipiendum, quã præsumam altiora, & sacratiora contingere. Nolo repente fieri summus paulatim proficere volo. Quantum displicet Deo impudentia peccatoris, tanto pœnitentis verecundia placet: citius placas eum si mensuram tuam seruaueris, & altiora te non quæsieris: longus saltim, & arduus est de pede ad os; sed nec accessus conueniens.* S. Bern. ser mon. 8. in cant. Alma que comienças à andar el camino de la penitencia, no te atreuas a llegar à los fauores regalados del Esposo, ni los apetezcas, teme, tiembla, en la presencia del seuero Iuez. Arrojate en el suelo temerosa, y buelue los

ojos

bjos al suelo, como el publicano timido; no al Cielo, no te suceda que los ojos hechos à tinieblas ciegen deslumbrados con los rayos de los resplandores del Cielo, y la gloria oprima la soberuia, y como no acostumbrada à tanta claridad de la Magestad diuina, se ciegue con las tinieblas palpables de su bajeza. No es para ti, no: seas el que fueres, ni te parezca muy bajo el lugar de los pies, donde la pecadora feliz, dexò sus sealdades, y se vistiò de la hermosura de la santidad; Assi lo que me resta es, pedir perdòn de mis culpas, limpiar el poluo de la tierra, yo que enredado en la aficion de sus riquezas, sus honras, y deleytes me humille, y embileci manchando mi hermosura, la que siendo criada para riquezas soberanas, y honras celestiales, me dexe aprisionar de los lazos de su amor, sacudire el poluo, que quedò pegado del trato con la tierra: pedire perdon de mis yerros. Y esperare à los pies humilde la merced: y fauor de la diuina mano, antes, que me atreua à la altura, y excelencia soberana de los gozos de la voca. No quiero hazerme grande de presto, poco à poco quiero dolerme: y doliendome mucho yr aprouechando. Que quãto es aborrecible la presumpciosoberuia del malo; y su descollado atrebimiẽto, tanto agrada el retiro humilde del penitente doloroso. Mas facilmẽte se aplaca Dios, si me detengo en mi bajeza, conociẽdola, sin aspirar al lugar alto, que no me es deuido. Ay mucha distancia desde los pies à la voca, del penitẽte doloroso al fauorecido, y amigo; y no es justo que llegues, sino te llama Dios.

El primer ízo en la vida del espiritu, tiene materia para gozarse alegremente.

Pero no por esso esta excluydo el pecador, que ya començò à hazer penitencia de tener algunos actos de gozo, y de contento; porque tiene mucha ocasiõn de estarlo, y gozarse, aunque aya muy poco, que mudò de vida. Porque tiene vn Dios tan misericordioso, tan benigno, y tan suaue, y tan liberal, y piadoso, que tan facilmente le aya oydo: tan misericordiosamente le aya perdonado, tan paternalmente le aya recibido, tan generosamente le aya dado los dones de su gracia, y tã poderoso, que no aya menester mas, q̃ querer para saluarle, y de que halla en si verdadero proposito de no ofenderle. De que ya se abstiene de los pecados, de que ya se exercita en buenas obras. Y verdaderamente la buena conciencia, y el verse desasido del amor de todo quanto ay en la tierra, suelta la voluntad de las prisiones de las riquezas; honras, y deleytes, cria en el corazon vn contentamiento singular, y tã noble, que haze ventajas conocidas à todos los gustos de la tierra: dixolo el Ecclesiastico. *Timor Dei gloria, & gloriatio: timor Domini delectabit cor, & dabit letitiam, & gaudium*, y Chrisost. *Nihil aliud est triste, nisi Deum offendere. Quod cum abest, non tribulationes, non insidiæ, non quidquã aliud sapientem animam potuit contristare, & propterea Paulus semper gaudebat, quoniam interius secundum Deũ gaudebat, neque tot malorum capiebat sensum: sed dolebat quidem, vt homo, non tamen cadebat*, es lo que acabamos de dezir. Ecclesi. 13. Chrisost. ad populũ Antioq.

Lo presente futuro, y lo passado son materia de gozo.

Finalmente para que no te falte materia de gozo, y gusto en el Señor: pon los ojos en lo presente, en lo passado, y por venir. Y te hallaras criado à imagen, y semejança de Dios, capaz de la bienauenturança, y à lo que se puede prudentemente creer, y deues tener por cierto, predestinado para felicidad eterna. Que mayor ocasion de contento? Que te ama Dios, y te quiere, mas que tu te quieres à ti, y te amas. Y que el que no eres nada, ni lo auias merecido, te hallas en vn paraje tan dichoso, que sino queda por ti, te saluaras, y gozaras de Dios perpetuamente. En quanto à lo presente, que auiendote Dios inspirado con su gracia te hallas fauorecido de su Magestad, imitando su pobreza, que es señal de que te ha de llenar à Reynar, gozãdo de las riquezas de la gloria en el Cielo, el que en la tierra te señala cõ las mismas señales, que à los mas queridos. Y que te quiere por discipulo de su doctrina, porque te quiere hazer heredero de sus premios; q̃ te conforma, como quien no està arrepentido

de auerte criado, y te gouierna como Padre, librandote de muchos males, y y inclinandote à muchos bienes, y que quanto es posible sentir piadosamente de su largueza (reuerenciando humilde sus secretos juyzios) crees que te ha dado la gracia. Quanto à lo futuro, te puedes, y deues alegrar sumamente, que te estan guardadas las verdaderas riquezas, que ni ojos las vieron ni orejas las oyeron, ni cupieron jamas en corazon humano; y mediante la misericordia, y merecimientos de N. S. Iesu Christo, nuestro cuerpo, que aora se aflige con pobreza, y nuestra alma, que aora està aprisionada en esta carcel, y rodeada de malas inclinaciones à la tierra, han de ser glorificados, y colocados en el lugar bienauenturado de la eterna felicidad, gozando del vltimo fin: donde estaremos ricos, dichosos, gozosos, y alegres, reynando con Dios. Todo lo qual se te promete, si eres pobre de buena gana: porq̃ los pobres de espiritu son bienauenturados.

Sigue se otro singular prouecho.

XLV. El fin para q̃ nos crio Dios, es importante considerarlo para despreciar lo presente.

No ay cosa mas importante para dar de mano a las criaturas, y todo quanto ay criado, no solo los bienes de fortuna, como son honras, y riquezas: sino los de naturaleza, y los que el mundo estima: como poner los ojos en el fin para que Dios nos criò. Porquè la excelencia de los bienes, la opulencia de las riquezas: la alteza de la Magestad, para que la diuina bondad, criò sus Angeles, y los hombres, es vna manifestacion clara de la excelencia, de que es capaz la naturaleza, que vsa de razon. Pues mal vsa della, quiẽ sabiendo de lo q̃ es capaz, y lo q̃ hizo, y padecio el mismo Dios para en camĩnarle, y guiarle por el camino q̃ guia à esse fin dichoso, se desuia del, y pone su aficion en otros bienes; y assi cada dia te hallaras mas alegre, como fueres hallando nueuas razones de diddad en la renunciacion de los bienes de la tierra. Porque como el hombre espera la vida eterna; y la fe Catolica le enseña, que no la podra conseguir; sino està predestinado, as de creer piadosamente de tu Dios, que te predestinò; y te incluyò en el numero de los escogidos. Y no es pequeña razon para persuadirte (fuera de otras innumerables, con que Dios interiormente te lo persuade) auerte despegado de la aficion à los aueres del mundo, que tanto embarazan, y secan la voluntad, y la desuian del amor de Dios, para q̃ quedases mas desembarazado, y suelto, para correr, y volar en exercicios de virtudes, en que se platica la verdadera caridad, con que se enlaza el alma con Dios.

Has de persuadirte q̃ estas predestinando, y porque.

Pues en este beneficio singular de tu predestinacion, considera que el amor con que Dios quiso, que tu fuesses predestinado, escogiendote eficazmente para su gloria, es el mismo con que Dios se ama assi mismo, y es tan antiguo, y tan eterno en Dios, como Dios mismo, y tanto como el amor co que se ama assi mismo: y assi es eterno: *Charitate perpetua atraxite, & dilexisse*. De manera, que antes que tuuieras ser, Dios se anticipò acordandose de ti, en su eternidad, y amandote. Y, siẽdo assi, que se ama Dios assi mismo naturalmente, à ti te amò libremente de valde, sin auerselo merecido, y no huuo jamas tiempo, ni cosa parecida à el, en que se amase Dios assi, que no te amase à ti juntamente. Y lo segundo, que pudiendote reprobar, esto es, excluyrte, y dexarte perder, libremente te escogiò para su gloria, y bienauenturança: para que gozes del, y reynes con el perpetuamente. Y lo que es mayor, que toda admiracion, y te obliga mas: es que tus graues pecados no estoruaron esta merced, ni detuuieron la corriente de aquella infinita bondad: para que dexase de hazer eleccion de tu persona, para tan alta dignidad. Sabiendo quan graues auian de ser las injurias, quan enormes las ofensas, que auias de hazer, y que innumerables.

Dios te ama con el mismo amor q̃ assi mismo y tan eternamente.

Hier. 31

Finalmente considera, que deste beneficio, como de fuente nacen todos los que recibes de la liberalissima mano de Dios: porque como la determinacion de saluarte es invariable, eterna, y absoluta, consiguientemente te da

Deste bene ficio salen todos los demas.

da todas las demas ayudas de costa, y los medios necessarios, para que consigas esse glorioso fin, con infalibilidad, y con efecto. En lo qual resplandecen marauillosamente las diuinas perfecciones. Su bondad infinita, para que le ames, su sabiduria, para que le reuerencies, su amor eterno, para que le correspondas, su prouidencia, para que le alabes, y la eficacia de su poder, para que le glorifiques.

Pero porque me consta, que muchos, no solo de los que no estan obligados à saber: sino de los que lo estan: pero engañados, como presumidos (q̃ siempre los soberuios lo son) se suelẽ congojar amargamente con este pensamiento: deslumbrados con vna que llaman razon, en materia de su predestinacion: Te quiero auisar della, para que camines sin tropiezo en cosa, que tanto importa. Dizen pues desta manera. No ay hombre, que no estè predestinado, ò reprobado desde la eternidad: la voluntad, y determinacion de Dios es inuariable. No se puede alterar, ni reuocar, sera eficacissima, no puede dexar de executarse: sera inexcusablemente; y el predestinado se saluara, y el reprobado se condenara. Dios, lo asseguro por Esaias. *Consilium meũ stabit, & voluntas mea fiet*, esta es verdad Catolica. Pues desta verdad infieren vn desatino, que es este: luego yo no tengo que me fatigar, por saluarme; pues para que hede cansarme por hazer buenas obras, ò dexar de hazer las malas? No ay sino viuir como se me antojare, que si estoy predestinado, aunque mas peque: finalmente alcanço vendre à hazer penitencia, y me saluare: y si estoy reprobado, que me fatigo en hazer buenas obras, ò escusar las malas? Pues aunque haga muchas buenas, y escuse las malas: finalmente me condenare. Y con este pernicioso discurso, dan, y toman, y se desuelan, y se despenan sin mas luz, creciendo mas, y mas las tinieblas desta graue tentacion. A lo qual (fuera de otras muchas razones, que enseña la sagrada Theologia: y aqui no se pueden tratar) te quiero alumbrar con algunas

Tentacion ordinaria acerca dela predestinacion.

*Esai. 46.*

su remedio

manuales, y claras, para que veas, quã flacas armas tiene el Demonio, y quanta necessidad tienes de no le oyr: pues no se funda sino en ceguedad, y engaño.

Confiesso que Dios determinò la predestinacion del escogido, y viò infaliblemente la perdicion del reprobo y seran infalibles la vna, y la otra. Pero no se sigue lo que dize la tẽtacion: luego viua cada vno como se le antojare. Porque tambien Dios sabe, y determinò, que tuuiesses cinquenta, ò sesenta años, y sera infalible, que los viuiras. Pues para que comes, ni bebes, ni te vistes, ni hazes otras cosas? Diras, porque sino como, me morire, porque el mantenimiento es necessario, y ayuda como medio para conseruar la vida, pues assi aca: aunque Dios ayade terminado, que tu consigas la vida eterna, no la cõseguiras, sino por los medios proporcionados, que son las buenas obras, y escusarlas malas. Y sino las hazes buenas infaliblemente te condenaras. Para que siembra el labrador? Dios determinò, que auia de cogerciẽ cargas de trigo: luego aunque no siembre las cogera? No por cierto, sera necio, sino siembra trigo, porque esso es medio necessario para aquel fin. Otro exemplo: estas enfermo, Dios determinò, que auias de morir de essa enfermedad, ò que auias de sanar, pues porque no comes, y bebes todo lo que se te antoja? Para que llamas Medicos? Para que hazes remedios? No seria desatino, no llamar Medico, y obedecerle? Claro esta: pues mayor es esso otra locura, y mas perniciosa con color de predestinacion, ò reprobacion, no hazer buenas obras, sino malas: dar rienda suelta à los desseos; pues Dios que te quiere saluar, quiere que sea mediãte tus obras buenas, y no quiere q̃ te condenes, sino porq̃ hazes malas obras.

Tambien te quiero aduertir de vna cosa, que importa para que discurras desembarazadamente, y te resistas varonilmente en semejante tentaciõ. Porque, ò crees que la predestinaciõ, ò reprobacion te necessita la voluntad, y te la violenta à hazer bien, ò hazer mal? Si lo piensas, estas miserablemente

La predestinacion, ni la reprobacion, no necessitan la voluntad à

mente en vna heregia condenada por la Yglesia Catolica. Si crees como verdadero Catolico Christiano, que no te impide la libertad, y que quedas libre para hazer, ò dexar de hazer: claro esta que sera desatino pensar que guardar los mandamientos de Dios es escusado: Pues es de fe, que ninguno de los que pueden vsar de razon se saluara sin obras buenas. Porque esto, que llamamos predestinacion, abraza, y recoge en si vna voluntad de Dios cumplida de saluarte: por los medios conuenientes al fin de la gloria. Entre los quales tienen principal lugar las obras buenas: y assi la mayor locura, y el delyrio mas desatinado, es cessar de obrar bien: y no se abstener de lo malo: porque aquello es forçoso para saluarte, y esto precisso para ser condenado.

XLVI. Y assi para vencer esta tentacion no ay remedio mas eficaz, que entregarte totalmente al exercicio de las buenas obras, despegarte de aquello, que puede ser tropiezo, ò ocasion para las malas. Y (como hemos visto) nuestro diuino Maestro lo primero, que propone à los Discipulos de su sagrada escuela es la pobreza: para ponerte en el taller, y oficina de infinitas buenas obras, como aconsejò san Pedro: *Satagite, vt per bona opera certam vestrã vocationem faciatis.* Y assi ocupandote en exercicios de virtudes: ya de paciẽcia, ya de fortaleza, ya de misericordia, ya de caridad con Dios, y con los proximos, conoceras, que essas ocupaciones te asseguran secretamente en lo oculto de tu alma, que essos son caminos ciertos para el Cielo: y assi te hallaras cierto de tu predestinacion.

*S. Petr. 1.* Obrar bien es remedio vnico para vencer.

Y porque no has de desear reuelacion, te hago saber, que despues de la seguridad, que tuuieras con ella, no ay otra, como exercitarte en la guarda de tu ley; y la execucion de las obligaciones de tu estado; no ay señal mas cierta. Y pues esta en tu mano tenerla obrando bien, en tu mano està tu predestinacio. Esla señal, y prẽdas mas seguras de tu felicidad: y tener sossegado el pecho, quieto el corazon, y pacificada el alma esta en esse punto, que es el principal, que suele turbar la serenidad de las conciencias. Y si me replicares; que de ordinario caes en graues pecados, vna vez, y otra, y que assi te puedes despedir del Cielo; pues parece q̃ estas reprobado, segun multiplicas, y añades pecados à pecados: te pregũto yo: quieres perseuerar en essos pecados, ò quieres hazer penitencia dellos y confessarte debidamente? Si quisieres perseuerar en essos pecados: de tu propia voluntad, te sales del camino del Cielo, y te apartas de Dios, y cierras los oydos à las vozes, que te està dando; quejate de ti solo. Pero si quieres hazer penitencia, y confessarte cumplidamente, aunque cayas mil vezes cada dia: como luego te pese de veras, y te leuantes con verdadero dolor, no te juzgues por perdido, por que mayor señal de predestinacion es leuantarte de la culpa, que de reprobacion el caer en el pecado.

No se ha de desear reuelacion, pero la señal de predestinacion es obrar bien.

Mayor señal de predestinacion.

Pero dado caso, que estuuieras reprobado, toda via te conuiene por todos caminos procurar la execucion de la diuina voluntad, y el cumplimiento de su ley, y la guarda de sus mandamientos. (como acõsejò aquel varon insigne) *Quamquam te scires damnandum, nihilo seccius debes Deo seruire pro immensa ipsius bonitate.* Por su bondad merece Dios ser seruido: y porque te diò el ser, y te le conserua, y te ha hecho muchos beneficios, que pudiera no hazerlos. Lo otro, porque aũque huuieras de carecer de Dios eternamente, en la otra vida, te importa seruirle en esta por no carecer de su Magestad en ella. Lo otro si en la otra vida no has de amar à Dios, no te priues de tantos bienes, como amarle en esta: pues està en tu mano amarle, y seruirle en esta, quanto ella te durare. Lo tercero, las penas de los condenados, no son yguales, vnas son mas crueles, que otras, como fueron desiguales los pecados; pues bueno es no añadir pecados à pecados. Porque escusas, que allà no se añadan tormentos à tormentos. Refiere san Horolt de la Orden de Predicadores de las vidas de los Padres: que cierto

Aunque estes reprobado deues obrar bien. y porque. *Lansper. in enchi. c. 11.*

*Ioann. Horolt. de vit. Pat. f. 155*

cierto Monge dixo à otro: que el tenia reuelacion, que aquel a quien hablaua estaua reprobado (auia se lo dicho el Demonio transfigurado en Angel de luz, para obligarle à que cessasse de sus penitencias, y se entregasse à los vicios) Perodixole q̃ādo el amigo se lo reuelò. Pues yo no he de desistir de mis exercicios por esso. Haga Dios lo que fuere seruido, y lo q̃ fuere mas conforme à su santissima voluntad, que yo no siruo à su Magestad, porq̃ me dè la gloria, ni por miedo de su infierno, sino por su suma bondad, y cũplir con la obligacion que le tengo, como à Dios, y Señor. Pues es su Magestad tan fiel, y verdadero remunerador, que aquella misma noche embiò el verdadero Angel de su guarda al Monge, a quien se auia hecho aquella falsa reuelacion: que de parte de su Magestad le hiziesse saber, que estaua predestinado. Y que por aquella respuesta que diò al amigo auia merecido en los ojos de Dios mas q̃ en todo el discurso de su vida.

*Respuesta suabe, y discreta en la tentacion de su predestinacion.*

Con esto quedaras bastantemente alumbrado del bien, que recibes de la mano de Dios, con esta soberana doctrina de pobreza; por ella se te asseguran los medios de tu predestinacion viendo en ella, como en espejo, el recibo de tãtos beneficios, y el seguro de la bienauenturãça, para que Dios te criò: y no para gozar de bienes tan caducos, como los de aca, sino solo quanto son menester, para passar la vida, templada, y tassadamente.

*Medios seguros para el Cielo la pobreza.*

XLVII. O Dios soberano, que te hiziste pobre por mi, siendo rico; que me enseñas como Maestro diuino, no solo de palabra, sino por exemplo de tu misma persona humanada los exercicios de la perfectissima pobreza, puesta en execucion: que naciste tan pobre, que no tuuiste donde recogerte, ni donde reclinar la cabeza: que moriste desnudo, y clauado en vn madero, desuiado, y alejado de las gentes, en vn monte donde no auia sino hueſſos de muertos, que te enterraron de limosna: porque no tenias con que, à fin de que yo fuesse pobre: porque me quisiste enseñar, que no eran los bienes desde mundo para mi, sino q̃ me auias criado para los eternos; dame esta virtud, y verdadera desnudez, no de cumplimiento, sino de verdadera voluntad, que te ame pobre, pues me quieres pobre. Y que te imite en todas las ocasiones, despegandõ mi desseo de todo lo que estima el mundo. Que reconociendo mis culpas me humille, y tenga por cierto, que quien ha viado tan mal de las criaturas, no es justo tenga en ellas, sino solo aquello, que precissamente pide la necessidad. Que las tema como à fiscales, que me acusaran en el tribunal de tu justicia, como à infiel despensero, pues he trocado los fines para q̃ tu las criaste: Siẽdo ellas medios, para amarte, y hazienlo yo fines dellas: y valiendome dellas, como de instrumento para ofenderte. Que me alegre con la falta de los bienes temporales, pues soy indigno dellos, y careciendo dellos se exercita tu justicia, quitandomelos, como à infiel poseedor. Que vse de los que me permites con agradecimiento, con templança, y concordura. Que reparta liberalmente los q̃ pudiere essentar con amor tuyo, y de mis proximos: à fin solo de agradarte en ello. Que aspire solo à los bienes verdaderos, que son los de la gloria: q̃ los espere de tu mano generosa; y para conseguirlos, no me espante la aspereza, y dificultad del camino. Que en el camine ligero, sin otra carga, sino la suaue del yugo de tu ley. Cumpliendola sin asstio, ni tedio, sino con alegre promptitud: y que espere de tu paternal amor, que me has de recibir cõ los brazos abiertos quando salga del desierto desta soledad: aunque llegue mal vestido de merecimientos, te he de hallar padre, que me vistas la estola de la gloria, y los calçados del amor para celebrar con mi alma el desposorio perpetuo: dandome el anillo de la caridad eterna, que son las riquezas de la gloria.

No ay mayor pobreza, ni mas estrecha desnudez, que la que auiendo despegado la hazienda en possession, y propiedad, y los desseos, despega, y

se

se lleua hasta el pellexo. La de Christo S.N. fue tal, q̃ le desnudarõ el pellexo y la carne de los hueſſos con azotes crueles. Y quitandole sus vestiduras, voluieron à desollar mas la carne misma, y le quitaron la sangre, y la vida. Luego bien pedimos à su Magestad pobreza por la que fue tan rigurosa.

## ART. V.

### *Obsecracion, para pedir a Dios pobreza, por la llaga que hizieron en Christo S. Nuestro los azotes.*

XLVIII. PARA que tengas mejor noticia del doloroso tormento, que padeciò tu Saluador, y verdadero Maestro Christo S.N. y sea mas feruoroso el afecto de compassion de sus dolores, y hagas con mas prouecho la obsecracion siguiente (que es pedir à Dios alguna merced, proponiendo cosa que en alguna manera obligue à su Magestad à concederla:) has de saber que aũ que parece que fue azotado dos vezes (segun los Euangelistas) no lo fue mas de vna sola: la razon q̃ ay para dudarlo, es que san Mateo, y san Marcos dã à entender que fueron los azotes despues que se diò la sentencia de muerte contra su Magestad. Porque dizen assi: viendo Pilatos, que no podia acabar con los Iudios, que desistiessen de la porfia de solicitar la muerte del Señor, entregosele azotado para que le crucificassen *Videns Pilatus, quia nil proficeret, tradidit illis Iesum flagellis cesum, vt crucifigeretur*: Pero san Iuan claramente, dize que fue azotado antes q̃ se pronunciara la sentencia de muerte. Y si fue assi siguese, que fue azotado vna antes de la sentencia, y otra despues, ò si fue vna sola: que san Mateo, y san Marcos lo refieren por anticipacion (como suelen muchas vezes referirse los succesſos, no en el tiempo q̃ succedierõ, sino antes, ò despues) (que como en la sustancia sea el mismo succesſo, va poco en que se refiera aora, ò despues.) Pero no ay razon, que obligue à afirmar, que fue dos vezes azotado; ni Autor graue que lo diga. Y assi que fue azotado antes de darse la sentencia de muerte, es infalible, Porque San Iuan lo dize claramente, y en el modo de hablar suyo, no à lugar la anticipacion: porque dize clarissimamente el orden de los succesſos, y afirma, que viendole tan atormentado, y tan lastimosamente afligido con la crueldad de los azotes, quiso, y procurò persuadir à los Iudios se contentasen con lo hecho, y que no era digno de muerte. Aunque como hombre por respectos humanos le condeno à ella. Y assi dize: *Et tunc tradidit eis Iesum, vt crucifigeretur*, y luego se sigue: *Susceperunt autem Iesum, & eduxerunt eum*, y las palabras de san Mateo, y S. Marcos: *Tunc dimisit illis Barrabam, Iesum autem flagelatum tradidit eis, vt crucifigeretur*. En lo qual no se dize, que le azotaron, para crucificarle. Sino que estando ya azotado, le entrego, para que le crucificassen; lo qual no contradize à estar ya azotado mucho antes.

Que es obsecracion.

*Math. 27 Marc. 15*

*Cap. 19.* Christo S. N. fue vna sola vez azotado,

Lo otrõ, porque si estas palabras significan auer sido azotado dos vezes; lo mismo se auia de dezir de las que estan con ellas, que son auer sido coronado de espinas, escarnecido, &c. que los mismos Euangelistas, Mateo, y Marcos dizen despues de dada la sentencia de muerte. Y pues esto no se ha de entender assi, sino por recapitulacion (esto es) como quien refiere lo que verdaderamente passo: pero no el tiẽpo, ni la cojuntura. Y quando fuera forçoso (como lo dize san Geronimo afirmando que los Romanos azotauan à los condenados à muerte) podian seruir los azotes ya dados para este fin.

No fue coronado, ni escarnecido mas de en vna ocasion,

*S. Hier. sup. 27. Matth.* Los condenados a muerte erã azotados primero,

Has de suponer tambien, que Pilatos mandò azotar à nuestro Saluador por condecender con el impetu rabioso de los Iudios; y su Magestad lo quiso, solo para satisfacer al Padre Eterno por tus culpas, La causa de parte de Dios, y el Señor que lo padecio es la misma que tuuo para todos los demas tormentos. Como lo dize Esaias.

Porq̃ nefue azotado Christo, S, N,

*Esai. 53.* saias. *Posuit in eo iniquitatem omniũ nostrũ, & vulneratus est propter iniquitates nostras: disciplina pacis nostræ super eũ: supra dorsum meum fabricauerunt, &c.* Y assi el *Ps. 128.* Psalmo. *Congregata sunt super me flagella, & ignorauj*, quiso dezir: fuy inocente sin culpa, sufrí por las culpas agenas de q̃ me encargue. *Et egeci in flagella paratus sum: et dolor meus in conspectu meo semper.* *Ps. 34.* *Ps. 72.* *Flagellatus tota die.* Confligatio mea in matutinis: porque fue este tormento por la mañana, todo quiere dezir, que fue azotado Christo S. N. por que nosotros escusasemos los azotes: y porque si se ofreciere padecer por su Magestad algun azote, no nos escusemos.

No lo pidieron los Iudios,

De parte de los Iudios no huuo otra razon para este atrebimiento: porque no conuia, que ellos lo quisiessen, ni pidiessen; aunque es de creer, que no les desagradò el hecho, segun era la rabiosa sed, que tenian de beber su sangre: pero lo que desseauan era beber la postrera gota. Lo vno porque despues de pena de muerte, ò mutilacion de miembro, no la ay mas graue, que azotes, ni mas aterrosa, solo para los esclauos, como se colige, de q̃ no era lícito azotar à los Romanos por ser pena tan fea, y se allà en Cicero. Lo tercero, porque no por esso se cerraua la puerta à la pena de muerte (que es la que ellos procuratiin,) y à caso se requeria, que precediessen los azotes à la muerte, y como Pilatos desseaua escusar à Christo S. N. la muerte, quiso executar aquella por ver si con esso la podia escusar.

Quan grãde pena era y quan vil. *Actor. 22. Cicero. orat. pro Cajo, Rabirio & act. in Barrem.*

Tambien es cosa cierta, que Christo S. N. fue grauemente lastimado con esta pena: y esto lo sienten todos los varones Catolicos, y pios, que han escrito sobre esta materia. Y se colige de que verdaderamente Pilatos, de proposito mandò, que le azotasen con rigor, por acallar, ò satisfazer aquella rabiosa ira con que le persiguian los Iudios, para cumplir con ellos, y darles alguna satisfacion, y de camino escusarle la muerte. Y es de ponderar, q̃ quiso el bẽditissimo Iesus, q̃ la piedad q̃ Pilatos vsaua pretendiẽdo librarle, fuesse causa de mayor tormento: para que veas quantos caminos buscò el Señor para padecer por ti. Y es vna de las circunstancias, que agrauan la pena que se padece, quando se conoce, que no quiso darla el que la ocasionò. Y a ti puede seruir de motiuo para amar este Señor mas, ver que aun en las materias que se le buscaua algun alivio, alli permitia subiesse de punto el dolor. Porque si los azotes fueran dados de cumplimiento, antes prouocaran mas el furor, que se desseaua aplacar, como pocas gotas de agua encienden mas el fuego, y leuantan mayor llama.

Grauissima, y cruelissimamente fue azotado Christo S. N.

La piedad del Iuez fue cruel.

Circunstãcia que agraua la pena,

Otra razon ay para persuadirte, que fue muy amargo este tormento: y es que en las ocasiones, que el Señor hizo mencion de su Passion, lo primero, de que se acuerda, es de la crueldad de los azotes. *Tradetur gẽtibus ad flagellandum: flagellatus tota die.* Que quiere dezir, como si vn dia entero, sin cessar tan cruelmẽte me azotarõ. Y se colige de que para hazer esta crueldad, se ammarraron à vna coluna, como lo dize la tradicion, y las pinturas reciebidas en la Yglesia. Y dizen que està la coluna en Roma en el templo de santa Praxedis. Y san Geronimo dize, que se muestra en Ierusalen vna coluna, que sustenta el portico de vna Yglesia: y tiene manchas de la sangre del Saluador: donde dizen fue azotado. De que se reconoce que fue mayor, que la que se muestra en Roma, ò que esta sea parte de aquella; ò que el portico sea inferior. Beda dize, que en vn llano, que ay en lo alto del monte Sion ay vna Yglesia. *In cuius medio est columna marmorea, cui adhærens Dominus flagellatus est.*

Los azotes son la primera pena de que se acuerda, *Matt. 20. Ps. 72.*

Fue atado a vna coluna y donde esta,

*S. Hieron. Epist. 27* Donde esta la coluna en que fue azotado,

*Beda de venerab. lib. de locis sanctis.*

Lo vltimo, este tormento lo executaron los soldados: que como hizieró otros escarnios, y valdones, y befas, y desacatos: se puede creer harian esso tro con grande crueldad: pues entre otras cosas, sin orden del juez le pusieron la corona de espinas; que (como se vera en su lugar) fue martyrio tan desapiedado: luego los azotes, que se les diò licencia, ò se les mandò que le diessen, serian crueliſsimos, y se pue-

Porque fue crudelissima esta pena,

de

de conjeturar, que los Iudios, que estauan à la mira, incitarian à los soldados, ò con ruegos, ò con dineros, para que cargassen la mano: y la assentassen bien.

*Euthimio, cap. 67. in Matth.* Con que instrumento se hizo esta crueldad,

Finalmente se collige esta fiereza del instrumento, con que se hizo este martyrio. Porque Euthimio dize, era vna como cadena de cuero, y caña mo, texida con vn remate de yerro pũ tiagudo: otros dizen que eran vnas como riendas de caualio. Otros dizen, q̃ huuo variedad en los instrumentos, al principio fueron sogas gruessas. Y al passo que la humana fiereza se suele aplacar, la de los Iudios, que era diabolica, se yba enfureciendo mas, y añadieron al remate vnos yerros con pũtas agudissimas, que llaman escorpiones: porque eran como balleſtillas à modo de arcos, parecidos à los brazos del cangrexo, ò escorpion, ò como valleſtillas, que inumanamente rasgabã las carnes del mansissimo Cordero. Y como suele la mayor rabia desmayar al passo, que ve lastimado el sujeto en quien se emplea: aqui subia mas de pũto: y añadieron cadenas de yerro por satisfacer del todo su furor. Y finalmẽte tomaron varas de espinos, que dexauan sus espinas en las carnes, para q̃ no huuiesse instrumento, que no hiziesse su papel en tan lastimosa tragedia. No porque le azotassen al diuino Señor quatro vezes, sino que en vna sola mudaron todos estos instrumentos, y al passo que se yba encendiendo mas la rabia: todo lo qual se funda en vna tradicion, que sabemos de los que viuen en la tierra santa de Ierusalen.

Que llagas y quantos azotes.

Lo vltimo, que as de saber en este articulo es, quantos fueron los azotes, ò las llagas, que resultaron en el sacro sancto cuerpo de nuestro Saluador. Y como no es cosa, que conste determinadamente de los Euangelistas, ni los Santos Padres digan cosa determinada, no se puede affirmar con fundamento. Algunas reuelaciones refiere Landulfo Cartujano, que no tienen infalible autoridad, aun que es grande la del autor, y Echio: lo verisimil es, que excedieron en numero à los que acostũbrauan dar à los Iudios. Porque nõ padecio este tormento a la vsanza de los Iudios, sino de los Romanos. Y desto se puede seguramente inferir, que serian todos juntos vna llaga tan cruel, que equiualiesse à muchas. Por la qual seguramente puedes llegar à pedir mercedes à tu soberano Saluador.

*Landulf. de Passi. Echio ser. de Passio.*

Pedir mercedes a Christo N, quãdo estamos pobres.

O soberano Dios, y Señor, Rey vniuersal de todas tus criaturas: a quiẽ ellas atrebidamente desnudaron. O cuerpo santissimo de Dios hombre, a quien desnudaron tus criaturas. O rico Señor en tesoros de diuinidad en sabiduria, y sciencias de la gloria. Quien puede mirar con ojos, que no cieguen de lagrimas esta desnudez? y si no se anegan en lagrimas, ciego esta el entendimiento. O Dios desnudo, que vistes al Sol con su luz, las estrellas con sus rayos, à la luna con su resplandor, al hombre con su hermosura, al oro con su belleza, à la plata con su blancura, à las perlas, y diamantes con sus colores, las flores, los jardines los prados, y todas las criaturas: que vestiste como con tela de niebla el orbe de la tierra. *Sicut nebula texit orbem terrarum.* A ti desnudaron los que auias vestido. O Dios desnudo, y pobre, no te desnudaron por fuerça, que tu auias en señado, que al que me quitase la capa le diesse la tunica: no podia ser menos, que llegando á quitar tus vestiduras, diesses la tunica tambien. Pero ò al mas santas que seria ver, y que es considerar desnudo de toda vestidura al q̃ viste à todos los desnudos? al que vistiò à nuestros padres primeros? Y criò la seda, la lana, y lino para cubrir las menguas de sus hechuras. Pareceme q̃ oy se verifica, lo q̃ dixo el Psalmo. *Considerauerunt, & inspexerunt me, circundederunt me canes multi.* Este dia me vi rodeado de mastines, que se acercaron à mirarme muy despacio, y no quedò jũtura en mi cuerpo, ni hueſſo, ni arteria, ni miembro, que no considerassen muy atentos. Pareceme, que con los ramales de los azotes hazian la puntería à la parte mas delicada de tu sagrado cuerpo, y à porfia qual acertaua

*Ecclꝛ. 24.*

*Psꝛ. 28.*

mejor

mejor, y qual hazia mayor herida, qual rompia mas la carne, qual hazia correr la sangre en mayor abundancia: O que dolor! pero el mayor no es este (con ser tan inhumano) El Hijo de la Virgen, el hermoso entre millares, el escogido, la velleza mayor de lo visible, la modestia, la honestidad, la pureza, desnudo à la vista de las mas viles criaturas! Que sentias Señor mansissimo, desnudo en los ojos de hombres tan perdidos? O Dios desnudo, dame à sentir algo de lo mucho de tu santa desnudez? Tu empacho, tu verguença. O quien aprendiesse à ser pobre, tomando esta licion. Pobreza cõ ignomia, pobreza, y desnudez con irrision: que la pobreza, que à tus amigos, y tus discipulos enseñas, no es mas que, pobreza, tu la enseñas con valdones, y irrisiones, y mofas de la mas vil canalla del mundo. O Señor quien aprendiesse à ser despreciado, y ofendido de buena gana por ti? O desnudez amada, y querida, ò pobreza desseada. Quien duda, que en tu cõpañia condirias mas regalos à tu santa pobreza, y desnudez, que tu dicipulo Andres dixo à la Cruz, pues lo que dixo el, lo aprendiò de ti.

Las dulçuras q̃ dixia el Señor a su amada pobreza,

L. Azotes en el pecho,

Despues de auerse fatigado, y cãsado aquellos ministros de maldad, de herir en sus espaldas desapiadadamente con impetu feroz: y que ya en ellas no auia lugar de donde no corriesse sangre: desataron la atadura, con que estaua ligado à la columna, y boluieron à ella sus espaldas. Y començaro de nueuo à llober azotes en sus pechos soberanos, tocando al arma al arma al corazon, que ardia en fuego, en sed fernorosa de padecer mas, y mas. Y aũque su rabia era tan cruel, era la sed suya de padecer mas, era mas ardiente: Pues le durò hasta el vltimo aliento de la vida. Y no ay duda en que en sus pechos sagrados, y las demas partes de su cuerpo hizieron nueuo estrago, y nueua carniceria: porque Pilatos. queriendo cumplir con el pueblo, quando le sacò à sus ojos, quiso que el doloroso espectaculo les moviesse à lastima, y desistiessen de la pretension de muerte. Y para esto procuraria, que fuessen rigurosos los azotes para ablandar con tan lastimosa vista, la dureza de aquellos empedernidos corazones: especialmente en los pechos, y las demas partes de su sagrado cuerpo, que auia de poner à los ojos del pueblo. Y assi es cierto, que aì seria mas azerba la crueldad, y mas desaforados los golpes, y mas inhumana la carniceria. O Dios mio lastimado, quanto mas te procura librar el Presidente, ò Dios afrentado, y valdonado con color de rescatarte la vida, que criatura à auido tan desdichada, que las diligencias que se hazen por su bien, le sean ocasion demas dolor! quien murio à manos de la vida! quien salio ofendido, mas, quanto es mayor el ansia de librarle? Solo tu Dios (alma mia) que para padecer mas por ti, encaminò todas las cosas à tu mayor prouecho, para tu mayor enseñança para tu mayor bien: y assi de aqui podras sacar conformidad con tu Dios, quando el amigo, ò el obligado, que tu juzgaste deue mejores obras, si te correspondiere con las peores. Pues tu Señor dize: *Respondérunt mihi mala pro bonis*, hasta los amigos, ò los que lo deuen ser, fueron mas crueles enemigos. Y lo que agrauia mas el dolor, es que siendo bueno el desseo, sucede, de manera que sea el amigo cuchillo mas cruel.

Porque fue tan cruel tormento.

Mas lastimado quãto mas le procuro escusar el Iuez.

Mayor exemplo para padecer quando viene el agrauio por mano del amigo.

O Dios cubierto de luz por vestidura, ò Dios a quien no se atreue el resplandor del Sol à seruir de cendal; pues si la luz no se atreue. *Amictus lumine sicut vestimento*, esso dize aquel *sicut*, quien llegara, y no se atreue, como se atreue la ignominia? Como se atreue la cõfusio? Veo te (mi Dios) sin vestidura, y tan desluzido, y tã feo que no te conocen los ojos del Profeta, que son ojos del que ve. *Videns*, se llama en la Escritura. *Vidimus eũ, nec reputauimus eum*, no le pudimos conocer, aunque pusimos en el los ojos, y que mucho *si non erat ei aspectus, neque decor*? No tenia la hermosura, ni la apariencia, ni el aspecto, que solia, no tenia su vestidura, pues qual? La agena,

Vestidura de afrenta qual es.

na, *induantur sicut diploide confusione sua.* Deuéfele al pecador dos castigos por su culpa, vno q̃ llaman pena de daño: y consiste encarecer de la vista de la cara de Dios eternamente, por auer se atreuido à la diuina Magestad: otro del sentido, por el pecado, segun fuere su calidad. Dos ignomias, sean su confusion, y para que no quede mal alguno, que no se quite al hombre, y no le padezca el Señor, en la manera q̃ es posible, en lugar de la vestidura de gloria: del mãto de luz, el resplandor de la blancura de la luz eterna, *sicut diploide confusione*, vna ignominia aforrada en otra; esso quiere dezir ser tenido por pecador el Cordero inocentissimo, y priuarse de su luz. Esto es vestirle de atrentosas besas atrentas ignominiosas, y desprecios, y valdones nunca vistos.

LI. Dizen del amor profano sus autores, que peregrinando por el mundo se acogierõ el, y la muerte vna noche à vna posada, y que cada vno lleuaua su arco, y sus flechas. El amor de oro: con que enamoraua, y la muerte de plomo, con que quitaua la vida. A la mañana, antes que fuesse bien de dia salieron cada vno por su parte, y como no auia luz, trocaróse los arcos, y alxaua, y flechas: quãdo el amor quiso hazer sucaza, flechò el arco, y como era de plomo la flecha, no enamorò antes quitò la vida. Verdaderamente Señor tu eres Dios herido de amor: flechò su arco, quando te hallò peregrino en esta vida, quedaste herido de muerte. Y ella tambien flecho su arco, y encendio en tu pecho amor diuino. Dios enamorado, y Dios de muerte herido, y como estas desnudo, no huuo defensa contra tanta flecha, tiro el amor sus dardos al amado, y no se assegurò de auerle herido, y auiendosele acabado las saetas, dardos, y las flechas, no teniendo que arrojarle, arrojose assi mismo, y transformose en quien amaua. O quien pudiera sentir estos efectos, ò quantos beneficios me haz es Señor mio, ò quantas buenas obras! son dardos que me hieren, flechas que me lastiman, saetas que me atrauiessan el corazon. Bien lo conoz co, de quantos males me libras, de quantos peligros me rescatas, de quãtos fracasos me defiendes. Dardos son con que me lastimas, amor es el que flecha el arco, el haze la punteria, Pues como no te amo? Como si me yeres, no me enciendes en tu amor, como si me atrauiessas las entrañas, no me auraſſo en tu llama? Ea Señor arrojate à ti mismo transforma mi ser en ti, mi voluntad en la tuya por verdadera conformidad, hazme pobre, y desnudo, y quita Señor mio de mi corazon el amor de las criaturas, y como tu renunciaste tantas veces tus vestidos, quantas te desnudaron, para atormentarte, dame vna generosa renunciacion de todo lo criado, en retorno, para gloria tuya.

El amor yere; mata, y porque:

Y quien puede negar, que los ramales de los azotes, que arroxan desapiadadamente sobre tus carnes, son saetas, que se bueluen contra mi? Aquellos golpes en la piedra (que es Christo) no sacan centellas de amor, que me abrasan? Si: pues acauados los tiros de vnas flechas, y otras, que resta, sino que yo me arroge en ti, y tu en mi. Yo me anegue, y me deshaga, y aniquile en ti, que viues gloria eterna. Y para que mas libremente se haga esta mudança: dame Señor conocimiento claro de lo que es el mundo y quanto ay en el, y desprecio dello, que sus regalos, no me alaguen, ni sus promessas me engañen, ni sus fauores me ensanchen, ni sus juyzios me inquieten, ni sus amenazas me espanten, ni sus hechos me turben, ni sus dichos me inquieten, ni sus honras me desuanezcan, ni sus desprecios me desmayen, ni sus sucessos me apartende tu voluntad: todo lo juzgue por estoruos, que me quitan el ser tuyo; viuir contigo y hazer tu voluntad eternamente.

(;)

# LICION SEGVNDA.

## BEATI MITES: QVONIAM IPSI POSSIDEBVNT TERRAM, *EX MATTHÆI CAP. V.*

## BIENAVENTVRADOS LOS MANSOS: PORQVE POSSEERAN LA TIERRA.

### ARTICVLO PRIMERO.

### *Que es mansedumbre: y porque los mansos poßeeranla tierra?*

I. SIGVESE manifiestamente la virtud de la mansedumbre despues de la pobreza: porque como esta destuia el amor de todos los bienes de la tierra, no queda la voluntad assida à cosa que la altere, sea de gusto, ò de disgusto. El pobre en su estimacion ni tiene, ni merece tener nada: y assi poco le va que se lo quitẽ, ò estoruẽ, ò que no; có que no puede indignarse por nada: siepre hade estar y gual; siempre sereno, y sin enojo, ni turbacion: porque alexò de si las causas, los motiuos, y incentiuos de la yra, que son las que dixo S. Crisostom. *Meũ ad tuũ frigidũ illud verbũ, & quidquid est malorũ in vitam nostram inuehens, innumeraque gignens bella.* Aquellas condenadas razones, *mio y tuyo*, acarreo de todo quãto mal ay entre los hombres, y origen de todas las discordias; ya viuira manso, quieto, y sosegado. Si vna fuente sale de vna peña, el agua es clara, si nace en parte cenagosa, ò arenosa, ò mezclada con tierra, sale turbia: si nuestra voluntad esta firme, fuerte, y bien fundada: esto es, no humedecida cõ la ternura de la biã la ociosidad, ò rẽdida al amor de tierra, ni aficionada al lodo asqueroso della; no inficionada cõ sus afecciones, padezca, ò no padezca; sera señora de la tierra, viuirà sin turbacion serena.

*Chrisost. orat. de S. Philogonio, tom. 3.*

Podra dudar alguno si se contradize esta doctrina à la passada, en q̃ el Maestro soberano persuade la pobreza, el despego de los bienes del mundo, y la renunciacion dellos. Tãto que al que los desprecia le promete el Reyno de los Cielos: y en esta dize, que el manso es bienauenturado, porque posseera la tierra. Para que ha de posseerla tierra? Ni que le importa, si la renunciò, y quanto ay en ella? No parece promessa de estimacion para el pobre, que no quiere nada, assegurarle la possession de la tierra. Pero respondese con mucha claridad, y con la respuesta se aclaran las la doctrina passada de la pobreza. Lo primero, porque esta tierra, que promete Christo Señor nuestro à los mansos, no es la que pisamos, sino aquella celestial, significada por la de promision, que tambien se llama tierra en la sagrada Escritura. Assi lo entiende Origines, Cirilo, Basilio, y el Autor del Imperfecto, Nizeno, y san Geronimo. Porque en vn sermon de materia tan graue, que solo se trata à la perfecion, no es verosimil q̃ hablase de cosas de la tierra, acabando de enseñar en la vltima palabra su desprecio: lo otro, porque no fuera cierto lo que prometia, pues no suelen

*Orig. hom. 26. s. Num. S. Cyrilo, l. c. 58. Basilio, s. Pf. 36. in com. Auth Imperf. hu. 7.*

*Nyseno. libr. 1. de beatudin. Hier. sup. hunc locũ Marc. 10.*

len los manſos poſſeer la tierra, ni ſus aberes, antes ſuelen ſer excluydos de lla, y dellos, ni ſuelen ſer ſeñores de vi ñas, ni heredades, ni juros, ni caſas, ni otros bienes, todos los dexan por Dios, aunque Criſto Señor nueſtro ſe los promete. Porque por eſſos bienes temporales, ſe entienden los de la glo ria: que ſon mejores bienes: y ſi prometiò vinas, y heredades, y otras co ſas à los que las dexã, fue por oponer los vnos bienes à los otros, como quiẽ dize, mejores viñas, mejores riquezas, y heredades os dare yo; y eſto no ſe puede dezir en eſte lugar; pues no auia hecho mencion de tierra.

**Porque no dize q̃ los manſos poſſeeran el Cielo.**

Preguntaras, porque no dixo que los manſos poſſeeran el Cielo ſino la tierra? Reſpondo, que fue por variar en el modo de hablar, que es elegancia, y dulçura en el dezir. Y como acabana de aſſegurar à los pobres el Reyno de los Cielos, à los manſos promete la tierra, que ſignifica el miſmo Cielo. Y lo otro, por oponer à la tierra de acà bajo la de arriba, eſto es el Cielo, y ſu habitacion. Y para que conſtaſe, que los manſos, que ſuelen padecer violencias, excluyendoles de ló que es ſuyo, ſe les guarda mejor poſſeſſion en el Cielo: como San Pablo, y ſan Iuan ſuelen llamar celeſtial Ieruſalem à la gloria, para oponerla à la Ieruſalem de aca baxo, con que los Iudios ſe honrauan, y cuya habitaciõ deſſeauan tanto.

**El manſo es ſin duda pobre, y porque.**

Lo ſegundo ſe reſponde, que el verdaderamente pobre ſera ſin duda manſo: porque no tiene deſſeo que le inquiete, apetito que le deſaſoſiegue, ni pone el guſto en coſa que le deſuele, y con eſta ſerenidad, y quietud, y con eſta paz, y ſoſiego, poſſee deſcanſadamente, quanto ay en la tierra: porque mientras ay deſſeos, ò apetitos, ò deſuelos por alcançar algo, ò por no perderlo, no ſe poſſee lo que ſe tiene, por el miedo, ni ſe conſigue lo que ſe deſſea, por la deſconfiãça de alcançarlo; pero el manſo lo poſſee deſcanſadamente todo; porque todo lo tiene debaxo de los pies, y ſi lo gozara, ò deſſeara gozar con ca riño, ello fuera ſeñor de ſu albedrio, y dueño de ſu libertad, y el ſu eſclauo, y cautiuo: con lo qual no poſſeyera los bienes de la tierra, ni aſsi miſmo. San Aguſtin dixo: que *ſumma peruerſitas eſt frui vtendis, & vti fruendis.* Porque trocar los frenos à las coſas, es querer trocar ſus naturalezas. Y como ſeria deſatino, querer enſillar, y entrenar vn toro, y agarrochar vn caballo: porque el caualio es animal manſo, y ſugeto à diciplina: y aſsi ſe gouierna por el arte de la caualleria, y ſe ſujeta al freno, y à la eſpuela, y el toro es animal fiero, y no domeſticable. Aſsi amar las coſas criadas, que ſe hizieron para ſeruirſe el hombre dellas, como de medios para conocẽr à Dios, y amarle: poner en ellas la aficion deſordenadamente, y darles el alma, y entregarles la libertad, y albedrio, es trocar los frenos, y querer mudar ſus naturalezas. No ſon ellas las que han de ſer queridas, ſino gouernadas con ſeñorio deſpegado, en caminando el vſo dellas al remedio de nueſtra neceſsidad, y poniendo ſolo en Dios el amor. No puede domeſticarſe el amor de tierra, ſino q̃ ſirua para el Cielo. Con eſto queda el corazon ſoſegado, viue en ſerenidad, manſo, y poſſee ſeñoril, y grauemente, quanto ay ſobre la tierra.

*Aug.*

II. Que es manſedumbre, freno de la irraſcible.

Para que ſe entienda mejor la excelencia deſta doctrina, as de ſaber que manſedumbre es vna templança de la fuerça iraſcible, que modeſtamẽte la refrena, para deshazer el mal, ò para no hazerle. Deshazerle quãdo eſtorua algun bien, y no hazerle quãdo lo pide la razon. Deſta moderaciõ con que ſe enfrena la colera (que de ordinario tiene mucho de precipitada) ſe ſigue la tranquilidad de corazon. Dixolo la Gloſſa por eſtas palabras: *Mores temperat manſuetudo, & lenitas.* Y es tan ſuabe: que la amargura de qualquiera deſaſtre, y bayben, no puede hazer deſabrida ſu dulçura como dixo la miſma Gloſſa: *Mitis eſt, quem mentis aſperitas, ſeu amaritudo, non afficit, ſed ſimplicitas fidet ad omnem iniuriam patiendam inſtruit patienter,* como

*Gloſ ſupr. hunc locũ.*

Manſedũbre es dulçura del alma, que hazeſuaues las miſmas amarguras.

como si dixera el manso es tan señor de su aluedrio, que aunque aya razones de amargura, y aspereza de parte del entendimiento, es tanta la sinceridad de su fe, que està dispuesto para sufrir sosegadamente qualquiera injuria; finalmente mansedumbre, es vna y gualdad, que en medio del amor, y aborrecimiento: de la prosperidad, y aduersidad: de la pobreza, y abundancia: de la enfermedad, y de la salud, de lo malo, y de lo bueno, conserua el corazó en quietud, en y gualdad. Por esso por san Marcos dize nuestro Maestro diuino, que aunque beban la ponçoña, no les dañara: por que dispone el corazon tan suamente al mal, que sobreuiene, sabiendo rendirse, sin resistencia á la voluntad superior, tan ajustadamente, como a los bienes quando suceden. Porque (como dize la Glossa) el corazon manso es tan noble verdaderamente, que ninguna villania, ni terquedad puede vencerle; no es nobleza deste mundo, donde los que mas se precian de serlo, quando mucho no hazen groseria, ni mal termino à sus proximos: pero si se la hazen, no la perdonan, con animo de vengarla: pero nuestro diuino Maestro quiere à sus discipulos tan hidalgamente nobles, que ninguna groseria, ò agrauio les haga rusticos, ni grosseros, para que ellos no la hagan. Esto es, que aunque traten con grosseros, no los agrauien ellos.

*Marc. cap. vltim.* Porque no le daña la ponçoña al manso,

*Glos. sup. Gal. 5.* Nobleza del Cielo, como se opone a la de la tierra.

Es la mansedumbre tan propiamente natural del hombre, que por excelencia se llama *animal manso*; como se ve en la natural compostura de su cuerpo, que no tiene armas para defenderse del agrauio, ni ofensiuas, para hazerle; importan lo tanto mas su vida, que la de todos los demas animales, a quien dió armas la naturaleza para todo: ofensiuas a vnos, y defensiuas à otros, quando menos pies veloces, para huyr, ò alas ligeras, para volar: y otras inlustres, para escudio sar su daño. Y aun la misma figura en ellos descubre su inclinacion natural: porque en el Leon descubren su fiereza: las vñas agudas, grandes, y encoruadas, dientes fieros, y vocaraçada: en el hombre ninguna destas se halla; y si alguno tiene en algo desto alguna semejança en su fisonomia, sera la condicion tambien inclinada à la fiereza: tanto menos tendran de hombres, y mas de parecidos à las fieras.

El hombre es naturalmente manso. *Sap.*

Por esto le dio natura leza armas,

Clemente Alexandrino, quiso dezir lo mismo, quando dixo la mã sedumbre. Porque dize, que tiene por oficio apaciguar la pelea desleal, que mueue la yra en el alma. Llamòla desleal: porque es contraria a la ley del hombre; que es de su naturaleza manso. Finalmente su exercicio, y obligaciones es vn campo muy estendido: pero lleno de dificultades, en que deue exercitarse, y son ocasiones de colèras, venganças, y disgustos. Dixe que era natural al hombre: porque su toga, y vestidura, que recibiò de la mano de Dios nuestro Señor, quando le despidiò de su casa (que aunque le tenia bien enojado, no le quiso despedir sin embiarle vestido) fue vestido, y priuilegiado de mansedumbre: porque (como aduirtieron San Ephren, y mas certificadamente Santa Hildegardis en la carta que escribiò à los Prelados de Maguncia) la tela de que se corto el primer vestido à Adan, fue de vna piel de oveja; en significacion de lo que importa vestirse, guarnecerse, defenderse el hombre con esta virtud de mansedumbre. San Pablo. *Obsecro vos, vt digne ambuletis vocatione qua vocati estis, cum omni humilitate & mansuetudine: tu autem homo Dei sectare iustitiam patientiam, & mansuetudinem.* Porque el que no es de Dios nuestro Señor, es aspero, y desabrido. *Ad monet illos neminem blasphemare, non litigiosos esse, sed modestos omnem ostendentes mansuetudinem:* Y lo que mas es, que la enseña Christo nuestro Señor, que (como dize la Glossa) desta virtud, como tan importante: *Magistrum se fatetur Dominus huius virtutis, quasi magnum quod non faceret, nisi via summæ perfectionis ista virtus esset;* no tomara el

*Clem. Alexand. circa hunc locũ.*

*S. Ephren, S. Hildegardis.* El primer vestido que dio Dios al hombre fue pellejo de oveja, *Ephes. 4. 1. ad Thimot. 6. 2 Thim. 2. Glos.* No enseñara Christo S. N. esta virtud, sino fuera Preciosa para la perfecion.

Señor por su quenta esta soberana doctrina, sino fuera importantisima para la perfecion.

Tambien tiene ocasiones de entereza, y de colera.

Con todo esso tiene tambien la mansedumbre sus ratos de entereza: porque enseña quando, y qnanto conuenga ayrarse, como, con quien, porque causa, y de que manera: para que se repare, y se atienda à todo es menester tiempo, aunque no sin gran artificio. En dos cosas ofende la yra à la razon. La primera, que no la escucha. Algunos criados en començando à hablar los amos, corren hà hazer lo que les mandan, antes de oyrlo enteramente: por esso yerran: los perros, que guardan la casa, ladran en oyendo ruydo, sin esperar auer si es el dueño, ò el ladron. La yra es la criada de la razon, para executar con valor lo justo: pero peca de aguda, luego salta sin oyrla, y quiere executar apressurada. Es tambien la guarda del alma: pero como el perro luego se inquieta, y ladra, sin atender à razon, ò sin razon. La segunda cosa en que agrauia la razon es, que la escureze, y anubla, y à menester el vso de la razon su deuido temperamento en el cuerpo: que por la yra se desuarata todo, encendiendose sangre junto al corazon, con otras turbadas alteraciones, que suelen salir à la cara. Y assi lo primero, que ha de hazer la mansedumbre, es no hazer nada: y cõ esto hara mucho, y pocas vezes deue hazer mas, con esto se dà tiempo à que la yra se enfrie, y acabe de hablar la razon. Y si le toca algo de turbacion se aclare, y sosiegue. La agua turbia para aclararla, mejor es no menearla, con la espera se aclara. Y assi luego se descubren las circunstancias, que huuo, ò que faltaron de las dichas: que raras vezes se juntan para justificar el enojo. Vn mancebo desembuelto escupio à Diogenes en la cara: el lo lleuo blandamente, y muy en si, dixo: no enojado: estoy dudando si sera razon enojarme.

La yra no oye a la razon.

La yra es mi nistro de la razon: pero suele pecar de aguda.

Escureee à la razon cõ su argullo.

La mansedumbre no haziendo haze mucho.

Dicho prudente de Diogenes con mansedumbre.

III: Dixe que no tenia todos los ratos de dulçura, que tambien se enoja à vezes la mansedumbre: que el afecto de yra no le diò à la naturaleza Dios nuestro Señor en vano: ocasiones ay en que conuiene, aunque pocas; sino contra ti mismo, por tus culpas: y aqui se pueden alargar las riendas à la yra, sin miedo: porque el amor propio yra à la mano à la razon: pero contra otra persona, siempre es dudoso; y assi en causas propias contra otros, se ha de esforçar grandemente la mansedumbre. A cada vno le parece su agrauio mayor de lo que es: y assi no se permite al particular vengarse por su mano, por el riesgo de hazer injusticia. Por esso se encarga al Iuez que tiene por oficio hazer justicia el satisfacerà los agrauiados; porque aũque te parezca, que no estas turbado, la yra por vn lado, el amor propio por otro, turban la razon, y no es cordura fiarla; sino valerte de la mansedumbre, por gran rato. Vn Philosofo llamado Achitas dixo aun criado que le auia ofendido grauemente: tu me lo pagaras, sino estuuiera enojado; y otros sucessos de hombres reportados enseñan lo mismo. Pero quando la culpa fue contra el bien publico, que no toca tan inmediatamente al particular del gouernador, podra dar lugar al zelo. Especialmente en las causas de la Religion, podra hazer algun oficio la yra, en quanto nazca el zelo del bien comun, y otras virtudes de justicia: mas no ayrarse, ni tomar vengança por odio, sino por amor del bien, y zelo de la obseruancia, que son los fiadores con que se justifica la moderada yra.

Quãdo tiene ocasion la ira.

La mansedũbre principalmente se puede enojar contra ti mismo contra otro siempre es dudoso.

En agrauios propios no se ha de hazer la vengança por su mano.

El pecado contra el comũ, puede se castigar, y mas si fue contra la Religiõ Con que se justifica la yra.

Mas porque esta virtud es casi lo mismo con la clemencia, te quiero dezir algo della, para que si te toca el ministerio, sepas, como te has de portar. Es clemencia mansedumbre: pero en persona publica, vsando della en lo que licitamente puede castigar. Es vna blandura de animo en el superior, que tiene potestad de vengarse, y castigar: assi la llamò Seneca. En el Principe, no ay cosa mas desseada, ni que le haga mas verdadera-

Clemencia y mansedũbre en persona publica son lo mismo.

Seneca.

men-

mente señor de sus vassallos, y de los corazones: como el amor, que si no se conoce no obra estos efectos: sus indices son clemencia, y liberalidad; y de los dos se dessea mas la clemencia, y à el le cuesta menos: y essa da a los vassallos lo que estiman en mas. No cuesta el perdonar, el dar si: y à los vassallos al contrario, nada les cuesta el recebir: pero por alcançar perdon, no reparan en costa de dinero. Y pues la clemencia dà lo que la liberalidad reparte, mas es de estimar: Tambien es mas augusta, y real la clemencia: por ser de jurisdicion casi soberana; pues no conoce, ni à la fortuna, como la liberalidad, cuyas dadibas, ni pueden ser tantas, como aurá codiciosos: y podra querer ser liberal el Principe, y no podra por faltarle que dar: pero para ser clemente, no depende, sino de su voluntad. Podra perdonar el injuriado, quanto quisiere: pero no podra el rico hazer las mercedes, que gustara todas vezes: porque le faltara que dar alguna vez. La clemencia obra; lo que quiere, con querer. Al atrebido le humilla, y al enemigo mata perdonando. Vn Palatino de Vngria sentia mal de la clemencia del Emperador Sigismundo con sus enemigos. Y y le dixo el discreto Emperador: yo matò al enemigo, quando le perdono. Y le hago amigo, quando le hago bien.

El Principe ha de ser clemente.

Lo que le haze mas amable, que la liberalidad.

Pero es de aduertir, que el amor del Principe ha de mirar dos cosas, à la Republica en comun, y à cada Ciudadano en particular: y no ha de mirar al bien del particular; de manera, que haga daño al comun: que sera faltar à la justicia: la clemencia, mira bien del Ciudadano: la justicia al bien de la Republica: que aunque sea clemente, podra ser injusto, si perdona al particular, de manera que se siga perjuyzio à la Republica. Es virtud de Principe la clemencia: no de los otros ministros, que como no son señores de las leyes, como los Reyes; deuen guardar sus Aranzeles, sin disputar en lo dispuesto por ellos.

La clemencia, y mansedumbre, miran al bié particular la justicia al comun.

La clemencia no es de particulares,

El empleo desta virtud, es moderar las penas, y rigores, sin agrauio de la justicia, y razon: que en esto se diferencia de la mansedumbre, que se ocupa en moderar la yra: mas la clemencia, modera, ò remite todo el castigo publico, y esterior: y assi es propia de Principes: los quales no deuen pedir perdon à nadie, sino darle à todos. De aqui se sigue, que ha de ser inocente en si, y inculpable, con los demas humano, y hombre con misericordia. El que tuere de su condicion facil de enojarse, escuse el mando, y poderio: porque el poder mejor vengarse, es ocasion de despecho. Los que nacieron Principes, si reconocen colericos, reportense, especialmente en lo publico: y en lo que se ha de executar publicamente: que es mucha la licencia, que les dà su fortuna: sin que ellos se la tomen por su natural. Documento es de Platon, y por esto es propio de los Principes la virtud de la blandura, mas que de los particulares.

IV. La clemencia toca el perdonar el castigo, la mansedumbre modera la yra

*S. Basil. in Reg. breui.* El Principe puede perdonar a otro el no pidè perdon porque no ha de ofender a nadie. El que nacio señor, o se halla superior, y es colerico, escuse el castigar en publico,

Tiene lugar esta virtud en los delitos, que contra el Principe se hizieron; o contra la Republica: aquellos de ordinario parece bien, que se perdonen, sino se dà ocasion a otro mayor mal, ò demasatrebimiento. Theodosio por publico pregon, mandò que no se castigasse al que del dixesse mal; porque si era libian lad en el murmurador, se auia de despreciar, como tal: si locura, y arrogamiento, se auia de tener lastima del: si se dezia por injuria se auia de perdonar: y si tenia razon, el auiso se auia de agradecer. Pero queria, que le auissassen à el, para cotejar el dicho con los maldicientes, y darle su calificacion, remediando el lo que le tocasse. Con esto se enmendaua el Emperador, si tenia de que; y los maldicientes se reportauan, y la clemencia reconciliaua los animos con el Rey.

*Platon.* Quando tiene lugar la clemencia. Pregon que mando dar Theodosio perdonando al que dezia mal de.

La venganza es de animo apocado; el del Principe, ha de ser generoso:

Vengança es de animo apocado.

so: no se ha de abatir à ella: tanto le es mas glorioso el perdonar, quanto le fuera mas facil hazer castigo; y tanto mas presto deue mostrar preciar sus agrauios, quanto mas encumbrada es su fortuna; que ni la pueden derriuar, ni enflaquecer las flacas armas de la inuidia de los inferiores.

Delitos contra la Republica, se ha de castigar remissamẽte.

En los delitos, que se hizieron contra la Republica, las mas vezes es bien remitir el rigor; y si peco comunidad, ò muchos: à vezes sera necessario, y no aura remedio mas eficaz para el bien de la misma Republica y del mismo Rey. Si el Rey don Pedro se aprouechara de vn auiso, que le diò Benaathin Philoso Moro, y sabio Politico, no perdiera el Reyno, y la vida por falta de clemencia: Es pues el auiso que se sigue despues de la vitoria de Naxera contra los amotinados, dize assi: Señor obrad contra ellos al reues de la manera, porque vos aborrecieron: ca mucho mas breue les es agora aredrarse de vos, que la primera vez: semejante es esto a quien quiso alçar vna cosa pesada, y quebrose el brazo, y guarecio: è torno otra vez antes que fuesse bien soldada la quebradura à lo probar; pues mucho mas es agora aparejada desse quebrar. Pues dad à las cosas sus pertenecientes en comunal guissa, è assossegad los corazones espantados de vos, è dad a las gentes à gustar pan de paz, è de sosiego, y apoderadlos, y enseñoreadlos en sus algos: y en sus vidas, en sus fijos, ca à saz passo por ellos penitencias, y afruentas en cosas, q̃ no ouistes dello, sino à cumplir voluntat. Y porque no se aprouecho el Rey destos consejos tampoco le aprouecho la vitoria.

Auiso prudente de q̃ no se aprouecho el Rei don Pedro.

Agrauio particular no te ha de perdonar el Principe y tal vez aũ que la parte perdone.

Donde ay parte quien pida, y ay agrauios hechos particulares, no se ha de vsar tanto de clemencia, sino guardar justicia: ya vezes, aunque la parte perdone, no es bien que perdone el Principe: y mas si por respecto del Principe, fue mas facil el perdon de la parte. Que es cierto genero de fuerça. Si los delitos son de escandalo, tampoco conuiene perdonarlos: porque son parte todos quantos lo saben: y toda la Republica, a quien se agrauiò: que la clemencia propiamente es de las injurias hechas contra solo el Principe: y como no es liberalidad hazerla del dinero ageno, no es clemencia perdonar agrauios, que no son propios.

Si fue escandaloso son partes todos los q̃ lo supieron

En dos cosas se ocupa la clemencia, ò perdonando por inconuenientes, que se temen del castigo, y porque no se halla mejor salida, que hazer del clemente. Esta es fina razon de estado: ò quando no se teme nada, sino que verdaderamente es clemencia, à imitacion de Dios nuestro Señor, quanto cabe dentro de los limites de justicia. Mucho importa, que el Principe muestre, que es hombre, como los demas en perdonar: porque como esperimenta menos los trabajos, à que esta sujeta la naturaleza, suelense oluidar de que son hombres, y es consuelo del Pueblo saber, que su Principe es humano: pues para consuelo del mundo fue menester, que Dios lo fuesse. Acuerdese pues el señor, que es hombre, que ha de ser humano, y que rige hombres.

Perdonar tal vez es razon de estado.

Porque deue el Principe perdonar.

Lo que puede obligar à vsar esta virtud, es saber si se peco con menos malicia, sin dañada intencion, por ignorancia, ò con ocasion apretada. Y si a mucho tiempo, que precedieron seruicios del que peco: la humildad, y sujecion del Reo. El sufrimiento con que esta; la esperança que aura de que se enmiende: y la buena vida passada. Que quien fue inocente muchas vezes, no es justo que por vna que peco, sea condenado.

Si fue sin malicia, o con buena intencion el yerro, y otras escusas.

Mas se descubre la necessidad de ser manso el hombre, quanto son mayores los peligros de la vida humana: quanto es el camino mas aspero, es menester mas esfuerço. Y quanto el rigor del tiempo, mas excessiuo, son menester mayores defensiuos. No ay cosa mas sabida, no solo en

La necessidad de ser manso, quãdo se descubre.

en las diuinas letras, ni sobre que tengamos mayores auisos, que los peligros, los fracasos, y turbaciones, que tiene de su cosecha la vida humana; pues para dezirlos en vna palabra, quien los padecio, y supo por experiencia; dixo que no es otra cosa, sino guerra de por vida. No solo marchar por mal camino cargado del peso de las armas, y con recios temporales, no solo estar en campaña rasa al Sol, y al yelo, y otras inclemencias del Cielo, y de la tierra; donde no se escussan mil ocasiones, en que peligra la vida, y va ya arresgado el ser. Sino estar actualmente conuatiendo, ò por mejor dezir viuir siempre hecho blanco de los tiros, que haze el enemigo; y estar recibiendo los golpes, sin poder huyr ninguno. Por lo qual no solo se deue llamar guerra, sino vn vencimiento, vna sujecion, que solo le falta ser afrentosa. Pero puedesse lleuar alegremente el ser vencido; porque lo que à la letra, segun la carne es padecer; en la verdad es vitoria vida, triunfo, y gloria.

Dionosto à par par con las manos Christo Señor nuestro, soberano Maestro en sus acciones. Quien le viò temblar en la oracion del huerto. Sudar despauorido, temblar (al parecer) de cobardia, y aun confessar su flaqueza: *Caro autem infirma*, solo con la representacion de vn Calix de amargura: Y quien le ve à su Magestad. *Exiuit baiulans, sibi Crucem*. Salir valiente con su Cruz à cuestas, lleuandola para si? Quien parece que temiò vn sorno de agua, se arroja à la corriente de vn mar de tempestades: tomando sobre sus hombros la Cruz, para lleuarsela solo: siendo tan pesada, que el monte Caluario templaua con su peso: Pues à poco rato, que sufrio la carga, las piedras se hizieron rajas, y los peñascos astillas, y temblo la tiersa: assi lo dixo San Agustin. *Terra ipsa concussa à fundamenti sui, quasi, quæ Crucem Domini vix sustineat*. Que mucho es tiemble la tierra, y sus cimientos hagan sentimiento, si la Cruz lleua el peso de tanto agrauio, tanta ofensa, tanto valdon, irrision tanta? Aun las piedras, no pueden sufrir tantas ignominias, solo la mansedumbre de vn Cordero puede con ellas, essa blandura es mas fuerte, essa dulçura es mas magnanima. Y essa que parece flaqueza ostenta mas valor. Es sa que parece vencida, es vencedora, y gana la vitoria.

Quien parece que temio lo poco. se abalança a lo mucho, por quelleuaua mansedumbre.

*S. Augustin. serm. 119 de temp.*

Quan pesada era la Cruz, y por que.

Todos los agrauios, que irritan, y sacan de paciencia aun Christiano: Todas las ofensas, que prouocan aun mal sufrido, no pesan vna pluma, si las tomas à peso cuerdamente; no pueden hazer el tiro, quando mucho, mas, que en la hazienda en la vida, ò en la honra; pues los mas de los sentimientos, que sueles formar, y que te suelen sacar de passo, y aun dar de ojos, no llegan à esso de mil leguas: y si llegassen, pon en tu corazon la imagen de tu Maestro, racimo del paraysso celestial, aquien esprime el madero de la Cruz: y el se abraza con el, gustoso; y hallaras, que alli à fuer de mundo corriò riesgo la hazienda, despojandole aun de los cortos bienes de pobres vestidos, que le auian quedado. La honra, pues fue juzgado entre los mas facinorosos, por el peor; y la vida, pues le acabò esse conuate, (O mansedumbre verdaderamente de Corderol) y no temas la carrera, ni te espante la multitud de Cruces, que se otrecen en el camino de la vida, que professas; no huyas, que no son heridas de muerte, sino portillos por donde salle el alma triumphando; almenas de la diuina fortaleza, donde tremola el amor diuino, las vanderas de caridad apellidando vitoria. Y oye à San Cesario. *Deprecabatur poculum nos instruens, in pericula non insiliendum esse; sed aduentantia fortiter, ac viriliter esse suscipienda; idcò Crucem per meditationem estimatam, certo consilio deprecatur quidem, exhibitam vero super humeros, tanquam victor tollens ibat sponte in ea clauis affigendus*. En la oracion se le re-

V.
Todos los agrauios humanos, no pesan vna pluma

Mansedumbre es triunfo perpetuo si hay ocasion que dure, *S. Cesar. dialog. 3.*

Porque temio al proponersele la muerte a Christo S. N. y despues no,

No se han de buscar los peligros

preſentò la Cruz, y ſu aſpecto horrible Puſo (parece que) en huyda la flaqueza humana. Pero quando llegò el caſo verdaderamente con gran valor, ſe abrazo con ella, y la puſo ſobre ſus hombros, como quien ſabia, que padecerla era vencer, y morir en ella ganar victoria. Por el miſmo caſo, que auia de ſer clauado en ella con crueles clauos. Para enſeñarnos, que de ordinario (ſi Dios nueſtro Señor no ordena otra coſa) no hemos de buſcar los peligros, ni las atrentas, ni la muerte. *Aguſt, tra ct. 51. in Ioann.* *Ab elio debere occidi, qui veſtigia ſequitur Chriſti.* Pero quando vienen, hemos de creer, que la diuina prouidencia lo ordena; y en camina aquellos medios, para el fin que quiere que tengamos, que es nueſtro exercicio en la virtud. Eſpecialmente en la manſedumbre, en que tan de propoſito ſe moſtrò Maeſtro; pues dixo, que aprendieſſes à ſerlo del. Y aſſi dixo, que tenia ſed, quando yba bebiendo la inundacion de la mayor amargura, que anegara à qualquier nauio de muy alto borde: ſu Mageſtad pidiò mas, y mas amargura. *Sitio*, muero de ſed, y fue aſsi, que de ſed muriò, y ſi huuiera mas amargura, que beber, no muriera haſta acabarla de beber. *Vſque ad fundum Calicis:* Y viſto, que no ſe ofrecia mas en que probar ſu manſedumbre, dixo: *Conſummatum eſt.* Acaboſe el Caliz, haſta la vltima gota: no ay mas que beber? Pues *in manus tuas commendo ſpiritum, &c.* No ay ſino morir, pues falta en q̃ padecer.

Criſto S. N. murio de ſed, *Iſaias. 51. 17.*

Los hombres nobles, y de obligaciones, y de buena ſangre, no tienen obligacion à ſalir à todos los peligros, no qualquiera ocaſioncilla irrita, ni obliga à los valientes, no qualquiera agrauio prouoca. Los que no ſon verdaderos, ò claros deſprecios, los que no ſon, ſino pintados, ò imaginados, los dolores repreſentados en la imaginacion: Los agrauios ſolo aprehendidos à fuerça de penſarlos, ſon agrauios hechizos, ſon injurias, que no tienen otro ſer, ſino ayre, y eſ

Los nobles y los valiẽtes, no ſe deuen prouocar ligeramente.

ſe pintado. Tan lexos eſtan de obligar à ſalir à ellos, que antes la prudencia humana aconſeja, que no ſe tenga por agrauios. Y la diuina, que no ſe arroje el ſoldado del Señor à ſuvengança, ſino aguardar, haſta que vengan en perſona (como ſi dixeramos) à hazer el deſafio. *Quidem malignt, atque perueſſi homines, & in ſemetipſos cruciatores & ſceleratores homicidaſ ſa miſſe dicunt, quisſe profecti precipitio ſe colliſerunt; hoc Chriſtus non docuit,* No es doctrina de nueſtro ſoberano Maeſtro. Pero el animo noble ſiente tanto verſe proſeguido, que es menester atar la valentia, detener la oſadia, y enfrenar el orgullo de ſu ſangre; para que no ſe arroge, aunque ſea ligera la ocaſion, ſi es alguna. Y de hazerſe fuerça el corazon, no ſaliendo al deſafio, ſe le ſigue tan graue congoja, que es milagro no reuentar la ſangre por los poros. Y aſsi parece mayor milagro, que à Criſto Señor nueſtro, no ſe reuentaſe la ſuya enſudor todas las vezes, que ſe tenia, como deſafiado de la diuina juſticia, apadecer por los hombres. Y el auer ſudado gotas de ſangre: viendo, que ſe dilatana la ocaſion, quando no venia el tormento en perſona, ſino ſolo aſſomado, y como en retrato, o como pintado; generoſidad de la nobleza de ſu ſangre, que aun pintado, no puede ſufrir el deſafio. Y fue muy natural ſuceſſo, que quien tenia tan viua imagen de la injuria, y clara repreſentacion del agrauio, que ſe haze à Dios nueſtro Señor, por la culpa, no puede eſperar la dilacion de vencerla, y q̃ por lo menos deſde luego de alguna ſeñal della, corriendo gota, à gota por la tierra ſu ſangre, ſolo por la fuerça que hazia à ſu nobleza el enemigo irritando ſu valor.

Porque ſudo ſangre Criſto S. N.

Fue generoſidad, y nobleza de ſu ſangre, y fineza de amor de Dios, y afecto de manſedumbre, ſudar ſangre, ſufrir la dilacion.

VI; El ſoldado no ha de boluer ſino muerto, o con vitoria.

Era vaxeza antiguamente ſalir à la guerra, y voluer della con vida, no venciendo: y ſignificauaſſe en vn adagio, ò coſtumbre introducida comunmente, cifrada en el eſcudo: perſuadiendoſe el ſoldado, que ò auia de boluer cubierto de ſu eſcudo con

vitoria

vitoria, ò muerto en el, como ataud. Y Lazena muger noble armando à su hijo para la guerra, por su mano: le dixo, despues de atada la vltima euilleta de su arnes, dandole el escudo por su mano: hijo, *aut cum hoc, aut in hoc*: como si dixera, ò coronado de vitoria con el escudo en la cabeza, ò muerto en el como ataud; porque era costumbre à los soldados, que morian en la guerra enterrarlos sobre su escudo, como en honra, de que auia muerto glorioſamente: *Impoſitum ſcuto referunt Palladii frequentes.* Que otra cosa es el escudo, sino la defensa de los golpes; donde ellos dan sin herir al que se defiende? Pues essa es la mansedumbre. Christiano aquien tu madre la Yglesia te arma de todas virtudes, y te embia à la guerra. Oye que te dize: *Aut cũ hoc, aut in hoc*, muerto, ò viuo cõ escudo, si viuo coronado con la vitoria, si muerto, sepultado cõ mansedumbre.

*Enei. 10.*

La mansedumbre es escudo.

Costumbre antigua en las naciones, y en Castilla.

No ay vitoria si se perdio la persona Real, o se le haze agunadesmesura.

Salen à la guerra los hijos de Heli Sacerdote, y quando se despiden de su padre, no les encarga otra cosa, sino que no pierdan el arca del testamento: antes la vida: y quando se esperaua el sucesso de la batalla, al mẽsagero, que traìa las nueuas, no le preguntò por sus hijos, ni cuya era la vitoria, sino por el arca; y aunque el mẽsagero dixo el mal sucesso de la guerra, y la muerte de sus dos hijos, todo lo oyò el anciano Sacerdote mansamente. *Cum nominaſſet Arcam cecidit ſuper ſelam retrorſum, & fractis cervicibus mortuus eſt.* Que importa que se pierda el exercito, que se pierda la reputacion, que se mueran los hijos: pero el Arca? *Cumque nominaſſet Arcam? cecidit, &c.* Era el arca su defensa, su amparo, su escudo, su muralla, y lugar de refugio, perdida ella, todo se pierde. No puede lograrse la honra, ni la gloria de la vitoria, si se pierde el escudo del sufrimiento, y mansedumbre; los Indios acostumbrauan (segun cuenta Laercio) que llenauan vna estatua de Hercules en el exercito, y quanto quiera que fuesse feliz el sucesso de la conquista, ò quanto quiera, que se defendiesen varonilmente, y hiziessen heroycas hazañas, todo era afrenta, y ignomia, si perdian la estatua; ò à ella se hazia algun agrauio; porque como la guerra era assombra del nombre de aquel insigne Capitan, no podia tener nombre de gloria el successo, si cabia en el alguna mancha de la estatua. Assi los Castellanos antiguos (segun quentan las historias) quando el Conde Fernan Gonçalez estuuo preso en Leon, hizieron del vna estatua, y la llenauan à la campaña, haziendo con ella las mismas ceremonias, y reuerencias, y mesuras, que acostumbrauan hazer à la persona de su señor; y guardandola de los peligros, como à el mismo; porque como no ay gloria, para el vassallo, si pierde à su Rey, no la podia auer para los Sacerdotes, cuyo oficio era el culto, y reuerencia de la Arca, si ella perecia. Assi no ay para vn discipulo de Christo Señor nuestro glorioſa hazaña, ni acion virtuosa, ni virtud agradable, si se pierde el escudo de la mansedumbre en la guerra de los succesſos varios desta vida, en el conflito de los assaltos del Demonio en la persecucion contra quien solo con la mansedumbre nos defendemos, como con escudo.

*Reg. 1. c. 4. num. 4.*

*Nauclet. Geneſ. 31. Magiſter. hiſt. adhũc locum, cap. 6. Ioſeph. lib. 5. antiquit. c 16.*

Perdida la mansedumbre, perdio se la vitoria.

*Laertio. lib. 8.*

Las obras, y palabras, son doctrina.

*S. Greg.*

Lo que hizo Christo Señor nuestro en su sanctissima vida, es doctrina de la manera, que es lo que predicaua de palabra: *Aliquando verbis, aliquando vero operibus admonet*, (dixo san Gregorio) y en la mansedumbre particularmente fue Maestro tan soberano, que no ay accion suya, que no sea vn nueuo documento della (como veremos quando demos vn passeo por su vida buscando esta enseñança.) Pero la que ybamos diziendo poco a: de tomar su Cruz: *baiulans ſibi Crucem*, no es otra cosa que la mansedumbre; que nos enseña. Y (à la verdad) como dixo Nazianceno. *Venit Dominus ad montes, & colles, vbi ſacrificabat, & valantem inuenit, inuentam eiſdem humeris, quibus & crucis ſignum, tuſtulit*: Parece que se exercitaua Christo Señor nuestro en esta accion para llenar otra

*Nazian. orat. 21. in Paſch.*

tra carga mayor; y que auia de ser mas pesada, ò que se curtia para pastor al Sol, y al sereno, y à la elada; ò por mejor dezir, para lleuar en sus sagrados hombros la oueja perdida, que ya por el peso de la culpa, y ya por el mal olor del pecado, ya por la fealdad de sus costumbres; seria mas incomportable, y mas pesada carga, mas desagradable, y mas fea que la Cruz. Y ansi como los que han de correr, suelen acostumbrarse à poner en los zapatos suelas de plomo, para hallarse mas sueltos, y ligeros, quãdo llegue la ocasion. Y los que se crian para carga, suelen acostumbrarse à traer de ordinario talegas de arena, sobre los hombros, ò otro peso, para que se les haga ligero, y facil qualquiera otro. Assi nuestro Saluador tomò su Cruz, para que la dela oueja perdida, roñosa, podrida, y fea, no le hiziesse horror, ni su fealdad: no le fatigase su peso, no le ofendiesse su enfermedad.

En la parabola del herido junto a Gerico, *S. Anasth. Sinait. exameron. lib. 11.*

Assi lo significò en aquella parabola del que dexaron herido los Ladrones junto à Gerico; cuyas llagas, cuya enfermedad el Samaritano curò, y puso en lugar, donde tuuiesse remedio. Assi lo entendiò san Anastasio Synaita: *Homo ille, qui incidit in Latrones, fuit Protoplastus Adam, neque eum vllis minis eum curauit, & gestauit humeris, quibus Crucem.* Sin atearle de palabra su culpa, ni dezirle ninguna aspereza: que aun los padres, quando hallan à su hijo desca labrado, ò herido, aunque le lleuen à curar á su casa, no sin alguna reprehension afeandole sus trabesuras, mas la verdadera mansedumbre, no enseña esso, sino lleuarle sobre sus hombros, curarle, regalarle, y socorrerle.

La mansedumbre, ni aun en palabras se descompone.

Mansedumbre fingida

En esto hecharas deuer si eres manso de corazon, ò si lo eres de cumplimiento, ò por fuerça, ò porque no puedes mas. La Cruz de la persecucion, vnos la lleuan arrastrando. Otros la leuantan hasta el Cielo. Aquellos, son los que quando les sucede alguna cosa contra su gusto, si pudieran escusarlo, no lo sufrieran. Porque no lo sufren puramente por amor de Dios nuestro Señor, sino, ò porque no pueden sacudir de si aquel disgusto, por ser mas poderosa la mano de donde viene. O porque esperan algun interes temporal, disimulando aquel trabajo: ò, porque temẽ algun mal mayor, sino le toleraran: Estos arrastran la Cruz: esto es lleuarla: pero afrentandola, porque no se honran con ella, ni la quisieran si en su mano estuuiera el poderla dexar. Pero los que la lleuan gustosamente por Christo Señor nuestro, leuantanla, ensalçanla, y eleuan hasta el Cielo. Nazianzeno. *Beatus qui facultatibus omnibus coptisque suis Christum emit, ac pro omnibus opibus Crucem habet, eam que sublimiter gestat.* Dichoso el manso de corazon, que ni la perdida de la hazienda, ni honra, ni gustos, ni deleytes desta vida estima, antes los dà y renuncia de buena gana encambio de Christo Señor nuestro, y su Cruz. Esto es padecer por su honra, y gloria, y tener por honra, y gloria padecer; esto es leuantar la Cruz, lleuarla alta, y no arrastrarla: como aquel que dezia, que se gloriaua, solo con la Cruz, y no queria, ni otro gusto, ni otro deleyte, ni otra honra. *Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini.* Sobre que san Bernardo. *Quid nos ad ista dicemus? Quod non sapit etiam nobis quæ pro Christo est tribulatio. Quod si gloriamur in Cruce, quod non gustamus manna absconditum? Sed gaudium in tribulatione, & non habet malignus, vnde lætam alliciat, vnde dejciat. Nihil enim proficiet inimicus in eo, quem Christi Crux delectat.* Mire cada vno dentro de si (como dize Gregorio) del que oye la palabra de Dios nuestro Señor con gusto, ò sin el, y reconocera si es de Dios, ò no); pues si le sabe la persecucion, y la amargura. Si gusta della, ò si le sabe mal. Si le sabe a dulze lo amargo del mana escondido; Procuremos que nos sepa à dulçe, y no tendra el enemigo parte en nosotros, y no tẽdra fuerças para derriuarnos, si nos sabe a dul-

Quien lleua la Cruz y quien la arrastra, *Nazian. de diuers. gener. beatit.*

*S. Bern.*

Cada vno puede conocer si es manso verdaderamente.

ze la Cruz de Christo Señor nuestro.

La Cruz ni la persecucion, no es pesada, antes leuanta al Cielo.

Y aunque pesa la Cruz, no derriua, antes nos ensalça: porque como estuuo sobre los hombros de Christo Señor nuestro, naturalmente nos lleua à las alturas. El agua tiene de alto, tanto quanto tuuo en su nacimiento; demanera, que la fuente, que naciò en la cumbre de vn monte, aunque la lleuen por los arcaduces muy baxa, sube otro tanto, como era el lugar donde nacio. En los hombros de Christo Señor nuestro començò la Cruz à nacer para el mundo, y desde alli tiene su altura, pese quanto quisieren, que ha de boluer ella misma a subir hasta los hombros de Christo Señor nuestro, que estan junto à su cabeza. *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Mi jugo es suaue, y la carga que yo lleuo, y con que conuido à mis amigos, es ligera: porque? Porque naturalmente leuanta, y lleua al hombre hasta lo mas encumbrado. *Caput vero Christi Deus*, la cabeza de nuestro Señor Iesu Christo es Dios, la Cruz leuanta al que la lleua, hasta el lugar donde ella estuuo, estuuo à los lados de la cabeza de Christo Señor nuestro alli la vimos, *Bauilàs sibi Crucem*, luego el que lleua la Cruz no tiene menor assiento, ni mas humilde, que al lado del mismo Dios. Algo alcançò San Paulino quando dixo. *Iugum Christi leue est, quia seruientes Christo operamur bona, quibus pennati in altum prouehimur.* Las obras con que imitamos à Christo Señor nuestro, ayudando à lleuar su Cruz, son alas, con que volamos hasta la mas alta esfera.

La Cruz, y persecucio nacio en los hombros de Cristo S. N, *Matt. 11.*

Mansedũbre sufriendo leuanta al Cielo.

*S. Paulino epist. 4.*

Nota que en el Genes. se dize de las aguas del dilubio, que *vehementer inundauerunt, & eleuauerunt arcam in sublime à terra*, que anegaron el arca, donde yban los escogidos; y anegandola la leuantaron hasta el Cielo, apartandola de la tierra. O aguas misteriosas, tan saludables, como amargas, que al passo que anegays el arca, y parece que la lleuays auenturando la al mas desesperado peligro, la leuantays glo riossamente, la ensalçays y sublimays hasta los Cielos. San Angel. *Quid enim per aquas, nisi tribulatio nes, & quid per arcam, nisi Ecclesia figuratur? aquis ergo inundantibus leuatur arca in sublime à terra, quoniam aduersis irruentibus separatur à terrenis cupiditatibus fidelis anima, & calo fit proxima.*

*Genes. 7.*

Las aguas anegando saluan, y la Cruz, y persecuciones

*Serm. sup. cap. 14. Luca.*

No es nouedad, que de las aguas tengan su origen las aues que volando se acercan à las alturas de los Cielos. Ni puede estrañarse, que aunque los Gigantes profanos, giman, y se ahogan en las aguas amargas de los sucessos mundanos, los humildes afligidos, y perseguidos en la tierra renueban las alas, y se mejoran en plumas, nacidas de las amarguras de las tempestades, de persecuciones, y trepen por los ayres, de quien dixo san Anastasio Sinaita *Quas exeuntes de aquis volucres stupens Isaias clamat, quinam sunt hi qui vt nubes volant? Hi sunt volucres, quæ rapiuntur in nubibus, obuiam Domino in aera.* Estos son los que criaron alas en la mar de la amargura, junto à la corriente de las persecuciones, y congojas: no se dexan arrastrar por lo baxo de la tierra, ligeramente vuelan, y salen al encuentro, vitoriosos al diuino Capitan, que les enseño à triunfar padeciendo, tomando la Cruz de la persecucion sobre los hombros de mansedumbre por Christo Señor nuestro.

Las aues nacieron para volar, porque nacieron del agua, y assi suben al Cielo.

*S. Anastas. lib. 7. exam.*

La yra que es lo contrario de la mansedumbre haze los efectos opuestos: como la mansedumbre ensalza, la yra humilla, y embilece; sube la mansedumbre al pobre del poluo de la tierra. *Suscitans de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem:* Porque aunque el afligido, y perseguido ocupe lo mas baxo de la tierra, viua el mas despreciado, y padezca las penas, y persecuciones, y molestias, angustias, y desamparos mayores, aun que el agua de amargura vaya por arcaduces tan bajos, que no se leuanten de la superficie de la tierra, es forçoso que suba à lo alto, à la cumbre del monte subira, donde tuuo su nacimiento, que son los hombros de Christo

La yra haze los afectos contrarios, que la mansedumbre. *Ps. 112.*

Christo Señor nuestro, que *baixlans si bi Cruce*, dio esse valor, y virtud à los trabajos. Y como la piedra yman tiene virtud, para atraher el yerro, la Cruz de Christo Señor nuestro desde sus hombros atrahe todas las Cruces, y los que las lleuan. Como si vn cuchillo se tocasse à la piedra yman, y el cabo fuesse de palo, lleuando la virtud de la piedra el yerro del cuchillo, forçosamente se arastraria el cabo: Y reynara el hombre manso con Dios.

La yra al que tiene la corona en la cabeza, y el Reyno, se le quita: dixolo la sabiduria de Dios: *Ira in sinu stulti requiescit.* Solo el necio haze acogida en su corazó a la yra. Probolo Saul con sus palabras, y obras: confessando se muy necio claramente, solo porque diò entrada à la yra, quando arrojo vna lança para clauar à Dauid con ella contra vna pared: y huyendo el cuerpo Dauid, la lança diò el golpe en vacio: y despues, pudiendo Dauid quitarle la vida, hallandole durmiendo, se contento con tomar la lança, y el trasco de agua, que tenia à la cabezera, y no le matò. Visto por Saul este hecho heroyco de mansedumbre, y careandole con los suyos, que eran de yra, y rabia mortal; diò la sentencia contra si. *Aparet quod stulte egerim, & ignorauerim multa nimis.* Seame testigo esta lança, con que me pudo quitar la vida, el que yo persigo por quitarsela à el, de q̃ soy necio, y obrado como necio, y soy vn ignorante. Lo mismo digo de la otra, que le arroje con animo de clauarle contra la pared. De que fue testigo el arpa, que era el instrumento, con que le daua musica. Donde Rabano saca contra los que se dexã apoderar de yra: Que son como los Iudios. Que las obras de mansedumbre, y de dulçura, que Christo Señor nuestro hazia en su fauor, les encendiã mas en su rabia, *Prædicanti Christo Euangelium, Iudæi conabantur mortem inferre, sed dum ipse ad salutem gentium recedit, tantum nocuere sibi ipsos.* Porque todos los golpes, que haze la yra, son contra el mismo que se enciende en ella. Y las buenas obras que haze el manso en fauor de la yra, son llamas de fuego, en que se abrasa, *carbones ignis congeres super caput eius* (dixo San Pablo) aconsejando el remedio de que se ha de vsar para aplacar el espiritu de vengança en el enemigo: no con animo de que el se encienda, sino con intencion de que se amanse: y assi pronunciò Saul sentencia contra si, consintiendo la en fauor del enemigo que persiguia. *Benedictus es tu fili mi Dauid, & quidem faciès facies, & potens poteris*, como si dixera: vencido me has con mansedumbre, y bondad, has me vencido en merecimientos, sera tuya la corona, pues la mereces mejor.

Vno de los mayores engaños, ò embelecos con que el Demonio ciega al iracundo, es con persuadirle que està justificado su enojo, y que es digno de aquellos castigos, contra quien se enoja. San Bernardo: *Aufer iracundiam, quia si tua fuerit videbitur tibi sancta, producens duleissimum fructum, cum tamen sit radix malorum*; no te dexes lleuar de la colera, ò de la yra, que entre otros efectos tiene vno peruerso, que es anublar el juyzio; y te parecera cosa santa hazer qualquier mal que se ofreciere; y es engaño, porque no solo es ella peruersa, sino rayz de muchos males.

Procurò Dios limpiar la heredad de su pueblo desta mala yerua, y dixoles: *Nec sit inter vos radix germinãs fel, & amaritudinem*, que (segun lo declaran algunos) fue dezirles, que no diessen lugar à la enemistad, y discordia, que llamamos mala voluntad. San Agust. sobre este lugar. *Quia in eo radix sursum germinans infele, & amaritudine, & dicis sancta mihi sunt, id est, propitia, & innoxia*: como si dixera: huye de la yra: porque vno de los males, que causa es justificar lo malo; y hallar camino para tener por sancto, y canonizarlo que es peruerso, y esso quiere dezir: *germinans sursum*, que se entrene al mismo Dios, à lo que dicta la razon, que es participacion de la diuina luz, y se le opone.

*Eccl. 7. n. 10.* *3. Reg. 29.* *Rabano.* *S. Pablo. Rom. 12. 20.* Conquistò la yra la sẽtencia contra si misma. *1 Reg. 29* La yra ciega persuadiendo, q̃ es justa. *S. Bern.* *Deut. 29. num. 8.* *S. Aug. quæst. 52.*

Para

*Deuts 32.* El superior que se dexa lleuar del enojo es vba amarga

Para los que tienen oficio de superiores, es aquel lugar: *Vba eorum vba felis, & botri amariſſimi.* Sus vbas son amargas, y agraces desabridissimos. Pues ay cosa mas dulçe que las vbas? Fruto que dan los sarmientos, hijos de la vid? Simbolo de Christo Señor nuestro. *Ego sum Vitis vera?* No por cierto: si es la verdadera. Pero la que deuia dar vbas, y dio espinas, no era verdadera vid, la que deuiendo dar frutos dulçes, suabes, sazonados, y prouechosos; los dio amargos, desabridos, agrios, y mortales. Tienen el lugar de Dios, y deuiendo hazer obras de Padre, las haze de enemigo mortal? No es sarmiento, que viue de la cepa Christo Señor nuestro. *S. Bern.* San Bernardo. *Auferit vacundiam, quæ tua fuerit videbitur tibi ſancta producens dulciſſimum fructum, cum tamen ſit radix malorum.*

VIII. Para mas claridad, y que haga mas prouecho la doctrina, te quiero dar la difinicion de la mansedumbre, que particularmente quisiera la consideraran los que hazen oficio de Perlados, ò Superiores, ò Gouernadores, ò en qualquiera manera administran jurisdicion sobre otros hombres, y en ella tendran regla, ò espejo, ò modelo para sus acciones. *Lira. Iacob. 1.* Lirano sobre aquellas palabras de Santiago en su epistola: *In mansuetudine ſuſcipite inſitum verbum*, que quieren dezir. Recibid con mansedumbre al Verbo dentro de vosotros, dize assi: *Eſt autem mansuetudo quædam tractabilitas mentis, propterquod eſt debita diſpoſitio ad recipiendum impreſſionem Verbi diuini: ſicut cera tractabilitas impreſſionem ſigilli*; como si dixera, es vna blandura de corazon en la qual, y no de otra manera, halla entrada la palabra de Dios; como la bladura para q̃ se imprima el sello en la cera. Es forçoso suponer, que esté blanda, y es assi: porque como el subdito, ò vassallo siempre que llega à negociar con el superior, espera alcançar del algun fauor, algun beneficio, alguna gracia, ò alguna justicia: en fin algun bien, que este en su mano para librar al subdito de algun mal; esforçoso que se imprima en el corazon del superior aquel mal: para que tenga compassion del, y le libre. Y si es tenido por rigido, ò duro, ò intratable, ò aspero, ò desapiadado, ò colerico, ò facil de encolerizar, no se atreueran los subditos à representarle sus cuytas; padeceranlas antes que lleuarlas à sus oydos. Porque como se podra llegar al pecho de su madre el niño, que hallò à cibar donde auiade auer la leche dulçe?

La mansedumbre haze lugar a Dios en el alma, la yra cierra la puerta.

Quantoimporta que sea manso el superior

La yra que es contraria, tiene su difinicion canonizada por la misma boca de Christo Señor nuestro, que à las Virgines locas llamò necias, esto es no conocidas, ni aũ del mismo Dios *Neſcio vos.* Porque como dize Origines sobre aquello de Iob. *Virum ſtultum interſicit iracundia.* La yra escuchillo con que se degueella el necio. Porque ninguno lo estanto, como el que se dexa lleuar de su yra, porque viene el a ser verdugo de si mismo. *Stulti cum ſine cauſa trascantur, de ſe ipſis ſupplicium ſumunt*, con razon; porque como à Cain le puso Dios señal en la cara, para que ninguno le matasse; porque no conuenia que huuiesse otro verdugo de tan gran maldad, como auerse lleuado de la yra contra su hermano, sino el mismo que hizo el pecado: y se puede dezir de Cain, que fue su nacimiento escusado; pues no ay cosa mas fuera de camino que dar muerte al que dio Dios vida: justo es que se castigue assi mismo, y el tome de si mismo la vengança.

Layra es cuchillo del q̃ la tiene.

*Matt. 25.*

*Origin.*

Perque puſo Dios señal en la cara a Cayn, y Christo S. N. en la de Iudas.

Para castigo de aquel sacrilego delito que hizo Iudas, entregãdo à los enemigos à su Maestro diuino; con falsas señales de paz, atrauiendose à llegar su boca a la diuina. Suelen dezir los Doctores sagrados, q̃ le quedò en su cara la señal; para que ninguna criatura le matasse: y assi ni murió ahorcado: porque se quebrò el lazo, ò el arbol se inclinò hasta ponerle en el suelo (como dize Teofilato) Euthimio dize, que hallandole algunos medio aogado le curaron. Eucumenio, y Papias, y con ellos dizen que se rõpio el lazo: porque el arbol era tor-

Muerte de Iudas.

*Theoph. Euthim. Eucum. Papias.*

tissi-

*Comestor.* Porque no huno quié matale aluidas.

tissimo, y muy à proposito para instrumento del castigo. Porque no se atreuiò ninguna criatura à castigar tá exsecrable maldad; que son cortas las fuerças de todas para el castigo, q̃ merecio. Y no era justo que se atreuiera alguno a castigar aquien Dios auia señalado con su sagrada boca, regalandole con ella, dandole señal de Paz. Quien se auia de atreuer à hazer le guerra? Contra los demas pecados aunque sean muy graues, pueden las criaturas pretender alguna juridicio. *Pugnabit pro eo orbis terrarũ cõtra insensatos: accipe pro ira duram lanceam.* Pero el que se atreuiò contra la mansedumbre, contra su blandura, contra su amistad, y le dixo quando le vino à hazer la mayor injuria: *Amice ad quid venisti?* Llamale amigo, y le dà señ̃s de paz, al que le hazia mas cruda guerra? No le castigue la criatura que no sabra, ni podra: castigue se el mismo, porque solo el corazon, que supo hazer essa maldad, sabra el castigo. San Leon Papa. *Tibi, ò Iuda tua pena commissa est;* à ti solo està cometida por la tasa de la diuina justicia, la pena que merece tu delito. Y vease con quãta razon dixo Origines. *stulti cum sine causa trascantur de se ipsis supplicium sumunt;* no tenia para que nacer, pues dixo del Christo Señor nuestro. *Melius illi esset, si natus non fuisset,* mejor le estuuiera, no auer nacido: pues ya que nacio, el mismo sea su verdugo, y el sea su cuchillo: *de se ipsis supplicium sumunt.*

*Sap. 5.*

Porque sue traydor a la mansedumbre, quando cò tanta le sufrio su traycion.

*S. Leõ Papa, sermo. 16. de pas.*

*vbi sup.*

*Marc. 14. 21.*

La razon desto es, porque aunque todas las virtudes son vna pequeñuela imagen de la diuinidad, porque son participacion de las perfecciones diuinas: mas auentajadas, mas claras, òmas parecidas, quanto son mas actuales, y puras, y se acercan mas, segun nuestro modo de entender à lo q̃ en Dios tiene lugar, de ser mas actual, y puro. Puesto que Dios en su diuino ser es suma actualidad, y ser sin dependencia. La mansedumbre es la que suele campear mas, y de que Dios mas se precia, y la que sale mas en publico, y en la que los hombres mas podemos parecerle. San Felipe *Mansuetudo imaginem Dei in nobis seruat, qui semper tranquillus est. Sed ira dissipat, quæ multis virtutibus priuat, quia cum quietem mentis tollit, Spiritus Sanctus ibi nõquiescit.* Bastantemente queda dicha la excelencia de la mansedumbre, porque en ella nos parecemos a Dios: somos vn retrato diuino; porque conserua nuestro corazon en serena quietud. Y la contraria, que es la yra, derrama y vierte todo lo bueno, que se puede à caudalar en el discurso del año, y nos priua de todas las virtudes: porque desasosiega el alma, inquieta el corazon: y assi no puede descansar en sso, esse hombre el Espiritu Santo: porque Dios de suyo es quieto, tranquillo, y pacifico, y desea imprimir en el su imagen. Pues los que en la tierra tienen sus vezes, no se diga por ellos que pudieran escussar el auer nacido. Los q̃ no siendo para los demas, sino espinas, para si son verdugos; y para Dios traydores; pues tomando à su quenta hazer su oficio con las almas, son los que atraydoradamente mienten el oficio, que vsan. Y como dize san Basilio Magno. *Discant a patre diuino mansuetudinem, & clementiam, quæ tanta est, vt etiam à peccatoribus irritatus, eos vocet, quærat, & diligat, & bra quijs, & humeris paternis portet.* El superior, que sin causa se embrauece, se espina, y se enfurece contra el subdito, contra el pobre, y pequeñuelo, y el q̃ puede poco, y le oprime con la potencia mas que con la razon, no representa à Dios, ni esta en su lugar, ni haze su ministerio, pues no se imprime en el la imagen de Dios, que pide por disposicion, blandura de cera, quietud de corazon, y tranquilidad de espiritu.

*S. Felip.*

No puede estar de assiento Dios en el iracũdo, y esta en el mansso,

El superior iracundo es traydor a Dios, y verdugo de si mismo.

*S. Basil.*

IX.

No se auian de borrar de tu memoria aquellas palabras con q̃ Dios habla à los que le estan ofendiendo, para que tu midas, tasses, y saborees las tuyas, con los qne te ofenden. Y aun con los que no. Oye à Grisostomo. *Considera quo modo ipse Deus, tam veteri, quam noua scriptura, tunc loquitur, cum videatur iniurijs tractus: populemeus, quid feci tibi, aut in quo molestus fui? in no*

*Chrisost. hom. 3. sup. c. 9. Matth. Mich. 6. Act. 9.*

*na vero! Saule, Saule, quid me persequeris.*

Como habla Dios quãdo mas ofendido.

Donde quando ocasionauan castigos, rayos del Cielo, fuego de azufre, o q̃ se abriera la tierra, y se los trágara, les dize las palabras mas dulzes, mas mansas, y suaues: que antes parece q̃ son palabras de quien ofendiò, y pide perdon, que de ofendido, y quiẽ puede castigar, y no necesita de aquel a quien tolera.

*Luc. 9.* Reprehension de Cristo S. N. a sus discipulos, porque se enojaron

Vio se esto manifiestamente, en vna ocasion, q̃ los discipulos suplicaron à Christo, q̃ nãdase q̃ baxase fuego del Cielo en castigo de los Samaritanos: por q̃ no les auian querido acoger, ni dar posada: y erã los discipulos de los mas queridos Diego, y Iua, *Vehementer illos increpauit* (dize Crisost.) *Dicẽs nescitis cuius spiritus estis*, como si dixera: aũque cursais mi escuela, no aueys bebido mi espiritu, ni acabays de caer en la quenta: porque no os escogi yo para àsolar la tierra, ni destruyr las almas, sino para saluarlas, y reducirlas con mansedumbre. No os quiero turbulentos, ruydosos, colericos, duros ni crueles, no aueys de tener pequeñas narizes. Sino criar vn corazon manso, dulçe, tratable, reducible, apacible, y suaue, para que quando lleguen los hombres à pedir perdon hallen la acogida de vida. Casiodoro, mas os quiero manso, y suabes, que doctos, ni abstinentes; porque estas calidades suelen ensoberuecer aquiẽ las tiene, y espãtã la caza, y pues soys pescadores de almas, echad el lanze sosegadamente, para que el ruydo el aluoroto, o el desentono, no auyẽte la pesca.

Casiodoro, *sup. Ps. 33*

*S. Hieron. Num. 22. & 23.*

S. Geronimo en aquellas palabras. *Populo meus, quid feci tibi.* Lee del Hebreo: *quo labore te præsi?* Que enfados de ti, con que congoxa te desconsole: con que afliciõ te apure? Y te quexas de mi? Pero si no te acabas de reconocer, acuerdate quando Balac Rey de Moab traxò à su costa à Balan echizero, para q̃ te maldixese, ya poderde dinero le alquilo, para q̃ te echase maldiciones: y aunq̃ le peso, yo hize q̃ te bẽdixese: y no pudo hezer menos,

Quando ofenden a Dios esta obligando cò muchos beneficios.

rodeãdo todo tu exercito desde el Capitan, y Maese de Campo, hasta el mochiller: desde la vandera Real, hasta el vagaje: desde el menor instrumento de guerra, hasta el mayor: à su costa vino para maldecirte, y yo hize q̃ sus maldiciones se trocasen en bendiciones. *Et hoc feci vt misericordiæ meæ noscerentur tibi, vt cum ego quotidie ore blasfemantium maledicar, tibi abinimico non dimiserim maledici.* O bendita sea tal mansedumbre, tal bondad, y misericordia, que no quiere que mi enemigo me maldiga, no cessando yo de blasfemarle, y maldezirle.

*Amb. Apolog. 1. pro Dauid, c. 61.*

S. Ambros, no suceden los agrauios, ò injurias, sin particular ordẽ de la diuina prouidencia. *Exercetur bonus athleta conuitijs, exercetur, & laboribus, & periculis, vt dignus sit, cui conferatur corona*, y luego exclama. *O altitudo prudẽtiæ ò signa patientiæ, ò denorandæ contumeliæ grande inuentum?* No ay tal indicio de señor, ni mas conocida señal de señorio, ni muestra mas patente de que Dios te quiere dar la corona, sino la del Reyno de la tierra, que essa dura poco, la del Cielo, que es eterna, si mansamente sufrieres las injurias si toleras sufridamente los desprecios, y agrauios que te hazen, esse es artificio mas fuerte la inuencion mas eficaz, y la traza mas peregrina para desuanecer qualquier valdõ, y para sacar gloria, y honra del mayor desprecio.

Las injurias se hazen cò diuina prouidencia.

X.

*Lib. 6. offic.*

El mismo San Ambrosio ponderando la generosidad de animo, que muestra el hombre, que mansamente perdona las injurias, como los perdonò Dauid quando Semey à los oydos del Rey y badriziendo del palabras tan pesadas, y tan injuriosas, que irritaran, no solo à la Magestad, sino à qualquiera plebeyo. No se diò por ofendido: pero aũ *vendicare volentẽ, non permittis* (dize Amb.) no diò licencia, aun vassallo de los que le yban acompañando en el exercito, para que tapase la boca al deslenguado, y cortase las manos al que con ellas apedrea-

*Semei 2. Reg. 16.*

Mansedumbre es de animos generosos, y perdonar.

ua à su Rey, antes juzgando, que no sucedia à caso aquel desacato, sino cõ orden superior, con que Dios le queria exercitar, lo significò mandando que le dexasen yr su camino, hasta que se cansase de hablar mal: dando à entender con esta generosidad tan superior, que la injuria no se ha de sentir, sino despreciar. *Melior est itaque, qui non timuit iniuriam, quam qui doluit, quasi non sentiat, ita despicit: qui autem dolet, quasi senserit torquetur*, para quedar vencedor de todas maneras, perdonò la injuria venciendo al que le agrauia ua, y venciendose assi mismo, como si no sintiera el desprecio: porque el que siente, y manifiesta el dolor, ya se rinde à la injuria: pero el que no se embaraza en ella, haze desprecio de las armas con que le prouocan, y vence al que las vsa, y desarmale, para que no prosiga en la guerra.

La injuria no se ha de sentir, sino despreciarla para vencer al que prouoca.

Considera otra excelencia de la mãsedumbre, que no solo haze dueño de los bienes de la tierra. *Quoniam ipsi possidebunt terram*, sino que los yguala cõ los Angeles. S. Agustin. *Angelis equabetis*, y S. Basil. *Mansueti autem hereditabunt terrã, & delectabuntur multitudine pacis, qui vitã mansuetam amplectuntur, voluptatẽ habent perpetuã, consolationemq; ditissimam*, son bienauenturados en posses sion desde esta vida: porque la seguridad de su conciencia les sosiega. Y no menos claro lo dixo Lira sobre las palabras de Dauid, dando gracias à Dios porque le auia librado de Saul, y diò la causa. *Mansuetudo mea liberauit me, mansuetudo est dispositio adhoc, vt homo multiplicetur in bonis tẽporalibus, & spiritualibus.* Y la fuente, y origen, y principio donde nacen todos estos bienes sacanlos Ebreos del original que dize: *Ex benignitate tua prouenit mansuetudo mea, quæ tua est*, como si dixera el santo Rey, ha sido merced muy singular de tus liberales manos, cõ q̃ me enriqueciste magnificentissimamente: dando me la virtud de la mansedumbre, y cõ ella sus flores, frutos, bienes temporales, corona de Rey, descendencia, y sucessio en mi casa, y vinculaste tu venida, y corona en mi posteridad, como por disposicion para el colmo de los verdaderos bienes eternos.

Manssedumbre yguala con los Angeles. *Basil. S. August. Ps. 36.*

*Lira. 2. Reg. 22.*

Merced de Dios singularissima.

Y es claro que la multiplicaciõ de los hijos, y feliz posteridad nacio de la mansedumbre: pregũtasele à Abrahan, *& multiplicabote, faciam que te crescere in gentẽ magnam.* Dize que la mansedumbre cõ que obedeciò el sacrificio de su hijo, facilleuarle al holocausto, atarle, y desembaynar la espada, y leuantar el brazo contra la garganta de su hijo, fue mansedũbre, y de aqui le vino ser padre, y origen de tantos santos Patriarchas, Reyes: y escogidos. Y esto fue vna como imagen de la multiplicacion de los hijos espirituales, que segun la auian de ser hijos del Euangelio en Christo S. N. que fue el Cordero verdaderamẽte sacrificado, y muerto en el ara de la Cruz. Y como fue todo misericordia (dixo Agust.) por clemencia, y misericordia fue mãso Dios en sus seruos, y haziendo sobre nosotros oficio de Señor, nos obligò à ser mansos. *Ipse enim per clemẽtiã mansuetus, dominando nos efficit mansuetos.* Y para cerrar este punto basta loq̃ dize el Espiritu Santo *fili in mansuetudine serua animã tuã*, y Lirano, *securitate omnium virtutũ serua animãtuã, quia qui mansuetus est, in securitate omnia Dei possidet*, seguramente es dueño de todas las virtudes, y seguramẽte posee su vida eternamente, el que tiene la rĩqueza de la mansedumbre, porque es Señor de todo quanto tiene, y posee, y puede Dios dar.

La sucessiõ en el Reyno dio a Dauid su mansedumbre, y todos los bienes.

*August. s. Ps. 89.*

*Eccl. 10.*

Las principales prerrogatiuas desta virtud se colligen por los danos de su vicio contrario, que es la yra, q̃ cõ razon la llamò Hugo tẽpestad repentina del corazõ; y se colige su fealdad: por la q̃ causa en el cuerpo, encendiendo el rostro, centelleando los ojos, hechãdo espuma por la voca, precipitãdo malas palabras, con meneos descõpuestos de todo el cuerpo: pues poco mas, ò menos saca de si al hõbre, esto es, sacale del passo ordinario de la razõ. Por esto dixo Sestio, q̃ à muchos enojados à aprouechado auerse mira

Por los males de su cõtrario se colliga sus bienes.

*Hugo.* Ira es tempestad repentina, su fealdad.

*Sixtio.*

do

Mirandose en un espejo se atrenta el ayrado.

do al espejo: y de Minerua se dize, q̃ vna vez se mirò en vn arroyò tocando vna campoña, de que gustaua mucho: y que al pûto la arrojo de las manos, y no la toco mas, por la fealdadcõ que se viò desfigurada en el agua. Y fuera del daño que haze en la figura esterior, claro esta que haze mayor perjuyzio al alma. Y muchos por vẽ tura han muerto à manos de vn enojo, ò pesadumbre sin paciencia. Y los Filosofos generalmente han obseruado, que los animales muy colericos, son de corta vida: pues al hombre q̃ de su naturaleza es animal mansomas contrario le es la yra: y à ellos mas q̃ à los demas animales los afea.

Minerba se afrento de berse fea.

Los mansos viuen mas.

*Prou. 11.*

En los Prouerbios dize el Espiritu Santo: *Clementia præparauit viam, & semitatio malorum mortem*: Tiene mucho camino andado el manso para ser clemente, que no puede vna linterna dar luz, y claridad, si dentro no la tiene, y la mansedumbre es fuente de la clemencia; cosa tan importante para los Reyes, y señores, y los demas Gouernadores en sus distritos: aunque mas propiamente es de los Reyes a quien en el Concilio VIII. de Toledo se les dan consejos tan auisados, como se siguen. *Tengan los Reyes en regir los corazones solicitos, en obrar los hechos modestos, en decretar los juyzios, en perdonar los pechos aparejados: en inquirir el estudio parco: en conseruar los desseos sinceros, para que tanto tengan la gloria del Reyno, quãto cõ mãsedũbre el derecho de su corona.*

Mansedumbre es de Reyes, y se lo encarga el Concilio. *Concilio 8. de Toledo.*

Importales grandemente la mansedumbre à todos los q̃ son superiores: porque con ella esta mas serena la razon que pide su estado, y oficio de juzgar: que la ira turba el juyzio, y no se escucha la razõ. La mayor excelencia es, que de la mansedũbre se vistiò nuestro Saluador: *Propter veritatem & mansuetudinem*, y con ella parecio tan hermoso, que el Profeta no hallò cosa que mas le acreditase; para que le saliessen à recibir como a Rey los de su pueblo, que dezirles, que venia su Rey manso. *Ecce Rex tuus tibi venit mansuetus*: y en otra parte: *ego quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam*, y el mismo lo enseña en la cathedra del monte, y se propone assi por dechado, para que le imitemos, *discite à me, quia mitis sum.*

Importa à los Gouernadores.

Para reynar se vistio della Christo S. N.

*Gerem. 11.*

*Esai. Matt. 11.*

No ay cosa que assi hermosee al amigo de Dios, como la mansedũbre: *Obsecro vos, vt digne ambuletis vocatione qua vocati estis, cum omni humilitate, & mansuetudine, tu autem homo, Dei sectare patientiam, & mansuetudinẽ.* Y lo que es mas de notar, que los mansos son bienauenturados, porque assi lo dize el diuino Maestro, que estan esentos de las miserias, que acarrea el exojo y colera viuiendo en vna paz serena.

Haze hermosa el alma, y cuerpo. *Ephes. 4. 1. Timot. 6*

Y no es de menos consideracio, que amenaza el Espiritu Santo cay das miserables à los Principes soberuios, soberuiamẽte ayrados, y en su lugar pone la corona à los mãsos: *Sedes ducum superborum destruxit, & sedere fecit mitos.* Y à estos les promete la perpetuydad de su trono. *Roboratur clementia tronum Regis.*

*Eccl. 10. 17.*

El manso hereda la corona que tenia el iracũdo. *Prou. 20.*

Vna comodidad grande tiene la mansedumbre para conseruar la vida, y tener el alma en gran tranquilidad, porque es lo mismo que vna trinchera de tierra mouediza, con que se defiende el alma en su firmeza: donde embaza las pelotas de las malas palabras, y otras injurias, aogandolas con tal blandura, q̃ no solo en ellas el manso no se altera, ni recibe perjuyzio, pero el q̃ tira los golpes queda manco. *Responsio molis frangit iram.* A la manera que los vidros entre paxa, ò entre algodones envueltos no se quiebrã: assi el corazõ del biẽ sufrido no se quebrãta.

Enflaquece, y desuanece las injurias. *Prou. 15.*

Dedonde se sigue vna vida suaue; llena de todo consuelo. *Mansueti hæreditabunt terrã, & delectabuntur in multitudine pacis.* Porq̃ descãsa el alma como en cama blãda, regalãdose en serenidad quieta, y pacifica con Dios, *lectulus noster floridus.* Al proximo se le haze prouecho, porque no sintiendose sus agrauios, el escusa de hazerlos: y assi se grangea su amistad; *fili in mansuetudine opera tua perfice, & super gloriam hominum dilligeris, sicut admans ferrum attrahit*

XI. *ps.* Viue gustoso el manso *Cant. 1. Eccles. 3.* El hombre manso al q̃ haze la injuria haze prouecho; y se haze amable.

*trahit, sic mansuetudo cordahominum.* Seras querido de todos, y como la piedra yman arraſtra el yerro, el manſo ſe lleua los corazones.

Es el hombre manſo muy agradable à Dios: *Et quod beneplacitum est ei sit dies & mansuetudo:* Por la tè es Dios ſeñor del entendimiento, y por la mãſedumbre de la voluntad, y como tã agradable à Dios, no le pide coſa, que no lo alcançe. *Humilium, & mansuetorum tibi placuit deprecatio.* Y el manſo es propio diſcipulo de Dios. *Docebit mites vias suas, est mansuetus ad audiendum verbum Dei.* Y ſobre todo la manſedumbre le hizo à Moyſen tan grãde amigo de Dios, que hablaua cõ el cara à cara, como ſuele hablar vn hõbre con ſu amigo. Y el agrauio que ſe le haze, ò ſi ſe le pierde el reſpeto, tiene Dios el agrauio por ſuyo, y Maria hermana de Moyſes ya Aron, que murmuraron contra ſu hermano, enojaron à Dios tanto, por ſer Moyſes tã manſo, *erat enim mitissimus omnium*, y Maria fue caſtigada con lepra.

Porqee es Dios ſeñor del hombre manſo. *Eccleſ. 2.* Alcança lo que pide. *Iudic. 9.* *Eccleſ. 5.* Es diciplo de Dios.

Véga Dios los agrauios que le hazẽ.

Y es Dios tan buen amigo de los manſos, que porq̃ en eſta vida ellos ſe reportan por Dios, ſe lo paga ſu Mageſtad en la otra, y ſe les darà à ellos: Aguſt. *Nullius erit Deus possessio, nisi eius, quem ipse possederit:* y como ellos en eſta vida ſon dueños de ſu corazõ, q̃ los que no lo ſon, ſus corazones los poſſeen, *mites sunt qui malis moribus dominãtur, perfecta virtus morum possessio.* S. Bernardo entiende, que los mãſos ſeran ſeñores deſte mundo, y de ſu miſmo cuerpo *Hãc terram corpus nostrũ intelligo, quod sibi possidere vult animam, si regnare desiderat supra membra sua, necesse est, vt ipsa sit mitis, & superiori suo subiecta, quoniã tales inueniet inferiores suos, qualẽ se exibuerit superiori: armatur enim creatura ad vltionem sui Creatoris.* Sepa el alma q̃ ha de eſtar ſugeta à ſu Criador, y à los que en la tierra le repreſentan, ſi quiere tener ſugeto al cuerpo, *mansuescat ipsa & humilietur*, amanſeſe, y humille la ceruiz, y con eſſo tẽdra el cuerpo rendido, *veritas enim est quæ loquitur, beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.*

Porque ſe da Dios al manſo. *Auguſt. Matth. 5. Gloſ.*

Sugeta el alma al cuerpo quando ella ſe ſugeta a Dios.

Para oponerſe à qualquiera aduerſidad, y contra qualquiera enemigo es la manſedumbre la mayor defenſa. Porque el diuino Maeſtro, para conquiſtar el mundo contra las inuencienes, y maquinas del infierno, deſpachando los diſcipulos para la predicacion de ſu diuina palabra, y armandoles para guerra tan ſangrienta, les deſarma de todo ſocorro humano: y por ſingular, y vnica defenſa, les diò la mãſedumbre: *Ecce ego mito vos, sicut oues in medio luporum.* Mas à propoſito parecia, que contra lobos carniceros ſe armaran como perros rabioſos, pero el diuino Maeſtro quiere que ſean manſas ouejas. Criſoſt. *Inexpugnabilem vir tutem suam ostendens, quamuis aduersus lupos essent ituri, omnem tamen mansuetudinem eos habere iubet.* Y dà la razon. *quousque sumus oues facile hostes vincimus* (como ſi dixera) es impoſsible, q̃ el q̃ es mãſo ſea vẽcido. Dauid perſeguido de vn Rey poderoſo, y feroz ſabiendo q̃ tiene cõtra ſi vn exercito de enemigos, ſe entra por medio del, y de ſu guarda haſta la cama, dõde el Rey durmia, y ſale ſin peligro, quitãdo de la cabezera al Rey la lança, ſin hazerle otro perjuyzio, ſolo armado de mãſedumbre: que no ſolo ſe defiende: pero deſarma al enemigo.

No ſolo es arma defenſiua, ſino ofenſiua que conquiſta el mundo.

Chriſoſt. hom. 34.

Es la mãſedumbre antojos de larga viſta para penetrar los Cielos, y alcançar las noticias de las coſas diuinas. Y es arte ſoberana para vẽcer, los enemigos. Enfureciose Eſau, y armo ſe de rabioſa embidia contra ſu hermano Iacob: pero la mãſedumbre le ſaca a Iacob huyendo la yra de ſu hermano, no tanto por no padecer, como por hazerle à el tan grãde beneficio: ſale de ſu caſa, priuaſe de los regalos de ſu madre: por montes, y por valles huyẽdo los caminos mas comunes: vẽcido del ſueño ſe recoſto ſobre vna piedra. *Dormiuit in eodẽ loco, viditq́; in somnis scalã stantem super terrã, & cacumen illius tangens cælum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. & Dominum innixum scalæ, & dicentem sibi:*

Penetra los Cielos, y lo que ay en ellos, los Angeles, y a Dios.

*Geneſ. 28.*

*sibi: ego sum Dominus Deus Abraham patris tui.* Durmiendo viò el Cielo, viò los Angeles, y al Señor dellos, que ellos le ayudauã, y salian à la defensa, y el Señor le promete mayores fauores: Porque? Porque era manso, y se rindiò huyendo de su hermano, y quiso padecer destierro por vencer la yra, y librarle de pecado. Ambrosio. *Patratum itaque parricidium Iacob, declinauit exilio voluntario, eoque facto sibi salutem quæsiuit, & fratri innocentiam donauit: merito itaque eum diuina, vbique committata est gratia, vt & cum dormiret beatæ vitæ munus acquireret.* Con voluntario destierro escapò la muerte, y ocasionò à su hermano la gracia. Escusole de la culpa, sacole el alma de pecado, y mereciò altissimo conocimiento de las cosas celestiales.

*Amb. lib. 2 de Iacob, cap. 1.*

El que à precio de incomodidad cõprò la inocencia de su hermano, no es mucho que tenga el sueño seguro, y sea fauorecido de Dios con soberanos fauores, y vnos como barruntos aun en esta vista del descanso eterno. Entrò Dauid en vna cueba huyẽdo de su enemigo, y para tomar vn poco de descanso, huuo menester Saul retirarse à la misma cueba, sin saber que estaua allí Dauid: dizen à Dauid sus soldados: *Ecce dies de qua locutus est Deus ad te, ego tradam tibi inimicũ tuũ:* Ea señor esta es la ocasiõ, este es el dia en q̃ cumple Dios la palabra de entregarte tu enemigo en las manos. Crisost. *Saul qui steterat inuadere: nudus, & inermis omnibusque destitutus auxilijs non aliter, quam captiuus in manus inimici tradit se est: Dauid vero discedit, & vbique datum sine machinis, sine armis, sine æquitatu eum in potestatem accepit; & quod est omnium maximum, Deum ergasse benenolentiorem reddidit.* Es la trãquilidad, y quietud de animo tan fuerte, que todo lo à vassalla: al enemigo armado le desarma, y se le pone Dios desnudo en las manos, al que sabe no tener las para vengar su agrauio. Sin duda tomi Dios a su quenta la defensa de la mansedumbre, y viene en persona, Embia los exercitos de soldados de su guarda. Y como yba con animo de paz, y con desseo de composicion, y conformidad con su enemigo, todo le sucede bien. Ambrosio. *Denique petiturus concordiam, dormiuit in castris, perfecta virtus habet quietis tranquillitatem, & stabilitatem.* Yba Iacob desseando paz con su hermano, y salele Dios al camino, y embiale sus Angeles desde el Cielo. Y para que viese que estaua de su parte, se puso en el descanso de la escalera. *Et Dominum innixum scalæ.* Y lo dixo: *castra Dei sunt hæc:* sobre que dixo Ambrosio, *Castra Dei sunt hæc: perfectis enim, & fidelibus diuina solent adesse præsidia:* en la ocasion, que con mansedumbre humildad, y rendimiento quiso vencer Iacob la yra de su hermano Esau.

*Amb. lib. 2 de Iacob, c. 6.*

Exercicios de Dios le defienden: *Amb. lib. 2 de Iacob, c. 6.*

XII. Pone a lenemigo a sus pies.

*1. Reg. 24.*

*Chrisost. hom. 1. de Dauid, & Saule.*

Compone a los desauenidos.

Auia empeñado su palabra Dios de agradarse de la mansedumbre, desde que en el principio del mũdo le cayò tan en gracia aquel primer Cordero Abel, muerto à manos de su hermano, de embidia, porque auia ofrecido corderos à Dios, y se auia lleuado los ojos de su Magestad. S. Alcimo. *Nulla Deo siquidem est acceptior hostia, quam quæ immaculata, sibi offertur in agnis: sic quondam, cum prima noua splenderent horta, terra nitens, pulchraque darent sua semina fruges: viuentem ducens ad sancta altaria fœtum, innocuum somnisse Deo, balatibus agnum, insinuante Deo iustas cognouerat Abel, cũ capite oblato placuit grex totus ab vno.* Quiere dezir, que desde el principio del mundo se dio Dios por pagado, y le lleuò los ojos la mãsedumbre representada en Abel.

El primer sacrificio q̃ hizo el mũdo agradable fue mansedumbre.

*S. Alcim. lib. 1. ad sor.*

Tiene la mansedumbre à Dios de su parte, Esaias lo dixo: *Iudicauit in iustitia pauperes, & arguet in æquitate mansuetis terræ.* Crisost. *Quãdo in nobis sit, nosque mansueti, & mittes, ac tolerantes fuerimus, maiori, & largiori auxilio diuino fruimur, ne igitur abluctemur his qui nos premunt, & calumniari volũt, sed feramus generose, scientes, quod nos omniũ dominus non despiciet.* Vẽ tu todo el q̃ cõ mãsedũbre sufre las injurias: q̃ tiene à Dios de su parte, y à sus Angeles.

*Esai. 11.*

*Crisost. 57. n*

Tiene ganada la voluntad de Dios para quando sea juez

Tiene otra excelencia singular, que

Eterniza los imperios que gano. *Hieron. epistol. ad Theoph. aduersus Ioãnem Hierosolim.*

que eterniza los imperios, despues de auer los conquistado ella misma. Moyses Reyno quarenta años, y la mansedumbre fuera poderosa à eternizarle en el. San Geronimo. *Dux ille Israelis exercitibus, qui decem plagis afflixerat Ægiptum, & ad cuius imperium cælum, & terra, & maria seruiebant, inter cunctos homines, quos tunc terra genuerat, mansuetissimus prædicatur, & ideò per quadraginta annos obtinuit Principatum, qui à potestatis superbiam lenitate, & mansuetudine temperabat: lapidabatur à populo, & prolapidantibus rogabat, quia potius deleri ipse vult, de libro Dei, nec omissus sibi grex pereat.* Finalmente como la possesion es vn dominio firme y perdurable, solo à los mansos pertenece la del Reyno de los Cielos: por que los que no lo son, muy de passo gozan de sus bienes. *Desine abira, & derelinque furorem, noli æmulari, vt maligneris. Quoniam qui malignantur exterminabuntur, & adhuc modicum, & non erit peccator.* Diso el Psalmo? Porque solamente los mansos viuen en sosegada y segura tranquilidad. Los que no en ningun bien tienen seguridad. Theodoreto. *Quia diuina spe pẽdẽt, & mittem vitam eligunt: in quiete, & tranquillitate manebunt aternas habentes delitias, qui verò influxis felicitatibus confidũt, celerẽ mutationem recipient.* De todos los bienes gozan como de passo, y de corrida: y como de prestado, los que no tienen espiritu de mansedumbre: y en virtud della lo pueden demandar à Dios todo: como Dauid. *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Tambien tenia fe, esperança, y caridad; y otras excelentissimas virtudes: y pide solo confiado en su mansedumbre. Porque funda de derecho, q̃ le tocãto dos los demas por suyos: Assi lo entẽdio Crisost. *Hinc Dauid maiorem cœlitus conciliauit benevolentiam, & offerẽs, quæ sua erant, à misericordi Deo maiora æquus est.* Porque el que no tiene mãsedumbre, no tiene de que preciarse, que sea suyo. Cristo lo confirmò por S. Lucas; *Impatientia vestra possidebitis animas vestras.* Y S. Gregor. lo declara *Per patientiam igitur animas nostras possidemus, qui dum nobis metipsis dominari discimus, hoc ipsum incipimus possidere, quod sumus.* No tienes cosa tuya, ni nada es menos tuyo que tu, sino sabes vsuir con mansedumbre: y con ella tendras algo que sea tuyo, y no solo lo que te toca: pero todo lo demas. Porque en siendo manso, y bien sufrido, obligas con no le que fuerça secreta las criaturas, para que vengan en tu defensa.

*S. Greg. hom. 35 in Euang.* La mansedumbre haze al hombre señor de si.

*Ps. 36.*

Los que no son mansos en ningun bien tienen seguros. *Theod. in cap. Grec.*

A Ana la madre de Samuel (sufriendo las injurias del Sacerdote, y dando respuesta mansa) el mismo Sacerdote admirado de su sufrimiento la profetizo lo que pedia: *Vade in pace dabit tibi Dominus Deus Israel omnem petitionem tuam.* Y el que antes la ofendia, fue abogado. Crisostomo, *Mulier ex accusatore fecit patronum: tanta vis est humanitas, ac mansuetudo.* Los colericos, y mal sufridos, no tienen cosa en paz, todo quanto tienen de honra, hazienda, y aun la vida la viuen de merced. Porque de todo gozan con inquietud y congoja.

*1. Reg. 1. Chrisost. hom. de fide de Ana.* Del enemigo haze Abogado.

Vn argumento claro sea, que la antiguedad conociendo la fuerça de la mansedumbre, y su dulçura: Para significarla, la prohijaron à la musica, y en ella dieron la palma à Orfeo, diziendo, que su dulçura en la voz, y melodia de cantar era tan eficaz en fuerça de suauidad, que detenia los rios, y hazia parar sus corrientes suspensas, y colgadas para oyrle. Que atraia las penas, y los arboles de los montes, y selvas. Y finalmente, que no auia cosa por pesada, ò por ligera, que se le resistiesse, porque todo venia à su presencia rendido de la suauidad de su voz. Apolonio. *Hunc referunt duros lapides, & flumina cantu detinuisse sua captos dulcedine vocis.* Aya Orfeos profanos, y essos arrastren corazones, que lo son. Orfeos sagrados ay, que arrastran verdaderamente las voluntades (como de aquellos sedixo falsamente que leuauan los peñascos, y los rios) Orfeos que con la eficacia de su voz la dulçura de su armonia, la fuerça de

XIII. Aun las cosas insensibles parece que atrahe. Fabula de Orfeo.

*Apoldnio, lib. 1. Argon.*

de su razon arrastran las almas. El Psalmista Rey, no fue diuino Orfeo? Assi le llama Eutimio en la prefacion de los Psalmos. Y Georgio Pisside, hablando con el alma santa traducido de Griego en latin, *namque Orpheus Deum canentem lyram pulsans Dauid*; porque aunque no hizo parar los rios, tal vez los resucita de lagrimas en el corazon. Y de ordinario amansa las olas de los pensamientos, que anegan el alma. Oye lo que dize el gran Basilio de la dulçura de su voz. *Psalmus tranquillitas animorum, gubernator pacis, tumultus, & undas cogitationũ sedans, ac compescens.* No ay hombre tã fiero, ni corazon de salvaje, que no se hablande, y domestique à la blandura de la armonia de los cantos de Dauid. No ay corazon tan de pedernal, que no se enternezca con la melodia, y suauidad de sus versos.

*Eutim. in praef. Ps.*

*Georg. Pisid. oper. sex dier.*

*Basil hom 1. sup. Ps. 1.*

Dauid Orfeo diuino,

Los lobos carniceros se amansan, los leones, y los tigres, y las fieras. Repara a que suauidad de costumbres, y a que mansedumbre de vida, se han reducido hombres mas fieros, que las mismas fieras. Haz memoria del pueblo gentilico hombres mas rigidos, y Reyes mas seueros inaccesibles, è intratables, que las bestias del campo, aora cautiuos con la suauidad de las diuinas letras. De Leones se han hecho corderos, de los mas fieros Iudios, vn Saulo, que bebia los ayres por artarse de la sangre de los corderos: de los Gentiles Agustino, frutos son de la escuela del Señor, ó de se oye su diuina palabra, y se estudia, y se aprende.

Las fieras se amansan con la diuina palabra

Geropio Bueno, dize que Adan antes del dilubio, y Noe, despues fueró los Orfeos, que dio Dios al mũdo, para que con la fuerça de las diuinas letras fuessen Padres, y Maestros, y domesticassen las malas inclinaciones de los hombres, y la fiereza, y rusticidad de sus costumbres. Pero *Posthos Christus verissimus Orpheus, & is solum, ad quem omnia orficae referuntur.* Pero despues el verdadero orfeo es Cristo y el es a quien se ha de atribuyr, como à fuente toda la eficacia de la dulçura de la diuina sabiduria para la reformacion de las costumbres, orfeo grande, y diuino: En efecto verdadero Dios, que al passo del pueblo regalado de tuuo con su palabra las aguas del mar: que para dar camino al arca del testamento, y doze Tribus, las aguas del Iordan separaron, y franquearon el passo, que sustenta mila. grosamente, no solo con el pan al hõbre, sino con su diuina palabra. De quien dixo el mismo Geropio, *qui auribus nutriendis praest, neque enim ex solo panne viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Que no solo atraia las piedras, sino que las conuierte en hijos de Abrahan. *Potens est Deus ex his lapidibus suscitare filios Abrahæ.*

*Geropio Bueno lib. 5. hermat.*

Adan, y Noe orfeos del mundo

Cristo S. N. principal orfeo.

*Geropio.*

*Matt. 3. 16.*

Brillante testimonio da Clemente Alexandrino, prefiriendo à Cristo Señor nuestro à todos los Orfeos del mundo: *Sed non talis meus cantor, solus ex his, qui vnquam fuerunt, difficillimas feras, homines mansuefecit, volucres quidem eos, quos ex ipsis sunt leues; serpentes eos qui deceptores, Et Leones eos, qui sunt animosi, & ad iram concitati. Sues autem eos, qui sunt voluptati dediti, lupos, autem eos qui sunt rapaces, lapides autẽ, & ligna sunt insipientes.* Haze alluſion el Santo à lo que fingieró los Poetas, para dar salida aparente, a la ficcion, que auian encarecido de Orfeo, que atraia las piedras, y los arboles: Y dixeron que con la fuerça de sus palabras, y la energia de las razones, auia llegado à tratar con cierto genero de gentes, que viuian tan baruaramẽte, como fieras, y animales del campo, y que auia fido tan poderoso, y eficaz con sus razones, que les auia obligado à viuir en forma de Republica concertada, mansa, y suauemente: obligandolos que se sujetassen à las leyes de razon y à templar sus baruaras inclinaciones, y vestiales apetitos. Y que por esso se dixo, que auia hatraydo las fieras, y las piedras, y otras cosas semejantes. Por esto dize Clemente Alexandrino de Cristo nuestro verdadero, y diuino Maestro, que verdaderamen-

*Clement. Alex. ad hort. ad Gen.*

Singularmente excede a todos los orfeos.

Verdad de lo que fingiò la fabula.

ramente hizo lo que fingio falsamente la antiguedad, con mayor excelencia. Que el fue quien en el mundo vnicamente amansò las vestias mas indomitas, que son los hombres: porque entre las aues, que se desuanecen por el ayre, como ligeras, ay hombres vanos, y desuanecidos. Y sierpes engañadoras, y leones alentados, y animosos para qualquiera maldad. Y iracũdos, y alterados: asqueroſos inclinados à deleytes torpes, como los animales cerdoſos. Lobos rabioſos, que roban à los passageros. Y otros, piedras, y leños insensibles por su caudal. Pues à todos domesticò, y amansò con su diuina enseñança, y su celestial doctrina. Y luego dize. *Has ergo omnes inmanissimas feras, & tales lapides ipse cælestis cantus in mansuetissimos homines transformauit.* Fue tan eficaz su milagrosa doctrina, que aquellos, que por sus vicios eran fieras crueliſsimas, las transformò en hombres mãsos, y tratables.

Efectos de la mansedumbre.

*Hieronim. lib. 1. commen. Euãgel. in Matth. 9.*

S. Geronimo respondiendo à la malicia, ò ignorancia de Porfirio, que dudò como san Mateo se fue en seguimiento de nuestro diuino Maestro, luego al punto sin replica llamandole, y diziendole *sigueme*: pareciendole al ignorante, que ò auia sido facilidad de Mateo, ò engaño del historiador: y responde: *Si enim in magnite lapide, & succinis hac esse vis dicitur, vt annulos, & festucas, & stipullas, sibi copulent. Quanto magis Dominus creaturarum ad se trahere poterat quos vocabat.* Si la piedra yman, y el ambar tiene virtud para atraer las pajuelas, y los yerros: que mucho, que el Señor de la Magestad tragese assi los que queria. Añade san Clemente, nota lo que puede la mansedumbre, con la suauidad de la diuina palabra de Christo Señor nuestro, que haze hombres de las piedras, y hombres de las fieras mismas. Poco es traer cõ la musica las piedras. Pero amansar hombres, que eran bestias crueliſsimas, es obra solo de Dios

Piedra yman, y el ambar atrahen al yerro.

*S. Clem. vbi sup.*

XIV. Exortatiõ a la mansedumbre.

Lo q̃ resta (ò almamia) aora solo es, que sacudas de tu corazon, todo genero de crueldad, toda fiereza, y desabrimiento, pues eres dicipulo del diuino Orfeo, Cordero mansisimo, suauisimo Maestro. Quedese la yra, y el desabrimiento, colera, y enojo para los animales brauos, que no vsan de razon. Preciate de manso, tratable, dulçe, suaue, amoroso, y agradable à todos, tu que eres dicipulo del soberano Orfeo, dulçe, amoroso, y apacible: y oye su doctrina. Si quieres parecerte à el crucificandote por compassion, è imitacion de su vida, no ha de ser la tuya barbara, ni desabrida, ni hispida, y intratable, sino blanda, suaue, y amorosa, y agradable para todos. Porque sino no podras con razõ tenerte por dicipulo de Christo Señor nuestro.

Santo Thomas declarando vn Psalmo, dize: que tiene mucha conformidad el escudo con la corona. Y assi puede hazer ambos oficios defender, y coronar. Porque los Romanos vsaron en la guerra escudos redondos: y en ellos tenian librada la esperança de la vitoria. Y quando triunfauan, vsauan de aquel escudo por corona; de ay (dize el Santo) vino que pintan a los Santos con escudo redondo en la cabeza, como aquĩ se les dà por corona, por auer vẽcido à los enemigos. Y añade. *Dicit ergo, scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos, quasi pro scuto coronationis nostræ habemus bonam voluntatem suam, quæ nos defendit, & ibi coronat.* De aqui sacaras, que la corona puede ser escudo, y el escudo corona, que cubra, y haga sombra. Y si la voluntad con que tu Dios, te amò, labrò la Cruz, para que muriendo su Hijo hecho hombre en ella te defendiesse de tus enemigos en esta vida, y te coronasse despues: es gran dicha conocer esta virtud en la mansedumbre, con que en ella triunfo, tu Saluador para imitarle en ella.

*S. Thom.* El escudo es corona.

Y se ha denotar, que la sombra de la passiou de Christo Señor nuestro, y de su Cruz, no es otra cosa: que compassion de sus tormentos; porque como se diferencia el cuerpo de su

XV. La sombra de la passion del Señor es compassion della.

su sombra, y aun mas, se diferencian las injurias, o molestias, que acà padecemos, cõsiderãdolas de los crueles dolores, y tormẽtos, que su Magestad padecio por nosotros. Son verdaderamente sombra los nuestros, y aun menos, mas ligeros, y mas leues, la misma sombra, Si bien son à ellos parecidos- Que es tu pobreza comparadacõ la suya? Sombra, y aun menos, tus enfermedades, y congojas? No tienen comparacion. Bueno sera que se parezcan. Quiero dezir: que sean su imitacion, y trasladó, aunque grosero, y tosco, y à la ligera vosquejado. Tus persecuciones son imaginacion, y à penas tienen semejança. Pero sean sombra, y vayan à su semejança, y por su imitacion. Todo quanto ay en ti es vna sombra; tu amor tu perfecion, tu inocencia, tu mãsedumbre, tu pobreza, sombra es, si miras el amor encendidissimo, la suma perfecion, la inocencia purissima, y la mansedumbre del Cordero de Dios Cristo Señor nuestro. Pero no dexes de ser sombra imitandole. Y oye à san Ricardo sobre aquellas palabras de Ieremias. *In vmbra tua viuemus in gentibus. Bene dicit in vmbra, quæ respectu corporis sola quædam apparentia est, similiter quidquid boni facere possit optimus homo pro Deo respectu eorum, quæ Deus fecit pro homine, nihil est, nec vmbra quædam pertenuissima. Quantum etiam distat res ab vmbra, tantum à passionibus nostris, quas pro Deo sustinemus distat passio Christi, si eius circunstantiæ diligenter notantur.* De aqui has de sacar, ni dolerte mucho por lo que padeces, ni exagerarlo, ni los agrauios que te hazen, ni encarecer lo bueno, que te parece, q̃ has obrado por Dios: porque todo es sombra ligera, y mal formada en comparacion de lo que el padecio por ti, y de los bienes que te haze.

Lo que padecemos es sombra.

*Ricard. libr. 1. cap. 7. de laud. Virg. tren. 4.*

Y como la sombra, aunque la pisen no la agrauian, ni se queja, ni cuyda de si, sino todo su cuydado (si assi se puede dezir) es retratar al cuerpo que sigue, aunque con vnos mal formados mouimiẽtos, mal formadas acciones, assi has de procurar ser sombra en la imitacion de la mansedumbre de tu Maestro, y de su pobreza. Y como la sombra vnica, y singularmente mira al cuerpo cuya es, tu vnica, y singularmente has de cuydar de atender à seguir la huella de tu soberano Maestro à solas, y en el secreto de tu corazon, amandole, y crucificandote con el en todas tus acciones. Hallarasle siempre padeciendo à solas. *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir meum.* Solo, y sin compañia padecio: y assi quiere que tu padezcas solo poniendo en el la mira.

*Isai. 62.*

## ART. II.

### *Mansedumbre de Cristo Señor nuestro.*

XVI.

TODA la vida del Señor es vna estampa viua de mansedumbre: porque ni los agrauios pueden ser mayores que las ofensas, que se hazen à Dios: que el vino à satisfacer; ni las injurias, que se hizieron à su persona, pudieron pensarse mas graues, ni los trabajos mas asperos, ni las persecuciones mas crueles, ni los desacatos mas desiguales; y à todo el inocentissimo Cordero se mostrò tan manso, q̃ como tal, ni mostrò impaciencia, ni aspereza, ni enojo, como verdaderamente Cordero: sin abrir la boca para quexarse. *Sicut agnus coram tondente se obmutescet.* Y el Profeta le comparò al jumento, que es simbolo de la mansedumbre: y el mismo Señor comparò su humanidad santissima à este manso animal, dando à entender que en ella llevaua las cargas de nuestros agrauios, quando por san Lucas dixo, que el Samaritano auia puesto sobre su jumẽto al herido, que los Santos Padres entienden su santissima humanidad, q̃ conforme à Esaias llevò la carga de nuestras culpas padeciendo por nosotros tantos dolores, y injurias, por el discurso todo de su vida, verdadera-

Christo S. N. estampa viua de mãsedumbre.

*Gerem. 11*

*S. Luc. 10*

mente, que como por lo alto no ay grandeza que llegue à la excelencia de su persona, por lo baxo, y por lo humilde, no ay baxeza à donde no alcance. Que como la criatura es limitada, y Dios es infinito, fue tambien infinito en humillarse, y humillando se infinitamente, fue sumansedumbre infinita. *Semetipsum exinanuit formam serui accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Y si al hombre le vistiò su Magestad con piel de oueja en el parayso, para que fuesse manso, fue porque fue Dios hombre, empeño de su palabra, que esta misma virtud auia de exercitar cõ excelencia. Quieres saber que tanto? Hasta la muerte de Cruz: bien pudiera morir muerte no tan afrentosa, y llena de inomnias: porque el dia que se humillò à tomar forma de siruo, no ay cosa atrentosa, ni injuria tan graue que no le venga bie. Crisostom. *Quare dominus creaturæ formam seruitutem intraret, nisi vt totas seruitutis iniurias sustineret?* Que el que era infinito, tambien lo auia de ser en mansedumbre. Y como es infinito en perfeciones, lo ha de ser en sufrir injurias. Y assi profetizando su muerte, dixo: *Tradetur gẽtibus & illudetur, & flagellabitur, & cõspuetur*; bien pudiera morir: pero tantas injurias, mofas, escarnios, oprobios, desacatos? Solo para mostrar, q̃ es infinito en mansedumbre. Crisostomo. *Non sufficiebat passio communis, non mors secreta, non mors simplex, nisi vt quanta erat patientia singularitatis, tanta esset, & singularitas passionis: actum est, vt autor sæculi seculo teste moreretur, & à mundo mundi Dominus ante per penam, quam per gloriam cognosceretur*; quiso ser conocido, que era verdadero Dios en la mansedumbre de su paciencia, en medio de infinitas injurias, mas que en la alteza de su gloria; por q̃ si algo quedara por padecer, esso huuiera desospecha contra su infinidad, que (como dize el Eclesiastico, *qui addit scientiam addit laborẽ*, que quiere dezir, que el que sabe mas, ha de padecer mas, y Hugo Cardenal dize: *Sine homo, sine Deus, qui addit scientiam adhibet laborẽ.* El Verbo diuino diziendo, y representando manifiesta la infinita sabiduria de su Padre, assi despues que se hizo hombre mostrò la infinidad de su mansedumbre. Porque como dixo san Cipriano *Ad hoc descendisse se dixerat, vt voluntatem patris faceret, sapientiæ admirabilia virtutum suarum quibus indicta diuinæ maiestatis expressit, paternam quoque patientiam tolerantiæ tenore seruabat.* Como es infinito en sabiduria fue en mansedumbre infinito; y como es imagen de la sabiduria del padre, fue retrato de su infinito conocimiento, y por esso dixo san Pablo: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentatum autem per omnia*, no huuo genero de injuria, que no sufriesse: porque no fuera menos mengua resusar qualquiera injuria, que ignorar alguna verdad; porque como dixo San Cyrilo Gerosolimitano. *Cũ absoluisset Iesus cursum patientiæ, ascendit tandem ad cælos:* que para subir à la gloria infinita, que possee, huuieron de preceder infinitos agrauios.

A penas auia nacido quando los enemigos le amenazan con la muerte, y le fue forçoso huyr à Egypto: y es la mansedumbre tan admirable, q̃ vence la mayor injuria, que vn Rey tyrano por conseruar su corona, quiere quitar la vida al Rey legitimo, y Cordero mansissimo. Y es su rabia tã diabolica, ò tanta la rabia de su embidia, que por quitarla al Cordero de Dios, la quitò à vna infinidad de corderos inocentes. Y tambien desde el primer instante de su concepcion; como quien tenia perfectissimo ser quãto al alma, y à las obras de entẽdimiẽto, y voluntad; se puede contar por obra singular de mansedumbre, padecer la estancia de la clausura rigurosa de nueue meses en las entrañas purissimas de su Madre santissima: La pobreza, y desabrigo recien nacido, el dolor de su Circuncision, la descomodidad de su viuienda, y la humildad de su Presentacion en el Templo. Fueron estas vnas cosas naturalmente segui-

Humillose infinitamente, y assi fue su mansedumbre. *Philip. 2. 7.*

Porque vistio Dios al hombre de pellejo de oueja:

*Chrisost. serm. 6. de pas.*

*Luc. 18.*

*Chrisost. serm. 6. de pas.*

Quiso ser conocido por Dios en la mansedumbre, mas q̃ en la gloria.

*Ecclesiast. 3. 18.*

*Hugo Cardenal.*

El que sabe mas ha de sufrir mas.

*Cyprian. epist. 17.*

Como se precio de ser imagen de la instancia del Padre, se precio de ser manso.

*Ad Hebreor.*

*Cyril. Ierosol. cateques. 4.*

Como dexara de Hijo de Dios si ignorara algo, no lo fuera, sino lo sufriera todo.

XVII.

Paciencia, y mansedũbre en los nueue meses antes q̃ naciesse.

seguidas al estado ya la poca posibilidad de sus padres, y al tiempo en q̃ les cogio su nacimiento. Para la persecucion de Herodes, que obligò à huyr à Egypto, y à viuir en tierra agena, tan desacomodamente tantos anos: fue menester mansedumbre diuina.

Parece que si discurrimos por su vida no hallaremos ocasion donde no resplandezca sufrimiento, y salga mas que todas las virtudes: porque no sin causa, no tiene otro nombre en las sagradas legras, sino Cordero, ya viuo, porque era bien que lo fuera, para que el merecimiento fuera seguro; ya muerto, para que se descubriera, que eran injurias tan graues, que parece que solo vn muerto las pudiera tolerar: ya Cordero, porque mansamente toleraua agrauios, ya Leon, porque como Leon vencia con mansedumbre, mas que humana. *Vicit Leo de tribu Iuda.* Cordero (dixo) como muerto, *tamquam occisum*: no parece que esta muerto, porque esta viuo: pero parece muerto, por lo mucho que padece, sin qnexarse, *sicut agnus coram tondente se obmutescet.*

Sujetose hasta los veynte y nueue años à sus padres, *& erat subditus illis*, el que rige los Cielos, y gouierna los Angeles, enfrena los vientos, sosiega los mares, cautiua los Demonios sustenta los hombres, y el señor vniuersal de las criaturas se sujeta aun carpintero, y le ayuda en sus exercicios: y haze compañia para ganar la comida, el queda de comer à toda criatura, y no se oluida de los hijos de los cueruos. Salio à darse à conocer al mũdo, y en esta ocupacion, de q̃ merecia tantas gracias, haziendo tantas obras buenas, sufrio, que le llamassen endemoniado, descomulgado (que esso suena Samaritano) embaydor: que trataua con la gente mas perdida de la Republica; blasfemo, y transgressor de la ley, aluorotador de la Republica; y que se queria leuantar con el Reyno: peor que Barrabas, y mas facinoroso, que los ladrones; por malhechor: hombre peruerso, y mas perjudicial en la Republica, que los salteadores de caminos: y como à tal le apedrearan muchas vezes, sino se valiera la mãsedumbre del inocentissimo Cordero de la huyda. Y aun en la Cruz, donde no podia huyr, no le perdonaron las lenguas sacrilegas; ni aun los que estauan en el lugar del suplicio con el.

Enseñò mansedumbre desde el punto primero de su concepcion hasta el vltimo en que diò el alma al Padre: sufriendo injurias cõ suma y gualdad, como la bofetada, y esta con tanta serenidad, como los empellones, y golpes en la prision del huerto, y los vltraxes de aquella noche: con la serenidad, que si no los aduirtiera, ò no los ponderara, ò no conociera la grauedad de su persona, la excelencia de su ser; y que los agrauios son tãto mayores, quanto es mas alta la persona à quien se hazen.

El Principe, que es verdaderamente manso para grangear mejor los animos, ha se de portar tan cuerdamente, que encubra la alteza de la Magestad, no solo quando ay injuria que tolerar, sino en la ordinaria comunicacion. Refiere Ioseph, que los ancianos de Israel dieron à Roboan este consejo. *Suaserunt vt commiter populum alloqueretur, & posito aliquantisper fastu Regio, ad captandam multitudinis gratiã se accommodaret, hac enim arte captos facile illum amaturos, quod ita comparatum est, vt subiecti delectentur Regibus mansuetis, & de suo fastigio nonihil se demittentibus.* Humillose Dios al monte de Sinay para que oyessen, y creyessen à Moysses, y pudiera desde el Cielo dar la ley: pero aora no solo se baja à la cumbre de Sinay, à lo estrecho del pesebre, para que se acerquen à el mas los hombres. Y nota Crisologo, que baxo a la choza de Pedro, pobre pescador: pero que mucho (dize) *Ad domum Petri venit, Vt domus Petri veniret ad Christum*, por acercar assi la Iglesia se allegò à la casa pagiza de vn pescador.

Porque se llama Cordero viuo, y muerto.

Ap. 5.

Actor. 1.

Luc. 2.

Quando comiença hazer la mayor merced recibe el mayor agrauio.

Huyendo se mostro mansissimo.

Siempre estuuo leyendo cathedra de mãsedumbre.

Lib. 8. antiq. cap. 3.

Sen. 115. Matt. 8.

La

*Exod. 20.* La mansedumbre haze mas amables las personas quanto son mayores en la primera ley. *Cunctus populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinæ, montemque fumantem, & perterriti, ac pabore concussi steterunt procul à longe dicentes Moysi: Loquere tu nobis, & audiemus, ne loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur, &c.* Vistiose de carne, y para conocerle, van los dicipulos de Iuan, y dizen si es el el Mesias: dezid à Iuan lo que veys. Los ciegos ven, los sordos oyen, &c. Ya no humea el monte, los ciegos gozan de la luz, no arde el fuego, los muertos bueluen à la vida, no atruena el sonido pauoroso de la trompeta, sino la voz mansa q̃ predica à los pobres, que son instruydos en la verdad Euãgelica. Apareceseños Dios, tratable, humilde, manso, y pobre, llega el pobre sordo, y coxo, desnudo, y ciego. El muerto tengabuẽ animo, y espere su salud, y su remedio, calle Moyses lleguen todos los pobres, y necesitados, que Dios vino humanado. Refiere san Iuan, que no conocian à Cristo Señor nuestro, aũque el dezia. *Ego sum*, yo soy. *Si me quæritis: sinite hos abire.* Y muy cargados de lanternas, y luces, no acabande verle, y conocerle, y estaua (que es mas) (lando salud à Malco). Y los ciegos, y los coxos, y la turbade pobres, y miserables le rodean, y conocen; q̃ es la causa? Geronimo. *A cæcis videtur, & à videntibus non videtur, & illud mysterio occultatur operationis exequatur, ut cum infirmi, ac debiles ad possidendum opem salutis nullo monstrante cognoscant, & persecutores, vel inimici, quem tenere debeant, nisi probatur ignorant.* Porque no solo en la niñez, quando la edad era mas sufrida, sino ya en la edad perfecta tuuo y gual sufrimiento, y paciencia, como quien se gouernaua siempre por vna misma ley. San Leon. *Tota vi doria Saluatoris quæ & Diabolum superauit, & mundum, humilitate est concepta, humilitate est confecta, dispositos dies sub persecutione inchoauit, & sub persecutione finiuit, nec puero tolerantia passionis nec passo defuit tollerantia pueritiæ;* nacio manso, y humilde: y assi muere; nace humilde, y manso, y perseguido y manso acabò la vida: Niño sencillo, y Niño inocente, y lo parecio en la muerte tambien.

Y finalmente solo el nombre de Iesus repetido en el alma, y en la boca amenudo (dize Crisostomo) que causa dulçura, y lo conocemos por experiẽcia, y Origenes dize: *Nomen Iesu lymphatos sanat, & Dæmones exegit, morbis etiam præsentaneum auxilium affert, inserit etiam miram quidem mansuetudinem, morumque honestatem*: que queda mas manso, y santo el que lo repite.

No ay cosa mas assentada en los corazones de los Christianos por enseñança de la Yglesia, y sagrados Doctores, que auer venido Christo Señor nuestro por Maestro de los hombres en todo genero de virtudes, no mas en vna que en otra: porque todas las tuuo en grado eminentissimo, como conuenia al que era cabeza, Saluador, y Redentor del genero humano. Y (como Santo Thomas enseña) quanto à la gracia habitual, que es el principio de las demas virtudes, fue en grado tan eminente, como conuenia al q̃ era cabeza: y los grados de su perfecion fueron tantos, que ellos de vna parte son sin comparacion mas q̃ los grados de gracia de la Virgen nuestra Señora, y de todos los Angeles, y hõbres, que ay, y aurà. Demanera que S. Bernardo dixo: *Christus in Ecclesia est tanquam fons gratiæ, beata autem Virgo vt aquæductus: reliqui vero sancti vt riuuli*, Christo Señor nuestro es la fuẽte, la Virgen el arcaduz por donde passan los arroyos à los Santos. Y assi en Christo Señor nuestro estan todos los arroyos, y grados de gracia, que corren al arcaduz, como à los arroyos, y seguian por la Virgen, como quiẽ es el arcaduz principal, por donde se deriba à los arroyos: y de ay la participa todo el cuerpo de la Yglesia. De aqui es que como las virtudes son en el alma à modo de potencias suyas, con que obra, y la gracia habitual, como la essencia; son tan perfectas las virtu-

*Joan. c. 18* Ni por terrible, ni por mansoquiere a Dios el malo, aunque sobre la luz para conocerle. *Hieron. de vera circũcision.*

Los necesitados lecconocen para cobrar salud los q̃ le buscan para matarle, no le conocen por ser tanta la suma sedumbre. *S. Leon Papa, serm. 7. de Epiph.*

La mansedumbre, q̃ haze mas tratables los hobres, ello ruò à los Iudios, que por terrible, no se llegauan a Dios. *Matt. 11.*

Niño, y ya crecido, y hechohombre fuẽ mansissimo y quando Niño lo parecio en sufrir, y en la muerte con ser hombre parecio Niño en la paciencia. XVIII. *Chrisost. homil. 13. in 2. epist. Corinth. Orig. lib. 1, contra Cels sum.*

Solo repetir su nombre haze suauidad, y causa mansedũbre.

Cristo S. N. Maestro de todas las virtudes, 3 *p. q. 8. artic. 1.*

Como en cabeza estan la gracia, y las virtudes en grado eminentissimo. *Ber. serm. de nauit. beata Maria.*

Las virtudes respecto de la gracia, como potencias,

virtudes proporcionalmente, y tan intensas, como la gracia, que las causa, y de donde ellas nacen, como lo enseña Santo Thomas en la misma question.

*q. 7. in corpore.*

Y supuesta esta doctrina, que es generalmente recibida entre los Teologos; es certissimo que Christo Señor nuestro, fue tan perfecto en todas las virtudes en comun, y en cada vna de por si, como en la mansedumbre. Pues todas son menester para la vida espiritual, y para agradar à nuestro Señor, y para obrar agradablemente en sus ojos. Christo Señor nuestro vino à ser Maestro de las virtudes. Pues como dixo: Aprended de mi, que soy manso, como no dixo aprended de mi, que soy templado, q̃ soy fuerte, que soy abstinente? Y assi de todas las demas virtudes? San Agustin dize, que no nos mandar que le imitemos, ni aprendamos del hazer mundos, ni milagros, sino mansedumbre, y humildad, fue porque todas las virtudes son tan hermanas, que parecen vna misma, porque ha de baxar el cimiento tanto, quanto quieres q̃ suba el edificio, y si lo que desseamos fabricar es vida espiritual, que se yguala en alguna manera con el mismo Dios, de ay podras sacar quan humilde ha de ser el cimiento. Y como la piedra, que esta mas baxa en el, es la q̃ sufre, y lleua el peso de todas las demas, coligiras claramente, que ha de ser tu mansedumbre tanta que lleue sobre si todo el peso de quantas injurias, agrauios, y valdones pueden hazerte las criaturas. Luego si as de ser discipulo deste soberano Maestro de mansedumbre; y el te conuida para q̃ aprendas del humildad, y mansedumbre, entonces seras su discipulo, quando te pusieres tan abajo, que lleues el peso de todas las injurias, y padezcas las incomodidades, y venzas las dificultades que traen las demas virtudes.

Christo S. N. fue tan perfecto en todas las virtudes, como en la mansedumbre.

*August. ser. mon. 10. de verbis Domini.*

Porque no dixo que aprendiestemos del las demas virtudes, sino mansedumbre.

*August. s. Psal. 121.*

Este edificio es aquel de quien san Agustin dixo era la Ciudad, que se edifica en esta vida con las piedras vivas, que se van agregando à la primera, que es Christo S.N. Y a este edificio conuoco los materiales quando junto los Tribus, y san Pedro dixo, *& vos tanquam lapides viui ædificamini in domum spiritualem, ideſt templum Dei sanctum.* Y no pueden ponerse las piedras en el edificio, sino se labran primero. *Cum vero cathechizantur formantur, tãquam inter manus fabrorum collimantur, complanantur*, padecen golpes, heridas, y malos tratamientos, hasta quedar lisas, terlas, y llayas; y hermosas con vellisimas labores; porque no lo estando, ni se assientan bien sobre la primera piedra, ni hazen buen lugar para que seguramente carge el peso del edificio.

I. Petr. 2.

*Aug. vbi supra.*

Las piedras para que se edifique el Cielo, se han de labrar, y las q̃ van maslabradas se assientan mejor.

XIX.

Considera pues como Christo S.N. se començo à labrar como piedra fundamental; aunque no tuuo imperfecion ninguna, porque en su Magestad no huuo lugar (como en los demas hijos de Adan) que el apetito desenfrenasse la rectitud de la razon, ni causasse los corcobos; y desconciertos, que en los demas que nacieron torcidos, y feos por la culpa: por la alteza, y magestad de la persona, y la pureza de su inmaculada concepcion en las purissimas entrañas de su madre: porque como dize san Leon Papa: *Nihil ergo in ista singulari natiuitate de carnis concupiscentia trãsiuit, nihil de peccati lege manauit*: y assi todo lo que padecio de incomunidad de sabrigo, frio, y elo, pobreza, y desnudez, no fueron efectos de pecados, sino voluntad suya, que rerlos padecer: por pagar nuestras culpas con sus penas; pues en el no auia mas que la semejança de pecado, *in similitudinem carnis peccati*. Esso fue su desnudez, su desabrigo, su desamparo començã lo à padecer agrauios aun antes de nacer; pues vna ora antes no huuo posada para el. Desde alli le començo el mundo à dar de mano: *Non erat ei locus in diuersorio*, donde pidiendo los pobres esposos, peregrinos, posada, respondieron en todas las posadas donde la pidieron, que no auia posada para el; y sucedio este de

*Serm. 1. de natiuit. Domini.*

*Rom. 8.*

Antes de nacer mostro su mansedumbre.

*Luc. 2.*

fayre

ſayre vn momento antes de ſu nacimiento, para que quando naciesse hallase ya agrauio, injuria, y valdonfresco, en que exercitar ſu manſedumbre. No negaron la posſada à los dos esposos Maria, y Ioseph, que dixera: *Non erat eis locus in diuersorio*, sino *ei*, al Señor que estaua ya à la puerta deste mundo, para entrar en el, no quisieron dar posſada.

Llamò en naciendo a los que le voluian el rostro, para admitirlos.

Considera que no paro su manſedumbre en recibir aquel agrauio ſu fridamente, sino que à los que no quisierõ recibirle, les embiò à llamar en naciendo: porque no se escusassen con la culpa ya cometida, y llamandoles les diò esperanças de perdõ. Para esso embiò legiones de Angeles, q̃ cantando gloria à Dios, y la gala al recien nacido, pronosticandole la vitoria, dan buenas nueuas al mundo de la de Dios, y del perdon de la culpa: de la llegada del Reyno celestial, que se acercaua. Y estas nueuas se dieron primero al pueblo Iudayco, que estaua mas cerca por escogido, y la obligacion de la guarda de su Ley, pues se la auia fiado, *populo apropinquati sibi*, y en segundo lugar à los Magos. Y con la luz que les alumbrò en el alma, para que no tuuiessen en poco cosa, que se publicaua con señal tan rara. *Vt ne ſerm. 4. de Epiphan.* *quaquam sibi crederent negligendũ, quod tanto nunciabatur indicio*, san Leon.

Primero a los Iudios, y despues a los Gentiles, *Pſ. 149.*

*S. Leon,*

No es menor materia para la rara mãsedũbre del diuino Cordero, q̃ ya que no le recibieron quando venia para nacer al mundo en las entrañas de de su Madre santissima, sean tan duros los corazones de los Iudios, que sabiendo que auia nacido, y los pastores le auian adorado (que no pudo dexar de ser muy manifiesto; pues el misericordioso Señor se dexò publicar tanto quanto era bastante, para que no tuuiessen escussa de que no le conocieron.) Pero la dureza de aquel pueblo era tan pertinaz, que no quisieron sentir aun lo que las piedras, y los elementos insensibles sintieron. Porque como dize san Gregorio, el Cielo le reconocio, y embiò luego su embajador, que fue la estrella. La tierra temblò quando muriò, las piedras se hizieron pedazos, y el agua se endureciò, para que sin peligro la pissasse, y en otra ocasion dexo su ser, y se mudò en vino. Y todas las cosas, aun insensibles, y mudas le publican, y estã tan empedernidos los corazones del pueblo regalado, y fauorecido, que no oyen, ni sienten, ni le conocen, ni huuo quien le mejorase de posſada al Rey de la gloria. Solo en esso puede ser conocido, pues no se lee de ninguna criatura humana, que aya nacido tan pobre, tan desacomodado, en vn pesebre sobre pajas al lado de animales groseros. Y que ya que esto pudiera auer sido por esta noche: pero despues al otro dia la piedad, y benignidad humana, parece que auia de auer procurado algun agasajo à los pobres forasteros: pero el manſisimo Señor quiso permitir este desuio, esta grosseria, esta villania barbara en su pueblo para que tu aora en compañia de las demas almas santas hijas de Sion salgas de tu corteza, y grossera habitacion de la tierra, y consideres al Dios pacifico, manso, y perdonador, que à esso llama, para que le vean coronado como Rey.

Las criaturas insensibles le reconocierõ por su Dios.

*Greg. hom 10. in Euãgel.*

No se sabe que aya nacido hombre mas pobre, y despreciado.

Porque dissimulo este malrecibimiento.

Considera que la corona es la naturaleza humana: corona de Rey para perdonar, y de humanidad para sufrir en esta naturaleza todos los agrauios, injurias, y denuestos, que los hõbres saben hazer: con tanto regozijo como si el sufrir, y perdonar, fuera dia de desposorio, y alegaia, *In die letitiæ cordis eius* (de que tienes discurso largo en el Domingo de la sexta semana de la primera parte.) Y desde el pesebre como en cathedra nos enseña el documento de manſedumbre, no por que ayamos de llegar à ygualar con la suya (que esto es impossible) sino para que estemos siempre cuydadosos de imitarle (como dixo san Atanasio) *Non hoc est, vt scilicet, per manſuetudinem coequemur illi (cum hoc sit impoſsibile) ſed vt in eum reſpicientes manſueti perſeueremus in omni tempore: in vt iſti-*

La humildad corona para perdonar, y sufrir

*1. p. de la 6. sem. Domingo.*

*S. Athanaſio ſerm. 4. contra Arrianos.*

No llegamos a imitar ſu manſedumbre con ygualdad.

*nevolens nos vero, & firmo & indiſolubili invicem affectu conciliatos eſſe exſeſe mutuatus eſt exemplo.* Para que con ſu exemplo nos amemos vnos à otros, y amandonos, nos ſufra mos. Porque como dixo ſan Ambroſio. *Amb. ſup. Pſ. 36.* *Quiſunt mã ſueti, niſi quos nullus ſtimulus diſſenſionis exagitat, non ira pertubat, non ſeuitia exaſperat? non rabies crudelitatis inflamat, in quibus oritur pax, qua cunctæ Eccleſiæ multiplicatus eſt populus*, la manſedumbre es el hechizo (hablando en nueſtro modo) con que ſe multiplica la Yglesia, con que ſe cria la paz, que es la abundancia de todos los bienes, la que deſtierra los pũtillos de las diſſenſiones, el deſabrimiento de las pendencias, y lo inſufrible de las crueldades, que ſon la peſte, y polilla de las Republicas.

Diſcordia polilla de las Republicas.

XX. Conſideralo que en breues palabras te pone delante de los ojos mi padre Ruperto ſobre las que Criſto S.N. dixo: *Ego Dæmonium non habeo*, quando en pago de obra tan excelente, como auer dado viſta à vn ciego, oydos a un ſordo, ſalud, y libertad a un endemoniado, le dixeron que el lo era, y reſpondio: *Ego Dæmonium nõ habeo.* Donde ſe reconoce quan entrañable era ſu manſedumbre; pues ſolo negando, que era endemoniado ſe defendiò. *Nuſquam à magna manſuetudine ſua recedit.* lo qual noto Ephren. *Quid iſta benedictione beatius? Quid ſublimius? Quid hac lætitia illuſtrius?* Parece que no tenia regocijo, ni gloria cumplida ni bienauenturança entera, ſino las ocaſiones de vſar de ſu manſedumbre: *Quapropter fratres* (dize el Santo) *cum in menſas diuitias hæc præmia huic virtuti propoſita intelligatis, ſtudioſe conſectamini illam, ad ſplendorem virtutis illius feſtinate, & ad eam totis viribus properate, nemo eſſe huius ſpertem ſinat, ne hac deſtitutus poſſeſſione excidat Paradiſi.* Mira como te prouoca eſte ſanto a la imitacion de la manſedumbre de tu Maeſtro: ſopena de priuarte del Reyno de los Cielos. Y poco mas abajo ſobre las palabras de Eſai. *Superquem requieſcam? Contendite igitur, contendite obſecror, vt manſuetudinem poſſideatis, nam vir manſuetus omnibus virtutibus decoratur.*

*Libr. 9. in Joan.*

Rara manſedumbre quãdo mas prouocado

*Ephrem Siro.*

El que no es manſo no tiene parte en el Cielo,

*Eſai. 66.*

*ſup. Pſ. 33.*

S. Baſilio aſſegura à Criſto reciẽ nacido, y en ſus merecimientos, à los q̃ quiſieren ſer ſus diciplos, que no hã menester otras armas, ni otras diligẽcias, para conſeguir todo lo quanto pueden deſſear, ſino la manſedumbre. *Quoniam ſine bello mea ſalus parta eſt, ex ſola oris mutatione diuino auxilio deceptis inimicis, anuiant manſueti, & lætentur, quoniam poſſibile, & eis eſt, qui ſunt quieti triphem extitare, & minime pugnantes victores declarari, lætentur itaque qui meo exemplo ad complexum manſuetudinis cõfirmati, iam quando quæ manſuetudinis ſunt perfecti:* y mas abajo: *Illa enim terra cæleſtes Hieruſalem non eſt bellatorum ſpolium, ſed longanimiter, & manſuete omnia tollerantium ſperata hæreditas.* Como ſi te dixera deſde el peſebre. No te eſpante eſte traje, y eſta pobreza, y humildad, y flaqueza viniendo à vẽcer al Demonio, y reſcatar al mundo, que eſtà debajo de ſu tirania, y triuntar del pecado, lleuandome conmigo las almas de los juſtos al Reyno de los Cielos: que como yo ſin eſpada, ni roela, ſin municion, ni machinas de guerra triunfare ſolo mudando el lenguage (eſto es) no reſpondiendo à los hõbres palabras aſperas, y deſabridas, y injuriosas, que me tienen merecidos ſus deſacatos, ſino hablando ſuaue, y dulcemente pacificas razones, les tengo de vencer, y reducir: tu as de triuntar de la mìſma manera: y gozaras de la gloria de la vitoria en las alturas del Cielo. Porque la gloria no es como los deſpojos de los guerreadores del mundo, que aquel grangea mas, q̃ vierte mas ſangre de enemigos, ſino al reues, el que ò vierte la ſuya, ò ſe dexa ofender, y agraviar ſufridamente, y con ſu tolerancia conſerua la eſperança de la herencia del Reyno celeſtial.

No es menester otra diligencia, para ſaluarte, ſino manſedumbre,

Ni para triũfar del mundo, y ganar el Cielo,

XXI. Que como todas las obras penales, que fueron ſatisfatorias, fueró injurias, agrauios, que los hombres hizieron à nueſtro Saluador, ò penalidades,

XXI. La redencion fue obra de la manſedumbre.

des, que el escogio voluntariamente: porque assi conuino à su diuina prouidencia padecer molestias, frios, cansancios, fatigas, y descomodidades, y desabrigos: y estas no son de prouecho, sino padecidas con y gualdad de corazon, y sosiego de pecho, y alegria de espiritu, porque la mansedumbre, y dulçura del piadoso corazon de Christo Señor N. fue la principal causa. Por esso desde los dichosos principios de su santissima vida, has de començar à reuerenciarla; lo qual declara Hugo de santo Victore preguntãdo, que aquiẽ diò el Padre Eterno à su santissimo Hijo? Si à los Iudios si à nosotros? Y responde. *Expossuit illum Diabolo & voluntati Iudæorum, quia permisit, vt hanc in eum haberent potestatem, vt eum interficerent, vt morte sua hominem à potestate Diaboli eruceret, dedit itaque eum nobis pro nostra redemptione.* Para probar su rara mansedumbre le entrego para que el Demonio por manos de los Iudios (que son las peores criaturas, que Dios à criado) exercitase su paciencia, probase su mansedũbre, y esperimentase la rara caridad deste Señor, Rey manso: y sufrido, q̃ por serlo padece, porque es su oficio y su encargo librarnos: y assi mostrò mas clara, y euidente la excelencia de su Magestad, quanto fue mas indigno de su grandeza lo que padecio. Y se mostro tanto mayor Rey, quanto parecia mas humilde, mas rendido, y flaco. Y lo declarò la Glossa sobre aquellas palabras. *Sedebat fe supra fontem fatigatus, &c. quasi lassitudinem reuelans, indicatur Magister docturus accedẽtes, & possessurus.* Mostrose cansado del camino, y sentose para enseñar à sufrir, y hazerse dueño de los que quisieren aprender.

*Hug. de S. Vict. super verba. Ioãnis, relata in annotationibus.*

*Gloss super Ioan. 4.*

Considera otra prueba desta doctrina en lo que hizo, y dixo Christo Señor nuestro en la resurreccion de Lazaro; donde compadeciendose de las lagrimas de Marta, y de Maria, que lloraua la muerte de su hermano, se enterneciò tanto, que no solo acompaño sus lagrimas con lagrimas, *lacrimatus est Iesus*, sino q̃ si ellas sollozauan, y hazian estremos de dolor, como mugeres flacas, el Señor mostrò tambien su flaqueza, *& infremuit spiritu.* Puede auer mayor flaqueza q̃ llorar? Pues Christo S. N. llorò, puede auer mayor flaqueza que gritar, y sollozar, y suspirar? Pues esso suena, *infremuit, &c.* Pues quando muestra tan grande flaqueza, haze la obra de mayor fortaleza, que no puede la naturaleza sino admirarse. Dixerõ los circũstantes. *Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere, vt hic non moreretur?* No pudiera este que hizo aquel tan gran prodigio de dar vista, al que naciò sin ella, impedir la muerte de Lazaro? Y es bien cierto, como si dixeran. Pues llora, y se lastima, no lo deue de poder remediar. Pues para que sepas, que quando haze mayores demonstraciones de flaqueza quiere obrar mayores marauillas de su poder, *Lazare veni foras* mandò con el mayor imperio, exercitò la mejor potestad, mostrò el mayor poderio, mandò a la muerte que se retirase, y à la alma q̃ se juntase con el cuerpo frio, y que le viuificase, desterrò la muerte, introduxo vida, y salio viuo el que estaua muerto. No ay mayor flaqueza que llorar, y gemir, ni mayor fortaleza q̃ resucitar; pues cree que quando este Señor se muestra flaco quiere hazer mayores valentias.

Quando se muestra mas sufrido, y flaco es mas marauilloso.

Quando mas sufrido mas valeroso,

No pudo mostrar su mansedũbre mas à lo claro que en estas ocasiones, en que se dà à conocer rendido, por q̃ donde està la mayor fortaleza para resistir, es mayor la mansedumbre sufriendo. Que mucho que padezca el flaco, que sea sufrido el delicado, y q̃ no resista el doliente? Mas la verdadera valentia se descubre quando pudiẽdo el valeroso resistir, disimula, quãdo pudiendo defenderse el valiente, se rinde; y quando pudiendo vengarse el agrauiado, padece su injuria, flaco el fuerte, y cansado el que descansa à los q̃ lo estan? Si: sentado sobre el pozo de Sichar fatigado del largo camino, y del Sol à medio dia sesento,

Los mas fuertes son mas mansos.

*Luc. 11.*

en

*Matth.11* en el brocal del pozo: y eſta dizien lo en ſu corazon: *Venite ad me omnes, qui onerati eſtis, & ego reficiam vos*: Venid los cansados con el peſo de vueſtros cuydados, los afligidos con la pena de vueſtras cuytas, venid à mi que yo os alibiare del trabajo.

Señor eſſo me parece, que es como ſediento pedir agua à la Samaritana, y la ofreceys à ella agua dulçe, de la que con ſu corriente llega à la vida eterna; ſin duda, que es lo miſmo: eſtays fatigado del rigor del Sol, de la aſpereza del camino, y desfallecido, en ayunas à medio dia, y llamays à los cansados, afligidos, y deſconſolados, para aliuiarlos, y repararlos de ſus males? Si, San Auguſtin. *Fortitudo Chriſti nos creauit, infirmitas recreauit; & exoſſe Adam factus eſt Eua.* Con el ſer diuino nos hizo, y diò ſer: pero perdimosle por la culpa, haziendoſe hombre ſin culpa (que no pudo tenerla) padecio nueſtras flaquezas: con eſſo nos recreò, nos aliuiò, nos diò aliento, y regalo, y reparò todo el daño. Y aſsi lo miſmo viene à ſer fortaleza, y flaqueza, pues en el Señor vimos, que nunca mas valeroſo, que quando mas flaco, nunca mas en nueſtro fauor, que quando mas ſufrida, y mansamente ſufre nueſtros males.

*Auguſt. ſuper Ioan. 6*

Pero eſta conſideracion es general para toda la vida de nueſtro Saluador: porque deſde el primer inſtante de ſu Concecion ardiò en ſu pecho la mas encendida llama, y el fuego mas ardiente de amor, que puede imaginar el penſamiento criado: porque aquellas veras de amor, que la ſantiſſima Trinidad tiene de nueſtro bien, de nueſtro reparo, y de nueſtra ſalud, ſe puſo como en exercicio aquella afectuoſa caridad en el corazon de Criſto S.N. No porque las demas perſonas de la ſãtiſsima Trinidad, no quedaſen abraſandoſe en el miſmo incendio, ſino porq̃ ſe encẽdiò, ò ſe tresladò ò ſe depoſito en el corazõ de N. Saluador, como en quiẽ auia de executar y poner por obra, deſahogãdo (digamoslo aſsi) el corazon diuino de la afectuoſa cógoja (à nueſtro modo de hablar) q̃ cauſa vn afecto amoroſo, quãdoſe dilata el cũplimiento. Pues conſidera aora, que deſde el inſtante primero de ſu vida en carne humana, ſe abraſaua ſu corazon en eſte incendio, y obligaua à ello la voluntad del Padre Eterno, que como fuente de la diuinidad, es principio deſte amor, y ſe le encargo eſte negocio à Criſto S.N. que fue el fin de ſu venida, y el negocio para q̃ hizo eſta jornada deſde el ſeno del Padre à la tierra veſtido de nueſtra carne. Y como el amor no ſabe otro camino, ſino yr, y venir deſde el principio al fin, y voluer otravez à andar eſſa jornada (que es lo que dixo S. Dioniſio) ſiempre ſe repatia en el pecho amoroſo de N. Saluador el amor de Dios, q̃ le obligaua à hazer bien al hombre, y el amor del hombre cuyo remedio procuraua por honra de Dios. Y aun que qualquiera de las obras, que N. Saluador hizo, era ſuficientiſsimo caudal para remediar el hombre, fue tan ardiente ſu amor, que no ſe ſatisfizo, de que eſta marauilla ſe obraſe, como quiera, ſino por el modo mas prouechoſo para el.

Padecio el incendio del amor ſo da ſu vida.

*S. Dioniſ. 4. de diuin. nom.*

La redencion fue mas coſtoſa por que fue mayor el amor y la gloria de Dios.

De aqui viene que qualquiera de las penalidades, que Criſto S.N. padecia, no ſolo no le eran moleſtas, antes le deſahogauan el corazon: no porq̃ con ellas quedaua aliuiado del amoroſo incendio, en que ſe abraſaua por ſu remedio, ſino porque era cada coſa de por ſi, vna como brauera q̃ ſe abria para deſahogar aquel corazon, q̃ deſſeaua ocaſiones de padecer: pero como (ſegun la diſpoſicion de la diuina ſabiduria) no ſe auia de concluyr aquella partida, menos que con la muerte de Cruz, todo lo que no era morir en ella, era morir de amor, y aquella llama que ardia, ſe voluia al corazon, como detenida, como enfrenando ſu impetu con la volũtad del Padre, q̃ ordenaua no ſe apagaſe alli, ſino que ſe ſuſpendieſſe ſu execucion, haſta q̃ llegaſe el tiempo de ſu muerte.

XXII. Eran ſuaues las afliciones al Señor, y porque.

Manſedumbre grande ſufrir la dilacion de padecer.

Para que entiendas eſſo mejor, conſidera vn enfermo de vna ardentiſsima calentura, , y que el Medico le manda dar vn jarro de agua en la declina-

Criſto S. N. fue el exercicio del amor de Dios.

clinacion de su calentura, y que para entretener la sed, se pueda enjaguar de quando en quando. Para apagar la sed, me han mandado, que me harte de agua: pero ha de ser en la declinacion de la calentura. Gran refrigerio grande aliuio sera: pero tarda mucho, dilatasse demasiado, estos trabajillos, que se me ofrecen entretanto por el hombre, son algũ aliuio; pero como al enfermo, q̃ se enjagua para entretener la sed, le suelẽ seruir de encẽder mas la fragua, me abrasa mas, *Poet.* *tectus magis estu & ignis.* El fuego si le cubren, y no le dan brauera por donde respire, ò se desahogue, abrasa se mas El amor, que si le cierran todas las puertas, y no le dexan resquizio por donde manifestarse, en si mismo se recueze, se afina, se enciende, se abrassa. Fueron como respirademos por donde desfogaua el diuino amor, sus centellas, todas las congojas de trabajos, que padecio en su niñez nuestro Saluador, desde su Concecion: los nueue meses en las entrañas de su sanctissima Madre, los desamparos de su pobreza en el nacimiẽto, los desuios del Pueblo Iudaico en su dureza, y padecerlos mansa, y sufridamente, era yr, y venir aquella llama de fuego como adesahogarse: para voluerse para dentro, sin dexarles salir à fuera: detener su impetu, enfrenar su afecto, dilatãdose para adelãte à la declinacion de la calentura. Esto es, para el plazo *Comparacion.* que auia señalado el Medico. Bien que en parte se desahogaua la sed con aquellos enjagues, que eran como assomos del tormẽto: pero como no hallaua el impetu de la llama lugar para salir entera: porque no era llegada la hora, voluia con el mesmo impetu azia dentro, connatiendo aquel mansissimo corazon, que dulçe, y sosegadamente padecia estas auenidas, y en ellas estrechandose lo angosto del pecho para tanto incendio, acordandose de que vendria la hora desseada de la hartura de padecer, como el enfermo que se arroja sobre el cantaro del agua, dezia: *Baptismo habeo, &c. Quo modo coactor, vsque perficiam illud.*

Considera que su Circuncision, fue vna como brauera, que se hizo en aquel orno de su diuino fuego, aquellas pocas gotas de sangre que vertiò gotas de agua con que se enjaguo. Pero de la manera, que quando se alborota el mar, y las olas se azotan vnas con otras con encontrados vientos, y fuertemente embistan en las rocas, y se bueluen quebradas a la bisimo donde se engendraron, y se leuantan otras que con el mismo impetu, y furor caminan veloces a la horilla, y hallando en ella fijò el paradero, freno con que las haze parar el orden de su dueño, quebradas en la arena, y al parecer deshechas, se bueluen à su origen de donde bueluen à engendrarse otras, y en continuo mouimiento, alterado el mar, azota las peñas, que son la carcel donde el se encierra. Assi en aquel pecho amoroso, y ban, y venian olas, ò llamaradas de fuego, que encendia el amor de Dios, y de los hombres, ò olas de agua amarga de tormentos en que se afflixia, siendo el torcedor mayor, no la pena del dolor que padecia, sino el ver, que no venia junto el mar en que anegarse. Y aquella mansedumbre sabrosa, aquella inmobilidad, en medio destas olas, mas que de vna peña sintiendose mas fuerte que su furia, mas manso que su furor. Y dezia: aunq̃ es cõsuelo ver, que me ponen por nombre Iesus, que es obligarme à cumplir lo que significa el nombre (porque quando Dios los pone obra en la cosa, lo que el nombre significa) como esso se dilata, y se entretiene de dia en dia hasta treynta y tres años, que es cuchillo de palo, para quien ama, y el amor hecho bolcan de fuego apura el alma impeliendo la voluntad à lo q̃ ardientemente desea, es pena grauissima.

*La Circuncision, fue vna como brauera para aliuiar la pena.*

*Prueba singular de la mansedumbre.*

En la vltima noche quando le prẽ XXIII. dieron fue la demonstracion de su mãsedumbre mas palpable. Llegã al huerto con linternas, armas, y otras preuenciones de guerra, y preguntando su Magestad, que aquien buscauan,

quem-

Quando o
hũa masmã
ſamante. es
mas fuert..

*quem quæritis*? Y diziendo ellos que à Ieſus Nazareno: reſpondio como mãſiſsimo Cordero, yo ſoy: *ego ſum*, y dize el Texto ſagrado, que en oyendo eſta reſpueſta, dieron de eſpaldas todos en el ſuelo! O rara marauilla! pudo hablar mas manſamente? Pudo dezir razon mas dulçe, mas ſabroſa, y demas guſto, pues le buſcauan, y temian ſe les eſcondieſſe? No por cierto: pues que tiro de bronce diſparò, con que moſquete hizo pũteria, que armas les mõſtrò, con que males amenazo? Solo con dezir yo ſoy, los arrojo en tierra, los poſtrò, derribò, y vẽciò. Luego la manſedumbre es tan fuerte ſin duda, que ella ſola vence, porque en ella eſta la diuina fortaleza, real poder, y mageſtad ſuprema,

*Theoph. ſu per hunclo cum:*

Theophilato. *Proſtratis eos, vt retrorſum caderent, declarans poteſtatem ſuam, & quod ad paſsionem veniret, & poſt miraculum, tunc ſe manibus eorum permiſsit, vnde vſque ad vltimã horã dilectionẽ erga proximos non reliquit.* Hizo eſte milagro con potencia diuina, que ocultaua tan rara manſedumbre, como deſcubriò en las palabras, diziendo, yo ſoy, y perſeuero en ella, y en la encendida caridad, que le obligò à padecer por noſotros.

La manſedumbre de ſarmada atropella el furor del enemigo.

Mas claro ſan Aguſtin ſobre eſte lugar encarece el poderio de la diuina manſedumbre, pues vn exercito de ſoldados, vna tropa de enemigos armados, y preuenidos con armas, inſtrumentos de guerra, con miniſtros de juſticia, y autoridad de los Principes, que lleuan al Rey en el cuerpo con eſtruendo de caxas, y tambores, y ruydo de inſtrumentos bellicos, quedan vencidos, y poſtrados ſolo al ſonido de vna voz ſuaue, y manſa de vn Cordero; que dixo: *yo ſoy*, vna gabilla de fieras armadas con embidia, y odio formidable, con armas, los hirio ſin golpe, ni arma arrojadiza, ni otra alguna, y puſo en huyda, y los arrojò por el ſuelo con vn, yo ſoy: *Nunc militum cohors, & miniſtri Principum, & Phariſeorum, vbi terror & munimen armorum, nempe vna vox dicentis, ego ſum tantam turbam odijs feroce, armiſque terribilem, ſine telo percuſsit, repulit, ſtrauit*, y dà la razon: *Deus enim latebat in carne & ſempiternus Deus, ita membris occultabatur humanis, vt lanternis, & facibus quæreretur occidendus à tenebris, ego ſum, (inquit) quid iudicaturus faciet, qui hoc fecit iudicandus? Quid regnaturus poterit, qui hoc potuit morituus*? Aquella manſedũbre humana encubria aquel poder diuino, y como venian à eſcuras, aunque con achas, y linternas encendidas, buſcauan las tinieblas para matar la luz, y la crueldad ã la manſedumbre para irritarla. Pero dime (ò alma ciega) que hara quando venga á ſer juez de ti, el que venciò tan glorioſamente à los que le buſcauan para condenarle? Que poderio, y mageſtad traera quando buelua à reynar, para ſiempre el que oſtentò tanta mageſtad, quando yba condenado à morir crucificado?

*Auguſt. ſu per hunc locum.*

Y pues es mayor ſeñorio, y valentia ſeruirſe de Angeles, que ſon ſuperiores en la naturaleza, que vencer hõbres: nota ſu grande fortaleza, y ſu grã de ſeñorio, manſedumbre, y ſoberana mageſtad: para que entiendas como hizo ſu entrada en el mundo, y quã de paz ſe aparecio, y quanta manſedũbre traia en el animo, quien venia à redimirnos, pues el que à la hora del morir echo los hõbres por el ſuelo, quãdo vino à ſaluarlos embiò tantos menſajeros, que nos dieſſen las nueuas de ſu venida deſſeada. Sabras q̃ los principales auiſos fueron por miniſterio de Angeles, criaturas celeſtiales, corteſanos de la gloria, y quãtos modos vſo eſte Señor para manifeſtarſe. Y en ellos conoceras ſu caridad, ſu manſedumbre, ſu mageſtad, y grandeza.

XXIV.
3. p. q. 36. ar. 5.

Conſidera que Santo Thomas, pregunta ſi conuino que Criſto Señor nueſtro ſe manifeſtaſe al mundo por embajadores de ſu Corte, que ſon los Angeles del Cielo: y deſta doctrina ſacaras luz, para ſaber, como ſe apareciò à la Virgen nueſtra Señora el Arcangel ſan Gabriel, los Angeles à los paſtores, y à ſan Ioſeph, y

Conuino q̃ le publicasen Angeles.

à Christo Señor nuestro en el desierto despues de vencidas las tentaciones de Satanas, y en el huerto confortandole, y à las santas mugeres en el dia de la Resurreccion: que pues hemos de tratar destas apariciones en su lugàr, sera bien lleuar sabida esta doctrina, para ellos por no repetir en todas ocasiones vna misma cosa.

*Deuter. 32*

Considera, que responde el Angelico Doctor, que como las obras de Dios son perfectas, debio darse à conocer Christo Señor nuestro al mũdo por señales, y auisos conuenientes: porque como quando se trata de dar à conocer à vna persona por fuerça de discurso alguna verdad, esforçoso obligarle, à que confiesse otras cosas, que le sean notorias, y manifiestas, para hazer fuerça à su entendimiento, en virtud de lo que tiene ya sabido, y no puede negar: y como esto passa en la manifestacion, que hazemos vnos à otros por argumento de razon, esso sucede, quando la manifestacion se haze por señales sensibles, que se ha de hazer por imagenes de las cosas, que tenemos mas conocidas; como para conocer al Rey, quien no le ha visto se le haze vn retrato con colores de pinturas que ha visto; Y como es cosa cierta, q̃ à los amigos de Dios, que tratan con su Magestad familiarmente de ordinario les descubre su voluntad con luz del Espiritu Santo, como cosa en que estan acostũbrados, y no por señales exteriores, como à personas que tienen trato secreto, y familiar con Dios: à los que estan acostumbrados solo à las cosas sensibles, por ellas les enseña lo espiritual, que quiere enseñarles, para q̃ vengan en la noticia dello. Y dize el santo Doctor, que los Iudios, como tenian trato con Dios, y era el pueblo regalado, y escogido, muy de ordinario les daua sus noticias, y auisos de su voluntad, embiando Angeles que se lo manifestasen, como les auia dado la ley en el monte Synay por sus manos. Y lo prueua con el lugar de los Actos Apostolicos: *Accepistis legem in dispositione Angelorum.* A los Gentiles; y principalmente à los Astrologos, q̃ son los que procuran saber las cosas presentes, y futuras por el conocimiẽto de los Astros, como acostumbrados à las obseruaciones de sus aspectos, y de sus mouimientos: por estrellas. Y assi à Simeon justo, y à Ana se manifestò por reuelacion interior del Espiritu Santo, ordenandoles concurriessen en el Templo el dia de su presentacion. *Assumpsit Simeon à Spiritu Sancto, non visurum se mortem & venit in spiritu in Templum.* A los pastores, y à los Magos, como à gente acostumbrada à leer cosas corporales, y sensibles: por apariencias de cosas visibles. Y porque no era toda de tierra la nouedad, ni toda celestial, sino parte celestial, y parte terrena, por esso à estos dos generos de gentes se les publicò por señales celestiales, y terrenas, como dize S. Agust. *Celos Angeli habitant & patera oriens, virgine ergo cali enarrant gloriam Dei.* Pero à los Iudios, pastores: tiene muy conforme à razon se les dissen vistas de Angeles, y por ellos el auiso de la Natiuidad de Christo S. N. como à quien muy frequẽtemente se les solian apareter, y à los Magos que trataua de la naturaleza de las estrellas, vna que les diesse noticia de su venida, como dize Crisost. *Per consueta eis votare voluit, eis condescendens.*

*Luc. 2.*

*Chrisost. homil. 6. in Matt.*

De todo lo qual (que es doctrina de S. Thom.) puedes sacar, que atentamente tratò Dios de tu salud, y con quãto acuerdo, y quanta cõueniencia dispuso los medios para ella, y los caminos de tu remedio. Y para que tengas noticia del modo con que aparecieron los Angeles las vezes que dize la sagrada Escritura: S. Thom. sigue por cierto, que el Arcangel S. Gabriel aparecio visiblemente en aparencia corporal à la santissima Virgen N. S. por las razones dichas, y porque como venia à reuelar el nacimiẽto de Dios inuisible para ser visible, era justo q̃ el Embajador se vistiesse de la misma librea visiblemẽte: pues lo q̃ en su-

*D. Thom. 3. p. q. 3. a. 3.*

S. Gabriel visiblemente apareció à N. Señora.

Conuence se el entendimiẽto à la verdad por otras.

Lo espiritual se conoce por cosas espirituales, y à los sensibles por señales los espirituales

*Act. 7.*

A los santos por reuelacion.

A los pastores, y los Gẽtiles por cosas sensibles

A los mismos con lo vno, y con lo otro,

XXV. Suaue disposicion, y fauorable al hombre.

ſu naturaleza es inuiſible. Y como díze Criſ. no ſe apareciò à la ſantiſsima Virgen en ſueño, ſino eſtãdo muy deſpierta: *Quia magnam valde reuelationem accipiebat ab Angelo, egebat ante tan tæ rei euentum viſione ſolemni.*

*Criſoſt. hom. 4. in Matt.*

Suelen los Angeles aparecer en cuerpo verdadero.

Y aunque ſuele ſer diferente el modo, como ſe repreſentã los ſantos Angeles à los ojos de los hombres, porque ò ſe mueſtran con cuerpo verdadero, que toman con ſu poder (que es grandiſsimo, y para eſto ſuficientiſsimo) y causã eſpecies en nueſtros ojos y los demas ſentidos, y aſsi ſe nos manifieſtan; no han faltado algunos, que negaron lo primero, que es tomar cuerpos verdaderos, para moſtrarſe à nueſtros ſentidos; y que eſto no ſucedio jamas. De manera, que lo que ſe ve ſea coſa fuera del que ve, ſino ſolo eſpecies cauſadas en ſus ſentidos, ſin objecto, que las obre: pero ſan Aguſtin citado por ſanto Thomas enſeña, que fueron verdaderos cuerpos los que tomaron algunos Angeles en algunas ocaſiones, como en el Geneſis, en quien pone exemplo ſan Aguſtin. Y la razon de ſanto Thomas lo conuence, vnos a Abrahan, otros à Loth: porque como auian de conuerſar, y darſe à la comunicacion de ſus familias, y la gente del Pueblo, era forçoſo tomar cuerpos verdaderos. Y lo miſmo dize del Angel, que aparecio, y acompaño à Tobias: pero quando algun Angel reuela algo por obra de la imaginacion, que no ha de ſer reuelado à otro, no es meneſter, que ſea con cuerpo verdadero, baſta que ſea por eſpecies imaginarias: con que ſe le repreſente lo q̃ Dios quiere. Mas los que le aparecieron à Abrahan, y los conuido, y lleuò à ſu caſa, y hoſpedo à la viſta de toda ſu familia, y los q̃ ſacaron à Loth de los peligros de Sodoma, y de ſus ocupaciones peſimas; claro es que ſe dexaron ver, no ſolo de Loth, que era juſto, ſino de los demas, que eran tan grandes pecadores.

*D. Thom. ex Auguſt. 1. p. q. 51. a. 2. lib. 5. de Ciuit. Gen. 18. & 19.*

Quando tomã cuerpo.

*Orig. 1. lib. per Hiera.*

XXVI. Si tienen

Otra dificultad ay mayor: ſi vſan de las materias de los elementos de aca baxo, haziendo dellas eſpecies, o aparièncias varias, ò ſi ſe transformã acomodando la apariencia al efecto, que pretenden. Es coſa tan dificultoſa, que ſan Bernardo, no ſe atreue à determinarla, y quiere mas confeſſar ſu ignorancia, que atreuerſe à determinar: por huyr el peligro de arrojado, ò temerario. Y San Aguſtin confieſſa, que no lo alcança, y añade, que los Angeles buenos, y malos tienen vnos cuerpos ſutiliſsimos, mas poderoſos para hazer, que para padecer: pero el ſanto no lo ſiente aſsi, ſino refiere lo que dizen Felipo, y Origines, Lactancio, y Baſilio: y caſi todos los Autores de ſu tiempo: pero otros Autores tambien grauiſsimos lo niegan; y afirman, que no tienen cuerpos de ninguna manera, pues no le han meneſter para entender, ni para tener el ſer perfecto, ni mouerſe: porque quando ſe aparecen à los ojos de los hombres toman cuerpos eſtraños formados de los elementos de aca baxo. Aſsi lo ſiẽte San Dionioſio, y ſan Cirilo, y San Criſoſtomo, y otros grauiſsimos Autores.

cuerpos, ò los forman de los elementos.

*Bern. ſer. 3. in cant. Aug. lib. 3. de Trin. c. 1. & lib. 2. de gen ad lit. Philip. lib. de opiſſ ſex dierum. Lact. Baſilius. & omnes fere ſui temp. Aug. lib. 2 de gen. ad lit. c. 7. lib. 3. de Trin. c. 1. ſup. Pſ. 85. & 141. & libr. 11. de ciuit at. c. 23. Dion. de cæleſt. Hier. Criſoſt. hom. 22. Ciril lib. 4 comment. Ioan. c. 10.*

Tomã cuerpos verdaderos. pero no los dan vivos verdaderos, ni personalidad, ſino mouimiento.

*1. p. q. 51. ad 2. eadem q. ad 3.*

Son cuerpos de ayre, y no de otros elementos.

Demanera, que fueron cuerpos verdaderos, aunque de eſtrañas materias aquellos, en quien ſe aparecieron algunas vezes à los hombres. Y no ſe ha de entender que ſe juntaron con aquellos cuerpos, como ſe junta nueſtra alma con nueſtro cuerpo viuificãdole, y dandole ſer; ni enforma, o manera de perſona: como el Verbo ſe vnio à la naturaleza humana; porque aunque ſe mueſtran en figura humana, no ſon hombres, ni les dan ſer natural (digamoslo aſsi) (como enſeña Santo Thomas) ſolo ſe juntan al cuerpo mouiendole, para que ſe vea, y ſienta, y ſe conozca. Y aquellos cuerpos, que aſsi toman, no eran tales antes, que el Angel los tomara, ſino ſolo mientras el los toma, parecen, y ſon tales, y reciben aquella figura, y aquellas apariencias, y formas. Aſsi lo enſeña S. Th. figurãſe no de tierra, y agua ni fuego: porq̃ eſtos elemẽtos no ſe pudierã deshazer, ni desfigurar, quiero dezir, no ſe pudierã

borrar aquellas figuras, si fueren de essas materias tan subitamente: porque essos elmẽtos son menos sutiles, y el fuego al desfigurarse, ò perder aquella figura hiziera algun incendio. Sino del ayre, que le condensan, congelan, y macizan (digamoslo assi) y del son faciles de formar qualesquiera figuras, sin essos inconuenientes. Como *signum* (verbi gratia) *aqua Sacramenti baptismi significat gratiam, ita corpus assumptum repræsentat Angelum non solum motorem; sed repræsentatum per ipsum corpus*: que como la gracia se significa por el agua de bautismo; assi el Angel que mueue aquel cuerpo, es representado por el. Quien quisiere entender esto con mas claridad, vea à santo Thomas en el lugar citado.

*1. p. q. 51. ar. 2. ad 2. & 3.*

Y aunque vna vez el Angel aya tomado cuerpo para hazer alguna legazia, ò obrar algun efecto, como manifestar la voluntad de Dios en alguna ocasion, no se sigue que ha de tener siempre vnido aquel cuerpo: porque al punto, que se hizo el efecto para q̃ se tomò, le dexa, y se desuanece, sin durar mas, no porque Dios haga milagro en esso, ni el Angel obre, que naturalmente se sigue dexar de ser aquello que parecia, como el agua que se calienta a fuerça de fuego, desuiandola del, naturalmente se enfria. Y no se niega por lo dicho, que puedé tomar dichos cuerpos, para tiempo largo, y de otros elementos, y tales, que no les den ellos la apariencia, ò forma cõ su poder, sino el diuino: ò aquellos de quien los toman. Y este es el primer modo de apariciones, que los Angeles vsan.

**Duran miẽtras se haze el efecto.**

Otro modo ay de manifestarse, no en cuerpos, que ayan tomado, sino obrando en nuestros sentidos, y estos de dos maneras: como son los sentidos a quien se manifiestan: vnas vezes al sentido interior, esto es la imaginatiua, otras à los sentidos esteriores; porq̃ supuesto q̃ es su naturaleza superior en excelencia à todo cuerpo, pueden hazer en ellos los efectos, que quisieren. Y como con Arist. dize S. Thom. que pueden causar en la imaginacion algun pensamiento, y de la alteracio del sentido interior se comunica à los exteriores turbados los espiritus, y humores que se deribã à los exteriores. Y en los sẽtidos exteriores proponiendoles alguna cosa proporcionada à los ojos visible, à los oydos audible, si lo ay amano, ò formandolo ellos (q̃ bien pueden) del ayre, ò de otros elementos: como los nublados en las nubes: todo lo qual no excede la facultad, y poderio de la naturaleza Angelica. Y assi se dan à conocer à la imaginacion del hombre, y en los humores imprimen sus formas: y se hazen señores de los sentidos exteriores; y quando dormimos se nos pueden comunicar, como lo hizo el q̃ auisò à S. Ioseph esposo de la santissima Virgen, ordenandole que huyese de Iudea: y fuesse à Egypto, por guardar la vida del Señor recien nacido: y el que le diò noticia de la causa del preñado milagroso, que auia obrado en las entrañas de su dulcissima Esposa, la virtud del Espiritu Santo: y en los sentidos exteriores, como quando ocupada la imaginacion con especies estrañas (como el frenetico) hablan de cosas como si actualmẽte las tuuiessen presentes, como el que parece que ve à su enemigo engañado con la representacion interior, vehemente, echa mano à la espada, y otros casos. Pero en los sentidos exteriores, no se introducen los Angeles: sino estando el hõbre muy despierto.

*c. 3. S. Thom. 1. p. q. 111. art. 4.*

Puedenocasionarnos algun pensamiento.

*Matt. 2.*

**XXVII. Segundo modo de apariencia, obrar en nuestros sentidos interiores, ò exteriores.**

*Arist. libr. de somno,*

Pero es muy denotar; que todas las vezes que toman cuerpo, y de qualquier manera, que sea para hazer algun oficio, ò efecto, no es en otra forma, sino en la humana, que es conforme à la excelencia de su naturaleza, y no otra. Porque entre los cuerpos, esta es la mas excelente, y proporcionada, assi à su excelencia dellos, como à sus ministerios: y no se halla que se ayan aparecido en forma de muger, ni niño, ni niña, sino en apariẽcia de vn mancebo hermoso, gallardo, bien dispuesto, y ya hombre hecho,

*Augnst. de cura per mortuis agenda, ca. 12.*

Si toman cuerpo siẽpre es en forma humana de hombre varon.

en

en quanto à la apariencia, y quando aſsi ſe manifieſtan, no es ſiempre de vna figura, ſino diferente, ſegun lo es el oficio à que vienen. Por eſto vnos ſe eſpantan quando los veen, otros no ſe alteran, otros no pudiendo ſufrir la hermoſura de ſu reſplandor, dan conſigo en tierra, y aun han eſpantado tal vez à los miſmos Leones.

*Dan. 10.*

El Angel que ſe aparecio à Ezechiel parecia veſtido de lino, y q̃ traìa en las eſpaldas vn tintero; el que ſe aparecio à las ſantas mugeres el dia de la reſurreció, traìa vna veſtidura reſplãdeciente: el q̃ ſe aparecio al Macabeo veſtido de blanco con vna lança de oro. Y el que entrò a ſaludar à la Virgen nueſtra Señora, y darle la embajada de la Encarnacion del Hijo de Dios en ſus entrañas (ſegun ſan Aguſtin) hermoſiſsimo, y reſulgente deſpidiendo rayos de luz ſu veſtidura, cõ meſura, y reſpecto humilde, agradable, alegre, graue, y ſeuero. Finalmẽ con ſus aſpetos, con ſus veſtidos, con las inſignias que mueſtran, dan à entender à lo que vienen. Y aſsi à Loth, ſe le aparecieron en habito de peregrinos: porque le ordenauan que ſalieſſe de ſu patria. Y aſsi los que nos traìan buenas nueuas de los negocios de nueſtra ſalud, como los de la Reſurrecion, y Anunciacion (como dize San Gregorio) vinieron veſtidos de blanco. Y lo que enſeña Damaſceno que ſe transforman los Angeles en diferentes figuras, quando ſe lo manda Dios, y que aſsi ſe dexan ver de los hombres, y hazen ſus legacias, reuelando los ſecretos, que Dios nueſtro Señor les encarga, no quiere dezir que toman apariencias de hombre, y muger, y de qualquiera edad, ſino que no es ſiempre vna meſma.

*Dan. 10. c. 9.* *Ezech. c. 9* *Luc. c. 4.* *2. Mach. 1* *Luc. 1.* *Aug. ſerm. de natiuit. Dom. 14* *Gen. 19.* *Gregor. hom. ſupr. Matt. 16.* *Damaſce. lib. 2. de fi de. Ortho. cap. 3.*

Para mas cumplida, y entera noticia, te quiero aduertir, que ſon de muchas, y diuerſas maneras las obras à que vienen, quando Dios nueſtro Señor manda à los buenos Angeles, que hagan algun oficio, ò miniſterio, ò den algun auiſo à los hombres.

**XXVIII. Diferentes fines a que vienen.**

Vnas vezes en ſi miſmos: otras en dichos cuerpos; aquellos que hazen en ſi miſmos ſon libres, eſto es, no tienen neceſsidad de vſar de dichos cuerpos, en eſtotro ſi. Las primeras ſon, la viſion Beata, que es eſtar gozando de Dios nueſtro Señor, aunque ſe manifieſten aca bajo à los hombres, el conocimiento, y actual contemplacion de todas las coſas naturales, la noticia de algunos diuinos conſejos: y finalmente todas aquellas coſas, que obran con ſus entendimientos, y voluntades, no ſe impiden, ni ſe varian, por que por algun tiempo vſen de los cuerpos (como eſtà dicho) pero hablar con los hombres, acompañarlos en los caminos, y comer, ò dar muestras de que comen, autorizar ſus embaxadas con cierta claridad, y luz, en que ſe mueſtran, como cuerpos viuos; eſtas coſas, y otras ſemejantes, no las hazen, ſino en los cuerpos que toman. Porque no ſe priuan de ſu felicidad eterna, ni por vn inſtante, pues aquella gloria inefable es inamiſsible (eſto es, que no puede faltar) ni pierden coſa alguna, ni de lo que poſſeen de gracia, ni de lo que les toca por naturaleza à, ni ſe alexan de la diuina preſencia, ni dexan de gozar de la hermoſura de ſu cara, aunque ſe ocupen, y embaraçen en nueſtras coſas, porque como dixo nueſtro Saluador: *Angeli eorum ſemper vident faciem Patris.*

No ſe impide en nada aunque haga otro miniſterio.

*Matt. 18.*

Demanera, que para cumplir con eſtos exercicios, y hazer eſtos mandados, cumplir con ſus legazias, no les ayuda, ni embaraza el cuerpo, que tomaron. Y aunque hablan con noſotros, como ſi fueran hombres, preguntando, y reſpondiendo, no ſe ha de entender que diſcurren, como noſotros, ni ignoran, ni quedan mas auiſados con nueſtras reſpueſtas, ni ſe detienen en entenderlo que les dezimos, aunque parece que atienden à ellas para hazerſe capaces. Todo lo qual es forçoſo, à noſotros por la carga, y embarazo del cuerpo, porque no ſon obras viuas las que hazẽ, ni ſe

Aunque hablan con noſotros, no diſcurrẽ

han de llamar vitales, como las nueſtras que nacen de nueſtra alma (como enſeña ſanto Thomas) porque no tienen en ſi el principio viuo de ſu ſer, ſi no a fuera, como la piedra que tu arrojas con la mano, no ſe mueue ella de ſuyo, ſino por el impetu que la diſte, quando la arrojaſte.

1.p. q. 51. art. 3.

Ay entre eſtas obras mucha diferencia; porque las vnas no pueden nacer, ſino de principio viuo verdaderamente, ſi ſe mira à lo que ellas pidẽ ſegũ ſu miſma naturaleza, como el ver oyr, y otras ſemejantes; y otras aunque tienen principio viuo: pero en alguna manera ſe pueden hazer ſin el: como el comer, andar, y otras ſemejantes: y eſtas verdaderamente pueden hazer los Angeles, aquellas en ninguna manera. Porque hazer ruydo, mouerſe de vn lugar à otro, no impide que lo hagan: pero ver, oyr, hablar, no pueden: porque claro eſta q̃ ſe mueben: pero no ven, ni oyen: porque eſto pide principio viuo, y aquello no. Aſsi lo dixo el Angel, y lo enſeña ſanto Thomas. *Cum eſſem vobiſcum videbar quidem manducare, & bibere; ſed ego potu inuiſibili, & cibo vtor.* Quando eſtaua en vueſtra compañia, parece que comia, pero no comia: porque yo no me ſuſtento, ſino con el mãjar, y bebida de Dios inuiſible en ſu preſencia. Y ſi quando ſe nos muestrãnos parece que tienen ojos, oydos, y otros ſentidos, no por eſſo as de penſar que ven, y oyen, como noſotros, ni ſe aprouechã de aquellos ſentidos para aquellas obras: mas aparecenſenos con aquellas figuras de ſentidos como los que tenemos: porque ſino los tuuieran, y no los vieramos, parecieran monſtruos, y no nos parecierã bien. Traen aquellas apariencias, para que entendamos que oyen, y ven: aunque no como noſotros; y aſsi de las demas obras: pues las hazẽ como noſotros, y mejor: pero no con miniſterios de ſentidos.

Vnas obras tienen principio viuo otras no aũque lo parecen, aquellas no pueden otras ſi

Tob. 12. S. Th. 1.p 51. art. 3.

De lo qual ſe ſigue, que aunque anden muchas leguas, y caminen muchas jornadas, no gaſtan mucho tiempo en qualquier exercicio cõ los cuerpos que toman. No ſe canſan, ni fatigã ni padecen ſed, ni hambre, ni otra paſſion, como no ſotros, y aun que excedieren en comer, ò en beber, no ſe les ſiguira el daño, que en los hõbres quãdo ſe deſmandan en eſſas materias. Y conſiguientemente tan facil les es andar vn camino largo en breue tiempo como en mucho, ò vna jornada breue, aunque en realidad de verdad mouẽ aquellos cuerpos, y ellos ſiẽ ellos como el que mueue va dentro de la coſa mouida.

Su mouimiento es ligero ſin fatiga.

Aũque mueuen los cuerpos no tardan.

De donde ſe colige, que aquellos cuerpos no ſon organizados, ni compueſtos con el artificio, que los nueſtros, ni conſtan de los miembros interiores miſmos, ſolo baſta, que por de fuera ſe parezcan: porque no ſon cuerpos para obrar; ſino ſolo para rèpreſentar, y que hagan como teſtimonio, de que eſta alli el eſpiritu del Angel, para exercer los miniſterios à que Dios los embia.

XXIX. No ſon cuerpos organizados,

Aora reſta que diſcurramos en las cauſas, que puede auer, para que ſehagã eſtas apariciones, que ſin duda ſon muy graues, y de importancia, y diferentes. Porque hallamos, que ſon varias, y que ſobrepuxa el orden de la naturaleza: que ſe nos mueſtran corporales, y ſenſibles, los que ſabemos que totalmente ſon eſpirituales. Lo primero no han menester à los cuerpos, que toman para ſi: porque ni ſon mas hermoſos, ni mas glorioſos con ellos, que ſin ellos, ni mas nobles, ni mas autorizados, ni meños; aora los tengan, aora no, no para hazer mejor ni mas cumplidamente la voluntad de Dios, ni à los hombres ſe les manifeſtã mejor. Solo en fauor del hombre, porque el ſea auiſado de la voluntad de ſu Dios, y reciba eſte auiſo mas agradablemente, y reconozca el fauor por quien tiene en alguna manera ſu ſemejança. Y deſte principio ſe ha de ſacar la razon, por que ſe aparecen, y porque en eſta figura, con eſta inſignia, ò con aquella.

Que cauſas ay para que ſe aparezca

Por hazer mayor fauor al hombre, no por otra cauſa.

Santo Thomas, y ſan Aguſtin afir- S. Thom.

man,

1.q.75. ar 1.2. ad 1. 2. August. libr. 3. de Trinit.

man, que las vezes, que se mostrauan los Angeles en el tiempo de la ley escrita, y antes, era vnos como assomos ò indicios de la encarnacion, que auia de hazer el Hijo de Dios en carne humana; como dando Dios prendas desse singular beneficio, para instruyr à los fieles de aquel tiempo en la fe del Hijo de Dios, y que esso se significasse, como por algunas sombras en los Angelicos espiritus, en semejança de hombres. Lo segundo fueron vnos como visiõbres, ò buenas nueuas en que se nos asseguraua desde entonces à nosotros, y à los justos, que viuian por esse tiempo, que auiamos de viuir en compañia dellos eternamente. Y como los hombres no se pueden transformar en espiritus, conuenia que los espiritus se apareciessen en semejança de cuerpo: para dar alguna como esperança desta felicidad; pues algo parece que se assegura, y facilita la fe deste articulo, viendo que aun los Angeles, en este miserable destierro, viuiendo ellos en eterna felicidad vida inmortal, comunican con los hõbres, y tienen trato con ellos, quando viuen vida tan llena de miserias.

Aparecian se por memoria de la Encarnacion, y por auisar de q auia de ser.

Señal de q hemos de viuir juntos en la gloria.

Lo segundo, para consuelo de la natural composicion de nuestra natura leza, que encerrada el alma en el cuerpo como carcel se ayuda de cosas sensibles, y corporeas, y viendo aun à los Angeles en habito corporeo, no se desdeñasse de ser de tan tosco natural; pues los Angeles, que son espiritus, y ven à Dios cara à cara, tambien son corporeos en alguna manera; y ayudado el hombre del ministerio Angelico, aspire à lo que de su cosecha no pudiera.

Honra, y consuelo del hombre

Lo tercero, parece muy en fauor de nuestra religion Catholica, y piedad Christiana, à parecerse los Angeles en forma humana, y acredita (digamoslo assi) la diuina misericordia, y publica el amor singular de Dios à los hombres, y su franqueza, y liberalidad en hazerles mercedes, ver que se truequen las naturalezas, que se alteren los traxes, que se disfracen los espiritus soberanos en traxe humano, solo à fin de hazernos bien.

Credito de la fe Catolica, y diuina misericordia.

Todas estas causas, y razones, y otras que la humana capacidad, no alcança, puede auer, para que Dios ordene estas apariciones, fuera de la principal, que pues lo dispone la diuina ordenacion, sin duda tiene suma conueniencia. Vnas vezes fueron vistos en cuerpos (como diremos luego) para consolar a los afligidos, y aliuiar sus penas, para acompañar en los caminos, para templar la vehemencia de los elementos, porque no assolassen, y dañasen à los justos, para enflaquecer la furia de los malos, contra los enemigos de Dios; y finalmẽte para reuelar à los hombres palpablemente la voluntad diuina. Lo dicho se verificò con Agar, quando afligida volvio los ojos, por no ver morir à su hijo, y la embiò Dios vn Angel, que la cõsolasse. Y à Tobias otro, que le defendiesse del pez, que le queria tragar. A Daniel, y sus compañeros vn Angel, que en el fuego les defendiesse de su rigor. A Eliseo, y al Pueblo de Israel exercitos de Angeles, para defensacõtra los enemigos. A Zacharias afligido sin hijos, le diò vn Angel la buena nueua del nacimiento del Bautista. A Felipe Apostol le traxò vn Angel en busca del Principe, que auia venido de Candacia para batizarle.

Consuelan afligidos acompañauan en caminos.

*Gen. 21. Tob. 6. Daniel, 3. 4. Reg. 16. Luc. 2. Actor. 8.*

No se niega, que todos estos efectos los pudiera Dios hazer, sin los Angeles, moviendo interiormente los animos, alumbrando los entendimientos, y mandando imperiosamente los elementos, y obrando como fuera ser vsado con las causas naturales, ò sin ellas: pero es su misericordia tan paternal, que no quiso dexar ocasion al entendimiento humano, para que presumiesse, que nacia aquello de su virtud, ò que eran causas naturales à todas las que obrauan naturalmente: sino que de proposito Dios lo queria, lo ordenaua, y disponia, y para ello embiaua sus mensajeros: que sin atender à otros respectos obrassen en fa-

XXX.

Aunque se pudieran cõseguir estos efectos sin estos medios, campeamas con ellos la diuina prouidẽcia.

uor del hombre: lo que el queria. Y assi se atribuya à Dios, lo que es suyo, y no à la presumpcion humana lo que no se le deue. Lo otro si quedara el efecto solo librado en la voluntad del hombre, fuera de atribuyrsele assi, le obrara con mayor remision, y floxedad: y impelido con estas apariciones esteriores, parece que se esfuerça, y prorrumpe en la execucion con mayor brio, que quando obra, como mouido de su propio motiuo, y quando el Angel se lo manda. De tal manera obra, aunque dexa libre la voluntad, que no queda lugar à la duda, ni à la floxedad, ni à otras escusas, y haze se la voluntad diuina sin estoruos.

Obra el hòbre mejor con ello.

No solo constan las apariciones de los Angeles por las sagradas Escrituras, sino por imagenes, que ay dellos: y assi he querido declarar enque conuienen las imagenes con las apariciones, y en que consisten, ò que origen tienen, aunque desto no parece q̃ ay fundamento infalible, sino que ha tenido principio solo en la voluntad de los hombres. Y assi se conocera, porque se pinta el Archangel S. Gabriel en la manera acostumbrada en la Anunciacion, y quando ensueños à Ioseph, &c.

Las imagines testifica ẽ sus apariencias,

En las imagenes de los buenos Angeles, que en la Christiandad se vsan: Ay que notar, lo vno la apariencia exterior, y el habito de fuera, y lo demasanejo à esto. La forma, ò es decuerpo entero, ò vna sola cabeza con alas. Pero assi el cuerpo entero, como la cabeza con alas es figura humana, có resplandor, y cuerpo agil, y de mancebo hermoso: tanto que parece que enamoran. El habito algunas vezes es ninguno, sino desnudos, otros vestidos de telas ricas, conforme à la excelencia de tan ilustre naturaleza. Y esto es vna vez con insignia de guerra, ya fuer de soldado, como à san Miguel, otras vezes con insignias de paz, como quando vestidos de blanco en la Resurrecion, ceñidos con vandas preciosas por el pecho, y espaldas; quaxados de piedras preciosas, con dos alas, rodeados de nubes claras, y rutilantes pero siempre descalços.

Loexterior de las apariencias.

Con alas, y con cabeza resplandor, &c,

Como soldado.

A esto se suele jũtar espada cortadora de dos filos, vna Cruz, azotes, ò instrumẽtos de musica, y otras insignias assi de la Passion del Señor, como de musica, ya có cetro Real, ya con peso, y valança, y incẽsarios, en tal, ò tal lugar, y otras cosas semejantes.

Con insignias de paz siempre descalços, Varios instrumentos.

A todo lo qual diò ocasion, parte la sagrada Escritura, que enseña, que se aparecieron de aquella manera. Parte el comun vso, y consentimiento, y tradicion de la Yglesia: y la misma razon que dize no auian de pintarse sin algun ornato, que signifique el efecto que vienẽ à poner por obra. Y sin duda, que la forma de su aparicion està expressada en la sagrada Escritura, pues en muchas ocasiones claramente dizen, que se aparecieron en forma humana. Y que serian hermosissimos se colige, de que mandò Dios se guardasen sus figuras en el sagrario: y los que Salomon mandò poner en el medio de la parte interior del Templo, fabricados de madera de oliuo, donde por tan menudo se pintan; que se llega à dezir, que tenian de alto los Cherubines diez codos; y que las alas erã dos, y que se estendian, y tocauan en medio de la pared, y que las cubriò de oro, y que en las puertas mandò pintar otros Cherubines.

La sagrada Escritura lo enseña, y la tradicio.

Hermosissimas figuras *Exod. 25. 3. Reg. 6.*

Y que sean no figuras de niños, ni de ninas solo la razon lo dize. San Dionisio enseña, que no hemos de buscar miembros en los Angeles: por que no tienen cuerpos verdaderos: si no que en dos cosas son excelentes, en entender superiormente: y por esso se pintan con cabeza, y que cumplen lo que Dios les manda con estremada presteza: y por esso se muestran pintados con alas. Pero dize que las alas le dan à entender, que no estan cargados del peso del cuerpo, como nosotros: y que su buelo es todo al Cielo, sin rastro de peso, que los obligue a bajar à bajo, y que su ocupacion solo es en las alturas.

Porque no en figura de niños, ni niñas, *Dion. c. 15 de vitit. Hierarch.*

Porque se pintan con cabeza, y con alas.

Que se ayan visto con resplandores,

Porquẽ resplandores, y que espantan,

res, y rayos de luz: y que se pintan cõ ellos, consta del pauor, y espanto que han causado à los que se dexaró ver. Y la razon lo confirma; porque nosotros tambien, quando con la diuina gracia gozemos de su compañia, resplandeceremos, como la luz del firmamento, como se dize en el libro de Daniel: y san Agustin dize, que quando el Angel san Gabriel saludò à la Virgen nuestra Señora, vino con marauillosos resplandores.

*Dan. 2.*
*S. August. ser. 14. de Natiu: Domin.*

Que ayan de ser las figuras de edad juuenil, y no de menos edad, ni de mas, dizelo claramente la Escritura, que les llama mãcebos, y los ministeros à que vienen, y la sencillez de la edad, dize con la pureza del Angel; la condicion de la edad, porque sepas, q̃ siempre estan mozos, y que no embejecen, ni se arrugan, ni encanecen, aun que passen muchos años, ni han de morir, ni ay essos rezelos, como naturalmente parece, que los tiene perdidos vn hombre de edad juuenil; y la naturaleza de los ministerios Porque si vieras que veniã, ò en edad de viejos cargados de años, ò de niños sin auer llegado à la edad de discrecion, parecieran, no à proposito para executar las ordenes diuinas.

*Marc. 16. Luc, 22.*

Porque parecen mancebos.

XXXI.

Porque vestidos, y por que tal vez desnudos.

Vienen vestidos de ordinario, por que la desnudez causa verguença, y en pacho entre los hombres: y si se pintan tal vez desnudos, es porque en los Angeles dize pureza, y sencillez, como en los niños: porque no son capaces de malicia los vnos, ni los otros. En los Angeles dize la desnudez candor de costumbres, castidad, inmortalidad, y inocencia; como lo era en aquel breue espacio, que nuestros primeros padres se conseruaron en ellas, y no se auergonçaron de estar desnudos, hasta que lo perdieron todo; porque no auia en sus cuerpos de que se auergonçar, mientras gozaron la felicidad de aquel estado: y no auia que cubrir cosa alguna: pues no auia cosa que reformar.

*Chrisost. orat. quod*

La Historia de los Machab. pone el Angel armado, porque dize: *Apparuit præcedens eos eques in veste candida armis aureis hastam vibrans*, apareciose vn Caualiero vestido de blanco, con armas de oro, bibrando vna lança: y desta manera refiere Agustino demas de 800. años, que vió pintado el Angel que degollo los 185 ℔. en vna noche en el exercito de los Assirios, formado de cera tan admirablemente hermoso, y bello, que se lleuò los ojos, y se aficiono el santo de su belleza.

*veteris, & noui testamẽt.*

Porque armados.

*August. de gen. ad liter. lib. 11. c. 12. Marc. c. 2. 4. Pegan. cap. 14.*

La vestidura blanca es señal de pureza, inocencia, y de alegria, y con ellas significan su inmortal entereza, su pureza, y el gozo que tuuieron los Angelicos espiritus, y deuieron tener los hombres las vezes, que se han dexado ver en este habito: y con este color. *Aparuerunt in vestibus albis.* Con estos colores alegran à los fieles, ponen entredicho à la tristeza de los afligidos por la Passion, y muerte del Señor, significase la alegria de los Apostoles en su Resurrecion, y Ascension, y para causarsela, se les mostraron en esse habito.

Vestido blãco porque.

*Gabal. vide Act: 4. Septimo Sined.*

Ni suele ser tan blanco, que no pueda admitir, otro color, como conuenciò Gabalon Obispo a Seuero Heresiarca, que pensaua, que no podian vestir otro color los Angeles: esto es purpureas ò roxas, ò otra qualquiera *ignorat* (dize) *sanctis potestatibus non est secura quo vestitu vtantur*, es tan ignorante, que no sabe, que los Angeles, no estan à tenidos aun color mas que à otro, sino solo aquel q̃ importa mas à la significacion del intento, para q̃ Dios los embia. Quien quisiere satisfacerse mas vea à Molano de picturis.

*Molano de pietatij, itẽ 2. Mach. 2 & Marc. 16.*

Y no solo es blanca de ordinario su vestidura, sino Sacerdotal: y assi se pinta; porque hazen siempre esse oficio, quando ruegan por nosotros, y hazen ministerio de procuradores en el tribunal de Dios, y solicita nuestros bienes con toda su diligencia.

Porque Sacerdotal.

*Greg. libr. 28. Moral cap. 8.*

Representanse cenidos con vandas por el pecho, que es dezir la prontitud, con que lo procuran, que dispuestos,

Porque cõ bandas por el pecho.

puestos, y aparejados estan para hazer nuestras partes. Y en particular estar ceñidos, dize pureza, y limpieza de su vida, que aunque no tienen cuerpo la tienen en el espiritu, y volũtad: y de aqui es que se ciñen las espaldas y pecho para darnos à entẽder, q̃ para assistir en los ojos de Dios, es preciso estar candidissimos.

Porque con piedras preciosas.

El ornato, y aderezo de piedras preciosas, no solo tiene su origen en la antiguedad, ò tradicion de mano en mano (como si dixessemos) sino en la

*Damas. in pontifical.*

misma razon. Dize lo Damasceno, porque Constantino en la Basilica llamada Constantiniana, que aora se llama Lateranense, entre otras imagenes, puso quatro Angeles de plata vaciada, que pesaua cada vno vn quintal de plata, y cada vno distaua del otro cinco pies, y tenia cinco piedras Ala-

*Plin. libr. 37. c. 7.*

banderas. El curioso que quisiere saber que piedras son estas, vea à Plinio, lo mas cierto es, que son tan preciosas, que no se hallan, sino en vna Ciudad llamada Alabenda, que es opulentissima en Caria, de quien los antiguos dixeron, que era señora de la fortuna, porque le sucedia todo tan prosperamente, como podia dessear: y con estas piedras quiso el santo significar la felicidad eterna de que gozan: Y no importan poco para la hermosura estas piedras, sino mucho por el grande resplandor, que tienen, cõ que significan el lustre, y claridad de las virtudes. No menos que aquellas doze repartidas de tres en tres, en quatro ordenes, que lleuaua guarne-

*Exod 28.*

cidas de oro, sobre los hombros el sumo Sacerdote, y en ellas escritos los nombres de los hijos de Israel. Para memoria de que quando assistia à hazer su oficio en la presencia de Dios, se acordase dellos,

Que significan las piedras preciosas.

Digamos breuemente algo de lo mucho, que se puede de lo que significa el zafiro, que tiene color zeruleo significa la castidad, y limpieza con q̃ ha de llegarse à los ojos de Dios. El

*Basil. hom. 2. imperea*

cristal, que como dize san Basilio, cõ pite con el ayre en la claridad, y trãsparencia, dize la sencillez, y inocencia. El jacinto rojo, la comunicacion con los espiritus celestiales, la esmeralda verde la naturaleza, que siempre està en eterna mocedad, lexos de marchitarse jamas, y assi de las demas.

*exam. apud Brumim.*

De las alas tambien se acordò Crisostomo, y dize que san Gabriel vino volando, y se pinta assi. No porq̃ el de su naturaleza tenga alas, ni las aya menester, sino para dar à entẽder la agilidad, y presteza de la naturaleza Angelical, para yr, y venir en velocidad sumamente imperceptible à lugares muy remotos, y distantes, y para que le agradezcamos con humilde veneracion, la jornada, que hizo por nuestro bien desde la suprema altura del Reyno celestial à la tierra.

XXXII. Porquecon las alas.

*Chrisost. homil. 3. de incomposib. Dei natura.*

Muchas vezes se muestran rodeados de nubes, porque vienen en persona de Dios: y en su nombre, y porq̃ su assiento es en los Cielos, y es justo que se aparezcan en sus nubes, y como la luz del Sol passa por las nubes, y penetrando sus rayos se nos muestra: Assi se nos comunica à nosotros la luz de las diuinas ilustraciones, y los auisos del Cielo, que ellos recibẽ inmediatamente de Dios, y la gozamos en la tierra por su ministerio, y por sus manos.

Porque entre nubes.

*Exod. 16. Deut. 32. March. 17 & 24 Luc. 22. Actor. 10. Greg. libr. in Iob 27. c. 5. Dion. c. 6. celesti hierarch.*

De camino no se escusa tocar algo de lo mucho que ay que dezir en razon de como se les notifica la volũtad de Dios, Sucede como dize S. Thomas vnas vezes inmediatamente por el mismo Dios, dandoles especies, è imagines representatiuas en sus entendimientos, que les intiman lo que Dios es seruido alumbrandoles, ò mandandoles algun negocio. Otras vezes los mas altos, y perfectos espiritus alumbran à los menos: y assi la misma razon de diuina prouidencia pide, que los hombres, que somos los mas inferiores en entendimiento, y modo de entender, seamos alumbrados por ellos, y con su fauor vengamos en conocimiento de algunas cosas, que no podemos con nuestras fuerças.

Como les consta lo q̃ Dios les encarga,

*S. Th. 1. p. q. 3. a. 1. in corpor.*

Porque nos alumbran à nosotros.

Propo-

Porque deſcalços.

Proponenſe en ſus pinturas, ò en los cuerpos, que ſe muestran deſcalços: porque aſsi es mas conforme que ſe aparecieron antiguamente à los ſantos Patriarchas: y es propio de los miniſtros de Dios ſer embiados aſsi, como ſe dize por Eſaias, y Moyſes, y los Apoſtoles. Y a eſto ſe llega que los varones ſantos, cuyo oficio, y obligacion es hazer vida Angelical en la tierra, no andauan calçados. Y finalmente eſto ſignifica, que los varones perfectos, que tienẽ el miſmo oficio que los Angeles con los hombres en la tierra, han de viuir deſcarnados de todo afecto à coſa de la tierra, para q̃ puedan andar ſueltamente en el camino del eſpiritu.

*Geneſ. 18. Eſai. c. 20. Matth. 4. Exod. 3. Epiph. lib. 2. tom. 1. heres. 51. & lib. 3. to mo 2. her. 28.*

Inſignias de piedad, y de juſticia.

Los Pintores han pintado à los Angeles con inſtrumentos diferẽtes, vnas vezes para ſignificar la diuina miſericordia, que venian à publicar, otras la diuina juſticia: y ſegun ſon diferentes los efectos, ſon diferentes los inſtrumentos, las inſignias, y el fin para que vienen. Para traernos à la memoria eſtos atributos, traen inſignias, que los repreſenten, parte para repreſentar el poderio, y autoridad de los Angeles, el miniſterio à q̃ ſon embiados, y la calidad de ſu ocupacio. Las inſignias de la Paſsion de Criſto Señor nueſtro ſon teſtigos de ſu diuina miſericordia, y de la grauedad de los pecados, que huuieron menester para ſu remedio, que padecieſſe Dios (como no ò ſan Ambroſ.) *Vt exprimatur peccatorũ noſtrorum acerbitas, quæ diuinam meruerit offenſam: tanquam conſque increuerit, vt etiam Deum, qui naturaliter non mouetur, aut ira, aut odio, aut paſſione vlla, prouocatus videatur ad iracundiam.* Como ſi dixera: q̃ es tal el deſacato de la culpa cometida contra la diuina Mageſtad, que los Angeles, que ſon impaſsibles, y no pueden tocarles las paſsiones de dolor, y pena, que à noſotros, parece que ſe laſtiman de los dolores, que padecio el Señor de todos. por librarnos de las penas.

Porque las inſignias de la paſsion.

*Amb. de arca Noe, c. 4.*

La eſpada ſignifica el rigor, y lauatorio.

La eſpada cortadora de dos filos en manos de ſan Miguel, y del Angel, que ſe pinta à parecido à Dauid, ſignifica la juſticia de Dios por el pecado: echando à los primeros hombres del Paraiſo en pena de ſu culpa. A San Miguel le pintan con eſpada, y rodela: porque ſe alude à aquella guerra cãpal, de que ganò vitoria del Principe de las tinieblas. *Michael & Angeli eius præliabantur, & ille hoſtis antiquus victus eſt ab eis.* Y aſsi ponen al Demonio à ſus pies. Pintanle con peſo, para ſignificar que eſtà à ſu quenta ajuſtar las almas, y la que peſare mas lleuarla al Cielo, conforme à aquello *appenſus es, & inuentus es minus habens*, q̃ ſe dixo al Rey Baltaſar. Los Angeles que ſe aparecieron à Criſto Señor nueſtro en el deſierto cantandole la gala, por la vitoria de las tentaciones que le hizo el Demonio, les pintan cõ fuentes de manjares, que le ſeruiã en ſu meſa, por lo que dixo S. Matth. *Et ecce Angeli miniſtrabant ei.* El que ſe apareció à ſu Mageſtad en la oracion del huerto, quando eſtaua en la agonia, ſe pinta con vn caliz en la mano, aludiendo à las palabras de Criſto Señor nueſtro. *Tranſeat à me calix iſte*; como en ſignificacion de que el Padre Eterno queria que bebieſſe el caliz de la amargura de ſu muerte. Quando ſe pintan con cetro, ſignifica el poderio que traen de la mano del Rey de Reyes, y Señor de Señores. La trompeta ſignifica el imperio con que conuocaran à los mortales el dia de la Reſurreccion vniuerſal. Los inſtrumentos muſicos, la gloria accidental, y las alabanças, que celebran en las alturas al Señor ſoberano dellas.

Porque pintan a S. Miguel, con eſpada, *Apoc. al. 12. 7. Daniel. 9. Dan. 5.* En el deſierto, porque, con fuentes con manjares *Matth. 4.* Con caliz porque, Con cetro, porque, Con trompeta, porq̃, Con inſtrumentos de muſica, porque, La ſagrada Eſcritura, la confirma La Cruz, porque, *Matth. 24 Geneſ. 3.*

A todo eſto dan autoridad las ſagradas eſcrituras, y que hemos dever la ſantiſsima Cruz, que es la ſeñal del hijo del hombre en el dia vltimo, que ſin duda ſera trayda por miniſterio de los Angeles. Deſpues que fue deſterrado del paraiſo el primer hombre puſo Dios vn Cherubin à la puerta, con eſpada de dos filos; que arrojana centellas de fuego, defendiendo la entrada. El Angel, que ayudò à Gedeon en la guerra contra los Madianitas, lleua-

Dan. 5. lleuaua cetro en las manos, en señal del supremo poderio. O digamos que era vara de justicia: como en ocasiones publicas lleua el Condestable en Castilla el esto que dessudo en presencia del Rey: significando que alli va el Iuez supremo, que haze justicia, significada por el cuchillo: con trópera sonora, el Angel q̃ despertarà los muertos à los quatro vientos, ò las quatro partes de la tierra. Los instrumentos de musica significan la perpetua alegria, regozijo, y fiestas de que estan gozando. Tambien se pintan cõ incentarios en las manos, para significar, que lleuan à los ojos diuinos nuestras oraciones, como dize san Ambrosio. Tambien los suelen pintar de relieue, ò media talla en las colunas de los Altares, para que sepamos que assisten à los sacrificios tremendos del Altar, como dize Crisostomo. Donde se puede ver mas à la larga.

Iudic. 4.

Matth. 15

Amb. sup. Luc. c. 1.

Chrisost. homil. 21. in Act. & 23. in epist. ad Ephes & lib. 6. cap. 7. de Sacerd. & Innocent. lib. 2. de sacro altaris mist. 1. c. 124.

De todo lo qual se sigue gran admiracion de la diuina clemencia, infinita bondad, y soberana mãsedumbre considerando la infinidad de medios, la diuersidad de trazas, y diferencias de caminos por donde se nos manifiesta, y solicita, y llama.

Consta todo lo que as menester saber de sumi nisterio, y la diuina mansedumbre, que vsa dellos en tu fauor.

Y assi con esta sumaria doctrina del modo que tienen los santos Angeles para comunicar à los hõbres, puedes entender como se aparecen, que cuerpos traen, como articulan las palabras, si hablan, y como obran los efectos à que vienen. Y quãdo hazẽ sumi nisterio auisãdo à alguno en sueños de lo que Dios manda; como se haze aquel auiso: y lo que significan las insignias, ò instrumentos con que vienẽ y la certeza con que queda el hombre a quien se aparecio, que es la que quita toda duda, de que no es engaño, ni ilusion. Que es vna de las mayores señales de que es ministro de Dios.

Con esto passaremos adelante en el descubrimiento destas indias, que es saber quan manso, y suaue se mostrò Christo S. N. desde los principios de su vida, y que como señor todo poderoso se diò à conocer tan milagrosamente manso, y pobre, y humilde, y juntamente terrible, y fuerte cumpliendo su voluntad, y executando nuestro remedio, infaliblemẽte. Que es lo que llamò san Bernardo fortaleza, y suauidad, y dulçe, y suauemente con rara mansedumbre. *Fortiter pro se suauiter pro me attingit à fine vsque ad finem, disponens omnia suauiter.* Que mayor fortaleza que traer Angeles del Cielo, que le publiquẽ? estrellas, que alumbren à los que le adoran, dexar burlados los intentos de Herodes, q̃ le buscaua con exercitos de hombres armados. para quitarle la vida? y que mayor mansedumbre, que nacer de vna dõncella, pobre, y sin posada, sin abrigo, en vn pesebre, circuncidarse, y ofrecerse en el Templo? Y quando va à hazer estas obras tan humildes, q̃ el Espiritu Santo trayga à Simon, y Ana Profetisa, que le adoran? *Si omnipotens Deus hominem vbicumque formatũ non ex materno vtero crearet, sed repentinum inferret aspectibus, nonne opinionem confirmaret erroris, nec hominem verũ suscepisse vllo modo crederetur? Et dum omnia mirabiliter facit, auferret quod miserorditer fecit. Nunc vero inter Deum, & hominem mediator apparuit, vt vnitate personæ copulans vtramque naturam, & solita sublimaret insolitis, & insolite solitis temperaret.* Que trae santo Thomas de san Agustin, dando la razon: porq̃ Dios, y hombre Christo Señor nuestro naciò de muger, y vna dellas porque conuenia, que las marauillas grãdes del mysterio de la Encarnacion se templassen, y en parte se encubriessen ò ocultassen con los estremos de humildad, pobreza, y mansedumbre, naciendo de muger el que es eterno, pobre, el que tiene en si las riquezas de los tesoros de Dios, humilde la magestad infinita, manso, y sufrido, el que es justissimo juez. Parece que se escureciera la gloria de las hazañas gloriosas, que publica su poder, sino cãpearan las marauillas de su humilde mansedumbre. Y supuesto que sus mayores prodigios son los de la misericordia, escondieranse los demas, si sus

Como se ẽbrõ nuestra salud suaue y eficazmẽte.

3 p. q. 31 a. 4 in corp. ex Aug.

Porque tan mãso Dios nacido de muger templando suma grandeza con humildad extremada.

XXXIV.

mise-

fus misericordias, no salieran tan à fuera. Y assi como juntò la diuinidad cõ la naturaleza humana (que fue vnir en vna persona, lo mas alto, y lo mas bajo) ensalçò lo conocido cõ lo que no lo era, subiò de punto lo acostumbrado con las marauillas de lo no conocido, y templo los resplandores de lo inuisible con las humildades de lo terreno.

XXXV. Porque nacio en el mismo dia que murio.

Sea entre tantas vna marauilla, que es no la menos considerable, que quiso nacer en el mismo dia que murio, porque se templasen los resplandores de los Angeles, que dieron à los pastores las nueuas de su presencia, en oposicion de los horrores del Caluario: Y como dize Baronio, que nació Viernes. Assi lo defienden Agust. y Athanas. donde dize, que Christo Señor nuestro, fue concebido el mismo dia que fue criado Adã. Esto fue Viernes (como consta) porque el otro dia, que fue Sabado descansò Dios, y lo notò Gaudencio.

*Baron. in aparat suorum annalium. Athan. q. 17. ad Antioch. Gaud. tit. 1. in Exod. Isai. 9. & 11.*

Haze al proposito de la mansedũbre del Señor, que como estaua profetizado, que auia de nacer Christo S. N. principe de la paz. *Habitabit lupus cum agno.* De que fue insigne prodigio estar el mundo en paz el tiempo de su nacimiento, como es notorio: y para esso fue ofrecido en el Templo Cordero manso, sacrificio suaue, y tã to que todo lo que tienen de agrado, suauidad, mansedumbre, agradables, y aplacables todos los demas sacrificios (digolo que tuuieron) deste sacrificio, y desta oferta lo participaron. Porque no fueró ellos agradables en los ojos de Dios, quando se le ofrecia fino porque se referian todos à este, como figuras à la verdad, y sombras a lo representado. Y assi en este sacrificio esta toda la mansedũbre, y agrado, y apacibilidad, cõmo en su principio. Y por esto quiso (como dize Santo Thomas) que se ofreciessen sacrificios por el el dia, que sus Padres le presentaron en el Templo, para que lo que era figura se juntasse con la verdad, y se aprobara la figura con la presencia de la verdad misma; Y aunque no se ofrecio Cordero en esta ocasion, sino dos palominos, ò tortolas, no fue porque no se conformase con la ley, sino porq̃ fuesse el conformarse mas espiritualmente, que segun la letra. Aunque tambiẽ se conformo totalmente co ella; pues lo manda con disjuncion dexando à la eleccion de la Madre de la criatura ofreciesse si tuuiesse posibilidad Cordero; y sino palomas, ò tortolas. Assi lo dize el Abulense, y porque la posibilidad era corta, y estauan fuera de su patria muchos dias auia. Y principalmente era vno de los fines à que vino Christo S.N. enseñar pobreza, y mansedumbre: y estas se significan, y protestan mas co la oferta poore: Porque (como dize santo Thomas) el Señor que quiso ser pobre por nosotros, siendo rico: *Vt illius inopia ditaremur*: quiso ser redimido con ofrenda de poores. Como quiso nacer en pobres paños, y tener por cuna vn pesebre, estremo de pobreza, à que no se sabe aya llegado humana criatura.

Porque agradaron algunos sacrificios de la ley Vieja

*S. Thom. 3 p. q. 37. a. 3. ad 3.*

*Abul. q. 29 s. p. cap. 13 Lirin.*

Porque fue presentado en el Templo.

Porque no ofrecio cordero, y no dexo de cõformarse cõ la ley.

*S. Thom. ad 4. 2. Cor. 8.*

Y no se desuian las tortolas de la figura: porque como es animal parlero significa la predicacion del Reyno de Dios, y la confesion publicade la fe, que Christo S.N. vino à enseñar. Y como es animal casto significa la pureza, y como es animal solitario significa la contemplacion, y despego de las criaturas.

Porque tortolas,

La paloma (como dize la Glossa) es animal manso, y sencillo, simbolo de la mansedumbre, y simplicidad, no solitario, como la tortola, sino que viue en compania: y assi es simbolo de la vida activa, y este sacrificio significa la perfecion de Christo S.N, y de sus miembros en la Yglesia: donde en este genero de vida se han adelantado siguiendo las pisadas del diuino Maestro. Y ambas aues por la costumbre de gemir significan las lagrimas de los fieles en la Yglesia militante, la tortola como solitaria, las lagrimas, y gemidos, que à solas lloran los amigos de Dios, y la paloma, que viue en cõ-

Porque la mas simbolo de mansedumbre.

Aues que gimẽ, y simbolo de vida activa, y lagrimas.

pania,

pañia las oraciones, y lagrimas, y penitencias publicas de la Yglesia: y de cada suerte de abes, se ofrece vn par: para significar, que ni solo el cuerpo à de llorar, ni sola el alma, sino ambas partes, que son todo el hombre, para huyr la hypocresia, que suele hazer estremos de penitencia, y llanto exteriormente, y penitencia por de fuera, y no las haze el alma.

Porque se ofrecieron apares,

Considera, que como las profecias del Señor, hechas en el Templo por Simeon, y Ana, fueron tan publicas forçosamente se auia de começar à esparcir algũ rumor del nueuo Rey recien nacido, que juntandose, con lo que se auia començado à rugir con la venida de los Reyes magos, puso en cuydado à sus Padres (como lo dize San Anselmo) *quo facto* (esto es) acabada la ceremonia de la presentacion en el Templo) *recesserunt Nazareth, & cũ rumor de puero, iam inciperet dilatari, mititur Angelus Gabriel, qui in Ægyptum faciat puerum deportari.*

De donde nacio lahuida à Egypto.

*S. Ansel. s. 2. Maeth.*

Y aunque se puede dudar: porque auia de huyr à Egypto, pues Herodes no auia de quitar la vida à todos los Ninos de su Reyno, sino solo a los q̃ viuian en Belen, y en sus terminos. Y Christo S.N. y sus Padres no viuian en essas partes, y assi no corria peligro. Y pues Dios sabia donde se auia de hazer aquella carniceria, y que no se auia de hazer en Belen; no auia necessidad de huyda de Nazareth. Y si este fuera lugar peligroso, no juzgara cuerdamente Ioseph quando volvio de Egypto, que estaua seguro Reynando Archelao hijo del cruel Herodes, que auia inuentado aquella atroceidad. Y sobre todo para que ha de huyr Dios de la criatura, el poderoso del flaco, el omnipotente de la hormiga? Pero si lo miras con ojos de verdadero Christiano hallaras, que conuino para assegurar la vida del Señor: que no se auia de valer de su omnipotencia, para euitar este peligro, sino gouernarse en el, conforme lo dispone la prudencia humana. Porque como notò Eusebio. *Non decebat Saluatorem adhuc puerum miracula exercere; atque ante tempus diuinam ostentare virtutem.* Tenia Dios determinada la redenciõ del linaje humano por la muerte de Cruz de nuestro Saluador, y no conuenia, que muriesse Niño: porque aunque fuera infinitamente mayor el valor de su sangre, en qualquiera edad. Pero auiase de disponer y fundar esta Republica de la Yglesia. Para lo qual era necessario, que huuiesse Predicadores, que publicassen la nueua ley del Euangelio, que el Saluador los escogiesse, y los instruyesse que el començasse à predicar, y acreditarse con sus milagros. Que se instituyessen los santos Sacramentos, que son los arcaduces por donde se deriua la gracia, y que todo se hiziesse cõ la suauidad conueniente, y prudente disposicion, que pide vna fabrica tan illustre, y de tanta magestad, y que auia de tener firmeza eterna, y para todo conuenia, que el Señor creciesse en años y en la comunicacion con los hõbres, para que ellos no tuuiessen escussa, de que auiendole esperado tãtos siglos: en su venida, ni fue oydo, ni visto, y para que fuessen inescusables, creciò, y se alimentò como verdadero hõbre, y se gouernò en lo exterior tan puramente como hombre, que pudiendo valerse del poder diuino, ocultandose, como tal vez se saliò de las manos à los enemigos, que le querian matar: en esta ocasion se retirò como huyendo, no por flaqueza, sino por artificio de la prouidencia diuina, que assi lo dispuso. Dixolo altamente S. Pedro Crisol *Bellicosus, quod in bello fugit, artis est, non timoris: Deus, quando fugit hominem Sacramenti est, non paboris: potens, quando se subducit infirmo, insequentem non pauet, sed foris prodeuit. Vult enim in aperto vincere, qui publicam cupit ex hoste reportare victoriam, hinc est vt Christus fugit, vt cedat tempori, non Herodi.* Auia de vencer al enemigo en publico, en medio del mundo, à la vista del Cielo, y de la tierra, y del infierno: sacando de su poder los cautiuos, y los despojos de la muerte, poniendo

Porque Christo S.N. no muriò niño.

*S. P. Chrisol. serm. 150.*

Porque se volviò à Nazareth, Porque huye Dios de la criatura.

*Euseb. lib.*

do libertad al cautiuo, y condenando à perpetua carcel en el infierno al Tirano enemigo: y para hazaña tan glorioſſa no conuenia la hizieſſe en lo eſcondido en edad tan corta, ſino ya hombre hecho, y en la plaza del mundo. *Operatus eſt ſalutem in medio terræ* (como dizen que eſtà el monte Caluario.) Haze que huyes: porque ſalga el enemigo acampaña raſa, y en eſtando formados los exercitos de Predicadores Apoſtolicos, aunque en numero muy deſigual al de ſus enemigos, la artilleria de la diuina palabra en las vozes de los celeſtiales pregoneros, fundados en la verdadera doctrina, preuenidas las municiones de las virtudes, ſe dà la batalla: y aſsi aunque parece, que ſe retira, no es huyr de flaqueza, ni retirarſe de miedo, ſino mayor valor, dando lugar al enemigo, para que jũte todo ſu poder, y ſe refuerçe, para vencerle à ſu tiempo, con mas gloria ſolo à poder de manſedumbre.

XXXVI. En eſto hallarras la manſedumbre de nueſtro ſoberano Maeſtro, mas glorioſamente reſplandeciente. Por que eſta retirada, no fue otra coſa, que ſufrir manſamente todas las injurias, que le hizo ſu enemigo Herodes buſcandole, y en ſus miembros derramando tanta ſangre de Ynocentes: Y ſiendo tan facil à la diuina potencia detener la furia del injuſto Rey, y eſtoruar la execucion de vn decreto tan inhumano, y cruel. Fue gran demoſtracion de la manſedumbre deſte Cordero celeſtial, retirarſe à otro Reyno, ſaluando ſu vida, reſeruando el darla para mejor ocaſion, y recibir los golpes en ſus miembros con tanta manſedumbre, y ſufrimiento, como ſino le dieran en las niñas de los ojos. Como auia dicho. *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* Y finalmẽte no quiſo Dios nueſtro S. gouernar eſte negocio como pudiera, ſegun ſu infinito poder, ſino puramente, como ſe gouernara, y guardara la vida de vno, que fuera puro hombre, para que aſsi campeaſe mas ſu admirable manſedumbre, ſu amor, y caridad, para con los hombres. Pues pudiendo no ſe valiò de las fuerças ſuperiores, ſino de la paciencia, y manſedumbre, en q̃ reſplãdece glorioſſamẽte el poder vẽciendo ſin ſus armas, dulçemente con armas de blandura.

Retirarſe à Egipto, fue diuina manſedumbre.

Conſidera, que en todo el tiempo, que Chriſto Señor nueſtro, y ſu Madre ſantiſsima viuieron en Egypto, y deſpues haſta los doze años de ſu edad del Niño, ſolo ſe haze mencion de la buelta à Nazareth, y de la congoja de los dos Eſpoſos, quando por tres dias perdieron de viſta al Niño IESVS. Y aun en eſta edad miẽtras cumpliò los doze años es admirable la ſujecion, y rendimiento con que preſtò obediencia à ſus Padres, yendo con ellos ſiempre a todas las obras de piedad, y religion, como ſe colige de los Euangeliſtas, q̃ dizen: que deſpues que vinieron de Egypto yban todos los años. *Et ibant parentes per ſingulos annos in Ieruſalem in die ſolemni Paſcha.* Y aunque no dize, que yba con ellos el Niño, ſe ha de entender, que yba: porque luego dize: *Aſcendentibus illis, conſumatiſque diebus, cum redirent remanſit puer IESVS.* Y ſin auer dicho, que auia ydo con ellos, dize que ſe quedò en Ieruſalem, luego ſegun el eſtilo, yendo ſus Padres, yba tambien el. Porque el que venia à enſeñar piedad, y amor, y caridad con Dios nueſtro Señor, à los hombres, no auia de omitir coſa alguna, en que no lo moſtraſſe; fuera de que en edad tan tierna no quedaua decentemente en guarda de otro, ſino de la de ſu Madre ſantiſsima.

Chriſto S. N. ſugetò à ſus Padres.

Yba cõ ſus Padres à las fieſtas. *Luc. 3.*

En llegando à los doze años ſuccediò el quedarſe en Ieruſalem, auiẽdo ydo con ſus Padres à la fieſta. Porque (como dize San Ambroſio) deſde eſte año quiſo dar principio à ſu predicacion, arrojando vnos como rayos de la luz de la diuina ſabiduria, en las diſputas, q̃ auia de tener cõ los Iudios: y eſparcir vnos como reſplaXXXVII. *S. Ambroſ. libr. 2. in Luc.*

Deſde doze años comẽçò à predicar, y para que

dores de su claridad: en aquella edad quando suele començar el perfecto vso de razon. Para dar à entender, que estaua dispuesto, para cumplir los ordenes, y mandatos del Eterno Padre: y para despertar los animos de los Iudios, y disponerlos, para q̃ no se les hiziesse nueua la doctrina, que despues auia de sembrar mas de proposito, y que truxeran algun auiso, y noticias del: porque no saliera despues tan de repente à predicar, si no que pudiesse auer del alguna memoria, de que aun en edad tan tierna auia dado muestras de lo que auia de ser, pues en edad tan temprana, le auian oydo hablar en las materias de letras tan admirablemente.

Que temprano se expuso à injurias para mostrar su mansedumbre.

Y de camino puedes admirar la prontitud, que tenia aquel suauissimo corazon à padecer desprecios, y injurias con su dulçe mansedumbre. Pues sabiendo la embidia, y mala voluntad, que le auian de cobrar sus enemigos, se començò tan tẽprano à hazer blãco de sus tiros, y terrero de sus malas voluntades, armado solo con aquella soberana mansedumbre, à padecer tantas injurias. Lo qual se puede persuadir por las palabras de Simeon. *Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum*, en que parece que aludiò Simeon à las de Isai. *Et erit vobis in sanctificationẽ, & in lapidem offensionis: & in petram scandali. duabus domibus Israel in laqueum, & in ruinam, ãbsentibus in Ierusalem.* Y San Pedro en su Canonica lo explica de Christo Señor nuestro. Y Simeon sin duda juzgò que Christo Señor nuestro era aquella piedra, en que auian de tropezar muchos, y en quien muchos tambien se auian de saluar.

*Si mea: Luc. 2. Isai. 8.*

*S. Pet. ca. 2. 1. S. Pab. ad Rom. 9.*

Considera la mansedumbre del soberano Maestro en el baptismo, quando quiso que su sieruo Iuan le baptizasse: de quien dize Crisostomo citado de Santo Thomas, que en este misterio se incluye todo lo que toca à los que despues auian de ser baptizados, que es recibir el Espiritu Santo, como assegurò San Matheo. *Ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto.* Por lo qual se apareciò sobre su cabeza en figura de paloma. Porque de ordinario Dios nuestro Señor haze algunas apariencias con aquellos, que no pueden tener noticia de lo espiritual: porque con aquellas quedan enseñados, y bien dispuestos, para las cosas de la Fe, Y assi sobre Christo Señor nuestro se apareciò visiblemente en figura de cosa corporal el Espiritu Santo; significando, que despues baja sobre todos los que se baptizan verdaderamente. Por lo qual mandò Christo Señor nuestro, que sus Apostoles fuessen sencillos, como la paloma. Lo otro, porque en la paloma se significan los siete dones del Espiritu Santo.

*Chrisost. S. Th. 3. p. q. 39. & 6.*

*Matt. c. 3.*

Mansedumbre singular en el baptismo.

Porque baxò el Espiritu Santo en figura de paloma, simbolo de mansedumbre, *Sap. 1. Matth. 10.*

La paloma suele hazer su nido junto à las aguas corrientes, que es sedumbre, con de sabiduria: porque los Santos viuen à las corrientes de las aguas, esto es, ocupan su vida en la lecion de las sagradas Escrituras. La paloma escoge los mejores granos, que es don de ciencia, que los amigos de Dios nuestro Señor escogen las mejores doctrinas, y mas sanas, y con ellas se sustentan. Cria pollos agenos que toca al don de consejo, que los justos aun à los enemigos aconsejan en buena doctrina, y buen exemplo. No lastima à nadie con el pico, que toca al don de entendimiento: porque no las peruierten lastimando, y mordicando, como hazen los Hereges. No tiene yel, que es don de piedad, con la qual los Santos no se encolorizan, ni dexan llegar de layra imprudentemente. Haze su nido en los agujeros de las peñas, que toca al don de la fortaleza: porque los Santos se acogen en las llagas de Christo Señor nuestro firmissima piedra, casa de refugio, y seguridad de su esperança: Sus alegres melodias, y sus cantos sonoros, son gemidos, que toca al don del temor, en que se exercitan los buenos llorando los pecados.

Propiedades de la paloma.

Considera, que tambien se apa-

recio

Paloma significa remision de pecados.

recio el Espiritu Santo en semejança de paloma, por significar en essa figura el efecto del baptismo, que es remission de pecados: y porque la paloma es mansissimo animal, y por esto dize Crisostomo, que se apareciò en el dilubio cõ vn ramo de oliua, con las buenas nueuas de la tranquilidad, y sosiego comun de todo el mundo, y aora en el baptismo señalando con el dedo al Saluador. Que tambien quando entrò en Ierusalem aplaudido con ramos, y canticos de alegria, entrò sentado en otro animal que es simbolo de la mansedumbre: y assi dize Crisostomo. *Cum aportebat delictis ignoscere (quod fit in baptismo) mansuecndo necessaria erat, quae demonstratur in columba.* Todo esto es de santo Thomas en el lugar citado.

*Chrisost. hom 11. super Matt. 21.*

*S. Th. vbi sup.*

Christo S.N fue llamado Cordero por su mansedumbre, y sera mable.

Confidera, que tambien Christo Señor nuestro fue llamado Cordero por el Baptista. Porque como dessea ua que todos le siguiessen, y sabia que no ay propiedad, que haga amables à los hombres, como la mansedumbre, y aunque el nacimiento ilustre, las hazañas de los passados, y las propias, y la santidad de vida tienen mucha fuerça, para arrastrar los corazones, y lleuarse tras si las voluntades, sabia el Baptista, que todo esto sin mansedumbre antes espanta, y auyenta, y atemoriza: pero si se acompaña con mansedumbre de corazon, tiene no se que fuerça con que arrebata, y se lleua las almas: por esto dixo: *Ecce Agnus Dei, & audierunt discipuli dicentem, & secuti sunt Iesum.* Y al punto que les asseguro de su mansedumbre, se lleuò en seguimiento los discipulos: lo qual notò Crisostomo. *Intuere hoc loco, quod neque cum dixit post me venturus est, qui ante me factus est, neque cum, non sum dignus soluere eius corrigiam calceamenti, quemquã lucratus est. Verum cum de Christi generatione verba habere, & in humiliorem sermonem descendere cepit; nempe ecce agnus Dei, tunc secuti sunt discipuli.* Que Rey pacifico, y manso, y apacible, no sera Señor perdurable? Quien aura que pueda huyr el yugo de su sernidumbre, y vassallage? Y es la razon la que declara san Bernardo, probando que la fortaleza del Leon es prima hermana de la mansedumbre del Cordero, y que no puede ser verdaderamente Leon el Rey, sino es Cordero mansissimo, y trae para ello, quando lloraua San Iuan, y le consolaua vno de aquellos venerables ancianos, que auia visto. *Ne fleueris: ecce vicit Leo de Tribu Iuda; radix Dauid, & vidi, & ecce in medio throni agnum stantem, tanquam occisum, & veniens accepit librum de dextera sedentis in trono, & aperuit librum.* Abriò el Cordero el libro, que no se auia hallado en el Cielo, y tierra, quien le pudiesse abrir. Vn Cordero le abriò, Pero, que puerta aurà tan cerrada, ò que corazon tan duro, ò que entrañas tan de pedernal, que no hablande la sangre, y mansedumbre de vn Cordero? Es Cordero en la mansedumbre, y por esso es Leon en la fortaleza. *Leonem Ioannes audierat* (dize San Bernardo) *& agnum vidit. Agnus aperuit librum, & apparuit Leo, denique dignus est (aiunt seniores) agnus, qui occisus est, accipere fortitudinem, non mansuetudinem dimittere, sed accipere fortitudinem, vt & agnus maneat, & Leo sit.* Viò Cordero muerto, abriò el libro, y pareciò Leon, y assi le aclamaron los ancianos, que assisten al trono de la magestad, cõ mil parabienes, y norabuenas: de que tuesse suya la verdadera valentia, y fortaleza diuina, y que sea siempre Cordero, y sea Leon juntamente, porque no puede ser lo vno sin lo otro. No puede el Cordero serlo, sino tiene esfuerço de Leon. S. Cirylo diò este remedio à vn caminante, que auia de caer en manos de vn Dragon: si quieres vencerle, vistete la cota de malla de la paz, y mansedumbre. *Draco circa viam cunctos obseruat, cauc ne te venereno infidelitatis inficiat: quomodo illũ praeteribis? In due pedes tuos apparatu Euangelij pacis, vt & si te mordeat, non nocere possit.* Armate de mansedumbre, no te podra hazer mal.

*S. Bernar. serm. 8 de Resurr. 1.*

*Apoc. 5.*

*Bernard.*

*S. Cyr. Hierosol. praefat. ad catechu.*

Eu descubriẽdo mansedumbre se lleuò el mundo tras si.

*Chrisost. sup. hunc locum.*

No vence la nobleza ni la valentia, sino la mansedumbre.

Para mayor consuelo tuyo (pues

sin duda se regala el alma, y se ensancha el corazon considerando al diuino Maestro tan manso, y poderoso.) Considera que Abacuc hablando del Señor dixo: *Cornua in manibus eius*, que en sus manos tiene toda su fortaleza: que es dezir: todo su poder, y Diogo. *Quæ est autem fortitudo tua, nisi mansuetudo tua?* No halle (dize) que Dios nuestro Señor tenga otro poder, ni otra fortaleza, ni otra valentia, sino ser manso, y sufrido. Porque esta rompe los impetus mas furiosos, esta rinde los mas duros diamantes, y los deshaze, esta engaña (digamos lo assi) o parece que echiza los animos mas serpentinos. Con ella se llenò Dios tras si todo lo criado: porque quando llegò su mansedumbre al mayor estremo (que fue morir Crucificado) dixo: *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad meipsum.* Y con esto los Principes se hazen señores de sus mayores enemigos, y por esso dixo San Anselmo, que quando presentò en publico el Padre Eterno à su Hijo, para que le jurassen por su Rey proponiendoselo, como Hijo suyo le puso al Espiritu Santo en figura de paloma, sobre su cabeza, que es simbolo de la mansedumbre. *Recte sicut, columba Spiritus in eum descendit, vt eius mansuetudinem nobis intimaret, ipse enim iudex est generis humani; sed quis eius feritatem sitiam, si prius, quam nos per mansuetudinem colligeret, culpas nostras per celum rectitudinis examinare voluisset? Homo ergo pro hominibus factus mitem se hominibus probuit, vt illi peccatores ferire; sed prius voluit per mansuetudinem colligere, vt habere quos posset modum in iudicio saluaret.* Muy conforme à razon fue que vajase el Espiritu Santo en figura de paloma, para que hasta en esta insignia nos mostrase, y diesse señas de paz. Buenas nuevas: que pues se hizo hombre para saluar al hombre, se hizo manso, y pacifico por asegurarle del rigor, y no vino con animo de sacar sangre, sino de vsar de piedad, y ganar almas con mansedumbre: para quedar obligado à dar la sentencia en nuestro fauor. Y para echar el sello, sean a este proposito las palabras de Theodoreto: *Lex literis instruebat solum Israelem secundum carnem: Dominus autem noster Iesus Christus, cum mansuetudinis rete explicasset, totam piscatus est terram, qua sue calo est.* Al pueblo Hebreo carnal, gouernole Dios nuestro Señor con la ley, y con la letra de la: pero despues que Christo Señor nuestro desplegò la red de mansedumbre, se alçò con todas las almas, y se llenò al Cielo todas las criaturas.

*Abacuc. 3.* *Diego lib. de Sacramen. Pass.* No ay fortaleza sin mansedumbre.

Con ella se apodera el mundo, y le dieron todos la obediencia.

*Anselm. sup. c. 3. Luc. n. 22.*

El juez haze alarde de mansedumbre.

*Theod. sup. Esai. or. 1.*

Por esta razon enseña Santo Thomas, que fue muy importante, que Christo Señor nuestro comunicasse, y conuersasse con los hombres; pues venia à saluarlos, y era forçosso que hiziesse aquel genero de vida, que fuesse mas à proposito para este fin. Vno de los encargos, que traxò fue manifestar la verdad. *In hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati.* Y para esto ninguna cosa tan importante, como la mansedumbre: porque para enseñar es la mas principal prenda en el Maestro. Lo segundo, vino à librarlos hombres del pecado. *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere:* y para esso auia de buscar los hombres, como pastor solicitò la oveja perdida. Lo tercero, para ser medianero, y intercessor por nosotros con su Eterno padre: y assi comunicando los hombres, y dando muestras de su apacible mansedumbre, diò lugar para que los hombres se le llegassen à pedir remedio de sus males. *Factũ est discumbente eo in domo: ecce multi publicani & peccatores venientes discumbebãt Cum Iesu & discipulis eius.* Y explicandolo San Geronimo. *Videbant publicanum ad meliora conuersum, locum inuenisse pœnitentiæ, & ob id etiam ipsi non desperant salutem.*

*S. Th. 3. p. q. 40. a. 1.* Por esto hizo vida en comunicõ los hombres.

*Ioan. 18.*

*1. Thim. 1.* Porque auia de perdonar.

*Roman. 5.*

*Marc. c. 9.*

*Hieron.*

Vna aduertencia importa mucho lleues preuenida, para muchas de las consideraciones de la vida de Christo Señor nuestro, y es que se suele preguntar, si nues-

Si Christo S. N. hizo vida muy aspera.

tro

tro Saluador hizo vida aſperiſsima, y muy auſtera: porque como auia de ſer Maeſtro de la vida eſpiritual, y las aſperezas del cuerpo importan tanto para ſugetarle à el, y ſus apetitos, à la obediencia del alma, y gouierno de la razon; conuenia fueſſe ſu vida la mas aſpera, y penitente, la mas auſtera, rigida, y riguroſa. Lo otro, como auia de ſer Redentor, y viuio en cuerpo paſsible, parece, que no auia de ſer ociosa la paſsibilidad de ſu carne, ſino para ſugetarla à muchas aſperezas, y continuas penalidades.

Y para eſto es bien, que ſepas lo que San Aguſtin, y Santo Thomas enſeñann. Eſtas aſperezas de ſuyo no hazen al caſo à la perfecion de la vida: porque el Reyno de los Cielos no conſiſte en comer, ni beber, ni en dexar de comer, ni de beber (como dixo San Pablo) ſino en la ygualdad de la voluntad, para padecer: reſpecto de aquellos, a quien ni la riqueza los deſuanece, ni la pobreza los haze deſcaer. *Sed in æquanimitate tollerandi, quæ nec copia ſuèlenat, nec deprimit egeſtas,* (como enſeñò San Aguſtin) aquien alega Santo Thomas. Y aunque es verdad, que la moderacion, y medida en la comida, y bebida. (Y lo meſmo es de todas las demas coſas, que tocan al regalo, ò aſpereza del cuerpo) ſon muy importantes puestas en razon, y ajuſtadas con la neceſsidad, y proporcionadas con las fuerças, para la perfecion de la virtud (y eſto es propiamente lo que pretende la templança) eſto no ſe llama vida rigida, ni aſpera, ſino aquella, que aun de lo que es neceſſario, quita, y cercena, y eſto es lo que llamamos penitencia, que ſi fuere con demaſia ſe llama auſteridad: quando ſe diferencia notablemente del comun modo de viuir de los demas. Eſta no es de ſuyo neceſſaria para ſaluarte: pero es muy prouechoſa, y neceſſaria: no por ſi ſolo, ſino porque ayuda mucho para la vida perfecta: y para deſuiar el corazon de las mas de las coſas de la tierra, de leytes del cuerpo, y ſus delicias.

XL. *S. Thom. 3 p. q. 40. a. 3. ad 1.*

*S. Pab. Roman. S. Auguſt. & S. Thom.*

La aſpereza, aunque importa mucho no eſta en ella la perfeciò.

Que es vida riguroſa.

Eſto ſupueſto: ſabras, que Criſto Señor nueſtro nos diò exemplo deſta moderacion, y parſimonia, y deſta templança en quanto es neceſſario para la perfecion de la virtud: porque como eſta es conformidad con la razon, no pudo el diuino Maeſtro dexar de ſer en ella exemplar ſingulariſsimo. Pero lo que llamamos auſteridad, y vida rigida, y riguroſa, no fue forçoſo, que en ella ſe moſtraſſe tan viuo exemplar (en lo publico eſpecialmẽte.) Lo vno porque ſolamente en noſotros que tenemos el apetito deſordenado, para reduzirle à la razon, es meneſter mas rigor, y puede ſer mas neceſſaria: pero en Criſto Señor nueſtro, como no tenia deſordenado el apetito, ſino rendido, y rectificado, y ajuſtado con la parte ſuperior, no era meneſter: como no lo fuera en noſotros, ſi perſeueraramos en la integridad del eſtado de inocencia, en que fue criado nueſtro primero Padre Adan. Lo qual fuera de lo que perſuade el exemplo de Criſto Señor nueſtro: y lo que ſan Aguſtin, y ſanto Thomas enſeñan, lo perſuade la razon, y ſanto Thomas, y Caſiano, a quien refiere: que no es meneſter aquella auſteridad, ni aquellos rigores para la vida perfecta, ni es mas ſanto el inſtituto de vna Religion donde eſſo ſe profeſſa, por eſſo ſolo, ſino porque es buen medio para la perfecion, que es la caridad, y amor de Dios nueſtro Señor, y del proximo. Y aſsi ſi para mayor amor de Dios, y bien del proximo importaſſe remitir algo de aquella auſteridad, y omitir algo de aquellos rigores, mas perfecion ſeria eſto, como le ſucediò à Criſto Señor nueſtro. Porque ſe pueden añadir otros medios, y exercicios, que reſpecto del fin ſerian mas conformes à la diuina voluntad (como dize ſan Pablo) *Exercitatio corporalis ad modicum vtilis eſt, pietas autem ad omnia,* lo qual Ambroſio, Angel. y ſanto Thomas, entienden de las aſperezas corporales, no condenandolas

Dio exemplo de la verdadera templança

En lo publico no hizo vida rigida y porque.

*S. Th. 2. 2æ. q. 118. ar. 3.*

*Caſian. Collat. 18. c. 7.*

Inſtituto mas perfecto, qual es

*S. Pablo. ad Tim. 4.*

La aspereza con piedad, i amor de Dios vida perfecta

dolas, sino afirmando que son muy buenas: junto con la piedad, que consiste en el amor de Dios, y del proximo, y en el culto diuino, y seruicio de Dios. Esta marauillosa doctrina enseña Santo Thomas, y San Agustin en los lugares citados, y san Anselmo expressamente: pero mas claro S. Bernardo, à donde auiendo explicado à San Pablo, como està dicho, añade,

*Hallaraslo en lib. 2 de Suarez fol. 404. Bern. in apolog. ad Guillermũ Abbatem.*

*Sicciné illa spiritualia persuades, vt etiã hæc, quæ in regula habemus corporalia dãnes? nequaquam; sed illa oportet agere, & ista non ommittere: aliquin, cum aut ista ommitti necesse est, aut illa, ista potius ommitenda sunt, quam illa. Quanto enim spiritus corpore melior est: tanto spiritualis exercitatio, quam corporalis fructuosior. Tu vero cum de horum obseruatione elatus alijs eadem non obseruãtibus derogas: none tu magis trãsgressorem regulæ indicas, cuius licet minima quadam teneas, meliora denitas? de quibus Paulus: Emulamini Charismata meliora. Detrahendo quippe fratribus in quo temetipsum extollis, perdis humiliatem, in qua alios de primis charitatẽ, quæ sunt charismata meliora. Tu si tuum corpus multis, ac nimijs laboribus attereris, ac regularibus asperitatibus mortificas mẽbra tua, quæ sunt super terram, benefacis, sed quid si ille, quem similiter non laborãtem diiudicas, modicum quidem habeat de hac, quæ ad modicum est vtilis: corporali videlicet exercitatione, amplius autem, quam tu de illa, quæ ad omnia valet, pietate?*

Cuyo sentido es dezir, que las asperezas corporales son buenas si se juntan con la piedad, y amor de Dios y del proximo: pero esta sin aquellas es buena, y aquella sin esta, no es de

Mejor es la piedad, y amor de Dios, que la aspereza

prouecho: porque con esta se conserua la caridad, y amor de Dios, y del proximo: en que consiste la perfeciõ, y con aquella se pone à peligro. Y suele aquella vida aspera engendrar (quãdo se exercita à solas) vna altiuez, y soberuia tan perjudicial para todos, que no solo es mala para el que la tiene, sino para los vezinos. Porque suelen los que vsan de grandes asperezas, persuadirse, que ya estan en el Cielo vestidos, y calçados. Y assi desprecian à los que no tienen por tan penitentes. Y se desuanecen sin otro fundamento: porque les falta el de la verdadera caridad. Por lo qual dixo santo Thomas. *Super illud exercitatio iciu 1. Tho. supr. Rom. nij &c. quia tantum ad morbum pecceti carnalis non spiritualis, quia aliquando propter abstinentiam homo in iracundiam inanem gloriam, & huiusmodi incurrit, præfert ergo abstinentiam pietatem, & accipitur hic vtroque modo pro cultu Dei, & misericordia.* Que es dezir, que la abstinencia es buena, como medecina no mas: pero se entiende para los pecados de carne. Que para los del espiritu, no es tan à proposito. Porque se suelen enfurecer mas presto los abstinentes, y ensoberuecerse, que los que no lo son: y assi el Apostol tiene por mejor à la piedad, y llama piedad al amor de Dios, su culto, y reuerencia, y hazer bien à los proximos.

El rigor con que es bueno para los pecados de la carne. El amor de Dios culto diuino, y amor de proximos es mejor.

XLI. Vida rigida no era acomodada para el oficio de Redentor.

Ora pues, como Christo Señor nuestro auia de cumplir con oficio de Redemptor, y de Doctor, padecio todos los dolores, y tormentos, que fueron suficientissima recompensa, y super abundantissima paga (llamemosla assi) de todos los pecados del linage humano, aunque fueran infinitos: no se encargò de vida tan austera, y rigida: porque no era tan acomodada al oficio de Redentor, y Maestro. Que para serlo auiase de conformar con los demas en el trato, y conuersacion, y en el vso de las cosas desta vida. Por esso dixo, que Iuan auia venido: *Non manducans, neque bibens. Venit filius homini manducans, & bibens.* Fue dezir, Iuan puede escoger los rigores de vida, que quisiere, y en ellos me agrada, que muy bien conforman con su instituto. Mas yo como he de tratar con los hombres, y conuersar con ellos, y acomodarme generalmente à todos, de ordinario, è de hazer vida comun, no riguros issima, ni austera, ni tan rigida, que espante à los flacos, y ponga miedo aun à los fuertes, y despida à los poco feruorosos. Sino madianamente ri-

guro-

gurosa muy concertada, con que pue dan todos. Y para otros algun tiempo vsare algunos rigores, que tengan mucho que imitar los mas valerosos penitentes. Como fue ayunar quarenta dias sin comer, ni beber. Y lo que cifrò san Marcos, diziendo: *Erat que cum bestijs* que se puede entender del desabrigo, y rigor de su persona, rodear toda aquella tierra predicando, y enseñando, y sufriendo agrauios, tan sin como si lad, y ageno de los alivios, que pide trabajo tan excessiuo, que en todo el no tuuo donde reclinar su cabeza.

A solas, y en retiro hizo vida asperissima Christo S. N.

Y por esto no se quita, que en lo secreto tuuiesse algunos exercicios de vida asperissima, y algunos actos de virtudes raramente rigurosos. En lo qual aunque no ay escrito mucho, es muy creyble del amor con que desseaua nuestra salud, y las ansias con que procuraua satisfacer por nuestros pecados. Pero haziendose mas accesible se le alegaron mas, y mas los hombres, en que campeo señaladamẽte la virtud de su mansedumbre.

A la mansedumbre se deue auer hecho vida comun.

XLII. No fue menos la paciencia, y mansedumbre en la rẽtacion que en la muerte.

Esta soberana virtud se declarò marauillosamente dexandose tentar, y dexandose llenar de su diuino espiritu al desierto. Y despues del malo al pinaculo del Templo, y a la cumbre del monte, donde el enemigo hizo sus propuestas. Porque como fue rara su mansedumbre, padeciẽdo muerte de Cruz, no fue menor dexandose tentar; pues como dize S. Gregorio: *Non erat indignũ redemptori nostro, quod tentari voluit, qui venerat occidi, iustumque erat, vt sic tentationes nostras suis tẽtationibus vinceret, sicut mortẽ nostrã venerat sua morte superare.* Y como enseña S. Thomas, que vino nuestro Saluador à vencer al Demonio, no cuerpo à cuerpo, y de poder a poder, que esso es vencer con fortaleza, sino padeciendo. *Non potestatiue agendo; sed magis ab eo, & eius membris patiendo.* Para vencerle, no con poder, sino à fuerça de justicia, y sufrimiento: *non potestate sed iustitia* (dixo Agust.) y que mayor mansedumbre (alma Christiana) quede

*Greg. hom. 16. in Euãgel.*

*S. Thom. 3. q. 41. a. 1. ad 2.*

*August. lib. 13. de Trinit. c. 13 tom. 3.*

xarse llenar el que hizo el Cielo, y la tierra, del enemigo à lo alto del Templo, y luego otra vez, à la cumbre del monte? Quien pudiendo, no se escusara, ò sacudiera de si tal caualleria? Quien se fiara de tal cochero? Quien de tal compañia? Sola la mansedumbre deste celestial Cordero, de quien dize San Gregorio. *Nec est mirum si se ab illo pertulit in montem duci, qui se pertulit etiam a mẽbris ipsius crucifigi,* quiẽ se dexò crucificar por las manos de los malos, que son sus miembros, se dexò llenar de su cabeza, que es el Demonio. Pero esto se entiende, no q̃ el Demonio le llenasse por fuerça, ò necessitan lole, ò competiendole. Sino que el Señor se yba dexando llenar, como sabia que auia de salir victorioso: (como dize Origenes) y acabada la batalla, vencido el Demonio, se ausentò corrido, y Christo Señor nuestro se voluiò al desierto: donde los Angeles le siruieron la comida.

*Orig. hom. 31. in Euãg. prin. tom. 1.*

Y aunque es muy fuerte la razon de san Gregorio, que dize, no fue mucho dexarse llenar, y traer del Demonio, y permitir que se atreuiesse, y llegasse à hablar persuadiendo pecados tan graues: porque como se permitiò crucificar, y maltratar, escupir, y azotar, y descarnecer de sus miẽbros, no es mucho que permitiesse esto de su cabeza: pero si se mira, en alguna manera, parece que trae consigo mucha mas fealdad: haze mayor horror, y arguye grande sobra de atrebimiento en Satanas llegarse cara à cara à perder respeto al mismo Dios (o dudando si lo era) y extraordinaria mansedumbre, rara suauidad, peregrina bondad en el Señor permitiendolo. Enque no solo te enseña mansedumbre, apacibilidad, suauidad, y dulçura. Pero date exemplo, y dexate dechado del modo con que has de portarte con los buenos para enseñarles sufriendo sus ignorancias, disimulando sus cortedades: y con los malos para conuencerlos, y auergonçarlos de sus malicias, y a cõla palabra de Dios, y de la sagrada Escritura, vsãdo della,

*Mayor mansedumbre dexarse tentar, que dexarse morir, porque era mortal, pero no era posibie, q̃ pecase.*

Espada de dos filos la palabra de Dios.

como de espada de dos filos, con que por vna parte se cortan los brios, y las fuerças al aduersario, y por otra se ensangüenta el mouimiento, que haze en nuestro apetito la propuesta del pecado, aun à carga cerrada, y solo en la primera vista. Aunque esto no fue necessario en Christo S.N. porque en su Magestad, no auia algun peligro. Lo segundo, se vencen las tentaciones refrescando la memoria con los diuinos mandamientos, que son escudos con que se sacuden, y desuian los golpes del enemigo, y se hurta el cuerpo à su municion.

Armas contra la tentacion.

Confiança y esperança del socorro.

Lo tercero, confiando en las diuinas promessas, y creyendo, que socorre Dios, y ayuda à qualquiera q̃ quiere valerse de su gracia: reconociendo los engaños del enemigo, rezelandote de todo quanto lisonjea, y teniendolo por sospechoso, no ayudando de tu parte nada à lo que te persuade, ò pretende: sino fiando de Dios con verdadera fe, y pidiendoselo à su Magestad, y resistido della despedir al Demonio con valor.

Vino Christo S. N. à enseñar,

Considera, que vencida la tentacion, salió Christo S.N. del desierto, y trató luego de sembrar su doctrina: porq̃ à esto vino, lo qual es articulo de fee, y se funda en lugares de la Escritura, especialmente de Esaias. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures audient à te doctorem tuum*, q̃ quiere dezir, q̃ con los ojos del cuerpo auia de ver aquel pueblo querido al diuino Maestro que Dios le embia ua; y que desde el dia que començasse à sembrar su doctrina, no les faltaria su assistencia: porque siempre les està enseñando, y alumbrando, ò por si, ò por sus dicipulos. Y assi no quiso que se diesse este nombre de Maestro à otro que à el. *Nec vocemini Magistri quia Magister vester vnus est Christus.* Por lo qual Santo Thomas recopilò las condiciones particulares, y las excelencias de la diuina doctrina de Christo, y las ventajas infinitas que tuuo en enseñar. La vna, que probaua, y cõfirmaua su doctrina con milagros, acreditando con ellos su diuina palabra: y que sus milagros eran hechos con propia autoridad sin dependencia de otro. Santo Thomas prueua esto, con lo que dixo el ciego: *A sæculo non est auditum, quia aperuit quis oculos cæci nati, nisi esset hic à Deo, non potuit facere quidquã.* Y lo segundo, porque hazia milagros, como Señor, no como los demas, con propia autoridad. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Otra, que las palabras que dezia tenian eficacia, y virtud tan grande, que persuadia cõ efecto lo que proponia, sin dexar duda en el corazon al que enseñaua. Lo tercero, que proponia su razon con milagrosa autoridad, y se hazia respetar con infalible reuerencia. La quarta, que asseguraua la verdad de lo que enseñaua con la santidad de vida, y pureza de costũbres. Y otros añadẽ la soberania de la doctrina, la vtilidad della; pues no va menos en ella, que la honra de Dios, y la saluacion de las almas, la rectitud, y justicia; y la ygualdad de los documentos: y la conformidad, y ajustamiento con que vnos se abrazan, y conforman con los otros, y en particular la soberana mãsedumbre con que predicaua, y enseñaua, que aunque todas las demas cõdiciones tenga vn Maestro, sino tiene sobra de mansedumbre, para proponer, para responder à las dudas de los dicipulos, para esperar sus ignorãcias, tolerar sus defectuosos, repetir vna, y muchas vezes sus preceptos (naturalmente hablando) no puede hazer el oficio de Maestro acomodadamente. Particularmente siendo la doctrina tan nueua nunca oyda, y tan cõtraria à lo que pide la carne, y sangre.

*Esai. 30.*

*Matth. 13*

*S. Thom. 3. p. q. 42. a. 1. ad 2.*

Excelẽcias singulares en fauor del diuino Maestro.

*S. Thom. 3. p. q. 43. a. 4. Ioan. 9. Luc. 6.*

Probaba la doctrina cõ milagros, hechos con propia autoridad, y se hazia respetar, y asseguraua lo q̃ dezia con sãtidad.

Siempre està enseñando con obras, y palabras.

La mansedumbre cõ que enseñaua era cierta señal diuina.

Pero tuuo Christo Señor nuestro esta mansedumbre mezclada con valor, y energia diuina, contra los duros de corazon, y contra los rebeldes. Por lo qual pregunta Santo Thomas si conuino, que predicasse, sin ofender à los Iudios, esto es, sin afearles sus pecados. Porque para ser bien recibido de aquella gente, tan regalada, y aquien

XLIII. Mansedumbre con valor diuino, *S Th. a. 2.* Si conuiene afear los pecados: esquãdo se predica.

quien Dios dissimulaua tantos pecados perdonandoselos: parece que no le reconocerian por hijo de Dios, si les tratasse con aspereza; y no puede ser mayor que darles en la cara con sus culpas: Mayormente que san Agustin dize, q̃ se mostrò el Hijo de Dios, como exemplar de nuestras acciones en las que hizo. Y san Pablo dize: *Sine offensione estote Iudæis & gentibus, & Ecclesiæ Dei*: que nuestra vida sea tan agradable, y suaue para todos, que ni el Iudio, ni el Gentil, ni nadie de la Yglesia pueda tener ocasion de disgustarse.

*S. Augustin. libr. de Agone Christi.*

*S. Pab. 1. Chor. 1.*

Si se ha de dar en rostro al pecador con su culpa. Era estorbo del fin à que venia.

Y lo segundo (que es más à mi propósito, que trae Santo Thomas en el mismo articulo). Qualquiera hõbre cuerdo no ha de hazer cosas, que estorben sus intentos: y Christo Señor nuestro, si pretendia persuadir nueua doctrina à los Iudios, y darseles à conocer, que era Hijo de Dios, parece que puso estorbo à este fin, haziendose odioso à los Iudios, reprehendiendolos con aspereza, y dandoles en la cara con sus defectos. Y assi se siguiò, q̃ reprehẽdiendo la Magestad à los Escribas, y Fariseos, se determinaró à cõtradezirle, y taparle la boca, acusandole, y achacãdole muchas cosas, leuãtãdole muchos testimonios, procurãdo cogerle alguna palabra, para malsinarla, y acusarle. Lo qual no se siguiera, si les tratara con blandura, y mansedumbre, y apacibles palabras.

*Luc. 11.*

Y lo tercero, el Apostol enseña, *seniorem ne increpaueris, sed obsecra vt patrem*. Que à los ancianos en edad, ò en el ministerio, no se les ha de reprehender en publico sus faltas, sino con tanta blandura, y mansedumbre, como si fuera tu mismo padre, y con tanta reuerencia. Pues los Escribas, y Fariseos eran los principales del pueblo, por sus ministerios, y por sus letras, y por sus años. Y assi parece que era forçosamente importante la dulçe mansedumbre del Señor, para este genero de gente mas que para otro.

*Ad Thim. 5.*

Respecto à los mayores en edad ò en el ministerio,

A se tocado vn punto dificultosissimo de ajustar, para dar regla cierta de

Quando es

quando es justo, y conueniente, y quã do obliga reprehender en secreto, ò en publico los pecados de los menores, ò mayores del pueblo. Sobre que se pudiera estender la pluma largamẽte: pero ciñendo la doctrina en lo que me tocaua de saber, que no se puede dar regla general. Porque las circunstancias pueden ser tales, que se aya de variar por ellas forçosamente la doctrina. La verdadera es, que se ha de anteponer el bien espiritual al temporal: y luego el bien comun al particular: y assi quando alguno con su mala vida es ocasion de pecar à otros, no se ha de escussar la reprehension, para mirar por el biẽ comũ: y como los Escribas, y Fariseos, y los principales de Iudea con su malicia, y depraudas costumbres, inficionauan à los del pueblo: assi porque estoruaban la predicacion de Christo Señor nuestro, sin lo qual no puede saluarse el hombre: assi porque sus vicios eran tan publicos que con ellos estragauan las costumbres de los demas: Aũque se ofendiessen, y persiguiessen por esso; enseñaua, y predicaua la verdad; y en lo publico, y en lo secreto afeaua sus obras. De manera, que ni ha de ser la mansedumbre tanta, que disimule los pecados pudiendo escusarlos, ni el zelo tã excessiuo, que se arroje impudentemente, no siendo necessario, y auiendo otro medio mas acomodado para el remedio. Y como el Predicador, ò el q̃ atea los pecados agenos (entendiendose con las atenciones dichas) no de ocasion, ni con su vida, ni con sus palabras à que otro se pierda: en primer lugar ha de estar la verdad: y si diziendola se sigue escandalo, no importa: porque vale mas defender la verdad, y la justicia, como dize san Gregorio.

*Greg. hom. 7. sup. Ezechiel.*

De aqui se figue, que no se estoruaua la acogida de la diuina palabra, reprehendiendo à los Fariseos, y Escribas, antes se hazia mayor lugar: porque descubriendo sus pecados al pueblo sencillo, y simple, tenian menos autoridad ellos para ser creydos, y se hazia mejor entrada à la doctrina del

juſto, y quã do obliga reprehender, y como

El bien espiritual se ha de preferir al temporal el comunal particular.

No es mansedumbre disimular pecados,

No se estoruaua la diuina palabra ò la reprehension, antes se acredita,

*Num.* 11. Señor. Y assi se ha de entender el lugar del Apostol à Timoteo. Quando los ancianos son viejos en las costumbres; de quien dixo Dios à Moyses, junta me setenta ancianos de los mas graues de Israel, aquellos de quien tu tienes satisfacion, que son viejos en las costumbres. *Quos tu nosti, quod seues populi tui sunt.* Pero si se aprouechan de la autoridad de sus años, para tener mas libertad, y mas licencia para pecar, ha de ser contra ellos mas aspera la reprehension, como dixo Daniel. *In veterate dierum malorum* (hablando con vno de aquellos Iuezes, que auia condenado á Susana) mal hombre viejo solo en pecados. Y se confirma con lo que enseña san Gregorio, que se refiere explicando aquellas palabras de san Pablo. *Seniorem ne increpaueris. Hac regula, tunc seruanda est, cum culpa senioris exemplo suo non trahit ad interitum corda iuniorum: vbi autem senior ad interitum iuuenibus exemplum prebet, ibi districta increpatione feriendus est.* Quando el anciano con su autoridad de años, ò de oficio es causa de que el mozo, ò el ignorante, y tencillo se pierda, no solo no se le hade tener respecto, sino se le ha de reprehender asperamente.

*Daniel* 13

*S. Gregor. lib. 7. epist. 3. in c. Paulus 2. q. 7.*

Quãdo no se ha de respetar las canas, ni la autoridad del oficio.

Y generalmente hablando, toda esta doctrina se hade reducir à la guarda de la caridad. Porque si de la doctrina del Predicador, ò de la reprehension del Superior sea publica, o sea secreta, no se espera ningun prouecho, ò es tan poco que pesado con el daño que se siguia, prudentemente se puede juzgar, que es mejor no ganar aquel bien, que exponerte a este mal, claro esta, que no sera cordura reprehender, ni fiscalear, y mejor, sino se espera ningun bien. Y como son tan varias las circunstancias, que se ofrecen en semejantes ocasiones, que lo que vna vez fue conueniente, en otra se tuuo por arrojamiento, y de las sagradas Escrituras, se colige lo vno, y lo otro, y los santos lo enseñan variando: porque son diferentes las circunstancias. (Aunque assi las escrituras, como los santos Padres siempre enseñan vna misma doctrina.) Assiste acó sejo, que siempre hagas, ò dexes dehazer aquello, que es mas conforme al verdadero orden de la caridad. En lo qual no faltò Christo S. N. à la sobera mansedumbre, que enseñaua en las ocasiones, que reprehendiò à los q̃ pecauan. Porque tan justamente deue el Predicador Euangelico encenderse en el diuino celo del bien de las almas estoruando el perjuyzio, que hazen los pecadores con sus vicios, como preuadir dulcemente sus documentos, para enseñança: pues lo vno, y lo otro es importantissimo, para poner las almas en el camino de la saluacion

XLIV. La mansedumbre se ha de regular por la caridad.

No faltò el Señor à la verdadera mansedumbre con la aspereza,

Vna de las mayores finezas de amor que Christo Señor nuestro, hizo por los hombres, despues de vestirse de nuestra naturaleza, y padecer en ella: fue hazer milagros tantos, tan raros, y tan exquisitos: solo à fin de acreditar su persona, su doctrina, y de assegurar al hombre, que era el verdadero Dios, que le guiaua por estos medios para el Cielo. Porque no puede nadie hazer mayor demostracion, que aquellas en que auentura el credito de su persona. Es verdad que en la naturaleza humana se humillò mucho: pero en algunas obras reluzia la diuina: de manera, que quanto se encubria mas por la bajeza de la naturaleza humana, salia mas, y campeaua el resplandor de la diuina: porque si nacio pobre, cantaronle los Angeles, y si muriò despreciado, escureciose el Sol. Y en esso le reconocieron por Dios. Pero empeñarse ostentando su omnipotencia en los milagros, parece que fue arriesgar su credito, empeñar su reputacion, ò reconocer, que era menester tanto riesgo, para salir del empeño. Todo no con otro fin, sino por dar autoridad à su doctrina, y conuencer al hombre de su amor, para obligarle al retorno de reciproca correspondencia.

Hazer milagros sue sia gular beneficio,

Gran finezza de amor auenturar la honra,

Quando se humano le ensalçaua Dios à lodiuino,

En lo qual aunque yba seguro el credito, y la reputacion no se podia perder, y no auia riesgo, aunque se empe-

empeñaua la autoridad. Es de grande estima, y realça excessiuamente la fineza del amor, que obligò à probar sus quilates empeñando su honra: en cambio de que se conuença la dureza de nuestro corazon del amor que debe à Dios: pues lo prueua con milagros. Y sea el mayor, q̃ no acaba nuestra terquedad de conuencerse à obrar en correspondencia. Y Dios es tanmãsamente amoroso, y tan manso, y piadoso Señor, que nos aguarda, y espera; bendita sea su misericordia.

Como conuencen los milagros, q̃ era verdadero Dios.

Los milagros, que su Magestad hizo: conociendose como eran, y atẽdiendo al que los hazia, diziendo que era el Messias, y verdadero Dios, y q̃ por afiançar esta verdad los hazia, conuencian claramente, que era Christo Señor nuestro, y el Messias, y verdadero Dios. Porque todo lo que Dios dize, y confirma con su autoridad es verdadero: y Dios confirmaua con su autoridad, lo que Christo S. N. dezia. Luego era verdad: porque Dios no puede mentir, y los milagros verdaderos, no se pueden hazer sino con virtud diuina: y assi conociendose que eran milagros verdaderos, y solo para confirmar la doctrina (lo qual era euidente, y claro en los ojos de los q̃ la oian) conuencian claramente, que era Dios el que los hazia. Y se prueua por lo que dixo, quando se admirauan de que perdonase pecados. *Vt sciatis quia filius hominis potest peccata dimittere, tollo grabatum tuum, & ambula.* Donde para conuencerles de que era Dios, y podia perdonar pecados, sano al paralitico, mandandole, que el que no se podia tener en pie por su enfermedad, tomase à cuestas el carreton, y cama en que estaua, y lo llenase en prueua de que quedaua sano. Y aunque la justificacion de vn pecador es el fin à que se ordenã los milagros: pero en alguna manera, segun el modo con que se haze, tambien se tuuo esto por milagro. Y puede ser de tal manera hecha, que importe mucho, para confirmar la doctrina. Porque como no perciben los sentidos el perdon de los pecados, fue importante descubrirle con alguna señal sensible, que se pudiesse percibir: para hazer creyble lo que no se veia. Como son las conuersiones repentinas à viuir bien en personas acostumbradas largo tiempo, à viuir desconcertadamẽte: como de san Mateo, y san Agustin. Y se quenta entre los mayores milagros auer conuertido todo el mundo con la predicacion de tan pocos predicadores, como fueron los Apostòles.

*Ioan. 11.*

Hizo milagro, que se viesse claramente, para descubrir el perdon de los pecados.

Considera otra marauilla de su amor, y mansedumbre, tanto digna de estimacion, quanto menos vsada, y mas contraria à su dulçe condicion: y que como es de estimar en Dios su amor, quando se descubre por nubes claras, y alegres de misericordia, no es menos de estimar quando se manifiesta por celages de nubes obscuras, y feas de justicia, atronando, y despidiendo rayos de castigos, y rigores. Y (como dize San Geronimo, y no descontenta à santo Thomas) relucia en la veneranda cara de nuestro Saluador cierta hermosura tan magestuosa, y graue, que se percibia con los sentidos, y arraltraua, y parecia, que forçaua suauemente à los que llamaua: y assi pudo llenarse a Matheo al pãto q̃ le llamo. Y con esto se puede entender, que tenia virtud para espantar, y atemorizar à los que queria con aspecto tan graue, y señoril, hasta dar cõ ellos en tierra, solo con la fuerça de su palabra. Con que no solo obraua en sus cuerpos, sino en sus almas, causandoles tanto espanto, y terror, que los derribaua: y tambien en sus cuerpos tanto poder, que no lo pudiessen resistir, sin dar consigo en tierra. Y dize san Geronimo, que lo que mas le espanta es *Quod vnus homo illo tempore contentibilis potuerit ad vnius flagelli verbera tantam ejicere multitudinem: igneum enim quidã; atque fidereum radiabat ex oculis eius, & diuinitatis maiestas radiabat in facie eius.* Que lo que le parece mas milagroso, fue que con vn azote, hecho de vnos cordeles, que hal-

XLVI. Mansedumbre, y dulçemẽte rigurosa

*S. Hieron. sup. Matt. S. Thom. 3. q. 42. a. 3.*

*Ioan: 18.*

*Hier. sup. Matth.*

à

Mayor milagro hechardel Templo los mercadores.

hallò acaso, hizo huyr tanta multitud de gente, vn dia que en el Templo hallò, que se hazia mercado, para vender, y comprar. Que no pudo ser, sino reluciera en su diuina cara la magestad soberana, ò algun rayo de diuinidad. Y por esto dize Origenes, que fue este mayor milagro, que conuertir el agua en vino. *Quia illic in anima ta subsistit materia, hic vero tot millium hominum domantur ingenia.* Y auerse demudado su hermosura agradable en espantoso aspecto, es otro milagro; pues mas se suele mostrar en mansedumbre, que en rigores. Como de su naturaleza mas propio nos parece vsar de misericordia, q̃ de rigores de justicia, aunque hablando en rigor tan natural es à Dios la misericordia, como la justicia.

*Orig. sup. Ioan. fol. 128.*

*S. Thom. 3. p. q. 45. ar. 2. ad 1.*

Mudar el aspecto tan suaue en seueridad otro milagro.

XLVI.

En otro milagro que hizo la diuina mansedumbre, reconocio san Agustin esta mayor prontitud de nuestro Saluador a hazer obras de piedad, quando reparò en la disimulada trayeion con que le presentaron la adultera los Escribas, y Fariseos. Y haze alto pidiendo atencion el santo Doctor. *Attendite iam nunc, vbi ab inimicis tentata sit Domini mansuetudo.* Como si dixera: por amor de mi, q̃ hagamos vn poco de pausa. Ay tal trayeion? Ponensela delante de los ojos, y dizen le: en este punto hemos conuencido esta muger de adulterio. Moyses mandò que à los adulteros los apedreasen: y tu que dizes? Y notò el Euangelista que esto lo dezian, por tener alguna palabrilla de que asir, para acussarlo. *Hæc autem dicebant, tentantes eum, vt possent accussare.* Todo era probar su mansedumbre, irritar su admirable sufrimiento: prosigue Agustino. *Intelligamus admirabilem mansuetudinem in Domino fuisse. Animaduertebant eum, nimiũ esse mitem, nimium esse mansuetum, de illo namque fuerat antepræcinctum: accinge re gladio tuo super femur tuum potentissime: specie tua & pulchritudine tua intende, prospere, procede & regna, propter veritatẽ & mansuetudinẽ & iustitiam.* Poderosissimo le llama: palabra que no se si otra vez se hallara en las sagradas letras: solo porque vino vsando de las inuencibles armas de la mansedumbre. Porque vino como Doctor para enseñarnos, como juez para juzgarnos, como Redentor para redimirnos, y assi como Doctor, y Maestro traxo la verdad para predicarla, la justicia para vsarla en el juyzio de nuestras obras, y la mansedumbre para redimirnos. *Ergo attulit veritatem, vt Doctor: mansuetudinem, vt liberator, iustitiã vt cognitor.* Y assi passò, porque, *cum loqueretur, veritas cognoscebatur, cum aduersus inimicos non moueretur, mansuetudo laudabatur.* Y como sentian tan amargamente, que no se alterase, ni dixesse, ni hiziesse señas de sentimiento, dendole tan atrebidas ocasiones, y le oyan razones tan ajustadas, y verdaderas: encendianse en rabia furiosa, y ofendidos no les agradaua la justicia. *Cum ergo de duobus illis, id est, & veritate, & mansuetudine, eius inimici liuore, & inuidia torquerentur: intercio, id est, iustitia scandalum possuerunt.* Fue dezir: no pudieron negar la verdad de sudoctrina, ni sacarle de paciencia, y mansedũbre: aunque lo procurãron con sus atrebimientos; y con esso se deshazian de furor. Y no pudiendo hallar de dõde asir, para acussarle, pusieron dolo en la justicia, que administraua: que era mas facil de persuadir al pueblo, tomando por escudo la ley. Pero poderosissimo, y mansissimo son vna misma cosa: porque el q̃ manse, y sufrida mente tolera los agrauios, es tan valeroso, que todo lo puede. Con mansedumbre enseña la verdad, y con mansedumbre administra la justicia, y en todo sale vencedor, y siempre reyna. *Intende, prospere procede, & regna.*

Poderosissimo se llama por la mansedumbre.

Mansedumbre vence lo que no pudo la verdad, ni la justicia.

*Ioan. 8.*

Destos milagros, que hizo su Magestad, assi en si mismo, como nacer de Virgen, y ayunar quarenta dias, y que saliesse agua, y sangre de su costado despues de muerto, Y los que hizo en otros, ya sanando sus enfermedades, ya conociendo sus pensamientos, ya ocultandoseles, y passando por delante de sus ojos, sin ser visto, y otros se

Fueron necessarios los milagros todos

se colige, que fueron en cierta manera sumamente necessarios, para confirmar la fe, y acreditar su doctrina. Porque lo que es mas conueniente, y haze mucho al caso para algun fin, sin duda es necessario para el; pues assi fueron sus milagros. Y los santos (fuera de lo dicho) hallaron otro prouecho en ellos: Y es q̃ como todos los beneficios singulares, y buenas obras que hazia à los necessitados, ya para bienes del cuerpo, ya para el consuelo del alma, importaron mucho, para confirmar su doctrina; porque esta como no fuerça euidentemente el entendimiẽto, quando no es patente à los sentidos, y la doctrina como es spiritual, no podra todas vezes manifestarse à ellos: pide necessariamente pia aficion en la voluntad. Y esta se grangea con buenas obras: con que obligados los hombres abrazauan mas gustosos la doctrina; por lo qual dixo San Gregorio, aun hablando de los milagros, que hazen los varones Apostolicos, para la propagacion de la fe. *Sanctis predicatoribus, ne quaquam ad persuadendum verba sufficiunt; nisi etiam miracula adhibeantur.* Finalmente supuesto, que esta profetizado, que auia de hazer muchos milagros el Mesias, conuino que los hiziesse, y fue muy necessario. Y el mayor fue el de su mansedumbre, sin la qual no podia responder cõ buenas obras, y beneficios à los que le injuriauan: y assi se viene à reducir la confirmacion de su doctrina, hazer la creyble, y que la abrazassen los oyentes, à su piedad, mansedumbre, y dulçura de conuersacion. Y que à ella debemos la fe de la doctrina, y la justificacion de nuestras almas, y la gloria que esperamos. *Propter veritatem mansuetudinem, & iustitiam deducet, &c.*

Greg. libr. 27. moral. cap. 6.

Esai. 31

El mayor milagro su mansedumbre, y porque.

Considera, que aunque cada cosa de por si esta tan llena de misterios que en cada vna se halla anegado nuestro discurso; pues en ellas está el abismo de la diuina caridad, vnas vezes cõ circũstancias de mansedumbre, otras con resplandores de misericordia, otras con algunos rastros de su justicia: pero en todos sucessos de su muerte y passion à cada passo se hallan mares de gracias, y abismos de misericordia y raudales de su diuino amor. Pero estos particularmente leuados de la eficacia de su mansedumbre, guiados de la dulçura de su piedad: porque de ella, como de su origen, y de su amor, como de la fuente de sus bienes, nacio el decreto de la Passion del Hijo de Dios en carne humana. Porque (como enseña santo Thomas) aunque no fue forçoso, que padeciesse Christo Señor nuestro hablando de la necessidad, que dize ser vna cosa forçosa, para conseguir algun fin Pero nosotros no consiguieramos la vida eterna, si no padeciera. *Oportet exaltari filium hominis, vt omnis, qui credit, non pereat, sed habeat vitam eternam.* Y Christo Señor nuestro por la humildad de su passiõ grangeò la gloria de su exaltacion. *Nõne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* Finalmente, porque Dios vencido de su amor (à nuestro modo de entender) lo determino assi lo mandò publicar en su nombre àlos Profetas, y assi era forçoso, que se cũpliesse. *Filius hominis vadit sicut scriptũ est de illo, necesse est impleri omnia, quæ scripta sunt de me, quoniã sic scriptũ est, & sic oportebat Christum pati, & resurgere a mortuis.*

El amor es la fuerte de los bienes nuestro,

S. Thom. 3 p. q. 46. a. 1.

Ioann. 3.

Luc. vlti.

Luca. 22.

De donde claramente conoceras que al amor que Dios nos tuuo deuemos este singular beneficio, y el crisol en que resplandecio su passiõ, fue en mansedumbre tan admirable, que sin ella no tuuiera efecto el diuino amor, ni el decreto se executara, ni el hombre consiguiera su remedio. Porque san Agustin afirma, que este modo de redimir al hombre constituyendo Dios vn medianero, que fuesse como tercero entre Dios, y los hombres, y que fuesse Dios, y hombre: para que como Dios diesse valor infinito à sus obras, y como hombre pudiesse padecer, y aplacar la ira diuina: fue el mejor, y mas conforme à la diuina Magestad, y excelencia: aunque no se puede

Notuuiera efecto el amor, sin la mansedumbre.

S. Aug. 13 de Trinit. c. 10. tom. 3.

El modo del remediar al hombre el mas conueniente à Dios, y al hombre

XLVII. Mansedũbre en la passion.

puede negar, que pudo la diuina sabiduria hallar otro medio, como quien es sabio, y poderoso infinitamente. Las palabras de san Agustin, *Istum modum, quo nos per mediatorem Dei, & hominum hominem Christum Iesum, Deus liberare dignatur, asserimus bonum, & diuinæ congruum dignitati: verum etiam ostendamus non alium modum possibilem Deo defuisse, cuius potestati cuncta æqualiter subiaceant.* Y san Leon. *Verax namque misericordia Dei, cum ad reparandum humanum genus ineffabiliter ei multa suppeterent, hanc potissimam consulendi viam elegit*, dize lo mismo: y es assi porque *nō est impossibile apud Deum omne verbum*, No ay cosa impossible para Dios. Pero supuesto, que no se puede frustrar la diuina prouidencia, y no se puede dexar de cumplir lo que su Magestad tenia determinado: No fue possible q̄ no padeciesse: porque no es possible, que se dexe de hazer lo que Dios tiene determinado.

S. Leō ser. de Natiui. Dñi.

Otros modos pudo auer, para esta fue el mejor.

Fuera desta razon, que es muy general: ay otras muy fuertes, y que particularmente tratan deste misterio (como dixo San Agustin) que no pudo excogitarse, ni hallarse medio mas suaue, ni mas eficaz para el remedio del hombre, que la muerte, y passion de Christo Señor nuestro: *Sanandæ nostræ miseriæ conuenientior modus non fuit, quam per Christi passionē.* Y santo Thomas dà la razon: porque quādo vn medio trae consigo mayores conuenien cias para vn fin, se dize, qne es mas cōueniente. Fuera de sacar el hombre de la miseria de sus culpas, se hallan en este medio otros grandes intereses. Luego este es el mejor medio: Y para que no solo tengas luz en el entendimiento, y sepas las verdades, sino para que se te encienda la volūtad (que es lo principal) en el amor diuino, atiende à las comodidades, que sacamos deste medio, fuera de salir del estado de la culpa.

Augus. 13. de Trin. c. 10. tom. 3. S. Thom. 3. 46. 4. 3.

Comodidades que se hallan en este modo de redimirnos

Lo primero, conocimiento claro de la inmensidad del amor con q̄ Dios nos ama, y la obligacion de encender se en su amorosa correspondencia, en que consiste la perfeciō de nuestra salud. Assi lo dixo san Pablo. *Commendat Deus suam charitatem in nobis, quoniam cum inimici essemus, Christus pro nobis mortuus est:* En esto mostrò, y nos encareciò Dios su amor. Pues quando estauamos en su desgracia, quiso que padeciesse muerte por nosotros su Hijo: y sino ay mayor fineza de amor q̄ morir por el amado, y Dios muere por el hombre, es todo lo que se puede encarecer su amor. Lo segundo en esta muerte nos diò admirable exemplo de obediencia, humildad, constancia, justicia, y las demas virtudes, de que hizo vistoso alarde en su passion: las quales son importantissimas para el bien de nuestras almas: y lo dixo S. Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia, &c.* Lo tercero, porque con su muerte no solo dio libertad del cautiberio de la culpa, sino su gracia, su amistad, y su amor, y nos da su gloria merecièdola el para nosotros. Lo quarto, porque con esta se obliga el hombre mas, y se neçesita en cierta manera para conseruarse puro, y sin mancha de pecado. Aduirtiendo, que se comprò su pureza, no menos que cō el precio de la sangre de Dios, *empti enim estis pretio magno.* Lo qninto, es para mayor honra, y excelencia del hombre, que como fue engañado, y prisionero del Demonio, assi su libertad, y su vitoria se alcançase por otro hombre, que venciesse, y aprisionasse, y cautiuasse al enemigo. Y como el hombre por su culpa incurriò la muerte, assi otro hombre muriendo venciesse à la muerte. *Deo gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Iesum Christum.* Finalmente todo este edificio se funda en la infinita humildad, y mansedumbre de nuestro sobrano Maestro, y por ella grangeò para su cuerpo gloria, y para los miembros suyos, que somos los fieles, gracia, virtud, y gloria. *Humiliauit semetipsum factus obediens: propter quod exaltauit illum Dominus*, y aunque pudiera tambien auer encarnado el Hijo de Dios,

S. Pab. Roman. 5.

2. Exemplo de humildad, y obediencia.

S. Pet. epistol. cap. 2.

3. Gracia de Dios, y gloria.

4. Estimacion nuestra.

1. Chor. 6.

5. Excelencia del hombre.

1. Chor. 15

Todo nace de la mansedumbre cō que padecio,

Conocimiento del amor de Dios.

Dios, y redimido al hóbre por otra acion no tan humilde, y despreciada: pero no fuera tan glorioſſa la redempcion, ni para Dios, ni para el hombre tan prouechoſa.

*S. Thom q. 46. a. 5.* Vna ſuma de la ineſtimable mansedumbre del dulciſſimo Cordero hizo ſanto Thomas, con que abrazò todo quanto ſe puede encarecer, no cõ hyperboles, y encarecimientos eſcufados) que eſtos no ſon meneſter quãdo es la verdad tan maniñeſta) probando que padecio todo quanto ſe pudo padecer hablando en general. No porque padecieſſe todo genero de martyrios: porque eſto no fue meneſter; pues algunos ſon contrarios de los otros, y no era poſsible padecer vnos, padeciendo otros. Esto es hablando de los tormentos, que puedẽ cauſarſe por de fuera (que dolores de enfermedades no conuino los padecieſſe el q̃ era medico de los demas.) Y ſe prueba, porque ò ſe haze quenta de los agrauios, q̃ pueden hazer los hombres: y aſsi no ay duda, que padecio todo quanto fue poſsible, los Gentiles, los Iudios, hombres, mugeres: los criados que acuſſaron à ſan Pedro, y los Principes le perſiguieron: ſus miniſtros, y el pueblo: como lo dixo el Pſalmo. *Quare fremierunt gentes: aſſiterunt Reges, & populi meditati ſunt inania, &c.* Sus amigos, y conocidos tambien le atormẽtaron, y ſus dicipulos, Iudas le vendiò, Pedro le negò, los Dicipulos le le deſampararon, en ſu honra padecio, en las blaſfemias, las irriſiones, moſas, y burlas, que le hizieron. En ſu hazienda: porque haſta los veſtidos le quitaron. Su alma triſteza, amargura, deſamparo, tedio, deſabrimiento, y ſin ſabores, miedos, y temblores. Su cuerpo azotes, golpes, boſetadas, heridas, encontrones. Y en los miembros de ſu cuerpo: en la cabeza con las eſpinas, en las manos, y pies cõ los clauos, ſus mexillas con las boſetadas, y ſu barba venerable repelando ſela, ſu roſtro con las ſalibas aſquerozas. Todos ſus ſentidos corporales padecieron: porque el tacto cõ los azotes, y clauos. El guſto con vinagre, y la yel, El olfato con la edion lez del Caluario, y la cercania tan atreuida de gente tan aſqueroſa, como eran ſoldados que le atormentauan. Los oydos con los clamores de las blaſfemias, y deſprecios. La viſta viendo à ſu querida Madre, y el dicipulo llorando. Y careando deſte mar de dolores vnas afliciones, y penas con las otras en vn corazon diſpueſto, para padecerlos con y gualdad, ſerenidad, y ſoſiego; esta admirable manſedumbre, de que hablamos. Todo lo qual no fue por eſpacio breue, ſino tiempo largo de caſi vn dia en el hecho, y en el afecto el diſcurſo de ſu vida, bebiẽdo ſiẽpre eſta yel, que obligò al Pſalmiſta à dezir. *Dederunt in eſcam meam fel.* Y San Auguſtin lo explica, *non ipſum quod dederunt eſca erat, potus enim erat, ſed in eſcam dederunt.* Significando que lo que pudiera ſer breue trago de bebida, lo hizieron comida alargando.

*Pſ. 68.* *S. Aug. ſup. Pſ. 68.*

No has de tomar licencia para fingir facilmente trabajos, ni tormentos, ni dolores, afirmando, ò creyendo que los padeciò Chriſto S.N. Porque no auiendo fundamento en los ſagrados Euangeliſtas referiendolo, ò ſino ſe colige, de lo que ellos dizen; à llegãdoſe à eſto la autoridad de los ſantos Padres, que lo expliquen; no ſe puede coligir prouablemente: pueden ſe contemplar las amarguras, y crueldades, que padecio nacidas de los tormentos, que conſtan de la hiſtoria, y ponderando ſus circunſtancias conforme ſuelen ſuceder, ò pueden acontecer naturalmente, y conforme, à lo que de ordinario ſe platica, atendiendo à la inclinacion, y coſtumbres ò diſpoſicion de las tales perſonas. Y conjeturar conforme à eſſo lo que pudo ſuceder: pero no ſe pueden excogitar nuevos modos de tormentos ni otras circunſtancias, ni exageraciones: que en ſemejante materia ſeria temeridad, y conocido peligro de errar.

Como ſe han de contemplar los miſterios, q̃ no eſtan eſcritos,

No ſe hade afirmar, ni creer que pedecialoque no conſta.

Todo genero de gẽte le atormentaron.

Padecio en la honra, y ſu hazieda.

El alma padeciò en ſuſpanſiones, el cuerpo en ſus miẽbros:

En todos los ſentidos

Yſi

Porque padeciotanto pues cõ mucho menos auia precio infinito.

Y si dudarẽs, porque quiso Christo S.N. padecer tantas diuersidades de tormentos. Es muy buena la razon de vn Moderno muy docto fuera de las que puedes colegir de todo lo dicho del inmenso amor, piedad, y misericordia del diuino Maestro, que no se contento con hazer por ti tassadamente lo que bastaua para tu reseate. Sino que quiso mostrar su amor excessiuo, y pagar sobradamẽte, no a fuer de hõbre solo, sino como Dios, Señor liberalissimo haziendo las pagas superabundantemente. Para que te corras de tus obras, que son tassadas, cortas, y menguadas, y que à penas llegan à la raya de la obligacion. Y quiso nuestro Saluador santificar, y aun deificar aquellos generos de tormentos, para hazerlos amables, y apetecibles à los hombres, de que S. Damasceno dixo: *Omnia hæc assumpsit, vt sanctitatem omnibus afferret.* Y quien quisiere mas razones las hallara en S. Thomas, y en sus comentadores. Pero la que es mas à mi proposito, es la demonstracion viua, y clara de la diuina mansedumbre; pero no sale, ni se descubre sino en el crisol del tormẽto. Y quanto fueró sus passiones mas acerbas, mas crueles, y peregrinas, prueban mas la fineza de su rara, y admirable mansedumbre.

*Damas. lib 3. de fide, cap. 20. S. Thom. 3. p. q. 46. a. 4*

Para que por mayor tengas vna suma de la aceruidad, y crueldad de los dolores, y penas, y angustias de tu diuino Maestro, te quiero poner delante de los ojos vno como rasguño, vno como tetrato, vnos assomos de vislumbres de sus tormentos. No para que te contentes con esto pensando, que tienes ya sabida la medida, ni que as llegado à la raya, sino para que sepas por donde as de yr en el alcançe del conocimiento, rastreando por este aspero camino: seguro de q̃ con esta guia no saldras del camino derecho: porque todo lo que se afirma es sacado de los santos Padres.

Medida de los tormentos que padecio.

XLIX. Para lo qual as de suponer, que nuestras penas, y trabajos en tanto lo son, en quanto causan dolor, ò tristeza. Y para rastrear lo que vamos à buscar, podemos de dos maneras cõparando sus dolores, y tristezas con otras, ò considerãdolos absolutamẽte. Y à la verdad, como no sabemos el grado, la altura, ò la medida à donde llegaron sus dolores, no podemos cõsiderarlos absolutamente: solo podemos afirmar, que fueron grauissimos, muy crueles, muy desapiadados, y feros, como consta de la misma historia desnuda de todo encarecimiento, y fuera de toda exajeracion.

En primer lugar sea lo que dixo Dauid, cercaronme toros muchos, y vezerros, gruessos, y feroces me rodearon: abrieron sobre mi sus bocas cada vno, como vn Leon cruel, que brama. Y no se hizo mas quenta de mi para acabarme, que si fuera vn poco de agua. Assi me derramaron, y assi se desperdiciaró mis huessos, mi corazõ se deshizo, como vn poco de cera, q̃ se derrite dentro de mi pecho. Y en otra parte: espere hasta ver si auia alguno, que se dolieste de mi, y no halle ninguno: aguardè, si auia quien me cõsolasse, y no huuo quien. Y Esaias: Para ronle tal, que no tenia figura de hõbre, ni lustre, ni color, que no fuesse vna plaga: y miramoslo, y à penas le pudimos conocer: echamosle menos y no hallamos en el, sino vn retablo de dolores, vna imagẽ de desprecios, y el mas vajo, y humilde de la plebe, vn hombre, que todo era dolor, y todo plaga, todo valdones, vn retrato de desuentura, lastima, y cuytas, y vltrajes.

*Ps. 21.* Fue despreciado como el agua Trabajos, y dolores absolutamẽte, *Ps. 68.*

*Esai. c. 53.*

L. Esto supuesto: es cosa llana, que el dolor, que Christo S.N. tuuo de los pecados de los hombres, que auian sido, y auian de ser, fue el mas vehemẽte, mas intenso, y graue, que àuido, ni puede auer en otra criatura segun la potencia ordinaria de Dios: assi lo enseña santo Thomas, y lo prueba con euidencia, y sus razones, se puedẽ reduzir à estas. Lo vno, porque Christo S.N. se doliò de todos los pecados de todos los hombres haziẽdodellos vno como manojo, y objeto perfectissima-

Dolor de los pecados de los hombres, que tuuo Christo S. N.

*S. Thom. q. 46. a. 6. ad 4.*

ctiſsimamente conſiderados, y entendidos. Y es cierto, que ninguna criatura los conocio tambien: ni ſupo põderar ſu grauedad, ſu ingratitud, y la malicia que ay en el pecado. Pues el conocimiento ninguno lo tuuo mas claro, ni cõsiderò con tanta atencion ſus circunſtancias.

LI. Triſtezade Criſto S. N. mayor que todas las temporales. *S. Thom. vbi ſup.*

Otra coſa es certiſsima, que la triſteza que padecio Criſto S. nueſtro, fue mayor q̃ todas las triſtezas, q̃ pueden padecer qualeſquiera criaturas, por cauſas humanas, y daños temporales. Y lo prueba ſanto Thomas en el lugar alegado diſcurriendo por todas las cauſas, que pueden ſerlo detriſteza. Lo primero en Criſto Señor nueſtro era la muerte, que en lo humano es el mayor de los males, y en el Señor ſe acrecentaua eſto infinitamente por la excelencia incomparable de ſu vida, que era diuina por eſtar vnida à la naturaleza humana la perſona del Verbo. Lo ſegundo el genero de muerte tan afrentoſa, tan ignominioſo, y tan cruel, cauſado por dolores grauiſsimos de azotes, eſpinas, y clauos, y golpes, y encontrones. A lo qual ſe llega vna perfectiſsima aprehenſion intenſiſsima de todos eſtos males, que ſuele ſer la que mas fatiga, y acrecienta el dolor. Y ten la voluntad de obrar todo lo de potencia à cerca de todo lo que padecia, ſegun quanto ſe podia por las fuerças, y eficacia de la naturaleza, para contriſtar, afligir; y entriſtecer el ſugeto. Y no impidio vn acto à otro, ſino que diuinamente, y milagroſamente ſe eſtoruo, que el gozo de la parte ſuperior no redundaſe à las demas partes del cuerpo, y eſtoruaſe ſu tormento, ni otro algun aliuio ſe le dieſſe, que diſminuyeſſe, o aliuiaſſe tantas penas: porque no le tuuo humano. Pues los amigos le dexaron, vno le vendiò, otro le negò: y por eſſo ſe aplica à Criſto Señor nueſtro lo que dixo Eſaias. *Torcular calcaui ſolus*, que le dexaron todos ſolo à ſolas: a brazo partido con los tormentos, ſufriendolos tan ſin ayuda de vezinos, que dize el Pſalmo, que buſcò alguno que le conſolaſſe, y no le hallò. *Conſolantem me quæſiui, & non inueni.* La diuina conſolacion tan poco tuuo (como ya queda explicado.)

No aliuiò las penas del alma eſtargozando de Dios

*Eſai. c. 63.*

*Pſ. 68.*

Y quando no ſea cierto auer padecido toda la vida eſte deſconſuelo, ò ſuma triſteza, por lo menos en algunos ratos de ſu vida, y eſpecialmẽte en la paſſion era forçoſo, como enſeñan los Theologos, y deſo dà teſtimonio el ſudar ſangre, y aquellas palabras en que lo confeſsò: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Que algunos quieren que valgan tanto como ſi dixera. Tanta es mi triſteza, que baſta à quitarme la vida, ſi yo no impidiera la muerte con mi poder: pero ſan Aguſtin. *Tanta eſt triſtitia animæ meæ, vt parum abſim à morte.* Llega la triſteza à tanto eſtremo, que caſi ſe puede cõparar con el morir. O Dios q̃ mueres de amor, *ſic Deus dilexit mũdũ*, y la triſteza de la muerte te lleua à ſus puertas: no es juſto q̃ muera de triſteza, quien muere por amar.

Duratodo el tiempo de ſu paſſion.

*N. 3. d. 15 S. Th. 3. p. q. 46.*

Y aſsi ſe concluye, que la triſteza, la afliccion, y congoxa de Criſto Señor nueſtro, fue tan exceſsiua, y tan amarga, que ninguna criatura jamas la tuuo ni tendra. Y fue conueniente que fueſſe aſsi, para que ſu ſatisfacion fueſſe la mas excelente, aun de parte de las penas, que quiſo padecer voluntariamente, y por el exemplo, que nos quiſo dexar. Y finalmente para dar teſtimonio y refragable de que era verdadero hombre, y Dios, que miſericordioſamente ſe quiſo ſacrificar dandoſe en precio por el hombre. Y hombre que quiſo padecer manſa, y ſufridamente tãtos tormentos, con tanta piedad, y miſericordia en ſu corazon, como con manſedumbre en lo de à fuera. Cõmo dize ſan Gregorio hablando de la Magdalena. *Ipſe per miſericordiam traxit in tus, qui per manſuetudinem ſuſcepit foris.* Pero que mucho ſi ſufriò, que los miembros del Demonio ſe atreuieſſen à la perſona miſma dandoſe por ſeruido dello? S. Leõ. *Ad miſit.*

Porque fue tan exceſsiua.

*S. Gregor. homil. 33. in Euang. S. Leõ Pp. ſer. 10. de paſsion.*

*missit in se furentium manus, quæ dum pro prio incumbunt scelori, famulatæ sunt Redemptori.* Esta es la raya de su admirable mansedumbre.

LI. No se puede negar, que podian representarsele à Christo S.N. algunas cosas que fuessen parte para aliuiar algo sus penas, lo vno que hazia obra tan singularmente agradable à Dios: y el obrar bien es gozo singular, como lo dixo Crisost. *Tum quia conscientia recti facti erigeris.* Su gran constancia, y fortaleza, q̃ ayuda mucho al sufrimiento de los dolores, la encendida caridad de Dios, y amor del proximo, por quien lo padecia, q̃ es de suyo gran consuelo. Y la esperança cierta del fruto, que auia de causar à los hombres su passion. Y tambien se puede añadir, que la santissima Virgen su Madre algunos ratos estuuo à la vista, y su fee, y la de los discipulos ya sabida; pues estauan afligidos deuerle en aquellas congojas, podia ser de algun aliuio: y el Angel, que le aparecio en el huerto tambien le confortò. Pero esto no fue cõsuelo considerable. Porque aunque alguna vez algo pudo ser de aliuio, no conuino que siempre lo tuuiesse en su imaginacion, para que le aliuiasse: antes por dar lugar à la tristeza suma, desuiaua la consideracion de lo q̃ podia disminuyr su pena. (No se entiende de la vision beatifica, que de tal manera llenaua de gozo la parte superior del alma, que milagrosamẽte no se comunicaua à la inferior) Verdad es, que no siempre tuuo aquella suma tristeza, sino algunas vezes. Pero no es lo mesmo considerar las cosas que pueden aliuiar, confortar, y consolar, para padecer: y obrar fuertemente; y considerarlas para aliuio: porque bien se pueden juntar vna suma tristeza, y gran fortaleza, y constancia en el obrar: y assi pudo no aliuiar la tristeza lo que confortaua, y esforçaua su animo. Y el Angel q̃ se le apareciò cõfortãdole, no se dize q̃ le alegrò, ni aliuiò la tristeza; y en la parte inferior no ay duda, sino que careciò de todo consuelo diuino, que fuesse poderoso à aliuiar su tristeza. En lo qual quiso lleuar tambien la ventaja à sus Martyres, y ostẽtar mayor fortaleza, y paciencia, y merecer con su tristeza los consuelos que à ellos se les dieron.

*Chrisost. hom. 83. in Matth.*

Desuiaua la atencion à algunos pensamientos, que podian aliuiarla;

Pudo no aliuiarlo q̃ considerauan en caso, que admitiesse el pẽsamiento à Que fuesse cõfortala el Angel en

el huerto dar fortaleza, no aliuio.

Merecio la fortaleza de los martyres.

Sus dolores fueron en todo el cuerpo mayor q̃ en todos los martyres.

Y para concluyr esta materia: no solo en vna parte determinada, como si dixessemos, las manos, ò los pies, o la cabeza, tuuo Christo Señor nuestro grauissimo dolor; sino en todo su santissimo cuerpo: de manera que considerando los dolores, que padeciò como vn tormento derramado por todo el, no ha auido hombre que le aya padecido mayor. Porque aunque no fue y gual el dolor en todas partes, sino q̃ en alguna pueda auer auido mas remisso dolor, q̃ otro martyr tuuiesse en otra parte: pero mirando lo por mayor (quiero dezir) el dolor que generalmente padeciò su Magestad en todo el cuerpo, como no huuo quien tuuiesse mas delicada complexion, ni mas templados humores, no huuo quien padeciesse mas crueles tormentos.

LII. Raro exẽplo de mansedumbre dar biẽ por mal,

Considera vno de los mas heroycos hechos en fuerça de rara, y diuina mansedumbre, en la ocasion, que començaron los enemigos à desenfrenar su rabia contra el mãsissimo Cordero. Fue en la ocasion de su prendimiento, quando à no estar ciegos de odio, y embidia, solo esto les podia aurir los ojos. Llegarõ al huerto guiados por el traydor: y al preguntar, aquien buscays? Que respondieron, à Iesus Nazareno, respondiò su Magestad: *Yo soy*, y à la fuerça de la virtud de su diuina palabra: *Yo soy*, porque el ser suyo solo es ser (como lo dixo à Moyses) cayeron de espaldas todos los ministros. Mostrò su inocẽcia, y que voluntariamente se ofrecia à padecer; pues quien con vn *yo soy*, dà con los enemigos en tierra. Y dandoles luego licencia para hazer su oficio le prendieron con tantos desacatos, y le ataron. Pedro con el celo feruoroso de defender à su Mae-

*Exod. 3.*

stro

ſtro cortòvna oreja aũ miniſtro, pues la diuina manſedumbre ſe la curò al punto, reſtituyendoſela à la ſanidad, que tenia antes de la cuchillada. Lo qual fue para exemplo de manſedũbre, y paciencia, y tambien para que no le acuſſaſsẽ de que ſe defendia violentamente contrà los miniſtros de juſticia, hiriendo à vno por ſi, ò por ſu diciputo: para enſeñar el reſpecto que ſe les deue, aunque no procedan bien, ſino conſta muy patentemente. Mucha manſedumbre es ſufrir agrauios: pero pagarlos con beneficios luego de contado, parece mas que humana.

Reſpecto àlos miniſtros de juſticia.

Otra ocaſion ſe ofreciò luego, q̃ no laſtimò menos el diuino corazon y fue la negacion de Pedro. Para que todo hombre tema: porq̃ el que fue tan valeroſo, que à ſolas metiò mano contra vn exercito de hombres armados, ſe rindiò a la voz de vna muger. Injuria tan graue, que no ſe ſabe qual fue mayor ofenſa, ò la que hizieron los miniſtros, que le prẽdieron, ò el dicipulo que le negò. Porq̃ aunq̃ no fue golpe, ni herida del cuerpo, fue dolor, y ſentimiento grauiſſimo del alma, que causò gran triſteza al que alegra los Cielos: en que ſu admirable manſedumbre ſe moſtrò ſingulariſsimamente, pues le diò ſus ſocorros, para que ſalieſſe luego de la culpa, y la lloraſe.

Ocaſiõ de ſuma manſedumbre, y grauiſsimo dolor.

Toda aquella noche ſe gaſtò en caſa de Cayfas, à donde fue, deſde la caſa de Anas. Y toda ella fue vn continuo padecer injurias, y deſacatos, bofetadas, peſcozones, empellones, y otros malos tratamiẽtos, en fin rodeado de Leones ambrientos para aquella preſa, que tanta gana tenian. Cubrieronle ſu venerable roſtro para dar mayores riendas à ſus atrebimientos, y burlarſe del, haziendomofa de que ſe auia publicado por Profeta, y le dezian (dandole bofetadas) *Profetiza quiente diò*, y le eſcupian en ſu cara: (la mayor de las atrentas) y es de creer harian otros eſcarnios, q̃ los Euangeliſtas omitieró, como ſon golpes, repelonẽs en ſus cabellos, y baruas venerables: incluſſos en aquellas palabras de Eſaias. *Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus.* Y lo que as de conſiderar con ſuma atencion, es que en medio deſtos vltrajes, lo ordinario era callar, y algunas vezes reſponder tan dulçemente, y con tanta manſedumbre, que no ſe puede reconocer qual fue mas: ſu manſedumbre, ò la prudencia de las reſpueſtas, y la grauedad de ſus razones, aun irritado con tantos empellones, y deſprecios.

Continuado padecer continuada manſedumbre.

*Deut. 25. Num. 12.*

*Eſai. 50.*

Notò S. Aguſtin, aquella infinitamente admirable reſpueſta, quando le diò la bofetada ſacrilegamente el criado del Pontifice. *Si bene locutus malum, vea ſe en que fue el yerro, y ſino hable mal, por que me yeres?* En lo qual dize Aguſtino, Porque Criſto S.N. auiendo enſeñado à ſus dicipulos, y en ellos à noſotros, que quando nos dieren vn boſeton en vna mexilla, voluamos la otra para recibir otro: No lo hizo aſsi: antes veluiò por ſu inocencia; y cõdenò la accion por injuſta? Reſponde pues el Santo Doctor, que en eſta reſpueſta moſtrò Criſto S.N. lo mas acendrado de la mas verdadera, y fina manſedumbre: porque aquel documento no ſe ha de entender ſegũ ſuena, en la corteza de las palabras, en que muy de ordinario, no conuiene executarſe. Porque el ſentido eſpiritual es, que ſemejante injuria ſe ha de llenar con y gualdad de corazon, y ſoſiego de alma, y con preparacion de voluntad, de ſufrir luego otra injuria ſemejante, antes que vengarnos de la primera. Y Criſto Señor nueſtro excelentiſsima, y axactiſsimamenee cũpliò obſeruando lo que enſeñaua. Y aſsi dize Aguſtino. Criſto S.N. no lleuò en ſilencio aquella injuria, antes reſpondiò: por moſtrar, que no ſe auia encolerizado, ni ayrado, ni turbado por la bofetada. Porque eſſo ſe deſcubre en el gran ſoſiego, y blandura de ſus palabras dichas con tanta tranquilidad, y ſerenidad, como ſino huuiera recibido injuria, moſ

LIII. *S. Auguſt. tit. 115. in Ioann. & libr. 1. de ſer. Dom. in monte, cap. 20. & epiſt. 5. ad Marcellinum.* Suma manſedumbre, reſponder, quando la bofetada, y porque auiendo enſeñado que vueluas el otro carillo,

trado claramẽte, q̃ no se auia perturbado interiormente: pero q̃ voluiò por su inocencia. Y assi Crisostomo dize, que mostrò el Señor mas admirablemente mansedumbre, respondiendo, como respondiò, que si callara. Y san Basilio sobre aquellas palabras, dize: *Mansuetè, & inmoto animo percutientem sustine*: y lo mismo San Efren.

*Chrisost. hom. 3. in 3. Chorin. Basil. homil. contra iracũdes. Bphre. ser. de passio. Domini.*

Por lo qual puedes sospechar, q̃ quando recibes algunas, y no te vengas, ni respõdes, puede suceder, ò porque no se te otreciò con que te vengar de obra, ò de palabra, ò porque qualquiera venganca te parecio corta, segun te parecio grande el agrauio, ò porque no tienes fuerça contra el que te ofendiò, ò porque la turbacion fue tanta, que no diò lugar à discurrir. Y assi aunque en lo exterior pareciò mansedumbre, paciencia sufrimiento, ò fortaleza: ni fue lo vno, ni lo otro, sino flaqueza, ò pusilanimidad, ò algun respecto humano, que te trauò la lengua, para que no respondiesses, ò te atò las manos, para q̃ no te vengasses luego de contado. Pero quando se recibe el agrauio, y te quedas tan sereno, y sosegado, que puedes responder con mansedumbre razones concertadas, y cuerdas con que bueluas por tu inocencia, y edifiques los circunstãtes: no faltas à la verdadera mansedumbre, como lo hizo nuestro diuino Maestro, voluiendo por su inocencia, y por su causa, que era la de Dios, y nuestra: porque no pareciera callando que auia hablado mal, y merecido aquel castigo. Fue muy conueniente, que hablasse, y diesse razon: porque aquel barbaro, que le auia herido, no quedasse vsano, de que auia castigado aquien estaua inocẽte. Y esto as de guardar, y obseruar en todo el discurso de la passion del mansissimo Cordero. Porque siempre que fue menester para defenderse de alguna calunia, ò falsedad, ò contra su doctrina, ò contra su persona, ò contra su inocencia responder, lo hizo cõ suma modestia, suma serenidad y algunas vezes cõ diuina autoridad: porque no pareciesse, que auia desmayado, ni perdido el animo. Y para darnos exemplo, no solo de padecer mansa, y sufridamente las injurias: sino para responder con valor siempre que fuesse conueniente, y que lo pidiesse la honra de Dios, ò el prouecho de los hombres, y quando no, callando como Cordero manso, que le lleuan al sacrificio.

Tal vez nõ responder, ni vengar la injuria no es falta de mansedumbre.

Christo S. N. voluiò por la causa de Dios respondiẽdo, y por nosotros.

Con lo qual por aora leuantaremos la mano de la consideracion de la passion de Christo S.N. porque todo lo que se sigue de su prision, passion, y muerte, y las demas cosas, q̃ sucedieron: tienen su propio lugar segun la disposicion en que en este volumen van repartidas. Quien quisiere ver mas dilatados estos puntos dichos, y con elegante espiritu, y luz del Cielo, vea à san Atanasio en la oracion de la passion del Señor, y de su Cruz, y otros santos Padres.

*S. Athan. orat. pass.*

## ART. III.

## *Mansedumbre de la Virgen nuestra Señora.*

DESPVES de la doctrina de Christo S.N. y su exemplo en mansedumbre, no ay razon mas fuerte, ni exortacion mas eficaz, ni mas viua q̃ las acciones de su Madre santissima, cuya mansedumbre despues de la de su Hijo santissimo fue la mas admirable. Cõsta porq̃ no ha auido criatura pura aquien mayores injurias se ayan hecho. Ni quien las aya tolerado con mayor y gualdad serenidad, y sosiego. Y antes de llegar à las mayores acordemonos de las que fueron, como visperas dellas. La amargura que sintio, quando reconocio, que su Esposo estrañaua su preñado, el dolor de verle pensatiuo, dudoso del camino, que escogiera en semejante caso, el no poder descubrirle el mysterio. La pena de la yda à Egypto, y la estada, y la buelta. Las ansias de los

LIV. N.S. muere despues de Christo S.N. à padecer con mansedumbre. Fue lo que padeciò mas.

Pena de ver àlos eph turbado del preñado.

de los tres dias que le buscaron quã do se perdiò en Ierusalen. En estas an gustias se exercitaua la piadosa Virgen, como en penas menores: porque la esperauan los mares, y pielagos de yeles, y amarguras de la pasion de su amado Hijo, y aũque fuerte, y varonil en todas, en estas como en las primicias de sus afanes, se mostrò valerosa, y con ardiente caridad y mansamente sufriò las que se ofrecian, fiando de Dios, y esperando se cumpliesse su voluntad, y fuesse todo para su mayor gloria.

Motiuos de la mansedũbre de N. S.

Para caminar por ellas, esforçoso echar los ojos al discurso de su vida santissima, y en ella hallaremos, q̃ padeciò dos maneras de agrauios, vnos son los que se le hazian en su santissimo Hijo, que como Madre le tocana la injuria mas inmediatamente, que à todas las criaturas. Vnos en su presencia, ò à su vista: como las q̃ padeciò viendole llenar la Cruz acuestas, y oyendo los golpes del martillo, y las blasfemias, que le dezian, y los denuestos, y vltrajes, que padeciò. Hasta abrir su costado sagradò despues de auer espirado. Y que aũn no se acabò la sed rabiosa de sus enemigos con su muerte, sino que temiendo algun aluoroto, ò embeleco que hiziessen sus dicipulos, fingiendo que auia resucitado, le mandaron poner guardas en el sepulcro. Ya demas de todo esso, la persecucion, que se despertò tan sangrienta contra los dicipulos despues de la subida à los Cielos. A que la santissima Virgen estaua presente sintiendo amargamente, que la pasion de su Hijo Dios, no fuesse estimada, y que tãtos hombres se perdiessen sin aprouecharse della. Y generalmente las heregias, que se introduxeron con diferentes errores contra la verdade fe, aun viuiendo la santissima Virgen.

A grauios hechos à la SS. Madre en su Hijo.

Sus malos tratamientos,

Ponerle guardas en el sepulcro,

Las heregias, y mal aprouecha miento de su pasion.

Estos trabajos, y el dolor, que causaron en su corazon, son tan graues, y tan amargos, que no ay lengua, que pueda dezirlos: porque como no ha auido quien ame à Dios tan paramente, y tan desinteressada, solo por su gloria, y honra, no puede auer entendimiento, que lo perciba, ni declare. Algunas vislumbres, algunos vrruntos de su amor, y algunos assomos de su caridad podremos alucinar pero quedaremos siempre cortos. Y solo seruira el consuelo que diò San Leon Papa en ocasion semejante, teniendo à buena suerte la cortedad de nuestro caudal. Pues confessandola, y que no alcançamos a dezir lo que entendemos, alegremente nos damos por vencidos. *Sucumbat ergo humana infirmitas gloriæ Dei, & in explicandis operibus misericordiæ eius imparẽ se semper inueniat.* Trabajen los sentidos, fatiguense las fuerças, desfallezca el ingenio, y reconozcamos, que no ay palabras. *Laboremus sensu, hæreamus ingenio, deficiamus eloquio.* No nos parezca poco reconocer, que es menos de lo que debemos todo quanto podemos alcançar, que no cumplimos, aũ sintiendo altamente de Dios, y de sus marauillas. Y porque no pueden las palabras ajustarse cõ lo que sentimos, no pueden faltar palabras, para dezir lo que con ellas no se puede ygualar à lo que se deue. *Non potest deficere, quod dicatur, dum non potest esse satis, quod dicatur.* Y assi con miedo de acertar, aunque seguro de q̃ no hauemos de ygualar à la obligacion, haremos algunas consideraciones sobre esta materia.

Con nuestra cortedad nos escusamos.

*S. Leo. Pp. serm. 10 de Passion.*

*Leon. I Pp. ser. 10. de passion.*

Los Santos Padres entre otras excelencias que hallan en la soberana Señora, y entre las obligaciones que le reconocen es, que con su mansedumbre, parece que amanso al mismo Dios: porque aunque toda virtud nace de lo alto, y toda perfecion y lustre tiene su origen en el Padre de las lumbres, es Dios tan Padre, y honrador de sus criaturas especialmente de la Madre, que pariò à su Hijo santissimo, que sus bienes se los diò tan copiosamente, que parece q̃ los tiene naturalmente tan propios, como sino los hubiera recibido. Que

Amanso al mismo Dios la santissima Virgen.

*Iacob. 1.*

Moyses Capitan general del pueblo en tiempo, que se auian de hazer hazañas tan peregrinas, y ganarse victorias tan ilustres, y executarse crueldades tan inhumanas, como dixo Esaias. *Væ Assur Virga furoris mei, & baculus ipse in manu eorum indignatio mea.* Y apenas desembainò Dios esta espada, quando templo su rigor con las palabras siguientes. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Todo el rigor, todas las amenazas contra el Cielo, y la tierra se conuirtieron en mansedumbre, y piedad por su Madre santissima à ella la deuemos.

*Esai. c. 10.*

Por ser tan manso Moises le escoge Dios retrato de la Virgen.

De aqui es, que el Señor, que auia de hazer tan miserables estragos y castigos tan rigurosos en los reueldes, que embarazauan el passo à su querido pueblo, al salir de Egypto, escogio por executor de essos rigores al mas manso, y agradable de los hombres, que auian sido hasta aquella era, Moyses. Y pues admiraramos es, que quando Dios se muestra en la zarza, que ardia hecho vn fuego de yra: Hizo esta eleccion, sino nos sacara de duda san Damasceno. Quando viò à la luz de la zarza que se quemaua, su elecion. Y dize que fue vn retrato de la santissima Virgen. *Per simulacrum, & vmbram Mariæ tantus legislator, & Princeps creatus est.* Y fue el caso, que ardiendo Dios (digamoslo en nuestro lenguaje) abrasandose en enojo, y saña, tratando del castigo de los hombres, voluiò los ojos à la Madre, que auia de dar carne à su Hijo, y todo se conuirtiò en mansedumbre. Assi lo viò por sus ojos el Profeta: *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi, conuersus est furor tuus, & consolatus es me.* Y lo entiende assi Hugo de S. Victore. *Christus in cælo ex patre, sine matre Deus, Christus in terra ex matre, sine patre homo: in cælo qualis Pater, talis filius, in terra qualis mater talis filius. In cælo cũ Patre Æternus, & immensus, in terra cum matre incorruptus & mansuetus,* como si dixera: bien puede Christo Señor nuestro preciarse, que es Hijo de Dios Padre Eterno, y tan inmenso, y tan bueno, como el: pero supuesto que en quanto hombre es Hijo de su Madre, y hombre, ha de ser tan manso tan piadoso, y tan afable, como ella. Porq̃ como dize Hugo, hablando con la santissima Virgen. *Carnalia in te vbera suxit Christus, vt per te nobis spiritualia fluerent. Et cum misericordia Dei sit ab æterno, ampliorem cepit esse ex tempore, & cũ ex te cepit initium, eius quoque largitas per te sumpsit augmentum, in te ergo creuit hac diuinæ misericordiæ, & ex te nobis profluxit, ipsa prius repleta es, & ex te nobis descendit hæc abundantia.* Diste (vẽturosa Señora) tus virginales pechos, y dulçes al Redentor, sustentandole segun la carne: para que encambio nos diesse la dulzura de su misericordia: y aunque esta fue con el desde su eternidad, su largeza en el tiempo la experimentamos. Y aunque tuuo esta experiẽcia principio por ti, por ti creciò, y se aumẽtò sumamẽte en ti creciò la leche dulçe de la piedad, y de ti naciò como de fuente, tu recibiste sus creces, como la primera en quien se derramò, y desde tus piadosas entrañas se deriua à nosotros, como del estanque salen los arroyuelos.

*Damas. oratio. 2. de Assumpt.*

*Esai. 12.*

*Hug. de Sã Vict. lib. 1. miscel. tit. 85.*

Christo S. N. salio à su Madre semejante en mansedumbre.

*Hug. de Sã Vict. 2. par. in cant. cap. 23.*

LV. Tuuo su animo dispuesto à padecer todo lo que padeceo su Hijo.

Considera, que todo el discurso de su vida tuuo su pensamiento fixo en la firmeza de la obseruancia de la voluntad diuina, y como supo que la venida de su Hijo santissimo era à padecer agrauios injurias, y afrentas en que hazia de exercitar su vida, como Madre amantissima, que seguia sus passos, quando podia decentemente seguirle, con el cuerpo le seguia. Y quando por alguna razon, no podia le seguia con el alma.

Por esta razon, quando lleuaron al Caluario à Christo Señor nuestro, aunque la afligida Madre quisiera yr à su lado ayudando à lleuar la Cruz al Hijo, no fue: pero atrauesò por otras calles, para hallarse desembarazada del tropel de la gente, y ponerse en parte, donde de cerca (aunque

Nõ siguiò al hijo por las calles de Ierusalen.

que no mucho) pudieſſe aſsiſtir al ſacrificio: y deſde vn breue trecho, dõde a poca diſtancia pudo oyr los golpes del martyllo; con que clauarõ los clauos, y el orgullo de los miniſtros, la fiereza de los enemigos, que procuraua fenecer aquella carniceria, y echar aun lado aquel cuydado, y quitar delante de ſus ojos aquel hõbre que les daua en roſtro con ſu doctrina. La manſiſsima ſeñora Madre de aquel Cordero manſiſsimo, aſsiſtiò a todas las injurias, que ſu Hijo ſantiſsimo recibio, y las que en particular le tocauan, como à Madre de aquel Hijo, tan varonilmente, y tan ſoſegada: en quanto à las mueſtras exteriores, tan ſin mudarſe, ni hazer las hazañerias, y mouimientos que ſuelen las mugeres en los ſucceſſos triſtes (como era eſte) y en los ordinarios: que el Euangeliſta lo ſignificò en aquellas palabras. *Stabat mater eius iuxta Crucem.* Que eſtaua la ſantiſsima Madre en pie cerca de la Cruz: Porque deſpues que le crucificaron, poco à poco ſe fuè la gente, que aſsiſtiò al ſuplicio, y deſamparon aquel ſitio, que ya no auia que ver. Y que Dios lo permiteria aſsi, por conſuelo de Madre, y Hijo, ò porque viendoſe mas de cerca ſe eſtampaſſe mas viuamente en el alma de la Madre la dolorosa figura del Señor, y en el corazon del diſcipulo amado, y las demas mugeres, que la ſiguian, y acompañauan.

Grauemente fue manſiſsima en todos los ſuceſſos.

Ioan. 18.

Porque eſtuuo junto à la Cruz.

En los Cantares dize la Eſpoſa que ſe ſentò, *ſub vmbra illius, quem deſideraueram ſedi*, a la ſombra de ſu querido. Y aunque en la corteza parece, que eſte modo de dezir contradize al del Euangeliſta, que dize, que eſtaua en pie junto à la Cruz, no es aſsi: porque el eſtar en pie dize la fortaleza del corazon, y que no auia deſfallecido, ni deſmayado. Y eſtar ſentada dize el ſoſiego, la quietud, y repoſo de la paz, con que aſsiſte el ſufrimiento al tormento, y à la compaſsion con que ofrece al Padre Eterno aquel ſacrificio. Y eſto ſe confirma con el dicho de Pitagoras. *Adoraturi ſedeant*, que los que han de orar, y ſacrificar, y aſsiſtir à Dios mẽtalmente (porque el Dios verdadero ſe adora en eſpiritu, y en verdad) han de eſtar tan ſoſegados, tan quietos, y tan pacificos en ſu pecho, que no les turben las coſas de acà fuera. Y quando ſon agrauios, y tormentos padecidos, ò ſe ven padecer a quien ſe ama ſanta, y deuidamente, como la Virgen ſantiſsima amaua à ſu Hijo ſantiſsimo, y le veìa padecer con tanta fortaleza, tanta ſerenidad en pie, y ſin deſcaer de ſu graue modeſtia: es fuerte argumento de manſedumbre rara, fundada en aquella ardiente caridad, con que deſſeaua ſe cumplieſſe la voluntad del Padre, y ſe redimieſſe el hombre. Conformandoſe pues en todas maneras con la voluntad diuina eſtaua en pie, y ſentada: en pie fuerte, y inuencible, oſtentando fortaleza caſi diuina, y conſtancia mas que humana. Sentada, porque ſu ſoſiego, y manſedumbre, y tolerancia la tenia tan ſenera, como ſino huuiera coſa que pudiera alterar, ni inquietar ſu corazon. Aſsi dize Ricardo. *Sedere ſub vmbra eſt requieſcere in imitatione diuinæ paſsionis.* Imita la dulciſsima Señora Madre clementiſsima à ſu Hijo en el padecer; y porque lo que reſplandece entre otras virtudes es la admirable manſedumbre, en eſſo le imita. Tanto que dixo San Aguſtin, que ſola en eſta admirable virtud era forçoſo conocer, que era Dios el que padecia.

Como ſe ſentò, y eſtuuo en pie juntò à la Cruz.

El que ſacrificaba deſtaua quieto.

Fuerte argumẽto de manſedumbre de la manſiſsima Virgen.

*Pitagor.*

*Ricard. lib. 1. de laud. Virg. ca. 7.*

No admira eſto aquien ſe perſuade lo que muchos de los Santos Padres tienen por cierto, que ſi los miniſtros del Demonio, no crucificaran à Criſto Señor nueſtro ſabiendo la Virgen ſantiſsima, que era voluntad de Dios, que muriera, ella miſma por ſus manos le crucificara. Eſto perſuade facilmente ſu encendida caridad, y el deſſeo del bien de los hombres! Y que mucho? Pues no hemos de penſar, que la

LVII. Sacrificarà por ſus manos à ſu Hijo, ſi Dios lo quiſiera.

Virgen santissima tuuo menos fe que Abrahan, ni menos obediencia, ni menos amor: pues Abrahã tuuo alçado el brazo para degollar su hijo, y le degollara, porque se lo mandò Dios, y no lo hizo: porque se lo desmandò; pues no es menor la obediencia de la Virgen, su caridad, su fe, y su amor.

Considera que de la grandeza del animo, y ardiente caridad naciò tan rara mansedumbre, que no solo se indigno con los que le maltratauan, y ofendian, ni se ofendiò dellos, ni sedisfgusto, antes rogò por ellos: porque los sagrados Doctores le acomodan aquellas palabras de los Cantares. *Tenui eum, nec dimittam donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* La Madre de la Virgen santissima fue la sinagoga, de cuyo pueblo era, y procura introducir esse Hijo santissimo en la casa de la Synagoga, oluidadade la mala voluntad, malas palabras, y obras. Solo atendiendo al amor, clemẽcia, y misericordia con que los redimia. Como si les dixera, que ya q̃ por sus pecados, no se disponian para gozar desde luego de su gracia, y redencion, por fiando pertinaces en su peruersidad: y assi echauan de su pueblo la gracia, y al q̃ la dà: se siruiesse Dios de reducir aquel pueblo miserable, à que si quiera al fin del mundo reconocieesse à Christo S.N. y le adoraesse por Dios: y el Señor entraesse en su casa: en la de su Madre admitido por verdadero Redentor. Pensamiento q̃ le tocò Guillermo Abad. *Obliuiscitur quod dulcissimus filius tam crudeliter ab illis fuerit occisus, tantum intuetur salutis hostiam. Recordare (ait) fili quod ex eis carnem acceperis, in qua, & per quam operatus es salutem in medio terræ. Vtique decet spiritualibus tuis participare, quorum carnem non exhorruisti, debebãt primi esse ad salutem, pro eo quod salus ex ipsis, sed quia pius es, sufficiat (quaso) pro funesta illa electione Barrabæ, quod primogenita sua perdiderunt, vt fiant, vel novissimi, sic orat, sic exorat.* Esta es la mas rara muestra de mansedumbre: no solo no disgustò de la injuria, ni diò muestra de alteracion, con animo tã sosegado, tranquilo, y sereno, que no desea la vengança, antes pide perdon à Dios para los injuriantes, y la gracia: heroyca obra demas que humana mansedumbre.

No se enojo con los que le crucificauan, sino rogo por ellos. *Cant. 3. c.*

*Guillerm. Abb. supr. cant. c. 7*

En la fin se reduceran à la fe los Iudios por la Virgen.

Heroyca mansedumbre.

Esta es la causa, porque S. Epifanio dize, que Christo S N. no la llamò Madre, sino muger, estando al lado de su Cruz: no por su nombre Maria: sino muger: porque parecia Dios en la rara mansedũbre, y q̃no fuesse adornada por Dios, la que conuatida de tã fuertes olas de dolores, se mostrò tan milagrosamente mansa, que no se mouiò, ni diò bayben à la fiereza de conuates tan fuertes. *Vt rem non putarent aliqui magis sexim tam esse sanctam Virginem, mulierem eam appellauit velut Prophetans, quod in terra futura esset hæresis Colyridianorum, qui Mariam pro Deo collebant.* Algun color pudiera tomar este error de vna tan inaudita mansedumbre.

LVII. *S. Epip. lib. 3. tom. 3. hæres 79* No la llamò su Hijo Madre, porque parecia Dios en mansedumbre.

Por vocacion de santa Brigida en sus reuelaciones, dize la Virgen santissima hablando de la admirable mansedumbre, con que assistiò en el fatal sucesso de la muerte de su amado Hijo hasta enterrarle. *Depositum de Cruce recepi in genu meum, quasi leprosum, & cum linteo exterfi vulnera, & membra eius, & clausi oculos eius, & os eius, quæ in morte fuerant aperta.* Hasta aqui puede llegar, y no puede passar la inaudita mansedumbre, que recibe en sus rodillas el cuerpo difunto de su Hijo, no desmaya con tan lamẽtable espectaculo. Con sus manos, y vn lienço le limpia las llagas, y su cuerpo santissimo, con sus dedos le cierra los ojos, y la voca, que auian quedado abiertos en la muerte. Mas es esto que lo que refiere Helio de varias historias, que las matronas de Lacedemonia oyendo que sus hijos auiã muerto en la guerra. Y ban auer sus cuerpos difuntos al cãpo donde auian muerto, y cada vna reconocia en su hijo las heridas. Y si eran mas las

Raro hecho de mansedumbre, y fortaleza racibir al Hijo muerto en su regazo.

*Helio de var. hist.*

Mugeres valeroſas, no hizieron acion tã rara.

las que auian recebido por las eſpaldas huyendo, que las que auian recebido cara à cara peleando, corridas, y auergonçadas de auer paridohijos que muriesſen huyendo, ſe boluian laſtimadas à ſu Ciudad: y ſi eran mas las que tenian peleando cara à cara voluian glorioſas, y triunfantes, y enterrauan ſus hijos con gozo, y alegria: y ſino los dexauan en el campo para que ò las aues los comieſſen, ò las beſtias fieras, ò ſe enterraſſen, como los demas hõbres viles. Tanto pudo en las entrañas de vnas mugeres flacas el apetito de la honra, y gloria mundana, y el amor de ſu patria: que tal vez los pechos mugeriles parecen de diamante, y auerguenzan à los mas vizarros varones. Pero à todas ſe auentaja el pecho magnanimo de la ſoberana Virgen. Con ſus ojos miro à ſu hijo muerto, y ſus llagas, y la del corazon que ſi en el ya no hizo dolor, el ſuyo la recibiò ſin morir. Viò las heridas de las manos, y los pies, no llagas, ni heridas al que huìa, ſino recibidas cara à cara, roſtro à roſtro, haziendo cara al enemigo. Y no como qnien huye, ſino como quien ſale al encuentro al enemigo. Y aſsi amarga de dolor, gozoſa de ver concluydo el mas graue negocio, que Dios tuuo en el mundo, conſeguida la vitoria contra el, y contra el Demonio, y el pecado, en tierra glorioſamẽte al Hijo ſoberano, eſperando ſoſegada, y manſamente el triunfo de la vitoria.

*Ricard. lib 1. de laudib. Virg.* Manſedúbre en ſus ofenſas perſonales, y quiſo no tener hijos.

Otra conſideracion ofrece ſan Ricardo: porque ſabiendo, que entre los de ſu pueblo, era cauſa de grandes oprobrios, la eſterilidad: Y que no auia coſa mas comun, que hechar mil maldiciones à las mugeres, que no parian. Quiſo mas agradar à Dios haziendo promeſſa de caſtidad, que ſer alabada por Madre entre los ſuyos: *Quia pre amore virginitatis contẽpſit maledictionem, qua maledicebantur ſteriles in lege, idcò meruit benedici.* Y aſsi la que no hizo caſo de los vituperios de los hombres, tuuo à Dios por autor de ſus loores.

Pero de aqui que ſe ſiguio? Digalo el miſmo Ricardo, no le vale aũ ſanto que Dios le alabe, ò le honre, para eſcuſſarle de los opobrios de los hombres, Virgen es, y Virgẽ fue, y Virgen ha de ſer eternamente, y Dios la diò à ſu Hijo, y ella le engendrò hombre. Y aſsi no puede la lengua ven.noſa vituperarla por eſteril. Pues porque? Porque pariò Hijo tan bueno? Si, aqui traen aquellas palabras. *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.* Mis hermanos ſon mis enemigos. Como lo fueron los Iudios de la ſanctiſsima Virgen? Quando predicando los ſagrados Apoſtoles, que era Hijo de Dios el Hijo de la Virgen: Negauan los Iudios, que era Madre de Dios, como lo dize Ruperto explicando aquellas palabras. Otros negando que auia ſido Madre, y Virgen, y parido quedando Vigen. Y à eſte propoſito el miſmo Ricardo la introduce como ſe ſigue. *Filij matris meæ ſinagogæ, ideſt Iudæi infideles, non credentes, quod virgo conceperim pugnauerunt contra me detractionibus, & maledictis, & contentui habuerunt me.* Deſprecio por agradar à Dios los opobrios de las eſteriles por ſer Virgen. Hizola Dios Madre, y diola tal Hijo, que no creyendo, que era Dios, la perſiguieron a ella, como à el, con palabras, y hechos afrentoſos, y los lleuò tan manſamente, y con tanta y gualdad, como ſi tal coſa no ſe dixera, ni penſara.

*Ricard. lib* ,.

No eſcuſſa el ſanto por bueno que ſe ade pa ecer vituajes

*Cunt, 5,*

*Rup. lib. 1.*

Manſedumbre en las maldiciones, y falſos teſtimonios

Vnos la maldecian: porque auia parido vn Hijo reuoluedor de la Republica, amotinador del pueblo. Y dezian, que fueſſe maldito el vientre y las entrañas que le auian engendrado, y los pechos que le auian criado. Como lo notò Guilielmo Abad ſobre Aquellas palabras. *Inuenerunt me cuſtodes, qui cuſtodiunt ciuitatẽ, percuſſerunt me, & vulnerauerunt ſcribæ, qui multam in ciuitate, vipote Doctores legis autoritatem habebant, ceperunt de gloria noui Doctoris grauiter æmari, & fortiter malignari, &c. quia in nomine*

LVIII.

*Guilier. ab cant. 7.*

*Belzebuth operaretur, &c. Pijs exulcerabatur angustijs: nã & in ipsam calumnia, & maledicta redundabant: discentibus nõ pancis maledictus venter, qui portauit se ductorem illum, & vbera quæ illum lactauerunt.* Todo lo qual, y otras injurias mayores, es de creer, que supo, y oyò la piadosissima Señora, y mansissima Madre del Cordero. Pero ni queria, ni buscaua su gloria, ni su hóra, ni estimacion, sino la de Dios por ser exẽplo à todos de mansedumbre en la tolerancia de las injurias. Antes nos persuade, como maestra en esta facultad, que sufframos mansamente, por santa Brigida: diziendo, que como el ayre suele derribar la casa, que no està bien fundada, derriua la injuria, el corazon del que no le tiene bien asido en el amor de Dios, y busca mas su gloria, q̃ la diuina: porque las palabras injuriosas, que otra cosa son si no vn poco de ayre? Vea sus palabras el curioso, que son dulcissimas.

*S. Erig. lib. 2. c. 23*

Finalmente no solo padeciò martyrio de injurias, o pobrios, y vltrages en el tiempo, que predicaua Cristo S. N. su doctrina, y despues quando padecio muerte, y quando los Apostoles predicauan el Euangelio, su venida, y su passion, y Resurrecion: si no desde el punto que cõcibiò en sus virginales entrañas al mismo Hijo de Dios, y suyo, hasta que espirò, fue vn largo, y prolixo martyrio. Porque desde que se viò Madre de Dios conocio, que aquel Hijo venia para padecer, y ser crucificado, y morir por los hombres; de manera que todas las horas, y momentos tenia viuamente representada en su corazon la figura de su Hijo crucificado. Assi lo meditaua santa Brigida, como veremos adelante oyendo sus palabra, que traducidas son como se sigue. *Mejor (dize) que el Profeta supo de antemano la passion de su amado Hijo, y quando le daua la leche dulçe de sus pechos virginales, pẽsaua la amargura de la yel, y vinagre que auia de gustar en la Cruz. Quando le lleuaua en sus braços, se le representaua lo q̃ auia de padecer crucificado en los de la Cruz, y quando dormia le miraua, como muerto, y sepultado en el sepulcro. Quando le regalaua con su sabrosa voca, se le ofrecia al pensamiento la traycion de Iudas con veso falso de paz. Quando le embolui a en sus mantillas, aquel amargo passo quando se le pusieron en el regazo vajãdo su cuerpo de la Cruz. Quando amorosamente le embolui a en pobres faxas, y mãtillas, se le venian à la memoria las fuertes ligaduras con que auia de ser atado, y preso, y amarrado à la coluna. Quando le lleuaua de la mano, se acordaua de los passos que auia de dar entrando, y saliendo en los Tribunales donde le acussauan.* Finalmente en todas las acciones, q̃ hazia con su precioso Hijo se le ponia delãte de los ojos otras, en que auia de padecer por nosottos, y las sufriades de luego mansamente. Todo lo qual lo dize mejor mi Padre Ruperto, introduciendo à la santissima Virgen, vea el curioso sus palabras en el lugar citado.

*Rubert. in libr. 1. in Cant.*

LIV. Su vida vn prolongado martyrio.

Por todo el discurso de su vida viuiò mansa, y sufridamente toleran do aquellas injurias, aquellos agrauios, y al passo que se diferenciauan las aciones, que eran forçosas en la infancia, y despues en el discurso de la vida, creciendo el Hijo santissimo, se variauan los dolores, haziendo cõ lo presente alusion a lo futuro.

LX. Mayor tormento el q̃ se dilata, y pide mayor mansedumbre.

No ay pensamiẽto humano, que pueda dar fondo, ni apear cauamente la grauedad de los dolores, que perpetuamente lastimauan aquel mansissimo corazon. De Abrahan dize el sagrado Texto, que le mandò Dios, que hiziesse jornada de tres dias quando lleuaua orden de degollar su hijo. Pues no fuera mejor degollarle luego, acabar con esse dolor de vna vez ya que se auia de hazer? Pues dixo Seneca, que es mejor caer de vna vez, que estar siempre colgado? Porque todo el tiempo que se difiere el mal, que no se puede escussar que sea, Està doliendo, y martyrizando. Y Abrahan en este tiempo claro esta que caminando con el niño, comiendo cõ el, y conuersando, se lastimaria mas, y mas

*Genes. 22.*

*Seneca.*

y mas enternecièndose, y considerando, que dentro de breues horas auia el mismo por su mano de ser el verdugo de su hijo. Con lo qual al passo, que se reñnaua el valor del corazon de Abrahan, y subia de quilates su fe, y se aumentaua la obediencia hetoyca, crecia el dolor, subia de punto la congoja, y se anegaua en olas de amargura el corazon. Assi lo respon de Alcuino. *Et cur non statim licuit ei occidere filium; sed triduana itineris mora eum immolaturus secum ducere iussus est? Respondetur, quatenus longitudine temporis, tentationis, etiam augeretur incrementum. Nam per triduum iter protendi tur, & per totum triduum crescentibus cuiuspaterna viscera cruciarentur, vt omni hoc spatio iam prolixo intueretur filium pater, cibum cum eo sumeret, vt nocturnis filius penderet in amplexibus patris, inhaeret pectori, cubitaret in gremio, quatenus per singula momenta in paterno affectu dolor occidendi filij acumularetur.* El martyrio de la Virgen, no fue de tres dias sino de treynta y tres años. Considera la duracion, y amargura, la grauedad desse dolor, y su justificacio por ser infinita la inocencia del que padece martyrio: y mide si puedes la mansedumbre, y dulçura de corazon con que le tolera, la grauedad, y modestia, con que amaua al Hijo, cuyo dolor sentia, no solo por ser Madre, sino compadeciendose del martyrio con el Hijo. Y aprende à ser sufrido en tus disgustos, manso en tus agrauios, y sofegado en todos sus sucessos.

Alcuino interrogat. 204. f. Gē.

Martyrio prolongado,

Por esto dize Ricardo, que su santissima vida, fue vn riguroso martyrio prolongado. *Ipsa fuit martir in anima, & gladius doloris, qui pertransiuit animam eius in vnigeniti passione: pro amarissimo ei martyrio computatur*, y dà luego la razon: *Voluit siquidem filius, vt omnium sanctorum speciositatem participaret mater sua: imò vniuersorum sanctorum pulchritudinem excederet: vt sicut appellatur virgo virginum, ita & martir martirum debeat appellari: quia quidquid in Virgine operabatur, nouum erat sicut praedixerat Ieremias.* Quiso que fuesse su Madre santissima la mas pura, y santa de todas las criaturas, y q̄ à tō las excediesse en hermosura de la diuina gracia, para que como justamente es llamada Virgen de las Virgenes, con el mismo derecho se le dè el titulo de martyr de los martyres. Y esto no parezca nouedad: porque ya muy con tiempo profetizò Ieremias, que hazia Dios en su Madre vna portentosa nouedad, y vn agregado de milagros en santidad. Y como el dolor del alma es mas penetrante que el del cuerpo, y mas agudo: Assi fue mas excelente su martyrio, de manera, que à ella se le aplican las palabras de los Cantares. *Capilli tui sicut greges caprarum, quae ascenderunt de mōte Galaad.* De quien dize Ruperto. *Haec similitudo in capillis: quia tu quoque longum in cogitationibus tuis praescia futurae passionis filij tui pertulisti martirium: sicut Apostoli egentes angustiati afflicti testimonio fidei probati inuenti sunt.* Martyr fue, porque con la noticia anticipada de profecia continuamente le atormentauan los pensamientos de los tormentos, que auia de padecer su Hijo.

Ieremi. 3

Martyrio mayor el del espiritu

Cant. 4.

Ruper. ibi

Continuamente tenia enlutada el alma.

Procopio hablando del dolor, q̄ sintiò Noe quando hecho la maldicio à Chan su hijo *Maior dolor cruciabat patrem, cum videret filium maledictione perstringi grauius enim afligimur calamitatis filiorum, quāsi nobis aliqua miseria obijceretur.* Es tortissimo argumento, que Noe sintiò la maldicion, que el hechò a su hijo con ser justa, que sintiera sino lo tuera, y otro se la echarà? Pues que sintiera si otro mal ligera al hijo sin merecerlo?

Procop. s. Gen. 9.

Sintiò Noe la maldicio justa que el hechò, que sintiera la madre las sinjustas de su hijo.

Murmurò el pueblo contra Moyses, y à Aron, y fue la ocasion tan apretada, que fue forçoso huyr al Tabernaculo la furia del pueblo. *Murmurauit omnis multitudo Israel contra Moysen, & Aaron. Moyses, & Aaron fugerunt ad Tabernaculum foederis, quod postquam ingressi sunt, operuit eos nubes, & apparuit gloria Domini.* Orig. non legimus antea, quia obiecerit nubes Tabernaculum

Num. 16.

Orig. hom. 9. s. l. b. n.

Ricard. lib. 3. de laud. Virg.

&

*& apparuit maiestas Domini, & receperit intra nubem Moysem, & Aaron, nisi tunc cum insurrexit in eos populus. Discamus in hoc quanta sit vilitas in persecutionibus Christianis. Tunc enim gratia Dei maxime adest, cum hominum seuitia concitatur. Et tunc pacem habemus apud Deum, cum ab hominibus propter iustitiam bella perpetimur.* La Virgen es significada por este Tabernaculo, acojanse à su sombra los que padecen injurias, y denuestos. Sufran mas maldiciones, y murmuraciones, y desprecios. Y san Bernardo entiende della, como de la principal Esposa de Dios, aquellas palabras. *Nigra sum, sed formosa filiæ Ierusalem, sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Y nota que auiẽdo recebido tan grandes injurias, se muestra superior à todas con corazon manso, y sufrido, pudiendo con razon llamar à las malas lenguas de los hijos de Ierusalen, que la afrentauan injuriosamente, Hijos de Babilonia.

*Ber. ser. 25 in Cant.*

LXI. O Virgen soberana soberanamente sufrida, y mansa, y pobre, admite mis desseos, para que en la escuela de tu Hijo diuino aprenda mi alma alguna cosa, y entrè à titulo de pobre con san Pedro Damian. *Hic totum decurat ingenium, & aureus sermo tota reluceat maiestate. Voluntaria oris nostri beneplacita faciat sibi genitrix Dei Domina mundi, cali regina, ipsa ingenium acuat, & dirigat illud, & linguam pauperis vernaculi disperget eloquio.* Pobre de calidad, y mas pobre de merecimiẽtos, y a si quiera con el desseo querria emplear todo el ingenio, y que las palabras fueran yguales à la Magestad diuina, magestuosas, y reales: seranlo, si tu (ò benditissima Señora) me admites, y acierto à pronũciar las en tu à grado. Madre de Dios, Señora del mundo, Reyna del Cielo, no puedo ser dicipulo si misericordiosamente no das luz al ingenio, à claras el entendimiento, despejas la fantasia dandome estilo graue, palabras dulçes, y lenguaje decente.

*Petr. Damian. ser. de Assumpt.*

El estilo, y lenguaje cõforme à la persona con quien se habla,

LXII. Si la mansedumbre es perdonar agrauios temporales, injurias, y desprecios, que todo es corruptible, y poco duradero: porque no topan todas ellas, sino en bienes caducos, en honrillas humanas, estimacion terrena, que mayor gloria? Que hõra mas gloriosa, que estimació mas soberana, q̃ la que es con Dios à medias? Si por Dios dexã los pobres bienes temporales, se les dãeternos, y a la Virgẽ SS. que fue pobre, se le concede, q̃ pueda gozarlos, y darlos como dueño. S. Pedro Damiano. *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra, quid tibi negabitur? Nihil sibi impossibile cui possibile est desperatos in spem beatitudinis elevare.* Pierda el manso sufrido, y pobre la esperança de todo lo temporal, de lo de mano, y hazer que se à la escuela de la Madre Dios, que ella por su gran pobreza, y mansedumbre celestial tiene poder para alentar a esperãça de gozar los bienes del cielo al q̃ ha caydo della. Mas claro lo dize Ricardo, en nombre de la Virgẽ. *Data est mihi potestas in cælo, & in terra tu excellentior potens es in Ecclesia trium pñãte: vnde dicit: in Ierusalem suprema potestas mea. Imperandi scilicet, quod volo virtutibus Angelicis & omnibus sanctis & faciendi ad beneplacitum meum, & quos volo introducendi.* Mios son los bienes de la tierra, què renuncia el pobre de espiritu, yo soy Señora dellos. Mias son las honras, y las glorias, y la estimacion, que el mundo busca, y la que los mundanos desseã. De todo soy absoluto dueño: pero tambien lo soy de los bienes de la gloria, en ella es mi mas propio, y verdadero señorio, mis ministros son los espiritus Angelicos, a quien yo gouierno, y los bienauenturados mis vassallos, a quien yo presido, mi voluntad es la ley con que se viue allà, y en mi mano està llenar a quien yo quisiere al Cielo, al pobre quedexò riquezas, y al manso, que sufrio injurias.

*S. Pet. Damian. ser. 1. de Natiu. Virg.*

Las honras y riquezas en lo humano

*Ricard. libr. 4. de Laud. Virgin. Eccl. 14.*

Porque està en su mano llenarnos al Cielo. Por su mansedumbre, y pobreza.

Por pobre eres Señora de los bienes de la tierra, por mansa, y sufrida eres Señora de las glorias, y hõras que despreciaste; y pobre, y sufrida

Humildad principio de pobreza, y mansedumbre.

da por humilde, que te ofreciste esclaua quando te hazen Reyna, y madre del supremo Rey: y aunque la humildad, parece facil de vencer: porq̃ se rinde à qualquier golpe, y aun sin el: pues no resiste à nadie, à nadie se opone, à todos se sugeta: es la mas firme, y fuerte para padecer falta de los bienes temporales, que enseña la pobreza, y para sufrir agrauios, que enseña la mansedumbre, al passo q̃ la soberuia, y desuanecimiento no es sufrido, es floxo, fragil, de vidro, y quebradizo. S. Nilo. *Mens humilis fortis est, tanquam vrbs munita, in qua tutus est, qui habitat.* Santa, y amiga es la humildad de la mansedumbre, que parecen sus efectos vnos mismos: y los Sãtos llaman humildad muchas vezes à la mansedumbre: porque no puede obrar la vna sin la otra, S. Crisost. *Nihil humilitate potentius, petra est fortior, & adamanti solidior, & in maiori nos securitate collocat, quã quæant vel turres, vel vrbes, vel mari.* Y està la mansedumbre tan fundada sobre la peña, que es humildad, que no puede ser sufrido, quien no fuere valerosamente humilde: y de ay le vendrà la verdadera fortaleza, y firmeza de espiritu. Dixolo el Profeta. *Indutus est Dominus fortitudinẽ & præcinxit se.* Se ciñó Christo S. N. en la cena labando los pies de sus discipulos. O q̃ humildad! sufriò las injurias del discipulo, que le tenia vendido, dandoselo à entender por reduzirle. Y disponiendose para las de su padecimiento, y su passion, armose con fortaleza, humildad, y mãsedumbre. *Cum accepisset linteum præcinxit se, & cæpit lauare pedes discipulorũ suorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus.* No puede ser mayor fortaleza, que la de la mansedumbre, essa sufre, y padece sosegadamente, y essa echò sus rayzes en la humildad. Por esso dize Agustino. *Omnis fortitudo in humilitate, quæ fragilis est omnis superbia; ideò cum de fortitudine dixisset, addidit: præcinctus est, vt ecce collat præcinctum Deum humilem, quando pedes discipulorum lauit, si ergo in humilitate est tota fortitudo, nolite timere superbos: humiles tã quam petra sunt, petra deorsum videtur; sed solida est. Superbi quid? Quasi fumus, & si alti sunt, euanescunt.* Dios para sufrir, se armò de la humildad, que como la piedra por estar à bajo sufre, se desuanece el humo por lo alto, la piedra es fuerte, y este es flaco.

La humildad es inuencible. S. Nilo orat. de jupern.

Chrisost. homil. 21. in epist. ad Rom.

Psal. 92

Ioan. 21.

Aug. sup. Psal.

Por tanto yo el mas soberuio, vano, y presumptuoso, que sin fundamento de cosa firme me desuaneci (y que mayor desatino, que ofender à la diuina Magestad?) como flaco me rindo à qualquiera ola de vanidad; como miserable me trastorna qualquier bayben de la fortuna. Y como floxo, y mal acostumbrado, me altera qualquier golpe, y me derriua, y con tantos achaques de malas costũbres, me turba qualquiera injuria, me yela qualquier agrauio, me enfurece qualquier desprecio, me despeña qualquier desuyre, me trastorna el juyzio qualquiera mal sucesso, me desatina qualquier ayrecillo, q̃ no suena al sonido de mi antojo, que no sabe al sabor de mi paladar, perdido ya el miedo à perderme, y casi sin esperanças de sanarme, solo espero en la diuina misericordia, que aunq̃ no cansada de sufrirme, yo si ya cansado de tolerarme; acudo à la diuina clemencia, suplicando à este mansissimo Cordero, pues el enseñar con el exemplo, es mas eficaz doctrina, y la que mas se imprime en el alma. Dios manso, y Señor de mi alma, muestra tu infinita mansedumbre, perdonando mis pecados, dando nuevos plazos à mi enmienda.

LXIII. Implora la enseñança soberana.

Sea mi abogada, è intercessora para esta singular merced, la Madre del soberano Maestro, cuya doctrina implorò, que pudo con sus merecimientos de mansedumbre, vencer la fortaleza diuina, trayendose à sus entrañas, humanandose enbiando à Gabriel Archangel, que quiere dezir fortaleza de Dios por mensagero significando, que à ella se rendia. Como dixo san Maximo del Rey de los Niniuitas, se puede entender mas ajustada-

Intercessora la SS. Virgen

S. Maximo, homil. de ieiunijs

tadamente de la soberana Virgen. *Sapien. ergo Rex hostes enim virtute superabat, Deum autem humilitate vincebat.* A los enemigos de nuestras almas que son los espiritus malinos con virtud diuina los vence, y à los hombres, que la injuriaron con mansedumbre los rindiò, y à los Hereges. Mas à Dios con humildad le regala: porque trajendole à sus entrañas vencido de su humildad, y mansedumbre, quedò tan fuerte, que venciò al enemigo, y le puso debajo de sus pies. No es mucho: porque la soberuia es vidro quebradizo, y haze fuerças flo xas, y cria neruios flacos, y deuiles. Pues altoque de vna palabrilla, al sonido de vn poquillo de ayre de desprecio dan estallido, y quiebran las colunas soberuias, que parecia podian sustentar suntuosos edificios. Sã Pedro Damiano. *Humanam mentem superbia vitream reddit, vt correptionis ictũ per impatientiam ferre non possit.* Vna palabrilla que disuena, vn mirar de ojos, que no sea suaue, no lo puede lleuar, quiebra la fortaleza del soberuio, y troncha las colunas de su estima, y trastorna la alteza de su penacho. Por tanto yo miserable soberuio vanamente desuanecido, y postrado à los pies de tu mansissima clemẽcia (O Cordero diuinamente manso) suplico tengas piedad de mì, alumbrando mi alma con el conocimiento propio de mi bajeza, con la graue dad, y multitud de mis pecados, con la perpetua ingratitud à tus soberanos beneficios, con la compassion de tus trabajos padecidos por saluarme. Y enciendas en mi fria voluntad vna centella de tu diuino amor, con que huya las ocasiones de ofenderte, y me muestre sufridamente manso en las que tu fueres seruido, que me ofendan. Por ti Saluador mio, y por tu gloria.

Como venciò à los Demonios à los Hereges, y à los hombres, y à Dios.

S. Pet. Damian. lib. 9. epist. 9.

La soberuia es flaca.

## ART. IV.

## *Prouechos, y exercicios de la mansedumbre.*

EN tanto es mas admirable la mansedumbre, quanto los agrauios y las injurias, que se toleran son mayores, y estas mas graues quanto lo es la persona ofendida. De aqui sacaras afecto de admiracion, que Dios ofendido lleua con mãsedumbre sus ofensas: porque tu que eres nada vn poco de poluo, y que por tus pecados estas deuiendo infiernos perdurables; pues porque tu sufras, y toleres lo que es justo castigo de tus culpas, padece el, y trueca el castigo eterno en essos agrauios temporales breues, y de ningun momento, que aunque no quieras han de ser. Pues admirate de que Dios voluntariamente se ofreciò à enseñarte el camino de tu saluacion padeciendo, que es sufrir agrauios, que los permite Dios, ò los quiere para que salgas purificado desta vida, y no te detengas en el purgatorio. Y no sólo te lo enseña de palabra, sino por obra padeciendo su Magestad infinita, siendo inocẽtissimo Dios, la bondad en quien no pudo auer culpa. Tu la misma malicia, ò tan malo que parece que no tienes el ser, sino para pecar. Agradece à Dios, q̃ te cura, y sana tu dolencia, y que te purifica el alma de las culpas que te lleua à ti por el camino, que fuè el: como si le huuieras obligado, y seruido con la guarda de su ley, y exercicio de las virtudes.

LXIV. Admiracio de la mansedumbre de Dios.

Hazer de la necesidad virtud padeciendo con mansedumbre lo que à de ser.

Agradecimiento.

Considera, que para obligarte dulçe, y sabrosamente, no solo su Magestad hecho hombre, fue manso, y sufrido. Sino que quiso que le tuuiessen por tal: Y le llamassen Cordero, q̃ es el simbolo de la mãsedũbre, en el Apocalysi. Y por S. Iuã. *Ecce agnus Dei, &c.* En q̃ se descubre, quan agradable es esta virtud en sus diuinos ojos, pues tan con tiempo, quiso dar à entender, que la estimaua, y que el que

*Apoc. 5. Ioann. 1.*

la

Afectos de mansedumbre,

la tuuiere, le sera agradable, pide à su Magestad este fauor, que solo por agradarle te haga manso, y sufrido.

En estos afectos ay los de otras virtudes,

En este exercicio no ay virtud, que no pueda campear: la te: porque sobre ella como su firme fundamento, y vasa segura, creemos que era Dios, y hombre, y lo es el Señor, q̃ nos enseña, y el que padeciò los tormentos, que refieren los Euãgelistas: la esperança, porque en las ocasiones

El de esperança,

que tienes de sufrir injurias, desprecios, valdones, vnos que en hecho de verdad te hazen, otros, que te lo parecen, y los aprehendes como tales, y muchas vezes te engañas, puedes desconfiar, que cuydadoso anda Dios de tu salud; pues te pone tantas vezes en ocasion de cobrarla, y engordar en la virtud con nuevos merecimientos para que tengas mayor corona de gloria.

Agradecimiento, Humildad

De que puedes sacar amorosos afectos de agradecimiento. La humildad, porque te deues reconocer por tu baxeza, y miseria, y culpas justamente despreciado, y hollado de todas las criaturas, y agradecerles que sean todas instrumentos de la diuina justicia contra tus culpas. Agradeciendo à tu Dios esta suaue misericordia, que es trocar tus castigos, y penas, que deuieron ser eternas en estas temporales. La obediencia, ò por que algunos que tu tienes por agrauios te mandan que los padezcas, ò por lo general, que qualquiera mal de pena, que nos viene, trae consigo

Obediẽcia

vna como seguridad de que Dios lo manda, ò para castigos de pecados, ò para exercicio de virtudes.

LXV, Caridad,

Finalmente en sufrir agrauios, y injurias, resplandece la caridad, y amor de Dios, y del proximo: de Dios porque si le amas as de gustar de lo q̃ Dios gusta, y mas en cosa que te hazes tan parecido à el, y cosa que el te la enseña por doctrina suya, y sabiduria de su voca. El del proximo, por que aquel por cuya mano viene el agrauio es instrumento, que te afina en el amor de Dios, y deues querle, y amarle, pues Dios le ama, ò tomandole por instrumento, para tu castigo, ò porque sufriendole tu podra ser que se conuierta: que es doctrina de san Agustin. El mismo discurso puedes hazer de todas las virtudes: por que amando à los enemigos nos hazemos hijos de Dios. *Vt sitis filis patris vestri, qui solem suum facit oriri super bonos, & malos*, y sufriendo el agrauio le ama al que le haze, si se sufre con humilde resignacion, y reconociendo en el la mano, que lo quiere, ò lo permite.

*Augustin. s. Pj. 54.*

*Matth. c.*

Puedes assi mismo exercitarte en actos de profundissima humildad, reconociendo, que eres el opobrio, la vasura, y lo mas asqueroso de las criaturas, y que assi no te hazen agrauio en los valdones, y desprecios.

Humildda:

Iusticià,

Puedes hazer contra ti actos de justicia consintiendo los sabrosa, rendida, y gustosamente: juzgando que no ay castigo, que no te venga al justo.

Atajo para ganarma yor corona sustituir trabajos bienes por los eternos

Puedes mostrarte agradecidissimo à la piedad infinita, que con este documento te enseña vn atajo para ganar la voluntad à la diuina Magestad, haziendo de la necessidad virtud logrando cuerdamente en tu proceder lo que otros malogran sin reparar, que es padecer los agrauios que se ofrecen, y sustituyr en ellos (que son de ordinario forçosos) el infierno: à que estauas condenado de rigor de justicia, y con lleuarlos ajustadamente, y consosiego manso por Dios escusas penas eternas.

No ay cosa que assi sosiegue el animo del que padece alguna injuria como tener amor à aquel de quien la recibe. Porque aunque se sientenmas los agrauios quando son por mano del que estaua mas obligado: si para la atencion en esso: pero el Filosofo Christiano, que con ojos claros, y voluntad serena està atento à la diuina prouidencia, y sabe que tiene à Dios por Padre, y que lo es de todos vniuersalmente, con la misma luz conoce, que no deue sentir la injuria, que

le

Amar al q̃ haze el agrauio, gran industria.

le haze su compañero. O porque no tuuo intenció de hazersela, ò por que no lo es en realidad de verdad, pues Dios como justo prouey ò de aquel castigo, ò de aquella ocasion, para exercitar con ella la virtud del que padece; y assi quedas en obligacion al que fue instrumento de lo q̃ se te ofrece tolerar. Y para viuir mãsa, y sosegadamente importa hazer muchos actos de amor de los proximos, como hermanos, y hijos de vn Padre, que es nuestro. Miembros q̃ somos de vn cuerpo, cuya cabeza es Christo S.N. no te contentando con actos interiores, sino obrando en lo exterior con todos agradablemente, seã amigos, ò no lo sean.

CXVI. Otra razon, que mitiga, y sosiega la turbacion, q̃ aya causado qualquiera ofensa. Sea saber; que Dios ama à los hombres, y Christo S.N. y la santissima Virgen, y los Santos: porque Dios fuera de otros innumerables beneficios, nos diò à su Hijo por lo mucho que nos ama. *Sic Deus dilexit mundum:* y assi deuemos amar à los que nos injurian.

De S. Francisco vna singular razon persuadiendo la mansedumbre.

Y es marauillosa la consideracion del Serafico P. San Francisco, que tenia embidia à la tierra (dezia) que pisada, y maltratada de los hombres, q̃ vnos por labrarla, para q̃ de frutos la rompen con el arado, otros la hazen pedazos, y deshazẽ con los azadones, otros la rasgan las entrañas para sacar el oro, y plata; y los metales, y todos la pisan, huellan, y desprecian, y ella sinembargo los sufre à todos, y llena sobre sus hombros. Y à los labradores por las heridas, que le hazen dà abundantes frutos de pan, vino, y frutas; con que se sustenten, à y los que le sacan las entrañas, el oro, y plata, y otros metales muy preciosos: en que ves vna estampa de lo que te pide Dios: que hagas con los que te agrauian. Para que amanses tus impetus, y enfrenes tus quejas.

Vltimamente te constara la facilidad deste precepto por la dificultad

Mas dific. cultoso fuera vengar los agrauios que si frirlos.

que tuuieras, si te mandarà Dios lo contrario; esto es, que te vengaras de tu enemigo, aunque estuuiera ausente, y fuera mas poderoso. Considera que trabajos, y costas se te recrecieran, buscandole, y que peligros: y si fuera mas noble, en que dificultades te metieras, y que dificultosamente salieras dellas. Ahora considera, que no te piden, ni que vayas al oriente à buscar la caridad, ni que nauegues al poniente à buscar el amor (como dize Agustino) ni que entres en las minas del azogue à sacarlo, ni por plata, ò oro, sino que te bueluas à tu corazon, que ay tienes el tesoro con que te enriquezes.

Para mãsedumbre eficaz me dio la humildad.

Para conseguir la virtud de la mansedumbre es eficacissimo medio la humildad. Porque si la mansedumbre es no agrauiarse de las injurias, y yo conozco, que soy por mi vileza, y baxeza indigno de toda honra (que es el oficio que haze la humildad en el alma) facil sera no me resistir, ni formar agrauio de nada. San Bernardo dixo: que *humilitas duplex est, altera cognitionis, altera affectionis. Priori agnoscimus, quod nihil sumus; & hanc discimus à nobis ipsis, & ab infirmitate propria. Posteriori calcamus gloriam mundi, & hanc à illo discimus; qui exinaniuit semetipsum, formam serui accipiens.* La humildad de entendimiento el nos la enseña con la verdad en los ojos de lo que somos: la de la voluntad Christo S.N. humillandose el: y assi hemos de confessar, que ay dos maneras de humildad, como dixo el mismo Santo, vna que pertenece al entendimiẽto, que es: *humilitas est virtus, qua homo verissima sui cognitione, sibi ipsi vilescit*, y en otra parte dize, que la humildad que toca à la voluntad, *est contemptus propriæ excellentiæ.* Con la vna me desprecio à mi mismo, y con la otra tãbien, y como la doctrina que Christo S.N. nos enseña en estas liciones, es la perfecion Christiana, y para ella no ay otro cimiento mas firme, ni fundamento mas seguro, que humildad. es forçoso tratar de las razones:

*S Bernar. serm. 4. de aduen.*

*Tit. de grad. dib. humil. epistol. ad Enric.*

porque

porque se aficiona el alma della, y del modo como se exercita.

San Cipriano. *Hic est primus ingressus vt quicumque pie vult viuere humiliter de se sentiat, neque supra se in mirabilibus ambulare præsumat: fundamentum sanctitatis semper fuit humilitas, neque in cælo potuit stare superba sublimitas. Hanc primam gratiam ingrediens mundum noster parvulus attulit, & ab incunabulis nos, sibi conformes fieri voluit in vita, quod exhibuit in persona.* San Cypriano dize, que es la primera piedra del edificio espiritual, y que no puede subir la fabrica, sin el, sin ella no es firme, ni en el Cielo puede caber la soberuia, y de allà nos truxo Dios hecho Niño la humildad. De manera, que no se puede edificar, ni fabricar virtud alguna, sino se assienta primero la piedra de la humildad. Y sobre ella no ay virtud, que no tenga firmeza: especialmente la mansedumbre: porque con ella se haze el alma vn alcazar inespugnable à todo genero de impetus, assaltos, y acometimientos, y con ella se sustenta qualquier machina, sin que los viẽtos de los agrauios, y las borrascas de las injurias derriben el corazon.

*S. Cipr. de natiuitat. Christ.*

La humildad esforçosa para mansedumbre.

Cimiẽto seguro para toda virtud

Y à la verdad, si con atencion temiras interiormente, como todo quanto eres se ha de conuertir en polvo, y que el alma sera, y durara siempre: pero en gloria, ò pena segun huuiere obrado. Y que antes no eras nada, y ahora si eres algo, todo es estiercol, miseria, y despues podre, y gusanos, si lo miras atenta, y cuerdamente. Y hallaras que eres ignorante, inconstante, y siempre inclinado al mal, y para el bien flaco, deuil, y con mil achaques à infinitos pecados, lleuado de la inclinacion de tu cosecha, y aficionado à cosillas bajas, y soezes, sugeto à muchas miserias. Y que bien mirado en tu ser, y poder, y tus obras de tu parte no tienes cosa buena, y que estas dependiente en todo de la poderosa mano de Dios vnicamente; seras ciego, muy desatinado si te desuaneces.

**LXXVII.** Razonas parahumillarte, y no sentir agrauios.

Si te quieres estimar, y preferir à otros, sino te humillares, y despreciares en tu propio corazon, y en los ojos de todos. Con lo qual quedas defendido de todas las injurias, y agrauios, pues no es posible que se hagá aquien no tiene porque sentirlos: y assi es forçoso viuir en perpetua mãsedumbre.

O Padre celestial, y Señor mio no hago aun lo que deuo, aunq̃ me juzgue por el peor, y vltimo en el orden de todas tus criaturas. Oye à san Iuan Crisostomo, que dize: *Etiamsi quis sibi plurimorum benegestorum conscius sit, nisi apud se sentiat, quod omnium sit postremus, nulla ei futura vtilitas est ex omnibus suis operibus.* Aunq̃ sepas q̃ as obrado bien, no sera de prouecho sino te juzgas por el vltimo. Pues si hago cotejo de mi calidad con la de otro, hallò que no se los pecados de los otros, mios se de cierto muchos, y tan graues, que con razon me puedo tener por el peor. Y en caso que me constara claramente, que otro auia caydo en pecados mas graues que yo, aun estoy obligado à tener me por peor; pues es constante, y cierto, que sino me huuiera Dios fauorecido con su gracia, no solo huuiera cometido los pecados que aquel, sino otros muchos mas graues; y assi fuera yo oy peor (quanto es de mi parte) porque sino caì, fue porque Dios me preseruo. Y si hago la comparacion de mis bienes, sean se naturales, ò sobrenaturales con los otros, de la misma manera hallo que soy inferior à todos: lo vno porque essos bienes no son mios: y assi no puedo gloriarme dellos. Lo otro, porque si los que yo he receibido se huuieran dado aun infiel, ò pagano, me parece que huuiera sido mas agradecido, y correspondido mejor, no tan negligẽ temente, y con pecados tantos, y tan freq̃etes, y imperfeciones tã cõtinuas.

*Chrisost. hom. 33. in Gen.*

Motiuos de humildad, y mansedũbre.

Comparate dote con qualquiera te juzgaras peor.

Este exercicio estima en mucho: porque le tenia el serafico P. S. Francisco, como lo hallaras en su vida, q̃ escribe S. Buenauentura, q̃ dezia muy

Exercicios de S. Franco.

S. Buenauẽtura en la vida de S. Francisco.

frequentemẽte, quẽ era el mayor pecador del mũdo. Y diziẽdole su compañero, como podia dezir esso con verdad? Respõdia: *Quia si diuinis fauoribus mihi misericorditer exhibitis orbaret, omnibus existerem peior.* Y esto lo tomaria de san Pablo: *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum.* Esto es: fuera el mayor, y no dixo que lo fue, sino que lo fuera: porq̃ lo que era buẽ no atribuyalo à la gracia. *Gratia Dei, sum id quod sũ.* Assi deues estimarte, y juzgar de ti, que eres el mas miserable de tu propia cosecha, y lo que hallares bueno, dexalo à la gracia diuina cuyo es, y de dõde procede. Y quãdo te agrauian, ò hazen algũa injuria (à tu parecer) has de juzgar, que no lo es: lo vno, porque las criaturas no te deuen hazer honra, pues tu no la hiziste à tu Criador, lo otro, porq̃ la accion que tenias à ella (caso negado) la perdiste por la culpa. Y finalmente, porque con essos golpes te labra Dios, y te preserua, te auisa, y preuiene para que no buelua à caer.

1. ad Thim. 1.

Motiuos de mansedumbre.

Nota vna doctrina del glorioso humilde, y vendito Francisco, dezia: que *vnusquisque tantus est, quantus est corã Deo*, q̃ no tiene el hõbre otra grãdeza, sino aquella q̃ tiene para con Dios, que es dezir, que la opinion de los hombres, que engrandecen al q̃ quierẽ, y no siempre al mejor. O por que se engañan, ò porque su pasion les obliga, y con ella quieren engañarse, ò porq̃ no conocẽ lo cierto; se mide solo por lo q̃ juzga Dios, y Dios sabe: y por lo que Dios tiene en el hõbre, se ha de tantear, y estimar su grãdeza su pequeñez, su ser algo, ò no ser nada. Pues quien sabe q̃ lugar tiene, ò en que estado su cãusa en los ojos de Dios? Quien sabe que tan grande es, ò que tan pequeño en su diuina presencia Quien sabe si es digno de amor, ò aborrecimiento? Quiẽ sabe con que ojos le mira Dios à el, ò à su vezino aquien el desprecia? Quien sabe si cayò el otro en la estimacio diuina, y si el esta en pie? Pues

LXVIII. Motiuos de Fracisco

No somos lo que parecemos, sino lo que juzga Dios.

en vn punto se pueden mudar los estados de los hombres, empeorarse, atrassarse, reducirse, ò mejorarse, caer el que estaua en pie miserablemente, y leuantarse à grande cumbre de merecimiento el que estaua caydo? Pues si esto, que es de donde ha de resultar de buena razon nuestra estimacion, ò nuestro desprecio, no lo sabemos, cordura es tenerte por el menor, y ponerte en el lugar mas bajo.

Sucessos varios del alma en la via.

LXIX.

Con lo qual quedas bastantemẽte pertrechado cõtra todos los acometimientos de la vana presumpcio, contra la yra, y mouimientos de vengança, quando te parezca, que te agrauian. Porque ò son injurias en los bienes temporales, y si eres pobre, y a esto queda respondido: si son en la honra, que agrauio puede hazerse al que se tiene por indigno de toda estimacion, y lo deue entender assi sopena de no ser cuerdo?

Aunque te has de imaginar tãme bilecido, y abatido por tus culpas, y reconocer, que no mereces el mas bajo lugar entre todas las criaturas, no por esso has de oluidar al que te diò el ser, y de reconocer la merced de tu creacion: que fue singularissima: por que aunque el ser en lo natural es de menos calidad, que el de los Angeles, y en lo corporeo en parentamos con los brutos, y participamos de las grosserias de las bestias: en lo espiritual eres poco menos que los Angeles, y segun el ser, que te diò tu Criador eres capaz del sumo bien. Pues cabe en ti Dios, su gracia, y gloria. Y las razones por que diximos, que te deues abatir, no son las del ser natural, sino las de la culpa.

No por conocer tu vileza assi defal agradecimiento del que te diò el ser.

Podras dezir estas, ò otras palabras: Pesame grauissimamente verdadero Señor, y Dios mio, de mis precipitaciones, y orrogamientos, de auerme dexado lleuar impetuosamente de la yra, y de auerme turbado no solo en lo interior de mi corazon: perdiendo la quietud, y sosiego de la alma, sino mudado el semblãte del rostro, alterandome con los mouimien-

Exercicio de mansedũbre, y humildad.

tos,

tos, y meneos del cuerpo descõpuestamente, leuantando la voz, y hablãdo malas palabras. Propongo firmemente mediante la diuina gracia de aqui adelante ser sufrido, y mãso, refrenando los impetus de mis enojos, sosegando la turbacion, y poniendo freno, que se leuantare en mi corazon conseruando la quietud, y serenidad de mi alma, y el semblante agradable, y blando para todos.

Suplico me concedas, que posea la tierra de los corazones humanos, ganando la volũtad de todos para tu mayor gloria. Obrando con mãsedumbre, para que consiga la felicidad, q̃ dize el Sabio, sea mas amado, q̃ la honra, y gloria. Y finalmente te suplico me concedas la possession de la tierra, que es la patria celestial, para que fuy criado: à donde poseere à Dios, que es mi herencia, y patrimonio, y sere poseydo de ti (ò Dios) q̃ moras, y descansas sobre los mansos, y dellos enriquezes, y pueblas las moradas de los Cielos. O diuino espiritu, que como mansa paloma bajas sobre los que son corderos mansos por la semejança, que tienen cõtigo. Haz me semejante à ti en la mansedumbre, para que possea con firmeza la vncion de tu gracia, y despues la herencia de la gloria.

Que es ser mas amado que la honra.

*Eccles. c. 3*

Possession de la tierra celestial.

Mansedumbre es sufrir con ygualdad de animo los agrauios, y mayor quando ellos son mayores. El mayor agrauio, y la injuria mas graue que se hizo à Christo Señor nuestro, no parece, q̃ fue quitarle la vida, pues la ignorancia, y malicia pudieron disculpar alguna parte. Y pudieron pensar, que acauaban con el, que era el intento de su aborrecimiento: sino coronar de espinas por burla al verdadero Rey; pues entre otras circunstãcias del desprecio, era la mayor, no le temer: y assi por esta injuria de su dulçe mansedumbre pidamos, que por su corona de espinas nos la de.

## ART. V.

### *Obsecracion pidiendo la virtud de mansedumbre por la Corona de espinas de Christo S. N.*

O Dios crucificado vencedor à lo diuino, Cordero manso, que cõsigues la verdadera vitoria, como leõ del tribu de Iuda, que aunque todos tus merecimientos son el precio de mi remedio, y tus obras, y llagas la paga sobradissima de mis deudas, algunas mercedes se pidẽ mas propiamẽte por vnas que por otras. Por esta corona de espinas pido mansedumbre, en el tribunal de tu misericordia. Repetido està, que là injuria crece, y sube de punto mas, segun la excelencia de la persona ofendida, y mas humilde la que ofende: y que como todos somos miembros del cuerpo mistico de la Yglesia, *alter alterius mẽbrũ*, cuya cabeza es Christo S. N. Yes cierto que si el miembro fuere mas noble, y excelente deste cuerpo, sera la ofensa mayor: por que està mas cercano à su cabeça. Pues si las injurias se hazen à la cabeza misma, sin comparacion serã mas excessiuas; luego la corona de espinas, que rodea, ciñe y abraza tu santissima cabeza, sera el oprobrio mayor, la ofensa mas graue y la injuria mas enorme. Pues por ella (ò mansissimo Señor) pido mansedumbre.

LXXI. *Apoc. 5. Vicit Leo de Tribu Iuda.*

*Rom. 16*

Porque se pide mansedũbre por la corona.

Tu corona (Rey mio soberano) deuida à tu deydad es la insignia de verdadero Rey de todas tus criaturas: por ser quien eres, infinito, todo poderoso, ser por essencia, cuyo ser es ser sin dependencia, en quanto Dios: pero en quanto hõbre eres Rey, aunque en este siglo no lo quisiste ser. Tuyo era el Reyno de Dauid, Rey fuiste, y eres coronado el dia de tu nacimiẽto, y por Rey te aclamarõ los Profetas. Y como à Rey mãso te recibierõ heredero de la casa de Dauid e-

Christo S. N. por quãtas razones es Rey.

tu ciudad (leal antigüamẽte) Quando triũfador entraſte en ella ſentado ſobre el animal ſimbolo de mãſedũbre. Y para que ſe conocieſſe, que grande era la tuya permitiſte, que tu pueblo te coronaſſe con corona de eſpinas.

Por moſtrarſe manſo, quiſo ſer coronado de eſpinas;

Aqui ſe paſman los eſpiritus angelicos, y con admiracion llamanà las àlmas ſantas que lo vean. No ay agranio à que no ſe eſtienda tu inmanſedumbre: pero eſte es el mayor, y donde no puede llegar la mas rabioſa embidia. Otros valdones ay, que pueden tolerarſe: ò porque ſon injurias en la honra quitandola: ò la vida, ò la ſalud, ò la hazienda: pero van al deſcubierto, en fin ſon valdones à cara deſcubierta. Y el agranio (ſi tiene algode dulçe, ò menos agrio) es quando va à la letra viſta: La muerte de Cruz ignominioſa era, afrentoſa, y ſumamente dolorioſa: pero era ſupplicio de los delinquentes, aquien de plano caſtigauan en la honra, y vida, y en la hazienda: mas afrentar con capa de honra, y diſimular la afrenta encubriendola ſo color de Mageſtad, poner corona de ignominia; que ſin falta fue corona, y ſin duda fue valdon? Fue la mayor injuria. Pues por eſta (manſiſsimo Corderò) y por tu inuencible manſedumbre te ſuplico me des eſta virtud en que parezca tu diciipulo.

Los ſoldados, que coronaron à Criſto Señor nueſtro eran Romanos, entre los quales era comun el aborrecimiento à qualquiera que fueſſe Rey, ò ſe lo llamaſſen: en odio de Tarquino tirano, que lo fue. Y en aborrecimiento ſuyo, y de ſu arrogancia, como oyeron dezir, que Criſto Señor nueſtro era Rey, ò ſe llamáua aſsi: hizieron aquella moſa coronandole cõ eſpinas, aſsi lo dizen tres Euangeliſtas.

Los Romanos aborrecen al Rey y aun el nõbre en odio de Tarquino,

*Matth. 27 Marc. 11. Ioann. 19.*

Lo ſegundo, Pilatos no lo mandò, los ſoldados ſobornados de los Iudios por vna parte, y por otra con la buena gana, que tenian por el aborrecimiento dicho: Para cauſar al Saluador mayor dolor, y afrenta, le coronaron, como ſe dirà. Y aunque Pilatos ſolo mandò que le azotaſſen, no lo prohibiò. Como lo entiende ſan Aguſtin. *Pilatus Iejum multis debonestari ludibrijs, & in mudicis vexari permiſit iniurijs.* Y que los ſoldados fueron ſobornados para ello, cõſta de vn pergamino, que quedò de Nicodemus: autorizado de muchos Padres antiguos con letras de oro, y vermellon, que tiene por titulo vida de la Virgen ſanctiſsima. Donde parece que temeroſos los Iudios, que Pilatos auia de dàr libertà à Criſto Señor nueſtro, para que muriеſſe, à fuerça de malos tratamientos: corrompieron à los ſoldados (que auian menſter poco) para que le hizieſſen eſtos, y otros que ſe diran. Teſtifica lo Claudio Guiliando: y Criſoſtomo citado en la Cateha aurea, dize: *Non hoc Pilatus iuſsit, ſed milites Iudai pecuniarum gratia gratificantes, omnia audebant*, y Iuan Lanſpergio. *Admirabatur Pilatus, ſi iam Chriſtus obiiſſet. Hinc indicatur, Chriſto multas penas fuiſſe irrogatas, quas Pilatus neſciſſet: ſi enim omnia quæ Chriſtus eſt paſſus, penoſa didiciſſet, quo modo admiraretur ipſum eſſe mortuum?* No ſe admirara Pilatos de que era muerto, ſi ſupiera lo que auia padecido. Y ſan Anſelmo, que quando Pilatos remitiò à Criſto Señor nueſtro a Herodes, ſe temieron los Iudios que ſe tratàua de ſoltarle, y fue el tratamiento, que le hizieron en el camino tan cruel; que aũque Pilatos le ſoltarà, no pudiera viuir. Pero aora lo aya mandado, aora no, por lo menos, que lo aya permitido, lo prueua Miguel de Palacios, de que llamò la Cohorte, y q̃ azotado, y coronado de eſpinas le moſtrò al pueblo, ſin q̃ eſtra ñaſe verle tan laſtimoſamẽte llagado cõ la corona. Y q̃ los Iudios ſobornaron los ſoldados para ello, dizelo Pilatos en la carta que eſcriuiò à Tiberio Ceſſar hablando deſte caſo, como lo quenta Sixto Senenſe.

Los Iudios ſobornaron à los ſoldados para ello,

*Auguſtin. ſer. de paſſ. Dei.*

*Chriſoſt. Claud. ſup Ioan. c. 19*

*Lanſperg. hom. 55. de paſs.*

No ſe admiraria Pilatos de que era muerto ſi ſupieralo que auia padecido,

*Anſel. dialog. de paſſ.*

Pilatos no mandò que le coronaſſen;

*Miguel de Palacios. Lib. 2 Bibliotb. ſanctæ, verbo, Pontius Pilatus.*

Lo tercero ſabras, que eſta corona fue vn manojo de eſpinas du-

LXXII.

riſsimas

mas, y muy agudas entretegidas à modo de vonete (segũ refiere San Vicẽte.) *Coronaverunt Christum in capite crudeliter verberauit*, y Anselmo: *Spinæ precio sissimum Christi verticem vulnerauerunt.* Y (segun se lee en las reuelaciones de santa Brigida) Christo Señor nuestro se lo reuelò en estas palabras. *Vertex meus, & caput meum punctuis spinarum lacerabantur, & cum caput meum vndique esset corona cruentatum, & vndique sanguis flueret.* Y la santissima Virgen se lo reuelò. *Quo facto: aptauerũt coronam de spinis capiti filij mei, quæ tam vehementer reuerendum caput filij mei pupugit, vt ex sanguine fluente repleretur oculi eius, & obstruerentur aures, & barba tota decurrente sanguine deturparetur.* Y otra vez. *Corona spinea capiti eius artissima fuit imposita, quæ ad medium frontis descendebat plurimis riuis sanguinis ex aculeis infixis decurrentibus per faciem eius, & crines, & oculos & barbam replentibus, vt quasi nihil, nisi sanguis totum videretur, nec ipse me ad stantem, ad crucem videre potuit, nisi sanguine expresso per ciliorum compressionem.* Y lo mismo se reuelò à la misma santa Brigida en vn extasis, que tuuo en Ierusalen. Y tales parece q̃ fueron las llagas que hizieron si consideramos las señales, que estan impressas en la sabana, en qne fue su santissimo cuerpo embuelto en el sepulchro: la sangre que corria à los ojos le cegaua, y no podia mirar, ni aũ à su Madre.

*S. Vicens. ser. de die Parasceue. Anfel. in speculo Euang. c. 51. Reuelat. Lib. 1. c. 11. Lib. 1. c. 10.*

De que hechura fuela corona, y q̃ tormento. *Lib. 1. c. 7.*

Causo tãta sangre, que afeaua la cara, y casi cegaua los ojos,

Nota que aunque ay muchos autores, y muy graues, que afirmã que fue la corona de juncos marinos, y para ello traen algunas razones, que parecen muy probables: la verdad es, q̃ fue de espinas verdaderas: porque assi lo dizen los Euangelistas. Y esforçoso creer sus palabras, como suenã, y lo enseña S. Agustin: y san Basilio Magno. Aduierte, que fueró espinas, no de las ordinarias, sino agudissimas, como lo noto el Autor Griego de las etimologias.

No fue de juncos, sino de espinas.

*Aug. lib. de doct. Christ. cap. 3. Basil. hom. 3. & 9. in Hexam.*

Aduierte, que algunos de los santos Padres, quieren que aqui se cumplisse la figura del carnero, que sustituyò el sacrificio de Isaac, hiriendo entre las espinas, y malezas con los cuernos: como san Geronimo. Otros, como Ambrosio, que sacò de las espinas de los pecados redimiendonos la gloria de la corona. Y todos hablan dellas, como de verdaderas espinas. Y no pudiera entenderse, lo q̃ es comun sentencia de todos, si fueran juncos marinos: porque no ay quien no las llame espinas: Ni pudiera verificarse la lastimosa herida que hizo la corona, sino fueran muchas, pues san Bernardo las llama, *mille puncturis*, que tenia mil puntas, como si dixera, que eran muchissimas.

*Hieron. s. c. 19. Matt.* Significòen el carnero q̃ supliò por Isaac, y significan los pecados.

*Bernar. vbi sup.*

Entre otras causas, que tuuieron con que (à su parecer) dauan algun color à la rabiosa embidia, y al odio mortal, que tenian à Christo Señor nuestro, era que como le querian hazer odioso al Cesar, leuantandole que se queria hazer Rey, sinembargo que su Magestad preguntandole si era Rey, respondio, que no. *Regnum meum non est de hoc mundo.* No quisieron darse por entendidos, sino con esse color lisonjearon al Cesar, poniendo corona tan p̃nosa al que parecia trataua de usurparla del Reyno. Y por esso pidieron le con lenasse à muerte, como sedicioso, y amotinador del pueblo. Y quando Pilatos en el titulo de la Cruz puso la causa de su muerte, *causam illius scriptam.* Aun que auia dicho, que no hallaua delito porque le condenar. *Ego nullam in eo causam inuenio*, sinembargo puso *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, como dã do à entender, que esse era su delito. Y à esto pudo aludir la fortaleza, con que viendo los Iudios quitase el retulo: Se estuuo firme. *quod scripsi scripsi*, como quien dize, no puedo yo justificar esta muerte inocente, sino prohijandole, que se quiere leuantar cõ el Reyno. Y de aqui se puede confirmar lo dicho, que Pilatos, sino mãdo que le coronassen de espinas por el carnio, que no le pesò dello: porque con esto se mostraua zeloso de la co-

Lisongearõ al Cesar coronandole.

*Ioann 18.*

*Matth. 27.*

*Luc. 23.*

Esse titulo dieron à la sentencia de su muerte.

Pilatos diò Por bien hecha la coronacion.

seruacion del señorio real, que tenia el Cesar sobre Iudea. Y à esto se llega auerle coronado despues de los crueles azotes, auerle puesto cetro de caña, y purpura real, todo solo à fin de escarnecerle mas, y atormentarle.

Isaac la diuinidad, y el carnero la humanidad.

La diuina prouidencia, y eterna sabiduria otros fines mas altos tenia como diximos con san Geronimo, y la Glossa, que Isaac significò la diuinidad, que era impassible, y el carnero que estaua enredado con los cuernos en las malezas, que fue sacrificado, significò la humanidad: que fue la que padeciò con los cuernos de su fortaleza, rompiendo las malezas de nuestras culpas. Y tambien lo que dize san Ysidoro. *Quando quidem execrationis illius, qua terra post mandatum à nobis violatum, multata est, segges spinea erat, Dominus autem, vt qui omnem in se ipso morbum curare aduenerat, idcirco spinea corona, vt victor redimitus est.* Ganò la victoria de la culpa, y de la pena. Y assi justo es que sea coronado con las espinas, que fueron la pena à que fue condenado el hombre por la culpa. Y es sentencia de San Athanasio. *Miraculum nouum, & incredibile, & magnæ, sine dubio victoriæ insigne.* Y luego lo explica. *Gestabat Christus spineam coronam, vt pro spinis lignum vitæ largiretur vtendum, & pro sanguine peccatorum, suo sanguine, & terram, & omnia mundaret, & pro maledictione, iam in reliquum incolas terræ benediceret, ideo enim nostrum sanguinem gestans suum sanguinem in terram exhausit, vnde factum est, vt in eo pro spinis bona, & vita repullascerent.* Prodigio raro, y portento que pronostica alegre victoria: y ya (dize) Christo Señor nuestro coronado de espinas assegurando con ellas el fruto del arbol de la vida eterna: y la sangre que brotaua limpiaua la inmundicia de nuestros pecados, y purificaua la tierra. Y cõ esto se borrò la maldicion que tenia para dar por fruto espinas; pues se cargo de nuestros pecados para limpiarlos con su sangre. Y lo que naciò de uerterla sembrando-

*Isid. epist. 95.*

Christo S. N ganò victoria de la culpa por la corona.

*Ath. ser. de passion.*

Con la corona se purgò la tierra y diò frutos sazonados.

la, fue copia de todos los bienes.

Otra razon es de Clemente Alexandrino, que fue quererle coronar con nosotros por trofeo de su poder; pues los que de nuestra cosecha, no heramos sino espinas: esto es, malos para nosotros, y malos para los demas, solo agudos para hazer mal, acercandonos su Magestad, nos hizo tales con su gracia, que le seruimos de corona. *Dominico corona non prophetice significat, qui fuimus aliquando infrugiferi, qui circa illum positi sumus per excellentiam eius, ipse caput est.* Tales quedamos con auernos acercado à Christo Señor nuestro, que pudo el Señor ser nuestra cabeza.

LXXIII. *Clemens Alex. libro 1. c. 8.*

Somos espinas nosotros, y coronale con nosotros, porque fuessemos buenos para nosotros, aũque espinas para el.

No es de poco consuelo verque este triunfo, no solo le alcançaron los Profetas; sino que las Sibilas sin fe tuuieron luz dello; y lo dexaron escrito en sus oraculos. La Erithrea dixo hablando de Christo Señor nuestro. *Atque coronam de spinis tulerit.* Otra refiere Lactancio, que hablò mas de proposito en esta materia lastimandose de la ceguedad del pueblo Iudaico, que no le quisiesse conocer por su Rey, sino que por malicia le coronò de espinas. *Ipsa stulta Deum tuum non agnouisti, sed de spinis coronasti coronã.*

Oraculos de las Sybilas de la corona de espinas.

*La Erithrea.*

*Lactanc.*

Es muy deuota la consideracion de Origenes, que reparò en q̃ le desnudaron al Señor la ropa colorada, que le auian puesto haziendo necio escarnio de que se llamaua Rey, no queriendo que la tuuiesse, sino breue rato, y la corana que se la auiã puesto para el mismo fin, escarneciẽdole; se la dexaron puesta, y la llenò al Caluario, y muriò con ella. Porq̃ su crueldad no miraua solo à hazer mofa, risa, y entretenimiento de la Magestad diuina, sino atormentarle perdurablemẽte. *De clamide scriptum est: quoniam denuo spoliauerunt eum clamidem coccineam: de corona vero nihil Euangelistæ scripserunt, propterquod, & nos quærere voluerunt exitum rei de corona semel posita, & numquam detracta.*

Porq̃s desnudaro lue go la vestidura de purpura, y le dexaron la corona.

*Origin.*

Donde

LXXIV. Los que hazen oficio de cabezas, siempre viuen con tormento.

Donde se ofrece otra consideracion muy pia, para consuelo de los que tienen oficio de gouernar familia: que Christo Señor nuestro, como soberano Maestro en sus acciones todas dió luz, y enseñança, y consuelo para todos los q̃ somos su cuerpo mistico, miembros suyos, de quien su Magestad es la cabeza: y esta siempre quiso fuesse atormentada: y que la corona vna vez puesta, no se le quitasse hasta morir: porque el que haze oficio de cabeza siempre viue atormentado, siempre cuydadoso, siempre temeroso, pues siempre viue coronado. Y los demas miembros del cuerpo, si bien no les falta su trabajo à las manos, que son los instrumentos principales sus clauos: y à los pies el suyo, y las demas partes de su cuerpo, sus azotes, sus encontrones, sus rasgones: como se vee en el cuerpo de Christo Señor nuestro, segun las varias señales que dexò estampadas en la sabana santissima donde fue embuelto: pero no siempre estuuieron padeciendo, sino tal vez, ò en tal ocasion. Pero la cabeza siempre herida, siempre atraueſſadas las agudas pũtas de crueles espinas, sin quitarse del de que se la pusieron.

Porque no se quexò.

Y lo que mas enamora deste benditissimo Saluador, que no encarece sus fatigas, no exagera su tormento, no se queja, ni parece que siente algun dolor, todo à fin de que te persuadas, que es su amor tan grande, q̃ por ti todo le parece poco, segun son las ansias de sacarte libre del captiuerio del pecado. Assi dixo S. Cypriano. *Considerauit operatua, & expauit clauis sacros pedes terebrantibus. Fossisque manibus de vulnerum anxietate non loqueris, de spinis sacrum caput pungentibus, non quæreris, sed fatagis, vt inotescat posteris quare derelictus à Deo videaris, expositus contumelijs, & indeorum ludibrijs.* O portento raro? Que estraña marauilla? Que tengas tus piesvarrenados, y tus manos atraueſſadas con crueles clauos, y no te quexas, ni de las agujas, que penetran tu santissima cabeza, ni tẽ dan cuydado tus dolores, tus ansias, ni tus duelos. Solo te le da, que se sepa en el mundo, que fuiste desamparado, y dexado solo en las manos de tu paciencia para sufrir los valdones, y desprecios de los Iudios.

*Cipria. ser. de passion Christi.*

De todo lo dicho se puede brevemente hazer vna memoria de las causas: porque quiso el Saluador ser coronado con espinas. La primera sea la principal, y vniuersal, que le obligò à padecer todos los demas tormẽtos, hazerse hombre, y conuersar cõ ellos, q̃ fue su diuino amor la caridad infinita con q̃ el Padre Eterno ama al hombre, y procura su saluacion, de q̃ dixo vn Poeta. *Pungentem caput, & cerebrum gestare coronam, cogit amor, cogit vulnera tanta pati.*

Causas por que quiso ser coronado, su amor la primera.

*Poet.*

La 2. porque no huuiesse parte en su santissimo cuerpo, que no padeciesse: que es de san Crisost. 3. Por absoluer la tierra de aquella maldicion que tenia sobre si; condenada à lleuar por fruto espinas, y cambrones, q̃ es de San Geronimo. 4. consiguientemẽte à esta, para limpiar la semilla de la palabra de Dios, para que quedasse pura de tropiezo, y de engaño, que es de S. Atanasio. 5. Por tomar sobre si los pecados de los hombres, de S. Remigio, y Beda. 6. Por mostrar que era verdadero Rey, de Atanasio. 7. Por ganar por aquella corona tan penosa, para nosotros la del Cielo, de Geronimo. 8. Porque à su imitacion vamos en seguimiento de sus pisadas en busca de la corona, por la aspereza de la vida, y mortificacion de los sentidos, de Teofilato, y Crisost. 9. Para que se viesse, que aunq̃ era Rey como era mortal, no auia de tener gloria, ni delicias en esta vida, sino amarguras, y penas, y fatigas, de Agust. 10. Por tomarse solo para si los cuydados, y congoxas, y que nosotros los tuuiessemos solo en apariencia, de Atanas. 11. Para que venciendo cõ su ayuda las tentaciones tengamos segura la corona cõ el, de Ludulf. 12. Para q̃ nuestra cõfiança fuesse mas firme en

Que no huuiesse miembro que no padeciesse. *Chrisost.*

Por librar la tierra de la maldicio *Hieron. hic Athan. ser. de pass. & Cruce.*

Por limpiar la semilla de la palabra. *Athan.*

Por cargarse de los pecados,

Porque le imitemos, *Theoph. Chrisost.*

Porque aũ los Reyes son mortales tienen trabajos, *Augustin. Athan. Landuz.*

las oraciones en q̃ pidiessemos misericordia, de Atanasio. 13. Para regar cõsu sãgre la tierra, q̃ tenia mãchada la de Abel, y otros Sãtos vertida por sacrilegas manos, que en pena de sus culpas no daua fruto, sino espinas, aora con la de Christo Señor nuestro; como cabeza de los martyres retonasse y floreciesse en flores, y frutos de virtudes, de Athanasio. 14. Para que la corona, que à Christo Señor nuestro fue penosa, y dolorosa, y de tanta gloria, fuesse castigo à los malos, y causa de premio à los buenos, de Clemẽte Alexand. 15. Para que como Dios quando diò la ley à Moyses se apareciò en la zarza, aora tambien se muestra entre las espinas de su corona, quando enseña à morir, y viuir à sus escogidos, del mismo Autor. 16. Para condenar à los regalones, que viuen en delicias, y con demasiado desuelo cuydan de sus gustos, y buscan ansiosamente descansos, quãdo Dios està atrauessado con espinas el celebro, las sienes, y toda su cabeza. *Non enim decet sub spinoso capite membrum viuere delicatum* (dixo Bernardo) sino como aquel valeroso Capitan Vrias, que considerando, que el arca estaua mal acomodada en las tiendas del cãpo, no quiso gozar del regalo de su casa, y la compañia de su muger, y dixo: *El Arca del testamento està desacomodada, expuesta à los malos temporales del campo, y quando mucho tiene por defensa pabellones. y mi Capitan General, y otros grandes soldados, no tienen mas comodidad que la dura tierra, y yo he de gozar de la quietud, regalo, y descanso de mi casa? Per salutem tuam Rex, & per salutẽ animæ tuæ non faciam hanc rem.* Como si dixera: Auerguence se el hijo de Adã, que quiere ser miembro del cuerpo mistico de quien Christo Señor nuestro es cabeza, que viendola atrauessada con cruelisimas espinas, y que no tiene donde reclinarla, quiere viuir en descanso, y en regalo. Mejor lo hizo Vrias, que mandadole el Rey se fuesse à descansar à su casa, no quiso, corriendose de tomar alriuio, quando su Capitan general, y los demas soldados, y principalmente el Arca del Testamento estauan en campaña con las armas en la mano, y sin sossiego. No hare yo esso (dixo el muy leal soldado) hablando con su Rey, por vida de vuestra Magestad.

Athan. Athan. Clem. Alexan. 2. pedagog. c. 8 Bern. de Pass. 2. Reg. 10

LXXVI. Consideraciones denotas de la corona.

Para que puedas hazer mas perfectamente concepto de sus dolores considera lo que dizen algunos Padres de la Yglesia: con que encenderas afectos de amorosa compassion de tu Dios, y Señor. Haz alto, y para vn poco (ò alma redimida con la sangre de Christo Señor nuestro) (dize Laurencio Iustiniano) mira el dolor agudo, y penetrante en la parte mas delicada, y mas sensible, limpia con tus lagrimas los arroyos de sangre, que se vierte. Bastante fue este dolor à acabar su vida: pero guardola para padecer mayores males. *Hic paulisper animam meam consideratione gradum fige, & Redemptoris in intolerabilem dolorem attende, capitis delicatissimam sensibilitatem considera, spinarum punctiones cerebrum perforantes, mirare, sicque sanguinem decurrentem lacrimarum mearum ablatione abstergito.* Laur. Iust. lib. de triumph. agonis, cap. 14. Ioann. Lanspergio. Me Theore. ditare, *quam penosa, quamque cruciatu plena fuerit, hæc coronatio, cui enim corona ex spinis longis, & acutis, & penetrantissimis ita plexa vt ex omni parte caput ambiens, & pungens vulneraret, nec minus vertex, quam tempora ex spinis tegeretur.* Eran las espinas largas, agudas, penetrantes, tan ajustadas al celebro à las sienes, y à la cabeza toda al rededor, que no auia lugar en ella, que no estuuiesse varrenado. La santissima Virgen considerando la corona de su Hijo precioso, sentia que vna lança agudissima atrauessaua su corazon. Assilo reuelò à santa Brigida: *Tertia lancea mihi erat spinea corona, quæ sic immaniter pupugit caput eius sanctissimum, vt sanguis difflueret in ore eius.* Otra lança aguda fue para mi la corona (dize su santissima Madre) Y no es encarecimiento (dize san Vicente) porque si vna sola espina en la mano inquieta, y lastima tanto: que dolor causa-

S. Brigid. lib. 1. c. 27

ria

ria vna corona en la cabeza, que era tan delicada?

Aqui no es posible, que el corazon humano sea tan de piedra, que no se haga pedazos de dolor, y compassion, considerando à la infinita Magestad, à la bondad inmensa, à la piedad, y clemencia diuina coronada con corona tan penosa. Faltã las palabras y no es mucho si sobran las lagrimas amargas de auer sido la causa deste estrago.

Profecias de la Corona.

O Virgen sacrosanta, y Madre deste Dios coronado de amarguras, maestra de la fe, en quien hizo assiento el espiritu diuino de sciencia, y de consejo, y de todo entendimiento, en grado sublime: maestra en el cantico, que cantaste lleno de misterios quando visitaste à tu prima Ysabel: Pues no era marauilla, que quien estaua llena de Dios, tuuiera conocimiento claro de los oraculos de los Profetas, de los secretos, y misterios de las figuras, y successos presentes, y futuros, y que quando viste à tu precioso Hijo coronado con esta aspera Diadema, dixeras con Esaias. Esta es la espina de la tribulacion, que viò Esaias, la espina de dolor, que viò Ezechiel, la Rosa entre espinas, que viò Salomon. El carnero enredado en las malezas, que viò Abrahan; la tierra virginal rodeada de las espinas de Adan, la que naciò en las manos del pueblo desatinado, que viò Salomon en sus Proberuios: pues todo esto fue pronostico de la Corona de espinas de mi Hijo.

*Esai. 22.* *Ezech. 28.* *Cant. 2.* *Exod. 3.* *Genes. 22.* *Gen. 3.* *Prouer. 6.*

*Lact. Firm. vbi sup.*

Lactancio Fermiano hallò vn prouecho grande en esta consideracion tan lastimera. Y es: *Spinea corona capitis eius imposita id declarat, fore, vt diuinã sibi plebem de nocentibus congregaret.* Y esto adelantò Hugo de S. Victor. *Spineam gestat coronam, vt innotescat, quod peccata nostra portauit illusus colaphizatus fortissimum præbens exemplum, vt columen erubescat homo erigere, & superbire tot contritus humiliatus Deo, & domino omnium*, y en otro lugar. *Spinea corona Regũ expectatoribus significat, & primũ signaculum corona est, qua signatur ad partem ministerij diuini, cui seruire regnare est, corona quippe Regale Sacerdotium significat, sicut dicit Petrus Apostolus. Vos estis genus electũ regale Sacerdotium.* La corona clauada en su santissima cabeza, nos declara que ha de erigir vn pueblo santo, y noble sacandole de vn ser muy bajo, para hazerle Rey. Y lo que añade Hugo es, que se dexò coronar significando, que purgaua los pecados agenos, despreciado, y afeado. dando tuerte exemplo à los hombres, para que se corra el gusanillo de engreyrse estando Dios tan humillado. Y en otra parte: la corona habla con los miradores, y dà à entender, q̃ seruir à Dios, y padecer por el es reynar, como dize S. Pedro.

Frutos de la Corona la Yglesia.

*Hug. de S. Vict. lib. 3. cap. 55.*

Y para confusion tuya, acuerdate; que Hugo de S. Vict. dize, que los pecadores con sus culpas, coronaron al Señor: y como de piedras dixo su Magestad, que era poderoso à hazer hijos de Abrahan, santos, y fieles, y leales; pero que se apercibian à sufrir vnos à otros con mansedumbre, esperando de todas las criaturas siempre pedradas, agrauios, y ofensas, y valdones. *Sunt enim (inquit) (hablando de los hombres) lapides: ficti, gelidi, duri, crudelitate carentes spiritu mansuetudinis, ficti ariditate, non habentes amorem gratiæ.* Y assi los deuemos trãsformar en nosotros: hablandolos, acariciandolos, sufriendolos, y disimulandolos: Esperando mayor agrauio del mas obligado, como dize Agustino. *Ipsorum ei ã, qui propinquiores sunt.* Como de Iudas la traycion, y de Pedro el negarle: porque los que estan mas cerca daran el golpe mayor. Y por esto se siente mas el agrauio de los mas amigos.

LXXVII. No se puede esperar de los hombres, sino pedradas por pagado buenas obras.

*S. August. de quæst. Euang. c. 50. sup. illud Luc. 22.*

Mayor sentimiento de la ofensa q̃ hazen los amigos.

Es muy à proposito en los Cantares, aquella voz, que llama al alma sufrida, y mansa para que reciba la corona de su mansedumbre. *Veni de Libano, veni coronaberis de capite Amana de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum,* donde por Amana traslada la Interlineal,

*Cant. c. 4.*

neal, *inquietus, seu turbulentur*, y por Sanir, *jactor*, por *Hermon anathematizado*, (como si dixera) ven Esposa mia à recibir el premio de tu corona, como yo la recibi (dize Christo S.N.) los inquietos, y atreuidos, los licencioſos en dezir, y hazer, ſeran vueſtra corona Los agrauios, que ſon los malos olores, con que pretendieron atearos, y manchar vueſtra hermoſura, ſecar las flores oloroſas, que veſtiran deveſ lleza la diadema con q̃ os he de coronar, ſus maldiciones, ſus malas palabras, y el deſcredito, que con ellas os han pretendido, ſeran la gloria, y hõra con que ha de reſplandecer vueſtro premio. Demanera, que los que ſe atreuen à llegaros al pelo de la caheza: ſufriendolos, y conſintiendo, q̃ os afligan con lo mas graue de la injuria, con lo mas ſubido de la afrenta, *de vertice*: con vueſtra manſedumbre amor, y ſufrimieuto ſe tranformaran en hermoſura, y gracia, y belleza, cõ que reſplandecera vueſtra corona. Para eſto es meneſter cercar el alma, que es el vergel dõde ſe recrea Dios, y cria las flores de virtudes.

Quando la injuria es mas peſada labramos vitoſa corona de mãſedumbre.

Y ſeſi ha de hazer la cerca, quien me dara materiales para ella? donde hallarèzarças, eſpinas, ò cambrones, para que ſu aſpereza defienda bien la entrada? De donde hare, ò de que eſte cercado? Sea yo tan venturoſo (Rey pacifico coronado de eſpinas) ya que ſe halla nueſtra tierra regada con el ſudor de tu precioſa ſangre, q̃ ſi eſpinas produjo para ti, y fuiſte el hortelano de la heredad del perezoſo, que ſe auia cubierto de malezas: limpiala, y purificala; pues ya la coronaſte con los pampanos, y eſpigas, como ſuelen los labradores coronarſe en el tiempo de ſu Agoſto. *Omnia noſtra accipiens ſpineta malorum*. Toma por tu quenta todos nueſtros males. Lleua como tuyos nueſtros delitos, y purgalos, como ſi los huuieras cometido, ſiendo la inocencia por eſſencia. Pues te coronaſte con mis eſpinas por arrancarlas de rayz de lo hõdo de mi pecho, lleuando en tu cabeza los golpes de mis yerros.

*Ierem. 14.*

*Sedul. lib. 4. car.*

*Tertull. de corona militis.*

Sea pues Señor dulciſsimo, eſta corona la cerca de mi alma, cerqueſe mi corazon con ella, y eſtara ſeguro de las auenidas de las beſtias, que la inteſtan. Coronenſe los que quiſierẽ con las roſas, y guirnaldas de yeruas, y flores oloroſas, yo con tus eſpinas que para mi ſera regalos celeſtiales viuir en ellas encerrado, Y el que eſto hiziere ſera lirio entre eſpinas. Y mi corazon quedarà libre de todas inquietudes. Las roſas ſe defiendencõ eſpinas, y eſte huerto ſe defenderacõ ellas, eſta corona (dize) Clemente Alexan defiende el alma, y laſtima al q̃ la ofende. Eſta corona es la flor de los que creyeron en ti, que fuiſte glorifi cado, y a los que no, les haze guerra. Y pues como miſericordioſo Padre me mandaſte por tu Predicador Eccleſiaſtico, *ſæpi aures tuas ſpinis*. Que puſieſſe en mis orejas eſpinas por carcillos, y arracadas, para defender la entrada en los ſentidos de lo que no cõuiene, que entre adentro: cierrenſe los portillos por dõde entra todo lo que me haze mal, y cõ eſto eſtarà guardado, y defendido.

LXXVIII. Corona de eſpinas cerca del alma.

*Clem. Alexan. lib. 2. pedag. c. 8.*

*Eccl. c. 28.*

El miſmo beneficio te ſuplico hagas à mi alma, por Oſeas prometido. *Ecce ego ſepiam viam tuam ſpinis, ſepiã eam maceria, & ſemitam tuam non inueniet, & dicet, vadam & reuertar ad virũ meum priorem, quia bene mihi erat tunc, magis quam nunc.* Vengan Señor tribulaciones, y perſecuciones, y trabajos, vengan amarguras, y todos los males, que ſabes que me importã para eſtoruar la ſalida deſte encerramiẽto: que ya me conſta, que fuera del no me va bien. Siruan me de defenſa eſtas anguſtias, para qne no ſalga del camino de tus mandamientos, obedezca tus leyes, cumpla tus ordenes y ſi eſtas ſon injurias, y agrauios vengã de tus manos taſſadas, ſegun q̃ ſabes me conuienen. Dà tu Señor la mãſedumbre, da el ſufrimiento, da la tolerancia por la que tuuiſte coronado de eſpinas por mi, y ſea para mi corona padecer para tu gloria.

*Oſeas, c. 2. 6. 7.*

Corona de eſpinas defiende que no ſalga el alma à donde ſe pierda

LICION

# LICION TERCERA.

## BEATI QVI LVGENT: QVONIAM IPSI CONSOLABVNTVR.

### EX MATTHÆI. CAP. V.

### BIENAVENTVRADOS LOS QVE LLORAN: PORQVE SERAN CONSOLADOS.

---

ART. I.

*Que son lagrimas, y porque seran consolados los que lloran.*

Sigue se la necesidad de lagrimas à la mansedumbre.

1. SIGVENSE muy bien las lagrimas despues de la mansedumbre: porque como nuestro sobe rano Maestro trata en esta doctrina de purificar el alma, del que vive en este valle de miserias: y a los que viué en la tierra les es tã dificultoso huyr el poluo della, por muy desuiado que esté el afecto de los bienes temporales: por muy retirado, que se halle à los gustos del siglo, el que se procura pobre: por muy seguro, que se juzgue de alterarse en las injurias, el que se desséa manso, le ha de tocar algo del poluo de la tierra. Dixo S. Leõ. *Necesse est de mundano puluere etiam religiosa corda sordescere.* Aun à los muy retirados del siglo estorçoso, que to que algun poluillo: y para purificarlos se sigue la tercera leccion de lagrimas, vn continuo dolor de nuestras culpas, y vna perpetua pena de nuestras caydas, con que se acaba de hablandar la dureza de nuestro corazon, y se limpia el poluo de nuestras manchas. Y como las llamaradas de la yra son efectos del fuego de nuestras

*Leo. Pp. serm. 4. de quadrag.*

Lagrimas de bié perdido, ò del mal presente.

pasiones, con agua se resfria la colera, y con lagrimas se laua el pecado. Y assi las lagrimas, que Christo S. N. consagra, y califica por bienauenturadas, son la gracia, que el hombre alcança, para dolerse de su mal, ò del bien, que perdió, y desta dixo Santo Thomas, que *non solum procedunt ex tristitia, sed etiam ex quadam affectus teneritudine, præcipue cum consideratur aliquid dilectibile, cum permixtione alicuius tristabilis.* Como quando hallò vn hombre algun bien que tenia ya por perdido. Y pone el Santo Doctor exemplo en vn padre, que lloró por muerto aun hijo, y despues le hallo viuo: como Iacob quando supo, que viuia Ioseph, y q̃ Reynaua en Egypto. Iuntase la ternurà del amor, con q̃ amia al hijo, y mezclasse con la amargura del dolor, con que le lloró por muerto, y el gozo de verle viuo, y de aquello nacen las lagrimas. Demanera, que lagrimas, ò dolor verdadero (que es lo mismo) Nacen de la tristeza del mal mezclandose con algun gusto. Y assi dize san Gregorio en sus morales, que no son estas lagrimas, ò dolores de los que estan en pecado, sino de los que ya salieron dellos. *Nisi à reatu culpæ, quo nos ligauimus misericorditer dimittamur, perfecte fleri non possunt, quod in nobis mecipsis contendendo, mecipsos dolemus.* Has de llorar

*2. 2. q. 82. a. 4. ad 3.*

Lagrimas nacen de tristeza, y de gusto.

*Greg. Mor. l. 6.*

Lagrimas verdaderas las que lloran el pecado.

en

en tu corazon contra ti mismo, forçosamente disgustado de ti propio, con pena de auer hecho, lo que te acarreo el mal de la culpa, y hizo incurrir el mal de la pena. Y esto no puede ser, sino estando apesarado de auerlo cometido, que es estar misericordiosamente libre del pecado. Y este mal de que te duel es, no ha de ser mal temporal (que esse es medicina) sino el que es verdadero mal, que es la enfermedad de la culpa, y la pena eterna. Y este dolor (dize el mismo Santo) que es señal cierta de salud, y quanto fuere mas vehemente, la assegura mas.

Son señal de verdadera salud.

II. Como ha de ser el dolor verdadero.

La fuerça del dolor, para que sea señal de verdadera salud: ha de ser de manera, que te pese de auer hecho el pecado, por ser contra Dios, a quien deues amar sobre todas las cosas: (no hablo del dolor qua llamamos atricion, que es de auer hecho cosa tan fea, torpe, y abominable, porque te priuas de la gloria, que es eterna, y incurriste pena que lo sera tambien (de que trataremos despues) Y configuientemente ha de ser el aborrecimiento de la culpa, sobre todo aquello, que se puede aborrecer, con verdadera, y eficaz resolucion de euitarlo. Es doctrina de santo Thomas, y de Aluerto Magno, San Buenauentura, y el Adense. No es este lugar para adelgazar mas esta materia: tienele donde está citado. Pero puedese doler desta manera el alma, de sus pecados, y de los que hizieron otros; porque en todos ay la misma ofensa hecha à la diuina Magestad, que es la que da la gracuedad al delito.

*3. p. q. 85. 86. contra Gent. cap. 158. de lib. 4. c. 72. & In 4. dist. 17. q. 2. Alber. Magon. ibid. d. 14. a. 11. D. Bonau. & Alex. 4. p. q. 17. & 16.*

Otras ay que pareeen bien, y obran muy buenos efectos: y son quãdo lloras tus culpas por la gran fealdad que tienen: ò por que fueron ocasion de perder los bienes del Cielo, de que quedaste desheredado, en el punto que hiziste vn pecado mortal: ò por que te hiziste merecedor de los castigos eternos. Dõde lo menos malo son los tormentos del sentido, por que lo peor, y infinitamente malo, es carecer de la vista de Dios para la eternidad: porque en el Concilio Tridentino se determina; y los Teologos con santo Thomas, y San Geronimo sobre aquellas palabras de Isaias. *Domine propter timorem requisiuimus te.* Y aunque este dolor es suficiente para llegar bien dispuesto al Sacramento de la penitencia, no es solo el que se llama bienauenturado, si no se le à llega el Sacramento donde se absuelue de la culpa. Pero estas dos maneras de llorar son las prouechosas, la primera absolutamente, la segunda siempre que ay culpa, y necessidad de absoluerse della.

III. Lagrimas por auer perdido la gloria, y incurrido en pena eterna. Bueno es el dolor, de la pena, pero no es el que se llama bienauenturado *Trid. Sex. 6. Can. 8. D. Thom. 2. 2. quæ. 9. Hiero. sup. 26. Esai.*

Otras lagrimas puedes tener, y otros dolores, que no son malos, sino buenos: como quando lloras la peregrinacion, y destierro desta vida: y por que desseas que se llegen los siglos desseados en que gozes de los abrazos amorosos del diuino Esposo. Con el Psalmista, que se quexaua. *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Y si solo desseas tu descanso, y verte libre de las miserias: no es lo q̃ basta para que essas lagrimas sean bienauenturadas: porque aunque es bueno lo que desseas: y bueno el dolor que te haze derramar essas lagrimas: no tiene toda bondad: porque te miras à ti, y à tu interes, y no te mueue verdadero amor de Dios. Y lo mismo es de los que lloran de ternura, quando se acuerdan de la patria celestial: como los cautiuos hijos de Israel, quando llorauan à la lengua del agua del rio de Babiloñia, acordandose de su amada patria. *Super flumina Babilonis illic sedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion.* Pero todas estas son lagrimas sobre que baja el fuego que Elias mandò bajar del Cielo, y auraffa el sacrificio, la leña, y las piedras, y ella era la que ardia. Que lagrimas son para con Dios tan poderosas, que aunque el corazon sea vn leño, ò vna piedra, mueuen tanto que le obligan à que encienda en en ellas el fuego de su amor. Y no sin gran misterio començó Christo S. N. Dios, sus

Lagrimas de la duracion deste destierro, q̃ buenas. *Ps. 119.*

*Ps. 136.*

*3. Reg. 18.*

Lagrimas principio de amor de

sus marauillas, trocando el agua de las bodas en vino: para señal de que las lagrimas son el principio de la cõuersion de vn alma, y son tan eficaces que truecan su tristeza, y amargura en el vino de la alegria de la gracia, y amor de Dios.

IV. Lagrimas que nacen de la conuersion con Dios.

Otras lagrimas ay que brota el corazon, y nacen de afecto de deuocion: que auiendo conocido el alma por experiencia la dulçura, y suauidad del trato amoroso del diuino Esposo, llora su ausencia, y la dilacion de su vista clara: y penada por la falta de su presencia; llora de dulçura, y de tristeza, se lamenta, se goza, y se deshaze en lagrimas: como lo dize S. Bernardo hablando del alma, que la cierra Dios la puerta al mejor tiempo, quando ella mas engolfada en la diuina luz. *Si amat flere, dulcia amat, & non sine multo gemitu cogitur redire ad conscientiam suam.* Porque el mas fauorecido llora mas, como dize Agustino. *Quanto est quisque sanctior, & desijs sanctis plenior, tanto eius in orando fletus vberior.* Y para que te sepa quã propia demonstracion es de quien ama, y busca a quien ama: dize que la medida en las lagrimas, ha de ser por la medida de tu miseria. Y supuesto q̃ ella es sin medida, no la tengas en llorar hasta que halles lo que buscas, q̃ es tu amado Dios. *Modum vis habere circa lacrimas meas, cum miseriæ meæ modum non videam? impatiens est amor; nec lacrymis modus sit, nisi amori detur, quod amatur.* No ay medida para las lagrimas, que buscan à Dios: porque el amor es mal sufrido, ni ellas cessan, ni el, hasta hallar lo que busca. Estas lagrimas son a quien no solo asseguta Dios consuelos soberanos: pero aun en esta vida dà algunos relieues; que saben à diuinos, como prendas de los que seran eternos: de que diremos en la licion sexta.

*Bernar. ad frat. de monte Dei.*

*Agust. deci.*

*Sotilo q.*

Medida de las lagrimas tu miseria, y Dios.

Otras lagrimas ay, que no merecen entrar en quenta con las que aqui tratamos. Lagrimas por perdida de bienes temporales, de quien se dixo: *plorauit lacrimis amissa pecunia veri.* La-

Lagrimas por bienes temporales no entrán en esta quẽ se.

grimas verdaderas mal empleadas por dinero. Y otras lagrimas fingidas para engañar: de quien dixo vn Poeta. *Vt fleremus, oculos exudiere suo.* Tambien ay lagrimas, que nacen de passiones desordenadas. De quien san Agustin. *Cogebar plorare Didonem mortuam, quæ se occidit ob amorẽ, cum interea me ipsum, in his à te morte ẽ (Deus vita mea) sensi sterẽ oculis miserrimus.* Saltauãleme las lagrimas de la muerte de Dido, q̃ se quito la vida de amores: quãdo yo me hallaua como vn penasco, para llorar mi miseria, y mi muerte, sin Dios que es mi vida: Y da la razõ: Porque no ay cosa mas miserable, y lamentable, que vn miserable, que no tiene lastima de si mismo. *Quid enim miserius misero, non miserente se ipsum.* Estas lagrimas, ni merecen consuelo, ni Dios se le promete, ni aquellas que no durã, sino que se acaban con la facilidad, que comẽçaron. Sã Bernardo. *Dicos lugentes video, sed si decorde procederent lacrimæ, non tam facile illico soluerentur in risum. Nunc autem cũ abundantius sciossa, & iocularia verba profluant, quam prius lacrymæ: hinc modi de ijs esse non arbitror, quibus consolatio diuina promittitur: quando quidem post illas vilis consolatio admittitur.* No esperen consuelo diuino, lagrimas que tã facilmente se truecan en risa, y en palabras liuianas: pues como brotauan lagrimas, salen luego liuiandades: q̃ no da Dios sus consuelos diuinos a quien los admite tan bajos.

*Augustin.*

*August. ibi*

*S. Bern.* Lagrimas liuianas.

Preguntaras, porque son bienauenturados los que lloran? Respondo, que Christo Señor nuestro, califica, y honra las lagrimas, assegurandoles el consuelo del Cielo. Y no ay otra razon que desear: porque en la seguridad de su palabra està librada la certeza desta verdad: y fundase en que no ay en la tierra cosa alguna, q̃ nos sea de consuelo: porque toda la vida es afliccion, *& afflictio spiritus vanitas vanitatum.* Y solo Dios se leuanta con el señorio, y dominio de todo consuelo. *Deus totius consolationis.* Solo las lagrimas hallan camino para la

V. Porque son bienauenturados los q̃ lloran.

*Eccles. 1.*

Solo en Dios ay cõsuelo.

*1. Corint. 1*

Psal. 55. India del consuelo. *Ipsi consolabuntur.* Assegurò esta verdad Dauid. *Deus vitam meam annunciaui tibi, posuisti lacrimas meas inconspectu tuo, sicut et, in promissione tua,* Señor, yo te represente las amarguras de mi vida, las congojas, y afanes, con que viuo, y para cūplirme la palabra, que he de recibir consuelo, tienes mis lagrimas delante de tus ojos. Y en el Hebreo son de mas consuelo las palabras que corresponden. *Quæ intra me sunt enumerata sunt tibi. posuisti lacrimas meas intra te, nonne cum enumeraueris?* Tienes cuyda do con todas mis congojas, y mis lagrimas, y las guardas en tu mesmo pecho; claro esta que es en orden à la quenta (como si dixera) De mis dolores no ay otro cōsuelo, sino lagrimas: no porque ellas sean el consuelo, sino porque son el precio con que se compra: que en la estimacion de Dios es tan precioso, que no fia la guarda de otro escritorio, sino de su mismo corazō, para q̄ en el dia de la quēta, se haga ajustada, para dar por ellas el cō suelo prometido: assi lo explica Agelio, Crisost. y Ysidoro Clario.

Hebr. verso. Lagrimas aliuian la congoja,

Agellio, Ysidor Clario, Chrisost. Pf. 55.

No parece se contentò san Iuan Crisostomo, con que sean para de futuro causa de consuelo: por ser lagrimas humildes (dize) que son secas, como esponja, para consumir los pecados: porque como estan escritos en los libros de la razon eterna, para el dia de la quenta, es menester con que vorrarlos. Pecaste? pues duelete, y vierte lagrimas de lo hondo de tu pecho, y limpiaras los borrones, q̄ causaron tus culpas, quedara limpio, y blanco el libro de Dios, si le labares con tus lagrimas. *Magnæ peccatorum spongiæ sunt lacrymæ, lacrymas mitte, & obliterantur, lacrymas mitte, & purus illic liber inuenitur.*

Lagrimas cō ser agua fruencomo esponja.

Los enemigos de nuestro Maestro soberano le pusieron en la voca vna esponja llena de vinagre, quādo padecia sed cruelissima, y labaua cō su sangre nuestros pecados en la Cruz: pero aunque fue amarga aquella bebida, no pudo desazonar la suauissima voca de su Mageſtad, para q̄ no nos diesse con ella la doctrina dulce de las lagrimas: conque si ellos quī sieran pudieran limpiar sus culpas. Ofrece à su sed tu corazon, como esponja humedecida con lagrimas de vn verdadero dolor, que sirua de bebida sabrosa à su sed.

La esponja de la bebida de yel, limpiò las culpas,

A esto aludiò Crisologo hablando de Christo Señor nuestro, quando entrò con cuydado en casa del Fariseo, à gozar no tanto de la suauidad de su banquete, y flores olorosas, y bebidas suaues, como de los platos regalados, que siruiò en aquella mesa la Magdalena. *Pharisæi domum Christus intrauit, non accepturus Iudaicos cibos, sed diuinam misericordiæ largiturus; neque accubuit pocula soporata melle, floribus odorata sumpturus; sed pœnitentis lacrymas ex ipsis oculorum fontibus potaturus.* Estima Dios tanto las lagrimas que llora vn pecador, que no quisiera que otro sea el vaso en q̄ se guarden, sino su corazon mismo, y que los ojos del que llora sea la taza, en que las llegue à beber. Y como son lagrimas de amor, por ella hizo graciadel perdon. *Dimittuntur peccata multa, quoniam dilexit multum.* Pueden cōsumir las manchas de las culpas, como el fuego consumiò el sacrificio del santo Abel.

Chrisolog. ser. 03. Lagrimas dulçe bebida à Christo S. N. y los ojos tazas que Dios bebe.

Desde alli van al corazon de Dios,

Estas son lagrimas de que san Pedro Damiano, haze dulcissima ponderacion, llamandolas regalo del alma, mas dulçe que el panal, y que el nectar: porque regalan, y satisfacen las almas eleuadas con suauidad diuina, y riegan, y fertilizan los corazones secos, y esteriles con el rigor de la culpa à fuerça de la gracia. *O lacrymæ delitiæ spirituales super mel videlicet, & fauum, atque omni nectare dulciores, quæ mentes ad Deum erectas incunda saporis intimi suauitate reficitis, & arida actabescētia corda hausto supernæ gratiæ medullitus irrigatis.* Y parece pensamiēto de san Paulino, que si son dulçes para el hombre, porque en ellas halla la limpieza: parecen mas dulçes, para el mismo Christo S. N. porque

S. P. Dam. opusc. 13. c. 42.

Paul. epist. 11. ad Sen. Lagrimas dulçes, para el Señor y sabrosas para el hombre,

no se halla otra palabra de tanta esti macion, y aun agradecimiento, como la que su Magedad hizo de las lagrimas de la Magdalena, à quantos ser uicios le hizieron todas las demas criaturas: *Lacrymis delicta nostra fatea mur, vt de nobis dicat etiam iustitia illa celestis: lacrymis rigauit pedes meos, & capillis suis tersit, & ideo non lauit pedes suos, cum Discipulorum lauaret, vt nostros lacrymis nos lauemus*, y san Ambrosio. *Et fortasse ideò non lauit pedes suos Christus, vt eos lacrymis nos lauemus*, lò mesmo es llorar vosotros q̃ labarós yo.

Estima que hizo dellas y porque no se lauò los pies en la cena.

*Amb. libr. 6. in Luc.*

Costumbre era antiguà quando salian de algun entierro, yrse todos à bañar, para limpiarse de lo funesto, y mortecino, que se les podia auer pegado en aquella obra. Quanto mas à propósito (dize san Pedro Crisologo) es que las obras mortales de la culpa se purifiquen en los baños de las lagrimas, *Multi à sepeliendi officio redeuntes balneum confestim intrãt, à Theatris autem redeuntes, nec gemuerunt, nec lacrymarum fontes effuderunt, ac certe nullam in munditiam cadauer habet, peccatum autem ita maculat, vt nulli fontes nulla flumina, sed lacrymas solũ, atque confessionem mundam requirat.*

Costũbre quando sale de algũ entierro.

*Chrisol. ho mil. 38.*

Como la lluuiã viene del Cielo.

Y nota que como la lluuia se engẽdra en lo alto del Cielo, las lagrimas en el corazó por cõpunció, y dolor nacido de amor de Dios ofendido de dia, y de noche (esto es) en lo prospero, y aduerso. Dixolò Pascasio: *Vna exhortatio est omnibus: indesinenter flere in prosperis, & aduersis, nec vllam requiem adhibere fletibus.* Este fue auiso comun para todo hombre, llorar sin cessar en lo gustoso, y en lo amargo; sin alguna intermision: por q̃ lo prospero desta vida no se atreua à inclinar el corazon à su amor, ni el corazó à amarlo: y lo aduerso no le quebrante ni fatigue, lo prospero no desuanezca, lo aduerso no deribe.

*S. Pascha. Rober. lib. 2. in lamentat. Ierem.*

Siempre lagrimas.

Y para que conozcas, que en este valle de lagrimas, no puedes passar sin ellas, y que como la primera vez que abriste la voca fue para llorar. *Primam vocem emisi plorans*, assi assi de cerrar la, quãdo des la postrera voqueada con lagrimas. Pues detente vn poco, y carga el juyzio aduierte, y repara con cordura, tu que sabes que has de morir, ò para quedar eternamente en pena, ò en gloria perdurable: como añades pecados nueuos à los viejos, y que estauan ya llorados! quantas vezes te has llegado humilmente à pedir perdon? y descansas auiendo ofendido à tu Señor! la tu Iuez! auiendole agrauiado, y ofendido, y despreciado tantas vezes? O q̃ sueño tan vestial: pareceme que veo la espada de la diuina justicia, que te amenaza. O que pena tan amarga, tan eterna! y tan horible te espera, sino te enmiendas, y te estas durmiendo? O que sueño! y no atajas, ni cortas el hilo à tus pecados? No te haze temblar el riguroso fuego del infernal incendio? Ni te enmienda, y corrige el amor de la gloria soberana, que te à guarda? La pena justa, y riguroса de la culpa? Que no aya tregũas en pecar, que se endurece el corazon, y se hazen los hombres diamantes en dureza?

*Sap. 7.*

Oye à san Ambrosio. *Cognoui homines quosdam in pœnitentia iuicasse vultum lacrymis, exarasse contritionis fletus genas.* Que conocio hombres, q̃ como se rompe la tierra con el arado, rompierbn con dolor sus corazones, y rasgaron sus entrañas con que brantos, y sus rostros los araron con arroyos de lagrimas, Y en otra parte dize, que luego se hallaron consolados: porque (como notan los Hebreos, y aduierte Marino Brixiano) lagrimas, y consuelo son cosas tan vnidas, y andan tan hermanadas: que se significan por vn mismo vocablo, para que sepa el que llora, que en llorando verdaderamente, es con el luego el consuelo.

Lagrimas q̃ hazen sulcos por la cara.

*Amb. lib. 1 de pæn. c. 16.*

*Mar. Brix in Arca.*

Confirmase con el lugar de Ezechiel, en que dize, que Dios le mandò comer vn libro, que no tenia otra cosa, sino lagrimas, llantos, y suspiros. *In quo scripta erant lamentationes*

*Ezech. c. 3*

Lagrimas y consuelo vna misma cosa.

car-

*carmen, &c.* Y que se le auia hecho sabroso, como vna miel. *Factum est in ore meo, sicut mel dulce*; no pudieran ser dulçes las lamentaciones, los llãtos, y suspiros, sino fueran de amarga penitencia: assi lo explica Hugo Carense, y Apolinar; cuyas palabras son: *Valde suauis est delictorum lamentatio.* Marauilla es, que conozcan los hõbres por experiencia, que los gustos con que ofenden à Dios, aunque prometan dulçura, no la tienẽ, sino amargura: y que no quieran experimentar lo que assegura Dios, que aunque las lagrimas parezcan amargas son dulcissimas; que sepas pecar, y no sepas dolerte, y que sin auer hecho la esperiencia, no te fies de que es dulçe lo que Dios califica por suaue. San Crisostomo te dize lo mesmo cõ su lengua de oro: Que te espanta la cara zenicienta de la penitencia? Gusta raslo, y prouaras, y conocerãs, que aun desde luego se siente la fragancia en las narizes, y el sabor en el paladar. *Quid times pœnitentiam? nihil tan durum, quod non deleat: nunc cum gustaueris, tunc præsenties, quoniam suauis est, & odor in naribus, & sapor in faucibus.*

*Hugo Carens.*

*Gustos amargos lagrimas dulçes.*

*S. Chrisost. Sermon. de pœnit.*

No le sabian bien los manjares de la tierra al santo Mõge Ysidoro, porque tenia en el paladar de su alma presente el sabor de los cõsuelos del Cielo, al passo que corrian por sus ojos lagrimas amargas (como refiere Palladio) Que en sentãdose à la mesa no era otro su exercicio, sino llorar amargamente: y preguntadõ porque: Respondio estoy acostumbrado al sabor de los platos de la gloria, y corro me (dize) siendo hombre, que vso de razon, comer como los brutos mantenimiento de la tierra? *Pudet me vesci cibo à ratione alienum, cum sim ratione præditus, & versari deberem in paradiso delitiarum*, y sustentauase con lagrimas: *erunt mihi lacrymæ panes die, ac nocte*: porque en ellas hallaua consuelos de vida mas suaues, y mas durables, que en los manjares de la tierra.

*Pallad. hist. lausiac. c. 1.*

VIII. No te aconsejo, que llores siempre, porque no en todos los estados se deue traer la mortificacion, q̃ los Religiosos deuen (aũque à ninguno en el suyo le puede ser dañosa, sino muy vtil, y para todos fines importantissima.) Pero vna modestia graue, y vna grauedad humilde, recatada, y cuydadosa muy prouechosa es, para qualquiera en qualquier estado que se halle: y en qualquiera obra q̃ se ofrezca. Con esta se compadece vna sencilla atencion à imitar à Christo Señor nuestro con perpetuo dolor de los pecados, y vn recato cuerdo en las ocasiones, para escusar los futuros. Y esta circunspeciõ se llama muy propiamente, *lagrimas de lloroſa penitencia.* Oye à san Pedro Damiano. *Quidquid carni voluptuosum videtur, & blandum, vt re vera Diaboli viscarium perhorresce: scurrilia quæque, vrbanitatẽ sales, facetiæ, leporesque verborum à labijs tuis, tanquam gentilitatis quodã præputium circuncide: piscatoris namque sumus Discipuli, non oratorum, vt ex ore Christiano, non latinitas Tullij; sed simplicitas resonet Christi, omnes voluntates proprias frange, vndique tecum Apostoli Christi mortificatione præcinge; vndiquẽ impressa stigmata Crucis ostende, vt qui nunc artius iudicati vestigia sequeris, eo post sublimius iudicantis consortia perfruaris*, y S. Benito. *Verba iocosa, & ad risũ mouẽtia æterna clausura dãnamus, & ad talia verba discipulũ os suũ aperire, nõ permittimus.* Estas lagrimas, son forçosas, y son faciles, y en qualquier estado se deuen llorar, todo lo que es gustoso para la carne, y deleytable es liga engañosa para caer en la red del enemigo. Y te deues recatar, y temer dello. Las liuiandades, las gracias los donayres, chistes, y chocarrerias y dichos de entretenimiento escusalos, y huye dellos, como de vn conocido seminario de errores gentiles. Porque no somos estudiantes de culturas, ni de lo que llaman critico, sino Discipulos de Christo Señor nuestro, crucificado, y de sus discipulos, q̃ fueron pobres pescadores, no de los inchados Oradores del mũdo. No es bien que de voca de vn Christiano sal-

*Penitencia graue modestia continua. facil en todos los estados.*

*S. Pet. Damian.*

*S. Ben. in Regul. c. 7.*

ga palabra que sea mas parecida à la lozania, y argullo de Gentil, que à la simplicidad, y sinceridad de Christiano. Quiebra en todo tu propia volũtad y viste tu cuerpo, y alma de mortificacion, negandote tu gusto con el Apostol, imprimiendo en tu alma las señales de la Cruz, preciandote de estar crucificado con Christo, para que quanto mas, y mejor representas aora el papel de Reo, y penitente, mejor te este en el Cielo el oficio de juez. En lo qual no hallaras cosa que no la pueda executar qualquiera persona en todos los estados.

Yes deuda deuida de justicia.

Y porque no te parezca que te pido lo que no deues, has de saber que esta penitencia en esta forma, si quiera, y aun en otra mas rigurosa, es deuda de rigor de justicia: porque la culpa fue ofensa, y à la ofensa se sigue injuria, y el que injuria deue satisfacer en aquel grado, que fue graue el agrauio. Es verdad que la penitencia es lisongera de la misericordia diuina, y como la justicia, que llamamos cõmutatiua entre las criaturas, haze y gualdad entre dos personas (porque si deues ciento, no deues pagar mas de otros ciento) La penitencia no tiene esse poder: porque las ha con vn Señor y con vna deuda, à donde no puede llegar, aunque mas tire la varra, sino se acoge à la misericordia: En fin como en el agrauio que ella desea deshazer, se halla la grauedad del ofendido, y este es infinito, y su caudal es limitado, no puede llegar à hazer ygualdad, entre lo que deuia, y ella paga: Mayormente, que como aun los muy justos caen cada momento (aunque ligeramente) deuieran todos hazer cada hora penitencia: por lo qual S. Agustin dixo, que la penitencia era vna pena quotidiana de los buenos, y humildes.

No puede pagarse cõ yguadad.

*Augus.*

IX. Lagrimas miran à la culpa, y à la satisfacciõ

A dos cosas mira con los ojos llenos de lagrimas el penitente. A las culpas que hizo, y à las penas que deue padecer por ellas (esto es hablando de qualquiera pecador en qualquier estado, ò dignidad que sea, y aora hablare mas en particular, con los que no estan menos obligados à rigores, aunque el que pecò, no ay ley q̃ le libre de tenerlos;) Para satisfacer la culpa sirue el Sacramento de la cõfission (de que ya diximos) para la pena obras penales, y de dolor, y las de misericordia. A las quales quando se llega ser parte del mismo Sacramento, por auer sido impuestas por el confessor, son de mayor valor. Por lo qual seria cordura admitir grades penitencias, y aduertir al cõfessor de su voluntad, para qne assi se satisfaciesse mas presto la deuda. Y la razon es, porque como la culpa se comete por voluntad del pecador, esforçoso que essa voluntad se trueque, y retrate lo q̃ hizo: y como huuo gusto nuestro cumplido, à de costar disgusto propio, ò hazer gusto à otro que este necesitado, aliuiandole de su trabajo, porq̃ Christo S. N. admite en satisfacciõ de nuestros gustos desordenados los gustos q̃ hazemos à los afligidos, *quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.*

Satisfacõ por la culpa la confession, y por la penas obras penales.

Penitẽcias impuestas en la confesion vtilissimas.

Obras de misericordia.

Aquellas palabras, q̃ cada dia dizes en la oracion, pidiendo à Dios, q̃ nos perdone nuestras deudas: es hazer penitencia, y pedir perdon de los pecados: porq̃ no sera de prouecho esta peticion, sino se haze con dolor, y arrepentimiento dellas: Y à de ser tan ordinaria, y de cada dia, como el pã cotidiano, que pides en la mesma oracion. Por lo menos alguna vez muy de proposito cada dia, haziẽdo quẽtas con Dios. No es mucho, q̃ para las medras del alma, q̃ son para la eternidad, te aconseje lo q̃ hazen los mercaderes, para las del tiẽpo: q̃ à la noche hazen el computo de lo q̃ se ha ganado ò perdido en aquel dia: mas preciosa es alma, y sus ganancias.

Penitẽcia de cada dia.

Conuẽdria tener por los dias de la semena repartidas algunas obras penales conforme al estado, y ocupaciõ de cada uno: y à todos conuiene cercenar de las cosas de su gusto, aunque sea de vn vocado de lo que le sabe bien. Tuuieron este acuerdo aũ los Gentiles, que de lo que comian da-

Obras penales repartidas por el dia de la semana.

*Theophrasto.* uan parte à su Diosa: à Diana señala Teofrastro en particular, quizas por que era la Luna autora de los menguantes, y crecientes, pretendiendo obligarla con esso a sus mayores acrecentamientos, y tomaron esto tan de proposito por deuocion, y costumbre, que dize Varron q̃ era de las mas principales, conuiene (dize) al buen ciudadano obedecer à las leyes, honrar a los Dioses, y dar su pedacito de carne. S. Asterio dize que los nuegãtes por los beneficios que les hazia. S. Phocas, hizieron ley de darle de su comida, cada vno alguna parte: lo qual era para los pobres. El bienauẽturado S. Eustacio de Elay introduxò en Ynglaterra esta costumbre (como refiere Rogerio Hobedenio) q̃ todos los dias en la mesa se ponia vn plato vacio para echar cada vno en el supartezita à los mendigos. En la regla de los caualleros Templarios, estaua ordenado, que diessen cada dia al limosnero el diezmo del pan que auian de comer. Esto es muy hazedero dar à vn pobre algo de aquello que cada vno gusta: en lo qual ay penitencia doble, vna mortificarse en no comer lo que gusta, otra hazer obra de misericordia con limosna, que à paga los pecados, como el agua al fuego. Y ay tiene su parte la virtud de la abstinencia, y la caridad, pues del amor de Dios ha de tener su origẽ toda virtud: que el que tiene gana de pagar lo que deue: cada dia và aorrando lo que puede, y el que quiere satisfacer à Dios, cuya deuda es tan desigual: cada dia à de ahorrar de algũ gusto, cõ q̃ alcaue del año desta vida hallara vna gran suma, que sera eterna. Y deste genero de penitencia nadie se puede escusar, pues se puede hazer sin ruydo, ni nota: y tanto mas obligacion tendra el seglar, que los Religiosos, quãto menos ocasion tiene de otras: y no tienen obligacion à menor penitẽcia: pues (en general hablando) mas pecan, y su estado es mas peligroso, y assi tienen mas necessidad de ayuda de costa del diuino fauor, por las ocasiones mayores de caer, y menos aparejo para leuantarse. Si bien los Religiosos: assi en esta mortificacion, como en otras, por la profession de su vida deuen ser auentajados.

*Los Gentiles hazia a penitencia en seruicio de la Luna.* *Varron.*

*S. Asterio que los Nauegantes dan de cõmida.*

*S. Eustachio.*

*Rogerio, q̃ se ponia vn plato para que cada vno pusiesse algun voca do para pobres.*

*Quienquiere pagar a Dios.*

Otra penitencia, pueden tener, y otras lagrimas, pueden llorar cada dia los seglares, muy agradables à Dios: cõ mucha edificacio para el pueblo, y es la que se encarga en las ordenanças de los Caualleros de Ierusalem, que hizieron Carlo Magno, Ludouico Sixto, Philipo el Sabio, Ludouico el Santo, y Gotgofredo de Gullon, y es (entre otras cosas) oyr Missa, y dar limosna cada dia, que son de grande satisfacion por los pecados.

X. Oyr Missa, y dar limosna cada dia penitencia de nobles.

Pero sobre todo cada semana conuiene llorar verdaderamente lagrimas de corazon con dolor, y arrepentimiento, y valerse de la confession, componiendose con Dios: aunque sea de pecados venials. Mas si huuiere pecado mortal, no se ha de à guardar à tan tarde, ni se han de dilatar las lagrimas, y dolor de corazõ, sino confessarse aquel dia. Porque si te metes vna espina en vn dedo, no à guardas à que se acabe la semana para sacarla, ò si te dan vna estocada, no dizes que de ay à ocho dias venga el cirujano: quanto menos pues se ha de tolerar, ni por vna hora vn mal tãgrãde, como el pecado mortal? Y la experiencia enseña, que vna vela recien à pagada, con vn soplo se buelue à encender, y con la presencia, ò cercania de la fealdad de la culpa, y de la amargura, que ella acarrea por postre, es muy facil el arrepentimiento, y si se dilata se endurece el corazon, y a sangre fresca se ha de poner el balsamo, porque la herida aneja mas dificultosamente sana.

Confessar cada semana por lo menos,

Vna cosa te parecera nueua: pero es cierta, q̃ quizas castiga Dios mas dilatar la penitencia, que el pecado mismo: porque aquello es pertinacia, ò dureza, ò desprecio, ò malicia, q̃ es todo vno; y esto pudo ser passiõ, ò ignorãcia. Simeõ Iunior, es de parecer

Castiga Dios dilatar la penitencia mas que el pecado.

*Simeon Iunior.*

cer, que auer echado Dios à Adan del paraysso, no fue tanto porque pecò, quanto por q̃ no se arrepintiò luego y pretendiò escusarse. Lo que escussa mas la culpa es su arrepentimiento depresto. Y no falta quien diga que acelerar la penitencia es continuarla inocencia: casi sin romperla. Porque se arrepintiessen luego de sus pecados no castigaua Alexandro à los que los confessauan. Y los Atenienses hizieron ley, que no se hiziesse justicia de los que se acusauan luego de supecado. Y otros Filosophos (como Aristoteles) enseñaron esta buena costũbre à Alexadro: y assi no va fuera del camino de la razõ natural el Sacramẽto diuino de la penitencia; por cõfession de pecados, y la facilidad del perdon que se haze à deconuidar à hazer penitencia luego, y solicitar quanto antes el perdon.

Alexandro y los Atenienses perdonauan al que luego confessaua

Fue sin duda marauillosa, la prudẽcia de Christo S. N. en la fundacion del Sacramento de la penitencia, para facilitar el perdon de las culpas; que põde de dos voluntades: del hombre, y de Dios: del hombre, que quiera el perdon, y de Dios, que se le quiera conceder. Pues como se le podra hazer al hombre mas facil, y à Dios, q̃ con confessarle el hombre? facilitasse de parte de Dios, porque (como dize Arriano Gentil) el que recibe alguna injuria, sin duda la lleua mas ligera mente: si aduierte, que el que se la hizo se la confiessa. Verdaderamente; desencona las entrañas del agraviado quien confiessa, y se acussa del agrauio que hizo. Esta es la suma medicina de los pecados (dize aquel Gẽtil) confessarlos. Y Libanio Sophista. Otro enemigo de la fe Catolica, confessò, que la confession del delito merece perdon: y es cierto genero de defensa, y de disculpa. Y si esto sintieron los Paganos, Dios con quanta facilidad perdonara al que se reconoce, y confiessa, que peco?

Diuina institucion del Sacramento de la penitencia.

Facil pedir perdon, y perdonar, Arriano Gẽtil.

Facilita el perdon cõfessar la culpa.

Libanio Sophista.

La confession de la culpa es disculpa,

XI.

Suele el enemigo de nuestras almas embelecar nuestro entendimiento, prometiendonos vida larga, y mejor comodidad en lo futuro, para llorar nuestros yerros: no porque el quiere que los llores aora, ni nunca, sino porque quiere en lo presente quitarte la ocasion de las manos: y yr dilatando de oy à mañana los remedios de tu salud: para que nuncate veas sano, y reseruarlo para aquel vltimo trance de la muerte, que cõ ser tan incierto lo sera mas el hazer penitencia, y llorar de veras entonces. Y mucho mas cierto, el pessarte de morir mas, que de pecar: y si pecaste te passaria mas: porque mueres, que por auer pecado: y no sera tan cierto que querrias morir por no pecar. Y si esperas dexar los vicios para la vejez, quando ellos te dexarã à ti, es desatino conocido. Y es descomedido descaramiẽto: como el de aq̃llos barbaros, que sacrificauan à su Dios los zapatos viejos, quando no les podian seruir, y gual de [illegible] medimiẽto à guardar, à contentar à Dios, quando estaras tal, que no te podras contentar à ti. Quien si tuuiera vn esclauo de veynte años le diera à otro para que le siruiera hasta sesenta, y se le voluiese para seruirse entonces del? En esto ay dos desatinos. vno que se ponia à peligro de no poderse seruir del. Pues no le podia assigurar decierto tan larga vida. Otro, que aunque fuesse cierta la vida, era ya en tiempo que seria inutil para el trabajo.

Dilatar las lagrimas es engaño,

Idolatras sacrificauã à su Dios los zapatos viejos, como el que dilata la penitencia à la vegez.

Esto haze el que dilata componer su vida en seruicio de Dios: la al Demonio lo florido, y lo mejor, y lo mas cierto de su vida, y à Dios lo mas incierto, y inutil. O desagradecimiento de los hombres! que amandonos Dios nuestro S. desde su eternidad, dilatamos el amarle à la vejez! Fiamonos de la misericordia de Dios, como si no tuuiera el brazo rigoroso de su justicia.

Dilatar las lagrimas es atreuimiẽto

Y la verdad sea, que la misericordia diuina, solo nos ha de aprouechar para que no perezcan las obras de penitencia, ni dilatarlas, animãdonos à ellas, fiando que por poco que ha-

La misericordia obliga à no dilatar la penitencia.

hagamos de nuestra parte. Hallaremos buena acogida, y grangearemos mucho. Son admirables las palabras de san Ambrosio. *Adam post culpam Deus de paradiso eiecit, non distulit, sed statim separauit à delictis, vt ageret pœnitentiam. Quid enim vt differat? An vt plura peccata committas? Ergo quia Deus bonus est, idcò tu malus? Et diuitias bonitatis eius, & patientiæ contemnis?* Amb. lib. 2 de pæn.

Amor singular fue quitar à Adan de la mano la ocasion de pecar, y singularissimo fauor, es, esperarte à tià que acabes de pecar. A este proposito dize grauemente Gofrido Cardenal: sobre manera es culpable el que de la piedad del Saluador se haze impio, y del beneficio de su amor sacò acrecentamiento de su maldad: contradize à la fe Christiana, y deroga à la piedad, el que presumiendo de la misericordia de Dios, peca mas figuradamente: y con esperança de hazer penitencia llena la medida de sus pecados: porque la misericordia diuina, y la penitencia, que por ella se nos concede, como la medicina à los enfermos, son remedios para no pecar, no incentiuos del pecado. Gofrido Cardena.

La penitẽcia, y lagrimas (supuesto esto) ha de ser ordinaria, y amenudo: porque por momentos pecamos, y para esto es menester hazer muy amenudo, y frequentemente obras de contricion, y dolor de las culpas, y de amor de Dios: y todas las cosas q̃ se ofrecen hazer, ò padecer ofreciendolas cada vno por sus pecados, aunque sea forçoso hazerlo, ò padecerlo: como los achaques ordinarios enfermedades extraordinarias, injurias que te hazen enemigos, malas correspondencias de amigos. Y los trabajos que trae el tiempo consigo, como succesos temporales; sean en la hazienda, en la honra, ò otros males en el comun de la Republica; sin perder cosa alguna, encaminandolo todo en orden à que sea satisfacion por tus pecados, sin à guardar, ni remitir el padecer para el purgatorio donde nada se merece, y se padece mucho. Que condenado auria à quatrocientos azotes dados por mano de vn cruel verdugo, y conocido enemigo, que si le dixesse, q̃ si el se diesse cinto por su mano en trueque de los quatrocientos, no lo tendria por fauor? Pues mas estima merece la indulgencia, que Dios nos haze, acetando las penas desta vida, en cambio de las del purgatorio. Estas son las lagrimas, q̃ te persuade, y te enseña Christo Señor nuestro: Y en su nombre san Augustin: *Altera pœnitentia est cuius actio per totam istam vitam, quæ in carne mortali degimus perpetua supplicationis humilitate subeunda est. Quia illam vitam immortalem æternam, & incorruptibilem nemo desiderat, nisi cum qui vitæ huius tẽporalis corruptibilis quæ pœniteat. Deinde quamuis quisque se gerat sic habere corpus adomitum, vt mundo crucifixus, ab omni opere malo in seruitutem redacta membra castiget, intelligat sibi omnia hæc præstita esse, non vt eis existere: non solum ergo propter ipsam mutabilitatem, sed etiam propter ipsum pulueremundi huius quotidianam debemus agere pœnitentiam.* No digo que solo aquellos que viuen con desconcierto deuen hazer penitencia de ordinario, sino los que viuen muy atentos en vida concertada: porque aunque te parezca (dize Agustino) que estas ya crucificado al mundo como Pablo, y que tienes tus miembros, y apetitos en rigurosa sugecion: Es la vida tan peligrosa, y nuestra condicion tan miserable, que de casi todo quanto gozamos con los sentidos, se nos pega algun poluillo, que es menester lauar con continuas lagrimas. S. Augustin. epist. ad seuer. de orat. Dñi. per totam istam vitam, quæ in carne mortali degimus perpetua supplicationis humilitate subeunda est. libro 50. hom.

XII. Lagrimas continuas sin cessar.

En el purgatorio no se merece, y se padece mucho.

Aun los viuen muy concertados deuen llorar siempre

Lagrimas son los males q̃ se padecen con conformidad.

De aqui sacaras vn prouecho, que se sigue grande, que es satisfacer a los que con tus pecados diste mal exemplo. Y a demas desto, aduierte que con estas lagrimas, como con amarga mirra preseruas tu alma de otra corrupcion de pecados, y defectos nuevos. De que ay admirables exemplos, Arnolfo señor de Lorena, y abuelo de Carlos Magno, despues de certificado milagrosamente,

Satisface à los que escandalizo.

Arnolfo señor de Lorena.

te,

te, q̃ se le auian perdonado sus pecados, se retirò de nueno à hazer mayor penitencia, sin duda fue por no caer en otros. El Duque de Gandia S. Francisco Borja por palacio andaua amortajado con silicio, por no sentir vna su carne, que la penitencia es remedio de lo passado, y apercibimiento para lo por venir, que en vida regalada, no està seguro el corazon humano; ni es vida de razon la que no cine al apetito, que de su naturaleza es desordenado.

S. Francis. de Borja.

XIII. Lagrimas curan lo passado, y lo futuro.

Sabràs vna particularidad en alabança de las lagrimas continuas, que casi llena ventaja al baptismo, no solo en que se puedẽ frequentar, y el baptismo no: sino que limpian el alma, y la purifican mas: porq̃ el baptismo no dà mas, q̃ la primera gracia, las lagrimas la restituyen despues de auerla perdidò; y añadẽ otra; tãto mayor, quanto fuere mas ardiente el dolor, y el afecto del corazon. Y tienes desto vna figura en aquel leproso Naaman Siro, que despues de auer estado tan aflicto, salió del rio Iordã mas hermoso, que era antes de la enfermedad. Porque antes tenia salud de hombre hecho, y despues salió cõ salud de muchacho, que es mas fuerte, y valerosa. Y por esso dize el texto. *Restituta est caro eius, sicut caro pueri parunli.* De la misma manera, quien se laba en el jordan de las lagrimas, sale mas mozo mas hermoso, y fuerte.

Son en algo mas excelentes q̃ el baptismo

1. Reg. 5. num. 14.

Esto quiso dezir S. Ambrosio, hablando con Dios desta manera: en nõbre de los q̃ llotaron. Mas ganamos, que perdimos, los que pecamos, porque es mas prouechosa, y feliz tu gracia, que nuestra inocencia. *Plus acquisiuimus, qui plus peccauimus, quia beatiores facit tua gratia, quã nostra innocentia.*

S. Ambr. Psal. 37.

Otra singularissima de S. Antiochio, que para baptismo es menester agua, y cantidad: pero de lagrimas cõ vna sola ay todo lo que es menester: porq̃ en el libro de los Reyes, se dize que llorò Ezechias vn llanto muy grande: *Flenit Ezechias fletu magno:* y luego Esaias le dize de parte de Dios: *Que viò sus lagrimas: Hæc dicit Dominus audiui orationem tuam, & vidi lachrimam tuam.* Assi lo trasladò Pagnino del Hebreo, y S. Antiochio, dize: *Tantillum fudisse lachrimarum*, que llorò vna gotilla, vna menudissima lagrima: pues como fue el llanto grande, y y no fue mas que vna lagrima? Porq̃ aunque llorò mucho, con la primera lagrima, negocio todo lo que desseaua. Y se funda en lo que dixo S. Agustin, que la lagrima, es vicaria de Christo S. N. O (que es lo mas que se puede encarecer) porque no solo es cumplir lo que S. Pablo hazia, quando cũplia lo que auia faltado en los tormentos del Saluador. *Adimpleo quæ desunt passionibus Christi*, por que, esto es procurar ayudarse de la diuina gracia con sus obras; sino que la lagrima es vicario, y lugar teniente, y haze el mismo efecto en el alma, que la passion del Saluador, por lo qual juntamente Pedro Celese, dize a las lagrimas. O lagrima humilde q̃ tuyo es el poder, y tuyo el Reyno, no temes el tribunal del juez, tapas la voca de los que te acussan, ganas la sentencia de ordinario en tu fauor, de voca del mesmo juez (como vna Magdalena) entras sin miedo donde el Angel, aũ no llega, sino temblando; nadie puede quitarte la entrada en el retrete de lo mas escondido, ni puede estoruarte la intercession por los culpados: tu sola si entras no saldras sola, sino muy bien acompañada con el perdon: Y mas abaxo: esta agua, ò cria de nueuo ò haze el alma vn paraysso. *O lachryma humilis tuum est regnum, tua est potentia: iudicis tribunal non pertimescis, accusantium te obstruis ora, & per sæpe iudicis propitij sententiam impetras (sicut Maria Magdalena) sine tremore ingrederis, vbi vix Angeli, accedere præsumunt sine pauore: nemo tibi aditum præcludet Regis cubiculum ingredienti, & prò peccatis expostulanti, & post ingressum non exibis vacua, nec solas, sed venia peccatorum committat à reuerteris. Hæc aquæ gutulla, aut de nouo creat, aut suscitat paradipsum.* Estas son sus palabras.

Ventaja q̃ hazen al baptismo. Pagnino.

Augustin. ser. 11. ad frat. in ere.

Lagrimas son vicario de Christo S. N. Colloss. 1. 24.

Pet. Celẽ. lib. de panibus, c. 12.

## ART. II.

## *Lagrimas de Cristo S. N.*

XIV. Pocas vezes llorò Cristo S. N.

NO son muchas las vezes, q̃ leemos, que llorò Cristo S.N: fuera de aquellas de su niñez causadas del rigor del tiempo, y de la nouedad del estado, despues q̃ saliò à la luz del mundo. Porque (segun S. Thomas, y con el todos los Santos, y Doctores) padeciò su Magestad todas las miserias, que los demas hijos de los hombres. Las que llorò en su Circuncision causadas del dolor agudissimo, y especialmẽte al dia tercero, que era muy cruel, y todas las vezes, que padecia en su infancia algun desabrigo, ò incomodidad de la naturaleza, hemos de creer, que la sentia, y lloraua como los demas niños. Que aũ q̃ era hombre perfecto en quanto al vso de la razon, no por esso se escusaua de sentir, y obrar conforme la edad: porque conuenia assi al misterio, y efectos de su Encarnacion. Pero todas aquellas miserias, que padece la criatura desde su concepcion, hasta que tiene perfecto vso de razõ, son en los hombres menos considerables: por q̃ no las reconocen, por falta de capacidad: mas en la Magestad de Cristo S. N q̃ como hõbre perfecto las padeciò, y reconociò, y sintiò: fueró mas meritorias de precio subidissimo: y assi todas estas lagrimas son por esta quẽta.

Padeciòlo mesmo que los demas.

Sus lagrimas en beneficio nuestro.

Otras vezes llorò despues de hõbre perfecto en la edad: sobre la ciudad de Ierusalem profetizando su destrucion, y quãdo resucitò à Lazaro: y en la Cruz. Todas las demonstraciones de dolor de las culpas, y afecto de destruyrlas, y borrarlas de las almas (q̃ es el intẽto de la virtud de la penitencia) en la Magestad de Cristo Seto S.N. erã ñor N. aũque no eran obras destavirtud propiamente, que mira à pecados propios, eranlo perfectissimamente en quanto eran obras, que se ofrecian al Padre Eterno por precio de los pecados de los hombres, y las ofrecia su Magestad, como cabeza de llos, y como Redemptor. Y (como S. Agustin enseña) las obras de nuestro diuino Maestro tambien son doctrina, y lo que obraua visible, y corporalmente, queria q̃ lo entẽdiessemos: para prouecho del alma espiritualmẽte, *ea quæ faciebat* (dize el Santo) *corporaliter, spiritualiter volebat intelligi.*

*Luc. 19. Ioann. 11.*

Lagrimas, y otras obras de dolor en Cristo S.N. erã en cierta manera obras de penitẽcia por el hombre.

*S. Augustí. ser. 44 de verb Dñi.*

XV. Las lagrimas pues, que Cristo S. N. llorò en la entrada de Ierusalem, dize S. Gregorio, que dan à entender la miserable suerte de aquel que miẽtras viue, y tiene tiempo para llorar, se oluida del remedio, que pueden tener sus males, que son lagrimas, y penitencia. *Eo quod non cognouerit tempus visitationis tuæ.* Que hecha Dios el resto de su misericordia, y el de su poder, y su saber, para reducirte, y obligarte à llorar tus culpas, cõ castigos para que le temieses, y cõ beneficios para que le amases: pero no aprouecha. Y assi el mansissimo Señor busca testigos de su piedad: por via de reprehension, confunde al corazon humano de ingrato, y de desconocido, poniendo las aues por testigos, diziẽdo, que el milano, y la cigueña, son mas aduertidos, y cuydan mas de su vida, que tu de la de tu alma: pues estas aues ã guardan su tiempo, y la sazon de su bien, y le aprouechan. Pero el alma reuelde no conoce, q̃ aora es su tiempo para gemir, y llorar sus culpas: y assi llorò el Saluador en Ierusalen, y sus ruynas, las perdidas de los hombres ingratos, reueldes, desconocidos, y pertinaces, que seconden nan: porque sabiendo, que aora es el tiẽpo de llorar, y reparar sus daños, no lo hazen. *Fleuit Redemptor ruinam ciuitatis perfidæ, quam ipsa sibi ciuitas nõ cognoscebat esse venturam.*

*S. Greg. hom. 39. Fleuit sup. illam.*

Miserable el que no llora en esta vida. *Marc. 13.*

*Greg. vbi sup.*

Puedes considerar, como oencarece S. Basilio, que no se lee de Cristo S. N. que se aya reydo jamas, sino que llorò muchas vezes: y en todo el discurso de su vida: porque aunque son cõtadas las que los sagrados Euangelistas lo dizen: es de creer, que fueron otras sin numero, assi por lo que testifica San Iuan de sus milagros, como por lo que dize el Apostol, q̃

*S. Basil. regul. 17. ex fuss. 53. Ioann. c. vlt.*

en

en los dias de su carne (esto es) el tiẽpo que estuuo en esta vida passible, oraua muchas veze s con lagrimas, hasta que en el huerto de Gesemani oró sudando, no gotas de agua, sino de sangre, como quien recopilando las vezes que auia derramado lagrimas lloraua por todos los poros de su cuerpo natural lagrimas de sangre por los pecados de su cuerpo mistico. No haras mucho si te enterneces tanto, que se conuiertan tus ojos en fuentes de lagrimas, que acompañẽ las suyas: pues tu fuiste la causa dellas. Y que aborrescas las risas desordenadas, y vanas, y te abrazes con el llanto amargo, y prouechoso, pues con las tẽporales escusas las eternas.

*Apostol. S. ad Hæbr.* Nunca sorio, y lloró muchas vezes.

XVI. Llorò quãdo resucitò à Lazaro,

Otras lagrimas lloró Christo S.N. mas amargas, quando resucitò à Lazaro, que auia quatro dias, que estaua en el sepulcro, ya con mal olor, y atado de pies, y manos; y que tenia vna piedra muy grãde sobre su sepulcro. Por las quales lagrimas S. Agustin entiende, las que hemos de llorar para salir de los pecados de costumbre: dando à entẽder, que es menester quitar la piedra con lagrimas, sollozos, y gemidos, y bramidos con oracion, y vozes, y clamores, y despues cõ ayuda de los ministros de la Yglesia, q̃ nos desaten las ligaduras. Porque (como explica el S. Doctor) aquella losa sobre el sepulcro dize la fuerça, y peso graue que haze en el alma la costũbre con q̃ se oprime, y no puede, ni leuantarse a obras de virtud, ni respirar en el bien. Y llamase este difunto quatridiano, q̃ quiere dezir de quatro dias, porq̃ por quatro escalones bajò à este estado miserable el alma. El primero es la sugestion de la tentacion, quando se propone: el segundo el cõsentimiento con que venimos à querello: el tercero el poner por obra la culpa: el quarto hazer costumbre en ella. Y quando se haze costumbre viene à ponerse el alma en estado casi de desesperacion, sino ay mucha gracia, y socorros del Cielo. Con que se dize del, que es de quatro dias. Y q̃ huele mal: quizas porque aquella mala costumbre no puede dexar de descubrirse, y el escandalo, y mal exẽplo viene à ser mal olor: cõ q̃ se apesta vna Republica: todo esto es de S. Agustin. Vino pues el diuino Señor, y para dar a entender, que dificultoso es salir vn pecador de su embegecida costumbre, y que solo puede à fuerça de lagrimas, y suspiros: llora, y suspira, y aun brama, y da gemidos lastimosos, siendole à su Magestad tan facil perdonar vn pecado, como otro: no porque de su parte aya mas dificultad, sino por la grande, que tiene de parte del pecador disponerse, para merecer perdon, y que solo à fuerça de sollozos, lagrimas, y gemidos, se ha de vencer: pero que el Señor ha de mandar quitar la piedra, y llamarle à grãdes vozes, y que si sale saldra atado de pies, y manos: de manera que vn solo passo no podra dar, si los ministros de la Yglesia no le desatan. Esto es à fuerça de exercicios, y frequẽcia de los Sacramentos.

Pecados de costumbre

Porquatro escalones se vaxa à ella.

Vencense solo à fuerça de gemidos, y frequencia de Sacramentos *S. Augustin. serm. 1. de verb. Dñi.*

Otra historia refiere S. Marcos, q̃ prueua lo mismo: quando el mesmo Señor para sanar vn sordo, y mudo, y ciego, le sacò fuera de las turbas, y a solas le curò: y para esso le metiò los dedos por las orejas, y le regalò su lẽgua con la saliua de su voca, y leuantando los ojos al Cielo, gimiò, y llorò, y lo vltimo le mandò, que abriesse los ojos, y los oidos. Valame Dios q̃ de cosas, y circunstancias, que de diligencias para sanar vn enfermo! todo era menester: porque era pecador viejo acostũbrado à pecar, y embegecido. En esto quiso el diuino Maestro significar, que dificultoso es vencer la costũbre, y que tantos remedios son menester para ello. El primero huyr de la gente, apartarse de las ocasiones, llamar à Dios, gemir, y llorar, y suspirar, y suplicar nos aura los oydos, à la obediencia de su voz: dolor de lo intimo del corazõ, cõfessiõ, y satisfacion, que son las verdaderas lagrimas, sin lo qual todas las demas no son de prouecho.

*S. Marc. cap. 18.*

Diligẽcias forçosas para el pecado de costumbre.

Lagrimas de sangre, que significan.

Las que su Magestad llorò en el huerto de sudor por todas las partes de su cuerpo, sin duda fueron lagrimas, que quiso que llorassen los miembros del mistico de su Yglesia. Ay del hombre; que auiendo sido miembro deste cuerpo, cuya cabeza es Christo Señor Nuestro, no llora sus culpas! No niego que llorarà: pero serà tarde, quando no aproueche su llanto. *Tunc plangent omnes tribus terræ.* No ay hombre, que no aya de llorar: vnos à buen tiempo, en esta vida: otros tarde; quando ya no aprouche. *Videntes turbabuntur timore horribili, dicentes intra se pœnitentiam agentes, & præangustia spiritus gementes. Omissa ex negligentia idonea occasione, in qua rogationem fieri oportuisset, posteà alterotempore, & in casum rogant*, dixo Basilio.

*Matth. 24*

*Sap. 5.*

Todos hemos de llorar, vnos à tiempo, otros tarde.

*S. Basil. regul. 261. ex breuiorib.*

Llamò san Iudas à estos miserables arboles dos vezes muertos: *arbores autumnales bis mortuæ.* Y Hugo lo declara desta manera: sera penitencia tardia, como los arboles, que en el Otoño no començaron à florecer, quando se gozan ya los frutos de los otros. Es estremada la comparacion: porque el dia del juyzio es, quando los verdaderos penitentes, que lloraron en esta vida, començarán à gozar del consuelo soberano, y de los regalos de la gloria: quando ya su Magestad les enxugue las lagrimas, y se cumpla lo prometido, que ya no aura lagrimas, ni llantos, *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & iam nō erit amplius, neque luctus, neque clamor, quia prima abierunt.* Pero estos entonces començaran los llantos: querran florecer, quando ya se comen los frutos de los que lloraron en sazon, arboles muertos en el cuerpo, y en el alma: porque aunque resucitan para el juyzio vniuersal, no sera para vida de gloria: y en el alma: sera para su condenacion.

*Apost. Iudæ. 1. Hugo.*

Porque se llamá muertos dos vezes,

Quien no llora à su tiempo arbol del Otoño.

Venturoso Pedro, que (como dize Guarrico) à la letra vista luego que le mirò Christo, conociò sus culpas, y de su presencia sacò arroyos de lagrimas, y dolor amargo del pecado. *Fleuit amare mox, vt Dominus respexit Petrum; Petrus de clementia pijssimi vultus suscepit imbrem serotinum, lacrymas post peccatum.* No lagrimas despues de su muerte, como los arboles otoñales, sino luego inmediatamente despues de la culpa.

*Guarr. ser mon. 3. in ramis.*

Todo lo cifra san Cypriano. Asse gurando de cierto, perdon de culpas à qualquiera que llorare, porque no puede acabar consigo la diuina misericordia, negar el perdon, si le pide con razon contrito. Y assi (dize) siempre que te veo que suspiras en la presencia de Dios, no dudo que el Espiritu Santo lo inspira. Y quando te veo llorar à ti, me parece que te veo perdonar à el. *In huius præsentia Domini non supervacuæ mendicant lacrymæ veniam: nec vnquam patitur contriti cordis holocaustum repulsam. Quoties te inconspectu Dominivideo suspirantem, Spiritum Sanctum non dubito spirantem, cum intueor flentem. Sentio ignoscentem.* Que no se puede Dios yr à la mano sino à lagrimas.

XVIII. *S. Cypria. de cena Domini.*

No puede Dios negar el perdon al que llora.

Lagrimas en sazon.

Oye à san Cypriano como pinta vn penitẽte, que llora, y se laua con lagrimas, las señales de las manchuelas, que hã quedado, y en ellas se bautiza *Vide quomodo his qui commemorat Christi passionem inter labra officia quos dam canales de interioribus fontibus egrediantur torrentes, & super omnes delitias lacrymis nectareis anima delectetur; non illos imbres pro celosæ tempestatis suscipit, ros matutinus est de cælestibus stillãs, & quasi vnctio spiritus, mẽtes delinens, gemitus illos pietas excitat, & inter diẽ, & noctem, retro & ante se affectio intuens, interdata condonando se diuidens, gratias agit, tam vberis beneficij largitori, & se sanatam agnoscens; fletibus se ablui, & lacrymis se baptizari.* Que el que mira con los ojos del alma, agradecidamente, y voluntad tierna lo que padeciò Christo S. N. se haze vn rio de lagrimas amargas.

*S. Cypria.*

Llorò Christo S. N. de dolor de sus pecados: y porque los ojos son pequeña puerta, y angostos arcaduces para

Sus azotes y sus clauos sacaron lagrimas de sangre.

para despedir sus auenidas, se derraman en forma de sudor sus lagrimas, por todas las partes de su cuerpo. Y fue tã riguroso el dolor, que abuelras de las lagrimas, se lleuò desatada la sangre de las venas. Y porque son todos los poros estrechas vias, y angostas sendas para su abundãcia, permite que le auran sus carnes delicadas con cinco mil àzotes. Y porque aun con estas fregaciones, no se diuirtiò toda la pena, le auren quatro llagas hondas, y profundas, con los clauos; para que salgan los arroyos màs copiosos, y el dolor se aliuie, y la pena mengue, y el rigor se mitigue. Y siendo tan acerbo, que se lleuò la vida esta borrasca, aun quedaron lagrimas en su pidiadoso corazon, no por que no tuesse copiosissima redenciõ. sinò por testimonio del amor, que nos tenia, y tiene significando, que aun despues de auer padecido tanto: que dàua el corazon (si fuera menester) con disposicion para llorar mas, y mas lagrimas de agua, y sangre por nosotros. Y por esto salìò sangre, y agua: *Continuo exiuit sanguis, & aqua*, de su costado.

**Porque salio aguàcõ la sangre, Exercicios de lagrimas,**

O Dios Eterno, humanado, azotado, escupido, y abofeteado, crucificado, y desangrado, cruelmente herido, y lastimado à fuerça de tormentos, Ayuda la flaqueza de mi cortò caudal, para que sienta tu passion, tus tormentos, tus afrentas: y estime los bienes que me hiziste padeciendo tã tos males, y llore lagrimas de dolor, pues fuy la causa: contierna, y dulçe compassion, pues veo que padeciste sin culpa: y de agrãdecimiento, pues padeciste por las mias.

XIX. *S. Ioa. 20.* **En el sepulcro dexòcõ que enxugen las lagrimas, y lloròs,**

San Iuan Crisostomo tratando aquel lugar en que dize S. Iuan. *Petrus venit ad monumentum, & vidit linteamina posita*, que vino Pedro al sepulcro de Christo S.N. y hallo en el los lienços en que le auian embuelto, quando le enterraron: dize, que los auia dexado en el: porque como yba à vida gloriosa (donde no entran las lagrimas: *Neque luctus, neque clamor*) te los dexo: para que veas, que aun enterrado, no se oluida de darte con que enxugues tus lagrimas. El vn lièço fue el sudario: porque aun en la sepultura lloròpor ti, sino con los ojos, sudãdo por todo el cuerpo, lo que ya no podia ser lagrimas. Para enxugarse, fue menester sabana, que quedò tan humedecida, que en ella se estamparon todas sus llagas, mayores, y menores: como consta de la estampa del eminentissimo Paleotò ya alegada. Las palabras de Crisostomo. *Linteamina Christus reliquit vnde exiergas lacrymas luctus tui, & sudorem refrigeres desiderij tui.* Lienços con que enxugar la pena, y el sudor de la congoja, que causa el desseo dilatado de la biẽ auenturança. *Chrisost. ser. 6. de Rejurrectio.*

Iustamente san Cypriano, parece que priua de la comunion à los que viuieron oluidados de Dios, y de sus almas, y de hazer penitencia. *Nec dignus est accipere in morte solatium, qui se non cogitauit esse meriturum.* No halle consuelo en sus lagrimas, el que no lloròquando deuia. Rigor grande, aũ que muy justo pareciera negar consuelo en su muerte, a quien viuiò tan oluidado de su vida.

Lagrimas à su tiempo son dulçes y se niegan aquien no las quiso, *S. Cypr. epist. 52.* No tendra consuelo quiennollorò à su tiẽpo.

Aquella piedra, que siguia el Pueblo en el desierto vertiendo arroyos de agua, para mitigar su sed; dize san Pablo, que era Christo S.N. Y por esso hallan los Santos, y Doctores sagrados tantos, y tan admirables mysterios en el agua, y sangre; que salìò de su sagrado costado el dia de su muerte: como veremos en su lugar: porque alli como en la rayz de nuestra vida, y salud, fuimos todos baptizados: como en señal de que el agua era el labatorio, y la sangre el precio labatorio en el baptismo quando somos admitidos al gremio de la Yglesia, y reengendrados en Christo S.N. que nos diò sus lagrimas, y en ellas el poder para obrar los mismos efectos. Es doctrina de San Gregorio Nazianzeno, y de Niceras, su interprãte, y de S. Ysidoro. Donde vsan desta metafora, y afirman, que ay vn bap-

La piedra que saguia al pueblo era figura de Christo S. N.

En su agua fuimos baptizados, y en las lagrimas.

*Nazian. orat. in sanctum Nicet. S. Isid. lib. 2. de of c. Eccl. c. 24.*

S. Leo, ser. 9. de passi. baptismo de lagrimas, que limpia todas las manchas de la culpa: y san Leõ siente lo mesmo hablando de las de S. Pedro: diziendole: dichosas fueron (Santo Apostol) tus lagrimas, que tuvieron para limpiar la culpa de la negacion la misma virtud, que el sagrado bautismo, *Felices (Sancte Apostole) lachrimæ tuæ, quæ ad diluendam culpam negationis, virtutem sacri habuere baptismatis*, Y en otra parte, que como despues de las grandes inundaciones del diluuio, quedò puro, y limpio el ayre, y purificado: assi se sigue en el alma vna limpia, y sossegada serenidad, despues de las lagrimas: y gran sossiego: y se despeja aq̃lla obscuridad, y se aclarà las tinieblas q̃ auia causado el pecado. Y como cõ el agua, y ayre se purifica, y limpia; assi quedamos limpios, y libres de las mãchas con las lagrimas, y confession. Sus palabras: *Si cui post vehementes imbres mundus, & aer purus efficitur. ita etiam lacrymarũ pluuias serenitas sequitur, atque tranquilitas: omnisque illa de tenebris peccatorũ effussa caligo dissolnitur: & sicut ex aqua, & spiritu, sic rursus ex lacrymis, & confessione purgamur.* Donde se ve, que compara las lagrimas al bautismo, y Christo Señor nuestro significò el bautismo por el agua, y el espiritu, quando dixo: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto.* Que fue dezir, que en las lagrimas tiene el amor del espiritu diuino, y gracia del Espiritu Santo, fuego de amor, que arde en agua de dolor.

Homil. 6. sup. Matt.

Ioan. 3. n. 5.

## ART. III.

## *Lagrimas de la Virgen nuestra Señora.*

XXI. COMO es verdad constãte, que la Virgen santissima, no tuuo pecado actual: y es piadosamente certissimo, que tampoco le tuuo original, no ay duda (de la misma manera) que no pudo tener lagrimas, ni dolor de sus culpas; sino que las tuuo de las agenas. De la manera, que Christo Señor nuestro llorò todas las de los hombres, por ser cabeza de todos, su Redentor, y Saluador: y de la manera q̃ la Virgen santissima concurriò à la obra de la Redempcion: hemos de tener por cosa llana, y cierta, que se doliò de las culpas de los hombres, y quiso los dolores, passiones, y tormẽtos, y lagrimas de su Hijo acompoñãdolas con las suyas. Las quales ofreciò al Padre Eterno, por la salud de los hombres. Porque quien podra negar, que acompañaua la piadosissima Madre à su querido Hijo en todas las ocasiones de dolor? A vnas personalmẽte: como en las lagrimas, q̃ vertiò el Niño tierno en su nacimiẽto, en su Circuncision. En las descomodidades de la huyda à Egypto, y en las de la estancia, y buelta? En otras ocasiones que no estaua presente con el cuerpo lo estaua con el alma, y acompañaua con lagrimas de tierna compassiõ las afrentas, y vltrajes, que su Hijo padecia: Las congojas interiores, que sintiò su alma, quando viò la turbacion de su querido Esposo, que estaua ignorante de la causa de su preñado: las que vertiò su corazon lastimado en la profecia del santo Simeon, que la dixo, que auia su Hijo de ser el blanco de la contradicion del pueblo: y su corazon se auia de romper con el cuchillo de dolor de sus penas. Las que lloro la sanctissima Madre cõ su querido Esposo, quando con dolores, y quebrantos amargos le buscaró, quãdo se les perdiò, hasta que le hallaron en el Templo. Las que lloraua quando supo, que yba preso, desde el huerto à los Tribunales, en manos de tan crueles enemigos. Las que vertian sus piadosas entrañas, quando le viò fatigado leuar la Cruz à cuestas, ya tan desfigurado, y desangrado, que à penas le pudiera conocer. Y finalmẽte las que derramarian sus ojos, quando oyesse los golpes del martillo sobre los clauos, que clauaron en sus pies, y manos, y las que mas enternecidase caerian de sus mexillas, quando desalando la gente, que se auia jũtado

Llorauan las lagrimas q̃ su Hijo.

Y las de su Esposo, y en el Templo con la profecia.

Quando buscò al Niño perdido

Las de su prisiõ Cruz à cuestas, y dolores de su passion.

La santissima Virgen no lloròpo

tado auer aquel triſtiſsimo eſpectaculo, ſe acercaſe à la Cruz. Las que no pudo eſcuſſar, quando ſe viò herida del agudo dolor, que le causò la palabra en que ſu querido Hijo, no la llamò Madre, ſino muger, ſuſtituyendo à Iuan por hijo en ſu lugar, como quien ya ſe deſpedia. Quien aura que pueda ſin dolor hazer memoria de las que lloraria ſu tierno corazon, quando le oyò dezir, que tenia ſed. Y que no le podia ſocorrer con refrigerio? Quando viò que le atormentaroncó yel, y vinagre en vez de conſolarle? Quando encomendo ſu alma al padre y quando vltimamente eſpirò.

Quando ſe acercò à la Cruz, y no la llamò Madre, y tuuo ſed, y eſpirò.

Si Criſto S.N. ſe enterneciò tanto, y ſu entereza ſe diò por vencida, quando viò llorar à la Magdalena la muerte de ſu hermano Lazaro, y llorò con ella, *Videns autem Ieſus Mariam plorantem, lachrimatus eſt.* Porque lagrimas de quien ſe quiere bien enternecen, y obligan à ſalir mas lagrimas. Que lagrimas ſaldrian hilo à hilo ſi ya, no arroyos, por los ojos de la ſantiſsima Madre, viẽdo à ſu querido Hijo muerto à fuerça de tormentos, afrentas, y de vltraxes? Pues quando la fiereza brutal del ſoldado le rompiò el coſtado con la lança? Que ſentiria viendo, que aũ deſpues de muerto, duraua la crueldad? Pues quando viò que quebrauan las piernas à los dos ladrones crucificados con ſu Hijo, para que acabaſſen de eſpirar, que dolor, y que miedo, ſi auian de hazer lo miſmo en el Cordero ya muerto ſu ſantiſsimo Hijo? Aunque no ay duda, que le conſtauan las profecias, y de que à el no le auian de quebrar los hueſſos? Iuſtamente pudo rezelarſe de aquella gente furioſa, q̃ le harian otro vltraxe, Y ſu corazó ſantiſsimo ſe partiò de dolor quando ya deſclauandole de la Cruz ſe le puſieron en el regazo, para limpiarle de la ſangre, y emboluerle, y enterrarle. Que lagrimas. Que ſollozos. Que ſuſpiros? Aqui ſe abrieron las cataratas de aquellos Cielos ſantiſsimos, ſus hermoſos ojos, aqui llouiò el Cielo lagrimas à arroyos, y rios caudaloſos, que al paſſo que corrian laſtimauan ſu afligido corazon.

*Ioann. 11.* Lagrimas quando le viò en ſus brazos ya difunto, y le viò herir en el coſtado.

Y aunque no ſalieſſen à fuera los arroyos de las lagrimas, tan copioſas, como en la Magdalena, y otras deuotiſsimas mugeres, que la aſsiſtian en eſta congoja, y amargura, no le dolia menos: porque diſimulaua mas. Todo à fuerça de mayor tormento; pues el dolor ſe aliuia con los gemidos, y quexas, y vertiendo lagrimas. Y como el fuego recogido, ſin que tẽga por donde deſfogar, creze, y ſube de punto (como dixo el Poeta) *tectus magis æſtuat ignis.* Aſsi el dolor reprimido, diſimulado, y encubierto, ſe en cruelece, y ſe anima, y eſtuerça, y marty riza mas al corazon, que le padece.

Lagrimas q̃ ſalen mas, duelen menos.

San Andres Hermitaño, entre otras coſas, dize: que fue el dolor tan encubierto, que antes parecia, que lo deſſeaua. Y fue aſsi verdad, que lo deſſeo, y diò gracias al Padre. quando lo viò cumplido. *Tu accepta ex Deo filij morte gratiæ ſ. æ laudem redidiſti, tu filium morti concedens genus humanũ ſeruauiſti, Mater Machabæorum filios pro lege morientes fortiter conſolata eſt, tu filium pro nobis crudeli morte crucifixum conſtanti fide perpeſſa eſt.* Que fue dezir: que diò gracias à Dios: porque auia ordenado la muerte de ſu Hijo, y que la quiſo ella tambien por la gloria de Dios, y el bien del hombre: y viendole crucificado padecer muerte tan acerua, y tan cruel, la padeciò ella en el alma. Pues como pudo la q̃ era Madre? *Spiritus Sanctus ſuperveniet & altiſſimi virtus obumbrauit, tum vel maxime, cum filium pendentem non vidit ſolum, ſed obtulit patri ſuo*, dize S. Bernardo. Aquella ſombra, que el Angel la prometiò del Eſpiritu Santo, para ſer Madre, ſin ayuda de varó, fue la miſma que la ſocorriò para verle padecer, y ofrecerle en ſacrificio al Padre Eterno, ſin morir, Porque de la manera, que las lagrimas deſfallecen, y enflaquecen el corazon: pero cauſan aliuiò de dolor. Aquellos dolores

*S. Andr Hermit. in manuſcript is de exult. dign. Mariæ.* Tanto diſimulo ſu pena; que parecia que la deſſeaua.

*S. Ber. ſer. de nat. Virgin.* No pudo ſufrir el dolor, ſin ayuda del Eſpiritu Santo.

lores vehentissimos dieran à la santissima Virgen la muerte, sin duda, si no assistiera el Espiritu Santo con su consuelo. Assi lo prueua san Bernardino Senense, tomandolo de san Anselmo, y dize: *Mortua esset beata virgo si Spiritus Sanctus eam non confortasset; vnde ait Anselmus. Pia domina non crediderim tenello puncto potuisse stimulos tãi cruciatus, quin vitam amitteres, sustinera, nisi ipse Spiritus vitæ spiritus consolationis te confortasset, te consolaretur.* No dudo Virgen santissima, que tu dolor fue cruelissimo, y que milagrosamente viuias: pero seria porque el Espiritu Santo, que es espiritu de vida, te la conseruaua, y como verdadero consolador te consolaua. Y pues te diò Dios el consuelo, sin duda ninguna, que llorauas con el alma: Porque la doctrina de tu Hijo santissimo se cumpliesse. Que son bienauenturados los que lloran, porque serán consolados.

*S. Bernardino, tom. 3. serm. 2. art. 2. c. 4.*

XXII. La que alcança remedios para todo.

Por lo qual justamente fue escogida por esposa del que es consolador por essencia, que es el Espiritu Santo; pues no ay fauor, ni merced, ni regalo, que no le alcãçe para nosotros. Assi lo dize san German Patriarca de Constantinopla. *Nemo est cui donũ de zona, concedatur, nisi per te (ò casta sima) nemo & fascis est cuius misereatur gratia, nisi per te (ò hostissima) Virg. Mar.* No puede escusarse de lagrimas la Virgen llorãdo las interiormente pos nosotros, y pidiendo esta lluuia saludable, para nuestros secos corazones: la que es Esposa del Espiritu Santo: de quien el Apostol dize: que *postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Esto es, alcança de Dios, que nosotros lloremos lagrimas amargas, abundantemante. Con que obliguemos à Dios, que nos conceda lo que pedimos. Assi lo entendio Ricardo hablando della. *Postulat pro nobis hac Mater gemitibus inenarrabilibus, quando per infusionem gratiæ suæ facit nos gemere, & impetrare orando veniam peccatorum.* Esta es la lluuia, que enriqueze mas el alma, puestrae à ella frutos de la gracia, y del perdon de los pecados. Y los consuelos celestiales. Y si el Espiritu Santo se llama consolador: porque nos haze llorar amargamente, tambien la santissima Virgen su soberana Esposa se llama consoladora: porque causa en nosotros lagrimas, con que se borran las manchas del alma. Y se fertiliza con el exercicio de las virtudes.

*Rom. 8. 28.*

*Ricard. libr. 4. de laud. Virg. Mar.*

Alcança de Dios q̃ lloremos.

En este sentido no es mucho llamarla fuente del consuelo, y del gusto: porque assi la llama mi Padre Ruperto. *O beata Maria inundatio gaudij, vis amoris, torrens voluptatis.* O Virgen santissima amor fuerte, ò fuerça del amor, arroyo de los deleytes, rio crecidissimo de gozo, y de consuelo. Porque sin ella no ay consuelo, ni gusto, ni dulçura, ni amor. Porque no ay tristeza, que no tenga cõsuelo. En Maria, no ay Cruz, que no sea ligera, ni amargura, que no sea sabrosa. No sin causa estaua junto à la Cruz de su querido Hijo quando padecia; assegurando que donde quiera, que huuiere Cruz de tribulacion, ò aflicion, alli esta pegada la Madre del consuelo: porque esse es su principal oficio. Esso quiso dezir el Profeta quando juntò el vaculo del aliuio con la vara del rigor. *Virga tua, & vaculus tuus ipsa me consolata sunt.* La Virgen es vaculo, y la vara la Cruz: a quien aflige el azote de la vara, consuela el vaculo de Maria: ò digamos, que despues que se llegò la Virgen tan cerca de la Cruz, que la Cruz, y la Virgen son consoladoras: porque obra tan milagrosamente sus aliuios, q̃ aun la misma Cruz, es de consuelo: y assi las lagrimas mismas son dulçes, y suaues. Y en ellas està embebido el consuelo que nos assegurò Cristo S. N. Hugo Garense lo dixo sobre aquel Psalmo. *Virga dicitur beata Virgo, vaculus Crux, hæc duo vere consolantur nos in omni tribulatione nostra.* Iustamente se puso la sãtissima Señora jũto à la Cruz: porque el que ãma las lagrimas, y dolores, y penitencia, y padecer por Dios, y por sus culpas tiene de justicia à su lado esta santissima consola-

Es fuente de lagrimas y de consuelo.

*Rupert. libr. 1. in Cant.*

Estuuo jũto à la Cruz porque dõde la ay si halla consolando.

*Psal. 22.*

*Hugo Carens. sup. Psal.*

dora

dora Madre del refrigerio, dulçura de lo amargo, ſuauidad de todo lo de ſabrido. Creo que la quiſo ſignificar el Eſpiritu Santo conſolador, como eſpoſa ſuya tan parecida, en aquel leño, que ſe hechò en las aguas amargas para hazerlas dulçes, como dize Iuan vidal. Llegue la ſantiſsima Señora, y toque tus tribulaciones. Tus amarguras, tus deſconſuelos, ofrecelos, y pide que los tòque, que ſolo mirarlos ſera hazerlos ſuaues, y lleuaderos.

*Exod. 15. Iuan Vidal en el libro que llamò eſpejo moral.*

*S. Buenauentura in Salterio*

San Buenauentura dize. *Ipſa eſt ſpes pœnitentium. ſolamen lugentium*, q̃ es la eſperança de los penitentes, y conſuelo de las que lloran. Prueba deſte penſamiento trae Oleaſtro, tratando de la fundacion deſte hermoſo edificio, y fabrica del mundo, repara en que criò Dios el parayſo, de donde ſalia vn rio caudaloſo, que ſe partia en quatro para regar las tierras de las gentes, en el principio del mundo. Y quiſo que regaſen primero à los enemigos, que auian de ſer de ſus eſcogidos. Parece que deſde entonces conſagrò las aguas para medicina de las culpas. Porque con ellas ſe purifican las almas de ſus manchas. No ſolo en el parayſo terrenal huuo eſte orden de repartir las aguas, y el riego, que fertiliza la tierra: ſino en el parayſo celeſtial ſiguiò el miſmo, con que en ſeño hazer muy grandes jornadas en el viaje eſpiritual, y caminar muy apriſa para el Cielo, al que haze bien al enemigo: ſocorre al que le perſigue, y honra al que le ofende. Pero à nueſtro propoſito, has de ſaber, que aquel rio que ſale del parayſo, dizen muchos que ſignifica à la Virgen ſantiſsima: porq̃ por ella fertiliza Dios la tierra, y reparte las riquezas de ſu miſericordia. Y derrama las corrientes de ſu piedad, y mas particularmẽte en aquellos que fueron enemigos de Dios.

*Oleaſtro.*

*Aguas purifican el alma,*

*Repartimiento de las aguas en ambos parayſos,*

XXII. *A los mayores pecadores ſuele tocar primero;*

Nunca Criſto Señor nueſtro verdadero parayſo celeſtial diò mas abundantemente las auenidas de los rios de ſus miſericordias rubricadas, ò tenidas con ſu ſangre, que quando diò la vida colgado de vna Cruz, rompidas las venas de ſu cuerpo, corriendo los arroyos de ſu ſangre. Y eſtos bienes ſe repartian por manos de la ſantiſsima Virgen. Y a quien primero tocò aquel ſoberano beneficio fue al Ladron que eſtaua à la mano derecha del Saluador, y à la miſma mano de la Virgen, y auia ſido mas atreuido, y ofendido mas à Dios. Y Ricardo ſeñaladamente dize que Fiſon, q̃ era vno de aquellos rios ſignifica à la ſantiſsima Virgen. Porque como aquel rodea la tierra de los Idolatras, y enemigos de Dios: La Virgen ſantiſsima fertiliza cauſando mas lagrimas, y dolor en los pecadores para fertilidad de ſus conciencias. *Phiſon circuit terram Hauilath, quod interpretatur vel dolens, vel parturiens: & beata virgo circuit dolentes per contritionem ad conſolandum eos, maximeque parturientes peccata ſua per confeſsionem.* La tierra, que fertiliza Phiſon es Hebilat, que quiere dezir el doliente, ò el que eſta para reuentar, ò la que eſtà para parir: como la ſoberana Virgen, rodea, y viſita, y ſolicita, y conſuela à los q̃ ſe duelen de ſus culpas: Y ya eſtan para romper las entrañas manifeſtando los al confeſſor, y en aquella tierra (dize Moyſes) nace el oro. Y es muy precioſo, y de muy ſubidos quilates, el que ſe cria con el riego de aquellas aguas. Porque el amor que ſe cria, y la caridad, que ſe enciende con el riego de las lagrimas es de muy alto precio. *Vbi naſcitur aurum, & aurum terræ illius optimum eſt.* O que riquezas ſoberanas, y que preciosas cria el alma del verdadero penitente!

*Ricard. lib 9. de laud. Virg.*

Rio Phiſõ ſignificò à la SS. Virgen

*Oro precioſo ſe cria cõ lagrimas.*

*Gen. 2. 11.*

Aquel doctiſsimo Idiota pidiò humildemẽte eſte ſoberano, y dulçe riego de lagrimas à la ſantiſsima Virgen, como à ſu maeſtra, no ſolo en el entendimiento (pues ella fue quien le enſeñò) ſino como à ſu maeſtra en la vida del eſpiritu, y en el exercicio de las virtudes pedia penitencia, y de mano de la ſantiſsima Virgen, y amparo contra la culpa. Pongamos ſus pala-

*Idiota pidiò lagrimas.*

palabras, para que hechen rayzes en el corazon del que las leyere, dize pues. *O benignissima virgo Maria, ego peruersus, & iniquus peccator me tentat & sentio, & postratum ab inimicis, quibus in multis peccatis consensum præbui, & eũ opere compleui. Adiuua ergo clementissima Virgo Maria perditæ gratiæ reparatrix, & da mihi pœnitentiam de commissis, impetra veniam de præteritis, tribue in presentibus cautionem, presta in futuris aduersus omne malum fortissimam resistentiam.* En romance: O benignissima Virgen Maria, yo peruerso, y mal hõbre, y pecador desconcertado, me hallo tentado, y solicitado, y aun rendido à mis enemigos los vicios, à cuya sugestion he dado consentimiẽto muchas vezes. Y muchas lo he puesto por obra. Ayudame piadosissima Virgen Maria, pues tu eres restauradora de la gracia, que se pierde, por malicia. Alcanzame verdadera penitencia de lo passado, perdon de los pecados cometidos. Y para lo presente recato, y aduertencia discreta. Y para lo futuro vna muy fuerte resistencia cõtra todo lo que desagrada à Dios, q̃ es darme lagrimas alcançadas por las tuyas.

*Ydiota in contemp. beatæ Mariæ, c. 6.*

Otra figura no menos clara desta verdad ay en el libro primero de los Reyes, donde se conoce quan contiẽpo hizo Dios estampas de lo que desseaua en la Virgen: porque no quiere su Magestad, que por aſqueroso q̃ sea el pecador, se le niegue el aguapara lauarse, sino que se la sirua su mismo Madre. Que mucho si su Magestad quiso labar los pies a ſquerosos de vnos pobres pescadores? La Virgen se ofrece de su voluntad gustosamente à ministrar el agua; para que lores, y quedes limpio: procurando q̃ te resuelua en lagrimas de dolor, y cõpunció. Abigail llamada para ser Reyna, y casarse con Dauid dixo à los ministros: *Ecce famula tua sit in ancillam; vt labet pedes seruorum Domini mei.* Era llamada para Reyna, y dize, que està dispuesta para labar los pies de los esclauos del Rey, no se podia hablar cõ mas humildes razones. Pero no fue à caso ofrecerse à labar los pies de los esclauos. Que bien podia ofrecerse a otros ministerios humildes. Era estampa de la sanctissima Virgen, y cõ esso se responde. Y como la Virgen nuestra Señora desea tanto la limpieza de los seruos de Dios, que por sus culpas, se hizieron esclauos del Demonio, por esto se llama esclaua para purificar sus manchas dedicando se, para esto à alcançarles gracia decõpuncion, y lagrimas, con que se limpian sus conciencias. Oye à san Buenauentura, que lo dixo: *Maria signata est per illam Abigail pro qua aduenda nuncios cum misisset Dauid, respondit Ecce famula tua sit in ancillam, vt labet pedes seruorum Domini mei. Per benedictã ancillam Mariam, quasi tot serui Domini loti sunt, quot fideles eius suffragijs à peccatis mundati sunt, ipsa enim tot seruorũ Domini pedibus aquam obtullit, quot pœnitentibus lachrimas compunctionis obtinuit.*

*1. Reg. c. 25. 41.*

La Virgen Ministro de agua, y lagrimas.

Abigail lababa los pies de los esclauos.

*S. Buen. c. 10. in spec. 10.*

Entre las afliciõnes, que en la tierra se llaman assi, solas aquellas merecen este nombre, que afligen el alma. Porque las del cuerpo no puedẽ serlo, si de parte del corazon ay deshago. Si las padeces por Dios, no solo no amargan: Pero son dulçes, y suaues. Ay de ti si padeces algun dolor, y no se le ofreces à Dios: porque eres martyr del Demonio. Suelen los mismos dolores aurir los ojos, y auiuar el entendimiento. Y voluer al hombre en si à fuerça del tormento: y si no se halla de conciencia bien dispuesto, procurarlo, vencido del dolor, q̃ son à vezes alguaziles con que trae el Señor al alma fugitiua al aprisco de su gracia: pressa con las cadenas de amor, y conociendo quan lexos se halla de Dios. S. Ignacio llamò à la Virgẽ el aliuio, y refrigerio de todos los q̃ padecian algun trabajo. *Maria miseris & afflictis condolebat eo af lictia, nec seguiter subueniebat.* No se dexò desuanecer con la alteza de tanta gloria, para oluidarse de los afligidos. Aun aora en la cũbre de tanta Magestad, de q̃ goza,

XXIII. Dolor padecido, y no por Dios martyrio del Demonio.

*S. Ignacio epist. 1.* El aliuio de todos los afligidos.

goza, y ayuda, sobre lleua, y consuela tanto mas, quanto es mayor la soberania de los bienes que posee. Y assi san Buenauentura la llama refugio fortissimo, y segurissimo de los afligidos. Y san Iuan Damasceno la saluda, diziendo: Dios te salue vnico aliuio de las molestias. Dios te salue vnica medicina de los dolores del corazon. De manera, que si te duele de veras tienes cierto el aliuio en ella. Y san Pedro Damiano la llama la vara del consuelo. Y Ricardo dize lo mismo.

*Buena. opus. 25, S. Ioann. Damasc. ser. de dormit. Virg. S. P. Dam ser. 40. Ricard. libr. 12. de laud. Virg*

## ART. IV.

## *Prouechos de la penitencia, y lagrimas.*

XXIV. Dios es vnico consuelo, y interes de las lagrimas.

EL principal interes, que se sigue a las lagrimas es Dios: porque es el consuelo viuo, que assegura Christo Señor nuestro, al q̃ llora, y como no ay riqueza sin Dios, ni gloria, assi no se puede assegurar cõsuelo sin el. Entre otras pruebas singulares desta verdad sea la primera, que Iacob quãdo yba por el desierto tan menesteroso, que no tuuo sobre que descansar del trabajo de su camino, pobre, y solo, y tan manso, desseoso de perdonar las injurias, que le hazia su hermano, que huya del por perdonarselas mas al segaro. *Tulit de lapidibus, quibus cebat, & supposuit capiti suo, vidit que in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cælum.* Puso piedras por cabezera, y luego se durmiò, y viò la escalera, que leuantada sobre la tierra tocaua al Cielo. Hallò en ella Angeles, y à Dios en el remate; en tratando vn hombre asperamente su cuerpo, recibe el consuelo, y descanso, y en el añ en sueños halla à Dios, para que veas los tesoros de las lagrimas, y penitencia, Dauid en el Hebreo, se llama excelente musico, y real, que se le diò escalera para llegarse à Dios. *Egregius psaltes Israel, cui constituta est scala Christo Dei Iacob.* Y san Geronimo dize, que esta escalera para subir hasta donde està Dios, ya cercarse à el, es la penitencia, y lagrimas. *Scala eidem Christo Dei Iacob, id est Dauid constituta est, per quã ascenderet ad Deum, eo quod cõfessus fuerit se peccasse Domino, & penitentiam agens per hanc scalam ascenderit ad Deũ.* Hizo penitencia Dauid, llorò, suspirò, y tratose asperamente, y de essas obras hizo escalera, con que subiò de la baxeja de la culpa à la alteza de la gracia.

*Dauid 2. Reg. 13.*

*Hieron. in tradit. Hebr.*

Lagrimas son escalera para subir al Cielo

Causa grande admiracion, que tenga ojos para mirar al Cielo Nabucodonosor, quando le tiene la diuina justicia entre las vestias del campo desterrado del trato humano, esclauo del comercio, y comunicacion de las gentes, sustentandole con la yerba del campo, expuesto al yelo al sol, y à las inclemencias del Cielo: hasta que le creciò el cauello en todo el cuerpo, como se cubren las aues de sus plumas, y crecieronle las vñas, y se le encorbaron, y torcieron, como crecen, y se les encorban à las aues de rapiña. Y porque conocio su culpa se hallò entre los coros de los Angeles alabando à Dios. *Igitur post finem dierum ego Nabucodonosor oculos meos ad cælum leuaui, & viuentem in sempiternũ laudaui, & glorificaui.* Tuuo aliento para leuantar los ojos à Dios, quando otro pecador Euangelico, no se atreuia à leuantar los al Cielo. *Non sum dignus aspicere in cælum.* Sin duda, que juntò este penitente todas las calidades, que se pueden desear para hazer vn verdadero dolor, y llorar lagrimas muy amargas. Retirose del mundo: fuesse à viuir à solas, escogio la pobreza, y desnudez esperando de Dios solo, que le cubriesse. Y aunque viuia entre las fieras, no era fiera, sino mansa oueja. Y quiso viuir entre las fieras por amansar sus passiones, no se contentando con sufrir las injurias a los hombres, que vsan de razon, sino à los animales mas crueles, que no la usan: y llorò sus culpas à la vista del Sol, y del yelo, y de la escarcha, y de todas

*Dan. 4.*

La culpa haze vajar los ojos, y lagrimas le uantan hasta el Cielo.

*Luc. 18.*

Pobre mõso, y penitente.

todas las estrellas, y allí se le abrierõ los ojos para ver à Dios. Y era justo que ojos, que auian llorado tan amargamente, alcançassen el perdon, y mirasen al mismo Dios. Hizo escalera para llegar al Cielo, Tertulliano dize: *Dum Rex Babilonis pœnitentiam Deo inmolaret septeni squalore exomologesem operaturus vnguiũ Aquilinium in morem eferatione, ac capili incuria horrorẽ leonum præferente. Proch male tractationes, quem homines per horrebãt, Deus recipiebat.* Con la penitencia, y desprecio, que el hazia de si, y los hombres del, se hizo intratable, y huyan del, y el dellos. Pero al passo, que el se hallaua lexos dellos, y mas despreciado Dios se le acercaua, y el se hallaua mas fauorecido.

Ojos que lloran ven à Dios, y alcançan perdon, y se le acercan. *Tertullia. lib. de pœnitent.*

Penitencia, y soledad hazen labor tan hermosa, que se lleuan los ojos de Dios, sin poderse resistir à su eficacia, aun en hombres tan bestiales que por sus pecados merecieron ser tratados como saluages, q̃ sera en hõbres Angeles, ò casi? El Baptista à pocas horas, que tenia de vida, como se gouernaua por el gusto de Dios, y la execucion de su voluntad era el sustento de su ser, buscò à Christo Señor nuestro, aquien venia à predicar, en el desierto; porque sabia, que para hallarle, los passos ciertos, seguros, y infalibles, son soledad, pobreza, mansedumbre, y lagrimas, y penitencia. Origenes dize, que su padre Zacharias alumbrado con el espiritu diuino hablò con el en el cantico, que entono el dia de su nacimiento, tomando conuersacion con el: *Et tu puer Propheta Altissimi vocaberis.* Porq̃ temiò, que no auia de tener lugar de gozar de su presencia, sino que luego se auia de yr à buscar à Christo Señor nuestro: las palabras de Origines. *Ideò reor Zachariam festinasse, vt loqueretur ad paruulum; quia sciebat eum post paululum in eremo moraturum, nec se posse eius præsentiam habere.* A penas auia salido à luz de las entrañas de su madre, quãdo tratò de hazer su oficio, publicar à Christo Señor nuestro, buscarle, y darle à conocer, y para èllo se va à la soledad. Por esso su padre trauò conuersacion con el quando naciò: Por si no nos vieremos mas (hijo) hablemos dos palabras. Seras Profeta del altissimo, oyras su palabaa, *factum est verbum Domini super Ioannem.*

Penitencia y soledad obligan à Dios.

*Orig. hom. 10. in Luc.*

Porque Zacharias hablò con su hijo en el cãtico, *Luc. 1.*

Siguesse casi naturalmente, que el q̃ oye la diuina palabra, predique baptismo de lagrimas, y penitencia: y assi el Baptista en gozando de la vida solitaria, y pobreza. *Venit prædicãs baptismum pœnitentiæ.* Porque para q̃ venga Dios al alma, es menester regarla con lagrimas. Estaua seca la tierra, estragada con las cenizas de infinitos cuerpos muertos, manchada con pecados, y asquerosa con culpas, que huuieron menester las aguas del diluuio, y no se auia purificado tanto, que no necesitasse de mas agua, que era el baptismo, que verdaderamente limpia del contagio del pecado. Vino la enseñança del Cielo, la diuina sabiduria se apareciò en la tierra, y para que hallasse camino, y buena disposicion para entrar en los corazones de los mortales, se preuiene para aquel labatorio el Baptista, predicando penitencia, y lagrimas. San Ambrosio à las lagrimas de la pecadora, dize estas buenas nueuas. *Bonæ lachrimæ in quibus non solum redemptio peccatorum est. Non solũ nostrum possunt labare delictum, sed verbi cælestis rigare vestigium, vt gressus eius in nobis exuberet.* El poluo de la culpa, sin duda cierra la puerta à la diuina palabra: pero si se riega el corazon con lagrimas, hallaras señalada en el la huella del Señor, y sus visitas frequẽtes, y sus regalos, y sus consuelos, y el perdon: de que te assegura Crisologo. *Erat* (dize) *pœnes Ioannem venia; sed non sine pœnitentia, erat remissio; sed lachrimis comparata.* No te descuydes de regar à menudo con lagrimas tu corazon, que con ellas se alcança el perdon, y no de otra manera. Y assi te hallaras libre del enemigo: cuyo parage son los lugares secos, y pedregosos, donde no llega el riego de la diuina palabra, ni la fertilidad de las lagrimas,

XXV. El que viue en soledad no solo llora, pero predica lagrimas.

*Amb. 2. libr. de pœnit.*

*Chrisol. serm. 137.*

*Nazian. orat. de Baptist.*

grimas. Assi lo dize Nazianzeno. *Ambulat per loca inaquosa, diuinaque influxione minime perfussa: illic commorari gestit: vagatur quærens requiem, non inuenit, aquis non secus, ac legio æquoreis fluctibus suffocatur.* No se halla sino en corazones duros, y de açero, no halla acogida en lugares humedos, y fertiles, donde las aguas corrientes de las lagrimas fertilizan ẽl alma, antes si los encontrasse huyra dellos, y vagueando busca su descanso: pero no se halla: porque se aoga en las corriẽtes. Y para consuelo tuyo, y sosiego de tu corazon. Oye al Abad Celense, donde assegura que son para el Demonio mas intolerables las lagrimas del penitente, que las llamas del fuego, en que se quema del infierno, y que si le diessen à escoger, querria mas lo auraſſado de su incendio, que lo fresco de tus lagrimas. *Satham tollerabilius sustinet flamam suam, quam lachrimam nostram, acriusque contriti cordis lachrima, quam flama incendij infernalis torquetur.* Si le quieres atormentar con dos infiernos llora amargamente, y con el que padece le daras el de tus lagrimas, que teme mas.

*Abb. Celẽs. lib. de pæn. cap. 12.*

Mas atormentan al Demonio las lagrimas que el fuego

No ay cosa mas trillada en las diuinas letras, que el Cielo cuesta trabajo, esto es mucha dificultad el conseguirle. Pues llorando se atajan todos, remedio facil es, dolor de culpas, de todo corazon. Que san Iuan Crisostomo llamò Cruz, padecer de todas maneras; pues si duele el corazon no queda miembro en paz, ni hueſſo, que nos quiera bien; con esto se atajan otras dificultades, y obras de virtud, que no son tan faciles: y assi dize el Santo. *Qui in Cruce est non vim facit, nihil medium est, & Crux, & statim paradisus.* Altas son las cercas, y murallas, que defienden la entrada del Cielo. Aspera es la subida: pero si te clauas en la Cruz cõ dolor verdadero todo es facil. El Abad Celẽse alcançò el valor de las lagrimas. *Lachrima filium Dei ad nos inclinat, & ad verã trinitatẽ interueniente spiritu nos eleuat.* No ay duda, sino que aquel diuino espiritu, q̃ fertilizaua las aguas en el principio del mundo, para q̃ dellas nacieran hõbres alados, que con soberano denuedo se leuanten sobre si, y volando se alegẽ de la tierra, y se acerquẽ à Dios es el Autor: pero si ay lagrimas, no só menester otras alas, ellas buelan, y aligeran el cuerpo, y le eleuan hasta el Cielo, y no pudiendo sufrir dilacio alguna nos traen à Cristo Señor nuestro al alma sin à guardar que suba el alma à buscarle: porque (como dize Tertulliano) Cristo Señor nuestro no se halla sin agua.

*Chrisost. super illud Matth.*

*Abb. Celen lib. de pæn. cap. 12.*

Leuantã hasta el Cielo llegã à Dios

porque son alas.

Traen à Cristo S. N. al alma sin aguardar aq̃ llaya.

Llamado à las bodas sobre el agua començò à mostrar su amor, sin poder su omnipotencia resistirse. Y predicando llama à los sedientos à beber de sus sabrosas aguas de dotrina celestial, vn poco de agua dada aun sediento dize, que es el precio del Cielo: sobre el brocal del pozo descansa de la fatiga del camino. Sobre las aguas del mar se passea, y otras vezes nauega. De manera, que todas sus misericordias, parece que las tiene debaxo de las aguas; pues dellas saca el aliuio para los pobres en las bodas, y la alegria para los conuidados, la gloria para su Magestad, en la manifestacio de su omnipotencia: en el baptismo, la salud de las almas, y la excelencia de la glorificacion de su nõbre en la predicacio de su palabra. La gloria de los hombres libra en diligencia tã facil, y de poca costa, como vn jarro de agua, dando el Cielo por el, y la manifestacion de su diuinidad en el jordan, sirue dose dellas, como desolado salido, y mazizo, para passearse, en testimonio de su diuinidad, y de su humildad profundissima: dexandose lleuar dellas, como hombre quando nauega.

Marauilla que obra su Magestad cõ las aguas

Y sacaras dolor de auer llorado, empleando lagrimas en cosa tan preciosa por bienes tẽporales, tesoro tan rico por lo momentaneo, pudiendo comprar lo eterno. Oyamos lo dezir à Tertulliano. *Nũquam sine aqua Christus: prima rudimenta potestatis suæ vocatus ad nuptias aquam auspicatur, cum sermonem facit, sitientes ad aquam suam vocat sempiternam, cum de agape docet aquæ calicẽ patri oblatum, inter operadilectionis pro-*

*Tert. lib. de Bapt.*

*bat, apud putcũm vires resumit, super aquã incedit libenter, & transfretat.* Que mayor felicidad, que saber, que hallamos à Christo S. N. siẽpre entre las aguas para nauegar, sea la naue su Cruz la vela suspiros, y gemidos, y las aguas lagrimas, y los remos las obras de mi serico otdia en beneficio de los proximos: y assi sera seguro el puerto de la felicidad, y consuelo: porque se vea, que son *bienauenturados los que lloran.*

En aguas se halla, y en lagrimas mejor.

XXVI. Moyses por las aguas hallò su vida.

Y porque no quede prouecho ninguno, q̃ no se halle en las lagrimas, acuerdate del q̃ tuuo Moyses en las mãtillas de su primera edad. Pues por auer escapado la vida por en el rio, se llamò Moyses (que quiere dezir el q̃ hallò la vida en las aguas) no solo por que auiendole su Madre arrojado à naufragio cierto en vna cestilla breada: porque no le matase el Rey: juzgãdole por mas seguro entre las olas de las aguas del Rio, que entre los hombres, le mandò sacar la Infanta hija del mesmo Rey, y que le criasen como à hijo suyo. Sino porque lo que mouiò à esta señora à obra tan piadosa, fueron las lagrimas que vertia el tierno infante, *cernensque paruulum vagientem miserta eius, &c.* Porque sin duda lagrimas, que lloraua vna criatura desamparada de las criaturas, que yba huyendo dellas, y del consuelo, y comunicacion humana: le valieron, que no ay asilo, ò casa fuerte para defenderse vna alma como huyr del mundo, à vela, y remo por el mar amargo de las lagrimas.

*Exod. 2.*

S. Gregorio Niseno. *Videmus re ipsa si quis turbine, ac procœlis humanæ vitæ resistit, nec se obrui patitur, cum à corrupta hominum societate, ac vita tanquã onus graue reijci, atque repelli, quam qui effugit: vagitum inmittetur Moysi, nec lachrimis parcat, lachrima enim fidelis quædam custos est eorum, qui veram quærunt virtutem.* Hallaste sacudido de las olas de la fortuna, anegado en amarguras, y que te arrojan las furias de los vientos à lo mas lexos, y que te persigue el mundo, y no te dexa assentar los pies, que se inchan las olas, y crecen las espumas, y se embrauecen los vientos, y sinembargo no te fiẽtes vẽcido en tu corazon, sino que firme en la diuina confiança perseueras fuerte en su amor. Sin vay ben de flaqueza voluntaria? Y q̃ te arroja el mundo de si; ten buen animo, y confia, que lagrimas son el puerto de tu saluamento, ellas te lleuaran con seguridad al estado dichoso del consuelo.

*Greg. Nisen. de vita Moysis.*

Mas segura esta la vida en el agua, que entre hõbres.

Y es prouidencia marauillosa, q̃ siendo las lagrimas el efecto del tormento (porque afligido el corazon cõ el dolor, y estrujado con su peso, distilla sus congojas transformadas en aquel licor.) Este sea el aliuio, y el descaso, y en quien libra Dios la defensa contra essa persecucion. Ponderolo S. Cipriano elegantissimamente hablando desto, y del tormento, que padece el perseguido, quando vn golpe auisa, y arma, y apercibe para otro. *Etenim quantũ hoc sit quis ignorat? Stare hominẽ, nec moueri, torqueri, nec tamẽ vinci, sed pœna ipsa potius, qua cruciatur armari.* Saben lo los q̃ saben sentir dolores, estar firmes sin flaqueza, ni voluer pie atras, padecer, y no se dexar vẽcer, antes hazer armas de la misma pena, y tormento, q̃ se padece, solo la virtud de las lagrimas, y su marauilloso valor lo pueden. Y desto sacaras afecto de agradecimiento à tu Dios, q̃ te diò el remedio de todos tus fracasos en vna cosa tan facil, y que està en tu mano.

Lagrimas q̃ congojas tienen en ũ alibio.

*Ciprian. de laud. martyr.*

Ponderà mi Padre S. Gregorio la flaqueza de S. Pedro antes q̃ llorase, y la fortaleza, q̃ alcançò despues q̃ se acogiò à la defensa de sus lagrimas. Sabemos dize quã flaco fue, pues el viẽtecillo de la voz de vna mugercilla portera de Pilatos le derriuò. *Certe ipse pastor Ecclesiæ, ad cuius corpus sedemus quantæ debilitatis, & quantæ formidinis fuerit ancilla hostiaria requisita dicat, vna enim mulieris voce perculsus, dum mouit, muit, vitã negauit.* Y despues q̃ llorò, tiene autoridad, y valor para oponerse à las juntas de los Principes, y Magistrados, y resistirles cõ esfuerço, valẽtia, y fortaleza. Pues de dõde le vino esse valor? S. Leõ Papa, *cito in solidi tatẽ, quam redijt Petrus.* Algo auia des-

*S. Greg. hom. 30. in Euang.*

Flaqueza de san Pedro la grãnas la fortalecieron.

*S. Leon Papa, serm. 9.*

deci-

decido flaqueando aquella firmissima piedra: pero muy presto se voluio la piedra à su firmeza, y valor: porq̃ lagrimas fortalecen, y arman, y defiẽdẽ. Naziãceno, dize, q̃ los arneses, y yelmos, y petos de azero, que defienden de los golpes, y valazos mas fieros, y son impenetrables à las valas, y otras armas arrojadizas, con goras de agua se endurecen quando se fabrican. *Impenetrabiles toraces ferreæ, qui ictibus hostium, ferreis que globulis debent obsistere, aqua frigida asperssæ in ipsa fabricatione obdurantur.* No son à prueba de mosquete los arneses, y petos, sino los rucian con agua fria, quando los fabricã lagrimas q̃ distilã de fecho el yelo frio, que auia en el corazon, y le hazen firme para los golpes, que ha de recibir despues. Y aun la fragua no se enciende en fuego vigoroso, sino se rucian los carbones con agua: que en el corazon denegrido con la fealdad de la culpa, no prende el fuego fuertemente, si no se humedece con lagrimas,

*Nazian. orat. 24.*

Los arneses impenetrables à prueua de mosquete se fabrican con agua, y el fuego se auiua.

*S. Drogo.* Assi lo solẽnizo S. Drogo hablando de aquella Sãta pecadora, q̃ entrò alcouite, y se arrojo à los pies del Señor, y começaron à correr arroyos de lagrimas en abundancia, para labar los pies de su Maestro. No traxo otras fuẽtes, ni rios, ni mas aguas, q̃ las de sus ojos, ni otra toalla q̃ la que hizo de sus cauellos: pero fuego q̃ se fue encendiendo el fuego, y salieron las llamaradas à fuera, los carbones: q̃ era el corazon rociados con lagrimas se començaró à encẽder fuertemẽte. *Cum vero vbi affectus incanduit, exuberauit carbo, lachrimarũ imbre respersus fortius incanduit.* O q̃ viuo es el fuego q̃ haze amor de Dios en el alma rociandola cõ lagrimas de amor! no se apagara facilmente, que tiene fortaleza en la humedad que hizo el dolor, y à la consideracion de la culpa, escueze mas la pena, y se esfuerça el fuego prendiendo ardiente en el alma. Que significò Crisost. Pedro rẽdido al amor de Christo S. N. ardia estimandole mas que à la vida, y à la alma, y como se le acordaua, q̃ le auia negado, subia la llama de puntò, y crecia el fuego, no por miedo de la pena, sino de pena de auer negado al que amaua. *Audi igitur, vt Petrus amore Christi victus ardeat, & animæ, & vitæ, & omnibus rebus illum ante ponẽs, quẽ dum abnegasset, non ob supplitium luxit, sed quẽ amabat, cum negasse videretur.* Abrasase verdaderamẽte mas el alma mientras llora mas. Y queda mas fuerte para padecer por Dios. Pedro Dam. *Lachrimæ tribuũt, vt negator Apostolus nõ modo non percat omnino post lapsum, sed vltra etiã vt superstes cælestis curiæ senatoris obtineat principatũ. Illẽ achrimis cõcessũ est, vt morituro mox Ezechiæ tria annorũ lustra ad vitã omnipotẽs adderet, & insuper se, & vrbẽ Ierusalẽ, de manibus Regis Assiriorũ liberaret.* S. Pedro subiò à lo altissimo de la prelacia, y al assiẽto soberano del principado por la escalera de las lagrimas. Y Ezechias alcançò la vida de q̃ estaua desauciado con lagrimas, y rescatò la Ciudad de Ierusalem, q̃ estaua ya en poder de sus mayores enemigos. Llora tu, y imita estos exemplares, y saldras con la vida, que si amas à Dios el amor las arroja fuera: Sin que se pueda dissimular. Dixolo agudamẽte el Abad Celen. Ellas brotan, y saltan, y se dan à conocer. Porque quando parecen mas destempladas templan, y destempladas martillan, y rompen el corazó, y quiebran las puertas del infierno, y apagã el fuego del incendio infernal, que mas? Vence al Inuencible. Ata al que lo puede todo, es vn naufragio de los vicios, y son puerto seguro de los derrotados. *Prohibita accelerat lachrimæ intemperata tẽperat, portas refringit inferni, carbones extinguit ferreæ fornacis. Quid plura? Vincit Inuencibilem, ligat omnipotentem. Naufragium est vitiorum, & portus naufragorũ.* O venturoso naugio, q̃ sepulta los pecados, y dà muerte à la culpa, y siendo verdad constantemẽte, q̃ al Demonio atormẽtã mas riguroso famẽte las lagrimas del q̃ llora, q̃ las penas del infierno, y q̃ se traga todos los rios, y sorbe todas las aguas: se anega, y pierde en vna sola lagrima de vn corazon cõtrito. Porque segũ su soberuia, se atreue à soberse el Iordan: pero

Pedro llorando se adelantò, y ganò el Cielo, y Pontificado

*Pet. Dam opusc. 33. c. 12.*

*Sugeta à Dios, y son naufragio del pecado, y no puede contra ellas el infierno.*

*Abb. Celen. lib. de pæn. cap. 12.*

El Demonio que sorbe los rios, se anega con vna lagrima

*Chrisost. homil. 5. ad Rom.*

*Iob. 40. 18* ro vna lagrima le aoga. Abb. Celen-
*Abb. Celen* se. *Flumina omnia absorbit. Hanc tamen*
*se, vbi sup.* *aquam lachrimæ non absorbet.*

XXVII, *Pet. Dam. opusc. 13. c. 12.* Vna excelencia hallò en ellas S. Pedro Damiano, que auia esperimentado Dauid, que no solo mereció perdó de su pecado: y conseruò su corona, y la vida, sino que alcançò la promessa de ser progenitor del Mesias, asseguradole ela Dios con juramẽto. *Lachrimæ contulerunt post adulterij, simul & homicidij profundissimum baratrum, non modo Regnum, cum vita non perderet, sed vt etiam promissionem, cum iuramento susceptam inamissibiliter obineret.* Aun desde aquellos siglos se daua el Verbo diuino por rendido à la fuerça de las lagrimas. Cófirmolo S. Ambrosio, que *Amb. de pæ nitent. lib. 2. c. 8.* Dauid lloraua todas las nochs regãdo su lecho amargamente. Y assi mereció que fuesse su descendiente la Santissima Virgen, que auia de engẽdrar à Dios hombre. *Dauid dicebat: lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrimis meis stratum meum rigabo, & ideò meruit vt ex eius familia virgo eligeretur, quæ nobis partu proprio Christũ ederet.* Sontã podrosas las lagrimas, que hallã, y atraẽ à Christo S. N. Conformase Bachiario, ponderãdo por que quiso nacer Dios hombre, y ser descendiente de la adultera Bersabe, y dize: que por que huuo penitencia. Que los gemidos, y llantos engendran à Christo. *Talis filius nascitur ex penitentia, tales pariuntur gemitus, & lamenta.* Dichosas lagrimas q̃ son progenitoras de Dios, y le traẽ al alma, y le crian, y conseruan en ella.

**Lagrimas engendran à Christo S. N. y le merecen.** *Bachiano.*

**Riegan para q̃ nazca amor, y se conserue,** Y porq̃ no ay virtud segura en esta vida, sino se cultiua, y riega, como plãta, que no la lleua la tierra de suyo, sino à fuerça de cuydado del jardinero: son las lagrimas vn riego fertilissimo, q̃ lleua consigo la semilla del diuino amor: y el riego con que se conserua, y ellas traen el buẽ tiempo sazonado, para que echerayzes, la virtud crezca, y dè frutos dulcissimos à Dios. Por esso Dauid dezia, q̃ regaria con lagrimas su lecho. No llamò à su llãto riego sin causa, y fue la q̃ dize S. Lorenço Iustin. como cósta de vn papel manuescri-

*Loren. Iust in.*

to en la Biblioteca Ambrosiana, *labe re mi cama* (esto es) mi conciencia, q̃ como para los buenos es descanso la buena conciencia, à los malos es tormẽto. *Lababo lectum, id est conscientiã, quæ quibusdam est quies, quibusdã tormentũ: stratum (id est) sensualitatem, lauabo, & rigabo vsque rejoluto lachrimarum imbre arida sensualitas nouam virtutum germinet messem.* No viene la lluuia por Abril mas desseada, ni es mas sazonada, ni de mas prouecho, que las lagrimas al alma despues de la culpa.

**Infalible el gusto à las lagrimas,** Esta es prueua, que aũ los sentidos la han de atestiguar: que nũca esta vn alma mas alegre, que quando llora, ni ay alegria mas cierta, y segura, que la que se sigue, ò esta entrañada en las mismas lagrimas. De manera, que sino huuiera sin sobrenatural, y culpas q̃ llorar, y obligacion de hazer penitencia, y de satisfacer à Dios por nuestros pecados: Solo por la comodidad, descanso, y quietud, deuias desagradarte de todo lo criado, y aborrecerlo, y llorar por el amor que le as tenido. Porque (como dize S. Iuan Crisost.) de la manera, que se sigue el fruto à la flor; assi el gusto, y alegria à la penitencia. Passa el dolor, y viene el contento, y son visperas, y fiestas tan vnidas, que no passara la pena, sin que se sigua, y se halle intimamente en ella la gloria, ò sus prendas seguriss imas. *Sicut fructũ flos antecedit, sic pœnitentiã, & dolor letitiam præit, & dolori letitia succedit.* *Chrisost. hom. 36. in Matth.*

**Venanc. Cheriberto** Venancio celebrò la eficacia de las lagrimas del Rey Cheriberto justamẽte en estos versos. *Qui portum in propria pectore semper habes, tempestas nullo poterat tua corda tumultu, ne sensu titubes, anchora mentis adest.* Que quiere dezir: que no ay tẽpestad, que pueda anegar al hõbre que tiene en su pecho el puerto, y dõde no llega, ni haze sentimiẽto ningun sucesso: porque para estar firme, sirue de ancora el sosiego del corazon en medio de la tempestad. Porq̃ si el corazon està sereno, todo lo tiene, y no puede ningun infortunio inquietarle. Porq̃ tiene siempre en su punto las aguas

**De qualquiera tempestad tienes en tu puerto seguro,**

vivas

El dueño de las lagrimas no puede pedir en el viaje.

uiuas, que son lagrimas perpetuas, do lor de auer pecado siẽpre uiuo: porque llora lo que tuuo, que fue la culpa, y dessea no tener que llorar, y llora la ocasion, que puede auẽturar su consuelo, y las vezes que le perdio.

*Rom. 8.* S. Pablo desafio las criaturas porque lloraua

S. Pablo desafiò à las criaturas, y à los Angeles: cierto, de q̃ ni ellos, ni los Principados, ni las virtudes de las Ierarchias celestiales, ni la muerte, ni la vida, ni el amor de lo presente, ni el temor de lo futuro, ni lo alto de la felicidad, ni lo vajo de la miseria auian de poder apartarle del amor de Dios, *in his omnibus superamus propter eũ qui dilexit nos.* No estaua flacamẽte armado, ni floxamente defendido, q uien fixò carteles de desafio al Cielo, y à la tierra, cótra todas las criaturas, aunque fuessen nueuas: En que fundò su valentia? en las lagrimas, y el que ama solo à Dios, teme solo à el, pues Pablo à las criaturas que conoce desafia, y aun à las q̃ no conoce, como Alexandro, cuyo corazon no cauia en el mundo. Porque era menor que su ambicio. Por que tiene amor mas fuerte, que lo fuerte, que Dios tiene criado, y pues venciò à lo que es llorando, desafia a todo lo q̃ puede ser, q̃ esso es armarse de Dios, si Dios, *pro nobis, quis cõtra nos*; y assi llora por auerse armado hasta aqui de criaturas fiando dellas.

Como Alexandro no cauia en el mundo San Pablo desafio todo lo que podia ser en otro mudo.

De aqui se colige, que fauorablemente se huuo Dios contigo, pues no fio tu gusto, tu consuelo, y paz, ni tu defensa de otra mano, que de la tuya: pues tienes en ella el remedio que son lagrimas por tus culpas, y para llorar tienes tantas causas, como só las pecados propios, y agenos. Apenas te podras escapar de llantos y sollozos, y llorando alcançaras la paz contra tus enemigos. Otra razõ que tocas con la mano: hallaste desterrado de la verdadera felicidad, q̃ dura eternamente, llora porque dura mucho este destierro. Para acrecentar lagrimas, acuerdate, de que ni los bienes temporales, ni las honras, ni los deleytes, de q̃ a penas puedes huyr el cuerpo, te puedẽ aliuiar tu pena, sino embarazar el camino, enredar los pies de buenos desseos, con que caminas al sosiego.

En las lagrimas esta la dicha, y cõ ellas la alcãças para siẽpre.

Ya vamos llegãdo à la verdad de nuestra dotrina. Quanto te parece, q̃ vale, ò en que se deue estimar, poder querer lo q̃ dà gusto? no menos que poder todo lo q̃ te agrada. Pues tãto vale la libertad de poder querer, como poder tenerlo q̃ se dessea. Porque en esso esta ser vn hobre señor de su alegria, de su consuelo, y de su paz. Posible es poner tu felicidad en lo que se te antojare, sino estas à merced de la fortuna, y sugeto à q̃ te la de, y quite à su aluedrio (que es del todo ser mal afortunado) y el elegria, y consuelo del alma, no es cosa violenta, que tiraniza, ni la tristeza se nos entra por las casas, sin querer. Siguen la voluntad, y no salen de su aluedrio, y como ella es libre, en su mano està olgarse, ò entristecerse con lo que quisiere: porque lagrimas voluntarias son alegria mayor. Y si ay quiẽ esta gozoso à los pies de la fortuna, en el estado mas desastrado, y abatido, el cuchillo à la garganta, arrojado, y aborrecido del mundo: porque no te persuadiras que la alegria, y consuelo no està librada mas que en tu querer? Aquel barbaro Asdrubal Español, tan leal à su señor, que despues de muerto le vengo con su vida, se alegraua tan de masiadamente con los instrumentos de su muerte, que parecia loco: porque no estaua menos entretenido, y de donayre, que si huuiera escapado del peligro: y con serenidad, y alegre cara, padecia à vista de amigos y embidiosos, y venciò con la libertad de sieruo la crueldad de los tormẽtos, como quien auia puesto su dicha en llorar, y padecer.

El contento, o descontento es efecto de nuestro querer.

Asdrubal se alegro cõ la muerte.

Con este exemplo de vn esclauo pongamos otro de Galimedes, vn Rey de los Bandalos. Fue vencido en vna guerra, preso, y cautiuo con su muger, y hijos, y su familia toda, y sin embargo no perdiò su alegria cõ ocasion

Como podrastodolo que te importa venciendo los enemigos.

Poner la dicha en padecer hazen gustoso el tormento.

sion de tantas lagrimas: antes parece que para esta ocasion auia guardado todo su gusto, y su consuelo aun faltando en las demostraciones de lamodestia. Porque le lleuaua Iustiniano en el triunfo cargado de prisiones, y yba en este espectaculo dando carcajadas de risa con tanta demasia, q̃ parecia, que auia perdido el seso de dolor. Pero mostrò, q̃ estaua en su juyzio, y buen juyzio: porque dixo estas palabras: *Riome de las mudanças de fortuna, pues yo que ayer era Rey, oy soy cautiuo. Desesperado camino lleuas (ò fortuna) si cansas risa con quien tan de veras te as encruelecido.* No hallaras cosa, q̃ me entristezca, si todas tus machinas, y poder, y los golpes de tu crueldad son causa de mi risa: no solo me hazes reir quando te muestras risueña, sino quàdo mas te embrabeces. Pues ay ocasiones mayores para llorar, y hazerse carne en llantos, que estos sucessos? No los puede auer: luego no son las lagrimas deuidas à los males de fortuna, luego si son buenas, es para los pecados. Y si à Dios agradan, no se emplean bien en cosa temporal, sino porque dura lo temporal, y se tarda lo que ha de ser eterno.

Galimedes Rey alegre en la desuentura.

Lagrimas bien empleadas.

Sera siempre verdad lo que dixo tamente dixo S. Prospero, que el q̃ tiene su consuelo puesto en lo criado, esforçosamente miserable: porq̃ ò lo tiene, y goza, ò lo dessea, y carece dello, pues siempre es desdichado, *seu caret optatis, seu fruitur, misser est.* Porque lidiar cõ miedo de perder lo que se tiene, ò con desseo de tenerlo, son lagrimas inutiles, y suma miseria. Que beber el veneno en vaso de oro, ò de varro, todo es morir; pues todo mata. Y la verdad es, que à muchos les matò el cumplir sus gustos, y desseos. Y assi mejor suerte es, no esperar, ni dessear nada, pues para el gusto lo mesmo es tener, q̃ no quererlo, el gusto del tener puedes tenerle, despreciandolo. Y el alegria de posseer se suple con no quererlo; porq̃ mudar desseos, y mudar gustos, es el remedio de toda miseria. Mas facil es trocar los desseos, y menos cuesta no adquirir, q̃ perder lo adquirido, mas facil es carecer, y despreciar, q̃ conseguir. Pues quiẽ ay q̃ desseãdo su consuelo, su paz, y su quietud, no escoja lo mas facil? lo mas seguro? porq̃ siẽpre ay camino para el gusto, y para la paz, si se cierra el camino de adquirir lo q̃ desseas, el camino de despreciarlo esta patente, y es camino real, y ancho, gustoso sin achaques, dulçe sin agrio, vocado sin escote. Si huuiera alguno tan dichoso, que pudiera conseguir la cosa mirandola, ò desseandola, no fuera mas feliz, q̃ el que puede despreciar todo lo q̃ ve llorando: Puede ser pobre, y rico, triste, y alegre sõ lo con llorarse. Firme fortuna la de aquel, que no quiere lo que ella le puede quitar. Que te falta? tus desseos se desesperan, y tu de conseguirlos. Remedio tieñes en tu voluntad. Aquel solo tiene la felicidad, y consuelo q̃ se promete al que llora, que alcãça esta, que consiste en no querer, ni dessear; sin ruydo, sin embidia: la q̃ verdaderamente es paz, en la que somos los hõbres casi casi parecidos à Dios, esta assegura Dios al que llora.

Mas facil es carecer que conseguir.

XXIX. *S. Prosp.* Miserable el que ama lo criado.

Y si quieres saber, q̃ cosa es el cõsuelo, que promete Dios à los q̃ lloran; pues està en tu mano fabricarle: Es consuelo vn silencio del apetito, sossiego. vn freno de la ambicion, vna prision del desseo, vn descanso del afecto sosegado, vn sustento del corazon, que hartandole, no le dà en rostro: vna victoria de la voluntad, vna muerte del desseo, el fin de la auaricia: vna cõformidad del alma con las cosas: ajustamiẽto del amor, con lo que amauas, jũnta de la volũtad, cõ su querido, vista serena, y clara de lo q̃ desseauas, vna presencia de lo apetecido, hallar lo q̃ vuscabas, abrazo del biẽ q̃ se auia. Finalmẽte vn artazgo del alma, y esto no se halla en las cosas criadas: porq̃ es cosa rarissima, que de parte de nuestra volũtad, y dellas aya tanta cõformidad, y se ajuste, y acomode los sucessos, y se compongã las materias tã cũplidamẽte, que no aya en que topar.

En que esta nuestro consuelo.

No puede esto hallarse, sino en Dios.

par. Y la fabrica consiste en solo esta y gualdad, y conformidad, y ajustamiento: de manera, q̃ la voluntad, no quede en nada defraudada. Y como vna taza de agua entonces està llena, quando no cabe mas. Assi la voluntad està consolada, y gustosa, y alegre quando esta llena de Dios: y por esso llora mientras se halla entre ellas, y mas si se le ha pegado algun resabio de su amor.

Llora quié le busca en otra cosa.

Hizose nuestra alma à la medida de Dios N. S. y aunque todo lo criado se ensanche, y dilate, no llena nuestra capa cidad. Que si cabe Dios en los senos de tu voluntad, claro esta, que no entrando el, quedara vacia, sedienta, y hueca, y defraudada: *Quamuis parum de luce creatoris aspexerit breue ei fit omne, quod creatum est: intimæ mentis laxatur sinus, tantumque expanditur in Deo, vt superior existat mundo.* Y por poca luz, que tengas del Cielo, todo lo criado te parecera, q̃ es nada: porque à la medida, que te dexas alumbrar de la luz de Dios nuestro Señor, se ensanchan los senos de tu capacidad, y quedas superior à toda criatura: porque tu voluntad està cortada al talle, y medida de Dios: y todo lo que es menos q̃ Dios, es menos que ella: y assi nuestro amor, no se contenta con menos.

Greg. dia. 2. cap. 35. circamed.

Las criaturas son vestidos cortos para el alma,

Desto sacaras quan naturalmente se siguen las lagrimas en el corazon, que por su culpa se halla hueco, y defraudado del bien de que por su naturaleza es capaz con la diuina gracia, y que para llorar amargamente, solo es materia conocerte con obligacion de tener solo sed, y ambre de Dios, y auerte dado por contento cõ criaturas, que antes causan sed, y desfallecimiento, que satisfacion, y hartura.

XXX. Luc. 14.

Conocida la necessidad de las lagrimas, por las palabras de Christo Señor nuestro. *Nisi pœnitentiam habueris omnes, simul peribitis.* Por esta sentencia vniuersal, que pereceremos todos, sino lloramos (ò alma mia) llora, y gime, y duelete de ti misma, y duelete del agrauio, que quanto es de tu parte hiziste à la infinita Magestad. Y sea con proposito de confessar (sino lo as hecho) quando antes huuiere lugar, todo lo que escarua la conciencia. No por salir de esse cuydado, ni por escapar la pena, ni por grangear la gloria, sino por auer ofendido, y desagradado à la bondad de Dios.

Exercicios de lagrimas

Y para exercitar estas obras de penitencia, sabras que como ay dos maneras de comulgar sacramentalmente, esto es, quando real, y verdaderamente recibes de mano del ministro de la Yglesia la sagrada comunion: y otra que se llama espiritual, que es quando te dispones quanto es de tu parte, con los actos de fe, esperança, y caridad, y dolor de culpas, humildad, y conformidad con la diuina voluntad. Y espiritualmente recibes, esto es, con la imaginacion se te representa, que entra Dios en tu alma debaxo de las species Sacramentales. Porque ay algun impedimento, para q̃ esto no se haga realmente. Y el alma lo desea, y la tardança tesatiga, y sinembargo te representas à ti mismo la entrada de Dios en tu alma. Assi ay dos modos de confessar los pecados ambos muy prouechosos. Vno sacramental, quando al confessor competente se los cõfiessas: otro quando en tu corazõ te presentas en el acatamiento de Dios, y te hallas culpado. Y reconociẽdolo, se los confiessas à Dios, como Ezechias quando dezia: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Traere Señor à la memoria todos los dias de mi vida cõ amargura de mi alma los pecados, que he cometido. Y podras dezirle à Dios. Señor, cõfiesso con toda cõfusion, y en pacho: y muy auergonzado de mi vida, que en ella tuue atreuimiento vna, y muchas vezes à la vista de tus diuinos ojos de ofenderte. Y como confiesso mis culpas aqui en lo secreto, las publicarà, y confessarà en la plaza del mundo, si tu eterna Magestad me lo mandara, ò yo entendiera, que era de algun seruicio tuyo.

Comunió Sacramental, y espiritual.

Dos modos de confesion.

Esai. 38.

No porque pienses, que confessando las assi, le das à Dios mas noticia dellas, ò de sus circunstancias: a quien todo està patente, sino para que tu passandolas por la imaginacion, te auerguences, y corras mas, y te humilles como Reo conuencido. Y assi auiendo refrescado muchas vezes tu memoria con la de tus culpas podras exercitar los actos siguientes.

Contriciõ de los pecados,

El primero, y principal sea acto de contricion, diziendo con la voca, ò con el corazon: Pesame Señor, y verdadero Dios mio de todo mi corazon, de auerte ofendido con pecados, que fueron ofensas contra tu diuina Magestad. Y porque por ellos desagrade à ti (mi Dios) infinito bien, y mi sumo, y vnico bienhechor: Señor Dios mio: porque te amò mas, q̃ todo lo q̃ puede ser amado en el Cielo, y en la tierra: Aborrezco todas las culpas, que he echo, ò qualquiera, q̃ pudiera hazer, mas que todo quanto se puede aborrecer, sea se temporal, ò eterno. De tal manera, que si me dieran à escoger que pecasse, ò padecisse todas las penas eternas, yo escogiera, y desde luego escojo padecerlas, antes que pecar: porque tu eres mi Dios, mi Criador, mi Redentor, a quien amo sobre todas las cosas. O bendita, y soberana Trinidad, Dios, y Señor mio: considero tu infinita Magestad, bondad inmensa, por la qual es justo, que seas adorado, seruido, y reuerenciado: No solo me pesa de auerte ofendido: pero y gualmẽte me duele, y pesa grauemente, que mis pecados no puedan dexar de auer sido. Verdaderamente aunque por tu clemencia diuina seas seruido (como lo fio, y espero) de auerlos perdonado. Pero propongo, y firmemente prometo: porque te amo sobre todas ellas, no ofenderte jamas, aunque para escussar qualquier pecado sea menester padecer la muerte infinitas vezes. Y procura que esto se estienda tambien à los pecados veniales, como à los mortales: porque assi la cõtricion, y penitencia sera mas excelẽte, la penitencia mayor, las lagrimas mas saludables, y el proposito mas agradable a Dios, y mas meritorio.

Contriciõ delos pecados venialꝛ,

Enseñolo san Pablo, escribiendo à los Romanos (como deziamos poco ha) quien sera poderoso à apartarme del amor de Dios? La tribulacion, la congoja, la hambre, la desnudez, ò otro algun peligro? San Iuan Crisostomo lo declara. *Hæc autem dicebat: nõ quod Angeli a fectare possent, eum aliquãdo à Christo Domino separare. Sed etiam ea quæ impossibilia sunt, fieri posse dixit, magis quam à Christi amore seiungi. Sic ergo hic Beatus, & eximius amator Christi, omnia quæ sunt, & quæ erunt, & quæ esse non possunt simul complectitur visibilia: omnem requiẽ: & cuncta supplitia.* Como si dixera no solo esto y seguro, q̃ no podran apartarme del amor de Dios los bienes, ni los males desta vida: y los premios, ò castigos de la otra: pero aunque sea lo imposible, no sera posible, q̃ yo dexe de amar à Dios. Imposible es, que los Angeles me obliguen à ofender à Dios: pero mas posible es, que ellos me hagan fuerça, ò me inclinen à esso, que no que yo lo haga. Aunque ellos mas me fuerçen, sera lo que es imposible: y no sera esto, que por mi flaqueza, y mi malicia fue tantas vezes:

*Rom. 8.*

*Crisost. ser. 2. per illud*

Contriciõ y proposito de no pecar, que dizo S. Pablo

Y para tomar la medida à las lagrimas, oye à San Cipriano en vn sermon. *Quam magne deliquimus, tam grauiter deflea mus, alto vulneri diligens, & longa medicina non desit: pœnitentia crimine minor non sit. Putas ne dominum cito posse placari, quem verbis perfidis abnuisti? Cui patrimonium præponere maluisti, cuius templum sacrilega contagione violasti? Putas facile eum misereri tui, quem tuum non esse dixisti? Orare oportet impensius, & rogare: diem luctu transigere, vigilys noctis, atque fletibus ducere: tẽpus omne lachrimosis lamentationibus occupare: stratos foris adherere cinere in cilicio, & sordibus volutari, post indumentum Christi perditum, nullum iam hinc vel leue vestitum, post diaboli cibum, mollem ieiunium, iustis operibus incumbere, quibus peccata purgãtur, eleemosynis frequenter insistere,*

Que tan grande ha de ser el dolor.

*S. Cypr.*

*insistere, quibus à morte anima liberẽtur: incunctanter, & large fiet operatio.* Cõsidera (como si dixera) si puedes lagrãdeza de tu culpa, y tan grande as de tener el dolor, la culpa es infinita en cierto modo: assi ha de ser tu dolor infinito. Y como tu no puedes llegar à hazer cosa, que lo sea; importate hazer todo quanto pudieres, y siempre creer que as quedado corto: fue la llaga de la culpa muy honda? Pues aplica medicina profunda, y fuerte, y diligente: que no ha de ser menor el remedio, que fue la enfermedad. Parecete, q̃ se aplaca Dios facilmẽte auiendole negado tan deslealmente cõ palabras, y obras tan descorteses? Estimaste en mas la hazienda, y profanaste su sagrado templo (que es tu alma) con tantas fealdades? Parecete, que se podra reluzir à misericordia, auiendole tu negádo, como sino fuẽra tu dueño? Pues esso hiziste quando le dexaste por vn gustillo breue, importate rogarle. Suplicarle humilmẽte, y ocupa los dias, y las noches en llantos muy amargos: las noches se hã de passar en vela, llorando lagrimas tristes, y la vida toda en lamentacion, y tristeza: la cama sea el suelo duro, enceniza, y silicio, y mortificacion perpetua: que el que se desnudò de Christo Señor nuestro, que era el vestido de su alma, no deue vestirse otro vestido. Auiẽdo comido de mano del Demonio, no ay otro remedio sino ayunar: y ocuparse en obras santas: q̃ son las que purgan el alma de la culpa, limosnas son las que tienen essa excelẽcia: y priuilegio de librar las almas: y esto ha de ser sin tardança, y no remissamente.

*S. Ambros. lib. 2. de pœnitent.* Oya el penitente, como à de hazer penitencia.

Otro lugar ay de Ambrosio, q̃ haze erizar los cauellos, y pone grima à las almas, es este. Oian los que tratan de hazer penitencia, como la han de hazer, con que cuydado, con que ansias, con que deseos, con quanto temblor de sus entrañas, y con que resolucion, y verdadero arrepentimiento, que puedan dezir lo que otro penitente verdadero. Señor, considera mi afliçion: Mi cuerpo se estremece, y tiemblan mis carnes de dolor, y llanto. Mi corazon està trocado ya del q̃ solia: tu sabes mi intencion, mi confiança, y ves como trato, y mortificò mi cuerpo: como se dixo de otros penitentes, que se arrogaron en el suelo, y se postraron los ancianos de la hija Sion: cubrieró cõ tierra sus cabezas, rodearon sus carnes de cilicios, y las doncellas recogidas, se desmayaron del excesso de las lagrimas, y mis ojos han cegado con el llanto. Assi llorò Ninibe, y alcançaron de Dios perdon. En tu mano esta (ò alma mia) escapar el castigo. Quiere Dios, que le ruegues, y que esperes en el, y le supliques humilde, que te perdone. Tu eres vn gusanillo, y quieres, que te ruegen para perdonar, y quieres, que te perdone Dios à ti sin humillarte? llorò el mismo Señor à Ierusalen por que como ella no se disponia à penitencia, quiso el misericordioso Señor con sus lagrimas hablãdarla. Oy quiere que lloremos para que escapemos la yra de su justicia. No te corras de llorar tus pecados, pues Dios llorò los agenos, y mando à sus Profetas llorassen los del pueblo: Todo es de san Ambrosio.

Fuerçanlas lagrimas à que Dios mude su sentencia.

Mal puede mirar à la Magestad del Señor aquien le sea aplacar, el q̃ no limpia los ojos de las lagañas, que en ellos auian causado las culpas: pero agua con el fuego del amor limpia, las nieblas obscuras: y queda serena el alma, y estãdolo resplandece el Sol, y predomina la razon. Por esso Dauid para alcançar perdon pedia abenidas de agua: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei.* Y como san Bernardo dize: *Purgatur lachrimis oculus ante caligans, & acuitur visus, vt intendere possit in serenissimam luminis claritatem.* No solo limpian las lagrimas los ojos: pero siruen de colirio, con que se adelgaza y sutiliza mas la vista, y se aclara el entendimiento, para poder poner los ojos en la diuina luz, que es Dios.

Aclaranlos ojos para mirar à Dios.

*Psal. 118. Bern. serm. de cõuers. ad cleric. cap. 19.*

De aqui se sigue vn interes mayor, que todos, que no ay medida en

XXXII.

La culpa mas se limpia llorando sin hablar, ni otra diligẽcia.

lo que puedes esperar, y pretender de la franqueza soberana, si lloras. Graue culpa, y con grandes circunstãcias, y obligaciones mayores, fue la negacion de san Pedro. Pues para alcançar perdon, no hizo mas que llorar, sin rogar sin pedir, sin pretender, sin hablar si quiera vna palabra: porq̃ no dudaua, q̃ para alcançarlo todo, y aplacar à Dios, no son menester otras diligẽcias, sino lagrimas. Significolo San Ambrosio con muchas, y elegantissimas razones. O que bien (dize) hizo Pedro en llorar, y callar! porque lo que es justo llorar, no es cordura buscar escussas para ello. Y lo queno se puede defender, ni justificar, puedese labar con lagrimas muy en fauor de la verguença, y del remedio: no se auerguençan pidiendo, y alcançan suplicando: porque las lagrimas en silencio son ruegos en cierta manera eficacissimos: no piden el perdon, pero consiguenle, no dizen la causa de su dolor, pero alcançan misericordia de sus yerros: mas dizen, y con mas eficacia las lagrimas, que las palabras: mas artificiosas, y retoricas, porque tal vez las palabras no se declaran bien, pero el llanto declara abiertamente el desseo: y assi Pedro pide, y no habla, porque hablando fue desleal: No quiere vsar de la lengua para voluerse à Dios; pues ella fue con la que se desuiò, y puede ser sospechosa; pues fue cõ la que negò, mas quiere llorar su culpa que dezirla, y lo q̃ auia negado hablando, quiere remediarlo con gemidos. Y mas abaxo. Repara, quãto le ha à prouechado à Pedro su llanto: cayò antes que llorara, en llorando se leuantò, y el que antes que llorara fue pecador tan escandaloso para el pueblo, en llorando, fue escogido por Pastor: y le encomendaron el gouierno de otros, al que antes no se supo gouernar assi mismo. Sus palabras. *Recte Petrus fleuit, & tacuit, quia quod defleri solet, non solet excussari, & quod defendi non potest, ablui potest. lachryma verecundiæ conjuncta, pariter & salutem, nec erubescunt in petendo, & impetrant in rogando, lachrymæ quodammodo preces tacitæ sunt: veniam non postulant, & merentur, causam non dicũt & misericordiam consequuntur. Vtiliores lachrimarum preces sunt, quam sermonum: sermo enim interdum non totum profert negotium, lachryma semper totum prodit affectum; & ideò Petrus iam non vtitur sermone, quo fidem amiserat, ne per id ei non credatur ad confitendum, quo vsus fuerat ad negandum. Mauult causam flere, quam dicere, & quod voce negauerat, lachrimis confiteri.* Y luego. *Vide quantum Petro profuit fletus: antequã fleret lapsus est: postquam fleuit erectus est, & qui ante lachrimas præbaricator extitit: post lachrimas pastor assumptus est, & alios regendos accepit, qui prius se ipsum non rexit.* Y san Antiocho dize lo mismo. *Petrus amarulentis lachrimis vna hora professis non peccatum modo abnegationis promeruit, sibi condonari, & in earum gratia illi concreditæ sunt claues Regni Cælorum.* Es poco (como si dixera) perdonar pecados, aunque sean tãtos à los que lloran, mas merecen, y se viò, pues à Pedro le perdonan, y le dan la possession, y gouierno de los Cielos.

*Ambr. ser. 40. de pœnit. Petri.*

Mejor se declaran que la lengua

*S. Antiocho.*

Son escusadas las Palabras donde sobran lagrimas.

El prouecho principal es renobar el alma, y para esso, y fertilizarla no ay lluuia mas a proposito, que lagrimas. En otra ocasion lo dixo el Profeta assegurando, que los que siẽbran lagrimas, cogeran gustos, y cõsuelos: *qui seminãt in lachrimis in exultatione metent.* Y este consuelo de do de puede nacer, sino de la abundancia y dulçura de los frutos, que acarrean las lagrimas? San Crisostomo dize, q̃ no tiene que ver el aumento, cõ que se remozan, y visten de alegria los sembrados, quando vino la lluuia desseada, y sazonada en su tiempo, para arrojar tersiles flores, y renuenos; pronosticos seguros de sus frutos; cõ los que despierta de piedad, y virtud y exercicios santos la auenida de lagrimas amargas: *Non sic semina delatus imber, germinare & crescere facit, vt pietatis semen excitat, & vernare facit ex lachrimis ruens imber.*

Lagrimas fertilizan la tierra mas esteril.

*Ps. 125.*

*Chrisost. hom. 4. ad pop.*

Mejor fertilizan, que el agua de Mayo desseada.

Y à

Ya este propósito parece, que no careció de misterio dezir el Euangelista, que la Magdalena, auia regado los pies del Saluador, y no labadolos: porque como el riego da fertilidad al campo, para los frutos: assi las lagrimas regando los pies del Saluador los mueuen para que vengan al alma à vsar de misericordia, Assi lo entiende San Ambrosio: *Bonæ lachrimæ, quæ non solum, nostrum possunt lauare delictum; sed etiam verbi cælestis rigare vestigium: vt gressus eius in nobis exuberent.* Que son las lagrimas riego tã vtil, que aun siendo los pies de Dios tan fertiles, y ricos de bienes del Cielo, se fertilizan, y se apressuran para acrescentar fauores: si se riegan con lagrimas. Por esto el alma del que llora se assegura desde luego del consuelo: porque nacen en ella las flores de los frutos que dessea. Con que se alegra. Y que mucho si dixo san Pedro Celense. *Aqua aut facit, aut fecit, aut inuenit paradisum*: lo mesmo dize San Lorenço, que sin duda lo tomò de Pedro Celense, porque le precediò trecientos años.

*Amb. sup. Illud.*

Aun los pies del Señor recibẽ mejora cõ lagrimas. *Pedro Celense, libr. de panib. c. 12. Laur. Iust. in ling. vitæ de orat. cap. 9.*

Considera, que como se dize del verdadero obediente, que si alcança à saber la voluntad del superior, no espera à que se la manifieste: porque la promptitud de animo, con que dessea ajustarse con su voluntad, le aguija para que la execute. Assi el verdadero dicipulo del Saluador, no ha menester para cumplir con la obra su doctrina, que se le ponga por precepto, sino que la insinue: pues que será si la alaba? Y que será si el mismo lo exercita? Tu soberano Maestro alaba las lagrimas, y les promete premios celestiales, y el las exercitò tantas vezes, y las llorò de sangre: y sus obras son preceptos, lo que el hizo fue enseñanza, callando, para que tu lo cumplas con la obra. ¶ Quãdo se distilá lagrimas de amor por el alquitara del dolor, haze el alma todo quãto puede, y como la mano derecha es la que obra con mayor valor, por la llaga suya podemos pedir à Dios lagrimas de verdadera penitencia.

El dicipulo no ha menester sino saber que su Maestro lo dize.

## ART. V.

## *Obsecracion por la llaga de la mano derecha, pidiendo lagrimas.*

TVS manos (Señor) me bizieron (dize Dauid) *como quien haze vn vasso de varro.* Y en otra parte. *En tus manos estan los fines de la tierra.* Consuelo grande, que si como varro quebradizo se deshizo mi ser, tu le tienes infinito paro repararme: y si al primer golpe se perdiò el mio, tus manos q̃ me hizieron sufrẽ tantos dexandose clauar, que espero mi fin, y paradero, como de tus manos en quien estã los fines desta miserable tierra. San Geronimo dize, que estos fines, que estan en tu mano son los fundamentos, sobre que ella estriua. Y si para afirmarlas con los clauos, son menester tantas martilladas, buenos cimientos tiene mi esperança, de que padeciendo por mi tantos dolores puede voluer à essas manos otra vez el varro, para repararse. Barro soy fragil, y quebradizo, tu Señor el que das firmeza à lo mudable; buelua à tus manos el varro, hagase de nueuo, buelua por nueuo ser tu hechura, dellas espero todo mi reparo, pues tu eres en quien tienen su esperança los fines de la tierra, *spes omnium finium terræ.* XXXIII. *Ps. 118.*

Porque espera reparo el barro.

Sin duda, que como en tierra labras, me tratas como varro, que labrandome, podra ser, que de fruto; pues tu misma carne labrada le dà tã abundante regada con tu sangre. Dixolo vn deuoto en estas palabras. *Fos Japarit tellus optato tempore fructus. Fos sacaro Christi cælica Regna dedit.* Como labrando, y escarbando la preciosa carne tuya con agudos clauos, como se suele aurir la tierra con la rexa del arado, diste fruto soberano à las almas, sacandolas del cautiuerio de la culpa: suplico se labre mi cuerpo con mortificaciones, que le dispõ

Como se labra la tierra con yerro, se labrò la carne de Christo Señor N.

gan

gan para llorar mis culpas. Esso enseña à tus manos dexãdose clauar. Y por ellas ofreciẽdo al Padre Eterno sus dolores en satisfacion de mis ignorãcias. Otra razon ay: porque permites, que se hagan en tus manos crueles aberturas: que dixo Ieremias: *Relinquite Ciuitates, & habitate in Petra Moab, & estote quasi columba nidificans in summo oreforaminis.* Dexo la comunicació con los hõbres, y buscòla en los agugeros de la piedra, como paloma, que se queda à la puerta del nido. Hugo Cardenal sobre aquellas palabras de Esdras. *Ingredere in petram, & abscondere in fossa humo à facie timoris Domini*, que entre en la piedra, y me escõda en qualquiera hoya, aunque sea de tierra, aconsejandome, que entre, y me acoga à los agujeros, que en tus manos hazen essos clauos. En ellas como en nido llorare mis culpas, con gemidos de paloma. En ellas como en tierra tan labrada lograre los frutos de sus dolores, para perdõ de mis pecados: en ellas regare con lagrimas lo esteril, y duro de la tierra de mi corazon rebelde, y dellas como de fuentes de piedad espero la lluuia, y regadio de lagrimas, con que he de renouar mi juuentud de gracia, y gozar de nueua primauera.

*Ierem. 48.*

*Esd. 2. Hug. Car.*

Las llagas son morada y defensa, y tienen regadio de lagrimas.

Y fue tan cruel la llaga, y tan acerbo el dolor (segun sancto Thomas) que los clauos penetraron entre los nerbios: dolor tan agudo, que suele priuar de sentido, y causar pasmo en los miembros. (Y lo explica Iuan Echio) que en tu mano derecha se fixò vn clauo cuya pũta no era aguda: por que entrasse haziendo mayor rompimiento: fue sin duda en mi fauor, por que fuesse mayor la cauidad, mas ancho el nido donde la paloma este de asiento. Por este dolor agudo, y este duro quebranto te suplico me des entrada en tus llagas, para que llore estos estragos. Ya no mis perdidas, ya no mis intereses, ya no las penas que incurri por mis graues pecados, sino porque fueron causa de las tuyas. Aũque me gozo de que dellas se te sigue tanta gloria.

*3. p. q. 46.*

*Iuan Ech. tract. de pass. Dom. 4. conf. 3*

Estiraronse las cuerdas de tus miẽbros con tanta crueldad: tus neruios, tus venas, tus arterias, se afirmaron tan fuertemente, que el cuerpo quedò tirante, tan yerto, y estendido como suelen quedar las cuerdas, quando se templa vn instrumento. Y dixiste (segun Lãdulfo) que este fue el mayor de tus tormentos, y dolores: y à santa Brigida reuelaste la aceruedad y crueldad dellos: *Acerbi claui vulnerauerunt manus, & pedes meos.* Y el Tostado marauillandose de la breuedad cõ que acabaste la vida, lo atribuye à la inmensidad de los dolores: porque auiẽdo sido crucificados los Ladrones à la misma hora, no murieron hasta q̃ Christo Señor nuestro: porque assi lo dize el Euangelista: y aunque lo atribuye à la delicadeza de la complexiõ y perfecion de la compostura de los humores, que hazen mas delicados los sugetos, es mas fuerte razon, que ellos no auian passado noche tan mala, ni azotes tan crueles, ni corona de espinas, ni tan crudo desuelo. Y sobre todo, que no eran los ministros tan crueles con ellos, como con tu diuina clemencia se mostraron. Y assi es comun sentencia, y la refiere Iuan Echio, que aunque Pilatos diera libertad à Christo Señor nuestro despues de las molestias, afrentas, puñadas, bofetadas, y encontrones, y das, y venidas, à fuerça de empellones en casa de los juezes, y Pontifices, y los azotes, y coronacion de espinas, fuera naturalmente imposible que viuiera.

Quẽdo tirante el cuerpo, y sus cuerdas, como las del instrumento. *Landulfo. S. Brig. lib. 2. cap. 26.*

*Tostado Parad. 3. c. 43. vsq. 58.*

Porque muerio tan presto, y los ladrones no.

*Ioan. Ech.*

No viuiera aunque le dieran libertad.

Y para persuadir mas claramente los dolores, que padeciò el Señor, en sus manos, y cuerpo: as de aduertir, que estuuo poco mas de tres horas en la Cruz, antes que muriesse: dõde todo el peso de su sagrado cuerpo estaua pendiente de los clauos de las manos. Porque aunque los pies estauan clauados, no cargaua el peso en ellos, sino muy poco: que para estar arrimadas las espaldas à la Cruz, y sustentarse en aquella penosa postura era forçoso tenerse de los clauos

XXXIV. Que graues fueron los dolores.

de

de las manos, que no solo herian, por q̃ penetrabã por partes tan delicadas: sino porque forcejando continuamẽte con el peso del cuerpo, se lastimauan, y rompian mas, y mas las arterias: Y con la continua corriente de la sangre se debilitaua el sugeto, y se enflaquecia mas la virtud; y era la carga del cuerpo mas pesada. Con lo qual el dolor era mas acerbo la congoxa mas amarga, la aflicion mas cruel, y la pena mas sin consuelo.

*S. Brig. lib 1. cap. 10.* Reuelaciõ dello à Santa Brigida.

La Virgen santissima dixo esto a santa Brigida en vnas palabras bien significatiuas: *Apropinquante Christi morte manus eius retraxerũt se modicũ de loco perforationis, & corporis pondus pedes magis subsistentabant.* Luego que murio Christo Señor nuestro, el peso de su cuerpo, y la cabeza, inclinando se traxò hazia abaxo quanto pudo el cuerpo, y como no podia desclauarse, vinieronse las manos quanto fue posible azià la cabeza de los clauos: y assi ya cargaua mas el cuerpo sobre el clauo de los pies. De donde se sigue, que en vida con el esfuerço, que el cuerpo hazia mouiendose, para sustentarse en pie arrimado al palo de la Cruz en lo fuerte de los clauos de las manos, ellos sustentauã su peso: pero acabandose la vida lleuose el peso abaxo quãto pudo el cuerpo, que ya no hazia ninguna fuerça, para sustentarse. Y esto mismo pare-

*Lib. 7. c. 15* ce reuelò el Señor à la misma Santa.

O Dios, que te sustentas à fuerça de los clauos por sustentarme à mi à fuerça de tu misericordia, No lleua el peso al cuerpo à lo mas bajo con mas impetu, que mis culpas me lleuan al infierno. Tus clauos, y tus manos son las que me tienen, tu padeces sustentandome, yo por no tenerme firme en tu seruicio, me rindo en qualquier ocasiõcilla al peso de qualquiera liuiandad, que me agouia la mala inclinacion. Mi Dios a fuerças de tormentos, y dolores detienes la justa yra del rigor de la justicia, que mis pecados piden, y yo gusano mise-

**À fuerça de dolores impidiendo el rigor que mi tan la culpa**

rable con el peso de mis malas costũbres me sugeto al Demonio. O graues males! Dame lagrimas que lloren tanta desdicha.

*Lanspergio.* Lo grueso de los clauos impedia la corriente de la sangre.

Ayudasse este pensamiento con lo que dize Lanspergio, que fueron los clauos de las manos tan fuertes, y tan gruessos, que no dauan lugar por ser tan grandes, para que salieste la sangre libremente, hasta que clauados los pies santissimos cargando el peso de todo el cuerpo se començaron a romper aun mas las manos, y forcejando por sustentarse en ellos se aurian, y rompian mas, y mas las venas, y el cuero de las manos se rasgaua. O Dios crucificado! O penante doloroso! O Rey de martyres en el tormento fuerte! Da valor, y lagrimas amargas, y verdaderos gemidos al alma, que de ti se compadece; y à la q̃ no, dala assentir algun dolor, para q̃ se compadezca: y socorre con lagrimas; pues este es el remedio contra mi dureza.

*S. Brigit. lib. 7. c. 15.*

No se encarece menos la grauedad del dolor de los clauos de las manos, con lo que entendiò santa Brigida del modo que tenian para crucificar al que yba condenado. La Cruz se ponia primero firme en la tierra, y leuantada, y al pie della vnos como grados, ò escalera por donde subian los verdugos al que auia de ser crucificado. Y en subiendo Christo S.N. estas escaleras acompañado de los ministros, le tomaron la mano derecha (bueltas las espaldas al madero) que su Magestad diò de buena gana, y otro ministro la izquierda, y ambas las clauaron estirandolas, y de ambas quedò fixo, y pendiente todo el cuerpo, miẽtras se quitarian las gradas para clauar los pies, y en este espacio colgaua todo el cuerpo dellas solas. Ora digo Señor, que tus manos me hizieron, valganme tus manos: ellas son las que tienen el peso del cuerpo: ellas son las fuertes: las que pueden: ellas las que vencen, y yo vil gusanillo, que si ellas no me ayudan me perdere sin duda. Dame Señor lagri-

Modo de Crucificar.

mas,

mas, que llore mi desdicha, y sean muchas lagrimas.

XXXV. Refiere santa Brigida, que le fue reuelado, en estas palabras: *Sæuissimi tortores rapuerunt filium meum, & extenderunt in Cruce primum dexteram manum eius affigentes stipiti.* Y en el libro quarto. *Ad Crucem igitur infusus dorsum vertere filius meus, & manum postulatus primo dexteram extendit* (dize la Virgen santissima) y santa Brigida. *Non coactus, sed voluntarie extendit brachium suum, & aperta sua dextera manu possuit eam in Cruce, quam ille sæui tortores immaniter crucifixerunt.* Donde aunque seas mas insensible, no te escusses de admirarte de la clemẽcia, bondad, blandura, mansedumbre, y amor ardentissimo de tu Redemptor qũe quiso passar por tan amargo tormento, y en el se portò tan dulcemente, que no diò la mano mas gustoso para leuantar al caydo, que las diò para que se las clauasen.

*Lib. 1. Reb*

*Lib. 4. c. 70*

*S. Brig. c. 66.* Mansedumbre, quãdo se dexò crucificar.

Aduierte, que Christo Señor nuestro padece por borrar el pecado de Adan, de donde naciò toda la desdicha del linage humano. Gregorio Nazançeno. *Christi manum aduersus manum positam esse: manus, scilicet Christi Cruci affixas contra manum incontinenter extensam.* Las manos, que no se supieron yr à la mano fueronlas de Adan quando se estendieron golosamẽte à la fruta vedada. Y esta fue la derecha: porq̃ como enseña Aristoteles, estelado es donde comiença el mouimiento: y porque Adan estendio primero la derecha para la culpa, Christo Señor nuestro estiende la derecha primero, para quela clauen.

La mano clãuada por la q̃ fue lata, tomo la mançana. *Nazian.* Porque la derecha,

Segun comun sentencia de los Padres muchas proposiciones, que se dizen en los cantares en nombre de la Esposa se pueden entender en nõbre del Esposo: porque los bienes, y males de los que se aman son comunes, En los Cantares dize, que sus manos distilaron mirra muy fina, y muy preciosa. San Yfidoro lo entiende de la sangre, que destilaron clauadas en la Cruz. *Manus meæ destillauerunt myrram, & digiti mei, & quod specialiter* (dize el Santo) *Dixit sapientia, propter fixuram clauorum, & propter malitiam, qua crucifigendus erat.* La mirra es amarga: pero saludable, que preserua, y libra de corrupcion. El clementissimo y misericordioso Señor escogiò para si lo amargo, y nos grangeò con ello la salud: y con sus merecimientos somos libres de las culpas, y penas eternas. Es la mirra vn arbolillo humilde de la estatura de vn hombre, no lleua fruto, ni flor: pero muy oloroso, y amargo: si se corta la corteza, distila lagrimas de vn licor, que se llama mirra. Por esto todos los Padres la tienen por simbolo de la penitencia, y penalidades del alma. Y quando llora, y gime sus culpas, dize: que destila mirra muy preciosa: porque con ellas se preserua del contagio de la culpa. Ya que no es para todos verter la sangre en testimonio de la fee, dando la vida por Dios distilada gota à gota por las venas. llore el alma, y con los ojos distile su vida desatada en lagrimas: pues fue tan mal perdida.

Proposiciones de los esposos sõ comunes, ylos bienes, y los males. *Cant. 5. Isidor. ibi.*

Que es myrra.

Symbolo del dolor.

Lagrimas como se distila la myrra.

Hizo Salomon en el templo vnas ventanas rasgadas, que dauan la luz no derechamente. sino al sesgo, y el cuerpo de Christo Señor nuestro, se llama templo (*Hæc autem dicebat de templo corporis sui.*) y Ezechiel dize, q̃ las auia en el vestibulo del tẽplo: por la parte de à fuera parecen pequeñas y por dentro ensanchan: Y son mas dilatadas: y assi dan mucha mas luz. San Ceronimo, y San Gregorio, Ruperto, y Lyra dizen, que el Templo significa el cuerpo de Christo Señor nuestro. Claro esta que las ventanas del son sus heridas, que por lo de fuera parecen estrechas, y por lo interior, anchas, y dan luz en grande abundancia. O templo verdadero de Dios dõde habita la diuinidad corporalmente. O llagas rasgadas por donde dà Dios sus resplandores. O Templo cõ sagrado con la vncion de la assistencia viua inseparable del Espiritu Santo por essencia: adorote, y reuerẽcio

XXXVI. *3. Reg. 6. Ioann. 2. Ezech. 40.* En el templo auia vẽtanas Christo S, N, es templo,

*Hieron. Ruper. Greg. Lira, ibi.*

te,

re, y suplico me admitas à la luz destas ventanas, y entre mi alma en lo interior de la luz del Cielo, para que buele, y considere lo profundo de las heridas, la hondura, la anchura, y la alteza de tu inmensa caridad, lo profundo de la humildad, y abatimiento en que estas por mi colgado envn madero, como Reo: la anchura de amor con que padeces por todos.

Lo ondo, y loprofundo de las llagas esamor

*Ruperto, lib. de Trinitat. & eius operat. in 3. Reg. c 9. Apoc. 23.*

Mi padre Ruperto dize, que las ventanas del Templo eran con tanto artificio fabricadas, que casi no se echauan de ver, ni parecia, que dauan luz: porque como es Templo en que habita Dios: el es la luz, que le alumbra, y no à menester otra: *Non eget sole, quia lucerna eius est agnus.* Es dezir, que es cosa tan desuiada de los sentidos, y de lo que puede alcançar la capacidad humana, hallar herido à Dios,

No ay luz para verhecho la fe.

y lleno de llagas, y su carne sacrosanta abierta, y rota de portillos, que no ay ojos que lo vean, ni oydos que lo oian, ni entendimiento, que lo crea sino ayuda de antemano la luz de la fee.

*Rup. lib. 2. comm. sup. cap. 40. Ezech. cap. suo 11.*

El mismo Abad Ruperto. *Fenestræ obliquæ quæ si sagittæ dicũtur, eo quod instar sagittarum lumen angustum inædes rejerant.* Y lo tomo de san Geronimo en el mismo lugar. Y no es nueuo q̃ oy se llaman saeteras, algunas ventanas, que aurem al soslayo, para el ayre, y dan luz. O Dios hecido con saetas agudas voladoras, y ligeras. O si mi alma fuera tan dichosa, que tus luzes fueran saetas para ella, que alumbrandome, y enseñandome tu doctrina penetrasse su luz lo interior de mis potencias, y sus rayos hiriendo fuertemente en este pedernal de mi voluntad sacassen centellas de tu amor, y agradecimiento eterno!

Saeterasdã luz al sosla yo,

*S. Hieron. sup. Ezech. 41.*

San Geronimo dize: *Fenestræ quæ erant in modum retis, instar cancellorum*, que es dezir, que eran como celosia, no como vidriera: celosia, que crucandose los palos tantas vezes fuesse memoria fiel al alma de los tormentos, y cruces tan diferentes, que Dios padecio por ella.

Erancomo celosiaseruzauanselos palos.

San Bernardo explicando este lugar sobre la parabola de las vodas del hijo, que casò aquel Rey, tratando de las joyas de la nobia: *Fenestra constat ex aere, & ex pariete: nam vbi est paries continuus, ibi nulla est fenestra, sed paries admitens intra se ipsum aerem, est fenestra: Christus vero est ex humanitate, quasi pariete, & diuinitate intra humanitatem lucente: itaque Christus fenestra est: imò in ipso sunt quinque fenestræ*, como si dixera. Si la pared, no dà lugar al ayre para que entre, no ay ventana pero si entra el ayre, essa se llama ventana. Christo Señor nuestro en su cuerpo, como es pared sagugerada, re-

*Bern.*

Christo S. N. es ventana por donde entra la luz.

Cuerpo su yo agugerado espared con ventanas por dõde entra la luz de la diuinidad.

ciibe la luz de la diuinidad, que esta escondida dentro, y por sus llagas, que son los agujeros, es ventana: esto es haze lugar por sus heridas, para que nos venga la luz de su enseñança, y para que creamos los mysterios, y documentos, que nos diò en su vida, que es todo el argumento deste libro.

O luz clara, ò ventana viua por donde entrò à los hombras el conocimiento del verdadero Dios: con razon dixiste: que eras el camino, la verdad, y vida. Alumbra mi ignorancia, enseña mi rudeza, guia mi cegnedad, y rindase mi corazon amorosamente à tanta luz.

XXXVIII Como es Dios escõdido, y ya se vee,

Son ventanas las llagas de Christo Señor nuestro: porque como por ellas se rompe la pared? assi con sus llagas se rompiò su sagrado cuerpo. Y como por las ventanas se ve lo q̃ està dentro, y los de dentro ven lo que està fuera, por estas soberanas aberturas vemos à Dios nuestro Señor. *En ipse stat post parietem nostrum.* Y nos ve a nosotros, *prospiciens per cancellos.* O Dios, que solias llamarte el escondido, y à te descubres, y te muestras en el agugero de la piedra. *Petra autem erat Christus.* Alumbra Señor, para que te vea mi alma, te conozca, te adore, y reuerencie, y ame eternamente.

*Cant. 2. 1. Cor. 10.*

Sean Señor estas ventanas claras para mi, y vea en ellas lo que di-

xo

S. Bern. Cinco cosas se ven en las llagas.

xo san Bernardo, que eran cinco verdades cada vna llena de infinitos mysterios, tu encarnacion, tu vida entre los hombres, tu doctrina, tu resurrecion, y subida à los Cielos, y la fee destas verdades dure siempre firme en mi entendimiento. Vea en estas llagas lo hondo del infierno, para que conozca la grauedad de las culpas, q merecen tales penas; pues fue menester, que padeciesse Dios tan crueles tormentos. Vea en ellas lo alto de los Cielos, y la excelẽcia de los premios, pues para recobrarlos fue menester precio tan subido: conozca en estas aberturas la latitud, y anchura de tu misericordia, y la inmensidad de tu ardiente amor, y caridad: que nos quiso redimir, reparar, y voluernos à criar con sangre de sus venas: que es la mayor prueua de amor, y à donde no puede llegar otra ninguna. *Maiorem hac dilectione nemo habet*, y si por los amigos se encarece tanto dar la vida, que sera la tuya, que se diò tãmbien por enemigos? *Qui cum adhuc inimici essemus reconciliati sumus*. Aduierta tambien mi caudalejo corto, y reconozca las trazas del Demonio, sus ardides, y engaños, y trayciones, y la riqueza de los socorros, y auxilios, q mes das para vencerlas, y la fuerça inuencible de tu amor, y la torpeza, y fealdad de los pecados que no cesse de llorarlos.

Aquella que Amos de amor.
Eternidad, Para siempre
Antes Reventar que Pecar

# LICION QVARTA.

## BEATI QVI AESVRIVNT, ET SITIVNT IVSTITIAM: QVONIAM IPSI SATVRABVNTVR.

### *EX MATTHÆI, CAP. V.*

### BIENAVENTVRADOS LOS QVE TIENEN AMBRE Y SED DE LA IVSTICIA: PORQVE ELLOS SERAN SATISFECHOS.

ART. I.

*Que es hambre, y sed de la justicia: y porque seran satisfechos los que la tienen.*

*S. Luc. c. 6 S. Mat. 5.* SAN Lucas absolutamente dize: *Bienauenturados los que agora teneys hambre*, sin determinar de q̃. San Mathẽo dize: que esta hambre, y sed sea de la justicia. Y lo q̃ parece que lo declara, antes lo escurece: porque dezir, que la hambre, y sed ha de ser de la justicia, esto es: de cumplir con la ley (como lo entienden los Sãtos Padres comunmẽte) no es doctrina particular. Pues justicia es vna virtud tan general, que incluye todo el cumplimiento de los preceptos: y por esto el que cumple con ellos absolutamente se llama justo, y en este lugar Christo nuestro Señor, y Maestro, quiso señalar alguna virtud singular: porque trata de aquellas particulares, que hazen mas alcaso, para la bienauenturança: de lo que parece en la corteza: como es la pobreza, mansedumbre, paciencia, y lagrimas. Y dessear, y apetecer justicia, no es mas (en este sentido) que apetecer vn perfecto, y cumplido, y ajustado modo de seruir à Dios, que no le falte nada. Y dezir, que es bienauenturado el que cumple con toda la ley, no es doctrina nueua, ni el dezir, que son bienauẽturados los que fueren justos. Y lo otro es cierto, q̃ en este sermon quiso su Magestad desengañar, y conuencer al mundo alabando las cosas, que el mas desprecia. Por esto ensalçò la pobreza, y beatificò la mansedumbre, y canonizo la paciencia, que son las cosas, que el mundo dà de pie: y el mundo no cõdena al q̃ quiere ser justo, y aũque el es injusto le alaba: pero el tener hambre, y sed mucho lo rehusa, y huye quãto puede, y tiene por locura padecer lo, si lo puede escussar. Y assi desta no parece, que habla su Magestad en el lugar presente. Finalmente San Lucas, y San Matheo, à los que tienen sed, y hambre, señalan por õpuestos: los que estan harros, *Ve vobis, qui saturi estis.* Y nunca se llamaron harros, los que cumplen con los mandamientos: luego segun este lugar

Iusticia es el cumplimiento.

Predica las virtudes q̃ particularmente encaminan à la bienauenturança.

Alaba las cosas que el mundo desprecia.

Oponense à esta los q̃ estan harros.

*Luc. 6.*

gar no se llaman hambrientos, ni sedientos los que desean aquella justicia.

*Rup. ibi.* Los que desean justicia, y por despreciados no hallan quien la haga.

Mi Padre Abad Ruperto, hallò otro sentido, y dize: que son bienauenturados los que desean, que se les administre justicia; que por gente desualida, y baxa, no hallan quien se duela dellos; no solo, no dandoles de gracia lo que no se les debe: pero aun no se les da, lo que se les debe de justicia. Estas son las viudas, y pobres, y gente de la plebe; à quiẽ Dios tiene tan por su quenta, y manda, que se les guarde justicia, tantas vezes: *Iudicare pupilo, & humili, &c. Humilem, & pauperem iustificate, & causa viduæ non ingredietur ad eos.* Estos son los que padecen hambre, y sed de la justicia: porque no la hallan en los Iuezes: como tiene hambre, y sed el que aunque pida el pan, no se lo dan, ni la bebida.

*Ps. 9. Ps. 81. Isai. 1. Ierem. 5.*

Y assi San Lucas parece, que habla claramente de la hambre, y sed verdadera de la comida, y bebida corporal, y haze este sentido. Bienauenturados aquellos, que por falta de justicia, en el juez padecen hambre, y sed, y mengua en los bienes temporales, y como son pobres, todos, los atropellan: y por esso son justos. Y assi se pueden conformar los dos Euangelistas San Lucas expressando el hambre, y San Matheo el hambre, y la causa della. Pero no basta sufrir esta hambre por falta de administracion de justicia, fino se encamina al fin de la bienauenturança (esto es) fino se padece por Dios: porque muchos mueren de hambre, y no por esso son bienauẽturados: por aquellos se dixo: *Vsque in hanc horam, & esurimus, & sitimus, & nudi sumus, & in labore, & erumna, & vigiliis multis. Infame, & siti in ieiuniis multis, in frigore, & nuditate. E gentes angustiati, afflicti quibus dignus non erat mundus.* Guardaseles para el Cielo.

Hambre, y sed corporal.

Hambre, y sed por Dios es biẽ auenturança.

*1. Corin. 3.*

Las palabras, que se siguen confirman este modo de dezir. *Quoniam ipsi saturabuntur.* Porque como puso la bienauenturança en lo que el mundo mas desprecia, contrapuso el premio en lo que el mundo estima, diziendo que tendrian artura: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* San Lucas: *Beatus qui manducat panem in Regno Dei, &c. Et ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus Regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam.* Acomodose en esto al apetito de los hombres, que tienen por gran felicidad la comida, y la bebida: y en esso significò la bienauenturança. Explicãdo en estos bienes sensibles, sobrados, la afluencia, y sobra de los sobrenaturales, y diuinos, los promete, y assegura en el Cielo, si en la tierra padecieremos por Dios las incomodidades temporales. Y de la misma manera sienten, que no se haga justicia à los demas; pues lo que tu quieres para ti, has de querer para tu proximo.

*Luc. 14. Luc. 22.*

Contrapuso la hartura, llamando assi à la gloria.

Desseo de que se haga justicia, es bienauenturança.

Tambien ay otro genero de hambre, y sed de la justicia, quando alguno se muestra tan zeloso de la enmienda de las culpas de su vezino, y del castigo dellas, como oluidado de las suyas. Y lo que parece, que nace de zelo de amor de Dios, y de la guarda de la justicia, nace de zelo de amargura con su proximo, y vana estimacion de si mismo, ò ceguedad de su entendimiento: por quien dixo San Bernardo: *Alij tam vehementer contra aliorum delicta celant, vt videri possent essurire, & sitire iustitiam, si esset apud eos, de suis quoque peccatis, idem iuditium: sed nunc pondus, & pondus: vtrumque abominatio est apud Deũ, nam contra alios tan impudenter, quam inaniter estuant. Se ipsos tam insipienter, quam inutiliter palpant.*

Hambre, y sed de justicia en casa agena, y no en la propia.

*Bern. serm. ad frat.*

II.

Verdad sea, que la comun inteligencia destas palabras de Christo Señor nuestro, en que beatifica à la hãbre, y sed, es q̃ quiso canonizar al que tiene hãbre, y sed, de q̃ en el Cielo, y en la tierra se haga su voluntad: que es el cumplimiento de la justicia. Dese parecer son San Ambrõño, san Geronimo, y san Augustin, y gene-

Es desseo ardiente de que se haga la voluntad de Dios.

*Amb. lib. 6 in Luc. S. Hier. in comment.*

ral-

Chrisost. homil. 15. Augustin. libr. 1. de serm. Dñi in monte. Ps. 62. Eccl. 24. Isai. 55.

ralmente todos los Padres, y se valen de aquellas palabras. *Quemad modum desiderat cervus ad fontes aquarũ, &c. sitiuit in te anima mea. Qui bibunt me, adhuc sitient, omnes sitientes venite ad aquas.* Y assi seguiremos esta derrota, en lo que se sigue.

Sigueſe de la pobreza y mansedũbre, y lagrimas.

Es marauillosa la trabazon, y correspondencia desta licion con las que han precedido: porque ni esta se pudiera assentar en el corazon, ni abrazarse por la voluntad, ni el entendimiento se hiziera capaz de la verdad, que se enseña: Sino huuiera assentadose ya todo lo sobredicho: porque la humildad, que parecio cimiento solido, y preciso para la mãsedumbre: Y consiguientemente para la pobreza: Es vnico para esta hãbre, y sed de la justicia. Porque como el pobre està vacio de todo lo temporal, y aun de desseos, el manso à menester ser humilde, para no sentir agrauios, y el penitente dolor de sus culpas: assi naturalmente tendra hambre del cumplimiento de la voluntad diuina, Mas, y mas feruorosa, quanto mas pobre fuere de espiritu, y mas manso de corazõ, y mas amargamente llorare sus pecados.

Porque se llama este desseo hãbre, y sed.

Para lo qual has de saber, que hambre, y sed de la justicia, quiere dezir vn desseo ardentissimo, que por serlo se significa con nombre de sed, y hambre, que son los afectos sensuales, que mas congojan. Y esta sed, y hambre ha de ser de cumplir todas las cosas, que son de justicia, y obligacion, para con Dios, para contigo, y para los proximos, sin dexar ninguna por ningun respecto: Obrando essas cosas con gusto, y alegria, como le tiene el que come, y bebe con hambre, y sed. Y como el que bebe con gran sed, no repara en la limpieza del vaso, ni en la excelencia de la bebida. Y el que come no cuyda mucho (si es buena la hambre) en que este bien, ò mal guissado. Que se lo siruan à la mesa con mucha policia, ò con poco asseo. Assi el que exercita las obras de virtud no repara mucho en que sean amargas, o dulçes. Y como la sed, y la hãbre suplen los defectos del aderezo, assi el ardiente desseo de cumplir lo que se debe à Dios, y à los proximos encubre, y disimula qualquier desabrimiento, que aya en las obras, ò qualquiera amargura: y como el que come con hãmbre, y bebe con sed, no es perezoso, ni tardo en aplicarse à la mesa. Assi no ay tedio, ni astio en las obras de virtud, quando el alma tiene verdadero desseo, y feruoroso afecto de agradar à Dios, y cumplir su ley, que es la justicia: aunque las obras tengan algun desabrimiento, segun la carne: porque à la hambre no ay pan malo, y el Sabio lo dixo en sus Proberuios, el alma hambrienta tiene por dulçe lo amargo. *Sap. 27.*

Desseo de que se haga la voluntad de Dios tan afectuoso, como la sed.

Es muy conforme à esta hambre, y sed, no apagarse con las obras que haze, ò con el mal, que padece por Dios: porque como es hãbre, y sed espiritual de cosas espirituales (como dize san Gregorio) quanto mas se come dellas, tanto mayor hambre y sed causan, al rebes de las corporales, que à poco que se coma, y beba causan astio. *Spirituales delitiæ, cum non habentur infastidio sunt, cum habentur in desidero sunt: tantoque ut comedenti amplius esuriuntur, quanto & ab esuriente amplius comeduntur.* Porque desseam crecer mas, y mas en las virtudes juzgando, que es poco lo que hazen, y mucho lo que les falta. Y consiguientemente se abraçan los que tienen esta hambre ardiente, espiritual, y esta sed en otra, que ò es la misma, ò nace desta. Y es de que en el mundo aya esta justicia (esto es) de que obren todos estas mismas obras. Y procuren dar à Dios lo que se le dene, y con los proximos, y consigo procedan tan ajustadamente, que à nadie se le quite lo que le es debido, aunque sea ofreciendose à padecer hambre, y sed corporal, y qualquier otro trabajo atrueque *Greg. homil. 36.*

Desseo de que todos obren lo q̃ deuen.

de que la justicia prevalezca.

Acompañase con deseo de comulgar, y oración mental

Vno de los principales efectos, en que se descubre esta hambre, y sed, es quando acompaña el alma cõ vna hambre viua, y sed ardiente de recibir a Christo Señor nuestro Sacramentado, ò espiritualmente dentro de si mismo. Porque como el es nuestra justicia, y su sangre preciosa es la vida de nuestras almas: Desseando recibirle en ellas, recibimos el agua viua de su gracia, y el vino alegre, y la leche dulçe de los diuinos consuelos, corriendo con entrañable sed à la frequencia de los Sacramentos, como à fuentes donde se bebe, y à la oracion, y meditacion. Que son los arroyos por donde corren sus dulçuras: en estos desseos feruorosos està embebido el vltimo de nuestro paradero. Porque desseamos la corona de nuestra justicia suspirando por ver à Dios, para sentarnos con Christo Señor nuestro en la mesa de su gloria, y comer en ella, y beber lo q̃ para siẽpre ha de hartar. En la qual consiste lo que llamamos feruor de espiritu, que se opone al vicio de la accidia, y pereza.

III. Obras de virtud sustẽtã al alma son sus pies y sus manos.

Considera, que las obras de virtud en que se cumple la voluntad de Dios son sustento, y mantenimiento del alma. Porque las virtudes son como las manos, y pies, y miembros del espiritu: y no tienen otra cosa, con que sustentarse, ni pueden repararse, y aumentarse, ni fortalecerse, sino con las obras que hazen; de la manera que el cuerpo se sustenta, cria, y alimenta, y fortalece con la comida, y bebida. Por lo qual dixo nuestro soberano Maestro rogandole que comiesse, quando cõuirtiò la Samaritana. *Meus cibus est, vt faciam voluntatem Patris, qui misit me:* Lo que à mi me sustenta, y lo que es fuerça mi espiritu es hazer obras à gusto, y satisfacion de mi Padre. Y que las virtudes se sustentan, y crecen, y se fortalecen con sus obras, es Filosofia muy clara, que no ay otra manera de fortificarlas, ni comiençan à tener ser, ni se conseruan, sino exercitandose: Y esso es patente aun en los exercicios exteriores de pintar, escribir, y andar à caualo, que exercitandose se aumenta la facilidad, y se arrayga mas: y esta el hombre mas diestro. Por Esaias se dize en persona de las virtudes. *Panem nostrum comedemus*, como quien dize: con nuestro trabajo nos sustentaremos: porque se apacientan con su sudor, y trabajo: y sin el desmayan, y perecen, y en desistien o de las obras de virtud, luego se pierden. Y nuestro diuino Maestro con admirable propiedad llamò hambre, y sed al desseo de cumplir la voluntad de Dios con obras de virtud: porque como essas passiones son en orden al sustento del cuerpo, las obras de las virtudes son tambien sustentò del alma. Porque los que tienen hãbre, y sed de la justicia, tienen desseo de viuir justificadamente haziẽdo lo que deben para con Dios, no faltando en lo que à el se debe, ni consigo, ni con los proximos: y assi seran bienauenturados en si: porque hazen lo que es justicia: y seranlo tambien cõ los demas: porque consiguiran lo que desseen, como dize la Glossa: que no estara con ellos ninguno, que no sea bueno: y que no obre bien, y segun la razon, y justicia.

Las virtudes, y las actes se sustẽtan exercitandose. *Esai. 4.*

*Glossa.*

De quãtas maneras puede ser esta hãbre, y sed de la justicia.

Considera, que la justicia es cosa tan importante, que el diuino Maestro quiso, que se apeteciesse con ansias tan afectuosas, que las llama hãbre, y sed: y por esso nos dilataremos en declarar, que cosa sea esta justicia y de quantas maneras puede ser la hambre, y sed que hemos de tener della.

*Iustinian.* Iusticia se llamò voluntad. La Prudencia entendimiento, La templança del Petito La fortaleza de la yrascible.

Iusticia, como se ha dicho, es dar à cada vno lo que es suyo, y es assi q̃ es vn habito en la voluntad, que la inclina à esso. Y Iustiniano la llamò Voluntad: de la manera, que à la prudencia la llamamos Entẽdimiẽto: porque como la prudẽcia es mas propia del entẽdimiento, assi la justicia lo es de la voluntad. Y la templança del apeti-

apetito: porque le gouierna, la fortaleza de la parte yrascible: porque la perficiona. Aunque ay Autores, que les parece no residen estas dos virtudes en la voluntad. Y la razon de la justicia sea, que como no se ocupa en ordenar las pàssiones del apetito (como lo hazen la fortaleza, y templanza) tiene por lugar de su assistencia la voluntad. Dizese ser vna cosa de vna persona: porque le es debida la tal cosa, ò por contrato, ò promessa, como si te concertaste en tanto, se te debe: ò prometiste tanto, lo debes, ò por algun derecho, te es debido. Ò alguna injuria, que hiziste, ò te hizieron, se te debe la pena, ò se debe al que injuriò, como es debida, y propia al agrauiado la satisfacion, y recompensa.

Propio es lo que es debido.

Para la vida humana natural es la justicia tan importante, que con razò la llamò Aristoteles, luzero de la noche, y de la mañana; lustre, y gloria de todo lo criado. Es vna inuencion casi diuina, para suplir necessidades. Haze las vezes de la caridad, y misericordia; y es tan importante à las Republicas, y comunidades, que aun vna compañia de salteadores, no puede conseruarse, sin alguna sombra (si quiera) de justicia. Quanto menos podras conseruarte con Dios, y con los proximos, que viuen en buena conformidad de costumbres.

V. Arist. Iusticia lucero de la noche suplir las virtudes, y la caridad.

Hizo Dios al hombre sociable para viuir en compañia: y para que tuuiessemos mas estrecha vnion, y hermandad, no diò todas las cosas à vno, sino repartiolas entre todos, para que vnos tuuiessemos necessidad de otros. Y para facilitar este trasiego de los bienes de la tierra; puso en nuestros corazones vn afecto de misericordia, con que nos compadecemos vnos de otros, y nos ayudamos, y partimos de lo que tenemos. Y oy doy yo à mi vezino: Y mañana me dà el de lo que tiene. Y porque no en todos es ygual este afecto de misericordia, y en muchos està muy resfriado: Preuino Dios de la justicia, para que por ella el que no tuuiesse vna cosa, y le sobrase otra, la recibiesse del que la tiene: ò la de al que le falta, y assi se compusiessen los hombres, è ygualassen en las cosas necessarias. Y pues no conuino, que todos lo tuuiessen todo, por este camino lo tègan todos todo. De manera, que en esto se diferencian la justicia, y la misericordia.

No son todos ricos, porque aya vnion entre todos.

Iusticia es, que tengan todos todo.

San Gregorio Nazianceno hablando de las acciones, y mouimientos de vn justo, los compara à los mouimientos del Sol. Porque justo es aquel que se acomoda à las leyes de la justicia, que la Yglesia llama cumplimiento de la ley, en el sentido, que en muchos lugares de la sagrada Escritura ser justo, no significa otra cosa, que vn hombre ajustado en su vida con la ley. Dize pues el Santo. *Tuus circuitus Deo gratus, & acceptus fixum tibi, ac stabile est multis prodesse, quamuis loco minime fixus sis. Nisi vero quis solem accusset, quia in orbem circuit radios fundens, atque omnibus rebus, quas obit vitam afferens.* El que administra justicia de si mismo para con Dios; y no haze injusticia à su proximo, y en sus obras se ajusta con la ley, aunque parece que anda vagueando de obra, en obra, y de precepto en precepto, firme està. Porque como no es justo acussar al Sol, ni condenar su inquietud, aunque no para, ni està quedo, sino en perpetuo mouimiento. Como no se mueue, sino para hazer bien à todos visitandoles con los rayos de su luz, y dando ser, y vida à todos: No es justo condenar la continua tarea de los justos, que siempre sin uescansar se emplean, como el Sol en hazer justicia de si mismos.

*S. Gregor. Nazian. e pist. 34.*

El justo, es como el Sol.

Tambien el hombre justo, que haze justicia se compara al Sol, porque anda acompañado del Lucero, y de Mercurio, aquel que significa la justicia, y este la sabiduria. Aora pues cõsidera que el q̃ trae delãte de los ojos, la razon, y la justicia, para ni belar sus acciones por la rectitud, es el agradecido: porq̃ dixo Hugo Carẽse. *Iustus*

VI.

*Hugo Cardinal. super Psalm. 36*

*debet circuire beneficia Dei, vt gratias agat.* Como el Sol anda rodeando el mundo desde su esfera, para alumbrar, y calentar, y dar vida, y ser, à todas las criaturas. El agradecido ha de andar rodeando el mundo con el pensamiento, reconociendo los beneficios. Porque todas las criaturas son beneficio suyo, y cada vna en particular, y todas las obras de Dios vna por vna desde el Oriente hasta el Poniente. Esto es, desde el primer instante, que Dios començò à comunicarse à sus criaturas, hasta el dia del juyzio final, no haze otra cosa sino llober beneficios sobre el hombre, para obligarle à que reciba la vida de su gracia, como el Sol rodea siempre para dar el ser natural.

El Sol anda al rededor, assi el agradecido.

Hallaras vn exemplar desta repeticion entre otros muchos, en el Propheta Rey. Que vnos mismos beneficios repite en muchas ocasiones: gran argumento de que andaua la consideracion al rededor, considerandolos, repitiendolos: Y agradeciendolos para prosiguir el circulo. *Exaudiuit Dominus deprecationem meã, Dominus orationem meam suscepit.* Lo mismo es lo vno, que lo otro: pero el agradecido no se contenta con auerlo agradecido vna vez: buelue, y rebuelue otra: A penas ha acabado vn circulo, quando comiença otro. Y assi lo entendiò Agelio. *Eandem sententiam diuersis verbis indicat, quod non modo leti; sed grati animi etiam signum est.* Y lo que Esaias alaba, y aconseja. *Leua in circuitu oculos tuos, & vide.* Es dezir, que los ojos del entendimiento, se han de traer entorno considerando los diuinos beneficios. Porque à qualquiera parte, que te bueluas con los ojos de la consideracion, hallaras montes de beneficios. *Mõtes in circuitu eius, & dominus in circuitu populi sui.* Dios rodea el alma, y sus beneficios son tã grandes, como montes: son defensa, muro, y contra muro contra todo genero de enemigos. Oye como lo encarecio Olestro. *Leua in circuitu oculos tuos, & vide. Non sunt dissimulanda, aut sine maxima intentione prætereunda dona, & beneficia Dei, sed linceis (vt aiunt) oculis penetranda, vt non solum ea, quæ ante te sunt, videas, sed etiam ea, quæ sunt in circuitu tuo. Et licet ad turpia vilia, & terrestria visus demittendus sit, leuandus tamen est nimirum ad munera Dei: aduerte etiam quomodo vndique circundaris beneficijs, & donis Dei.*

Agradecimiento es circulo.

Agelio.

Esai. 5. 60.

Ps. 24.

Olestrib.

Para persuadir el agradecimiento, no por amor, sino por miedo ay vnas palabras admirables de san Basilio, donde muy à la larga dize, que de ordinario nos quita Dios seueramente los bienes, que gozauamos: porque no los agradeciamos, y estauamos quejosos, porque no nos hazia Dios otros mayores. *Videte igitur ne forte ipsi causas præmoliamur nobis ipsis, & committamus. Quibus sit, vt merito nostro rebus spoliemur in vita carissimis. Cum ea adessent ne sentiebamus quidem: vbi defluxerunt fragranti vtimur earum desiderio; præsentibus enim quæ ex Deo sunt, bonis perfruentes, cum nullam rependamus largitori gratiarum actionem, vt sensum aliquem percipiamus: ex iactura rei necesse est, vt ea spoliemur.*

S. Basil. en la homilia de S. Iulet tamartyr.

Agradecimiento por miedo.

El agradecimiento es vna buena parte de la justicia, que hemos de procurar, importantissimo documento, en que nos enseña el Maestro diuino, que la procuremos con ansias. Porque es mas importante para nuestra saluacion, que para la conseruacion de vn Reyno, y para esto la ha menester vn Rey, y qualquiera Principe, ò superior, que tiene por su quenta gouernar hombres, cada qual en su manera tan precissamente, que como en su estado se adelanta à sus vassallos, ò subditos, assi ha de preceder en ser mas agradecido à Dios el Principe; pues le hizo mayor: y en la justicia, para conseruarse: Y como el alma se auentaja à los miembros del cuerpo. Porque el alma del Reyno es el Rey. Y en su modo el alma de vna Republica es el Principe, y el Perlado de sus subditos, y el Superior de sus

V.

Vn Reyno no puede conseruarse sin esta justicia, ni qualquier otro gouierno.

El Gouernador con que ventajas ha de ser agradecido, y justo

sus Religiosos. Y como el alma guarda con sus miembros justa distribucion, repartiendo à cada vno, segun su calidad, y es causa, que los demas miembros guarden entre si justicia conmutatiua: porque no pudieran fauorecerse vnos à otros, sino fuera por la virtud, que reciben della. Assi el Rey, para que conserue en estado feliz su Reyno, y el Perlado su pueblo, y el superior sus subditos, y el padre de familias su casa, ha de guardar con y gualdad la justicia distributiua. Y hazer guardar la conmutatiua à los vassallos, y subditos entre si cõ mucha vigilancia. Finalmente, que cada vno pague al otro lo que le deue.

El Gouernador à de ser mas justo que la ley.

En esto se conocera quan justo ha de ser el que gouierna; pues ha de ser mas regla de la justicia, que lo es la misma ley, que el ordena. Quanta diferencia va de vn hombre viuo à otro muerto? Pues essa, ay del Rey à la ley, que ella es la muerta, y el Rey es la ley viua, y animada. Pues si la ley es regla de la justicia, mejor lo debe ser el que gouierna, tanto mejor, quanto va de lo viuo à lo pintado. Los vassallos, y subditos, se rigen por la ley, y las leyes por el Rey. Como al freno del caualio rige la mano del Caualiero, y à la mano el alma, que le da la vida. Pues si el Rey es ley de las leyes, y los Superiores cada vno en su juridicion, ellos han de ser los que las hande guardar, no hazlendo injuria à sus Pueblos, ni agrauio à los particulares, con sus antojos, y entretenimientos, ò con sus temas, ò porfias. Importa grandissimamente, que todo Superior se persuada, que no es lo mesmo poder, que serle licito lo que puede, sino solo aquello, que es digno de gloria, y alabança. Porque no les es licito todo lo que les es posible. Sino lo que sera loable: y esto es lo que es razon. Deben tener gran tiẽto en querer los que pueden, todo lo que quieren. Y desengañense los que se tienen por Señores, que sus voluntades, no son virtudes, ni sus hechos derecho. Ni todo lo que oyen consejo: porque las mas vezes es adulacion.

No es lo mesmo poder lo hazer luego es licito.

El Lucero, que alumbra la mañana, y acompaña el Sol, es muy parecido à la justicia, y Aristoteles lo dixo assi. Porque la justicia siempre ha de assistir al Rey. Y segun Astronomia curiosa, y no comun: Està el Lucero en el mismo Cielo, que el Sol (que segun Aristoteles el Sol està en el segundo) y se acompaña de Mercurio, que todos tres planetas viuen en vn mismo Palacio, y se estienden, y passean por vna misma plaza. Y assi el centro de los Cielos, ò circulo de los Planetas es el Sol, fuera de la Luna. Y el gouernador Rey, ò poderoso, ò Principe, ò Superior ha de ser centro de la justicia, y prudencia. Distando y gualmente de todas partes. Aduierte vna curiosidad, no aduertida de todos. Que el Lucero, que significa la justicia, si esta superior al Sol, està lleno, esto es, luze todo claramente: si està inferior està menguado, como lo està la Luna, quando no està clara toda, sino la media. Porque quando el Rey, ò superior està encima de la justicia, no esta ella canal, ha de estar la justicia superior al Gouernador, à su gusto, y à su voluntad, y antojos. Y agudamente comparo Aristoteles la justicia al Lucero. Porque le dio assiento sobre el Sol junto con Mercurio: porque en el Principe han de estar superiores al poder, la razon, y la justicia.

Lucero se parece à la justicia, *Arist. de cœlo, cap. 2.* El Sol en el segundo Cielo.

El Gouernador es centro de la justicia.

La razon à de ser superior al gouernador, y no su voluntad.

Otra particularidad has de notar en el Lucero, y Mercurio, que quando se mueuen con su propio mouimiẽto no rodean la tierra, ni la abrazan, como los demas Astros, y Planetas. Que no ha de tener la justicia mouimiento, que trate, ni mire, si atiende à cosa de tierra, ni respetos de carne, y sangre, siempre ha de tener los ojos bueltos al Cielo. Honrò Dios N. Señor grandemente al Sol (que es vna como imagen suya) coronandole con cinco Planetas, ò Estrellas. Los mas

Iusticia no ha de atender à cosa de tierra, si no al Cielo

El gouernador sabio y justo.

cercanos son Mercurio, y el Lucero: con que se dà à entender, que la mayor cercania, y la mas frequente comunicacion, que ha de tener el que representa à Dios, ha de ser con la justicia, y la sabiduria.

Parecesse à Dios en hazer justicia con piedad.

Considera, para que en qualquier estado, que te halles te portes con estimacion de la razon, y abomines à los que tienen por justo todo lo que pueden. Que la justicia, y la piedad nazen à los Reyes Dioses, segun dixo vn Gentil: Y entendiendolo como debes, es dezir, que no ay cosa en que se parezca mas vn hombre à Dios, que en administrar justicia con piedad. No seduda: q̃ Dios lo puede todo: pero no quiere sino lo q̃es razõ, y nos esta bié. La justicia es la buena estrella de vn Reyno. Y essa es verdaderamente buena fortuna: proueyendo siempre lo que puede estar mejor. Pero mas fauorablemente assiste à los Reyes, y gouernadores: porque aunque no estan obligados à las leyes, las han de guardar. Cõsejo fue de muger, el que diò Iulia Augusta al Emperador. No sabes (le dixo) que eres Emperador, y que das leyes, y no las recibes. Muchas Iulias ay, y Iulios, que lo aconsejan, y lo hazen. Que importa no recibirlas, para no guardarlas? Dixera yo, que por el mismo caso, que tu das leyes, y gouiernas, has de estar bien gouernado. Christo Señor nuestro dixo à San Pedro: *Et tu aliquando conuersus, confirma fratres tuos.* Primero que tu que has de ser cabeza, des leyes, y gouiernes, has de estar como quieres, que esten aquellos que gouiernas. Porque no puede dar nadie lo que no ay en el.

Iulia Augusta aconsejò como muger à

Luc. 22.

A qualquier gouernador toca esta dotrina.

Y aunque esto parece que mira mas al Rey, que à los particulares. Puedes notar para ti la misma obligacion en tu esfera, respecto de aquellos con quien tienes alguna superioridad. Porque como el alma tiene vn ministro vnico, que es el corazon, q̃ guarda verdadera justicia, repartiendo puntualmente sus espiritus, y fuerças à todos los miembros, viuificandolos, y cuydando dellos: tambien tu en aquello que te hallares ministro, en lo que te huuieren fiado, en el lugar, que tuuieres en tu Republica, en lo que estuuiere por tu quenta has de procurar ser ministro tan ajustado con los demas. O si quiera contigo mesmo, no te concediendo mas indulgencias, ni poniendote a ti, ni a los otros mas grauamenes de lo justo.

Ay de la Republica cuya cabeza se desuia de la razon.

El mayor de los males es, quando llega algun achaque al corazon, todo el cuerpo anda rematado. Ay de la Republica, ò Comunidad, cuya cabeza se impressiona (quiero dezir) se dexa lleuar de la sin razon. Porque no podran guardar justicia, ni hazer que se guarde: como quando tiene vno mal de corazon, no puede repartirse la virtud vital con ygualdad, y el debido temperamento: ni los miebros entre si guardan justicia, antes vnos à otros se maltratan. En la sanidad del Rey consiste, que el Reyno no sea latrocinio, y en la del Superior, que la Religion no sea tiranía.

VI. Con mutatiua, aun en lo menudo

Tambien es de aduertir, que la justicia conmutatiua es la que dà otro tanto, como le es debido a cada vno. No se apropia lo ageno, no haze caso del interes por guardar la ygual entre otros. Ocupase en contratos, y satisfaciendo agrauios, ò injurias, por obra, ò palabra, omision, ò comision. Y no oluides, que la ygualdad, no solo se ha de hazer en cosas grandes, sino tambien en las menudas. Porque la vola, que es redonda sea pequeña, ò grande por poco lo dexa de ser. Exercitase pagando deudas, particularmente de obras trabajosas. A criados, à oficiales, recompensando agrauios, no engañando, desengañando al que lo estaua, no tomando para si lo que es ageno, ni aprouechandose de la necessidad del proximo. Y no hechas esto en oluido, que muchas vezes lo que parece ofrecimiento de gracia, es defensa. Porque piensa el otro que le has de hazer injus-

ti-

El ofrecimiento es defensa, y lo que se da de gracia se da por fuerça.

justicia, y por redimirla te haze algũ donatiuo, con que se defiende. O quãtas vezes lo q̃ se recibe de gracia, se da por fuerça! Es sospechosa siempre la liberalidad en los codiciosos, y en los pobres, en aquellos porque se sabe, que no dan de buena gana, que si dan pretenden comprar mas de lo que dã con esso mismo, que parece que dan. En los pobres: porque les cuesta mucho lo que dan, pues para dar por poco, que sea se estrujan, y empobrecẽ. Y pocos quieren dar a quien dio mas la fortuna. Importa mucho, que seas en tus gastos muy moderado, que si en el gasto ay moderacio, aurá sobra de lo que es menester, para ni deber, ni empeñarte, ni recibir de quien da, porque faltes à la justicia.

Liberalidad sospechosa en los pobres, y codiciosos.

Las materias de honra son donde se ha perdido mas el respecto à la justicia. Porque ya no se haze caso de ofender à otro en su fama, y mucho menos de satisfacer la ofendida. Mas ordinario es murmurar, que alabar. Y pocas vezes se alaua, de quien muchas se murmuro. Y muchas no se podra. La esperiencia enseña, que aunque la lengua rara vez satisface su daño: pero siempre lleua su pena. Que no falta quien le remunere al maldiciente, en tan buena moneda, como le ofendio. Ademas, que assi mismo desacredita el que à otros afrentò. Vn Persiano fingiò, que vn gato lamia vna lima cebado de lo dulçe de su sangre, que lastimandose salia, desangrãdose mas, mientras mas se cebaua en el gusto de lamer. No es el menor perjuyzio el que se haze assi vna mala lengua.

La honra graue materia de justicia, rara vez se haze

Pues que dire de juyzios temerarios, y calificaciones imprudẽtes, ya condenando lo que no te conuẽta: por que no es tu amigo. Ya calificando lo que quieres acreditar: porque es de tu amigo? Aqui ay grauissimo peligro de hazer injusticia. Aunque no se queda sin castigo. Porque dà la primera sentencia contra si, juzgando mal de su hermano. Que aunque algunos bachilleres justifican los juyzios temerarios, con dezir por donayre, *que de ordinario se acierta, atribuyendolo à la peor parte*, tu has de tener por cierto, que de ordinario se yerra: porque, que mayor yerro, que pecar en el juyzio, aunque se acierte en la malicia? No ay mayor yerro, que el pecado, pecado es juzgar mal del proximo, luego aunque se acierte en la cosa se yerra pecando. Y ten por cierto que sentenciamos de ordinario conforme à lo que somos, el malo maliciosamente, y el bueno con sencillez, y en aquello se peca grauemente cõtra la justicia.

## ART. II.

### *Cristo Señor nuestro, tuuo hambre, y sed de la justicia.*

COMO no huuo otro exercicio en Christo Señor nuestro, que desear, cumplir, y executar la voluntad del Padre Eterno, no huuo otra cosa en su alma, que hambre, y sed de la justicia. Esto es cosa tan llana, que no ay otra mas sabida de la vida de este diuino Señor, ansias, y desseos de redimir el hombre. Estos eran sus pensamientos, sus palabras los publicauan, y sus obras los ponian en execucion. *Baptismo habeo baptizari, & quommodo coactor, donec perficiam illud?* O que sed tengo? Como me aurassa el corazon, el paladar arde, y se me seca. Agua Señor, no solo para el corazon, sino que sea tanta, que pueda nadar, y batizarme en ella. No era poco consuelo para esta sed, y hambre la profecia de Ieremias. *Saturabitur opprobrijs.* Buena es de lleuar la hambre, que espera artura: Señor vuestra sed se apagara: y no tò Sã Pascasio, que debia de ser muy ardiente el incendio del desseo de padecer, pues no ay hartura dõde no huuo hambre, y sed. *Ostenditur auiditas desiderorum, cum dicitur: saturabitur opprobrijs, quia omnis saturitas ex auiditate sumendi nascitur.*

VII. *Luc. 12.*

Sed de Cristo S.N. de cumplir la volũtad del Padre. *Tren. 3.*

*S. Pascasio.*

Donde has de considerar vna mara-

uilla entre otras milagrosas de la diuina sabiduria. Y marauilloso artificio de la traza cõ que se hizo la redẽcion de tu alma. Al viejo Adan se le puso precepto de que no comiesse de la fruta de vn arbol. Y fruta tal seria buena para escussar la hambre, y sed. Para dos cosas (dize san Buenauentura) porque padeciendo algo contra su gusto mereciesse, y porque obedeciendo à Dios le reconociesse por superior. Y assi siruiesse aquella obediẽcia de protestacion del dominio de Dios, y del vassallaje del hõbre. *Deus prohibuit homini æsum illius ligni propter meritum obedientiæ, acquirendum ex parte hominis: & propter ostendendum iurisditionis suæ imperium in homine.*

*S. Buenaſup. apud Lypoma.* Puso Dios precepto de no comer al hõbre, y porque.

No era malo de su naturaleza comer de la fruta: pero quiso el Señor reconocer la obediencia de su vassallo, y que tuuiesse en que mostrar su voluntad, y Dios, en que experimentar su amor, y rendimiento. Pues al nueuo Adan Christo Señor nuestro, q̃ viene à reparar los yerros del antiguo, pongasele precepto de la misma manera, que le obligue à padecer hãbre, y sed. Pero de tal calidad, que sea en mayor gloria del Señor: hambre de cumplir su voluntad, sed de padecer por ella. Y mayor gloria se sigue à la diuina Magestad de la obediencia de su hijo tan bueno, como el Padre, y tan Eterno, y poderoso, que de la del hombre, que es hecho del barro, y lodo. Y q̃ la sed, sea por dar le gloria, y honra, y vengar sus injurias, y satisfacerlas, obrando justicia, que de que el hombre coma, ò no coma.

Reconocimiento de vassallaje al dominio del Señor.

Mayor gloria de Dios la hambre, y sed de su Hijo, que la de Adan

A penas fue concebido en las entrañas de su santissima Madre, quãdo se le intimò precepto, que le obligaua à la redencion del hombre, por el camino mas aspero, y dificultoso, por los medios mas rigurosos, y las mayores angustias. Finalmente por muerte de Cruz. Al primer hombre, q̃ moriria, si quebraua el precepto. Y que por viuir si quiera, no comiesse. Al segundo Adam, que muriesse: y esto fuesse viuiendo toda su vida con hambre, y sed de morir por obedecer: con vna no pequeña diferencia, que Adam no pudo sacudir el jugo de su obediencia: Christo Señor nuestro si, como se colige de aquellas palabras, que dixo à Pedro, quando queria escussarle de la prision del huerto. *An putas, quia non possum rogare Patrẽ meũ, & exhibebit mihi plusquam duodecim legiones Angelorum?* Pero era sed, y hãbre tan ardiente el desseo insaciable de obedecer, y agradar à su Padre, y satisfacer à su justicia: Que aunque era libre, y libremente lo padecia, le era gustoso el padecer. Y assi lo que dixo entrando en el mundo, como refiere san Pablo. *Ingrediens in mundum dixit: hostiam, & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi: tunc dixi. Ecce venio.* Fue dezir. Padre amantissimo el hombre no supo, ni obedecer, ni padecer hambre, ni sed, yo vengo à esso bien dispuesto, y sazonado, Mi carne, q̃ si yo quisiera fuera imposible, yo quiero que padezca, aunque sea acosta de milagros: mi cuerpo que auia de ser glorioso, yo le acomodo al trabajo: *Ecce venio*, fue dezir los efectos de la sed, y de la hambre. La prisa con q̃ viene en busca de los tormentos de los vltrages, y valdones, y las ansias con que los desea.

Siempre fue libre para escussar la muerte de Cruz. *Matth. 26*

*Hebr. 10.*

VIII. Pecados causan sed.

Son los pecados vnas como espuelas, que apressuran los passos à Dios, aun antes, que encarnara, quando aun no tenia la sed, como hombre tan formada. Pero con el primer hombre, q̃ no supo sufrir la sed, ni hambre, pudo mucho mas el apetito de comer, y beber, que los buenos respectos de vassallo, y agradecido, y de amor à tan buen Dios, que le auia hecho señor, y Rey de todo lo criado. Y al punto se sintieron passos de Dios, que sediẽto de su bien le viene à corregir, y dar le vozes: *Vocem deambulantis post meridiem.* Ya Dios començò à andar, ya se perciben sus passos. Pero luego, que encarno, no se contento con andar à passos sosegados, *de ambulantis*: corre à todo correr, aun siendo Niño desde la cuna de las entrañas de su Madre

Precepto de redimir al hombre

Hazen andar à Dios y dar vozes, que mucho, que tẽ gased.

Contrapoſiciõ de los dos preceptos.

dre. *Exultauit vt gigas ad currendam viã à ſummo cælo egreſsio eius.* Carreras da, no como recien nacido, ſino como ſi fuera hombre hecho. O Gigante Niño à donde vays con tanta prieſſa? A beber? Si. A donde fatigado con el cãſancio del camino, abuchornado con el Sol? A beber del pozo de Iacob, cerca de Samaria? No ſino à dar de beber vn alma. Pues eſſo es matar la ſed? Si. Que vueſtra ſed no es de vueſtro deſcanſo, ſino del mio. Vays à padecer? Si. Fatigado del camino, *fatigatus ex itinere ſedebat ſic.* No ay otro deſcanſo para vos, ſino fatigas.

Fatigado con ſed deſcanſa, y bebe.

Y ſi en las entrañas de ſu Madre. *Ad currendam viam*, corre, donde deſcanſan los pies de Dios? Dõde ſe que daró parados ſin moueríe? En la Cruz en llegando à ella, y enclauandoſelos en ella, ſe acabò el paſſeo por el paray ſo, en buſca del hombre, y la carrera del Gigante, que corria. *Conſummatum eſt* (aſsi lo dixo Teofilato) *Crux ſcabellum pedum eſt, quaſi requies eius, qui per incarnationem ad nos aduenit. & locus eſt vbi ſtiterunt pedes Domini. Quid enim opus erat, vt amplius moueretur, qui iam ad finem præceſſerat. Salutemque per quã victoria venit, iam perfecerat.* No auia ya que buſcar, pues ya el hombre eſtaua libre, y ſu ſalud ſe auia conſeguido.

No deſcansò en las entrañas de ſu Madre, ni en el paray ſo.

*Theoph. orat. in adorat. ſanctæ Crucis, apud Grethzerum, to mo 2.*

Mira aora lo que debes à tu Dios, que ſu guſto, y ſu deſcanſo, es padecer por ti. Su ſed no es de refrigerio. Sino apetito de dolor. Y quanto eſtos crecen mas, es ſu deſcãſo mayor. Ruperto. *Quã bonus eſt vnigenitus, qui cum in forma Dei eſſet, propter nos accepit formam ſerui. Atque poſt gloriam claritatis, quam habuit apud Patrem, priuſquam mundus fieret, ſaturatus eſt opprobrijs dans percutienti ſe maxillam.* Reparo las quiebras del primer hombre, que fue deſtemplado en comer, y deſobediente, y el ayunò, y tuuo ſed, y obedeciò haſta morir. Ceſſario hermano de Nazianceno. *Omnia debita primi parentis Chriſtus pro illo ſubiuit, pro illius obedientia obiecta: factus obediens vſque ad Crucem. Ille per Eũ tentatus ſomedit. Hic tentatus à Diabolo non comedit; ſed ieiunus fuit quadraginta diebus.*

*Rup. ſup. epiſt. Paul.*

No tiene otro deſcãſo ſino padecer.

Donde has de ponderar, que ſiendo tan rabioſa la ſed, que tenian ſus enemigos de beberle la ſangre, ſe adelantò el amor, y venciò al odio, y à la muerte, y lo que no pudiera el aborrecimiento ſuyo, pudo ſu amor. No lo ſo ſan Baſilio. *Vt ipſe accepit eſſe ſitus hominis, ſic ſe effudit, vt dederit aliis eſſe ſitios Dei: ex hoc amore feſtinior ad mortem currit, quã ipſi per infeſtiſſimos hoſtes parabatur.* Mas aguda eſpuela fue ſu amor, que el odio de los enemigos, mas aguijò, derramoſe, vertioſe, dioſe cõ tanta franqueza, que ya que no pudo dexar de ſer Dios, ſe hizo hombre para hazer Dioſes à los hombres, y fue mayor la prieſſa con que el ſe fue à la muerte, que la que ſus enemigos tuuieron en ſolicitarſela. Es el mayor encarecimiento, y ſe verifica, que es mas fuerte el amor que la muerte.

IX.

*Baſil. Seleu. orat. anunt.*

Mas pudo ſu amor q̃ el odio de los enemigos.

Mas fuerte el amor q̃ la muerte.

Otro encarecimiento de la ſed, y hambre de Criſto S. N. Que vn hambriento no coma, y ayune? Coſa rara: que vn ſediento no beba? Gran virtud. Pero que para matar ſu hambre, ſe dè aſsi miſmo en comida, y ſu ſangre en bebida? No lo ha ſabido la naturaleza, no lo ha oydo el mundo, ſolo la hambre, y ſed de Criſto S. N. lo pudo inuentar. Y que ſe le aliuian eſtas paſsiones dandoſe aſsi miſmo. San Gregorio Niſeno, dize, que ſolo el poder, y ſaber, y amor de Dios lo pudo obrar. *Qui omnia pro dominica poteſtate, & autoritate adminiſtrat, non expectat Pilati iuditium, ſed per ineſabile, & arcanum ſacrificij modũ, ita currebat ad mortem, ita anxius erat de ſanguine effundendo, vt tarditatem Pilati, & hoſtium nõ ſuſtinens: Modum repererit, quo præueniens rabiem eorum ſeſe macta ret, dũ præparat ſuæ carnis eſſum, & ſuæ ſanguinis poculum.* Peregrino modo de comer, y beber. Rara traza para matar la hambre, y ſed, darſe aſsi miſmo en comida, y ſu ſangre en bebida, ganando por la mano à ſu furia de vn Pueblo amotinado, y juzgando que ſu rabia era perezoſa condenandola por eſpacioſa, y

Raro modo de comer, y beber, darſe a ſimiſmo en comida, y bebida.

*Greg. Niſen. hom. 5 de Reſurr.*

sa, y tarda. Tanta era su prisa por dar de comer, y beber el que tenia tanta sed, y hambre, que para si comia ceniza por mantenimiento, y lagrimas amargas por bebida. *Cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscebam.* El que suspirando pidiò remedio de su sed, *cum clamore valido, & lachrimis offerens.*

Psal. 101.

Hebr. 5.

La razon desto milagro de amor se dibujò en el libro de Iosue, quando Caleb casò su hija Axa, y ella le pidiò con suspiros le diesse tierra de regadio. Porque la que auia recibido en dote era seca, y esteril. *Terram australem, & arentem dedisti mihi: iunge & irriguam.* No dudo que aquellos suspiros, y vozes valientes: con que espiro Christo Señor nuestro fueron: porque hallaua los corazones de los hombres secos, y esteriles, no humedecidos, ni blandos con el riego de su preciosa sangre, ni con lagrimas de auer pecado. Persuadome: porque S. Iuan dize, que *sciens Iesus, quia iam omnia cõsumata sunt, vt consummarentur scripturæ, dixit: Sitio.* Auiendo dado fin à los negocios, que le encargo su Padre para darles la vltima mano, dixo: que tenia sed. Y es cosa marauillosa, que la tenga, quien estaua nadando en agua por de fuera, como dize san Pablo, *cũ clamore valido, & lachrimis.* Y por dentro vañado el corazon en agua tambien. Pues quando el Soldado le rompiò el costado salieron arroyos de sangre, y agua. *Vnus militum aperuit latus eius lancea, & continuo exhibuit sanguis, & aqua.* Como podia tener sed de agua, ni apetito de beber quien estaua tan lleno de agua? Y assi tengo por sin duda, que era sed de la salud de los hõbres: sentimiento de nuestra sequedad: Dolor de la esterilidad de nuestros corazones. Porque no gozauan del riego soberano de su sangre, que fertiliza las almas. De Arnoldo Carnotense: *Profluentibus de sacro latere aquis viuentibus, emanantibus de fonte vberi largis liquoribus. Christus sitire se perhibet, & ipse mundum irrigans, & fecundans de ariditate causatur. Omnino satis sane sitis illa exprimit, vt adhuc non illa bebatur sanguis, & aqua in corda Discipulorum radicitus. Nec inmaduerant ebrietate spiritus, quorum animas timor, & dubietas seuerat.* Era verdaderamente sed de la justicia, y hambre del cumplimiento de la diuina voluntad, esta le fatigaua.

Clamò, y gemiò. porque no lloramos.

Ioann. 19.

Tuuo sed lleno de agua el corazon, y de lagrimas los ojos.

Ioann. 19.

Arnol. Carnot. tract. 2. dilla verba.

Es sin duda, que la sed fue de nuestra sed, como si dixera: desseo, que los hombres me desseen. Desseo que se saluen. Y como esto no puede ser, sino ayudandose ellos con sus obras, à que yo estoy pronto con mi gracia. Desseo que ellos la desseen: y assi lo notò san Bernaado. *Sitio, non doleo. O Domine, quid sitis? Fidẽ vestrã, salutẽ vestrã, gaudium vestrũ: plus animarum vestrarum, quam corporis mei cruciatus me tenet, & si non mei, saltem vestri miseremini.* No siente los dolores de sus tormẽtos, sino la congoja de la sed. Señor de que es tanta sed? Y responde, del bien de vuestras almas. No de mi descanso, que no me aflige tanto lo que padezco, como la ansia de vuestra salud.

X. Sed de que te ayudes de tu parte.

S. Bern.

En esto se nos enseña à desear nuestra salud, y la vida eterna. Por esto dezia san Agustin. *Adieciste Domine Iesu Christe: sitio, quid sitis Domine Iesu; vitam de vita, aut aquam de flumine? Sitis tua salus mea. cibus tuus redemptio mea. Siti ergo anima mea.* Digiste Señor, q̃ tenias sed. De que? No desseas beber bebida corporal. Porque tu bebida es mi salud, tu comida mi remedio. O alma mia dessea con ansias feruorosas y ten sed como ciervo sediento, que presuroso busca las aguas de las fuentes, dessea à aquel que te dessea à ti, no dessees cosa de la tierra. Pidiò de beber à la Samaritana el que queria dar à ella la agua celestial. O rara misericordia! que es ver al Mar quando se retira recogiendose en si, como dãdo à entender, que necesita de los tributos menguados, que le rinden fuentecillas escasas, arroyuellos mengua dos, que vierten sus tassados caudales restituyendolo que recibieron del. Y todos los dias veras, que se lo paga

S. Augustin. sup. Ps. 41.

Sed de ver se libre de las molestias de la vida mortal

ver-

*Iobius libr. 3. de Incarn. c. 17 apud Bibliot. Photij,*

vertiendose en ellos el mar de mar à amar. Iobio Autor graue, docto, y contemplatiuo lo conocio: *Ideò carnem dominus induit; & in mare Deitatis suæ nostræ conditionis gutam suscepit, vt mortale è vita absorberetur, atque in vniuersum genus beneficium effunderet.* Recibiò de buena gana la poquedad de mucho ser humano, para derramar en el el mar de su bondad. *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus* (dixo Dauid) tiene este mar largas manos, aunque recibiò de las escasas nuestras, gotillas: llamanse manos del mar sus riberas. Assi explicã los Hebreos aquello del Exodo, *per crepidinem albei.* Y no se muestra en otra cosa mas glorioso vn Principe, que en pagar poquedades de buenos deseos con beneficios grandes.

*Ps. 77.*

*Exod.*

Tiene Dios sed de la salud de los hombres, y para socorrer à su sed se entra inundando sus corazones, como mar ancho, y espacioso, por las fuentecillas, que escassamente, y a gotas distilan en este mar las aguas de buenas obras, que son los principiantes, que con lagrimas de dolor, con el ayuno, y la limosna, pagã algo de lo debido, y se satisface à la sed q̃ tiene: porque desea feruorosamente q̃ te bueluas à el. Y por los arroyuelos, que alegremente corren percipitandose por las peñas con ruydo orgulloso, y contribuyen cõ su caudal: que son los que van aprouechando en el diuino seruicio, que ya sin embarazo corren por las asperezas de la mortificacion. Por los caudolosos rios, que se explayan à la entrada del mar, y con la abundancia de sus aguas tan estendidamente derramadas, por las margenes de sus vegas, con peso tan quedo, que parece que no se mueuen por su gran profundidad, y à penas se conoce si son rios, ò el mismo mar: que son los varones perfectos, q̃ segun obra en ellos la diuina potencia parecen vnos Dioses en la tierra, haziendo marauillas milagrosas en tanta multitud, y variedad, que parece, que tienen la llaue del poder diuino. Por todos se entra el mar, à todos fertiliza à todos llena, en todos predomina, en todos reyna. A todos fauorece con su gracia. Mar soberano, y siempre queda con sed de hazernas, y mas bien à los q̃ le socorren con las gotas de sus buenas obras. No seas arena seca despegada, y floxa, ni peña aspera altiua soberuia, y presumptuosa, dura, y proterua, que esto ciñe el mar, y se cierra, y haze retirar, y padecer sed por tu justicia.

*Puenteci-lla el principiante.*

*Arroyuelos los que aprouechã*

*Rios grandes varones perfectos.*

Considera toda la vida del Saluador, y hallarasle aurasandose de sed. Que fue el nacimiento en vn pesebre? Sin tener donde se abrigar, el q̃ viste las aues de pluma: Los animales de lana, los peces de escamas, como de malla, para su defensa, y al hombre de todas las riquezas: sino sed de padecer desabrigo, desprecio, y abatimiento? Que fue la prissa de verter su sangre al octauo dia, sino matar la sed con pocas gotas de sangre, para que ardiesse mas la fragua del amor con color de cumplir la ley? Para obrar conforme à la justicia. Que fue llamarse Iesus, sino obligarse con el titulo, y renombre al oficio de Saluador, que auia de exercer con obras de justicia deseando ocasiones de padecer? Como el ciruo, que sediento se apressura a las corrientes de las aguas. Nombre que alegra el mundo, florecen las esperanças de los siglos solo con oyrle, consagrado desde el principio del mundo con la vora de Dios, desseado de los Profetas, profetizado por ellos, pedido de los mortales. Figurado en Iesus Naue, anunciado por el Angel à la Virgẽ, y à su esposo, y consagrado al dia octauo en la persona de Christo Señor nuestro, publicado por los Angeles, predicado por los Apostoles. Testificado por los Martyres, alabado por los Confessores, procurado por las Virgines, como olio sacrosanto, y reuerenciado por los fieles, adorado por los Cielos, y en las tierras, y en los abismos del infierno temido, para

XI. *Sed en el pesebre.*

*Excelẽcias del nõbre de IESVS.*

ra que en todos los siglos, en todas las naciones, en todos los estados sea notoria la sed, y hambre de saluar el mundo, que tiene tu Maestro sobera no; pues quiere que todos sepan que se obliga desde luego à cumplir por obra lo que suena su nombre. Nombre que como dize Bernardo. *Instar olei lucet, prædicatum pascit, recogitatũ, lenit, & vngit in vocatum.* Alumbra como azeyte encendido, sustenta contemplandole, fauorece, y socorre si le llamas:

*Bernard. Serm. 1. de Circunc.*

Considera, que derramò su sangre al tiempo, que se pusoeste sagrado nombre. Para dar al mundo este alegron, que estaua ya en la tierra su Saluador vniuersal. Pero no matò su sed con estas pocas gotas, aunque vna sola bastara, para precio de mil mundos. Solo siruen de dar principio à la obra: de encender mas la sed: y poner mayores ansias en proseguirla. Otra vez la derramò en el huerto sudandola solo à fuerça de desseos: porque ya no cabia en las venas, ni el desseo parece que se podia contener. Lo tercero en la coluna, y con cinco mil azotes: Y lo quarto en la coronacion con setenta y dos puas de espinas penetrantes, donde campeo ilustremente su merecimiento, y se celebrò glorioſamente nuestra redencion. Por esso dixo el Prophe-

*Las gotas de sangre de la Circũcision encienden mas la sed.*

*Sangre en el huerto, y la coluna &c.*

*Isai. 53.* ta: *Cuius liuore sanati sumus.* Porque las manchas, que hizieron en su pureza los azotes, sacarõ las de mis culpas limpiandolas. Lo quinto quando fue Crucificado por las llagas de sus manos, y pies, renouandose de camino todas las demas que auian hecho los azotes, espinas, y encontrones. Y esta sangre fue el precio de nuestra redencion, y entõces se verificò, *quæ non rapuit, tunc exolbebat.* Pagò lo q̃ no debia. Lo sexto, en la lançada de su costado, en que està los misterios de nuestro rescate, labandonos cõ la agua, que manò, que diò valor al baptismo, que tiene su eficacia de la sangre.

*Como enfermo sediento se enjaguaua.*

*Que piden*

Considera, que en la Circuncision con su sangre te pide la mortificacion de tus vicios. En el sudor de su sangre, la congoja de tu corazon hasta alcançar el perdon. En la coluna la penitencia por tus pecados, y la aspereza de la vida. En la coronacion desseo de vestir el alma de virtudes. En la Cruz clauado, que te claues à la ley, guardandola con clauos de temor, y de templança. Y lo sexto, que te dispongas amorosamente para la herida de amor.

*las gotas de sangre.*

Tres Reyes sabios vinieron à Iudea à adorar al verdadero Rey. Verdaderamente sabios, pues sabiduria se significa por el agua. *Aqua sapiẽtiæ salutaris potabit illum.* Y desseando la verdadera, alcançaronla, conociẽdo al verdadero Dios, que les matò la sed con ella. Aquellos tres valerosos soldados, que rompierõ el exercito contrario, para traer à Dauid el agua de la Cisterna de Belen, fueron figura destos tres Reyes valientes, y sabios. Pues sabiendo la sed, que este verdadero Dauid tiene, de que los hombres le conozcan, rompen toda dificultad por adorarle, y vienen à la Cisterna de Belen donde està la fuẽte de agua dulçe, que satisface la sed de las almas. Y està en Belen, que es casa de pan, y es pan celestial, para q̃ se entienda, que aqui està la comida, y la bebida, y por darla se fatiga de sed, y hambre. Y celebra despoſorio con la Yglesia manifestãdose à la Gẽtilidad: y la Yglesia en el dia de su Epifania haze la fiesta de sus bodas cõ Dios mediante el sagrado baptismo con cuyas aguas santificadas se mata algo de la sed del Esposo celestial, como recreandose en la vista de la fuente clara, y cristalina del baptismo, hasta que llegue la hora desseada de beber, y la Yglesia le canta. *Hodie cælesti sponso iunctа est Ecclesia, quoniam in Iordane lauit Christus eius crimina.* Y en este mismo dia vn año despues hizo el primer milagro en las bodas de Cana: trocando el agua en vino, todas aciones de quien tiene sed. Y se entretiene vaziãdo el agua

XII. *Eccl.* 15.

*Engañaua la sed entreteniendose con agua.*

de

de vn vidro en otro: pero no bebe: porque no ha llegado la hora. Y si bien se aduierte, diuiertese el enfermo: pero la sed no se mitiga. En nuestro verdadero Señor crecia la sed, y la hambre de obrar en fauor de los hombres, y aunque todas estas obras lo eran, no y gualauan con su desseo.

*Leuit. 12. Exod. 13.* En passandose quarenta dias se ofrecio vna ocasion en q̃ tuuo la sed, y hambre de la justicia algun aliuio, y fue la Presentacion en el Templo ordenada por la ley. Donde la Madre del recien nacido le ha de lleuar al templo. Y ofrecer a Dios en el, y hazer sacrificio por el. Otra ley hablaua con los primogenitos, que despues que Dios quitò la vida à los Gitanos, escogiò, y consagrò para si los primogenitos de su Pueblo: assi de los hombres, como de los animales à fin de q̃ ofreciessen à Dios lo primero, y mas principal. Ya comiença el Hijo de Dios à enxaguarse con la bebida, que aũque no la passa, le es de algun aliuio. No vierte por ora su sangre: pero desde oy queda empeñado à hazer sacrificio de si mismo: Oy le ofrece su Madre santissima al Padre en holocausto: y porque como no està en la edad crecido espoca la sangre, se le dà en fiado, para q̃ crezca, y crie cuerpo, y crezca la sangre, para que vertiendola se satisfaga à la sed ardiente, en que se abrassa.

Ya se comiença à enxaguar cõ la bebida y apadecer ofreciendo se en sacrificio.

Crece la sed viendo la sangre de los Inocentes.

Recibiò Simeon en sus manos al Niño Dios, y con esta luz, dixo, que tenia ya la luz, y la salud, y con que espantar las tinieblas de la culpa. Pero como oy se comiença à encender creamos, que no solo, no se aliuiò su sed con este ofrecimiento, sino que buelue con mas rigor à atormentarle despues: Pues se suspendiò por ora la bebida.

XX. Luz, y salud espantã tinieblas del pecado

Considera otro incentiuo de la sed y hambre de la justicia de tu diuino Maestro, y fue quando viendose Herodes burlado por los Magos: que no voluieron à darle auiso del nueuo Rey recié nacido, como se lo auia ordenado: Se embrabeciò cõtra ellos, y cõtra el nueuo Rey, de quié rezelãdose que le auia de ser estorno, para Reynar, mandò matar todos los recié nacidos, q̃ no tuuiessé mas de dos años de edad, y entre ellos à su propio hijo, que tãpoco los tenia. Tuuo aui so Ioseph, como cabeza de aquella benditissima familia, que de noche huyesse à Egypto, hasta que sosegãdose aquel motin, tuuiesse nueuo orden del Cielo, para volverse à Iudea. Lo qual executò el Sãto Ioseph, y con su Esposa se fueron cõ todo se crẽto à Egypto.

Dilatando se su muerte se dilata matar la sed, pero comiença se nueuo martyrio de su Madre.

Quien tenia tan insaciable desseo de padecer, mucho sentiria se dilatasse la ocasion, y ausentarse del peligro, huyr el martyrio, causandole à su dulcissima Madre, y à su Esposo Santo, solo à fin de morir mas afrentosa, y mas publicamente, y con mayores tormentos. De manera, q̃ si se escusò de presente, fue dilatarse para padecer mas, y por lo que se escusò de presente padeciò el Señor por compassion de su Madre, y de su Esposo el martyrio todo el tiempo q̃ durò la jornada. Y todas las vezes, q̃ en ella se ofrecia algun lançe, que amenazaua algun peligro.

Para lo qual has denotar, que ay tres maneras de martyrio. Vnos padecen con voluntad, y obra, como El Martyrios diferentes. teuan, Lorenço, y otros. Otros con la voluntad, no con la obra, como san Iuan Euangelista. Otros no con voluntad expressa, sino con la obra, como los Inocentes, que murieron en Porque los santos Inocentes mar tyres. lugar de Christo Señor nuestro: porque el tirano cada vno de los q̃ quitaua la vida, pensaua que era Christo Señor nuestro. Y assi su Magestad supliò en ellos si algo les faltò de voluntad. Y despues del nacimiento de Christo Señor nuestro se celebra el martyrio de san Esteuan, y en segundo lugar el de S. Iuan: y en el tercero el de los Inocentes, cada qual segun su dignidad. Porque el querido de la Yglesia Christo Señor nuestro es rubio como Esteuan, blãco como Iuan, y escogido entre millares, que son los

El escogido entre millares.

Ino-

Inocentes. Entre los quales le escogiò Dios para librarle en esta ocasiõ, para que entreteniendose su sed de beber el Caliz de su muerte por la justicia à la vista de tantas muertes, muriesse, tantas vezes como fueron los Niños, que murieron por su causa. Y como los que padecen sed, suelen entretener la viendo beber à otros: assi Christo Señor nuestro viendo padecer à tanto numero de criaturas, que en su nombre las buscauan, y por su causa las quitauan la vida: Se compadece, y padece con ellos: y entretiene su sed, y se le aumenta. Y San Anselmo hablando con su Magestad, dize: *Anselm:* *Sed & tenela tua infantia Christe hæc, à persecutorum gladijs tuta nõ fuit, adhuc enim inter dulcia Matris vbera sugens dependebas, quando aparuit Angelus in somnis Ioseph, dicens: Surge & accipe puerum, &c. Iam ex hoc bene Iesu pati cepisti, non solum autem illam animæ infantiæ vexationem in te ipso pertulisti, sed etiam mortem in pusilis tuis.*

Considera, que aunque no murieron los Inocentes, testificando cõ sus lenguas la venida del Mesias, ni su fe, ni su ley escrita, ni la de gracia: se llaman martyres, y lo son, y la Yglesia los celebra como tales, aunque cõ alguna diferencia de otros: porque muchas razones puede auer para llamar martyr à vno, y para que lo sea. O porque padece por la justicia, como Abel, que no tuuo Cain otra razon para matarle, sino embidia de verle bueno, y agradable à Dios. Por la ley, como los Machabeos, que se dexaron morir, por no quebrar las fiestas. Por predicar la verdad. Como Esaias, y Hieremias. Por reprehender la culpa, como el Baptista. Por la salud del mundo, como Christo Señor nuestro. Por su fe santissima, y su santissimo nombre, y hõra, y gloria, como Esteuan, y otros infinitos. Por la libertad de la Yglesia, y la inmunidad de sus fueros, como Thomas Canturiense. Por Christo Señor nuestro, y en su lugar, y por matarle à el, como los Inocentes. Y nota, que como todos los tyranos quitando la vida à los Santos, no procurauan otra cosa, que quitarla à Christo, y borrar su nombre, y su memoria de los entendimientos de los hõbres, y echarle del mundo, como dize san Bernardo. *S. Bern.* *Talis plane cum Ægiptijs parvulos Israeliticis germinis neca reconatur, imò cum Herode nascentem Saluatorem persequitur.* Qualquiera q̃ persigue la virtud, ò sus principios, y plantiò, ò su aumento, ò su perfeciõ y lustre, persigue à Christo, y à Christo quita la vida. Y assi el que por estas causas muere, muere por Christo, y es testigo que le testifica: y consiguientemente es su martyr.

**XIII. Que es ser martyr.**

**Persecuciõ por Christo S. N. es martyrio.**

Considera al Señor desterrado en tierra agena entre Idolatras, y Paganos: y à sus Padres sin casa, sin renta, sin joyas que vender, y q̃ era fuerça para viuir, y sustentarse, trabajar cada vno obras de manos, en que ganar vn pedazo de pan para sustentar el Niño, que sustenta el Cielo, y à los que viuen en la tierra. Con que ansias, con que congoja trabajarian los Padres de tal Hijo, para sustẽtarse, con que dolor le siruirian, quando el sustento, y abrigo, no fuesse tal? Cõ que fatiga, quando se hazia tarde por no tenerlo? Solo Dios, que lo veìa: solo ellos, que lo sentian podra entẽderlo. O que de vezes padecieron hãbre, y sed por nõ tener que comer, ni que beber, ni con que comprarlo, viuiendo entre enemigos! A quien no se les podia pedir prestado! O Dios humanado, que sustentas à los paxarillos del ayre, y à los hijuelos de los cuerbos, y à ninguno falta tu paternal prouidencia, como te oluidas de ti? Como no cuydas de tu sustento? Y si por padecer verdaderamente hãbre, y sed por mi remedio: como no te compadeces de tu dulçe Ayo, que tan ansioso, y congojado busca trabajando con su sudor el pan, que has de comer? Como no te lastima la fatiga, y ansia de tu Madre, que amargamente solicita, no la leche de sus pechos (que vino del Cielo) sino los de

**Ganar de comer con sudor tambien fuesse de la justicia.**

mas menudẽcias, q̃ erã preciſſas para tu abrigo? S. Anſel. *Nec eſt aliqua ſtiẽtia, quæ poſsit penetrare, nec eloquẽtia, quæ poſsit prædicare quãta dulcedinis ſeductilitate parvulũ fouerit, quãta diligẽtia obſequioq́ adoleſcẽtẽ, & in robur ætatis proue xerit vadẽtẽ. Et (vt ipſ acuidẽ denotæ perſonæ reuelauit) multoties, cum filium ſuũ in gremio confoueret, præ nimia deuotionis dulcedine caput ſuum capiti filij inclinãs tantas lachrimas effudit, vt caput, & totã faciem eius lachrimis amoris rigaret, & dicebat. O ſalus, & gaudium animæ meæ, Quis hæc audiens, & mente tractans ſe à lachrimis poterit continere?* O dulciſsima Madre, y ſeñora de los Cielos, piadoſa, y dulçe eſpoſa: como ſientes la ſed de tu dulçe Hijo! Pues le regalas con el agua de tu corazon, deſtilada por los ojos a fuerça del amor mas tierno, que tuuo criatura. Ayuda, y ſocorre mi ſequedad, y dureza, esfuerça mi cobardia, calienta mi frialdad deshaziendo el yelo de la culpa, y encendiendo afectuoſo amor con que ame, glorifique, y agradezca à eſte Dios Hijo tuyo tanto amor. Y llore culpas embejecidas con aſpera penitencia, que dure haſta la muerte.

S. Anſel.

A los ſiete años de ſu edad volvio à Nazareth.

Llegoſe el tiempo de alçar el deſtierro: y la comun opinion es, que fue à los ſiete años, como dize Euſebio en ſus Coronicas. Y voluiò aquella ſoberana familia no à Belen, ſino à Nazareth: porque eſtaua alli mas ſegura la vida del Señor: y porque era patria donde auia ſido concebido Y aſsi le llamaron Nazareno. Aqui auia vna fuentecilla de poca aguacerca de la caſa donde viuian, y acudia à ella la Reyna de los Cielos, y el Hijo de Dios à ſacar agua, y el Hijo ſeruia à ſu Madre, y la traia agua della, y cogia algunas hortalizas, de que ſu ſantiſsima Madre hazia algun guiſſado para la meſa de ſu Hijo, y eſpoſo: con que ayudaua, ya grandecito à ſuſtentarſe, y ſuſtentar à ſus Padres, como podia en aquella edad tã tierna.

*Euſeb. in ſuis Cron.*

Vna fuentecilla donde yba el Niño por agua.

Y no creas que ſales de la verdad, ni paſſas la raya de la cordura (dize S. Anſelmo) ſi al Hijo de Dios en eſta edad le imaginas Niño, que como Niño trataua con otros de ſu edad. Y q̃ aſsiſtia, y ſeruia a ſus Padres: *Nihil væ ſanitatis eſtimes tibi acceſſurum, ſi cum apud Nazareth puerum inter pueros comẽpleris. Si obſequentem matri, ſi operanti nutritio aſsiſtentem intuearis.* En lo qual tienes materia ſuficiente, para amar, y reuerenciar à tu diuino Maeſtro, q̃ comiença ya à trabajar corporalmente, ya apagando ſu ſed con las lagrimas que llueuen los ojos de ſu Madre ſantiſsima ſobre ſu roſtro, ya trayendo agua de la fuente, y hortalicas de ſuera, para ſuſtentar ſus Padres, ya deſterrado à tierra de enemigos.

S. Anſel.

Como Niño ſe entretenia con otros.

La muerte de los Inocentes fue dos años deſpues de nacido Criſto Señor nueſtro: porque quando Herodes eſperaua q̃ los Magos le diesẽ reſpueſta, le fue forçoſo yr à Roma à veſar la mano à Auguſto contra ſus hijos Alexandro, y Ariſtobolo.

La muerte de los Inocentes fue dos años deſpues de nacido.

Conſidera, que aunque fue grande la congoja paſſada huyendo à Egypto, eſtando allà, y voluiendo, fue con el mayor de los aliuios; pues le uauan los dos Eſpoſos caſtiſsimos cõſigo el Hijo de Dios, y ſuyo. Pero ya comiençan otros mayores afanes, donde no tẽdran eſte conſuelo: A pocos años deſpues de la venida de Egypto, ſiendo el Niño de doze años voluiendo de Ieruſalen de celebrar la fieſta de Paraſceue, que era à los catorçe de la Luna de Março: En memoria de la libertad de Egypto. A que no eſtauan las mugeres obligadas: pero la ſantiſsima Virgẽ yba todos los años por ſu deuocion, y no queria dexar al Niño ſolo: aunq̃ podia temer al Rey Archelao. Pero fiauaſe de que ya eſtaua oluidado aquel rigor. Y que no le auia heredado eſte Rey, ni era tan cruel, como ſu Padre, y que en la fieſta era grande el cõcurſo, y no ſe repararia, y eſtaria mas ſeguro el Hijo de ſus entrañas à ſu lado, que ſolo en Nazareth. Mouida por el Eſpiritu Santo, q̃ gouernaua ſu Hijo, que queria, que padeciеſſe

XIV.

Perdioſe el Niño Ieſu y quando. Que fieſta era, y porque ſe celebraua.

*Luc. 2. 46.*

anguſtias, dolores, y penas. Perdioſe pues el niño, y quando le echaron menos fue la triſteza llantos, y lagrimas, tan amargas, como lo puede péſar qualquiera alma tierna, y deuota y que amà à Dios. Padecierō eſta anguſtia tres dias buſcādole, haſta que

Donde le hallaron,

le hallaron en el templo, preguntando, y reſpondiendo à los Doctores de la ley. Y preguntandole ſu Madre ſantiſsima: porque les auia ocaſionado aquella pena: Reſpondio, que por cumplir la voluntad de ſu padre. De manera, que es voluntad de Dios, q̄ padezcamos aficiones, y congojas eſpecialmente ſi ſon meneſter para cumplir con la obligaciō de nueſtro

No viene trabajo ſin volūtad de Dios.

eſtado, ò nueſtro oficio. Y aſsi los Padres de Criſto S.N. padecieron eſta: por que el eſtado de caſados les obligò à criar aquel Hijo: que por ſerlo de Dios tenia à ſu cargo alumbrar al Pueblo de ſu venida, y de la verdadera intelligencia de la ley. Y en aquella edad tan tierna; para que eſſo les

porque hablò con los Doctores de la ley.

hizieſſe aurir los ojos, y viſto que era llegado el plazo de la venida del Meſias: y que ſabiduria tan rara, y milagroſa, no podia hallarſe en hōbre puro, ſe perſuadieſſen era juntamente Dios.

Tienes muchos documentos en eſta ocaſion, para dexar lo temporal por lo eſpiritual. Como Criſto dexò à ſus Padres temporales por el bien eſpiritual del mundo: preguntar con humildad, como quien debe preſumir, que no ſabe. Y enſeñar como Maeſtro quando eſtuuieres cierto, q̄ ſabes, y te toca por oficio, y que llegò el tiempo. Sugetarte à los que ſon ſuperiores. Y negar tu propio ſentimiento, y parecer, y obrar qualquier genero de virtud, ſinembargo de muchos eſtoruos, que ſuele poner el enemigo de nueſtra ſalud, imitando à tu Saluador, que deſde oy comiença à ſubir la Catedra, para enſeñar. Pero primero dize, que preguntaua: por que para enſeñar reſpondiēdo, auia de preceder la humildad de la pregunta, y ver la neceſsidad de la cōueniencia de la reſpueſta, con que auia de enſeñar. De los trabajos deſtos tres dias, del quebranto, y deſabrigo, y hambre, y ſed (pues ſi comiò ſeria pidiendo lo de limoſna) tienes exemplares para aduertir, como en la primera ſalida, que haze tu diuino Maeſtro, dà principio à ſu predicacion, y à darſe a conocer al mundo, para que acudan à el, como à la fuente de todo bien, que con deſſeos de ardientes afectos lo deſſea, como quien tiene hambre, y ſed de juſticia. Procura tu buſcarle con dolor de auerle perdido tantas vezes por tu culpa.

Conſidera, que los años de la niñez, y infancia haſta los doze viniò Criſto S.N. amable, y querido, y agradable, no ſolo en los ojos del Padre Eterno. Sino en los de los hōbres Y admirable, y rendido à ſus Padres: Y es muy veriſimil, que ayudaua al ſāto Ioſeph en el oficio, que exercitaua. Taſ era ſu humildad, ſu ſantidad, y agrado, que no ſaliò haſta los veynte y nueue años y treze dias, que fue bautizado en el Iordan por el Baptiſta à ſeys de Enero, Reynādo ya Tiberio deſde el año de quinze de Criſto S.N. porque murio Auguſto en Nola en el mes de Setiembre de edad de ſeſenta y ſeys. Y aſsi todo lo q̄ ſe ſigue de la vida, y muerte de ſu Mageſtad, fue ſiendo Tiberio Emperador: y ad uierte, que al año ſiguiente en el miſmo dia, q̄ fue batizado aſsiſtiò à las bodas de Cana, y voluiò el agua en vino.

Lo que ay eſcrito de ſu vida deſde q̄ fue hallado en el Tēplo, haſta q̄ ſe baptizo por mano de S. Iuan, no es mas q̄ *proficiebat ætate, & gratia apud Deum, & homines, & erat juditus illis.* Y à eſto diò principio con la primera palabra, que ſe halla ſuya, y fue *neſciebatis, quod in his, quæ patris mei ſunt, oportet me eſſe?* Como ſi dixera, no vine à otra coſa, ſino hazer la voluntad de mi Padre: que es ſatisfacer ſu juſticia, alumbrar el hombre en el conocimiento de la diuina voluntad. Yaſsi en eſto ſolo me he de ocupar,

Ayudaria aS Ioſeph en ſu oficio. *Matth. 3. 13. Luc. 3. 21.*

Quando ſaliò a predicar.

Quādo murio Auguſto y donde.

Bodas de Cana otro año ſiguiēte à ſu baptizo.

No ay eſcrita coſa particular deſde los 12. haſta los 29. años.

Primera palabra de Criſto S.N ſatisfacer a la juſticia.

ni

ni ay que buscarme en otros exercicios. Por esto estoy sediento, y esto desseo, y desto me he de sustentar: y assi lo dixo; *Mens cibus est, vt faciam voluntatem eius qui misit me, & perficiam opus eius.* Ioan. 4.

Dispusose para obra tan alta con el retiro, encogimiento, y silencio de diez y ocho años, hasta casi los treinta desde los doze, humillandose en quanto hombre, y sujetãdose à la disposicion, y gouierno de sus padres. Tal vez se muestra Dios haziẽdo marauillas diuinas. Tal vez se muestra hobre miserable sujetandose à sus Padres: como hóbre, se va à la fiesta de Ierusalen, como Dios se queda sin saberlo ellos: preguntando, y respodiendo à los Doctores: como Dios se està en el Templo de su Padre, y suyo, como hombre se buelue obediẽte à Nazareth. Para confusion de los que no se sujetan de buena gana à otros, en que reconocen alguna imperfecion.

Obro como Dios, y como hombre à tiempos.

Considera, que todo el discurso de la vida del Señor, fue vn exercicio continuo de humildad, sediẽto de desprecios. Y para que lo percibas considerale oluidado del mundo, en Nazareth vn pueblo corto, y de poca gente. Tenido por Hijo de vn pobre oficial. Viuiendo con el de vnas puertas adentro, sin dar de si muestras, ni señales, que le hiziessen famoso, ni en letras, ni en milagros, ni en marauillas, solo en humildes exercicios: pero tales, que no eran agenos de vn hombre Hijo de vn pobre oficial, Admirate de la diuina prouidencia: y de la diuina sabiduria, aquella lo dispuso, esta lo ordena, y ambas lo encaminan à tu enseñança, y correcion de tus altiuos pensamientos, cõ que desseas ser conocido, ser tratado, ser estimado. Trabajaua corporalmente sudaua, y afanaua por sustẽtarse: porque Ioseph trabajaua, y su Esposa santissima para sustentar su corta familia. Y no es de creer q̃ se estaua mano sobremano ocioso el Hijo, que les estaua sugeto. S. Basilio considera como se sientan los tres à vna pobreme sa cada dia, no con regalados, y exquisitos platos, sabrosos, ni delicados, aparadores, y vaxillas, y diferentes ministros, a quien ministrauan los Angeles del Cielo, sino à comer poco, y ordinario mantenimiento. Oye la conuersacion de los tres despues de la comida, y auiendo leuantado los manteles la Virgen SS. No oyras murmuraciones de los vezinos, no la vanidad de las nueuas, de los sucessos del mundo, polilla que tala yà, y penetra lo mas escõdido de los Ecclesiasticos. Cãcer que destruye lo mas precioso de los que por su estado auian de tratar solo de oracion, y lagrimas, y oluidar lo mundano, no la noticia perniciosa de los linages: No la embidiosa queja de la fortuna, en que suelen los mundanos consumir el tẽpo, la salud, y la vida, oye palabras santas llenas de espiritu diuino, verdaderamente sabias, cuerdas, aduertidas, pocas, modestas, graues, santas, humildes: con que suplen sustentando el alma, lo q̃ falta de los manjares del cuerpo.

Humildad profundissima.

Sus virtudes tu enseñança.

Viuia de su trabajo.

S. Basilio.

Sue conuersacion despues de la comida.

Considera como despues de auer razonado algo con estas circunstancias, se retiran à su aposento cada vno à su oracion. No auria mucha anchura de casa, q̃ era de vn pobre oficial. Quizas todos tres en vna pieza. cada qual à su rincon en vn aposento apartados vno de otro. Y considera, que cada vno se acomoda en su lecho despues de larga oracio, cada noche, con esta humildad, cõ esta cortedad, y pobreza perseuerãdo calladamẽte tãtos años. *Amanejciri*, con S. Bernardo. S. Bernã

Acompaña à la SS. Madre en alta admiracion, como se le van los ojos à mirar al Hijo de sus entrañas, como penetra los myssterios de sus acciones y de sus palabras, se admira de su modestia, se regocija de su sabiduria, se duele de su pobreza, se ocupa en su seruicio, se quisiera emplear en su regalo, se mortifica, y congoja cõ su imposible, se regucijaua, quãdo se considerana Madre del Señor del mũdo. Del Criador del Cielo, del Empe-

Como atẽdia la Virgen à las acciones de su Hijo.

rador de lo criado: y le hallaua à su lado, cóuersaua, y comunicaua con el, comia en vn plato: y le pregũtaua: y le respondia dulçemente. Quien lo podra entender? El mas afectuoso amor, y mas infable, de tal Madre à tal Hijo. Y de tal Hijo à tal Madre. No se puede llegar arrastrear la alteza, la profundidad, y latitud, y la excelencia del amor, que se tenian la Madre al Hijo, y el Hijo à la Madre. Y segun su proporcion, y respecto al glorioso san Ioseph. Imita à tu Dios con el retiro, y tendras lugar para examinar tus obras, y los fines q̃ te mueuen. Y para que perseueres pide, y clama fuertemente, y lo consiguiras, que solo Dios puede dar el don de la perseuerancia. Y para no caer no juzgues à otro, ni te enojes, ni alteres contra alguno, aunque veas, q̃ pecan, sino compadecete de verdadero corazon. Y haz oracion por ellos: y aun para contigo as de procurar escusarlos, teniendo por cierto, que ni puedes, ni ellos pueden si Christo S. N. no dà la mano de su fauor, no por nuestros meritos, sino por su misericordia.

Buen espejo es este para mirarte y remirar tus obras, para ajustar las à la luz de las de Christo Señor nuestro, y su Madre. Escriue en tu corazon vna sentencia de san Anselmo, cõ que viuiras Santo, y discreto. *Omnia interiora tua, & ea, quæ agis inspicias, & ad quem finem, quæcumque ventura sunt videas, & credo si insanus non sis, ea facies vnde fælicitatem, & gaudium recipies, ea vero dimittes, vnde tormenta, & tristitiam merearis.* Mirate en lo hondo, y desengañado de tu alma, y todo lo que hazes, ò dexas de hazer: y atiende à que fin lo hazes, y de suyo, para que es bueno, y creo q̃ si obras, como hombre de razon, haras lo que te lleua a la felicidad del Cielo, y huyras de lo q̃ te lleua à la perdicion.

*S. Anselmo.* Mira tu interior, y seras santo.

Considera, que quando llegò Christo S. N. à los veynte y nueue años, y trezedias: Fue baptizado en el Iordã por san Iuan Baptista à seys de Enero: y deste dia en vn año se hallo en las bodas de Cana, y voluiò el agua en vino. Y es muy considerable, que las primeras aciones, que hizo su Magestad en publico fuessen con agua, mejorando su ser en vino, y el baptismo, consagrandolas con el contacto de su sagrado cuerpo, con que queda ron tecũdadas para reengendrar las almas en la vida de gracia: y encendellas en el fuego de su amor: seguras, de q̃ sino es queriendo no tenga poder cosa criada, para apagarla. Descubrese este mysterio con el trueque del agua en vino. Donde se truecan todas calidades de trialdad, y dureza en calor de amor, y blandura de deuociõ. pretensiones que trae à la tierra el Verbo diuino, que tan ansiosamente las solicita, pues no tiene otro gusto que tratar dellas, y por esso se entretiene con el agua del baptismo, y la de las bodas, trocando la en vino, para celebrar las que haze su Magestad con el alma en prueua de la sed que trae.

*Matth. 3. 13. Luc. 3. 21.*

El primer milagro fue en agua.

Fin de suauidad trocar lo fuerte en amor la dureza en deuocion, y blandura

Desde su baptismo en el Iordã hasta su muerte passaron quatro años, y tres meses menos treze dias. Aymõ dize q̃ la predicacion fue de quatro años. Siguiẽdo el cõputo de la historia de Eusebio. Lo cierto es, que huuo cinco pascuas. La primera, luego que se baptizo. La segunda despues del milagro del agua trocada en vino. La tercera, quando en la probatica piscina sanò el enfermo. *Erat dies festus Iudæorum.* Y Irineo dize, q̃ esta era pascua. La quarta, quando con cinco panes, y dos pezes, diò de comer à cinco mil hombres. Y la quinta quando padecio muerte, y passion.

*Aymon lib. cap. 12.*

*Euseb. lib. 1. cap. 12*

*Ioan. 2. 13*

*Ioan. 5. 1.*

*Irineo lib. 2. cap. 39.*

*Ioan. 6. 4.*

Es bien que tengas entendido para este tratado, que huuo tres Pontifices en el pueblo Iudaico entre Anas, que lo fue quando se baptizo, y Cayphas, que lo fue quando murio. Fueron estos tres Ysmal, Eleazaro, y Simon. Assi lo dizen Eusebio, y Aymon en los lugares dichos, y de aqui consta, que Christo S. nuestro viuiò treynta y tres años, y tres meses

Quando dio la Predicacion del Señor.

Quantos Pontifices huuo en aquel tiẽpo. *Euseb. Aymon.*

**Baptismo del Señor.**

Quãtodũ ses poco menos, quando acabò su vida: pero no su sed; pues muriò con ella, y oy la tiene de que te salues.

Considera, que ya sale al cãpo Capitan diuino, y soldado nobel en la apariẽcia, y esperiencia Soldado viejo en la virtud, y fortaleza, y valiente, y esforçado. La primera arma de que se viste, es de inocencia testificada por el mayor testigo en opinion del Pueblo; pues le tuuieron por Mesias. Llegò pues al Baptista, pidiendo le baptizase. Y como le conocio por diuina reuelaciõ, escusosse. Y le diria Señor yo te conozco por verdadero Dios, y hombre, que no tiene specado, ni necesidad de labarte: pues eres el que limpias à otros. Y assi temeroso, y temblando de reuerencia de tanta Magestad, y como soldado, que reconocia à su Capitan, y la alteza de su Magestad escusãdose, dixo: Señor tu me has de baptizar à mi, q̃ tu puedes por ser Dios, y yo lo he menester, que soy hombre. Tu eres Mayor, y Señor mio, yo menor, y soy tu sieruo. Y assi yo no à ti, sino tu à mi has de baptizar, tu eres la pureza misma, y el que la das à los demas. Respondiò Christo S. N. haz lo q̃ yo pido, que assi cõuiene, que hagamos lo que es justo. Y assi se cumple la justicia. Como quien dize: no te detengas, ni dilates acharme el agua del baptismo, que estoy abrasandome de sed por lo que en el se significa.

Sale à predicar armado de inocencia.

Testigo fue el Baptista quando le baptizò.

Començò el Señor à matar su sed.

Con lo qual el humilde Señor, y verdadero Padre hallò ocasiõ de matar la sed, y hãbre de la justicia baptizandose. Porque con el agua, que no tuuo mãchas de culpas que sacar, huuo abenidas de olas, y angustias, que padecer, poniendose en ocasion de ser tenido por pecador, y aventurãdo el credito del Baptista, que auia dicho que era Cordero, q̃ quitaua los pecados del mundo. Todo à fin de enseñarte humildad, y q̃ no huyas la ocasiõ de q̃ otros te desprecie, y atropellen.

Exemplo raro de humildad parecer pecador.

Dixo que conuenia cumplir la justicia, enseñando, que no aya cosa alguna de buen exẽplo, y de virtud, q̃ la escusemos por ningun respecto, haziẽdo lo q̃ debemos de justicia: obedeciẽdo, y las obras de supererogaciõ, q̃ son de perfeciõ. Que dixo Crisostom. *Non ergo causa sui baptizari Dominus voluit, sed causa nostri, vt impleret omnẽ iustitiam: iustum enim est; vt quod quis docet alterum facere, prior incipiat*, Augustino dize: *Voluit facere, quod faciendum hominibus imperabat, vt Dominus, & Magister doctrinam suam, non tam verbis insinuaret, quam actibus exerceret*. Esto fue enseñar con obras.

*Chrisost. s. hom. de bapt.* Quien enseña virtud debe exercitarla. *August. ibi*

Baptizose en el rio Iordan, Christo S.N. que diuidia el pueblo Gentil, y Iudayco, para significar que abrazaua ambos Pueblos, y que la sed que desseaua apagar à la vista de las aguas no era del cuerpo, sino de la saluaciõ de todo hõbre. Y quiso baptizarse en agua, q̃ es el remedio cõ que se apaga el fuego, y el pecado, q̃ como es fuego se castiga con fuego: y para apagarle, y su pena, sea de agua el baptismo, de q̃ tenia sed para q̃ tu bebieses.

Porque se baptizo en el Iordan.

Porque fue el baptismo en agua, y sus propiedades.

XVII.

Esperaua el criado de Abrahã, no sin diuina luz à la fuente à las doncellas, q̃ venian por agua: para escoger esposa de su dueño, y que lo fuesse aquella, que diesse agua graciosamente à el, y para su ganado. Y en esta liberalidad conocio por esposa à Rebeca. Sera esposa sin duda de Dios: el álma que diere agua à Dios llorando sus culpas, à los proximos exercitando obras de justicia con ellos, que sõ de las que està sediento Christo S. N. Y como de fuente nacẽ estos arroyos de la del baptismo. A que aludiò David. *Extendens Cælum sicut pelem*, diziẽdo que Dios estiende el Cielo como si fuera piel: porque *tegis aquis superiora eius*. Estauan lexos de Dios aq̃llos que auian desuiadose por sus culpas, *tacti estis prope in sanguine eius*, y no cabiã en el Cielo: porque era estrecho, y angosto; y para ensancharse, fueme nester agua, y sangre, agua diò el costado de Christo S. nuestro, y sangre. Cubriose lo mas alto, que fue su diuino corazon, *qui tegis aquis superiora eius*, y con esso se estendiò el Cielo, *ex*

La esposa se conoce en dar agua.

*Ps. 103.*

*tendens Cælũ, sicut pellẽ*, y estendiẽdose cupieró, los q̃ no cabiã, por susgraues culpas. Assi lo dize Arnoldo: *Christus est, qui extendit Cælum, sicut pellem, & tãtum eum extendit, vt & meretrices, & publicanos capiat. Quod nõ capiebat, nisi solos inmaculatos. Et quia quando tenditur pellis, super ipsam aquã aspergitur, ita hic tensurus Cælum, sicut pellem: texit in aquis superiora eorum, non enim poterant tendi, & vsque ad peccatores attingere, nisi aqua sancti baptismatis tegerentur.* Las manchas de las culpas alexaban del Cielo, cõ la agua se laban, y se extiende el Cielo: y assi puedencaber en el los que estauan lexos por ser pecadores. Yà las aguas del sagrado baptismo debemos, que nos limpien, y acerquen, y quepamos en el Cielo, de que Christo tiene sed.

*Arnold. super illud, Ps. 103.*

El baptismo ensancho el Cielo.

La agua acerca alcielo, y purifica.

Acabada la solemnidad del baptismo, luego le lleuò el Espiritu Santo al desierto. Son efectos de la venida de Dios sacar al hombre del mundo con el efecto: y luego se ha de preuenir para ser tentado: porque el q̃ no padece tentaciones. Aydel! Segun dize S. Gregorio: *Illos tentare negligit, quos se quieto iure possidere sentit.* El tentador no cuyda de vẽcer, ni hazer guerra à los que tiene debaxo de su juridicion en possession pacifica. Y S. Ysidoro. *Tunc maxime impugnaris, cum te impugnari nescis.* Nunca estas masvẽcido, que quando no siẽtes la guerra.

*S. Gregor. lib. 1. sup. Iob c. 5.*

En entrando Dios en el alma, viene la tentacion, no la tienen los que estã sin Dios.

*S. Isidro.*

Excrcicios destas virtudes, de que ha de ser la hambre, y y sed.

En esta ocasion para q̃ no pierdas el fruto de licion tã importante (quãdo para padecer mas sed, y hambre espiritual, quiso tu Maestro padecer la tambien en el cuerpo tan largo, y tã durable por discurso de quarenta dias.) Ponte à sus pies humilde, y temeroso, y con semblante agradecido suplicale, que pues quiso ser lleuado por su diuino espiritu al desierto despues de baptizado, te le embie para que te guie à la soledad interior de tu alma. De manera, que no busques otra compañia, ni consuelo de criaturas. Y pues quiso ayunar quarenta dias con sus noches, y despues padecer hambre, y sed, te de valor para ayunar cõ alma de los vicios, y en el cuerpo de los mantenimiẽtos delicados, y abũdancia dellos. Y te de laverdadera hambre, y sed de justicia, con que se dessea el cũplimiento de la diuina voluntad. Y pide vitoria en las tentaciones. La virtud de la abstinencia, y continencia, y el ayuno de los pecados. Pide fuerças, para resistir à las tentaciones de tantos enemigos, como tienes, y tantas vaterias, como haz ẽ. Señor tu gracia me valga. Dios mio tu fauor; pues toda esta vida estẽtacion prolongada, y vna miseria de por vida. Acuerdate Señor de nosotros, y de nuestro afan. *Salua nos, perimus*, sino socorres perecemos, caeremos sino nos das la mano.

En este mismo año, que es el treinta de la edad de Christo S.N. acabado el ayuno, y vencida la tentaciõ se fue à Galilea: y entrando de ordinario en las Sinagogas, que eran las ocasiones donde se juntauã los Iudios para oyr la palabra de Dios, Christo S.N. la enseñaua, y predicaua, y procurauaalũbrar las almas en la verdadera noticia dandoles clara luz, y desuiandolos de muchos falsos sentidos, y agenos de la sinceridad: con q̃ los doctos de aquella Republica teniã adulteradas y peruertidas las diuinas letras. Que aquella sed insaciable de honra, y interes, que tenian los Escribas, y Fariseos auia causado en ellos estos efectos con que deseaminauan las almas. Y à esto se opuso el Saluador, como cõsta de sus parabolas, y sagrada dotrina: en q̃ enseño como importaua mas la caridad: y curar, aunque fuesse dia de fiesta, que la guarda supersticiosa della, sin caridad, y amor de Dios: y otras cosas que se diran adelãte. Para prouocarles con la nouedad de la dotrina: La dulçura de su predicacion, y eficacia de sus palabras, a que procurasen saber quiẽ era, ya que venia, y el negocio que trataua, pues era el de su salud.

En el año de treynta se fue a Galilea.

Predicaaclarandola luz de las criaturas peruertidas por los Fariseos, y Escribas.

La codicia les obligò à peruertir les.

Y como estauan malicio samente ciegos, tercos, y reacios en sus tinieblas, quiso su Magestad, q̃ no tuuiessen

Que claramente se dió à conocer.

sen disculpa: y assi sabiendo, que auian embiado Embajadores al Baptista, ofreciendole la dignidad del Mesias, ò procurando saber si lo era; para conuencerles, y que no tuuiessen acha que de ignorancia. Despues que el Baptista diò su respuesta à los Embajadores, diziendo, que el no era Mesias, y que entre si le tenian, y con ellos trataua, y comunicaua: buscò ocasion para hazerse encontradizo cõ el Baptista, a quien ellos veneraua, y se les señalo con el dedo: diziendo que aquel era el que les auia embiado ha dezir, que era Mesias: Para q̃ aun en buscarle no se fatigassen: Afirmò q̃ era Dios, y el Cordero, que se sacrificaua à Dios por el pecado del mundo. Y sobre quien auia venido el Espiritu Santo en forma de Paloma, y que auia reuelacion diuina, q̃ le auisaua, que aquel sobre quiẽ viesse al Espiritu Santo baxar en figura de Paloma, era el que dà el perdo de los pecados, baptizando en el Espiritu Santo. Y yo lo vi (dize Iuan) y doy fee, que este es Hijo de Dios. Otro dia siguiente voluio ha dezir lo mismo en presencia de dos dicipulos suyos, y ellos se fueron luego en seguimiento de Christo Señor nuestro, y vno dellos (que era Andres) lleuò allà à Pedro, que era su hermano. Y el siguiente llamò à Phelipe, y Phelipe persuadiò à Natana el que se viniesse à seguir à Christo Señor nuestro; todo esto fue en el primer año de su baptismo.

*Ioan. 1. V. 20.*

*V. 20.*

Vocacion de S. Pedro *V. 43.*

La prisla cõ que llama la salma como quien tiene sed de su salud.

En lo qual veras là prissa con que trata de juntar dicipulos. Llamar almas, recoger lo perdido, y darse à conocer à los hombres, para que todos se saluen, que es la sed, y hambre que tiene de la justicia.

Exercicio destas virtudes.

Pidele con afecto amoroso, y animo agradecido, que pues es Cordero, y la primera noticia, que se dà al mundo por boca de su Precussor, es de Cordero, pidele que lo sea para ti. obrando en ta alma la sencillez mansedumbre, y pureza de Cordero.

Dame Padre soberano por los meritos de aquel Señor, que se quiso manifestar al mũdo, para saluarle la limpieza del alma, que tu desseas, y procuras, que yo tenga. El baptista dize, que tu quitas los pecados. Yo miserable pecador cargado dellos pido humildemente, que tu cumplas lo que prometes, y el Baptista verà que lo que assegura.

Renombres de Christo S.N.

O Iesus bueno Redemptor de los perdidos, salud de los redimidos, esperança de los desterrados, dulçe refrigerio, y abrigo de los pobres de espiritu, fortaleza de los flacos, recreacion de los fatigados, corona de los vencedores. Premio de los bienauenturados, y alegria de los afligidos, vnico Hijo de Dios. Fruto suaue sublime, y sabroso de las entrañas de vna Virgen. Fuente de vida. Rio de los bienes. Mar de las gracias: de cuya plenitud, y abundancia recibimos y nos llenamos todos los fieles. Tenga yo sed, y hambre de ti. A ti me lleuen mis desseos. A ti me guien mis esperanças. Y en ti se emplee mi amor. Siga tu escuela, execute tu voluntad, aprenda tu doctrina: y à ti solo busque, y halle, que tu solo eres todo mi bien, y quãto puedo dessear. Tu solo saluas. Tu solo eres bueno, y suaue, y digno de ser amado eternamente.

Año treynta y vno de la vida de Christo Señor N.

En este treynta y vno el dia, que se cumpliò el año del Baptismo hizo el milagro de las bodas en Cana, trocando, y conuirtiendo el agua en vino. Caso milagroso, y milagro de fama eterna. Por el qual començò su Magestad à darse à conocer, haziendo marauillas. Y esta es singular, porque es nueua, y nunca vista. Fue socorro de la necessidad temporal, de pobres en la ocasion, que peligraua su honra; pues fuera caso afrentoso faltar el vino al medio de la comida. Y fue marauilla sin ruydo: porque aun à su Madre santissima, no la dixo, en señando à callar nuestras buenas obras hasta que ellas mismas se publiquen.

Bodas espirituales, y corporales se parecen.

Quiso que entendiessemos en esta ocasion de las bodas, que como en las temporales, ay junta, y comunicacion de ambas personas. Assi la ay con Dios, juntandose las dos naturalezas diuina, y humana, y acompañandose el espiritu diuino con el espiritu criado (que es el Angel, ò el alma racional) en esta vida por gracia, en la otra por gloria. La primera fue quando encarnò el Verbo haziendose hombre: en que satisfizo en alguna manera à la sed de nuestro remedio. Y como Dios es fuego, y amor sediēto de comunicarse à sus criaturas, y se representò, que el hombre por su culpa se auia desuiado de las corrientes de las gracias diuinas, y alexadose de las auenidas celestiales. La sed, y sequedad terrestre, que padecia, toda la naturaleza inficionada con el contagio de la culpa: Y la q̄ Dios tenia, como Padre de misericordia de comunicarse, remediando nuestra miseria: Ardia feruerosamente en el pecho de Dios. Y esta se començò à a pagar en alguna manera con las bodas, que se celebraron en la persona del Verbo, juntandose las dos naturalezas. Pero como las ansias eran de hazer bien à todos los hombres, no se acabò de à pagar. Aunque el dia de la adoracion de los Reyes: se dieron las manos Dios, y la Gentilidad. Y fue forçoso acercarse Dios mas, y disponerse el hombre mejor: para lo qual llegò el dia de su baptismo precediēdo la voz del Baptista, su predicaciō, y exortacion à penitencia. Y aunque fueró muchos los llamados en el dia de la manifestacion à los Reyes, dexādose adorar, y reconocer dellos; no son escogidos, sino los q̄ hazen digna penitencia de sus culpas. Y por esso la predicò el Baptista. Y para que las almas se dispusiessen al desposorio Santo, les diò noticia de la venida del Esposo, escussando à sus discipulos del ayuno (aunque ayunauan los discipulos de Iuan) *Numquid possunt filij nuptiarum quandiu sponsus cum illis est, ieiunare?* Y por esso conuirtio el agua en vino.

Quando se dieron las manos Dios y la Gentilidad.

*Marc. 2. 19.*

Y para que se entienda, que el dia de la boda, no solo se ha de comer, sino tambien se ha de beber el vino de la caridad, dize: que *nemo mittit vinum nouum in vtres veteres, &c. sed vinum nouum in vtres nouos mitti debet.* Y por esso renuena las almas engorgandolas en sangre, y agua. Que fue lo que predicaua el Baptista. *Qui post me venit ipse baptizabit Spiritu Sancto, & igni.* El dà la sed con el fuego de su amor, obligandolos à amarle, y desear obrar la justicia, y el dà el agua del baptismo en que como en desposorio se apaga, y se enciende de nueuo: porque el amor es circulo, y dize: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritus Sancto, non potest videre Regnū Dei.* Que es la gracia, y diuino espiritu, para obrar bien. Y se santificò el agua para reengendrar las almas en ser hijos de Dios. A que se siguē las vltimas bodas, quando Dios, y el alma en la gloria se comunican tan intima, y penetradamente, que el hombre se diuiniza: demanera, que parece Dios. Como quando el yerro sale de la tragua encendido, que mas parece fuego, que lo q̄ es. Entonces entra el alma à las bodegas de las dulçuras de las suauidades del Cielo, y bebe los vinos, y nectares celestiales en el talamo de los deleytes diuinos y en las mesas de los jubilos soberanos. En los saraos de las fiestas eternas. En la soberania de las luces eternales, donde tendra nuestra sed su artura inefable.

Mat. 9. & 11. Matò su sed y hambre ordenando que comian y bebanen sus bodas, XIX.

Da la sed, y con que se ha de apagar. *S. Dion.*

*Ioan. 3.* Bodas donde perficionas, y pone en estado el desposorio con la gloria.

O como parece desabrida el agua de los deleytes terrenos al que considera estos bienes celestiales! las alegrias del Cielo! &c. O que sed que hazen las gotas miserables de los gustos de la tierra! O como amargan, y secan, y dexan desabrido el paladar del alma! Aun quando no llegan al fin, aun quando à penas andado sus vltimas voqueadas. O Dios, y Padre amable, dame sed de tu justicia. Desseo de agradarte obrando tu voluntad, y cumpliendo la eternamente.

Diferencia de los gustos terrenos à los celestiales.

Luego

Donde fue el Señor deſde Canaa, echò del Tẽplo los mercaderes,

Luego que ſalio de Cana, fue a Capharnau, y poco deſpues en la Paſcua à Ieruſalen. Y echò del Templo los mercaderes, y tratantes, que vendian palomas, y bueyes. Y dexando à Ieruſalen començò à batizar, por mano de los Apoſtoles: por ſer grande el concurſo que auia al batizo de Iuan, y de Criſto, y ſus diſcipulos. Herodes (como refiere Ioſepho) à lo mas cierto por la reprehenſion del adulterio de Herodias, Mandò prender al Baptiſta. Y Criſto Señor nueſtro temiò mas la fiereza de la embidia de los Fariſeos, que à Herodes, y paſsò de Iudea a Galilea: que eſtaua en el camino de Samaria. Y al pozo de Sichar eſperò la Samaritana, para pedirla agua. Era eſto por el mes de Noniembre, ò Diziembre, quatro meſes antes de la ſiega. Y fatigado del canſancio del camino, ſe ſentò en la fuente, ò pozo. Y pidio agua à la muger Samaritana (que es tal ſu condicion, que nos pide lo que quiere darnos) O muger (la dixo) ſi ſupieſſes la condicio del que te pide agua. Tu ſe la pidieras à el. Y te la daria de tal calidad, que no tuuieſſes mas ſed: porque es agua que tiene ſu corriente tan alta, como el nacimiento, y como nace en el Cielo, allà llega ſu raudal. Quien eſperara agua de vn ſediẽto? Quien deſcanſo de vn fatigado? Reſponde Ambroſio, que Criſto S. S. N. muriendo de ſed crucificado, quando le abrieron el corazon, no ſaliò la corrupcion, q̃ ſuele de la muerte, ſino agua, y ſangre de vida eterna. *Paſſus eſt corpus ſuum mortuum vulnerari, ideo q̃ nõ tabes mortis de vulnere eius, ſed fons vitæ ſcaturiuit æterna.* Fatigado parece que ſolicita aliuios: pero no los buſca ſuyos, ſino tuyos, y ocaſiones de darlos. Entonces dize Eſaias. *Deus fortitudo mea, & ſalus mea dominus, & factus eſt mihi in ſalutem.* Dios es fortaleza de mi flaqueza, ſalud de mi enfermedad. Como ſi el eſtà flaco, y canſado, y enfermo, como vn leproſo? *Hauritis aqua de fontibus Saluatoris.* Porque como es Saluador, ha ſe abierto el corazon, para que como de fuente ſalga tu deſcanſo, y tu ſalud. Aſsi lo explica el miſmo S. Ambroſio de las llagas del Saluador.

*Ioſeph. lib 18. antiq. cap. 7.*

Priſion del Baptiſta.

Conuerſiõ de la Samaritana.

*Ioan. 4.*

Pide Dios lo que quiere dar,

*Amb. ſup. Pſal. 37.*

*Eſai. 12.*

Quando mas rediento mas lleno del agua de miſericordia,

Nunca mas abundante la fuente de ſu miſericordia, que en la Cruz. A los Iudios diò de comer en el deſierto, quando tenian hãbre: y agua en las ſoledades. A noſotros ſu ſangre, y ſu cuerpo por bebida, y comida, y teniendole à el no nos puede fatigar la ſed. A el le fatiga la que tiene de nueſtro bien. S. Zenon. *Iudæis immiſſum eſt manna æſurientibus, nos autem eſſurire non poſſumus, qui nobiſcum panis ſempiternam portamus annonam: illis ſitientibus petra fluxit in poculum: ad Chriſti fontem, qui biberit, in æternum ſitire non poteſt.* Por eſto no tuuo hambre corporal en los quarenta dias de ſu ayuno, ſino deſpues. *Poſtea eſſurijt,* ni tuuo ſed, ſino quado eſperaua: porque le era ſabroſo el padecer, y hallaua en ello ſabores de gloria, donde mientras mas ſegoza ſe deſea mas ſin que el deſſeo cauſe fatiga. *In quem deſiderant Angeli proſpicere.* Aſsi lo reſuelue ſan Ambroſio. *Quomodo ergo poteſt fieri, vt qui tot dierum numero famem ſitimque non ſenſerit, poſtea eſſuriret? Eſſurit enim non cibum hominum, ſed ſalutem.* El ayuno deſpertò la ſed de nueſtro remedio, y aunque los tormentos de ſu Paſsiõ, y Cruz cauſaró ſed corporal, es de creer, que el que no ſe quejaua de dolores mas graues ſino de la ſed, no era ſola la del cuerpo. Aſsi lo dize Drogo. *Domine quid ſitis? Ergo ne Cruciat plus ſitis, quã Crux? D. Cruce ſilis, & de ſiti clamas? Sitio. Quid? Veſtram fidem. Veſtram ſalutem. Veſtrum gaudium: plus animarum veſtrarum cruciatus me tenet.* Eſta es la ſed, y hambre de la juſticia, y el deſſeo de q̃ te ſalues, y que hagas obras de virtud, con que ganes el Cielo de juſticia.

Agua de vn ſediento, deſcanſo de vn fatigado.

*S. Zenon libr. ſerm. 38.*

*Matth. 24*

*Amb. ſerm 38. de quadrageſ.*

*Drogo de paſſion.*

Fatigado a alibia, Sediẽto da de beber.

Aora entiendo el Pſalmo. *Confitebor tibi quoniam iratus es mihi,* quando ſe enojò contra mi me conſolo. No lo entiendes? *Conuerſus eſt furor tuus, & conſolatus es me.* Quando ſe fatiga

me recrea. Fatigado en la fuente de Sycar, ofrece descanso, y agua: sediento en la Cruz muere, y mana su costado agua: con que se recrean los fatigados. Y su sed es de que tu bebas el agua de tu salud, con que se gana el Cielo de justicia.

Tuuo siempre presente su Cruz

Christo Señor nuestro todo el discurso de su vida hasta la muerte tuuo presente la consideracion de los dolores, y penas, que auia de padecer por el hombre. Para entenderlo considera que de dos maneras principalmẽte puede vna alma en esta vida pasible, rodeada deste cuerpo mortal padecer las penas, y dolores: como enseña Santo Thomas. La vna quando actualmente se padece en los sentidos algun dolor: porque como ella es la que dà ser al cuerpo, padeciendo el esforçoso, que ella que es vn mismo ser con el, padezca. Lo segundo por aprehension, ò por discurso representandosele los males, que la aguardan, como si ya estuuiessen presentes. Y los aprehendiesse fuertemẽte, y à los que lo estan assistiesse con actual consideracion, sin diuertir el pensamiento. De ambas maneras padeciò el alma de Christo Señor nuestro cruelissimamente los males, que tuuo, assi quando los padecio, como quando los consideraua sediento de padecer mas, y mas.

*S. Thom. 3 part. q. 35. art. 4.*

Padece sẽsiblemente, y con la consideracion.

Lo vltimo considera, que la Magestad de Christo S. N. quiso padecer con tedio, y amargura, miedo, y tristeza excessiua, para que tu gozasses su contento (como diximos de su flaqueza, que se vistiò de la tuya, para que tu te esforçasses con su fortaleza.) Para que passasses alegre, y regocijadamente las molestias, y trances amargos desta vida. Y parece que lo quiso persuadir, quando por san Iuan despues de auer referido à sus discipulos muchas penas, y dolores, persecuciones, y deshonras, que auian de padecer por el. Añadiò: *Hæc loquutus sum vobis, vt gaudium meum in vobis sit, & gaudium vestrum impleatur.* Como si dixera: hasta aqui he tratado cõ vosotros destas cosas, que para mi han de ser de suma amargura, y pena, para que mi gusto, contento, y alegria de que me priuo voluntariamente por vosotros, le gozeys, y sea tan cũplido, tan colmado, y lleno, que por todas partes sobre. Por lo qualdixo san Ambrosio. *Sequestrata delectatione diuinitatis æternæ tedio meæ infirmitatis afficitur, suscepit enim tristitiam meam, vt mihi letitiam largiretur suam. Et vestigijs nostris descẽdit, vsque ad mortis erumnam, vt nos reuocaret ad vitam.* Que es lo mismo, que acabamos de dezir. De lo qual finalmente puedes colegir, que si fue excessiua la caridad, y amor de san Martin: porq̃ partiò la capa con el pobre, quedandose con la otra mitad. Qual sera la caridad, y amor de tu diuino Maestro, quã ardiente, y encendido, que desnudò su cuerpo de la vestidura de la gloria, que le era debida, por poder padecer en el: y cubrir nuestra desnudez, y miseria con la abundancia, y riqueza de sus gozos, que nos ganò vistiẽdo la vestidura rota, y despreciada de nuestra humanidad. En que mostrò la insaciable sed de nuestra justicia. Las demas obras de hambre, y sed della, y desseos de padecer, se tratan adelãte en sus lugares.

*Amb. super c. 22. Luc.*

Desnudose de la gloria por vestirnos la.

## ART. III.

## *Hambre, y sed de la SS. Virgen nuestra Señora.*

XXI.

XXII. LA hambre, y sed de la justicia es hija natural del amor de Dios, que arde en el corazon, y abrassa el alma: Y con su eficacia afecta transformar al amante en el amado: por vnion de afectos, y transformacion de desseos. Y mientras no ay lugar de hazerse la transformacion realmẽte, supplesse con la voluntad, desseando hazer la diuina. Christo S. N. amò al hombre tanto, que se transformò en el haziendose vna misma persona. Y los justos, que no pueden hazer esse

Hambre, y sed hija del amor, y que pretende.

*Ioan. 15.*

lazo tan eſtrecho con Dios; entretienenſe en eſta vida, miẽtras dura la auſencia, y ſe dilata aquel lazo eſtrechiſſimo, que celebrara Dios con el alma, quãdo la de à gozar la viſta de ſu cara, con deſſear cumplir ſu voluntad. Y ſi han tenido algunos aſſomos, ò algunos olores deſta dicha, y la codician, no tienen con que entretener aquella dilacion penoſa, ſino con ſolicitar el cumplimiento ajuſtado de lo en q̃ ſaben que Dios es mas ſeruido.

Encareciò ſan Iuan el amor, que tuuo Dios al mundo, y lo mucho q̃ deſſeò ſu remedio. Y aunque ay deſto muchas eſtampas: muchos geroglificos, y muchos argumentos, y figuras, todas ceſſan có dezir, que le amò tanto, que le dio ſu Hijo. No tenia coſa mas preciosa, ni que amaſſe mas, ni que pudieſſe ſer demas prouecho para el hombre. Y ſiendo lo mejor auia de ſer, lo que era tan propio, que fueſſe ſu ſer miſmo. Y aunque fue el miſmo ſer, fue otra la perſona, el miſmo Dios, y la miſma deydad: pero ño la perſona del Padre, ni la del Eſpiritu Santo, ſino la del Hijo, para q̃ ſe vieſſe la fineza de ſu amor.

*Fineza del amor de Dios dar à ſu Hijo.*

Y ſi me preguntas, que le yba à Dios en el remedio del hombre? No tengo, que reſponder: Sino lo quedize el miſmo Euangeliſta. *Vt omnis qui credit in illum non pereat; ſed habeat vitam æternam.* Porque no podia ſaluarſe el hombre, ſin cumplir la ley en que eſtà declarada la voluntad de Dios, y el Hijo auià de enſeñar à los hombres la verdadera intelligencia della. Y de camino ſe declara quanto eſtima Dios, y quanto aprecia q̃ ſe cumpla ſu voluntad; pues atrueque de que los hombres acierten à hazerla, y no ſe engañen en la execuciõ de ſus mandatos: Quiſo dar à ſu Hijo en quien por ſer ſu ſabiduria miſma no podia auer error. Y por ſer ſuma bondad, y la regla miſma de la juſticia, no podia auer malicia. Y aſsi por todos lados fue la mayor demonſtracion, que pudo hallar la diuina ſabiduria, gouernada por el miſmo amor à el amor miſmo inclinado, y ſeruoroſo por la miſma bondad, y ſabiduria.

*Diole por ſaluar alhõbre, y porq̃ ſe haga ſu voluntad. Ioan. 3.*

*Quanto eſtima Dios ſe haga ſu voluntad.*

Pues ſi no ay coſa que aſsi manifieſte la ſed, que tiene Dios de la juſticia, y del cũplimiento de ſu ley, como auer dado ſu Hijo, para Maeſtro de los hombres, que ſe la enſeña ſe. Y ſu vida, y ſangre por precio de ſu reſcate, deſpues del amor diuino, claramente ſe ſigue, que la Virgen ſu Madre ſãtiſsima fue la q̃ tuuo mas ſed, y hambre de la juſticia. Porque alumbrada del fin, para que Dios diò ſu Hijo al mundo, y del empleo que quiſo hazer de ſu vida, y ſangre, y de ſus meritos, le diò al mundo vna, y muchas vezes.

*Eſtas razones verifican que ſu Madre SS. tuuo incõparable hãbre, y ſed.*

Diole quando auiendole engendrado, nacio de ſus entrañas, y ſe le puſo Dios en las manos, y le reclinò en vn peſebre, como entregandole deſde luego, y deſaciendoſe del. Ofreciendole para ſacrificio, y precio de la deuda del hombre. Y es de creer, q̃ Hijo tan querido, vna miſma carne, y ſangre, y tan digno de ſer amado, como lo alcançaua la Virgen, que coſtaria mucho dolor à ſu dulçe corazon el darle.

*Dio ſu Hijo en el peſebre.*

Dionoslo en la Circunciſion, para nueſtro remedio, conociendo que ya ſe començaua en aquel martyrio el que auia de padecer prolongado, y quiſo que dieſſe mueſtras, y metieſſe prendas en el oficio de Redentor derramãdo ſangre, deſde luego. Dionosle quando le dexò adorar de los Magos. Porque ofreciendole por Rey jurado, deſde entonces de la Gentilidad: no pudieſſe eſcuſſarſe ya del oficio, y de las obligaciones de Señor, q̃ ſon librar al vaſſallo del poder de los enemigos. Dionosle el dia, que le preſentò en el Templo, ofreciendo por el para redimirle, lo que mandaua la ley. Y propiamente entonces ſe le preſentò en los clauos de la Cruz clauado, quando le viò en las manos de Simeon. Y porque no pudieſſe preteder ignorancia, ſe lo dixò el Santo. *Tuam ipſius animã pertranſibit gladius.* Luc. 8.

*En la Circuncision, y adoracion de los Magos.*

*Quando le preſentò en el Templo.*

Y no

Guardole en la fuga à Egypto por darmas despues de crecido.

Y bié se puede conjeturar de la sed con que la soberana Virgen desseaua la redencion del hombre, que los miedos de guardarle quando le lleuò à Egypto, no eran tanto por huyr del Rey tirano, que le queria quitar la vida, como porque se escussaua con este abreuiado martyrio del largo, y prolongado, que auia de padecer en los treynta y tres años de su vida: Porque aunque para el fin del reparo del hombre era suficiẽte la menor de sus penalidades, por ser de valor infinito: pero como la sed no era de cumplimiento, y que solo procuraua cumplir, desseaua que padeciesse todo aquel tropel de martyrios, que hizieron en el aquel mar inmenso de amarguras de su passion, y muerte, q̃ aquellos raudales de penas aq̃llas hinchadas olas le anegassẽ: y q̃ no se escussasse de las penas, ni desamparos, ni tormentos, ni fatigas, sino q̃ todos los que estauã en el decreto diuino ya dispuestos, le inundassen.

XXIII. Supo todos los dolores, afrentas valdones, desprecios, y angustias, cõgojas, y desamparos, sus dolores, y quebrantos, sus penas, y agonias, y finalmente todo quanto hizo por nosotros, y quanto padecio; pues à todos estos sin sabores, y penas le entregò la Virgen santissima de buena gana, y le ofrecio quãto fue de su parte, no solo como Madre, que le auia engendrado por el derecho, y acion que podia pretender al ser de vn Hijo vnigenito. Sino como Sacerdote, sacrificandole con su voluntad, y ofreciendole à Dios por holocausto, y sacrificio, para cumplimiento de su ley, ajustamiento de su voluntad.

Todas sus penas ofrecio para en pago de las deudas del hombre.

Quien puede dudar que el fuego de amor, y el incendio, que tenia Cristo S.N. en sus entrañas, quando estuuo en las de su Madre nueue meses continuos, hiziesse llama en su corazon abrasadole, y le encendiesse en el mismo fuego, desseando el cũplimiẽto de la diuina justicia. S. Buenauentura. *Quis dubitare potest, omnino incha-*
*ritatis affectionem transisse viscera Ma-*
*riæ, in quibus ipse qui Deus est, charitas nõ*
*uem mensibus corporaliter requieuit?* Y si dixo el Señor, que vino a prender fuego en la tierra, y que solo pretende q̃ ardiesse: en las entrañas de su Madre a quien amo mas, que à todas las criaturas, que fuego! Que incendio causaria? Y assi, no ay duda sino que ardia en su corazon la misma llama: porque como fue la carne, y sangre, vna, la misma auia de ser la caridad. Assi lo dixo Arnoldo: *Vna est Mariæ, & Christi caro, vnus spiritus, vna charitas.* Pues como se podia aplacar, ò apagar el incendio de Maria, sino con el agua que se apagò el incendio de su Hijo, que fue con sus tormentos, y dolores?

Buenau. in Spcul. c. 40.

El mismo fuego pide la misma a guapara apagarse. *Arnol. tit. de laudib. Virg.*

Auia entre los dos vna recíproca correspondencia de finezas de amor tan viuo, tan eficaz, tan vniforme, y tan actiuo, que parecia vna llama, vn incendio, vn fuego tan vno, q̃ no se podia facilmente diferenciar. Desseando ambos la volũtad de Dios el cumplimiento de su ley. La diferẽcia era, que se auia de cumplir en la persona del Hijo, padeciendo el en la naturaleza humana, y como aunque era la misma carne, y sangre, estaua ya en otra persona, no sentia la Virgen santissima los dolores en su cuerpo: pero sentialos en su alma: assi por la aprehension del pensamiento: Como porque amaua à su Hijo tiernissimamente, y los males los tenia por propios, por ser Hijo, y amado, y los ofrecia como propios: por perpetua cõpassion: Y los desseos que Christo Señor nuestro, tenia del bien de todos los hombres.

Ofrecia à su Hijo, y assi misma.

O Virgen sacrosanta. Tu sola Señora eres la poderosa singularmente para que arda en mi alma esta sed, tu puedes mas que Elias, y con mejor valor hazer, que vaje fuego, y prenda en la frialdad de mi alma, que es mas dura que las piedras, y mas fria que el agua, que ardia por sus ruegos en el sacrificio en que le fue la honra a Dios. Con suspiros del alma lo suplicamos oy con san Buenauentu-

Exercicio de hambre y sed de la justicia.

ra,

ra que lo pidio mejor, *quia tota ardens fuit, omnes ſe amantes, ea mque tangentes incendit, & ſibi aſſimilat.*

XXIV. No ay coſa mas vſada en la ſagrada Eſcritura, ni mas frequente, que aſſegurar al alma del ſocorro de la diuina prouidẽcia en ſus neceſsidades, y de la preſteza con que ſocorre ſu miſericordia, que nace de la hambre con que deſſea nueſtro reparo. Y para ello Dauid implorandola, y aſſegurandoſe de ſu celeridad, y preſteza dixo. *Sub vmbra alarum tuarum protege me.* Y no vſara de la metatora de las alas, ſino quiſiera aſſegurarſe de la preſteza: porque fue dezir: tengo por tan cierto mi remedio, que me parece que le veo venir volando à Dios, para ayudarme, San Baſilio. *In velamento alarum tuarum protege me: alia denuo ſimilitudine præcatur, vt prouidẽtia diuina poſsit frui: alarũ auẽ apellatione celerem, & compendioſam diuinæ prouidentiæ ſecuritatem exprimit.* Dos coſas ay que notar. La vna es, que pide la preſteza de las alas La otra, que le cubra con ſu ſombra. Las alas buelan, con ellas, muy bien ſe ſignifica la celeridad, y preſteza. Pero parece q̃ pide mas, quien pide la ſombra: porque mas preſtó haze el cuerpo la sõbra, que viene el aue volando: y aſsi el Profeta ambas coſas pide proteccion, y preſteza: preſteza en la venida volãdo: proteció en las alas con ſu sõbra: y como notò S. Ambroſio, aũq̃ tu hagan el beneficio, ſi tarda, no ſe eſtima tanto: porque *omne ſtudium torpeſcit dilatione.* O como fatiga la ſed, y ſe abraſſa el alma con la dilacion de lo que ſe deſſea? Y la ſed de Criſto Señor nueſtro, y ſu Madre de acudir al remedio, es mayor, que la que yo tengo de que ſe de. Dios viene volãdo: y tan apriſſa como haze ſombra el cuerpo. La Virgen como el Sol, q̃ no tarda en dar ſus rayos, mas que quitar el embarazo, que los eſtorua. S. Thomas. *Tolle ſolem, quid eſt in mundõ, niſi tenebra? Tolle Mariam ab Eccleſia, quid reſtat, niſi caligo?* El Sol es biẽ vniuerſal, que no ſe niega à nadie. Ninguno dexa de auer meneſter la luz, porque todos ſomos tinieblas por la culpa. Por eſſo *ſignum magnum aparuit in cælo, mulier amicta Sole.* Eramos todos tinieblas por la culpa, ya no ſino luz: porque ſe à viſto vn gran milagro, que ay vna muger veſtida del Sol. Si alguna dilacion ay en tu remedio, no es lo que tarda el cierno en llegar à la fuente donde va corriendo lleuado de ſu ſed. *Sicut cervus deſiderat, &c.* Ni la que tarda el aue en llegar volando al ſocorro de los polluelos, que piden ſu abrigo, ni la que tarda el cuerpo en hazer ſombra: porque ſi eſta en tinieblas, no puede recibirla. Sino lo que tu tardas en deſſear ſalir dellas. *Abijcite opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* Pidiendo con ardientes deſſeos ſocorro al Sol que te ſaque de tu obſcuridad, y te alumbre. Quita lo corporal, que haze la ſombra, y tẽdras luz. Y porque aun el Sol parece tardo en dar ſus rayos, ſe viſtiò eſta Señora del ſol, para que vengan mas apriſſa. Que la Luna es mudable, y ſus mẽguantes los deſprecia poniendolos debajo de ſus pies. El ſol ſiempre vniforme, guia por ſu camino preſto, apreſſurado, y ygual, y da vida luego que tu la quieres recibir con deſſeos y anſias de verdadera ſed: por que la ſantiſsima ſeñora la tiene mayor de ſocorrerte.

Pero has de aduertir, que el ſol natural tiene ſus eſtados diferentes, ya nace, ya ſe pone, ya ſe encima ſobre nueſtro cenit, y quando nace en vn lugar, ſe pone en otro, y quando eſtà mas alto reſpecto deſte emiſferio, eſta mas baxo en otro. Y aſsi aũq̃ pintã à algunos Sãtos co el ſol, à vnos en el pecho, à otros en las manos, &c. es porq̃ aunq̃ todos alũbrã no ſiẽpre, ni en todas ocaſiones, y tiempos. Mas la ſantiſsima Virgen, como eſtà veſtida del ſol, no ay Ocaſo, ni medio dia ſiempre es Oriente. *Qui ſolem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos,* ſiempre es oriente. Y llamale. *Solem ſuum:* porque es eſte el ſol en que ſe hizo ſu

mora

Socorro breue de la miſericordia en la neceſsidad, *Pſ. 16.*

*S. Baſil. ſ. Pſ. 16.*

*No ſolo pide preſteza de Aue, ſino de ſombra.*

*Amb. 1. de pæniten. c. 17.*

La preſteza encarece el beneficio.

La Virgen es como el Sol: *Beat. Theo. de Villanueu. conzion. 1. de*

*Apoc. 12.*

Preſtezacó que remedia.

*Rom. 13.*

Siempre ſocorre mas preſto que el Sol ſin variar.

*Matth. 5. Pſ. 18.*

morada. *In sole posſuit tabernaculum suum.* Todo lo dixo ſan Bernardo hablando deſta Señora *Ea est, quæ velut alterum solem induit sibi, quemadmodum enim ille super bonos, & malos indifferentes oritur, sic ipsa quoque præterita non discutit merita; sed omnino sese exorabilẽ omnibus clementissimam præbet, omnium que deniq; necessitatibus amplissimo quodam miseratur affectu.* Y por eſto dize, que *non est qui se abscondat à calore eius.* Porque el ardor es tan grande, tã exceſsiuo, tan eficaz, tan viuaz, tan fuerte, y tan fabroſo, que à todos viuifica, y alienta, a todos enciende, y abraſſa, y a todos enamora: porque à todos fauorece. Tal es la ſed, y hambre, q̃ tiene de la diuina juſticia. Tãbiẽ lo dixo tiernamente el venerable Ydiota. *Beatissima virgo Maria, sicut est omnium Regina, sic & omnium patrona, & aduocata: & cura est illi de omnibus. Longe enim positos illuminat radijs misericordiæ suæ, sibi propinquos perspecialem deuotionem consolationis suauitate, præsentes sibi in patria excellentia gloriæ, & sic non est qui se abscondat à calore eius, id est à charitate, & dilectione ipsius.* Como el Sol comunica mas ſus rayos al que eſtà mejor diſpueſto, y al mas claro cuerpo, y criſtalino, que al que no lo es. Conocio mejor la voluntad de Dios, y amò mas, ſigueſſe con claridad, que es la que mas encendidamente ſe abraſſa en deſſeos de que ſe hizieſſe lo que fueſſe ſu voluntad, y de que ſe padecieſſe todo lo q̃ Dios queria. La prueba deſta verdad mas fuerte, es deſſear, que padecieſſe mas el maſ querido. Y pues no huuo Hijo mas amado, ni que mas digno fueſſe de ſu amor, ni huuo mayores tormentos, que padecer: Y la ſantiſsima Señora quiſo, y deſſeò que los padecieſſe: porque ſabia que era voluntad de Dios, y de eſſo era ſu ſed. Sigueſſe que fue la ſuya la mayor.

*Bernar. de Verb. Apoſtol.*

*Bernar. de verbis Apoc.*

*Idiota in prologo de Virgine Maria.*

Sin examinarlos de meritos es infalible ſu ſocorro.

No ſe eſcuſa ninguno deſte ſauor aunque eſte lexos.

Prueba fortiſsima de esta verdad.

XXV.

Entendiò eſta verdad Ricardo parando, y aun ygualando la Madre ſantiſsima al Hijo en la ſed: *Sicut tu* (dize) *ſalutem humani generis in Cruce ſitiuiſti, ſic & ipſa ſitiuit. Stabat enim iuxta Crucem, non vt dolorem filij conſideraret; ſed vt ſalutem humani generis expectaret.* Como ſi dixera, mas la lleuò al Caluario, y mas la acerco à la Cruz la anſia de ver concluyda la redenciõ del hombre, que la pena de ver padecer à ſu Hijo. La razon, porque dixo que fueron ygualeſ: *Sicut*, fue porq̃ eſtuuo junto à la Cruz. Y eſto no ſe debe hazer nueuo (ſi es exageraciõ) porque deſſeaua ver cumplida la voluntad de Dios ſatisfecha ſu juſticia, y libre el hombre: y para eſto ſabia, ſin duda alguna, que eran forçoſos aquellos dolores, y fatigas, que aunque como Madre las ſentia, era mas crecido el deſſeo de que los padecieſſe, que el dolor de verlos padecer. Y como lo deſſeaua, lo pedia al Padre Eterno. Tanto que conociendo el ſãtiſsimo Hijo las anſias de la ſed de ſu Madre, ſe le acrecentò la ſuya de cumplir la voluntad del Padre, y conformarſe con la de ſu Madre: y aſsi luego, que la viò à ſu lado, dixo, que tenia ſed. *Sitio.*

Noaſsiſtiò à la Cruz pasallosar, ẽ no para alegrarſe de q̃ ſe hazia la voluntad de Dios.

Mayor el deſſeo de q̃ padecieſſe ſu Hijo, q̃ el dolor.

Creciò la ſed del Señor al lado de ſu Madre.

Hazia la santiſsima Señora oficio de Madre nueſtra al lado de la Cruz, procurando ganar à los hijos de los hombres, que ya auia recebido por ſuyos, deſde que recibiò à Iuã por tal: y el ſuceſſo parece, que nos aſſeguro de que auia conſeguido lo que deſſeaua: porque antes que eſpiraſſe el Hijo bentiſsimo le inclinò ſu cabeza en ſeñal de que ſe le concedia lo que pedia. Y que Dios ſe inclinaua à ſus ruegos. *Et inclinato capite tradidit ſpiritũ.* Porque inclinar la cabeza Criſto S. N. fue concederlo que pedia, como quien aſſegura, que lo concede por meritos, y ruegos deſta ſiempre ſoberana Señora. Y por las anſias con que deſſeò nueſtra ſalud. Penſamiento de Ricardo, que lo notò con aduertencia. *Nota* (dize) *quod caput ſpinis coronatum inclinauit, quaſi diceret, ò vos peccatores precibus matris meæ vobis deſteram porrigo, & caput meum vobis confixum oſtendo.* Yo os doy la mano, y mi palabra de que eſta ſeguro vueſtro perdon. Y por mayor ſeñal os incli-

Hazia oficio de Madre nueſtra.

*Ricard. lib. 1. c. 5.*

*Ioan. 19. 30.*

Concediò Dios lo que pedia.

*Ricard. lib. 2.*

nò

no la cabeza atrauessada con espinas, porque tales son las ansias, con que mi Madre à intercedido por vosotros.

*Hugo Carensc.* Encargòla el oficio de Madre nuestra.

Hugo Carense sacò esta consequencia de ver llegar à la santissima Virgen à la Cruz, y darla Christo Señor nuestro el titulo de Madre de Iuan, y dezir luego q̃ tenia sed: q̃ como la constituyò por Madre nuestra, en esse ministerio encargò la solicitud de nuestra salud. Y hizo el oficio tan ardientemente, que le pegò el achaque à su Hijo. Y en alguna manera le acrecentò la sed; pues luego dixo que la tenia *Sitio*, y la que se acogiò à la sombra de aquel arbol desseãdola. *Subvmbra illius, quem desideraueram.* Fogosa del fuego de la sed, estando en ella se enciende mas en sus ansias con el nueuo oficio de Madre de los hombres, y nueua obligacion. Y para esso notò que estaua la santissima Señora à la parte del Norte: porque su santissimo Hijo, tenia el Oriẽte à las espaldas. Y estando la piadosissima Madre à su mano derecha estaua al Septentrion, que es la parte del Aquilon. De donde dixo el Profeta Ieremias, que auia de venir todo el mal. *Ab Aquilone pandetur omne malũ.* Y pusola alli la diuina prouidencia, para escudo, y defensa contra el castigo, que pedia tanto mal. *In passione* (dize Hugo) *stetit iuxta Crucem à parte Aquilonis, quasi inter peccatores, & filium suum.* Haziendo oficio de Madre, y Abogada, para que donde recibiò el nombre, y oficio de Madre nuestra comiençe à sentir mas la sed, que antes se llamaua desseò. *Subvmbra illius, quem desideraueram.*

*Cant. 2.* La sed obliga à buscar la frescura, y sombra.

*Ier, 1. 14.* *Hugo sup. illud.* La sed sella ma desseo.

Mirando estos misterios Arnoldo Carnotense, en aquella palabra: *Tengo sed*, dize aduertidamente, que Christo Señor nuestro, ya no como antes, sino con mas encendimiẽto començò assentir la sed. Ya no sufriendola, sino corriendo à apagarla, perdonando quanto fue de su parte à todos: y assi entiende lo del Psalmo, *cucurri in siti.* Corri apresuradamente compelido con las angustias de la sed. Dó de podia correr el que estaua en la Cruz clauado de pies, y manos? No corriò con los pies del cuerpo, sino con la voluntad à perdonar à los hõbres. *Christus sicut per Dauid prædixerat irruentibus in se vniuersis, tanquam parieti inclinatæ, & maceriæ depulsæ: cucurrit, & sitit confessionem, cucurrit ad remissionem.* Con su sed andaua, y caminaua haziendo las jornadas de nuestra redencion lleuado de sus ansias: pero despues que se juntan las ansias de la sed, y hambre de su santissima Madre que pide por nosotros, corre velocissimamente, y buela de la manera, que se viene al suelo vna fabrica, quando le falta el cimiento, ò se desploma vna pared madre sobre que carga el edificio.

*Arnoldo, tit. de verbis Dñi.*

Ya no sufre la sed, ya procura beber.

XXVI.

Mas parece, que adelantò este pensamiento mi padre Ruperto, suponiendo lo que se determinò en el libro de los Reyes, estando ya Dauid tan viejo, y acabado el calor natural, que no podia calentar, se resolvieron en buscarle vna donzella hermosa, y vella, que le abrigasse, y diesse calor. *Quæramus Domino nostro Regi adolescentulam Virginem, & stet coram Rege, & foueat eum, dormiatque in sinu suo, & calefaciat Dominum nostrum Regem, &c. Et adduxerunt eam ad Regem.* Esta donzella es figura de la santissima Virgẽ, que en alguna manera diò calor à Dios, que aunque es fuego diuino, y amor por essencia, con su intercession mouiò à Dios, que lo mostrasse cõcediẽdo el perdõ de los pecados. Oyamos al santo Abad. *Porro sunamitis puella speciosa sola digna est stare coram Rege, & in sinu eius dormire, ipsumque calefacere, id est calentem charitatis eius gloriam scilicet et remissionem peccatorum obtinere.* De suerte, que no solo tuuo hambre, y sed de la justicia: Esto es, ardentissimo amor del bien de los hombres, sino que parece, que esse amor, que con las culpas, se auia entibiado en Dios: con sus intercessiones, y con el calor de su caridad, y los merecimientos de su hermosu-

3. Reg. c. 2.

*Rup, super Canticor. 6 12.* Figura de N. Señora su hambre enciende à Dios en amor.

ra resucitò, ò despertò en Dios amor, à lo menos hizo que salieſſe à fuera, y se descubrieſſe en beneficio de los hombres.

No podemos entender quanto sintió la pasion de su Hijo santissimo.

Vamos pues en particular probando este pensamiento. Mas padeciò la Virgon santissima en la pasió de su santissimo Hijo, que si ella padeciera: porque le amaua mas que assi. Oyamoslo dezir à San Amedio. *Amedeo ho mil. 5. de Beata Virg* *Maria vicit sexum, vicit hominem passu vltra humanitatem. Torquebatur enim magis, quam si torqueretur in se, quia super se incomparabiliter diligebat id vnde dolebat.* Luego era su dolor mayor q̃ si ella padeciera. Lo primero: porque conocia, que era mejor que ella, y le amaua, como debia: luego amaual mas que assi misma: luego si quiso que padeciesse, y se olgaua dello por gloria, y honra de Dios, mas desseo, y ansias tenia de la gloria, y honra de Dios, que amor à la vida de su Hijo, y que assi misma.

Mas lo sintio que ella padeciera,

No pueden hazer nouedad otras razones para probar este mismo pensamiento. Pues no pueden tener principio mas alto. Algunos para encarecer lo que padeciò la santissima Virgen al lado de la Cruz, dizen que alli padeciò incomparablemente mayores dolores en el alma, que los de parto, de que estuuo libre. Y que san Pablo los encareciò quando dixo: *Filioli mei, quos iterum parturio.* Y que esto le vino muy à proposito à la santissima Virgen en aquel trance, quãle vio padecer dolores, y afrentas tã desiguales. Y san Anselmo lo encareciò en estas palabras. *Ipsa beata, & super naturam bonorum dignae fecta, dolores partus, quos efugit pariens, illos tempore passionis sustinuit ex materna compassione viscerum, lacerata a reparturiens.* Esta Señora soberana, que merecio mas que lo que puede alcançar el entendimiento, es verdad, que se escusso por su pureza de dolores en el parto: pero en la Cruz se le doblaron, quando con entrañas de piadosa Madre lastimada, le pariò segunda vez, dandole à Dios en sacrificio por los hombres. Y se allega à esto otra razõ, que el dolor de las que paren se mitiga, y se templa mucho con la alegria de tener hijos. Y en la passion, antes le faltaua à la santissima Virgẽ pues moria el vnico que tenia.

Mayores dolores que los de parto tuuo,

*Galat. 4. 19.*

*Anſel. lib. 4. c. 15.*

Pariò segũda vez dandole en sacrificio,

*Ioan. 16.*

Quejase Esaias en persona de Christo Señor nuestro en estas palabras. *Torcular calcaui solus, & de gẽtibus non est vir mecum.* A solas me dexaron con el peso de mis dolores, no huuo hombre que me ayudasse: porque hasta los mayores amigos, y los Discipulos le dexaron. *Omnes relicto eo, fugerunt.* Pero notese (dize Ricardo) q̃ no dixo, que no huuo muger, hombre no le huuo: pero muger si. Y por esso se lo dixo: *Mulier ecce filius tuus. Quod dixerat Isaias in persona Christi, sic intelligendum est, & secure sic expone. Verum est Domine, quod non est vir tecum, sed vna mulier astat tibi crucifixo, quasq̃ plagas, quascũque vulnera, quoscumque dolores sentis, & suscipis in tuo corpore, compatiendo suscipit invisceribus cordis.* Seguramente se puede entender este lugar assi (dize este Autor) es verdad Señor, q̃ no huuo hõbre à tu lado, que te ayudasse à lleuar el peso de tantos males: pero vna muger si.

*Esai. c. 63.* Hombre no ayudò à Christo S. N. en su passion, muger si. *Matth. 26* *Ricard. lib. 2. par. 2. de laud. Virg.*

Pues si ayudò à lleuar la Cruz, à sentir los dolores, y aliuiò algo de su aceruidad: auiendo sido los que padeciò Christo Señor nuestro tan excessiuos, como se dize en su lugar. Bien se puede conjeturar quales serian los que padecio su Madre, pues fueron tales, que aliuiaron aquellos Y si todos estos los quiso, y abrazò, y desseò por à pagar la sed, y hambre: que tuuo de la justicia, que tal sed, y hambre que tẽdria? Que amor que caridad, que llama de ardentissimos desseos arderia en su corazon! Persuadiose san Bernardo, que no pudo la beatissima Virgen tolerar la aceruidad de aquellos males sin assistencia particular del Espiritu Santo. Y que la palabra, que le diò el Angel, quãdo la asseguro, que seria Madre, y Virgen fauorecida con la pro-

Fue forçosa la protecion del Espiritu Santo para tanto dolor.

tecion

recion, y sombra, no fue solo para aquel efecto, sino para poder padecer estos dolores con constancia, y fortaleza casi diuina. Y para ofrecer la vida, y muerte, y passion de su Hijo à Dios en sacrificio. *Spiritus Sanctus superuenit, & altissimi virtus obumbrauit, tunc vel maxime cum filium in Cruce pendentem non vidit solum, sed obtulit Patri suo.* Alma mia redimida con la sangre deste Dios hombre, ofrecido al Padre Eterno con dolores tan crueles, sea en ti freno para no le ofender mas, sean fuego para abrassarte en amor, y agradecimiento: y deseos de reconocer estos fauores en el exercicio de todas las virtudes, y en agradecimiento perpetuo, con hambre, y sed de que se haga su voluntad.

*Ber. serm. de nat. Vir bin.*

## ART. IV.

## *Prouechos, y exercicios de hambre, y sed de justicia.*

XXVII. Hambre, y sed es deseo de dar à cada vno lo que es suyo y a Dios todo nuestro ser, y nuestras obras.

HAMBRE, y sed es dessear dar à Dios todo quanto se le debe: q̃ es darle todo quanto es possible con nuestras fuerças, y toda nuestra industria. Emplear nuestro ser, nuestras facultades, y potencias, nuestros sentidos: hazerle Señor de todos nuestros bienes, con ansia, y toda diligencia. No ay cosa mas puesta en razõ, quedar à Dios lo que es de Dios, y à cada vno lo que es suyo. Y como el ser te le diò, y te le conserua, y sustenta, son suyos todos los frutos de esse ser, y es tributo debido perpetuamente al Señor que te diò la suerte principal, que es el ser. Si al Cesar se le debe su tributo tẽporal de vassallage: porq̃ no se pagara à Dios su feudo, como a supremo Señor? S. Pascasio. Al Cesar lo tẽporal, a Dios nosotros mismos. *Vos metipsos reddite Deo, quod omnino non poteritis, nisi vos primũ exuatis à censu Cæsaris, & ideò prius reddite, quod alienum est.* Ya q̃ estamos desasidos del amor de lo terrestre, nuestra vida, y todo nuestro ser se debe dar a Dios.

*Matt. 22.*

*Pascas. lib 10. super Matth.*

Añade, que si fuera possible, que tu ser no fuera recebido de su mano, sino que (por impossible) le tuuieras sin essa dependencia: era debido à Dios todo quanto puedes hazer en su seruicio: porque es sumamente bueno: y sumamente amable: y era forçoso, que le amaras conociendo, que su bondad es infinita, y amandole era forçoso seruirle, y dessear agradarle, y tener amistad con el. Y para esso era forçoso agradarle. Y no pudieras, sino ofreciendole obras de virtudes: porque con Dios no ay otro modo de grangear su amor. Pues sino debiendole el ser, era forçosso (gouernandote por razon) seruirle, y dessear agradarle: porque el sumo bien de suyo es amable, y se le debe el amor: debiendole el ser, y teniendole de su mano, y tan alquitar, que esta en su querer conseruarle, ò quitarle, y darte la felicidad eterna: Quanto to mas estaras obligado à emplearte todo amandole, siruiendole, y solicitando su amor, correspondiendo de todo rigor de justicia en todas las obras de virtud en su seruicio? Pues al que haze esso le asegura Christo S. nuestro la bienauenturança.

Si el ser no le huuiera dado le era debido todo el nuestro.

Para esto has de exercitarte en todas las virtudes, segun el estado, que tuuieres à sus tiempos; y en su sazon, y no de otra manera: Porque como la virtud es obra de razon, quiere para su buena execucion todas las circunstancias de cordura. Las primeras virtudes, y las primeras obras son las que miran à Dios inmediatamente: Como las Theologales la Fe; con que creemos lo que nos propone la Yglesia: la Esperança con que esperamos lo que Christo Señor nuestro nos promete; y la Caridad con que amamos à Dios: Y despues las demas virtudes son justicia, prudencia, fortaleza, y templança. La prudencia es la que dà à todas el ser, executando las quando conuiene, perficionando la razon. La for-

La prudencia sazona las obras de virtud.

Las primeras son los que miran à Dios mas cerca.

Oficio de las virtudes en particular.

taleza de animo, para padecer por Dios hasta la misma muerte: gouernando la irascible: y la templança pone tassa en todas las materias en que se exercitan las virtudes, y la justicia da à cada vno lo q̃ es suyo. Desto diximos en comun, aora diremos en particular.

Las virtudes, que son en beneficio de los proximos, se reducen à la justicia, y misericordia: de que se trata en la licion siguiente. En esta que tratamos de hambre, y sed de la justicia, para señalar sus exercicios, y prouechos es forçoso discurrir por algunas obras, que se deben hazer de justicia en seruicio de Dios, y de sus santos, y de los proximos, que son las obras con que se entretiene la hambre, y sed, de que no se vera harta el alma, hasta que se vea en la presencia de Dios.

Virtudes en fauor de los proximos.

Sabida la calidad de la justicia en comun, y que es lo que toca à qualquiera, respecto de Dios con quien se exercita la justicia: procurando satisfacer por las culpas hechas contra su bondad: y respeto de ti mismo, y de los proximos: aunque seas Rey, ò Principe, ò ministro con juridicion temporal, ò espiritual (que es la justicia, que llaman conmutatiua): Tratemos aora de la distributiua, que es la que haze ygualdad con los particulares, atendiendo à repartir entre ellos los bienes, ò males, los castigos, ò los premios segun la calidad, y merecimientos de cada vno. Assi lo difinio san Gregorio Niseno. Aduierte, que se puede faltar a esta justicia en vender algunos oficios (que toca à los Reyes, Principes, y à los que tienen presentan la Republica:) porque suyo es atender à los merecimientos del que ha de ser premiado: y las calidades, ò seruicios del que ha de ser castigado: criar en los oficios, y dignidades à otros, no aceptando personas, informandose de los mas dignos, y buscandolos: porque de ordinario no lo son los que estan mas à mano, si no los que se retiran mas: porque el mas digno, no à menester buscar la dignidad; pues cõsigo se la tiene. Ha se de atender, solo al bien comun, sin respecto, ni atencion à persona, sino como entre yguales: porque tal vez parece, y finge mas ygualdad nuestra aficion, que los merecimientos.

Iusticia en comun.

Greg. Niseno.

No conuiene vender los oficios de administrar justicia.

Como se deben proueer los oficios.

Ten por cierto, que en esta justa distribucion està librado todo el bien, ò mal del mundo: porque ella es instrumento vnico de que el sea bueno, o malo. Vn nauio tan grande como vna casa, se gouierna por vn instrumento muy pequeño, y vn caballo por vn tirar, ò aflogar suauemente el freno. Vn premio solo, haze muchos buenos, y idoneos, si se ve, que se dà al que merece mas. Con la esperança del, con ser vno, muchos se habilitan. Al contrario, si se dà por respeto de carne, y sangre, se desbarata todo el artificio del bien de las Republicas.

En esta justa distribucion està todo el bien, ò mal del mundo.

El principe Christiano, que oye la licion de Iesu Christo nuestro Saluador: y el Perlado, Eclesiastico, que es su vicario, cada vno segun el lugar que tiene, y el destrito que le toca, no se ha de contentar con dar el premio al que lo merece. Sino al que lo merece mejor. Ay muchos daños en lo contrario. Agrauiase la Republica, no la dando quien la auia de aprouechar mas. Aunque se le dè quien la sirua bien. Y nò dar siempre, el premio al mejor, resfria el feruor de la emulacion en las letras, y virtud, con que se defrauda la Republica de sugetos eminentes en todo: porque viendo, que no es menester, sino mediania, ò suficiencia, todos aflogan, y hazen la punteria mas baxa. Con lo qual por culpa del Gouernador, no se adelanta, y mejora su Reyno.

XXVIII. Hase de buscar al mas digno, y los daños de lo contrario.

De aqui se saca, que se à de buscar al mas digno, y no al que lo pretende. Porque lo precioso no se halla àcaso ni en las calles. El oro se ha de buscar y romper las peñas, para topar con el. Y ay vna diferencia, que el oro despues de hallado se disminuye, mas

No es digno el q̃ pretende lo precioso, no se halla facilmente Pretendientes.

mas vn buen sugeto despues de hallado se multiplica en aquellos, que gouierna: porque los mejora con su exemplo, y virtud: con lò qual no se desaniman los que no tienen fauor, viendo que bastan merecimientos, aũque falte el arrimo del poderoso. Dando à la Republica el mas digno se le da padre, y buenos hijos, y muchos: quantos se habilitan para alcançarle: aunque no salgan con ello, pues salieron con merecerlo. En lo primero se haze bien à vno, dandolo al que lo merece: pero dandolo al q̃ lo merece mejor, se haze bien à toda la Republica, y el Rey se haze assi mayor bien.

Prouechos de escoger el mas digno.

La materia de los castigos toca à la justicia vindicatiua, que se parece harto à la conmutatiua, y mucho à la distributiua: porque ha de castigarse tanto quanto se peco: pero cõ atencion à la calidad de la persona, aquello es de la conmutatiua, y esto de la distributiua. Sobre todo se debe atender a no dar ocasion de queja al Pueblo, ò à la Comunidad, ò castigando con sobra de rigor, que es desconsuelo, ò con remision demasiada por algun respecto. Dos joyas ricas diò Dios à la alma, misericordia, y verguença. La vna espuela para hazer bien, la otra freno para no hazer mal. La justicia conmutatiua entra à suplir la falta de la misericordia, y la vindicatiua suple las de la verguença: porque el que no hizo el biẽ que debia à que le inclinaua la misericordia, dandole castigo en y gualdad: porque faltò en hazerlo, y el q̃ hizo el mal, que no debia, de que le auia de retirar la verguença, sea castigado con la justicia: que venga el agrauio hecho à la Republica, Y assi quanto menos huuiere de verguẽza en el que peco, tanto mas hade auer de justicia: y quanto mas ay de espacho, aya menos de rigor. Y como los mas nobles se cotren mas de lo que hizieron mal hecho, menos afrẽtosos han de ser sus castigos. Y aduierte, que en qualquier genero de castigos se han de guardar las leyes de clemencia. Sopena de ser bruto el que las oluido: porque solos ellos se embrauecen sin rienda, y executan la ira, hasta no poder mas. Y quando es necessario castigar, y executar el rigor de la ley, procurese que no le aumente la yra del Principe, ò la imprudencia, ò mala voluntad del ministro.

Justicia vindicatiua se parece à la conmutatiua.

Corrigen tanto como se peco

Misericordia, y verguenza dos ricas joyas para hazer bien, y para no hazer mal.

La justicias vindicatiua, y distributiua suple sus faltas.

El priuilegio de clemencia, no ha de valer à los malos de costumbre Tal vez el rigor suele ser piedad, no del malo, sino de la Republica. En cuyos daños es culpa del Rey, si por injusta mansedumbre, ò por mansa crueldad (que es todo vno) ò con sossiego al parecer (que no es sino descuydo) no se remedian. Reyes ha auido, que pagauan de su bolsa los hurtos, que se hazian en sus Ciudades: como dando à entender, que ellos tenian la culpa por no gouernar con vigilancia. Y otros lo pagauan, quando no conuencian al Ladron, ò no tenian con que; los que lo auiano bado: porque no padeciesse el Ciudadano, lo que los ministros auian ocasionado con su desenydo.

Clemencia en todo genero de castigo.

Es piedad el rigor en los malos de costumbre,

Reyes pagauan de su bolsa los hurtos.

Vna razon muy fuerte ay para conuencer al Principe, quanto debe cuydar de las personas publicas mostrando lo que ay justicia de la justicia, (esto es) procurando lo, que los ministros sean rectos. Donde tiene licencia de encubrir la clemencia, y hazer alarde de la seueridad, mas no por esso ha de ser tan cruel, como Cambises, aunque no se refiere dello mas gloriosa, que la justicia, que hizo con vn mal luez. Y con algunos castigos deste genero, de quando en quando se asegura la justicia del Reyno.

La clemencia se ha de cubrir contra los ministros de justicia si peccan.

Todo lo bueno tiene sus contrarios, y la justicia mayores. Porque en la injusticia son interessados todos los malos, de que ay mas crecido numero, que de buenos. Dos en particular son ordinarios, dadiuas, y intercessiones, vno, y otro induce necessidad, por lo me-

Dadiuas, y intercessiones corrompen la justicia, fingen obligaciõ.

nos finge obligacion: y pocos son los que no peligran en estos escollos. A los malos Iuezes las dadiuas confirman en su iniquidad. Tanto mas quanto los presentes se deben despreciar, no los amigos: porque no es justo desestimar lo que cuesta mucho ganar, y es tan dificultoso de hallar: pero à los Philosophos les está bien dexar a vn Maestro, y amigo por la verdad. Y à los juezes dexar los amigos por la justicia. Y della ser mas amigos. Si algo se ha de arriesgar, sean ellos, y no ella. Hemos dicho de la justicia en comun, que toca à los que gouiernan, tratemos aora de lo que debe hazer cada particular con Dios, y consigo, y con los proximos.

Amigos dificultosos se hallan.

[XXIX. La principal parte de la justicia es, la que toca à Dios, y se llama Religion, que es la que consagra nuestras almas à su Magestad, con ataduras de seruidumbre. Y para declarar la mejor digo, que es vna inclinació de la voluntad: para dar à Dios su debida honra, y culto, como à Criador, y Señor de todo. No podemos negar, que à los Reyes se les debe feudo, en reconocimiento de su señorio y se lo pagan los Pueblos. Pues con quanta mas razon se debe à Dios, como à Monarca del mũdo, que locrio todo de nada. Y assi san Cyrilo Alexandrino llamò à la Religion tributo de Dios. La que mella, y derriba coronas, y troncha cetros. La que arruyna estados, y Reynos, es la falta de Fe, y reuerencia al culto diuino. Por los pechos, y tributos, que los Pueblos pagan à los Reyes, estan obligados à defenderlos, à administrarles justicia, y conseruarlos en paz. Y por el tributo de la Religion, es guarda la Santissima Trinidad, como dixo el muy Religioso Eusebio Obispo de Doriclea, de los Principes pios, y de sus Reynos. Para respectar à los que nos gouiernan, tenemos la virtud de la obseruacion, con que los reuerẽciamos: pues para respetar à Dios, que con su cuydado, y prouidencia mira por nosotros; Razon es, que no falte otra virtud mas rica, y de mejores quilates. Esta es la Religion: y con ella se apaga la sed, ò se entretiene la que tenemos de la justicia que debemos à Dios.

Iusticia respeto de Dios es Religion da la honra debida como a Criador, y Señor.

S. Cyrilo. Religiones tributo de Dios, Engradece las Republicas, y su falta las apoca

Eusebio Obispo de Doriclea. El respeto a los Gouernadores se llama obseruancia.

La Religiõ es vna virtud con que se apaga al go de la sed de justicia.

Todas las criaturas, que vsan de razon deben el culto, y reuerencia, que con esta virtud se haze: pero entre los hombres mas apretada es la obligacion de los mayores. Y la sed y hambre, con que los Reyes, Principes, Monarchas, han de desear que se haga à Dios reuerencia, ha de ser mayor, y mas ansiosa, y mas viua. Y sepan desengañadamente, que todo el ser, y grandeza, y dilatacion de sus imperios pende del reconocimiẽto, y humildad con que siruẽ à Dios. Y sin este todas las demas trazas, y machinas, y diligencias se vienen al suelo, y se deshazẽ como humo. La alteza de la maquina del imperio del mundo, no cuelga de mas alta cumbre, que desta humildad. A quien san Atanasio llamò clauo: porque traba, y junta entre si à las virtudes, que sin ella no estan firmes, ni seguras.

Los Reyes y mayores señores deben procurarla mas.

S. Athan. Llamò clauo à la Religion, porq̃ tiene firmes las virtudes y los Reynos.

Y pues no ay cosa mas sabida, q̃ el Reynar es seruir al Pueblo, y que el seruir à Dios es Reynar, el titulo de Rey legitimo, solo le tendra el que sirue, y reuerencia à Dios. Y el Rey que no lo haze, solo le queda ser criado publico de todo su Reyno: y lo que mas es, no sera buen Rey, y sera mal siruo.

Para conocer claramente esta obligacion has de saber, que el primer hombre fue Coronado por Rey y Señor de todos los animales, y juntamente consagrado por Sacerdote de toda la naturaleza: porque el auia de honrar à Dios por todas las demas criaturas, que por su tosquedad, y ser mudas, y sin vida de razon, no podian dar gracias, ni reconocer al que las criò. Pues esta obligacion de reuerenciar à Dios, mas que todo su Reyno acompaña, y enoblezea al ministro Real. Y por conocerlo los antiguos juntaron el

El primer hombre fue Sacerdote, porq̃ debia cumplir cõ Dios por todas las criaturas.

Sacer-

Sacerdocio con la corona del Imperio, queriendo que su Rey fuesse el que tuuiesse mas comunicacion con Dios, el que se acercasse mas, y le agradasse, y aplacasse por todos. Y lo mismo en su manera quisieron en los demas Principes, y ministros: porque las cabezas de los linages, los Principes de las familias, los mayorazgos de las casas, eran Sacerdotes: q̃ donde se hallaua la mayor nobleza, querian que huuiesse mayor religion.

En las naciones loeran los Reyes, y los Principes, y los nobles.

Pues si es propio de los nobles honrar à todos: porque no à Dios? Desea mucho Dios ser honrado de aquellos a quien honraron todos. Y que honran à todos. Y que por la hõra q̃ quieren q̃ les hagan los demas, midan la que ellos han de hazer à Dios: y por la que hazen à los inferiores, se corran de no hazerla al supremo señor. Y pues la honra, que hazen los que son hõrados es mayor y à Dios se debe toda honra, a aquellos le deben hõrar mas, que son mas honrados; por lo qual se le debe à su Magestad el titulo, y renombre de Rey de Reyes, y Señor de Señorer.

Los mashõrados han de honrar mas à Dios.

Por la misma razon segun Platon (que aun los Gentiles lo alcançaron) el primer cuydado del Principe ha de ser honrar, y estimar à los Sacerdotes, y à los ministros del culto, y seruicio de Dios; que son los que se emplean en hazerle reuerencia perpetuamente, y à los Religiosos, que por su particular ocupaciõ, y empleo lo tienen por oficio. Y si se leen las historias, y los successos antiguos desde el principio del mundo hasta los mas modernos, y recientes, se hallara que en los Principes, que en esto han puesto los ojos, y el conato, puso Dios los suyos, y engrandeciò su poder prosperando sus intentos, y dando felicissimos successos à sus empressas. Y oy lo reconoce el mundo con esperiencia manifiesta en la esclarecida casa de Austria.

Platon que el primer cuydado à de ser honrar à los Sacerdotes:

Llegando pues ya al exercicio de esta virtud, que ha de ser con ansias de sed, y hambre: en quanto es virtud particular, para exercitarse cauallo mente, y con cumplida forma, pide quatro cosas. La primera, que has de formar vn altissimo concepto, y estima de Dios. La segunda, vaxissimo de ti mismo, destas dos nace la tercera, que es vna profundissima sumision de tu alma. La quarta, que has de manifestar estas tres cosas en alguna ceremonia, ò señal exterior en que se descubra, y donde se manifieste aquel rendimiento del corazon. Sea con palabras, sea con obras, ò de otra qualquiera manera. Y has de cuydar que no vayan huecas, y vacias de aquella reuerencia interior: porque ella les dà valor, y sustancia, y todas sin ella son cascara sin meollo, nuez, ò auellana vacia, fruta podrida, y solo hermosa en la corteza.

XXX.

Ha se de exercer con ansia, y eficacia, y pide de quatro condiciones.

Conocimiento de la diuina grandeza, y de nuestra bãjeza, humildad, y cosa exterior que lo manifieste, esadoraciõ

Esta soberana virtud tiene otras sus coligadas: que son como ministros, por cuyas manos obra, y exercita sus desseos: porque ella como señora las manda vna vez à la deuocion, otras à la oracion, ya a la acion de gracias, ò alabanças diuinas; ya à la adoracion, ya al sacrificio, oblacion, y muchas vezes al voto, y juramento: conforme es la ocasion, y la materia que se ofrece. De todo hemos de tratar breuemente, para que el hambre, y sed de la justicia tenga diferentes platos en que cebar sus ansias de rendir à Dios lo que le es debido por tantos titulos.

Suele obrar por otras virtudes, y sin ellas.

El primer instrumento, y el mas sazonado ministro, con que logra la Religion, sus obras es deuocion. Porque con ella se cumplen sus obligaciones muy suaue, y dulçe, y excelentemente. No es otra cosa, que vna inclinacion de la voluntad muy aparejada, y dispuesta para darse, y entregarse toda à qualquier cosa, que sea del seruicio de Dios. De manera, que esta promptitud es deuocion.

Que es deuocion, y como se exercita, y conserua.

Particularmente, y sobre todo

quando llegas à la sagrada comunió has de renouar feruorosamente la promptitud de tu animo, para todo lo que fuere seruicio de Dios: porque sirue grandemente à la disposicion, que conuiene para recibir aquel venerabilissimo Sacramento: porque se saca tanto mayor gracia, quanto fuere mayor el afecto para recibirle. Pero aduierte, que se ha de procurar la deuocion, (aunque no la podemos grangear, por nuestras diligencias, ni consiste en la sensible. Sino en la promptitud de lo interior, aunque pesse à la carne, y se le haga desabrida. Conocidamẽte es dõ de Dios.) Que muchos sin causa, ni diligencias, q̃ ayan hecho se hallan deuotos, otros despues de muchos apercibimientos se hallan secos, y en el espiritu desabridos, y el gusto à las cosas diuinas muy azedo. Suele ser la deuocion, como algunos dizen de las Islas del milagro, que andando perdidos las han hallado sin pensar: pero no las hallan quando las buscan. Con humildad, y paciencia, nos hemos de portar con Dios, y haziendo de nuestra parte lo que debemos. Y dexar hazer à su Magestad, fiando de su bondad, que hara lo que nos conuenga. Y consuelate con vna consideracion acomodada, y forçosa para todo sucesso humano. Que esta vida no es para viuir con gusto, sino para merecer lo, y que no es señal cierta de q̃ agradamos à Dios el gusto, que sintimos, quando le seruimos. Porque muy gustosos ofrecieron sacrificios los Besamitas, quando se les vino el Arca del testamento à su Pueblo: pero Dios mostrò el poco gusto, que recibiù de su deuocion atrebida con el castigo horrible, que les hizo.

*Que es deuocion.*

*Las Islas del milagro auisan.*

*1. Reg. 6.*

La oracion es otro ministro tan principal de la Religion, que podemos dezir, que sin el todos son mudos, y no tienen la vida, y prouecho que se les debe: porque ella es el interprete del corazon, es la lengua con que significa sus desseos.

*Oracion q̃ es, y que sin ellas las obras son mudas.*

Es vn milagro diuino contra la opinion vulgar; porque caben en la oracion, honra, y prouecho. Prouecho del hombre, y honra de Dios; y va nuestra obligacion cumplida, rodeada de nuestros intereses. Dase hõra à Dios en pedirle, reconociendo su omnipotencia, y presumiendo bien de su Bondad. Porque quando llegamos à pedir, claro es, que ha de ser fiando della, que nos ha de dar lo que pedimos.

*Caben en ella, honra y prouecho.*

Las cosas temporales no se han de pedir por si. Y desagrada à Dios grandemente esta peticion, aunque vaya vañada en lagrimas de los ojos: y nuestro mal es, que pocas vezes lloramos en la oracion, sino quando pedimos algo de la tierra: porque el sentimiento de su perdida nos obliga à llorar. Grande sembostura seria, y aun mas, que vna esposa se fuera a llorar delante de su Esposo, pidiẽdole por aquellas lagrimas, que le trageſſe amigo con quien adulterasse ella, y ofendiesse al Esposo. Pues esso haze quien pide à Dios, con lagrimas, ò sin ellas bienes temporales de por si. Que son con quien ofendemos à Dios, y adulteramos.

XXXI.

*No se hade pedir cosa temporal por si solã.*

Para que los bienes de gracia se pidan bien, y se alcançen, se han de pedir con ansias, y con verdadera sed y hambre dellos, y se han de pedir en nombre de nuestro Señor Iesu Christo. Ha de ser mucho el afecto, mucha la estima dellos, y grande la confiança. Quien si supiera, que otro puede ayudalle: y que no desea otra cosa mas, sino que se ofrezca ocasion, y (sobre todo) tiene hecho juramento de hazerlo, si se lo pide: y vee que ninguno otro le puede fauorecer, viendose necessitado, puede llegar dudando si lo alcançara, ò no? Dios puede; Dios desea, Dios ha prometido de acudirnos, ninguno otro puede, pocos son los que quisieran. Raro el que se obligara à esto. Pues que locura es dexar de acudir à su Magestad, que puede quiere, y esta obligado? Que incredulidad es tener

*Pidan con ansia, y hãbre, y en nõbre del Redentor.*

ner duda de alcançar lo que pedimos, si sencillamente queremos bienes del alma? Quien si tiene derecho y acion contra vn hombre riquissimo, que le desea dar todo quanto tiene, viendose con necessidad le dexa, y acude à otro, que es tan pobre como el, que ni tiene, ni puede ayudarle, ni tiene obligacion?

En que se funda nuestra confiança.

Has de orar decente, y humildemente con conciencia limpia, con suma reuerencia, con perseuerancia, con mas afecto, que vn mendigo muerto de hambre, y necessitadissimo pide remedio de sus necessidades corporales. Que sino se pide cõ la reuerencia debida, no estara Dios obligado. Por mucho que vno desee hazer vn beneficio à otro, y le huuiesse hecho juramento sobre el caso: con tal modo, y descompostura podia el otro llegar àpedirlo, que se diera por desobligado el que debia cumplirlo. En la oracion vocal has de cuydar, que assista el corazon y haga consonancia cõ tus palabras, que sino ay conformidad, y afecto: seras como el tordo, que suele aprender à pronunciar lo que le enseñan. Esto enseña mi Padre san Benito diziendolo por las mismas palabras: *Mens nostra concordet voci nostræ.*

Condicion de la oracion, y cõtinuacion.

Oracio vocal.

*Reg. c. 19.*

Dos suertes de personas necessitan singularmente de la oracion, vnos que de su voluntad se obligaron escogiendo estado dedicado à Dios, para honrarle: como son Religiosos, y Eclesiasticos. Otros que su necessidad les obliga, por ser su fortunade essa calidad, y lo ha menester. De manera: que vnos por suoficio, otros por su necessidad: pero los que tienẽ necessidad, son las cabezas mas enparticular. Y necessitãdella, no solo por que han menester pedir, que es à lo que se ordena la oracion. sino por lo que tiene de contemplacion. Por lo qual Platon la encargò apretadamẽte à sus Gouernadores, y juzga por excluydo de tener oficio publico al que no fuere muy dado à ella, para que à imitacion de Dios ordene lu gouierno.

Los quepar ticularmente necessitan.

Platon la encarga à los Gouernadores.

No ay cosa mas justa, que el agradecimiento, que es propiamente hãbre, y sed de dar lo q̃ se debe. Y se exercita voluiendo los ojos de la consideracion al rededor en busca de los beneficios. Porq̃ por todas partes el lo que se tamos rodeados dellos. Y porq̃ Dios està rodeãdonos, no solo por su immẽsidad (como digimos en la primera parte estendidamente) Sino porque toda su prouidencia, nos rodea librandonos de males contra el Demonio, que por todos lados nos cerca para hazer mal, *circuit quærens, quem deuoret.* Assi ha de ser la adoracio rodeando el mundo, y solo dando à Dios la reuerencia, y estimacion.

Agradecimiento es hambre, y sed de lo que se debe.

1. *Petri.*

Los Gentiles quando adorauan à sus Dioses dauan buelta enredondo, Y Pitagoras en sus simbolos tan prouechosos, y en las enigmas tan admirables dexò esta enseñança. Y Numa Pompilio Legislador de los Romanos, sin duda tomò de Pitagoras este modo de adorar. Y assi lo dexò ordenado en sus estatutos. Oyamos à Plutarco en la vida de Numa. *Numæ quædam rationem habent institutain voluntam, vt sunt illa: ne libes dijs ex vitẽ putata, ne sat rificos sine farre. Circumagas te, dum Deos adoras: sedeas cum ado aueris,* Los quales estatutos los explica assi. *Quorum duo prima mansuetudinem præcipere, vt pietatis partem videntur; conuersio ad adorandum, simulatrum orbis mundi dicitur esse.* El vino maduro, el amor casto sencillo, puro y suaue: la afina el corazon contrito quebrantado, y molido, la buelta al rededor, el desprecio de los bienes, y los males, estos para padecerlos, y aquellos para carecer dellos, en el tiẽpo, y la eternidad: por aquel Señor a quiẽ adoras: porq̃ el circulo dize eternidad. Alma, y mucha alma tiene el documento del Gẽtil, mas q̃ de luz natural. Y la quietud despues de auerle ofrecido esse sacrificio: Significa la consecucion del descanso, à que se aspira sirviendo, y sacrificando, y dando su adoracion al Señor.

Los que oran han de dar buelta al rededor.

*Pitagoras Numa Põpilio.*

*Plutarco.*

Leyes para el que adora curiosas.

Considera otra ceremonia antiquissima en la adoracion, y es notable, segun dize Apuleyo. Que quando hazian las adoraciones, y reuerencias à sus Dioses, los Gentiles, vesauan sus manos propias. *Admouentes oribus suis desteram priori digito in erectum policem. Et ipsam prorsus Deam venerem religiosis adorationibus venerabãtur.* Y q̃ vesar su propia mano sea ceremonia del que adora. Lo enseña Luciano en el Encomio de Demostenes cerca del fin, diziendo: *Cum ille manũ ori admouet, neque suspicabar eum aliud facere, quam orare Deos.* Assi lo dize Celio Rodigino: Pero san Geronimo claramente, no solo dize, que vesauan la mano, sino que se ha de basar la cabeza. *Qui in Rusinum adorant, solent osculari manum, & capita submittere.* Para protestar la humildad, y rendimiento de la voluntad al Señor reconociendo su diuinidad.

*Apuleì. lib. 4. metam.* Vesar la mano el que adora, que significa. *Luciano.* *Celio Rodigino lib. 5. c. 3.* *S. Hieron. sobre el c. 29. del 3. lib. Reg.*

Tiene la virtud de la Religion, otro instrumento excellentissimo: con que reuerenciar à Dios, que es acimiento de gracias, cõ que le agradecemos los beneficios: y las alabanças que damos à su Magestad, con que lo mostramos. Y si estos se exercitan viuamente con alma de verdadero afecto, y reconocimiento de razon, son de gran prouecho, para nosotros, y de mucha gloria, para Dios. Auia de ser el agradecimiento la sal, con que se sazonassen nuestras platicas, y se santificassen nuestros exercicios.

**Hazimiento de gracias es justicia.** **Es la sal que da sabor à las virtudes.**

Quiero que nos salgan las colores al rostro auergonçandonos de q̃ vn Pagano nos las gana en punto tan importante, como ser agradecidos à Dios. Veamos lo que hazia, y dezia. Y veamos lo que debemos hazer. Epiteto dezia: Podre con palabras alabar las obras de Dios, ò declarar las? Si tuuieramos entendimiento, q̃ otra cosa se auia de hazer en lo publico, y secreto, sino celebrar, alabar, y vendizir la Magestad diuina, y darle gracias.

**Epiteto, y sus documẽtos de agradecimiento**

Veamos aora, que debe dezir vn Catolico, que debe dezir vn Rey, ò vn gran Señor. Y que deben dezir, y hazer los Eclesiasticos, y Religiosos que por obligacion particular se dedicaron à este exercicio. Como cargan sobre sus hombros, suplir lo que las demas criaturas faltan à esta obligacion; pues que no cumplen con la suya. Deben rezar sus horas Canonicas, deuota, santa, y atentamente pronunciadas. Su Misa dicha, ò oyda con las mismas condiciones. Sus ratos determinados, para contemplacion en pureza de espiritu, sin ceridad de afectos, y amargas lagrimas, y abrassados colo quios de amor. Seria grande desuentura lo contrario.

Que deben dezir, y hazer los grãdes señores Cãtolicos, y los Eclesiasticos.

Pero para todos generalmente en todos estados es prouechoso documento, que en los casos aduersos se debẽ dar gracias cõ mas afecto. Lo vno para mostrarte mas fino con la Magestad diuina, y lo otro por tucõ suelo. Los fatigados suelen engañar su fatiga cantando mientras dura su afan. Y assi se han de entretener las molestias desta vida. Con alabanças cantadas gustosamente à Dios se llenaran mejor. Y ha de ser forçoso esto si penetras el alma del trabajo, q̃ es regalo de Dios, y beneficio suyo: porque es para mayor bien tuyo, y y porque entonces se muestra Dios mas en tu fauor. No es Dios amigo de dar molestias, mas amigo es de dar contẽto. Luego pues nos lastima, sin duda, q̃ aquello nos esta mejor: Pues va Dios contra su inclinacio. Y muestra mas amor, pues haze por ti aquello de que no gusta, venciendo (digamoslo assi) su natural propension, q̃ es consolar, y hazer fauores. Que claro esta, que estaremos mas obligados à otro, quando por hazernos algun bien haze lo que no le es sabroso. S. Gregorio consuela al afligido cõ vn discurso muy suyo. *Qualia sunt passuri quos reprobat, si sic cruciat quos amat?* Que castigos seran los de los condenados, si son tales los que haze en los amigos? La diferencia es, que à estos los dispone para premios à aquellos

En las aduersidades se deben dar gracias, y se alluia la pena.

Mas' muestra Dios su amor dando trabajos que haziendo beneficio.

*S. Gregor. hom. 18. in Euang.*

los

los deſpide de ſu caſa. A eſte modo nos debemos dar mas por obligados quando Dios aflige, que quando nos conſuela, y darle gracias por ello.

Otra razon de gran conſuelo. Por que la miſma aflicion lo es, y beneficio. Y querer que en eſta vida padezcas vn poco con gran fruto, y no reſeruarlo para la otra, es ſingular priuilegio de Dios: porque trueca los lugares. En el purgatorio es mucho, y terrible, lo que ſe padeze, y no ſe merece nada: y ſe ſatisface poco. En eſta vida es muy poco lo que ſe padece, ò caſi nada, reſpecto de lo de la otra, y juntamente ſe ſatisface mucho y ay grandiſsimo merecimiento. Ademas, que las penas deſta vida euitan culpas, y hazen buenos: los dolores del purgatorio, no mejoran a nadie, para merecer mas Cielo.

Singular beneficio la aduerſidad

Para ſeer acà mejor es, q̃ en el purgatorio.

Las materias de agradecimiento ſon faciles de diſcurrir: porque para ver vn hombre que tan agradecido ha de ſer à Dios, no tiene que buſcar otra medida, ni hazer otro tateo, ſino ver como deſſea, que le ſean àel agradecidos los que han recibido algun bien de ſu mano. Es vocado ſabroſo, y muy dulçe lo q̃ ſe recibe de mano de vn agradecido. Y es mas dulçe lo que ſe recibe por agradecimiẽto, que lo q̃ ſe recibe de gracia. Porq̃ loq̃ ſe recibe de gracia trae conſigo la amargura de obligacion, lo q̃ ſe recibe de agradecimiento es vocado ſin hueſſo, no obliga, y conſuela auer empleado bien, y con logro lo que ſe hizo por el que lo reconoce. A cada vno le agrada mas lo propio, q̃ lo ageno. Quien recibe del liberal recibe lo que era ageno. Quien recibe del agradecido, haze quenta, que cobra lo q̃ era propio. Conoceſe la vẽtaja deſte guſto por el diſguſto, que cauſa el deſagradecimiento. Mas diſguſta ver, que no correſponda el que eſtà obligado con buenas obras, que quando niega el otro lo que ſe le pide. Sin tenerle obligacion. Pues por eſte arançel juzga tu deſagradecimiento, para con Dios, como ſe debe ſentir, y caſtigar. Y aprende à ſufrir à otros por lo que Dios te ſufre à ti.

Tu agradecimiento ha de ſer como quieres que à ti te agradezcan.

Mas ſuaue es lo que ſe recibe de agradecimiẽto que lo q̃ es de gracia

Pruebaſe claramente

Vna de las obras en que ſe exercita eſta virtud es el ſacrificio; principaliſsimo acto de Religion: porque es vna demoſtracion muy viua, de la adoracion ſencilla, de que hablábamos poco ha: por que la incluye, y añade reconocimiento à Dios, como autor de vida, y muerte. Otros dizen que es vn ofrecimiento de alguna coſa ſenſible, que ſe haze à Dios, no por mano de qualquiera hombre, ſino por la de vn miniſtro legitimo. Muestra real de lo que ſe ofrece para proteſtar ſu dominio ſupremo, y nueſtra ſugecion. Lo qual ſe repreſenta vnica, y ſingularmente mejor, que en otra coſa alguna en la muerte del Hijo de Dios: y ſu repreſentacion, que es la Miſſa el myſterioſo ſacrificio de nueſtra Religion Catolica.

Sacrificio acto principaliſsimo de Religion y en que cõſiſtet

La Miſſa q̃ ſignifica.

Conſidera, que como el ſacrificio ſe ordena en forma de conuite, en que ſe ofrece el cuerpo, y ſangre de Criſto nueſtro Señor, para matar la hambre, y ſed del alma: Parece que miró à eſte fin, quando nos enſeñaen eſta licion, que el tener hambre, y ſed de la juſticia, es virtud de que ſe agrada, como ſi nos dixera, que llegaſemos muy amenudo à eſta ſoberana meſſa: donde de tal manera ſe come, y ſe bebe, y con tal artificio, y tan ſoberano ſe ſiruen los platos deſte conuite, y con tal ſabor, y ſazon eſtan ſazonados, que mientras mas ſe come, y ſe bebe, crece mas la ſed, y la hãbre. Y parece que hizo derechamente la punteria el diuino Maeſtro en eſte documento a mandarnos la frequencia deſte ſoberano Sacramento, que es donde ſe cria la verdadera hambre, y ſe haze la verdadera ſed, y donde ſe ſuſtenta el alma con el verdadero manjar. Sacrificamos à Dios ſu Hijo ſantiſsimo, ofreciendoſele para ſatisfacion de ſu juſticia, y para impetrar de ſu miſericordia, los bienes de nueſtras almas, y eſtrechando con ſu Mageſtad la amiſtad de verdaderos amigos

Es conuite donde ſe mata la hambre y ſed de la juſticia.

Frequencia de las comuniones.

gos, y el amor de hijos de Dios.

XXXIV. Oyr Missa cada dia, y como, y sus prouechos

Cada dia se ha de oyr por lo menos vna Missa, y ha se de oyr atendiẽdo à aquellos soberanos mysterios. Quanto mas atendieres, y mejor, sacaras mas prouecho. Vno del merecimiento por ser la obra tan perfecta. Otro de mayor gracia del sacrificio, que es principalmente remision de penas de pecados, por aquella mejor disposicion. Porque se alcançan de Dios mejor estas mercedes en aquella ocasion, que es muy propia para pedirlas, y para que su Magestad las otorgue. Has de estar con la misma reuerencia, y confiança, esperando las, como te hallaras el dia de la passion del Señor al pie de su Cruz, y à sus pies corriendo sangre acompañando las lagrimas de la Madalena, entre la Virgen nuestra Señora, y san Iuan Euangelista. El mismo es el sacrificio de la Missa, que lo que sucediò aquel dia en el monte Caluario. Quien dudara entonces viendo clauada vna mano de Christo S. N. ofrecer la suya, para que se la clauassen. Y no clauassẽ la del Señor? Pues aora no te piden, sino que estes conreuerencia, y agradecimiento, y amor.

El mismo sacrificio es que el del Caluario.

Quien dudara entonces de pedir remedio, y su saluacion, viendo q̃ Christo S. N. moria por ella. Y que rogaua con lagrimas por sus enemigos? La misma muerte de Christo S. nuestro, se ofrece en la Missa por nuestra saluacion. Lo mismo monta lo que passa en el Altar, que lo que passò en en el Caluario. Como te podras diuertir?

Dexemos à los Sacerdotes. Los que assisten à la Missa se pierden muchos intereses: porque se hazen indignos de su fruto, y à vezes de su vista: como luego dire, por falta de disposicion.

Pureza de los que oyẽ Missa.

Ay à este proposito muchos casos raros, y prodigiosos, con que nuestro Señor, dà à entender quanto se desobliga, de que no se assista en la Missa con buena disposicion. Vna persona diò licencia, para que se dixesse para enmienda de otros, lo que le auia sucedido à el. Y es digno de toda fe, y crediro el confessor suyo. Era vn hombre de muy derramada vida, y nunca quando oya Missa, podia ver nada, quando el Sacerdote alçaua. Aunque hazia toda diligencia. Durole este castigo, hasta que enmendò su vida, que lo hizo confessandose generalmente con muy buenas disposiciones de dolor, y penitencia. Y de otro se sabe, que desde que consagraua el Sacerdote, hasta que consumia, no podia, ni alcançaua auer nada en el Altar, ni aun al mismo Sacerdote. Como si en aquel altar, no se dixera Missa: pero en confessandosse, fue Dios seruido, que gozasse de toda la presencia del sacrificio.

Casos raros

Ayuda grandemente, para à caudalar reuerencia, y respecto para assistir al sacro santo sacrificio, y estimar tan soberano fauor, como auerse quedado el Señor en el santissimo del Altar. La consideracion del Rey don Alonso en su Lucidario, dõde dize assi: *Dos vezes quiso probar Christo Señor nuestro en quanto le estimamos y en que precio le poniamos. La vna quando le apreciaron en treynta dineros, y le vendieron por ellos: pero esto fue vna vez. La segunda, dura y durara todo lo que durasse el siglo, que es quando tenemos aquel diuino pan consagrado, que en su memoria, mandò que consagrassen los Sacerdotes, para probar à cada vno en que precio le pone. Creyendo por el, y amandole, y estimandole fiel, y lealmente sobre toda nuestra estimacion.*

*Lucidario del Reydõ Alonso,*

Probò Dios la estima, que hazemos del, quando le vendiò Iudas, y se quedò en el santissimo Sacramento.

En esto campea la bondad, y misericordia de nuestro Dios, que aun que mueestra ser lo, en que no necessita de nuestras dadibas. (Como dixo por el Psalmista) con todo esso para que tuuiessemos en que mostrar nuestros afectos, se dà tan por obligado, y se muestra como agradecido à los pequeñuelos dones de nuestra cortedad, como si verdaderamente con ellos saliera de necessidad muy apretada: y assi agradece las ofertas, que hazemos à su Magestad en sus ministros.

*Psal. 15.* Como se õbliga de nuestro ordenes.

nistros. O para el culto, y reuerencia, ò ornato, y magestad de sus templos. Y aun las que son de obligació, como diezmos, y primicias las agradece, como sino se le debieran, siendo cosa que con ellos parece, que se asseguran los frutos de la tierra, y el que dezmo bien o gaño: tiene como en la bolsa la fertilidad del año venidero. Aquila dixo, que los diezmos, y primicias bien pagados eran, como cercas, y barbacanas contra los enemigos, que tienen los frutos en el cãpo, ya de las inclemencias del Cielo, ya de los enemigos de la tierra.

Diezmos, y Primicias son barbacanas de los campos.

Aquila.

Es deuda tan natural, que los Gẽtiles la reconocieron, y en medio de su ceguedad, la cumplian con gran ostentacion, y puntualidad. Y mas particularmente se los pagauan à Hercules. Fuera de lo que se debe de justicia, como diezmos, y primicias, se han de ofrecer à Dios otras dadiuas, en que te has de portar con su Magestad, como si quisiesses hazer vn regalo, ò vn presente à vn Principe, aquiẽ te importasse mucho ganar la volũtad. Claro esta, que no has de dar lo peor, como Cayn, no lo desechado, ni lo que sobra, como hazian los Thyestas, que se comian las carnes de los animales, y despues ofrecian los huessos à sus Dioses.

Los Gentiles los pagauan,

Dadibas à Dios como han de ser.

No solo se ha de tener atencion a que la cosa sea buena: Sino procurar tener la intencion pura: porque por mucho, y bueno no agrada, si la intencion, no lo califica, y abona. Entonces se engrandeze, quando va vestido de la pequeñez de nuestra humildad.

Pureza de intencion, no respeto humano.

En este punto ay de ordinario abusos excessiuos. No, porque lo que se gasta sea mucho, y lo que se consume sea precioso, agrada à Dios, si lo hazes, gastas, y consumes mas por tu vanidad, y porque quede memoria de tu nombre, que por seruir, y venerar à Dios, supremo, y absoluto señor. Suelen estos gastos tener por blanco muchas vezes la autoridad de las casas: eternizando sus blasones. Y publicando las memorias de sus linages. Y de camino procurando la duracion de su nombre el autor de la fabrica. Grauando armas, timbres blasones, ò sus nombres en lo que cõ sagran profanamente al Señor: con demasiada ambicion, a quien mas pretenden leuantar aras que à Dios.

Vanidad en los encierros.

Mucho debes reparar en semejantes fabricas: gouernando bien, y cuerdamente tus àfectos. Desseando en primer lugar la gloria de Dios, y su culto, y reuerẽcia. Y que sea su Magestad seruido; teniendote por dichoso de auer sido depositario de sus bienes, Y que siendolo, te diesse pensamiento tan loable, y virtuoso, y tiẽpo para executarlo. No es malo desear, y procurar la honra, y lustre de tu linage, y de tus mayores, y su fama, y la gloria de sus hechos. Considerando, q̃ todo se funda en algunas obras virtuosas, y aun heroycas, que ellos hizieron. Y si heredan sus descẽdientes la honra, que ellos ganaron, es porque se presume, que como son herederos de su hõra, lo son en la sangre que tienen en las venas de la buena inclinacion à la virtud, que ellos tuuieron, Y para que mirando essos blasones se animen los herederos, y se prouoquen los miradores, à imitar aquellos hechos gloriossos, es bien autorizarlos, y lustrarlos, y enriquezerlos. Pero teniendo tirante siẽpre la rienda à la gloria vana. Pues seria desgracia malograr (desmereciendo con Dios) tanta hazienda, como suele consumirse en entierros, capillas, y fundaciones: Que de buena razon todo han de mirar la gloria de Dios, que dió la virtud para los hechos heroycos, y la hazienda para adornar los en Mausoleos, y en tierros suntuosos.

Solo por el culto de Dios,

Como es virtud preciarse de uoble.

Suele la sed, y hambre de justicia procurar hazer aun lo que no mãda la ley, y suelense obligar los hombres con voto, ò con promessas, que se hazẽ a Dios. Aconsejote, que no lo hagas, sino mirando lo muy biẽ: por que como es grande su merecimien-

Obras de supererogacion son los votos como se han de hazer.

to, es grauissimo el pecado, sino se cũple, y sacrilegio: porque es quiebra de la Religion, que es sagrada. Aca entre los hombres la palabra, que se dà llena en si empeñada la reputació y credito, para obligar à cumplir lo que se prometiò; pues la que se dà à Dios, como sera razon cumplirla? Y vna vez hecho el voto se ha de cumplir con presteza, y promptitud. Y lo mismo es del juramento, porque en el ponemos à Dios por testigo de lo que afirmamos, ò le damos por fiador de lo que prometemos. Para q̃ no se diga, que tomaste en la voca el nombre de Dios en vano, has de cumplir lo que asseguraste: Si es bueno, porque sino se cumple lo jurado, fue en vano el jurarlo. Mira lo que juras y como has de tener aueriguado lo q̃ dizes, y que cierto ha de ser: porque el que jura, quanto es en si, da à entẽder ser lo que jura tan cierto, como si el mismo Dios lo afirmara, y mandara creer, que es verdad infalible. Mira como cumples tu palabra, que ha de ser, como si el mismo Dios lo huuiera jurado, que esta certidumbre, y seguridad, quiere persuadirde su parte el que jura, y hade procurar con su aduertencia, diligencia, y todas fuerças acercarse à ello quanto pudiere.

Que es juramento, como se hã de hazer, y cũplir.

Es vna de las mayores ofensas, que se hazẽ contra Dios, mas frequẽtes, y con mas desahogo, y casi haziendo gala, y honra dello. Demanera, que son muchos los que pretenden con esfos desgarros frequentados, grãgear estimacion, credito, ò opinion de alẽtados: con que es graue, y escandalosamente ofendido. Y son raros los q̃ quando juran lo hazen con el espiritu, que deben: porque à vezes es con espiritu de vengança. Quando aun dezir sencillamente la amenaza es malo, y executarla mucho peor. Cuerdo seras, si auiendo jurado de hazer alguna cosa mala, no la cũplieres: porque no obliga, y sera mayor pecado cumplirla.

Pecados de juramento muy frequẽtes, se haze gala dello.

Notaras, que de ordinario se jura quando menos se debria, quando el que jura esta menos sosegado, mas colerico, ò ayrado, ò ciego de otra passion, siendo menester mucho acuerdo, sosiego, y aduertencia para jurar. Gran piedad mostrò Cornelio Papa, decretando, que no se permitiesse jurar à ningnno, que no està en ayunas: juzgando, que era menester la misma pureza, y limpieza, y tranquilidad de passiones, y estar tan libre de turbacion, para formar el nombre de Dios en la voca, como para recebir el santissimo Sacramento. Y debese acordar desto, quien huuiere de jurar: y aun sencillamẽte afirmar alguna cosa, para no profanar cõ mẽtira los labios, que sãtificò la verdad de Dios. Y no dezir palabra incierta, aq̃l a quien la palabra eterna, y infable Hijo de Dios se llega tan de cerca. Para todas las virtudes casi tenemos à los Gentiles por exemplares, que nos confunden. Platon dixo, que era cosa fea, que vn hombre mintiesse con la voca, que llama a Dios. Quanto mas feo sera con la voca que le recibe? Y si le consagra? Pecho dõde entra Christo Señor nuestro, como ha de admitir doblez, ni traycion?

Lo malo aũque se aya jurado, no se ha de cũplir.

Cornelio Papa, que no juraffen sino en ayunas.

Voca por donde entra la verdad de Dios no ha de profanarse.

Si por la fealdad, que trae consigo ser vn hombre falso, y mentiroso, no acabares de aborrecer esse vicio (que suele ser lo que a los hombres nobles persuade grandemente) Acabate de persuadir por lo principal, que es ser à Dios notablemente aborrecible. Como no ay cosa mas propia de Dios, que es suma verdad, no ay cosa, que assi le dè en rostro, como la mentira.

Vicio indigno de los nobles, y à Dios se opone.

La costumbre de jurar, no es de hombres nobles, sino de perdidos, y assi se debe desarraygar, como cosa afrentosa, y vil. Y es facil, q̃ por no poner diligencia de ocho, ò quinze dias, se quedan muchos toda la vida con ella teniendo sin prouecho mucha afrenta, muchos pecados de renta cada dia, vnos porque jurò sin que ser: otros porque jurò cõ mentira, y otros

XXXVI. Es vicio de gente baja.

Afrenta sin prouecho.

otros sin porque. Has de quitar los juramentos à cada palabra: diziendo las con tanto acuerdo, como si cada vna fuera vn juramento. A Xenocrates vn Gentil le tuuieron por tan amigo de la verdad, que admitian su simple declaracion, como juramento. Pero lo que te ha de conuencer es saber, que Iesu Christo nuestro Señor enseña, que nuestro modo de afirmar sea sencillo, y llano, diziendo esto es, y esto no es, sin mas fuerças de palabras, ni demostracion de verdad. Porque generalmente es certissimo que al passo que el otro se deshaze en juramentos, para ser creydo, permite Dios, que los oyentes se hagan mas fuertes à no le dar credito.

Xenocrates amigo de verdad.

Enseñanos Christo S. N. como se ha de afirmar, ò negar.

Y para no cãsar. Todas las virtudes estã subordnadas à la Religiõ, de manera, que pueden seruirla. Esto es que qualquiera obra virtuosa si la hazes con animo de seruir à Dios, por darle la reuerencia, que le le debe, como à Señor, y Criador de todo. Sera obra de doblado merecimiento: porque lleua la hermosura, que le toca de su misma calidad, y el precio y estimacion de Religion.

La virtud de la Religion se sirue de todas las demas.

Ayudasse mucho nuestra flaqueza con la deuocion a los Santos, y Dios se agrada de que se la rẽgamos y nos valgamos de sus intercessiones. Quando vno se halla con vn gran peso que lleuar, y le parece que otros le ayudan se anima, y recibe consuelo, y como le dà aun corazon afligido verse bien querido: porque el ser amado es gusto, y este deleyta. Assi quando ymaginas (como es sin duda) que los Santos te ayudan a salir decõgojas: Te sientes aliuiado, solo con la imaginacion, y confiãça: y despues lo hallas en efecto. Y te es de singular alegria saber que los Santos amigos de Dios, y que estan ya en la possession de aquella tranquilidad soberana, te qnieren bien, y se compadecen de tus afanes. Todo es doctrina de Sãto Thomas: y assi reuerencia a los Sãtos con los mismos terminos de la Religion, que los Griegos llaman *Dullia*, que quiere dezir reuerencia, q̃ se haze a los amigos de Dios, q̃ participan de su excelencia, y felicidad. Y esta es principal parte de la justicia. Porque a los buenos de justicia se les debe honra. Y a los que son tã buenos, que participan de la bondad, que es por essencia, se les debe en aquel grado la honra. Y es cosa que Christo Señor nuestro nos enseña, q̃ hemos de desear con ansias de sed, y hambre, &c. Y porque su santissima Madre participò de la diuina excelẽcia con tan superior modo a todos los escogidos, que les excede casi infinitamente, se llama *Hyperdullia*, la reuerencia, con que la veneramos.

Ladeuociõ à los santos agrada à Dios, y es muy vtil.

*S. Th. 2. 2. q. 84.*

Reuerencia, que se haze à los Santos. *Dullia.*

A la Virgen SS. Hyperdullia.

Esto se haze con inuocaciones, y memorias, y deuociones, llamandolos para que nos socorran: confiando que por su ruego nos ha Dios de hazer aquella merced. En primer lugar a los Santos de tu profession: el de tu nombre. Con el patron de tu patria, ò nacion, con aquellos de quiẽ te hallas mas obligado con beneficios. Hãse de llamar a tiempo, segun la necessidad, en que nos hallamos. La obra, q̃ començamos, ò proseguimos, ò negocio que tratamos. A los Angeles de la misma manera: A algunos conocemos por su nombre. San Gabriel, San Rafael, y San Miguel. En el tiempo de enfermedades a San Rafael, q̃ ay exemplos de auer venido este glorioso Principe a ayudar al ministerio de enfermeria. En tiẽpo de tentaciones a San Miguel, el fue el que detuuo a muchos Angeles, que no cayessen en la tenracion con Lucifer. A S. Gabriel en todos los negocios toca tes a tu saluacion: porque el fue a quiẽ Dios nõ el mas graue, y de mayor peso tocante a su gloria, y bien del hombre Para solicitar en tu fauor estos tan grandes Principes, tienes el Angel de tu guarda. Fiel compañero amoroso amigo, seguro protector: del en particulas has de valerte.

Exercicios destas deuociones. Primero vnos santos que otros.

Inuocarlos, quãdo

A los Angeles.

En enfermedades S. Rafael.

En tentaciones a san Miguel.

En los negocios de tu saluacion à san Gabriel

Angel de la guarda es procurador en todas tus causas.

Sobre todas las deuociones, y primero que todas despues de Dios, es la deuocion con la Virgen santissima

Despues de Dios la Virgen SS.

ma Madre de Dios por su grandeza, y por nuestro interes. Todos los demas amigos, y escogidos de Dios se alegran de ver honrada à su Reyna. Y quien à ella pide, y se vale de su patrocinio, pide à todos, y solicita à todos, y los obliga: porque es gusto de su santissimo Hijo, que quiere agradecer à su Madre el auerlo sido: Con que exercite esse mismo oficio de Madre con los hombres. Y como los santos, que en la tierra se esmeraró en alguna particular virtud, quiere Dios, que en el Cielo sean patrones de los que aca les hã menester. Assi como la Virgen no tuuo cosa mas excelente, que ser Madre de Dios, y supo hazer esse oficio tan admirablemente con vna soberania tan suprema de merecimientos: aora la premia con que haga con todos este oficio de Madre, no negandola todoquãto pidiere para qualquiera. Gaufrido deuoto Bbad dixo, que con ser Christo S.N, omnipotente, sola vna cosa no puede, y es negar algo à su Madre si lo pide.

Porque quiere Dios que haga oficio de Madre de los hombres.

Gaufrido. No puede Dios negar a su Madre lo que pide

Generalmente cõ los demas Santos has de tener deuocion, y pedir à todos su ayuda, à vezes discurriendo de vno en vno, como pobre pordiosero, de puerta en puerta, por las ordenes de Angeles, y Santos, lleuando por padrino al Angel de la Guarda, ò otro santo, el que aquel dia se celebra, que donde està la caridad en su punto, no puede faltar la misericordia.

A todos se ha de Pedir

Con esta virtud de religion, y deuocion, que veneras los santos, se veneran las reliquias dellos. Donde has de considerar, que assisten las almas de aquellos huessos con particular assistẽcia. Y de la manera q̃ del santissimo Sacramento del Altar, creemos que donde quiera que ay vna particula, por pequeña que sea, donde se pueda hallar la sustancia de pan, si esta cõsagrada, esta verdaderamente el cuerpo, y alma de Christo Señor nuestro, à essa traza en qualquier partecita de hueso de qualquier santo, que goza de Dios, assiste su alma, no con presencia, que le anima: Sino con atenciõ à aquel hueso, que està desseando como parte de su ser, para tenerle cumplido: y assi has de venerar la reliquia del Santo, como al mismo Santo; pues en ella està presente el alma (como se ha dicho) q̃ goza de Dios, y està gloriosa en su presencia. A las reliquias se debe la restauracion de España, el alzar por Rey a Pelayo, fue entregandole las reliquias, para que las defendiesse: pero ellas le defendieron a el, y al Reyno con vitorias milagrosas. Las del Apostol Santiago, ya sabemos lo que nos han valido: y las de san Millan; pues inuocãdolos España, ha sido socorrida con la venida destos gloriossos Patronos suyos personalmente, y libre de sus enemigos.

Las reliquias se veneran con estas reuerencias.

Como assiste el alma del santo a su reliquia.

La restauracion de España se debe a las reliquias.

A las del Apostol Santiago, y san Millan.

Despues de Dios, y sus Santos, y las cosas que tocã à su Magestad, viene la reuerencia a los padres, que son vnos como Dioses visibles. Vnos simulacros viuos de Dios viuo. Para pagar la deuda, que les debemos, ò para procurar lo, es la piedad, que llamamos: Vn remedo de la Religion. El A.B.C. del culto diuino: porque por aqui nos començamos a ensayar en el de Dios. Porque a los Padres los llamaron antiguamente Dioses de casa: ò Dioses de puertas adentro: A ellos damos honra debida, como a las causas de nuestro ser: por quien despues de Dios le tenemos. Y en esta consideracion entran los q̃ nos gouiernan, y la patria: cada cosa segun su orden. Y con el siruen para matar nuestra sed, y satisfacer nuestra hambre las diligencias, que hazemos en su seruicio, que son como se siguen.

XXXVI. Piedad con que veneramos a los padres naturales.

Son Dioses visibles

De aqui se saca, que los que con el ser natural heredan mayor honra, hazienda, ò señorio, deben a aquellos instrumentos de tantos bienes hazer mayor reuerencia, y tener mayor amor.

Más debẽ los que heredarõ mas

Esta misma virtud inclina a los padres a honrar, y fauorecer a los hijos

Esta virtud incl.

El

los padres à los hijos.

El sustento es deuda, q̃ aun los animales la reconocẽ à sus crias, y se la pagã Los padres deben à los hijos la correcciõ la doctrina, la enseñança, buẽ exẽplo, y no desuiarles del estado mas acomodado, para seruir à Dios. Consiguientemente deben procurar à los hijos, medios, con que conseruen aquella vida, que los dieron, y cõ que la gozen felizmente. No ha de ser el cuydado principal afanar por bienes temporales, para que los hijos tengan con que viuir descansados: porque tal vez es peor el hijo: porque le dexò su padre mas hazienda. Debẽ pues los padres, no tanto grangearles hazienda quanto enseñarles virtud: con que perficionen, la vida que les dieron, y ella sola puede. Y la experiencia, y razon enseña, que los bienes temporales, no pueden: porque como falidos quiebran, y estan sugetos à los golpes de fortuna. Pues menester han alguna industria, con que valerse, esto es, virtud, que es hazienda de dura: contra quien no puede la fortuna, ni la tyrania. Hazienda, que la lleua el hombre donde quiera que va, sin yr contrabando. Sin registro, ni aduana passa à donde quiera. Vnos barbaros de Africa tienen vna ley, q̃ parece contra razon, y con harto fundamento, que los hijos no puedan heredar à sus padres de ninguna manera. De aqui se sigue, que ni el padre afana por dexar al hijo, sino solo por hazerlos industriosos, y bien entendidos, y sabios, y ellos son mas atentos à la virtud, que fueran si les sobrara la comida. Y Theodorico primero Rey de los Godos hizo ley, que no heredasse el hijo al padre, sino era ajustado en la virtud.

Obligaciones de los padres à los hijos.

Ley de Africa, que no hereden los hijos à sus padres.

Theodorico Godo.

Lo que llamamos cortesia, que es dar la debida reuerencia à las personas puestas en dignidad: es obseruancia: assi la difinio san Agustin. En esta no ha de auer estrechura, ni cortedad sino largueza, aunque llegue à prodigilidad estendiendola, no solo à los que estan en dignidad, sino à los que pueden llegar a ella, especialmente con las personas de virtud, y a los q̃ deben professarla por su estado. Y se dedicaron à ella. No solo debes reuerencia a la persona del Rey, sino a su retrato: y assi no porque alguno que debe ser bueno, no lo sea, se le ha de defraudar de su debida reuerencia; pues es figura de bueno. A quien se debe grande respeto es a Sacerdotes porque son coadjutores de Christo S.N. Y porque son en quien sustituye Dios, y a quien da poder, para que repartan los tesoros del Cielo: y a quien obedece Dios. En los demas en primer lugar se ha de venerar la virtud, y bienes de gracia: luego los de naturaleza: y en el vltimo los de la fortuna: pues nadie estima al caualllo por el jaez, aunque sea muy rico, sino por la casta; pues el jaez se puede quitar, y passarle a otro.

Cortesia sin escaseza cõ todos S. Aug. de Ciu. lib. 1.

A los Sacerdotes muy en particular, aũque alguno desdiga de su obligacion.

La veneracion no ha de ser muerta, sino con vida de amor: porque respetar sin amor es de esclauos, amar sin respeto es de lascibos. A vnos se ha de hazer honra mas que amor, como a los mayores: los virtuosos se amen mas, y los superiores se han de honrar con amor, y el amor con estimacion. El superior no desestime al virtuoso, aunque sea inferior. Y amẽ se los buenos, de manera que no parezca gracia, sino fuerça de necessidad: y los superiores de tal manera, que parezca, que solo se les obedece por amor, y voluntad. Y como diximos de los hijos, para con los padres con los hijos: Digamos, que a esta virtud puede tocar la vrbanidad, o cortesia de los superiores con los subditos, ò inferiores: y de los y guales entre si. Y generalmente en esta materia has de saber, que los que recatean la cortesia, no la tienen, ni la merecẽ: porque lo que no cuesta, y vale tanto (pues gana los corazones, q̃ es lo mejor, y mas precioso del hombre) no lo vsar, es señal de mucha arrogancia, y estimacion propia, y poco saber. Con lo qual queda graduado el descortes por indigno de que lo sean con el. Y no desprecies las obras

Veneracio con amor

Como se ha de exercitar esta obseruancia de superiores a subditos, y al contrario.

Los superiores han de honrar à los inferiores, sin peligro de su autoridad.

bras de cortesias: humillandote: porque tambien son meritorias grandemente, y puedes, y debes desseár ocasiones de hazer las con hambre, y sed porque son justas.

XXXVII. Diferencia de las partes de la justicia, y todas pueden valerse de las otras virtudes.

La justicia en comun haze y gual dad, la conmutatiua dando tanto por tanto entre vn Ciudadano, y otro: la distributiua respecto de la Republica: à los particulares, premiando sus obras buenas, y castigando sus delitos. La legal ajusta al Ciudadano con su Republica, inclinandole à hazer todo aquello, que es posible, para el bien della. Y a esto se reduce hazer todas las obras de las virtudes en orden à esto mismo. Como la obediencia las exercita, y la penitencia cada vna en orden à su fin. Finalmente como la Republica, no tiene mas bondad, que la de sus Ciudadanos; no sera ella mas buena, que lo fuerẽ ellos. Y aquel Ciudadano cumplira cõ las obligaciones de la justicia legal, que tratare de ser, y parecer bueno en orden al bien publico de su comunidad Esta es materia muy estendida: pero no me toca por aora à largarme mas.

Equidad es parte de la justicia, y se ha de exercer con ansias.

Tambien es la equidad vna principal parte de la justicia, que Dios quiere que desseemos cumplir con vivas ansias: porque la ley no es otra cosa que la voluntad de Dios expressada en aquellas palabras, que la suenan. Y muchas vezes sucede que la corteza de las palabras por alguna razon se opone à la voluntad, que tuuo el Principe, quando la ordeno, y el oficio de la equidad es explicarla, ò entenderla (por mejor dezir) encõformidad de aquella voluntad. Y assi se llama *Epiqueya*, q̃ en Griego quiere dezir correcion, ò interpretacion, ò verdadera luz con que se declara. Y como es licito quebrar la nuez, ó almendra, para gozar del meollo dulçe, que està dentro: es licito, y conueniente quebrar la corteza de la letra, dandola el mejor sonido, y inteligencia. Y fuera vicio grande, y rayz de muchos males seguir la dureza de la letra; assi en la sagrada Escritura, como en otras, donde los escritores no pudieron preuenirlo: porq̃ en escribir, y ordenar leyes, solo se atiende à lo que sucede de ordinario.

Que oficio haze la equidad, porque se llama epiqueya.

Puede ser esta equidad, ò Epiqueya ocasion de muchos males, si se le antoja à qualquiera tomar autoridad de vsar della: porque es menester para esso mucha prudencia, y sanidad de intencion. Solo pueden hazer esto los supremos juezes, no los inferiores: sino auerse como el boticario, q̃ no puede (si es el que debe) arbitrar en las drogas, que le manda el Medico, que aplique: porque el poner vnas por otras, es manifiesto peligro de gran mal.

Los juezes supremos pueden vsar de la Epiqueya.

Ha se de vsar della con mucho tiento, y no abrir puerta para derogar, ò estrechar, ò estender lo que està dudoso, por lo claro. Que en caso de duda mejor es guardar las leyes rigurosamente, que son todas perlas ensartadas en vn hilo de obseruancia, que si se quiebra, y dà lugar, à que vna se caya, se pierden todas. En las leyes penales tiene mucho lugar la Epiqueya, siempre en fauor del Reo, por la inclinacion natural à misericordia, que todos tenemos. Y porq̃ importa, que se promulgen las leyes con seueridad para terror, y no se presume del animo del Principe executara el rigor, sino que remitiendole, se haga mas amado, que temido si le executa. Conuiene amenazar al inocente, para que no cayga: y perdonar al que cayò, para que no perezca: porque no es lo mesmo executar el castigo, que proponerle.

Muchotiẽ to en vsarla, y en caso de duda mejor es la letra.

Enlas leyes penales tiene mucho lugar, y por que.

La sed mas encendida, y hambre mayor ha de ser de agradecimiento: porque como no se puede ygualar con la obligació, que tenemos à Dios es forçoso valernos del agradecimiẽto, como de vn remedio general, y forçoso, ò como quien hallandose imposibilitado à la paga, apela al remedio mas facil: porque para agradecer à Dios los beneficios, y à señalamos à la Religion, piedad, y obseruancia, que son tambien con las que agradecemos

Aun conto dos estos exercicios à no cumplimos, y assi se suple la falta con agradecimiento.

temos à los Padres, y patria, y superiores. Para los beneficios, que recibimos de otros particulares, ay vna virtud, que se llama agradecimiento, y consiste en reconocer el beneficio, que se te hizo graciosamente: que procura recompensarle à su tiempo. En esta virtud ha sido muy proüida la naturaleza: porque aun à los brutos ha dado abundantemente este don, y en todos le procura. Pero de passo has de saber, que tres cosas pide el agradecimiento en comun, que se conozca auer recibido el beneficio, confessarle, retornarle en ocasion. A la primera obsta, que algunos piensan, que hazen merced en dexarse seruir, y que les es todo debido. Y que obligan en dexarse reuerenciar. Desta presumpcion nace ser ingratos. A la segunda, dexan de confessar los beneficios algunos: y otros los pagan con malas obras: porque se hallan tan obligados, que no pueden pagar: y assi niegan la deuda, ò hazen pleyto de acreedores (que todo es vno casi) Otros porque se corren de auer auido menester: y por no confessar su necessidad passada, niegan la deuda: Otros quisieran mas pagar con la obra doblada, q̃ vna vez con la voca confessandola: todo es ingratitud, y vaxeza. En la tercera has de notar, que no es lo mismo deber de justicia, y de agradecimiento. Aquella deuda se debe pagar lo mas presto, que se puede, esta no corre priessa, antes el que la tiene por pagar, dà à entender, que debe de mala gana, y dessea hechar de si la deuda, y pues no pretendio el bienhechor la paga, sino el agradecimiento, no le corresponde: porque el alma es la que le debe; pues solo por ganarle la voluntad, le hizieron la buena obra. Y si se hizo el beneficio con gana de que huuiesse paga, fue compra; si se hizo por hazer buena obra, y por voluntad, essa es la paga, y no otra, y con ella se ha de estar pagando sin pensar, que ay obra, que equivalga à la deuda. Todo esto para con Dios, que es el supremo, y primero bienhechor, tiene su legitimo sentido, y con las criaturas pocas vezes: porque son pocos los que hazen bien puramente sin interes.

Agradecimiento natural à los beneficios naturales.

Tres cosas pide, que se reconoz ca cõfessarle, y retornarle.

Ingratos de diferẽtes maneras.

Deuda de justicia se paga luego, la de agradecimiento tiene espera

Si vas leyendo con atencion: Hallaras, que todas las virtudes son los platos, que se siruen en la mesa al que tiene hambre, y sed de la justicia: porque hambre, y sed es vn desseo encendido, de que Dios sea seruido en el tiẽpo, y la eternidad, glorificado, y ensalçado, dando à cada vno lo que se le debe, que es exercicio de todas las virtudes, en las cosas, que a Dios tocan. Obediencia al superior, concordia con el y gual, buenas obras al inferior. Para si mismo limpieza de corazon, guarda de la lengua, mortificacion de la carne. De tal manera que satisfecho, de que no puedes perfectamente en esta vida obrar esta justicia respecto de Dios, y del proximo, y de ti mismo: La dessees con ansias verdaderas, como se apetece la comida, y la bebida quando ay hambre, y sed. Como enseña Beda, que no hemos de presumir, nunca que estamos bastantemente justificados. Y assi ha de arder en nuestro pecho vna llama de fuego de feruorosos desseos. Por lo qual san Geronimo. *Non sufficit nobis velle iustitiam, nisi iustitiæ patiamur famem, vt numquam nos satis iustos, sed semper esurire opera iustitiæ intelligamus.* No nos basta querer cumplir con nuestras obligaciones, sino nos dà pena, no poder cumplir: De manera, que son como sed, y hambre, que nos fatiga, y sino, no nos tẽgamos por justificados.

Las virtudes son platos, que se siruen al q̃ tiene hambre, y sed de la justicia para con Dios

Con el proximo.

Con sigo mismo.

*Beda.*

*S. Hieron.* Si ẽ prequedamos con sed.

En el sacrificio se haze excelentissimamente la adoracion al verdadero Dios, y en el se protesta la Deidad, y se reconoce nuestra necessidad, su poder para dar, y nuestra esperança, y confiança, y deuocion. Puedes si eres Sacerdote, en el de la Missa exercitar todas las virtudes. Si la celebras, como enseña el venerable Padre Molina en la instrucion de Sacerdotes, y aunque son muchas las pati-

Exercicios del sacrificio.

ticularidades, que son menester para celebrarle dignamente, te dispondras, para alcançar las, si dieres sus tiempos à todas las acciones de aquella santissima obra. Atendiendo à que tu espiritu se conforme con lo que pronuncias con la voca, y hazes con el cuerpo: inclinandote con el corazon, quando las palabras lo piden, y correspondiendo juntamente con los miembros exteriores, no anticipando, ni postponiendo la representacion del cuerpo à las palabras. Y sino eres Sacerdote, procurando acomodarte al que celebra en todo lo que alcançares, y pudieres: porque assi seras mas propio oferente, y tendras mas parte en el sacrificio. No se gana con la apresuracion, antes se seca el alma. y se disgusta, quãdo assiste à cosas tan diuinas con prisa indiscreta, y ansias de acabar: y se edifican mal los miradores.

Sacrificios de altar.

Para ofrecer el sacrificio del altar, no ay palabras, como las que la Yglesia Catolica tiene ordenadas: y assi con essas bien dichas, atentamente consideradas, deuotamente pronunciadas: y modestamente referidas, cumpliras aquella santa obra.

Los votos si son essenciales de Religion, el vno que es pobreza, tiene su propio lugar en la primera licion: aunque alli no se trato della, como voto. Sino como vn despego voluntario de todo lo criado, que no obliga. Pero hazesse por tener el alma mas desembarazada de criaturas: y mas ocupada, y llena de Dios, no por obligacion forçosa, que aya, sino por voluntaria resignacion. Los votos de castidad, y obediencia, son propiamente justicia rigurosa, que obliga à dar à cada qual lo que es suyo. Y el que ha hecho estas promessas, sease de votos de Religion, ò de otros, ha de persuadirse, que si bien fue libre, antes de hazerlas: despues no lo es, si no que de justicia debe no vsar de los bienes temporales, ni de su cuerpo, ni de su voluntad: porque de todo se enageno. Y es temerosa la sentencia de S. Bernardo. *Res pauperum nõ pauperibus dare par sacrilegij crimẽ esse dignoscitur.* Es sacrilegio, no dar al pobre lo que es suyo. Y en otra parte de los que siendo Religiosos en la apariencia, quieren en la verdad ser ricos. *Volunt esse pauperes, sine defectu: humiles, sine despectu: patientes, sine cõtumelijs.* Ay quien quiere, que le tengan por Religioso pobre, que no le falta nada: humilde, sin abatirse: y muy sufrido, con que no se le haga agrauio. Pero lo que mas atemoriza, es vna sentencia de san Geronimo, quehablando con el Religioso instruyẽdole en el modo, con que ha de vsar de los bienes temporales, siendo pobre dize assi: *Monache si eges, & accepis, das potius, quam accipias, si autem non eges, & accepis, rapis.* Como si dixera: tu q̃ hiziste voto de pobreza, si tienes verdaderamente necessidad, quando recibes, mas das que recibes: porq̃ aquel que te da limosna, mayores bienes le ocasionas: pero si recibes sin necessidad es lo mismo, que si lo hurtaras. La medida desta necessidad, la dio el Apostol, señalando la raya, que es sabida. *Habentes* (dize) *alimenta, & quibus tegamur his contentissimus.* Solo ha de apetecer el pobre, y solo puede recibir aquello, sin lo qual no puede vi uir, que son la comida, y el vestido. Y sea para vltimo encarecimiento, que hablando con vn Abad del Hiermo, llamado Abrahan. A quien topò otro Hermitaño passeandose, y arrimandose aun palo, y como le viò de buen color, le dixo: que porque se arrimaua à aquel palo, no teniendo necessidtd de aquel alibio. Quieres saber quan pobre debes ser, y quan parcamente has de vsar de los bienes desta vida? pues aduierte, que teniendo salud, como la tienes, no te puedes arrimar aun palo, porque esse aliuio, solo se concede à los enfermos. *Noueris autem te ex hoc non leui afici detrimento: quia cum sis sani corporis, ac robusti, stipite sustentaris aliena, quæ iuste solis est debilibus attributa.*

Los votos son justicia rigurosa.

S. Bern. Que culpa es quebrar el voto.

S. Hier. Rigurosa pobreza la del voto.

Que puede tener el pobre para si.

1. Thim. 6.

Hieron. in vitis PP.

Raro encarecimiento de pobreza

Rigu-

Rigurosa sentencia, que arrimarse aun palo el que no està enfermo, no es pecado ligero, sino graue? O Dios misericordioso, piadoso, y manso, que tantos bienes criaste en esta vida, y destos hiziste al hombre mayordomo, para que se gouernasse entre ellos, y à ellos los empleasse para aquellos fines, que te son mas agradables. Concede que mi entendimiento, y voluntad administren los bienes de fortuna, y mi cuerpo, y voluntad tan ajustadament e à la tuya, que en mi alma haga rico grangeò de los bienes del Cielo: aprouechàndo los que me has dexado en confiança: de manera, que tu seas para siempre glorificado, y bendito.

Exercicios de pobreza

Que de los temporales no vse, ni me valga, sino en quanto son precissos, para conseruar la vida, ni vse del vaso de mi cuerpo, sino en quanto se reduzgan los miembros, que siruieron à la culpa, à ser ministros, y verdugos de tu justicia.

XXXIX.

Despues de auer exercitado las virtudes dichas: te hallaras con mas sed, y hambre de justicia, y sino la tienes, no las exercitaste: Pide à Dios te la dè por la interceSsion de su Madre santissima, que como ella es superior à todos los demas sãtos la alcançara con sus ruegos. Y tãto que dize San Anselmo, que mas presto acude Dios con el remedio, quando inuocamos à su Madre, q̃ quãdo à Christo S. N. no porq̃ ella sea mas poderosa, ni mas misericordiosa, ò pia. La razõ dize el Sãto en estas palabras. *Dicã, quod sentio: filius quidem eius Dominus est, & iudex omnium: discernens merita singulorum, dum igitur ipse à quo vis suo nomine inuocatus non statim exaudit: profecto iusto iuditio id facit. Inuocato autem nomine Matris suæ: & si merita inuocantis non merentur, merita Matris intercedunt, vt exaudiat.* Es justo juez, verdadero Señor, y à cada vno fauorece segun sus meritos: Y assi quando vno pide à Dios algun fauor inmediatamente, no suele oyrle siempre: porque no lo merece: pero si se vale de la interceSsion de su Madre, sus meritos suplen los que le faltan. Verdadero Dios, verdaderamẽte Señor, y liberal, franco, y manirroto, que no solamente das, sino que nos alũbras de los medios mas eficaces, y fuertes, con que hemos de obligar à tu grandeza: por la interceSsion de tu Madre santissima. Concede misericordiosamente, que los que en nuestra pobreza, y necessidad nos acogemos à su sõbra valiendonos de su interceSsion, consigamos el remedio de nuestros males contra los enemigos, que nos embarazan el camino de la gloria.

*S. Anselm.* Mas presto socorre Dios si llamamos à su SS. Madre que si le llamamos à el

En lo que no puede hazer la mano derecha à tolas, se ayuda de la yzquierda. La derecha es hazer, quanto se puede en cumplimiento de las obras de justicia, para pagar nuestras deudas. Pero como no podemos llegar à donde debemos, nos valemos de las obras de misericordia, y justicia en fauor de los que las han menester: con que se ayuda la derecha (aunque en las limosnas, aun la yzquierda no lo ha de saber.) Pero sino se puede sin ella, ayuda como de justicia, que es hambre della, socorriendo con deSseos, donde no llegan las obras. Y assi pidamos hambre, y sed de la justicia por la llaga de su mano yzquierda. *Quærebas operari iustiam? Iustus ex fide viuit, vnge pedes Iesu bene viuendo. Domini sectare vestigia.* Esto es hambre, y sed de la justicia.

*Aug. tract. 26. in Ioan.*

## ART. V.

## *Obsecracion pidiendo hambre, y sed de la justicia, por la llaga de la mano yzquierda.*

XL. Como crucificaron à Christo S. N.

PARA que assistas con mas segura atencion al Crucificado: Oye à Santa Brigida, que quando crucificaron al Señor en la Cruz estaua ya fixa en su lugar, y derecha, y los

los ministros subieron por vnas gradas de tablas arrimadas à la Cruz: Y le volvieron las espaldas à ella, y le tomaron la mano derecha, y se la diò sin resistencia con toda mansedumbre, y luego la clauaron. Y quedando fixa, tiraron la yzquierda con vna soga, que tenia atada por encima del brazo yzquierdo de la Cruz, tan fuerte, y desapiadadamente, que descojuntaron casi los hueſſos, y estiraron las cuerdas tan rigurosamente, que fue tormento grauissimo, y distinto del dolor del clauo, que pusierō en la palma de la mano yzquierda. Que como se auian entorpecido los nerbios, y las arterias, se auiā encogido, y las venas se auian elado cō el rigor del clauo de la mano derecha, fue forçoso estirar el brazo, y con la fuerça de la soga, que se llenaua la carne, y pellejo de la mano tras si, la parte de la carne, y pellejo en que entrò el clauo de la mano yzquierda, no fue la que corresponde al medio de la palma. Y assi donde se muestra la herida, y llaga de la mano yzquierda (quitada la soga, y clauo, que la tenian con fuerça tirada, y como apartada de su ptopio lugar) està no tan en medio de la mano, como la llaga de la mano derecha, que como se clauò sin tirarla, hizo llaga en el medio: y en la yzquierda, aunque respecto de la mano, y hueſſos se clauò en lo mas fuerte della, como la derecha; Pero la carne, y el pellejo donde se halla la herida, esta algo mas cerca de la muñeca de la mano: porque la soga la tirò, y el clauo se fixo donde se auia de clauar, no en el pellejo, y carne, que derechamente correspondia al medio de la mano, sino algo mas vezino à la muñeca, como se ha dicho. Todo lo qual se prueba manifestamente en la figura, que el mismo Señor misericordiosſamente imprimiò en el Sudario santo, que fue la sabana, en que se emboluiò su sagrado cuerpo, quando se baxò de la Cruz: Y con que fue enterrado, como consta del ilustrissimo Paleoto, y doctissimo Manuel Molonio, y de la figura, que con tanta piedad, y doctrina, se explica en el libro llamado *historia Admiranda de Christi stigmatibus.*

La señal de la llaga de la mano yzquierda no està en medio.

*Paleoto. Molonio, lib. 16. nu. 2.*

Pues considera, que aquel Sumo Sacerdote Neemias, aquien por cuydadoso, y vigilante diò el espiritu del Cielo, renombre singular de deboto, fue de quien se dixo juntamente, que *vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* Que reparando las muralias de la Ciudad de Dios con vna mano assistia à la fabrica: Y con la espada en la otra, hazia guerra à los enemigos. Fue figura de Christo Señor nuestro, quando en su Cruz con la derecha hazia su obra. *Vna manu faciebat opus.* No obra agena de su Magestad, y grandeza, sino la obra propriamente diuina, la redencion del hombre, que no pudo hallar criatura, ni apear sus conueniencias, obra que solo el que la hizo la calificò por suya. Y con la otra tiene la espada: porque en este caso, como en ensaye se descubre la vida, y la muerte, y los lanҫes, que ay en ellas, que en la vida todo es misericordia, piedad, indulgencia, y dissimular pecados, dar socorros, y fauores al alma, conseruar, y fortalecer esta fabrica del hombre, cercar esta Ciudad donde Dios habita, y defender sus barbacanas. Y en la otra mano tiene Dios la espada, amenaçando el castigo, el rigor, los filos de su justicia. Por esso puso al Ladron con quien vsò de misericordia à la derecha, y al que no la merecio à la yzquierda, vsando con el de su justicia.

*Esdras 2. Nehemias figura de Christo S. N.*

Dibujo de lo que aurà en el juyzio final. Los justos con quien ha vsado de su misericordia à la derecha: y porque se valieron de su gracia, y los desdichados à la yzquierda con quien vsara de su justicia.

*Desseando con ansias hazer las obras de justicia.*

O justissimo, y misericordiosissimo juez, y tanto, que tu misericordia es tu justicia, tu mano derecha clauada, con que hazes los fauores, y tu mano yzquierda, cō que administras

la

la justicia: pero tu misericordia es tan justa como tu justicia es misericordiosa. Porque ambas, son arroyos de tu sangre, ambas nacẽ del principio de tu bondad infinita. Quando vsas de misericordia, reuerenciò tu justicia, y temò los rigores de tu seueridad tanto mas graue quanto yo soy mas ingrato: y quando me asusstan los rigores de tu seueridad, que amenazan mi dureza, respirò con la blandura de tu piedad (O Dios clauadas ambas manos) vsa conmigo de tu misericordia, y templa los azedos de tu justicia, ayudando mi flaqueza para que procure la execuciõ de tu ley, el cumplimiento de tu voluntad, y te obedezcan todas tus criaturas.

Misericordia, y justicia ambas manos.

*Cant. 5.* Tornatiles dixo la Esposa, que eran tus sagradas manos, hechas a torno, tan perfetas, tan y guales, tan hermosas, que no tienen cosa fea, ni desigual. Y dize san Gregorio, que como el torno se buelue à todos lados, sin dificultad por ser redondo, assi las obras tuyas (que se entienden por las manos) son tan ajustadas, y corriẽtes por todas las leyes de la razon, q̃ no ay lado por donde no parezcan conformes à justicia, ajustadas à la caridad, y misericordia. Y por esso por la llaga de tu mano yzquierda, suplico me des ansias, y desseos encendidos de hazer obras conforme à tu voluntad, y sea obediente, como se buelue el torno sin embarazo à todos lados. Se inclinen mis desseos à lo q̃ fuere de tu mayor seruicio en el tiẽpo, y en la eternidad.

*S. Greg. s. c. 5. Cant.* Manos tornatiles, por que.

Mi Padre Ruperto dixo, q̃ son hechas atorno: porque se vueluen ligeramente a qualquiera parte: faciles, para obrar marauillas en fauor de los hombres. Nunca (Dios mio) tus manos las obraron mayores, que oy q̃ estan clauadas: porque el Verbo. *Per quod facta sunt omnia.* Y sin el qual *factum est nihil*, cuyas manos fabricaron todo lo criado: y de cuyo poder depende su cõseruacion, para cuyo efecto sus manos son su poder, oy se muestra à todos clauado, y detenido: y sin embargo oy das vn parayso aũ ladró misericordioso, y a otro vn infierno justiciero para siẽpre, y para ello se auriò vna cueba de nueuo al lado de tu Cruz, por dõde se sepultò su alma: y està oy señalada. Estas obras tã contrarias, juntas declaran tu misericordia, y tu justicia.

*Ruperto.* Porque se buelue n ligeramente.

*Paleoto, folio 288.*

Oy se gana la vitoria, que desseaua el Cielo, y pedian los Angels, y el hombre auia menester, que es su redencion, y oy colgado de ambas manos eres el racimo, que exprime esse lagar con el peso de la Cruz: Y la piedra las culpas del linage humano. Oy essas dos valàças, que son tus manos santas pesan y gualmente en el cõtraste riguroso del tribunal diuino, donde con acuerdo eterno de la diuina sabiduria, se ajustan las partidas de todos los cargos de los hijos de los hombres, y vsando de infinita misericordia, administras cõ ellos la mas riguorosa justicia. Oy se abrazaron, y hizieron liga, y amistad eterna la justicia, y misericordia con lazos perdurables, efectos nunca vistos, y milagros estraños, pues la misericordia, y la justicia campean y gualmente en esta obra.

Racimo essa primido.

La Cruz pẽ so, y los clauos balãças

Iusticia, y misericordia se abrazaron.

Hugo Cardenal dize, que llamò la Esposa las manos de su Esposo hechas atorno, porque como lo que se haze en el, sale muy asseado, y perfeto, y se descubre en su perfeciõ la excelẽcia del artifice. Assi son las obras del Señor. *Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius.* Marauillosas, grãdes, nunca vistas, por la grãdeza, por la hermosura, y perfeciõ marauillosa de la fabrica, y raro artificio, todas ajustadas à la medida, nibeladas cõ las reglas de la razõ: pesadas cõ el peso de la verdad. Y llenas del numero de todas las perfeciones. Pues (o Dios hermoso) quanto mas afeado. *Vidimus eũ non habentẽ speciem, neque decorẽ.* Fuerte quãto mas flaco: q̃ mayor valentia, que vencerse assi mismo Dios: darse por vencido el vencedor? Dios infinito, quanto mas abreuiado, que mayor baxeza, que mo-

LI. *Hugo Card.*

*Psal. 110.* Lo torneado es muy perfecto.

Quando mas feo mas hermoso, quanto mas flaco mas fuerte.

rir en vn palo, como malhechor, el que da vida à todo quãto viue. Y sin quien nada de lo que es, puede tener ser. Dios que permites que te claven las manos, por dar libertad à las mias, que con la muerte de la culpa no se podian estender à obras buenas: haz este milagro Señor; pues es esta la mejor ocasion, vsa conmigo de tu misericordia, y tu justicia. De aquella perdonando la parte que he tenido en tus tormentos: y socorriẽdo con la gracia, para que haga obras de justicia.

Obras de diuinidad, porque son de oro. 1, Corint. 11.

Llamanse las manos del Esposo hechas à torno, y que son de oro: porque son de la diuidad: y como el oro es lo mas precioso, y puro, por el se significa el ser de Dios, que es acto purissimo. Su cabeza (dixo luego:) *Caput eius aurum optimum.* Y san Pablo. *Caput vero Christi Deus.* Y assi como las manos son, las que executan lo que dispone la cabeza, justamente dize, que son de oro. Porque todas sus obras son amor, y sus efectos: pues que son riquezas de beneficios diuinos, cuya excelencia se compara al oro: porque como con el està el hombre rico en lo temporal: con los beneficios de las manos clauadas en la Cruz, alcançamos las riquezas eternas. Alaben los Seraphines mas ardientes en tu amor, tu bondad infinita, y tu franqueza verdaderamente real. Y por el ardor en que se abrasan ellos de tu amor, suplico me des alguna centella, sed, y hambre, de q̃ seas amado seruido, y glorificado de todas tus criaturas con obras de oro de amor.

*Plin. libr. 37. de natural. hist. c. 9. Georg. Venet. canon 3. ton. 18. cap. 3. Hieron. s. 16. Ezech.*

Es jacinto segun Plinio, cierta flor, ò genero de violeta de color de purpura: pero mas obscura, clara figura de la sangre seca: y casi desmayada, y es piedra preciosa del color del ametisto: pero mas resplandeciente. San Geronimo, y Georgio Veneto, dizẽ que tiene vna virtud muy singular, que al que la trae consigo le dà eficacia para persuadir a quien pide, que no le niegue nada. Con la qual puedes essegurarte, que està pidiendo siempre Christo al Padre Eterno tu remedio, y que le alcançara. En cuya prueba dixo: *Scio quod semper me audis.* Es el jacinto figura de la vestidura del Sacerdote, que entrando al sacrificio, y ba vestido deste color, que le agrada mucho à Dios: porque desde entonces se miraua, y recreaua en este espejo, como en sobra del sumo, y verdadero Sacerdote vestido en su propia sangre, que es color del jacinto, assegurando la patria celestial à aquellos por quien ruega.

Su flor es como sangre

*Exod. 28.* Vestidura Sacerdotal

*Georg. Veneto, cano. 52. tom. 3. cap. 3. S. Hieron. Ischio, sup. 3. Leuit.* La humanidad del Saluador.

Georgio Veneto, y san Geronimo, conformaron con lo que dize Ysichio, que la venda de color de jacinto, con que entraua el Sacerdote à hazer su oficio, significa la humanidad de Christo nuestro bien vnida al Verbo Diuino, y que esta sea de color de jacinto, que es color celestial, y piedra de tanta estimacion, es claro; pues es la piedra angular del fundamento de la Yglesia. *Ipso summo angulari lapide, &c.* En cuya virtud todo lo que se edifica tiene segura, y firme la bienauenturança, à donde aspira el color celestial, como dize San Gregorio. Porque aquien se compadece de sus dolores, y padece por su amor algunos, se assegura la felicidad eterna, y porque quanto hizo su Magestad (q̃ son sus obras significadas por las manos) fueron por gloria de su Padre, y con ellas nos provoca à leuantar los pensamientos al Cielo. Y finalmente segun Gregorio: los jacintos son simbolo del trato celestial de los que acà viuen en el Cielo comunicando familiarmente con Dios en alta cõtemplaciõ de las cosas celestiales: del seandolas, esperandolas, y gozandose como si ya las posseyerã. Y si eres Sacerdote, ò recibes à Dios Sacramẽtado, te has de vestir deste color haziendo vida celestial, y pura.

*Gregor.* La contemplacion de las cosas celestiales del Cielo. *Lib 30. cap. 10. moral.*

Otros Autores por los jacintos en las manos de Christo Señor N. entienden los hechos heroycos de sus marauillas, en obras, y palabras, y los sentidos mysteriosos, que ay

en

Arechitas. sup. cap. 21 Apocal. Las marauillas de obras y palabras del Señor.

en ellas. Las figuras. Las sombras. Las profecias del testamento Viejo. Y la admirable correspondencia, y reciproca connexion, y marauillosos rodeos con que declara, y cumple Dios por las obras del testamento Nueuo, todo lo que auia prometido, y se ha profetizado en el Viejo, y auerse cumplido todas, y puesto en execucion por las manos de nuestro Saluador. O Maestro soberano, y diuino alumbra mi ignorancia, y enseña mi rudeza fortificando mi flaqueza en los misterios de su Fè. Y dando me dellos la luz, conocimiento, y claridad, que me conuiene, para que arda mi voluntad à la vista de tu verdad en el fuego de desseos, y obras, en execucion de tu ley. Y en afectos de que mis proximos gozen destos mismos bienes.

Hugo Cardenal. Los bienes temporales y eternos para padecer por Dios.

Hugo Cardenal, entiende por estos Iacintos, de que estan llenas las manos del Señor, los dones del Cielo, ò temporales, que son menester para esta vida, ò espirituales, que embia su Magestad à sus amigos especiales, para su consuelo: con que alibia en parte las fatigas deste siglo, y socorre à los que viuen en perpetua guerra peleando à brazo partido en campaña rasa: tanto mas peligrosa, quanto mas secreta, y a solas; pero esforçados con pias emulaciones de penitencia amarga, se desafian en lo mas retirado de los Monasterios: haziendo profession particular de perpetuo retiro. Sepultandose en vida, y crucificandose à la imagen de aquel, q̃ para predestinarlos, para el Cielo, los quiere conformes parecidos à su hijo. Y los que acudiendo al consuelo de los proximos, en los lances, que necesitan del para el bien de su alma: y en las ocasiones temporales, ya predicando, ya enseñando el camino del Cielo, solo cõ celo de q̃ Dios sea conocido, amado, y seruido, no por intereses humanos, sino por la gloria de Dios. Y à los que con menores obligaciones gouiernan christianamente sus casas, y crian sus hijos, y administran sus haziendas: por el fin del santo matrimonio en ygualdad de costumbres amandose caritatiua-amente, y correspondiendose segun la diuina ley, y doctrinando sus hijos, y criados en buenas costumbres. Y à los que no tienen sucesion estrechando mas el lazo de amor, en conformidad de la voluntad diuina con fraternal amor, repartiendo con los pobres, y socorriendo las necesidades de la Yglesia. Finalmẽte apagãdo todos segun las obligaciones de su estado en cũplimiẽto, sino de la ley de la sed, y hãbre de la diuina justicia, procurandolo en quãto es posible à sus fuerças cõ la obra. Y en lo que no con ardientes desseos de q̃ todas las criaturas cumplan, y guarden las ordenes del soberano Señor diuino Maestro, y vniuersal Redentor. Estos son los frutos que dan aquellas manos clauadas, y llenas de jacintos. Y otros muchos que sabran dezir los mas esperimentados. Y otros regalos que no sabran dezir aun los mismos, que los gozan: pero conocense sus efectos.

Frutos de las manos clauadas.

Exercicios de los seglares. Tom. 3.

O Dios rico en miseridordia, por los dolores destas francas manos, te suplico me hagas participante de los jacintos celestiales, de los fauores, y gracias, que ellas merecieron: Con sed, que siempre dure de agradar à tu infinita Magestad, y valor para huyr los lazos del Demonio, y vencer las malas costumbres, que arrastran la voluntad mal inclinada, y se reforme reduzida al camino de la verdad.

O Dios benignissimo, que sin fuerça, y sin apremio voluntaria, y dulçemente gustoso: porque quisiste te entregaste en manos de enemigos, y que estando ya en la Cruz suauemente diste la mano derecha para ser clauada, sin duda, que no fue tanto el quebranto con que te descoyuntaron el brazo yzquierdo tirando con la soga, para que llegasse la mano al agujero, y el dolor

Dolor de la fuerça a quien se da de gracia.

de todo el pecho: del desencasamien to de los huessos, ni los golpes del martillo; como que vsassen de violencia tirando con la soga tu brazo santissimo, para atormentarte, quando tu Benignissimo, y Piadosissimo, dulçe, gracioſa, y voluntariamente te entregauas: q̃ a quien se dade gracia es villania hazer fuerça. Y como tu bondad, y tu inocencia es infinita contra ella, forceja, quien quiere con violencia, lo q̃ haze el amor gustosamẽte. Quien nõ sabe de amor, no acaba de entender este lenguaje. *Da amantem* (dixo Augustino) *& sentit, quod dico.* Por tu encendido amor, suplico me hagas verdadero amante, para hazer por ti estas finezas, y muera el amor baxo, no mas amor de tierra.

# LICION QVINTA.

## BEATI MISERICORDES: QVONIAM IPSI MISERICORDIAM CONSEQVENTVR.

### *EX MATTHÆI, CAP. V.*

### BIENAVENTVRADOS LOS MISERICORDIOSOS: PORQVE CONSEGVIRAN MISERICORDIA.

---

ART. I.

### *Que es misericordia, y porque la alcançaran los que la vsaren.*

ADMIRABLE es el orden de la doctrina de nuestro sobe rano Maestro: porque auiendo enseñado la pobreza, q̃ es despejar el corazõ de los estoruos al verdadero amor, y por la mãsedumbre, el sentimiẽto de las injurias, q̃ tambiẽ son inferiores à la generosidad del hõbre; pues no ay agrauio temporal, q̃ pueda derogar, ni obscurecer la nobleza de nuestros corazões Y despues con el labatorio de las lagrimas limpiado las manchas, que auian quedado de las culpas. Sigueſe forçosamẽte la hambre, y sed de cumplir la ley, que son medios para alcançar bienes eternos. Porque todos aquellos males son como piguelas, que detienen el buelo al alma, y la embarazan, que aspire al centro donde tiene su descãso, y desseearle à sus proximos. Y sacarlos de los males, y miserias q̃, les fatigan, si ay fuerças con el efeto, sino cõ los desseos, sintiendo como propia su miseria. Con que tienen derecho à que se vse con ellos de misericordia Como N. Saluador tomò à quenta las miserias agenas, que pide al Padre Eterno, vse con el de misericordia, por la infinidad de las grandezas de la suya. *Exaudime Domine, quoniam benigna est misericordia tua, & secundum multitudinem miserationum tuarum respice in me.* Porque? *Improperum expectauit cor meum, & miseriam.* Oyeme Señor cũple mi desseo. Vsa de misericordia conmigo; pues yo padeci las miserias de aquellos por quien ruego.

Maraui llo so orden de doctrina.

El misericordioso, Porque tiene derecho à ella. *Psal. 11.*

Donde se ha de aduertir, que la misericordia para ser agradable à Dios ha de ser bien ordenada. Como la caridad ha de començar de si mismo: por esto dize la Glossa. *Misericordia eget spiritu consilij, sine quo nemo circuspecte misereatur.* El principio ha de ser compadecerse de si mismo, y el fin es mirar por otro. Cristo Señor nuestro considerandose en las miserias temporales, que quiso padecer por nosotros, pidiò al Padre le sacasse dellas. No que se escussassen, sino que se acabassen quando, su Magestad tenia determinado. Y conoci por

La misericordia bien ordenada. *Glossa.*

Christo S. N. la vsara, como la vsò con el el Padre:

la experiencia lo que era padecerlas, y assi compadecido de los que las padecen rogò por ellos, y està empeñado en vsar de misericordia, como la vsò con el el Padre Eterno.

San Geronimo, y Crisostomo, y Theophilato entendieron las palabras desta licion de la misericordia en comun en quanto dize alliuio de toda miseria: y para ello se valen de aquella parabola. *Serue nequam: omne debitum dimisi tibi, &c.* Pero san Gregorio Niseno, y san Agustin, y san Leon Papa, dizen, que la misericordia que aqui canoniza Christo Señor nuestro es la que se estiende à dar limosnas: porque esta es la que haze propiamẽte bienauenturados. Conforme à aquellas palabras en que el Señor pone en possessiõ del Cielo à los que las hizierõ. *Venite benediti Patris mei percipite Rẽgnum.* Venid benditos de mi Padre, tomad la possessiõ del Rey no, q̃ està preuenido para vosotros, y gozadle eternamente. Y por san Lucas: *Facite vobis amicos de Mamona iniquitatis.* Y el Psalmista. *Beatus vir, qui miseretur, & commodat.* Y en los Prouerbios. *Qui miseretur pauperis beatus erit,* y en otras partes. Que todo quiere dezir, quan seguro es el premio, que se ha de dar al limosnero.

*Matth. 18.*

*Niseno. lib. de Beatis.*

*Augustin. lib. 1. de serm. Dñi. in mõte.*

*S. Leon homil. de omnib. Sanctis.*

*Matt. 25.*

*Luc. 16.*

*Psal. 40.*

*Psal. 21.*

*Prou. 14.*

*Prou. 19.*

Seguro el premio del limosnero.

Misericordia perdonar injurias

Pero como las palabras de Christo Señor nuestro, se dixeron à los Apostoles, que por auer dexado quanto tenian: les faltaua caudal para hazer limosnas, parece que lo que se les proponia era, que fuessen liberales en aquello, de que auian de tener mucho que dar, que es perdon de las iujurias, que auian de recibir en la predicacion del Euangelio. En que dieron mas, que si dier ã crecidas limosnas temporales. Verdad sea, q̃ como esto queda ya calificado en la licion segunda de mansedumbre, algo mas particular, se pretendiò en esta licion quinta. Y assi trataremos della en su propia significacion.

Y para acertar à difinirla vamos con santo Thomas, que es la luz de la Yglesia, que dize, que misericordia es afecto de voluntad, con que auiendo conocido el mal del proximo, se despiertan desseos de sacarle del. Y Damasceno, que es. *Tristitia in alienis malis.* Isidoro. *Misericors a compatiendo alienæ miseriæ vocabulum est sortitus.* Y assi se llama hombre de misero corazon: porque siente en el la miseria agena.

*S. Thom. 2. 2. q. 30. a. 1.*

Misericordia es dolor de la miseria agena. *Damasc. Isidor. lib. 9. Etimolog.*

Para vsar de misericordia, no tenemos necessidad, de que otro nos lo persuada. Dentro de nosotros tenemos quien nos incline. Que si miras à tu hermano padecer, y te juzgas vna misma cosa con el, que es de tu naturaleza. Miembro de tu cuerpo. *Alter alterius membrum in Christo Iesu.* Solo la vista de la calamidad agena naturalmente causa dolor, y quando de ste nace alguna diligencia, para aliuiar al que padece, es vsar de misericordia. *Si quid patitur vnum membrum compatiuntur omnia membra.* Dixo Pablo. Y gran confusion haze verdaderamente, que los brutos animales se amen con amor tan natural, q̃ no ay aue (aunque sea de rapiña) que coma de otra de su especie. Y Plinio dize, que si criando vna yegua su potro le ponen à otra, que no sea su madre, le cria, y sustenta. Y aun esto no es tanto como se sabe de historia cierta, q̃ ay animales, que no vsan da razon, q̃ se compadecen de otros de otra especie, si los hallan en alguna necessidad. De los Leones se quenta, que talvez encaminaron al que auia perdido el camino: y no hazer mal al hombre, q̃ se le humillo. Particularmente sino era tiempo de hambre (que entonces vn bruto tan voraz no es mucho q̃ primero remedie su necessidad.) Y las historias estan llenas de prodigios, en que vemos que huuo mugeres, que dexaron sus hijuelos desamparados en pariendolos, y que alguna loba, no solamente los defendiò de los otros animales (que como menos generosos no se mouiã à piedad) y despues los criaron. Quanto mas tendra obligacion el hombre à tener piedad de otro hombre: si ya no eres tan

No es menester tercero, que persuada la misericordia. *Rom. 12.*

*1. Corinth 12.*

*Plin. de natur. hist.*

Los brutos se compadecen de otros.

Brutos buenas obras à los hõbres.

tan cruel con los de tu naturaleza, q̃ se diga por ti. *Homo homini lupus*, que ay hombres tan crueles con otros hõbres, que parecen lobos hambriẽtos de su hazienda, y de su honra,

Misericordia en lahõra, y en el bien del alma.

En las sagradas letras son infinitos los lugares, con que Dios nos tiene declarada su voluntad. Y aunque en la corteza los mas parece, que tratan del socorro, que debemos hazer los vnos à los otros en las necesidades corporales, casi todos se pueden entender, y muchos se deben explicar de los demas socorros; y en las ocasiones de la honra, quando ves, que peligra la del proximo. Y en lo espiritual quando es ocasion, segun las reglas de buena prudencia. En el Deuteronomio. *Non contrahas manum, sed aperies eam pauperi, præcipio tibi, vt aperias manum tuam fratri tuo egeno, & pauperi*, Iob. *Noli auertere faciem tuam ab vllo paupere, ita enim fiet, vt à te non auertatur facies Domini* Y otros infinitos deste genero en el testamẽto Viejo. Y en el nueuo por S. Luc. *Estote misericordes, &c: Omni petenti te tribue: da te, & dabitur vobis. Quod superest, date eleemosinam, & ecce omnia munda sunt vobis. Vestra abundantia illorum inopiam supleat: estote inuicẽ benigni, & misericordes.* Y otros innumerables.

*Deuter. 15*
*Iob 41.*
*Luc. 11*
*2. Corin. 8*
*Epheſ. 4.*

II. Lo q̃ mas obliga à vsar della, es q̃ no ay cosa en q̃ mas se agrade à Dios, y desagrade al Demonio, y mas prouechoso sea para el hombre: porque como amamos mas lo que ponemos en el corazon, donde està nuestro tesoro, si te duele del mal de tu hermano, es porq̃ te toca en el corazon, y le tienes en el, que el que tiene misericordia del proximo, es porque su corazon se entra en el del que padece, ayudàdole à llenar su miseria. Si puede con efecto, y sino compadeciendose. Y de auerse compadecido nace desseo de sacarle della.

Agrada à Dios, y desagrada al Demonio,

Misericordia, compasion del mal ageno, y como lo haze Dios.

Esto se haze muy claro: porque misericordia no es otra cosa, q̃ cõpassion del mal ageno, que es la comũ definicion desta virtud. Cõtiene dos cosas. Vna el que padece la miseria. Y la otra el que se compadece della: Demanera, q̃ la virtud haze vn trasiego (digamoslo assi) vn trueque de los corazones: el que era miserable, porque padecia miseria, queda aliuiado della: porque el que es misericordioso, y se compadece, toma sobre si aquella miseria. Dixolo Dauid. *Misericordia eius preueniet me.* Que es dezir: fue el amor de Dios tan grande para conmigo, que no diò lugar à que me perdiesse, y madrugo tanto, que antes que yo sintiesse mi mal, ni le padeciesse: desde su eternidad, viendo que me yba dando caza mi miseria: se adelantò, y se preuino doliendose y me librò del. Donde san Agustin reconociendo lo que debe a Dios dize: *De me omnino nihil præsumam, quid enim attuli boni, vt mihi misereris, & me iustificares? Quid in me inueneris, nisi sola peccata? Tu vero nihil aliud, nisi naturã quam creasti, cæteraque mala mea, quæ deleuisti.* De mi parte todo era malo, pecados, y miserias vinculadas à las culpas, que yo tenia de mi cosecha. Y de parte de Dios? Amor, piedad, clemẽcia, compassion. Mas haze, que me mete en su corazon. Porque pone el suyo en el mio doliendose de mi mal,

*S. Auguſt. ſup. Pſal. 5*

Dios pone su corazon en el del miserable.

Para mejor conocer la naturaleza de la misericordia, que Dios ha vsado contigo, para que por ella, como por dechado saques, como la has de vsar en lo q̃ te es posible. Aduierte que aunque la ay en Dios verdaderamente, no por esso ay mudanza, ni dolor, ni cosa, que pueda entenderse propiamente cõpassion, pues Dios es immutable, eterno impassible, y sin embargo dize vn cierto genero de amor paternal, con tuyo efecto se acredita (à nuestro modo de dezir) su piedad en quanto haze los efectos para con nosotros, como si verdaderamente se doliera, y sintiera propiamente nuestros males, como quiẽ parece està dispuesto à dar la vida, y el ser, y todos sus bienes, por aliuiarnos dellos. Significose este amoroso sentimiento en Dauid quando reconociendo el peligro en que estaua la

III. Aprende à tener misericordia de la de Dios.

En Dios aũque ay no dize passiõ.

vida

2. Reg. 19. Figura dela diuina miſericordia.

vida de ſu hijo Abſalon, y el rieſgo que corria, dixo laſtimandoſe. *Fili mi Abſalon, quis mihi daret, vt moriar pro te: fili mi Abſalon.* O quien pudiera morir por ti? Y eſte amor, que es exceſſo del paternal, no deſdize de la mageſtad, ni pone imperfecion en el ſer diuino: lo vno porque en el efecto hallò la diuina ſabiduria modo como cumplirlo con la obra: muriẽdo Dios en la naturaleza humana por el hombre: y lo otro porque no dize, ſino el efecto, que es traſegar el corazon humano de todo ſu ſer, ſacandole de ſu vajeza, y poniendole en el eſclarecido orden de diuino, mediante la gracia. Y en eſto ſe declara la eficacia del amor, la propiedad de la miſericordia, y la obligacion que tienes à correſponder ſegun eſte modelo, vſando deſte amor, y piedad, y miſericordia con el que vieres, que padece miſeria. Que aũque no podras ſiempre ſacar al miſerable de toda ſu deſdicha: Puedes hazer algo para aliuiarſela. Y aunque no podras darle tu ſer, ni transformarle en el tuyo con verdadera eficacia, haziendole tan ageno de aquella dolencia, como tu eſtas. Podras deſſearlo, y procurarlo: y todas quãtas obras hizieres en ordẽ à eſſe fin, ſon obras de miſericordia.

Y ſan Fulgencio ſobre aquellas palabras: *Quoniam multus eſt ad ignoſcendum*, dize: *In hoc multo nihil deeſt, in quo omnipotens miſericordia, & miſericors omnipotentia.* Hizo el poder todo quanto pudo, tirando la varra por hazer todo quanto bien fue poſsible hazerſe: porque como no pudo ſer mayor la miſeria, fue menester la mayor miſericordia, y porq̃ no baſtaua mayor miſericordia, ſino huuiera fuerças para executar el mayor remedio: ſe junto con la mayor miſericodia el mayor poder, para librar al hombre de la mayor miſeria.

Fulg. epiſt. 5. Tan gran miſeria pidio miſericordia, y poder infinito

Eſſo quiſo dezir Criſoſtomo ſobre aquel hecho, y dicho de CriſtoS. nueſtro, quando acuſſando à la adultera los Iudios, y eſperandocomo cẽ ſuraua ſu Mageſtad el delito. Se inclinò, y començò à eſcribir con ſus dedos en la tierra. *Non vt crimen cerneret, & vt puniret, ſed vt demonſtraret in multo eſſe miſericordem: non ſolum in dandavenia pecatrici, ſed in Juſtinendis talibus peccatoribus peccatricem etiam accuſantibus, & ſic tollerantiam peccatorum protulit pro ſententia, dicens: qui ſine peccato eſt, &c.* El fallamos, que tuuo eſte proceſſo, la ſentencia que ſe diò a eſtos fiſcales contra la delinquẽte: Fue dezir, que el tribunal donde paſſaua aquel pleyto era tan piadoſo, que no ſolo auia miſericordia, para quiẽ tiene juſticia, vſando con el toda la gracia que ha lugar mediante juſticia. Sino que el acuſſado tambien conſiguẽ perdon de ſu culpa, y aliuio de ſu miſeria. Y los acuſſadores fiſcales promotores tambien del miſmo pecado, que cometen acuſſando: porq̃ no ſolo ſe moſtrò juſto, y miſericordioſo en el conocimiento de la cauſa en la viſta del pleyto: Sino en el acuerdo en fauor de la acuſſada, y en la tolerancia de la malicia de los acuſſadores, que ſiendo ellos peores, y teniendo mas obligacion, por ſus años, y experiencia, acriminauan maliciosamente la culpa en vna muger, cuya flaqueza, y menos años la diſculpauan.

Chriſoſto. ſerm. 15. Ioan. 8.

La miſericordia ſe eſtiende al Reo acuſſador, y Fiſcal

Y aunque eſto ſolo en propiedad lo haze Dios, y del ſolo ſe puede afirmar: es la miſericordia virtud tan noble, y de tan alta guiſſa, que parece q̃ al que la tiene le haze en parentar cõ el miſmo Dios: porque obra coſas tã parecidas à las que Dios haze, q̃ puedẽ en alguna manera llamarſe diuinas. Dixolo Clemente Alexandrino explicando las palabras. *Miſericordiã volo, & non ſacrificium, &c.* que tiene el ſacrificio dos coſas, la perſona que le ofrece, y la perſona en cuyo fauor ſe haze. Poco dizẽlos que declara las grãdezas de la miſericordia (dize Clemente) *Non eſt miſericordia, vt quidam Philoſophi exiſtimarunt*, mucho mas es que ſacrificio, es en parentar cõ Dios en el miniſterio. Mucho mas que ſacrificar: es hazer lo que ſolo puede Dios.

Haze en parentar con Dios.

Clemen. Alex. 4. ſtrom.

Sacrificio de dos cosas particulares.

Dios. Mas quiere Dios misericordia en el proximo, que sacrificio para si. Y lo explicò San Pablo. *Prius pro se, deinde pro populo.* Si el Sacerdote lo ha menester, primero se ofrece por si: Y luego por el Pueblo: y esto todo es dentro de los limites de humano. Pero la misericordia realça al que la tiene tan soberanamente, que le pone en vn andar diuino, imitador del mismo Dios, que es el que perdona. Y el Sacerdote no perdona, sino pide perdò ò para si, ò para otro: pero el misericordioso imita à Dios, huele à diuino. Que es sacar al hombre de miseria: casi lo mesmo, que hazerle bienauenturado (que es librarle de miseria.) Y imitar a Christo Señor nuestro en padecer por el proximo por librarle: lo qual como no le pudo tocar à su Magestad, como hombre puro (pues esso no era bastante para librar al hombre de miseria) le toca como hombre, y Dios, que fue donde se juntò el poder, para ser Redentor; pues padecer, y llorar con el que padece, no es misericordia, sino ay poder, para aliuiarle de sus males: y assi se colige, que vsar de misericordia es cosa mas que humana, y si tiene efecto es cosa diuina.

No basta dolerse, si no socorres ò procuras.

Auialo enseñado el Profeta. IV. *Psl. 111.* *Iucundus homo qui miseretur, & commodat, disponet sermones suos in iudicio, cornu eius exaltabitur in gloria.* O felices, y dichosos los que tienen corazon para partir de sus bienes con su hermano! O ya corporales, como son limosnas, de comida, bebida, ò vestido. Dandolo de gracia, ò prestandolo: ya dando buenos consejos! que no padecera mudança! Esta es vna de las mas ciertas señales de diuinidad: *Ego Deus & non mutor.* Sera celebrado su nombre eternamente en los Cielos, y en la tierra, no tendra porque temer al maldiciente, como està libre el Cielo de los que aunque le amenazan, no pueden escupirle: porque su corazò està colgado solo de Dios, donde tiene librado su descanso, y en quièn tiene fixa su esperança: y de alli le viene su firmeza. Porque dè de sus bienes à los proximos, con tan tode saho go, y liberalidad, que parece que los desperdiciaua, *dispersit.* Y nunca mas al justo, ni con mejor peso, y medida: y assi sera sublimado su valor en el estado felicissimo de gloria. *Cornu eius exaltabitur in gloria,* Como si dixera, viuira gustoso, alegre, feliz, y descãsado. *Iucundus homo, qui miseretur, &c.*

No se muda el misericordioso.

Hallara misericordia

Eutimio dize: *Beatus logos,* que aun que quiere dezir: *Bienauenturadas palabras.* Dize este Autor, que significa à Dios. Como si dixera, sera tãdicho sa la vida del que haze misericordia con los proximos, que aunque no sea verdaderamente Dios, por naturaleza, parece que lo es en la emulacion, y imitacion: porque el que en la tierra es franco, y liberal repartidor de los bienes della, tiene ciertos sabores de diuino, y parece Dios, que como se llama assi: porque da, el que diere sera parecido à el. Como Dios comunica à las personas su ser: y à las criaturas algunas perfeciones participadas. El hombre que en la tierra es imagen de Dios, puede à su modo comunicar sus bienes interiores dando buenos consejos, buena doctrina, buenos exemplos. Y temporales repartiendolos: y à su modo se comunicara dando sus bienes, imitando segun su posible à Dios, para q̃ aproueche à todos lo que posee. *Tal, Deo custode nihil perit.* Dixo Eutimio.

*Eutimio.* Casi es Dios el que vsa de misericordia.

Promete el soberano Maestro al que fuere misericordioso en esta vida, que la hallara en la otra: *Quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Que es lo que vamos diziendo con el Propheta. *Cornu eius exaltabitur in gloria.* Su fortaleza, su poder sera ensalzado en la bienauenturança. Declarolo Casiodoro. *Licet hic videatur humilis, ibi potestatem habebit.* Y esta es sentencia de Agustino, y de Lira, que dizen. *Ibi augmentabitur potentia.* En los ojos de los ciegos desta vida, parece pobre, y humilde, y despreciado: porque se deshaze de todos los bienes, por darlos: pero en esso se muestra excelentissi-

*Casiod.*

*Augusti. Lira.*

tissimamente su poder: pues de cosas temporales haze eternas: Porq̃ siendo ellas tan viles, sabe sembrarlas: de manera, que saca dellas logros crecidos, frutos soberanos, gloria para siempre. *Exaltabitur in gloria.* Y si dizen los Philosophos, que criar es sacar algo de la nada, casi se puede llamar Criador, el que de bienes temporales, que no tienen verdadero ser saca glorias, que duran eternidades, en que se puede dezir, que en alguna manera se parece à Dios.

Parecese à Dios, pues sacamucho desto que es nada.

Parece criador.

Aquella palabra: *Non saluabo te in arcu, sed in Domino Deo tuo.* Declaran muchos, de la dulçura del corazon de Dios, y de su misericordia, para con el alma, y de la promptitud con que està dispuesto à vsar de misericordia. Y quan oluidado parece, q̃ tiene el rigor de justicia. No te salua re (dize) en el arco, sino en tu Dios, y Senor. El arco significa el rigor de la justicia flechado, y armado tirante, y fuerte, que quanto mas retira la mano derecha la cuerda hazia el pecho del flechero, quando se arma: tãto mas cerca esta de disparar la saeta: y tanto mas fuerte ella, para atrauessar el corazon à donde tira, S. Ceronimo, y Tertuliano, sobre aquellas palabras de los Tronos. *Tetendit arcum suum, quasi inimicus: firmans desterã quasi hostis.* Que como el arco es arma, que se gouierna con la mano yzquierda, es simbolo de los castigos de Dios: y assi es dezir, q̃ no te saluara con el arco, y oluidara sus rigores: Conformasse este modo de discurrir con lo que dize en el Apocalypsi viẽdo al Hijo de Dios el Apostol, y Propheta, y su cara, y pies, y mano derecha, no le viò la mano yzquierda: por que venia de paz, y todo era misericordia, y viò que tenia en la mano derecha siete estrellas, donde el numero de siete, dize infinidad. Y la estrella dize amor, y misericordia, socorro, y proteccion: y el arco que solia estar en la otra mano, que amenazaua rigor, se troco en dulçura: y en lugar de saetas arroja estrellas, y resplãdores, y flecho el arco de su Cruz y pussole tan tirante contra el corazon del flechero, que solo se hizo la justicia contra el, y la misericordia toda en fauor del hombre, aquien hiriò con la flecha de amor; alumbrandole con la luz de sus llagas, que son sus estrellas, y saetas. Y como dize Tertulliano, quien no se dexa alumbrar desta luz, pierde la vida, *Quisquis non recognoscit Christum esse Deum salutem perdidit, quam alibi, nisi in Christo Deo inuenire non poterit: iuxta illud Ioannis, hæc est vita æterna, vt cognoscãt te Deum, & quem misisti Iesum Christum.*

*Oseæ 1.*

*Hieron. Tertull. s. Ierem. 2.*

*Apoc. 1.*

No viò san Iuan la mano yzquierda.

Mano derecha misericordia, y las estrellas.

*Tert. 12. de Trin.*

V.

*Eccl. 43.* El arco del Cielo simbolo de misericordia.

Todo esto està dibujado en vnas palabras del Espiritu Santo. *Vide arcum, & benedic Deum, qui fecit illum.* Si quieres deshaogar el corazon, y cõsolarte, viẽdo las marauillas de Dios aure los ojos, y mira atentamen-e el se arco hermosissimo, que haze el Cielo, quando parece, que quiere anegar el mundo con auenidas de lluuias, y tropeles de relampagos, y maquinas de horribles tempestades, y veras que alegremente risueño, assegura tremolando señas de paz, ciñẽdose, y coronandose de vn arco, como corona de colores hermosos, y de fiesta. Mirale, y da milbendiciones al Señor, que le fabricò. Que señala? Que significa? Digalo la Interlinial. *Signũ misericordiæ, quæ est valde speciosa in ore suo.* Esta vertiendo misericordia, que es dulcissimo lenguaje en su fabrosa boca. Y san Agustin lo declara mas. *Et in conspectu troni iris erat.* Que en latin, y Griego *iris*, quiere dezir arco: *Iris, qui in die pluuiæ apparere videtur, quid per hunc, nisi reconciliationũ di designatur, quæ per incarnationẽ Verbi facta recognoscitur?* Es la señal de amistad las vanderolas, que tremola de paz, y las demostraciones de misericordia, y perdon perpetuo deste Señor Dios coronado con sus misericordias.

*Interlin.*

*Aug. ibi.*

Arco señal de paz.

Assi lo entiende san Ambrosio, sobre este lugar, tomando la carrera desde la eternidad, en que reconociendo

*Amb. sup. hunc locum*

El arco dize la encarnacion.

ciendo Dios la necesidad del hombre caydo en las miserias de la culpa se compadecio del. Y se quiso hazer hombre, y padecer muerte tan dolorosa. *Trim in capite habebat, quia eius diuinitas ante incarnationem iuam tantam misericordiam assumpserat, vt homo fieri pro hominibus non dedignaretur, & ad vltimum adpessimam mortem damnari.* Si antes de conocer por esperiencia nuestras miserias, se dolio tanto dellas, y fue el amor tan excessiuo; despues que lo toco con las manos. *Didicit ex his quæ passus est.* Que compassió, que lastima, y que misericordia auria de nosotros?

VI. Este es encarecimiento raro: pero verdadero, que auiendo juntado nuestra naturaleza en vn supuesto con la diuina, se honra tanto que la tiene por corona Dios. Y assi quiere que le salgan auer el dia, que sale de gala coronado con ella, de que dice S. Bernardo. Salid soberanos cortesanos de la gloria del retiro, en que gozays vuestra dicha. Mirad à vuestro Rey, reparad en la corona. *Ecce Rex vester, sed in corona nostra.* No os puedo negar, que es vuestro Principe: pero la corona nuestra es, que es la q̃ le diò su Madre. Bien podeys preciaros, de que le teneys por Rey, pero no de auerle coronado, esta gloria nuestra es, salid, y vedla.

Mayor misericordia tener por corona el ser hombre.

El hombre se las gana al Angel en que Dios tiene por corona ser hõbre.

*S. Ber. ser. 2. de Epip.*

Es corona porque triũfo con ella.

No se llamara propia, y verdaderamente corona, sino triunfara cõ ella nuestro Saluador: y no fuera triunfo, sino diera libertad à los cautiuos, que haziendo misericordia se triunfa verdaderamente. Assi lo entendio Drogo. *Sterne in via ramos Oliuarum, & opera misericordiæ pedibus atõ moda. Accipe frondes palmarum. Vt triũphes de Principibus tenebrarum: nihil in te reſideat, quod in occursum Iesu non procedat, quia nec vngula in Ægypto Pharaoni relinquenda est.* Celebra el triunfo quando Christo entrò en Ierusalẽ, y reconoce, que no se triunfa de los enemigos, sino lleuamos en las manos ramos de oliua, que son significacion de misericordia: porque como en Palestina son estos, y las palmas, los arboles mas comunes, destos fueron con que se adorno el triunfo, cõ que entrò Christo en Ierusalen. Y su Magestad celebrò su vitoria con ellos: porque la vsaua, con nosotros. Assi quiere que tus triunfos, y las palmas de tu vitoria tengan hermandad con las oliuas: porque no ay palma sin azeyte de misericordia.

*Drog. libr. de Sacra. pass.*

Con la oliua se junta la palma, porque trãsfa la misericordia.

Para celebrar la Esposa los triũfos del amor: comparò sus cauellos à las mas leuantadas ramas de la palma. *Comæ eius sicut elatæ palmarum. Nigræ quasi corbus.* Vellissimas son las ramas de la palma. Glorioſissimo es el triunfo: al Cielo mira, allà parece, q̃ se esconde, y que se engolfa en las alturas, y se pierde de vista entre las nubes: pero son negras, como el cuerbo. Estraña baja diò tan alto pensamiento: como el cuerbo? Si. porque el cuerbo es limosnero. San Paulino. *Bonus iste corbus, nec ille ad arcam reuertendi immemor, sed illuis pascendi Prophetæ memor.* No le culpen, porque no se acordò de voluer al arca, quando Noe le diò libertad, para que diesse nuebas del buen tiempo: que se ocupò en dar de comer à Elias. Perdonasele al cuerbo esse descuydo por el cuydado, que tuuo de hazer vna limosna continuada de otro cuerbo: porque no se acuerda Dios de pecados, si ay limosnas, y buenas obras cõ los proximos, y no puede auer palma, sin oliua, ni triunfo, sin misericordia.

*Cant 5.*

*S. Paul. in epist. 4.*

El cuerbo es limosnero, y porq̃ no voluiò al arca.

Y consta que no ay virtud, que tenga valor, sino se viste del color de la misericordia, y tiene en si como en virtud todos los triunfos de todas las virtudes. S. Pedro Crisologo. *Est ieiunium castitatis murus, pudicitiæ propugnaculum. Ciuitas sãctitatis, est ieiunium inuictus Christianæ militiæ principatus, sed in ijs virtutibus ieiunium, tũc viget, tunc vincit, tunc triumphat, cum duce misericordia pugnat.* No niego, que la abstinencia es la muralla de la castidad. El castillo donde se defiende la pureza. Y la ciudad donde reyna la santi-

*Crisol. ser. 8.*

No ay virtud sin misericordia.

santidad, y confiesso, que es la plaza de armas donde Reyna, ò por quien Reyna la milicia Christiana. Pero en todas estas virtudes es de prouecho el ayuno, y tiene vida, y fortaleza, y entonces vence, y podemos dezir, que triunfa, si se gouierna por las leyes de la misericordia. Quiso dezir, si ayunamos para socorrer à nuestros proximos. *Ieiunium tuũ fiat refectio pauperis.* No gana vitoria, no triunfa, ni Reyna alguna virtud, sino la hermosea la misericordia. Sino se visten de su color: sino tienen della el sabor, y la velleza, las palmas no lo son, sino afrentas. Y quando se aya de hazer aquel triunfo soberano el dia del juyzio, en que los venturosos triunfaran, y se les abrira puerta en la bienauenturança: sera la llaue, la misericordia. *Matth. 25* *Dediſtis mihi manducare, dediſtis mihi bibere: viſitaſtis me, & quia quod vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis.*

Otro testimonio desta verdad nos diò Pedro Rauano, que hazemuy à este proposito. Afirmando, que quãdo llegue el dia de la quenta, sola la misericordia hade ser aplaudida, y que aunque otros santos ayan hecho actos heroycos de virtudes excelentissimas, si les faltò la sal de la misericordia, no han de ser bien vistos en los ojos de Dios, ni tendran la sazon, que su Magestad pide de su gusto en los platos, que le han de seruir en su mesa. *In Regno Cælorum coram omnibus Angelis in conuentu resurgentium, quod Abel paſſus ſit, quod ſeruauit mũdũ Noe, quod Abraham fidem ſuſcepit, quod Moyſes legem tulit, quod Petrus ſuper onus Eccleſiæ aſcendit, Deus tacebit, & clamabit: quid comedit pauper?* De las obras mas insignes, de los hechos mas heroycos, que ha celebrado el mundo, y los merecimientos mas altos, que se conocen en los Padres del testamento Viejo, y nueuo, no se hara caso, ni de la sangre de Abel, ni su inocencia ỹpiamente ofendida, ni de la obediecia de Noe, y destreza con que gouernò el arca, y saluò el mundo, ni de la fee de Abraham, ni de la mansedũbre de Moyses, y lealtad con que promulgò la ley, ni del trabajo de Pedro que sustentò la carga del gouierno de la Yglesia: porq̃ à todo estara Dios sordo, y mudo, sin oyrlo, ni estimarlo: y solo estimara lo que diste de comer al pobre hambriento, de vestir al desnudo, y el consejo, que diste al necesitado: porque ni es hermosa la palma del martyrio de Abel, ni sus colores son viuos, aunque rubricados con sangre, ni los portentos de obediencia, y fe, sufrimiento, y tolerancia, lealtad, y rendimiento al imperio diuino de Abrahan, son agradables, sin misericordia, con ella se eternizan, y en ella tienen su ser: Y sin ella se quedan fuera las Virgines, que fueron locas, no mas de porque les falto el azeyte. Y para dar fin à este pensamiento: oyeà san Pedro Damiano: *Perpendite quanta imperatricis misericordiæ, ſit maieſtas: nonne hæc videtur velut præpotens Regina inter cæteras eminere virtutes? quæ nimirum accommuni plebe homines alium ad prophetiæ prouehit gratiam, alĩ martirĩ dat coronã: illĩ dat vt Eccleſiam Chriſti cæleſtis oraculi dapibus paſcat, iſti præbet, vt ad ſuperne gloriæ nuptiale conuiuium poſt victoriæ palmam feliciter epulaturus accedat.* A todos es notorio, que la misericordia es la emperatriz de las virtudes, la que dà las honras, y coronas, à vnos el martyrio, à otros la vorla de Doctores, à otros la profecia, y finalmente la que introduce, y dà assiento en la mesa del Cielo.

No me parece que es encarecimiento, si es cierto, que el Señor es el que recibe en sus manos el beneficio y el que se halla necesitado, y el que lo pide para si. Y que lo pague, como tan gran Señor, no es marauilla: seria lo si tu tardases en darle tu socorro, quando sabes, que le pide: *Dicite* (dixo à sus discipulos quando los embiò por los jumentos para entrar en Ieruſalen) *quia Dominus his opus habet.* *Matth. 21* Dezid que yo, que soy el Señor, los he menester. Tu que eres el Señor de todo lo criado? El rico en miseri-

cor-

Pedro Rauano.

Ninguna buena obra loes, sino ay misericordia.

Por falta de azeyte, excluyò el Esposo las Virgines necias.

S. Pet. Damian.

Dios recibe la limosna como si el la huuiera menester.

ficordias, andas de puerta en puerta à buscar misericordia? Si. Es para Dios tan regalado vocado el que das de pan al pobre luego al punto, que sabes, que le ha menester, que atrueque de gustarle, se anda de puerta en puerta, por topar vn corazon apressurado, presto, y diligente en socorrer al necessitado.

Los pobres son los cabellos de la cabeza de Dios, que se corona con ellos. *Cant. 5.*

Muy con tiempo lo significò en aquella noche, que fue à llamar à la puerta de su Esposa llena la caueza del rocio, y humedecida del sereno. *Aperi mihi soror mea, columba mea; quia caput meum plenum est rore, & cincini mei guttis noctium.* Que es esto Señor? Vos desuelado, y sin aurigo al sereno de la noche, y en la calle? Si, y la causa es, porq̃ tiene los cauellos quajados del sereno. Son los cauellos de su cabeza los pobres necessitados. Y el rocio es la limosna, con que à tiempo y en sazon acuden los fieles con sus socorros, como llouidos. Christianos que madrugan à la mañana al principio del dia, quando aun no ha nacido el Sol, à socorrer el pobre con limosnas, no tardias, y como de fuerça, sino de madrugada. Assi lo dixo San Paulino, celebrando al gusto cõ que està Dios à la puerta de la Esposa llamando. *Guttis nostris trines suos gaudet esse perfusos, quia ipsius refrigerium, & rejectio est illa fidelium operatio, qua vel fratres iuuantur, vel inopes refouentur.*

*Paul. epist. 4.*

Limosna el rocio, ò la lluuia del Cielo. *Cen. 18. 19*

Esto se viò en la diferencia de los fauores, que hizo Dios a Abrahã, y à Loth, tres peregrinos fueron huespedes de Abrahan, sin que fuesse menester mas, que verlos para traerlos à su casa. Y en ellos es comun sentencia de los santos Padres, que fue el Hijo de Dios, ò representado en persona de otro, ò verdaderamente en la suya: pero los huespedes de Loth, fueron solos dos, y essos à passo lento, y desmayado. Pues que marauilla, que al vno se le venga Dios à su casa, y al otro no? S. Agustin. *Attendite fratres qualiter Deus apparuit Abrahan, & qualiter apparuit Loth: ad Abrahan tres veniunt, & stant super eum, ad Loth duo veniunt, & sedent in platea.* Abrahan fue corriendo en busca de sus huespedes: y por esso el mismo Dios quiere serlo suyo, y padecer necessidad: por que el se la socorra. Y assi dize el Texto. *Quos cum vidisset cucurrit in occursum eorum.* Y San Ambrosio mas claro. *Loth cucurrit obuiam: ille vero exurrexit, iuit, & adorauit in faciem.* Mas despacio, con mas flema, y con alguna flogedad, parece que se huuo, leuantose, fue alla. Y hizoles cortesia. O valame Dios, que pocas ha menester vn pobre! Todo lo que no es dar le su comida, ò bebida, es tardança, es tibieza, ò flogedad. Abrahan fue tan presto, que no solo corriò (y era hõbre de edad madura) sino que quando los trajo à su casa. *Festinauit.* Vino corriendo, volando con ellos, y à Sara su muger la dixo; *accelera*, date priessa; adereza pan fresco: y luego: *Ipse ad armentum cucurrit*, el fue en persona al ganado, corriẽdo, y matò vn ternera: no lo ho de criados, que no hazẽ las cosas con desseo de dar gusto, sino de cũplir por ceremonia: y luego lo entregò al cocinero: y este como viò la priessa de su amo tambien: *Festinauit, & coxit illud.* Estas priessas, y aceleraciones, estas apressuraciones en las obras de misericordia, y socorro de los proximos estima Dios tanto, q̃ el se viene à padecer necessidad con la golosina (digamoslo assi) de gozar tan dulçe plato, como sirue à su mesa el q̃ socorre à su hermano cõ presteza.

La priessa en dar limosna agrada à Dios.

Amb. lib. 1. cap. 6.

Limosna extraordinaria muy agradable à

No estes contento con q̃ la das a ciertos tiẽpos, y horas determinadas porque aũq̃ esto es bueno, y muy biẽ recibido de Dios: Mas es menester para agradar al Señor cũplidamente. Y pon delante de tus ojos aquella pobre higuera, q̃ quando el Señor esta ua con necessidad, no tenia sino lo q̃ lleua el tiẽpo, que eran hojas, y higos no. Porque no auia llegado su tiẽpo: y con todo esso la cubriò de maldiciones: q̃ culpa tiene la hygueta de q̃ no aya higos, quãdo no lo stiene, ni puedẽ, sino es milagrosamente, ni esta, ni las demas hygueras? Ay de ti. A quiẽ

*Augustin. Ser. 79.*

se passa vn año, y otro sin dar fruto, sino de espinas. Teme la maldicion, que vino sobre la que no tenia culpa; pues tienes tu tãtas. Ay del arbol: porque no tiene Dios sufrimiento, quando està con hambre el pobre. S. Paulino. *Numquid de arboribus cura est Deo? propter nos vtique scriptum est, in quibus escam suã ẽ per Deus vult inuenire.* Fue vn retrato, y n libujo de lo q̃ Dios siente, no hallar fruto. Que despues de auerte obligado con tantas buenas obras, quiere, y espera tu correspondẽcia, no solo al año, à su tiẽpo, y en algunas ocasiones determinadas, sino siẽpre, a todas horas, y en todos tiẽpos.

*Paul. epist. 33.*

Toda aquella parabola de las diez doncellas es desta materia de limosna, segun Teophilato. Que les importò à aquellas desdichadas la virtud de su pureza, y honestidad, sino tenian azeyte? O que ignorancia! esperarà Dios, y no vsar de misericordia! Vendra su Magestad, y te parece que aurà lugar de yr muy despacio à cõprar azeyte: y que esperara el Esposo? O que ciego estes. Oye à San Cyrilo Hierosolimitano. *Iamigitur hic operari incipe, ne sicut stultæ virgines empturus oleũ excludaris.* Camina, aguija, y date priſſa: porque qualquiera tardança en dar limosna es dañosa, y pone à peligro la bienauenturãça: que si llega el dia de la quenta, no aurà lugar de buscar el azeyte.

*Theoph. super Marc. 25.*

*Ciril. Hierosol. chatechc. 25.*

Lo que mas acredita este pensamiẽto es ver, que estima Dios mas, que se acuda al socorro del proximo, que assi mismo. Ya digimos, que pidiò los animalejos para entrar glorioso en Ierusalen, y que para que se los diessen à sus discipulos libremente, dixo que su Magestad tenia necesidad dellos; pues aora has de ver, que pierde de buena gana su comodidad por la tuya. Dize San Marcos, que las deuotas mugeres madrugaron el dia de la Resurrecion. *Vt venientes vngerent Iesum, & valde mane vna Sabatorum veniũt ad monumentum, orto iam sole.* Esta si, que es buena deuocion, y no tardia, deuota veneraciõ, y de madrugada, al cuerpo santissimo, que estaua en el sepulcro. Pues Señor como madrugastes vos mas? Parece, que no aguardando esta deuota ceremonia. Este tierno afecto de amorosa caridad, y reuerẽcia? Fue frustar su deuocion, y darles à entender, que no os era acepto este seruicio? Sabeis que han de madrugar, y hazeros esse seruicio, y no les valiò madrugar, para llegar temprano! pues les auia amanecido ya! Y vos aueys huydo por no recibir su ofrẽda? La verdad del misterio es la que vamos diziendo, que se adelãtò el relox, se antepuso la hora, y parece q̃ fue mas breue la noche, quando resucitò el Señor: porque ya tu santissimo cuerpo, comò tã cercano à la Resurrecion, y ser glorificado, y hermoseado con los dotes de gloria, no auia menester aquellos perfumes, ni necesitaua de aquellos aromas. Y huyò el cuerpo Christo S. N. à este regalo, que no era necessario: porque se reseruase à sus miembros los fieles, q̃ lo auian menester. Al reues de lo q̃ sucediò quando Iudas se escandalizo de que se vertiesse el vnguento tan costoso en sus santissimos pies: como si el fuera muy limosnero, y lo quisiera para los pobres. Aora si (dize el Señor) aora viertase en mi seruicio, que lo he yo menester, por lo q̃ importa al mundo, que me conozca, y glorifique, que los pobres toda la vida me representan, y la limosna, q̃ se les haze à ellos, la recibo como mia. S. Bernardo. *Dominus Iesus paratam sibi confectionem expendi noluit in suo corpore mortuo, vt seruaretur viuo. Viuit enim Ecclesia, quæ manducat panem viuum, qui de Cælo descendit: ipsi ergo præciosa vnguenta retinuit, cum anticipans horam, & accelerans, gloriam; mulierũ de uotionem non eluserit, sed instituxit, non re cusans obsequiũ, sed reseruans proficuum.* No se frustro la deuocion de las mugeres santas, aũq̃ no recibiò el regalo del perfume: sino encamino la su Magestad, enseñando, que quando no importa para otro fin mas principal, como el conocimiento del verdadero

*Bern. serm. 12.*

Mas estima Dios el socorro del proximo q̃ si suyo.

*Marc. 16.*

Para el cuerpo mistico reseruo las limosnas.

Dios

Dios, este socorro, y este consuelo tan apressurado, y tan de madrugada se ha de emplear en los pobres, que son su cuerpo, y sus miembros viuos: porque tiene por tan propias las necessidades de los hombres, que su Magestad tiene hambre en ellos, y sed, y cansancio; y lo siente tan viuamente, como si en su misma carne lo padeciera. Y assi no quiere, que se le socorra en ella; pues en ella no necessita, sino en los pobres, y mendigos à toda priessa.

VII. *Iosue 10.* La reuerencia que se le debe la dilata, porque se acuda a los proximos.

Otro indicio desta verdad se descubriò claro, donde se mostrò el gusto que tiene Dios del bien de los proximos, mas que del suyo, no solo por reseruar los aliuios, y regalos para ellos quitandoselos assi mismo (como dizen) de la voca; sino (lo que mas es) la oracion, culto, y reuerencia, y la adoracion debida à su Magestad, parece que dispensa en ellas, ò por lo menos, quiere que se dilate. Y fue el caso, que àquel illustrissimo Capitan Iosue, jamas hizo jornada, ni emprendio hazaña: ni diò passo sin hecharse primero à los pies de Dios: Haziendo oraciò, suplicando à su Magestad le alumbrase en el negocio, que intentaua, diesse su fauor, y ayuda, si era para su gloria, ò le ordenase lo q̃ fuesse de su seruicio. Y quando supo q̃ los de Gabaon estauan oprimidos, y afligidos con cinco exercitos de Reyes enemigos, q̃ auian hecho liga cõtra ellos, y que le pedian socorro, sin tomar acuerdo cõ Dios, sin sacrificar ni hazer oracion: Al punto mãdomar char. *Ascendit Iosue de Galgalis, & omnis exercitus bellatorum cũ eo.* Sin aguardar otro auiso, ni consultar la Magestad diuina? Nada. Y fue tan agradable esta determinacion à Dios, q̃ su Magestad le saliò al camino quando yba marchando, sin que le inuocasse, ni hiziesse oraciò, y le da la buena nueua del sucesso de aquella jornada, q̃ saldria vitorioso, y triunfaria glorioßamente de sus enemigos: *Ne timeas eos in manus enim tuas tradidi illos.* S. Aguſtin. alcançò el misterio. *Vbi nequeconſultus Dominus vtrum cum illis esset pugnaturus, sed vltro suis recte subuenire volentibus futuram victoriam pronunciauit.* Da Dios por recebida la reuerencia el culto, y adoracion, por darnos a entender quanto estima à los que acuden con presteza al socorro; de los q̃ estan en alguna necessidad.

Aquel desuenturado gloton, que se llenaua de manjares de vn banquete en otro, y sobrãdose en su estomago los vocados mas suaues de q̃ andaua ayto, y teniendo à la vista al mẽdigo hambrieto, no le quiso dar de los reliebes, ni aun migajas. No es marauilla, que quando se abrassaua en los tormentos de sus llamas, le negassen vna gota de agua, que ponderoS. Cregorio N. seno. *Diues ille dissolutus delitijs mendici ad vestibulum afflicti misertus non est, idcirco misericordiam sibi præcidit, misericordia implorata non exaudiatur, nõ quod vna gutta de magno paradisi fonte dẽpta damnosa esset, sed quia misericordiæ stillam communicari atque communicari cum inhumanitate non potest.* No se agotara, no se secara la fuente infinita del abismo de la diuina misericordia, aunque se repartiera vna gota de aquella agua cõ el ricazo: pero quien auia sido tã inhumano, tã cruel y tan barbaro, que las migajas no diò al necessitado, no es justo, que se le admita à la participaciõ de la piedad: porque no hazen buena mezcla, no se ajustan bien, no se compadecen crueldad, y misericordia: y assi tẽgase por despedido de la misericordia, quien no la sabe vsar con quien la ha menester.

*Luc. 16.*

*Greg. Nis. sen. hom. de beatitud.*

No se juntan bien crueldad, ò misericordia, ni con vna gota.

Confirmolo S. Lau. *Prouidentia diuina aperuit nobis medicinæ armarium, vt faceret diuites, & pauperes vt quoniã diuites per exuberantiã rerum proni sunt ad vitia, haberent coniunctos sibi indigentes, tanquam fontes lauacri, vt plus dicam tanquam flumen Iordanis, vbi Christus tinctus est.* Es milagro de la diuina prouidencia, efecto milagroßo del amor, con que desea nuestro remedio, Traza soberana de su amor, que huuiesse en el mundo ricos, y pobres:

*Lau. Nazar. de pœnit. hom. 3.*

bres: porque como aquellos con la sobra de bienes temporales estan mas faciles a caer en pecados, tengan à la mano pobres a quien dar limosna, como vn baptismo donde se laban de sus culpas. O como vn Iordan donde renouarse en la gracia, por la que dexò en sus aguas Christo S. N. baptizandose.

Prouidencia en fauor de ricos, y pobres.

A esto atendio San Pablo. *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus.* Que explicò San Paulino, donde por aquella palabra. *Illuminabit*, dize: *Attinges Christum*, donde persuade sacudir la pereza, y flogedad del sueño, òdescanso escussado, y los cuydados sin prouecho, y el trato con los hombres, despertar el alma, y salir del letargo perjudicial de los passatiempos mundanos, y tendras luz del Cielo, tocaras con tus manos al mismo Christo Señor nuestro. Como? cumpliendo sus mandamientos, estando à sus ordenes. Y digo que le tocaras con las manos, en qualquiera pobre, en qualquiera necesitado, en qualquiera mendigo. *Discute carnalis inertiæ somnum, à mortuis curis, hoc est, à conuersatione carnali, erige mentẽ, & attinges Christum, operando præceptis eius; videbis eum in omni egeno, & tanges eum in omni paupere.* Para hallar a Dios, y tocarle con las manos, hazer limosna, que en el pobre està Christo Señor nuestro.

S. Pab. Epheſ. 5. Paul. epiſt. 12.

El que dà limosna toca à Christo S. N. con sus manos.

San Fulgencio le señalo con el dedo: *Attende Lazarum in paupertate diuitem, in vulneribus sanum, & quidem sine domo, sed non sine Domino, sine veste, sed non sine fide, sine cibo, sed non sine Christo.* O que claros ojos que tiene quien dà limosna, el pobre le sirue de antojos de larga vista, para ver, y conocer à Dios. El pobrecico humilde, que no se leuanta del suelo es antojo claro de muchos grados, que trae lo que esta en el Cielo à los ojos del que le mira. Dios infinito se dexa ver por estos cristales. Mira con agrado al pobre, y socorre generosamẽte su necesidad, y el pobrecillo despreciado te manifestara al Dios inmenso.

S. Fulg. epiſt. 2. c. 4.

Vè a Christo S. N. cõ sus ojos, y à Dios, y lo que ay en el Cielo.

*Cõfiteor tibi Pater, quia reuelasti ea parvulis.* Por estos viriles semuestra Dios, y se acerca à la vista lo que estaua lexos. Hospedaron al Señor, dos Discipulos ofrecieronle el sustento, que pudieron, no se les pudo esconder. San Agustin: *Tenebospitem, si vis agnoscere Saluatorem, quod tulerat infidelitas, reddidit hospitalitas: Dominus ergo præsentauit se ipsum in fractione panis, discite vbi Dominum quaratis, discite vbi habeatis, discite vbi cognoscatis, panem frangimus, & Dominum cognoscimus.* O que estimacion hizo de sus Dicipulos el Señor! O quanto los amò, pues se les hizo encontradizo! Desseaua no perder aquellas almas, y para ganarlas se les puso delante de los ojos con necesidad, para darseles à conocer, si se la remediassen. O que atajo para hallar à Dios, no solo los que andan achacosos de conciencia, aunque los achaques no sean mortales; pues aun los que faltan, ò dudan en la fe, no se pueden escussar de que tienen llano el camino, para reducirse al gremio. Assi lo dixo Aymon. *In peregrini specie apparuit, vt eorum mentes ad misericordiam reuocaret: & eum quem Deum non agnoscebant, saltem vt peregrinum amarent.*

Aug. serm. 24.

Seguro medio para hallar à Dios.

Aymon.

No ay cosa mas patente à Dios, que los mas menudos atomos, y poquedades q̃ sus amigos dan si las halla su Magestad dadas con animo generoso: porque lo que se haze mas lugar en su presencia, y los motiuos que le obligan à misericordia, son su amor desnudo de interes. Su Magestad como tan gran Señor, y verdadero dueño, y magnifico Principe las galardona, liberalissimamente. Leuantò los ojos en el mõte, y viò muchos que le venian siguiendo con necessidad de comer, y luego tratò de darselo. Ojos de linee parecen segun penetran la necesidad. A penas el hijo perdido, se acercò à la casa de su padre: porque aunque estaua lexos. *Cum adhuc longe esset*, en viendole se le arrassaron los ojos en lagrimas. Y tomò resoluciõ de admitirle

Los atomos menudos dados por Dios se representan en sus ojos.

Ioan. 6.

Luc. 15.

mitirle en su gracia, y oluidar sus mocedades. *Misericordia motus est.* Y no se hizo de rogar, oluido la grauedad de sus canas, y corriò à abrazarle. O soberana piedad, ò misericordia de padre verdaderamẽte diuino, que aun estando lexos le mirò Dios! *Vos qui eratis aliquando longe, nunc facti estis prope, &c. cũ autẽ adhuc longe esset, vidit illum pater suus, & misericordia motus est.* Que es estar legos? No tener cosa conti lerable buena, qué le llene los ojos à Dios. Sino algun principio quando mucho de buen desseo; no tener cosa que obligue con su hermosura, à que Dios le mire, ni haga caso del. Que haze la misericordia? Como los ante ojos representan las cosas menudas, como grandes: y assi las puede percibir la potencia flaca. El amor engrandece lo poquito, que es vnbuẽ desseo, vnos principios de querer. Y essos son bastãtes, para que el Padre celestial salga al camino al Hijo, que estaua descaminado. Haze à Dios los ojos de linze, para que no se le esconda, ni vn apice de lo que puede tener aparencia de bueno, para vsar de misericordia con el hombre. Eutimio. *O vissum compatientiæ acutissimũ! simul vt quis resipiscere in animo cogitauerit, hunc etiam simul ipse videt, paratus semper ad eorum, qui conuertuntur susceptionem.* Vista aguda, y perspicaz, para descubrir aprobar, y admitir qualquiera buen proposito, y suplirla imperfecion.

Ephes. 2.

Corre Dios à hazer misericordia, corra el que da limosna a darla, aunque sea nenuda la obra.

Eutim.

Porque no parezca ageno el pensamiento, y de la verdad: considera, q̃ el mismo Señor misericordiosissimo lo dixo por su voca à Natanael, quando le admitiò à su amistad, despues, que le llamò Felipe. *Cum esses sub ficu, noui te.* Yo te vi quãdo estauas debaxo de la higuera, como haziẽdo alusió al tiempo, que nuestro primer padre se acogiò à su sombra, y se cubriò con sus hojas: y à todos nos viò Dios en el, auergonçados de nuestra desnudez (como al hijo prodigo) ya escondidos por en pacho, y acuydados de cubrir nuestras menguas, aunque sea con pequeñas diligencias, como fue la con que se preuino Adan vistiendose de hojas, y el hijo prodigo acercandose (aunque poco) à la cosa de su padre. Todos estauamos entonces hijos fugitiuos, perdidos, y prodigos, rezelando parecer à la vista de Dios. Todos manchados en la fealdad de la culpa, miserablemente anegados en los pielagos de tantas desuenturas. Todo era horror, y fealdad indigno de salir à luz. Todo abominable, y sin embargo en estas tinieblas, y trabajos estaua Dios tan atento, y sus diuinos ojos eran tan perspicaces que no se le escondiò cosa alguna de las mas menudas, que podian solicitar su misericordia. La higuera escondia lo feo de la culpa, y por entre las hojas se descubria, no se que vislumbres de verguença, presagios de dolor. Anuncios de pesar, mensajeros del amor, aunque por entónces no descubria, sino la corteza. Y con aquellas apariencias se començò Dios à entretener amorosamente disponiendose para hazer misericordia. Ruperto. *Vidit enim non solum Philippum, sed & omnes electos suos, cum essent sub ficu, vidit misericordiæ suæ oculis, id est, cumprimus parens illorum, factus mundi transgressor confutis ficus foliis pudenda contegerat. Iam tunc vidit eos, & misertus est, iam disponebat misericorditer, quo illos ordine à prænaricationis reatu liberaret.*

Ruperto. 2. in Ioan.

Aun los desseos imperfetos no desprecia.

Ioan. 1.

Por su voca assegura que mira nuestro buẽ desseo aunque sea imperfecto.

Obligase mucho de que te muestres cuydadoso de socorrer los proximos. Acuerdate, que la Esposa, q̃ tenia desto buenas esperiencias dixo: *Lectulus noster floridus.* Nuestra cama està quajada de flores, hablando de la que gozaua con su Esposo: y luego en el capitulo tercero dize. *In lectulo meo per noctes quæsiui, &c.* en mi cama le busque de noche: y notaras, q̃ quando llama nuestra lã cama, le parece cama de rosas. Y quando la llama mia, dize que le buscaua en ella, y sentia su ausencia. No dize, q̃ le hallaua: y es dezir, que quando haze franqueza, y liberalidad de sus bienes, como hija de Abrahan, hospedãdo al pe-

Cant. 1.

Quando gozamos del descanso como nuestro es cama de rosas, quando no damos nada, no es alivio.

regrino, y partiendo con el pobre el pedazo de pan, &c. quando se miran los bienes temporales, no como mios para mi solo, sino como nuestros, para mi, y para todos los menesterosos, entonces es la cama de flores, y de rosas. Pero quando es para mi solo, ai son los cuydados, los desuelos, y fatigas: buscar, y no hallar lo que verdaderamente da descanso: pero si es nuestra la cama, *lectus ius noster*, todas son flores, y regalos, y delicias.

*Gil. Abad, serm. 2. in lectu ius Cant.* (Gilberto Abad) *qui communis est floridus est, vetustatis nihil habens, nihil corruptionis. Quando vero propriũ suum lectulum dicit, nulla ibi fit mentio floris.* Es muy propio del talamo de las Esposas de Dios, vestirse de misericordia, es vna primauera hermosa, toda la vida llena de velleza, y frescura de las flores. Todo es vn vergel de gloria, y vn jardin de deleytes.

La diuina enseñança se anticipò dandonos (aunque en borron) esta doctrina: Auia predicado Elias, la hambre con que castigaua Dios al pueblo Iudayco. Y el tan seuero executor de la diuina justicia, se auia alçado con las llaues de la misericordia (como digimos) no las fiando, ni aun del mismo Dios. Y para enseñarle su Magestad à vsar de misericordia dio le vn cuerbo por ministro de su hambre, aue que aun à sus mismos hijos oluida, à sus crias niega, y de nadie se apiada. *Præcepi coruis, vt pascãt te.* Para que del cuerbo, que es tã impio, que à sus hijos oluida, aprenda Elias adolerse de sus hermanos, y de los hijos de su Pueblo. Y estaua se el Prophe-

IX. *3. Reg. 17.*

Alcuerno haze Dios ministro de misericordia,

ta escondido en vna gruta de vn peñasco, y los cuerbos le lleuauan la comida. *Corui quoque deferebant panem, & carnes mane.* Y dize Crisostomo. *Per cornos illos filiorum ossores, apud Eliam, qui Iudæis vt filijs malæ frugis succensebat, Deus intercedit, quasi ad eum silenter diceret: ne tanto filiorum tuorum odio teneare, quanto erga pullos suos corui, & ecce illi, illi nunc cõuersi sunt, vide, vel eorum misericordiam.* Dios que era el ofendido se haze abogado, y intercessor: y como si le hablara al oydo: à la callada le dize. Toma exemplo de los cuerbos: que te siruen, y sustentã. Siendo ellos tan inhumanos, que aũ à sus mismos hijos niegan, y dexan perecer, y ten compassion de tu Pueblo, que son tus hermanos, de tu misma carne, y parentela. Aprẽde de los cuerbos à ser clemente, que entre los brutos son los mas bestiales, y por todo esso te los doy por maestros, para que sepas que la misericordia, y la piedad es tan agradable, que no ay cosa por barbara que sea, de quien no puedas aprenderla.

A trueque de hazer mi misericordia siendo el ofendido se haze abogado.

Los cuerbos maestros de misericordia.

Y lo que es mas de ponderar, que no solo enseñan los cuerbos à vsar de misericordia con otros, sino consigo mismo, pues la falta de agua, y penuria de pan tambien la padecia Elias. Y tenia tan cerradas las puertas de la piedad, que por negarla à su Pueblo la negaua assi mismo, y el padecia la misma necessidad. Quando fue à la viuda de Sarepta de Sidonia, agua, y pan la pidio. *Da mihi paululum aquæ in vasse, vt bibam. Affer mihi, & buccellam panis in manu tua.* Porque como se auia secado el rio, y el cuerbo no venia, y Dios le mandò mudar tierra, de todo carecia, y parece que se auia ya cansado el cuerbo de dar liciones de misericordia, viniendo cada dia dos vezes por tarde, y por mañana à traerle pan, y carnes. Que siendo en plural parece que no solo traìa lo suficiente para passar, sino comida regalada, y variedad de manjares. Pero como esto no bastò, acortole Dios la racion por mano de la viuda, que solo le diò pan, y agua. Y aun esperimentando en si mismo este rigor, no se reduxo, ni compadeciò de si mismo.

El animo del coraçõ humano à de si no se compadece

*3. Reg. 17*

Otro exemplar desta dureza fue Ionas huyendo de Dios, y tan inexorable contra los de Ninibe, que conociendo en su persona tan miserable naufragio, despues de vna tempestad tan temerosa, y horrible y hasta que se hallò en el buche de la ballena à peligro euidente de consumirse, aun no tuuo voca para pe-

Ionas no tiene misericordia de si.

dir

dir à Dios misericordia, ni para Ninibe, ni para sí. Antes estuuo tan fuerte, y riguroso, que se condenò assi mismo diziendo, que le arrojassen à el à las olas del mar, que con esso se sosegaria la borrasca: pero en estando tan cerca del bruto tan vestial (q̃ no ay arte para domesticarle) parece que se le pego algo de misericordia. Allí parece que tuuo, que aprender, y de alli abrió su voca, y hizo oració à Dios quien la auia tenido tapiada con tanta dureza, y crueldad. *Et orauit Ionas de ventre piscis ad Dominum Deum suum.* El animal bruto vsò con el de misericordia, con su calor le calentaua, y con su cuerpo le defendia de los rigores de las olas. Y dẽtro de sí mismo le lleuaua. Destas obras de piedad, que hizo el bruto en su fauor, vino à tomar licion de misericordia, y començò à aurir la voca para pedirla. Ruperto. *Postquam in ventre piscis se sospitem esse sensit, non desperat de Domini misericordia.* Y se puede dezir, que el bruto fue maestro de misericordia; pues al Profeta, que recibió en sus entrañas, duro, y inflexible, ò inexorable, le hizo tan buena acogida, y tan buen hospedaje en ellas, que le enseñó à apiadarse de sus hermanos.

El bruto mas barbaro, y bestial enseña misericordia.

*Ioann. 2.*

*Rupert. ib*

No se contentò Dios para enseñar su misericordia à los hombres con las liciones, que dan las criaturas viuas, hasta los muertos quiere que sean maestros desta milagrosa doctrina, y ya que ni cõ los cueruos viuos, y la viuda de Sarepta, y su hijo, y el buen hospedaje que le hizieron misericordiosamente, no pudieron ablandar la dureza de su pecho à Elias, quiere Dios que se lo enseñen los muertos. Quitò Dios la vida al hijo de la viuda, y fuesse la desconsolada madre à los pies del Profeta, y dizele: hombre de Dios, pues siendo yo tan pobre, y necesitada he partido contigo misericordiosamente mi casa, hospedandote, mi hazienda pã, y azeyte, sustentandote, y mi hijo, y yo siruiendote, y no aprouecha, antes parece que vsas conmigo del rigor mayor matandome mi hijo? *Quid mihi, & tibi, vt interficeres filium meum?* Con lo qual parece, que el Profeta se boluiò à Dios, y aunque no pidiò misericordia, para el pueblo, algo se enternecio en fauor de sus huespedes: pero fue reconociendo las trazas de Dios, y los artificios, y inuenciones con que su Magestad procuraua mouerle à piedad, y misericordia. *Etiam neviduam afflixisti, vt interficeres filium eius?* (como si dixera) aunque no bastaron los medios, que vuestra Magestad ha tentado para mouerme à misericordia. La viuda con su pobreza: y este difunto delante de mis ojos hablandan mi dureza. S. Basilio Seleu introduce à Elias, que dize. *Vidi deo quo me machinamento petas Domine, sentio quibus à te artibus circumuentus sim. Humaniter me respondere postulas. Vt quem prouidæ filio supplicauero, libera (ò conditor) filium viduæ, curras, & ipse mihi hac conclusione: libera igitur, & tu filium Israel a siccitatis decreto: sum tandem tuæ in homines charitatis discipulus.* Es lo cierto, q̃ todos los medios, que Dios ha inuentado, no se encaminan a otro fin, sino que aprendamos à ser misericordiosos. Assi lo conociò Elias, y se diò por vencido à la fuerça de tantas, y tan fuertes vaterias.

*Basil. Seleu. oratio. 11.*

Raras trazas de Dios para persuadir misericordias

Los muertos vsan, y enseñan misericordia.

*3. Reg. 17.*

Para mouer à Dios vse de su misericordia con nosotros, y esconda los rigores de justicia, que nuestras culpas merecẽ, no puedes obligarle mas que vsando tu de misericordia cõ tus proximos: y con esso de camino recibes algun galardon, como por prenda en señal del premio, que se guarda para la otra vida. Es cosa muy sabida, que en la sagrada Escritura los pechos de la Esposa se comparan à la diuina misericordia. Sobre aquellas palabras. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis.* Donde se ha de notar, que la misericordia es los pechos, que sustentan, y los cabritillos, los que son sustentados. Para lo qual aduierte, que tienen los pechos cinco cosas. La pri-

X.

Vsar de misericordia es medio para alcançarla.

*Cant. 4.*

Los pechos y los que se sustentan à ellos: cinco condiciones.

mera: la abundancia del liquor dulçe que es la leche. Segunda, la blancura. Tercera, el olor suaue. Quarta que son yguales. Y la quinta su hermosura, y amabilidad. La alegria, y agrado que tienen. Esto se descubre admirablemente, assi en los pechos, como en los cabritos, que se sustentan con su leche. Y aplicando estas calidades al que vsa de misericordia, es retrato suyo: porque como los pechos dan de si toda su sustancia trancamente, y

*Ps. 111.* sinembargo, nunca falta leche. Conforme à aquello. *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet in seculum seculi.* Esto es su misericordia, ò por mejor dezir el deposito de bienes, que à

Los pechos se secan quã do no dan le che. tesora en el Cielo, no le faltara. Tanto se assegura mas, quanto mas da: porque quanto mas dan de si, mas abundantemente los prouee la naturaleza. No se secan los pechos de la madre, ni les falta leche, sino quando no la dan. De manera, que para que les buelua la leche à las madres el remedio es darla: porque entóces vierten los pechos lo que reciben del co-

*Eccl. 14.* razon. Y assi dize Autor del Ecclesiastico. *Ante mortem benefac amico tuo, & secundum vires tuas exporrigens, da pauperi, da & accipe, & iustifica animam tuam.* Como si dixera, da de buena gana, no seas aterido, da con animo, y no encojas la mano, sino alargala, y da quanto pudieres: da y veras. que el dar es recibir. Porque el dar es vnhechizo, ò juego de maficoral, q̃ mientras mas das mas te queda: Pues das bienes de tierra, y gozas los del Cielo. Mientras mas das, Dios que es el corazon de tu alma de donde como de principio le viene su vida, llena tus pechos de leche de dulçura, y sobra mas, y mas en ellos para dar.

Consuela mucho lo que dize Salomon, da alogro à Dios, el que da limosna: porque sin perder la fuerte principal halla los aumentos en esta vida, y la otra. *Feneratur Domino, qui miseretur pauperis, & vicissitudinem suã reddet ei.* Y quando dà el pasto, le recibe, y engendra vinas esperanças de la vida eterna. Y señaladamẽte por lo q̃ dize. *Qui pascuntur liliis*, q̃ aquellos cabritillos, que se apacientan en los lirios, son los parecidos à los pechos de la Esposa: porque segun Plinio Va- *Plin. Vale* leriano son geroglifico de la esperã- *rian. c. 5.* ça, y san Pablo aludio à esso: *In præ-* *de Lir.* *sentitempore vestra abundantia illorum inopiam supleat* Esto es, dando leche, como los pechos la dan. *Vt & illorum abundantia*, esto es, de los bienes espirituales, *Vestræ inopiæ sit supplementum*, *2. Cor. 8.* Y se os pague lo quedays tẽporal cõ bienes eternos. *Potens est enim Deus*, como corazon, y principio ømnipotente, y el que dà el ser à vuestras almas, que es el pasto fertilissimo del espiritu lleno de lirios, y amenidades celestiales. *Omnem gratiam abundare facere in vobis, vt in omnibus semper omnem sufficientiam habentes, abundetis in omne opus bonũ, sicut scriptũ est: dispersit dedit, &c.*

La segunda calidad, que diximos q̃ tienen los pechos de la Esposa, son las manos liberales, con que francamente da limosna el alma santa, y su blancura, señal de su pureza, y sencillez, que tambiẽ se significa en las dos crias, que sustenta con los pastos de los lirios, y azucenas; pues no puede tener otra pretension, ni otro desseo exercitandose en obras de caridad, si no viuir santamente, y esto se executa obrando siempre con intenciõ sencilla, y pura, huyendo los pastos de la gloria vana del siglo, y vanidad mundana, y vana ostentacion. Y desuiando sus ojos de toda comodidad temporal, ni retorno de algun interes. Manchas, con que suelen afearse las obras de misericordia miserablemente, y la que se apacienta vẽturosamẽte en los apriscos de la esperança de los bienes eternos descamina se de la felicidad eterna por estos acidentes. Muy de ante mano lo aduirtiò nuestro soberano Maestro. *Cum facis conuiuium voca pauperes debiles claudos, & beatus eris, quia non habent retribuere tibi, retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum.* Y por san Mateo. *Attendite ne iust-* *Luc. 14.* *Matt. 16.*

La blancura dize pureza de vida en el linroso nero.

tiam

tiam (esto es obras de misericordia) *facciatis coram hom.nibus, vt videamini ab illis, &c.*

XI. Da buen exemplo el limosnero.

La tercera condicion, y calidad, q̃ tienen los pechos de la Esposa, y sus santas obras son buenos olores: por que como se sustentan de las açucenas, y lilios de los pastos, forçosamẽte huelen à ellos. Assi la limosna, y las obras de misericordia, quando se hazen puramẽte por Dios, y por los bienes del Cielo, huelen à cosas eternas, y no à otra cosa, que aquello que se pensó quando se hazian, al fin porque se hizieron, y la intencion con q̃ se executauan. Y à esto aludio el Autor del libro Ecclesiastico, quando llamò para yso à la limosna: porque huele como cosa del Cielo. *Gratiæ sicut paradisus in benedictionibus.* Gracias se llaman todas las obras, que son de liberalidad, y tranqueza, y bendiciones se llaman tambien, como lo dixo el Apostol. *Qui seminat in benedictionibus de benedictionibus, & metet.* Que es lo q̃ nuestro diuino Maestro nos enseña en esta licion, que hallará misericordia para si, quiẽ la tuuiere cõ sus proximos, como el q̃ siẽbra trigo coge trigo. Y no por esto se excluye otro sentido destas palabras del Apostol, que quieren assegurar al misericordioso del buen olor, y buena fama, y reputacion, que se grangea con hazer limosnas. De donde viene, que se hazẽ lenguas echando muchas bendiciones los que lo ven, no solo à las obras mismas, sino al que las haze. Como se dize: *Qui pronus est ad misericordiam benedicitur: de panibus enim suis dedit pauperi.* Y el Ecclesiastico. *Splendidũ in panibus benedicent labia multorum, & testimonium illius veritatis fidele.*

Como el q̃ siembra trigo el que haze misericordia laha lla. Eccl.c.40. Prou. 22. Eccl.31.

La quarta condicion con que se hermosea, como prerrogatiua excelentissima, el limosnero, es la alegria y dulçura, y contentamiento, cõ que passa su vida siempre regucijado, y gustoso. *Iucundus homo, qui miseretur, & commodat.* Por q̃ no solo es agradable, y gustoso para sus vezinos, y para aq̃llos aquien haze buenas obras. Sino el mismo goza anẽtajadamente del gusto, y alegria de sus limosnas, y por esso san Pablo, no tiene por loable el beneficio, que se haze tristemẽte. Y aconseja que se haga con cara alegre, rostro amable, semblante benigno. No turmio, y desabrido. *Non ex tristitia, aut ex necessitate; hilarem enim datorem diligit Deus.* Conforme à lo que aconseja el Ecclesiastico. *In omni dato hilarem fac vultum tuum, & in exultatione sanctifica decimas tuas.* Donde es de notar, que quiere Dios tanto esta alegria, que con ser el pagar diezmos obra tan santa, no lo parece en los ojos de Dios, sino va con alegria, pues ella es la que les santifica.

Passa la vida alegre, y sino lo está no agrada à Dios. 2. Corint. 9. Ps. 111.

Lo quinto, con que se ilustran las obras de misericordia espirituales, es que han de ser y guales, como lo son los pechos de la Esposa, y los dos cabritillos, que se apacientan entre las azucenas, que se parecen à ellos. Porque el que es verdaderamente misericordioso con y gual, y recta intencion, no ha de estar dispuesto menos para las vnas, que para las otras. Assi le pinta el Psalmista. *Iucundo el hõbre, que tiene misericordia, y presta, y pesa sus palabras en la valança de la razon, y justicia.* Como si dixera, aquel es buen hõbre verdaderamẽte benigno apacible, y agradable, q̃ parte los bienes tẽporales, y terrenos à los necesitados, y recibe en su retorno los del Cielo, como precio, gãancia, y logro. Y dà tambien, y reparte los bienes espirituales en consejos buenos buena enseñança, concertando sus palabras, y disponiendo sus razones cõ toda verdad, y justicia para todos.

Igualdad de intenciõ para todos las buenas obras.

En lo qual se reprehenden los q̃ son muy liberales en dar consejos, y duros de bolsa, para el pobre. O al reues dan con facilidad de los bienes tẽporales, y no hablaran vna palabra de consejo, ni dotrina, aunque se ofrezca ocasion. To paranse hombres muy prontos en dar buenos consejos, y tãdificultosos en soltar vn quarto de la mano, como si el, y ella fueran de vna pieza. Y otros que visitan los

Liberales de palabras, y no de bolsa ò, al reues.

hospitales, y las carceles con frequẽcia: pero la bolsa queda, sin mouerse à dar vn quarto. No son misericordiosos, agradables en los ojos de Dios Porque no son yguales estos pechos no son parecidas estas dos crias, que se sustentan entre las azucenas, y los lirios. O quantos ay que si llegas à pedirles, que te encomienden à nuestro Señor, te respóden, que de muy buena gana, y que siempre lo hazen assi: y lo haran toda la vida: y si les pides que te prestẽdos reales, ò te dẽ vn quarto de limosna, aunque te veã morir lleno de necessidades, no hallaras virtud en ellos mas que si fueran de bronce. Estos no son pechos de la Esposa, que merecen que los alabe su Esposo, ni celebre: porque no son yguales.

**La misericordia ha de ser vista la necessidad.**

Otras dos cosas han de tener los verdaderamente misericordiosos, cõparados à los dos cabritillos hijos de la cabra: porque no fue à caso comparar los à estos mas que à otros hijuelos de otros animales. Son verdaderamente la cabra, y sus hijuelos de vista muy aguda, y corren con singular velocidad. Y son estas calidades tan importantes para el alma, que es misericordiosa, y se exercita en obras de piedad, que por esto parece pudo el Espiritu Santo compararla à los cabritillos sus hijuelos cõ singular propiedad. Lo vno para que no se gouierne por relaciones, sino que por sus ojos vea la necessidad del proximo. Pues la vista de ojos mueue mas, y viendolas, haga aprecio dellas, y diferencia entre vnas, y otras. Y gouernandose por su mismo juyzio distribuya sus bienes. Y no de a quien no lo ha menester, ò prefiera al malo, al bueno, y al indigno, al digno: y viendolo con ojos claros, y perspicaces, no padecen engaño. Y se diga por el *Ps. 40.* *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.* Como si dixera: bẽdito sea aquel que procura discernir, qual es el que tiene necessidad verdadera: para socorrerle, como lo pide su pobreza, de quien claramente dixõ el Ecclesiastico. *Si bene feceris, scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa, benefac iusto, & inuenies retributionem magnam, & si non ab ipso, certe à Domino: da bono, & non receperis peccatorem.* *Eccl. 12.*

Y para acabar de ponderar lo que añadiò el Espiritu Santo a la compa racion de los cabritillos, no son fuera de proposito las palabras vltimas. *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* Que es dezir, que te has de ocupar en estos santos exercicios de piedad, y misericordia mientras durare la vida, que es mientras se respira el ayre claro del sol. Y se llegan las sombras negras de la muerte, significadas por la noche: porque en el dia son meritorias. Y no lo seran en la noche, que como dize san Agustin. En la otra vida, no ay ocasion de hazer obras de misericordia: porque no ay miserias, solo en esta que las ay se goza deste bien: porque allà es todo felicidad, y plenitud de bienes, si conseguimos la bienauenturança: y sino, plenitud de miserias, desuenturas, y de males, sin ocasion de poder socorrer à los que las padecen. Cerrado el camino à merecer mas, ò desmerecer, y cõcluydas las quentas de todos los hijos de los hombres. Assi lo dixo el S. Doctor. *Frangis panem esurienti, quia inuenisti esurientem: tolle famen, cui frangis panem? Tolle peregrinationem, cui exhibes hospitalitatem? Tolle nuditatem, cui prestas vestem? Non sit egritudo, quem visitas? Non sit captiuus, quem redimis? Non sit rixa, quem concordas? Non sit mors, quem sepelis? In illo seculo futuro non erunt ista mala, ergo neque ista ministeria.* Luego mientras ay ocasion de ganar tierra, no la pierdas. Y si es tierra de viuos donde el que mas huuiere oluidado, y despreciado los bienes de la tierra de los muertos, tendra mas auentajado lugar, obligado estas à no perder ocasion: porque el perderla es perder la vida eterna.

**Toda la vida es el plazo deste exercicio.**

*Agust. ser. 27. de verbor. Dom.*

ART.

## ART. II.

## *Misericordia de Christo Señor nuestro.*

XII. SI es misericordia sentir en si la miseria del que la padece, y apiadandose del mouerse à socorrerle, para sacarle della: à nadie toca esto como à Christo S.N. No ay otra cosa mas propia de su Magestad, que misericordia, y mas misericordia. No huuo otro motiuo en las entrañas paternales de Dios quando determinò darnos à su Hijo, haziendo tan raras demonstraciones de amor, sino misericordia, ni en Christo S.N. huuo otra razon para encargarse de nuestras miserias: *Per viscera misericordiæ Dei nostri: in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Y assi este discurso sera breue.

*La justicia es misericordia.*

La mayor señal de misericordia es esperar, y hazer cada dia nuevas inuenciones, para tener ocasion de vsar la: mudar trajes, oficios; y ministerios, para exercitar diferentes obras, padecer trabajos, por hazer bien al que lo ha menester: sufrir sus ingratitudes, sus descortesias al mismo, que recibe la buena obra. Pues estos modos de obrar misericordia quien los traxo al mundo? Quien los exercito? Quien fue el primero, que supo mostrar entrañas paternales, sino Christo Señor nuestro? Todo quanto ha fingido, la ambicion humana, y la retorica fabulosa de los hombres antiguos, y modernos, no llega (con ser todo lo mas fingido) a lo que verdaderamente hizo, y padecio nuestro Saluador, y a lo que està haziendo en el Cielo, abogando en el tribunal de Padre Eterno, pidiendo misericordia para nosotros. Pero no se escussa discurrir, aunque brebemente por los periodos de su santissima vida. Y no hallaras ocasion donde no està vsando de misericordia.

*Inuenciones particulares para hazer misericordia.*

La Esposa le tuuo à su puerta llamando vna noche (que tinieblas solo pueden ser disculpade no aurirle luego) y tan presurosa, y desseosa de entrarse en su posada, y señorearse de su corazon, que no se sentò, aunq̃ tardaua en aurir: por no detenerse a aquello poco, que auia de tardar (si se sentara) leuantandose, para entrar. Y en otra ocasion, que fue à buscar otra al mar le vimos, y muy de espacio cansado, y sediento en vna fuente sentado. Todos son extremos de misericordia. Alli por la prissa de vsarla no se sienta: y aqui porque no se le pierda la ocasion, se fatiga, y cansa: y porque no parezca, que se enfada de aguardar, se sienta por hazer misericordia. El q̃ no tiene mucho amor no aguarda, no tiene sufrimiento para esperar à pena llega quando se va. Y aun esso parece que quiso dezir Dauid significando lo que sentia la tardança de la gloria, que esperaua. *Stantes erant pedes nostri in atriis tuis Ierusalem.* Voy tan de prissa, que à penas asiento las pũtas de los pies en sus zaguanes. Voy volando, sin assentar los pies en el suelo: si me paro es de puntillas; por no gastar tiempo en assentar las plantas de los pies, y auer de leuantarlas despues. O almas dichosas, que estays en los zaguanes de los palacios del altissimo. O Religiosos cuyo oficio es cãtar a Dios sus alabanças, mas cerca estays, que en los zaguanes; pues desde la tierra hazeys oficio de Angeles: aquellos que llenos de ciencia conocen su grandeza Cherubines, ya de aquellos que conocida la aman, y se encienden viuamente en sus amores: no assenteys los pies en las cosas de la tierra, poned los de puntillas todo el solo en la tierra, para aquello, q̃ es precisso. Como el perfecto globo en el perfecto plano, que solo toca en punto. Que si Christo S.N. està de puntillas, y de corrida, y al vuelo en todo quanto haze, por no tardar en socorreros, salid con prissa à recebirle, y gozad de su misericordia, q̃ viene de prissa, aunq̃ aguardade espacio.

*La prissa de hazer bien lo.*

*le obligò à no se sentar y assentarse otra vez.*

XIII. Para esto se dexò conuidar del Fariseo, por a guardar a aquella pecadora

*Por aguardar se recostò.*

ra publica en la ciudad: y por hazer tiempo, y entretener su tardança, y que no pareciesse que se cansaua, no solo se sento, sino se recostò, y acomodo en forma de descanso. *Ingressus domum Pharisæi discubuit, & ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*, no se cansa de à guardar. Mucho quiere esperar, quien para ello se sienta, y se recuesta: no le enfada la tardança, quien espera de tan buena gana, que se entretiene gustoso aguardando, quien se acomoda, y compone à la espera. Y saias. *Et rursus expectat Dominus, vt misereatur vestri.* Aquella palabra *rursus*, es dezir vna, y otra vez, vna hora y otra hora, vn dia, y otro dia, vn ano, y otro año. De manera, que nunca queda Christo Señor N. tan disgustado de esperar, que no aya otro *rursus*, pues otra vez ha de esperar, y otra, y otra, aunque aya esperado muchas vezes. Suelen algunos tassar el tiempo que han de esperar, y passado el plazo señalado desamparan el puesto, y no esperan mas: pero Christo S. N. aun despues de señalado el dia, y la hora, y el año para que te confesses, aguarda otra hora, y otro año, y muchos mas.

*Luc. 7.*

*Isai. 30.*

Siempre espera, y nunca se cãsade esperar.

XIV. Muda posturas para esperar mas sin cansarse.

Pero como la tardança es tanta y la pereza tan descortes, muda Christo Señor nuestro de posturas: ya se sienta en vn pozo, ya se pone de rodillas en el huerto, ya se inclina escribiendo en la tierra, ya se humilla, ya se pone en vna Cruz. Y todo es menester, para esperarla ter quedad humana. La esposa le mirò en su descanso, y entonces la humilde yerbecilla (q̃ es el Nardo) fue suaue olor para el. Entre muchas declaraciones, que ay deste lugar, Casiodoro, y Beda entienden este descanso, ò recostarse Christo Señor nuestro, por su Encarnacion: porque fue humillarse, y descansar en alguna manera en esse abatimiento. En las entrañas de su Madre començò à aguardar, y se puso en la primer postura, rompiendo los Cielos, para baxar. *Vtinam dirumperes Cælos*, hecho el empeño, saliendo de su casa; assi lo entiende Ambrosio, donde dize, que en su Encarnacion començò à descansar Christo Señor nuestro: por que ya no espera al hombre, sino que le viene à buscar.

*Casiodoro. Beda.*

Descanso fue su Encarnacion.

*S. Ambr. 3. sup. 118.*

Otra postura tuuo este soberano Maestro en otra catedra despues de las entrañas de su santissima Madre, que fue el pesebre: donde ella misma le puso otra vez à descansar. *Reclinauit eum in præsipio.* Dóde despues de auerse disfrazado de hombre, hizo otro peregrino disfraz, poniendose en lugar de los brutos, para que si quiera con tan extrañas demonstraciones se descubriesse su amor, su espera, su mansedumbre, y su piedad, y los efectos raros de su misericordia.

Descanso en el pesebre, y los brazos de su Madre.

Desde allimudò otra postura recibiendole su Madre santissima en sus manos: y aunque los hombres tardan tanto en recibir este Dios, ya q̃ son tan descorteses en agradecer estas finezas, y tan ingratos, hospedole la que le pariò en aquellos virginales brazos: cuya pureza està ya conocida, cuya hermosura le agrada, y cuya santidad le regala mas, y dà mejor olor, que los mas preciosos vnguentos.

Si caminamos discurriendo por las jornadas de su vida, veras que todas sus obras, no fueron otra cosa, q̃ nueuos disfraces, nueuos medios, nueuos traxes, para esperar misericordiosamente al hombre, para entretenerse mientras llegaua la fe, la caridad, y reconocimiento à tantos fauores. Esso fue su Circuncision, temprana sangria, para dar lugar al calor del corazon, que desfogasse aquella llama, no para apagarla, sino para encenderla mas, y el que no se cansaua de esperar con esta variedad de aciones engañase al tiempo, y no sintiesse tanto la tardança. Esso fue lo que traxo à los Reyes Magos de tan lexos, viẽdo que tardauã los que por estar mas cerca eran culpados. Y de ay nacio assentarse à Egypto, como quien huia para sacar al enemigo à la campaña donde no pudo escaparse, y como lo

En la Circuncision se disfraza de otro color.

Retirose à Egypto por aguardar mas dissimulado:

era

Rom.5. era el hombre por la culpa, *cum inimici essemus*. Y hallandonos en descubierto, sin otro aurigo mas que el de su misericordia, nos fuesse forçoso valernos della.

Como yba creciendo en edad, crecia en misericordia; que como se ofrecian mayores ocasiones de vsarla parece, que en sus demonstraciones era mayor. A los doze años se perdió, ò se escondio de los ojos de sus padres: yendo à vna fiesta: y fue por començar ya la obra de su predicacion, dando principio à sus milagros, rompiendo las venas de su misericordia, abriendo las corrientes de su piedad, enseñando à vnos, y à otros, sanando enfermos, librando endemoniados, y perdonando pecadores, allí se sentò oyendo, y preguntando àlos Doctores, acà se inclina haziendo lodo de poluo de la tierra, y su saliua, para curar vn ciego. Mudanças, y posturas diferentes, en que vsa de su misericordia. Tanto mayor, quanto con la edad se manifestaua mas la llama del fuego de su amor.

Crecian las demonstraciones con la edad.

XV. Disfrazose de Hortelano:

Busca Magdalena à Christo Señor nuestro en el huerto, y justamẽte le parecio Hortelano: porque como vna vez rego la tierra con su saliua, para dar vista al ciego, y otra vez la harò con sus dedos, para perdonar à la adultera, sembraua flores de misericordia, para coger frutos de agradecimiento: y assi dize san Gregorio, que no se engañó pensando, que era Hortelano. *Forsitan nec errando hæc mulier erranit, quæ Iesum hortulanũ credidit? an, non et spiritualiter, Hortulanus erat, qui in eius pectore per amoris sui vim summa virtutum virentia plantabat?* Porque marchitandose la flor mientras estaua el cuerpo en el sepulcro, el fuego de amor labraua en el coraçon los afectos de buscarle. Mas quiere Christo ser Hortelano labrando la tierra seca de nuestros coraçones dãdo la virtud con su gracia, perdonando; y vsando de misericordia, que con ser juez para condenarla, por esso dixo Agustino. *Quid aliud vobis significat, ò Pharisei, cum digito scribit in terra? Digito enim Dei lex scripta est, sed propter duros in lapide scripta est: nũc. Dominus scribebat in terra, quia fructum requirebat.* De que os espantays, y porque à criminays tanto la culpa desta muger? Vuestros coraçones son de piedra, y en ellos escriuiò Dios su ley que mucho que la ley se quiebre, si està en la piedra escrita: pero agora q̃ Dios es hombre, y cada dia se manifiesta mas misericordioso, no le aueys de buscar juez riguroso; sino Hortelano, suabe, blando, y apacible que no quiebra las piedras, sino riega la tierra, y la cultiua, y de vn coraçon esteril, seco, y duro, saca flores, y frutos de virtud; por quien dixò el Profeta, que veremos *sterilem in domo matrem filiorum lætantem*, à fuerça de lluuias de misericordia, alegre cõ hijos à la esteril.

Greg. hom. de resurr.

S. Augus. serm. 37. de verb. Dñi.

Disfrazose de labrador harando.

Otra postura (digo) otra manera de descanso tuuo este soberano Padre, donde à la medida, que fue el quebranto mayor, fue su descanso mas excessiuo. Assi entendio Iusto Origeni tal, y san Anselmo aquellas palabras de que vamos hablando de los Cantares. *Dum esset Rex in accubitu suo.* Considerando à nuestro Saluador crucificado. Y dize san Anselmo. *Merito debeo Christum diligere, quia ipse dedit mihi ardum, scilicet virtutes, & hoc dum esset in accubitu suo; id est: in passione: quia ipse passus est; & resurrexit, id ed virtutes mihi dedit quæ dederunt odorem suum.* Esta una tan gustoso padeciendo, que quanto mas se encendia la llama del tormento, mas crecia la dulçura de su amor, y el descanso de su desseo. Porque este nueuo enamorado la mayor afrenta, que es la de la Cruz, tuuo por trofeo: y el mayor quebranto, que es estar crucificado, tuuo por cama de rosas, y de floses. Assi lo profetizò la Esposa desseandole el dia desta alegria. *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te?* Sin duda dessea ua verle fuera de la Ciudad, quando yba al Caluario. Assi lo entiende mi padre,

Postura nueua en disfraz de desnudez.

Iust. Orig. S. Anfel.

Cant. 8.

*Rup. super Cant.* padre Ruperto. O Dios inmortal! Estos son los regalos de tu voca? *Vt deosculer te?* Clauadas las manos, barrenados los pies, y el cuerpo en tan duro quebranto, fiado su peso de los clauos, que lo sa trauiessan! Si: porque como el esta vsando de su mayor misericordia, no ay mayor descanso para el. Philon. *Tum foris iuuentus est sponsus, & osculatus est sponsa, cum humanitate uestitus, & extra Ierosolimam crucifixus, eã ipsũ à empiterna morte redemit.* No tenia otro descãso, ni otro alinio: y assi las lançadas fueron regalos de amor, y aquella fiera carniceria, en q̃ toda vna noche haziendo mudas de atormentadores, lo estuuieron maltratando, y afeando, y blasfemando, y abofeteando, y mofando con atreuidas irisiones, y despues azotando impia, y sacriligamente hasta romper sus carnes sacrosantas, y verter su sangre, eran entretenimientes quitarle vnas vestiduras, y ponerle otras, eran disfraces que hazian, y posturas que mudaua, para aguardarte, mas gustosos, mientras mas azedos: porque eran mas fauorables a los hõbres. Crisostomo. *Clani isti non mihi infigunt dolorem, sed uestram mihi infigunt altius charitatem; uulnera hæc non eduunt gemitus meos; sed magis uos meis uisceribus introducunt, extensio corporis me: uos dilatat ingremium.* La pũta del clauo, que penetra mi carne, os entra mas en mi corazon. Las llagas, que rompen mi cuerpo se aurenpara que entreys. Y quanto mas se estira mi cuerpo tirandole los clauos, no causan mas quebranto, sino gusto: porq̃ se ensancha mas mi pecho, para que todos quepays en el: porque esto es vsar de misericordia.

*Phil. Carp* Quando regalo a su Esposa.

*Chrisost. Ser. 108.*

Sus mayores dolores son mayor alivio.

Pero donde hallò el soberano Rey silla de descanso fue en el combite, que hizo recostado, y sentado à su mesa con sus queridos Dicipulos, donde celebrò aquel magnificientissimo combite dando su cuerpo, su sangre, y el ser diuino en vn vocado à sus combidados, donde piso la raya de su omnipotencia, pues parece se agotò alli la fuente de su poder, y amor, y misericordia. No pudo dar cosa mas preciosa, ni tiene que dar cosa en que pruebe mayor amor, ni ay remedio mas eficaz contra nuestras misserias, que la misericordia, que en esta dadiua vsò. Y assi *cum dilexisset suos in finem.* Quiso quedar con nosotros por aguardarnos mas.

*Matth. 26*

No paro en esto su amor, pues dexò poder à sus Dicipulos, para que cada dia hagan el mismo combite, y tray gan los mismos platos del Cielo, y sollegan à su mesa: distrazãdose de color, y sabor de pã, y vino, dõde el Señor està descãsando, y no tiene fuera de si mayor fruycion, q̃ quando llegan los fieles a gozar de la suauidad de aquel manjar, no solo por el regalo, que su Magestad siente hallandose querido, y amado de las almas, sino por el deleyte, y suauidad, que ellos intereſſan, gozando de aquella fineza de amor, propia magnificencia diuina de su misericordia.

La mayor de las misericordias, la sagrada comunion.

No puede carecer de mysteriò grande, que siendo la vida de nuestro Saluador vna perpetua guerra, vn martyrio graue, vn dolor agudo, sin cessar vn punto desde el primero de su conceciõ, hasta que espirò, y la perpetua presencia con que en su entendimiento assistia à la Cruz, y muerte que auia de padecer, era bastante para atormentarle: porque ofrece descansos à todos quantos ay necessitados del. Que consuelo puede assegurar quien està tan necessitado del? q̃ aliuiò à los agenos, quien està tan rodeado de las penas que hizo propias, no lo siendo, que medicinas, quien està tan achacoso, *vidimus eum quasi leprosum, percussum à Deo.* A esto parece que aludiò Esaias (conforme los Setenta Interpretes) à las persecuciones de los enemigos, que llegan hasta la sepultura. No le faltarà dolor, hasta que le entierren, si quiere sosiego, y le dessea, acabe con la vida, que hasta que la pierda, no le tẽdra. Pues tan lleno de males, como combida, y ofrece tantos bienes? Es porque en

Vn solo rato bne nado transfiguracion, fuecõ la presencia de su Cruz.

*Esai. 53.*

Padecer por Dios tanguſtoſo, que conuida cõ ello.

ſu eſtimacion era tan guſtoſo el padecer, que no quiſiera, que le priuara nadie de tan gran regalo. Y aſsi los q̃ han conocido por eſperiencia la dulçura del padecer por Dios, quiſieran que todos la gozaran, y eſſa fue fineza de ſu miſericordia.

XVI. Pero algo mas queda que ponderar en la ſepultura del Señor, à donde le dexaron ſus enemigos: y por eſſo dixo Eſaias, que ſeria ſepultado en paz: y los ſantos Padres, Geronimo, y Cyrilo, y Procopio, entienden en eſta paz la concordia ſacrilega de los Principes de los Iudios, que ſe concertaron todos en q̃ murieſſe: como quien dize: muera muy en paz: porq̃ muere muy en gracia de todos: no deſſeamos otra coſa. En coformidad del decreto, que hizieron quando determinaron en ſu concilio, que murieſſe, y lo aprobò el Pontifice de aquel año. Que en ſentido ſano, fue como ſi dixera: importa la muerte deſte ynocente Cordero, para remedio de los hombres:

*Hieron. Cirilo, Procopio.*

Porque fue ſepultado en paz.

Porque ſe conformaron los Iudios en que murieſſe.

Otro ſentido diò Criſoſtomo: y fue dezir, que quando eſtaua padeciẽdo como eſtuuo en todo el tiempo de ſu vida, era tan guſtoſo el padecer, q̃ ſobrepujaua el guſto del amor, con que lo padecia al dolor de ſus tormẽtos, y ſi alguna intermiſion tenia ſu guſto, ò ſi tuuo alguna mengua del, fue quando ſe acabaron. Porque la muerte, que fue el mas amargo trago, le fue guſtoſo, y el deſcanſo de la ſepultura amargo: *Crucifixus in Cruce mortem ſuſcepit, ſepulturam patitur.* La muerte paſſola ſin ſentir (digamoslo aſsi) ſin hazer caſo de ſu amargura, pero la ſepultura por lo que tiene de deſcanſo le dà pena: eſta es la mayor fineza, y la mayor delgadeza de amor: porque quando padecia, deſſeaua padecer mas. Confirmolo ſan Ambroſio. *Oſtendit, quod in certamine paſſionis (mors corporis abſolutio anxietatis non conſeruatio ſit doloris.* Fue ſu amor tan grande, y el guſto con que padecia, y el deſſeo tan inſaciable de nueſtro remedio, que todas ſus amarguras le eran dulçes: porque nos eran ſaludables. Y ſi algo huuo, que lo amargaſe, fue lo que parecia deſcanſo, y eſſo tuuo la ſepultura, donde no ſolo deſcanſo: pero començò à tener eſtanco el guſto que tenia.

*Chriſoſt. ſerm. 58.*

La muerte fue ſabroſa y porque.

La ſepultura le diò pena, porque era deſcanſo.

*Ambr. lib. 7. in Lucam.*

Guſto en padecer, que quando ſe acabo el tormento, fue penoſo.

Algo deſto ſintiò ſan Athanaſio en vn ſermon, ponderando las palabras del Ladron dichoſo, que ſaliò à Criſto S.N. al camino à ſaltearle ſu vida, y robarle el Reyno: porque reconocio, que no trataua tanto del remedio de ſus dolores, como del bien de ſus vaſſallos. *Dominus vere Saluator non ſaluandoſe ipſum, ſed creaturam liberando, volebat dignoſci Saluator.* Y aſsi no tenia pena en ſus penas: porque padecia ſaluando, ſino ceſſando ellas. Pareciale que no hazia el oficio de Saluador: y proſigue el ſanto dãdo la razon. *Neque enim qui ſibi medetur medicus eſſe cognoſcitur, niſi ergà languidos artem probet: ſic Dominus Saluator exiſtẽs non habebat opus ſalutis, neque deſcendendo de Cruce volebat cognoſci Saluator, ſed moriendo: multo namque maiorem ſalutem mors Saluatoris affert hominibus, quam deſcendere de Cruce, &c.* De donde ſe colige, que no queria ſer conocido por Saluador ſaluãdoſe aſsi miſmo, librandoſe de los dolores, ſino vſando de miſericordia con los hombres:

*S. Athan. ſer. de Paſſ. & Cruce.*

No le afligian ſus penas porque vſaua de miſericordia.

No es medico el que no cura à los enfermos.

Eſto entendio ſan Aguſtin, donde dize, que buſcò las ocaſiones mas deſeſperadas de remedio, para oſtentar la largueza de ſu miſericordia. *Quantum autem ſit ſpes ſalutis humanæ, magnitudo fidei, & altitudo diuitiarum miſericordiæ Dei, & patientiæ magnitudo oſtenditur, cum hominem inſceleribus ſuis lutum pœna miſit ad innocentiam, offenſa perduxit ad gloriam; cruciatus abſoluit, damnatio conſecrauit.* Lo que has de ponderar es, que eſtando pendiente de la Cruz el autor de la miſericordia, quando el eſtado miſerable del ſupplicio, parece que ſe oponia a la virtud de la fe, vn Ladron que no le auia tratado, ya caſo, ni le auia viſto en ſi vida, le confieſſa por Dios, y Rey. Dõde ſaliò mas ayroſa, y galante ſu miſeri-

*Auguſt. tract. 3. in Ioanne.*

ſeri-

sericordia, vsandola quando parecia estar tan miserable, y ser tan indignos della los que la gozaron, pues el estar tan desauciados los dispuso para alcançarla.

El ser muchas las necesidades, XVII. graues los peligros, fuertes los lances, sirue de motiuo: que sean se muchos, ò sean pocos los enemigos, sea se la guerra fuerte, y dure siempre, ò tenga sus impetus mas acelerados, ò pausados, no ay que desesperar: porque tenemos à Christo Señor nuestro de nuestra parte: *Dominus incircuitu populi sui*, Christo Señor nuestro Psl. 124. pelea por nosotros, el es nuestro escudo, y el castillo fuerte, y el q̃ nos da la vitoria, el riñe nuestras pendencias, el se pone delante, y recibe en si los golpes, y en el descargan las furias impetuosas de nuestros enemigos, y la vitoria es para nosotros, sié do el que la gana el Crucificado, y nos guarda como las niñas de los ojos, y como à su propia vida, y honra.

No es nueuo llamar vida à la perso- *August.* na amada; pues dixo san Agustin, que *Vida se lla-* mas viue el que ama donde ama, que *ma la hon-* donde anima: porque està en el con *ra, y la per-* afsistencia, que es la que da la vida, y *sona a quien* no viue en si, ni su vida con gusto, si- *amamos:* no la del que ama. *Viuo ego, sed non ego* (dixo san Pablo) *Viuit in me Christus*: porque la vida que se estima, no es la que anima por el alma: y con la que, Pablo dize, que viuia es la de Christo a quien amaua. La opinion seguida es, que la hóra es menos estimable, que la vida (y es de Autores muy graues) porque dizen es comodidad, no mas, para passar la vida: pero generalmente hablando, no se llama vida la que no es con honra.

Tres testigos prueuan esta ver- *Ex Iullian* dad. Santa Leocadia sea la primera, q̃ *& Cixilla,* diò testimonio celebre della, à vista *Archiep.* de lo mejor de España saliendo de su *Tollet. &* sepulcro en su capilla en Toledo, y *ex Ildefon.* hablando con Ildefonso santo Ilustre *lib. de viris* y Arçobispo de aquella Ciudad, y *illustrib.* Monje de san Benito; le dixo estas palabras: *Per te (ò Ildephonse) viuit Domina mea*: dando le las gracias de su parte, de que con sus escritos auia defendido la pureza de la satisfsima Virgen contra Eluidio, y que se conseruaua en la vida de su honra, y buena reputacion de limpieza, por la eficacia de sus razones: y esto llamò vida: *Per te viuit Domina mea.*

Otro argumento es de san Pablo: que à punta mas: *viuo ego, sed non ego*, (parece algarauia) viue Christo en mi, y yo no viuo en mi (dize san Pablo) por que le amò, y viuo en el: porque me ama. Esto es adoro, y reuerencio, y soy vaso escogido, que lleuò en mi corazon por todo el mundo su nombre, para que sea conocido, y reuerenciado dandole à conocer, para que como el ama à los hombres, ellos le amen à el, y viua en ellos; *vas electionis vt portet nomen meum*. A pessar de los que procuraron que muriesse, y se ouo rrasse su nõbre de la memoria de los hombres. *Eradamus eum de terra viuẽ-* Ierem. 11. *tium, & nomen eius non memoretur amplius*: no quisieron que viuiesse: porque no quisieron adorarle.

El tercero sean las palabras de Cri sto Señor nuestro quando predicò su muerte llamandose grano, que se- *August. lib.* auia de sembrar, y morir, y resucitar, *11. in Ioa.* viuiendo en los corazones de los fieles: *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuũ fuerit, ipsum solum manet, &c.* que explicandolo san Agustin dixo: *Mortificandum in infidelitate Iudæorũ, multiplicandum in fide populorum*: fue dezir, que auia de morir Christo Señor nuestro muerte natural, y ciuil à manos de los Iudios, la natural en la Cruz, la ciuil en el odio, y rauiosa inuidia contra el, y su honra, espressada en las palabras, que hemos dicho. *Eradamus eum, &c.* Pero que cõ aquella muerte se auia de conseguir lo contrario eternizandose; y viuiendo siglos eternos en la fee de los Gentiles, que le aman, adoran, y glorifican, y viuiendo en ellos, viue vida de honra en su voluntad por amor, en su entendimiento, por fee, y en su memo-

ria

ria por vassallage.

Veamos aora quanta misericordia es dar su vida, y con esso, cõ quãto cuydado guarda, y defiende nuestros corazones, donde haze ella assiento.

XVIII. Para esto considerà la milagrosa prouidencia, con que guarda Dios el corazon, como caxa donde reside de assiẽto la vida, cercãdole por todas partes con los huessos mas fuertes, y membranas, y pulmon como de cama blanda, como pondera san Crisostomo en vn sermon al pueblo, Si la vida temporal, que no es mas de vn soplo la estima Dios tanto, le cuesta cuydado tan especial, y vna atencion tan cuydadosa, y circunspeccion tan atenta: que diremos de la vigilancia con que assiste a la vida de tu alma, en que està librada la vida perdurable, el gozar de Dios eternamente, y la vida con que viue en ti, si tu le amas; y le honras con la Fe, y las demas virtudes, que son los frutos de su misericordia depositados en sus llagas?

*S. Chrisost. hom. 11. ad pop. anthioch.*

*Cuydado especial cõ el corazon.*

Para hechar el sello à toda seguridad mejor, considera, que no solo es tu escudo Christo Señor nuestro Crucificado, sino que su passion, y sus tormentos, sus azotes, sus clauos, y sangre, su Cruz, y todos sus dolores, no son para otro fin, sino para defensa de tu alma, ellos son los huessos duros, y fuertes, de que hizo Dios la casa en q̃ se ha de defender tu corazon, estos las membranas, y el pulmõ sobre que quiere Dios que descanse, y que este seguro, y si padeciere naufragio sean ellos las ancoras que resistan el peligro, y quedẽ los goipes en su precioso cuerpo, y en sus espaldas primero que en ti, y q̃ tu leas las niñas de sus ojos, y como tales seran guardadas, y no te lleguen à ti al pelo de la ropa, y por esso dixo: *Ieremias dabis eis scutum cordis laborem tuum*, y el dixo: *Capilus de capite vestro non peribit.* Como lo declara Hector Pinto: tu Saluador santo daras à los hõbres tu trabajo: esto es, el fruto de tus dolores, para que sean su escudo, y defensa en sus necessidades, tu passiõ sera supro teciõ, tus dolores su muralla: porque en esto està librado todo el remedio nuestro, que es tu misericordia. Creamoslo a quien lo tiene bien experimentado, q̃ es para tu seguridad. Oye à S. Agustin estas palaoras. *Cũ me pulsat aliqua turpis cogitatio, recurro ad vulnera Christi, cum me premit caro mea, recordatione vulnerum Domini mei resurgo. Cum Diabolus mihi parat insidias, fugio ad viscera misericordiæ Dñi mei, & recedit à me. Si ardor libidinis moueat mẽbra mea, recordatione vulnerum Dñ nostri extinguuntur: in omnibus aduersitatibus non inueni tam efficax remedium, quam vulnera Christi, in illis dormio securus, & requiesco intrepidus. Ibi securus de cantabo: exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me: si consistant aduersus me castra, non timebit cor meum: si exurgat aduersus me prelium, in hoc ego sperabo.* Quando me inquieta algun mal pensamiento (dize Agustino) acojome huyendo à las llagas de Christo S.N. quando la carne parece, que se rinde: bueluo en mi solo con acordarme dellas, quando el Demonio me acomete con sus engaños, huyo inuocando la misericordia de mi Saluador, y huye luego cobarde, si el fuego de algun mal desseo me inquieta, solo con esta memoria se sosiega, en todas tus angustias, y congojas, no hallaras otra defensa tan valiẽte como las llagas de tu Saluador. En ellas tienes cama para dormir sosegadamente, y descansaras seguro, y vitorioso podras cantar alabanças à tu Dios, bendito seas porque me defendiste de mis contrarios, y assi no tengo, que temer, pues tengo su misericordia.

*S. Augustin. in manuali cap. 2.*

*La Cruz, y Passion son escudo del alma.*

*Ierem. 3.*

*Hect. Pint.*

## ART. III.

## *Misericordia de la Virgen nuestra Señora.*

AVNQVE es singular consuelo entre las olas de turbaciones, XXXIV.

nes, tan amargas, y continuas como padece el alma en este viage, saber la certeza de la diuina misericordia, y quan largamente la reparte Dios à los que necesitan della, no solo quãdo humildes la piden, sino quando rebeldes (tal vez) la desmerecen, y que para tenerla infalible, no es mas cierta la luz del Sol, al que aure la ventana, que el socorro diuino à quien la inuoca: con todo esso enfancha grandemente el corazon, y se dilata conociendo, que tiene Dios à su lado, abogados que interceden en su presencia, y suplican à su Magestad nos mire cõn ojos piadosos, y que sean tan poderosos, como su misma Madre Santissima, como aquella en quiẽ inmediamente reberberan los rayos de su luz, y en quien mas ardientemẽte se enciendẽ las llamas de su amor, y como quien mas parecida à Dios tendra las entrañas mas blãdas, el corazõ mas pio, y los ojos mas suaues para dolerse de todas miserias, y representar nuestras necesidades: y assi puedes ayudar tu confiança, considerando seguro el remedio de tus males, persuadido, q̃ està librado en la intercesió de la soberana Princesa.

Nuestro remedio està librado en la intercession de N. S.

Y para que lo entiendas mejor acuerdate, q̃ dexamos dicho, para persuadirte la confiança en Dios, q̃ acude tan presto al remedio de tus males, que parece no anda, ni corre; sino que buela, segun la celeridad con que se halla à tu lado en tu trabajo, y te cubre con su sombra, que es el socorro mismo. Y como la santissima Virgen es la mas parecida à Dios, no solo se le parece en acudir con el socorro, sino en la presteza.

Auia el Espiritu Santo acogido à la santissima Virgen debaxo de su sombra, como se lo prometiò el Angel en la embaxada, de que auia de ser Madre de Dios, y al punto le comunicò su ligereza, y celeridad el Hijo de Dios en sus entrañas, como el Bautista à su madre el gozo, quando entrò en su casa Christo Señor nuestro, en la santissima Virgen. Y assi embolui endo las espaldas, el Angel, se resoluiò la santissima Señora à visitar à Ysabel. Como? *Abijt in montana, cum festinatione.* Llena de Dios, luego buela por las asperezas de las Montañas, à hazer biẽ à las almas. Que la mouiò para caminar con tanta presteza? La espuela del amor, y caridad, para sacar à Iuan de las tinieblas de la culpa original: y assistir al parto de su prima. Assi lo dize S. Buenauentura: *Quid eam ad officium charitatis, festinare cogebat, nisi charitas, quæ in corde eius feruebat:* y assi fue volando à socorrer à los dos.

S. Buenau. in spec. lect. 4. Presteza à hazer bien de la Virgẽ SS.

En concluyendo con estas dos buenas obras, se voluiò à su casa cõ la misma presteza, y en llegando el parto, y auiendo adorado al Hijo de Dios, y de sus entrañas, le reclinò en vn pesebre, pudiendo abrigarle entre sus brazos, y gozar de espacio de aquel regalado tesoro. Y aunque sabia que era para si, y para los demas, al punto le entregò, y recostò sobre el heno, para que le gozassen todos, y le emboluiò en pobres paños: para q̃ desde luego començasse à padecer, pobreza, desnudez, y desabrigo: y començassen los hombres à gozar de los frutos de aquel precioso talento, que ya estaua en el mundo, para nuestras ganancias. Luego le circuncida en el dia octauo, para que tomemos possession de su sangre, como herederos de sus meritos, y con prendas tan ricas nos asseguremos, de que ha de ser para nosotros todo su caudal. Y en esta conformidad le muestra a los Reyes, que le buscaron en nombre de todas las gentes: y por hazerles mayor bien, recibe los regalos, y dones, en que protestaron su fee, y no descansa, hasta lleuarle al Templo, y ofrecersele à Dios, y rescatarle, para que se nos adjudicasse desde luego aquel tesoro desempeñado con tan pobre oferta.

Presteza cõ que nos entregò à su Hijo.

Esto se viò en las vodas de Cana, quando reconociendo la falta del vino, y preuiniendo la afrenta, que tendrian los desposados, XX.

dos,

dos, y la falta, que se haria al combite, representò à su Hijo, y Señor nuestro, la que tenian de vino antes que ellos mismos la sintiessen, ni pidiessen su remedio, y siendo vnico blason solo de Dios, oyr al necessitado antes que clame. *Isai. 65.* *Eritque antequam clamet, ego exaudiam.* La santissima Señora nuestra, viò, y oyò la necessidad, y rogò, y alcançò el remedio, y no rogada suplicò, y remediò. Oye para cumplido consuelo de tus desseos, las palabras de Ricardo, que hablando de las manos de la santissima Virgen, dize: *Ricar. lib. 2. de laud. Virg. p. 2.* *Tornatiles describuntur manus istæ: nam sicut ars tornatura æptior est aliis artibus celeriter operando, sic Maria velotior cæteris sanctis, omnibus miseriis subveniendo, vt dicere videatur de ipsis miseriis, cum filio illud Isaiæ, antequam clament ad me, exaudiam eos.* En que reconoce, que se mueue con la misma presteza que Dios, su Magestad como Señor, y causa principal, y la Virgen como Abogada casi hecha de vna pieza con Dios (hablando en lenguage grossero.)

Y esto se confirma con otra comparacion, que viò el Esposo de los pechos de su Esposa. *Cant. 4.* *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli.* Tus pechos son para alimentar, como dos cabritillos voladores (como si dixiera) como ellos corren tan velozmente, que parece que buelan sin detenerse, por aspero, y agrio, y montañoso que sea el camino: Assi tus pechos dan dulcissima leche, suauidad de sustento, presto, y velozmente à todos, sin que la aspereza del camino la indignidad del sugeto, la fealdad de la culpa, la dificultad de la obra sea impedimento. Y es assi, que no necessita tal vez de que la llamen: sin ser rogada, se adelanta con sus bienes. Assi lo entiende Ricardo Victorino. *Ricard. Victorino.* *Et quidem Virginis vbera gemina dilectionis lac fundunt, quia reis impetrant veniam, & iustis gratiam, merito enim misericordia Virginis cursu binnulorum comparatur, cum per mundum currat, velotius occurrat, quam innocetur, & causas miserorum anticipat.* Antes que llame el necessitado le remedia.

Quiẽ no se derrite de dulçura, y gozo, amando tan buen Dios, y Señor, y tan piadosa Madre suya? Quien no se assegura de su felicidad, teniendo tal Medianera, y Abogada? Prosigue Ricardo: *Adeò pietate repleniur vbera tua, vt cuiusuis miseriæ notitia tacta, lac fundãt misericordiæ, nec possit miserias videre, & non subuenire.* No se sabe yr à la mano, sino remediar el mal luego en sabiendolo.

Por esto dixò el sabio Ydiota, que tenemos en la Virgen santissima todos los bienes: de manera, que qualquiera halla en esta Señora todo quanto desea. *Ydiota.* *Ipsa super benedicto filio suo ira omnipotentissimi reconciliat seruos, & amatores suos, tanta quoque est eius benignitas, quod nulli formidandum est ad eam accedere, tanta que misericordia, quod ab ea nemo repellitur.* Quantas vezes tus culpas son freno, y te retiran: porque temes llegar à su presencia, corrido de la fealdad de tus pecados; y su misericordia te anima, y dà aliento para entrar, aunque corrido: pero confiado: porque como dixo Nazianzeno. *Nazian.* *Generis humani bonum.* Es todo el bien, que puede desear el hombre: todos los bienes para todos, clementissima, y llena de misericordia, que obligò à San Buenauentura à dezir. *S. Buenau. in spec.* *Gratia Mariæ colligit malo, impinguat bonos, liberat vniuersos,* que à los pecadores repara, à los justos mejora, y es saludable para todos.

XXI. No ay que temer llegara pedir misericordia.

De aqui sacaras vn consuelo singular: porque aunque Dios es la fuente, y original principio de todos los bienes, y misericordias, no se llamò Padre dellas, hasta que su Hijo santissimo naciò de las entrañas de su Madre. Ni se mostrò Dios tan liberal, ni tan rico en misericordia: como lo era verdaderamente, hasta que naciò de la purissima Virgen hecho hombre, ni se hallara con titulo de Padre de misericordia en todo el Testamento Viejo, hasta que en el Nueuo San Pablo le llama. *Pater misericordiarum, & Deus consolationis.* Pero luego *2. Corin. 1.*

Dios no se llamò Padre de misericordia hasta que naciò su Hijo de Maria.

que le vio nacido de la santissima Virgen, que no solo se llama Madre de Dios, sino de misericordia, con razon se llama Padre della, y la que engendrò à Christo Señor nuestro Madre (porque como dize San Bernardo.) Quien tiene medio dia en su poder el almizcle, ò la algalia, ò vna mançana olorosa, no se queda con el olor, para lo que falta del dia? Pues si tuuo en sus entrañas el fuego del amor, y la fuente original de misericordia, no le auia de quedar, para lo que falta del dia encendida el alma en fuego de caridad, y ardiente en afectos de misericordia? *Nonne qui pomum in manu sua tenuit dimidia die, reliqua diei parte pomi seruauit odorem? Quantum igitur viscera illa virtus pietatis affecit, in quibus nouem mensibus requieuit?*

*Ber. serm. 10. in dom. 4. post octa. epi.*

Y si preguntas à san Bernardo que saliò de aquella fuente, responde que piedad, y no otra cosa. *Quid enim de fonte pietatis procederit, nisi pietas? Quid (inquam) mirum si pietatem exhibuit viscera pietatis?*

*Bern.*

El amor es fuego, el aborrecimiẽto, que es su contrario, es yelo que refria, y yela los corazones: pero esso debes de despues de Dios à la santissima Virgen, que no se yele su amor por riguroso que sea el frio, y yelo de tu correspondencia: porque aun quando estas desobligando à Dios con tus culpas, corren los atroyos de su misericordia. Ricardo. *Maria fons, qui non cõgelatur, sicut cæteræ aquæ, sed iugiter fluent miserationes eius.* Y San Buenauentura. *Misericordia tua virgo rigat vniuersum.* No se detiene su corriente, ni estanca, ni se impide, ni se para por mucho frio, que haga por mas elado que sea el cierço de la ingratitud, siempre llueue, y riega el mundo.

XXII. Quando desobligas a Dios, te socorre su Madre con misericordia. *Ricar. lib. 9. Buenau. in Psalt.*

Y es mas de ponderar, por lo que vniuersalmente se collige de las diuinas letras, donde el azeyte es simbolo claro de la misericordia, que entre todos los licores es como mas blando, y manteco so, el mas facil de

Sino queda por ti no se yela su misericordia.

elar. Y se representò esta santissima Señora en aquella muger, que llenò de azeyte todos los vassos de su casa: y despues todos los de la vezindad, y corriò manando siempre el licor, hasta que no huuo vassos en que le hechar. De manera, que mientraste dispusieres pidiendo misericordia, aunque el yelo sea grande, como te acerques, pidiendo, te dara quanto cupieres, y de su abundancia quedaras lleno. Assi lo dize san Buenauentura. *Maria signata est per illam mulierem, cui clauso ostio domus sua, omnia vasa intus congregata, vasa facta sunt miraculose oleo plena, ad multiplicationem olei, vasa etiam vicinorum, non pauca collecta fuerunt, id eòque per vasa illa omnes signari possunt, qui plenitudinis misericordiæ Mariæ participes sunt.* Todos pòdemos ser vassos para llenarnos de su misericordia, y seremos vassos dehóra por su misericordia, los que somos de nuestra cosecha vassos de afrenta.

4. Reg. 4.

*S. Buenau. in leti. 7. in festo cuio B. Virgin.*

Y para que no parezca ageno de propesito dezir, que no se yela su colorobrãdo misericordia, cõel yelo de nuestra ingratitud, oye gustoso lo que dize Bernardo, suponiendo lo que S. Brigida refiere, que de la manera, que la piedra yman atrae el yerro, y le fuerça à que se allegue, y junte por frio duro, y rebelde que sea. Assi la Santissima Señora atrahe, junta, y allega assi los corazones de los hombres por obstinados, que sean, aũque como yerro se resistã. De suerte, (que en su manera) como es de Dios propiedad inseparable tener misericordia, y perdonar. *Cui proprium est misereri semper, & parcere.* Lo es de la santissima Virgen, y tan propio, como de la piedra yman, atraher el yerro. *Tertium, quod atrahit est proprietas naturalis, sicut apparet de Magnete atrahente ferrum: & ideò ipsa virgo nos ferreos, id est: inmalo obstinatos, & duros debet atrahere, propter proprietatẽ suæ misericordiæ.* Y porq̃ pudiera enflaquecerse esta virtud de la piedra yman con la distancia despues que subiò

*Ber. de Bust. de partu Mariæ ser. 5. Brig. lib. 3. Suar. reuel. c. 38.*

Aũque sean de yerro, y mas frio le atrae.

No es menor la virtud por ser mayor la distancia.

bió à los Cielos, por ser la distãcia del lugar tanta, y la del estado desigual: nos consuela el Concilio Basiliense, con dezir, que quanto mas alta, y encumbrada está por la gloria de su tro no, tanto mas dulçemente se apiada humilde compadeciendose de nuestras miserias. *Maria quanto altior exsit, tanto humilius ad nos respicit: omnes ad se trahere cupiens pro quibus in vtero gestauit Saluatorem.* Y no solo nos mira compadecida, sino nos lleua assi fuerte, y dulçemente, y nos acerca; para que gozemos de la salud, que nos grangeò el Saluador, que tuuo en sus entrañas. Y como el en la Cruz dixo, que auia de lleuarse tras si todas las cosas: *Ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum.* Su Madre santissima: dize san Gregorio Niseno, que las atrae todas. *Ad se traxit omnia virtutis præstantia beatæ Virginis vterus:* y que mucho si enamorò, y atraxo al mismo Hijo de Dios. *Verbum Patris toto hausit pectore.*

*Conc. Basil.*

Por estar mas alta lleua assi las almas mas fuertemente.

*S. Greg. Nis. in nat. Dom. Amb. lib. 1 de Virg.*

Pues es Reyna, y Señora de todos (como dize Ruperto) es Reyna de todo lo criado, por el verdadero dominio, que la toca, como Madre de Dios. *Prædicabitur de te, quod sis Mater Christi, ac proinde Regina Coelorum, totum intre possidens filij Regnum.* Todo el Reyno de Christo Señor nuestro es suyo, y Christo Señor nuestro lo fue, y es de Cielos, y tierra: pero el hazer justicia (esto es) la execucion de los rigores, no le toca tan propiamente: porque principalmente se llama Reyna de misericordia, como a quien por derecho le está anexo el Reyno de la piedad: y por esso dixo Dionisio Cartuxiano: *Beata Virgo est humani generis adnocata, pietatis Regina, cui Deus Regnum misericordiæ dicitur commisisse.* Y es tan durable, que se entiende por el, lo que dixo Daniel *Regnum eius, Regnum sempiternum.* Porque nunca dexara de ser Madre de Dios, ni Dios dexara de ser misericordioso: y assi no se agotara el reyno de la misericordia de su Madre santissima.

*Rup. sup. illud.*

Cõser Reyna no le toca hazer justicia todo es misericordia.

*Dion. Cartux. enarr. in concep. B. Mariæ. Dan. cap. 3 vers. 9.*

Y para mas aliento de los timidos es gran aliuio saber, que no se llama Emperatriz, sino Reyna de misericordia: porque este nombre de imperio trae consigo no se que de miedo en el subdito, y rigor en el que manda, y en su imperio. Y no se hallara, q̃ pide Dios, ni de la Virgen se na dize su dominio, por nombre de Emperador, ni Emperatriz, curiosa obseruacion de san Bernardino en estas palabras. *Plus ei conuenit hoc nomen Reginæ misericordiæ, quã si dicatur Imperatrix: nam Imperatrix est nomen magni timoris, atque rigoris. Regina autem plus est nomen prouidentiæ, & æquitatis, propterea non tredo in tota scriptura expresse nominari Imperatorem sed Regem, hoc nẽpe nomen est maiestatis.* Ay de los que presidiendo en nombre de Christo Señor nuestro mandan imperando, que es abusar del dominio, que no se les dieron para esso.

Ni Dios, ni la SS. Virgen se llamã Emperador, ni Emperadora, sino Rey, y Reyna de misericordia.

*Bern. ser. 61. feriæ 4. post Pasch. ar. 1. c. 3.*

Haze à este pensamiento alguna alusion aquella parauola, ò enigma, que los arboles se dize, que hizieron cortes para eligir Rey, y auiẽdose votado, tuuo los mas votos la oliua, y no quiso acetar el Reyno: porque para esso le era forçosso oluidarse tal voz de su blandura. *Ierunt ligna, vt vngerẽt super se Regem, dixerunt que oliuæ: impera nobis. Quæ respõdit, nũquid possum deserere pinguidinem meam, qua & Dij vtuntur, & homines, & venire vt inter ligna promouear?* No quiero ser vuestro Emparador, que sera forçosso desnudarme de la blandura, y apacibilidad, que es propia de los Dioses, y de los hombres, que imitan à Dios en el mandar. Y es muy denotar que aun los que son superiores entre los leños, quieren no oluidarse de la blandura, dulçura, y piedad: y assi la Virgen Santissima, que tenia la misericordia tan al natural, pues auia engendrado de sus mismas entrañas à Christo S. nuestro fuẽte, y origen de misericordia, no quiere ser Emperadora: porque aun el nombre de la acedia, que causa el mandar con altiuez, ni el rigor del que manda con dureza, no le quiere: el titulo de Reyna si-

*Iud. 9.*

Aun los señanos no quieren mandar si ha de ser forçoso oluidarla misericordia.

Titulo de Reyna de prouidencia, clemencia, y piedad *Ricard. de laud. lib. 2 Iud.*

Porque solo dize prouidencia, clemencia, y piedad, y aun obliga (parece que) por justicia a vsar de misericordia. Por lo qual dixo, Ricardo. *Hæc est oliua, quæ noluit relinquere pinguedinem suam, qua Dij vtuntur, & homines, vt inter ligna promoueretur, quia noluit in mundo exaltari, nec gratiam sibi datam de supernis relinquere, qua velut oleo misericordiæ vtuntur homines in peccatorum remissione, & gratiarum collatione.*

Masquiso ser Reyna de misericordia haziendo bie, que señora mandando.

Y como plantò Dios el arbol de la vida en el paraysso: porque la nuestra tuuiesse con que se mejorar, con que se alimentar, y librarse de la muerte. Assi en la Yglesia plantò esta sagrada oliua, quando la presentaro en el templo, como vna nueua plãta, para frutos celestiales, de donde nacieste Christo Señor nuestro, el vngido con el vnguẽto de la Diuinidad, y con la dulçura de la misericordia, como en origen. Entendiolo assi Georgio Nicomedienſe, y dà al templo la norabuena deste nueuo plantel. *Accipe oleam frugiferam, per quam scaturit oleum exultationis, & pinguescit creatura.* De quien san Damasceno. *In domo Domini plantata, & impinguata spiritu velut oliua frutifera, omnis virtutis habitaculum facta est.*

Quiso no dexar de ser oliua, porq̃ nacieste de lla el vngipo: *Georg. Nicom.*

*Damasc. lib. 4. ca. 15. de fide Orthod.*

Con esta seguridad, puedes confiadamente pedir à la Virgen tu salud. Llama à su puerta, aunque en su casa no la ay cerrada, para nadie, que no solo à la de Dios, nos manda Christo Señor nuestro que llamemos, *pulsate, & aperietur vobis*, por san Mathco sino à la de su Madre santissima, que es la tesorera de sus riquezas, que sin duda nos abrira, y respõdera, y socorrera nuestra miseria, q̃ es Madre de misericordia. Assi lo dize S. Bernardo. *Si beata Maria à nobis propulsata fuerit, non deerit necessitati nostræ, quoniam misericors est, & misericordiæ Mater.* Y si quando se cerrò la puerta, y llamaron las Virgenes necias, y se les respondiò, que no auia lugar, fue porque llamaron al Esposo. *Domine Domine, aperi nobis*, que si dixeran, *Domina, Domina*, si se acogieran à la Virgen Santissima, por ventura hallaran entrada, y se les abriera la puerta: porque el Esposo es luez, y no puede dexar la vara de justicia, y vsar de algun rigor: pero su Esposa es Madre de misericordia, y de piedad. *Christus aliquando iustitiam: virgo beata semper misericordiam exercet.* Y de aqui saca, que *illæ Virgines se fatuas probauerunt, nam si quẽadmodum, Domine, Domine inclamarunt, ita inclamarent Domina, Domina, illam fortasse repulsam, non paterentur, quia Mater misericordiæ filij iustitiam forsitam temperaret.* Sin duda, que se templara el rigor de la justicia del Hijo con la dulçura de la misericordia de su Madre. Assi lo dà à entender el doctissimo Yriota en el prologo de beata Virgine. *Sepe quos iustitia filij potest damnare, matris misericordia liberat. Quia thesaurus Domini est.*

Dios alguna vez haze justicia, la Madre siempre misericordia.

*Iriota.*

Al que condena la justicia de Dios suele absoluer la misericordia de su Madre.

Otro consuelo tienen aquellas palabras del Ecclesiastico, en que comparò à la Santissima Virgen à la oliua en los campos, y al platano en las calles comunes de la Ciudad, *quasi oliua speciosa, & quasi platanus in plateis*, para que no solo se persuada, que tiene segura su protecion el que la llama, inuoca, y solicita, el deuoto, y retirado, y cuydadoso de su conciencia, el que frequenta los Sacramentos y tiene sus ratos de oracio, y està muy medrado en el espiritu, sino tambien el que viue vida comun, el que nauega los mares del siglo, el que passa su vida, y gana su sustento, y el de su casa nauegando los Oceanos de los sucessos inciertos del bullicio del siglo, y anegado en negocios del mundo, porque do quiera, que ay hombres esta su sombra, para que se acoxa à ella, quien quisiere: cuyos frutos dixo Ricardo. *Maria platanus patulâmse exhibet peccatoribus omnibus, quantum in se est, parata recipere*, patente esta, y siempre tiene los brazos abiertos para recebirte, y ella sale al camino para aliuiar de qualquier mal. Y nota, q̃ no dixo, q̃ estaua patẽte, y abierta la entrada

*Ecclc. c. 24.*

Su misericordia es para los retirados, y para los que no lo son.

*Ricard. lib. 2. de laud. Virg.*

Porque no dize que su puerta esta patente, sino patula-

*Matth. 7.*

*S. Ber. ser. 2. Dom. 2. post eph.*

Si llamas à su puerta se raso, y do, y lo fuerã los Virgines, si como dixeron Domine dixeran Domina.

trala por otra palabra, que es *patẽtia*, sino *patulam*, porq̃ *patencia*, quiere dezir lo que aunque está abierto, se pũede cerrar: y *patula*, lo que de tal manera está abierto, que nõ se puede cerrar. Para que veas, que no ay que temer, que se te cierre la entrada en su misericordia.

Es tan poderosa su memoria, y tan eficaz su intercession, para los afligidos, que solo con la figura, de que auia de ser, se recreaua Dios, y en su memoria qualquier cosa, que la representaua era poderosa: para aliuiar penas, y cõsolar afligidos, Que oprimidos de los Gitanos, viuian los Hebreos, y en quã duro cautiuerio! Monioſſe Dios à misericordia, y dando orden del socorro, para assegurar mas el remedio, se puſſo en vna zarça, que la representaua, y saliò libre de su aficion: porque las espinas de la zarça assegurã la dulçura del alibio, no tienes que temer à su sombra si la llamas, si la invocas, las olas que te quieren sorber, y la inchazon de sus alteraciones, q̃ te quieren anegar, seran alas con que subas: Notolò Oleastro en las palabras del Genesis, *Multiſlicatæ ſunt aquæ, & eleuauerunt arcam in ſublime à terra.* Vnas mismas aguas leuantan el arca, y saluan los que van en ella, y anegan à los que van fuera del arca. *Eiſdem aquis impij ſuffocantur, ac demerguntur, quibus piorum nauis èleuatur, vt quod impijs eſt in ruinam, bonis ſit in ſubleuationem.* La Virgen Santissima es el Arca, donde se saluan todos los que la llaman: de manera, que inuocarla, y clamar por su intercession, apellidar su nombre Santo, y ser libres, es todo vno, y antes los males, que nos lleuan apique, seran alas con que subamos à la playa, y tomemos puerto de salud.

Lo que la figuraua antiguamente era poderoso para alcançar misericordia. *Exod. 3.*

Las aguas q̃ amenazan naufragio si rnen dere mos, y velas y de alas para volar. *Gen. 17.*

*Oleaſtro.*

XXVI. Cristo Señor nuestro, reconocio nuestras flacas fuerças, y animandonos dize: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis.* Por san Matth. 11 Matheo. *Et ego reficiam vos.* Como si dixera, los que anhelays bebiendo los vientos al rigor de los afanes de vuestras flaquezas, desconsuelos, y miserias, no desmayeis: venios à mi, yo os dare descanso, *& inuenietis requiem animabus veſtris.* Y me persuado, que cumple su palabra Dios, por manos, y intercessiõ de su santissima Madre, las mas vezes. Para esso nos esfuerça san Buenauentura. *Venite ad eam, qui laboratis, & tribulati eſtis, & dabit refrigerium animabus veſtris.* Que no ay trabajo tan graue, ni tribulacion tan congoxosa, que no la haga facil, y lleuadera la Virgen soberana. Y con razon la llama del cansancio de los que trabajan, y su consuelo.

*S. Buenau. in Pſalt.*

Es consuelo de congojas.

Es singular lo q̃ se lee en Vincencio Belouacense, que segando las mieses los Monges Cistercienses, fue vista, que les limpiaua el sudor, y que à los que trabajauan mas, regalaua visiblemente con mas particular caricia. Y si consuela à los que trabajan, y los aliuia, no es menos, que ella recibia aliuio, y recreacion de los trabajos de sus deuotos, y q̃ de su sudor se deportan seruida, como si subiesse à su presencia vn suauissimo olor, y fragancia deleytosa. Cogiendo las mieses los Monjes del Cistel con gran afan, y trabajo: porque lo es, y por el Sol, que estaua muy ardiente, se aparecio la santissima Virgen, à vno dellos: y preguntandole quien era, le respondio la santissima Señora: *Yo soy Maria, y tu eres mio, y esta casa, y todos quantos viuen en ella, y todo quanto tiene, toda su Religion: he visitado oy por mi persona à mis Monjes en el campo, y he recogido su sudor en este vaſſo, que me huele admirablemente, y à mi Hijo, y se lo ha de pagar muy bien à su tiempo.* Dichoso trabajo, feliz sudor, y bienauenturado cansancio, que le guarda la santissima Virgen, y lleua para su tesoro, y huele bien à Dios.

*Vince. Bel. bac. lib. 7. hiſt. c. 107.*

Es socorro en la cõgoja, y aliuio en la pena, el sudor enxugo à los Cistercienſes.

El sudor guarda, y le huele bien.

Y si en el sudor del trabajo corporal sentimos el refrigerio de la sombra de la Virgen Santissima, mas especialmente le hallamos,

quando nos quema el sol, y ardor de nuestros malos desseos, que es mas nociuo. Fatiga el sol à los que se ponen à sus rayos, sin toldo, ni otro defensiuo, fatiga, y quema el rigor de vn mal desseo, a quien se le entrega. Y quiẽ sera el que se libre de su calor? Y a quien no hiere? Que pocos los q̃ se escapan de sus rayos? ninguno. Y aunque pueden estas llamas venir de otros principios, la conuersacion cõ mugeres suele ser el mas ordinario destos daños (como dize san Cypria-

Mejor refrigerio el del alma, q̃ nos da.

*S. Cipria. lib. de sing. cleric. post initium.* no) *De carbonibus scintillæ desiliunt, de ferro rubigo nascitur, morbos aspides sibilãt, & mulier fundit concupiscentiæ pestilentiam.* Los carbones encendidos dã de si algunas centellas, el yerro cria herrumbre, los aspides vistos matan: pero la muger es peor q̃ todos, pues mirada y ere mortalmente de peste: Mas nociua es, mas perjudicial. Y ojala q̃ sus ardores solo quemarã los varones, la nieue del mas penitẽte, y el yelo se derrite, y se rinde en su presencia. Ay tantos sucessos, que lo prueuã, q̃basta, para q̃ cada qual procure escarmentar con el daño ageno, y para ello no ay otro remedio, que inuocar la misericordia de la que es bendita entre todas las mugeres.

Contra los ardores lasciuos haze sombra como se la hizo el Espiritu Santo.

No lo podemos negar: pero vna muger tenemos, que solo cõ su sombra defiende de todos essos daños. La santissima Virgen: gloria de todas ellas, con su sombra socorre à los fatigados en los rigores destos rayos, y con su misericordia: porque el Espiritu Santo le hizo sombra à ella, para que no padeciesse algun perjuyzio en esta, ni otra materia: sombra nos haze en todos males. San Agustin.

*S. Augus. in Psal. 67.* *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, hoc est vmbram faciet tibi: vmbra ista defensaculum intelligitur abæstu concupiscentiarum carnalium. Illud quod in principio erat Verbum, iam en illud verum, vt vmbraculum fieret nobis, Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Deo scilicet homini, tãquam lumini corpus accessit, & in eum credentes vmbra protectionis aparuit.* La santissima Virgen dió cuerpo al Verbo, en que reuerberando su luz, hizo sombra à nosotros, y ella nos la haze por si misma. Y puede entenderse aquella, que haze las alas de Dios: por que como las alas cubren el cuerpo: Assi se cubrio el Verbo con la carne, y sangre, que le dió su Madre. (Assi lo dize Agustino) y pedir que nos cubra con sus alas, es dezir, que nos valgan los merecimientos de su humanidad santissima, y la Virgen nos haga sombra con ellas, pidiendola con su intercession, y por si misma, que fue la que dió el cuerpo. Y por esso San Buenauentura. *Propera ad visitandos seruos tuos, sub tegmine manus tuæ illesi conseruemur, & per te susciptant refugiũ contra cupiditatis æstum.* Y la esperiencia lo enseña, que ya con sus intercessiones, ya con su exemplo, ò del todo quita estos desseos, ò los templa, y modera grandemente. Assi lo siente Ricardo de Santo Laurencio. *In Maria velut in horto condensso, & vmbrosso sanctæ Laurentius vmbra propitiationis. Adhoc enim rem. l. b. 12 obumbrauit eam virtus Altissimi in filij de laudib. conceptione.* Virg.

Sombra se haze cõ luz y cuerpo: la encarnacion lo hizo todo, y assi tenemos segura la sombra en la Virgen.

*S. Buena. in Psal. 1.*

*Ricard. de*

Su misericordia es como llouida, segun la abundancia, y continuacion, y suauidad con que refrigera. Assi lo dixo aquel Santo Arçobispo Cõstantinopolitano, S. German en vn Enconomio de sus alabanças, que traducido en latin: es como se sigue. *Sed ò Domina sola, quæ sola mihi es ex Deo solatium, sola æstus in me existentis diuinus ... cordis mei excrescentis guttæ diuini-tus fluentes, tenebricosæ meæ animæ spẽ dissima lampas, tineris mei directio: debilitatis meæ potentia, nuditatis meæ vestimentum, mendicitatis meæ diuitiæ, insanabilium meorum vulnerum medicina,* Para todos mis males es remedio especialmente contra el enemigo mayor, que es el domestico. Porque como otras hermosuras humanas enciẽden, y prouocan a los sentimientos carnales: la hermosura, y velleza de la santissima Virgen los marchita, pacifica, y sosiega. Assi lo dize Gerson. *Nullus aspectu Virginis, quamuis fid. 3. de na essetin. Mariæ*

*S. German*

Contra otras passiones refrigerio.

*Gerson con*

Llamase rocio su hermosura, porque no enciendia, si no refresca.

*esset pulcherrima nimis, vrebatur, aut inflammabatur ad fœdam carnis concupiscentiam; sed eam potius extinguebat ille diuinus aspectus, quasi frigidus quidam ros ex oculis Virginis expiraret, vel efflueret à mente sua castissima.* Este rocio soberano tambien le embia aora à todos los que la inuocã, y como rocio fresco, y saludable refresca el alma con diuinas influencias de castos pensamientos: y assi la llama, luz, y farol de la alma tenebrosa, guia del viaje peligroso de esta flaca nauecilla, esfuerço de nuestra flaqueza, vestido de nuestra desnudez, riqueza de nuestra pobreza, y medicina de nuestros achaques mortales: Y no es nouedad, que llueba, ò rocie la nube hermosa, que con sus celages encubre la fealdad de nuestras miserias, para que no ofendan la vista de Dios. Assi lo dize Ricardo: *Comparatur misericordia eius nubi, quia velut nubes misericordia abscondit peccatores, ab ardore solis, id est ab ira filij, & quē obumbrat, & ipsos refrigerat ab æstu concupiscentiæ.*

*S. German* Cubre nuestras fealdades. como nube.

*Ricard. lib. 4.*

XXVIII. No solo acude con el remedio, sino con regalos.

No ay fauor, ni caricia, ò señalde amor, que no se halle en la Virgen, los forçosos, y precissos para el alma y otros que tienen lo mas de caricia, y de ternura, y de regalo, para que te aficiones, no solo à amarla, y seruirla como à señora, y Reyna, de cuyo socorro necesitas; Sino como à Madre de cuyos regalos, y ternuras te hara participante. En las enfermedades corporales suele afligir à los enfermos el ardor de la calentura, inquietasse el corazon, abrasasse el espiritu desfallece el alma, y todo es desear algun refresco, dando buel tas aun lado, y à otro, y siempre parece q̃ crece la congoja con las diligencias, que vanamente haze el enfermo fatigandose, y sola la santissima Virgen nos las puede aliuiar, y lo sentimos solo con llamarla, y tal vez visiblemente quiere venir en persona mostrãdo, q̃ es Madre de los afligidos. Oyo vn caso, q̃ refiere san Pedro Damiano. Abrasauasse vn enfermo (que rezaua cada dia el oficio suyo) con los ardores de la fiebre, quemauanle las llamas de vna ardiente calentura, y llamando à la santissima Señora, y implorando su socorro (ò raro portento, y fauor excessiuo!) Diole el pecho la dulcissima Madre, y regò sus labios con su leche, y quedò con este dulcissimo, y soberano riego tan sabroso, y valiente que se vistio, y fue luego à la Yglesia, y vestido con vestiduras sagradas dio gracias por este beneficio tan raro. Labios consagrados con alabanças continuas de la santissima Señora.

Visitò vn enfermo.

*S. Ped. Damian. lib. 6 epist. 29.*

Dio de sus pechos leche à vno q̃ rezaua sus horas.

Este regalo fue propio, para quiẽ la inuocaua con el corazon, con los labios, que alabaua: pero aquien solo en el corazon, sin poder, y aũ con la voca, haze otros inefables. San Aluerto llama à la santissima Virgen sombra de los enfermos, refrigerio de los fatigados. Con vn abanico se aparecio dando ayre, y regalando à vna enferma, que se abrassaua con vna calentura, de que quedò tan aliuiada, como lo pedia el remedio. Assi lo escribe Iacobo de Vitrero Cardenal en la vida de vna dichosa criatura Maria Egnicense Religiosa. Como se podia descubrir mas el amor, y entrañable piedad de Madre? ni su misericordia pudiera descubrirse mejor.

*Aluer. super missus est.*

*Iacobo de Vitrero Cardenal, in c. 3. apud Surium 23. de Iunio.*

Y los enfermeros, q̃ acuden al seruicio, y regalo de los enfermos, se vẽ tambien fauorecidos de su mano segun otro Autor. Era muy deuoto de la santissima Virgen Maria, Acursio Religioso de la Orden de los Menores, y aparecioselo, no solo para fauorecerle con su gloriosa presencia, si no para enseñarle quanto estimaua se exercitasse en aquel ministerio de enfermero. Y estándo entretenido en tan buena conuersacion, oyò que vn enfermo llamaua, para que le socorriesse cierta necesidad, y dudando si seria descortesia dexar à la santissima Virgen, por socorrerle, ò dilatar el socorro, se resoluio en dexarla visita, y faltar antes à la Virgen, que al enfermo: hizolo assi, y fue tan agradable resolucion, para la santissima Virgen, que se le aparecio otra vez,

*Bron. tom. 2. año de 1258. n. 14.*

Fauorece à los enfermeros.

dandole à entender, que auia acertado dexando à su Mageſtad, por acudir al enfermo: que no puede ſer argumento mas fuerte para probar ſu miſericordia.

XXIX. Apoc. 12. Viola ſan Iuan veſtida del Sol coronada de eſtrellas, y que eſtaua de parto, y que paria con dolor los pecadores del eſtado de la culpa à la vida de la gracia, y los pone por corona, como dezia ſan Pablo. *Fratres mei chariſſimi, & deſideratiſſimi gaudiũ meũ & corona mea.* Porque tiene por corona, y por glorioſſo timbre, parir eſpiritualmente los juſtos ſacandolos de las tinieblas de la culpa, y horror del pecado, al luſtre, y reſplandor de la vida de gracia. Y toda via ſe puede preguntar: porque le dize coronada de eſtrellas, la miſma, q̃ en otra parte la llaman para labrar ſu corona con las fieras, y veſtias, mas agreſtes, mas brabas, indomitas, y ſalvages? *Veni de libano ſponſa mea, veni de libano, veni coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus pardorum.* Aqui no ay memoria de eſtrellas, ni de coſa luſtroſſa, ni hermoſa, todo feo, y aſqueroſo: pues como le parecieron a ſan Iuan eſtrellas, los pardos, los leones, los ojos, y las veſtias fieras? En que ſe parecen los vnos à los otros? Sin duda, que aquellos dolores con que ſe dize, que los pare, ſon ruegos, y ſuplicas, y las interceſsiones con que pide a Dios, ſe truequen en eſtrellas hermoſas de gracia, los que eran veſtias fieras por ſus culpas, y quando lo alcança, ſon eſtrellas, y piedras precioſſas con q̃ ſe corona, como cõ diamantes precioſos, y el trofeo de ſu gloria, con que ſe hermoſea, ſon el blaſon, y timbre de ſu gala, con que ſale viſtoſa à los ojos de Dios: y aſsi ſe le moſtrò à ſan Iuan.

S. Pab. Philip. 4. Tiene por corona los hijos que pare. Cant. 4. Las beſtias fieras ſe hazen eſtrellas con ſu miſericordia, y ſon ſu corona.

Y ſe confirma porque las comparaciones ſiempre ſe han de acomodar à los ſugetos de quien ſe dizen, y paradar à entender penas, y congojas de muger, ningunas ſon como las del parto. Y ſi ſe aduierte en la palabra. *Clamabat parturiens.* Es dezir, que ſiempre eſtà de parto: eſſa fuerça tiene participio de preſente, que ſignifica todo el tiempo preſente, que dura el mundo haſta el dia del Iuyzio; porque haſta entonces han de durar ſus deſſeos, ſus anſias, y congoxas, y ſus interceſsiones en fauor del linage humano.

Haſta el dia del juyzio ha de eſtar de parto.

Son diferentes los generos de pecados: y aſsi ſon diferentes las fieras, de que haze la ſantiſsima Virgen almas hermoſas, y ſe honra coronando ſe como con eſtrellas: y eſto entendio Ricardo. *Ipſa de cubilibus leonum, & de montibus pardorum dicitur coronari: & nota, quod in Apocalipſi dicitur coronari de ſtellis, hic promittit ei filius quod coronabitur de feris. Et quid eſt hoc, niſi quod fere per gratiam, & orationes Mariæ ſunt ſtellæ, vt conueniunt capiti tantæ Reginæ? Vt de ſtellis ei corona videatur exhibita, quæ de feris fuerat promiſſa, & hæc eſt mutatio dexteræ excelſi.* Mayor crueldad es la de vn pecador, que la de vn leon, mas atraydorado, es que la raposa, mas laſciuo, que el toro, mas deſuocado, que el caballo, mas porfiado q̃ el bruto, que da coces cõtra el aguixon, mas gloton que el oſſo, mas carnal, que el mulo, mas vengatiuo, que el camello, mas robador, que el lobo, mas ayrado, que vna ſierpe, mas mortales heridas haze, que el eſcorpion, mas cabiloſo, que el raposo, mas peruerſo que el aſpid, mas venenoſo que la culebra. Finalmente la culpa haze al hombre mas bruto, y veſtial, que los mas fieros animales, y mas abominable, y con la interceſsion de la puriſsima Virgen ſe purifican, y perficionan: y truecan, y aun ſe acriſſolan, y quedan tan hermoſos, que parece deſnudaron ſu naturaleza, y ſe trasformaron en eſtrellas lucidiſsimas, y tan hermoſas, que ſe pueden poner en la corona de Maria por diamãtes, como eſtrellas: porque ſus miſerias eran tantas, que ſe dolio dellas, interpuſſo ſus merecimientos para con Dios, y alcanço la gracia mediante ſu miſericordia. Aſſi

Ricar. lib. 3. de laud. Virg. Chriſoſto. homil. 23. ad Pop. antioch. La culpa haze al hombre mas bruto, que los brutos. Con ſu miſericordia ſe acriſſolã y ſon corona.

si lo dize Crisostomo.

El Hijo se corono de espinas la Madre de pecadores, porque à todos admite. *Rupe. sup. Cant.*

Y como puede hazer nouedad esta corona si sabes, que no huuo cosa, que procurasse la santissima Virgen mas que parecerse à su Hijo? pues à el le coronaron de espinas, fruto maldito de la tierra, castigo de la culpa: y se honrò con ellas, y quiso le imitasse en lo que era posible, yà nosotros nos està tambien, Y assi dize Ruperto. *Coronabitur, quia tredent gentes in fruticum ventris sui.* Coronose el de espinas, y su Madre de las fieras, el sacò flores, y frutos, y ella estrellas.

Todas las lagrimas de los penitentes las alcança N. S.

Todas las lagrimas, que Dios ha dado à los que han llorado sus pecados son frutos de las oraciones de Maria, mercedes hechas por sus intercesiones: Porque las palabras, que dixo la Cananea, pidiendo salud para su hija, son sin duda de la Virgen para su Hijo diuino. *Miserere mei fili David, quia filia mea malè à Dæmonio vexatur.* No teniendo ella enfermedad, sino su hija, pide misericordia para si, como si ella padeciera la miseria: porque la benditissima Señora tiene por propios nuestros males, y con el dolor, y pena se transforma en los que padecen, y pide para ellos pidiendo para si. Assi lo entendio Ricardo. *Maria est mulier Cananea; quæ clamat ad Deum pro filia, id est, peccatrici anima; eius etiam personam in se misericorditer transformans, dicens: miserere mei fili David; & tu misericorditer respondes filius, ô mulier magna est fides tua: fiat tibi sicut vis.* No era justo frustrar tan grande fee, tanto amor, y tan gran misericordia, y vna caridad tan inmensa: pues toma en si mesma el mal, el dolor, y la miseria de la culpa transformandose en la persona del necessitado, sino en quanto el mal de culpa, que no la tuuo, en el de pena, pues mejor, que san Pablo pudo dezir, y era cierto: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?*

*Ricard. lib. 6. de laud. Virg.*

Pide misericordia para si, como si fuera suya la miseria.

Pero poco importa, que durante la vida ganemos algunas vezes la victoria, si la perdemos en el fin della, pues al morir bien, se sigue vida eterna, y como el morir es infalible; alli se ha de procurar el acierto, en salir de aquel peligro. Demos vna aldabada à corazon, para que recuerde con el peso de aquellas palabras de San Pedro Crisologo. *Mors interficit omnes, quos natura præsentem perducit ad vitam: ducit Reges, trahit populos, gentes impellit, non diuitijs redimi, non precibus flecti, non lachrimis molliri, non viribus potuit vnquam ista superari.* La naturaleza nos cria, y vnos salen Reyes, otros vassallos: pero la muerte, ni se rinde à las riquezas, ni à los ruegos se ablanda, ni se dexa vencer de la potencia. Porque si huuiera remedio cõ que rendirla, no fuera muerte, y à alguno se fugetara. Y si quiera por lo que dize San Cypriano. *Non dignus est in morte attipere solatium, qui se non cogitauit esse moriturum.* No espere buena muerte el que no se acordo de que auia de morir. Y supuesto, que no se tiene miedo, sino à lo malo, no puede ser mala la muerte, que se sigue à vna buena vida: porque como dixo san Ambrosio. *Non habemus quod in morte metuamus, si nihil quod timendum sit, in vita admisimus.* Y S. Agustin. *Mors male putanda non est, quam vita bona antecesserit.* La Virgen haze sombra, y acogida tan agradable, en aquel trance, que no ay que temer su amargura: porque aquella terribilidad, y rigor, que solia sentir los hombres en ella, ya la perdio: ya se hizo dulçe. Esto debemos à la muerte de Christo S. nor nuestro, y de su Madre (deque sera el tercero tomo Dios mediante.) De Christo Señor nuestro, no ay duda. De su santissima Madre lo dize San Iuan Damasceno: *Non te mors bella tam reliquit, sed ipsa mortem exinanisti, vt quæ eius mestitiam sustulleris, ac mortem gaudium esse plenum feceris.* Ya no no es la que solia, era fea, ya es hermosa, era triste, ya es alegre, era espantosa, ya se dessea. No tolo Salmeron. *Id quod Christo nascenti, & morienti Maria adstitit, digna facta est, quæ filiorum Dei generationem pientissima faueat, atque morti nostræ in qua Deo per gloriam nascimur, singulariter succurrat.*

*S. Ped. Chrisol. ser. 118* La muerte es infalible inexorable para todos.

*Cyprian. lib. 1. epist. 2.* No merece buena muerte quien no pensoque à auia de llegar.

*S. Amb. de bono mort. c. 8.* Muerte menos horrible despues de la de Christo S. N. y de su SS. Madre.

*S. Ioan. Damasc. orat. de Assumpt. Virg.*

*Salmeron. tom. 3. tr. 5*

XXXI.

Pues

Socorro de N.S. en la muerte.

Pues si la ocasion es tan forçosa y ineuitable, quien puede socorrer con mayor misericordia en el articulo de la muerte, donde los enemigos no dexan piedra, que no mueban, para anegarla la triste nauecilla del alma, que al tiempo de tomar puerto fluctua, y sin fuerças de las velas: porque falta el aliento, y sin remos: porque desmayan las fuerças, y zozobran: sino la soberana Virgen, de cuya sombra huyen los enemigos confussos, y espantados? Apellida su socorro, como el docto, y deuoto Ydiota, que hablando con su Magestad dize: *Adiuua etiam in morte ab insidijs Diaboli protegendo.* Y porque su sombra, no solo ampara en el instante de la muerte, sino en los trances, que se siguẽ despues. Dize luego: *Adiuua etiã post mortem, animas suscipiendo, & eas in Cælum deducendo.* Seras dichoso si sabes clamar: pero no lo has de guardar para entonces: comiença a clamar antes que te veas en aquel trance riguroso. Como hazia san Buenauentura, que se preuino con tiempo. *In exitu animæ de hoc mundo occurre illi Domina, & suscipe eam, consolare eam vultu Sancto tuo, aspectus Dæmonis non conturbet illam.* Y su misericordia es tan grãde, que solo apellidando la conseguiras: porque no dessea otra cosa, sino que tu te acerques, y des vozes para oyrte.

*Idiota contemplat. de Virg. c. 6.*

En los lances que se sigue cõforta

*S. Buenau. in Psalt.*

XXXII.

Afirma san Gregorio, que à sus escogidos, y deuotos suele fauorecer en el articulo de la muerte, embiandoles algunos Santos de sudeuocion para que de su parte los alienten, y asseguren, y alegren en aquel passo amargo, como lo afirma Iuan Seueriano. Donde refiere muchos fauores que ha hecho la Santissima Señora, y entre otros vno de vn religioso Cistercienſe, cuya vida refiere, y que murió segun el Monologio Cisterciense à seys de Febrero, que se llamaua Paulo, y era Lego, que estando à la muerte, ya con el alma entre los dientes, se començò à reyr, con extraña alegria, tan des vsada en aquel passo: y el dixo: *Cur non ridere? cur non exultem? Cui Domina nostra præsens est, & iam animam suscipit.* Y diziendo estas palabras espirò, ò venturosa muerte, y dichosa alma, que mereciò tal fauor, y començò à gozar de Dios, acompañada de su Madre. Cesario celebra esta risa, con el verso que se sigue, y otros. *Incipe parvæ puer, risu cognoscere Matrem.*

*S. Greg. 4. dial. c. 15. 16.*

Fauores q̃ haze en el articulo de la muerte.

*Ioan. Seueriano.*

Aun Monje Cisterciẽse.

*Cæs. lib. 7. hist. mem. rab. ca. 59.*

Suele embiar à S. Miguel.

Otras vezes haze estos fauores, embiando los Angeles, como su Reyna, y especialmente al Principe de los san Miguel, como refiere san Agustin, y Buenauentura. *Michael dux, & Princeps militiæ, cœlestis, cum omnibus spiritibus administratorijs tuis virgo lẽt. 3. paret præceptis in defendendis in corpore, & in suscipiendis de corpore animabus fidelium: specialiter Domina die noctéq; se tibi commendantium.* Como misericordiosa sabe que todas las que ha vsado contigo en el discurso de la vida dando sus socorros, no son poderosas à saluarte, sino mueres con arrepentimiento verdadero, fe viua, esperança feruorosa, y caridad ardiente, en q̃ consiste la final penitencia, y sin esto todo importa poco: y assi para aquel trance como Madre de misericordia encamina sus fauores.

*S. August. S. Buena. in Specul.*

Malogrãse sus misericordias en vida, si no se logran en buena muerte, *12. q. 13. a. 3.*

Algunos Santos acomodan à la Virgen Santissima aquellas palabras *& in fluctibus maris ambulauit*, y san Bernardino Senense, en ellas conocio el consuelo, que encamina la Virgen à los afligidos, atormentados en la riguroſa carcel del Purgatorio. *Beata Virgo in Regno Purgatorij Dominium tenet: propterea, inquit, & in fluctibus maris ambulauit: pœna igitur purgatorij ideò dicitur fluctus, quia transitoria est, sed additur maris, quia animi um est amara. Ab ijs tormentis liberat beata virgo maxime deuotos suos, & hoc est, quod ait, & in fluctibus maris ambulauit; scilicet visitans, & subueniens necessitatibus, & tormentis deuotorum suorum, imò & omnium, qui ibi existunt; quia filij eius sunt, filij gratiæ.* Aqui conoceras lo que importa seruir en esta vida à tan gran Señora y hazer algo en particular por su amor

*Eccles. 4. Bern. Senes. ser. 3. de glos. nom. Mar. art. 2. c. 3. Eccl. 24.*

Assiste à las almas, que padecen aliuiandolas y à los afligidos en esta vida:

mor cada dia; pues fuera de q̃ aca lo remunera con fauores especiales: en la ocasiõ mas fuerte, en el trance mas riguroso, quando ya tu no te puedes ayudar, que es en el purgatorio, acude como verdadera Madre de misericordia. Pero mejor lo dize Christo Señor nuestro hablando con ella, como refiere santa Brigida. *Tu es mater mea, tu mater misericordiæ, tu consolatio eorum, qui sunt in purgatorio; tu lætitia eorum qui peregrinantur in mundo.* Cõ esto parece que se le dà el poder para aliuiar las penas à los afligidos en esta vida, y en la otra, quando por ser Señora de los Cielos, y la tierra no lo tuuiera de derecho.

*Brig. lib. 1. cap. 10.*

*Su santo nõbre aliuia.*

Otra cosa es de singular consuelo, y me persuado, que todos le han conocido por la esperiencia, q̃ en medio de la mayor cõgoxa el alma inuocado el nombre de Maria, aliuia su pena. La santissima Virgẽ se lo dixo à santa Brigida, como refiere Dionisio Cartujano. *Qui in purgatorio sunt, gaudent nomine meo audito, quemadmodum eger tacens in lecto audit verbum solatij.* O quantas vezes aquellas dichosas almas (aunque por entonces afligidas) llamaran, y inuocaran su santissimo nombre, y viendose llamada, la q̃ es misericordiosissima, puede negar? No por cierto.

*Brig. Dionis. Cart. 3. de laud. Virg.*

XXXIII.

*El dia de su Assuncion sacò todas las almas de purgatorio y cada año hazelo mismo.*

Entre otras mercedes, que pidiò à Dios, fue que el dia, que entraua à gozar de su presencia entrassen tambien todas las almas, que estauan en las penas de purgatorio. Refiere lo Bernardo de Bust en su memorial; y que lo alcançò no ay duda, y prueballo; pues tambien haze este fauor todos los años el dia, que se celebra su santissima Assuncion, como cõsta de san Pedro Damiano: donde tiene estas palabras traducidas. Vn cierto religioso Sacerdote llamado Iuan, à pocos años, que me refirio lo que aora dire. Que sucedio en Roma, en la noche de la Assuncion de la sacratissima Virgen. El Pueblo Romano, como anduuiesse las estaciones, visitando las Yglesias, que ay en Roma dedicadas à la santissima Virgen en procession, cõ letanias, y cirios, y achas solenemẽte, cierta muger se hallò en la Yglesia dedicada à la SS. Virgen en el Capitolio, y viò à su comadre, que auia como vn año, q̃ auia muerto, y deseando hablarla, no podia por ser tanta la gente: y assi la aguardò en vn transito, por donde era forçosso que saliesse de la Yglesia, y al passar la dixo: No eres tu mi comadre Marozia, la que ha poco, que se muriò? (que se llamaua assi) Respodio, yo soy, y dixole: pues que es lo que te trae por aca? Respondiò desde el dia en que fallecì, hasta aora he padecido mucho: porque me desmande libre desde mi niñez, con la mala compañia de otras mocuelas de mi edad en muchas deshonestidades, y echando esto en olui do, me confesse: pero no me absoluieron: Mas oy la soberana Reyna del mundo ha rogado por mi, y otras, y nos ha librado de las penas del purgatorio, y son tantas las almas, que han salido oy del, que sobrepuxan al numero del pueblo Romano: y assi andamos visitando los lugares sagrados, que estan dedicados à la misma Señora, y la damos gracias por semejantes beneficios, como nos ha hecho. Y como aquella muger su comadre reparasse en dar credito à lo q̃ dezia, la dixo Marozia. Pues para q̃ lo creas, y no dudes de que esto es ver dad: aduierte, que tu has de morir de aqui à vn año en esta misma festiuidad, y si esto no fuere assi (que no puede ser) tendras me por mentirosa; y en diziẽdo esto desapareciò de supresencia. Desde aquel dia començò la muger à hazer aspera penitencia, y vsar cilicios, y otras asperezas, meyorandose de vida, por lo que auia oydo. Que mas? acabado el año, y algunos dias antes de la santissima festiuidad, y en llegando el dia el primo, como se le auia profetizado. Donde se ha de notar, q̃ desde el dia de su muerte Marozia estuuo padeciendo por las culpas que auia echado en olui do, y no saliera si la sacratissima Virgen

*Particular sucesso con que se prueba.*

no

no interceda por ella.

En otras fiestas se haze el mismo aliuio.

Tambien me persuado, que en todas las demas fiestas, que solemniza la Yglesia à honra desta serenissima Princessa, para mayor gloria suya, y aumento accidental de su triunfo, se haze à las mismas animas aliuio de sus tormentos, y que salen muchas dellos. Especialmente la noche de Nauidad, quando se cumplen años, que pariò al Hijo de Dios, y suyo hecho hombre: Y se colige de lo que refiere Dionisio Cartuxano, por estas palabras traducidas. Eran dos amigos

Dion. Carth. serm. 1. de Assumpt.

» y el vno muriò por la fiesta de todos
» Santos, y el otro llorò muy amargamente la muerte de su amigo: pero
» no hizo por el ningun sufragio. Y
» llegada la fiesta de Nauidad le apareciò el amigo, que auia muerto, y le
» dixo. No me has hecho ninguna buena obra, ni has dado limosna, ni ofrecido Missa, ni hecho oracion à Dios
» por mi. No te deuo nada, sino llorar,
» y mas llorar: pero esso no me ha sido
» de prouecho. Mas la santissima Virgen sea loada, que baja todos los años por el Nacimiento de Christo Señor nuestro al purgatorio, y saca de
» alli muchas de las almas, que padecẽ
» por gloria del purissimo parto, que
» tuuo aquella noche pariendo à Christo Señor nuestro Rey de gloria: y assi este dia de Nauidad, que passò aura
» poco, baxo, y entre otras muchas, q̃
» sacò esperaua, que tu auias de rogar
» por mi, para que me sacara, y no lo hizo: por tanto te ruego, que hagas por
» mi alguna diligencia, para que la noche de la Resurrecion de Christo Señor nuestro, que vendra presto, y sue
» le baxar, à hazer estos fauores, me saque à mi con los demas, que ha de sacar, ruego te que no cesses de rogar
» por mi. De lo qual consta, que no cessa su misericordia, ni se agota cõ las que vsa en fauor de los q̃ viuẽ, pues las haze tan singulares, aun despues con los que padecẽ en el purgatorio.

No se agota su misericordia con los que viuen.

Y no se acaua aqui la misericordia de la santissima Virgen, para con nosotros: porque si alguna alma venturosamente sale desta vida, y se va derecha al Cielo, sin passar por el purgatorio, es merced, y fauor suyo y à ella se le deuen las gracias. Desto se pudieran juntar muchos testimonios, y alegarse muchas pruebas: solo pondremos vna del venturoso Godefredo, como se refiere en las vidas de los Varones illustres de la Orden Villariense, de que es autor vn Monge llamado Abundo digno de todo credito. Dize aun amigo suyo estas palabras traducidas. Acuerdate, que quãdo eras mozo la Virgen santissima, me dixo: Hermano Abundo, di à tu hermano Godefrido, que procure yr aprouechando, y creciendo cada dia mas en las virtudes: y assi sera Monge de mi Hijo, y mio, y quando saliere desta vida su alma, no consentire, que passe por el purgatorio, yo la sal dre al camino, y la lleuare à la presencia de mi Hijo.

Los que no passan por el purgatorio se lo deben à ella.

Abundo en la vida de los de la Orden de Villariense.

Como podras tu preciarte de deuoto de la Virgen santissima, sino la imitas, y te procuras parecer à ella en esta caridad, y misericordia cõ las animas de purgatorio, pues te consta que es muy agradable à los ojos de Dios, y que imitarla es añadir vn fuerte fiador à tu saluacion, persuadido q̃ con gran facilidad, y con obras muy menudas, puedes hazer à las almas grãdissimo socorro, y à la tuya mesma gran prouecho.

Fauorece à los que fauorecen à las animas.

A Geladio Abad Cistercience, como se refiere en el Monologio del Cistel en su vida, embiò vn caualle-

*Monologio del Cistel.*

ro rico vna grande cantidad de plata en limosna, para que hiziesse oraciõ por las almas de sus padres. Recibiò el dinero, y luego se puso de rodillas delante del criado, q̃ lo auia traydo, y rezò el Psalmo *De profundis*, muy deuotamente. El criado que auia dado por quenta el dinero, y viò que se auia tardado mas en contar de lo que el santo, tardò en rezar el Psalmo dicho, sonriose, y dixo: por este dinero rezara yo mil vezes essa oracion, no vna sola. El santo Abad le dixo, pensays vos, que pesa mas essa

Vn suceso muy sazonado, y de prouecho.

plata

plata, que este Psalmo? Pues para q̃ no estimeis en poco lo que vale, y pesa este Psalmo, y veys lo poco q̃ vale essa plata, espera vn poco: y luego escribio el Psalmo en vn pequeño papel: y mandò traer vn peso, y puso en vna valança el papelillo, en que estaua escrito el Psalmo, y en otra toda la plata, y al punto se baxo la valança, en q̃ estaua el papel: de manera, q̃ parecia auia hechado rayzes en la tierra, y la valança en que estaua la plata se subiò arriba, como si llenara vna paxa: con lo qual el criado, quedò corrido, y confuso, y auergonçado, y enseñado, y el santo Abad, y sus Monges, que se hallaron presentes, consolados, y mas firmes en la fe, y edificados, y desseosos de exercitarse en oraciones, y sacrificios, y sufragios por las animas de purgatorio.

Lo que pesan, y valen sufragios.

Monologio Cisterciensi.

Monologio Cisterciense à diez de Março.

Y ay opinion de hombres doctos, y lo refiere Adriano, que los q̃ estando en pecado mortal, cuyas obras no pueden ser meritorias, ni tienen valor, aplicadas por los que padecen en el purgatorio, ya que no les son de prouecho, les obligan à remunerarselas quando puedan en la presencia de Dios: sus palabras son estas. *Si quis pro animabus in Purgatorio, quamquam peccator, animo proficiendi eis orationem fuderit, obligat eas ad antidotas, seu ad gratitudinem, licet eisdem nihil fortasse impetrauerit.*

Adrian. 6. 4. sent. de pœnit.

Aun las obras que se hazen por ellas en pecado son de prouecho.

Finalmente, para que si Dios fue reseruido, que vengamos à aquel estado, lleuemos el refrigerio, y aliuio: oyamos lo que dixo Christo Señor nuestro à su santissima Madre, no por que ella, no lo supiesse, sino para que por este camino tuuiessemos noticia de tan gran consuelo: se refiere que preguntando la santissima Madre, à su Hijo, y Señor nuestro, como se podrian aliuiar las penas à los que padecen en el Purgatorio. Respondio. A ti que eres Madre de misericordia, no se puede negar nada. Tres cosas aliuian las penas en el purgatorio. Vna, si alguno restituye que debia el alma que padece... da, si ay quien de limosna, por e... Tercera, si te dizen por ella alg... Missas, y añadio: qualquiera buena obra, ò palabra, ò pensamiento, por mi honra tendra su premio, y le valdra en aquel trabajo. Esto solo auia de bastar para escocar el alma, a hazer muchas obras buenas por Dios, y auia de ser freno, para escusar sus ofensas, si qualquiera buena obra nos hiziera por gloria suya, templara el rigor de aquellos tormentos.

S. Brig. lib. 6. reuel. c. 39.

Para el dia de la quenta tenemos buen amparo en la Madre de misericardia. Y si en las ocasiones dichas es tan importante, en aquel dia, es preciso, donde aun los justos temẽ. Iob que lo era à boca llena, y por boca de Dios, temiò para aquel dia. *Putasne erit requies mihi?* Parece te que podre tener seguridad? Con lena à los que no temen al juez, que vendra. Sobre que dize mi padre san Gregorio. *Perpendamus, quanta debeamus formidine venturum iudicem semper expauescere, quando & ille, qui de iudice laudatus est, adhuc de retributione iudicij in suis vocibus secum non est?* Quien se podra asseg urar si el justo lo esta?

Miedo, horror para el dia de la quenta. Iob c. 17.

S. Gregor. lib. 13. mo ral. c. 1. Vit

Caeranse las hojas de los arboles, y las estrellas se caeran, solo la santissima Virgen hara sombra. Los malos, que por sus culpas tienẽ perdidas las esperanças de su saluacion, y van à oyr sentencia de su vida, buscaran acogida, que les defienda, y no hallandola, se querran acoger à los montes, y collados, que les cubran de la yra de Dios. Assi lo dixo Christo Señor, y Guarrico lo trata, y dize que diran: *Cadue super nos, & colibus operite nos: ueluti stupentes absorui ab imagine inferni, quam sustinere facies Dei ira ti.* Teniendo por mas horrible tormento ver la cara del juez enojado, que padecer las penas del inferno. Quan mejor les fuera acogerse à la sombra, y al aurigo de la misericordia de la sanctissima Virgen, que ana die niega su fauor, y sudefensa? Y por

Guarrico ser. 4. de S. Bened.

Espantable y formidable la cara del juez.

que

que entonces sera mas riguroso el calor de aquel dia, sera mas menester el toldo la sombra, y la defensa de la santissima Virgen. Esso debe de querer dezir San Epitanio, quando afirma, que aquel dia ha de resucitar el arca del testamento, para defensa, y amparo de los justos. Y es sentencia de algunos santos Padres, y de san Epifanio en estas palabras traducidas de Griego en latin. *In resurrectione primum Arca resurget, inque Synai monte locabitur, & omnes sancti ad eam confluent, vt clare suscipiant Dominum, & fugiant inimicũ, qui perdere illos affectabat.* No ay quien ignore que el Arca es figura de la santissima Virgen; y si su sombra puede tanto, que sera ella misma? Pues para euitar este peligro no ay otro remedio, sino acudir à esta santissima Señora, cuyo oficio, como Madre, y Abogada, y como Señora, es defender al Hijo, que se acoge à su sagrado, y al que la llama, y inuoca como esclauo suyo. Aprende de S. Buenauentura: *Domine ne in furore Dei tuas corripime, neque in ira eius iudicari.* El remedio sera el que dize Ricardo. *Sicut pia Mater abscondit filium suũ sub pallio, quando Pater vult verberare, sic Maria refugientes ad se, Christi iustitiam formidantes.* Como la madre defiende al hijo de su padre enojado.

*S. Eph. lib. de prophetarum vita in Hierem.* En el tribunal supremo sera amparo mejor que el Arca

Es el sagrado, y refugio nuestro. *Ricar. lib. 12.*

En esto finalmente muestra sumisericordia desde que naces, hasta que mueres librãdote de peligros de alma y cuerpo. Assistiendote en los trances de la muerte, aliuiandote las penas del purgatorio, y amparandote con su fauor en el dia del Iuzio final. Ya padrinandote con su intercession, y lleuandote à la presencia de Dios; y dandote lugar en el Cielo, para que conozcas, que su misericordia te obliga à que tu la vses tambien, para ser bienauenturado.

## ART. IV.

### *Prouechos de Misericordia.*

XXXIV. NO puede ser mas prouechosa otra ocupacion, que aquella que de todas maneras es vtil al que la tiene: la misericordia de suyo aprouecha al que la exercita, y al que la recibe, que aunque las obras de las virtudes tienen esta gracia, no en todas està tan clara la vtilidad. La principal consiste en que grangeamos à Dios, que es la mayor ganancia. Y como es la mayor de sus grandezas, la misericordia (si entre los diuinos atributos huuiera excesso) no puede agradarle ninguna obra en sus criaturas mas. Porque si Dios es mas hermoso, y mas amable en su misericordia, aunque procures imitarle èn las demas perfeciones, no le pareceras tambien, como si procuras imitarle en ella, que es lo que mas le hermosea. Y como el mayor bien se opone al mayor mal, y mayor miseria: sera mayor la misericordia, que te sacare de mayor desuẽtura. La muerte es el mayor mal, y si es muerte del alma la culpa, y te dà Dios su gracia; que es su vida, en esto te hallaras mas obligado, pues fue la misericordia el mayor socorro al tiempo de la mayor necessidad. Assi lo hizo con los Discipulos caminando à Emaus renouãdo en ellos la Fè, que yba ya de capa cayda marchitandose. Pues les diò la verdadera luz, y la razon de la conueniencia de su muerte, reuelò los secretos de las escrituras, como à Amigos. Y le conocieron, y casi tocaron con las manos, y quedaron inflamados ardiendo en su amor. Pide al Señor q̃ te encienda tanto en el suyo, y de los proximos, que sus necessidades, y miserias te duelan, y sientas tanto, que no ava cosa, que estimes mas que remediarles.

Imitar à Dios en lo que mas le hermosea.

Mayor misericordia la que saca de mayor miseria.

Misericordia como hi jo perdido.

Considerate hijo perdido, que inconsiderablemente consumiste tus bienes

bienes. Y que hechas ya menos la casa de tu padre, donde sobra todo. Y que aora has menester su gracia, y el remedio de tus necessidades, y quanto estimarias, que te mirasse con ojos de piedad. Mira tu con ellos à los q̃ supieres carecen de lo que te sobra: y pide à Dios compassion de la necessidad agena: y assi hallaras en su Magestad, quien se duela de las tuyas.

Considerate desnudo de todo lo que pudiera parecer bien en los ojos de Dios, y que te acojes à las hojas de la higuera, para cubrir tus torpezas, auergonçado de tu perdicion, y del malogro, que diste de tu patrimonio, y pide misericordia, y como la quisieras para ti, procura tenerla con los que supieres, que han pecado, no descubriendo sus achaques, si no disimulandolos, y hechandoles la capa de la compassion, y silencio, para que Dios vse contigo de la misma piedad, y acuerdate de quantas fealdades cubre Dios tuyas vsando contigo de la misericordia, que tu no quieres para tu hermano: sabiẽdo que te han de medir por la medida que tu midieres.

Con los q̃ tienen faltas.

Con lo que acabaras de conocer lo que Dios te ama, y la gana que tiene, de que le correspondas, aunque sea de tu parte tan desigual la paga, es saber, que con vn jarro de agua dado al necessitado con buena voluntad, y amor, ganas el Reyno de los cielos, el amor de Dios, su gracia, su amistad. Valame Dios, que amargura te causarà, quando en la otra vida tengas que purgar algunos pecados, que pudieras auer redimido con limosnas de cosas muy menudas! Y que por essas omisiones se te dilata la vista de Dios! Y duran los tormentos, y congojas; pues tus bienes no eran tuyos, para ti solo, sino tuyos, y de los pobres, pues repartiendolos te gozaras en sossegado lecho de regalada quietud con tu Dios, y Señor.

Misericordia facil, y graugeamucho interes

Puedes sacar afectos de humildad rendidissima, reconociendo la Magestad, y poderio de tu Dios, pues ya q̃ has conocido su grande amor en pagar tus obras, con tan grande generosidad, es con tan inmenso poder, que realça, y engrandece obras de tan poca estimacion, como tu le ofreces, y les da valor, con que comprar el Cielo, y te haze Señor de los Reynos de la gloria. Y si te miras à lo claro de tu mismo conocimiento, hallaras en tu bajeza motiuos fuertes, para amarmas, y mas à tu Dios, que dispuso cõ prouidencia diuina tan amorosamente tu saluacion, que costandole tã poco, te galardona, y premia, como si le costasse mucho. De que has de sacar afectos de amor, y de agradecimiento.

Afeto de humildad.

Agradecimiento.

Confusion y verguença.

No te escusses de sacar otro de confusion, y verguença, q̃ agrada mucho à Dios, y se le llena los ojos vna alma auergonçada: y puedes estarlo de q̃ siendo tuyo el interes te obliga Dios à ser piadoso, y te lo enseña.

XXXV.

Y porque (como enseñan los que escriben de oracion, especialmente S. Teresa en el camino de perfecion) el que es verdadero, y perfecto amigo siempre ha de traer presente à Christo S. N. esto es tener memoria, ò por mayor, ò por menor de algun particular beneficio suyo. Como todos fueron extremos de misericordia, à qualquiera parte que te bueluas en todo el discurso de su santissima vida tendras los materiales que quisieres, para encender llama, y llamaradas de amor. Confession de tus culpas, q̃ son la bastarda, y villana correspondencia con que has assistido à tan gran bienhechor.

No vsa de misericordia el que con efecto remedia la necessidad del proximo, si con veras no se compadece de su miseria: y con afecto de ternura le socorre. Los pies son simbolo de los afectos: porque como estos lleuan la voluntad, los pies al cuerpo. Y assi pedimos bien al Señor nos de esta virtud por las llagas de sus pies, donde la han hallado todos los pecadores. Labemos los con lo que nos

*Aug. tract. in Ieann.* sobra, que assi se limpian, y con esto *Habes quid hagas de superfluis tuis* (dixo San Agustin) porque los pobres se limpian con los cabellos, que son lo que sobra, como limpio la Madalena los pies del Señor. *Forta sse pedes Domini in terra indigent.* Y assi pidamos misericordia, por las llagas de sus pies.

## ART. V.

### *Obsecracion por la llaga del pie derecho de Christo S. N. pidiendo misericordia.*

XXXVI. YA hemos llegado à los pies de N. Saluador, de donde nadie salio jamas sin remedio de sus males. Y aunque por seguir el orden desta doctrina, hizimos reuerencia primero à las otras llagas: no conuiene, que el alma, que se llega à su diuino Esposo comiençe por aquellas. Si por estas, que son la acogida de qualquiera pecador, que trata con rendimiento humilde de llorar sus culpas, porque llegar à las manos es fauor, y dellas se reciben. A la corona menos, pues es el premio, que se dà despues de muchos meritos. Y assi quien llega como debe, llegue à los pies, y no à las manos, sino fuere llamado. Dichoso empleo el que se haze en la meditacion de los pies del diuino Señor. Mi P. S. Benito hallo doze grados de humildad, cuya cumbre se consigue vajando, y S. Thom. explicandolos, pone por vltimo el que S. Benito puso por primero: porque en el camino de la humildad, no se hazen aprouechamientos vētajosos subiendo, sino vajando mas, y mas. Assi en el exercicio de oracion, no se hazen jornadas acertadamente, sino mientras mas se lloran las culpas, y se abate el alma à lo mas profundo. Y porque oracion no es otra cosa (como dize San Damasceno) sino, *Eleuatio mentis in Deum*, acercarse mas, y mas à Dios, suspendiendo en su Magestad toda la atencion de nuestro espiritu. En llegando à su presencia, no puede el alma tomar lugar mas acertadamente, que los pies. Siguiendo el consejo del soberano Maestro, que en el combite te assientes en el lugar mas bajo, para que el que te combido te diga. *Amice ascende superius.* Que mayor ventura, que oyr del diuino Señor la dulcissima palabra, *amigo*, y que diziendo, y haziendo te leuante del assiento de los pies à otro lugar mas alto?

*Luc. 14.* En los pies la primera estacion.

Por los pies se ha de començar.

Grados de humildad se suben bajando.

*S. Benet. in reg. c. 7. D. Thom. 2. 2. q. 16. ar. 6.*

Exercicios de oracion llorando.

Estos glorioso pies son los que estimaua, y amaua tan ardientemente la Madalena, q̄ siempre que se hallò en la presencia de Christo Señor nuestro, se pusso à ellos. En el combite en casa del Fariseo: *Stans retro secus pedes.* Los riega con lagrimas, limpia con cabellos: en reconocimiento de adoracion; pues no faltara otro paño con que limpiarlos: pero era cierto genero de veneracion antiguamente de las cosas sagradas. Porque como los cabellos son tan preciosos en las mugeres, limpiar con ellos alguna cosa era señal de suma estimacion. Iusto Lipsio. *Stratæ passim matres crinibus templa verrentes, veniam cælestium irarum exposcant. Matronæ circa Deorum delubra discurrunt, crinibus passis aras verrentes*, el mismo. En el Panegirico de Mamertino ad Maxim. Y en Apuleyo. Y Lucano. *Hæ lachrimis sparsere Deos, hæ pectora duro affixere solo, lacerasque in limine sacro attonitæ fudere comas.* Y luego besaua los sagrados pies, que es otro genero de adoracio, y reuerencia. *Osculans manus*, el Hebreo traslada. *Adoro. Aprehēdite disciplinā: osculamini filium.* Y la costūbre era besar su mano propia el que adora, como si besara la de la persona, aquiē se reuerencia. Porque esperaua alguna merced dellas. Besaua la Madalena los pies del Señor: porque en ellos esperaua perdon de sus pecados, y el mas bajo lugar en su presencia. Y alli hallò el perdon. *Dimittuntur tibi peccata multa.* Y quando vino el Señor à la muerte de Lazaro, y lo supo Madalena

*Lut. 7.*

Limpiarcò los cabellos adoracion, y besarlos tambien.

*Iusto Lipsio. 2. elector. c. 6. Lib. 10. lib. 3. lib. 26.*

*Apul. lib. 5 Luc. lib. 5.*

*Ps. 2. in il la vers.* Besar su propia mano adoracion.

al

Madalena siempre à los pies.

al punto se vino à los pies, donde sabia, que estaua segura su esperança. En la Cruz quando espiraua. En el huerto quando penso que era hortelano, y reconocio que era el Señor, y aunque los demas se yban, ella se quedaua, y se detenia, y por esso *prima meretur gaudia, quæ plus ardebat cæteris.*

XXXVII. Estos sagrados pies son los hermosos, que lleuan las buenas nueuas del Reyno de Dios, y promulgacion del Euangelio. *Speciosi pedes euangelizantium pacem, &c.* Estos son los que por reuelacion diuina hecha à Santa Brigida, quiere Dios que sean adorados. *Domine mi Iesu Christe Magister bone, benedicantur, & peremniter adorentur pedes tui beatissimi, quia cum magno dolore tuo per asperam viam, quam alios docuisti in hoc mundo, discalceatis pedibus ambulasti.*

Orat. 3. de S. Brigida

A estos pies arrodillados, hallaremos la salud; pues qualquiera pensamiento, y conuersacion dellos, sera saludable. Hemos de verlos clauados veamos primero, que passos anduuieron, y como se calçaron buscãdo nuestro remedio, para q̃ cause mayor confusion verlos despues crucificados.

XXXVIII. Si anduuo Christo S.N. descalço.

Parece muy prouable, que Christo S.N. no siempre anduuo descalço. Sino que à tiempos traìa calçado, ya tiẽpos no. Tal vez sandalias, tal vez suelas. Pero lo mas frequente fue sin duda, que sus sagradas plantas tocaron, y pissaron inmediatamente la tierra. Assi lo sienten grauissimos Autores Tostado, Lyra, Cornelio Iansenio, Diego Estelá, Toringio, Buenauentura, San Geronimo, dõde dize. *Moyses & Iesus Naue nudis interram sanctam pedibus incedere, & discipuli, sine calceamentorum onere, & vinculis pellium ad predicationem noui Euangelij destinantur, & milites vestimentis Iesu sorte diuisis, caligas non habuere, quas tollerent, non enim habere poterat Dominus, quod prohibuerat seruis.* Y en el capitulo segundo dize mas. *Apostoli pedibus nudis inbentur incedere.* Lo segũdo, Christo Señor nuestro mandò à sus Dicipulos, que no lleuassen zapatos, ni mas de vna tunica. Y su Magestad primero hazia lo que enseñaua: Para que fuesse mas eficaz su predicacion. Luego muy de ordinario por lo menos no andaua calçado. Y aunq̃ tuuo vna vida vsual, y comun, que todos pudiessen tener por exemplar, y de aqui se colige, que anduuo calçado, se debe entender, que à tiempos andaua con los pies totalmente desnudos, como se infiere de lo que dixo el Angel à S. Pedro quando le sacò de la carcel. *Percingere, & calcia te caligas tuas*, y la palabra, que corresponde en el Griego es vna, q̃ significa vn cierto genero de calçado con suelas, que son sobre que huellan los pies, de que vsauan los Romanos, y Griegos. Y estas por el empeyne del pie se ataban con cuerdas, ò otras ligaduras, Y yo he venerado vna en la santa Yglesia de Obiedo, que se dize ser de San Pedro, ò de San Andres, S. Iuã Crisostomo. *Apostoli absque calceis vnicatunica contenti mundum circuibant.* Tertuliano: *Nudi pedes vincles magis, quam in calceis.* Clemente Alexandrino. *Viro pulchre conuenit nullos habere calceos.* Estaua muy assentado en los corazones de los Christianos lo que S. Geronimo escribiò à Eustochio, que Christo Señor N. desnudo, y descalço, quiere a sus amigos especiales descalços, y desnudos. *Nudus Iesus nudos quærit amicos, & sponsos.* De donde naciò aquel comun desprecio, y desestimacion, que los Gentiles hazian de los Christianos: y por esto Luciano pinto al Christiano, diziendo: *Pallium putre, sine calceis, & tegmine capitis incedens, detonsa coma.*

Tostado, q. 68. 5. cap. 3 Matth. Lyra 5. c. 1 Matth. & Ioann. Cornel. Iãsen. in cap. 16. cõcord. Euang. Didacus Stella, in cap. 3. Luc. Matth. Toting. in replicat. cõtra

Tertul. libr. de pallio. Clem. Alexand. libr. 2. pedago. go, c. 11.

Hieron. in regi

Luciano in philop.

Otro argumento se trae, que haze alguna fuerça, y es que quando la Madalena llegò a labar los pies de Christo S.N. los halló desnudos, y su Magestad yà en la mesa: luego no acostũbraua calçarse. No se puede negar, q̃ los Santos padres hallan grandes mysterios en la desnudez de los pies, y se fundan en que à Moyses le mandò Dios descalçar, quando le llamò desde la zarça. Y S. Bernardo dize, q̃

A la mesa estaua descalço.

Bern. hom. in signum magnum.

fue dezirle, *in volucra carnalium cogitationum solue*, que renunciasse todo lo terreno: y assi quando dispuso las bestiduras, y otros arabios, que auia de tener el Sacerdote, y todos los que le sucediessen en el ministerio del altar vistiendole desde los pies hasta la cabeza con particulares galas, y aderezos, sin que quedasse miembro ninguno, que no le cupiesse señal, y significacion en lo que se le ponia: de los pies no habla palabra: de donde quieren inferir muchos, que el Sacerdote Aaró auia de ministrar descalço. A esto se añade, que Dauid, quando huyò de su hijo Absalon, y ba descalço, y lo fue entrò descalço en la tierra de promission: y por esto Clemẽte Alexand. dize, que la desnudez de los pies significa la sencillez, y inocencia del Sacerdote. Tertuliano, la fortaleza, y valor. S. Bern. la limpieza de corazõ Origenes, y Ruperto Abb. Dionisio Areopagita, la pureza, y semejança con la diuina perfecion, y paciencia. Y Christo S. N. en quien todas las virtudes estauan, como en su original, en suma perfecion, es muy conforme a razon creer, que anduuo descalço, pues en ello se descubren tantas perfeciones.

El Sacerdote descalço.

Estar descalço dize sencillez, fortaleza, &c. *Clem. Alexan. S. Bern. Orig. hom. 12. in Exo. Ruper. l. c. 22. de los Num. Dion. Areopag. cælesti Hiersh. c. 15.*

Despues de todas estas razones ay otra muy fuerte, y de mucha eficacia yes, que Christo S. N. nos quiso dexar exẽplar de su vida, y de sus virtudes, y de la perfecion de sus obras, tales, que no se oluidassen, ni borrassen de la memoria, ni se perdiessen de la presẽcia de los viuos. Y particularmente quando hazia alguna obra de las heroycas, y excelẽtissimas, procuraua que quedassen della vnos como vestigios, ò señales, que firmemente se imprimiessen en nuestros corazones para que guiados, por su estampa corriessemos en busca suya por el olor de sus grandes marauillas. El dia de oy se ven en la tierra santa sus sagradas plàtas, esto es: la señal de sus pies descalços, impresos en muchas partes. Borchardo, dize, que en Nazareth à la falda de la cumbre de vn collado,

XXXIX. Dexò Christo S. N. señaladas sus plantas.

Borchard.

donde los moradores, quisieron precipitar al Señor, se ven oy las señales de los pies de su Magestad, quando se les fue por entre sus manos *Trãsiens per medium illorum ibat*. Y se les escondiò en la abertura, que hizo la peña de repente, acogiendo en sus entrañas à su hazedor, donde oy se ven las señales de las arrugas, y dobleces de las vestiduras, y las de sus plantas, y pies descalços. En el monte de las olibas, donde la vispera de su passion hizo oracion, poco antes de la prisiõ, toda via se ven las señales de sus manos, sus rodillas, y sus pies claramente. Assi lo dize Borchardo, y muy cerca desta peña se muestra otra, en que se ven impressas las mismas señales, de pies, y manos, rodillas, y de los dedos mas pequeños, donde es tradicio que fue el prendimiento, y que alli le arrojaron, y hizieró otros desacatos maniatandole. Assi lo dize el mismo Autor en el lugar citado. Y lo que haze mas milagroso aquel sagrado peñasco es, que aunque la piedad, y deuocion de los fieles ha procurado con yerros, y otros instrumẽtos raer algun poluillo si quiera de la piedra, no ha sido posible: por que quiere el Señor, que no se borre aquella estãpa. Y el mismo Autor dize, que en la Ciudad de Tiro, ay vna piedra donde Christo Señor nuestro se ponia quãdo predicaua al Pueblo, y que en el lugar donde su Magestad ponia sus sagrados pies jamas cayò poluo. Y en la ribera del mar de Galilea se vẽ en vn marmol las señales de los pies del mismo Señor desnudos, quando se apareciò à sus Discipulos, y les dixo: *Habetis hic aliquid, quod manducetur?* Y quando subiò à los Cielos en el sitio de donde se subiò, dexò impressos sus sagrados pies. Y de la misma piedra se colige, q̃ subiò buelta la cara al Oriente: y Cristan, Adricon. Dize, que en Roma fuera de la puerta, que se llamaua Capena, y agora la puerta de S. Sebastian, donde llaman, *Domine quo vadis?* se encontrò Christo S. N. con san Pedro, que huia de

*in expel. re presentia, 1. p. c. 6. §. 8, Luc. 4.*

*1. p. c. 5. §. 26.*

No se pueden borrar estas señales.

*1. p. c. 2. §. 5.*

No cayò poluo en la piedra dõde predicaua.

*Luc. 24. 41. 1. p. c. 7. §. 46.*

*Christia. Adric. in descrip. Hier. num. 132.*

de Roma imprimiò sus sagrados pies en el marmol donde se le apareciò, y se guarda la piedra entre las reliquias de san Sebastian,

Aunque estas apariciones hizo ya glorioso, no basta para inferir dellas que siempre su Magestad anduuo descalço. Si bien parece cierto, que se les aparecia en el habito, y apariencia, que auia comunicado con ellos, antes de su muerte, para testificar la verdad della, y de su Passion, y Resurrecion con la vniformidad de su exterior. Principalmente, quando subiò à los Cielos; pues para esso quiso comer con ellos en essa ocasiò. De todo lo qual claramente se descubre, que muy de ordinario por lo menos traìa su Magestad los pies descalços.

Conuencese que muy de ordinario anduua descalço.

XL. Pero entre otras cosas puede ser de gran consuelo, para el alma considerar la inmensidad del amor, y el exceso de la ardentissima caridad de tu diuino Maestro, que quiso buscar las obejas, que se le auian huydo, por caminos tan asperos hollando su Magestad la tierra aspera, y fria en el tiempo de hiuierno, Y las piedras duras, y abrassadas en el tiempo del calor. Solicitando nuestra salud con trabajos tã excessiuos, por reducir al aprisco de su amor al ganado perdido. A esto dize S. Brigida. Señor mio Iesu Christo Maestro bueno sean benditos y alabados tus sagrados pies. Y adorados por siglos infinitos; pues con tã gran dolor tuyo anduuiste caminos mas asperos, y dificultosos, que los q̃ à otros mandas, y anduuiste descalço, y sin abrigo.

Todos los passos de nuestra redencion anduuo descalço.

Assentado pues, que Christo Señor nuestro de ordinario anduuo descalço, todos los passos de nuestra redencion, y que quiso dexar tantas señales en la tierra esculpidas en los marmoles, para que se grauassen en nuestros corazones eternamente las memorias de los beneficios, y el amor encendidissimo, con q̃ obrò nuestra salud, bien se colige la obligaciò en que estamos de no oluidar sus sagrados pies, y hazer entre dia muchas estaciones à ellos: reconociendo su amor su piedad, y nuestra obligacion. Y aunque son las llagas mas baxas de su sagrado cuerpo, no sera bajar el pensamiento, llegar à discurrir sobre sus dolores, y el modo como fueron crucificados. Ayude el Señor, que à sus pies estamos, sin duda sacaremos buen despacho.

Estaciones à sus sagrados pies, y estima de su amor.

Para lo qual hemos de oyr à la Virgen santissima el modo, como fueron quitados los clauos de los pies, y manos, quando baxaron de la Cruz à nuestro Saluador, como lo dixo à sã ta Brigida: *cogita quomodo deponerẽt eum de Cruce. Tres escaleras se pusieron vna à los pies, otra à los brazos, otra al medio cuerpo à vn lado arrimada à la Cruz El que estaua en esta se abrazo con el cuerpo mientras le quitaron los clauos de las manos, y bajando con el cuerpo poco à poco, el que estaua en la escalera de los pies, quitò el clauo dellos, y eran tales que atrauessauan el madero, y sobraua para roblarse de la otra parte,* y siendo tan largos auian de ser en proporcion tan gruessos, y para recebir la fuerça de los golpes del martillo, que en los pies dio treynta y seys golpes. Y no se descuntar, ni torcerse el clauo fue señal de ser muy gruesso.

Como quitaron los clauos del Señor.

*S Brigida, lib. 2. c. 29.*

Treynta y seys golpes en el clauo de los pies.

Luego que se desclauaron, se puso el cuerpo en la sagrada sabana. Y entre tanto, que se disponia el entierro piadosamente considera, q̃ recibiò en su regazo la afligida Madre el cuerpo sacrosanto. Y assi le limpiaria su venerable rostro, cõ lagrimas de sus ojos, y de nueuo començarian à correr arroyos por sus megillas, y se renouarian los dolores de sus azotes, viendo mas de cerca las horrendas señales dellos, la multitud, y fiereza de las espinas, que varrenauã sus sienes. Y las manos, y pies desgarrados à fuerça de clauos tan crueles. Lleuaró el sacrosanto cuerpo à la sabana, q̃ estaua preuenida para embolueerle, como lo dize la santissima Señora à santa Brigrida: que como puso la sabana en la peña para embolueerle, y le tuuo en su regazo, y en sus virginales braços

El cuerpo en el regazo de la Madre.

*S. Brigida, lib. 1. cap. 8.*

es el mejor testigo de la crueldad de sus llagas: que las viò, y mirò atentissimamente. Y porque los que auiamos de ser redimidos con su sangre tuuiessemos imagen viua, y retrato, que no pudiesse desdezir de la verdad, preuino la sabana santa dõde embolverle. Y piadosamente se puede creer, que fueron sus oraciones causa de que se retratassen en el. a las llagas grandes, y pequeñas, y los desgarros, y encontrones, y las heridas de los clauos, y espinas, para que assi despertasse este retrato la deuocion de los fieles. Pero las principales, q̃ son las de los clauos, y la lança se conocen por lo grueso de los clauos; pues la herida se mide por el yerro, que la haze. Y la anchura, de las llagas, y su magnitud: y figura redonda se ve clara en la misma imagen, que se imprimiò en el lienço.

La Virgen SS. alcançò, que se estampasse las llagas.

Otra razon pudo mouer a Christo S.N. para dexarnos este retrato de sus dolores, llagas, y heridas, y fue porque quedasse testificada la verdad de su Passion, y muerte, contra los q̃ lo auian de negar. Y para que se viesse el error de los Manicheos, que falsamente dixeron, que no auia tenido Christo S.N. verdadero cuerpo, sino fantastico. Contra quien, y contra Simon Mago, y Cherinto, y sus sequaces, escribiò san Iuan Euangelista. Y por esta causa, S. Ynacio Obispo Antiocheno, ordenado por san Pedro lo repite tantas vezes, y en sus Epistolas, que escriue à los Trallianos, Esmirnenses, y Tralienses.

XLI. Testimonio euidente de su passion.

S. Soan. Euang. in Apocal. y Euangel. y sus canon.

La grauedad de los dolores, que padecio Christo S.N. en sus sagrados pies, quando se los clauaron, fue tan excessiua, q̃ sin encarecimiẽto se puede llamar intolerable. Puedese proua algo con la autoridad de S. Brigida. Digo del mismo Señor, que lo dixo à la Santa, y la santissima Virgẽ à ella misma. El curioso los puede ver en los lugares citados à la margen.

Grauedad de los dolores de los pies.

lib. 1. reuel. c. 10.

Lib. 3. c. 70

Porque los clauos atrauessaron los lugares mas neruosos, que son lo q̃ llamamos el empeyne, que es por dõde atrauesò el clauo, y esta fabricado con infinitos hueçecitos, neruios, y arterias, y venas, y ligaduras tan estrechamente apretadas, que si bien puede passar el clauo sin quebrar hueso, es tan estrecho el camino, q̃ forçosamente ha de ser con graue daño de los neruios, y otros miembros, q̃ fue torçoso desgarrar, y maltratarlos mucho, y es el dolor tan incomparable, y se encrudelece tan asperamente tal vez, que haze perder el sentido, y aun sucede causar desmayo, y no es marauilla si se atrauiessa, ò desgarra algun neruio, segun dizen los Medicos, y Algebristas.

lib. 4. c. 27

Lleguemos pues à la consideraciò de los dolores mayores, q̃ podemos llamar interiores, que son como la rayz, que nace de que se consume el humido radical, y como el se va acabando, sobreuiene sed ardiẽte, y tã intolerable, q̃ crece con mas encẽdidas, y fogosas llamas, y como la sangre se acaua, tambiẽ se secan las partes que son mantecosas en las entrañas, que alampa el calor vital creciẽdo sus llamas al passo que se agota el humido en quien se sustenta ardiendo. Esto nos enseñò la afligidissima Madre, y S.N. en estas palabras. *Costæ ita atenuatæ erant, quod dinumerari poterant: venter autem consumptis iam humoribus dorso aplicabatur.* Al passo, q̃ se acabasse el cuerpo con la llama del ardor, era el dolor mas cruel, secabansele los hueSos, y las carnes con la pena.

De que se causa el dolor.

En estas piadosas consideraciones hallò S. Bernardo vnas vozes, que le penetraron las orejas, y rompieron el corazon. *Clamat* (dize) *ille clauus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi.* Cosa rara! que los clauos dieron vozes, y las heridas clamauan! gran nouedad, cosa peregrina! Sin duda, que ay grandes misterios. Quien viò, que el yerro hablasse, ni oyò dar vozes à las heridas? No es menor milagro este, que el que estrañò el otro Gentil, *Cum gemitus lachrimabilis imò auditur tumulo, & vox redita refertur ad auras;*

XLII. Bern. serm. 16. in Cant. Los clauos, y los instrumentos dã vozes.

*Enid. 3.* vas, *obstupui: steterunt que comæ, & vox faucibus hæsit.* Y en otra ocasion se le antojo, que gemian, y llorauan los maderos. *Infremuere cauæ, gemitumque dederè cauernæ* (hablando del cauallo de Troya) Si porque oyò, ò fingiò, que oìa vna voz en el tumulo se le herizaron los cauellos, y quedò sin poder hechar el aliento de su pecho. Si porque oyò el ruydo de vna lança clauada en vnas tablas le parecio gemidos. Si oyera hablar las heridas, y los yerros, y vna lança atrauessada en vn cuerpo difunto, mas se admirara. Y no aurà quiẽ si lo cõsidera atentamẽte, no se admire (y sera mayor marauilla, no admirarse) Tanto mayor pabor quanto se ve, que estas vozes las oyen los Santos, y los amigos de Dios, y los que no lo son, ni las oyen ni perciben, y oxala no aya quien las desestime, y de de mano. San Agustin. *Clani, & lançea clamant mihi.* Laurencio Iustiniano. *Clamant sputa, clani, lançea, irrisiones, & verbera.* Ruperto. *Quod tota passio Christi magnus clamor extitit, cuius virtute cecidit Babilon. Cum clamore enim valido, & lachrimis deprecans exauditus est pro sua reuerentia.*

*Eneid. 2.*

*Aug. in manu. c. 23.*

*Laur. Iustin.*

*Rup.*

Veamos pues, que dizen estas vozes, pues ya no podemos escussar, que las oymos. Dizen lo que dezia, ò piden lo que pedia la sangre de Abel. O lo que las heridas de Alexandro Magno, que herido de muerte dezia. *Heu, heu me, nam me homines Deũ vocant, & Dei filium, sed huius vulneris acerbitas me hominem mortis imperio subditum clamat.* Verdadero Dios, y verdadero hombre, era, y es Christo Señor nuestro. La se le confiessa por Dios, y los rigores de las heridas, que le tienen à punto de muerte le publican hombre verdadero. Y assi esta nouedad da vozes, estos clamores nos obligan à prestar grato oydo, y que oyendolo consideremos atentamente sus acentos, y misterios.

Que dizen estas vozes

San Bernardo Responde. *Clamat clauus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi.* Luego sin razon se desenfrena Simon Mago, que dixo que nõ era verdadero hombre, sino tantasma, ò sombra fingida. Si en las heridas ay vozes, que dizen, que en aquel hombre crucificado estaua el Hijo de Dios, haziendo las paces con su Padre, y con el hombre, y que Dios padecia en aquel hõbre. Que se desuoca Mahoma blasfemo: diziendo, que no auia padecido Christo, sino Simon Cirineo.

*Bern. Serm 62. in Cãt.*

San Agustin. *Clani, & lançea clamant mihi, quod vere reconciliatus sum Christo, si eum amauero.* Luego las vozes de los clauos, vozes, son de Dios, que me asseguran de su parte, que estoy admitido à su gracia, si hago de mi parte lo que debo. Assi clamò al ruydo destos clamores San Lorenço Iustiniano. *O amoris vehementia, ò ineꝛtinguibile charitatis incendium! quantum in Christo preualuit quanta ve pro hominis redemptione sustinuit?* Y para esso clama, y da vozes el clauo, y dan vozes sus heridas.

*Aug. in manu. c. 23.*

*Lor. Iustin. de passione.*

O poder infinito de lamor, que obliga a Dios à padecer por el hombre, solo por obligarle, à que corresponda: Dize el mismo San Lorenço Iustiniano. *Clamant sputa, clani, lançea, irrisiones, & verbera vt ipse toto orbe, totis que visceribus diligatur.* San Agustin. *Nulla fuit alia causa veniendi ad nos filij Dei, nisi vt dilectionem suam ostenderet in nos Deus, si prius Deum amare pigebat, nunc cognito eius amore redamare non pigeat,* Es porque quiere ser amado, y solo el retorno de su amor.

*El mismo ibi.*

*S. Aug. lib. de catechiz. rud. c. 4.*

Solo pretẽde Dios que le ames.

Añadense los clamores de los clauos, y llagas, que no dizen otra cosa sino que Christo S. N. sea amado. Y llamà las cosas insensibles, para cõfusiõ de nuestra terquedad, q̃ aũ las q̃ carecẽ de sẽtido nos cõfũdẽ, y nosotros parecemos insensibles. Assi lo dixo nuestro Saluador. *Si homines tacuerint, lapides clamabunt.* Y aqui es la marauilla, ò como puedes pisar, ò assẽtar los pies sobre las ascuas de las llagas de tu Dios crucificado! esto es, como puedes passar tan al vuelo por la consideracion destos dolores, y no abrassarte con el fuego?

XLIII. Porque no oimos las vozes de las cosas insensibles? *Luc. 19.*

Quantos fueron los clauos.

Ya que hemos discurrido, aũque con tibieza por los dolores, y llagas de los pies de nuestro Saluador en comun, vengamos aora en particular à tratar, quantos fueron los clauos con que sus sagrados pies fueró clauados. Porque aunque parecera à alguno, que esta duda tiene mas de curiosidad, que de prouecho: pues para persuadirnos su amor, y la obligacion en que nos puso va poco en que aya sido con dos clauos, ò con vno. Se engañara manifiestamente: porque en materia tan graue, no ay cosa que no importe mucho. Lo segundo, el tormento seria muy diferente si con vno, ò con dos clauos fueron atrauessados los sacratissimos pies de nuestro Señor. Y lo tercero los mysterios muy diferẽtes: como se vera por el discurso, que se sigue. De donde (si te aplicas con atenciõ) sacaras mucho consuelo, y grande aprouechamiento, y edificacion, y fortaleza para las virtudes. Y puedes para ello reparar en que si dixò Aristoteles, q̃ saber vña verdad sola, aunque menuda de las cosas celestiales, esto es de la fabrica de los Cielos materiales, vale mas que saber todas quantas cosas ay debaxo del Sol àca en la tierra, quãto mas debe estimarse, y codiciarse saber la historia, y los mysterios de nuestra redencion, y las circunstãcias de los hechos, y dichos de nuestro Saluador? Y las finezas de su amor tã patentemente descubiertas en su vida Pasion y muerte?

Quanto importa saber estos secretos.

Costũbres diferentes de crucificar.

Tiene esto mas mysterio, porque cõmo los sagrados Euangelistas no dizen mas, *crucifixerunt eum, crucificaronle*; no se puede por sus palabras assegurar si con clauos, si con sogas, si con otras inuenciones. Mayormente que era costumbre, lo vno, y lo otro, y tal vez con tres clauos, tal con quatro, y algunas con muchos mas. Como se vera en los Autores. Pero este discurso es solo para aueriguar si los clauos de los pies, fueró dos, ò vno, ya que los de las manos dejamos assentados, que fueron dos, cada mano có el suyo. Y ay tantas razones para dudar, que los mas de los Doctores lo dexan sin determinar. Como Cuilel mo, y Durando, Suarez, Iusto Lipsio, Tostado, Barohio, Iuan Echio, y otros.

*Apud Lipsium de Cruce, lib. 2. Galon. lib. de SS. Martir. cruciat. cap. 1.*

Pero entre todos los Autores, q̃ tratan este punto los que se persuade que fuero quatro los clauos son Gregorio Turonense, Francisco Samarino, Franciscus Toled. Agustino. *Immaculata vestiga Christi diris confixa clauis, violari clauis pedes, & manus plasmatoris*: porque dezir, que se clauaron con clauos los pies, es dezir, que fue mas que vno. Y otros Autores como Lanspergio, y Inocencio tercero, dizẽ que fueron quatro, aunq̃ en en las Elucidaciones, se detiene mas en afirmarlo.

*Cuilel. Durand. in Rationa. diuin. c. de Pass. Suar. tom. 2. 3. p. disput. 40. sect. 3. Iust. lib. 10. circa fin. Christ. 24. n. 118. In Ioan. Ech. de pass. a. 5 cod sid. 3. Pipino stati 6. Christi patient.*

Autores q̃ afirman fueron quatro.

*Greg. Tur. lib. de glor. martir. c. 6 S. Tho. 3. p. q. 46. a. 11. Samarino 4. p. Sacer. Toled. s. ca. 19. Ioan. S. Brig. lib. 1. reuel. c. 10. lib. 4. c. 70. lib. 7. c. 15. Cip. de pas.*

Pero aun ay otra diferencia en el modo de sentir: porque dado que sean quatro los clauos. No es vniforme el modo, como dizen. que se pusieron los pies, Iuan Grethero, dize, que le clauaron primero vna mano, y despues otra, y al mismo tiẽpo los pies, y q̃ jũtamẽte quatro soldados le crucificaron vno vna mano, y otro otra, y los otros dos los pies. Y Gregorio Turonense, que los pies se pusieron como en vna tabla, ò zoquete, y cada pie de por si clauados en ella. Otros que sin tablilla, ni zoquete: pero los pies clauados de por si en la hasta de la Cruz. Pero santa Brigida dize, q̃ *dextrum pedem crucifixerunt, & super hunc sinistrum duobus clauis.* Que primero clauaron el pie derecho, y sobre el el yzquierdo con dos clauos, y esto dize en diferentes partes. Y lo que parece prouable es, que primero clauaron el pie derecho cõ vn clauo, y luego cruzaron sobre el el yzquierdo en forma de Cruz, y le clauaron al mesmo madero con otro clauo. Y este es parecer de Lanspergio, y se prueba: porque era el mas ordinario modo de crucificar, como lo dize Galonio, Y fue la razon, porque San Buenauentura se persuadio, que primero que clauassen el clauo de los

Y nõ conuienen en el modo que le clauaron.

Que huuo tablilla sobre que fueron clauados.

El pie yzquierdo sobre el derecho.

*S. Brig. lib. 1. c. 10.*

Lanspergio sintio diferentemente.

*S. Buen.*

Barrenaró primero los pies.

los pies los auian barrenado con algun barreno, ò lezna, para hazer seguro el camino para el clauo. Y lo otro parece, que fueron clauos quatro, porque vno puso Constantino en la visera, otro en el freno del caballo, y otro se arrojò en el mar Adriatico, y otro se guarda en santa Cruz de Roma.

Lo quarto, porque como eran dos manos, y dos pies, y quatro las partes del mundo, y quatro los ministros, parece que vno ayuda al otro, y haze probauilidad, y se confirma: porque Seneca hablando de los que justiciauan dize. *Vnus quisque vestrum clauos suos ipse adigit.*

Congruencias para q̃ fueron quatro. *Seneca.*

Pero despues de todas estas razones (que son muy fuertes, assi por lo que se acostumbraua: como por la autoridad de los Autores, que lo dizẽ) es cierto, y mas probable, que ambos pies se clauaron solo con vn clauo. Assi lo siente san Buenauentura, Anselmo, Nazianzeno. *Nudum claui repositum ligno*, Landulfo Cartus. Nonio. *Duplex habentem cor vno inmenso ac nouo clauo vno impetu transfixum pedibus complicatis.* Y sobre todo lo que haze mas fuerça es el vso de la santa Madre Yglesia Catolica Romana, que las mas de todas las imagines, q̃ propone à los ojos de sus hijos son con tres clauos cada mano vno, y los dos pies con otro. Y se prueba ademas desto con aquella marauilla, q̃ no puede estar sugeta à engaño (al parecer) de santa Clara de Mõtefalcon, a quiẽ hizo Dios tan singular beneficio por el amor, y piedad tan rara, con q̃ con siderauа su Passion, a quien se aparecio (segun se refiere) y le imprimiò en su corazon los mysterios, y instrumentos della, y quando Dios la llenò la partieron el corazon, y hallarõ en el tres nernecitos, de donde estauan pendientes tres clauitos de yerro los dos menorcitos, y el otro mayor. Los quales Ysidoro Moscon, dize q̃ viò vna, y muchas vezes en la vida, q̃ escribe desta santa, y que los viò quando el eminentissimo señor Cardenal Paleoto era Arçobispo de Burona, y el hazia oficio de su Vicario general. Lo quarto algunas figuras antiquissimas de martires crucificados, que solo estancó tres clauos. Y pues los enemigos de la fe, los crucificaron en odio del crucificado, a quien ellos predicauan, es cierto, que les daũan la muerte en la manera, que ellos dezian, la auia padecido el Señor por nosotros.

Yfidoro Moscon.

XLIV. Lo mas cierto es lo que comunmẽte tiene recido la Yglesia. *Bonau. lib. medit. Vit. Christ. c. 78 Ansel. dialog. de pass. Christi. Nazian. Landulf. Cart. de vita Christi. Nonio. de Christo crucifixo. S. Clara de Montefalcon.*

Otros argumentos pueden persuadir esta sentencia: pero es cierto, que biẽ puedes considerar à tu Señor, y Maestro crucificado cõtres, ò con quatro clauos, y moverte à amarle por la consideracion, que conocieres aprouechas mas, y te encendes mas en su diuino amor.

De qualquiera manera es muy saludable meditacion

Veamos pues aora la forma, que tienen estas preciosas llagas, y desde podremos rastrear lo que buscamos. Es certissimo, q̃ en la sabana santa, en q̃ se embolvio el cuerpo sacrosanto, quedaron dos efigies, dos figuras, ò dos imagines, retratos del cuerpo de su Magestad. Vna por la parte de sus espaldas. Y otra por la parte de su venerable rostro desde sus cauellos hasta sus pies. De manera, que en ella estan dibujados todos los miembros de su sagrado cuerpo, todas sus llagas, y todos los golpes, que recibiò tan patentemente, que quãdo no tuuieramos otros testimonios, para creer, que era Dios, y hombre verdadero: deste milagro se pudiera assegurar, y conocerse quanto se firuede que los hombres se empleen en la cõsideracion de su Passion, pues hizo de su mano esse retrato, esta estampa, y viuo testimonio, para que en ella, como en espejo viessemos lo que padecio el diuino Original.

Que forma tenian las llagas.

Efigies del cuerpo de N. S. en la sabana.

Pues en esta santa sabana se ve claramente la herida del pie yzquierdo, que se puso sobre el derecho, y como era vno el clauo, y auia de atrauessar ambos pies, y el madero, y passar de la otra parte, era forçoso, que fuesse mayor, y mas gruesso, que los de las manos, y lo primero que atra-

La llaga del pie yzquierdo mayor q̃ la del otro, y que se puso sobre el derecho.

uesò sue el empeine del pie yzquierdo, y porque en el esta la señal de la herida mayor, q̃ la del empeyne del pie derecho, que como estaua debajo, no se atrauesò por lo mas gruesso del clauo: y cõ esto se haze mas creyble, lo que digimos con santa Brigida, que se puso el pie yzquierdo sobre el derecho.

Son redondas las llagas, y los clauos lo eran;

Y nota que ambas heridas son circulares, y redondas: porque los clauos no eran esquinados, ni quadrados, sino redondos, ò piramidales, à modo de puncones, fuertes, y tã gruesos, que pudiessen sustentar el peso de vn cuerpo humano sin torcerse, ni quebrarse, como consta de la estampa, que quedò en la santa sabana.

Llaga del piederecho desbiada de la garganta del pie,

Tambien se ha de aduertir, que la llaga del pie derecho, està mas apartada de la garganta del pie, y mas cerca de los dedos, que la llaga del yzquierdo. Y miradas estas santissimas llagas por las plantas, tienen diferente lugar. Y es la señal de las llagas algo menor: porque la llaga del piederecho, que dista de los dedos como tres dedos, y medio; (que son tres onças, y media,) por la planta dista vna onça menos. Y la llaga del pie yzquierdo (que dista por el empeyne cinco onças) en la planta dista quatro escasas.

No clauo el clauo derecho, sino voluiendole hazia baxo,

De lo qual se coligen dos cosas. La vna, que los ministros no clauaron los clauos derechamente, sino poniendo la punta, que voluiesse abajo para estirar mas el cuerpo, y assegurarle mas. Y lo otro que (como dexamos dicho) las ventanas del Templo eran no rasgadas derechamente, sino al sesgo. Assi estas soberanas llagas figuradas en ellas, no se hizieron derechamente, sino como al sesgo. De manera, que la punta entrasse inclinada hazia baxo, como queda dicho.

Assiste como si estuuiera clauado,

Clauaron los sagrados pies con clauos tan fuertes, y tan crueles. Para persuadirnos, que no se aparta de nosotros, sino que le tenemos presente, no por fuerça; pues voluntariamente se dexò clauar. Para significar que de assiento, y de por vida, nos podemos prometer seguramente su presencia, y que le hallaremos siempre que le quisieremos. Y para esto està como clauado esperando que queremos. Dize lo S. Gregorio Nazianzeno. Por curar la libertad del que suelto cogiò la fruta de otro arbol. Y por darnos à entender, como han de ser los pies de los Predicadores vañados en sangre: porque la sangre es simbolo del amor, y caridad, y la ley que se promulga es ley de amor, y no la puede lleuar à los corazones otros pies, sino los que se vañan en sangre, que es caridad.

*Nazianz. in Apolog.* Predicadores tengan los pies vañados en sangre.

El Sacerdote sumo que se vnguia el pie.

Tambien porque era ceremonia vngir el pie derecho del Sacerdote, quito el que es Sumo Pontifice, y el sacrificio, executar lo todo, vngiendo con su preciosa sangre sus pies. O sea por que como enseña san Gregorio, y la Glossa Interlinial, los pies de los Predicadores siempre han de estar clauados, y puestos en Cruz. Sus passos no han de buscar descanso suyo, sino el prouecho de los proximos. Como enseña san Basilio, S. Ambrosio, san Geronimo, y san Gregorio. Los pies son simbolo de los desseos, que nos lleuan à donde queremos: los desseos tambien nos lleuan, y à vezes nos arrastran. Quiso enseñarnos à tener los clauados à su Cruz por el, como el los clauo à ella por nosotros. O sea porque como enseña san Gregorio, y Crisostomo. Los pies significan las obras, y quiso enseñarnos, que las nuestras han de ser ajustadas con su Cruz. O porque en los pies se figura la comunicacion, y trato con los hombres, como dize Beda, y Ruperto. Y para que nuestra comunicacion, y trato, y conuersaciõ, sea en los Cielos, como la tenia San Pablo, clauemos nuestros pies en la Cruz. O porque como Christo Señor nuestro, fue el que solo piso el mosto en el lagar con sus sagrados pies, le rindamos las gracias, y siruamos agradecidos al rescate, que obrò de de nuestras almas, como dize san Hylario,

*Gregor. Glossa.* Los pies del predicador clauados, y en Cruz:

*Basil. s. Ps. 37. Amb. lib. de Virg. Hier. s. Ps. 24. Gregor. 4. mor.* Clauados de seos, q̃ son los pies.

*Gregor. 11. mor. ca. 25. & lib. 31. c. 8, lib. past. c. 11. Chris. s. Ps. 25.* Las obras ajustadas son su Cruz y no desuiadas della.

*Beda. s. c. 8 Exod. Rup. lib. 4. de Trin. s. c. 23. Exo.* Nuestra cõuersaciõ en el Cielo. Solo pisò el lagar.

*Hilario. s.*

12

*12. Matt. Amb. in prolog. del lib. del Espiritu Santo. August. s. Ps. 83. Greg. libr. 16. mor. c. 52.*

lario, Ambrosio Agustino, y Gregorio.

Considera, que pudo ser la ocasion porque el Espiritu Santo, que tan por menudo nos dixo por los Profetas, y en las sombras, y figuras de la ley, lo que auia de padecer Christo S. N. muchos siglos antes: porque muchas cosas que sucedieron, y se cumplieron por obra, no se escribieron, y parece conuiniera saberlas; para nuestro mayor aprouechamiento: y los Euangelistas passaron por ellas tan de corrida, que no hizieron memoria dellas. Entre otras como auian sido los azotes, quãtos, que ministros, con que instrumentos, quanto tiempo. Y en q̃ partes de su sagrado cuerpo. Y en que lugar, y donde le atarõ, si en lugar publico, ò secreto, si estuuo la santissima Virgen presente, ò algun discipulo, y como se hizo aquella mofa, escarnio, y vilipendio de la diuina Magestad, q̃ tantas bofetadas encontrones, quien los dio, quien cubrio su graue, y hermosa cara, para burlar del; de que fue la corona, quãtas vezes se la quitaron, y pusieron, si fue cerco que rodease la cabeza, àmodo de capacete, ò corona; como fue crucificadõ, si leuantada la Cruz en alto, ò puesta en tierra; quantos clauos, y si los pies se crucificaron juntos, ò apartados, si sus manos santissimas fueron tiradas con sogas, antes de clauarlas. Si primero la mano derecha, ò la yzquierda, si el pie derecho, ò el yzquierdo, si estuuo totalmente desnudo en la Cruz, ò no. A todo lo qual los Euangelistas solo dixeron *Flagelabit eũ Pilatus, Iesum flagellis cessum tradidit, vt crucifigeretur, coronam de spinis imposuerunt capiti eius*, y finalmente *crucifixerunt eum.*

Porque los Euangelistas no escriuieron algunos successos.

Para que sabida la verdad en la su Nancia, la medite cadavno como mas le mueue.

Puede se responder de diferentes maneras; pero basta dezir, que el Espiritu Santo solo quiso que se profetizase, y se escriuiesse lo que era forçosso creer, y precissamente conuenia, para nuestra Fee. Y por no agregar muchas razones, que se pudieran traer: la causa es, que conuino assi, para que cada vno medite, y contemple la Passion, y muerte del Señor, de la manera que mas le mouiere. Y con aquellas circũstancias, que conoce le despiertan mas el affecto de compassion, amor, y agradecimiento: no (empero) con alguna circũstancia, ò modo que contradiga à lo que expressamente tiene, y cree la Yglesia. Assi lo enseña Iuan Lanspergio, y Simon Cassiano, da casi la misma razon, con que queda satisfecho cumplidamente.

*Lanspergi. elucid. de Christi passion. Symon Cassian. lib. 3. c. 105.*

Huuo algunas cosas muy sabidas y entendidas en los tiempos passados y en estos por negligencia de los Autores, ò por demasiada confiança, ò por lo que llaman injuria de los tiempos, no se saben, ni ay noticia dellas. Y aunque (como sintieron los antiguos) la verdad es hija del tiempo, q̃ despues de auer estado enterrada en las tinieblas del oluido, corriẽdo el tiempo sale à luz. Mas tambien podriamos mas ciertamente llamarle enemigo, y destruydor de la verdad. Por que aunque con la succession del tiempo salga à luz alguna vez, sin duda suele el mismo tiempo escurecerla, ò nublarla, y aun deshazerla. Y lo peor es sentarse en su lugar la falsedad, y mentira.

Verdad hija del tiempo, y el tiẽpo enemigo de la verdad.

À lo humano tiene España entre otros exemplos, vno que prueba bien lo dicho. No ay cosa mas cierta en las historias, que el Rey Francisco Primero estuuo preso en Espaã; de que oy ay testigos, que lo oyeron à los que le vieron, y en Madrid està en la plaçuela de la Villa la casa donde estuuo, y tapiada vna puertecilla pequeña della, por donde entrò, y salio quando compuestas bien, ò mal las cosas, se consintio fuesse a Francia. Pues ay oy historiadores Franceses de buena opinion, que lo niegan, y dizen, que fue fantasia, y fabrica de la soberuia Española, y del aborrecimiento à la nacion Francesa. Y preguntando vn Español graue, à otro historiador Frances, que porque desear editana todo lo bueno, que escri-

Rey Francisco Primero en Espaã.

bia negando vna verdad, que estaua tan viua en los corazones de los hombres en todas las naciones. Respondiò, que esta es la fuerça del tiempo, que lo que en vnos dias se tiene por assentado, à poco curso del, se puede dudar dello: porque como, cosa tan cierta, nadie lo puso en duda, ni lo escribiò, dexandolo à la tradicion de vnos siglos à otros. y à pocos dias tratandose dello, se pone en duda, como no ay fundamento solido, sobre que assiente, y quando le aya de algun historiador famoso, se obscurece al passo, que otros lo dudan, Y à pocos dias viene à parecer fabula, lo que era claro, como el dia. Y que assi por aora seria cierta la prision de Frãcisco, pero que de aqui à algunos años, viendo q̃ lo negaua vn historiador tan cercano à los tiempos en que se dize, que sucedio, vendra à tenerse por dudoso. Y à otra jornada de tiempo, por mentira. Con lo qual se prueba, que el tiempo si bien suele ser descubridor de la verdad. Tambien suele ser su enemigo, y como con el tiempo se suelen aclarar las verdades, tambien con el tiempo se suelen escurecer. Demanera, que totalmente se oluidan, se obscurecen, y quiera Dios, que no se ponga en su lugar la mentira.

Tiempo encubridor de la verdad.

Sin duda que en los principios de la primitiua Yglesia, luego despues que Christo Señor nuestro resucitò, y subiò à los Cielos, muchas cosas, como succesos recientes, y que estauã en su verdor, se sabian, y eran comunmente notorias, no solo à los fieles, si no à los que no lo eran: pero con el tiempo, y con la variedad de succesos del mundo, se fueron poco à poco oluidando. Demanera, que al passo que corria el tiempo, y se aumentaua la persecucion de la Yglesia, se yban oluidando: porque aun hablar destas materias seria prohibido. Y no se atreuerian los fieles a tratarlas, sino solo en quanto à lo sustancial de la passion, y muerte, y resurrecion, que era lo q̃ se predicaua libremente, y esso solo era lo importante, y lo precisso. Con esto, no ay que marauillar, que en explicar algunas particularidades difieran entre si los Santos, y Doctores y que en otras parece q̃ alucinan con ieturando.

En el tiempo que sucedio estauan frescas las noticias.

Con el riger de las persecuciones se oluidaron algunas cosas.

Y en quanto à los clauos de la Cruz de nuestro Saluador: Vnos dizen, q̃ la santissima Virgẽ los adorò, y guardò. Y otros que Nicodemus, (segũ enseña el benerable Cristoual Varrusco) por mandado de la santissima Virgen los guardò, entre otros instrumentos de la Passion. Sinembargo, que la verdad que consta de las historias es, que Helena los hallò con la Cruz santissima. Assi lo afirma sanAmbrosio, Zozimo, Rufino, Niceforo, Cregorio, Theodoreto, Varonio Cardenal: y lo que se puede tener por cierto es, que la piadosissima, y santissima Madre de Dios, tomò en sus santissimas manos los clauos, y los adorò, besò, y los guardò, porque assi lo enseña Simon Metafraste, in die 15. Augusti, y Varonio. Era costumbre entre los Iudios, q̃ todos los instrumentos, con que se obtaua la muerte de los que publicamente justiciauan, se enterrassen juntos (como lo enseña Velsero) Por esso (disponiendolo assi la diuina prouidencia,) la Cruz de Christo S. nuestro, y el titulo, que se auia puesto sobre la cabeza della, se enterraron en vn lugar juntos con todos los demas instrumentos, con que se auian crucificado los dos ladrones en vna misma oya, y si la santissima Virgẽ guardò, y adorò los clauos antes del entierro, despues de hecho, los voluiò à sus agujeros: porq̃ se cumpliesse la costũbre, y se enterrassen con los demas instrumentos.

XLV. La SS. Virgen guardo los clauos. *Christ. Barrusco en sus meditationes.*

*Amb. orat. de fun. Theod. Zozimo lib. 2. hist. c. 1. Rufino c. 8. Nicef. lib. 8. c. 29. Greg. Tur. libr. 1. de glor. mart. cap. 8. Theodor. lib. 1. c. 18. Varon. tomo. an. an. no Christi 326. n. 45. Velsero lib. 1. de Cruce c. 54.*

La Cruz, y clauos, se enterraron. La Virgen SS. volviò los clauos à sus agugeros.

Y es de saber, que entre el lugar donde fue crucificado Christo Señor nuestro, y la Ciudad auia vn valle q̃ llamauan el Valle de los Cuerpos muertos: porque allì se enterrauan los justiciados, y los instrumentos de su muerte: demanera, que assi muertos con las Cruces, los enterrauan crucificados en ellas. Y sino huuiera Io-

Valle de los cuerpos muertos.

seph

seph alcançado de Pilatos por merced particular, que le diesse el cuerpo de Christo Señor nuestro, tambien le enterraran alli, como à los demas. Pero despues de hecho el entierro del cuerpo del Señor, porque no quedassen el dia de la fiesta los cuerpos de los Ladrones, y la Cruz de nuestro Saluador en publico, y se aguasse con aquel espectaculo la alegria de la Pascua, enterraron los Ladrones en sus cruzes, y la de Christo S. N. en este valle, y como el lugar era tã comũ, sin duda era tan despreciado, que se agregaua alli mucha parte de las inmundicias de la Ciudad: y assi se obscureció la memoria de las Cruces, como si tal cosa no huuiera sucedido. Y despues de trecientos y veynte y seys años, sosegada la Yglesia, y cessando la persecuciõ della, Helena madre de Constantino el Magno, Emperador, llena de piedad, y deuocion, fue à Ierusalen con desseo de buscar, y hallar la santissima Cruz. Y Dios le pagò su santo celo: de suerte, q̃ hallò la Cruz, y los clauos, de que haze fiesta la Yglesia a tres de Mayo.

Otra cosa muy notable, y digna de memoria hizo el Emperador Cõstantino, recibida en todas las historias: de manera, que no ay lugar de duda. Que puso en el freno del cauallo en que entraua en las batallas vn clauo de Christo S. N. Cregorio Turonẽse, dize que puso dos, y san Gerommo lo fauorece, fue el clauo de la mano. Esta obra de fee, y deuociõ todos la atribuyen à la piedad, y deuociõ de su santa madre Helena, q̃ mandò sepusiessen, ò ella los pusso por su mano.

*Greg. Tur. lib. de glor. mar. cap. 6. Hieron. in 6. 12. Ioan.*

Constino puso vn clauo en el freno.

Era el mar Adriatico muy procelloso, y rara vez entraua algun vage que escapasse, y no se fuesse apique, y muy forçosso aquel passo, para la cõmunicacion de las naciones: mouida la piadosa Emperatriz Helena de los males que padecian los passageros, y mareantes (quizas con alguna luz del Cielo) y que quiso nuestro Señor manifestar la virtud omnipotente de los instrumentos de su passion:

XLVI. Vn clauo hechò Elena en el mar Adriatico:

y arrojò vn clauo en aquellas aguas; pidiendo al Señor las sosegasse, y sugetasse, y no permitiesse, que fuessen tan enemigas de los hombres, pues aquellos clauos auiã atrauessado los miembros del que anduuo sobre sus olas, y hizo passo en ellas à san Pedro: en pronostico de que se auian de rendir al passo de los hombres. Y fue assi, que mostrò Dios ser su voluntad, aquella pues desde entonces está aquel Mar tan sosegado, que no se sabe, que en el aya peligrado alguno, como reconociendo en si al Señor, que las hollò con sus plãtas. *Pĩssima Imperatrix Helena miserorum calamitatibus permota, vnum è Dominicis clauis, de Domini pietate confissa in Adriaticum Mare inmisit: quo facto Adriaticum mare quietum, atque tranquillum est redditum: tranquillaque nauigantibus flabra reddita*, Dize Gregorio Turonense.

*Greg. Turon. vbi.*

Tambien se tiene por cierto, que Constantino pusso otro clauo en la visera, ò en el yelmo, para assegurar su vida de los peligros de la guerra, quãdo entraua en las batallas. Assi lo dize el mismo Autor Gregorio, y Eusebio Cesarienſe, y S. Ambrosio, aũque Baronio quiere, que essè clauo le pusso en la corona que traia.

XLVII. Constantino puso otro en el yelmo:

*Greg. Turon. en el mismo lib. 6. Tripart. lib. 2. c. 18. Rufeb. Cesar lib. 20. c. 8. Amb. oras. in mort. Theod.*

Otro clauo se dize, que embiò Helena à Roma, y se guardò en la Yglesia de Santa Cruz en Ierusalen, assi lo dize Francisco Mauro Licco, y Christian Adricon.

Otro clauo en Roma, y en Treueris

*Fran. Mauro licent. in pugnat. sanct. reliq. Christ. Adrian. in descript. vrb H. cron. 248.*

En Milan tienen por cosa cierta, que possee aquella Santa Yglesia el clauo que pusso Constantino en el freno. Lipseo dize, que en Treueris à oydo, que està vn clauo, que se dize comunmente, que fue del pie derecho, segun la tradicion de aquella Yglesia.

Porque se presume q̃ ay clauos en otras partes.

Y porque en muchas partes se precià de tener clauos de la misma Cruz de Christo nuestro Saluador, y no es de creer, que sea sin algun fundamento parece muy verosimil, que se ayan limado algunos poluos de los q̃ verdaderamente fueron los clauos, con

que

que se crucificò el Hijo de Dios hecho hombre: y estos poluos se ayan pegado à otros clauos artificiosamẽte hechos de la misma hechura, que fueron los verdaderos: y assi son venerados por verdaderos clauos, los vnos, y los otros: y tiene muy grande fundamento: porque segun prueba Iuan Molano, san Cregorio hizo limar de las cadenas de san Pedro vnos poluos, y que se pegassen à otras cadenas, hechas à semejança de las que verdaderamente auian sido prisiones del Apostol, y todas eran tenidas, y veneradas, por verdaderas, por tener parte del yerro de las principales. Varonio Cardenal hallò otro modo de dezir, q̃ auiendose perdido los q̃ verdaderamẽte fueró clauos, có q̃ se crucificò el Saluador, se llamen oy clauos de la Cruz los que siruieron para clauar los dos maderos de la santissima Cruz.

*Orat. 1. de Eulogijs, cap. 4.* Limaduras de los clauos, como de las cadenas de San Pedro. *Baronio, anno 226. n. 54.* Los que clauaron en la Gruz.

Si ardiera en nosotros el verdadero afecto de amor, y caridad, que en la Madalena, que no hallaua cósuelo, ni descanso, sino à los pies de Christo S. N. que buscandole en ellos, los hallaramos con los ojos de la fe tã maltratados tan lastimados, y mal heridos, y descoyuntados: alli encendiera el amor nueuo afeto de compassion, y dolor de culpas. Y si nos lleuasse alguna cẽsilla de aquel amor à arrojar los corazones à estos pies sagrados, regariamos los con dolorosas lagrimas, y tendriamos en estos pies seguro puerto de todos los naufragios. Pero figuamos el exemplo de su santissima Madre.

Afectos de algunas virtudes.

*S. Germã en su theoria.* Para esta consideracion son vnas palabras de san German: con que pinto los dolores de la Virgen: quando baxando à Christo Señor nuestro de la Cruz, le recibiò en sus brazos, y puesto en su regazo le contemplo assi desfigurado, que traducidas son estas: que tierna, y lamentablemente se abrazo con el cuerpo sacrosanto de su Hijo, mirando sus llagas de vna en vna, adorandolas, y vessandolas amargamente, y regando con tiernas lagrimas sus manos, su costado, y pies, con la ternura dolor, y quebranto, que se puede creer de vna Madre tan justamente dolorosa, abrazandose con la cabeza sacrosanta de su Hijo muchas vezes.

XLVIII. *Theophilato.* Llorò lagrimas de sangre la SS. Virgen

Y para que te muebas à llorar sin tassa. Oye las palabras de Theophilo en su historia. *Planxerat Maria Virgo assidens se, quod occuli eius rubebant sanguine, & palpebræ ipsius tumebant, quia iam corrosæ erant genæ eius rosea: etiam lachrimæ sanguineæ de eius occulis emanarunt propter fletum tam amarum.* Rara nouedad hasta oy jamas oyda, que llorò lagrimas de sangre: y esso fue lo que la santissima Madre quiso declarar à Santa Brigida, quando le dixo: *Ex occulis meis erumpebant lachrimæ, & sanguis è venis.* Y para que pueda dezirse, que en alguna manera quiso imitar à su Hijo, que sudo sangre, la llorò: para que se reconozca, que no faltò al martyrio de la efusion de su sangre misma.

Afectos de virtudes.

En esta ocasion tienes buenos materiales, para exercitar tu deuocion, piedad, amor, y agradecimiento, y confusion de vna parte, de otra graues espectaculos, llenos de circunstancias, de que no somos capaces, nĩ los mas leuantados Cherubines.

Considera, pues este espectaculo: Christo Señor nuestro llagado, y su afligida Madre bañada en lagrimas amargas: no se qual te mouera mas: de vna parte tienes sangre, llagas, dolores, y muerte: y de la otra lagrimas: sustentate de sangre, y bebe lagrimas, que todo es b[illegible]lentenimiento. Si buelues [illegible]s à la Madre, en ella hallar[illegible] dolores, y tormentos de su H[illegible], si miras al Hijo hallaras los tormentos de su Madre, compadeciendose. A compaña tantas lagrimas: llorandote à ti mismo, sino te aprouechas de los tormentos del Hijo, y de la compassion de la Madre, y sobre todo arrojate à los pies deste Señor muerto, y abrazate con ellos, con amorosas, y piadosas lagrimas, riega los con ellas,

lime

limpialos con cabellos: esto es ofrecer algo à los pobres (que son los pies de Christo Señor nuestro) lo que te sobra. Atando mas corto, que solias, tus gustos, y sabores, tus deleytes, tus excessos. Y hartate de besar estos pies, donde todos quantos los besan hallan su remedio. Y di aquellas palabras. *Benedicantur, & peremniter adorentur pedes tui beatissimi, qui cum magno dolore tuo per asperimam viam, quam alios docuisti: in hoc mundo descalceatis pedibus amcu lasti.*

(?)

# LICION SEXTA.

## BEATI MVNDO CORDE : QVONIAM IPSI DEVM VIDEBVNT.

### EX MATTHAEI, CAP. V.

## BIENAVENTVRADOS LOS LIMPIOS DE CORAZON: PORQVE VERAN A DIOS.

### ART, I.

### *Que es limpieza de corazon: y porque veran à Dios los que la tienen.*

CASI todos los padres de la Yglesia llaman limpieza de corazon à la pureza de conciencia: Assi lo entienden san Agustin, y san Ylario, y san Basilio, el Autor del Imperfecto, y san Leon, y limpieza de corazõ se llama aquella de quiẽ no le acussa de ningun pecado su conciencia. Pero esto aunque es sentencia de tantos, y tan graues Autores tiene dificultad; porque quien ay a quien no le remuerda en algo su conciencia? *Quis enim gloriabitur mundum se habere cor, & purũ se esse à peccato?* Lo otro (como dexamos assentado) Christo S. N. en esta licion trata de principales, y particulares virtudes. Y la pureza, que estos Santos dizen, no es virtud particular, sino todas en comun. Otros dizen, que en esta pureza, y limpieza de corazon, quiso entender el Maestro diuino la sencillez de corazon: como lo explica san Agustin: y parece que es mas conforme esta interpretacion: por lo particular, que tiene, y ser tan poco vsada en el mundo, que *totus in maligno positus est*, y porque à los Apostoles importa tanto, para exercer el oficio de la predicacion, y conuencer al mundo, no con retoricas artificiosas, y sagacidad humana: *Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis*, ni con astucia, si no con sencillez de palabras, y de obras. Y assi quando Christo Señor N. les encargo el Euangelio. La primera cosa, es la sencillez: *Estote simplices, sicut columbæ: si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit.* En esta doctrina tratò de acredirar las virtudes, que el mundo estima en menos, y confundir lo que el mundo precia en mas. Tenia su Magestad ya començadas las alabanças desta virtud de que hablamos al Principe de las tinieblas, quando enfalçò aun grande amigo, que tenia. *Considerasti seruum meum Iob?* Y luego dize el Texto. *Et erat vir ille simplex, & rectus*: pero su muger haziendo el papel del mundo, y como procuradora de la bachilleria de la carne: Hizo burla de su marido diziendole: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua?* Aun toda via parece que viues en la simplicidad de vna criatura. Y san Gregorio la pinto con los colores mas viuos, que sabe la retorica de los Santos, en estas palabras: La sabiduria del mundo consiste, en cubrir la verdad de nuestro sentimiento con falsos artificios: y con palabras mentirosas la verdad de lo que sentimos: procurar que lo falso parezca verdadero, desfigurar lo cierto: desuerte, que parezca mentiroso

*Aug. s. hoc. Hilar. lib. de beatitu. Basil. in reg. inter. rog. 280. Nisen. lib. de beatitu. Hieron. in comment. Aut. imperf. hom. 9 Leo Papa 1 to omn. ss. Bern. ser. de conuers. s. 25. ser. de omnib. ss. Pron. 20. Aug. lib. 1. de serm. do min. in mõ. Ioann. 15.*

*Matth. 10*

*Matthiæ*

Sencillez, y no artificio en las palabras:

*Iob. 1.*

*Greg. libr. 10. mor.*

Sabiduria de la carne.

En esto dize el mundo, que cõsiste su saber, esto estudian los moçuelos cõ gran ansia: y el que mas auentajado es en mentir, y en engañar, es mas estimado: los que en esto se adelantan, desprecian soberuios à los demas, y los que no lo alcançan, ni lo saben, parece que miran à los otros con miedo, y cobardes, se les rinden: Porque esta llamada ciencia (que es falsa, y verdadera maldad) es ciencia mentirosa, y tan llena de dobleces, paliada con nombre de sabiduria, se estima, se busca, y se dessea, y los que la tienen, son tenidos por entendidos, discretos, y corteses.

Bachillieria mundana, falsa, y mentirosa.

Tiene esta falsa sabiduria vn helechizo, con que arrastra los corazones, y engaña la voluntad, y se haze señora della: porque persuade lo q̃ apetece el hõbre, que es soberuia, anhelar por los oficios, y dignidades: beber los ayres por ocupar los lugares mas preminentes, regalarse con la pompa de la estimacion, y vanidad: Si nos hazen algun agrauio, no contentarnos con rebatirle, sino con la vengãça multiplicada, y repetida, doblando, y redoblando las injurias, en quien à vn solo con el amago se atrebiò à pisarnos en la sombra: y esto se entiende, si ay fuerças, no se rendir à nadie: pero sino las ay, fingir que lo que es flaqueza, y falta de poder, es virtud, y modestia: Esto es en suma la bachilleria de la carne: mas el saber de los justos, se cifra en no fingir, ni mentir a vn si quiera con el semblante, abrir descubiertamente el pecho con palabras claras, amar la verdad: porque lo es, y la mentira desuiarla: hazer bien à todos, sin esperar galardon: y sufrir males de mejor gana, que ser causa dellos: de la injuria no buscar desquite, y juzgar, que es ganancia la afrenta en defensa de la virtud.

Ensoberbece, y despeña à pretensiones, y vãgança.

Sabiduria del justo verdad, aun en el semblante, yha zer bien.

Desta santa sinceridad, que los justos aprecian, mofa el mundo: porque los discretos della tienen por necedad. Todo lo que se haze con sinceridad, y sin segunda intencion llaman ignorancia. Y lo que la verdad en obras aprueba, les disuena, y juzgãce guedad: porque que otra cosa ay (dizen) que parezca mayor ignorancia, que dezir la verdad, como se siente sin palabras de artificio, que hagan luz à diferentes partes? Para que la verdad, quede siempre dudosa? No injuriar aquien me hizo la afrenta? Orar por quien me hizo el valdon? Buscar la pobreza? No defender la hazienda a quien la quita? Y finalmente boluer el otro carrillo al que medio la bofetada? Hasta aqui son palabras de San Gregorio.

Sabor del fin en que se cifra.

II. Simplicidad, y sencillez euangelica.

Esta es la sencillez, que Christo Señor nuestro encarga à sus Discipulos. Y q̃ verã à Dios: porque como en los ojos del mundo son ciegos, es prometer vista à vn ciego: saber à vn ignorante; y esta es la bienauenturança: porque el mundo à los sencillos llama ciegos, y de poco saber; siendo el verdadero, saber à Dios.

Porque los sencillos verã à Dios.

Y es el premio acomodado, como en las demas Liciones; pues à los pobres de espiritu promete el Cielo, a los mansos, que no venganlas injurias, la possession de los bienes de la tierra, à los hambrientos, y sedientos, la hartura: Assi à los sencillos (que es lo mismo, que ciegos en los ojos del mundo) les assegura la vista de Dios, Porque como los que tienen los ojos mas puros, y mas limpios perciben mas perfectamente los colores; los que tienen el corazõ mas puro, mas despejado de qualquiera nieblecilla terrestre, y mas limpios veran mejor à Dios: Porque (como prueba S. Agustin) Dios no se ha de ver con los ojos, sino cõ el alma, que es lo que se entiende aqui por corazon.

Pureza de alma, y ruego.

Otra difinicion de la limpieza, ò sencillez refieren los sagrados Doctores: que es como se sigue: *Munditia est totius hominis integritas, diuini amoris intuitu obseruata*: que es vna entereza interior, y exterior, conseruar en el cuerpo, y el alma dentro, y fuera de nosotros vna perpetua limpieza puramen-

ramente por amor de Dios, y solo por agradarle, Y San Bernardo dixo: que esta pureza consiste *in quærenda gloria Dei, & vtilitate proximi*. Finalmẽte todo se reduce à la limpieza del coraçon, que es vna intencion sencilla de agradar, y amar a Dios, y al proximo sin otro algun respeto.

*Bern. epist.* Consiste en buscar la gloria de Dios, y el prouecho del proximo.

Hablando de lo que nos toca es limpieza de corazon, y de voluntad, conforme la doctrina de san Bernardo. *Duo sunt, quæ nobis purganda sunt in tellectus, & affectus: intellectus vt noneret: affectus vt velit*, que es dezir: que hemos de limpiar el entendimiento, para que no entienda mas de lo q̃ importa, y la volũtad, para que no quiera, sino lo que le conuiene. El entendimiento de lo falso, y aparente, y engañoso, de lo ocioso, y inutil, y escusado. Lo primero, porque lo falso, como opuesto à la verdad anubla, empaña, y escurece la luz, lo ocioso entretiene, sin prouecho la claridad del entendimiento: y qualquier abuso de la potencia, la retarda. Lo vicioso, destruye su ser: y finalmente frustra sus intentos à la naturaleza: y como los ojos corporales han de estar limpios de toda mancha, el entendimiento se ha de purificar de todo lo que le ciega.

*Bern. in ser mon.*

La mentira en el entendimiẽto.

La voluntad se hade purgar tambien de todo lo terreno, y de la grosseria de las cosas del mundo: y de la delgadeza, y sutileza (esto es) de los afectos (que à penas se perciben) de yra, vengança, y aborrecimiento, que es el Demonio tan sutil, que para que los sigas, los baptiza, ò canoniza con nombres muy honrados. A la yra llama justicia, à la vengança honra, al aborrecimiento del proximo fortaleza, à la soberuia pundonor, à la porfia constancia, à la yra, esfuerço, à la codia prouidencia, al miedo recato, à la cobardia, benignidad, à la pusilanimidad, cordura, à la embidia, contricion, à la vana gloria estimaciõ, al amor lasciuo, amistad, à la liuiandad alegria, à la bachilleria, discrecion, à la hypocresia, santidad. Y à esta traza canoniza todos los desordenes de la voluntad. Porque como justamente con ellos, y sus pasiones enferma la razõ, no puede hazer buẽ juyzio de sus males, ni les aplica el remedio, y por esso se ha de purgar..

Como se purga la voluntad.

Titulos bõrosos con q̃ califica el mundo los pecados.

Tambien se ha de purgar la voluntad del desseo del biẽ, y mal: cuya mãcha primero nace de la demasia de qualquier bien temporal. Porque siẽpre que sobra, se opone à la buena razon, sea de gustos sensuales, ò de hazienda, ò de propia estimacion. El soberuio desea el mal agena, para su biẽ propio, y que su hermano se pierda, por ganarse el: que cayga en ignominia: porque della le parece, que nace gloria, para el: porque pisandole le parece, que sube vn escalon, y crece en la estimacion del vulgo. Finalmente limpieza de voluntad, es inocẽcia, cuya difinicion es vna pureza del alma, que destierra todo genero de vengança: porque corazon limpio es vn espejo en quien quanto mas claro, se ve Dios mejor: y se ha de purificar cõ lagrimas, con la cõtinua confesiõ de las culpas, y acrisolar con oracion, y fregarse con todo genero de aspereza: porque es vaso en quien Dios ha de poner el balsamo precioso de su saber. Para lo qual no ay agua que purifique, como la sangre del Cordero, labate con ella, que sin duda quedaras limpio. *Beati qui labãt stolas suas in sanguine agni, nihil enim tan efficax* (dize S. Bernardo) *ad curanda conscientiæ vulnera, nec non ad purgandã mentis aciẽ, quã Christi vulnerum sedula meditatio*, para limpiar el alma, y alũbrar el entẽdimiento, no ay mejor remedio, que la memoria de sus preciosas llagas.

III. Negacion de desear qualquier exceso de bien, ò mal.

Corazon limpio espejo donde se vee Dios.

*Bern.*

Para purificar te mas, derrama tu corazon todo, como si fuera agua en la presencia de tu Dios. *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.* Vierte todo quanto tienes en el alma, y à ella misma, sin quedarte con cosa propia, si quieres ganar tu alma. Assi lo enseña San Agustin.

*Tren. 2. 19.*

tin. *Nolite corda vestra retinere intra corda vestra, effundite coram illo corda vestra, non periit, quod effunditis, ille enim susceptor meus, si susceptit, quid timés effundere? Iacta in Domino curam tuam, & spera in eum.* No guardes tu corazon dentro de tu corazon, daselo à Dios, nunca mas bien ganado.

Que es derramar el corazon.

Puedesse entender esto de diferentes maneras. La primera, y mas general, es limpiar el corazon de los pecados, y vicios: y assi el Caldeo dixo: *Effunde sicut aquam peruersitatem cordis tui, illudque ad pœnitentiam reduci.*

Caldeo.

4. Reg. 7. Iuntaronse los hijos de Israel en Maspha, y sacaron agua de vn pozo, y la vertieron en la presencia de Dios: y ayunaron: que es dezir, que renunciaron todos sus gustos, y desseos, por agradar à Dios, y se abrazaron con el dolor, y penitencia. Y San Ambrosio sobre esto:

S. Amb. su. Ps. 141. *Euacuari cor omni labe malitiæ debet, vt capax fiat gratiæ spiritualis: ideò Apostolus ait: renouamini spiritu mentis vestræ.* Y es de notar, que se ha de verter el alma, como agua, y no como otro licor, azeyte, ò otra cosa: porque los demas licores, como son mas crassos, nunca se limpian bien, siempre queda algo pegado à las paredes del vasso donde estan: pero el agua derramasse de suerte, que no queda cosa alguna en el. Por esto Hugo Cardenal:

Eph. 4.

Hugo Cardenal, c. 2. Tren. *Omnia peccata è corde prorsus effundenda sunt, vt nec remaneat in signis exterioribus color, nec in verbis odor, nec saper in affectu.* No ha de quedar señal, ni olor, ni sabor, ni color de lo que auia antes, como el agua no le tiene: y assi no aura sentido, que lo perciba. Assi no aura necessidad de guardar de los ojos de los hombres esta pureza, pues no ha de auer sentido, q̃ sea puerta por donde salgan sus señales, ni se percibã, y assi estara segura, q̃ no la roben los ladrones, q̃ segun dize san Gregorio, saltean los caminos, solo en los ojos de Dios, se ha de derramar el alma, sin esperar otros que la vean, con que se assegura este tesoro.

Pureza tal que no aya sentido que la robe.

S. Greg. ho mil. 11. in Euang.

Ya parece que tenemos desseo de hallarle seguro para esta limpieza de corazon, en que està la vida, y la salud: ò si quiera alguno de los instrumentos, con que se aure la mina dõde se cria: aqui se propondran algunas instruciones: con qualquiera podras hazer mucho, y si te aprouechas bien dellas, ganaras industria, para vsar de todas. El primero la letura de la sagradas Escrituras, ò de otros libros Catolicos, que enseñan la doctrina de la Yglesia, y el camino de la perfecion. Pues si vn oficio con que se gana de comer, cuesta algun trabajo, oyr, y estudiar algunos documentos: la diuina sabiduria, con que se sirue à Dios, y se gana de comer, para viuir vida eterna, algo ha de costar. Oye de buena gana la palabra de Dios: y ocupate gustosamente en leerla: y si sientes alguna molestia, cree que el enemigo de tu vida sabe que la has de hallar alli, y pretende desanimarte, para que no aciertes, y te pierdas. Y oye à Christo Señor nuestro, que te dize en sus Dicipulos: *Vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis* No ay cosa, que purifique el alma, como la diuina palabra.

IV. Instrumentos para obrar la pureza.

Letura de letras sagradas, ò libros de espiritu.

La diuina palabra purifica.

Ioann. 15.

El segundo instrumento es del q̃ tratamos en la licion tercera: contricion de corazon, y lagrimas: por que con vno, y otro golpe se ablanda el corazon, con vno, y otro baño de lagrimas se purifica.

2. Contricion.

El instrumento tercero es la frequencia de la confession, que cõ ella se purifica el templo donde es adorado Dios. Purifica el alma confessando te: y se reconoce cõ misterio por las palabras, que dixo Iudas Macabeo: *Ecce contriti sunt inimici nostri: ascendamus nunc mundare sanctia, & renouare.* Nuestros enemigos estan despedazados, esta es buena ocasion, no la perdamos, limpiemos, y renouemos el tẽplo, donde viue Dios, que esforçosso, que preceda el dolor, y quebrãto del corazon, para que se siga su pureza, S. Bernardo: *Audi cui places* (escribien

3. Confessionamento.

S. Bern.

à vna dõzella) *ama vnde places: ama cõfessionẽ, si affectas decorẽ.* Ama à Dios: por q̃ frequẽtas la cõfession, la cõfession te haze amable: porque te haze hermosa, y si quieres agradar à Dios con tu hermosura, frequenta la confession, a quien la debes, y mira que andan siempre juntas: *Confessio, & pulchritudo in conspectu eius confessionem, & decorem induit*, no es hermosa la que no confiessa.

4. Templãça en los sentidos.

El quarto instrumento es la aspereza de vida, en el bestido, en la comida, y bebida: porque como se limpia vn vasso, que no lo està, con vn paño aspero, la falta de regalo, y la medida, y templança en el sustento, son muy à proposito para limpiar el alma. Del Baptista se dize: que se bestia con aspereza, y la comida era grossera: *Matth. 3.* *Ipse autem Ioannes habebat vestimentum de pilis camellorum, & zonam peliceam circa lumbos suos, esca autem eius erãt locustæ, & mel silvestre.* Esto tiene vna excepcion, y vna regla, que ha de regularse por juyzio de vn confessor prudente.

5. Limosna.

El quinto es la limosna: efecto de quien tiene ya el entendimiento clarificado, y con la luz del Cielo haze diferente estimacion de los bienes temporales, que de los eternos, que se granjean con aquellos, y entre tanto, que llegan se consuela, y se esfuerza con las palabras de Christo Señor nuestro. *Luc. 11.* *Verumtamen, quod superest, date eleemosynã; & ecce omnia munda sunt vobis.* Y dize, que endan lola, todo se le representara limpio: porque no ay cosa, que estorue la limpieza del alma, como tener assido el corazon de los bienes temporales, y su amor.

El sexto es la oracion continua, que aconsejò san Pablo. *Sine intermissione orate*: porque aun en Christo Señor nuestro, se viò nouedad en lo exterior, y cierto genero de mayor limpieza, quando en presencia de sus Discipulos hizo oraciõ: *Factũ est dum oraret, species eius altera, & vestitus eius albus, & refulgens*: y los rayos de la luz se hazen mas de casa. *Sancta Sanctorum Domine, conserua in æternum domum istam impolutam, quæ nuper mundata est.* *Mich. 13.*

6. Oracion cõtinua. Aun en Christo S. N, parece que hizo mejoria. *Luc. 9.*

El septimo es vn perpetuo desseo de ser reprehendido, y aduertido de tus faltas: que es forçoso tenga embeuido en las entrañas el desseo de la pureza del alma, para hospedar en ella à tu Criador. De quien dixo san Bernardo. *Sunt qui peccata sua sic confitentur, vt videri possint in desiderio cordis mundandi: & agere, qui si vere mundari desiderarẽt (vt videtur) nõ irritarentur, sed haberent eis gratiam, qui suas illis maculas demonstrarent.* Algunos parece que desseau, que les aduiertan sus faltas: y en esto dã muestras de q̃ desseau enmendarse, y purificarse: pero si esso fuera, no se embraueciera tanto quando se las dizen: y se les afean: Por esso san Gregorio solo tiene por buen amigo al que se las riñe, antes que venga el supremo juez à castigarlas. Porque no se diga por tilo del Psalm. *Destruxisti eum ab emundatione*, de lo que auia de ser labatorio sacò mas manchas. Y san Gregorio. *Il le solus amicus meus erit qui ante aduentum districti iudicis maculas metis me tergit.* *S. Ber.* *S. Greg.*

7. Desseo de ser reprehẽdido.

El Octauo, el fuego de la tribulacion con que Dios purga el alma de los que en su estimacion son oro, y plata, y con su gracia salen del fuego mas purificados, vna perpetua congoja, vn singular afan, vna continua inquietud (aunque no en la parte superior) con que Dios està siempre exercitando al amigo, purificando la plata de su Fe, acrisolando el oro de su amor, y haziendo pruebas de la confiança, con q̃ fiã del: y de la esperança con que en la mayor congoja aguardã solo de sus manos el socorro.

8. Tribulacion. A crisola lo bueno, y lo mejora.

Todos estos instrumentos prudentemente exercitados con continuacion cuerda labran en el alma la limpieza, que pretendes, con que se hara camino, y te dispondras, para que los rayos del Diuino Sol, te alumbren, y entrando por tus

V.

puer-

puertas se vea Dios en ti, como en espejo, y tu te veas en el, como en tu principio, y conozcas cada dia mas lo que te falta, para agradarle mas. viendole como en esta vida se dexa ver.

De la limpieza se sigue ver à Dios.

Este excelentissimo premio, que se promete à los limpios de corazon es vna natural consequencia: porque como quando vn espejo esta cubierto de inmundicias, aunque en el embistan los rayos de la luz, no se imprime la imagen del que se mira: assi Dios que dessea mirarse, y remirarse en el corazon del hombre, y para ello le embia los rayos de su luz: aui sos con que le despierta: Amonestaciones con que le persuade: sucessos con que le atemoriza, beneficios con que le atrahe, y otras ilustraciones con que alumbra: todos sus rayos se frustran: porque el espejo està empañado. Pero si las nieblas se quitan, y el espejo se limpia, y se purifica el cristal, sin otra diligencia se estampa y se imprime en el la imagen del que quiere mirarse.

*S. Pab. 1. Corint. 13 12.*

Este es el premio, que se promete al limpio de corazon: por galardon particular: es lo que dixo san Pablo: *Perspeculum in enigmate*: por contemplacion. Como si vna persona aquien yo no puedo ver se mirasse en vn espejo, y me permitiesse, que yo viesse la figura, que haze en el cristal, ò en otra imagen, ò semejança, que yo discurriendo fabricasse con la imaginacion: pero de qualquiera suerte el espejo donde estas semejanças se han de figurar, importa que este limpio: porque como dixo Platon: *In puro purum attingere nefas est.* No solo es delito, sino es imposible, que la pureza se figure en la inmundicia: porque hasta en los mismos terminos implica contradicion

Exemplo singular para conocer como se ve Dios en esta vida.

*Platon Phed.*

En que sediferencia la meditacion de la contemplacion.

Pero para que halles recogido lo que en esta vista de Dios està prometido à los limpios de corazon, has te acordar de lo que muchas vezes auras leydo, que no es lo mismo contemplacion, que meditacion. Porque esta es vna diligencia, que hazemos nosotros con diferentes consideraciones, y discursos, para llegar al conocimiento de la verdad, que buscamos. Este conocimiento, y vista desta verdad puede llegar à ser perfecta contemplacion, si le le juntan algunas circunstancias, que diremos. San Agustin dize, que passe el alma por todo lo criado, corra, y buele, y ponga los ojos de la Fee en el Criador, que el passar por las criaturas es meditacion, el poner los ojos del entendimiento en el Criador, es contemplacion. Desta trataremos aora, que es lo que promete Christo Señor nuestro à los limpios de corazon.

*S. Augustin. lib. de me. dit. c. 27.*

Contemplacion es don de Dios.

Tambien has de saber, que esta no es la adquirida, sino vna que infunde Dios, merced singular, y favor de su mano. Vn conocimiento sencillo de Dios amoroso: y afectuoso en orden à todas las cosas divinas. Y aunque el conocimiento es solo obra del entendimiento, tiene tanta dependencia de la voluntad, y se ayuda della inflamãdose en el amor de Dios, que al passo que ama mas, se purifica mas, y se haze mas capaz de lo que esta mirando. Assi lo enseña Santo Thomas, y alega à San Gregorio. Donde dize, que en llegando el alma à ver el que ama, quanto mas penetra, y conoce del, tanto mas se enciende en amor suyo. Y como el amor es el crisol donde se purifica, al passo, que se limpia mas de todo lo criado, se le imprime mejor la noticia de lo diuino: Y dizesse, que este conocimiento es adquirido, por nuestra industria, y trabajo: porque en esto se diferencia de la infussa, y à esta la llaman los Santos con muchos, y diferentes nombres. San Buenauentura dize: Que es acto de entendimiento, no impedido, confortado con la diuina gracia, enderezando la vista à las diuinas perfeciones: con suspension, y admiracion de su grãdeza, dize: Que es *no impedido*, porque no depende de

*S. Th. 2. 2. q. 180. art. 2. & 7. S. Greg. ho. mil. 24.*

En que sediferencia de la infussa.

*S. Buenau. in 3. disp. 2* Contemplacion, que es y como la llaman los Santos.

ninguna criatura: y llamasse *confortado*: porque si la flaqueza natural no se confortara con socorro diuino, y virtud particular, no pudiera volar tan alto, como contemplar las diuinas perfeciones. San Bernardo la llamò eleuacion del entendimienro, sus pensa en Dios, empleada en los gozos de la eterna dulçura, y gozando dellos: pero esto mas fue dezir lo que la voluntad goza, que lo que le toca al entendimiento.

*S. Bern.*

Ricardo dixo: Que es vna perspicacia libre del entendimiento suspẽso en admiracion de lo que le muestra la diuina sabiduria. Y finalmente segun se colige de los Santos: esta contemplacion infussa es vn conocimiento claro, prompto perspicaz, que el alma tiene de Dios, o de sus cosas, en quanto nos lleuan à el, no adquirido por nuestras fuerças, ni discursos, sino dado libremente de Dios, por el don del Entendimiento, ò sabiduria, y desta hemos de tratar.

*Ricar. lib. 1. de contẽplat. c. 8.*

Y para entenderla mejor hallaras, que para ella no es menester, que el alma vse, ni se valga de imaginaciones, ò representaciones corporales: porque esto es propio modo de obrar de nuestro entendimiento, en quanto el alma esta vnida à este cuerpo mortal, y no puede entender, sino tomando por medio imagines, ò representaciones de las cosas, que ha visto, oydo, ò percebido por alguno de los sentidos. Y assi dixo el Philosopho Que todo nuestro conocimiento depende de los sentidos. Y es tan generalmente cierto, que Santo Thomas dixo: Que no solamente quando entiende las cosas corporales, sino quando se remonta à las mas espirituales, y diuinas, no puede dar passo sin esta dependencia de las imagines, que entraron por los sentidos; y con ellas entiẽde el Angel, y à Dios, y à sus atributos. Aun en las obras sobrenaturales, que haze por sus fuerças tambien, aunque sean ayudadas de la diuina gracia, mediante las virtudes sobrenaturales. Pero dẽtra el concurso extraordinario y el fauor especial, que Dios es seruido hazer por su infinita bondad à las almas, que le buscan con mas calor, y con quien su Magestad tiene especial amistad, trato, y comunicacion, muy de ordinario, ni ay fantasias, ni imagines, sino vn sencillo mirar, aquella luz inuisible, vna vista perspicaz de aquel secreto inefable, vn claro entender de vna tiniebla inteligible, vna contemplacion atenta, sossegada, amorosa, y dulçe de vn bien infinito, que se sabe mejor amar que entender, y mejor entender que explicar, como diximos con Agustino poco ha.

*No es menester vsar de imagines, vn mirarse en ellos a aquel secreto inefable.*

*Philosopho 3. de anima text. 30.*

*S. Thom. 1 p. q. 48. ar. 7.*

Esto se puede entender de dos maneras, como enseña Santo Thomas. O imprimiendo Dios en el entendimiento del hombre especies no imaginarias, sino intelectuales, de aquello que ha de conocer en virtud de aquella luz; y assi dize San Bernardo: Que tener el alma conuersacion con los Angeles a quien se parece en la pureza, y no se embarazar quando entiẽde, ni depender de imagines corporales, es propio de la pureza angelica, q̃ es lo mismo q̃ dezir: *Bienauẽturados los limpios de corazon.* Y en otro Sermon dize: Lo que voy à dezir aora es mas que humano, no lo entendera el que no lo huuiere esperimentado; pareceria imposible, que en este cuerpo mortal donde viuimos en la obscuridad de la Fe, lexos de manifestarsenos la diuina luz, vna pura contẽplacion haga sus vezes, y presuma alcançar lo que ella manifiesta: de forma, q̃ pueda dezir con el Apostol, conozco en parte (à Dios) y otra vez; parte conocemos, y parte profetizamos. Dionisio Cartuxano, dize: Que sucede à vezes por semejanças corporales, ò por formas imaginarias otras vezes masalta, ò eleuadamẽte, por especies, ò rayos intelectuales: esto es: vn rayo de luz, q̃ alumbra el entendimiento, ò por impressiõ de imagines intelectuales. Desto ay muchas noticias en las obras de la santa Madre Theressa.

*S. Th. 2. 2. q. 173. a. 3.*

*Bern. ser. 2 in Cant.*

*Propio de la pureza Angelical, este modo de entender, sin imagenes.*

*Serm. 41. in Cant.*

*Pura contẽplacion supple la vista clara de Dios,*

*Dion. Cartujano, c. 19. de vita Christi.*

Dema-

Demanera, que tal vez el que trata de oracion por estos medios le arrebata Dios para si, y le suspende en su conocimiento; cumpliendo lo que prometiò à los limpios de corazó: *Ipsi Deum videbunt.*

Pide limpieza de culpas

Y para que sepas en que consiste esta pura, y diuina contemplacion te acuerda, que dexamos dicho, que para ella ha de estar el alma limpia de pecados, y para esto vencidas sus pasiones: con lo qual es fuerça este encendida en charidad, donde como en vn espejo terso, claro, y limpio gusta Dios de mirarse, ilustrandola con los rayos de la diuina luz, que el Espiritu Diuino embia para leuantarla à contemplar su grandeza. Esto se obra en ella mediante el don del entendimiento: el qual alcança mas de Dios por negaciones, que por afirmaciones, mas quitando, que poniendo. Como dize Santo Thomas por estas palabras. En esta vida mas conocemos de Dios contemplando lo que no es, que pretendiendo alcançar lo que es: porque esto es imposible. Y en otra parte. La pureza de corazon es la sexta bienauenturança: porque para ver à Dios cõuiene, q̃ el alma, no solo este limpia de vicios y pecados, sino desembarazado el entendimiento, de qualquier semejança de cosa imaginaria, y intelectual.

Hazese mediante el dõ de entendimiento por negaciones

*S. Th. in 3. dist. 34. q. 1. art. 4.*

*Dist. 35. q. 2. art. 2.*

Eleuado pues el entendimiento sobre si mismo con esta luz à ver à Dios inmenso, infinito en todo genero de perfecion, y por esso incomprehensible respecto de todo entendimiento criado: pone la mira en aquel diuino Señor, sin poderle comprehender como el es: y assi anegandose, conoce q̃ quantas grandezas, y perfeciones le atribuimos conforme à nuestra corta capacidad le conuienen por vn modo eminentissimo, mas alto, y eleuado de lo que podemos alcançar en esta vida: y esto es lo que san Dionisio en muchos lugares llama entrarse en aquella diuina obscuridad, y claras tinieblas. Porque aunque en si la diuina luz es toda resplandeciente, clarissima, lucidissima, muy suaue, y muy amable: esto es con tanto exceso à toda capacidad criada, que nos deslumbra: y assi quanto mayor luz, viene a ser para nosotros obscuridad, y tinieblas: pero de tal calidad, que en ella alcançamos el mas perfecto conocimiento de lo que es Dios, ignorando lo que es, y conociendo que lo ignoramos, conocemos que es incomprehensible inefable, inuisible, inmteligible.

Como se mira el alma à Dios en aq̃lla tiniebla anegãdose.

Como es luz, y tinieblas

Conociendo a Dios conocemos q̃ no le podemos conocer.

El Cartuxano, vsa desta comparacion: dize que como el que à la orilla del mar Oceano, viendo su grandeza conociesse, que ni la puede ceñir, medir, ni agotar, o el que mirando el Sol de hito en hito deslumbrado, y ciego à tanta luz: con su ceguera, confiessa el exceso de su claridad: assi le sucede al que en la contemplacion pone la mira en Dios, pero con toda humildad, reuerencia, y amor, sin atrenimiento, ni curiosidad, ni vana confiança, halla que es vn ser puro, simplicissimo, incircunscripto (quiere dezir) que no depende de lugar, ni sus partes: (porque no las tiene) bondad infinita, verdad increada, vnidad suma, vida essencialmente bienauenturada, sabiduria immensa, virtud omnipotente, voluntad mas que libre, hermosura sin termino, dulçura sin limite, &c. Y por este camino, a este modo puede poner la mira en las demas perfeciones (como ya en la primera parte dexamos declarados, hablando de los diuinos atributos) en cuya contemplacion se inflama el alma, y encendida en el amor diuino se acercara, juntara, y vniera mas con Dios, conocido en esta ciega ignorancia: y quanto mas se fuere entrando por esta obscuridad à dentro, tanto mas vnida se hallara con Dios, y mas alumbrada en estas tinieblas.

*Cattux. de vita Christi c. 36.*

Como el q̃ mira al mar ò al Sol,

Que conoce de Dios en aquella obscuridad y como sabe mas siendo mas obscura inorancia.

*1. p. de las luzes de Dios, sema na 3. 4. 5.*

A qui no tienen lugar especies, ni representaciones, ni fantasias de la imaginatiua: porque este grado de contemplacion es vna pura inteligencia,

VII. Mirar derechamente à Dios sin discur-

cursso, ni noticia, vn mirar derechamente à Dios, sin discurso, y sin medio (como dize Cartuxano, y san Buenauentura, y san Bernardo:) y los misticos la llamã simple vista de la verdad, vn mirar sencillo del alma en silẽcio espiritual, enmudecimiento de las potencias, porque aqui callan, y se estan quedas todas las imaginaciones, y discursos: en tanto grado, que aun la noticia de Dios, que se tenia, y de sus grãdezas, aqui se esconde, y se desparece sin que quede presente mas que vna noticia de Dios confussa, y por mayor, y esta se llegà à ser lo que llaman mystica Theologia en disposicion.

*Noticias de imagines, es simple vista, y silencio espiritual.*

*Mistica Teologia en sus principios.*

Deste modo de contemplacion hizo Dios merced al santo Iob, quando dezia: Puesto se me vno aquien no pude ver la cara: y su imagen delante de mis ojos: como si dixera: bien he chaua de ver que era Dios, el que estaua conmigo: pero no podia ver nada de el en particular.

*Iob c. 4.* *A Iob hizo Dios fauor desta contẽplacion.*

Esto hallaremos en aquel syluo de ayre blando: en que el Señor semanifestò al Profeta Elias, segun la explicacion de san Gregorio, que dize: No està Dios en el fuego, ni en la tempestad, sino en el syluo suaue del ayrecito blando: porque no es Dios nada, de aquello que el alma puede alcãçar perfectamente en la alteza de su contemplacion. Quando entiẽde mas de Dios, es quando le le representa, como vna sustancia tan sutil, que no puede percebir lo que es, sino solamente, que es vna sustancia incomprehensible: y entonces percibe el alma el syluo blando, celestial, quando llega breuemẽte a gustar del saborde aquella suma verdad, sin poderse del todo hazer capaz de su grandeza: Y entonces podra dezir, que conoce algo de Dios, quando queda satisfecha que no puede conocer nada de lo que el es.

*3. Reg. 19.*

*S. Greg. Se. mor. l. 20.* *Quando se representa vna sustancia sutil, q̃ no se puede percibir, se siente el filo no de Dios fuaue.*

El mismo Santo en otro lugar, dize: No es Dios nada de quanto el entendimiento humano puede alcãçar pero quando se remonta sobre todo quanto puede entender de luz interior, y suauidad, y dulçura intima de espiritual deleyte, todo lo juzgara por menos, que el bien à que aspira. entonces podra dezir, que ha llegado no à conocer à Dios, sino apercibir algun rayo de la luz en q̃ Dios habita. Y como el alma se ve alli tan marauillosamẽte inflamada, satisfecha, gozando de deleytes inefables: viene en conocimiento de quãn soberana es la dulçura, y deleyte de la luz en que el habita; pues esta es infinitamente menos perfecta que el.

*1. Reg. 20.* *Quando co*

*No es el entendimiento, que no es Dios nada de lo q̃ puede alcançar tiene algun rayo de la luz en que Dios habita.*

San Agustin desseando ardentissimamente este grado de contemplacion, y procurando con ansias la limpieza de corazon, a quien està prometido dezia: Señor sosiegue mi corazon en ti: porque es vn mar inquieto, lleno de borrascas. Señor, tu que mandaste, que callassen los vientos, y se quietasse el mar: y luego se quietaron: Vẽ sobre las olas de mi corazon, que con esso se quietara, y te podra abrazar con sosiego, sin que las tempestades de pensamientos, q̃ me anegan, me le cieguen, acojase mi alma à la sombra de tus alas, guardamela alli de las borrascas deste mundo. Alli escondida tome puerto, y alegremente gozosa diga con el Profeta. *Dormire en paz, y descansare en el mismo.*

*S. Augst. s. Ps. 4.* *Como pedia S. Agustin esta luz para quietarse.*

VIII. En este grado de contemplaciò la Esposa de Dios, q̃ es el alma, descansa como en talamo regalado: dexasse lleuar de vn diuino pasmo, y admiracion: y vn sosegado silencio la entretiene con deleytes diuinos.

*En esta luz obscura descansa la Esposa.*

Dize el Psalmista à este proposito: *Lætati sunt, quia siluerunt, & deduxit eos in portum voluntatis eorum*: porque se alegra el alma quando enmudecen los sentidos, y potencias, y amaynan los pensamientos, y la dexan en quietud sosegada con su Dios, porq̃ aqui llega muy apriessa el bien desseado. Geremias. *Bonum est cum silentio præstolari auxilium Dei.* Alabar à Dios en silencio, es pensar tan altamente de

*Como se alegra el alma quando los sentidos callan, y la dexan en aquel sosiego Ieremi. 3.* *Pensar altamente de Dios, es alabarle en silencio.*

sus

sus grandezas: Que se conozca el alma de ſi gual, y incapaz de tomarlas en la boca, ni ſaberlas apreciar con el entendimiento. Y este modo de alabarle, es muy agradable: assi lo entendió Dauid quando dixo: *Te decet laus*, que quiere dezir: A ti Señor se deben las alabanças en *Sion*: que en el Hebreo corresponde, à ti te conuiene el ſilencio; porque no ay palabras, que te ajusten: ni juyzio de entendimiento criado, que te sepa apreciar, y assi callen, admirense, y con profundas reuerencias desseen que seas glorificado: y denſe por vencidos: esto es: *Seas alabado en contemplacion bien figurada en Sion*, que quiere dezir la especuladora, la atalaya, que mira de lo alto. A esto aludió san Basilio, quãdo dixo, que el nacimiento diuino de Christo ha de ser venerado con ſilencio: y san Ambroſio, que en este abiſmo calle la voz: y san Bernardo, y Hugo declaran à este propoſito aquel ſilencio de media hora, de q̃ habla san Iuan Apoſt. Y parece que puede llamarse nacimiento de Christo *S.* nueſtro, aquel venturoſo rayo de luz, q̃ nace en el alma, quando se le manifiesta su Mageſtad en aquella tiniebla, ò obſcuridad, de que vamos hablando, pues ya le comiença à dar nueuo ser, acercandole assi miſmo en la altura de ſta contemplacion, y vniendole assi miſmo por el nueuo amor, que en ella se enciende, y nueuos deleytes de que goza.

*David Pſ. 64.*

*S. Baſil. S. Bern. Hugo. S. Amb.*

*S. Ioan. capit. 8.*

Nacimiento de Chriſto S. N. es rayo de luz q̃ se manifieſta.

Y san Gregorio dize, que la Yglesia, y congregacion de los juſtos, se llama Cielo, quando se leuãta por la contemplacion de las cosas diuinas y abate los penſamientos, que se le atreuẽ de la tierra (como vapores que el Sol los deshaze) y dentro de ſi haze à Dios ſieſta con ſilencio. Y porque por esta no se puede alcançar perfetamente en esta vida lo que desſea, se llama ſilencio de media hora: porque ſucede, que tempeſtades de penſamientos, ya malos, ya buenos, quando el alma está ſoſegada, retirada con su Dios, la turban, inquietan, y lleuan la atencion, diuirtiendola: como está eſcrito: este cuerpo corruptible, peſa, y arraſtra trasi el alma, y la lleua diuertida con tropel de penſamiẽtos: y assi dize san Iuan, que huuo en el Cielo ſilencio, como de media hora, y no entera: porque en esta vida el varon contemplatiuo, no puede gozar del ſilẽcio, como deſſea. Tienen aqui la media hora de ſilencio cõ Dios, reſeruando la otra media para la vida eterna: donde ſera la hora entera. Y con la primera media hora, q̃ es la que promete Dios à los limpios de corazon en esta vida, se junta la otra media, con que se cumple, y perficiona la promeſſa, y se dà la vida eterna de por junto.

*S. Gregor. ſ. hoc lib. 20. Mor. ſa. 12.*

Esta vida es ſilencio como de media hora, y la otra media es la vida eterna.

Pero (ay dolor) q̃ *quandiu ſumus in hoc corpore peregrinamur à Domino*. Somos deſterrados: porque nos deſtierra del Cielo, (que es nueſtra patria) la carga peſſada de la tierra, que no acierta à ſalir, ni deſſaſirſe de los penſamientos, que le arraſtran. Y aunque no tenemos aqui Ciudad permanente, ni ſoſegamos haſta alcançar la futura: que eſperamos aquella dichoſa Ieruſalẽ de arriba Madre nueſtra. Forcejamos, tarde deſpegamos el alma de las nieblas, que nos cauſa tantacerçania. Aquel Señor medianero entre Dios, y los hombres, como quien baja de allà nos ha de enſeñar à ſuſpirar por ella; pues fue delante la gloria de la cauſa (como dize san Leon) allà nos llama, y lleua à los que ſomos miembros de ſu cuerpo. *Quo enim præceſſit gloria capitis, eo ſpes vocatur & corporis.* Procuremos pues deſuiar los ojos del alma de todo lo terreno, y pongamos los finalmente en Dios. *Surſum enim vocatos animos* (dize el miſmo Santo) *deſideria terrena non deprimant: ad æterna præelectos peritura nõ occupent, viam veritatis ingreſſos falaces illecebræ non retardent.* Oyamos el conſejo de san Bernardo ſobre los Cantares, q̃ aludiendo à las palabras, que el gran Patriarca san Benito dize en la ſanta regla en el capitulo de la oracion, que para hazerla perfectamen-

2. Cor. 5.

Heb. 13.

La cercanía a lo terreno nos abate, y impide el buelo.

S. Leon. ſer. de Aſcen.

S. Benito, cap. 19.

2. Bern. ſe. 77.

te. *Mens nostra concordet voci nostræ*: dize el Santo. *Non discordet cor nostrum à facie nostra, non habeamus faciem sursum, & cor deorsum: non stemus recti corpore, & corde repamus in terra: & si peregrini simus in via, leuemus corda in Cælum, & imitemur eum qui ait: nostra autem cõuersatio in Cælis est: sursum ergo cor nostrum, sursum cogitationem, sursum amorem, sursum spem, ne putrescat.* Y toma el consejo de san Agustin, que traducido dize assi: Porque te costò trabajo labrar la tierra, para sembrar el trigo, segarlo, trillarlo, y limpiarlo: buscas lugar, para guardar tu trigo, y no le buscaras, para tu corazon, y tu tesoro? pues mira que Dios te acõseja donde le has de guardar, pon el corazon donde està el tesoro: Leuanta el corazon al Cielo, q̃ se podrira en la tierra. Este cõsejo te da, quiẽ quiere q̃ te salues, y no perezcas. Tomale (ò alma mia) y aũque estes en la tierra, aspira con el corazõ al Cielo. Como se haze esto? Amando à Dios. Porque (como dize san Gregorio) todo el artificio de nuestro corazon consiste en fuerça de amor: que al passo q̃ le despegues del mundo, le acercas à las alturas del Cielo. *Medicina enim cordis est vis amoris, quæ dum cor à mundo extrahit, in alta sustollit.*

*S. Augus. Psal. 85.*

Donde se ha de guardar el corazon, cõsejo de San Agustin.

*S. Gregor. lib. 6. mor. cap. 17.*

Puedes ayudarte, considerando quan natural es al corazon esta elevacion, porque hasta en su figura lo muestra. Es piramidal, punta en lo inferior, y ancho, y deshaogado por lo alto: con que su artifice quiso enseñarte, que por la parte que toca à la tierra ha de ser imperceptible, punta indiuisible: y por lo alto ancho espacioso, y deshaogado: porque el respiradero, y deshago ha de ser solo del Cielo, por amor, y afecto, y inclinacion, y de la tierra solo el sustẽto, en lo que no puede escussarse.

Figura del corazon azia el Cielo.

San Dionisio fue el q̃ diò luz desta tiniebla, y dize: Que se llama tiniebla diuina, porq̃ es luz inacesible, y habita Dios en ella, como dize el Psal. *Posuit tenebras latibulum suum.* Llamase inuisible, por la mucha claridad: inacessible, por la abundancia de la luz sobresustancial, que alli se derrama: y assi este modo de contemplacion es vn fijar los ojos del alma en aquella luz inacessible, que es Dios, que con la fuerça de sus rayos se defiende de toda vista criada, y se esconde en ellos. En la diuina escritura se dize: *La tiniebla debajo de sus pies: puso tinieblas donde esconderse*, nubes, y tinieblas, y obscuridad le rodeã, dixo Dios: Que auia de habitar en la niebla.

*Psal. 17.*
*S. Dion. ep. 5. ad viros.*

Tiniebla diuina.

*Psal. 17. 96. 22. 3. Reg. 8.*

Este grado de contemplacion se diferencia del passado, en que se acerca mas à la vnion de la alma cõ Dios: porque en el primero el alma (sosegadas las passiones, dormida la imaginatiua con sus representaciones) mira à Dios, pura, y sosegadamẽte libre debajo de aquella razon confussa de incomprehensible, que hemos dicho: sin hazer distincion de alguna de sus grandezas, ni atender à ninguna en particular: Aqui el alma dà vn passo mas adelante, y como acostumbrada à poner los ojos frente à frente de aquella diuina luz, no se deslumbra tãto. Aquella luz aunque obscura comiença à luzir en las tinieblas, y à la vista va tomando brio, y cobra mas fuerça; porque el mismo Sol aquien mira le comunica mas virtud, y como quien esta mas cerca de sus rayos, no solo se le van trasluciendo (aunque en mas tiniebla) sino que le van abrasando en fuego de amor mas viuo, porque al passo que se ve mejor lo que se ama, y se busca, lo amamos, y se desea.

Diferencia se el modo passado de cõtemplar en que se acerca mas à la vnion.

En el primer grado, el alma no es mas que herida con la flecha del diuino amor; en este segundo hallasse como atada, presa, y encadenada, y enferma de amor; de manera, que no ay cosa que le contente, ni satisfaga, ni sosiegue, sino la vnion con su querido. A el anhela por el suspira, por el se abrassa, y solo en el desea tener su quietud, à el solo busca, y en el solo quiere su descanso (como dize Ricardo) quanto se haze en el mũdo todo le parece inutil, y aun intolerable,

En el primer grado esta herida el alma de amor: en este presa, y enferma. No halla gusto sino en Dios

rable, sino es aquello, que es à propósito, para que ella consiga su fin. Quãdo llega à poder gozar vn poco de su amado, alli parece que lo tiene todo, y sin el, quanto ay en el mundo le enfada, y haze asco, y causa horror, si no puede gozarle (porque tal vez este Señor se desparece, para prueba del amor) Aqui es el desfallecer, faltar las fuerças al cuerpo, enfermar el corazon, no ay tomar consejo, ni ay razon, que quiete, ni alguna criatura sirue de consuelo En este estado el alma conforme à esta herida enferma, como no puede pensar en otra cosa, no puede tampoco ocuparse, sino en buscar a su amado, tiene sed, y bebe; pero no ay cosa que la mate la sed, porque quanto mas bebe, se halla mas sedienta.

IX. En este segundo grado suele el alma muchas vezes salir de si lleuada del diuino amor, y assi lleuada se le comiençan à manifestar inestimables riquezas de los tesoros juntos de su amado: pero aunque conoce estas prendas de tal dueño, no se contenta con ellas, antes passando por ellas con mayor impetu, desea boluerse à la vnió estrecha de los brazos de su Esposo. Lo qual no sucede en el primer grado, que diximos: y assi este grado es ya vna proxima disposicion, para aquel lazo con Dios, que los mysticos llaman vnion fruitiua.

En este grado suele salir de si

Disposició para vnion fruitiua.

Y aunque llamamos tinieblas à estos gaados de contemplacion, no se debe estrañar, que aya entre ellos diferencia, y grados: porque como vna estrella se diferencia de otra en la claridad, assi se diferencian estas tinieblas entre si: y ay vnas tinieblas mayores, y otras menores: y (como dize Salomon) el camino del justo es como la luz de la mañana, que va resplandeciendo, y crece hasta ser dia claro: Ay tinieblas mas perfectas, y se puede entender à este proposito. *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*: que como en la luz ay grados vnos mas claros, que otros, assi en las tinieblas.

Salomon, Prou. 4.

S. Angela

Santa Angela de Fulgino, declara estas diferencias de tinieblas, como tan experimentada en ellas, y dize: Despues desto vi a Dios en vna tiniebla (y llamala assi, porque no se puede ver lo que es, ni llegar alla las fuerças del entendimiento criado, como queda dicho, sino que es menester luz sobre natural.) Y entonces le fue dada à mi alma vna Fe certissima vna esperança segurissima, y firmissima, vna seguridad continua de Dios: con que se le quito todo temor. Esto entiendo en el sentido, que la santa Theresa de IESVS, en sus moradas cerca del fin, dixo: Que en cierta oracion, que auia tenido, que no auia duda, de que estaua en seguridad por entonces; y se ha de entender, que estaua en seguridad, de que no es ilusion del Demonio, sino obra, y merced de Dios (pues es de Fe, q̃ en esta vida nadie puede saber de cierto, si esta en gracia, ò no) prosigue santa Angela, y dize; con que se le quitò todo temor: Y en esto se conforma lo que acabamos de dezir; porque los verdaderamente humildes, como saben, que no merecen fauores de Dios, los que reciben de su mano suelen ser ocañó de miedo, si el enemigo se tranforma en Angel de luz; Me time pues (dize santa Angela) en estas tinieblas, y alcançe de Dios vna seguridad tan grãde, que ya no puedo dudar, de que le tengo conmigo; y en el bien que vi en aquella tiniebla, tẽgo depositada mi esperãça, firme, y segura. Muchas vezes veo à Dios deste modo inefable, y en aquel bien, que està encerrado en aquella tiniebla, quando assi lo veo, tengo quanto quiero tener; y todo quanto quiero saber; veo alli todo el bien, y quando le veo, ni puedo pensar, que se ha de apartar de mi, ni yo del; sino que toda mi alma se està deleytando en el, y no se ve nada, q̃ se pueda dezir, ni aun entender, aunq̃ alli no ve nada, lo ve todo alli. Por que aquel infinito bien està embuelto en esta tiniebla; por esso es mas cierto bien, mas sobre todos los bienes, quanto mas secreto, y escondido à todos

De Fulgi. nos cap. 25.

Fe, y esperãça le esfuerçan en esta vista ciega, y seguridad

S. Theresa del IESVS cap. 6.

Y seguridad de que no es ilusiõ, no de que esta en gracia.

No se ve nada determina, y assi es vee todo à escuras, y en tinieblas.

à todos. Y cõparados con este bien todos los del mũdo tienẽ della distãcia, q̃ ay de las tinieblas à la luz del Sol: Todo esto descubre claro, que el entendimiento estaua alumbrado con luz sobrenatural, que le confortaua.

Y mas abajo tratando la Santa de otro fauor, que recibe de Dios, dize assi. Quando el alma ve à Dios en tinieblas desta forma, ni ay risa en labor ca, ni fernor en el corazon, ni en el cuerpo se veen demonstraciones algunas, como en el otro modo de contemplacion: porque el cuerpo entonces no ve: el alma es la que ve: entonces el cuerpo esta sosegado, y como dormido, la lengua atada, sin poder hablar. Y todos los fauores, que Dios me ha hecho (que son muchos, y no se pueden dezir) las palabras dulçes, que le he oydo con caricias, y regalos, que he recebido, con ser tantos, y tan excessiuos, son mucho menos, sin comparacion, que aquel bien sumo, que veo en esta tiniebla. No tengo mi esperança, puesta en ellos, sino en el; antes si todos ellos me faltaran, y hãllara auer sido falsos aquellos fauores, la esperança, que yo tengo puesta en este sumo bien escondido en esta obscuridad, no se disminuyera vn punto. Tres vezes no mas en mi vida me ha hecho el Señor esta merced, q̃ le pueda ver en esta gran tiniebla, del modo que tengo declarado, y aũque otras muchas vezes he sido eleuada auer este sumo bien en tiniebla: pero deste modo altissimo inexplicable, no mas destas tres vezes. Veo en esta tiniebla la santissima Trinidad, veome à mi en medio della: y este gran bien me arrebata mas que quanto aora he visto, porque todo no tiene con el alguna comparacion.

No ay risa ni fernor en el corazon, ni otras señales, parece sueño, pero el alma en vela.

Mas se precia aquel regalo, que todos los del mundo. Y à Dios se estima mas q̃ estos fauores.

La santissima Trinidad se vee, y assi misma el alma.

*S. Buenau. dist. 5. disp. 6.*

San Buenauentura dize assi: Alma leuantate, y restituyete (sin pretender conocer nada) à la vnion con Dios: esto es de aquel infinito ser, q̃ es sobre todo conocimiento. Esta restitucion, ò resurrecion dificultosamẽte se podra alcançar, sino à fuerça de encendidos desseos, y amor feruorosissimo: porque la razon, ni el discurso, ni el mas delgado entendimiento Angelico, no pueden llegar allà: es fuerça, que se queden muy atras, porque cessando en esta tiniebla de todo lo que es entender, y abrassada el alma toda en amor perfecto deste Dios no conocido, se vne con el solo, y puesta en esta obscuridad, que es sobre todo entẽdimiẽto, ve q̃ el humano aqui esta ciego, no puede llegar al menor de los rayos desta tiniebla, no porque pierda en ella su virtud, sino porque alli la tiene ociossa por la desygualdad que ay de su flaqueza à la su pereminente excelencia del objeto. Hasta aqui san Buenauentura. Y despues pone grados de subir à esta tiniebla espiritual: el primero dexar todo lo sensible: el segundo todo lo inteligible: el tercero arogarte en lo profundo desta obscuridad, que es dezir: Que los que han de ver à Dios hã de limpiar su corazon de lo sensible, y de todo lo espiritual, que el entendimiento conoce naturalmente, que es ser limpios de corazon.

No se llega a este estado sino a fuerça de desseos y de amor de vn Dios, aunque no conocido si no en tinieblas.

La luz mas clara natural de qualquier entẽdimiẽto no llega, y por que.

Quatro grados dell llegar a esta tiniebla.

San Gregorio discurre altissimamẽte en esto mesmo, y dize: Que Moysen en la tiniebla del monte Synay pidiò à Dios, que le mostrasse su cara. Ricardo dize lo mismo, y otros comentadores de san Dionisio: pero todo se viene à reduzir à lo dicho.

*S. Gregor. lib. 1. Reg. cap. 20.*

Para que sepas contẽplar à Dios en esta tiniebla: Enrique Arphio (cuyo discurso traducimos aqui, reducièdole à menos razones, que esta en su original: porque va muy dilitado) dize assi: Despues que el alma se ha exercitado en contemplar à Dios por especies, assi sensitiuas, como intellectiuas, como no se satisface deste modo de contemplacion: porque no se le da Dios en el à conocer como desea; leuanta el corazon con todas veras, ardiendo en encendidos desseos de ver à su amado desnudamente en su essencia, y clamando à el con deuotos suspiros le dize, con san Felipe, Señor muestranos al Padre: y esto nos basta, con el Psalmo: *Señor muestra*

*Enrique Arphio. lib. 3. mest. Theol. p. 3. cap. 23.*

Despues de auer trabajado en lacõ templacion discurriendo, se encièdee la alma en desseos de ver a Dios, como el esi *Iob 14. Ps.*

tra

Cap. 68. tranos tu cara, y seremos salvos. Considerando, que todo el conocimiẽto, que en esta vida podemos tener de Dios, solo es por especies, y imagines, y representaciones, que esto no es mas de conocer à Dios por la vestidura, y debajo de disfraces, y no cara à cara. Luẽgo procura desnudar su entendimiẽto de todas las especies, y imagines inteligibles, aunque sean de cosas muy altas, y soberanas, como son las especies de Diuinidad, vnidad, trinidad, bõdad, &c. juzgando por cierto, y muy llano, que todas estas especies, aunque son de cosas tan grandes, no le dan à conocer à Dios enteramente, como el es, sino à la medida del estrecho, y corto vaso de nuestra capacidad. Por lo qual como quien no ha alcançado lo que desseа, no cessa de procurar entrarse por aquella tiniebla a dentro donde à pocos lanços se halla con vna perfecta ignorancia de Dios, y estando entre dos mesas muy llenas de preciosos manjares, ella se esta muriendo de hambre. Desta parte inferior mira vna abundante mesa de imagines, especies, y representaciones de cosas diuinas, con que la està conuidando, y à la imaginatiua, y al entendimiento, y aunque los manjares son tales, no se inclina à ellos. Antes casi le dan hastio, no se paga dellos, llena la el apetito à mas, à la parte superior, donde se ve Dios cõ mas desnudez en su essencia, allí aspira: y por aquel diuino mãjar son todas sus ansias, y desseos. Pero no la dexan llegar: y assi se queda en vna desnuda, y solitaria niebla, donde haze assiento, y en ella siente inmediatamente presente à su Dios, no conocido. Porq̃ aunque no se le manifiesta, como esso proviene de la corta capacidad de su vista, toda via de en medio de aquella obscuridad, no dexa de darla en sus ojos, con algunos rayos de diuina luz escondida, con que se satisfaze, de que le tiene presente, y en tanto que anda peregrinando en esta vida, se entretiene con estar anegada, perdida en aquella tiniebla debajo de aquella mesa superior, donde sabe que tiene presẽte à su amado, sin verle, como aquella, que esta debajo de la sombra del blanco de sus desseos: y como perrillo debajo de la mesa de su señor, espera, si con longanimidad, pero ansiosa, las migajas, que se le caen de la mano. Y aunque alli parece que no haze nada: no està ociosa: porque siempre esta solicita, de como agradara mas à su amado, sin tener delante de los ojos otra cosa mas, que el cumplimiento de su voluntad: y como se exercitara en obras de virtud, en exercicios de feruorosa charidad, en afectos amorosos despidiendo de si toda ocupacion, y multiplicidad de cosas: Y al passo que se anega en esta niebla, se va purificando mas, y mas. Hallase tambien en esta morada, que aunque salga à cosas forçosas, exteriores, quantas vezes puede la buelue à visitar como à casa propia, dexando atras todos los pensamientos, y imagines, y especies, aunque seã de los atributos diuinos. Aũ el nombrar à Dios la embaraza, y no sabe mas q̃ dexarse toda sobre de aquella niebla, donde su amado esta escondido. Alli tiene vna, aunque parece ociosa ocupacion, perpetua ansia, amorosa, y feruorosa de ver su rostro la gloriosa cara de su amado: de sentarse à su mesa con los escogidos: dõde el es la comida, y bebida, que satisfaze à todos.

Desprues procura desnudar lo q̃ entiende de las imagenes.

Hallase el alma entre dos mesas llenas de manjares hambrienta.

Porque se queda à escuras en tiniebla.

Con esta luz obscura se satisfaze

No quisiera salir desta obscuridad anhelando siempre por ver la cara del Amado.

En este anhelo, y ansias amorosas, con que el alma se halla en esta tiniebla se hallã tres cosas, que son, tedio, desseo, y esperança. el tedio, y cansancio, le nace de todo lo que es menos, y fuera de aquella niebla: porque en nada de quanto ay fuera della halla el amado a quien desseа ver cara à cara, sino en semejanças, y representaciones. De aqui le nace otro amoroso tedio de la obscuridad, de aquella misma niebla, donde esfuerça, que espere, hasta que el amado se quiera manifestar con mas claridad. Bien sabe, que el ocultarse le Dios, no nace de falta de amor en el, sino de la incapacidad,

Tres cosas en esta ansia tedio, y enfado de todo lo que no es aquella luz obscura

Tambien esta le cansa porque no se aclara mas.

Sabe que no es falta de amor en Dios.

1. Ioan. 1.

cidad que ella tiene para llegarse del todo à aquella luz, en la qual no ay rastro de tinieblas (como dixo S. Iuã) ojos de cegarura, sino es confortados con virtud sobrenatural, y en el estado que se espera, no pueden llegar à verle como el es.

Al Sol nadie le puede ver, ni mirar de hito en hito: no porque el no sea mas visible, que todas las criaturas materiales, quanto es mas lucido, que todas ellas, sino porque los ojos no tienen fuerça para encarar con tã ta luz; assi pues el alma dichosa aquiẽ Dios pone en la anchura desta luz, tan inmediata à su amado estimando en mas aquella ignorancia de su diuino ser, que tiene en aquella obscuridad, que la luz, y claridad con que le manifestauan antes sus atributos debajo de imagines, y representaciones. Porq̃ no ignora, que la obscuridad, que siẽte, no nace de falta de luz en el, sino de capacidad en ella. Sinembargo como las ansias de su corazõ, solo miran à verse en el cara à cara, todo lo q̃ no es esso, la congoja: y assi aquella niebla, que tanto estima la viene à ser de enfado: porque parece que es lo que embaraza la vista del amado.

Se hallara contento de uer obscuridad, que de la representacion de los atributos por imagines.

Lo segundo, que se halla en el alma, que llegò à este estado, es vn inflamado, y ardiente desseo de ver la gloriosa, y resplandeciente cara de su Dios descubierta, y sin reuozo, y gozarla en plenitud de diuino amor. Porque nunca llegara à la artura de lo q̃ desea, q̃ es en la vista clara de su amado. Della dixo Christo S. N. *Pedid y recibireis, para que vuestro gozo este lleno, y cumplido*: y otra vez dize, *Yo os veré, y se alegrara vuestro corazon, sera de tal calidad vuestro gozo, que nadie os lepodra quitar*. Encendida, pues el alma en este teruoroso, y penetratiuo desseo presente inmediatamente à su Dios, aunque no conocido. oye de su boca aquella mysteriosa palabra, que dize el santo Iob. *A mi me dixeron vnapalabra en secreto, y como à hurtadillas recibio mi oydo las venas del diuino susurro*: Esto es: las ocultas inspiraciones de la palabra de Dios, sabiduria del Padre: aquiẽ el mismo Iob llama el Escõdido, la palabra escondida à los ojos de todos los viuientes. Assi habla al alma en dulçe susurro, y amoroso siluo blando, que à penas se percibe, mas penetra hasta el centro. Aquel Padre amoroso de las lumbres, que con el Hijo, y el Espiritu Santo, escondido en su tiniebla, se esta regalando cõ el alma en cumplimiento de lo que Christo la tiene prometido; *Vendremos à el, y haremos manida en el*. Alli habla Dios, y tiene su conuersacion cõ el alma, no en imagines, y representaciones (q̃ estas ya queda desterradas) sino en su misma luz glorioſſa, aunq̃ para el alma escõdida: porque aunq̃ aquella es luz, que luze en las tinieblas, no la pueden comprehẽder. Desta palabra, assi comunicada, dixo el Sabio: *Estando todas las cosas en silẽcio, y llegando la noche, à la mitad de su curso, tu palabra (Señor) baxò de los altos alcazares del Cielo*. Quando el alma llega à tener este estado en la obscuridad de su imaginacion, todo esta en silencio, y en la media noche, en medio de su curso: esto es en medio de Dios, y de todo lo criado: entre la mesa superior, y inferior de que hablamos: aquella omnipotente palabra de Dios baxa del trono real: esto es, del coraçon amoroso de su Padre Eterno, y se entra por los oydos de su amada, con dulçe susurro amoroso, blando siluo suaue, y la despierta, y la tiene en vela: porque el demasiado tedio en aquella tiniebla, no la haga dormir, y los desseos esten ociosos, y el amor se entibie.

Vn inflamadissimo desseo de ver la cara de Dios. *Ioan. 16.*

Aqui oye el alma secretos. *Iob 14.* *Ioan. 14.* *Sap. 18.*

Lo tercero se halla aqui el alma en vna esperança segura, que le vino en aquel regalado siluo de la diuina palabra. Porque como el ciego desde su nacimiento desseа ver la luz, los colores, y la hermosura exterior de las cosas visibles, como no las ha visto, si desseа verlas: pero no formar en su ydea la imagen de lo que son, porque nunca las viò. Assi pues el alma dichosa, à cuyos oydos llega el regala-

Concibe firmissima esperança, no de cosa que aya visto, si no de vnirse con Dios, pero resignada,

galado susurro de la diuina palabra, no percibe en el imagines, ni semejanças de aquel diuino ser: porque nunca las tuuo, ni las ay, que le puedan representar, como el es, y como ella lo desea. Pero aquel regalado siluo, que penetra su corazon, la da tales noticias de su grandeza, que se abrassa en desseos feruorosos, de que no aya medio entre los dos, que la embaraze, para que no se vean cara à cara: pero con tan gran resignació en su voluntad, que aunque mas aflixa el desseo, no quiere que se cumpla hasta que el sea seruido dello: y aqui fixa la seguridad de su esperança.

XIII. Como habla el alma en aquella niebla.

Sinembargo como el amor es impaciente, aunque alli resignada todas las cosas criadas la guardan silencio, ella à solas con su amado, no le puede guardar en el lenguaje dulçe de aquel mismo siluo amoroso, en q̃ recibe los fauores de la diuina palabra: en aquel le sustenta la conuersacion, ya con argumentos piadosos, ya con accion de gracias, ya con amorosas aspiraciones. Y aunque toda esta fiesta, que allá se hazen los dos en los secretos escondidos, y retretes del alma, sin imagines, ni especies, sino mediante aquellos siluos tan blandos, que nadie los puede percibir; sino es el Diuino Esposo, y su amada segun aquello de los Cantares, mi amado, para mi, y yo para el. Sinembargo aca conforme à nuestra pobreza, y grosseria, hagamos vna representacion semejante à la que allí debe de passar entre los dos, que por mas que la queramos ajustar sera ella bien de semejante.

Apoc. 1. Lo quedize Dios al alma en aquel lenguage.

El Verbo, la palabra diuina en aquella desnuda noticia de si mismo, con que se entra al corazon del alma la dize. Yo soy alfa, y ô mega, principio, y fin de todas las cosas criadas; el bien essencial de todas ellas, perfecta bienauenturança de todas, que à cada vna doy lo que la conuiene conforme à la capacidad de su naturaleza. Soy la plenitud de las riquezas eternas de gracia, y gloria aquellas, q̃ ni ojos las vieron, ni oydos las oyeron, ni cayò en pensamiento humano, la grandeza de los bienes, q̃ Dios tiene guardados, para sus amadores. Para darlos entera satisfacion, y hartura: y aun embriagallos en la abundancia de la casa de Dios.

Lo que responde el alma.

El alma en el mismo dulçe siluo le responde: Bienauenturados señor los que comen, y bebẽ à tu mesa: porque ellos te conocen claramente: te alaban con gozo singular en perpetua accion de gracias: te engrandecen, viuen abrassados en tu amor, y gozan de ti con increyble alegria; y yo aqui pereciendo de hambre, arrojada en esta ceniza, en esta niebla, y no veo la luz mia del Cielo mio. Traspassada de viuo, y desseosa de verte à lo claro, hã brienta de amarte con perfecion; y no se me acaban de cũplir estos desseos. Señor mio, no mas de vna palabra. Si tanto dezis, que me quereys, acabad de mostrarme vuestra cara. Todo esto es de aquel Autor.

Esta contemplacion del sumo biẽ en tiniebla la llaman los Doctores mysticos, *modi nescia*, que quiere dezir: modo de contemplar à Dios, sin modo: porque como dize el mismo Enrique Harfio. El entendimiento aqui es eleuado de vn modo, sin modo de tal manera, que el ve, y no sabe como, porque ve, y es enceguedad: conoce, y es ignorancia, no se limita à esto, ni à aquello, todo lo abraza, y no sabe como, porque halla su vista eleuada sobra todo lo criado, dilatada en el Criador, no puede retirar la vista de aquello, que la muestran: porque parece que la tiene fuera desi, sin modo, sin fin. Sin poder retirarse: y todo esto: porque no puede alcançar à que lo que desea. En este estado siempre tiene aquella inclinacion, y propension à ver Dios, como el es: porque à este fin la tiene Dios assi. À esto la llama: para esto la conuida: y por esso, como diximos, no cessa de llamar à la puerta de la diuina misericordia, el alma con continos suspiros, y ansias de oracion. Pero es le fuerça al entẽ-

*Libr. 3. mist. theol. p. 4. c. 20.* Esta oracion le llama modi nescia, porque ve el alma, y no sabe como.

tendimiento estar alla de guarda à la puerta: porque quando pretende abrirla, y entrarse por ella los rayos de la diuina luz, que dentro reuerueran son tan fuertes, que le defienden la entrada, y el queda deslumbrado. Pero el alma en tanto se consuela cõ dezir en compañia de la Esposa: *Sentome debaxo de la sombra del blanco de mis desseos, y su fruto es dulçe para mi garganta.* Cant. 2.

A este modo de contemplacion se reduzen otras, que tienen diferentes nombres. Vna se llama sueño espiritual del alma; y no es otra cosa, q̃ vn felicissimo dormirse el alma en Dios: donde el espiritu siente, que sale de si, y no sabe à donde, ni como: puede dezir con la Esposa. *Mi alma se deshizo, se desparecio, se deritio, no supe della, luego que su Amado la habló vna palabra, no se que se hizo.* Cant. 5. Esta alma donde se fue? ella mesma parece, que responde. *Yo estoy durmiendo, mi corazon está velando.* Esto es, lo que se hizo del alma, durmiose, porque entonces abstrayda, y suspensa de todo lo criado y de si misma, casi enagenada de sus sentidos solamente se emplea en mirar à su Dios, y quererle. Y aunque en este grado de contemplació muchas vezes sucede, que el alma elenada en su Dios totalmente se enagena de los sentidos: pero en este sueño sencillo dulçe, no suele auer esta total enagenacion. Porque aunque es assi, q̃ las operaciones de los sentidos exteriores, y interiores flaquean, y se entorpecen, pero no del todo cessan, y se duermen: como los que estan dormiẽdo mal despiertos, que ni bien sientẽ ni dexan de sentir: si les hablan, parece que trassoyen la voz, como de lexos, &c.

Otras contemplaciones se reduzen à esta.

Sueño en q̃ no se enagena el alma totalmente de sentidos

Deste sueño espiritual habla S. Buenauentura, y dize assi: Si el alma se halla con ansias de amor entre los brazos de su Esposo, alli suele yrse quedando dormida, como si estuuiera vencida de vn vino generoso. Y no solo se halla enlazada con su Dios, con su sabor, y dulçura, sino con aprieto, y fuerça, que dificulta deshazer el lazo, y aquel vino celestial la tiene oluidada de todo lo sensible, y criado. Pero de tal manera, que de si misma, ni bien esta del todo oluidada, ni muy señora, conforme à lo que dize el Psalmo: *Si durmieres entre las dos suertes*: esto es, entre lo celestial, y lo terreno. Y la Esposa: yo duermo, y mi corazon esta en vela. Es este sueño, como quando vna persona comiença a dormitar, que lo que se haze cerca del, casi lo percibe, mas no del todo, ni aduierte à ello, sino es que cõ cuydado le despierten, para que buelua en si. Porque el amor de Dios conocido en esta pura inteligencia embriaga el entendimiento, y apartando todo lo exterior, con gran suauidad, perõ eficaz, le junta, y enquaderna con su Dios, y quanto el conocimiento de Dios es mas claro, y el amor mas vehemente, tanto con mas fuerça le arrebata el alma, hasta que ya oluidada de todo lo que no es Dios, fixa la vista en el solo. Esto sucede en breue espacio, como vn relampago, que viene del Cielo, y no dura mas, porque este cuerpo corruptible agraua el alma, y esto de viuir en la tierra la detiene, para que no pueda volar à su Dios con la ligereza, que queria. Dese sueño parece, que quiso hablar Dauid, quando dixo: *Dormire, y sosegare con paz en el mismo.* Ps. 4.

Ps. 67. Cant. 5. Entre sueños, no biẽ dormida, ni bien entiende, ni parece q̃ atiende.

Es muy breue este buelo, como vn relampago.

Dezimos, que en este sueño el alma no del todo pierde los sentidos, ni las fuerças exteriores, para diferencialle de otro sueño mas profundo, donde el alma totalmente se adormeze; y assi del todo pierde todos sus sentidos; porque este sueño tan profundo llega ya à la fruitiua vnió, de que hablaremos adelante.

Sueño en q̃ se enagena el alma vnió fruitiua.

Deste sueño trata San Gregorio grauemente, donde pone fuera de lo natural, tres maneras de sueño, el de la muerte, el de la negligencia, y este sueño espiritual de Iacob, quando viò la escala, que llegaua al Cielo. Reduzese todo à lo que nos ha dicho San Buenauentura, y muchos hablan en

Buen. Proues. 7. relig. cap. 14.

S. Greg. lib. 5. Mor. ca. 21. & 22. Tres maneras de sueño en la oracio

Quietud en esta niebla y della sale ilustrada el alma.

en la misma conformidad. Tratemos aora de la quietud del alma en Dios, en medio de esta niebla. En este estado el alma posee à Dios con vn puro, y eminentissimo amor. Dios se arroja en ella pagandola, y ella no sosiega en mystica possession de Dios, con gusto de entrambos. En esta contemplacion el espiritu queda ilustrado, todo lleno de diuino resplandor, y dulçura: y el con Dios, y Dios con el quedan enlazados cõ admirables ligaduras de charidad en gozo singularissimo.

Dispone para la vnion fruitiua.

Esta suaue quietud suele nacer de la pura contemplacion de Dios, de que ya hablamos arriba, y es vna bien proxima disposicion, para la vnion fruitiua de Dios.

*S. Buenan. de ey. grad. con. 5. tepl.* No alcançã este fauor. si no los muy dados aora ción, que se remontan sobre las sustancias espirituales.

Desta admirable quietud del alma san Buenauentura dixo assi: Esta quietud es vna admirable, y suaue tranquilidad de toda el alma, a quien se le comunica en la oracion. Si es frequente con vna infussa dulçura, que la vaña toda. No alcançan este fauor, sino las almas, que de veras se dan al espiritu, y estas en oracion, se remontan à vn sobre las sustancias espirituales: porque aquella suma bondad en diuina ignorancia conocida con apacible familiaridad, y regalo se penetra en ellas, y ellas haziendo empleo de todo su caudal, abren, y dilatan los senos de los Santos desseos, y reciben en ellos vnas poderosas abenidas celestiales, influencias, que no alcançan, ni los carnales, ni los presumidos. Llenas pues estas dichosas almas deste tan precioso, como desseado alimento, el corazon se halla todo lleno de claridad, la concupiscible de dulçura, la yrascible de alegria. Y reducidas à concierto estas partes, que son las que suelen inquietar de ordinario, luego se sigue la quietud en el alma forçosamente.

*S. Gregor. 2. dialogo. c. 35.* *Ipsa lucevisionis intimæ mentis laxatur sinus, tantũque expanditur in Deo vt superior existat mũdo.*

*Hugo lib. 2 de anim. c. 29.*

De la suauissima quietud desta contemplacion habla Hugo, desta forma. Començando el entendimiento en esta pura inteligencia à excederse assi mismo, y entrarse todo por medio de la claridad de aquella diuina luz incorporea, y apercibir el saber de aquellas grandezas, que dentro de si contempla, y assazonar en el su propio modo de entender, y conuertirle en sabiduria diuina, hallase en esta sobre natural eleuacion del alma aquella paz, que dize el Apostol, que sobrepuja todo sentido, perfecta en tan alto grado, que el Cielo le celebra con silencio de media ora (como dixo san Iuan) de que trataremos en la lecion que se sigue de los pacificos, y aqui no llegan las turbaciones, ni embarazos de la fantasia, ni del entendimiento. Su desseo aqui no halla que pedir, su enfado no halla en que poner acha que, ni sabe aborrecer, sino lo que antes la dañaua. Recogese toda dentro en vn afecto desvsado à no se que dulçura, que si siempre se pudiera sentir, no huuiera otra felicidad, que dessear. Alli no tiene que hazer nada de todo lo sensitiuo, ni la imaginacion, ni todas las facultades inferiores del alma. Alli solamente tiene entrada la parte superior del alma: ella entra à gozar de la quietud de aquel soberano secreto, de la tranquilidad de aquel mysterio escondido, ayudada del fauor diuino.

En esta contemplacion se halla aquella paz de q se trata en la leccion que se sigue à esta.

Aqui ay alegria, y sosiego, y se componen la irascible, y concupiscible, cessa la imaginatiua.

El mismo Hugo mas adelante. *Dexa el alma todo lo sensitiuo por espirar à lo espiritual, y diuino, y vnirse con Dios.*

El mismo Doctor mas adelante dize: en esta diuision, el alma sensitiua, y todo aquello que à ella pertenece, se queda abajo en la tierra, el espiritu, y todo lo espiritual buela, para el Cielo, apartase de lo inferior, por volar à lo superior, desuiase el espiritu del alma, por vnirse con Dios. Porque el se llega à Dios, se haze vn espiritu con el. Dichosa diuision, admirable separacion, donde lo corpulento, y asqueroso, se queda en la tierra. Lo espiritual, y sutil se remonta à la especulacion de la gloria de Dios, y se tranforma en el mismo, como su imagen, la parte inferior aqui se halla cõcertada en suma paz. la parte superior se halla sublimada en gozos de gloria.

Con razon le llama este estado de oracio, quietud del alma, descanso, y gozo del: porq como dize Dionisio

Porque se llama quietud.

*Dion. Cartux. de son. Luc. ar. 17*

Cartuxano, ò que bien que se halla el alma amorosa, que serena que gozo sal que vniformes, y tranquilas se hallan en ella todas las potencias! q̃ se hizierò las nieblas de los vicios? Las turbaciones de las passiones? La confusion de las fantasias? La variedad de distinciones? La inquietud de las tentaciones? por ventura todas estas sabandixas no huyen de la presencia del Sol de justicia, y en apareciendo la luz de la diuina sabiduria con su fuego, y resplandores, no las destierra todas?

*Ricar. libr. Benja. c. 37*

Apoya esto Ricardo diziendo: està interior dulçura del corazõ, q̃ el alma Llamase gustete en este estado, en la diuina escristo, èembria risto se suele llamar, ò gusto, èembriaguez espiri- gez espiritual, en orden à significar, tual, quan grande es, y quan pequeña: grãde respecto de qualquier otro deleyte mundano: pequeña respecto del mas minimo gusto de los que espera en la patria celestial. Porque al varon espiritual, y que de veras anhela à Dios, qualquier gusto, que Dios le comunique en esta vida es corto, y no le satisfaze, como espera otros mayores en la eterna. Sinembargo, q̃ por pequeño, que le parece, en comparacion suya, todo lo de aca bajo le parece nada. O dulçura admirable! dulçura tan grande, como no te llamare grande si eres mayor, sin comparacion, q̃ todas las dulçuras del mundo? Como no te llamare pequeña, si à penas eres como vna gota de aquella inmensa plenitud, que en la patria celestial corre con tan grande abundancia? Vna gota pequeña de esse infinito pielago, es la que distilas en las almas: pero ella es tal, que sola basta, para embriagar mil mundos, y ved quan suaue es el Señor (dixo Dauid) y san Pedro: si gustates quan dulçe es el Señor; y de la embriaguez el mismo Profeta, visitaste la tierra, y embriagastela.

*Psal. 64. 1. Pet. 2.*

Aduiertase, que esta quietud suauissima del alma, no solo suele proceder de aquella lucidissima tinieblа, de que habemos hablado, sino de la contemplacion afirmatiua de sus admirables efectos. Desta quietud escriue altamente santa Teresa en su vida, y es doctrina muy de notar, y digna de no oluidarse.

*S. Teresa, c. 14.*

Aunque en lo que hemos dicho cumple Dios lo que promete à los limpios de corazon: pero lo que vamos à dezir es vn altissimo grado de contemplacion vna inefable manifestacion de Dios en la tiniebla, de que habemos tratado, que es mas que todo lo dicho, y donde Dios desempeña su palabra muy liberal, y francamente, dandose casi auer en esta contemplacion, à la qual llaman los Doctores mystica Theologia: es cosa muy grande, y que la entenderà mal quien no tuuiere della alguna esperiencia: pero los Santos, como la supieron, y alcançaron nos yrãdando luz, para entender algo del modo, que aca puede nuestra cortedad.

Como se da Dios à vera los limpios de corazon.

Començemos con San Bernardo, que hablando deste dichoso estado del alma dize assi: oy habemos de hablar de aquel castissimo, purissimo, dulcissimo, y espiritual oscu- lo, fauor inmenso de la boca de Dios, oydme atentos: porque esta es vna cosa, que el gustalla excede infinitamente à todos los gozos del mundo, raros son los que la experimentan, y dificultosamente se entiende. Queda el alma en aquella tiniebla, como sola, como desamparada suspirando con ansias por la inmediata presencia de su Dios: clamando con Moysen: Señor vna merced, vn fauor. Si me quereys bien, mostradme vuestra cara: porque aunque tal vez se halla bien descansada à la sombra desseada de su amado, sustentada con la regalada fruta de aquel arbol de eterna vida, siempre sus ansias son por llegar à la luz del medio dia claro, y alegre, donde el Esposo se sienta à comer con su Esposa: y assi gime: dime donde comes, donde descansas al medio dia. Y el Psalmista: Que tengo que querer en el Cielo,

*Bern. ser. 1 in Cant.*

Castissimo osculo de la boca de Dios.

*Exod. 33.*

Ansiosa suspira por la presencia del amado.

Dedõde sus le procede

ni

ni en la tierra sino à ti.

*Bern. serm. 3. in Cant.* Pide el alma el aliento de la boca de Dios.

San Bernardo en nombre de la Esposa habla con el Esposo desta suerte: Aora Señor, que resta, sino que ya en plenitud de luz, en feruor de espiritu me viuifiques con el aliento de tu boca: llenandome de gozo con la felicissima vista de tu agradable rostro, ferentissimo Rey, suauissimo Esposo dime donde comes, donde descansas al medio dia.

Desfallece con penade ansias casi impaciẽtes de que no ve al q̃ desea. *Enriq. Arphio. lib. 3. de mist. th. p. 3. c. 23.*

Puesta pues la Esposa en aquella inmensa tiniebla, no puede ya viuir de pena, y casi de impaciencia de no ver à su amado, da suspiros dentro del corazon, y se le abren las entrañas. Esta enferma de amor, atormentada con esperanças tan largas (à su parecer) y penosas, à estos afectos, y amorosos desseos con que el alma herida, y casi muerta clama à su Dios: El como fiel, y regalado Esposo, la responde (segun dize Enrique Harfio haziendo vno como dialogo entre Dios, y el alma:) Yo te mostrare todo el bien, mostrarete mi cara, no en esta vida: porque no puede auer hombre, que me vea, y viua: lo que pides, no se te puede conceder por ora: en la otra vida si; aqui no se trata mas de disponerlas cosas, que son menester, para la boda, preuiniendose los gastos, las galas, y lo necessario, para que te halles digna de aquel abrazo eterno, alli gozaras de el con toda plenitud. Respuesta q̃ da Dios à aquellas ansias dilatan dolo para otra vida.

Responde la Esposa: Aqui esta la esclaua del Señor: hagase en mi segun tu voluntad: pero Señor yo te suplico, que tu palabra se haga en mi, como sacrificio de la tarde: esto es, que llegue hasta el fin del dia con perseuerancia: y solo en esta esperança, yo me quieto, y como vn juz quexo de mi Señor tendre paciencia, y espera, procurando sustentarme de las migajas, que caen de tu messa: y dire con la Esposa: *Descanse debajo de la sombra de mi Amado, y su fruto dulçe para mi paladar*, y en otra parte: *mejores son tus pechos, que el vino oloroso con la fragancia de tus vnguentos* (esto es) que el suspiro amoroso, y la esperança segura: con que me sustentas, y consuelas, son mejores, para mi y de mayor gusto, que qualquier conocimiento imaginatiuo, ò intelectual. Y assi dando de mano à todo no dexare de yrme siempre à buscar los pechos de tu fidelidad, y consolacion, que son los frutos deste arbol, con que yo me sustento à tu sombra, hasta que venga este dia desseado, y se desparezcan las sombras. Pero entre tanto (Señor) fauoreced me con el aliento de vuestro pecho, que para esto las sombras no embarazan, ya que para veros sean de impedimento. Entonces aquel amoroso Padre de misericordia, que à todos sabe, y puede dar, y da con abundancia, sin dar con ello à nadie en rostro, se inclina dulçemente à fauorecer à su Esposa con su inmediata presencia, y liberalmente, y aun prodigamente se derrama todo en ella. Con este fauor el alma ya suspende desseos, ya no haze caso de sus inspiraciones, aure su pecho, desnuda su corazõ, ofrecele entregale à Dios, para que su Magestad se entre hasta el centro del, buscando sencilla, humilde, y amorosa, como le podra hazer mas ondo, y capaz, para que Dios entre mas en el. Alli se regalan, vno con otro: Dios, y el alma: porque sin medio alguno se halla vnida con Dios por vn amor inefable, y todo Dios vnido cõ ella, la haze vna cosa consigo mesmo, y la deifica. Con que cumple su palabra dexandose ver della, como se puede en esta vida de los limpios de corazon.

Pide en esta ausencia las migajas de la mesa, que son el desecãso à su sombra. la luz de aquella tiniebla,

*Iacob. 1. 5.*

Entonces se derrama Dios en ella con su presencia, de q̃ ella se assegura, y no pide mas. y se entra para recibir à Dios, y se halla vnida a el.

Cumple su palabra Dios dãdose à ver, como es posible.

Conforma se el alma cò la diuina voluntad. pide perseuerancia hasta la muerte.

*2. Cant.*

Esta amorosa vnion, que aqui desseа con tantas ansias la Esposa le sucedera à vezes en aquella tiniebla, de q̃ tanto habemos hablado. Declaralo el gran Dionisio con exẽplo de Moysen quando se subio al monte, ha hablar con Dios, donde solo toparemos con dos circunstancias à nuestro proposito. La vna, que Moysen subiò à la niebla: à donde Dios estaua: otra que Dios le llamò de en medio de la niebla: dexando otras, que tratan los Autores, como fue mandarle, que se

Exemplo para declarar esta vniõ

*S. Dion. vbi sup.*

apartasse de la multitud, que oyò la trompeta, y muchos truenos, que viò muchos rayos, y relampagos, que despues subiò acompañado de muchos ancianos, &c. Todo esto para otra ocasion. San Buenauentura se alarga en esso, y en otros muchos lugares.

*S. Buen. Mist. theo. c. 3. p. 1.*

Llegando pues à lo que nos toca: entrosse Moysen en medio de la tiniebla donde estaua Dios, y despues de siete dias llamole de en medio de la niebla. Desta felicissima vnion donde el alma, assi por contemplacion, como por amor se enlaza con su Dios, dize el Cartuxano: esta niebla de luz eterna increada, infinita, diuina, sobre excelente, incomprehensible, superclarissima plenitud, abismo interminable, sobre simplicissima grandeza en que Dios habita, el que haze retiro en las tinieblas, y ellas tambien, por ser suyas se esconden à toda luz criada, por el excesso, que tienen, respecto de todas ellas: Assi que el alma ardiendo embuchornos de charidad se vne con Dios, por la contemplacion luminosa, flamigera vnitiua, y se entra por aquella tiniebla adentro, y à imitacion de Moysen desnuda, abstrayda, separada de todo. Alli se vne con Dios, bien incomprehensible, y en su essencia no conocido, y sin embargo poner la vista en este bien assi mirado en esta ignorancia, y tiniebla, es contemplarle clarissima, y suauissimamente: y este es modo de contemplacion, como en esta vida se puede tener de Dios. De aqui es, que toda se dilata en los infinitos espacios de aquella luz, afirmase en aquella verdad increada, y se vne à aquella sobre beatissima Trinidad, tan inmediatamente, tan amorosamente, tan lucidamente, que à nada aduierte, ni aun à esto mismo en que esta. Sale de si misma, y buelue se à su primer origen, à su fuente, que es Dios: es arrebatada à riquezas de gloria, abrassada en fuego de amor increado, inmenso, vndida, soruida en vn profundo abismo de Deydad: Demanera, que en cierto modo parece que se ha desnudado de su propio ser, y bestido del ser de Dios, no dexa de ser lo que es en sustancia: pero essa se realça, y deifica; de forma que ya su vida, mas es vida de Dios, que de criatura. Tanto se llega à trasformar en aquel sobre beatissimo ser de Dios, a quien ama. Donde se llega, con eminencia à cumplir lo que dize el Apostol: *El que se llega à Dios, vn espiritu se haze con el.* Y aun lo que dixo por San Iuan, la misma verdad increada, el vnigenito del Padre Eterno: *Yo te ruego por los que han de creer en mi; que todos sean vna misma cosa, como tu lo eres en mi, y yo en ti; y que todos sean vna misma cosa en ti, y en mi, yo en ellos, y tu en mi para que sean consumados en vno:* y el amor con que me amaste este en ellos, y yo tambien en ellos.

*Cartux. Exod. ar. 42*

El modo mas alto de cõtemplar es este, y el ver à Dios mas à lo claro, como se puede acà

*Ioan. 17.*

Aqui se dilata, y afirma en la luz no criada, y verdad essencial sin atender aun à lo mismo, q̃ haze: casi endiosada, y transformada en ser diuino.

De lo dicho se colige, que la reuelacion sobre intelectual, qual es esta, no se haze por conocimiento inteligible, sino por vn ardentissimo, feruentissimo amor, noticia experimental del Amado. Desto tambien se colige (como dize Lincenienſe,) que esta reuelacion, y manifestacion de Dios, que se haze sin imagines, ni especies, sino vniendo se el mismo por si mismo en el alma, solamente se haze a quien se desnuda de todo lo criado, no solamente de lo que mancha el alma, y la lleua tras si, sino de lo que no mancha (porque todo embaraza) y à los que se leuantan sobre las extremidades de todo (esto es) que tambien se desnudan de todas las aprehensiones, y inteligencias naturales, y à vn las diuinas ilustraciones, y oluidados de todo, se entran por essa diuina obscuridad, actual ignorancia de todas las cosas, donde està verdaderamente el que es sobre todas ellas: porque solamente alli se halla, y alli se possee, y como esta alli, no se puede explicar. Al que esto le sucediere diga lo que Christo. *Padre Eterno yo alabo tu grandeza: porque estas cosas las escondiste à los Sabios, y las reuelaste à los pequeñitos*, esto es, de

*Lincenien se.*

Esta oracio pide desnudez, no solo de lo que mancha, sino de todo lo que embaraza, oluidado de todo lo criado

de San Bernardo.

Quando comiença a entrar el alma en las tinieblas.

Desde aqui (dize San Dionisio) comiença el alma a entrarse, aunque no con toda perfecion en aquella diuina niebla, y a estenderse al rayo de las diuinas tinieblas, esto es, de la sobre dulcissima en si, respecto de nosotros no conocida, incomprehensible claridad de Dios inmenso: Y à estar en aquella diuina, y sabia ignorancia de Dios, y à verle, y à conocerle, por inuisibilidad, y incognoscibilidad: esto es, conocer que es inuisible, y incomprehensible.

Quando habitaya en la tiniebla.

Al segundo grado de mystica Theologia, llega el alma, quanto mas eleuada, arrebatada, y fuera de si, no solo entra en aquella niebla: pero ya habita en ella. Porque (como arriba dexamos dicho) Dios habita en la niebla. De la qual dize san Dionisio: Aquella diuina luz inacessible, en que Dios habita, no es otra cosa, que incircunscripta interminada superefluentissima plenitud resplandeciente, hermosura serenidad, y dulçura de la luz eterna.

Como se suspende, y entiende, y mensa, y goza, y se sosiega, y se transforma en Dios.

Esta ardentissima visió, este mirar feruentissimo en aquella niebla, aquel fixo en carar con Dios, casi habitual en aqlla obscuridad, cõ admiracion de tanta Magestad, aquella suspension de animo, en aquella luz inmensa, aquella fruycion quietissima, y transformatiua inspeció de la altissima diuininidad, en que el alma se halla sorbida (como dize San Dionisio) aquella es la mystica Theologia, que dexamos arriba declarada: y no es este el grado supremo: porque aunque esta eleuacion nacida de aquel amor feruentissimo, le suceda al alma en este grado de contemplacion, donde se vne con Dios, es vn suauissimo, tenacissimo, y estrecho lazo de amor, y se halla transformada en el; toda via le queda mas que andar: Otra mas intima vnion con Dios, mas perfecto conocimiento, que resulta de aquella conjuncion inmediata, y vnitiua con el, de que tratamos arriba: Esta contemplacion deste segundo grado pertenece al don de sabiduria en muy alto, y eminente grado suyo, en sentencia del Cartujano, y esta es la mystica Theologia en su sentir, de que trata largamente en el tratado de contemplacion, y comentando à san Dionisio.

No es esto lo vltimo a que puede llegar.

El tercero, y supremo grado de mystica Theologia, supremo tambien entre todas las especies de contemplacion, y el que mas propia, y exactamente declara la essencia, y propiedades de la mystica Theologia, es de San Dionisio. Llama el santo sabiduria à la mystica Theologia. Sabiduria dize es, vn altissimo conocimiẽto de Dios, en ignorancia, en vnion: la qual es sobre todo entendimiento, y della resulta el verdadero conocimiento: quiere dezir, que la mystica Theologia es vna noticia, que se tiene de Dios, por la vnion experimental, que el alma tiene con el. De manera, que primero habemos de entender de parte de Dios aquel interior ilapso, y dexarse embeuer todo en el alma: aquel abrazo vnitiuo, aquel purissimo fauor del aliento de su pecho, que es el mismo Espiritu Santo. Y de parte del alma la vnion por amor fruitiua, y suauissima, recibiendo de su Dios todo este lleno de fauores indicibles. Desta fruytiua vnion del alma con su Dios, deste derramarse el Espiritu Santo en ella haziẽdola total entrega de sus dones, resulta en el entendimiento vn altissimo, y perfectissimo conocimiento de Dios. Todo esto contiene la mystica Theologia.

Es vn perfecto conocimiento, que se vnit de la vnion inmediata, y pertenece al don de la sabiduria. *Cartuxano*

*S. Dio. 7. de diuin. nom.*

Mystica Theologia es conocimiento altissimo de Dios en ignorancia, y en vniõ, noticia por vnion experimental.

Por lo qual Gerson, difiniendo la, dize, que es vn experimental conocimiento, que el alma tiene de Dios, por el abrazo de amor vnitiuo; de manera, que aqui primero es aquella vnion fruytiua mutua entre Dios, y el alma, y luego desta vniõ resulta aquel eminente conocimiento de Dios: y assi como en el don de la sabiduria primero es gustar de la suauidad de Dios vnido con el alma

*Gers. Alfab 67. lit. E.*

Es vn conocimiento de Dios por el abrazo de vnion.

Primero es tela, y del hace estanoticia.

ma en lazo de caridad, y despues la experimental noticia de Dios: en la mystica Theologia, primero es vnirse con Dios, y luego el conocimiento, segun lo del Psal. *Gustate, & videte*, gustad, y vereys. De donde cõsta quan fiel, y verdadero es Dios, q̃ à los limpios de corazon promete su vista: porque aun en esta vida les dara à ver su ser en el mas alto, y soberano modo, que puede darse, reseruando la vista clara para la otra.

## ART. II.

## *Christo Señor nuestro limpio de corazon.*

XVIII. Christo S. N. santificado por la vniõ del Verbo, y por la gracia habitual.

*S. Th. 3. p. q. 34. a. 1.*

SIGVESE aora persuadirte procures limpieza de corazon, porq̃ lo enseña Christo Señor nu.stro principalmente, y a imitacion suya. Dõde se ofrece vna doctrina de santo Thomas, en que pregunta: si Christo S. N. fue santificado en el primer instante de su concepcion: y responde, que si: Primero por la santificacion de la vnion del mismo Verbo: y luego en el mismo instante por la santificació de la gracia: que fue de la misma especie, que la satificacion, y gracia cõ que se santifican los Angeles, y los hombres. La qual se diò à su santissima alma en aquella medida, y en aquella abundancia; y excelencia, que conuenia al que era hombre, y Dios juntamente, y auia de ser cabeza de los justos. Y no huuo instante en q̃ se pueda dezir, que no fue Santo. Y trae para esto lo que dixo el Angel à la Virgen santissima: quando tratò con ella de parte de Dios, la Encarnacion de su Hijo en sus entrañas: *Lo que nacera de ti, que es Santo, sera llamado Hijo de Dios.* Y san Cregorio el Magno dize que lo dixo el Angel: *Ad distinctionem nostræ sanctitatis Iesus Sanctus nasciturus asseritur; nos quippe & si sancti efficimur, non tamen nascimur, quia ipsa naturæ corruptibilis conditione constringimur: ille autem solus vere aciter Sanctus est, qui ex commistione carnalis copulæ conceptus non est.* (Como si dixera) Dize el Angel, que nacera Santo IESVS, para dar à entender, que no es nuestra santidad como la suya: porque el naciò Santo, y siempre fue Santo desde su primero ser, Pero nosotros, aunque nos haze Dios santos; no nacemos, sino pecadores: porque esso nos es natural, por ser concebidos en pecado.

*S. Greg. lib. 17. mor.*

Christo S. N. nacio santo y lo fue desde que tuuo ser.

Donde hallaras, que como la santidad, es pureza, y limpieza de conciencia: y esta vale tanto en los ojos de Dios, y le agrada tanto, le lleua la voluntad, y se dexa prendar della; de manera, que ama necessariamente a quien la tiene: y es la pureza vna disposicion inmediata, y proxima, para la gracia: desuerte, que no puede estar lo vno, sin lo otro: y como no huuo instante de tiempo en el qual Christo Señor nuestro, no fuesse Santo: y puro; no huuo instante, en que no le amasse Dios: y comunicasse su gracia abundantissimamente. Y en quanto à esto no puedes imitarle. Lo vno porque no huuo semejança en la necessidad de limpiarse: como tu tienes: lo otro, porque no puedes ygualar con la pureza (ni de mil leguas) como tampoco en las demas virtudes.

Necessariamente ama Dios al santo.

La pureza es disposicion inmediata para la gracia.

Y si me dixeres, que Dios dize: *Sed sanctos, como lo soy, sed perfectos como lo es vuestro Padre celestial.* Respondo que no se ha de entender, que criatura alguna pueda y gualarle; pues en su presencia. *Cæli non sunt mundi in conspectu eius stellæ non sunt mundæ*, que los Cielos, ni Estrellas, con auer nacido limpias, quando salieron de sus manos, en su primera creacion: no se pueden llamar limpias en su presencia: Esto es, comparados con la pureza de su Autor: porque el es la pureza misma por essencia, y el que la da. Para significarlo en palabras, que lo pudiessemos entender, dize: que el es la luz, y la verdad: pero porque nuestras manchas no quedassen sin alguna esperança de qui-

No puede la criatura imitar esta pureza.

*Iob 15. & 25.*

No puede la criatura pura y gualarse en santidad.

quitarse, le dixo Iob: *Quis potest facere mundū de inmundo?* Como si dixera: tu Señor eres la limpieza misma, la pureza, el resplandor del Padre, y blancura de la luz eterna, *Splendor Patris, & candor lucis æternæ*. Pero aun quando te hiziste hombre, que recebiste en ti la naturaleza humana en vnidad de persona, no pudieron mancharte sus achaques: porque la Magestad de tu persona, es Sol: que donde llega no consiente tinieblas. *Æterna maiestate depulerit*, (como dixo San Ambrosio) no pueden las tinieblas afearle, porque madrugo mas la luz que ellas.

Iob 14.

Hob. 1.°

Amb. lib. 2. sc. 2. Luc.

XIX. Solo Dios puede hazer limpia à la criatura.

Pero al hombre que naciò segū la ley comun de su naturaleza, como le son naturales sus achaques, tu solo lo puedes quitarlos, y hazer limpio al que no lo era: *Mundum de inmundo conceptum semine, nonne tu qui solus es?* Y por esto quando dixo: que era luz: porque no quedassemos sin esperança de participarla, nos dixo: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*: y yo soy el Sol, la luz, el resplādor, y la antorcha que luze en la eternidad: *Lucerna eius est agnus*: pero vosotros sereys candelas, que participando de mi la luz desterrareys las tinieblas, limpiareys las manchas, y quedareys limpios, auiendo ceñido primero los apetitos: *Sint lumbi vestri præcincti*, y luego seguira, *lucernæ ardentes*, la luz, que comunica, es tan resplandeciente, que parece de la misma naturaleza, q̄ aquella q̄ se participa en alguna manera: y por esso dixo: sed santos, como yo lo soy, como si dixera: imitad mi blancura, haziendo de vuestra parte lo q̄ con mi gracia podreys, y pareceereys à mi: vosotros primero aueys de limpiar vuestros achaques, labandolos, y curar vuestras dolencias, y luego sereys limpios, ayudados cō mi gracia: pero yo soy el mismo resplādor, por naturaleza: y assi (como dize S. Thomas) Christo Señor nuestro recibiò en si la naturaleza humana, para limpiar la de la inmūdicia, que le tocaua por abolengo, y descendencia desde el primer Padre: y como en el mismo instante, que fue formado el cuerpo, y criada el alma de Christo Señor N. la recibiò en si el Verbo Eterno, no pudo en ella, ni comunicarse, ni deribarse el achaque, que le tocaua por naturaleza: porque llegò primero el Sol madrugando su luz antes, que la mancha entrasse. Ademas, que no fue concebido segun la ley comun de los demas: por lo qual dixo san Ambrosio. *Sic Christus præsidium tulit homini, vt puritatem suam non violaret, nec amitteret potestatem. Hominem se nasci voluit procerto habens carnis contactū minime se violari: conuersationi humanæ se immiscuit, sciens se peccatis corrumpi nō posse, occidi se passus est, non nescius mortem sibi dominari non posse. Se eam sua oprimere potestate, dignitas est enim seruum esse potentis.* Como si dixera: Ser hombre no fue para prejudicar los fueros de la diuinidad, porque el fauor, y misericordia, que vsò Dios con el hobre, no derogò su pureza, ni pudo agraviar su cādor, ni embarazar su poder. Es verdad, que quiso nacer, y ser hōbre: pero sabia que la cercania, y vnidad con el hombre auia de ser honra para el, no indecencia de la diuina Magestad. Quiso comunicar con los hōbres, viuir entre ellos, y tratallos cō intima amistad: pero aūque todos son pecadores sabia, que no le podian pegar ningun achaque, ni contaxio de culpa. Quiso morir, porque sugetarse a las leyes de la mortalidad, no era peligro de quedar vēcido de la muerte, sino medio para dexarla vencida y ya tratable, para q̄ sus amigos no la temiessē. Y finalmēte hizo estas, y otras maraiullas, para mostrar, que lo puede todo, y no ay dificultad en que su poder no salga con vitoria. Porq̄ el humillarse no fue desfaymiento, perdi, dame no scabo, ò flaquezade su grandeza, sino mayor gloria suya, y honra de sus fieles, que tāto mas principales, y nobles son los vassallos, y à vn los esclauos menos viles, quāto su dueño, ò su Prīcipe es mayor. Por lo qual no solo es limpio, y puro, y la lim-

Como se participa la limpieza de Christo S.N.

S. Thom. 3. p. q. 2. a. 1.

Christo S.N. recibio en si la naturaleza para limpiarla en comun q̄ la humanidad, q̄ vsò assi no lo huuo menester. *S. Amb. su. epist. 1. Thimot.*

Es gloria seruir à grā des señores y seruicio la uo.

No se le pū do pegar nin gū achaque

Hizose mortal, y murio por hazerla muerte tratable. y que no la temiesemos.

Christo S.N. la pureza por essencia luz, y resplē dor, y impecable.

limpieza, pureza, y luz, y resplandor mismo por essencia, sino impecable: porque es la regla misma, y la sãtidad essencialmente.

De aqui se sigue, que para curar tus achaques, limpiar tus manchas, y purificar tu corazon, has de valerte de la luz deste Sol, del resplandor desta antorcha, del candor desta luz: pidiendo se te comunique algun rayo cõ que puedas parecer en sus ojos: *Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Porque si la claridad de los Cielos, y la velleza de las estrellas le ofende (esto es no le parecen limpias) con no auer tenido mancha jamas, sin duda le dara en rostro tuco razon, sino te purificas, y te acrisolas. *Isa. 1.*

Su alma santissima fue bienauenturada siẽpre y tuuo las ciencias naturales, y la enidencia.

Christo Señor nuestro desde el instante de su Concepcion vió à Dios, no en la tiniebla de que hemos tratado. Sino por vista clara, y bienauenturada: porque assi conuenia, que le gozasse el alma, que està vnida al Verbo en su persona. Y quanto à lo natural tuuo ciẽcia de todas las cosas criadas, y las ciencias naturales, que los Theologos llaman Entendimiento, que es conocimiento de los primeros principios: y sabiduria de las cosas naturales por altissimas causas. Tuuo todas las ciencias, esto es: las conclusiones de todas las verdades. Y aũque otros conozcan algo con mezcla de opiniones, y algunas dudas: Christo Señor nuestro de todo tuuo las conclusiones: y la certeza hasta donde llega la lumbre natural: y de aquello, que esta no puede, alcãçò las razones probables, y juyzio cierto de la verisimilitud, que tenian suspendiendo el consentimiento, y juzgando la euidencia de su probabilidad.

De lo que ay probabilidad juzgò la verdad, y la probabilidad.

Tuuo ciencia infusa.

Tambien es cosa aueriguada con Santo Thomas, y sus discipulos: que tuuo el alma de Christo Señor nuestro ciencia infusa, diferente de la natural, y bienauenturada. Y aunque no se puede probar con euidẽcia, se prueba con vna razon proporcionada à la materia (porque no en todas puede hallarse la misma claridad) Nuestro Saluador era comprehensor (q̃ quiere dezir bienauenturado) y tambien era caminante en esta vida mortal. Luego auia de tener algun conocimiento sobrenatural. Lo otro esta es ciencia posible, y muy conueniente à la excelencia de la persona del Saluador: porque conocer las cosas por sus propias especies añade perfecion. Razon con que san Agustin hallò dos ciencias en los Angeles. *Vna matutina*, y otra *Vespertina*: Esto es, vna en el Verbo (que es la bienauenturada) y otra por las propias especies de las criaturas. Y esta misma razõ mouió à Santo Thomas en la misma question, quando dixo: que à todo entendimiento criado, segun su naturaleza, y aunque este elenado le conuiene como propia perfecion conocer las criaturas por sus especies. *S. Aug. 4. Gen. ad lit. c. 23. & 24.* *D. Th. q. 9. a. 3.*

*S. Th. 3. p. q. 9. a. 4. & q. 11.*

XXI. No comprehende su alma à Dios. *Damas. lib. 3. c. 3. & 4.*

Tambien es cierto, que aunque vió à Dios, desde el primer instãte cõ la mayor alteza, excelencia, y perspicacidad: pero no le comprehendè (como dixo san Iuan Damasceno) *Est impossibile, quod aliqua creatura comprehendat Diuinam essentiam: eo quod infinitum non comprehenditur a finito.* Es imposssible, que la noticia perfecta de lo infinito quepa en la limitada capacidad de lo finito: pero sin embargo es cierto, que conocio, y conoce todas las cosas, que son, fueron, y seran como cabeza, y Redemptor de todas las criaturas. Porque (como dize Santo Thomas) Todo entendimiento criado, y bienauenturado vee en el Verbo las cosas que le tocan, *est autem omnium index constitutus à Deo, quia filius hominis est.* Luego su alma santissima conoce todos los pensamientos, palabras, y obras de todos los q̃ son, fueron, y seran hasta los pensamientos. Y por esso dixo san Iuan. *Ipse enim sciebat quid esset in homine*; y esto se puede entender, no solo como Dios, sino cõ mo hombre bienauenturado: por la ciencia, que tenia infusa en el Verbo: pero no se entiende de lo que no ha de ser jamas. Porque esto no lo ha de *3. p. q. 10. art. 2.* *Ioann. 7. c. 2.*

Comprehẽde la criatura.

de juzgar, y toca à la sciencia, que llaman los Theologos *simplicis intelligentiæ*: pero ve todo quanto puede hazer la criatura, porque comprehende en el Verbo el ser della, y consiguientemẽte, quanto ella puede. (Assi lo enseña el Doctor Angelico) De manera, que conoce no lo que Dios puede hazer en la criatura, y por ella y con ella (porque esto fuera cõprehender la diuina potencia) sino lo què puede hazer la criatura: que esto no es comprehender la potencia de Dios sino la de la criatura. *q. 10. art. 2 de la 3. p.*

Y tambien es cierto, que vee mas perfectamente, y con mas claridad, la diuina essencia, que toda criatura: porque se le comunica mayor luz de la fuente de la sabiduria, que es el Verbo, como dize el. *Fons sapientiæ Verbum Dei in excelsis.* Y como quien bebiò mas de cerca en la fuente de la luz; pues su alma santissima, y sucuerpo, que es la humanidad, esta vnida al Verbo con el mas estrecho lazo, q̃ es vnidad de persona. *Eccl. 10.* Vè à Dios mas alta, y excelentemente, que toda criatura.

Y de la manera, que los Theologos enseñan, que Christo Señor nuestro tuuo toda la perfeciõ en el alma, q̃ conuenia tuuiesse, el que era Hijo de Dios desde el primero instante de su concepcion, hemos de afirmar, y tener por cierto, que tuuo la sabiduria y entendimiento, y consejo, y todo saber: porque estas son las mas principales prerrogatiuas de la criatura intelectual, ser perfecta en el saber. Y supuesto, que tue bienauenturado desde entonces, y que no conuiene, q̃ otra alguna criatura sea mas perfecta, mas sublimada, ni mas excelente, esforçosso crecr, que tuuo la mayor luz claridad, noticia, y saber mas alto en su alma santissima; despues de lo que le toca en quãto Dios: Porque como la pureza de santidad era la mayor, y la limpieza de sus pensamientos, la mas pura, era forçosso, q̃ le correspondiesse la mayor luz. Porque como mayorazgo ha de ser mejorado de todas maneras, no solo en la sabiduria de la bienauenturança, si no particularmente en la infussa, y la adquirida; pues como dize san Dionisio, que de los pensamientos mas altos los Angeles supremos, le pregũtan à Christo Señor nuestro, lo q̃ quieren saber: y les enseña los mysterios de su Encarnacion. Y assi se sigue segun sanro Thomas, que Christo S.N. tuuo el saber mas supremo: y nosotros como hermanos desse Primogenito, tendremos abiertos los ojos del entendimiento, y mas alumbrados, para ver à Dios, quanto mas nos pareciremos à nuestro hermano en la pureza, y limpieza de corazon: porque se verifique *Beati mundo corde, quoniã ipsi Deum videbunt.* *Dion. de cæl. hier. c. 7.* *S. Th. 3. p q. 12. art. 4*

La sabiduria, y todas prerrogatiuas de entẽdimiento, y voluntad incomparablemente.

*Rom. 12.*

## ART. III.

### *Virgen Santissima limpia de corazon, y como viò à Dios.*

XXIII. NO puede criatura humana, ni angelica encargarse de celebrar la pureza del corazon de Maria Santissima Virgen, y Madre de Dios Christo Señor nuestro, y Señora nuestra. Porque si para las alabanças del Baptista se agrado su Magestad, solo començandolas: *Cœpit Iesus dicere de Ioanne*, cerrando la puerta (al parecer) à proseguirlas; pues nadie puede perficionar lo que comiença Dios: las alabanças de su Madre, y las de su pureza, q̃ su Hijo mismo, siendo Dios no se sabe, que las començasse: Quiẽ podrà dezirlas? Y porque en este discurso, lo que nos toca es dezir algo de su pureza, para explorar, alucinando la luz con que viò à Dios en esta vida (que es la licion de pureza de corazon que proseguimos) solo se començarà à referir algo de lo que dizen los Santos,

Santo Thomas dando la razon principal de su entereza, entre otras muchas dize: que fue muy importante, que concibiesse Virgen à su santissimo Hijo: porque como el Hijo de Dios es Verbo del Padre, y le conci- *3. p. q. 28. art. 1.* Porque hà de ser Virgẽ la Madre de Dios.

be en su corazon consuma entereza, y sin alguna corrupcion, y el que es verdadero Verbo, no puede admitir mancha del corazon donde se concibe, como a quien es natural el pecho del Padre Eterno, dónde nace; y la carne de que se formò su cuerpo santissimo, fue, y es carne del Verbo de Dios, fue forçosso, que essa carne se concibiesse sin alguna lesion de su Madre. Y porque el nacimiento de Christo Señor nuestro de Maria, era vna como idea à cuya imitacion auian de nacer los hombres en ser de hijos de Dios, no por apetito carnal, ni por apetito de varon (como dize san Iuan) sino nacidos de Dios, por virtud diuina, y como dize san Agustin. *Opportebat caput nostrum insigni miraculo secundum carnem nasci de Virgine, vt significaret membra sua de Virgine Ecclesia secundum Spiritum nascitura.* Assi fue muy conueniente, que fuesse concebido, y naciesse de Madre Virgen. Y como este es nacimiento por gracia, à ser hijos de Dios: el nacimiento de Christo Señor nuestro de su Madre, que es su exemplar, auia de ser lleno de toda pureza, ageno de toda mancha, è indecencia.

Nacimiento espiritual en ser de hijos de Dios. *Ioan. 1. cap. 17. S. Aug. lib. de sanct. virgin. c. 6. ante medium tom. 6.*

Pruebase q̃ forçosamẽte auia de ser su Madre purissima.

La mayor de sus alabanças, y el exceso donde llega su pureza, no es lo que dixo san Bernardo. *Neque angelica puritas ei audeat comparari*, que no se atreuera ningun espiritu angelico à ladear su silla, ni emular su pureza. Porque para conocer su candor no tenemos regla, ni señal, ni otro indice, ni mostrador, que la dibuje, sino la de su Hijo santissimo verdadero Dios, y Hombre; porque no auia de ser carne de Dios, la que no fuesse tã pura, que pudiesse Dios mismo vestirse della.

*S. Ber. ser. de Assump.*

No puede atreuerse criatura à cõparar con su pureza.

No ay como la de su Hijo SS. cuya carne se tomò della.

Quando el Angel la informò del fauor altissimo, con que la honraua Dios escogiendola por madre, para asseguarla, y satisfazer à sus pregũtar. La dixo, que el Espiritu Santo la cubriria con su sombra. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Soys tan pura, que no ay en vos sombra, ni tiniebla de pecado, nò solo porque donde nò le ay, no ay sombra: por que como dixo S. Basilio. *Sicut vmbra corpus, sic peccatũ animam sequitur, gestorum imaginem referens.* Sino porque se vea, quan agena de culpa, quã sin sõbras soys, como la luz misma, el Espiritu Santo, que es fuego de amor de Dios sera vuestra sombra. Esto es, con su virtud, y con su amparo, y no menos, con su socorro, y ayuda, sereys tan pura, que sereys la estampa en que se pintara, y escribira la palabra de Dios. Los Hebreos obseruaron, que el papel, ò pergamino donde se auia de escribir *Thephilin*. La ley, ò algunas palabras della, fuesse tan blanco, tan puro, tã terso, y limpio, que no tuuiesse rastro de mancha alguna, y que el animal cuyo era fuesse limpissimo, y el Sabio lo insinuò donde habla en su nombre. *Quasi cedrus exaltata sum in Lybano, & quasi cipressus in monte Sion.* Y Gilberto Abad Repara, que primero se comparò al cedro del libano, y despues al cipres de Sion: y es porque el monte Lybano significa pureza, y Sion conocimiento de las cosas del Cielo: ay esse orden, que primero se supone pureza, y despues sutileza, y agudeza (como la tiene el cipres;) para contẽplar los misterios del Cielo: Demanera, que la pureza es la que haze la guia à la noticia de las cosas de la gloria. Y assi Christo Señor nuestro dixo, que los limpios de corazon verian à Dios; las palabras de Gilberto. *Praecedit Lybanus in laude sapientiae, Sion subnectitur post cordis mundi candorem ad contemplanda veritatis fulgorem ascendit munditia, meretur notitiam; denique puritas veritatis socia, & comes est, & praenia est, idcirco montes istos Lybanum, & Sion in laude sapientia copulat.* Luego si para escribir las noticias del Cielo, quiere Dios la blancura de la nieue del monte Lybano, y para escribir las palabras de la ley, pide la membrana, ò pergamino, ò papel tã blanco que no tenga mancha, ni borron, ni memoria de fealdad: para escribir la palabra suya, el Verbo, que nace en su

*Luc. 1.*

*Hom. 7. S. Basilio.* Sigue el pecado al alma, como la sombra al cuerpo.

*Oleaster. s. c. 13. Exod. Rabi Moyses in cozri. Rabi Iacob & autor Arba Turim. Nobarino in elect. lib. 1. c. 12. s. & Giber. ser. 5. in Cant.*

La pureza se requiere para entender con delgadeza, y ver a Dios.

su pecho aquien de justicia, y de deuda natural, se le debe el corazon de Dios: auiendo de escribirle en las entrañas de vna donzella, que pureza, que blancura, que limpieza, que tendria?

*Orat. 2. de Assumpt.* San Iuan Damasceno: *Nouus liber inquo inenarrabili modo Deus Verbũ citra omnem manus operam inscriptũ est.* Vna pureza nueua, vna limpieza extraordinaria de diferentes quilates, fue menester, no humana, que es imposible, no angelica, que es poco: mas que lo que puede imaginarse. Otra claridad, otro resplandor, otros rayos, de otra luz, hermoseen esta Señora en quien sin manos se estampò, y se escribio esta palabra. Y fuera cosa indigna del artifice de sumo poder, y sumo saber, no disponer el sugeto, con y gualdad proporcionada à la cosa que se ha de recibir en el. Y assi Ricardo Victorino, dixo con exclamacion: *O puritas mentis, ò fœcunditas vétris! ò summa puritas, ò singularis fœcunditas! quam beatus fructus ventris, tam gloriosa puritas mentis.* Quiẽ quisiere tantear, ò tomar la medida à la pureza de la santissima Virgen: Mire si puede tomarla à la alteza del Verbo, que se haze hõbre en sus entrañas, porq̃ aunque no auia de ser y gual totalmente la pureza de la Madre (digamoslo assi) à la soberania del Hijo, alguna proporcion, no y gualdad (que es imposible) porque la excelencia del fruto dize la excelencia del arbol que le da; y no ay de donde alucinarla pureza de la Madre, sino por la pure infinita del Hijo.

*Sup̃one se sugeto dispuesto proporcionado para lo que ha de recibir. De la pureza del Hijo se infiere la de su Madre.*

*Ricar. Vict. Por. s. Ps. 72.*

Hallo en san Gregorio Niseno, vn modo de dezir esta verdad, que parece que la explica con excelencia. Por esta causa (dize el santo) me parece que entrò Christo Señor nuestro en el mundo. *Vt ex modo incarnationis magnum hoc misterium patefaceret, quoniam Dei præsentiam ingressum quæ sola puritas excipere sufficiens est, quam aliter omnino perfecte præstare nemo potest, nisi qui ab omnibus se carnis affectibus alienet, quod enim in inuiolata Maria conti-*

XXIII. *Greg. Nis. in Caten. Græca in Luc. c. 2.*

*git corporaliter, plenitudine diuinitatis in Christo per Virginem elucente: hoc ipsum etiam in omni anima secundum sermonem, virginitatem seruante contingit: Dominus non amplius corporalem sui præsentiam exhibente.* No ay otra cosa para Dios, ni otra habitacion, sino pureza, y alexarse, enagenarse vna alma totalmẽte de todo quanto puede ser mãcha: porque Christo S. N. que es la luz del Cielo, y el candor de la eternidad, para dar al mundo sus resplandores, habito corporalmente en Maria, como vna candela se guarda dentrò en vna caxa de vidrio, ò de cristal, que sino es muy transparente, no podra dar enteramente su luz: y no era razon, que viniendo el Hijo de Dios à comunicar sus rayos, fuera el christal, ò vidrio en algo obscuro, ò mezclado, ò estuuiera empañado con cosa, que embarazara su claridad. Y puesdiò su luz por este diuino cristal, y la luz no puede ser mayor, tampoco pudo el cristal ser mas puro, ni mas claro. Y proporcionadamente la criatura, q̃ se purifica escusandose de toda mancha à la medida, q̃ fuere su pureza, se le comunicara la luz del Cielo, y noticias de sus misterios, y vera à Dios, como està prometido à los limpios.

*Para hazer cata, y hazi tacion à Dios pureza.*

*No luze Dios mas en vna alma de lo que ella tiene de pureza.*

Pero busquemos la rayz desta pureza, y no aurade que admirarnos; el Angel se lo dixo: quando traxo la embajada de la venida de Dios à sus entrañas. *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* El Espiritu Santo vendra, y te hara sombra. El Espiritu Santo no es cuerpo; luego no puede hazer sombra: esto es, obscuridad: pues para que es la defensa, proteccion, abrigo, contra quien? contra todo lo que puede obscurecer su pureza, contra lo que pudiera à nublarla obscurecerla, ò afearla, vendra el amor de Dios sobre ti (ò altissima Señora) y harase tã Señor, tan dueño, y tan propio desta alma, q̃ à su presencia, no se podra atreuer cosa alguna, que menos cabe tu hermosura, que obscurezca tus resplandores, que afee tu veldad, que se oponga

*Fundase tã tapureza de la Virgẽ en que el amor la haze sombra.*

ga à tu pureza, ò disminuya tu velleza, ò obscurezca tu claridad.

La rayz de todo mal es el pecado original.

La rayz de toda culpa es la original entre los hõbres; pues como puede auer rayz de culpa, dõde tan de madrugada se hallò la omnipotencia de Dios, su amor, ya las obligaciones de su honra, pues lo era, que la que auia de ser su Madre, tuuiera todas las gracias, prerrogatiuas priuilegios, y excelencias, que puede darla? luego ò se ha de dezir, que no pudo, ò que no quiso, ò que no es mas honra, no auer tenido pecado, que tenerle, y que no fue conueniente, q̃ se preseruasse de pecado. Que no quiso hazer à su Madre esta honra, no lo puede dezir, ni presumir ninguno con sano juyzio; que no pudo tampoco: porque no se ha de negar à la potencia de Dios, sino solo aquello que euidentemente dize contradicion: y en esto no solo no la ay, antes parece, que se puede entender, que contradize à la buena razon, no la preseruar; pues dezir, q̃ no conuino, es venir à dezir, que no sabria Dios hazer este fauor, sin excluyr la de la redencion, siendo la Virgen la principalmente redimida. Assentado pues, que es mayor honra de la Virgen, y mayor gloria de Dios auerse singularizado su amor, su poder, y su saber, hallando camino para que participando del fruto de la redẽcion fuesse preseruada, y no cayesse, mucho mas, que si auiendo caydo, la leuantara, con los meritos de su Passion: se sigue con claridad, que no tuuo mancha de pecado original.

Mayor gloria de Dios auerla preseruado.

XXIII. Paridad de raçon para probarlo.

Pruebase esto con vna paridad: si antes que Dios se hiziera hombre, tuuiera alguno noticia, de que auia de ser Dios Hombre, y que en vna persona auian de vnirse dos naturalezas. Y que Dios auia de padecer en la naturaleza humana, y que auia de ser esto siendo bienauenturada la alma del Hombre Dios, que padecia.

Quien no dixera, que estos eran imposibles, que no los podria creer el mas perspicaz entendimiento con la luz, que le es natural, y que se siguian proposiciones encontradas: q̃ fuesse Dios, y Hombre, mortal, y inmortal, posible, y imposible, &c.

Si nos dixeran antes de la fee, q̃ vn cuerpo podia estar en diferentes lugares juntamente, claro esta quedi xeramos, que era bernardina, oy lo creemos: y respondemos en la sagrada Theologia, à todos los argumentos, y razones en contrario, saliendo dellas euidentemente. Y lo mismo se puede dezir del mysterio de la santissima Trinidad. Vn Dios en el ser, y tres personas diferentes en vn sermismo. Y los Theologos responden, cõ euidencia à las razones, que pretendẽ probar, que es imposible, y mostrar que tiene repugnancia. Pues supuesto que no la tiene, que Dios aya hecho este fauor à su Madre santissima y que es conueniente hazersele, quiẽ ha de dezir, que no pudo, ò que si pudo no quiso?

Otra paridad de raçõ

Confirmase, porque si es Dios marauilloso en la fabrica de vna hormiga, y lo es en la fabrica del mundo, tan sin comparacion, y vn justo excede tan sobre manera en su hermosura à todo quanto esta criado en lo visible: y es Dios marauilloso, tãto que dize Santo Thomas, que es mayor marauilla hazer de vn pecador vn justo, q̃ todo el mũdo. Iusto sera, quedigamos que es Dios marauilloso en sus Santos. Pues que tanto mas sera marauilloso en su Madre? San Bernardo. *Et quid mirum si Deus, qui mirabilis legitur, & cernitur in sanctis suis, mirabilem se exhibuit in Matre sua?*

*S. Bern. homil. super missus est.*

XXIV. Sucessos raros en comprobacion de la opinião pia.

Ay algunos sucessos, que parece no les falta nada para milagros, que ha hecho Dios, para conuencer de q̃ es su voluntad, que se tenga por cierto, que su Madre santissima, no tuuo essa tacha. En Craconia auia vn Doctor Theologo presumido (que los que lo son, suelen hazer los mayores borrones) subiò al pulpito para predicar la opinion menos pia, aunque tiene Autores, y Doctores muy graues (llamauasse Paulo) à pocas palabras de sus discursos, cayose muerto.

Refie-

Enrico de Asia.

Refierelo Enrico de Asia, y otros. Pudo tener esta muerte otras causas. Dos mugeres se encontraron sobre esta materia en opiniones. La vna tan firme en defender la pureza sin pecado original de la santissima Virgen, como la otra fuerte en creerla contraria: pero amigablemente se cõformaron en que ambas se arrojassen en vna hoguera, y que la que quedasse viua sin quemarse, quedase vitoriosa, y su opinion por cierta. Llegò el caso, y se arrojaron, y se abrasso la q̃ tenia la opinion, que niega esta excelencia à la Virgen pura, y quedo sana, y sin tocarla el fuego, la contraria: refierelo Bernardo de Bustos.

Bern. Bust. ser. 1. p. 2. Ser. 6. p. 3.

El mismo Autor refiere, que vn mozo desesperado, se diò vna puñalada en el pecho con determinacion de matarse, en presencia de su madre. La qual con el alboroto de semejante desatino, se fue al hijo à quitarle el puñal, y con el corazon pidiò à la Virgẽ remediasse esta desgracia por reuerencia de su limpia Concepcion: cosa rara! desnudaron al mozo, y hallaron que con el puñal, auia passado los vestidos, y que la parte del, que auia de entrar en el pecho, en llegando à el se doblò, y ablandò, como si fuera de cera, y no le hirio.

Otro caso singular que lo prueba.

No pretendo persuadir con estos sucessos, que la opinion contraria, no tiene graues, y sanctos, y prissimos, y doctissimos Autores, sino que la nuestra es mas piadosa, y parece q̃ Dios se sirue de que se predique, y enseñe. Y tengo por sin duda, que por ser tan santos, y tan graues los Autores de la contraria, han seruido à la Virgen sanctissima muy agradablemente, ilustrando la sagrada Theologia, y dado ocasion, para que se adelgaze, y sutilize la materia, y se manifiesten las finezas de la piedad, y amor que tenemos todos à la santissima Virgen. No es mia la obligacion de tratar este punto en sus terminos, solo me contento para mi instituto con suponer esta opinion pia por cierta, para proseguir lo que he començado, y probar la pureza del corazon de la sãtissima Virgen, y como se le diò el premio, que es ver à Dios con tãcrecidas ventajas en pureza.

La opinion cõtraria tiene santos, y muy graues autores.

Por esto debio de dezir san Buenauentura, *Anthonomatice opus Dei est Maria*, que la fabrica desta gran Señora, la grandeza deste sugeto, la marauilla desta hechura se llama obra de Dios, por antonomasia, que es dezir, que aunque Dios se precia de las obras que hizo, y se autoriza con el nombre de artifice de los Cielos, y de la tierra: *In principio creauit Deus Cælum, & terram*, y consiguientemente de todas las obras naturales. El lo hizo, el lo mando, y de vna vez sola; q̃ lo mandò se conseruan, y se producẽ, y perseueran, y durarán con este orden, sin faltar, ni los Cielos en su mouimiento, ni en sus influencias, ni la tierra, y los demas elemẽtos en la prosecucion de las generaciones, y corrupciones de las cosas: hasta que Dios buelua à mandar, que cessen. Y en quanto al ser sobrenatural de la gracia, tambien Dios se instituye por dueño, sin que permita, que nadie entre à la parte en essa fabrica, q̃ es tanto mas vella, mastrica, y mas preciosa, quanto es el orden mas supremo; pues es el del mismo Dios, *gratiã & gloriam dabit Dominus*, con todo esso entre todas sus criaturas la que se eleua, y se ensalça, y se pierde de vista à todas las de mas, es la Madre de Dios, y desta se precia Dios de ser su Autor vnicamente: De manera, que solo por ella quando no huuiera otra criatura por quien padecer muerte, y passion, sin duda la padeciera.

S. Bueu. in spec. cap. 7. Por excelencia se llama obra de Dios, porq̃ es la que por excelencia la autoriza.

Dios se precia de Autor de la naturaleza, y de la gracia.

Solo por su Madre padeciera sino huuiera otro por quien. XXV.

Esto se diò à conocer en las palabras con que el Angel la satisfizo en ocasion, que preguntò, como auia de obrar Dios en sus entrañas el mysterio de su Encarnacion, y el Angel respondiò, que el Espiritu Santo la cubriria con su sombra. No tiene el Espiritu Santo otra sombra, que la del Padre, y del Hijo: porque las tres personas son vna misma substancia, vn ser indiuisible, y solo se diferencian en las

Que es la sombra del Espiritu Sãto.

las personalidades, que son las relaciones de su origen; esta sombra es aquella en que Dios viue, que san Pablo, llamò luz inaccessible, *qui habitat lucem inaccessibilem*, y la que dixo Dauid. *Ascendit super cherubim, & volauit super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum.* Subiosse Dios à su trono en alas de Cherubines; en hõbros de los mas leuantados espiritus, y allí se puso debajo del dosel de obscuridad y tinieblas: donde es tanta su luz, que deslumbra à toda vista por perspicaz y aguda, y mas esclarecida que sea, dõde *præfulgore eius nubes transierũt*, que las nubes mas vellas, quando retocadas cõ los mas dorados rayos del sol, se muestran mas vizarras, y hermosas, no se atreuieron à poner en su presencia de corridas por feas: dõde se entienden las criaturas, quanto quiera q̃ adornadas con la perfecion de su naturaleza, y rebestidas de los nueuos primores de lo sobrenatural, que es la luz mas prefulgente, se cubren, y escõden la cara de verguença en su presencia. Como viõ Ezequiel, que cubrian la suya cõ dos alas, los que assistẽ mas cerca de la magestad del trono.

1. Thim. 6. Psal. 17. Ps. 17. Todo lo bueno natural, y sobre naturaleria do, se corre en su presẽcia. Ezech.

Pues dezir el Angel, que põdria Dios à la Virgen sanctissima à su sombra, no es otra cosa, que assegurar su pureza, realçandola hasta aquella altura donde como si se atreuiera algũ pensamiento criado à considerar, ò querer alcançar sus quilates, le sucediera lo q̃ sucede al q̃ quiere rastrear algo de la luz de Dios (aunque con diferencia) *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Porque como su Magestad en el trono de Serafines, y Cherubines, teniendolos por assiento de sus pies, se remonta, encumbra, y desparece, sin que à su luz pueda atreuerse la facultad criada; assi la Virgen sãtissima ensalçada sobre los coros de los espiritus angelicos, se esconde, y se retira eleuandose en la luz inaccessible, parecida à aquella en q̃ habita Dios. Vestida del Sol, que para todas las criaturas es obscuridad, tinieblas, y sõbra, y en esta viue, y viuira por todas las eternidades.

Habita la Virgen luz inaccesible à toda criatura: Ps. 68. Por esto se le mostro vestida del sol, san Iuan. Apoc.

De aqui se sigue, que por ser su pureza tan milagrosa, obscurecia à todos los que la miraban, y no parecia Santo, ni perfecto el que lo era si se comparaua con Maria, y lo dize San Geronimo. *Tanta erat Mariæ vitæ claritas, vt omnium vitam quodammodo obscuraret.* Y toda la pureza, y perfecion de los demas Santos parecen mãcha, y fealdad, la inocencia pecado: el fuego de amor, y elo frio, la santidad, culpa. Y la hermosura del alma, como dixo San Maximo *Omnis pulchritudo ad Virginem comparata dejormitas est, & omnis innocentia peccatum.* Tambien los Angeles obscurece, y anubla y parecen tinieblas, no menos que como quando el Sol se aparece; las estrellas anochecen, y se quedan en obscuridad. Assi lo dize Arnoldo en estas palabras: *Nulla facta est Angelicæ dignitati iniuria, si illius excellentiæ cacumen obumbret Virgo exaltata, sicut cedrus in Ly bano.* Los Angelicos espiritus se alegran, de que su pureza, y su hermosura se obscurezca en la presencia de la Virgen. Y lo dixo el Euangelista San Lucas refiriendo la embajada, no le llamò sino Angel à Gabriel, que es nombre de inferior Ierarchia, y pudiera llamarle Serafin: porque ay Autores, que dizen, que lo es. La razõ es porque quando se haze Dios hõbre, y se humilla tanto, à su exemplo todos se deben humillar, y oluidar los titulos mas honrosos, y Cabriel, que es Arcangel, quiso llamarse Angel, no mas, que quiere dezir *embiado*, para que la gloria toda se de à Dios, que humillandose, quiere ser con humildad venerado, y en presencia de la pureza de la Virgen, no quiere que se diga del otro nombre, ni se tome en la boca otro titulo, ni blason, y solo se diga, que es sieruo, y mensajero embiado, y no mas: porque en humillarse en su presencia tiene su mayor estimacion: esto mouiò à San Pedro Damiano à dezir: *Attende Seraphin, & videbis: quidquid maius est, minus Virgine solumque opificem opus hoc supergredi.* Tengãselo por dicho (con los Serafines

S. Hier. epist. ad Eustoq. & Paulam. Qualquiera en su presencia se obscurece Angeles, y nõbres. S. Maxim. Arnold. Carnot. in Laudib. Virg. S. Lucas. Porque no llamo Arcãget à S. Gabriel hontase obscurecidos cõsus resplandores. Los buenos ministros no quieren otra honra, que la de su dueño. S. Pet. Dam. serm. de Annunt.

fines hablò) todo quanto ay que parece mucho, y grande en el mundo: Todo es menos que la Virgen. solo el que la hizo es mas, y no puede ser otro.

XXVI. Aun Dios parece que reconoce su grandeza

Todo quanto podemos discurrir, aunque sea ayudandonos de lo que dixeron los Santos Padres en reuerencia de la pureza, y inocencia de la santissima Virgen, es vna gota de agua en comparacion del mar; pues no solo se confiessan todos los hombres por desiguales à entenderla, y los Angeles se admiran, y encogen las alas, y no se atreuen ni à preciar sus perfecciones. Pero el mismo Dios, que se las diò, parece que se le hazen grandes, y aunque no se admira dellas: Las dize su Magestad con essaxeracio, que no se sien otra ocasion se hallarà, q Dios encarezca la grandeza de lo que haze. Quando la quiso Dios formar, y enriquezer de su mano, dixo: *Quid fa-* *Cantic. 8.* *ciemus sorori nostræ, in die qua alloquenda est?* Que haremos en su fauor, como la enriquezeremos, como la hermossearemos, de que la vistiremos, q joyas? que presseas la daremos, que titulos? y que honras? Oq calidades, como la calificaremos, con que este suficientemente adornada, enriquecida hermoseada, el dia, que la hemos de tratar el casamiento? El dia que hade yr el Angel con la embajada: Y esco gerla por Madre del mismo Dios? Assi lo entendiò Hugo Carnotese. *Quid* *Hugo Carnot. ad illa verba Cãt.* *faciemus sorori nostræ in die, quando alloquenda est?* Y dize: *Hoc quærit non dubitans, sed quid facturus sit, exagerans, quasi dicat, magna faciemus ei, quando alloquenda est à Gabriele.* Y no hago ponderacion, de que la llama hermana, titulo, que dize y gualdad en la sangre, en la nobleza, y linage, sino de que entran las tres personas de la santissima Trinidad en consejo, para disponer la casa à esta Señora, señalarla rentas, darla joyas, y enriquecerla cõ tesoros, y presseas, y lo tratan con afecto de extender la diuina manificiẽcia, mas de lo acostumbrado. Porque quando Dios hizo al hombre, no se dize, que consultò como le formaria, ni de los Angeles, se dize, q aya consultado, como los fabricaria, ni exagero los bienes de que les auia de dotar, sino solo dixo: *Faciamus homi-* *nem ad similitudinẽ nostram?* Dixo el como lo auia de hazer, pero de la Virgẽ? con exageracion, que haremos? Como dudado. Quien explicara la pureza, y santidad de la Virgen, pues Dios no la explica, antes la dize en cõfusso, y como ponderandola, siendo su Magestad solo quien puede conocerla.

Dios la llama hermana.

Aun no señala lo que hade hazer,

Dios entra en consejo para determinar sus grandezas.

Parece que se puede acomodar à qui lo que dixo el Sabio Eclesiastico. *Eccl. ca. 1. n. 8. 9.* *Vnus est Altissimus creator omnium omni-* *potens: ipse creauit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumerauit, & mensus est.* Porque Dios, que la criò, que la fabrico, y hizo de su mano, y la diò tãtas perfeciones, el solo las supo, las entiende, las sabe pessar, y medir, y ponderar, y darlas su deuida estimacion. Y à este proposito dixo san Bernardino: *Tanta fuit perfectio Virginis, vt* *S. Bernar. ser. 2. ser. 51. ar. 3. c. 1.* *soli Deo cognoscenda reseruetur. Ipse creauit illam in Spiritu Sancto. Vidit dinumerauit, & mensus est.* Para tomar el alto, y el largo lo ancho, y lo profundò de su grandeza casi infinita, y de su pureza casi inmensa, pon los ojos en el Espiritu Santo, que es el que la enriqueze, y la fabrica.

Solo Dios sabe quan grande es.

Iusta illud Eccl. c. 1.

Quiso Dios ensalçar vn amigo especial, y hazerle singular fauor: porque su virtud su fee, y obediencia se lo auia merecido. Y para señalarle entre los demas hombres, y que fuesse conocido por su valido, le dixo su Magestad. *Non vltra vocabitur nomen* *Gen. 17.* *tuum Abram, sed vocaueris Abraham.* Y en oyendo este fauor, dizo el sagrado historiador Moyses. *Cecidit Abrahã* *in faciem suam*, que no pudo con el pesso desta merced, y se dexò caer en tierra, en señal de humildad, y en reconocimiento de la deuida reuerencia, y protestaciõ del agradecimiẽto de añadir vna letra à su nombre. Sin duda, q aquella letra se tomò del nombre sagrado de Dios, *Tetragramaton*, que es inefable, como nota San Geronimo, *S. Hier.* y otros

Merced singular añadir vna letra del nombre de Dios al de Abraham.

y otros Santos. Y poner à vn hõbre vna letra, aunque sea sola de aquel inefable nombre, es sin duda fauor, nũca visto. Y entre otras muchas sea vna la razon: porque como Abrahan, sacrificò su hijo, quãto fue en si, por que se lo mandò Dios, por su amor, y su obediencia, y por su fe, en que singularmente emulo el sumo amor de Dios. *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret*; es justo q̃ se le de à Abrahan por timbre vna letra del nombre inefable de Dios: por que lo que el hizo por su amor, tiene tambien algo de inefable.

Fue inefable lo que hizo Abrahan.

XXVII. Añadamos, que no ay cosa en Dios que no sea infinita, y de infinita grandeza, y que no se le deba infinita estimacion, y amor, no ay en Dios cosa pequeña, todo es grande, todo es sumo, y todo es inmenso. Pues que diremos de la santissima, y siempre pura Virgen a quien no diò Dios vna letra de su nombre, no la diò letras, q̃ son significatiuas, sino la palabra misma, no en voz, no escrita, sino en su ser personal impressa, esculpida, y grauada en sus entrañas, con la obra del Espiritu Santo, la Deydad, la persona diuina, y el Hijo de Dios, no para que posasse vn dia (como huesped) sino para que habitasse, y se naturalizasse, y como de casa, y no por apariencia, sino en realidad de verdad hecho hombre de la substacia mesma de sus venas, y de su ser humano. Pues quiẽ puede alcançar esta grandeza, quien puede medir este fauor, ni pesar esta merced? Pues que pureza sera aquella donde Dios se imprime? que blãcura donde Dios se graua? que hermosura donde Dios se fabrica? luego la pureza donde se hazehombre, es inefable: porque le toca à Dios no menos que en la persona, pues la segunda de la santissima Trinidad se hizo hombre: de las entrañas de MARIA.

A la Virgẽ no dio Dios vna letra, si no sumissima palabra viua.

Pureza inefable la de la Virgen santissima.

Ayuda mucho à esto la artificiosa retorica de los Euangelistas, que auiendo dicho algo de las virtudes, y perfeciones del Baptista, y de otros Santos, no hablan palabra de la santissima Virgen, cubriẽdo con el velo del silencio lo mucho que pudieran dezir. Porque la grandeza del assũpto, la dificultad del intento, y la imposibilidad, les debio de espãtar, para no començarlo; absteniendose de dar principio à lo que no auia de poder acabar con ninguna diligencia, ni trabajo. Y assi hecharon el velo del silencio. Esto quiso dezir el bienauenturado fray Thomas de Villanueua, que tratando esto mismo, que callaron los Euangelistas: dize que las excelencias de la santissima Virgen, mas son para pensadas, que para referidas: y à vn pensarlas no es possible; pues se cifra todo en dezir. *Dequa de Villanatus est IESVS: omnia collegisse, cum nneba. tom dixerunt, ex ea natum fuisse IESVM 2. ser. 2. sufficit enim ad eius plenam historiã, quid amplius? Quid vltra requiris in Virgine? Sufficit tibi, quod mater Dei est, vbi enim totum erat, pars scribenda non fuit, ne putares, quod scriptum non fuerat, eidem fore sit amdefuisse.* Qualquiera cosa, que se añada, era sobrada, dicho que es Madre de Dios: pudieras pensar, que faltaua lo que no se encerraba debajo de ser Madre de Dios, y esto ya estaua dicho.

Los Euangelistas conocieron, q̃ era inefable, y assi no dixeron dellla nada. Fr. Thom.

No podra negar nadie, que al passo que se limpia el alma de toda mancha, se alumbra, y esclarece: y que sube de punto la luz del entendimiento à la medida, que se purifica la voluntad: porque las manchas, que afea el alma son los embarazos del saber, y las tinieblas del entendimiento, y sus hierros, y ignorancias se multiplican, y agrauan à la medida, que se yela la voluntad, como muchas vezes tenemos repetido. Y segun esto bien entendida està la consequencia, que la Virgen santissima tuuo altissima luz, gran claridad, y conocimiento de todas las cosas: pero veamos esta verdad, por su orden, y como se verificò en ella la palabra de su Hijo santissimo, y su doctrina, que son bienauenturados los limpios de corazon: porque ellos veran à Dios.

Quanto mas pura el alma tiene mas noticias.

La SS. Virgen tuuo altissima luz, y noticias.

No

Suar. tom. 2. disp. 4. sect. 1. No fue bienauenturada en esta vida

No fue bienauenturada la Virgen, mientras viuiò en esta vida mortal, como prueba Suarez: esto es: no fue bienauenturada permanentemente. No negamos que alguna vez tendria la vision de la diuina essencia. Y assi en esta vida tuuo fee de los diuinos misterios: porque es el fundamento de la santidad, y justicia: y pues fue santa, si fuesse, que tuuo fee, sin la qual es imposible agradar à Dios; y la llamo bienauenturada su prima: porque tuuo fe. *Beata quæ credidisti.* Y q̃ fue perfectissima: porque fue muy intensa, y tan firme, q̃ no dio lugar a los primeros mouimientos de duda: y de parte de lo que se auia de creer: porque creyò consuma distincion, no solo los misterios de la SS. Trinidad, sino los de la Encarnacion, y todos los demas, q̃ son de fee, y tocan à la diuinidad, y humanidad. Assi lo enseñan todos los SS. Padres Ambrosio, Epifanio, Agustino, Bernardo, y otros. Por lo qual el Abulense dize: q̃ la llaman los Sãtos Madre de los fieles. *Mater credentium.*

Luc. 1. Tuuo fe perfectissima de todos los misterios.

Amb. lib. 2 de Virgin. & lib. 2. in Luc. Epiphan. ser. de laud. Virg. Aug. ser. de Assumpt. Bern. serm. 35. in cat. & libr. SS. PP. & S. Anselm. lib. 1. de excell. Virg. cap. 7.

Fue este conocimiento tan perfecto en su genero, que excedió à los Apostoles, y à todos los mas alumbrados Theologos. Assi lo enseñan los SS. PP. y S. Anselmo. *Licet ipsi per revelationem Spiritus Sancti edocti fuerint in omnem veritatem, incomparabiliter tamen eminentius, ac manifestius ipsa per eum Spiritum veritatis illius veritatis profunditatem intelligebat, & per hoc multa eis per hanc revelabantur, quæ ipsi non solum simplici scientia, sed ipso esse tu, ipso experimento didicerat.* Y por esto la llaman los santos Maestra de los Apostoles. Y Rupert odize que huuo tiempo para callar, y fue quando *conservabat omnia verba in corde suo; & erat hortus vere conclusus.* Y despues de la Ascencion de su santissimo Hijo quãdo *erant emissiones eius paradisus, & fauus distillans labia eius*, fue el tiempo de hablar: y por esso san Bernardo dize que enseñó, y alumbrò los Euangelistas, como lo dize su nombre: *iuxta sui nominis ethimologiam*: que es *illuminatrix.* Como enseña san Geronimo. *Mirum non esse præ cæteris fuisse locutum misteria, cum ei præsto esset aula Sacramentorum.* (Hablando de san Iuan Euangelista.)

Maestra de los Apostoles, y santos Doctores, y Euangelistas.

Rup. lib. 2. de gloria, & honore filij hominis en el principio.

Tuuo tiempo para callar, y tiempo para hablar;

Sueleſſe adquirir la sabiduria, leyendo, y discurriendo, y en la esperiencia, y observacion continua, y lo primero claro esta, que la Virgen fue enseñada del Espiritu Santo, que fue su principal Maestro, y quien la diò la primera reuelacion, y luz de los diuinos mysterios, y los dones de la ciencia, sabiduria, y entendimiento, con que se ayuda grandemente esta noticia. Lo segundo, los santos Angeles fueron sus Maestros: Antes de concebir al Hijo de Dios, especialmente san Gabriel (segun dize Cedreno en el compendio de su historia:) y lo principal, despues de auer encarnado el Verbo Eterno sabiduria del Padre, no se puede dudar, que la alumbrò, y enseñó, singularissimamente (como declara Ruperto muy à la larga) y lo dize Ambrosio, por estas palabras: *Verè autem alueus ille Mariæ crater tornatilis, in quo erat sapientia, quæ miscuit in cratere vinum suum indeficientem, piæ cognitionis gratiam diuinitatis suæ plenitudine subministrans.*

S. Bern. ser. 4. Maria quiere dezir la q̃ alumbra.

S. Hieron. lib. de nominib. Hebræis in Exodum, & S. Amb. lib 2. de instit. Virgin.

Enseñola el Espiritu Santo, y los Angeles, y principalmente el Verbo Encarnado Cedreno. Greg. Nic. med. hom. de oblatio. Virg. Bern. hom. 4. sup. missus est. Rupert. lib. 1. in Cant. & S. Amb.

Tambien es certissimo, que se aumentò mucho la santissima Virgen en esta sabiduria, con la licion de la sagrada Escritura: y con la continua meditacion della, y de los diuinos mysterios: porque assi lo enseña san Agustin hablando con ella. *Recole Maria Propheticam lectionem, nec enim te potest scientia præterire diuinorum librorum, quæ ipsam paritura es plenitudinem prophetarum.* Y san Ambrosio. *Tunc minus sola esse videbatur, cum sola esset: nam quomodo sola cum tot libri essent, tot Angeli, tot Prophetæ?* Y Origenes, que se turbò la Virgen en la salutacion del Angel: porque no auia leydo, que se huuiesse hablado en aquel lenguaje à otro algun hombre. *Habebat* (dize) *legis scientiam, & prophetarum vaticinia quotidiana meditatione cognouerat.* Y es cosa

Aprendiò leyendo, y meditando.

S. August. sermo. 5. de Natiu. S. Amb. lib 1. de Virg.

Orig. hom. 6. in Luc.

Porque se turbo en la salutacion.

manifiesta, quẽ cõ este exercicio aprouecharia, y se aumentaria grandemẽte en la noticia de las sagradas letras.

Con la experiencia se aumentò su saber.

No menos claro es, que se aumentò esta sabiduria en muchos mysterios, y en el conocimiento de muchos secretos, y cosas naturales con la experiencia, como con vna cierta, y clara euidencia natural, ò moral, como dixo S. Bernardo, y S. Anselmo. *Multa in se non solum simplici scientia, sed ipso effectu, ipso experimento didicerat de mysterys domini nostri Iesu Christi.* Y S. Augustin entre otras cosas dize, que de muchas cosas, que sucedierõ en la cõcepcion de su santissimo Hijo, y su nacimiento, pudo conocer clarissimamente, que semejantes mysterios no podian ser, sino diuinos. Y S. Atanasio dize, que la Virgen SS. por las señales, y efectos viò al Verbo, no en si mismo cara à cara, sino de la manera, que nosotros por las obras, que hazemos, conocemos, que tenemos alma claramente. Y esto se descubre euidẽtissimamente: porque en si misma experimentò algunas obras milagrosas como auer concebido sin obra de varon: la animacion subita, y instantanea del Hijo S*S*. que luego la sintio: que se alegrò, y regucijo mejor, que S. Iuan en el vientre de su madre santa Ysabel. Que pariò sin dolor. Los ministerios, q̃ sin duda viò de los Angeles en aquella ocasion, la adoracio de los Magos, y de los pastores, y en su alma reconocia nueuos afectos de encẽdissimo amor, mas viuos, y abrasados, que auia tenido hasta entonces y otros de singular gozo espiritual, y diuino: esclarecidissima luz, y inteligẽcia con humildad profundissima: todo lo qual claramente descubria, que era Dios la causa: y careando estas experiencias con las profecias: y que se cumplian à la letra euidentemente.

*S. Bern. homil. 4. sup. missus est: soli autem est nosse, cui datum est experiri.*
*S. Anselm. de excell. Virgin. c. 7.*
*S. August. libr. de Assumpt. c. 7.*
*S. Athanas. ser. de SS. Deipara.*

Con la experiencia conocio, que eran diuinos los mysterios, que se obraron en ella.

Viò a los Angeles q̃ seruian.

XXIX. La fe tiene compadece con estas noticias, y la tuuo, y no se opone

Pensaras que se sigue de aqui, que no tuuo necessidad de fee, pues tenia conocimiento euidente destos misterios, y de otros. Pero no se sigue: porque aunque con euidencia conozcamos, q̃ ay vn Dios, no se escussa la fee por esso: porque tiene mejor luz, y mayor certeza; pues estriua en la razon formal (que llamã los Theologos) que es la diuina reuelacion, que no puede engañar, ni engañarse. Lo otro: porque antes que tuuiera aquellas experiencias, fue menester la fee: porque sino creyera, no entendiera, ni esperara en si los successos sobrenaturales. Lo otro, el conocimiento euidente, que se sigue despues de las esperiencias, no pudo excluyr el de la fe: porque es de inferiores quilates (como diximos.) De donde se sigue, que para juzgar de los misterios sobrenaturales necessitaua de la fe infussa: Que aunque tiene de suyo obscuridad: pero en su formalidad y en su ser es superior, sin duda alguna. Y como el alma estaua tan pura la voluntad tan limpia, y esclarecida cõ los resplandores de diuinas inflamaciones, y encendidos afectos, era forçoso, que el entendimiento se alumbrasse con diuinos rayos de luz, y claridad. Y que aun al mismo Dios le viese, sino cara à cara: pero tan cercano, tan inmediato, tan vezino, que no pudiesse dudar, que era Dios mismo en su persona, y que se verificasse, que los limpios de corazon verian à Dios, como su S*S*. Hijo nos lo enseña.

oponese saber vna verdad euidentemẽte, y por fe.

Tuuo noticia de Dios tan cerca, q̃ no podia mas dar.

Muchos sagrados Doctores enseñã à que desde su concepcion tuuo la Virgen ciencia infussa de los mysterios diuinos, en quanto à la luz sobrenatural, y las especies. De manera, que se le propusieron las cosas de la fe, como à los Angeles, quãdo viadores sobrenaturalmente, por otras especies: sin q̃ tuuiesse necessidad de la fantasia, como los demas hõbres la tenemos. Y en este sentido S. Bernardino dize: *Imprimis sãctificatione quãtũ admirationẽ, & intellectũ, tanta ei sapientiæ claritas à Deo superinfussa est, quod perfecte intelligeret creaturas, & Creatorẽ, & Spiritus, & omnia bona amplectẽda, & mala fugienda.* Y lo sintiò Alberto Magno, dõde dize, tuuo conocimiento mas alto, que la fe, y mas superior à la que tienẽ los

Tuuo ciencia infussa de los mysterios diuinos mas perfectamẽte que Adan.

*S. Bernard. in Virgine ser. 4. ar. 1. c. 4.*

*Alb. Mag. lib. de Virgine c. 71.*

que

cap. 95. & capit. 132. & c. 149.

que estan en esta vida, y son pura criaturas, y que junto con el habito de fe sobrenatural, tuuo otro mas superior, y mas diuino, con q̃ conociò todos los mysterios sobre naturales, mas perfectamente, que Adan en el sueño, quando Dios le adormeciò para reuelarle los mysterios, que diò à entẽder despues que despertò. Y mas altamente que S. Pablo en aquel rapto al tercero Cielo. Entre otros priuilegios de la Virgen: Que tuuo luz para ver la SS. Trinidad, un medio, por vna gracia, y fauor especialissimo, y lo mismo dize del mysterio de la Encarnacion. Y añade que tuuo conocimiento, que llama de la mañana, y de la tarde. Y llama de la tarde al de la fe, por lo que tiene de obscuridad, y de la mañana al infusso, y S. Antonino sigue casi este modo de dezir, y que tuuo la SS. Virgen, no solo en acto, si no habitualmente mas alta luz, y noticias. que S. Pablo en el rapto. Aunq̃ esta alteza, no le parece, que la tuuo desde su concepciò, sino despues quãdo concibiò al Hijo de Dios en sus entrañas: y esta se perficionò, quando le pariò, y despues quando vino el Espiritu Santo, se acabo de poner en sobe rana, y altissima perfecion. Y en el capitulo 18. §. 2. refiere la sentencia de Alberto, y la sigue; y tiene por cierta.

Luz para ver el mysterio de la SS. Trinidad, y Encarnacion.

4. p. S. Antonino sigue este modo dezir, tit. 14. cap. 17. §. 2.

Otra razon prueba esta doctrina, y es, q̃ entre otros muchos priuilegios que tuuo la SS. Virgen, q̃ò piden necessariamente este modo de conocimiento, ò ayudan mucho, para que se tenga por cierto, vno dellos es auer sido santificada en el primer instãte de su ser, por su propia disposicion, y por propio amor suyo, conuirtiẽdose ella à Dios. Otro: que se le anticipasse el vso de la razon en el tiempo de su infancia, en conocimiento de las cosas diuinas. Y ten que durmiendo pudiesse conocer, y amar à Dios, y contẽplar. Todo lo qual, y otras cosas semejantes, se entienden mejor, suponiendo esta prerrogatiua tan rara de la ciencia infussa, de que estos Doctores hablan. Y lo otro, porque suponiendo-la, se entiende facilmente, que pudo la Virgen SS. en esta vida, no vacar jamas à la diuina contemplaciò, sin que el cuerpo fuesse estoruo, ni se cansasse: porque el entendimiento no se cãsa con la contẽplacion, sino porque ha menester ayudarse de la fantasia. Y fue cosa muy conforme à toda buena razon, que aquella alma benditissima no cessasse jamas de estar alabando à Dios, desde el punto que la criò. Porque si esta excelencia la tuuieron los Angeles, porque se ha de negar à su Reyna, y señora nuestra?

Fue santificada disponiendose por su propio acto.

Anticipose en ella el vso de la razon, y durmiendo conocia, y amauà Dios

Cansase el hombre cõ templado: porque depende de la fantasia. No cesso ja mas de amar y alabar à Dios. Y si los Angeles mejor su Reyna.

Ya que hemos dicho algo de la sabiduria de la Virgen, y de las noticias q̃ tuuo en esta vida, de los mysterios sobrenaturales, que los Theologos llaman habituales, y *per modum permanentis*. Tambien sera razon, que discurramos algo sobre sus reuelaciones: mayormẽte, que esto es lo que parece se promete mas en particular, en esta vida à los q̃ son puros, y limpios de corazò, como prenda de la vista clara, y durable, por la eternidad, q̃ tendran en la bienauenturança.

Si tuuo reuelacione la SS. Virg

De dos maneras puede esto ser, cõmo de passo, y al buelo, cõmo se suele dezir de vna cosa, que es como vn relãpago, y luego se acaba, òde manerã que dura para mucho tiempo, ò para siẽpre; y esto, ò que se vean las cosas diuinas en si mesmas, sin otro medio, ò como se suele dezir, por vision clara de Dios, ò por conocimiento abstratiuo. Y supuesto esto en general, puedes tener por cierto, que se puede creer, piadosa, y prouablemẽte, que alguna vez en esta vida mortal, fue leuantada à ver cara à cara la diuina essẽcia por algun buen espacio de tiẽpo. Assi lo tiene S. Antonino, dõde dize: *Forte in ipso cõceptu, vel partu illi datũ est ad horam, vt videret misterium huiusmodi, vt in patria, sicut Paulus vidit Deũ in raptu.* Y trae para ello aq̃llas palabras de S. Ber. *Illi solum datum est nosse, cui datum est experiri*, y las otras, *vt qui soli patrì notus est, sit & illi*: esto sintio Dionisio Richelio, y Gerson, y san Cypriano, parece que lo insinua: *Vn-*

Alguna vez fue eleuada à varia diuina essencia.

S. Anton. 4. p. tit. 8. c. 17. §. 1. S. Paul. S. Bern. ho mil. 4. Dion. Ri. ch. s. Dion. de cel. Hierarch. art. 18 Gers. Alphab. 15. alphab. 82. de, tit. 9.

*de, & matri plenitudo gratiæ debebatur, & Virgini abundantior gloriæ, quæ carnis, & mentis integritate insignis spirituali, & corporali intus, & extra Christi præsentia* Donde tratauà de la Natiuidad del Hijo, y q̃ se le diò en esse dia gloria, y gracia mas abundante, con la qual gozasse de su Hijo en el alma, y en el cuerpo.

XXX. Noticias abstractiuas de algunos misterios.

Tambien parece muy mas cierto, que tuuo noticias, q̃ llaman los Theologos abstractiuas en esta vida muchas y muy soberanas, y de singulares misterios, con incomparable alteza, respecto del amor incomparable, q̃ Dios la tenia: y assi auian de ser los fauorables incomparables,

Comunicacion con los Angeles, y reuelaciones. *S. Amb. S. Hieron. & Greg. Nicomediense, y otros SS. PP. S. Anselm. lib. de excellen. Virgin. cap. 7.*

Lo otro, que en el templo antes de la concepcion del Hijo de Dios tuuo comunicacion, y familiaridad con los Angeles, altissimas reuelaciones, y vista de Angeles. Enseñolo S. Ambrosio, S. Geronimo, y Gregorio Nicomediens, y otros S. Padres. En la concepcion de su SS. Hijo, y à costa de la reuelacion, y coloquio con San Gabriel, y S. Anselmo dize: *Accepisse Virginem ea hora, qua filiũ concepit suæ prædistinationis, & super omnes choros Angelorum exaltationis certam, atque indubitatem reuelationem*; que supo el grado de gloria, que auia de tener sobre todos los coros de los Angeles. Y esto mesmo sintio S. Damasceno: y despues de la Encarnació, q̃ Christo S. N. se le apareciò despues de su Resurreció, primero, q̃ a otra persona, y le hizo manifestacion de su gloria euidentemente, y q̃ despues de su subida à los Cielos la visitò, y regalò, y fauorecio, y frequentissimamẽte con su vista: lo dize Ruperto, y elegantissimamẽte S. Lauren. Iustin. *Nec Angelica tantum visione, ac colloquio exultauit, illi enim cælestis visio debebatur, cui incõparabilis gratiæ inerat plenitudo.* Y Andres Cretense la llama à la Virgen SS. *Fontem qui non possit exhauriri diuinarum reuelationũ*; conque queda claro el cũplimiẽto de la diuina palabra, que los puros de corazon serã alumbrados, viendo à Dios, y entre tãto que esso llega de proposito, algunos relieues de la misma bienauenturança.

Despues de Christo se apareciò el dia de la Resurreció y despues de la Ascensiõ *Ruper. lib. 3. in Can. S. Laur. Iustin. ser. de Assumpt. Andr. Cretens. serm. de Assump.*

Notuuo particular sabiduria de las cosas humanas.

Puedese dudar, si tuuo en esta vida la sabiduria de las cosas humanas, o sea infussa, ò adquirida: los Autores que tratan esta duda, dizẽ que lo mas verisimil es, que no se le comunicò sabiduria de las cosas naturales, mas auentajada de la que tiene naturalmẽte vn entendimiento bueno, y perfecto en su ser, y destas cosas no tuuo sciencia infussa: y la razon es porque no se halla, que los Sãtos, y Autores graues hagan mencion dello, ni los Theologos antiguos lo dixerõ. Y no era menester para la santidad insigne de la Virgen SS. ni para el oficio, que auia de exercer, ni para el ministerio en que Dios la auia de ocupar.

Tuuo sabiduria infussa para entender la sagrada Escritura, Theologia escolastica, y moral.

Mas razonable es, y mas verisimil que tuuo cierto genero de sabiduria infussa de las cosas naturales, y morales, que era necessaria para conocer, y discurrir, y juzgar, y entender las sagradas Escrituras, y para perfecta inteligencia de la santa Theologia, y para penetrar, y explicar los mysterios de la Fee, y para persuadirlos, y para tener vna verdadera, y perfecta, y cõsumada prudencia, y clara luz de lo q̃ se debe hazer, segun lo auia menester y conuenia. Pero porque esta sabiduria natural de suyo, no es muy necessaria, ni tan à proposito para su estado y naturaleza, q̃ para si pudiesse auer la menester, parece mas creyble, que se ocupò mas en el conocimeento de las cosas sobre naturales, que en esta: porque en aquellas tenia mas gusto, y mas prouecho contemplandolas, y tratando dellas, sinembargo para saber, y entender las sagradas Escrituras, y enseñar los mysterios della, y de la santa Theologia, era muy à proposito.

En el Cielo tiene lugar, y silla, y trono, y constituye chorodistinto, y hierarquia diferente, que todos los demas. Porq̃ entre los choros de los Angeles, q̃ se cuentan nueue diferentes por sus ministerios, y por sus ocupacio-

paciones. Y los hombres, ò estan debajo de aquellos nueue choros, ò estan entre ellos dispuestos, y colocados, y entre ellos se les dà lugar: por
In 2. dist. 9 que como enseñan los Theologos, algunos hombres son leuados à las ordenes de los choros de Angeles, y entre ellos se les haze lugar: pero la Virgen santissima, que tuuo ministerio tanto mas alto, mas excelso, y dignidad tan eminente, y de orden tan mayor, que excede tanto el ministerio de sus ministros en su estado, es cosa forçosa darsele lugar superior, silla mas alta, trono, y sitial de mas alta Magestad. Y esto dize la Yglesia, quando la llama ensalçada, sobre los choros de los Angeles. Como Señora, y Reyna de todos, de quien mejor, y con mas razon se puede dezir lo que de Ester: *Duxit est ad cubiculum Regis, & habuit gratiã, & misericordiam coram eo super omnes mulieres, & possuit diadema Regni in capite eius*; con que premiò Dios, y premiara el merecimiento de su pureza, y la limpieza de su corazon.

Ester. 5. 3 Sobrepuja la gloria de todas las criaturas.

## ART. IV.

## *Prouechos, y exercicios de la limpieza de corazon.*

XXXII. Vigilancia en registrar todo lo sensible.

EN otras liciones puede auer mas dificultad para sacar los prouechos, que se siguẽ al alma de estudiar las, y ponerlas por obra: pero en esta no: porque la limpieza de corazon es la llaue maestra, que haze à todas las puertas de los aposentos, ò rincones de nuestro corazon. Digo rincones, porque en ellos se suele esconder como al descuydo, ò por negligencia, ò por ignorancia la inmundicia, que le entorpece, y desfigura, para q̃ no parezca biẽ à Dios, que se quiere mirar en el, y estampar su figura. Y si te acostumbras à cuydar de tener limpio el corazon, registrando rigurosa, y cuerdamente todo quãto llega à las puertas de los sentidos, no dar passo à cosa que no sea limpia; con solo este cuydado llegaras muy presto à la cumbre, que desseas. Repara en lo que pareciò melindre de la Esposa, quando llegò su Esposo à la puerta, y saliendo a registrar quien era, y conociendole, recateo el salir, y darle entrada, por el miedo de no mancharse los pies. Busca cabala el Esposo, y à ella le importa una hallarle, y por el riesgo de no mancharse, se escussa de abrirle. O Señor que recato es menester para no abrir la puerta à qualquiera, aunque parezca, que es Dios lo que te llama, para sacarte de las puertas à fuera, teme, y recatea, examina si es amor suyo puramente, ò si lleua alguna mezcla de lo humano. Tu que por obligaciõ debes à tu estado el encerramiento, ò por ser preciso para mejor guardarte de pecado. Mira con ojos de lince, no se esconda en esso, que te llama à fuera algun engaño, ò veneno. Teme la Esposa cierta de que el Esposo es el que llama: Que si fuera algun embozado? Teme que son embozados, todos casi los que te obligan à q̃ salgas de tu retiro.

Recato grãde en las obras. aun q̃ parezcã buenas.

Sin gran ocasion no se ha de dexar el retiro.

Pues si es el Esposo el que labò los pies à sus Discipulos, por q̃ temes llegarte à el? bien lo sabe: pero como se ha de yr à el andando por la tierra, es forçoso que le toque el poluo della, y son de temer los poluillos, de que no hazemos caso, hasta que nos hallemos atollados en los lodos, que nacẽ de aquellos poluos. No es pensamiẽto menos que de S. Agustin. *O admirabile Sacramentum? O grande misterium? ergo ne timet inquinare pedes veniẽdo ad eum, qui Discipulorum pedes lauit? timet certe, quia per terram venit.* A fe que no era S. Agustin exagerador, ni encarecedor, y llegãdo aqui, dixo que era Sacramento, y mysterio. Porque como las donzellas son melindrosas, escusadamente rezelan de no mancharse de vn pelillo si quiera, assi lo deben ser las almas puras, que se preciã de esposas de Christo S. N. por q̃ mientras viuimos en la tierra, siempre ay poluo. O quantos se pierden por salir à ver, y ser vistos con achaque de obras, q̃

*Aug. tract. 57. in Ion.* A vn en lo mas menudo, y en el poluo, ay q̃ temer.

llaman de caridad!

Deste argumento, que es probar quanto importa el retiro, para la limpieza del corazon: Y como de la limpieza del se sigue en el alma amor à la soledad, y en ella tener à Dios seguramente, se pudiera hazer libro entero: pero solo haremos memoria de algunas particularidades, no comunes, en que se vea quanto importa à la pureza del corazon. Lo que alcançaron los Gentiles solo con la luz natural, sirue de enseñança (si ya no de confusion) à los que gozamos de la luz de la diuina doctrina. No huuo cosa mas cautelada entre los Centiles, que el encerramiento en las mugeres. Entre los Sinaytas (segun refiere Magallanes) aun oy mãcan à las niñas en los pies: porque no salgan de casa, y anden vagueando. Nicolas Trigancio, añade que las fajan apretadissimamente los pies, para que anden torpemente, y no con soltura, por escussarles de andar fuera de sus casas. Sus palabras. *Mulieres magnam partem statuerũt muliberis elegantiæ in pedum paruitate, qua ex causa, à prima pueritia pedes artissime fasciis obuoluũtur, ne succrescant liberè: atque deòin incessu tranoas propè iudicares: has fascias per vniuersam vitam adhibent. Id videtur alicuius Sapiẽtis inuentũ fuisse, vt eas domi contineret, ne facile per vicos curarent, quod fœminas decet in primis.* No solo querian que estuuiessen encerradas, sino que para andar fuessen los pies pequeños, librãdose su hermosura, principalmente en su pequeñez (que para andar à vn los instrumentos se auian de disminuyr) y assi los sajauan, y cubrian, y los apretabã para que no creciesse la gana de salir al passo, que los pies creciessen: y esta es su mayor hermosura: porque nunca la muger esta mas hermosa, q̃ quando mas retirada.

Remedio cruel para escusla à las mugeres salir fuera.

*Magall.*

*Nicol. Trigancio de expeditio. Christ. apud Sinan. lib. 2. ca. 8.*

Pies pequeños la muger, ò manços, porque andenpoco

XXXIII. Añado a esta loable costumbre lo q̃ dize de Phidias Celio Rodigino *Celio Rodig. lib. 10. lect. antiquarum, c. 8.* que auiendo vaciado vna estatua de Venus con la destrezade su arte, la puso debaxo de los pies vna tortuga, q̃ la siruiesse de adorno, y de peaña, cõ artificiosas molduras, que siẽdo ella tan vella, se hermoseaua mas, por la parte que cubria la tortuga, significando en esto, que no ay cosa, que estemejor à la muger, que guardar la casa, y no menearse vn passo fuera della: y esto lo dixo cõ el geroglifico de la tortuga, q̃ puesto de bajo de los pies della. Sus palabras *Mulieres silentium & domus custodia decet. Itaque Heliensibus Phidias venerem fecit, quæ vestitu ad talcaret, apertius explicatiusque commõstrans, esse mulieribus decoris ædes custodire, ac silentium vxorium quippe ornamentum est, aut cum marito, aut per maritum loqui.* No es Venus tan hermosa por sus prendas, como por su retiro; pues de la vrna en que tiene los pies (que es la tortuga) le viene su mayor gracia, y belleza, su gala esta labrada en no salir de casa, y en callar, que se sigue al no ser vista, ni conocida de nadie. Con esto roba la voluntad de su esposo, y le tiene cautiuo.

Venus con tortuga à los pies hermosura encerrada.

Y si los Gentiles para el gouierno de sus Republicas reconocieron este remedio por vnicamente importante, para hazer los hombres bien casados. Q̃ne mucho que el Espiritu Santo lo enseñe à las esposas de Christo S.N. pues persuadirles el retiro, q̃ pide à sus esposas, les pone el cebo de la limpieza, de que las mugeres hermosas suelen ser apassionadas: porq̃ para assegurar la del alma, es traza vnica el encerramiento. Y lo confirma el mismo Autor. *Nam & gÆyptijs mulieribus vti calceis non fuit licitum patrijs moris, vt ita sedem continere quodammodo cogerentur.* Que en Egypto era vso andar las mugeres descalças: porq̃ con esso se escussasen de salir. O dichosos tiempos! ò infelices los que alcançamos! Pues lo que España auia conseruado, que era traer à las mugeres sobre chapines, para detenerlas, como con cormas, en su encerramiento, oy la soltura, y libertad ha trocado en zapatos, y coches, para que ni les estorue el embarazo del chapin, y no pierdan ocasion de salir, aunq̃ sea à lo mas lejos en los coches.

La muger desealçapor que no salga fuera.

El mismo Autor.

Esta

Limpieza, y retiro son hermanas.

Esta doctrina no solo es, para la casada, para que aprouechādose della tenga gustoso à su marido, sino para la que no lo es; pues en este estado solo debe ser solicita de agradar à Dios *Qui sine vxore est, solicitus est, quæ Domini sunt.* Y qual quier alma, que desea tener gustoso à Dios, que es su Esposo, que se agrada tanto de la limpieza, y hermosura, à que importa tanto la poca comunicacion con los que se puede escusar, ò la no comunicacion, sino solo con aquellos, que esforçoso, para agradarle mas. *S.* Ambrosio. *Decet fœminam verecundiam, & gymnasium pudoris secretum est.* Vno de los frutos, que acarrea al alma la limpieza de corazon, es modestia, y honestidad en el rostro, prendas de castidad, y pureza, q̄ si el alma la tiene, mostrara sin duda estos frutos en lo exterior. Porque la escuela donde se aprē de honestidad, y modestia es el retiro, como se aprende la soltura, y deshaogo con la libertad, y desentrenamiento en la comunicacion de todos, vagueando por las calles, y dando entrada, sin recato à todo pensamiento sin diferenciar los forasteros (esto es los que no son de tu profession) de los naturales (estos son los que aunque pueden ser buenos, se pueden escusar.) Porque solo se ha de abrir la puerta à los que son de tu obligaciō. Oye esto à san Geronimo: en que te persuade la guarda de la pureza virginal. *Semper te cubiculi tui secreta custodiant, semper tecum sponsus ludat intrinsecus. Cave ne domum exeas, & videas filias regionis alienæ. Dina egressa corrumpitur, noli te sponsum quærere per plateas, noli te circumire angulos ciuitatis, Zelotipus est IESVS, non vult ab alijs videri faciem tuam.* Contigo hablo (Esposa de Iesu Christo) la que desseas parecer bien à tu querido: no pises la raya de tu clausura, guarda los limites de tu encerramiento. Que alli tienes à tu Esposo, este es el interes de tu hermosura, y el logro de tu limpieza, alli donde le aguardas estara contigo entretenciendose, y entreteniendote, y regalandote, y regalandose contigo. Mas mientras mas dentro de ti misma le aguardares. No salgas de tu casa, acuerdate del estrago de Dina: y como se perdio afrentosamente, por ver lo q̄ no auia menester. Solo las necias pueden vaguear, y desollinar las calles, y ventanas; tu (si eres discreta) estate recogida en lo mas secreto de tu rincon, q̄ alli tienes a tu Dios, q̄ es tu Esposo. Gen. 34.

Ambiu exortat. ad Virg. Modestia en el semblante hija de la limpieza.

S. Hier. epist. 2. ad Eustoq.

Hier. super Cant.

Desta doctrina general se sigue lo que vamos diziendo, que el alma pura, y limpia en los ojos de Dios, y la que procura conseruar en si aquella joya, necessariamente tiene otros infinitos prouechos, vnos que son virtudes, y otros que son particulares dones, gracias, prerrogatiuas, y excelēcias, con que cada dia se purifica mas. De las quales son las que vamos diziēdo de discrecion, y cordura, que ame la soledad, y en ella tenga sus delicias con el Esposo diuino. Que huia de las ocasiones, y se retire del bullicio del siglo, para poder atender mas viuamente à la conuersacion de su Dios, q̄ no guste de tenerla con quien esta asido à otros entretenimientos.

XXXIV. La limpieza de corazon encierra todas las virtudes.

Vistos los interesses de la soledad hallaras los de la pureza, San Iuan Damasceno lo adelantò mas. *Solitudo animæ puritatem inchoat.* Que ella dà principio à la limpieza, y pureza del alma: como la gracia en alguna manera, es principio de si misma: porque obrando con ella se aumenta mas, y mas la gracia. Los amores de los bienes, y interesses de la soledad, lleuan el alma à ella: y puesta en su retiro solicita mas, y mas conseruasse en ella. De aqui viene, que muchos de los frutos, que se suelen contar entre los de la pureza son causas, que la acrecientan à ella misma. Y si por tu estado, ni puedes tener la soledad, y retiro à que te conuida la codicia de su interes, tienes dentro de ti à Dios en el desierto de tu corazon, donde si te quieres recoger, podras muchas vezes, y hallaras à tu Esposo, q̄ aguarda para tenerte conuersacion, y acompañarte en aquella soledad.

S. Iuan Dam. lib. 4 de fide orthod. c. 37. ex S. Basil.

Soledad se parece a la gracia.

S. Teresa. Y aduierte, que santa Teresa de Iesus en su primera parte enseñando à tener oracion à sus Religiosas, y dà documentos para buscar à Dios, y esta entretenida soledad, por escusarlas de qualquier diuertimiento, q̃ se puede ofrecer, discurriendo para topar à su Magestad. Dize, que no le has de buscar en el Cielo, ni en Ierusalen, aunque te encargues de assistir à los passos de su passion, y muerte: porque teme, que vagueando el pensamiento aun en essa jornada, ò en esse buelo, que has de dar al Cielo, ò à Ierusalen, gastes tiempo, y te diuiertas, ò te embaraces con lo que se te ofreciesse en el camino: sino que le busques dentro de ti mismo; pues es cierto, que le tenemos por esencia dandonos el ser. Y por presencia real, y verdadera, assistiendo nos intimamente, y conociendonos, y dando, y conseruandonos en el. Y por potencia dandonos el valor, y virtud para obrar. Y con este atajo enseña la gloriosa Santa madre lo que deziamos poco ha, q̃ tuuo de disculpa la Esposa, quãdo por acha que de no manchar los pies (que se auia ya labado) à vn tabiendo, que era su Esposo; no le salió à abrir. Acaso le tenia dentro de si en su corazon adorado: Y quiso enseñarte, q̃ le has de buscar por los atajos, y los menos rodeos que pudieres, porq̃ puedes tener algun tropiezo, ò en las estrellas del Cielo, por donde has de passar, ò en el Sol, ò en la Luna, que te han de ver, y te quiere Dios tan pura, y tan limpia, que se cela, de que las estrellas, ò el Sol te manchen, ò desluzan. Y quando le recibes Sacramentado le tienes en tu pecho, y puedes quando no ay sazon de recibirle assi, comulgar espiritualmente. Y considerando, que le recibes, disponerte para ello siempre, que te quisieres recoger: y assi te hallaras cõ tu tesoro en el corazon, y sin peligro, que nadie te le robe, q̃ arriesgas tu pureza, ya por el poluo del camino, q̃ aũque sea tan limpios, como las estrellas, y tan claros como el Sol, los q̃ topares, ò te põdrã à pleyto tu pureza, ò tu Esposo tẽdra zelos, de q̃ no le buscas solo a el.

No busque à Dios, sino dentro de si y porque

Dios pte sen te por tres modos.

No quiere Dios que te mancho la luz, ni que te pongas à peligro.

Por esta razon dixo Crisostomo. *Solitudo virtutis est collactanea.* Que son hermanas de leche la virtud, y la soledad. Quien ay que no diga bien de la virtud? A vnos que en sus obras la contradizen, con palabras la honran; pues tu has de obrar, como hablas, so pena de ponerte arriesgo, de que te tengan por engañador: si alabas la virtud, has de amar la soledad: porque se crian juntas, y son hijas de vn padre, que es el desseo de agradar à Dios. En ella conseruaras tu pureza, y tendras à Dios de tu parte, y gustoso, y agradado. Oye à Pedro Bleseñse. *Ama quæso claustrum, & abscinde ab animo tuo desiderium exeundi, nam iuxta sententiam cordis mei, si paradisus in præsenti vita est, in claustro est.* Dize, que te aficiones de viuir à solas, y te despidas de todo corazon de salir de tu rincon, sino ay ocasiõ forçosa: porque si te he de dezir mi sentir (dize este Autor) si en esta vida ay retrato del Cielo, ò algun parayso, en el retiro, y encerramiento esta.

*Chrisost. s. Ps. 5.* Virtud, y soledad hermanas de leche.

*Petr. Blesi. epist. 12.* Es parayso si le ay en la tierra.

De donde les viene à los solitarios, encerrados, vna prerrogatiua tan grande? Digalo mi padre san Bernardo. *O beata vita solitaria, quæ ad Angelicæ vitæ puritatem perducere facis animas? Quæ de superbis humiles facis, de crudelibus pios, & sanctos,* que haze santos, y celestiales, la soledad. Quieres ver que tan puros, y tan santos? Oye à Ieremias. *Nazarei eius nive candidiores, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores: denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis:* por estos Nazareos, entiende San Geronimo, y san Gregorio, à los Religiosos, y san Bernardo dize, que lo mismo es, *Nazareus, q̃ consecratus Domino: ad milites templi.* Y Origines. *Nazareus idem est, quod separatus à turba.* Aora Ieremias: sus Nazareos mas blancos, que la nieue, mas resplandecientes, que la leche, mas colorados que el marfil antiguo, mas que el safiro hermosos (que grandolos)

*S. Bern. ad frat. dem te.* Nazareos q̃ son.

*Hieron. s. Amos. S. Bern. Greg. 34. mor. ca. 26. Bern. admi lites templi 7. 1*

*Orig. hom. 3. in Luc.*

los) yà tienen la cara mas negra, que los carbones: y assi no son conocidos en las plazas. Que es esto? De tanta hermosura à tanta fealdad? Decidnos la razon. *Non sunt cogniti in plateis.* Gilberto Abad, da la respuesta en estas palabras. *Nazarei eius candidiores nive nitidiores lacte, &c. Denigrata est super carbones facies eorũ. Magna certe collaudatio, sed magna vituperatio: candor niuis, lactis nitor, rubor eboris, puritas, & pulchritudo sapphiri, carbonis obducũtur nigredine, & non sunt cogniti in plateis. Nõ sunt vtique pro Nazareis cogniti, iam in plateis. Cernite quosdam viros, quam admirabile erat nomen eorum in vniuersa terra quando viuebant & sic in plateis, statim cogniti prosanctitatis signo erant in eis. Nunc autem nullo religionis discrimine. Nullo priuilegio conuersationis, aut nulla, aut pertenui distincti assignatione sunt à cæteris: ideò non sunt cogniti, quasi Nazarei in plateis.*

Lo que era bermoso se atea con el bullicio.

Gilb. Abb.

Los que con la blancura, y vellieza de su cara: esto es, la pureza de su vida, y retiro en soledad, eran la admiracion del Pueblo: porque viuian retirados, y à solas. Oy se han dexado manosear del vulgo, tanto que se hã tenido, y estan mas negros, que el carbon: y assi no los conoceria la madre, que los pario: esso hizo la communicacion demasiada con las gentes.

Parecera à alguno, que este argumento tiene mas fuerça contra los q̃ por obligacion particular se retirarõ del mundo, y de la communicacion de los demas, y no por instituto propio siguẽ el de Marta, sino el mejor de Maria. No lo niego, pero à estos si alguna vez salen, tiene Dios obligacio de defenderlos: porque salen por la obediencia: y esta à quenta de Dios sacarlos libres de peligro. *Non combussit tres pueros caminus ignis* (dize san Etrẽ Siro) *Neque ille nocebit tibi, si causa præcepti, aut ministerij ad communem vtilitatem pertinentis in ciuitate, & in pago, &*

XXXVII.

*Ephrem Syrolib. de pœnit.*

*in castello versatus.* Pero cessando esta causa, no es mucho, que se diga, que ya *non sunt cogniti, vt Nazarei*, sino es, que sean, ò sino se tienẽ en mas, que vn Elias, ò Agustino, ò Benito.

Nadie se puede fiar de si la publicidad.

*S. Greg. in past. pastoral.*

San Gregorio dize lo mismo: porque la communicaciõ de las cosas de tierra, nos en tierra. *Nam multũ deorsum ducimur, dum locutione continua ecularibus admiscemur.*

Prueba ora lo que dixe: sustentò Dios à Elias por ministerio de cuervos, y no de otras aues diferentes. *Cornus quæ præcepi, vt pascant te ibi;* es el cuervo symbolo de la soledad, *cornus insuper liminari* (dize Sophonias) trasiada el Caldeo, *solitudo importa*: El Hebreo *solitudo in limine*, ora dize vn docto *Noluit Deus per auem vrbium, sed per solitudinem, Eliæ cibum mittere, ne distraheretur.* Porque qualquiera cosa de la Ciudad distrahe, aunque sea el abe, que passa volando. Assi à San Benito vn cuervo le obedeciò, y llevò el pan, inficionado que le avia embiado vn clerigo: y muchos de ordinario le assistian: y el santo no disgustava dello: porque no le distralan: pero vna merla, voleteando por delante de su cara en el desierto, le inquieto de manera, que le puso à peligro de perderse, si Dios no le assistiera con su gracia. Pues si el Aue, que volando passa por la Ciudad, de hecho, inquietò à vn san Benito: y à Elias quiso Dios escusarle este peligro: y por esso le embiaua la comida con vn cuervo. Veasse con quanta razon pueden, y deben temerlos q̃ no al vuelo, sino de assiento cada dia se meten tan adentro en el bullicio del siglo, sin tener obligacion.

*Sophon. c. 2.*

*Caldeo: Hebreo.*

A S. Benito vña merla le inquietò.

*S. Greg. c. 2 dialog.*

Cierro esto con dos lugares; vno de Sãto Thomas. *Impeditur enim actus contemplationis, in quo essentialiter consistit vita contemplatiua, & per vehementiam passionum, per quam abstrahitur intentio animæ ab intelligibilibus ad sensibilia, & per tumultus externos.* Sea otro de san Agustin (como quenta Posedonio en su vida) estaua el santo tal vez en oracion, y enfrente de su ventana cantauan vnos paxarillos; y el

*S. Thom. 2. 2. q. 180. a. 2 c.*

*Posed. in prol. vitæ Aug.*

congojado dezia. *Vtinam taceant.* Que dezis glorioso Santo, con quien lo aueys? Con vnos ruyseñores que está cantando. Pues que mal os hazen? Estoy en oracion, y diuiertenme. Cosa rara, a Elias le embia Dios cueruos: porque inquieta aun vna aue de poblado: A san Benito le turbò vna merla, y puso à canto de perderse: y à Agustino le dibierte vn gilgero, que era musica de poblado. Luego mas se assegura la paz del alma en el retiro, que en poblado, y al que busca la pureza, mucho le agrada el retiro. Bien pudiera Dios a Moyses fauorecerle, y mostrarle su cara en medio de las ocupaciones de su gouierno, que para el no ay cosa imposible: Mas no siempre prueba Dios las fuerças de su poder, y es tentarle pedirselo: y assi vemos, que no quiere, sino retirarle de esse bullicio: y sacarle para darle esse conocimiento à lo secreto, y escondido de vna cueba del yermo: de manera, que para conoeer à Dios, y tratarle es menester retiro. Confirmò esta verdad, co que la misma Virgen Madre de Dios, para concebir à su Hijo, dize San Ambrosio, que estaua sola; *sine teste, sine comite, in penetralibus, quam nemo virorum videret, solus Angelus reperiret: ne quo de genere deprauaretur affatu.* Sola, no en compañia, para tenerla de Dios, para engẽdrar à IESVS sola: por esso la dixo el Angel: *Dominus tecum:* Aora si que estas sola, está Dios contigo, sin testigo, sin compañia criada, *sine comite*, no en la calle, ni en casa de los vezinos: en lo mas escondido de su casa, *in penetralibus*, donde entra el Angel solo, donde no viesse hombre, ni fuesse vista del. *Nemo virorum videret.* Porque? porque no se manchase su pureza cõ alguna palabrilla escussada. *Ne quo de genere deprabaretur affatu.* La que está tan confirmada cõ tantos priuilegios: Pues que diremos de los que estamos tan inferiores en perfecion? San Bernardo assi lo confiessa: porque *quandiu in exterioribus occupatus fui, intrare vocem tuam audire non potui*, no puede saber ni oyr cosa de Dios, el q̃ no se retira.

La pureza se assegura en el retiro.

Para ver à Dios solo: e dad.

*Amb. lib. 2. in Luc.*

*S. Leon Papa, ser. 4. in quad.*

*Bern. ad fratres de monte Dei.*

Lea quien quisiere à Pedro Celense. Y para poner el sello à este discurso. Oye sus palabras entre otras, *Et nihil timet, nil odit, nil refugit, sic Diabolus quomodo solitudinem claustri. Potius diligit porcorum gregem, quam sanctorum solitudinem*, y mas adelante, *meritorium animarum est solitudo, sagena ad capiendos cibos est solitudo. Paradisus delitiarum est solitudo. Castra Domini exercituum est solitudo, gimnasium est cælestis philosophiæ solitudo, quid amplius? deambulatorium Dei est solitudo.* Dichoso el que la ama dichoso el que la goza, dichoso el que la halla, y se conserua en ella, y goza de sus deleytes, y huye de no perderlos, ni se derrama fuera de si. O si te acordasses de la anchura de los Cielos, que te espera quando te congojas en la estrechura de la celda, en el recogimiento del Monesterio, en el retiro de tu quarto. Si te acordasses, que como de vn pequeño grano sale vn monton grande de trigo, y que aquella pequeñez, aquella apretura ha de dar por fruto vna Ciudad tan grande, que cabe Dios en ella; pues dandote auer su cara, te juntara consigo, y te hara capaz de si mismo, y te ensanchara el corazon tanto, que quepa el en ti. A vn en esta vida ensancha Dios el alma con solo vn rayo de aquella luz, que resplandece en la bienauenturança. Sobre esto dize San Pedro Damiano. *Reprimatur quilibet frater nunc in angusto suæ coarctionis ergastulo, & infinitæ magnitudinis domus, sibi paretur in cælo.* Quien puede congojarse en la cortedad del aposento, ò estrechura de la habitacion, si sabe que en ella se guarda puro, y limpio en los ojos de su Dios, libre de los peligros, escussado de los lances, y riesgos de cuerpo, y alma, y seguro de todos los bayuenes, en que fluctua en este mar de miserias, la pobre nauichuela de su alma? Y finalmente lo que Christo Señor nuestro, le asseguta. *Quoniam ipsi Deum videbunt.*

*Pet. Celsen. lib. 4. ep. 9. Titulos no: blee de lasciedad:*

Ensancha el corazon con el Cielo al que viue en la estrechura.

*Pet. Dami. opus. 12. c. 32.*

Y para dezirlo todo en vna palabra,

Como verá à Dios los limpios.

bra, que mayor prouecho se le puede seguir al que es limpio de corazon que el que assegura Christo Señor nuestro, que ha de ver à Dios; de cuya certeza no se puede dudar, pues no admiten duda sus promessas? Ensanchara su estrecha capacidad, desplegara los senos de su cortedad, resplandecera en ella el sol diuino, y ella transformada en aquella luz se elevara sobre si, y sobre todo lo criado: y à vn desde acà en este destierro gozara de vnas vislumbres, ò rayos de aquella claridad, despreciado lo terreno. Y no hara mucho en dexar lo criado por Dios. Si alcança reliebes de aquella mesa celestial, y dela claridad diuina.

No queria Pedro, que le lauasse Christo los pies, hasta que le dixo: que sino se dexaua limpiar, no le veria la cara jamas: *Non habebis partem mecum*: temiò Pedro, y dixo: Señor labense los pies, manos, y cabeza, y no ospierda yo de vista. Respòdiò el Señor: el q̃ està limpio de los achaques mayores, basta que se purifique de las imperfociones, que son casi inesscussables, son el polvo, que se pega à los pies, que andan por la tierra: luego bien podemos pedir à Dios limpieza de corazon por las llagas de sus pies: pues cõ su sangre, nos purifica.

## ART. V.

### *Obsecracion por la llaga del vltimo pie, que se clauo à Christo S. N.*

XXXVIII. O DIOS Crucificado, ò infinita sabiduria. Como se juntan estos dos estremos, Dios Crucificado? Y como se entienden, y verifican? Bien fue menester hablar de la tiniebla obscura, y de aquella niebla en que Dios se dà à conocer, y se escõde, y para creer à ciegas, solo à la luz desta obscuridad. Bueno es (dixo Tobias) *Sacramentum Regis abscondere.* Cubrir con el velo del silencio los mysterios del gobierno del Rey. Pero tambien es honra suya descubrir sus marauillas: assi lo dixo el mismo. Y si esta es obra suya, no me acabò de admirar; que sea reputacion de Dios, y importe para ella, que se publique; que fue Dios crucificado.

Tobias 12.

Y sino lo han de creer los hõbres, q̃ son los interessados, como està dicho por el Profeta: *Opus operor ego in vobis, quod non credetur, cum narrabitur.* Para que se abentura con la vida el credito? La vida, pues la distes quando *vt seruum redimeres, filium tradidisti.* Y la reputacion, sino as de ser creydo. Sin duda es esta la obra de quien dixo el Psalmista: *Confessio & magnificentia opus eius:* Rara liberalidad, demonstracion de peregrina magnificencia, largueza diuina, que se acerca casi à prodigalidad, pues se arriesgan vida, honra, no menos que la de Dios: porque se le deben alabanças celestiales, pues como dixo Geronimo: *No se sabra lo que padecio Dios hasta el dia vltimo, nunquam plene cognoscetur, nisi cum veneris in fine.* Pero basta entre tanto ver à Dios crucificado, que es luz que deslumbrãdo los sentidos, y la razon humana, alumbra el alma.

Abac. 1.

Rom. 1.

Psal. 109.

Hieron. ibi.

A fuerça de la herida del pie, que se atraueso postrero se acabò su vida. A esto precedio la noche tan trabajosa, toda en vela, llena de tormentos, y tropeles en manos de aquella furiosa rabia, y encono tan fiero, viendo ya en ellas la presa, que tanto desseauan, los escarnios, mofas, y desacatos, con que ofendian su hermosa cara, pelauan sus venerables barbas, y cabellos, golpeando su cuerpo, vltrajando su persona, con asqueros as salibas, bofetadas, y empellones. La fatigade la corona, y de llevarle, y traerle con tropel, y desacato à la casa de los juezes, sacarle al tribunal con tanto ruydo, y voceria. Y finalmente el grane peso de la Cruz, por camino tan largo, y todo sobre el sudor de sangre de la oracion del huerto, que le enflaqueció, y debilitò las fuerças

XXXIX. La vltima herida fue la con que se acabò la vida.

Tormentos del Señor.

grane-

grauemente, y finalmente las heridas de los clauos, que clauaron sus santissimas manos, y la mucha sangre, que dellas, y de los pies saliò. La pena que atormentò su dulcissimo corazon en estos lanços, de que no se auia de lograr tanto su passion, como pudiera y que se auian de cõdenar muchos de los que amaua. El desamparo de los Dicipulos: y el quebranto de su Madre, y el postrer golpe, fue la vltima llaga, que se hizo en el pie, que se clauo postrero, verdugo, que acabò su vida.

La Esposa le pidiò à su querido, que se diesse prissa, y fuesse al desierto, para entretenerse à solas con su amor, que le estorbaua la compañia, sus regalos, y delicias: y se lo dixo en aquellas palabras tan llenas de mysterios. *Fuge dilecte mi, assimilare capreæ hinnuloq; cerborum.* No quiere dezir, q̃ huya, sino que camine à gran prissa, como el que huye el peligro de la vida, ò huya de los bullicios, que estoruan sus regalos: y que sea como la cabra, y el cerbatillo tierno. Assi lo explican los Santos Padres. A Christo Señor N. vnico Esposo de la Yglesia, y de nuestras almas, a quien ellas, y ella aman tiernamente, compadeciendose de los dolores, y tormentos, y fatigas; que padece en la Cruz, parece q̃ le pueden dessear, ya su descanso, y q̃ se aure bien a quellas amarguras. Y dezirle, que huya, es dezir, que se acabe ya el rigor: con que aquellos sacrilegos ministros le atormentan, que no tendrã fin, sino con su muerte. Este celestial cerbatico, como salio manssimo de su aluergue, de la cũbre mas alta, del monte santo de la gloria: del seno del Padre Eterno. *Assumo cælo egressio eius*, quando se hizo hombre, Saliò pues à fuerça de la gritetia, y vozes de los cazadores. *Vtinam dirumperes cælos, & descenderes. Rorate cæli desuper.* Y leuantanda la caza, puesto en este mundo, corrieronla, y assi corriò su carrera. *Exultauit ad currendam viã*, los cazadores malsinando sus obras, y falseandolas, interpretandolas siniestramente, hasta buscar testigos falsos contra su inocencia, la embidia rabiosa de sus enemigos siguio esta caza celestial. *Sciebat enim, quod per inuidiam tradidissent eum.* El que diò la vltima lançada tiene derecho à este tesoro. *Propter scelus populi mei percussi eum.* Quien fue este venturoso cazador? El amor del Padre Eterno: porque el mando que muriesse, y tragasse el vocado de la muerte. Y luego hizo cesion deste derecho en fauor de los pecadores, que le auian menester. Tãto le amo, *vt filium suum vnigenitum daret*, para que, ò porque? *Vt saluetur mundus per ipsum*, para salud, y para remedio de los achaques de las culpas.

*Apud Gisler. cap. 8. Cant.*

Christo S.N. vino à fuerça de las oraciones de los justos.

*Matt. 27.*

*Esai. 53.*

Origenes dize, que Christo S. N. se compara à la cabra muy propiamente: porque tiene la vista muy aguda, y perspicaz, y en sus entrañas ciertos humores con q̃ los ojos mas ciegos se alumbran, y cobran vista. *Solus Christus est qui vidit, id est agnoscit Patrem, & facit videre Patrem.* Y se ajusta con lo que dixo. *Nemo nouit Patrẽ nisi filius, & cui voluerit filius reuelare.* Y si los limpios de corazon le ven: El se le enseña, y muestra, y por el le vẽ Lo mesmo enseña Philon Carpacio, añadiendola delgadeza de su vista. *Quia scrutatur corda*, que penetra los pensamientos con la perspicacia de su vista.

*Orig. hom. 3. ex quatuor.* Comparase a la cabra por la delgadeza de la vista.

*Philon Carpa.*

*Matt. 11.*

Aora pues diuino Cordero, ceruatico tierno, y saludable, que tienes oposicion natural con la serpiente, y vẽces su veneno tragandole. Tu digisse, *ò mors, ero mors tua, morsus tuus ero inferne.* Y como la cabra tiene en sus entrañas el liquor precioso que da à los ojos vista clara. Huye corriendo por essos montes, y asperezas de tormentos. Huye (esto es) camina apriessa por essas breñas asperas de agudos clauos, camina con celeridad atrabessando essos collados empinados, essas rocas altas de la Cruz penosa. Essas çarças, ò espinas agudas de tu aspera corona, essos riscos inacessibles de tan intolerables quebrantos de los

XL. Tiene oposicion con la serpiente y su veneno

clauos,

clauos, para que la culpa se perdone. La ceguedad de los ojos se quite, y se les aplique a los pecadores el fruto desta, que son tus merecimientos, y la victoria se cante en fauor del vltimo yerro, que te hirio, que fue el clauo, que atraueso el pie. Dame Señor diuino, luz de verdadera fe, para verte en esta vida con conocimiento de Christiano, guiandome tu para ver al Padre, y eficacia, y calor de amor, q̃ venza el veneno de la culpa.

*S.Thom.3. p.q.50.a.6 August.4. de Trin.*

S. Thomas pregunta, si obrò algo la muerte de Christo S.N. en nosotros: Y responde, que dos cosas, salud del cuerpo, y vida del alma, con san Agustin. Cuyas son estas palabras. *Vna mors nostri Saluatoris (scilicet corporalis) duabus mortibus nostris (ideſt animæ, & corporis) fuit Saluti.* Como si dixera, la passion de Christo S.N. atormentò aquella santissima humanidad y violentamente la diò muerte, y fue causa de toda nuestra salud, mereciendo el perdon de nuestros pecados, y impetrando gracia para ellos, y las demas virtudes, que adornan, y hermosean el alma justa. Pero hablando de la muerte de Christo S.N. en quanto dize auerse apartado el alma del cuerpo, haze en nosotros estos efetos, que como la muerte es quitar la vida, en nosotros es desuiar los peligros en q̃ puede estar nuestras muertes, la del alma, que es por la culpa, y la del cuerpo, por la diuision del cuerpo, y alma. La del alma. *Rom. 8.* *Traditus est (scilicet) in mortem propter delicta nostra.* Murio por quitarnos la muerte del pecado, y quitonos la del cuerpo, por que ya esta no es muerte, sino vn passo, ò transito, ò passadizo para la vida verdadera; pues el que muere en Christo S.N. no muere, antes viue eterna mente, *qui credit in me, etiam si mortuus fuerit viuet:* y por esso dixo S. Pablo, *S.Pablo 1. Cor. 15.* *absorta est mors in victoria.* Burlada que dò la muerte: quando penso que vencia, quedò muerta, anegose la muerte en la victoria.

Efetos que hizo la muerte de Christo S.N.

Y pues esta se alcançò por tu muerte (soberano Capitan de la milicia de Dios) por tu muerte te suplico obres en mi la vida del alma, perdonando culpas, y la del cuerpo, dãdome tu se viua con obras, para que creyendo viua, y mi muerte sea transito, ò passadizo para la vida eterna; y como el cerbatillo tragando la ponçoña, la haze su propia sustancia. La eficacia de tu muerte sea tã poderosa, que entrãdonos en esse amoroso pecho nos haga miembros tuyos, y esso dize la palabra *conuiuificauit.* Dalnos tu vida. Con lo qual se vera, q̃ tu muerte corporal matò, y consumiò dos muertes nuestras, como dixo Agustino.

Su muerte matò dos muertes nuestras.

Hizo Dios demonstracion desta virtud con manifestaciones claras, y patentes en el punto, que espirò Christo S.N. Lo primero se abrieron los sepulcros, y resucitaron muchos muertos. Que aunque Cesar Baronio lo atribuye al terremoto, que huuo de la tierra, en este año de Christo S. nuestro treynta y quatro no se puede dudar, que fue obra singular de la diuina prouidencia, para mostrar la eficacia de la muerte del Señor, por quien murio la muerte, y los santos se resti tuyeron à vida inmortal: y assi lo entendiò santo Thomas.

*Baron.*

*S. Th. 3. p. q. 43. a. 4. ad 3.*

XIIII. Las piedras se hizieron pedazos.

Otro prodigio fue, para comprobar esta verdad, que las piedras se encontrauan vnas con otras: de manera que se hizieron pedazos, y aũ que ay quien diga se siguio esto, à el monimiento de la tierra, y que por auerse ella mouido temblando, ellas se partieron: pero S. Mateo lo refiere, como prodigio diferente, y obra tambien milagrosa, para confundir la dureza de los corazones de los Iudios, que quebrandose los cantos, ellos estan mas duros, que las peñas.

Lo principal fue, que el Sol se obscureciesse, y faltasse su luz en toda la redondez de la tierra. Que explicando à S. Mateo, lo entiende assi Crisostomo, y Euth. y mas claramẽte Teophil. y san Geronimo. Assi lo dizen los Euangelistas expressamente: y se prueba: porque en la sagrada Escritura, ponerse el Sol es lo mesmo, q̃ faltar

*Chrisost. hom. 89. Euth. in c. 27. & Theoph. sup. 27. Matth. S. Hier. ibi Amos.*

tar la lúz. *Et erit in die illa (dicit Dominus) occidet vobis sol in meridie, & tenebrescere faciam terram in die luminis.* Y lo explica san Agustin destas tinieblas, y otros muchos: y aunque ay dificultad en explicar, como pudo ser esta obscuridad: Porque propiamente eclypse no se haze, sino poniendose la Luna entre la tierra, y el Sol: Pero auia de ser en Luna llena. Y no basta esto para que sea general, y vniuersal el eclipse; mas lo cierto, y mas facil es, que el Sol suspendiò sus rayos, y aunque no se aya opuesto cuerpo alguno entre el, y la tierra, no la alúbraua. Assi lo enseña S. Geronimo, a quien sigue Beda, y esto significò Cypriano primero que ellos. *Cum ad Crucem Domini confundantur sidera, elementa turbentur, contremiscat terra, nox diem claudat, Sol ne Iudæorum facinus aspicere cogatur, & radios, & oculos suos subtrahat, &c.* Y se ha de notar, q̃ durò esta obscuridad las tres horas, que estuuo Christo S.N. en la Cruz, y pudo ser, q̃ en aquel tiempo se estuuiessen quedos el Sol, y la Luna, como notò santo Thomas, sobre S. Iuan, tratando lo q̃ dize Crisostomo, para que siruan las criaturas celestiales à su Criador, particularmente cubriendo con el velo de obscuridad su desnudez, quãdo como Noe tuuo necesidad de que los hijos santos le cubriessen. A todo lo qual se llega el compẽdio destos prodigios, por boca de san Cirilo Ierosolimitano. *Deficit Sol propter iustitiæ solem: Petræ scissæ sunt, propter spiritalem petram, sepulchra aperta sunt, & mortui surrexerunt, propter eum qui est inter mortuos liber, & emisit ipse vinctos de lacu nõ habente aquam.*

*S. Augast. lib. 9. ex vtroq. testa. q. 15.*

*Hieron. super 27. Matth. Beda lib. 4. in Mar. c. 15. lib. 6. in Luca, c. 27.*

*Chrisost. hom 89.*

*Cathec. 13* Como se obscureció el Sol.

Y quien podra (dueño de mi alma) porfiar terco en su dureza, si las piedras se desgajan, y se quiebran, quiẽ tan ciego, que no vea, q̃ eres la piedra fundamental de la Yglesia, y cabeza vniuersal, que hablandas la dureza del pedernal del coraxon humano, q̃ eres la vida de los que mueren en tu fe, y la resurrecion de los justos, que solo entre los muertos, como Señor de vida diste muerte à nuestra muerte: y por cuyos merecimientos resucitamos todos, y salimos del peligroso lago de las culpas, por los merecimientos de tu pasion, y muerte? Por ella te suplico obres en mi alma estos efectos para mayor gloria, y honra tuya.

Los particulares afectos, q̃ se puedẽ mouer en la consideracion de las llagas de los sacratissimos pies de Christo S. N. y la doctrina particular, con las noticias, que se pudieron agregar. Se hallaran en la licion passada, que es comun tambien à esta:

XLI. No ay mas cortezade cual pie se clauo vltimo q̃ la Yglesia obserua.

# LICION SEPTIMA.

## BEATI PACIFICI: QVONIAM FILII DEI VOCABVNTVR.

### EX MATHEI. CAP. V.

### BIENAVENTVRADOS LOS PACIFICOS: PORQVE SERAN LLAMADOS HIIOS DE DIOS.

ART. I.

*Que es ser pacificos: y porque los que lo son serán llamados hijos de Dios.*

I. S. Thom. 2. 2. q. 29. a. 4 S. Aug. 19. de Ciuitate

SANTO Thomas pregũta si la paz es virtud especial; y respõde, q̃no: Porq̃ la virtud no es el fin de lo q̃ desea, sino vn camino seguro para alcãçarlo. Y (como sanAgustin dize,) la paz no es virtud particular, sino vn efecto, ò resulta de la caridad, como el gozo, que se sigue della. Porque para ser virtud auia de ser cosa que pudiesse hazer, lo qual no puede el gozo: Y aunque sucede, q̃ vna virtud pueda hazer muchos actos, que vno se sigua del otro naturalmente, no tiene la virtud el nombre de aquellos actos, que se siguen, sino del primero: Como del amor de vna cosa se sigue el desseo de tenerla, y enteniendola, el gusto de posseerla: y todos nacen del amor: pero no inmediatamente, sino por su orden. Pone el Angelico Doctor otro exẽplo en cosas corporales. El fuego (dize) tiene por su principal obra el calẽtar: pero calẽtando derrite vnas cosas, y otras endurece, q̃ se sigue naturalmẽte aldar calor. A esta traza la caridad, que tiene por oficio amar à Dios, y al proximo, consiguientemente causa gozo, quando posee lo que ama, y paz, y sosiego.

La paz no es virtud, sino fin de la virtud,

De aqui se sigue, que no es lo mismo tener paz, ò ser pacifico: que tener concordia, y conformidad; y ser de vn parecer con otro: porque entre muchos malos puede auer concordia y conformidad en orden à alguna cosa, que no es buena: y esta no es paz. Porque (como dixo Esaias) *„Non est pax impijs*; La verdadera paz ademas desta conformidad, y concordia añade con cierto, y vnion de todo lo que vn hõbre puede, y debe desear: Y bien puede vn corazon apetecer diferentes cosas: porque el cuerpo pide, y apetece vna cosa, y el alma segun la razon pide lo contrario. *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem.* Y esta contrariedad nace de vna mesma naturaleza humana, q̃ no puede conseguir cosas contrarias juntamente: de ay sale la discordia, q̃ llamò san Pablo. *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* Y esta es la guerra que dixo Iob. *Militia est vita hominis*; pues juntar, y conformar estos desseos contrarios, y hazerlos vno mismo, es buscar paz: porque no se puede dezir, que esta vn hombre sosegado, y en paz, sino tiene todo lo que desea: y quando llego à tenerlo, entonces la ay verdadera en el alma, como es posible en esta vida.

No todas cõcordias son paz.

*Esai. 48.*

Que es vniõ y concordia en lo bueno

*Galat. 5.*

Conformarse los desseos encontrados es paz.

Fam.

Paz es la cõcordia conforme à razõ, y la guerra buena, porque encamina la paz.

Tambien se ha de notar, que solo es verdadera paz, la que se conforma con la razon, y la guerra solo es buena, porque es medio para adquirir esta paz. Y ay cosas que verdaderamẽte son buenas: y otras que lo parecen, pero no lo son: como la paz, q̃ tienen los malos, de quien dixo el Sabio. *In magno viuentis insciti bello, tot & tam magna mala pacem appellant*, llenos de ignorancia viuen en perniciosa guerra, à quien neciamente llaman paz.

Sap. 4.

Paz buena, y mejor en esta vida, la vna, y la otra en el Cielo.

Para mayor claridad as de aduertir, que como no ay paz buena, sino en orden à cosa buena, y el bien puede ser el mejor, y mayor, y mas perfeto; y bueno, pero no el mas perfeto. Assi ay dos maneras de paz, vna perfetissima, y que no le falta nada, otra buena: pero que no tiene todo lo que se puede desear. Aquella consiste en gozar perfetamente el sumo bien, como se tiene en la gloria, donde sin rezelo de que falte, como se ha conseguido el sumo bien, y se goza no queda cosa, que apetecer, ni ay estoruo que quitar. Donde todos los desseos, y apetitos se conforman, y tienen lo que desseauan: y este es el fin de la criatura racional. *Qui posuit fines tuos pacem.* Otra es la imperfecta que se puede tener en esta vida, donde aunque el principal desseo tiene su fin solo en Dios: y allí solo descansa: pero no faltan enemigos, que hazen guerra, ya dentro de nosotros mismos, que son lo que llamò el Apostol. *Ley contraria*, las malas inclinaciones, y otros fuera: que son enemigos visibles, y inuisibles: como el sumo bien se ve solo por fe, no satisfaze de presente: porque no se goza, sino en esperança, que trae consigo la dificultad, y peligros de conseguirle: y assi tampoco es la paz tranquila, y sosegada.

Ps. 147.

No ay paz sino se vencen los contrarios.

No ay amor sino con desseo de alcançar aquello, que se ama, ni se quieta el alma, hasta que lo consigue, y para conseguirlo, puede tener algunos estoruos: porque puede auer apetito contrario, que se ha de desuiar, y alguno se puede oponer: assi qualquiera que desssea algo, desssea paz, desssea sosiego, y tranquilidad, la qual no ay sino se quitan los contrarios, que estoruan, y vencidos se quita àquel desseo. En que solo se puede hallar la paz, que san Agustin, dize q̃ es tranquilidad de orden. De donde se sigue, que todas las cosas desseã paz naturalmente: porque todas desseã estar en su lugar, y en su centro natural.

*Augustin. lib. 9. de Ciuit. Dei, c. 13. parũ à princip. tom. 5.*

De aqui viene, que como para tener paz dentro de nosotros mismos se han de vnir, y conformar nuestros apetitos, y desseos en vno: assi para tener paz con los demas, hemos de conformarnos con los proximos, tambien en los desseos: y estas conformidades son propio efecto de la caridad: porque como ella es amor de Dios, y del proximo, no puede estar en el alma, sin que ella este vnida con Dios, por amor sobre todas las cosas, y de todo corazon, refiriendo se las todas: y assi se refieren, y conforman nuestros apetitos todos à vno. Y como hemos de amar à los proximos, como à nosotros mismos, esforçoso, que desseemos hazer la voluntad dellos, como la nuestra propia, y de aqui nace lo que dixo Aristoteles. *Vnum ex amicabilibus identitas electionis.* Que vna de las cosas, que ay cierta entre los amigos es, que quieren vna misma. Y Ciceron que *amicorum est idem velle, & nolle.*

Concordia efecto de la caridad.

1. los amigos vna misma voluntad.

*Arist. ethic. cor. 9. c. 4. tom. 5.*

*Cicer. 3. de amic.*

Desto se sigue lo que enseña S. Thomas, que como en el que ama si tiene presente lo que ama: y lo goza: de posseerlo se sigue naturalmente el gusto que desseaua. Deste gusto, y gozo vna como perfecion, y adorno, que se llama paz, por dos causas. La primera en lo exterior, y para con sigo mismo: porque ya se tiene por libre de los cuydados, y miedos de perderla, pues no ha de auer quien se lo pueda quitar, y tiene ya apagados sus desseos: con que jũta estas dos cosas, que no le turben los sucessos este

*S. Thom. 1. 2. q. 70.*

riores

riores, y se halle gustoso cumplidos ya todos sus deseos.

Pacifico es que ama a Dios de donde nace la paz.

Esto supuesto pacificos (segun S. Th.) son los que amã à Dios sobre todas las cosas, q̃ es quãdo esta dispuesta el alma bien en los bienes, y en los males: y esto se entiende quando ama lo que es bueno verdaderamente, y abo rrece lo que es malo: porque el amor es la primera passion, el primer mouimiento del alma, dedonde nacẽ todos los demas, y por donde se regulan, y de donde proceden como de su rayz: Go mo enseña el Angelico Doctor: y por esto el primero de los frutos del Espiritu Sãto, es la caridad, en quien verdaderamente se da al alma el Espiritu Sã to, como en su semejãça, y formal participacion: y dize el Apostol. *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*, y a ella naturalmente se le sigue el gozo de tenerà Dios en si: porque à la posseſsion del bien se sigue el gusto de poſſeerle, y de esse gusto, la paz, y tranquilidad, sin miedos de perderle.

1.2. q. 25. a. 2.

Rom. 5.

Diferentes difinicions de pacificos

Otros santos dizen, q̃ pacificos son los que huyen de ser causas de las discordias. Otros los que perdonã las injurias facilmente, por escusar disensiones, y cõseruar la paz: y desto es autor S. Hilario, en los comentarios deste lugar, S. Aguſt. llama pacificos à los que gozan serenidad de cociencia, y no les escarua escrupulo, que les moleste: y S. Criſost. que son los que tratan de star en paz, y concordia cõ todos, y hazer para esso sus diligencias. Y esta parece mas propia la significacion destas palabras en la ocasion presente: porq̃; esta auiã menester mas los Apostoles a quien Cristo S. N, hazia este sermon pues auian de conquistar el mundo, no con armas, sino con mãsedũbre, y apacible concordia: y assi les dixo: *In quãcumq; domum intraueritis, primum dicite: pax huic domui.* Y se confirma por las palabras siguiẽtes, *quia filij Dei vocabũntur*, q̃ el hazer biẽ à los q̃ nos hazẽ mal, pone por señal de q̃ somos hijos de Dios

Hilario. Auguſt. Chriſoſt.

Los que hazen quanto puedenpor ſtar enpaz con todos.

Donde es forçoso reparar, porque en todas las demas liciones, pone el premio luego de contado, y en esta al fiado, solo en el dezir de las gentes, siẽdo tan mal seguro el credito entre hõbres. Quiero dezir quãdo dize: *Bienauẽturados los pobres*, assegura luego, q̃ es suyo el Reyno de los Cielos, y desse luego parece que se les hazelã entrega; bienauenturados los mansos, porq̃ poſſeeran la tierra, y en fe de su palabra es cortesia diuina tenerlo por seguro, y lo mesmo de las otras: pero en estas dize, que los pacificos seran llamados hijos de Dios, y no dize que serã hijos de Dios: y parece, q̃ es el premio de solo el titulo, y no mas. A esto se responde, que en el Hebreo suele ser lo mesmo llamarse vna cosa de vn nobre, y ser aquello que significa el nombre: particularmente si el nõbre le pone Dios quedãdole, da aquello, q̃ significa: proprio estilo de verdadero Principe hazer con la obra lo que se dize con la boca, desto ay muchos exẽplares. Y assegurar el titulo de Hijo de Dios, fue dezir, que sin duda lo serian. Estilo que vsò Cristo S. N. quando puso los cimientos à su Yglesia, y instituyò los Sacramentos en materia, y forma, de palabras, que eficazmente hazen lo que dizen. En el baptismo, limpiãdo las manchas, *ego te baptizo*, en la confession desatando las prisiones de las culpas, *ego te absoluo*, en el de la Eucharistia, esto es mi cuerpo: solo dezirlo, es hazerlo. Y como quando predicò el sermon de los enemigos enseñãdo amor a los que nos hazen malas obras dize, *vt filij sitis Patris vestri*, que en el Hebreo corresponde semejãça: En el Geneſi. *In Isaac vocabitur tibi semen*, que S. Pablo entendio en sustantiuo. *Non qui filij carnis, ij filij Dei, sed qui filij sunt promissionis estimãtur in semine.* Auia dicho Dios, que serian llamados hijos de Isaac: y dize el Apostol, no serã hijos de Isaac los que lo son por descendencia, sino *seran lo*, los que lo son por fe, y amor. Y Esaias dixo hablãdo del templo, *Domus mea, domus orationis vocabitur.* Y Cristo S. N, dixo: *Domus mea domus orationis est.* De manera, que lo mesmo es dezir seran llamados hijos de Dios, que seranlo.

Lo mismõ es llamarse vna cosa de vn hombre que serlo q̃ suena;

Gen. 21.

Esai. 56. Luc. 19.

Y parece q̃ es mas dezir, serã llama

dos hijos de Dios, que seran hijos de Dios, Porque alguna cosa puede ser que sea, y no se eche de ver, ni lo sepa nadie, ò sea tan imperceptible, ò tan menuda, que aunque sea, no se tenga por tal: pero quando es tal, que todos la ven, y reconocen sin poderlo negar; es señal, que en aquel genero es muy excelente: y dezir Christo S. N. que los pacificos serán llamados hijos de Dios; es dezir, q̃ es vna virtud tan grande, y tan agradable en sus ojos, que aun el mundo, que suele de ordinario aborrecer à los buenos, no podrá dexar de confessar, que los pacificos lo son, vencido de la grandeza de sus merecimientos. Aun los malos, ya perdidos, y sin esperança de mejoria, lo cõfiessan. *Ecce quomodo cõputati sunt inter filios Dei.* Y S. Pedro lo juntò todo, *vt filij Dei nominemur, & simus* Que sea tanta la euidencia de nuestra virtud, q̃ aun el mũdo à su pesar lo confiesse, y nos llame hijos de Dios, y sea verdad que lo somos.

Mas parece que es llamarse hijos que serlo.

Sap. 5.

Para saber pues, que es paz, nota q̃ (como hemos visto con S. Th.) paz es vna cosa, que se sigue naturalmẽte al concierto de las cosas, como el gozo se sigue al tener possession del biẽ. La paz consiste en carecer de aquella inquietud, que huuiera, sino estuuieran las cosas concertadas, y conformes: Y esso declara S. Agustin. *Quid est aliud victoria, nisi subiectio repugnantium, quod cum factum fuerit, pax erit,* que otra cosa es la vitoria, sino auer rendido à los que se oponian, y en rindiendolos, se sigue forçosamente la paz.

No la paz, si no aquel sossiego, que se sigue debe tener contrario.

S. Aug. de ciuit. c. 19. Que es vitoria.

Para que sepas quan gran bien es la paz, no fuera mal argumẽto pintar los males de la guerra: porq̃ como se conocen las cosas por sus cõtrarios, assi se pudiera descubrir algo de la hermosura, y gracia de la paz: pero quien ay q̃ no sepa mucho de los males q̃ trae cõsigo la guerra? Seasse interior entre las passiones desordenadas, y la razon, que es la que todos tenemos, y en esta vida no ay quien della se pueda librar: seasse de las guerras ciuiles, dõde ni ay hazienda segura, ni hõra, ni la vida. Seasse de las que sõ entre vnos Reynos, ò Prouincias: cuyos daños, cuyas perdidas, cuyos infortunios son tales, y tan grandes, y forçosos, que alcançã à todos, aunque sean al parecer essentos de peregrinas impresiones; padece el plebeyo, padece el noble, desamparasse la muger, quedã los hijos huerfanos. Congojasse la viuda, y afligesse la haziẽda de los grãdes señores, gime el pobre: llora el enfermo, suspira el necessitado: porque no ay quien pueda socorrerles, q̃ cada vno tiene harto que hazer en mirar por su casa. No està libre el Ecclesiastico de la tempestad, halla llega. Ya porque no ay quiẽ labre la tierra, y no le acuden con los diezmos, crecen las necessidades, y en el las obligaciones de dar limosna, y las ansias de no poder remediarlas: y sobre todo, es (lo que importa mas) q̃ al ruydo de la guerra, roban los soldados, y se atreben à Dios, con infinitos pecados. Y las Iusticias, ò no tienen valor, ò no pueden hazerla: y viene à tenerse por razõ de estado, dissimular lo que ofende à Dios, por ganar cõ lo q̃ no sabemos si se sirue. Y con ser estos males tan de marca, y tan graues, y tan enormes, se tiene por bueno, que aya guerra, en cãbio, de que aya paz. Mira quan grãde biẽ es la paz; pues por ella se dissimulan tantos males.

Conocese el bien de la paz por los males de la guerra.

De aqui se sigue, que naturalmente la paz es apetecida; no solo porque es quietud, y sossiego, y tranquilidad del alma, y vna como descansada, y gustosa ociosidad, sino porque toda criatura apetece su descanso, y por alcançarle trabaja quãto puede, y se arriesga à todos los peligros S. Agustin lo dixo. *Sicut nemo est, qui gaudere nolit, ita nemo est qui pacem habere nolit, quando quidem, & ipsi qui bella volunt, nihil aliud quam vincere volunt, ad gloriosam ergo pacem bellando cupiunt peruenire: nam quid est aliud victoria, nisi subiectio repugnantium? Quod cum factum fuerit, pax erit.*

La paz es apetecida de todos. Aug. de ciuit.

Mira con atencion en qualquier estado que tengas, procura ayudar la humilde sugecion de todos à su legitimo superior. En esto hazes tu negocio, y el de Dios. El tuyo, porque conociẽdo todos à su señor, escusaras que to-

Es acertado buscar la verdadera paz, por no obedecer à vn no injus-

que ati no te sugete, el que no lo fuere tuyo, y hara s la causa de Dios, que es procurar, q̃ su santo nóbre sea donde quiera alabado, y su dominio reconocido. Oracion que haz es cada dia quando dizes, santificado sea el tu nõbre. Particularmẽte si vines en comunidad donde estan (de buena razon) todas las cosas mas en ordẽ, es mayor culpa sacarlas de su concierto, y se siguẽ mas graues inconuenientes: pero si tratas de que dentro de ti aya verdadera paz, como quien preside bien en su casa, sabras diligenciar bien las cosas de la de Dios: esto se haze procurando sugetar en ti aquellos mouimiẽtos, que se reuelan contra la razon.

Por esto son hijos de Dios: porque se sugetan à su voluntad, y se entregã à su disposicion, como hermanos de le su Cristo S.N. y semejantes à el exercen el oficio, que hizo en la tierra, que fue pacificar el mundo. *Qui cum inimici essemus, reconciliati Deo per mortem filij sui.* Y se les deba dar el mismo premio, que es la vista de Dios.

Son hijos de Dios los pacificos. *Rom. 5.*

Veran sin duda à Dios como hijos suyos, y hermanos de su hijo Primogenito: porque aunque fue la paz, que introduxo el Primogenito de diferente calidad, que la que sus hermanos procuran: pues el nos reconcilio cõ Dios, como medianero vnico por nosotros: siguiendo sus pisadas, obedeciẽdo sus mandamientos, ayudados de sus meritos, y guardando su ley procuramos conseruarnos en la amistad, y paz que el introduxo, sugegando nuestros deseos à la razon, y esta à su Magestad, y en quanto es en nosotros hazemos lo que podemos, por tener paz con tõdos, para que hagan lo mesmo todos los demas con nosotros, y desseando que todas sus criaturas se le rindan, obedezcan, y le alaben, y le siruan.

Los pacificos veran à Dios.

Padece miserable guerra el q̃ no quiere esta paz. Oyelo a S. Gregorio en palabras graues, y seueras, llenas de la ponderacion, que daba à aquel gran Padre à lo que dezia. Explicando las de Iob, *quis restitit ei, & pacem habuit?* Hauno alguno, que haziẽdo guerra à Dios tuuiesse paz? Parece q̃ no es dezir nada: porque claro esta, que haziẽdo yo guerra à Dios, que es Principe tan poderoso, no puedo tener paz. Pues aun el que la sustenta con vn y gual, no viue en paz: Mas quiere dezir: no solo se reuela todo el Cielo contra quien se opone à Dios, sino la tierra tambiẽ aũque la lisongea, y querria amistad con ella: y mas aun los mismos gusanillos con quien se quiere amigar. Los interesses de que se dexa cautiuar, los puntillos à que se dexa rendir, essos le hazen la guerra mas cruel, *Sic fumus ille Angelicus spiritus, qui subiectus Deo, in culmine stare potuisset: semetipsum repulsus patitur, quia per naturæ suæ inquietum dine foris vagatur. Sic primus humani generis parens, quia Autori suo præcepto restitit, carnis protinus contumeliã sensit, & quia subesse conditori, per obedientiam noluit, subsemetipso prostratus, & pacem corporis protinus amisit. Bene ergo dicit: quis restitit ei, & pacem habuit? Quia peruersa mens, vnde se contra Autorem erigit, inde se in semetipsa confunditur.* El Angel primero, q̃ si se sugetara, aquiẽ debia, viuiera en Magestad, y altura, y honra, y tuuiera sugetos à su disposicion infinitos espiritus angelicos, dio la sentencia contra si. Y el primer hombre: porque se opuso à la voluntad de su hazedor, faltando à su obediencia, luego se hallò despreciado de si mismo, y rendido miserablemente, y puesto debaxo de sus pies, se hallò desobedecido, y desañado de si propio, y casi vencido de sucarne. Con que se verifica, que no puede estar en paz, quien no la tiene con su Dios, y se le atreue: porque el entẽdimiento peruertido, que se reuela contra su Señor, y Criador, justo es q̃ se halle vencido siempre de si mismo.

Sugetò à sus miserias vasallo, y esclauo à sus deleyres, y assi mismo no se puede sufrir.

G. Greg. lib. moral. c. 3.

Para que no te pongan miedo estas dificultades, oye a S. Agustin. *Hæc pax intrinsecus constituta, atque firmata, qualescunque persecutiones, ille qui foras missus est, concitauerit, auget gloriam, quæ secundum Deum est, non aliquid in illo edifficio*

*Aug. de ser. Domin. in mon.*

*labes affluens, sed deficientibus machinis suis innotescere faciens quãta firmitas intus extructa sit.* Y assentada (como si dixera) esta paz en lo intimo del alma, aũque se leuanten debaxo de los pies torbellinos, y ventiscas de persecuciones, propio oficio del enemigo comun de nuestras almas, no solo padecera aquel edificio ruina: pero ni sentira rastro de turbacion en tu firmeza, solo seruira de dar à Dios mayor gloria, y se vẽdrá al suelo subitamente sus machinas, serenandose el nublado, y saliẽdo el Sol claro, para que se vea à buena luz, quã firme esta el edificio: porque si la casa se funda sobre la piedra, que es Christo S.N. aunque soplẽ viẽtos, y hagã enemigos vateria, no la derribaran, sino que quedara mas firme.

No ay enemigos contra esta paz, q̃ puedan algo.

Vna aduertencia de Casiano te quiero dar sobre aquellas palabras de Christo S.N. *Si offers munus tuũ ad altare, & ibi recordatus fueris:* Que si quando vas à sacrificar, à dezir Missa, ò comulgar, ò hazer oracion (que todo esso es sacrificio, supuesto que *sacrificium Deo spiritus est tribulatus, &c. sacrificiũ laudis, &c.*) y te acordares, que tienes quejoso alguno, que no ofrezcas tu sacrificio, dexale, y buelue, y procura componerte con tu hermano: y echo esso, buelue à ofrecerle: porque no lo recibira Dios de buena gana, ni te sera de prouecho, ni mereceras, ni alcançaras lo que pretendes, sino buscas la concordia, y paz primero que llegues à sacrificar. Tan zelosamente nos ama Dios, q̃ no quiere que entre sus amigos aya ninguna diferencia, no solo no ha de auer odio, ò aborrecimiẽto (que esso claro esta) pero ni vn pelillo si quiera, q̃ llegue a torcer el rostro, ni vn ademan de poca conformidad, ni imaginacion de algũ desabrimiento. Y lo exagera Casiano, demanera, q̃ dize que aora sea la queja que tiene tu hermano de ti, justa, ò no lo sea, debes hazer lo mismo, por darle gloria à Dios.

*Matth. 5.*

No oye Dios la oracion del que no tiene esta paz.

Pero (ay dolor) dize S. Bernardo, q̃ *displicet mortalibus angelica partitio, qua gloria Deo, pax hominibus nũciatur, & dũ vsurpant gloriam, turbant pacem.* Quiere el hombre lo que nõ le toca, que es la gloria, quiere vsurpar lo ageno, turba la paz, y pierdelo todo. Solo Dios es digno de gloria, ya el se le debe dar, *soli Deo honor, & gloria,* que mas puedes dessear, que estar en paz con Dios, gozar de su amistad, q̃ es la mayor dicha, y la mayor misericordia? Pero como puede permanecer, ni durar la paz de los hombres, si te tomas para ti la gloria? No dixo el Apostol, sin causa, *qui gloriatur, in Domino glorietur.* Y como podemos parecer có la cara descubierta en su presencia, sino somos fieles en darle lo que es suyo, sino esta segura su gloria en nuestras manos, y se la vsurpamos? *Quo nã ergo modo stabit pax hominum coram Deo, & cum Deo, si Deo nõ potest esse apud homines tuta gloria sua? O stulti filij Adam, qui contemnentes pacẽ & gloriã appetentes, & pacem perditis, & gloriam.* Iustamente nos priua Dios de la paz, q̃ nos auia dado, y nos auia tocado en la partixa de los bienes, pues aleuemente nos queremos leuantar à mayores, vsurpandole lo q̃ es tã suyo, y perdemos lo vno, y lo otro justamẽte

Quiere el hombre lo que no es suyo, y assi no tiene paz.

No puede Dios fiar su gloria de nosotros.

Otra circustancia ha de tener el pacifico, que quiere el premiò, que le esta prometido, y es no contentarse cõ dar paz con Dios, y cõsigo, sino procurar que la tengan los que en alguna manera estan à su cargo: y quando no, lo esten, los que pueden recibir del esse buen consejo, y beneficio, y no seha de cõtẽtar con lo uno, y sin lo otro. Assi lo enseña S. Geron. *Pacifici sunt, qui primum in corde suo, & deinde, & inter fratres dissidentes, pacem faciunt.* Y porque no entiendas, que cũples con dar el cõsejo à los demas, sino le tomas para ti, prosigue. *Quid enim prodest alios pertaccare, cũ in tuo animo sint bella viriorũ?* Demanera, q̃ en ti ha de començar la paz, y es cosa cierta, q̃ si la procuras la hallaras. Porq̃ esta en tu aluedrio, y cõsiste solo en q̃ la procures cõ Dios, dãdole su gloria: esto es, cũpliendo lo q̃ dizes, que desseas quando hazes oracio, y dizes: venga à nos el tu reyno, Que es dezir, q̃ Dios reyne en ti. No puede ser, si tu no eres su vassallo de bien,

Procurar la paz entre otros, y no solo cõsigo.

*Hie super Matth. 5*

*S. Bern.*

bien, y maltratar, no porque Dios trata mal à los que lo son, sino porq̃ quãdo no se hazen las cosas à tu gusto, no por esso pierdas la lealtad à tu Señor natural, ni le quiebres el omenage, ni le hagas traycion, pensando que te oluida: porque en esso, que te escuece, esta tu mayor interes; pues que lo ordena à tu bien. Como lo tienes largamẽte tratado en la primera parte de las luces, *en el tratado de prouidencia*, y si te acomodas con su eterna prouidencia tendras paz, y la gozaras.

Todas criaturas buscã paz aun los insensibles.

VII. Toma exemplo en todas las criaturas, aun en las que no vsan de razõ (Como dize S. Gregor. Nazian.) *Respicia-* *Nazianz. de reconc. Monacho.*
*mus in cælum sursum, & in terram deorsũ, & discamus lege creaturæ, quod cælum, & terra, & mare, & vniuersus hic mũdus magnum Dei elementum, & per quam celebre quæ nunc a Deus tacite prædicans nobis ostendit, donec enim quietem, & pacem inter se habent, ac in proprijs naturæ remanent terminis, & nulla cõtra alia insurgit, non ẽ benenolentiæ dissoluit vincula, quibus opifex verbis vniuersa coligauit, decor est, quod dicitur pulchritudo ineffabilis, nemo ẽ his vnquam splendidius quid, aut magnificentius nouit, quam primum autem pax cessat, etiam mundus esse desinit.* que traducido breuemente quiere dezir, si miramos el concierto de los cielos en sus mouimientos, y de los astros en sus influxos, y la igualdad, y vniformidad de la tierra en sus frutos, y la perseuerancia vniforme, que guardã todas las criaturas, que nacen en este mundo, y le componen (que es milagro, y prodigio del diuino poder, y de su magnificencia) hallaremos, que mientras todas estas cosas estan conformes, y ninguna sale de su orden, gouernãdose, como se lo mandò su hazedor desde el principio, q̃ les diò ser, son la cosa mas hermosa, mas vella, y de mayor grandeza, y de ineffable admiracion: pero si se desconcertase este relox, si discordasen, si se saliese alguna del lugar que se le señalò, ò faltase al ministerio q̃ se le encargò, no auria cosa mas peruersa, mas infeliz, ni mas perjudicial. Pues si esto es, en lo q̃ no vsa de razon que lo criò Dios para seruirse, y q̃ de camino te mirases en ello, como en espejo, para conocer, y amar à su hazedor, y imitases su concierto vniformidad, y obediencia: que desorden, que fealdad, y que desdicha seria si tu te saliesses del lugar donde te puso Dios? Si te pusiesses mas abaxo faltando al ministerio de tu oficio, ò te subiesses mas alto, haziendo lo que no te toca. Claro esta, que turbas la paz, desconciertas el relox de mayor estima, que tiene Dios en la tierra; pues el natural del orbe celestial, y de los elementos se hizieron solo para ti. Procura quãto fuere en tus fuerças conseruar tu paz, y no turbar la publica: y esto haras no saliendo de tu orden.

No puede perseuerar el mundo si falta la paz.

Para prueba desto nota con Crisologo, o mucho, q̃ importò que Christo S. N. entrase despues de su resurrecio dando paz a sus discipulos, y à Pedro en primer lugar. *Dicite discipulis eius, & Petro*, q̃ si no se la diera, se ponia (en alguna manera) à peligro la reduccio, que acababa de obrar en su passion: *Quibus* (dize) *nisi pacem suam dedisset Christus, & Petrus, qui primus erat omnium, putaretur anterior, & sequens indebite forsitan tolleretur a diuersus primum.* Quiza se desconcertara el orden entre los discipulos. Y Pedro, que era el mayor, quizas le pusieran en otro lugar, y en el suyo se pusiera el que se siguia, y alguno se atreuiera à tomar el lugar al superior. A esto llegan los inconuenientes de los q̃ no tienẽ paz, q̃ truecan los lugares dãdo al q̃ debiera estar en el mas bajo, el mas supremo, y al q̃ se le debe por sus prendas el mas alto, humillandole, poniendole en el mas bajo.

*Crisolog. serm. 84.*

Lo que importa dar paz à los Discipulos, y à Pedro.

Quien dà à otro el lugar que no es suyo turba la paz.

No ay señal mas cierta en vna Republica, o familia, de q̃ no reyna Dios y que ay discordias, quando se varajã los assiẽtos, y sedan los lugares aquiẽ no se les debe. Llora S. Gregorio Nazianzeno esta desdicha muy à la larga, y en nombre de la Yglesia, afrentada con este desconcierto dize: *Ipsa calculorum inter sio est, nam cum deprehensi, conuicti que fuerimus* (Habla de los sediciosos turbadores de la paz) *tunc pij*

*Nazianz. orat. de pace.*

*atque orthodoxi ſumus, falſoque ad veritatem confugimus, quaſi pro fide ſimulantes feramus.* No hemos negociado mal, pues ſe han trocado los votos, ayer fuimos conuencidos de muchas culpas, y ya ſomos oy tenidos por ſãtos, y como ſi tratáramos de ſer buenos, y defender la verdad, y juſticia nos eſtiman, y fingimos, que tratamos de ſer buenos, y ſeguir la virtud: por que la voluntad del que tiene el poder, es la que haze bueno al que quiere, y le canoniza. Y al que no quiere, le condena. Si eres bueno para ayudar al ambicioſo, ſeras bueno en ſu eſtimacion, y ſanto, y te hallara ſugeto de prendas, para qualquiera miniſterio: y te tendra por docto, y conſumado, ſi ayudas ſus intentos: pero ſi tienes valor, y no te tuerçes, y verdaderamente juzgas biẽ de lo bueno, y mal de lo malo, ſin ficiõ ſencillamente, y ſin hypocreſia, ni ſeras docto, ni entendido, ni llegado à razon, ni à propoſito para ningũ oficio. Proſigue Nazianzeno: conſentimiento, y con algun enojo. *Quiſquis es, qui ita afficeris ſtolidiſſime, & vecordiſſime, hic tibi heſterno die plus erat: qui fit itaque vt idem hodie impius ſit, cum nec verbo, nec ſcripto quidquã, vel addiderit, vel detraxerit; ſed in eadem fidei ſententia hæreat, eũdem aerem exalet, eiſdem oculis eundem ſolem intueatur? Atque etiam tibi hodie libidinoſus, & impudens eſt, qui heſterna luce Ioſephum caſtitate referebat, & Iudas hodie, vel Cayphas, qui heri etiam, vel Ioannem moribus exprimebat. Eandem aduerſus malos ſpiritus potentiã, nunc Domino Ieſu, nũc Beelzebuth adſcribimus, & adiniquam contẽtionis normam has res exigimus.* Tu que necia, y malicioſamente ayer eſtimauas à eſte, y le ponias en el cuerno de la Luna, que lo cauſa, enque topa, q̃ oy el miſmo ſea tan malo, y tan abominable, que no le hallas bueno para nada? Pues ni ha auido en el mudança, ni en echo, ni en dicho, ni en el ayre, q̃ reſpira, con los miſmos ojos ve oy el Sol, q̃ le veia ayer. Y oy te parece deshoneſto, y deſtẽplado, el q̃ ayer te parecia en caſtidad vn Ioſeph. Y oy eſpor, q̃ Iudas, y Cayphas, el que ayer te parecia en ſantidad vn Baptiſta? En que topa eſta mudãça? no en el, que es el miſmo. En ti topa ſin duda, que te as mudado, y perdido la paz, no le miras cõ el amor q̃ ſolias: y no ay q̃ eſpantar, q̃ las buenas obras que hazia ayer, las atribuyes à Criſto, y oy dizes, que ſon echas en nombre del Demonio: eſtos milagros, ò eſtos deſconciertos haze la diſcordia: y deſto ſuelẽ enfermar grauemente muchas comunidades.

Gran desdicha no poner à cada vno en ſu lugar.

Losque eſtiman los ſugetos por ſu voluntad, y no por meritos pierdẽ la paz.

Fue muy diſcreta bendiciõ, y fazonada deſpedida la q̃ diò Dios à ſu amigo Abrahan, quando le mãdò peregrinar, y le dixo: *vbis ad patres tuos in pace*, que fue darle la carroza en que auia de yr à gozar de Dios, ſeñalandoſe la de ſu dia luego, y que auia de ſer la paz. En paz caminaras para la gloria. Dedonde ſacò Ricardo. *Ergo ad pacem properabat, qui in pace iturus erat.* Iuraralo yo, q̃ yba al Cielo, q̃ es viſiõ de paz, pues yba en la carroza de la paz. *Ibat per pacem, & ad pacem eternam, per pacem illã, quæ mutuo ſibi conciliat omnem ſenſum, ad pacem quæ exuperat omnem ſenſum.* Ni puede yr en paz à otra parte, ſino à la paz: porque la paz es la que rinde, y à vaſſalla, y ſugeta todos los ſentidos, y todos los cautiua en ſeruicio del verdadero Señor. Y ſe ha de añadir vna curioſidad de Optato Meliuitano, que los Apoſtoles, como Diſcipulos de la eſcuela de Criſto S. N. aunque ſupierõ que Pedro lo auia negado, no por eſſo le negaron, ni ſe apartaron del, haziendo fineza mas de pacificos, que de inocẽtes. *Apoſtoli pro dono vnitatis noluerũt à communione Petri recedere, etiã qui ne garat Chriſtũ, quod ſi maior eſſet amor innocentiæ, quam vtilitatis pacis, dicerent ſe nõ debere communicare Petro, qui negauerat Magiſtrum.* Que eſcrupuloſos ſe ſuelẽ oſtentar algunos, que aſcos ſuelen hazer de los pecadores, no ſe ſi mas hinchados de ſoberuia, que gouernados por caridad, que es la q̃ *omnia ſuſtinet, operit multitudinem peccatorũ.* Y porque rebiẽtã de ſantos, deſprecian al pecador arrepẽtido: ya auia Pedro llorado y ſabian ſus cõdiſcipulos, q̃ ſu Maeſtro no eſtrañaua hablar, y comunicaua aũ con

VIII. *Gen. 15.* La paz cõtroçaenquẽ Dios encamino a vn amigo.

*Ricar. Vict. lib. de diſſer. ſacrific. ab & Mar.*

*Optat. Meliuit. lib. 7. con. Parm.* No turbañ la paz los diſcipulos con S. Pedro, aũque auia negado almaeſtro.

Eſcrupulos meliudroſos, ſon hypocreſia.

Escrupulos melindrosos, son hypocresia.

cō los pecadores publicos, por el interes de reducillos, en caridad pacifica: y assi los Discipulos se llegaron à Pedro, no escandalizados de su pecado, sino edificados de sus lagrimas, temerosos de caer ellos: pues el auia caydo, humildes por reconocer su flaqueza, y medrosos de sus ruynas, que los pacificos siempre temen los peligros de las discordias. Allende, que tal vez la ley santa de la paz, es tan dulçe, que por el bien della se abstiene del rigor del castigo.

IX. No por esto se escusa en ocasiones tomar las armas la paz.

Mas no por esto es paz lalicenciosa, ò olgazana, ò ociosamente descuydada de desterrar los daños, que pueden atreuersele: porque quando ay peligro contra la fe, ò contra el bien comun, ò contra el alma, y ay rebeldia proterua, es propio de la paz Christiana tomar las armas, y jugarlas: porque entre enemigos conocidos, y declarados, que paz puede auer? Y assi el amor de la paz verdadera haze à los hombres soldados valerosos, y fuertes guerreros. Aquel Sāto, y Religioso Rey Iosias doloroso
4. Reg. 22. de las quiebras de la ley santa, hechas por sus passados, consultò la profetisa, y su oraculo fue este. *Pro eo, quod audisti verba voluminis, & perterritum est cor tuum, & humiliatus es coram Domino: idcirco colligam te ad patres tuos, & colligeres ad sepulchrum tuū in pace.* Nota, que en premio de su santo celo, y del dolor de ver profanada la ley, y oluidada, y Dios ofendido le promete su Magestad muerte, y entierro en
4. Reg. 23. paz: y muriò en la pelea. Assi lo dize el Texto: *In diebus eius ascendit Pharao Nechao Rex Ægypti contra Regem Assiriorum, & abijt Iosias Rex in occursum eius & occisus est in Magedo:* esto es, morir en paz? Llamolo yo morir en finague rra: pues murio peleando, cuerpo, à

Muriò en la guerra en paz.

cuerpo, y infaustamente fue herido, y cayò muerto. No desseaua el santo Rey paz flojona, y holgazana, sino paz glorioſa, que no haze treguas cō los enemigos. Queria el Rey idolatra passar por Siria contra Iudea, y pedia paces, ò treguas à Iosias: y por escusar el passo del tropel del exercito, y los precissos inconuinientes, q̄ se siguen à los naturales de la comunicacion cō gente de guerra, que va de camino, y de passo, y sus insolencias: saliò à impedirlos, cayò muerto en esta justa guerra: buena paz, y santa, como la deben dessear los hombres de valor, q̄ hazen cara à todo lo que se opone à la verdadera paz. Por lo qual dixo Nisseno. *Pacem habemus apud Deum propterea, quod hostili, & infesto animo fuerimus aduersus aduersarium.* En tanto seremos valerosos contra el enemigo, y se descubrira nuestro esfuerço, si peleamos contra quien turba la paz. *Nisen. sup. Eccl.*

No ay en esta vida mas horosa paz, ni ella tiene mas loables exercicios, ni obras mas virtuosas, que hazer rostro à los enemigos de Dios, y de su ley. Por esso pusò la paz por murallas de su Yglesia, *possuit fines tuos pacem:* porque las murallas son la parte mas fuerte, y donde se reciben los gólpes de la artilleria, y los mas furiosos impetus de los enemigos. Y aun por esso S. Cesario saca esta consequēcia. *Ergo Ierusalem illa cælestis muros de pace constructos habet.* Como si dixera: la paz del Cielo, no se conserua ociosa, y regalonamente con comodidades, y delicias, y descansos. Finalmēte no ay paz en el regalo, sino en la cōtinua pelea contra los enemigos, pues aun la del Cielo no se possee sin muros, y murallas. Por esto llamò Christo S. N. espada à la paz. *Non veni pacem mittere sed gladiū:* esto es, no os doy desarmada la paz ociosa, y sollona, sino pazvalerosa, q̄ es la verdadera. Assi lo entēdiò S. Crisost. *Si bella venis mittere, cur te nascente cantatur pax? certe quia tūc vera pax, cum proijcitur, quod erat tabidum.* La flogedad, y perezosa ociosidad vaya fuera, que en la casa de Dios no ay paz holgona, sino paz velicosa, y guerreadora. Cerrò este pēsamiē S. Sinesio hablando de vn Emperador pacifico, *Velicosus quidē omniū maximè pacificus fuerit: soli enim pacē colere licet qui lacessentes vlcisci, ac male afficere possit, eūq; Regē dixerim omni ex parte rebus ad*

Gloria della paz hacer guerra al enemigo, cō mo los martyres.

*Cesarius Arelat. hom. 11.* Que son muros de paz en el Cielo.

La paz es espada.

*Chrisost. homil. 39. in Matth.*

*Sinesi. lib. de Regno.* Pacifico Rey el que haçe guerra al enemigo, y haçer justicia.

*ad pacē attinentibus instructū esse, qui cum iniuriā inferre noluit, propulsandæ iniuriæ facultatē sibi cōparauit.* Pacifico Gouernador, y buē Principe, y valeroso guerrero, y amador de la paz, es el que sabe corregir al que peca, y castigar al atrebido. Y el verdadero Rey pacifico es, el que no dessea hazer agrauio: pero si se le atreben, lo sabe castigar, y corregir seueramente: porque no se llama pacifico el Gouernadōr, que consiente atrebimientos, y insolencias en su Republica. Sino el q̄ con entereza graue, y modesta castiga al delinquente.

## ART. II.

## *Cristo Señor nuestro, obrò la paz que enseña.*

X. Porque es Dios essencialmente pacifico,

CRISTO Señor nuestro es hijo de Dios viuo figura de su sustancia, y su justicia misma, y su ser. Resplandor del Padre, y bienauenturado essencialmente, como lo es el Padre, y el Espiritu Santo. Y como el Padre lo es engendrandole desde su eterridad; el lo es procediendo del Padre, por generacion eterna. Y el Espiritu Santo es bienauenturando, assi mismo essencialmente: porque procede de las dos personas, que amandose le producen: y assi es amor essencialmente. De aqui se sigue, que essencialmente, como todas las tres personas son vna misma sustancia, y vna misma bienauenturança, y vn ser, son tā bien vna potencia, vna sabiduria, y vn amor, y conocerse Dios, es su bienauenturança, y el amor se sigue naturalmente conociendo su hermosura; y del nace el gozo (à nuestro modo de entender) (porque en Dios todo esto es vna misma cosa real, y verdadera sin distincion,) Consiguiētemente podemos inferir, que como en las criaturas se sigue la paz, que es la que se sigue al gozo, vna como quietud, y descanso de todo aquello, que estoruaua, ò podia estoruar aquella tranquilidad. A su modo sin imperfecion de principio, ni de alguna pelea, ò contradicion, que huuiesse precedido, imaginemos en Dios esta paz, este sosiego, que se sigue al gozo de su bienauenturança, no porque en Dios aya auido principio en su eterna felicidad, ni en el gozo eterno de su gloria, sino cōafirmacion, de q̄ es tan eterno en su ser: Y imaginamos pues en Dios aq̄lla eterna trāquilidad, y descanso, y quietud con supremo, y eterno dominio, sobre todas las criaturas, y essencial independencia, y seguridad inmutable. Y en esta cōsideracion imaginamos à Dios gozando de eterna paz. Y como en las criaturas la paz les viene de à fuera (digamoslo assi) porque como no les es essencial la bienauenturança, y el gozo de aquella felicidad. sino accessoria por merced, que Dios les haze. Assi la paz, y el verse ya essentos, y libres de los miedos, y enemigos, que pudieran turbarla.

Cristo Señor N. pacifico, y en quāto Dios y se comunico su paz à la naturaleza humana, y hizo paz esco Dios;

De aqui es, que comunicandose la segunda persona à la naturaleza humana, se comunicò esta paz essencial, que es Dios. Pero san Pablo, quando dixo; que Cristo Señor nuestro es *pax nostra*, quiso dezir mas. Y fue que como el hombre estaua muy afligido en la guerra, que sus culpas le hazian contra Dios, escluydo de la vista de su cara, y de la herencia de su gloria, y sugetò miserablemente à sus malas inclinaciones, inquieto, y alterado con continuas baterias de guerra, infestaciones de enemigos visibles, y inuisibles: y atropellado miserablemente de sus insolentes apetitos, y ya cautiuo, no solo de la muerte del pecado, y del Demonio tirano supremo, sino de si mismo, y de su depraba da costumbre, que ya se auia hecho, casi naturaleza. Pues en tan sangrienta guerra, se apareciò la paz, Cristo Señor N. haziendo las entre Dios y el hombre. *Confregit potentias, scuta gladium, & bellum;* Psal. 75.

Sus acciones todas fueron de paz, y assi es Rey den de la paz.

Y aunque fuera mas facil alargar este discurso, que ceñirle, ha de ser forçoso dezir algo, para seguir el or-

den començado, porque no ay pensamiento, ni palabra, ni obra de nuestro Saluador, que no sea paz. Supuesto, q̃ no vino à otra cosa, sino à darla, y enseñarla. *Ipse est pax nostra, &c. Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua.* Palabras con que se apressuraua la Sinagoga, para recibirla, quãdo vino coronado con la corona, q̃ le diò su madre, q̃ es la sãtissima humanidad. Rey solia ser, y señor de Señores. *Rex Regum, & Dominus dominantium.* Aora es Rey de paz. Porque? por la corona que le diò su madre, y fue la carne humana, con quien se vniò tan estrecha, y amorosamente, que la llamò osculo de paz, quando la desseaua: *Osculetur me osculo oris sui.* Pidiendo el linage humano, q̃ Dios le diesse su palabra con su boca. *Verbum caro factum.* Y que fuesse tan inmediata la cercania, que le bebiesse el aliento à Dios: *Conceptus est de Spiritu Sancto.* Y se le diò tan de buena gãna, que cubriò su ser con el *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Y fue forçosa esta demonstracion de amistad tan estrecha: porque auia en q̃ entrò de enemistad publica entre Dios, y el hombre, y menos que abraçandose tan apretadamente, no pudieran las almas fiarse de que ya auia verdadera paz.

Beso de paz la vnion con el hombre.

Dar este abraço, y perdonar todo es vno, y la misma paz.

No se puede negar, q̃ estando el hõbre tã feo por la culpa, sino tuuiera auisos ciertos, q̃ Dios le auia de reme diar sacandole libre de la guerra, en que estaua, no podia sino con grã verguença pedir à Dios el beso de paz: porque abrazarle, y perdonarle esto do vno, como lo enseño en la parabola del hijo prodigo. *Osculatus est eum,* sobre que Crisologo, dize: *Sic pater emendat, sic pectatu filio dat osculum, non flagella, delicta non videt vis amoris, & ideò peccata filij pater redimit osculo.* No pudo Dios perdonar menos que dando paz, ni el Padre puede cegarse de amor, para no ver las culpas, sino llenando en su boca la paz, à lo humano risueño, apacible perdonando cõ boca de risa à todos: y por esso lo desseauan los que alumbrados cõ su luz tenian pronostico cierto desta dicha: Oyamos lo à Crisostomo, donde en persona de la Yglesia, que con ardientes suspiros pedia esta paz, dize: *Ego Ecclesia exgentibus non iam volo per Moysem, & Esaiam, aut Hieremiam, & alios vates, sed ipse veniat, cum ipso volo orare ad eos loqui, ipse veniat, & osculetur me osculo oris sui.* Yo la Yglesia congregada en Espiritu Santo, que somos los Gẽtiles, no queremos a Moysen, ni à Isaias, que nos diga nada de la venida del Mesias, ni à otro Profeta de aquel Pueblo, venga el mismo Dios prometido: y haga las paces con su boca. Ya he oydo à Ieremias, y a me atemorizado diziendo, que es gran Señor, y de mucha autoridad: y que es hõbre, y que no aurà quien pueda conocerle, venga el, que à el quiero, y que el me libre de la guerra en que viuo, y me ponga en paz, y amistad verdadera con Dios. Tambien oyo à Amos, q̃ dize: que le viò hazer cẽtinela sobre vn muro de diamantes, y que tenia en su mano el diamante, tampoco me satisfaze: si el no viene en persona, y me da el beso de paz, que tengo pedida. O lo que puede el amor? Antiguamente en el monte de Sina, el pueblo escogido, no queria ver, ni oyr à Dios, sino à Moysen. *Non loquatur nobis Dominus, sed Moyses.* Y la Yglesia cõgregada de Gẽtiles, no quiere oyr à Moyses, sino à Dios, aquellos aun las palabras, que desde lexos passauan por los labios de Dios, les espantauan: Estos quieren la palabra de Dios, y que con sus labios se la imprima en su boca. O muger fuerte, Yglesia santa, que quieres auerlas à solas con vn Dios terrible, y hecho de diamantes? Si. Porque viene dando paz, y como Padre perdonando, y sacando las almas de la guerra.

*Chrisost. hom. de tur turc.*

*Ierem. 6.*

*Amos 7.*

Esta sobre el muro, q̃ es la defensa de la paz.

*Crisol. ser. 4.*

Este es el osculo de paz quedaquando se dexa ver, ò en la niebla, ò cara à cara.

Assi lo predico san Gregorio Nisseno, admirado de que los Angeles cantã paz en la tierra, y gloria à Dios en su ventura, que es la causa, que del bien del hombre, y de su paz se sigue à Dios suma gloria. Sus palabras, & in

*Greg. Nis. orat. de natiuit.*

Gloria à Dios de la paz del hombre.

*terra pax? quæ prius detestabilis erat, spinis ac tribulis plena solitudo, quæ damnatorum exilium, quæ belli Regio, hæc pacẽ suscepit? Orem admirabilem? Veritas de terra orta est, & iustitia de cælo prospexit? Talem dedit homini terra fructum suum.* No entiendo porque pueda auer paz en la tierra: era maldita, vn desierto desabrido, lleno de maleças, destierro de condenados, campaña abierta, de guerra perpetua, y perdurable. A qui puede auer paz? Si, porque ya Dios vino, y se hizo hombre, y dessa tierra naciò como fruto suyo: porque la justicia, y la verdad se hizieron amigas, y se han venido à la tierra: hombre Dios, y naciendo en vn pesebre.

Christo S. N. fruto de tierra bendito, es paz,

Por esto dixo el Profeta de Christo Señor nuestro. *Confregit potentias scutum arcum, gladium, & bellum,* porque desde el pesebre, que se apareciò pacifico, se le cantò la gala de la victoria. *Surge Domine in requiem tuam* (dize Esichio) *surge Domine in requiem tuã quam super terram præscripsisti, & in Bethleem constituisti.* Lleguese ya la hora (Señor) de que te veamos en el descanso, y quietud, que te prometiste, y reseruaste en Belen sobre las pajas del pesebre.

Ps. 75.

Esichio 2. de Virgin. Maria.

De Iosue se quentan grandes, y sangrientas guerras, que tuuo el Pueblo de Dios con enemigos fortissimos, casi infinitos, poderosissimos, y tan valientes, que fue menester especial socorro del Cielo, repetido muchas vezes, para quedar superior, y despues de vencidos, dize el Texto: *Et requieuit terra à prælijs.* Quedò la tierra en paz; todo esto (dize Origenes) fue figura de lo que passa en la Yglesia: porque Iesus Nauc, que fue Iosue, aunque es verdad, que venciò muchos Reyes, poco le duraua la paz: porque vencidos vnos, se alterauan otros, y se le reuelauan. Y luego Caleb, tuuo nueuas guerras contra las Ciudades de Enazin. Y vuelue à dezir el Texto. *Et terra cessauit à prælijs,* q̃ voluiò otra vez la paz. Y es porque la paz se assomaua: pero no llegaua, ni se lograua hasta, q̃ vinò la verdadera paz nuestra. Las palabras de Origenes hablando con cada vno en particular. *Venisti enim ad Iesum, & in baptismo remissionem peccatorum cõsecutus es, & iam in te non pugnat caro aduersus spirium, & spiritus aduersus carnem, cessauit ergo terra tua cessauit à tuis bellis, si tu mortem Iesu circumferas, vt cessantibus in te prælijs omnibus, verus pacificus efficeris, & voceris filius Dei. Sed hoc fiet cum bella transegeris, & aduersarios subegeris. Tũc requiescet subvita tua, qui est Christus, & subficu tua, quæ est Spiritus Sanctus.* Aora que vino el pacifico por naturaleza: halla paz en el Sacramento del baptismo: porque el alma, que estaua sin remedio fuera del Pueblo de Dios enemigo suyo, y del vando contrario, y contra quien auia Dios publicado guerra, reconciliandose cõ Dios se hizo de su vando, y embayno Dios la espada. Y si tu eres buen soldado contra tus passiones, y tus gustos desordenados, tienes à Dios à tu lado, con que se te assegura la paz porque no trae otra palabra en su boca, sino paz, paz, paz.

Cap. 6.

No es dada la paz sin Christo. N.

Y para que veas, que tanto le debes, aduierte, que esta paz que vierte, y esta paz que derrama, no la hallò en la calle, ni le costò tampoco, que la ha de dar de valde, y tan abundantemente: porque le costò la vida, y la sangre de sus venas, y aun abenturo la honra. *Disciplina pacis nostra super eum,* sobre que dixo Giliberto. *Disciplinam debitæ nobis pœnæ Christus sustinuit, vt nobis iustitiæ pacem refunderet.* Para verter sobre nosotros abundantemente la justicia de la paz: esto es, la gracia con que nos justifica, y haze amigos de Dios, poniendo paces le costò passion, y muerte de Cruz. En descuento de las penas, q̃ debiamos padecer por nuestros pecados. *Ipse punitus, tu repropitiatus, & tu punitus, sed pœna tua pacem tibi parturire non potuit.* El pagò lo q̃ tu debias, y tu quedaste libre de la deuda, y en paz con tus acreedores.

XIIIª Lo quedate liberalmente le costò la vida.

Isai. 53. Gilbert.

Ningnuo otro pudo dar la paz.

Esto entendiò san Geronimo en las *rem. c. 1.*

Hier. s. 1c

las palabras de Ieremias: *Et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut mare contremisceret*, como si dixera, era la yra de Dios contra el hõbre tata, que parece, que herbia en cõlera, y fuego, y se embrabecia, como suele embrabecerse, y alterarse el mar, quãdo brama, azotãdo las peñas cõ las olas, y parece q̃ loquiere sorber todo. Y como se sosego el mar luego, q̃ à Ionas le recibierõ las olas, y el pez en sus entrañas arrojado del Nauio. Assi se sosego la tierra, y se pacificò, y serenò la tempestad de la yra de Dios, que amenazaua al mundo, San Geronimo. *Si consideremus ante passionem Christi errores mundi, & diuersorum dogmatum flatus contrarios, & nauicularn, totumque humanum genus, id est, creaturam Dominipericlitantem, & post passionem eius tranquillitatem fidei, & orbis pacem, & secura omnia, & conuersionem ad Deum: videbimus quomodo post præcipitationem Ionæ steterit mare à feruore suo.* Lo mismo fue salir Christo Señor nuestro al mũdo manifestarse su doctrina, y alumbrarse los hombres con el resplandor del Euangelio, que serenarsse la tempestad de vn pesiado, y riguroso nubiado.

*Hier. ibi.*

Como se sosego el mar con Ionas, se pacifico el mundo cõ Christo S. N.

Nunca los Reyes se muestran mas liberales, y manirrotos, q̃ quando hã ganado alguna insigne victoria: porq̃ sobre la generosidad de sus animos, se junta el gusto del buen sucesso, y de auer salido de cuydado; assi Christo S. N. luego que resucitò, se apareciò à sus Discipulos, no les hizo otra merced, sino darles paz, y otra vez paz: porque vencido el Demonio, el infierno despojado, y rendida la muerte, y auiendo salido del cuydado mayor, que tuuo Dios, que fue el reparo del hombre, no ay merced mayor, joya mas rica, ni presisea de mayor estima, ni mas subido precio. Y assi dize la Glossa sobre aquellas palabras. *Pax vobis, qui pacem dedit, Vno verbo omnia dedit*, que en vn dadiua encerrò todos los tesoros del Cielo, y de la tierra. Y se puede dezir, que con esto se declara, como Christo Señor nuestro es propia, y essencialmente paz; pues

Todos los bienes estan en la paz. Glos. s. 14. de S. Luc.

el es en quien estan los tesoros del saber, y riquezas de Dios, dandoseles el, se les dan todas. Y como en la resurrecion se les diò todo: porque para ellos, y por ella murio, y para su rescate son todas las riquezas de merecimientos de su passion: bien les puede dezir, *pax vobis*, sea enhorabuena toda la riqueza, y tesoros, y bienes, que aueys ganado, ya no os puede venir desgracia, ni mal sucesso: porque oy se os entran por las puertas, todos los bienes jũtos. Cõfirmase este modo de sentir: por lo q̃ dixo Iacob à Ioseph: llegate à tus hermanos, y sabeme si estan buenos, como les va, y si ay algun mal sucesso, ò si les sucede todo bien. *Vade, & vide si cuncta prosperasunt erga fratres tuos.* Que en la Caldayca. *Vide pacem fratrum tuorum*: porque suceder todo bien con felicidad, y prosperidad, es lo mesmo que tener paz.

*Gen. 37.*

*Caldea vtrsio.*

Fue al desierto; por enseñarnos à vencer, no buscar las ocasiones; pero no huyr las. *Christol. Ser 11.*

San Pedro Crisologo declarãdo el fin de la yda al desierto, dize, que fue enseñarnos à vencer para ganar la paz. *Iesus ductus est in desertum à spiritu, non à Diabolo, vt esset diuinus eius non humanus iter, ius, vt esset spiritus præcientia, insciti non esset humana.* Porq̃ supo, que auia de auer ocasion de batalla, y la victoria se gana no fiandose de las fuerças humanas, sino valiendose de las diuinas, que son las que la dan à que se sigue santa, y sosegada paz. Que no te asde poner en peligro, buscando las tentaciones, ò las ocasiones dellas, sin particular instinto del Cielo, que no puedes saber la fuerça del peligro, ni la voluntad de Dios tan facilmente aunque (como enseña santo Thomas) à todos esta abierta la puerta, para emprender la perfecion de la virtud, y arriesgarse à sus dificultades: pero entiendan, que desafian al enemigo à mas fuerte guerra: porque esto no es tentar à Dios, sino esperaren su misericordia el socorro, que es mas valeroso, que las fuerças del Demonio: y con esta seguridad suelen los Santos retirarse al desierto, a pelear à solas, quãdo Dios les llama con especial impulso. Pero no se

*S. Thom. 2. 2. q. 41. a. 2. ad 3.*

debe

debe hazer, sin muy madura atenciõ, segun lo que ordinariamente sucede como enseña san Benito, san Geronimo, y Agustino, de lo qual habla elegantemente Iuan Abad: Y assi aũque Christo Señor nuestro es nuestra paz, es menester para gozarla, aplicarla à nosotros con diligencias nuestras: porque con la misma obra, que se pone en huyda el Demonio, se llega el alma a Dios. Y assi aunque entregandose Christo Señor nuestro à su Yglesia, se pone en ella suma paz, y sosiego, no as de pensar, que por esto estas en paz. Porque el no es tu paz formalmente (hablando en lenguage de escuelas) sino efectiua. Quiero dezir lo que san Pablo que es la causa, que haze, y procura, y alcãça nuestra paz por sus merecimientos, y por ellos nos dà las fuerças, y auxilios, que son menester para vencer nuestros enemigos. Y assi lo explica luego. *Pacificans per sanguinem Crucis eius, sive quæ in terris, sive quæ in cælis sunt.* Llamandole el nombre del efecto por la figura, que los retoricos llaman metonimia.

*S. Benet. c. 2. de su reg. S. Hieron. epist. ad rusticum 1. Augst. lib de morib. Eccl. ca. 3. Ioan. Abb. apud Cass. collat. 19. cap. 3.*

*S. Pablo Eph. 2.*

Conserua-fela paz obrando bien porque el Saluador no obra paz sino te ayudas.

XV. Y à este modo en alguna manera se puede llamar vn hombre paz de otros: porque se la procura, solicita, y negocia: y parece que esto quiso Christo Señor nuestro, que se entendiesse en esta bienauenturança: porque no puede ser vn hombre pacifico verdaderamente para otros, si el no lo està con Dios, ni puede estarlo con su Magestad, sino tiene paz dentro de si, puestas à raya sus passiones. De manera, q̃ deste principio nace como de rayz ser pacifico para los demas: Y assi dize la Glossa, *Pax nobis incipit, quia dũ lex carnis repugnat legi mẽtis, non modo alteri, sed nec nobis possumus esse pacifici.* Pero quãdo es mas raro hallar vn pacifico, tanto es mas estimado. Oye à san Bernardo. *Quibus enim laudibus dignum, quanto amplectendum putas affectu, fratrem illum, qui sine querella conuersatur inter fratres, tota solicitudine cauet, quid in eo fit, quod ab alijs portari oporteat, & quidquid in alijs est onerosum patientissime portat, qui singulorum scandala sua reputat, & cum Apostolo loquitur, quis scandalizatur, & ego non vror? Quis infirmatur, & ego non infirmor? Qui vere pacificus est, etiam belligerando est pacificus.* No ay alabança, que yguale al que viue entre sus hermanos tan ajustado en sus aciones, que ni se quexa de otro, ni otros tienen q̃ quejarse del, que cuyda de no darles en que se disgusten, y si en ellos ay algo, que se le dè, lo disimula cuerdamente, y siempre se atribuye assi las culpas de los otros. Que cõfirmò S. Agustin sobre esta palabra. *Pacem debet habere voluntas, bellum necessitas, nõ pax quæritur, vt bellum excitetur, sed bellum geritur, vt pax acquiratur, esto ergo in bello pacificus, vt eos quos expugnas, ad pacis vtilitatem vincendo perducas, beati enim pacifici.* Nuestro intento ha de ser paz, si esforçoso pelear por adquirirla, buena es la guerra: pero tu aun en la misma guerra as de ser pacifico para que trabajando por vencer, y ser causa del bien de la paz, los venças, y los pongas en ella. Porque los que hazen esto son bienauenturados. Todo esto lo hallaras en Christo Señor nuestro, que peleò, y trabajò, y padeciò por reducir al Pueblo Iudayco al amor, y conocimiento de Dios: y procurò introducir la paz entre aquel Pueblo, y Dios à costa de su sangre. Y quando le prendieron, como à soldado, *cum gladijs, & fustibus*, ò como à Ladron, diò veso de paz al Capitan de aquella quadrilla. Y muriendo rogò por los que en tan cruda guerra le matauan, solo por hazerles el camino para la paz. Y su vida, su sangre, sus ruegos, no fueron à otro fin. *Pro eis rogo, non pro mundo.* Y esto es ser pacifico, aun en la guerra mas cruel.

El que solicita la paz se llama paz, y no la consigue quiẽ no la tiene.

*Gloss.*

*S. Bern.*

Tanto de estimar, quanto mas raro, y mas digno de alabãça.

*Aug. s. hoc.*

El pacifico toma sobre si la guerra de los otros por serlo, como el Saluador.

Su doctrina fue toda llena de paz, y de diuinos misterios, con que lo solicitò, para ambos Pueblos, con marauilloso artificio, que declarò Santo Thomas, en la quarta razon: porque conuino, que predicasse primero à los Iudios. Porque como el fin de su venida al mundo era poner en paz à los

XVI.

*S. Th. 3. p. q. 42. ar. 4. in corp.*

los hombres con Dios, esto auia de ser la mira, y el blanco de sus desseos, y en el Apocalipsi le dizen, como ha de conseguir esta paz, *qui vicerit, dabo illi potestatem supergentes*: primero que posseа los corazones de los Gentiles, ha de vencer la batalla de su passion. Y (como dize S. Thomas) por la victoria de la muerte de Cruz, mereciò este poder, dominio, y possessiõn. Y san Pablo, que porque obedeciò hasta padecer muerte de Cruz, fue ensalçado, y sublimado su santo nombre en la boca, y lengua de todacriatura. A los Iudios antes de su passiõ, la predicò, y à los Gentiles despues: porque con ella merecio el dominio de las gẽtes: y despues dixo. *Euntes docete omnes gentes.* Y queriendo vnos Gentiles ver al Señor: respondio, que si el grano no se siẽbra, y muere, no se puede multiplicar, que fue dezir (segun san Agustin) que auia de sembrarse, y morir el grano à manos de la deslealtad, y infidelidad de los Iudios, q̃ le crucificaron, y multiplicarse en la fe de las gentes. Con que significo, q̃ no podia hazer paces entre Dios, y los hombres, sino muriendo. Y que su muerte era la causa de la paz vniuersal, y su doctrina tambien, como ocasion, que tomaró los Iudios, para procurarle la muerte: pero que della saliacomo de rayz, el precio de nuestro rescate, la paz en que se puso el linage humano con Dios.

*Apoc. c. 2.*

*Philip. 2.*

*Matth. vlt Ioan. 12.*

*Augustt. trá ctat. 51. in Ioan.*

No pudo ser pacifico perfectamẽte, sino muriendo.

XVII. Santho Thomas tratando de los efectos, que hizo, y haze la passion de Christo Señor nuestro en nosotros, en seña, que el principal fue reconciliarnos con Dios, que fue poner paces entre dos desauenidos, hazer amigos à dos, que no lo erã. Estas enemistades se fundauan en el pecado, que auian echo los hombres: vno era el original, que personalmente hizo Adan. Y como Padre de todos desmereciò para si, y para sus hijos, los que decienden del naturalmente: y los pecados, que cada vno haze: y como no podia ningun hombre satisfacer, ni por si, ni por otro, estauanse las cosas en suma discordia, Dios ofendido, y el hombre aborrecido; y desheredado del Cielo, y publicada la guerra, figurada en aquel Querubin, que Dios puso à la puerta del Paraysso, con espada de dos filos: porque se puede entẽder la culpa, y la pena, que incurrimos, ò la pena de daño, y de sentido, à q̃ estauamos condenados: pero Christo Señor nuestro con su passion satisfizo cumplidissimamente por las culpas, y pagò ni mas, ni menos por las penas, y ofreciendo al Padre Eterno satisfacion tan rica de sus merecimientos, fue forçosso, que se diesse Dios por contento, y por pagado: y assi como medianero, reconciliò al hombre con su Magestad, y puso paces.

*S. Thom. 3. p. q. 49. a. 4.*

El principal efecto de su sangre fue paz, y la guerra auia sido efecto de los pecados,

La espada del Cherubin que significa a la puerta del Paraysso.

Los efectos fueron, que destruyò el pecado, que era el embarazo, q̃ auia causado enemistades entre Dios y el hõbre, que es la culpa: por q̃ *simul invenod. osunt Deo impius, & impietas eius: odisti omnes, qui operantur iniquitatem.* Y Lo otro, no pudo dexar de contẽtarse Dios con el sacrificio: porque este es su efecto, que por el se aplaca Dios, y se le quita el enojo, como quando vn hombre por muy ofendido, que este se satisfaze, si se le haze algun seruicio tan grande, y tan gustoso, y de tanto valor, como fue el agrauio: de manera que queda mas seruido con aquella oferta, que fue ofendido cõ la injuria. Y finalmente fue tan estimable el agrado que hallò Dios en vn sugeto hombre, que tuuo por bien perdonar à todos los hombres, y admitirles à su gracia. Si ellos se conforman con este hombre, que padeciò por ellos.

Que efectos haze la paz. *Sap. 14. p. 6.*

El sacrificio necessariamente aplaca.

Mas seruido quando Dios ofendido.

El Angelico Doctor, dize el modo con que se han de cõtemplar, para que les aproueche este precio, con que se satisfizo su ofensa, y se pusieron en paz. Porque la satisfacion de Christo Señor nuestro, nos incorpora, y haze vn cuerpo con Christo Señor nuestro, como miembros suyos, de quien el es cabeza: Y pone el exẽplo en vn hõbre, q̃ cõ los pies huuiesse echo vn agrauio, y con las manos

Que es de hazer para q̃ te valga. *Ar. 1. ad 3. q. 49. 3. p.*

Vn exẽplo de S. Thomas para explicarlo:

hiziesse

hizieſſe vn beneficio al agrauiado: porque como todos ſon miembros de vna cabeza, y vn cuerpo, lo que vno hizo, puede remediar otro, y viene à ſer el miſmo hombre, el que ofendio, y el que ſatisfizo: pero ha de ſer miembro acomodado al ſer de ſu cabeza, y ſino ſera quimera, como dixo el Poeta. *Humano capiti cervicem pictor equinam iungere ſi velit, &c.* porque los miembros, que hã de participar de la vida, que influye eſta cabeza, han de ſer de ſu naturaleza: ſegun el es cabeza, y como el padeciendo alcançò la gloria de la inmortalidad, à noſotros que ſomos miembros ſuyos, nos comunica por ſu paſsion el perdon de qualquiera pena: pero de manera, que primero recibimos la gracia ſantificante, que es la que nos haze hijos adoptiuos de Dios, y como ſomos parecidos al hijo ſuyo nos admite Dios al derecho de la herencia: Pero deſpues labrando nos cõ trabajos, pinta la figura de Criſto Señor nueſtro: con lo qual ſomos admitidos à la poſſeſsion de la gloria. *Si filij, & heredes, heredes quidem Dei, coheredes autem Chriſti: ſi tamen compatimur, vt & conglorificemur.* Lo qual no es otra coſa, que poner paces, y tã firmes q̃ durarã por toda la eternidad, pues no es menos en Dios el ſer pacifico, q̃ ſer vno en ſu ſer, y trino en las perſonas: Encarecimiẽto de Naziãzeno, q̃ los Angeles ſon pacificos, y bienauẽturados en la ſantiſsima Trinidad, no menos por ſer Dios, que por ſer pacificos. *A qua & ſplendorem ſuſcipiunt: quoniam, & illic Deus eſt verus, ac eſſe creditur non minus propter concordiam, quam ſubſtantiæ identitatem,* pagara cõ ſigo nueſtros trabajos, no menos con ſu ſer, que ſiendo pacifico.

Horat. de arte poet.

Primero las de padecer, q̃ aleãçes la gloria, y eſto es poner paces.

Rom. 8.

Tanto leto ba à Dios ſer pacifico como ſu ſer ſuſtancial. Nazian. or. 18.

Con eſto quien podra negar, que el pacifico es hijo de Dios, pues à Dios le es tan natural la paz, como ſu miſmo ſer? Porque à Criſto Señor nueſtro, como à Primogenito le llamò Eſaias. *Principe de la paz*, y fue como ſi dixera, que de la ſangre, y linage de la diuinidad el es el mayorazgo, como lo es en el ſer la miſma ſuſtancia, y naturaleza. El fue el primer jurado de la paz, y el primer Rey, y Monarcha. Y los demas que fueren pacificos, procurando la dentro de ſi miſmos, ſugetando ſus paſsiones à la razon, y la razon à Dios, ſeran ſus hermanos, y les viene muy al juſto el nombre de hijos de Dios. Aſsi dize San Criſoſtomo. *Hoc enim facis, quod Dei filius fecit, ſi tibi, & alijs pacis voluerris autor exiſtere.* Y aſsi ſeras bienauenturado: porque *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.*

El pacifico es hijo de Dios.

Chriſoſt. hom. 30. de prodit. Iud.

## ART. III.

## *Santiſsima Virgen pacifica.*

XVIII.

A QVIEN puede conuenir eſte nombre de pacifica, mas propiamente que à la Virgen ſantiſsima? Pues ella fue la paloma puriſsima, q̃ trajo à los que ſe ſaluan del naufragio del pecado, el ramo de la oliua Criſto Señor nueſtro, el vngido de Dios. A quien el Padre embiò por Redemptor, por quien *S.* Ambroſio entiende aquellas palabras. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis?* Porque, ſi quanto mas ſe parece à Dios vn juſto, tanto tiene mas de paz, deſpues de la ſantiſsima humanidad, que de ſus entrañas ſe corto, para veſtir de carne al Verbo, no ay quien ſe acerque mas, ni quien participe mas de ſu ſemejança, ni ſe le parezca mas. Lo primero, porque fue la primera, para quiẽ alcançò la paz, y concordia, y amiſtad con Dios, no porque aya auido nunca enemiſtad entre Dios, y aquella ſantiſsima alma, ni por culpa original, ni actual, ſino porque ſe adelantò la gracia preuiniendo, que no la huuieſſe. Como lo enſeña la mas piadoſa ſentencia de los Santos, y Doctores, fundandoſe en aquel lugar de ſan Aguſtin tan elegante, y diſcreto, y que ſe ajuſta tanto à la clara, y buena razon: *Quidquid tibi verã ratione melius occurrerit, id ſcias feciſſe*

S. Ambroſ. lib. de inſt. Virg. c. 14.

Can. 7.

Quanto tiene mas de ſantidad vn juſto tiene mas de paz.

S. Auguſt. lib. 3. de libero arbitrio cap. 5.

*fecisse Deum.* Que hemos de creer que hizo Dios lo mejor, y mas acertado que nosotros pudiéremos alcançar. Y segun buena razon, se puede creer que hiziera vn hijo poderoso, y sabio, à la que escogio por Madre, y la amò como à tal, y que la redimiò, y reconciliò con el Padre, antes que huuiesse incurrido culpa original: y esto es circunstancia, que ilustra grandemente, la redencion de Christo Señor nuestro, y autoriza su nombre cõ notable excelencia, y no se ha de poner en duda. porque (como consta de San Dionisio, y de San Agustin en aquellas palabras. *Eruisti animam meam ex inferno inferiori.*) Ay dos modos de redencion. Vno leuantando al caydo, pagando por el lo que debe, intercediẽdo por el que peco, y ofreciendo sacrificio agradable por el: Otro es, preuiniendo al que va à caer, y esta cerca de deslizarse, procurando que no caya, que no incurra, que no deba, ni de sagrade al Señor conforme à aquello, que dixo el Psal. *Redemisti seruum tuũ de gladio maligno:* esto es: librasteme de que no me hiriesse la espada del enemigo, y que no muriesse. Destos dos el vltimo es mas glorioso modo de redimir, mas vizarro, y noble, mayor amistad, mas gracia, y muestra mas eficacia, y poder: luego este es mas propio modo de Christo S. N. para redimir à su Madre, en quien toda la gracia, y amor esta tambien empleada.

La primera para quien se negocio la paz.

*Dion. c. 8. de diuin. nom.*

*August. s. Ps. 85.*

Dos modos de infierno, y dos modos de redẽciou.

*Ps. 143.*

Librarde la cayda mejor, que leuantar al q̃ cayò.

Y assi como entendemos, q̃ Dios determino venir en carne humana à reparar el linage humano, la primera criatura, que se entiende redimida, y amada de Dios, y llena de priuilegios de amor, y calidades, y fauores del Espiritu Santo es la Bẽditissima Virgen. Comenzose esto à mostrar en tiempo desde el primer instãte de su ser, en las entrañas de Santa Ana, y alli obrò Dios sus marauillas, con aquella alma santissima, santificãdola, y justificandola, y llenandola de gracia, y hermosura sobrenatural, y diuina. Fue su Magestad prosiguiendo estos fauores, como lo pedian las ocasiones, ordenando, que fuesse presentada en el Templo: y alli recibida, enseñada, y instruyda en todas las materias q̃ conuenia fuesse alumbrada: hasta que llegò la ocasion de celebrar conciertos de matrimonio con su esposo. Y pocos dias despues estando ya en su compañia, y en su casa embiò Dios el Angel con la embajada, pidiendola su consentimiẽto, para que se hiziesse hombre el Hijo de Dios en sus entrañas: y esto fue ya començar Dios en la execucion à seruirse de la santissima Virgen, como pacifica; pues ya se le demanda ayuda al çe medio de la redencion.

Fue santificada en su primer ser.

Quando cò ebio a su Hijo comẽçò a obrar nuestra paz.

XIX. El arco en el dilubio simbolo de la Virgen, puente por donde passò Dios.

En aquella funeral tragedia, quãdo Dios anegò todo lo terreno, saluando pocos en el arca: A la vista del estrago lastimoso despues del castigo fatal, apareciò vn arco en el Cielo vestido de colores diferentes, tan hermoso, que le leuantò los ojos à Dios y le enamorò: con que oluidò su justo enojo, y asseguròdando su palabra, que ya no passaria adelante el castigo, ni vsaria de aquel rigor. Y como auia sido la inundaciõ tan grande, no auia quien diesse estas buenas nueuas, por falta de puente para passar las aguas. Assi se hizo puente la santissima Virgen, por donde vajase Dios, y puente de vn arco no mas, que la de Iacob tocaua desde el Cielo à la tierra, fue ensueños: pero la santissima Virgen real, y verdaderamente juntò su santissimo cuerpo con el de Dios, y à Dios mismo trajo del Cielo à la tierra, y cõ el la paz, y perdon de las culpas. Y le quitò à Dios la espada de las manos, para que no passasse adelante el castigo. Assi lo dize Bernardo. *Ipsa profecto Beata Virgo est arcus fœderis sempiterni positus in nubibus cæli, ne interficiatur omnis caro. Nã ipsa il ũ nobis genuit, qui fecit vtraque vnum.* Christo Señor nuestro, y su Madre, sin tocar las aguas, el por naturaleza ella por gracia, el puente, y Põtifice, porque hizo los Sacramentos. Ella la que diò los materiales de la puente, su cuerpo, y sangre: Y acaso

*Bern. de Bust. p. 8. ser. 2. assumit. 10.*

fue

fue esto, lo q̃ viõ S. Iuan en aquella hermosissima muger vestida del Sol: porque despues de la tempestad sale mas alegre.

Para que no estrañassen los hombres por incredulos, que vna santa muger despues de Dios fuesse la autora de la paz humana, quiso que huuiesse en el mundo otras mugeres famosas, que por su industria, ò por su valor, ò por su ventura, o por todo uenciessen numerosos exercitos, y ganassen ilustrissimas vitorias, que por otras manos no se pudieron conseguir. Alexandro ab Alexandro refiere de vnas llamadas Troglodìtas, tan singular valor, como se ve en sus palabras. *Tanti exempli fuere mulieres, vt in cõflictu bellorũ matronarũ intercursu, infestas acies dirimãt: adeò vt ipsis intercedentibus prœliari dudum nefas. Quod etiam apud Germanos frequens fieri, vt illorum fœmina (quas plurimas in castris habebant) labentem sœpe aciem restituãt, aut infestissimos animos concilient.*

*Alexan. ab Alex. lib. 4. c. 11.*

Famosas mugeres en la guerra, y en la paz efectuandola.

Entre los Celtas dize Fulgosio, que se admitian en el Senado las mugeres, por agradecerlas, q̃ muchas veces, ya en guerras ciuiles, ya en otros trances, ò con sus razones, o con la energia, y viueza, con que hablan, ya por sus lagrimas, y sollozos, Fueron causa, de que se deshiziessen los bandos, y que se conformassen todos, y se vniessen en buena conformidad, y amistad durable. En Francia siempre que se trataua en el Parlamento algun negocio graue de guerra, ò paz, solian ser llamadas las mugeres. Y Celio Rodigino da la razon en estas palabras. *Gallorũ mulieres inter infestas ciuilis furoris acies aussæ se inmittere, nũc lachrimis, nunc precibus, ita illorum animos flexère, vt dissensione obliterata pacem coirent, ac societatem: Vnde apud eos inoleuerat mos diutissime seruatus, vt cum de pace belloque consultaretur mulieres, item adhiberentur: siquæ propterea (vt fit) inter socios incidisset controuersia mulieres intererant arbitræ.* Que huuo mugeres tan valerosas en Francia, q̃ se arrojaron entre las armas à las vocas de los mosquetes, y pistolas, y à las puntas de las espadas en los tumultos ciuiles: y ya con lagrimas, y a con plegarias, y amonestaciones, vencian, y doblauan los animos, aunque muy enconados, y furiosos, y los obligauan, y reducian à paz, y conformidad.

*Fulgos. lib. 5. c. 2.*

En el Senado eran admitidos sus consejos, y sossegados los motines

*Celio Rodigin. lib. 13. cap. 33.*

Esto hizieron mugeres, y assi obligauan à los hombres; pues porque no hemos de creer, que hizo esto mismo la santissima Virgen con Dios mismo, quando el enojo, y justa yra ardia contra los hombres en su mayor furor? Y que se aplacò, y remitiò su yra, y oluido su enojo con la intercesion de vna Virgen por sus lagrimas: por sus razones, y oraciones, por sus ruegos, por su oferta, y sacrificio; pues de su sangre misma diò el que bastò para satisfacer la deuda de todo el linage humano, que tuuo valor para contentar à Dios, mas que le desagradò la culpa de los hombres? Deforma, que algunos Santos Doctores entienden por este mysterio las palabras, en que compara el Esposo las entrañas de la santissima Virgen à vna vasija grande de vino, muy llena, que nunca falta en ella el suauissimo liquor, con q̃ Dios se embriagò de amor. De manera, que desde que bebiò en ella su sangre, no se acordo mas de las ofensas. *Vmbilicus tuus crater tornatilis, nunquam indigens poculis.* Y Tertuliano, y otros se acuerdan, que antiguamente se solian hazer las amistades, y reconciliar los animos deshauenidos, con darse a beber vino los vnos à los otros, y con beber la taza llena se assegurauan de la firmeza de la reconciliacion. Este suauissimo vino diò la santissima Virgen en la taza de su corazon à Dios, y con el assegurò nuestra paz. Assi lo dize su fauorecido Capellan Ilefonso. *Possuit* (dize) *mensam, miscuit vinum in cratere vẽtris sui.* Y bebiò Dios la taza llena, pues fue llena de gracias.

Mejor passo esto la SS. Virgen entre Dios, y los hombres.

*Cant. 7.*

*Tert. ibi.*

Oluido Dios los pecados de los que se via en las entrañas de la Virgen.

*Il de pb. ser. de Assump.*

*S. Ricard. de S. Laud. Virg. tales p. 2.*

San Ricardo lo explicò mas: *Laude Virgineo, quod habebat in se proprie-*

*rates vini, potauit filium, & inebriauit, quare dicitur crater, vt nostrorum peccaminum ipsum faceret obliuisci.* Es ansi, vengo en ello, (dize este santo) que quando diò el ser à su santissimo Hijo en sus entrañas, y quando despues le criò à sus virginales pechos, le diò à beber la leche venida del Cielo: q̃ tenia en si las propiedades del vino: que es enagenar al que lo bebe (esto es) que se oluide de lo passado, que son pecados. Y prosigue la metafora, no se contentando, con que la leche haga el mismo efeto, que el vino, y se yguale à el en la fortaleza: porque le excede mucho en este punto: y pruebalo con palabras expressas del Esposo. *Melior a sunt vbera tua vino.* Sin duda son mas eficaces los pechos de Maria, que el vino mas fuerte, y generoso. Porque este quando mucho muestra su poder contra vn hombre flaco, y destemplado, adormeciendole, y obligandole à que se oluide de si. Y de quantas ofensas à recibido de otros hombres. Mas los pechos de Maria son poderosos contra el mismo Dios, adormeciendole: porque despues que bebiò de aquellos virginales pechos el licor soberano, cõmo si con la leche huuiera bebido rios de dulçura, y misericordia, apartò los ojos de las culpas, y las hechò altrançado, como cosa oluidada quedando amigo, y en paz, y en concordia con el hombre, y desseoso de hazerle mercedes, larga, y liberalmente, y aparejado, para concederle, indulgencia, y gracias, y beneficios inmensos, y facultad para hazer todas las obras de virtudes: de forma que le obliguemos à que ratifique, y tenga por buenas las mercedes, y fauores concedidas. *Melioris cuiusq; potentioris, & vtilioris efficatiæ sunt vbera Beatæ Virginis, quam vinum: Nam vinum inebriare potest hominem, vt præteritarum sit inmemor ofensarum, & sit facilis ad condonandum, & largus ad donandum. Vbera vero Beatæ Virginis Deũ quasi inebriare potuerunt. Nam postquam de matris vberibus lac bibit, ac si cum lactis dulcedine dulcedinem potasset misericordiæ, proiecit ab oculis suis peccata nostra post tergum, & factus est largus ad dandam veniam peccatorum, largus ad dandam gratiam, & operum iustitiam.* Con esto dize la santissima Virgen. *Inuenia sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Yo sola he hallado cabida con este gran Señor, yo he tenido mano para concluyr las paces.

Sobiendose hazen las amistades.

Mejor se hi ze estebene ficio con leche, que cõ vino.

Maria sola dixo las paces.

San Pedro Damiano aludiendo à la bebida con que la santissima Virgen embriago à su Hijo Dios: y assentò las pazes. Haze contraposicion de la que diò Eua al hombre, en que le diò el tosigo, y veneno de la muerte. Y el vino suaue, que diò Maria santissima, en que diò vida. *Per Euam potus mortis porrigitur, per Mariam vitæ, & pacis poculum exhibetur.* Bebe tu dessote vasso precioso en que da vino de amor, y de paz, si gustas de tenerla con Dios perpetua, y mira, que el vaso en que se dà es las entrañas de Maria, en ellas engendro, y con ellas criò à Christo Señor nuestro, vasso precioso, y entero, no quebrado, sino puro siempre, en quien esta el liquor de todo el ser de Dios en vnidad de persona. Has de preciarte de amigo leal, y fiel, y pacifico, y durable en amistad perpetua si quieres, que te aproueche esta bebida. Suele se pegar algun achaque de la taza en que se bebe: y assi se debe purificar con cuydado. Assi lo dixo el Poeta: *Sincerum est, nisi vas, quodcumque infundis, acescit.* El vaso es Maria purissima, el licor, Dios inefable, y tu por achacoso quedas medrado. Crisostomo hablando de la luz, si se le acercan las tinieblas: *Tenuit in nostris horrore inuiolabilem maiestatis splendorem, non lux à nocte, sed nox à luce superata est.* Forçosamente quedas alumbrado.

*S. Pet Damian. ser. 3 de Natiu.*

Eua diò veneno, Maria vida, y Paz.

*Cant. 8.*

*Horat. lib. 1 epistol. 2.*

*Chrisost. homil. 7. de Resurrect.*

Solia ser proberuio hablando de los amigos falsos, que no buscan la paz verdadera, sino sus comodidades, beber en taza quebrada, en señal de que auian de faltar à la paz, y quebrar la fee, y concordia. Assi lo dize Apolonio en estas palabras:

*Apol. Can. 3. Prou. 26*

labras, *ex tonfracto calice bibis de amicis infidis.* Enterò es el vaſo precioſo en que Maria dulciſsima diòla bebida à Dios, y en ella te da à ti tu ſuſtento: pues con el ſi celebras paces, ſeras dichoſo. Y mira que debes ſer leal, y firme amigo, y cõſeruar verdadera paz ſi llegas vna vez à beber: porque es entero el vaſſo.

Beber cuenta quebrada pronoſtico de desleal, la Virgẽ es vaſo entero.

XXI.

Es tan natural la paz à los Angeles, que ſon vaſſallos deſta ſoberana Reyna, que deſde ſu primera entrada en el mundo, fue ley que Dios les puſſo, y naturaleza, que les imprimiò, y en el ſobre eſcrito de ſu hiſtoria, lo notò Moyſes en aquellas palabras. *Fiat lux, & facta eſt lux, factumque eſt veſpere, & mane dies vnus.* Entre los Hebreos comunmente, *vnũ*, ſignifica el primero, como en el Euangelio. *Vnam Sabbati.* Se llama el primer dia de la ſemana: pero ſan Aguſtin dize, que mandar que ſe hizieſſe la luz, fue criar los Angeles, y que dezir, que ſe hizo en vn dia ſu fabrica, y no en el principio fue myſterio: ſignificando la Vnidad: y no primeria, porque aquella no dize diuiſion, y eſta ſi, como ſi dixera: los Angeles han de ſer tan vnos, tan pacificos, y concordes, que aun el dia en que ſalen à luz criados por mano de Dios, ha de ſer tan vno, que no eſpere otro, con quien la ſucceſsiõ parezca, q̃ haze alguna diuiſion, y que no es todo vno. *Sus palabras. Angeli ſunt illa lux, quæ die nomen accepit, cum vnitas, vt commendaretur, non eſt dictus dies primus, ſed dies vnus.* Aun en el dia que Dios los hizo, no tienen diuiſion, todo es paz, y concordia. Aſsi hablan entre ſi, y eſto platicã (ſegun lo eſcribe S. Bernardo) *Nos de Regno vnitatis, & pacis ſumus, & homines iſtos in eandem vnitatem, & pacem ſperabamus eſſe venturos. Nunc autem, qua ratione nobis cohæreant, qui diſsident à ſe ipſis?* Los Embaxadores q̃ van de vn Reyno à otro, para ganar el aplauſo de la gente à donde van, ſuelen veſtirſe: y dar libreas à ſus criados, al vſo del Reyno, donde entran: y conforme à ſus vſanças, para dar à entender que lleuan el alma, y voluntad tan vnida, y tan conforme con ellos, que haſta en el veſtido ſe conforman. Y los amantes ſe ſuelen veſtir de los colores de las perſonas à quien aman. Pues en eſto ſe vera quan pacifica es la ſantiſsima Virgen: pues le embiò Dios Angel pacifico, por embajador y que la ſaludaſſe pacificamente, y tanto, que para ſignificarlo en vna palabra: La primera, que la dixo fue que Dios eſtaua en ella, y quien yba à pedir conſentimiento, para la Encarnacion, y ba tan pacifico, que pidiò el corte del veſtido, y la tela, y el trage, tan conforme al guſto de la Reyna, que ſe auia de cortar de las miſmas telas de ſus entrañas. Y en eſto ſe muestra, quan pacifica es la ſantiſsima Virgẽ, pues para hazer pazes entre Dios, y el hombre ſe quiere poner el Verbo al trage, y à la vſança, y conforme la voluntad, y condicion della.

Quando crio Dios los Angeles los llamò pacificos.

El dia en q̃ ſe fabrican ha de ſer ſin diuiſion.

*Auguſt. lib. 11. de Ciu. c. 9.*

*Bern. ſer. 1. de S. Mich.*

Angel pacifico embajador, porque ſueſſe al guſto de la Reyna.

Todo el diſcurſo de ſu ſantiſsima vida, fue buſcando los remedios de la paz: porque criò, y ſuſtentò, y ſiruiò al Hijo de Dios, y de ſus entrañas no tanto con el amor natural, que le tenia, y por la ternura de Madre, y afectos tiernos de querida, ſino por que aquella vida, que le diò engendrandole: Y aquella ſangre, que le comunicò, auia de ſer inſtrumento, y precio del reſcate de nueſtras almas, y aquel Hijo ſuyo la cauſa principal de la paz. De manera, que ſiendo los dolores, y quebrantos de ſu paſsion tan crueles, y las afrentas, y deſprecios tan amargos, era mayor el guſto, que ſu alma ſentia, conſiderando, que con ellos ſe aſſeguraua la paz, Y aſsi fue guſtoſa, y ſabroſa aquella triſte tragedia de la muerte de ſu Hijo ſantiſsimo, porque con ella ſe diò Dios por ſatisfecho. Y el hombre quedò libre de la guerra de ſus pecados. A eſto miro San Baſilio. *Cum mul ta nobis bona Deipara opera contingant eam bene merenti vicem rependamus, quæ in nos reciprocetur; quam? charitati mutuã, quæ legis plenitudo eſt. Ante omnia ve-*

Padeciõſa congoxas, y ayudo à la de ſu hijo por aſſegurar nueſtra paz.

*Baſil. Sera. 39. in Annunt. Dõ parce-*

ro corpus Ecclesiæ seruemus incorruptum, retenta concordia, possessione inspoliata. Siendo tantos los beneficios generales, y comunes, que debemos todos à la santissima Yirgen, y los particulares, que cada vno se sabe (si ay quiẽ sepa ponderarlos, ni contarlos, que recibe cada dia) villania sera no agradecerlos, si quiera por el interes, de que nos haga otros mayores. Pero si me preguntas, como te mostraras agradecido à tantos beneficios? Respondo, que solo con vna cosa le da por bien correspondida, y es que tengas amor à tus hermanos: porque en esso cumples todas tus obligaciones. Ante todas cosa te encargo, que no rompas la paz con nadie. Procura conseruar entera la amistad, y concordia. Conseruate en aquella vnidad, y paz en que estauas con Dios, y con tus proximos à costa de su sangre, no des mal por bien, aquien te admitiò ya en el numero de sus hijos, que si eres pacifico lo eres de Dios.

Rebeca auia concebido dos hijos, y dandoles de sus entrañas lo mejor para aposento, aun estando en el
Genes. 25. se auenian mal, y daban tan malos rasos à su madre, que se las rompian con sus reyertas. Tanto que dezia despues de auer desseado con grandes ansias tener hijos: *Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Quien tal pensara? Que dos hermanos aun antes de nacer estan desauenidos? Y maltratan la posada, donde su Madre los tiene concebidos? Para que fue engendrarlos? Mejor fuera que no; pues no se conforman. No quisiera que despues, que la santissima Virgen te diò lugar entre los hijos suyos, que por pacificos tienen este nombre, y son hijos de Dios, y diste palabra de guardar la paz, que tanto te encarga, faltes al cumplirla, y afligas las entrañas de tu Madre santissima, y que diga, que fue escusado admitirte à tan alta dignidad, y te priue della. Parece que se pueden acomodar aqui vnas palabras de Guarico Abad hablando de la Yglesia. *Cum se colliderent parvuli discordes in ventre Rebeccæ, quæ prius concauerat, vt non conciperet, dolens quæ ventrem suum a tribulatione malorum, & dolore, pœnæ prævidebat quod concepisset: si sic (inquit) mihi futurum erat. Quid necesse fuit concipere? si de aliquo nequam (fratres) sic conqueri contigerit viscera matris nostræ, timeo ne melius fuisset, si conceptus non fuisset homo ille.* Ay de ti sino sueres pacifico, y con tus discordias dieres ocasion, que le pese à la Madre de misericordia de auerte concebido, de auerte dado el nombre de hijo suyo. Prometiendo tu parecerte à ella en ser pacifico. Ay de ti si rompes la fidelidad, y quiebras la paz, mejor te fuera no auer nacido. Que fue la rigurosa sentencia, que diò el verdadero Principe de la paz contra el traydor discipulo, que con señas de paz le diò la muerte, y entregò à sus enemigos.

*Guar. Ab. Ser. 2. Anunn.*

Mejor fuera no auer nacido, si perder la paz,

## ART. IV.

## *Exercicios, y prouechos de paz.*

XXII. El pacifico es señor de todo.

EN todas las Liciones passadas son los prouechos grandes, y facilmẽte se sacan si se atiende: pero mas facilmente en esta, que en todas las demas: porque aunque los que son pobres de espiritu tienen seguro el Reyno de los Cielos, cuestales la incomodidad de la falta de los bienes temporales: Pero el pacifico, con solo serlo, y procurarlo, conserua lo que possee. Y grangea lo que no tiene. El manso que perdona las injurias, cuestale dar sofrenadas al apetito de la vengança: pero el pacifico en su paz goza dichosamente la quietud, que pretende el vengativo. El que llora sera consolado: pero mientras duran las lagrimas, no se puede negar, que anublan el corazon, encogen el espiritu, y entristecen el alma: pero el pacifico procurando serlo conserua su alegria interior,

y la grangeà, y se haze lugar con aquellos con quien trata. El misericordioso, quando se compadece de la miseria de su hermano, que procura remediar, tiene dos trabajos inescussables, la pena con que su corazon se entristece del mal ageno, y la diligencia, que ha de poner, y lo que ha de costar el remediarla: pero el pacifico, aunque tratando de pacificarse assi, y à otros, tiene alguna dificultad. La que padece consigo es tan dulçe con la guia de la razon, que no puede durar lo amargo: porque es tan sabrosa la paz, que en dandose à gustar, enamora. Lo que cuesta reducir à otros à concordia, es tambien recibido de su naturaleza, que aun los animos mas reueldes, y mas endurecidos, no niegan, que es mejor el estado de conformidad, que el de las diferencias. Demanera, que se paga de su mano el pacifico en la misma obra, que haze, y saca el prouecho de contado, y como de ante mano coge el fruto de su trabajo. La hambre, y sed de la justicia, no es sabrossa, para el cuerpo: y para el alma, solo lo es por los intereses, que tiene seguros en las haturas celestiales: pero el pacifico, si bien intenta su pretension con ansia de conseguirla, y esta, sino puede escussarse, da alguna fatiga: pero hallasse alliuio dentro de si mismo. Porque aunq̃ no la consiga, para con los proximos, como la goza en si, està libre de zozobra, y có esto poca falta le haze la alegria de à fuera. Los limpios de corazon son muy parecidos en esta quietud à los pacificos: pero no con tanta serenidad de animo: porque el cuydado de tener limpio el corazon, y defenderle de toda mancha, tiene en vela la conciencia: y assi no tan serena, como quando yr llega à este estado de paz. Demanera, que quado el pacifico no tuuiera otras medras, para la otra vida, sino la quietud, serenidad, y sossiego con que goza este interes, es tan crecido, que por el solo auias de apetecer esta virtud.

Pagasedesu mano en lo que padece.

No niego, que no se puede llegar à esta felicidad, sin passar por las demas virtudes referidas, pues no sin causa es esta en orden la septima. Y le preceden las demas: pero mirando à cada vna en su esfera, y lo que tiene de su natural cosecha, es tan pura tan eleuada, y libre de todos los achaques, esta, que solo con ella se pone vn alma en muy alta perfecion.

Para ser pacifico à de passar por las demas dificultades, y

Y quando sea (que no se puede negar) que las virtudes tienen siempre su dificultad, y en esta la aya: no sin particular disposicion, se acomoda en este lugar la mayor de las finezas, que hizo Christo Señor nuestro, por nosotros, que fue padecer guerra despues de auer dado su vida por la paz. Y permitir, que le auriessen aquel corazon tan pacifico, quando ya no tenia sobre que cayessen las persecuciones en el. Quando acababa de dar su vida: pidiendo paz, para los mesmos, que se la quitauan. *Pater ignosce illis*, en que puedes reconocer quan estimable es la paz, pues en vida diò su vida, y en la muerte el corazon por ella. No se puede escussar el mas duro en esta ocasion, ni tendra escussa, que le valga, para no hablandarse, y rendirse à toda conformidad, y concordia. Porque si eres pecador, mira à Christo Señor nuestro inocente, y sin culpa, ni ser capaz della, mirale con los ojos del alma, que padece por los pecadores: si eres malo, y toda via reuelde, mira que es tu juez, y repara, que el padece por ti cruelissima muerte: porque tu siendo malo te salues. Y te ha de hazer cargo deste beneficio. Si eres amigo, atiende que el es amigo tan fino, y considera, que no hallaras otro, como el, y que padece por sus amigos. Y te ha de hazer cargo desta merced. Si eres sieruo, considera, que su Señor padece por sus sieruos. Y ha de poner en quenta este fauor. Y si eres hombre, mira que es Dios, y que se hizo hombre, para padecer por ti, y si lo consideras, como hombre

Porque es el fruto de las demas. Por la paz diò vn vida su vida, y en su muerte el corazon.

de

de razon, sacaras dolor de pecados, amor de tan buen Dios, miedo de tales penas, confusion de tus caydas, y cautela en tus acciones, para lo que te falta de vida: porque su passion es tu salud, sus llagas tus remedios, su muerte tu vida, y con ella te puso en paz con Dios.

XXIII. Los prouechos que se siguen à tu alma de la paz, van bien claros, y assi no es menester repetirlos. Los que se siguen desta meditacion, y contemplacion de las llagas son tantos, que aunque se ayan tocado algunos, siempre queda corta la pluma, y la lengua aun no se desata, ni se suelta: porque quiere Dios, que se queden muchos, para los que à solas las rumian, y consideran, ya essos declara su Magestad sus mysterios, y con ellos reparte sus tesoros: y enriquece con sus fauores, y aficiona con sus ternuras: Porque en vn instante, que es como vn relampago, da Dios alguna ilustracion, y se aclaran secretos diuinos, con que se adelanta el entendimiento, y sube el alma sobre si; y assi misma à penas se ve, segun es alto el buelo. De manera, que as de començar por lo que aqui se refiere, y humillarte agradecido. Y procurar amor compassiuo. Y te enseñara el Señor à amar, y acompadecerte, ya agradecer, y desear padecer por el: si con sencilla volũtad te arrojas à sus pies dolorosso de auer sido la causa de sus penas.

Corta la pluma tratando de las llagas, y por que.

Vna de las cosas de que se admiran los Angeles, y el hombre, si alcançara la profundidad, se admiraria, Como lo hazen las almas a quien Dios dà luz destas materias. Que tuuiesse Christo Señor nuestro tan singular cuydado, tanta aduertencia, y atencion tan particular en que constasse de su muerte al mundo, que por ello permitiesse la herida de su costado: porque se supiesse que quedabas redimido, Dios pagado, el infierno despojado, y el Demonio vencido, y ya atado, y hechas las paces entre Dios, y el hombre: porque por los merecimientos de la muerte del Señor à ti te dan gracia para defenderte, y el enemigo esta menos suelto, y mas acobardado. Y para que constasse, que auia cumplido con la obligacion de verdadero amante, pues no conuiene, que aya otro, que pueda dezir, que amò mas, que el, pues puso la vida por su Esposa, y sino quedara assentado, que muriò con testimonio tan fuerte, y irrefragable, quedara en duda la fineza de su amor. De aqui puedes conuencer tu flogedad, y crialdad; pues te embarazas en cosillas tan menudas, y reyssas mortificaciones tan cortas, y te espantan injurias tan leues, y te acobardan trabajillos tan ligeros, por quien fue tan fino amante tuyo. Y ni le acobardo la persecucion, ni le detuuo la afrenta, ni la muerte le espanto, en cambio de ponerte en paz con Dios.

Porque tan tocuydado en dar à entender que auia muerto: por probar su amor y hechas las paces.

Huyò la sangre naturalmente à socorrer el corazon ã fuerça de los horribles sustos, que padeciò aquel mansissimo Cordero, entre las manos de aquellos lobos inhumanos: desamparando todas las demas partes del cuerpo, y fue diuino artificio, que la naturaleza, ya medrosa del mal huyesse, ya prouida de conseruar la vida, socorriesse la fuerça principal, que es el corazon, y Dios se siruiesse de lo vno, y de lo otro, para enseñança, y aprouechamiento, y remedio de tu vida. Huye tu con essa presteza en las fuertes tentaciones del peligro de perder à Dios, y la vida de su gracia, en que esta tu paz, y pierda se la vida del cuerpo, y todo lo temporal, por no perder lo eterno. Y veras, que despues de esse nublado tendras la serenidad del Sol claro en tu fauor. Si te portasse conforme à sus leyes: y deste Original puedes sacar traslados de imitacion en qualquier successo, sea en lo poco, sea en lo mucho: pero has de tener fee, y no executar à Dios por la tardança, que no sabes tu quando sera la hora en que ha de conuenir tu deshago.

Aprende à huyr el peligro del pecado, como huyò la sangre à conseruar la vida.

Cumplir cõ la ley el mejor remedio en todo trãce, y el esperar.

XXIV. No huuo fineza, que no hizieſſe Dios por ti, ni huuo eſtremo, que perdonaſſe, ni demonſtracion, que omitieſſe, haſta aurir verdaderamente el corazon. Que es lo que ſuele dezirſe por hiperbole, y encarecimiento, que nunca llega à ſer verdad; ſolo aqui lo es, que tu Dios, ſe dexò aurir el pecho, partir el corazon, y deſcerrajar los ſecretos del eſcritorio mas rico, y mas precioſſo. Donde auia guardado la riqueza mayor, que tiene el Cielo, y aunque eſtaua ya hecha la paga de tu reſcate, que fue comprar la paz, y eſſo parece que no hazia falta, ni era meneſter aqui: darlo como de varato, como ſe ſuelen arrojar fuentes de moneda por las ventanas de los Principes en alguna gran ſolemnidad: O en alguna entrada de algun Monarcha, ò en ocaſion, que el Principe, quiere hazer oſtentacion de riqueza, de alegria, y deliberalidad mas peregrina. O ventanas de la caſa de Dios, llagas precioſſas! Particularmente, la del coſtado donde ſe aſſoma el corazon de Dios, ſu amor, y donde vierte fuentes de ſangre, y agua, ſangre de amor ſobrado, y agua de pureza. Precio con que ſe laba el alma, y ſe pagan ſus deudas, y ſe purifican ſus manchas, y ſe aſſegura el Cielo, y ſe compra la paz del hombre! Humillate mendigo à coger de eſſas gotas de ſangre, y guardarlas en tu corazon, aurigalas con deuocion, y agradecimiento, y procura valerte dellas en la ocaſion.

No huuo eſtremo, que no hizieſſe haſta abrir el corazon por ti,

Criſto S.N. arroja fuenter demonedo preciosa por las ventanas.

Otra razon debes añadir à las que te deben mouer, para correſponder à Criſto Señor nueſtro, con ſu amor, y muy tiernos afetos: Que pudiendo fundar ſu Yglesia, con la ſangre de ſu cabeza, y manos, y pies, y de todo ſu ſagrado cuerpo, quiſo que ſe fundaſſe en la de ſu corazon, que ſaliò por la auertura del coſtado: porque (aunque toda es vna de vn precio, y valor infinito:) como la del corazon es la mas precioſſa, pudieſſes dezir, que eres del mas alto linage, y de la mas calificada ſangre. Y que deciendes del corazon de Dios, y no tienes otro origen, ni abolengo. Y pues Dios te hizo, y reparò cõ lo mas precioſſo, y mas rico que tenia, y con las mayores demonſtraciones de amor, le pidas te de correſpondencia debida à tan grandes obligaciones.

Vertiò la sangre del corazon renouandoſe cõ ella, porque te precies de ſertan ſuyo y de ſu linage, y pacifico.

La agua que ſaliò del coſtado renueua las lagrimas, que te perſuade Criſto Señor nueſtro en la tercera lacion: y aunque aqui en primer lugar ſignifica la del baptiſmo, con que començamos à viuir vida ſanta reengendrados en ſemejança de hijos de Dios: Y à ſer de ſu caſa, y linage, y herederos de gloria. Como eſte diſcurſo es para exercicios de virtudes à los que ſiguen el camino de la oracion, pueden por eſta agua reconocer la memoria de las lagrimas, que piden los pecados propios, y los agenos de los proximos, que ſe cometieron deſpues de auernos admitido Dios al rebaño de ſu Yglesia, tanto mas graues quanto ſon las obligaciones mayores.

La agua renueua las lagrimas, y la grãcia del bautiſmo, q nos haze de Dios.

Finalmenſe date vn vaño en eſtas aguas, y ſaldras remozado, viuificado; y con aliento nueuo mejorado en propoſitos, alentado en nueuas eſperanças, esforçado con mejores deſſeos, y aprouechado en virtudes, y mas fuerte contra los enemigos del alma. Que deſpues de pagada la deuda del hombre ſe hizieron las paces entre Dios, y el: Y para que conſtaſe de la firmeza de la amiſtad, quiſo Dios, ſe auriesſe el corazon de ſu hijo en la tierra, y ſe conocieſſe ſu amor. Y aſsi por eſta llaga pidamos, que nos haga Dios pacificos.

ART.

## ART. V.

## *Obsecracion, pidiendo à Dios paz en la llaga del costado.*

XXV. YA Hemos llegado à la mas dulçe memoria, y mas alegre estancia de la jornada, que vamos caminando: ya tenemos en las manos el mas amoroso, y suaue tratado. Despues de auer discurrido por las llagas de Christo Señor nuestro, venimos à hazer alto en el mar profundo, en el abismo mas impenetrable de mysterios. Y en el secreto mas milagroso, que es la herida, que su Magestad Christo Señor nuestro, quiso recibir en su costado, luego que espirò. Esta es la entrada del templo. La puerta del arca del testamento. La del lado que mira al Aquilon. El nicho de la pared, à la fuente de Iacob. El mar de bronçe, que hizo Salomon. El pozo de las aguas viuas, la fuente del amor, el Erario de la caridad, al agugero de la piedra, el tesoro de las riquezas del Cielo: donde se guardan los bienes incomparables de la vida eterna. Vn soldado poco despues, que espirò Christo Señor nuestro, le rompiò el costado con vna lança. *Et continuo exhibit sanguis, & aqua.* Verdaderamente en todas las llagas se enagena el sentido, y pierde pie el entendimiento, y desfallece la vida, si atendemos firmemente à la consideracion del Crucificado, y à la crueldad de los ministros: y se enciende la voluntad, y se despiertan feruorosissimos afectos de amor: pero quando sobre esto se añade, que despues de auer muerto, y de auer cumplido con la redencion del hombre, tan sobradamente con la satisfacion que hizo al Eterno Padre, quiso q̃ tãbiẽ se siguiessen otros valdones aun despues de muerto? Enmudece la lengua, para se el pensamiẽto, y elase la consideracion, y no sabe el discurso dar vn passo: Porque si la redencion del hombre està cumplida: Si los Erarios de la Yglesia llenos demerecimiẽtos, que sobran: si el hombre libre, y Dios contento, y pagado: Para que es este valdon? Para que es este vltrage? Para que esta injuria? Mayormente, que la embidia, que gouernò las peruersas intenciones de los Iudios, para quitarle la vida, y hecharle del mundo, ya auia cumplido sus desseos. Con vn cuerpo muerto, con vn rẽdido, para q̃ tãta crueldad?

Que es la herida en el costado.

Cumplida la redenciõ para q̃ mas vltrages?

Es de notar, que la Yglesia llama dulçe à la Cruz, y à los clauos; y à la lança *dira*, esto es cruel. Porque? antes parece que la Cruz, y los clauos fueron crueles, pues quitaron la mas dulçe vida, y la lança dulçe; pues no causò dolor, que estaua ya muerto: pero el Espiritu Santo tuuo causa graue para darle esse nombre: porque aunque es crueldad matar vn hõbre viuo, siendo inocente, mas crueldad es, y mas vestial enfurecerse cõ vn hõbre muerto: porque esto es fiereza brutal, y inhumana, y tanto que comparada con la que se haze contra vn viuo: sea aquella dulçe. Sea pues dulçe la Cruz y los clauos sean dulçes.

Porque llama la Yglesia dulçe sin strumentos y à la lança cruel.

San Iuan dixo la razon (si es possible darla algun alcançe) *in finem dilexit eos.* En su muerte, y en los tormentos, que la precedieron mostrò su amor, su caridad: pero lo sobrado el excesso (lo que se pierde suelen dezir, que es lo que honra en vn conuite) ya se auia hecho cumplidissimamente: pero para que se reconozca el amor, fue esto menester: porque todo lo que se auia hecho por el hõbre, hasta morir, podia dezir alguno, que fue obra de justicia. Y si sobrò mucho fue, porque el que padecio era persona infinita, y no podia dexar de dar valor infinito à qualquiera de sus obras: y supuesto, que auia de morir por manos de enemigos: auia de ser padeciendo todos los tormẽtos, y todos los vltrages, que pidiesse el aborrecimiẽto, y la embidia, y las depraudas voluntades: y assi con su muerte se cũplia la redencion sobradamente. Pero muriendo por excesso de amor: Y para dexar testimonio fuerte

S. Ioa. 13

Ioan. 19.

Porque llamò de exces so, que hizo de amor.

deste excesso, fue bien, que en vida quisiesse, que despues de muerto se le hiziesse este valdon: y se executasse esta crueldad nunca vista.

XXVI. Redimionos viuo, y muerto, la vna fue redẽcion de cautiuos, la otra de hijos

Dos vezes nos redimiò nuestro Saluador, vna dando su sangre, y su vida en sacrificio por sanar nuestras enfermedades, y darnos vida, y libertad del cautiuerio de la culpa, y de la pena, y de la tirania del Demonio. Y con esta se configuiò la paz, que Dios y el hombre desseauan, y quedò el hõbre vassallo de Dios, con obligaciones nueuas de leal, por beneficio tan inestimable: Pero era menester, que esta libertad, que se ganò, para el hõbre la gozasse amorosamente, y con tanta dulçura siruiesse, y agradasse à su Rey, que obrasse no solo, como vassallo redimido à fuerça de rigor de justicia: Sino como hijo recibido, y adoptado à fuerça de finezas de amor. Y que fuesse herido el pecho, y abierto el corazon del Redentor, y que se reseruasse milagrosamãte sangre en el, para hazer aun despues de muerto, esta nueua redempciõ, segũ el amor, que toda via parece, que viuia en aquel dulcissimo corazon.

Algo parece, que se puede entender en aquellas palabras del Architriclino. *Seruasti bonum vinum vsque adhuc.* Que dixo en las bodas de Cana: porque el mejor vino se debe poner en el principio del banquete: pero guardar lo mejor, y mas generoso, para el fin, es nouedad, parece q̃ no carece de misterio. Nuestro Saluador desde el principio, que començò este desposorio con la naturaleza humana (que assi llamà los santos Padres su Encarnacion) diò el vino preciosissimo de su diuino amor: pero fuesse refinando mas, y mas, segun las ocasiones lo pedian. Porque como crecia en edad se yba manifestando mas à los hombres: como eran mas fuertes los lanços de tormentos, y persecuciones, se descubria mas, y mas la generosidad del vino de su amor. Mostrose lo mas precioso en la cena, dexandonos en pan, y vino su cuerpo, y sangre. Y el fondon le manifestò en la Cruz dandola vida: pero no diò las vltimas gotas del halta, q̃ se le abriò el pecho, que era donde estaua el amor viuo, que con su calor afinaua, y recocia, y apuraua su sangre: y guardarle para despues de dada la vida, fue exceso, fue sobra, fue supererogacion, y se puede dezir, que *bonum vinum reseruasti, vsque adhuc.*

*Ioan. 2.*

Guardò el mejor vino para la postre

Verdaderamente celebrò Dios con sus fieles soberano conuite, tanto mas amoroso, quanto mas dulçe su suauissimo corazon; pues en el conseruò, y guardo la sangre por bebida: Muy de acuerdo se dispuso, y se preuino el regalo, Samuel dixo à Saul quando le hizo banquete para consagrarle por Rey, dandole la comida: *ex industria seruaui tibi.* Para ti se guardò este regalo. No ay otro que lo merezca. O dulcissimo Señor, que dizes à tus fieles, *ex industria seruaui tibi*, que tu dulcissimo corazon guardò en sus senos con acuerdo particular esta sãgre? Sin duda que somos todos Reyes, Sacerdotes, y que hemos de Reynar contigo.

*1. Reg.*

Reyes son los redimidos.

Quiso que le abriessen el pecho, para descubrir, que con su muerte, nos auia grangeado la vida. *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Y para que entrassemos permitiò, que se le abriesse en el pecho puerta franca para todos. Para aprouechar mas en esta piadosa consideracion, tengamos por cierto (dexando las disputas que no son de mi instituto) que esta puerta se abriò en el lado derecho del pecho de Christo Señor nuestro, y que esto se figuro, quando se adormeciò Adan nuestro Padre primero, y le sacò Dios la costilla del mismo lado, y della hizo à Eua, y despertando el, y hallando su muger tan parecida, llenado del extasi en que auia estado: Dixo: este es hueso de mis huessos, y carne de mi carne, llamarase varona (que quiere dezir muger) porq̃ se hizo del varon. Y S. Pablo hallò el misterio, y le declaro. *Sacramẽtum hoc magnum est ego, dico in Christo & Ecclesia.*

Quiso le abriessen el costado, y rade descubrir la vida. Hizose esta herida en el lado derecho.

*Eph. 5.*

Sacò la Yglesia del costado derecho de Adan por razon,

cleſia. Y fue dezir: Como Dios sacò del lado derecho de Adan la costilla, para hazerla esposa. Assi en la Cruz Christo Señor nuestro de su costado ha de sacar la Yglesia. Adan durmiò sueño de extasi, y arrobamiento. Christo S. N. el de la muerte natural: pero velando al cumplimiento de la Escritura. Y santo Thomas hallò tambien el misterio de la Encarnacion, y Laurencio Iustiano en esto.

S.Th.2.2. q.2.a.2. S.Laur. Iustin. libr. de triump. Agon. c. 21.

Para determinar qual fue el lado en que nuestro Saluador recibiò la lançada, que le diò el soldado, es grauissimo argumento, y parece irrefragrable el que se toma de la sabana milagrosa, de que dexamos hecha mencion: porque como dexò su Magestad por singular beneficio de los hombres, y particular consuelo de las almas, y especialissima demostracion de amor, estampada su figura de la manera, q̃ la tuuo en la Cruz, quando le desclauaró della, particularizádose con muy singular distincion todas las llagas que tuuo, parecé ser esta del costado mayor, y de donde salliò mas copiosamente la sangre, y agua de q̃ el Euangelista haze mencio Y por la misma razon, que en el lienço, que cubriò su santissimo cuerpo, por la parte de delante, esta la señal de la herida del costado al lado yzquierdo: Se sigue euidentemente, que en el original desta pintura esta en el derecho. Haga quien quisiere la experiencia, y pongase vna señal en el lado derecho, y cubrase con vn lienço, ò papel donde se pegue, ò estampe esta señal, y hallara, que en el lienço, ò papel parece al lado yzquierdo. Esto en el espejo se descubre claramente si te miras en el: Y la figura que te corresponde la consideras como si se apartasse de ti, hallaras q̃ lo que tu tenias al lado derecho lo tiene ella al yzquierdo.

Consta de la sabana sã cta, que fue en el lado derecho.

XXVII. La muger porque es flaca se colige fue della

La conjetura en que fundan algunos lo contrario es dezir, que Dios le quitò à Adan la costilla del lado yzquierdo, y que consta de que la muger auia de ser mas delicada, y mas flaca para el trabajo, como el lado yzdo lo es, mas que el derecho; y pues auia de significar la regeneracio de la Yglesia, bien es muy apelo: porque tã bien es flaca, y delicada, sino es con el socorro, que la auia de dar Christo S. N. con sus auxilios: Pero à esta conjetura, que tiene poco fundamento, se responde, que es cierto, que se figurò la regeneracion de la Yglesia, por la sangre de Christo Señor nuestro en la formacion de Eua de la costilla de Adan, pero no que la costilla se le sacasse del lado yzquierdo: porque Eua no fue formada de carne, sino de hueſſo solido fuerte, y firme. Y sin embargo salliò flaca: pues por q̃ no salliò mas fuerte, que el varon, pues el fue formado del lodo, y ella del hueſſo? Y el lodo, o poluo mas flaco, y menos fuerte es que el hueſſo? Y Adan a quien: *Repleuit carnem pro ea.* le supliò Dios la falta de la costilla cõ carne, como no quedo flaco? Mysterios son altissimos, que para tratar dellos era menester estender mucho este discurso, y se hallara en san Bernardo, y Agustino, con que responder à muchos argumentos en contrario, que solo tienen apariencia. Y funda la verdadera sentencia declarandola con lo que acabamos de dezir, y prosigue. El mysterio no esta en esso (dize Agustino) sino que Christo S. nuestro tomo à su quenta las flaquezas de nuestra carne, y padecio para darnos fortaleza con su gracia: y assi la Yglesia, que es congregacion de hombres flacos se fortaleze, y fortifica con el hueſſo del nueuo Adan. Y para significarlo, dio lo fuerte, que son los meritos, significados en su costilla, para fortificar, y fauorecer la muger: pero tan dormido Adan, que no supo el secreto, hasta que despierto, y la dixo, que toda era suya la carne: porque era flaca, como el en la naturaleza, y el hueſſo: porque la gracia, con que auia de pelear, y vencer era de Christo Señor nuestro, a quien el significaua. *Hoc nũc os ex ossibus meis &c.* Y S. Ambrosio lo confirma.

do yzquierdo, y la Yglesia de suyo lo es.

Eua fue formada de hueſſo, y no de carne, y el hombre de tierra,

*Aug. lib. 9. de gen. ad lit. c. 5. & lib. 2. contra Manich. c. 12.*

Nuestra flaqueza suple la gracia.

Muchos testimonios de la sagrada Escritura se pudieran agregar para probar esta verdad: pero no es justo estender el discurso. Entre otros es muy considerable vno de Ezechiel. *Ecce aquæ redundantes à latere dextro.* Donde habla el Profeta del templo mystico de Dios, que es Christo Señor nuestro, de cuyo lado derecho donde estaua la puerta, corrian aguas muy saludables. Que Christo Señor nuestro sea figurado por el templo. Dizelo san Geronimo, y Ruperto, y ambas Glossas sobre Ezechiel, Hilario, Agustino, y el mismo Señor se llamò templo, quando, dixo: *Soluite templum hoc.* Y el Euangelista san Iuã le interpreta: *Hoc dicebat de templo corporis sui.*

*Ezech.*

*Ezech. cap 40. Hilar. s. S. Math. Can. 12. Aug. lib. 1. q. in Euangel. 34.*

**XXVIII. Paciencia cõque Dios aguarda.**

No sera mucho, que la muerte de Christo Señor nuestro, saque amor, y centellas de tu àlma: pero si verle alãceado, y a despues de muerto, y que la lança es tan cruel, que parte el corazon: y quiebra alla el rigor de su punta, no te parte el corazon, tenpor sin duda, que eres vn pedernal, y mas que vn leño: mas frio, que la agua elada, y niebe cõ escarcha, y mas duro, que piedra: pues ya se viò arder las piedras, y el agua con menos ocasion, porque ya no puede Dios hazer mas, y no ay otro remedio. Viuo te diò la vida, y muerto te dà el corazon hecho pedazos: y tu te estas villano à sus fauores, y reuelde à sus ternuras, y entero à sus caricias. Hasta aqui pudo llegar su amor; pues toda via te espera, y te aure la puerta, para que entres, y quiere ser tu amigo, te ruega con la paz, y te llama con su gracia.

**Porque permitiò este desacato.**

**Fuevoluntaria su muerte.**

Qualquiera curioso, y deuoto desseara saber (segun que en esta vida se puede) la causa porque el dulcissimo Señor, quiso que se le hiziesse este desacato, auriendo su pecho despues que era ya muerto. San Ambrosio dize, que no quiso, que fuesse en vida: porq̃ era forçoso morir de la herida, y para que cõstase, que moria de su voluntad, y no forçado, permitiò que fuesse despues de muerto. *Quare ergo cur ante passionem non inuenimus esse percussum, sed post mortem inueniamus? Nisi forte vt voluntarius magis, quam necessarius eius exitus fuisse videretur.* Crisostomo dize, q̃ como fue tan mortal la herida, y tan grande, fue testimonio claro, de q̃ ya auia muerto: y porque no lo pudiesse negar nadie, sino q̃ fuesse à todos manifiesto: porque tanto mas se assegura la gloria de la Resurrecion, quanto mas se certifica su muerte. Tambien añade Ambrosio otra: porque se conociesse la eficacia de su passiõ, y de su muerte, para dar virtud à los Sacramẽtos: porque desta llaga saliò sangre para satisfacer por los pecados, y agua para limpiar sus fealdades. Otra da San Ambrosio. *In costa eum telo militis voluit vulnerare, reputans, & hunc sicut Adam per costam, posse prosterni: sed vulneratus in latere Dominus Iesus, vitam protulit è vulnere, euacuauit omne peccatũ, deiecit aduersarium, cui latronis mortem eripuit.* Quiso herir el enemigo en el costado para vencer al Señor, como auia vencido à Adan con la costilla, estoes, cõ la muger, q̃ salio della: pero engañose: porque de la herida del costado sacò la vida, y perdon de las culpas, y al enemigo le dexò vencido. Y sea la quarta, porque con este sucesso queda mas ilustre la gloria de su resurrecio: porq̃ aunq̃ para la diuina potencia, y respecto della, no ay vna cosa mas dificultosa q̃ otra, pues y gualmẽte lo puede todo: y de parte de las criaturas ay y gualmẽte sugecio, y prõtitud à hazer, y padecer, quanto Dios fuere seruido. Sin embargo algunas cosas tienen de suyo mas dificultad, como vaxar fuego del Cielo, y quemar el sacrificio: en que no parece ay mas que vn milagro, y es vaxar fuego. pero puesto el fuego en la leña, claro esta, que auia de arder. Mas que ardiesse el agua, q̃ es contraria del fuego; pues con ella se apaga: esse es mayor milagro, y que sustentasse el fuego. Esso tiene mas dificultad: y lo mesmo digo de las piedras, que ni tienen hume-

*Chrisost. ho mil. 84.*

Porque consstate de su muerte, y la eficacia della.

*Ambros. q*

Quiso librar por el costado del mal que a la causa de Eua, y salio del.

Por manifestar la resurrecion

humedad,ni otro licor,en que se pudiesse cebar,ni sustetar el fuego. Que resucitò Christo Señor nuestro à la hija del Principe de la Synagoga, milagro fue grande,y muy patente: pero acababa de morir. Mayor milagro,que resucitasse à Lazaro ya sepultado,y oliendo mal los gusanos, que le comian. No se puede negar, y milagro singular fuera,que resucitara Christo Señor nuestro muerto de quatro heridas,desangrado, y quebrantado en la Cruz: pero resucitar abierto el pecho con herida tan grande,y las demas,y conseruar la vida teniendo el pecho abierto,mayor milagro,mas ilustre,mas euidente.

Ilustre milagro la resurrecion con las llagas abiertas

Añadamos otra razon de Iuan Lanspergio, que como Christo Señor nuestro no sintiò dolor en esta herida por estar ya muerto, quiso que le sintiesse su Madre santissima. *Quod vulneris lateris dolorem non sensit Christus. Sed pyssima eius mater, hoc vulnus in suo sensit corde, quæ pro illo doluit. Diuisit, itaque Christus huius vulneris, & sua matre iniuriam, vt ipse quidem persecutionem, & vulnerationem reciperet, non tamen dolorem sentiret, mater vero huius vulneris in se reciperet pœnam, & dolorem.* Partiò Christo Señor nuestro con su Madre los males desta llaga, no le pudo tocar à el el dolor: porque no estaua viuo. Si la persecucion, el odio rabioso, y el rancor; pues aun muerto, no le auian oluidado: tocò à la Madre santissima el dolor, la pena, y la congoja, como si se atrauessara su mismo corazon. Porque como Christo Señor nuestro auia de partir con su Madre la gloria de la redencion, tomando para si lo que le era propio como cabeza, y à su Madre santissima se le debia la del ministerio de Madre, y con pasion tan intima de todos sus dolores. Aora que no podia llegar alla el dolor, se le dà todo à su Madre, y ella le sintiò tan viuamente, que dixo à santa Brigida, estas tan sentidas palabras: *Cum extraheretur lancea asperitas eius rubea. Tunc mihi videbatur, quod quasi cor meum perforaretur, cum vilissem mei filij cor carissimi perforatum.* Aun que faltò la vida à mi Hijo (dize la sacratissima Virgen) no se le acabò el amor; porque toda via ardia en su corazon la llama, y assi saliò encendida la lança, como vn fuego por la punta, que fue la que partio su dulce corazon. Cosa rara nunca vista, ni oyda, que se encendiesse el yerro solo llegando à herirle. Y que seas tu mas frio, que el yerro; pues te quedastrio llegando tantas vezes à recibirle Sacramentado. y muchas ofendiendole que es partirle el corazon.

Partiò dessa llaga con su Madre, ella el dolor y ella la afrenta.

S. Brigida lib. 1. reuel. cap. 10.

Y para que tengas mas empacho de ti mismo, y te muebas à dolerte de de ti propio, y cõsideres, y veneres, la grandeza del amor, que te tiene tu Dios. Considera, que la herida de su pecho, no fue de cumplimiento, òpor curiosidad sola; y saber si estaua muerto, que pudiera por este respeto querer reconocerlo algun ministro de justicia; por escussar el quebrantamiento de las piernas, que se hazia, para acabar de matar à los que crucificauan. Porque fue tan desapiadada la herida, que solo della fuera forçoso morir luego. Consta, porque el yerro de la lança, està en Roma en S. Pedro, y se muestra al pueblo en dias señalados, para que se refresque la memoria de tan soberano beneficio, y tan raro prodigio de amor. Rutilo Benconio en estas palabras: *Quod ma Rutilo Benzitudo vulneris in ea quantitate fuerit, con lib. 1. de fuga distitudine lanceæ, quæ in basilica S. Petri pul. 2. c. 2. asseruatur, quam ego sæpe sepius, cum essem eiusdem canonicus, maxima cordis deuotione, & spirituali gustu tenere etiam, & populis reuerenter ostendi, licet ei suæ anchura y grandeza nitas desit.* Con ta (dize este autor) quan grande fue la herida por el ancho del yerro de la lança, que està en san Pedro, y yo la toque muchas vezes con mis manos, y la muestre al pueblo, y es assi, que le falta la punta, y no dize: porque ni que se hizo; y mientras, no consta otra cosa, se puede presumir, que como aquella parte llegò al suauissimo corazon de Cris-

Encendiose el yerro que rompio el pecho.

En S. Pedro de Roma esta la lança.

No tiene punta.

to

ro Señor nuestro, y le partio, y dello saliò encendida como fuego: que se guarda su vista, para quien siente su ardor, como lo sintiò su santissima Madre, que no pueden mirarla ojos, que estan frios en su caridad, y amor, que solo la viò la que sintiò el dolor, que no es justo, que la vean ojos, que no lloran tiernos, y deuotos de almas, q̃ no entran en aquel retrete diuino ardiendo en viuo fuego: porque no es bien tenga llaue para abrir, quien no es digno de entrar.

No ven la punta de la lança los frios en amor,

XXX. Señal en el corazon de S. Clara de la Cruz, y S. Thomas metiò la mano y se ve en la sabana.

Otro argumento fuerte para cõjeturar la grandeza desta herida, sea la señal, que Dios puso en el corazõ de santa Clara de la Cruz. Cuya memoria hizimos arriba, y digimos la autoridad de sus marauillas. Pues en su corazon puso Dios las señales de su passion. Y proporcionalmente se reconoce en ellas ser muy grande. Y no puede ser menos, pues el dulcissimo Señor pidiò la mano Thomas, para que la entrasse por su pecho. *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*, y se puede añadir lo que dize santa Brigida, que fue tan fiero el golpe, y tan feroz la mano del soldado, que auriẽdo por el lado derecho, entrò tan adẽtro del pecho, que hiriò en la costilla del lado yzquierdo. Y al ancho de vna mano grande corresponde la figura, que imprimiò el mismo Señor en la santa sabana, de que ya hemos tratado.

Como fue hallada la lança.

Hallose este tesoro (digo esta preciosa reliquia de la lança) auiendo estado escondida en el templo de Antioquia en la Yglesia de san Andres, el mismo santo Apostol, lo reuelò. El año de mil y nouenta y nueue la hallaron, y reuerenciaron con suma deuocion los fieles de aquella Ciudad, y se valieron della en vn aprieto de guerra contra Corbona, de quien ganaron ilustrissima victoria, despues de muchos ayunos, plegarias, y oraciones, lleuando por vandera la santissima lança. Y mataron cien mil hombres, y del despojo trajeron quinçe mil camellos, y tanta riqueza, que de estremo de pobreza llegaron al de suma abundancia. Refierelo Guillermo Sirio, Paulo Emilio, y el Autor del suplemento.

*Guill. Siriũ lib. 6. debet lo fazer. Paul. Emilio libr. de Gest. fran. Autor supl. Cron. año 1099.*

Veamos aora lo que puede ser demas prouecho en esta consideracio dexando las historias. De lo dicho cõsta, que Christo Señor es cabeza de la Yglesia, que la formò de si mismo cõ su sangre, con su passion, y sus meritos, con que diò vida espiritual à los hombres, como Adan de si mismo diò con que formar à Eua. Y hemos dehablar en esta materia, con proporcion de los padres naturales à los hijos. Y dellos à sus padres. Como de Christo Señor nuestro à los fieles, como à hijos espirituales. Adan fue cabeza de Eua: Christo S. N. de su Yglesia, diò vida a los q̃ viuen vida verdadera. Adan introduxo la muerte. Christo Señor nuestro la vida: y assi Christo S. nuestro es segundo Adan: dormiò Adan, para que formasse Dios à Eua. Durmiò Christo S. nuestro la muerte, para dar ser à su Yglesia. El sueño de Adan, no fue natural, sino vn arrobamiẽto. El sueño de Christo S. nuestro, no fue natural, sino muerte violenta. Finalmente como Eua saliò del lado de Adan dormido: assi naciò la Yglesia à vida espiritual de gracia del costado de Christo S. nuestro, padeciendo en la Cruz. Y has de aduertir, que para hazer alusion à este edificio espiritual, dize el Texto, de Eua, que fue edificada, y no hecha. Que claro esta, que auiendo de dezir su formacion solo, mas propio modo de dezir, era hizola, y produxola, formola, y no dize sino edificola. Con atencion al edificio espiritual, que en ella se significaua.

Porque digo, que Eua fue edificada.

*Ædificauit costam in mulierẽ, Gen. 2.*

Preguntaras, porque fabricò Christo S. nuestro la Yglesia, no con hueso, como Adan à Eua: Sino con sangre, y agua, que saliò de su costado, puesto que aquello fue figura desto? Lo primero se responde, porque no conuino, que los huessos de nuestro Saluador se quebrassen por la profecia, que se auia entẽdido en aquel precepto. *Os non comminuetis, &c.* Lo segundo,

Porque fabricò la Yglesia con sangre, y Eua con hueso.

gundo, porque en la sangre estan los espiritus vitales, y era justo, que Christo Señor nuestro, nos diesse su misma vida, y la vida es vna comunicaciõ de la carne con los espiritus. Lo tercero. la agua significa la limpieza: pero la sangre con su precio, como quien lleua en si vida de Dios, la obrò, y assi los santos labaron sus estolas en la sangre del Cordero. Lo quinto, porque como Christo S.N. es cabeza, ha de influir vida en los miembros, que son sus fieles. Como lo enseña el Cõcilio Tridentino, y como la cepa influye en los sarmientos, y el hueso como es seco, no tiene virtud para influyr.

*Conc. Trid. sess. 6. c. 16.*

**Como saliò tãta sangre de vn cuerpo muerto.**

Preguntaras como fue posible, que saliesse tanta copia de sangre de vn cuerpo muerto. Pues en muriendo se congela la que quedo dentro del, y no se puede hazer corriente, aũque se le dè lugar por las heridas. Para esto era menester lo que dixo san Gregorio Nazianzeno. *Cor diuinum interpretis petit.* Es menester corazon mas que humano, y muy lleno de amor de Dios, y de diuina luz: porque à estos da la suya, y descubre sus secretos. Oyamos (con su ayuda) lo que su Madre dixo destos mysterios à santa Brigida. Al vltimo aliento de la vida quebrandose el corazon de dolor. Y el mismo Señor à la misma santa Brigida. En aquel doloroso trance mi corazon se pasmò, y el alma se salia, en aquella agonia, en aquel quebranto, quando los dolores eran tan crueles, la flaqueza tan grande, el tormento tan amargo. Al corazon como centro de la vida se va la sangre mas preciosa, à socorrer su dueño: porq̃ las partes todas juntamente sienten, y ayudan à sentir: la sangre desampara sus propios puestos, y acude al mas principal, que es el corazon: y assi rompiẽdole saliò la sangre.

*Nazia.*

*S. Brig. lib. 1. c. 10. & lib. 4. c. 70. S. Brig. ca. 56. extrare nel.*

**Los Capitanes generales, como disponen el exercito.**

Los famosos Capitanes quando disponen sus exercitos, y representan la batalla: de tal manera la ordenan, que vayan en la vanguardia parte de los buenos soldados, y queden otros de los escogidos en defensa, q̃ llaman subsidionarios, para socorrer en caso de peligro. Y quando aprieta la necessidad, salen de refresco, y ganan la vitoria. Guerra fuerte, y batalla campal tuuo Christo Señor nuestro con el Demonio cuerpo, à cuerpo en el discurso de su vida, y despues en la campaña del Caluario. Dispuso su exercito, como diestro Capitan, para los primeros enquentros algunas ruciadas. Fueron las gotas de sangre de su Circucision, del sudor del huerto. A estos sigue otra manga del exercito, soldados valerosos arroyos de la que saliò atado en la coluna al rigor de los crueles azotes, llenauan en compañia las que salieron entre las picas, agudas espinas de su corona. Finalmente llegò el cuerpo del exercito, quando manaron los arroyos por las manos, y pies. Y como se yba ya enconando el teson, y crecia la vateria, y la guerra llegò à su punto, y se trauò valientemente de ambas partes, retiraronse los soldados subsidionarios mas esforçados al lado del Rey que es el corazon, para defenderle. Fue la sangre, q̃ à la vista de la muerte socorriò à la Magestad: y para acabar de vna vez con el enemigo, que se atreuiò donde estaua el Rey de la vida, que es el corazon, y le desbarato por punta de lança, salieron las gotas de sangre mas finas, mas leales, y mas robustas. Y porque sobraua el calor, y amor, el agua tria para templarle, y assegurar la paz, con que quedò vencido, y destruydo el enemigo. *Lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguinis, & aqua.*

XXXII.

**Porque se llama luz, y mas luz esta doctrina.**

Vio Mardoqueo en sueños, que vna escasa fuente, creciò en vn caudaloso rio, y luego se aclaro tanto, que parecia luz resplandeciente, y luego se hizo Sol, y distilò muchas aguas: Lo marauilloso, y admirable es, que este rio se conuierte en luz clara: y luego sea el Sol, que alumbra à todo el mundo, despues se haga liquido, y mar de aguas: pero es el misterio, q̃ la sangre de nuestro Redemptor, dando

**Sueño de Mardoqueo.**

La fe alumbra.

do virtud al Sacramento del baptismo, es antorcha de luz, que alumbra à los que fuera de la fe estauã ciegos, y quando se encierra en el santissimo Sacramento de la Eucharistia, se haze Sol claro, y resplandeciẽte: por que como el Sol en lo natural es el Planeta, que viuifica, y dà ser à todas las criaturas: assi lo es Christo Señor nuestro en lo diuino. Y luego se haze marde aguas, se multiplica en los pueblos, que son las gentes, y los anega en sus dulçuras. Pues estos dos Sacramentos, vno como el principio, y otro como el fin de todos, à q̃ todos se encaminan, son los que salieron desta dulcissima fuente, aunque todos los demas tuuieron aqui su ser, y su virtud con sangre, y agua, que saliò del costado, con el agua el baptismo, Y con la sangre el Sacramento de la Eucharistia: Y lo dize san Agustin. *Perzhec. cap. 6 cuſſum eſt Chriſti latus, & ſtatim (vt loquitur ſcriptura) exiuit ſanguis, & aqua, quæ ſunt gemina Sacramenta Eccleſiæ.*

El SS. Sacramẽto da vida.

Dos Sacramentos salẽ deſtafnente

*Aug. lib. de ſimb. ad ca-*

*Ioan. tract. 2. in*

Los demas Sacramentos tienẽ de aqui su virtud,

Y no has de creer, que en estas fuẽtes sacrosantas, nacieró solo estos dos santos Sacramentos: pues todos los demas tambien tienen dellas su virtud. Assi lo enseña Agustino. *Percuſſum eſt latus Chriſti pendentis lançea, & profluxerunt Eccleſiæ Sacramenta.* Lo mesmo dizen otros santos muchos; y es constante doctrina de la Yglesia.

No se puede dudar, que esta herida, pudo ser meritoria; de manera, que se funden los santos Sacramentos en ella, como en su fuente, y su rayz: porque aunque quando lo padeciò el cuerpo, no era viuo, ni lo sintiò: porque en vida supò Christo Señor nuestro, que se la auian de hazer, y la aceptò, y ofreciò al Padre Eterno có todos los demas dolores, irrisiones, injurias, y desacatos. Y desde entonces fue aceptada, y querida, y ofrecida en sacrificio. En fin era herida en la mas noble parte de su santissimo cuerpo, con que obrò nuestra salud, y diò virtud à los Sacramentos.

El vida la aceptò, y ofreciò, y assi fue meritoria.

Y assentando esto, puedes dudar porque auiendo de dar origen, y fundamento à sus meritos, y à la formacion, y nueua ereccion de su Yglesia, escogio esta llaga, y sangre, y agua, que saliò della, y no la de su santissima cobeza, causada con las espinas.

Pòrque se fundò la Y-

Yglesia en essa sangre, mas, que en la demas

Iustissimamente, es el corazon el origen de donde nacen los Sacramentos, y donde reciben su valor, junto con las demas obras penales, que nuestro Redemptor padecio por nosotros, de que hizo aquel ramillete de amarga myrra, con que la Esposa tanto se entretiene, y se regala. Y como el corazon es el mas noble principio de la vida, es justo que en lo significado tambien sea la llaga el origen Lo otro, porque esto se figurò (como hemos dicho) en la fabrica de la muger hecha de la costilla, que quito Dios del lado del corazon à Adan. Y assi lo representado, que fue la fundacion de la Yglesia, su ereccion, y fabrica auia de tener principio en la llaga del corazon. Lo otro, como la ley que Christo Señor nuestro trajò al mũdo es de amor tan precissamente, que en solo amor de Dios, y del proximo se funda, su origen auia de ser el corazon, que es el lugar donde reside el amor. Lo otro, Christo Señor nuestro vino à poner paz entre Dios, y los hombres, y reengendrarlos en ser de hijos de Dios: luego era forçosso, que su obra tuuiesse la rayz en el lugar donde se assienta la paz, y la concordia; pues los pacificos son hijos de Dios. Lo quinto, no conuino, que Eua fuesse formada de la cabeza de Adan: porque no se leuantara à mayores la muger, y quisiera leuantarse có ser cabeza del hombre. Assi ni la Yglesia se debio fundar cõ la sangre de la cabeza: porque no auia de ser superior à Christo Señor nuestro, ni su cabeza. Ni se auia de formar Eua de los pies, ni de las manos de Adan, porque ni ella auia de ser el instrumẽto de sus obras, ni auia de andar debaxo de los pies. Sino del lado del corazon, para que la amasse, y quisiesse el hombre, y guardasse, y defendiesse, como à su

El corazõ es origen de la vida,

Era ley de amor la que publicaua

Es el lugar donde reside la paz.

No cõuino que Eua fue hecha de la cabeza, ni de los pies, sino del lado yzquierdo.

vida,

da, y la tratasse con recato, con ternura, y con regalo, como se trata el mismo corazon. Todo lo qual enseña santo Thomas, Buenauentura.

S. Th. p. 1. q. 92. ar. 2. Bonau. 2. dist. 18. q. 1 & 2.

Para entender con claridad la matèria de que hablamos, se ha de assentar, que no solo fue la herida en el pecho en el lugar, que cubre el corazó, sino tan penetrante, que hiriò el mismo corazon. Y lo dizen aquellas palabras de los Cantares. *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum.* Dos vezes repetidas, sin duda, q̃ tienen grande misterio, mas que lo que ordinariamente suelen explicar los Doctores: porque tal vez se explica del alma tropologizando con alegoria de la Yglesia, y que haga este sentido, que aora el alma, aora la Yglesia con vn solo cauello (en que descubre su humildad suma) llagò el corazon del Esposo, y que por su grà virtud se fuerça el Esposo a amarla, Como lo explica mi padre Ruperto, y es muy sano sentido: O que el Esposo estè tan aficionado de su Esposa, q̃ el amor sea enfermedad: y esto dizè San Gregorio. Otros lo entiendè de todas las llagas de Christo Señor nuestro, y como todas fueron las que le acabaron la vida, y esta reside en el corazon, se siente herido en el con todas, y con cada vna, como dezimos, q̃ se atrauessò el corazon de la santissima Virgen con los dolores, y penas de la passion de su Hijo: y assi lo dize Hugo Cardenal, y es muy à proposito.

Sifue herido del pecho y el corazó y con vn cabello.

S. Greg. 3. moral. sup. cap. 14.

Hug. Car

Pero parece, que aquel lugar se entiende de la herida de la lança propiamente: con la qual, no solo se auriò el pecho, sino penetrò tan adentro, q̃ rompiò, y partiò el corazon de Christo Señor nuestro. Y sea el primer testigo la Virgen santissima, no de oydas, sino de vista; pues se hallò presente, y al lado derecho, y la mas cercana del crucificado. *Stabat iuxta Crucem*, ella lo dixo por su voca à santa Brigida, *vnus aduenies infixit lanceam in latus eius, tam valide, vt pene per aliud latus eius transisset, tunc mihi videbatur, quod quasi cor meum perforaretur, cum vidissem cor filij mei charissimi perforatum*: y mas claro. *Filius meus in corde punctus erat tan amare, & inmisericorditer, quod pungens non destitit donec lancea attigit costam, & amba partes cordis essent in lancea.* En otra parte. *Modico autem post tempore, aperto latere, & extracta lancea, sanguis in cuspide quasi brunei coloris apparuit, vt ex hoc intelligeretur cor transfixum.* Esto mismo dize S. Vicente. *Lancea aperiendo in cor*, y san Bernardo. *Foderunt non solum manus, & pedes, latus quoque, & sanctissimum cordis intima furoris lancea perforauit, quod tam diu amoris lancea fuerat vulneratum.* Y mas abaxo. *Vulneratum est latus tuum vt nobis pateret introitus, vulneratum est cor tuum vt in illo, & in te ab exterioribus perturbationibus liberati habitare possimus. Vulneratum est, vt per vulnus visibile vulnus inuisibile videamus.* Y assi Lanspergio excelentemente, *non paruminuant reuelationes quædam sanctorum, quod etiam cor fuerit transfixum.*

Con la lança se abrio pecho, y corazon.

Brig. lib. 1. reuelat. c. 19.

Lib. 2. c. 22.

Lib. 4. c. 26.

S. Vicente ser. de paras cene.

Bern. tract. de pass. c. 3

De aqui sacaras tanto dolor quãto fuere el amor, que tienes al Redentor de tu alma. Y aun que seas tan duro en la voluntad, tan rebelde, y desagradecido, no se escusa el entendimiento de alumbrarla con tan grandes obligaciones: y por lo menos saca dolor de no verte tan doloroso, como lo pide tu obligacion: y humillate en la presencia de tu amoroso padre, y pide corazon de Hijo, y afectos de hombre noble, que el que lo es no puede dexar de ser agradecido.

Quien no se lastima, dùdase de no dolerse.

Aunque cada qual puede ser testigo mas de cerca de sus ingratitudes porque le consta mas viuamente su flaqueza, y la malicia, y flogedad con que se dexa llenar della: pero san Bernardo, la dibujò en aquel lenguaje tan sentido, y amoroso particularmente en estas palabras traducidas, en que introduce à Christo Señor nuestro, q̃ clauado en su Cruz, y teniendo en los ojos del alma la lançada de su costado, y nuestro desagradecimiento, ù poca atencion, ò poca estima: (sin duda que por falta de mirarlo) dize hablando

S. Bern. en el Cantico sermon. 61.

Vozes de Christo S. N. al alma,

blando à cada vño de nosotros. *A ti ll[a]me por quien muero, yo te ruego, y padecí do en este madero fuerte, mira los clauos, que me atrauiessan, y el costado, que me rompen, y aduierte, que aunque el dolor es vehemente en el cuerpo, y amargas las congojas en el alma, lo que me atormenta mas es tu ciega ingratitud.*

Como pudo auer agua en el pecho del Señor.

Para concluyr este discurso parece forçosso declarar, como pudo hallarse verdadera agua en el pecho de Christo Señor nuestro, puesto que san Iuan dize, que saliò agua, y sangre juntamente. De la sangre ya diximos. Agora digamos de la agua. Si atendemos al doloroso quebranto, à la amargura de las ansias, y cógojas del crucificado, particularmente quando se yba acercando la muerte, y los humores se yban resoluiendo, y menguandose la sangre, se apocaua el calor, y predominando la trialdad se pudo resoluer mucha parte del humor en agua naturalmente. Y Inocencio tercero, no tiene por inconueniente, que se conceda que huuo milagro, pero si naturalmente se pudo producir, no ay para que ponerle: mas en lo que se ha de poner, y san Iuan parece, que quiso dar à entender quando tan aduertidamente dixo, yo lo vi, y yo digo verdad. *Et qui vidit testimonium perhibet, & scimus, quia verum est testimonium.* Fue dezir, aduiertase, que lo q̃ digo es cosa singular, rara, y peregrina. El milagro sea, o auer salido sangre de vn cuerpo ya muerto, como dize santo Thomas, y san Ambrosio, ò sea auer salido agua, ò lo mas cierto, que saliesse la sangre, y la agua juntamente: pero tan distintas, que no se mezclasse la vna con la otra: porque naturalmente hablando, si salen dos licores juntos por vn caño, o arcaduzes forçoso, que se mezclen: pero como importaua tanto la significacion de los mysterios ya referidos, significados por la sangre, y agua: conuino que saliessen juntos, para que se conociesse la marauilla, y que significauan el misterio. Assi lo siente san Cypriano. *De eadem consubstantiali origine diuisis limitibus aqua, & sanguis emanant.* Glossa. *Separatim, & cum segregatione fluxerunt.* Y esto es lo milagrosso, porque si se mezclaran, no pudiera dezir San Iuan, que viò agua, y sangre. Y aquella particula *continuo*, da à entender, que salieron juntas en vn tiempo y diuididas cada vna: en ser de agua clara, y otra en ser de sangre pura, sin mezclarse.

Inocencio III.

S. Ioan.

S. Thom. 1. 2. q. 5. s. c. 19 Ioann. Ambr. lib. 20. c. 24.

Milagro raro, que saliesse sangre, y agua juntas sin mezclarse.

S. Cipr. lib. de passion. Christi.

Gloss. int. ap. in Sacramẽtorum dec. sacrat. dist. 2.

Casi todos los que han tratado de la materia, que hablamos, se suelẽ embarazar en explicar aquellas palabras. *Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem Iesus Christus.* Preguntando, porque agua se dize, si por la del Baptismo, con que se baptizò en el Iordan, y entonces se declarò el Padre con su voz llamandole Hijo, y el Espiritu Santo. veniendo en figura de paloma, y por la sangre de su passion. No tiene inconueniente entenderse de la agua que derramò de su costado, y aunque digamos, que lo dixo por ambas aguas el Apostol, no tiene inconueniente, antes parece, que como las aguas son simbolo de las tribulaciones, y persecuciones, y trabajos. Se puede entender, que quiso dezir, que toda su vida particularmente despues que se manifestò, fue vna continua borrasca del tempestuoso mar deste mundo, y persecucion de hõbres: pues desde el primer passo, que se hizo à la vela en este mũdo, manifestandose en el Iordà, todo fue agua, y mas agua, persecuciones, y mas persecuciones hasta la Cruz, y aun en ella no le valiò el sagrado de la muerte, quando toda persecucion amayna; pues en ella le alanzearon el corazo.

Iohannis.

Vino el Señor por agua, y sangre.

En esta ocasion oye à san Bernardo, para cerrar este discurso de las llagas. *Nouimus Domine, quod immensi, & incomprehensibiles sunt dolores, quos pro nobis sustinuisti, plagasque quibus pro nobis lacerari voluisti, quamuis nobis ignotæ sunt, ideò te Domine Iesu Christe, precor vt aliquod passionis tuæ occultum misterium mihi indigno famulo tuo reuelare digneris. Tunc Christum Dominum horribilem in lumbis acceptam plagam ostendisse, quo-*

XXXVI. S. Ber. ser. de pass.

ties

*tres dorsi vertebræ carne nudatæ conspicie bantur.* Reconozcola grauedad de tus dolores, la crueldad de tus llagas, y quan desapiadada fue la pena de los azotes de la coluna, pues no huuo desde la planta del pie, basta la cabeza lugar alguno, sin herida: pero las mas señaladas son las de las manos, pies, y costado: y estas se reseruaró para despues de tu resurrecion. Y sino guardò la de las espaldas donde tres huessos del espinazo estauan descubiertos, sin carne, y sin pellejo, como reuelò à Bernardo: Fue porque no era herida mortal, reseruò las cinco por prendas seguras, de que auia muerto por ti, y q̃ no se lo pudiesses negar: porque importãua calificar su persona con su muerte. Pues por esso le cantan los grandes de la corte celestral, la gala diziendole. *Dignus es Domine aperire librum, & soluere signacula eius, quia occisus es.*

Reseruo las heridas mortales por dàr fe de q̃ murió.

Hecha ya la redencion del linage humano, y puesta ya la obra enperfecion: como lo dixo el mismo Maestro della, quando viò cumplidas ya las profecias, y que tenia en los ojos de su Eterno Padre, aceptada la lança da en su costado, y de todos sus dolores, y afrentas hecho sacrificio, sin duda que le fue ocasion de suma gloria. Porque si los Angeles cantaron gloria al recien nacido, quando comença ua la carrera de las penas, quãdo se ve el fin dellas, y se acabo de beber el caliz, es mayor ocasiõ de gloria. Y si à los hombres se les dà la buena nueua de paz: por que entra en el combate desta vida el Redemdtor, que viene à hazer el rescate, mayor ocasion es, quando se ve hecha la paga, y recibido el precio, y satisfecha la justicia. Quemas segura suele hallarse la vitoria à la puesta del Sol, que à la salida. A los Sirios les sucedió vn caso, cõ que se declara esto: todos los esclauos de aquella nacion conspiraron entre si de matar à sus dueños, y solo vno, que se llamaua Straton, no vino en la traycion, guardando à su señor la lealtad debida. Y hecha la alcuosa conspiracion, y muertos ya sus dueños, entraron en acuerdo sobre quien auia de ser Rey dellos, y se conuinieron en q̃ lo fuesse el primero que viesse otro dia salir el Sol (porque ellos le adoraua por su Dios) fueronse à esperar su nacimiento al campo, y todos tenia buelras las espaldas al Ocidẽte, y los ojos al Oriente, esperando que saliesse: pero Straton al rebes, no miraua si no al Poniente, y los demas le tenian por loco buscando al Sol, que nace en su Ocidente: pero llegando ya tiempo, auia cerca vnas muy encumbradas peñas, en cuyas mas altas rocas hirieron los rayos primero, que saliesse el Sol à vista de los que le esperauan. Diò vozes Straton mostrãdo sus rayos en las cumbres, y ganò el Reyno.

Mejor se ẽcõtra la vitoria despues de ganada, que quando se comiença la batalla;

Sucesso notable con q̃ se prueua,

Straton.

Aun à los Gentiles paga Dios la obra, que es virtuosa. En esta tenemos que aprẽder à esperar al Sol quãdo se pone, y creer que mirando à las cumbres mas altas de la Cruz, clauos azotes, y sus llagas, que fueron los celages tristes, en que se escondiò nuestro Sol de Iusticia poniendose, le hallaremos glorioso, resucitado, y dando vida à nuestras almas.

(?)

# LICION OCTAVA.

## BEATI QVI PERSECVTIONEM PATIVNTVR PROPTER IVSTITIAM, QVONIAM IPSORVM EST REGNVM COELORVM.

### EX MATTHAEI, CAP. V.

### BIENAVENTVRADOS LOS QVE PADECEN PERSECVCION POR LA IVSTICIA, POR QVE SVYO ES EL REYNO DE LOS CIELOS.

ART. I.

*Que es padecer persecucion por la justicia, y porque es suyo el Reyno de los Cielos.*

1. ESTO es ya auer llegado al grado mas alto, y à la cumbre de la perfecion, y se luce en padecer por la justicia. Esto es, ser perseguidos: porque viuen bien: porque hazen lo que deben, cumplen con su obligacion. Como aquellos de quien se dize: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt* Act. 5. 14. *pro nomine IESV contumeliam pati.* Padecer por sus delitos, ò por sus pecados, no es bienauenturança (aunque sera meritorio si se aprouecha bien dello) como lo dize el Apostol. 1. Pet. 4. *Nemo vestrum patiatur, vt homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor, si autem vt Christianus non erubescat.* No es bienauenturado el que castigan por homicida, ò por otro delito; sino el que padece por ser Christiano, ò por defender, y professar alguna de las virtudes. Y siendo assi, no se corra, sino alegrese: porque esso es ser bienauenturado. *Glorificat autem Deum in isto nomine.* No puede ser cosa honrosa la pena que se ajusta con el delito. *Quæ enim est gloria, si peccantes, & colaphizantes sufferatis? Sed si benefacientes sufferatis patienter; hæc est gloria, apud Deum; in hoc enim vocati estis, quia & Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius, qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius.* No es mucho padecer la pena de vuestras culpas, sino seguir las pisadas de nuestro Saluador, y Maestro, que fue perseguido, y padecio sufridamente, sin auer pecado, ni auer hecho porque, ni hablò palabra contra nadie; *sed & si quid patimini propter iustitiam: beati*; entonces sò bienauenturados (dize el Principe de los Apostoles) sino auiendo hecho delito,

Padecer por la virtud es felicidad; no lo es padecer por delitos.

1. Pet. 2. c. 3

to, y viuiendo bien, por el mismo caso, q̃ obrays la virtud, y la defendeys, padeceys persecucion, sera vuestro el Reyno de los Cielos.

Y es comun el consuelo, que tienen en las sagradas letras, *quiescat vena tua à plaratu, & oculi tui à achrymis, quia est merces operi tuo.* Aũque no se escusan lagrimas en los ojos, y sollozos en la boca, y desfallecimiento en el alié to en este penoso afan, no desmayes: porque tienes seguro el premio de tu congoja. El galardon de tu trabajo, y la paga de tu jornal. San Pablo. *Bonum certamen certaui, cursum consumaui, de reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi, & c. itaque fratres mei stabiles estote, & immobiles abundantes in opere bono, semper scientes, quod labor vester non est inanis in Domino.*

*Ierem. 31.* Buzugense las lagrimas con la esperança del premio:

*S. Pabl. 2 ad Thim. 4.*

*1. Chor. 15*

Esta bienauenturança como es la vltima, es la prueba de la perfecion, *sicut spei nostræ octaua perfectio est, ita octaua summa v... tutum est* (dize Ambrosio) que como celebramos en la Yglesia militante, y triunfante, fiestas aun mismo Señor, las de la Yglesia militãte son las pruebas de nuestro valor, y exercicio de las virtudes, que se enseñan en las siete bienauenturanças passadas; en ellas se acrisola la virtud, el amor de Dios, y de los proximos, subiẽdo de vna dificultad à otra mayor, pero en esta octaua se declara la perfecion: Los desseos de quien busca à Dios de veras, y esso se procura con el exercicio de las virtudes, y se espera con el diuino fauor, *spei nostræ octaua perfectio est.* Y como no le agrada à su Magestad, sino el que esta perfecto, ò lo procura, assino se llega al fin de la esperança, ni se alcança la bienauenturança, sin la prueba de las virtudes. El exercicio dellas, y su crisol, q̃ es el padecer injurias, sin alterarse, es la prueba, y la aprouacion. La executoria de que està perfecta el alma: *octaua summa virtutũ est.* Por esto dixo la Glossa, que *vsque ad sapientiã per prædicta conscendunt, perfecti, & robo rati, nõ cedunt persecutioni, quia nec mors, nec vita eos potest separare à Christo.* Y la razõ es por lo que acabamos de dezir, y lo dize la misma Glossa: *In patientia persecutionũ est ostensio perfectionis, & probatio, sicut in præcedentibus perfectio.* Perfectos son los que exercitan las virtudes dichas: pero por donde constara q̃ lo son? Padeciendo persecuciones, esto es el crisol donde se prueba, si es oro, ò plata, ò plomo lo que parece, q̃ lo es, *in igne probatur aurum, & argentũ homines vero receptibiles, tamen in camino humiliationis.* Y en otra parte, *vasa figuli probat fornax, homines iustos tentatio tribulationis,* y san Pablo. *Tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem.* El trabajo prueba la paciencia, y de padecerle todo segadamente se conoce, que ay paciencia, y que en la tierra queda con executoria de perfecto, y heredero declarado del Reyno de los Cielos, *quoniã ipsorum est Regnum Cælorum.*

*Glossa.*

*Ecclesi. 2. & 27.*

*Rom. 5.*

*Amb.* Las siete bienauenturanças son camino para la octaua es auer llegado ya.

*Glossa.*

No puede el alma dar buena quẽta de si el dia de la tribulacion, saliendo ayrosamente della, si no esta pertrechada cõ la virtud de la fortaleza: porque como todos los males, que se ofrecen, para probar la tolerancia del corazon humano son vnas incomodidades, que se han de sufrir en perjuyzio de la salud, de la honra, ò de la hazienda: y otras apreturas, que se han de padecer: las quales son dificultosas: para todo ha menester estar fuerte, y firme el corazon: porque arrompellar las dificultades, que se ofrecen, y el miedo, pide valor en el corazon, y la fortaleza lo ha de vencer. Demanera, que animar para acometer, y emprehender lo dificultoso, y dar calor, y esfuerço para atropellar los embarazos, que se oponen, son oficios de la fortaleza. Y templar tambien la osadia, que suele precipitar el alma, y malograr el sucesso: porque la fortaleza, no solo tiene jurisdicion sobre el miedo espantandole, quando se opone à la razon, sino para enfrenar la osadia, que no salga de lo razonable, y passe la raya de lo prudente, precipitandose, y assi lo enseña S. Thomas.

II. Fortaleza se requiere para la tribulacion.

La fortaleza anima, y refrena el impetu del ossado.

Esta virtud da valor, esforçando para el peligro, y padecer qualquiera mal, y perder qualquiera bien, aun que sea la vida: para esto esfuerça en primer lugar: porque como todos los corporales juntos, no pesan tanto como el bien espiritual, la virtud que da vigor à la alma, para atropellar la perdida de todos los bienes corporales, y à padecer todos los males del cuerpo, por no perder el bien del alma es fortaleza, que tiene firme, y fuerte, y constante el corazon, para no torcer, ni flaquear. Trae el Doctor Angelico, para confirmacion desta doctrina à san Agustin, que dize: *Vinculum corporis, ne concutiatur, atque vexetur labore, vel dolore, ne auferatur autem, atque perimatur mortis timore animam quatit.* El miedo de morir solicita, y atormenta el alma, que es muy estrecho el lazo entre ella, y su cuerpo: y los dolores: y ansias suelen quebrarle, y martyrizan con el miedo de morir, y de apartarse. Pero el que se ha de llamar verdaderamente fuerte, y valeroso, no se rinde à qualesquiera males, ni desmaya à la vista del mayor, que es la muerte. Y lo confirmò San Agustin. *Fortitudo est affectio, quæ nullas aduersitates mortemque formidat.*

No solo acomete peligros, sino al de la muerte.

*S. Thom. q. 123. 1. 2. a. 4.*

*S. Augustl. lib. de moribus Eccl. c. 22. to. 1.*

*S. Aug. lib. 6. de music. c. 15.*

III.

Como siendo virtud conseruar la vida, lo es perderla?

Mas porque el amor de la propia vida es natural, y justo, y debido à la naturaleza, y virtuoso, y agradable à Dios: se puede dudar: porque es virtud, y consiguientemente agradable à su Magestad el perder la? pues parece, que son cosas contrarias: Responde santo Thomas en esta misma question, que el temor nace del amor: pues por esso tememos los peligros de la muerte, por lo mucho que amamos la vida, mas suele auer exceso, y nimiedad, en el amor de algunas cosas, y tambien en el miedo de otras, y tan malo es lo vno, como lo otro: y por esso ay freno, que detiene estos exceßos: como la virtud de la liberalidad; que enseña à gastar quando es menester haze dos oficios. Vno es despreciar los dineros quando es bien gastar: y aqui templa el amor dellos, y gastandolos modera, y enfrena el miedo de perderlos; estimando en mas que aquel amor, y este miedo el cumplir con la obligacion de la liberalidad. Esto mismo haze la virtud de la templança, y otras que son medios entre dos estremos: y como puede auer exceßo, y nimiedad tambien en el amor de la propia vida, y en el miedo de perderla, es fuerça que aya vna virtud, q̃ modere, enfrene, y ponga en razon estos exceßos.

Quando es nimio el amor de la vida, y el miedo de la muerte.

Puedes preguntar quando se llama exceßiuo el amor de la vida. Y quando lo sera el miedo de la muerte? Y la respuesta es, que quando el amor de la vida, ò el miedo de la muerte son causa, que faltes à otra obligacion mayor, es culpable lo vno, y lo otro. Como quando con perder la vida se le sigue à Dios mayor gloria, no se ha de conseruar vida: porque aunque es bueno el viuir, es mejor, que Dios sea glorificado. Y entonces la caridad, y amor de Dios, modifica, y pone en razon el amor de tu vida atropellandole, y al miedo de la muerte, atrueque de grangear otro bien mayor, que es la gloria de Dios. Y de la misma manera, quando concurren otros bienes, como el de la patria, y Rey, &c. Porque son mas estimables los bienes de la comunidad, que los del particular ciudadano, y (como enseña el mismo Doctor Angelico,) el oficio principal de la fortaleza es hazer camino al alma en sus deßeos, quitando los embarazos, que los impiden, y quitarlos estorbos à lo que dicta la razon, y desembarazar la carrera, y hazer el camino de sus intentos, hallanar las dificultades, aora sean porque esta la voluntad aficionada à algun bien, cuyo amor la estorua, aora sea porque esta medrosa de otro algun mal que la à cobarda. Y contra estos miedos es su principal oficio desterrandolos.

*S. Th. sol. ad 2.*

Las ocasiones de arriesgar la vida fuerte, y valerosamente, en que Dios

sea

En que ocasiones se ha de arriesgar la vida.

sea seruido, y glorificado, son diferentes maneras. Vnas vezes en la guerra comũ, quando se pretende con ella algun gran bien (porque siendo virtud esforçosso, que sea por algun buen fin.) y se llama comun, quando el bien es de la Republica, y se trata publicamente, y es guerra comun en campaña publica. Y otra guerra es particular, quando alguno sea Iuez, o Perlado, ò persona particular, y no desiste de hazer lo que es justo, aunque tema, que por ello ha de perder la vida, ò incurrir otros males, que sean de muerte, ò no lo sean. Y la fortaleza tiene por oficio dar firmeza, y valor al corazon, para hazer lo que es justo, ò para no hazer lo que no es justo, aunque se ofrezcan estos peligros: porque tambien esta es guerra, y no menos dificultosa à vezes, y no se requiere, para esta menor valor.

Los martyres son fuertes.

De aqui sacaras, que los Martyres que dan su vida, y antes se arriesgan a otros peligros, y incomodidades menores, son verdaderamente fuertes: pues por el bien sumo, que es Dios, y su ley, y la hermosura de las virtudes, no solo padecen, sino q̃ lo desean, y se alegran en los males, que les hazen.

Finalmente la fortaleza principalmente se muestra, como en su mas claro espejo en sufrir, y tolerar, y padecer qualquiera mal, aunque sea el de la muerte, por euitar algun mal grande. Assi lo enseña el Doctor Angelico santo Thomas: porque como dize el Philosopho, mas de proposito se muestra en padecer, que en acometer los peligros: porque su oficio el mas principal es corregir los miedos que ay en el padecer, que enfrenar las osadias. Es mas dificultoso desterrar el miedo, que templar el orgullo: que teniendo el peligro à los ojos, su aspecto feo, y su terribilidad pone miedo, y corrige mucho la osadia, y tiene menos que hazer en esto; porque se pone de parte del miedo, lo dificultoso del peligro: y acometer es oficio de la fortaleza en quãto templa la osadia: pero sufrir, tolerar, y padecer, es enfrenar el miedo, y vencerle, y despejar el corazon de sus horrores. y assi lo mas, y lo mejor que obra la fortaleza, es padecer firmemente sin voluer pie atras, Hazer cara à la persecucion, sin voluer las espaldas: perseuerar en la estacada sin flaquear en los riesgos, y sin desmayar en sus rigores: y finalmente no dexarse vencer, sino vencer aunque sea muriendo.

S. Tho. 2. 2. q. 123. a. 6. Philos. 3. ethicor. c. 9. in princ.

Mas principal oficio suyo es corregir el miedo, que enfrenar la osadia.

Tiene la fortaleza vna excelencia, con que se haze mas lugar en la estimacion de los ojos de Dios. Y es que todas las demas obras de virtud traen consigo cierto gusto, y deleyte, que les es natural à todas: porque quando se obra, segun la naturaleza ayudada del habito de la virtud. y No ay quien lo estorue, ni embaraze, ni que lo dificulte, es deleytosa la obra. Como lo dixo el Philosopho: pero el fuerte que obra, segun su virtud, padece males sensibles, tan amargos, que le cuestan la salud, la hazienda, la honra, y la vida, que no ay otra cosa mas triste: Luego no puede tener deleyte, ni gusto, ni alegria, sino tristeza, y pena: y assi tiene esso mas que padecer, y esse consuelo menos. Y aunque lo padece por amor de Dios, y de la bienauenturança, a quien ama mas que la vida, y mas que à todos los bienes temporales: pero no tiene deleyte, ni gusto por entonces: porque el dolor sensible presente desuanece, y anubla el gusto del bien, que se le representa en el fin; porque padece, Y padecer dolores graues, sin que aya alguel consuelo, y aliuio que tienen otras virtudes en sus obras: es crisol donde se descubre la fineza del fuerte, y valeroso. Como se viò en Eleazaro, quando padecia, que dixo: *Diros corporis sustinet dolores: secundum animam vero, propter timorem eum libenter hec patior.*

IV. Toda obra virtuosa es deleytosa, si no lo queba ze la fortaleza.

Eth. 10.

Mach. 6.

Y assi es de las mas esclarecidas virtudes, que adornan, y visten gloriosamente el alma del justo, con

Triunfo de todos los bienes, y males.

que parece hermosissima en los ojos del diuino Esposo: porque lleua à ellos vencidos, y maniatados todos los bienes de la tierra, y como triunfando dellos por su amor, hasta la misma vida. Con que gana executoria de mayor amante, conforme à la raya, que puso el Señor à los mas finos. *Maiorem charitatem, &c.* Pero no por esso es la mas principal virtud. Dixo san Agustin. *In his, quæ non mole magna sunt, idem est esse maius, quod melius.* En las cosas espirituales, que no se miden à varas, ni se pesan à libras: Aquello se llama mayor, que es mejor. Y las virtudes son mayores, quanto son mejores. Y aquello haze mejor la virtud, que obra el mayor bien del hombre, que es el bien de la razon. De manera, que la virtud que obrare en el hombre el mayor bien de la razon, es mejor segun Dionisio. Esto tiene la prudencia, que es la que da el ser à la razon, prescribiendo sus calidades, y forma. La justicia lo pone por obra, dando à cada cosa lo que es suyo. Las demas virtudes son las que conseruan à cada vno lo que les repartió la justicia, enfrenando las passiones contrarias, que como ladroncillos pretenden quitar à las cosas lo que les toca de derecho; pues la fortaleza es la Capitana destas virtudes, que conseruan à las cosas sus derechos, y sus fueros, y lo que les es debido: porque como todos los vicios, que hazen liga contra la razon, para quitar, y robarles sus fueros, y lo que les pertenece, se zeban en los bienes de la tierra, y destos el mayor es la vida, como la fortaleza dà esfuerço, para arriesgar todos essos gustos, y bienes, y exponerse a todos los males, aunque sea al de la muerte, de ay viene, que es la mas esforçada fuerte, y valerosa, y mas esclarecida: porque no ay espantajo, q̃ ponga mas horror al hombre, ni enemigo, que pueda desuiarle del bien de la razon tan eficazmẽte, como al miedo de morir.

*August. 6. de Trinit.*

*Dion. c. 4. de diuin. nõ min.*

*S. Th. 2. 2. q. 124. a. 5*

Desta doctrina, que es de Santo Thomas, sacaras que qualquiera a-quien den muerte en odio de alguna virtud, y por defenderla se dexa matar, haze vna obra muy excelente de fortaleza, como no ponga algun fin, que la atee: porque la fortaleza es la que da constancia, para padecer aun la misma muerte por el bien de la razon. Y qualquiera virtud lo es. Lo segundo, que aunq̃ el que padece muerte, no tenga vso de razon, si le quitan la vida en odio de la Fe Catolica, es martyr verdaderamente, como lo fueron los santos Inocentes, que aunque por ser niños, y no tener aluedrio, no pudieron ofrecer ellos sus vidas, basta auerselas quitado, por quitarla à Christo Señor nuestro. Y lo dize san Agustin. *Non habebãtis ætatem, qua in passurum Christum crederetis, sed habebatis carnem in qua pro passuro passionem sustineretis.*

Dar la vida por alguna virtud es fortaleza, aunque no tenga vso de razon.

Pero no se sigue, que se agrada Dios siempre, de que se busquen las ocasiones de padecer muerte por el: porque la fortaleza que da el valor si es verdadera virtud, ha de yr regulada por la prudencia. Y esta tiene por oficio dar el ser à las virtudes: y no lo sera la que no fuere ajustada por sus leyes: y buscar las ocasiones, y meterse en los peligros, no lo aconseja la prudencia, sino quando ay particular inspiracion del Espiritu Santo, y mouimiento suyo: porq̃ antes aconseja Christo Señor nuestro, que tal vez se ha de huyr, aun quando lo buscan los enemigos. *Cum persecuntur vos in hac ciuitate ista fugite in aliam.* Y dize san Atanasio, que es camino de la perfecion hazer lo assi: y consiguientemente es obra de virtud, *& hoc institutum ad perfectionem ducit.* Y desto pone por exemplar à Christo Señor nuestro. *Nõ insignum putauit* (dize del Señor) *cum quereretur abscondere se, fugere & insidias declinare.* Y es cordura, y virtud hazerlo assi: porque como no sabemos lo que Dios tiene determinado, ni el fin de sus dias, y para quando tiene dispuesto su Magestad, que acaben siempre que pueden se esconden, y huyen

Licito es huyr el peligro, y losuda le ser meterse en el.

*Athana. in Apolog. de fuga.*

La prudencia da a las virtudes el serlo.

huyen: no se han de entregar à sus enemigos, sin ser ocasion: y esto es por pelear mas conforme à las leyes de la prudencia. *Aduersus persecutores vt legitime certarent, fugiebant, & ab illis quæsiti se abscondebant, cum enim præstituti sibi temporis à diuina prouidentia finem ignorarent, nolebant se insidiatoribus temere tradere, quoad vel definitum tempus mortis veniret, vel qui tempus ipsum definierat Deus, cum eis loqueretur, & insidiantes cohiberet, aut certe persecutoribus eos traderet, vt cumque illi placuisset.* Assi lo hazian los amigos de Dios enseñados, y alumbrados del mismo, que solo como Autor del tiẽpo sabe qual es el que tiene cada vno fixo para su fin.

*S. Augustin. lib. 1. de Ciuit. Dei.*

Y con esto es verdad, que san Agustin dize, que algunas santas mugeres en tiempo de persecucion contra los Catolicos, se dieron assi mismas la muerte, por no perder su pureza à manos de los enemigos de la Fee, que sabian les buscauan con esse fin. Y assi se ahogaron en los Rios para ahogarse, y la Yglesia las celebra por Martyres: pero el mismo santo dize, que no haze esso la Yglesia, sino quando tiene fundamento suficiente, para persuadirse, que tuuieron aquellas Santas diuina reuelacion para hazerlo.

VI.

*Actor. 1. Es doctrina para los martyres.*

Son los santos Martyres, por quien en toda propiedad se dize la licion presente: porque ellos son los perseguidos, ellos los fuertes, y los dichosos, a quien se promete el Cielo: porque Martyr en lengua Griega, quiere dezir testigo. Y Christo Señor nuestro les dixo à sus Discipulos y en ellos à todos aquellos, que han de seguir, y han seguido sus pisadas, *eritis mihi testes in Hierusalem*. Y san Maximo, que la Fee Catolica es la madre de los Martyres, à cuya sombra, y en cuya vandera firmaron con la sangre de sus venas: porque en defensa de su verdad, dan las vidas. No porque el morir sea acto de Fee, sino la Fee es lo que se presupone, y la fortaleza es la que haze el martyrio, como lo dize san Cypriano. *O beati Martyres, quibus vos laudibus prædicem. O milites fortissimi, robur corporis vestri, quo præconio vocis explicem?*

*Maxim. Ser. de Martir.*

*Cypria. lib. 2. ep. 6. ad Mart. & confess. n. remote & princip.*

Y es tan cierta esta doctrina, que solo por confessar la verdad, aunque no sea en materias de Fee, sino en otras, aunque sean mas bajas, se puede llamar martyrio el padecer la muerte; pues qualquier mentira es pecado, y por escussarle en defensa de la verdad; y porque no se haga à Dios essa ofensa: porque es contra su ley, y morir por defender esta, y escussar aquella es martyrio, y es persecucion por la justicia, a quien se sigue bienauenturança.

San Agustin sobre aquellas palabras. *Sedere autem ad dextram meam non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Dando à entender que no se mouia por carne, y sangre, ni por fauores para proueer las primeras sillas del Reyno de los Cielos, sino por el bien lo vale, dize en persona de Christo Señor nuestro. *Venale habeo. Quid Domine? Regnum Cælorũ. Quo emitur? Paupertate Regnum, dolore gaudium, labore requies, vilitate gloria, morte vita.* Ay quien quiera ser bienauenturado? Que se dà por su precio? que es lo q̃ se vẽde? El Reyno de los Cielos, que cuesta? El Reyno, y las riquezas se dan al pobre, el gusto, y los deleytes, à los que padecen dolores, y disgustos temporales, el descanso, que no ha de tener fin en la eternidad à los que tuuieren trabajos en el tiempo, que se acaba. La gloria, y la felicidad sin fin duradera, para mientras fuere Dios: y sera eterna la honra: y estimacion verdadera al que se dexare despreciar, y se humillare. La vida eterna al que muriere en tiempo. y esto es la justicia por quien hemos de padecer. Assi lo dize san Bernardo. *In mundo isto, quasi in stadio certaminis sumus positi, quia militia est vita hominis super terram.* Y por esto hablando desta Yglesia que pelea dize, *fortitudo, & decor indumentum eius*, y la fortaleza es su honra, y su hermosura.

*Augustin. Matth. ad illa verba.*

*S. Bern.*

Veamos pues aora, como se adquiere este tesoro, quanto debe estimarse. Mucho mueben las palabras de los mayores, que nos exortan apelear varonilmente: porque aunque las razones, que acreditan la hermosura de la fortaleza sean tan eficaces, haze mucho al caso ver que los mayores la aconsejen. Dize el Texto del Deuteronomio. *Propinquante iam prelio stabit Sacerdos ante aciem, & sic loquetur ad populum. Audi Israel, vos hodie contra inimicos vestros pugnam committitis, ne pertimescat cor vestrum.* El Sumo Sacerdote se ponia en alto, y hazia este razonamiento al exercito al tiempo de acometer. O hijos de Israel, aqui os va la honra de hijos de tal Padre (es gran empeño proponer aun soldado sus obligaciones, y las que heredò de sus passados, para obligarle à obrar, como quien es) Oyes el dia en que aueys de parecer hijos legitimos de tal padre. Pelee cada vno, como quien es. Todo miedo vaya fuera, no ha de hallar lugar en corazones tan nobles. O Christianos hijos de Dios por gracia, herederos de su gloria, en quien viue la sangre de Iesu Christo, heredada en su Cruz del, capitan glorioso de la gloria, los de su casa, y linea, los que viuis con su espiritu, *non pertimescat cor vestrum.* En el segundo de los Machabeos se dize que *armauit socios suos non clipei, & hastæ munitione, sed sermonibus optimis, & exhortationibus*, y luego que *statuerũt dimicare, & confligere fortiter.* Hazen mucho los exemplos de los passados. El primero de donde tomaron aliento, y vida todos los fuertes, es Christo Señor, que con sus meritos diò valor à los que antes de su venida al mundo pelearon, y vencieron, y la dà à los que pelean, y han de pelear hasta el fin del mundo, para lo qual dize san Pablo. *Recogitate enim, qui talẽ sustinuit aduersus semetipsum contradictionem, ne fatigemini, hoc modo decessit à vita Eleazarus memoriam mortis suæ exemplũ virtutis, & fortitudinis derelinquens.* Los inumerables millares de Martyres. Los exercitos copiosos de mugeres fragiles, que afrentan, y aberguençan à los regalones, y delicados deste mundo.

Deut. 20.

2. Mach. vltim. c.

2. Mach. 6

VII. Es la fortaleza la mayor flaqueza, y porque

Es la fortaleza, que tratamos vna flaqueza humilde: porque te has de rendir à toda criatura, si ay alguna que se atreua à quitarte à Dios. De manera, que como no ay mayor riqueza, que ser pobre por Dios dexãdolo todo, y entonces lo posees mas perfetamente, quando lo has hollado por su amor: no ay mas valerosa fortaleza, q̃ la que se rinde à qualquiera criatura, q̃ quiere quitarte à Dios. Sease el dolor, sease la afrenta, sease la muerte misma: si para escussarlo has de pecar, te has de rendir. Y como es fortaleza vencerte à ti, y tus desseos, y parece flaqueza à lo humano dexarte à tormentar, y padecer, y que te quiten la vida: pero esta es la que llama san Pablo fortaleza, y lo es à lo diuino. *Fortes facti sunt in bello testimonio fidei probati.* Y se lo canta la Yglesia. Y S. Bernardo tiene por prouechosa esta enfermedad, y saludable: porque al passo, que enferma, y desfallece, da mejor esfuerço, y valẽtia. *Vtilis prorsus infirmitas, quæ medici manum requirit, & salubriter ipse deficit quam perficit Deus.* Saludable enfermedad, que busca al medico, para morir saludablemente en sus manos. Y sana muriendo. No se le hazia esto dificultoso à san Pablo, que tomando el pulso à su flaqueza se hallaua con buenas fuerças, quando mas flaco. *Omnia possum, in eo qui me confortat.* Y san Agustin le viò al Señor hazer estas curas milagrosas quando à vna muger bien desesperada en la salud del alma, aunque fuerte en la del cuerpo, pues venia por agua al pozo de Sichar, y el Señor quiso sanarla mostrandose enfermo, y flaco. *Fatigatus ex itinere.* Y descansando se quiso ofrecer a darla sana, *sedebat sic supra fontem.*

Bern. super Cant.

Augustin. tract. 15. in Ioã nem.

No se fatiga Iesus sin causa (dize Agustino) pues para que se fatiga el que es la misma fortaleza? que se fatigue, y se canse el que es flaco, enfermo,

fermo, y debil, no es marauilla, fuera lo sino se cansara. Pero fatigarse el q̃ es la misma fortaleza, es misterio, para que entiendas, que como no se contradize ser fortaleza fatigada, esperes, que tu flaqueza puede ser fortificada: Fatigase Iesus (dize Agustino) porque como el es el que dà descanso à los flacos, y tu lo estas, quiere q̃ esperes del tu aliuio. *Venite qui onerati estis, & inuenietis requiem, & ego reficiam vos.* Venid cansados, flacos, y desmayados, y yo os dare el verdadero aliuio: porque? porque yo soy la fortaleza misma. Y quise fatigarme para que conozcays, que como yo siendo la misma virtud, y fuerça, y quien la dà, me canse: A vosotros que soys fatigados, y estays flacos, os dare el descanso. Prosigue san Bernardo. *Optanda infirmitas, quæ Christi virtute compensatur, quis dabit mihi non solum infirmari, sed etiam penitus destrui, & deficere à me metipso, vt Domini virtutum virtute stabiliar.* O quan estimable es esta flaqueza, ò que dichoso es el que la tiene; pues tiene por fiador el esfuerço de Dios! ò quien enfermase, y se enflaqueciesse: de manera, que totalmente perdiesse el ser, dexando de ser su ser, para repararle con el diuino?

Bern. ser. del asi.

Y si lo miramos madura, y sosegadamente, que mayor consuelo para el que muere, que saber que con la muerte se acaba esta continua guerra del espiritu, y la carne? y que se dà al traste con el mas perjudicial enemigo, que es el domestico? Cessan los sobresaltos, inquietudes, assaltos, yassechanças, estratagemas, y engaños, dõde yo mismo, que soy el que se engaña, me hago tranpantojos à mi mismo. Y no me valẽ los propositos buenos, ni me ayudan las esperiẽcias passadas, ni de los consejos, que yo doy à otros me ayudò para mi? Acabarde vna vez con este afan, vaya apique este desuelo, concluyr quentas cõ quiẽ siempre salimos alcançados, y fenecer la guerra de donde las mas vezes salimos las manos en la cabeza.

Consuelo en el morir

Escapar el alma libre de la carcel donde estaua presa: Romper los grillos de los sentidos, sin los quales no podias dar passo, cayẽdo à cada passo arrojado en la mazmorra desta caxa de barro, en la sentina de los malos olores, en la prision de los apetitos: donde si la amaneze algun rayo de luz en el calabozo de su destierro, se la obscurecen, y trampeã mil fantasmas de gustos aparentes, que la ciegan, y hazen dar de ojos. Desta carcel sale el dichoso que muere, y lo pedia à Dios el Psalmista. *Æduc de custodia animam meam, ad confitendum nomini tuo.* Si he de alabar à Dios (dezia el Profeta) salga yo desta carcel, que en ella es dificultoso, y no me fio de mi mismo.

Psal. 141.

Aliuios de la muerte.

Quando vn mal es inuitable, de suerte que no es posible escapar, viene à ser valentia lo que fue necessidad. La muerte es natural, mal torçoso por todos lados, inuitable inescusable, y sin remedio: pues valentia sera salirle al encuentro con desprecio, acometerle con denuedo. Hazerle cara cõ valor. *Nullus est pernitiosior hostis, quam quem audacem angustiæ faciunt.* Veome entre puertas, no es possible escapar; pues animo, y jugar las armas con valor. Vnas vezes es valiẽte el hombre para defender lo justo. Otras para vsurpar lo que no lo es. *Paria connatur animus magnus ac perditus,* (dixo Seneca) sea se justo, sea se injusto, si cogen à vn hombre entre puertas, donde esforçosso caer, no ay mas glorioso remedio, que morir honradamente, dar la vida con valor; pues aora: si ha de llegar el dia, que cuydado te dà, que sea mas oy que mañana? Si juntase vn Rey, ò vn tyrano cien hombres en vn patio, para degollarlos, sin remedio humano, seria fauor, que te guardasse para el postrero? Y que tu viesses morir à tus compañeros? Que hemos de morir, es indubitable. Solo el dia es incierto: pues esso hazemos teniẽdo por merced, que se dilate nuestro dia. De donde se concluye, que vno de los consuelos de la muerte, es ser mortales.

Valentia lo que fue necessidad.

Diferentes valentias para el bien, y para el mal.

Consuelo de la muerte ser mortales.

A esto se junta, que estamos tan acostũbrados à ver morir, oy al amigo, y mañana al que no lo es. Ayer hablauas, y conuersabas, y te entretenias con tu amigo. Y oy le ves lleuar al sepulcro, ya no ay cosa masmanual, ni mas vsada. Quãdo passo año, que no perdiesses padre, ò madre, ò amigo? Pues tu que esperas? No ha de venir tu dia? Assi lo dixo Seneca, *quid times, quod quotidie experiris*? Siendo cierto que para morir bien, nos auisa nuestra natural corrupcion, pues cada dia muere algo en nosotros, y se deshaze nuestra vida en algo. Y si se repara, es siempre con diminucion, y siempre con perdida del sustento de la vida, *& tunc quoque cum crescimus, vita decrescit*; y viene à ser la cercania, y vezindad tanta, que por ella pudiera mos auer estrechado amistad con la muerte. Suelen dezir con Seneca, que los que nauegan lleuan la vida, y la muerte tan cosidas, que no se diuiden sino en vna tabla. *In omni loco eqùe tenue interuallum est: nãvbique se mors tã prope ostendit, vbique tan prope est.* Y cõ nosotros la trahemos asida à nuestras mismas carnes. El que nauega ve al ojo el agua, y que della à su vida no ay mas que el grueso de la tabla. El soldado en la batalla, ve que llueuen valas, y que caen los que estan à su lado, y el que da en pie, esperando otra ruciada, y estos parece, que solo tienen la muerte à sus ojos: pero quantos se mueren de repente, quando estauan en sus mayores gustos? Quantos se acostaron sanos, y no amanecieron viuos? Quantos trãmauan telas de pretensiones: y se les representaua yr subiendo de grado en grado hasta la cumbre: y se corto el hilo de su deuaneo al primer lançe, y se deshizo la tela? Y se cortò el estãbre, se trõcho el telar, y se desapareciò quien lo tegia?

Ver morir à otro escõ fuelo.

Seneca.

Pero lo principal, que tenia de nuer, vnica, y singularmente, para abrazarte con la muerte: venga como viniere, sea se natural, ò violenta, y de repente, ò de pensado, es la de Christo Señor nuestro. Oye, y percibe fixamẽte en tu corazon las palabras de S. Pablo. *Ocurramus ad propositum certamen aspicientes in Autorem fidei, & consumatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Sigamos el exemplar, q̃ es Christo Señor nuestro, busquemos el premio en el certamen, para ganarle en la otra vida, pues Christo Señor nuestro fue el Autor, que diò principio à nuestra Fè, y puso en estado dichoso nuestra salud, sacandonos del cautiuerio de la culpa por su pasion y muerte. Y abriendonos el Cielo cõ sus meritos, que pudiendo dexar de morir, y viuir glorioſamente, desde el primer instante de su Concepcion quiso mas morir. Assi explican este lugar Crisostomo, y Teophilato, y Euthuminio, y Theodoreto: Y pues el quiso mas morir, morir es lo mejor, como autor de nuestra Fe, nos enseña, y aprendemos del, y morimos con el. Y como autor de nuestra Fee, nos propone lo que hemos de creer, y premiara como consumador, perficionador, y coronador della. Y como el fue coronado de gloria, por auer sido autor de la Fee, y auer executado todo lo que le tocò en su ministerio que fue morir, lo seremos nosotros, si corremos esta carrera ajustados cõ su ley. De donde san Agustin sacò agudamente el consuelo para los fieles, que padecen con Dios, siguiendo el exemplo de su cabeza su Autor, y Capitan en esta guerra, y su Rey en premiarlos. *Magna consolatio* (dize) *membris ex capite, quod Christus, qui est Sapientia Dei Patris, gaudium mundi fugit, & ad mortem valuntarie venit, certissimum argumentum est, quod mors seruis Dei timenda non sit.* No puede probarse mas euidentemente, que no ay por que temer la muerte, padeciendola como miembros de nuestra cabeza Christo Señor nuestro, que ver que su Mageſtad se vino à ella voluntariamente, la escogio, y quiso, y padecio. Buen animo dispongamonos para padecer, y morir.

Christoſt. Euthum. Theod.

Morir es lo mejor pues murio el.

Que es ser Autor, y consumador.

Augustin.

El que padece haze milagros, assi



Patad y medio della vi uimos.

Muerte de Christo S. N. vnico cõ fuelo.

Hebr. 12.

Paciencia haze milagros. Greg.

si lo dize san Gregorio. *Ego virtutem patientiæ signis, & miraculis maiorē puto.* Porque si le dan veneno à beber, no mata, antes le da vida. *Si quid mortiferum biberint, non eis nocebit.* Las palabras venenosas, y llenas de ponçoña, de afrentas, y de injurias, no le dañā, son triaca, que le dà la salud del alma, la noche obscura de la persecuciō, se le haze Sol claro, que le alumbra el camino del Cielo. *Nox sicut dies illuminabitur:* porque Dios cumple su palabra, quando pissares las brassas encendidas, no te quemaras: porque seras como la zarza de Moyses, que ardia sin quemarse. *Cum transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operiēt te, cum ambulaueris per ignem non combureris.* Y hallaraslo que dize la Glossa sobre aquellas palabras. *In patientia vestra possidebitis animas vestras, in patientia vestra patientia radix est, & custos omnium virtutum, quia sicut radix portat plātam cum ramis suis, & frondibus, ita patiēntia portat omnia onera quæ sibi imponuntur.* Que la paciencia es la rayz, que fomenta las demas virtudes, y como sin ella las ramas, ni las hojas, ni las flores, ni los frutos no pueden conseruarse en vn arbol: sin la paciencia, no pueden tener ser las demas virtudes, ella las guarda, conserua, y da verdor y vida, faltando ella esforçosso, que se sequen, y caygan, y marchiten.

Exod. 3.

Esai. 43.

Glossa.

Paciencia rayz, que sustenta las demas virtudes.

Isid. Pelus. lib. 2. epist. 369.

San Ysidoro Peluſiota reparò en que la ley de la verdadera paciencia, se opone derechamente en el modo de pelear à la del mundo: porque este vence dañando, y haziendo mal, y aquel padeciendo, *Cedendo vincere, satanicārum legum est.* Arte diabolica es ganar victoria haziendo daño à otro, los contrarios asientan en sus doctrinas principios opuestos. La ley de Dios, es vencer sufriendo: Y es denotar, que este nombre de Satanas, quā do se le dà al Demonio, es para aduertir, qūe Satanas, quiere dezir engañador: y assi quando parecio en la presencia de Dios, y le diò su Magestad juridicion sobre la hazienda de Iob, y sus hijos, y su salud, le llama assi: *Adfuit Satan*, y la segunda vez quando le dio licencia para herirle de lepra, tambien *Adfuit Satan*, porque hazia guerra para vencer, dañando, y Iob ganò la victoria padeciendo. Conocio se esta verdad en la doctrina del Saluador en todas ocasiones, especialmē te quando por Matheo. *Qui vult tecum in iudicium contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei, & pallium.* Procurando entablar en nuestros corazō nes esta ley de la paciencia, arrayganda tan profundamente, que no nos contentemos con padecer todo lo q̄ quiere el enemigo. Sino adelantandonos à mostrar ganade padecer mas no solo dandole la tunica, que pide injustamente, sino ofreciendole aun la capa que no pide. Y assi dize S. Cromacio Obispo de Aquileya. *Voluit enim Christus, vt tollerando superaret nostra patientia, quæcumque mala illi inferrentur, & longe maior, ac perfectior cerneretur in sustinēdo patientia, quam violenta esset iniquitas in lædendo.*

Matth. 5

S. Chrom

San Gregorio explicando estas palabras: *Frater fui Draconum*, da la razon destas crecidas ventajas, que haze la paciencia à las demas virtudes. *Nullus perfectus est, qui inter mala proximorum patiens non est. Abel quippe reuera esse, quem Cayn malitia non exercet.* No me digan que pued: auer virtud, que merezca este nombre, sino la acompaña, y apadrina la paciencia: porque no ay perfecion debajo del Cielo, sino se llevan sufridamēte los males, q̄ hazen los enemigos: y pues desde el principio del mundo puso Dios exēplares de los bienes, y los males en Abel perseguido, y Cayn, escoja cada vno lo que le pareciere mejor, Abel fue perseguido, y se salvo: Cayn, el que le mato, y se cōdeno. No quiere ser Abel el que no le acomoda cō paciencia, tolerando los rancores de Cayn. Esto se entēdera con vna doctrina de san Agustin. *Qui fingit laborem in præcepto.* Donde otros leen. *Qui abscondis doctrinam sub calore.* Y como Christo Señor nuestro en esta octaua licion de su enseñança quiso poner

X.

S. Greg. s. illud Iob 30.

No es hombre quiē no sabe sufrir. Dio Dios à escoger à Abel escogio à Cayn.

S. Aguſt.

Paciencia ha de ser para padecer mas de lo q̄ pretende el que atormēta.

Iob.

la

la suma de su doctrina, y la verdadera sabiduria la cifro é padecer, sin que se apiadase na die del.

Nunca las executiones mas riguro sa que la sentencia.

Particularmente por vna conjetura de vn contemplatiuo: y es que de ordinario el Pueblo es piadoso cõ los justiciados, y no se permite, que nadie añada à la pena del condenado Antes suele permitir sea alguna indulgencia, y los mas rigurosos executores, no añaden à lo que suena la sentẽcia. Pues Christo Señor nuestro fue impiamente condenado à crucificar, y antes le mandò Pilatos azotar por aplacar à los Iudios, los ministros se desuelaron, hizierõ muescas, escarnios, y valdones del, por el discurso de la noche, y le coronaron de espinas, dieronle bofetadas en presencia del Pontifice, y despues los empellones, y golpes, con que desgarraron sus carnes, que no lo ordenaua la ley, ni la sentencia. Y la lançada en su costado, fueron añadiduras, que inuentaua la rabia diabolica en sus corazones, para crisol de su paciencia.

Enseño esta verdad el diuino Maestro, quando curando el miedo, que tenemos à la muerte, dixo: *Dico vobis amicis meis, ne turbemini ab iis, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* Llamando amigos, y dandoles la imbestidura de parecidos à su Magestad, à los que se le parecen en la paciencia. *Si amicos morum facit imitatio* (dize Crisostomo) *morum similitudo coniungit, conuenienter eos amicos vocat Christus, quos imitatione sua mundi incula, & ipsam formidinem mortis conspicit, & præuidet calcaturos. Vobis proinde hoc dico, non omnibus, sed amicis.* Auo sotros digo, no à todos (con los amigos hablò) con los que se me parecen, y tienen mi imagen esculpida en su alma: Por lo qual quando Abrahã viò el valor, con que Isaac se disponia à padecer la muerte, y que ni lehizo horror la leña con que auia de ser auraſſado despues de muerto. Antes se abrazo gustoso con el haz della, ni el cuchillo, que su padre lleuaua en la cinta, con que auia de segarle la garganta, ni verse torcer el camino à solas con su Padre, y que se quedauan los criados al pie del monte para aguardar. Sino que todo lo miraua Sereno, quieto, sin turbacion, y sin horror, dixo san Pablo. *Accepit eum in parabolam.* Que le tuuo su Padre desde luego por imagen de Christo Señor nuestro: y lo dize Varablo. *Accepit eũ in similitudinem illius hominis Christi (in quem desiderãt Angeli prospicere) nihil enim sic potuit ob oculos proponi, quam adolescẽs iste, qui tãtam exhibuit patientiam.*

Hebr. 11.

El Demonio se da por vencido de vn hombre si tiene paciencia.

Hasta aqui parece, que puede llegar, y no passar mas adelante, que el Demonio se dà por vencido, y huye de vn hombre que tiene paciencia. No ay Santo, ni Hermitaño tan eleuado en alta contemplacion, a quien no acometa, y a quien no se atreba. San Pablo dezia. *Nostra autem conuersatio in cœlis est.* Y con todo esso dezia, que tenia vn Angel de Satanas, que se le atrebia tanto, que le daba de bofetadas. *Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Ni Hermitaño tan retirado, ni abstinente, que no le inquiete. A San Benito se atreuiò por ministerio de vna mer la, atentarle para que dexasse el yermo, solo aun sufrido no se atreue. Atreuiose (dize Crisostomo) al Santo Iob, quando penso que no era bueno sino de cumplimiento, y por interes de los bienes que Dios le daua. Y despues como viò que desnudo, y desamparado era mas Santo, y sufria essos golpes, huyò corrido, y no se atreuiò mas. *Cum esset Iob (dize) in possessione bonorum, Diabolus suspicionis aliquid habebat: non gratis (inquit) Iob te colit. Posquam autem pecunias abstulit, eũ que omnibus nudum reliquit, tunc est consumptus, & deinde impudens os eius, nihil quod præ se audiceret habuit, tãc vitibus resistit. Quid est Diabole, quod ita fugis, &c. merito proinde, tanquam perfectissimæ virtuti tribuitur corona, ac palma cœlestis.*

Chrisost. hom. mil. 35. ad Iob.

Christ. Serm 101.

La semejança haze amistad.

Y aunque Santo Thomas, es de parecer, que se llama la paciencia hazedora de obras perfetas: porque hazen priuilegiados: esto es haze martyres, en que se muestran las finezas de la

S. Th. 2. 2. q. 136. Paciẽcia es martyrio.

la perfectissima caridad, es tãta la excelencia de la paciencia, que sin llegar à esso haze perfectissimos à los q̃ la tienen; pues no es menester verter la sangre, para ser Martyres (como dixo Crisostomo) porque resplandece tambien ella en la caridad. *Quatenus omnia suffert, semperque credit, & spem infractam conseruat, & non solum ea que patitur tolerat, sed tolerare amat, & persequentem diligit.* Esto notò san Gregorio. *Patientia (inquit) vera est, quæ & ipsum amat, quem portat; nam tollerare, & odisse non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.* No puede auer paciencia, sino ay encendidos afectos de amor: porque la verdadera paciencia ama, no solo lo que padece, sino al mismo que lo causa: porque tolerarlo, y aborrecer al que lo causa, no es mansedumbre, ni paciencia, sino capa de enojo, cubierta, y disimulacion de la venganza, que dessea.

*Chrisost. hom. 33. s. 1. ad Corinth.*

*S. Gregor. hom. 7. su. Ezequiel.*

Paciencia ha de ser duradera.

No ay quien no tenga entendido que la paciencia ha de ser duradera, q̃ padecer oy, y no mas, y en llegando mañana resistir, no es la paciencia Christiana de que hablamos. Por esso dixo San Pablo. *In disciplina perseuerate.* Y san Geronimo explicando, dize: *Tunc erit perfectum opus, si vsque in finẽ perseuerauerit.* Porque no es paciencia la que se acaba. A de durar hasta acabar primero la jornada de la vida. Enseñolo Christo Señor nuestro. *Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit.* Y Origines lo entendio assi. *Quam diu tu percuteris: ego sustineo.* Dize en persona de Iob. Primero se ha de agotar la gana de atormentar el tirano que se acabe la paciencia en el siruo de Dios: por lo qual dize san Agustin. *In Crucem per totam istam vitam debet pendere Christianus, non enim est in hac vita tempus euellendi clauos, quid enim proderit vno, vel altero certamine superato, tandem persecutori manus dare? Et si quidem est patientia, quæ perfectum opus habet.* Siguiẽdo el exemplo de Christo S. N. (dize Agustino) toda la vida sin sacarlos clauos de las manos, y pies, sino estado siẽpre padeciendo: porque se malogra todo quanto se ha trabajado en el discurso de la vida: por lo qual dixo san Leon Papa. *Sicut totius est vitæ bene viuere, sic totius est corporis crucem ferre.*

*S. Pablo Hebr. 11. S. Hieron. Rom. c. 2.*

*Orig. lib. 2 in Iob.*

*S. Augustin. ser. de diuers.*

*S. Leon Pap.*

## ART. II.

## *Paciencia de Christo Señor nuestro.*

SAN Pablo en la segunda, q̃ escribe à los de Tessalia, para dezir en vna palabra, como se auian de gouernar, para darles arancel de sus acciones, ciñendo muchos documentos en certas razones, para que no confundiessen la memoria, dize: *Dominus dirigat corda, & corpora vestra in charitate Dei, & patientia Christi.* Pedid à Dios, que os guie en el camino de su ley, y os encamine en la guarda de sus preceptos. El alma (que se significa por el corazon) por el amor de Dios. Y el cuerpo por la paciencia de Christo Señor nuestro: y con esto llegareys a puerto de saluacion. Pero si le preguntas al Apostol, que tan grande es el amor de Dios, dira que ya en otra parte pide à Dios su gracia, para en esto alcançarlo. *Vt possitis cõprehendere, cum omnibus sanctis, & scire supereminentem scientiæ charitatem Christi. Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.* Del amor de Dios ya la tenemos. *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Esta es la medida del amor de Dios, si ay quien pueda tãtearla. Quiso tanto al hombre, que dio su Hijo por el. Pero del amor de Christo Señor nuestro, sea la de su paciencia; pues tanto sufre vn hombre quanto ama. Veamos pues la de la paciencia de Christo Señor nuestro: si fue incomprehensible la de la caridad, del mismo tamaño sera la de paciencia: porque se midio la paciencia de Christo Señor nuestro, por el amor. Este mouio à Dios à dar su Hijo, Christo Señor nuestro, padecio todo quanto quiso su Eterno Padre, que padeciesse con

*Thessal. 2.*

Amor de Dios, y paciencia son el arancel de la vida.

*Ephes. 3.*

Medida del amor de Dios,

Paciencia se mide por el amor.

la

la mayor y gualdad de ánimo, y con la mayor conformidad, y alegria interior que pudo ser, y como el amor fue voluntad eficaz de Dios de entregar su Hijo à los tormentos, y passiones: La execucion desta entrega, y la execucion de aquella voluntad, fue su paciencia, y no quiso Dios mas, ni amo mas, ni pretendio mas. Y como aquel amor es tan subido de punto, tã excelente, y tan encendido, la paciencia en executar de parte del Señor, q̃ se entrega, fue ajustada por aquel amor. Y si pudiera auer alguna diferencia, fuera exceſſo de parte de la paciẽcia, como excede en valor, y se adelãta la execucion de la obra meritoria à la voluntad sola de hazerla, que à la verdad, no ay comparacion: Y assi à la entrada en el mundo hecho hombre, se encargo desta empressa tan gustoso, que dixo el Apostol en su nombre *Ingrediens in mundum dixit, corpus adaptasti mihi.* Abrazandose gustoso con la Cruz, que tuuo presente todos los dias de su vida, con viua representacion de sus quebrantos.

Parece fue la paciencia mayor.

Hebr. 10.

Para entender como nos aconseja san Pablo, que guiemos nuestras almas ajustandonos al amor de Dios, y la paciencia de Christo Señor nuestro. Oyamos à Crisostomo, y Theophilato, que dize, que para obrar como fieles hemos de tener presente al amor de Dios, y su paciencia, esperando, q̃ ha de ser remunerador de la nuestra, y de la esperança, y longanimidad: aũque parezca, que se tarda: Y añaden. *Charitati Dei adiunxit Apostolus patientiam, quia haec est charitas Dei, & hoc est diligere Deum, si propter ipsum patienti sis animo inaduersis, &c.* Demanera, q̃ es tan intima la caridad à la paciencia y son tan amigas, y hermanas, que no puede hallarse la vna, sin la otra, y tã ajustadas, que no puede dexar de padecer la paciencia, lo que quiere el amor, y ordena la caridad.

S. Pab.

Chrisost. Theoph.

Son intima mente amigas la paciẽcia, y el amor.

Pero en Christo Señor nuestro ay mayores razones, para ponderar su paciencia: porque como era el mismo Dios, y era hombre, y viuia en su pecho, no solo el amor de Dios, el mismo cõ q̃ el Padre quiso entregarle, para sacrificio por los hombres: sino el amor de su misma alma, ajustado y nibelado por el de Dios, tan sin discrepar, ni desuiarse de su nibel, que si pudiera ser tan infinito, y no lo estorbara ser naturaleza criada, fuera tan infinito: pero tan puro, y feruoroso, y eficaz, y tan ardiente, que llega à ser executiuo finissimamente de todo quanto quiso el amor de su Eterno Padre: y assi fue su paciencia tan grãde tan estremada, tan firme, como fue ardiente, y excessiua la caridad, cada cosa en su manera.

XII. La estrecheza del aposento fue de paciencia.

Vna circunstancia de mayor paciencia, y que requiere sobrado amor para sufrirla, y fue la estrecheza del palacio en que fue recibido en las entrañas de su Madre. No puede ser mas rica, no mas noble, no mas bien edificada la casa. Sus cimiẽtos en los montes Sãtos. Y que las puertas solas estima Dios mas que los palacios de Iacob, vellissimos vergeles llenos de flores de las mayores, y mas excelentes virtudes, *hoctus conclussus*, no le faltan las fuentes alegres donde las aguas viuas subẽ hasta el Cielo. *Fons signatus, putous aquarum viuentium, aquæ salientis in vitam aternam.* Y el menage de las mayores presseas de riquezas mas preciossas, venidas de la india oriental del Cielo. Pero sin embargo escorta la habitacion, estrecha la acogida, y angosta la viuienda, que si bien para los demas hombres, aunque sea desstas calidades, no se sienten sus incomodidades: pero esse gran Principe, que està hecho à llenar el Cielo, y la tierra. *Ego cælum, & terram impleo*, todo le es corto, y los que no tienẽ vso de razon, no hazen nada en padecer essa estrechura.

Ierem. 23. 24.

Ya en su nacimiento hallaras desshaogo à aquella congoja con que viuia en la estrecha possada del retrete santissimo de las entrañas de su madre purissima. Pero no falta nueua materia de paciencia en la pobreza desabrigo, frio, y yelo, y escarcha, y si biẽ

Paciencia en el pesebre.

se

se mejorò en la anchura del pesebre, no en la calidad del sitio; pues era lugar de bestias. Y tan desabrigado començo à regalarse con la vista de su querida Madre, y viéndola tã cuydadosa, y lastimada de no poder hazerle, como desseaua, afligida, y el Hijo soberano acompañando su dolor se cõpadecia, y sentia con ella su pena, cõ que se acrecentaua la leña, para que creciesse la llama del tormento al passo que crecian los motiuos. Si bien tenian ya algun descuento con començar à padecer algo por el hombre, cõsa que por desseada tenia esso de tormento, y pedia nueuos feruores de paciencia en quien lo padecia.

XIV. Paciencia grande en no salir sangre.

Començaron los dolores en la Circuncision, con vna circunstãcia, de no poca amargura, porque si à Christo Señor nuestro, que desseaua verter su sangre, se le llegara el dia en que la derramara toda, parece que pudiera dezirse, que era esta ocasion de alegrar su corazon del peso de sus congojas; pues tanto desseaua padecer: pero no fue assi, sino vn amago de sacar la sangre, y cerrar la vena luego. Suele los medicos, quando vn enfermo padece fluxo de sangre, para diuertirle, sangrar a pausas, que es picar la vena, y dar lugar para que comiençe á salir la sangre, para que con aquel impetu que toma sintiendo puerta abierta para salir, se desuie de donde haze el daño, y quando ya sale con pujança, cierranle la puerta, tapan la vena, y cortan su corriente: de lo qual el enfermo recibe gran dolor: porque el aliuio que assomaua, por aquella pequeña puertecilla, que auia hecho la lançeta, se trueca en mayor tormento, y assi crece el que tenia. O Niño soberano, ò Niño bendito, y celestial enamorado, subio de punto el amor, tomò impetu, y en pocos dias de vida, ya los raudales quieren anegar tu ardiente corazon. Hallaste ocasion para algun aliuio rompiendote las venas, para que se mostrasse el amor tepraño en tiernas fuerças, en edad temprana comienças à correr la carrera amarga: pero no le ha de acabar tan presto, ni tu encendido pecho ha de lograr desta vez el aliuio, que pretende esse incendio, que arde, comiençale a mostrar que ay aliento para verter sangre por abra, y bastan los amagos: pero sea con pausa, cesse la corriente, tapese la vena que se reserua para otra ocasion, para que corran sus arroyos abundantemente. Pocas gotas, son: pero no es mas, que vn entretenimiento, para engañar la calentura.

Gran tormento sangrarà pausas.

Si desseas saber, quando llegarà à la cumbre el accidente? quãdo subira al mayor impetu, q̃ ha de tener? Respondo, que la embidia, que fue la causa, que mouiò esta potuarella, la furia y rabioso odio de los Iudios contra Christo Señor nuestro, mouiò la persecucion. Llegò à su cumbre quando juntaron su concilio, y como furiosos dixeron, que hazemos? Que este hombre haze muchos milagros, resplandece con muchas, y repetidas marauillas. Y siendo la propuesta tal, fue el decreto, y resolucion. *Opportet, vt vnus homo moriatur.* Cõuiene, que muera. No pudo desentrañarse mas el humor: matarle por que haze muchos bienes, y milagros en beneficio de los hombres? es la mayor furia, y desatino, y desuario efecto conocido de su furor. Quando quisieron mas la vida de vn facinoroso, homicida, y ladron que la de Christo Señor nuestro, que resucitaua muertos, y daba salud à los enfermos, quando se endurecieron sus corazones, tanto q̃ les parecio poco castigo verle coronado de abrojos, y de espinas, y bañado en sangre, y desollado su sagrado cuerpo à fuerça de cinco mil azotes, y haziendo asco del dixeron: *Tolle, tolle, crucifige, crucifige.* No le veamos de nuestros ojos, quitale allá, y crucificale, que no estaremos satisfechos, hasta que le veamos morir. Quando le pusieron entre dos ladrones, juzgandole por peor, quando compraron su sangre por treynta dineros. Y viendo, que se auia arrepentido el traydor, diziendo, que auia pecado, vendiendo al Inocente

XV. No declina la calentura desta que la causa afloxa.

Yoan. 11.

Excesso del aborrecimiento de los Iudios.

ellos,

ellos se olgaron de auerle comprado diziendo, que alla se auinieſſe, *tu videris*. Como ſino fuera tanta culpa (por lo menos) auerle cõprado ellos, como auerle vendido Iudas. Quando lleuandole de caſa encaſa à los ojos de los juezes gritauan pidiendo ſu muerte, ſin dar cauſa. Y para formar alguna que lo pareciеſſe, ſobornaron vnos hombres perdidos, que juraſſen falſo contra el. Y eſtuuieron tan ciegos, q̃ no les conformaron en ſus depoſiciones, antes que llegaſſen à declarar, cõ que ſalierõ ſus dichos conocidos por falſos. Quando reſpondiendo el manſiſsimo Cordero al juez cõſuma modeſtia, le dieron vna bofetada: y no le caſtigò el juez, antes parecio que todos y ban concertados, y cooperauan ſu muerte. Quando finalmente amedrentaron à Pilatos con dezir, que era traycion contra el Ceſſar, no quitar la vida al que ſe introducia por Rey: ſiendo falſo, pues el Señor auia dicho, que *Regnum meum non eſt de hoc mundo*. Y con eſto ſe acabò de reſoluer la perplexidad de Pilatos, y ſus miedos le obligaron à condenarle à muerte.

Q̃ fuerte culpa vẽder le, ò cõprar le.

VIII. Las cauſas que obraro la muerte del Señor.

Eſta fue lo cumbre de la calentura: porque eſtos humores peſtilentes de odio en los Iudios, de auarícia en el diſcipulo: Y de miedo en Pilatos, hizieron vna enfermedad de calentura tan ardiente en aquel Pueblo, que ſe atreuieron à quitar la vida à Dios. Y como eſtos males eran ſabidos, y que eran conocidos por mortales, encẽdioſe la fiebre del amor, y tomando de la mano à la paciencia, ſubiò la caridad à la cumbre de ſu aumento, tan en ſumo, que le deſauciaron los medicos, que eran los ſocorros, que pudiera tener del Cielo, ſi quiſiera. Y viſto el eſtado, ſe le permitiò el refrigerio, que fue dexarle hartar de verter ſu ſangre, y dar la vltima gota, ſin q̃ quedaſſe en el caliz ninguna. *Pſque ad fundum calicis.*

Pſal. 51.

Pues ſupueſto, que todo el diſcurſo de ſu ſantiſsima vida fue vna Cruz à cueſtas; Toda ella fue vna paciencia inuencible: porque ſi dixo. San Leõ. *Si totius eſt corporis benevivere, totius eſt vita Crucem ferre.* Y ſanta Tereſa, que *aut mori aut pati*, y no ay virtud, ni buena obra, que no la aya praticado heroycamente, y con infinita perfecion de nueſtro Maeſtro celeſtial, pues para eſſo le embiò el Padre Eterno al mũdo, como diferentes vezes ſe ha probado: es cierto que toda ſu vida fue vna actual conſideracion de lo que auia de padecer, con fuerte, y firme paciencia:

Toda la vida fue Cruz à cueſtas, y paciẽcia durable.

Y ſi en la oracion del huerto parece que la parte inferior del cuerpo, ſintio horror, y tuuo miedo al rigor de los tormentos, que ſe repreſentaron ya à la viſta, y (como dizen) aſſomados: porque ya eſtaua à la puerta del huerto, el tropel de los ſoldados, que traìan mandamiento de priſion. No fue afloxar el abrazo, que con ſu voluntad tenia eſtrechado cõ la Cruz ſino dar licencia à la parte inferior, para que ſintieſſe la grauedad de la fatiga, para que ſinembargo de ſu horror vencieſſe mas esforçadamente el amor: y la vitoria fueſſe mas glorioſſa y el amor quedaſſe mas triunfante, y la paciencia mas iluſtremente vencedora. Pues ſe abrazaua con los tormẽtos, no à carga cerrada, ni en confuſſo ſino muy à lo claro, y manifieſto, deſpues de auer viſto en campaña al enemigo, dixo: *Non mea voluntas, ſed tua fiat.*

No fue afloxar el abrazo, ſino ocaſionar à la voluntad mas yerconarse

Y porque ſeria prolixa coſa diſcurrir por todos los lances, y ſuceſſos, que huuo en la ſantiſsima vida de nueſtro Saluador: ſolo haremos mencion de algunos en particular, dexando los demas à la deuocion del Criſtiano, que ſi ſe aficiona à eſte exercicio, hallara mucho que eſtimar en todos los puntos deſte penſamiento, y ocaſion, para diſcurrir en los demas. Y pues no reſiſtiò pudiendo, pues dixo: *Poteſtatem habeo ponendi animam meam, & poteſtatem habeo iterum ſumendi eam.* No queda lugar para dudar de ſu paciencia: porque como auia de huyr el cuerpo, ò deſuiarſe de la Cruz

Diograciàs al Padre por ſu muerte.

y ſus

y sus tormentos: el que poco antes de ella diò gracias à su Padre Eterno por ella en la consagracion de su santissimo cuerpo, y sangre? *Gratias agens, fregit, & dixit, &c.* y para que quedasse en nuestros corazones estampada su admirable paciencia, y el amor con que la tuuo padeciendo, y quanto se honraua de auerlo padecido; dexò mandado à su Yglesia, que en memoria della frequentassen la consagracion de su santissimo cuerpo. *Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam facietis.* No lo tiene por afrenta, sino por gloria, pues mandò que se haga perpetua memoria dello. Y quando se despidiò para subir al Cielo, se lo voluiò a encargar *Ecce ego vobiscum sum, &c.* Donde asse gura à su Yglesia su assistencia, y proteccion. Y para mayor euidencia se quiso quedar con las llagas en sus manos y pies, y su costado: por trofeo de su inuitissima paciencia: lo qual prosigue elegantissimamente San Gregorio, como notò Bernardo. Quando le buscaron para hazerle Rey suyo, y buscado para su Cruz, y suplicio tan afrentoso, se ofreciò de su voluntad preguntando. *A quien buscays?* Y diziendole, que à IESVS Nazareno, dixo: Yo soy, y si me buscays à mi (cuydadoso del bien, y libertad de sus Discipulos) dexad à mis Discipulos. Sobre lo qual dize Ambrosio. *Satis est vobis habere, quem quæritis, nõ quæro consortem passionis, qui ad salutem omnium adiutore non egeo.* Contentaos con llenarlo que buscays, no buscò yo quien padezca conmigo por aora, que para el bien de todos, yo solo basto.

Mandò hazer memoria della, como de cosa gustosa.

Quedose con las llagas por trofeo. *S. Greg. 2. mor. 2. c. 32 Bern. serm. 4. de aduen su.*

No quiso ser Rey, y quiso ser crucificado. *S. Amb. ibidem, su. Ps. 61.*

Y porque Pedro sacò su espada, y diò vn grã golpe aũ ministro, y cortò sola la oreja derecha, como notaron Theofilato, y Crisostomo, se lo reprehendiò asperamente Christo Señor nuestro: porque (como dixo Tertuliano) *non decebat cum sæuire, qui pativeniebat.* No conuenia, que se mostrasse vengatiuo, ni ayrado, ni cruel, ni desapacible, sino muy sufrido, pues venia à padecer. Prosigue Tertuliano. *Nequevnus quidem discentis* (esto es Dicipulo) *gladium in vltionem probauit.* No quiso, que ningun Dicipulo suyo se preciasse de valiente, ni vsasse de armas vengatiuas: porque era Maestro de paciencia. *Patientia Domini in Malcho vulnerata est, & gladij opera maledixit in posterum, & sanitatis restitutione ei, quem non ipse vexauerat, satisfecit per patientiam misericordiæ matrem. Noluit enim passionem impatientia, qui integram, & perfectam eam nobis voluit probare, & docere, & tradere.* Sin duda, que fue graue herida, fuerte golpe, el q̃ padeciò Christo Señor nuestro en su gran sufrimiento, quando viò herido à Malco, porque se hallò necessitado de enojarse con Pedro. Y qualquiera alteracion de enojo haze mengua en el sufrimiento: pero el pacientissimo Señor, le reprehendiò, y condenò à todos los que con el y con yerro hizieren daño à otros: y en testimonio de que estaua pacientissimo, sanò la herida, que no auia hecho, y no pudiera hazerse hecho tan heroyco, sino en fuerça de la inuitissima paciencia suya, que es madre de toda misericordia.

*Tertull. lib de patientia, c. 3.* Porque era Maestro de paciencia, no quiso q̃ el dicipulo fuesse vengatiuo.

Otro mostrador, y indice, de la paciencia del Señor, nos diò San Marcos, diziendo, que yba tan desseoso de padecer, y tan sobrado, y preuenido della, que caminaua delante de sus Dicipulos alentadissimo; y ellos en su seguimiento medrosos, quando subia à Ierusalen, tratando de su muerte. Y en otra ocasion, que Pedro por el amor, que le tenia como fiel, se quiso yr à la mano, y desuiar la conuersacion de sus tormentos. *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.* Ea Señor, que no se puede esperar, ni oyr, que vos ayays de padecer muerte tan riguerosa. *Conuersus dixit Petro, vade Satana post me, scandalum es mihi.* Se voluiò contra el, y le dixo: Vete de ay, no estes delante de mis ojos, que me escandalizas. Y son palabras tan figurosas, y asperas, que no vso de otras su Magestad, quando hecho dem al Demonio, que le tentaua. Y si Pedro

*Marc. 10.* Subiò a Ierusalen pensoroso. Indignose con Pedro porque dissuadia el padecer.

*Tertull. lib. de patientia, c. 22.*

La aspereza de la reprehension, no se halla en otra ocasion, y fue porq̃ yba contra la paciencia.

dro merecio, que le tratasse su Maestro como al mismo tentador, que lo tiene por oficio, abremos de creer, q̃ todos los que tocan en el sufrimiento, y paciencia de tormentos, queriẽdolos escussar son tentadores, y endemoniados; pues al que criaua Dios, para Principe de su Yglesia, le llamò Satanas, quando quiso desuiarle del tormento. Y de camino se conoce, quan naturalizada estaua la paciencia en Christo Señor nuestro, pues como la tentacion tira à derribar el alma, haze lo mesmo quien desuia la ocasion de padecer. Y pues el Demonio, que persuadia à Christo Señor nuestro, q̃ idolatrasse, no es reprehendido con mas aspereza, que Pedro que desuiaua, y disuadia el padecer: señal es que debe de ser lo mesmo, no padecer, que idolatrar.

Tẽtadores los que quitan la ocasio de padecer.

Matth. 20. Y pudo tener este sentido la respuesta desabrida, que dio su Magestad à los Dicipulos, que pedian las primeras sillas tratandoles con tanto desprecio. *Nescitis, quid petatis.* Porque llegaro à pedir adoracion de sus personas, ò cosa semejante, quando el Saluador estaua tratando de su passion, y muerte: y que mayor inaduertencia, que pedir estimacion, y adoracion, como la que suelen vsurpar los priuados de vn Rey, quando el mismo Rey esta tratando de su abatimiẽto, su desprecio, y deshonor? Y lo otro llegar à tratar de sus aumentos, y gustos quando el Señor trataua de padecer afrentas, que era lo que desseaua mas, interrumpiendole la conuersacion, y cortando el hilo al gusto mayor que desseaua? Y no es mucho que à los tan à llegados despida desabrido quando le atajaron el gusto del desseo: Pues al enemigo mortal, que le entregaua llamo amigo, quando le entregaua à la muerte, porque en lo vno y en lo otro declara que su mayor gusto es padecer. A los amigos, que se lo estoruan, trata con aspereza: y al traydor que le pone en la ocasion de morir, le llama amigo. Sin duda, que pondero el pacientissimo Señor las

Tratar de hõra propia en tal ocasion es idolatrar.

trayciones de Iudas con particular atencion. La vna, porque era dicipulo fauorecido, y de quien hazia confiança: y la otra que se atrebio à hazerse mas de paz, llegandose à su cara, quando traia el corazon armado de codicia y ciego de maldad, y aleuosia. Y para que su paciencia se manifestasse mas, no le aparto su voca, antes se la dio, llamandole amigo, y agasajandole como si lo fuera.

Suma paciẽcia llamar, y tratar como amigo al traydor.

Confirma esta doctrina san Ambrosio, despues de auer discurrido delgadamente, sobre este misterio, dize q̃ fue rara la paciẽcia del Señor, que no se auiendo ablandado el corazon à Iudas la dulçe conuersacion en la cena, para que desistiesse de su mal intento ni el auerle recibido en la santissima comunion, viendo que se le entregaua de ante mano, y le entraua en sus entrañas para abrazarle mas estrechamente, y auiendo conocido le el pensamiento, y dadoselo à entender. *Qui intingit mecum manum in paropside*: pero quando vio, q̃ le auia dado el beso de paz, no le desuiando de si, sino dadole su voca apacible, y regaladamente, como amigo verdadero, y llamãdoselo tan dulçe, y agradablemente, no pudo resistirle à tanta bondad, ni negarse à tanta paciencia. Y fue à entregar los treynta dineros, y allorar sus pecados, aunque con mala penitencia. *Osculo filium hominis tradis? hoc venenum infundis osculo, quo gratia charitatis influditur? osculo quo fides sancta signatur? hoc osculo tradis periculo, quem propter osculi comertium venerari deberes: ego osculum non nego, ipse videris, qui violaueris osculi sanctitatem. Denique patientiam Domini ferre non potuit, qui maiestatẽ prodidit, adeò vt ipse, sibi ipsi tãi sceleris reus non posset ablui. Qui ergo tãtam præstitit patientiam, vt & cognitioni Iudæorũ eam saporuerit esse, & compunctioni Iudæ, quo modo resistere potuit, qui sol ũpati venerat?* O fiero, y barbaro traidor q̃ truecas las naturalezas de las cosas: pero como traidor à Dios, lo eres à sus criaturas tãbien, el beso q̃ es señal de amistad entre los hombres, adulteras, para entregar

La paciẽcia hablando à Iudas.

S. Amb. Amb. sup. ps. 39.

tregar con el aleuosamente al Hijo del hombre? El mas suaue, y dulçe nectar mezclas con este veneno mortal? La señal mas natural de amor, trabuecas, y trastornas, haziendola herida de muerte? El sello que da firmeza à la verdadera lealtad, y fe, falseas haziendole ganzua de falsedad? Con el beso de paz das la guerra no menos, que mortal al mejor amigo? a quien solo porque fio de ti su dulçe voca debieras no serle desleal? Yo (dize el Señor) no te niego, ni voca, mira tu lo que debes hazer, como debes corresponder. Si te estara bien falsear la santidad, y sinseridad del beso. Finalmente la dureza del alma empedernida, y obstinada, se rindio à la fuerça de la paciencia, que tuuo Christo Señor nuestro, dandole su voca. Auiendo perdido el respeto à la Magestad, no le perdio à la paciencia: en tãta manera, que aun assi mismo, no se pudo sufrir, viendose caydo en vn delito tã atroz; porque el exceso de paciẽcia, que fue clara demostracion de que era Dios para los Iudios, para confundir à Iudas de su pecado fue tã eficaz, que solo bastò para aurirle los ojos, y que se arrepintiesse: porque no se podia resistir al que solo vino à padecer: hasta aqui san Ambrosio.

Esaias auia prometido vn Cordero muy manso, y tanto que no auia de abrir su voca à fuerça de paciencia, como calla el que le quitan la lana: pero aunque es encarecimiento (al parecer) excedio la verdad al encarecimiẽto. Assi lo notò Bernardo. *Non coram tondente se, sed coram occidente se obmutuit, quasi plus fecerit patiendo, & tacendo, quam promiserat per Prophetam prædicando.* Corto anduuo el Profeta: no solo callò en presencia del que le cortaua la lana: padeciò, y muriò, y viendo que le mataua, lo sufriò, y callò como sino le tocaran. Prosigue Ambrosio. *Passio Christi imago fuit Regni cælestis, nemo audiuit in Plateis vocem eius quia illo silentio passionis suæ clamorem omnium posterorũ impiè vocis abolebat.* No se oyò ruydo de los golpes, q̃ daban en las piedras los q̃ las labrã para el tẽplo. Y si las piedras particulares erã tan sufridas en aquel edificio, que no mostrauan impaciencia de dolor, auiẽdo heredado esta perfecion de la piedra angular, que le puso por cabeza del edificio: Claro esta, que ella seria mas paciente: porque el estallido, q̃ suena del golpe, es resistencia, que haze su dureza. y Christo Señor nuestro no solo no la tuuo, sino que el mismo se ofrecio al dolor. *Ecce venio*, no me traen à empellones, yo me vengo. Y con esta blandura tapò las vocas à los sentimientos vanos, y indiscretos de las quejas, quedã los mortales en qualquier suceso, que no vẽga muy à medida de su antojo: y piedras, que no hazen ruydo al tiempo, que las labran son buenas para el templo de Dios, y no las otras.

La piedra q̃ quando se labra no haze ruydo es buena para el Cielo.

Es muy curioso el discurso de Euthimio, donde dize, que en todo genero de aciones santas, y virtuosas, y agenas denota, ni reprehension, padecio nuestro Saluador, ò passò por ellas, como los demas hõbres. En otras con incomparable excelencia mejor. Otras mas miserablemente: y cõ mas ignominiosas circunstancias, que las padeciò ninguna criatura, y pone exẽplos: ser concebido del Espiritu Santo, sin ayuda de varon, es el primer portento de los que Dios puede hazer, en q̃ no puede ygualar ninguno: y nacer de Madre Virgẽ: pero que estuuiesse nueue meses en las entrañas de su Madre santissima, fue comũ à el, y à los demas. Que no tuuiesse abrigo sino en vn pesebre, fue lo mas abatido y humilde, y despreciado, que pudo auer entre criaturas humanas, que se sustentò de los pechos de su Madre: mamando, fue comun à el, y à los demas, que llorò, y sintiò el desabrigo, tambien: pero q̃ su hermosura se afease tanto, y se aborreciesse tanto, y le perseguiessen, y maltratasen, y le pusiessen tãfeo, y abominable en la Cruz: no tuuo y gual. *Percussũ ad hoc, & humiliatũ: non habebat decorẽ, &c. & cum ignominia defecit, quæ in re supra homines fuit,*

*Euthimio in Panopl. tit. 7.* Vnas aciones raramente marauillosas por lo alto, otras por lo baxo.

XVIII. *Esai. c. 53.* No encarecio su paciẽcia la semejãça del Cordero que calla. *Bern. s. miss.*

*Amb. serm. 34. Ps. 118*

*dum maiorem exhibuit patientiam, quam quisque alius, maiores pertullit dolores, ignobiliores pertullit ignominias.* Pero en lo que no tiene y gual es en las afrẽtas, en las ignominias, y sobre todo en la suma paciencia, con que lleuò, y tolerò los excessos de sus dolores. Vno cruel fue la perdida del alma de Iudas, de que dixo san Lucas. *Et consumata omni tentatione Diabolus recessit ab illo, vsque ad tempus.* Dexò el cãpo por entonces el Demonio, hizo que se retiraua, para voluer a hazer su hecho. Pues quando vino mas fuerte, ò mejor armado, ò con mas poder? Respon de Paulo Orosio: *Iesum ter Diabolus tẽtauit, terque superatus reliquit, & non reliquit in perpetuum, sed ad tempus acrior vsque ad mortem Crucis Apostolo præuaricantere diturus.* Dexò el combate apercibiendose con nueuas armas, y nueuas inuenciones de guerra, y hallò vna diabolica, que fue estragar à Iudas: con la qual hizo mas fiera vateria, mas aspera, y mas agria la Cruz: porque mas sintiò el Señor la perdiciõ del dicipulo, q̃ sus quebrãtos, mas horror le causò la perdida de aquella alma, q̃ los desamparos, y fatigas de su muerte. Y el que auia dicho ansiosamente, muy encendido es mi desseo de teneros à mi mesa, y conuidaros en esta Pascua: porque en ella se hazia memoria de su Pasion: quando assomò la poluareda, y el humo de la guerra, que hizo el Demonio, representandole la batalla de su pasion con la desgraciada perdida del Dicipulo, dixo san Mateo, que *cæpit pauere, & tedere*, que començò à temblar, y cubrirse de sudor, y lo confessò (que parecen muestras de flaqueza) *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Pues Señor vos no lo desseauades? No lo pediades, no lo esperauades? Pues como os falta el animo, y descubris flaqueza? Respon de San Ambrosio. *Tristis erat nõ pro sua tantum passione, sed pro nostra dispersione. Tristis erat pro persecutoribus suis, quos sciebat immanis sacrilegij pœnas daturos.* No se puede negar, que se afligio à la presencia de sus dolores: pero la pena, que fue mayor, y para que fue menester su inuencible paciencia fue para la perdicion de sus persiguidores, y del Capitan de aquel sacrilegio tan horrendo. San Paschasio, dize lo mismo. *Tristabatur pro Iudæis quos specialiter elegerat, & nutrierat in populum, quem dulciter amabat, quoniam cernebat eos omnes in eius cõcurrere mortem.*

En la paciẽcia singularissimo.

Luc. 4.

Paul. Oros. in Apolog. libr. arbitr.

El gusto, q̃ se prometio en la cena se agua con la perdida de Iudas.

Matth. 26.

S. Amb. lib. 10. in Luc.

Hemos visto aunque mal pintadas las hazañas valerosas de la paciẽcia de Christo Señor nuestro, veamos aora (para cerrar este discurso) con que instrumentos, y en que virtud, en cuya confiança emprende tan insignes triunfos, y gana tan ilustres vitorias. Y hallaras, que no es otra, sino la flaqueza, humildad, y sumo rendimiento, y en virtud deste acometer tan arduas Prouincias, tan desiguales batallas, y tan extraordinarias empressas, que à fuerça de flaqueza, y rendimiẽto se alcançaron, desde que entrò en este mundo por nacimiento pobre, y humilde, y salió del por muerte la mas abatida, que se viò en la tierra. En el libro de Iosue, se dize de nuestros soldados vn suceso muy particular, y es que *præsertim qui simulauerant fugam, & tendebant ad solitudinem, contra persequentes fortissime restitissent.* Huia Iosue como cobarde, timido, y medroso, y como flaco, y resistia varonilmente, como se conciertan essos dos estremos. Huyr, y resistir valientemẽte en vna misma aciõ? Como puede ser fuerte la flaqueza, y la valentia cobarde? Solo la diuina sabiduria lo pudo juntar, quando la mayor valentia es sufrir, y padecer por no perder à Dios. Flaqueza parece el padecer: pero padecer por agradar à Dios es fortaleza diuina. Fue vna figura Iosue de las vitorias de Christo Señor nuestro: en sufrir, y padecer parecia flaco. En huyr à Egypto cobarde, en no faltar à la voluntad de su Eterno Padre, aũque fuesse muriendo, fue fuerte, valiente y esforçado.

Mas paciẽcia es menester para la perdida de vna alma q̃ para su passion.

S. Pasch. libr. 12. in Matt. XIX.

La paciẽcia obro estas niñadillas.

Iosuec. 8.

Paciẽcia assi frir, no cobardia, sino ardid.

Iosue 8.

Probemos esto con los primeros hechos de su infancia, y luego cõ los vltimos de su muerte, *Exÿ; editũ*

à Cessa-

à Cesare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Con ocasion deste decreto del Emperador salio de su retiro la santissima Virgen, y fue à empadronarse, y llegò à Belen, para que constasse, que era de la casa de Dauid. En llegando, cumplieron se los dias de su preñado, *Et peperit filium suum primogenitum, & pannis eum involuit, & reclinauit eum in præsepio, quia non erat ei locus in diuersorio.* Quien es este Niño recien nacido? Aquella piedra pequeñuela, que se desgajò del monte, sin manos: esto es, sin ayuda de hombres, que dize Daniel, que derribo la estatua compuesta de varios metales, q̃ significauan los imperios, y monarquias del mundo. Que auia de vẽcer, y traer à su obediencia à todo el mundo, y quando se despega de las entrañas de su Madre, està tan pobre, y humilde, y despreciado, que no tiene sino vnas pobres paxas, con que se abrigar, y vn pesebre donde se recostar. Y entonces auia crecido tanto el imperio Romano, q̃ auia puesto el pie sobre el cuello de todas las naciones. Y quando entran cuerpo à cuerpo à conuatirse este poderoso imperio, y este pobre niño, se representa tan poderoso el vno: y el otro tan flaco, que el vno pone sus vanderas sobre todo el mundo, y el otro no hallò en el donde assentar el pie, ni reclinar su cabeza. *Quia non erat ei locus in diuersorio.*

Luc. 2.

Desafiò el poder de todo el mundo, y le rindio.

Atrebese vn Rey tan poderoso, como Herodes, que le busca, para quitarle la vida, y el toma por partido huyr à Egypto? Es sin duda el lustre de las vitorias de Dios. Quiso q̃ se mostrase flaco, y cobarde, para significar, que aun su flaqueza es fortaleza contra la del mundo. Su cobardia valor, y su huyda vitoria. Mejor lodize Hugo Victoriano. *Expellauit donec mundus totus vires suas in vnum contulisset imperium, & Roma victrix supra Regna omnia superbiæ fastu caput extulisset: tunc ergo dominante superbia humilis venit, vt de sua humilitate mundi celsitudinẽ sterneret, manifeste demonstrans, quantus in sua maiestate foret, qui in nostra infirmitate positus vniuersa subiecit.* Aguardò para vencer el mundo à que estuuiesse mas fuerte, no diuidido en vandos, ni en imperios, sino todo vnido, para que estuuiesse mas soberuio, y poderoso. Quiso Mostrar quan fuerte fera en su Magestad, y en su poder, quien vestido de nuestra flaqueza, y cobardia le vencia. No quiso descubrir la cara de su velleza, ni las fuerças de su poder, ni la Magestad de su diuinidad, ni pelear à cara descubierta con el poder del mundo: por que que hazaña fuera para Dios vencerle? Pues que hizo? Disimula ser quien era, encubriò su grandeza, y escondiò la fortaleza de la diuinidad, y armose de la flaqueza humana huyendo, temiendo, y retirandose, y padeciendo y con estas flaquezas rindiò à sus pies al mundo.

Vig. Vict. lib. 4. de vac. mund.

La mayor humildad tindiola mayor soberuia.

Y si quieres otra prueba oye al Psalmista, que muy claro lo dixo mucho antes tratando de su valor. Si volver las espaldas es cobardia, Dios te defiende, y saca de afrenta, quando las buelue. *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Estas son las fuerças de Dios, y hõbre, recien nacido, y sus armas son padecer, y padeciendo resistir valientemẽte, y si buelues las espaldas, el te haze espaldas, y te cubre con su abrigo, *scapullis suis obumbrabit, &c.*

XX. Si huyendo padeciendo essientes tu defensa.

Veamos aora en los vltimos trances de su vida si mudò de parecer, si vsò de otras armas, ò de otros ardides. S. Leon Papa, de la misma manera dize que se portò. *Continuit se ab impijs crucifixi potestas, vt dispositione vteretur occulta, vti noluit virtute manifesta.* Encogio sus fuerças diuinas, y su poder sin querer dar licencia à mil legiones de Angeles, que el menor de vn puntapie puede dar al traste con todo el mũdo, encubriò su valor, y no quiso defenderse, ni ofender à lo descubierto, para que se descubriese a su tiempo su diuinidad: Y por esso se valiò de nuestra flaqueza, que bastò, para la vitoria, Y en otro sermon diò la razon. *Tenuit dispositione itaque mẽ-*

Leon P. P. serm. 14. de Pass.

No vso del poder diuino ocultandole por manifestarle a su tiempo.

Ser. 18. *Suetudo patientiam, & cohibita famulantium, sibi Angelicarum virtute legionum, hausit calicem doloris, & mortis, totumq; supplitium transtulit in triumphum, Victi sunt errores, subacta sunt potestates, accepit nouum mundus exordium.* La causa desta resolucion fue, que se determino de armarse de paciencia, deteniendo el socorro, que le pudiera hazer el Cielo, embiando las tropas de Angelicos soldados: y assi se hecho à pechos el caliz de amarguras, y de la muerte. Y con tan soberano artificio y estragemas, que del suplicio atrentoso hizo glorioso triunfo. Venciò à la mentira, puso à sus pies los corazones de los hombres, y diò nueuo ser al mundo. Y que mayor nouedad, y que mas ilustre ser, que dar vna traza, para hazerse temer del mundo à menos costa, que es sufriendo? Esta es su doctrina, y esta su enseñança, que si se bueluen los ojos à las liciones, vna por vna, hallaremos, que todas se vienen à fundar en esta. Porque con paciencia se tolera la pobreza, y se sustenta la mansedumbre, y se vsa de la misericordia, y no es otra cosa la hambre, y sed de la justicia, ni trata de otra cosa el pacifico, ni solicitan mas las lagrimas, ni se ceua en otro sustento la limpieza de corazon. Y assi pudo dezir san Ambrosio. *Sicut enim spei nostræ octaua perfectio est. Ita octaua summa virtutum est.*

Para vencer gloriosamente se armò de flaqueza cerrado puerta à otro socotro, y se hizo temer.

Ambr.

Esta es (Christiano mio) nuestra pelea: esta es nuestra guerra, esta es toda la dificultad, que ay para saluarnos, no es para todos, no todos quieren ser sufridos, ni todos quieren ser valientes: y todos quieren la victoria, pues *violenti rapiunt illud*. Solos los valerosos alcançan el premio, y estos quales son? Los que tienen paciencia: y para tenella, que remedio? Seguir la doctrina de Christo Señor nuestro, que enseña de palabra en este sermon, y de obra en su vida, y muerte. Para acertar el camino le llamamos por guia, y no nos ordena cosa, que el no haga primero. En el libro de Iosue se aduierte, que sus enemigos. *Congregati sunt vt vno animo pugnarent contra Iosue, & Israel.* Quiẽ pelea contra el Pueblo de Dios, dicho esta, que pelea contra su caudillo Pero fue para assegurar al pueblo de vencer, pues las auian con vn Capitã tan gran soldado, tambien afortunado, que desde luego le comiença à cantar la victoria, pues somos el exercito alistado debaxo de la vandera de la Cruz de Christo Señor nuestro, contra quien pelea el mundo: pero teniẽdole à nuestro lado pocos son los enemigos, flacos, y cobardes. Assi lo dixo Nazianzeno. *Hoc enim ex omnibus, quæ patimur illustrissimum, & magnificum solum est, quod cum Deo periclitamur.* No se puede mejorar nuestro partido, ni nuestra ventura puede ser mayor, ni nuestra dicha mas feliz, que primero ha de topar la vala con Iesu Christo, q̃ con nosotros. El primero, que ha de caer es Dios? pues como se te puede (Christiano mio) assegurar mas tu victoria? pues no puede ser vẽcido Dios, Como se assegura mejor tu vida pues Dios, no puede ya morir? *Christus iam non moritur.* Solia dezir el mansissimo Cordero exercitandonos, à sacandonos à volar à los trabajos. *Non est discipulus super Magistrũ, nec seruus supra Dominum suum: sufficit discipulo vt sit, sicut Magister.* No puede el Discipulo apetecer mas, que ser como su Maestro, y el sieruo como su dueño. Entendio lo Tertuliano. *Cum Magister, & Dominus ipse perpassus sit persecutiones, & traditionem, & otisionem: multo magis serui, & discipuli eandem expendere debẽt, quando hoc ipsum sufficere eis ad gloriã debeat aquari passionibus Domini, & Magistri.* Que mas puede desear el Discipulo, que ser y gual à su Maestro? Ni el sieruo, que y gualarse con su Señor? Y si el Maestro es el Hijo de Dios? Y si el Señor es el Señor del Cielo, y de la tierra?

Iosue, 1. 9.

Nazianz. orai. 33.

Segura es la victoria: porque el Capitães Dios

Matth. 11.

Magist. 19

Tertul. ad uerſ. Gnoſt. tic.

XXI. Paciencia es solo menester para saluarnos.

No fuera mucho que quando los Apostoles le vieron subir à los Cielos triunfando glorioso, que pensasen, que con aquella gloria se le auiã de borrar de sus pies, y manos, y costa le

Confirmã las llagas probando q̃ los golpes q̃ padecemos passan pore llas.

tado las llagas, que eran señales de auer padecido, y que ellos, que daban solos, expuestos à los golpes de los enemigos, y à las valas de sus persecuciones: pero cuydadoso de sacarles desta congoja, les embiò del camino Angeles, que les digessen *Viri Galilæi, hic IESVS, qui assumptus est à vobis in Cælum, sic veniet.* Buenas nueuas, no solo voluera: pero os asseguro, que vendra, como tue, con las mismas llagas: si tue perseguido, tambien quando venga, hallara perseguidores. Pero que consuelo puede ser, que venga tambien con llagas? Para dar à entender, que no llega saeta, ni pelota, ni lançada à tu corazon, que no se regristre, y passe muestra, y se suauice, y temple passando por sus llagas. Y con esso las puedes esperar alegre, cierto de que no hã de vencerte. Por esto se apareciò à Pablo, y le dixo: yo soy IESVS aquien tu persigues, Señor que no lo he, sino con estos hombres, que voy aprender. No lo has sino conmigo, que essos tiros primero se registran en mi aduana, yo los recibo primero, y à mi tocan, y yeren demas cerca. Cierra este discurso San Agustin, para que se heche el sello. *Sic veniet* (dizen los Angeles) *Quemadmodum vidistis eum euntem in cælum. Profectus est desiderabilis, non veniet vobis terribilis, nubes in occursum, nubes in reditu. Vulnera portauit, ipsa iterum reportabit, Crucem retullit, cum triumpho. Signum filij hominis vobis parebit in Cælum.* Vendra sin duda como fue amoroso, y agradable à vosotros, y despidiendose con ternura: y assegurãdo os de su presencia. *Ecce ego vobiscum sum, vsq; ad cõsumationẽ sæculi.* Capitaneando os estara siempre, y para vosotros no vendra desapacible, nube hermosa le sale à recibir del Cielo, nube con grande magestad le traera de alla. Lleuò las llagas en su santissimo cuerpo, essas mismas traera, y en ellas lleuò las señales de su Cruz, y en el corazon el amor.

S. Aug. homil. 8. in Ascen.

Vendra à juzgarnos como fue.

## ART. III.

## *Paciencia de la Virgen nuestra Señora.*

NO puede auer duda, que como se correspondian en amor reciproco el Santissimo Señor, y su Madre purissima; assi se ayudauan à sentir sus penas por compassion tã amorosa: como lo pedia el amor, y tan penosa, como la ocasion lo pedia. No padecio el mansissimo Cordero alguna pena, à que no le ayudasse su Madre, con assistencia espiritual, y verdadera en el lenguaje vsado entre Dios, y Madre: porque no hizo obra alguna, de que no le diesse parte, y no tocasse à su Madre la que pedia el parẽtesco, y como Madre, y como Esposa: y assi en los triunfos, que su Magestad ganò del enemigo, tuuo la santissima Señora la misma gloria en proporcion, que conuenia, y pertenecian à la que le auia dado su carne, y sangre, para q̃ padeciesse en ella.

XXIII.

La Virgen SS. padeciò todo lo que su Hijo.

Esto se significo quando para cõseguir la victoria contra los enemigos del Pueblo de Dios, se paro el Sol por mandado de Iosue, donde dize la historia, que *steterunt Sol, & Luna, donec vlciscerentur se gens de inimicis.* No solo ayudaua el Sol, tambien la Luna socorria, para la victoria. Y assi lo cantò Tertuliano. *Solem, cum Luna statuit, dum vinceret hostem.* Y como todos quantos trabajos padeciò Christo Señor nuestro, fueron merecimientos para los socorros, que hemos menester en los ahogos de nuestros males: en todos hemos de entender, que no solo esta presente el Sol, y que se para à vernos pelear, y dar socorro con su luz, y fuerça, sino que esta su Madre tambiẽ à la mira, ayudãdo con su intercession, hasta que vençamos: porque ella padeciò con su Hijo, compadeciendose de sus dolores, y ofreciendole al Padre Eterno por nuestro remedio.

Iosue 10.

Tert. libr. de carnis in Luna Matri.

Paciencia en los nueue meses desde su conceciõ con q̃ tenia vso de razon.

Desde el primer punto, q̃ la santissima Virgen fue concebida en las entrañas de santa Ana, tuuo perfeto vso de razon, y hemos de entender, q̃ con el reconocio la estrechura de su habitacion, y que Dios la auia dado ser para la obra de su mayor gloria. Como la enriquecio su Magestad de tanta caridad, y tanto amor, se alegrò sumamente de que en los principios de su ser, y à la entrada en el mundo huuiesse que padecer à honra, y gloria de aquel Señor, que auia madrugado tanto, para enriquecerla de gracias, y priuilegios tan grandes, y ofreciò a Dios pacientemente aquella estancia.

Padecer las incomodidades de la infancia.

Llegandose el dia del nacimiento, no ay duda, sino que en el, y en la infancia padeciò las mismas incomodidades de aquella edad: porque assi como importaua, que el Hijo de Dios fuesse verdadero hombre, conuenia que su Madre santissima lo fuesse. *Cũ autem venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum, factum ex muliere.* Y aunque se pudiera disponer por la diuina sabiduria otro medio, este fue el mas conueniente. Ireneo. *Neque enim iustè victus fuisset inimicus, nisi ex muliere homo esset, qui vicit eum.* Como el Demonio se ayudò de la muger, para derribar al hombre, assi se ayudò Christo Señor nuestro de su santissima Madre, para redimirle, y por esto se llama Hijo del hombre: porque se sepa que vence con las mismas armas que fue vencido el hombre. Y assi fue menester grande paciencia, para passar por las incomodidades, y trabajos de aquella edad. Ya passados los tres años fue presentada en el tẽplo, ya no solo vsaua de razon dentro de si, sino en las obras exteriores: y se colige de la entrada en el templo, subiẽdo los quinze grados, sin ayuda en edad tan tierna, como quien sabia, que entraua à viuir, ya en el templo, la q̃ auia de serlo viuo, como relicario dõde Dios se guardasse, y viuamẽte començasse à viuir, ya entre los hombres. La principal virtud en que se exercitò fue paciencia: porque aũque la caridad, y amor de Dios era la rayz y fuente original de sus santos exercicios en esta se ocupaua tan dulçemente, y tan como Esposa de Dios, q̃ no parece que era passagera de vida mortal, sino que ya gozaua de los estrechos abrazos de la bienauenturada, sin estorno de mortalidad. Dize el gran Doctor san Ambrosio, que auia lugar en el Templo acomodado, decente, donde viuian las donzellas consagradas à Dios. Y como la santissima y purissima Señora continuana tanto la letura de las diuinas Escrituras, y tenia la luz natural de su entendimiẽto tan desembarazada de cosas criadas, y alumbrada cõ las noticias de las ciẽcias, que digimos en la licion passada: A la medida que con las especies sobrenaturales crecia la luz, y subian de punto todos los resplandores de particulares reuelaciones con la comunicacion frequente de los espiritus Angelicos, viendo la dilacion del remedio del hombre, se congojaua mas, y mas se afligia. Y Dios queria su congoja, y ahogos por exercitar en aquella purissima Esposa suya tan temprano la paciencia en esperar el bien que tanto desseaua.

La principal virtud que exercitò fue paciencia.

*S. Amb. lib. 2. de virg.*

Pedia en la oracion la venida del Mesias.

La dilacion era materia de paciencia.

*Ad Galat. 4.*

*Iren. lib. 5. aduers. hereses.*

Como fue el Hijo verdadero hõbre, y conuino, assi que lo fuesse su Madre.

No ay virtud en que no se exercitasse en aquel retiro con las demas dõzellas, que velauan à la puerta del tabernaculo del Templo, como se dize en el Exodo, particularmẽte en la pureza, y castidad, y paciencia: porque sino ay martyr sin paciencia, y la virginidad es martyrio, por esta parte, no puede auer mas insigne Martyr, q̃ la santissima Virgen. Pues no ha auido mas para donzella, ni mas perfecta en todas las demas virtudes, que no ay ninguna, que lo sea, que no tenga alguna dificultad. Pues no ay duda que assistia mejor, y mas bien preuenida para recibir al Esposo, que todas aquellas Virgines q̃ prudentemẽte guardaron para si el azeyte, que Crisostomo sobre este lugar llama caridad, y limosna: porque no se topa el puerto saludable en esta negacion

*Exod. 38.*

Fue Marja insigne.

Fue limosnera liberalissima.

*Chrisost. S. Luc.*

gacion sin esta lampara, y farol ardiente.

*S. Brigida, lib. 1, reuel. cap. 10.*

Entrò la santissima Virgen con esta lampara en el templo, como se siruiò de reuelar à santa Brigida. *Sic bona, facultatesque contempsit, vt quid-quid in bonis haberet, in egenos propensè conferre gauderet.* No auia mayor gusto para la santissima Señora q̃ saber como gastauan sus Padres la hazienda con los pobres, con los ministros del Templo, y en sustentar su casa, y si desto resultasse alguna incomodidad para si, la tenuaua sufriendola con animo y gual, y con paciencia, y con alegre conformidad.

Como crece la pena hasta el infierno al malo, crece la gloria al bueno en el Cielo.

Norabuena al Templo de que viuio en el la Virgen.

*Greg. Nic. in med.*

A esto atendiò Georgio Nicomediense, dandole norabuena al Templo, de que vega à viuir en el esta preciosa margarita, y q̃ de sus habitaciones sean conchas en que se crie para dar fruto del Cielo bendito. *Accipe oleam frugiferam, per quam fœturi oleum exhilarans, & pinguens creatu am.* Venga en buenas horas la oliua del Cielo, rica de azeyte, de misericordia, en cuyas entrañas ha de nacer el vngido de Dios, para bien Vniuersal del mundo; para exprimirse ella con dolores, no del parto (que fue purissimo) sino de amarga compassion de los de su Hijo; para vsar de misericordia con los hombres, lastimandose de sus males, y doliendose con suma paciencia. Assi lo conocio Damasceno. *Maria* (dize) *inuenit gratiæ vbertatem, quæ decorem & virginitatis nauem in oceano vitæ seruauit.* Nauegò por alta mar con vn nauio de muy alto vorde, que vale por dos, que es pureza de alma, y cuerpo, à que corresponde premio inmenso.

*Damasc. 6. tom. 1. de Natiuit.*

Ha paciencia es luz y de sus meritos, y ela mor.

Y aunque el essencial no se varia, ni altera, ni recibe nueuas medras: el accidental si, cada dia con los nueuos frutos, que nacen del exemplo de su pureza (como dize santo Thomas) q̃ la pena de Arrio en el infierno (habla de la accidental) no esta acabada: porque cada dia brota nueuas ramas: q̃ lla heregia, de que fue autor. Y al passo que las culpas crecen, y se multiplican en el mundo hasta el dia del juyzio, ha de crecer su tormento. Assi auer sido la Virgen santissima Autora de vn seruicio tan agradable à Dios que và brotando el fruto, y el prouecho cada dia, y poblando se nueuos Monasterios, y multiplicandose los poblados de Esposas, y Virgines de Christo Señor nuestro, hasta el dia del juyzio yra creciendo su gloria. Y como la victoria que se gana contra los enemigos destas virtudes nace de su paciencia, y valor, se le debe à ella el agradecimiento, y estima: Y como ella fue la que mas dolorosamente se compadeciò de los dolores, y tal gòs de los males de los hombres. Y de los tormentos de su Hijo. Y la que mas valerosamente llenò el passo de sus tormentos con paciencia mas y gual, y resignada en su gloria, y su premio crece en lo accidental al passo, que los males atu exemplo procuran perseuerar sufridamente, esperando de Dios el remedio, como ella le esperaua.

*Ex Euodio lib. 2. hist. c. 3 N seno bemi: ne Christi natiuit. Damascen. lib. 4. de fide c. 15. Abul. Mar. 2. q. 111. Ludolpho Carthusiano in vita Christi, c. 5.*

Murieron sus Padres de la Virgen à los onze años de su edad. Y en llegando à los trez (como refiere Nicefero, y el Abulense) siendo hermosissima, y vellissima, no solo en lo q̃ pudo la gracia adelantarse, sino en quãtas pudo la naturaleza assistir, o ella de la mas acomodada, para el matrimonio, fuele notificado à la Virgen la llesse à casa de sus Padres, conforme lo dispone la ley, y costumbre del Templo (como lo dize Ludolpho Cartujano) para que ellos de su mano la casassen. La santissima Virgen respondio, que ella estaua escussada de salirse, pues no tenia Padres, y ellos la auian consagrado, para el Templo perpetuamente. Ya demas de esso ella auia hecho ofrecimiento de su cuerpo à Dios, para guardar pureza perpetua mientras no dispusiesse otra cosa. Viose el santo Sacerdote en gran perplexidad; viendo por vna parte la fuerça que tienen en la sagrada Escritura las promessas hechas à Dios, y por otra pareciendole, que el voto de continencia perpetua era cosa nueua en

Resuelta de la S. Virgen, para no salir del Templo.

Esai. 1. aquella ley, y Pueblo, por las generales esperanças, que todos tenian, de que auia de nacer dellos el Mesias. No se acordando de que segun Esaias auia de ser virgen su Madre. Finalmente se determino de consultar con Dios el caso, y dello resultò concertar casamiento con Ioseph: y fue con señales marauillosas, segun refiere el Autor sobre dicho.

Raro exemplo de obediencia, y paciencia firme.

En todos estos lances considera la constancia, y fortaleza del proposito de la Virgen, como se resistiò à la salida del encerramiento, como obedecio al mandato del Sacerdote, como se entrego al Esposo: y se fio de Dios con firme confiança, tan segura, que nunca titubeo, ni dudò hazerlo, que se le ordenaua. Todo nace de vn animo verdaderamente vnido con lazo estrecho de amor, en cuya confiança se exponia à qualquier sucesso, que viniesse.

Visite à Ysabel.

Esto se ve mas claramente: porq̃ à pocos dias despues de desposados, y que viuian de vna puerta à dentro: pero en santissima pureza, y castidad purissima: El Angel trajo la embajada de la Encarnacion del Hijo de Dios, y en ella la noticia del preñado de Ysabel: y con esta ocasion fuerõ los dos celestiales desposados à visitarla: y à la vuelta como auia ya casi tres meses, que estaua concebido el Hijo de Dios en las entrañas de su Madre, ya se descubria el preñado. Turbose Ioseph: porque el sabia, que no auia llegado à su Esposa: y que la auia sacado por su mano del Templo: y que no podia en su virtud hallarse fundamento de sospecha. Sinembargo el preñado al ojo era testigo irrefragable, y que sin milagro era forçosa obra de varon: por otra parte virtud tan excelente, congojauan el afligido corazon del santo Esposo: no sabia determinarse: condenarla? No. Porque era santa, y virtuosa: absoluerla? Tampoco, que estaua muy descubierto el preñado.

Descubrese el preñado de la Virgẽ.

Afligese Ioseph sin culpa pureza en confusion amarga

Como era justo sabia, que auiamos de tener siempre por sospechosos nuestros juyzios: porque como se fundan en nuestro corto saber, siempre dan cinco de corto, y son falidos, particularmente quando juzgamos cosas agenas: porque demas de nuestra mala inclinacion (que muchas vezes hechamos las cosas à la peor parte) de ordinario no juzgamos, lo que es, sino lo que parece, y por esso nos auiso Christo Señor nuestro, no juzgasemos por la cara, por quien se entienden las señales exteriores, que el parecer humano es peso falso, y haze falsos juyzios. La capa de Ioseph en las manos de su ama, y las lagrimas en sus ojos. Los testimonios, y juramentos de dos hombres tan ancianos y tan graues, que eran juezes de Babilonia, euidentes argumentos parecia contra Ioseph, y Susana de traycion, y aleuosia: pero con mayor verdad podian ser de inocencia en Ioseph, y fidelidad en Susana: mas este es el camino de los juyzios humanos. Hurta Raquel los Ydolos à su padre, piensa Laban, que los hurtò Iacob: los dos Tribus que estauan de la otra parte del Iordan por estar lejos del Templo, edificaron altar por deuocion, para encomendarse à Dios: piensan los demas Tribus, que es cisma: Haze ausencias Sanson de su Esposa, por visitar à sus padres, piensa el suegro, que es desamor de su hija, y dala nueuo marido. Arrodillase Naaman à pedir merced a Ester, piensa Asuero que es desacato, y traycion. Viene Christo por Iamar à quitar el temor, y el espanto de los suyos, y parecele es tantasma. Estan llenos del Espiritu Santo los Discipulos el dia de Pentecostes, y piensan los de Ierusalen, que deliran con el vino. Y Heli penso lo mismo de Ana madre de Samuel, quando estaua en mas feruorosa oracion. Pico la viuora à san Pablo, quando saltò del nauio en la ysla de Malta, y piensan los nauegantes, que era vn desuenturada cara y homicida. Embia Dauid sus Embajadores, à acõsejar al Rey de Hanõ, y dizen los de la Corte, estos son espias. Lleua Dios à Dauid à quitar la atreu-

juyzios humanos, que falsos,

Iosue 2.

2. Reg. 10

ta

ta de su Pueblo, y dize su hermano Eliab este siempre fue soberuio, y la soberuia le trae. Sale Ieremias de Ierusalẽ, para yr à Bẽjamin, dize la guarda de la Ciudad, al campo de los Caldeos se passa Ieremias. Gusta Christo de las lagrimas de la Madalena: porq̃ se conuertia. Piensa el Fariseo, que no es Profeta. No come, ni bebe san Iuan, piensan que es trasgo, ò fantasma: Come, y bebe Christo, dizen, que es glotón. Manda Ioseph, que prendan à sus hermanos, piensan que lo haze por el dinero. Pues si tan falsos son los juyzios humaños, bien hizo Ioseph en dexarlos, y no se gouernar por ellos.

Congojas de SS. Virgen, y su fe, y su paciencia,

Estos argumentos sosegauan la tempestad, que causauan en el pecho de Ioseph los vientos cõtrarios, que eran pensamientos, imaginaciones, y las olas eran la perplexidad, y confusion, los truenos, y relampagos, eran los rezelos, y temores, que causauan por momentos mil suspiros mil ansias, mil fatigas.

El mayor pleyto era quando se encontrauan los ojos de Ioseph con los de su Esposa Maria, y ella le mirauа vergonçosa confussa, y aunque no turbada: pero congojosa, y triste. Porque se miraua en ellos, y se voluia à mirar assi misma, y reconocia, q̃ su Esposo tenia razon, juzgando, como hombre por los sentidos: y que ella no tenia orden, para desengañarle, fiaua de Dios: y no desconfiaua de su Esposo, porque sabia que Dios es fiel, y no desampara en tan gran fatiga. Aqui fue la fortaleza, y cõstancia, y valor de aquel inuencible corazon de Maria, padeciendo el mayor dolor que se ha visto en punto de honra, para con quien necessitaua de mayor estimacion, y amor; que era su marido. Peligro de ofender à Dios Ioseph si la condenara: peligro de carecer de su compañia: porque ella alcançaua los turbiones de pensamientos, que conuatian el corazon de su Esposo, y no podia sacarle de la duda: y assi esta fue la ocasion en que su paciencia se exercito, y se viò en el mas apretado lançe, que se auia visto.

Tardando pues la reuelacion, y no pudiendo dar alcançe al secreto, q̃ hara vn justo puesto en vn estrecho tal? Vna de las mayores alabanças de la Virgen santissima, fue que estandole à su Esposo euidentemente de la preñez, y tardando la reuelacion, nunca condeno su honestidad. Vcelo (dezia entre si) y no lo creo: y es la põderacion mayor, por ser punto de tanta dificultad, para Ioseph, ser Virgen, y ser preñada. Que quando los Angeles se desuelaron en entender, como era possible, se quedaron confussos: porque no llegan à alcançar caso tan raro, tan nueuo, y nunca visto. Y que mucho, que la Virgen en cuyas entrañas se auia de celebrar tan gran milagro, no lo alcançó, lo estrañó? y dixo al Angel: Como puede ser, que yo cõciba, no conociendo varon? Y el Angel se salio à fuera de dezir el como. Y lo remitiò al Espiritu Santo, y este argumento hizo la Virgen Santissima en su pecho. No es mucho, que mi Esposo este perplexo; pues yo dude como podia ser: y el Angel no me lo supo dezir; y lo remitiò al Espiritu Santo: con lo qual la santissima Señora se afligia, y padecia: pero cõfiaua en Dios: y assi salio su admirable paciencia en esta ocasion tan probada, que no puede ofrecerse otra mayor.

No condeno Ioseph à la SS Virgẽ en el preñado.

No pudo ẽ los Angeles alcançarlo, ni la Virgen y assi ni Ioseph.

Prueba de paciencia cristo vnico

Aqui puede auer dos dudas: à que se satisfaze breuemente: por que tardo tanto el auiso del Cielo en ocasiõ, que yba tanto? y se responde, que como importò tambien, q̃ dudasse Thomas de la Resurrecion de Christo Señor nuestro, para prueba de su verdad, que dize San Gregorio, que hizo mas prouecho dudando, que los otros Dicipulos creyendo: Assi para testimonio de la pureza de la Santissima Virgen, fue muy importante la duda de Ioseph. Con que se satisfaze no solo al Catolico, sino al Heregue, q̃ pone dolencia en ella: porque si su marido dudò, y se satisfizo, y declarado el escandalo, se hizo testigo: y dio

Porque dexo Dios à Ioseph en esta pena tantos dias.

testi-

Chrisost. S. Matth. testimonio desta verdad, que lugar puede auer para otro, que la arguya? *Si mihi non credis* (dize Crisostomo) *crede marito*. Lo segundo, es condició de Dios à guardar en sus socorros à q̃ la esperança este colgada de vn hilo para que conozcamos, quan poco somos, y veamos quien es Dios.

Porque su Esposa no le auiso.

La segunda duda es, porque la Sãtissima Virgen no le auiso. Lo primero, porque es grande el secreto cõ q̃ quiere Dios, que se guardẽ, y cubran los fauores del Cielo: por esso llama à su Esposa huerto cerrado, y sellado. San Pablo callò catorze años, auer sido arrebatado al Cielo, y quando rompiò el silencio de lo que auia callado, hasta entonces, le pareciò necedad: y dize à los de Corintho: he sido necio: y aueys me forçado à serlo. *In insipientia dico. Vos me coegistis.* Lo segũdo, fiò la Virgen santissima, q̃ Dios sacaria de aquella aflicion muchos interesses, y vno de los mayores, que ella, y su Esposo se exercitassen en padecer aquellas fortissimas auenidas de olas de amargura, fiando de Dios, que daria paciencia, de que ella sacò grandes medras, y saliò vencedora: y su Esposo mas estimado della, y el mas estimador, y venerador, y amante de su Esposa; pues la hallaua escogida para tan soberana dignidad, y el escogido, para el ministerio de la mayor obra, que Dios hizo. Por lo qual dixo el Angel. *Ne timeas Maria*, que Dios acudira à todo, como Señor omnipotente, y se dispondra, de manera: que se vea, que es obra suya.

Secreto de los fauores de Dios.

Paciẽcia de ambos Esposos.

Y quando el estaua mas pensatiuo, acudiò Dios. *Hæc antẽ eo cogitante. Aparuit ei Angelus.* No ay remedio mayor para salir de penas, dudas, y congojas, y para que se esfuerçe la paciẽcia en los pasares, en que nos hallamos, como pensar, y considerar, que Dios nos pone en ellos. Como el q̃ llega à vna encrucixada (dize Ambrosio) repara, y haze su quenta, y hazerla bien, es causa de que no se pierda. El que piensa bien, por donde ha de yr, no permite Dios, que se engañe. Y si te parece, que es negocio claro, mira, que suele estar obscuro, y suelen caer los presumidos en mayores yerros. En esto se ve quan para en vno eran Maria, y Ioseph. En la embaxada del Angel la Virgen se puso à pensar, antes de responder. *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* Y Ioseph en esta ocasion de los rezelos de su Esposa. *Hæc autem eo cogitante*: porque se auia hechado a dormir sobre ello, antes de resoluerse, *Apparuit in somnis Ioseph.* Y lo otro, porque considerando que justo es padecer por Dios, y fiar de su Magestad, llega el socorro.

Paciẽcia modo eficaz para salir bien de los males.

Mbr. sup. Psal. 118.

Eu el libro primero de las reuelaciones de Santa Brigida, consta quá obligado se halla Dios de los que padecen por el valdones, y desprecios: y se introduce Cristo Señor nuestro hablando con su Madre santissima, y en ella à todos los que la imitan proporcionadamente. *Benedicta tu sis christissima Mater mea, Gabriel Angelus meus dixit tibi, benedicta sis tu Maria præ mulieribus, & ego perhibeo tibi testimonium, quod tu benedicta, & santissima es super omnes Angelorum choros.* Mi Angel te llamò bendita, y no lo dixo de su cabeza, yo soy el que te vendigo, y te hago verdadera fe, que seras bendita no solo entre todas las mugeres, sino sobre todos los choros de los Angeles: Porque auia ofrecidose à padecer las blasfemias, y desprecios de los hõbres, quando se determino à ser Virgen, sin miedo de padecer los que en su nacion padecian los esteriles: y ella se puso à padecer mas: porque otros lo erã, por naturaleza, ò enfermedad: pero la Santissima Virgen se expusso à no tener sucesion solo por su voluntad, y agradar à Dios.

S. Brig. lib. 1. cap. 5.

Paciẽcia de la Virgen.

Cristo S. N. exorta a la paciencia.

XXVIII. Cant. 1. La paciencia da bien por mal.

En aquellas palabras de la Esposa significò el Espiritu Santo estas injurias pacientemẽte sufridas de la Sãtissima Virgen. *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalẽ, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Hallome muy fea, y muy hermosa (dize hablando con las almas de los Israelitas) y llamaloshijos de Ierusalen, pagãdo mal

por

por bien pudiendo llamarles maspropiamente hijos de Babilonia: pues lo parecian en dezir oprobios, y denuestos, y injuriosas palabras à su Esposo aquien ella amaua tanto, y no queria pagar en la mesma moneda. Y no me reciera nombre de Esposa, ni de Madre de Dios, si se embraueciera, alterara, ò disgustara con los que la injuriauan, y voluiera mal por mal. Vincencio Beluacense, dize, que cierta muger se desmandò de lengua contra otra, que estuuo tan ensi, y tan aduertida, que le respondiò despues de auer oydo muchas, y muy pesadas palabras. *Domina, ista iniuperia vestra, sunt mihi valde necessaria, quasi pretiosum aurum, & lapides pretiosi ad mea dotia quibus multum afligor persoluenda, & ad coronam æternam mihi fabricandam: proÿciatis ergo satis de ÿs in hoc palio.* No parece, que era muger la que ofendida, se reportò tan cuerdamente. Cantidades grandes me parecen (dize) las injurias, intereses los vltrages, por vida vuestra mè digays mas. Y pone el manto para recogerlas, como perlas, ò diamantes. O muger, que en ser tan flaco hiziste figura de la alma santa, y fuerte, y inocente, mas pura, q̃ crió Dios, y que auiendo de auer culpas, por permision diuina desseaua, que fuessen vltrages, y desprecios suyos, juzgando, que eran perlas, y diamantes preciosissimos, como lo son padecidas por Dios. O benditissima Maria original purissimo de paciencia, y de valor?

*Vincē. Beuacens. in spec. moral lib. 3. p. 1. distin. 3.*

Exemplo de paciencia.

Los agrauios son ganancias.

O que lucidamente aprouecho la santissima Virgē estos tetoros! como quien le tenia en el Cielo. Parece que la mirana Agustino. *Qui sunt in supernis, & de supernis cogitant, sicut dictum est; vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum, de ipsis cogitationibus superorum patientes sunt.* Quien viue en el Cielo, no trata de cosas de la tierra: pisa las con desprecio, sin ofenderse dellas: pisenle quanto quisieren, que se les va por alto. *Calcari non potest, nisi inferior:* pero no puede pissarse lo que no està debaxo de los pies: mas el que està de assiento en el Cielo fixo con el pensamiento, y el amor en las riquezas de alla: el q̃ padece injurias, sufre las con mueza: porque aspira al logro de los intereses celestiales. Y prosigue siguiendo la metafora, dando la razon: porque no se alteran con los vltrajes, y injurias. *Quæ de ipsis luminaribus fingunt homines, & patiuntur, & ferunt, quomodo insipienter dicunt ferè omnes etiam de sequalibus criminationes? Conuitia sunt stellis.* No me espanto, que los hombres empapados en Dios, y llenos de su amor que por ocupacion perpetua (como san Pablo dezia: *nostra conuersatio in cælis est*) todo su trato, comunicacion ocupacion, y entretenimiento es en el Cielo, que como las Estrellas, Planetas no se alteran, ni se enojan contra los que les echan maldiciones, y tenia tan testimonios, fingiendo fabulas, y inuenciones cõtra ellas. Assi los que tratan en el Cielo, y son astrologos, mirando solo a los Cielos de virtudes, y la que tenia el Cielo, y el Señor de los Cielos en si mismo, sin salir de si tenia el thesoro de sus riquezas, no se ofendia de las injurias.

Porque no se alteran, o agrauiados sufridos.

La que tenia en si el Cielo no se ofendia de las injurias.

Veamos pues como se pon̄ las estrellas quãdo mas injuriadas se vẽ? *Quid cum audiunt tanta conuitia? numquid mouentur, aut non exercent cursus suos?* Paran sus cursos, niegan sus influxos, escussan sus socorros? No por cierto. *Sic & homo qui in natione prauersa, & tortuosa habet verbum Dei, sicut luminare est fulgens in sæculo, quanta falsa de ipsis luminaribus quidam dicunt? Et se runt, tollerant, & non mouentur. Quare? Quia in tuto sunt: cuius ergo tor infirmamento libri Dei est, ista non curat.*

XXIX: El sufrido sea estrella. *Aug. vbi s.* Alude à las fabulas de Venus, y el Mercurio q̃ fueron mẽtyras contra ellos.

En este sentido san Pablo, poniẽdo los ojos en la santissima Virgen, y en los denuestos, y injurias, que los ludios la hizieron, y los hereges la han echo, y hazen hablando, y sintiendo mal de su pureza. *Vt sitis, sine querela in medio nationis prauæ, & peruersæ, inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo.* Acõsejoos, que seays cuerdos, y sufridos (que es la mayor discrecion) supues-

*Augustino. s. P. s. 43.*

*Philip. 2.* Sea estrella el q̃ padece.

supuesto que no conoceys, que viuis entre gente de bajas obligaciones, y tratays con quien no se debe mas assi mismo; pues entre ellos, si lo mirays bien soys planetas resplandecientes en santidad, y diserecion. No hagays mas mudança, que la Luna quando la ladra el perro, de quien dixo el Poeta. *Et peragit cursus surda Diana suos* Hazese sorda la Luna à los ladridos de los perros, que ladran mas quãto mas clara se muestra, y haze sus jornadas, sin embarazarse, ni detenerse à sus ladridos. Y prosigue Agustino. *In natione tortuosa, & peruersa, in quibus apparetis, sicut luminaria in mundo.* O bellissima Luna, que debaxo de tus pies te sirue de hermosa, y rozagante carroza: que caminas, sin mancha de culpa cõ resplandores de diuinas luces. Y no te duelen los ladridos de las hormigas, que arrastran por la tierra: los hõbres, que se atreben. Valgame tu modestissima paciencia, y tu poderosa intercession para imitarla.

Poeta Alciato.

Aug. vbi s.

Pero llegemos ya à las ocasiones mayores donde su paciẽcia, y fortaleza inuencible resplandecia, fino como la luz del Sol (aunque eclipsado su santissimo Hijo) como la Luna en quien daba de lleno aquel diuino resplandor cubierto con el cendal de sus dolores. Quando le viò llenar por las calles de Ierusalen, y oyò los golpes del martyllo en los clauos, y le viò leuantar en alto corriendo arroyos de sangre, y oyò los alaridos de los Iudios, que se alegrauan deberle en el suplicio. Y poco à poco se fue apartando la gente, y le diò lugar para acercarse. No ay pensamiento, que pueda llegar à ponderar esta apretura, esta congoja, esta amargura. Aqui fue menester la sombra, amparo, y protecion, que la prometiò el Angel quando se la ofrecio la dificultad de ser Madre, y Virgen. Y aqui se valiò del exemplar de aquel Dios hombre crucificado, que padeciendo, no abriò su boca, para quejarse: y assi casi fuera de si (aunque en sano juyzio, y maduro acuerdo) como quien lo tenia bien preuenido, se estuuo absorta, marauillada, suspensa, y embebida en la profunda consideracion de los juyzios de Dios, que tuuo por conueniente para su gloria, afrenta tal, y pena, en su Hijo tan maudita. Y en esta atencion, no pudieron dar bayben à su paciencia, ni el tropel de las angustias, ni el raudal de los dolores, ni el exercito de fortissimas congojas, que la combatian.

Paciẽcia en la pessiõ de su Hijo.

No ay lengua, ni pensamiento, para representar, quan fuerte, y valerosa se mostrò, quanto eran mas impetuosos los acometimientos de las penas. Estuuose fuerte, y sin mudãça en pie: Verdaderamente *statura tua assimilata est palmæ.* De la palma dizẽ los naturales, que quanto es mayor el peso, se haze mas fuerte, y resiste mas valerosamente, sin doblarse à la carga, que la ponen. Fuerte fue inuencible, y constante la santissima Virgen en los lanzes passados: pero es palma derecha, fuerte, y valerosa, que sin desmayar, ni desfallecer, se resiste sin doblar al peso de la mayor angustia. Del elefante se dize, que en la guerra si ve sangre vertida se embraueceta estraña mente, que no ay fortaleza, que le resista. De donde se començò à vsar dellos en las guerras, y al tiempo de trõper la batalla les ponian delãte de sus ojos sangre, ò cosa que lo pareciesse, para embrauecerles: *Elephanti ostenderunt sanguinem vuæ, & meri ad incendendos eos ad prælium.* Viò la santissima Señora sangre, y no menos que la de su propio Hijo, que mucho que cobrasse esfuerço, y se alentasse varonilmente à padecer, à romper aquella batalla. No tuuo lugar en su corazon el miedo, y cobardia, que suele hallarse en la flaqueza humana; no temiò la muerte, antes parece que se expusso à ella; pues los que la daban à su hijo el mismo aborrecimiento la tenian à ella. A esto San Ricardo de san Loren ço. *Elephãs viso sanguine, non timet mori, sed acuitur in prælium (sicut legitur) & beata virgo visso sanguine filij sui effusso in Cruce, mori cum ipso non timuit, sed magis*

Fue firme como la palma.

La palma mas fuerte al mayor peso.

El elefante se embrabece viendo sangre.

*Mac. 1. 16.*

Virgen S. a elefante generoso.

*Ricardo de S. Lorẽ. libr. 10. de laud. Virg. 1. Machab.*

*gis aptauit, & si animam pro ipso non posfuit, expossuit tamen, & quod potuit fecit.*

XXX. No son deste genero los pusilanimes, que a la vista de qualquier peligro (que à la vista?) Al rumor, à las sospechas, o à la imaginacion aun cõ poco fundamento del peligro, no de la vida, sino de qualquier descomodidad, pierden el animo, t la quean, desmayan, y descaen, y no se contentan con huyr el peligro, hazen bajezas cõtra Dios, y contra si mismos. Quien ama à Dios, tambien se ama assi mismo, como debe, ordenando en si la caridad, *ordinauit in me charitatem*, Que el amor de Dios te enseña à amarte à ti mismo. Considera si tienes pensamientos generosos de elefante, la sangre de tu Dios vertida, cobra esfuerço para padecer por el, y no desmayes. Es fuerte la batalla de los sucessos desta vida, armate con la consideracion de su passion. Mira su sangre vertida, y vertida en lo que te toca à ti, sino te vales della. No dudo, que si miras con los ojos de la fe, sus llagas su sangre, y sus dolores, que sacudas el miedo, pierdas el temor, y cobardia, y te ofrezcas à qualquier peligro; pues nunca mas seguro, q̃ quando te perdieres por el. San Laurencio Iustiniano. *Vt accendamur amore ipsius inspicientes vulnera Christi in Cruce pendentis, fundentis sanguinẽm, & morientis.* Estas frio, y desmayado, cobarde, y floxo: porque no pones los ojos en la sangre de tu Dios, y Señor, tu Redemptor, tu Iuez, derramada en la Cruz por ti. Y por esso huyes la carrera, y hurtas el cuerpo al peligro, y flaqueas como cobarde: y te pierdes, como desdichado.

*Laur. Iust. de charit, cap. 7.*

A Isaac lleuò su padre aun monte en el silencio de la noche, para sacrificarle à Dios. Y cuerdamente lo escõdiò de su madre: porque no fiò Abrahan de la ternura de vna madre, ni de la flaqueza de quien le auia parido, tãta prudencia, que pudiesse lleuar tal golpe: y aunque no auia de escussarse el sacrificio, quanto quiera, que la madre lloraffe, ò pretendiesse estoruale no la descubriò el secreto, por no pòner el sucesso en contigencia. Si quiera porque con sus lagrimas no se detuuiesse la execucion, y el hijo se enternecieffe, y el padre à la vista de tan tiernas lagrimas se entibiasse. No fue menester esta circunspecion con la fortaleza de Maria. Es verdad, que fue presso Christo Señor nuestro, y padeciò aquella noche los trabajos dichos: pero nõ se le escondiò à su Madre. Bien lo supo: su Hijo se lo reuelo, y no fuera razon encubrirlo, porque no auia peligro, ni en la ternura de sus lagrimas. No se puede negar, que era muger, y madre, y que amaua a su hijo mas, que ninguna madre: pero amauale con amor discreto, y amaua à Dios, y sabia, que queria que muriesse, y no disminuya sus tormentos, la paciencia de la madre, antes los aumentaua, y ella padecia: pero no se trata de escussar el dolor, ni de atajar la causa, sino de executar la voluntad diuina: y esta despues de su hijo, ninguno como ella.

Porque no diò quenta Abraham à Sara del sacrificio de Isaac.

No se disgustò con los ministros.

No se disgustò con los ministros, que le auian azotado tan inhumanamente à quella noche, no mostrò acedia, ni roltro desabrido à los que le auian crucificado, antes rogò à Dios por ellos, como su Hijo: porque no hauia dado quien le imite como ella. Enseña esta verdad Ricardo. *Beata virgo per ignem Spiritus Sancti purgabatur in sanctificatione, purgabatur in filij passione, vnde dicit, igne me examinasti, sed nihil de scoria inventum est in ea. Quia nec passionem filij impedinit, nec crucifixoribus maledixit, sed exẽplo filij, (vt vere credimus) pro eis intercessit.* Este es el mayor excesso de paciencia, pues llegò à emparejar en el estremo della cast con la de su santissimo Hijo.

*Ricard. de S. Laur. lib. 4. de laud. Virg.*

XXXI. No fue señal pequeña de su sotilissimo valor estar en pie tantas horas: porque desde que saliò su Hijo santissimo, con la Cruz acuestas, y fue siguiendo el tropel de gente atajando plazas, y cortando calles, y llegò al Caluario, y oyò los golpes del mar-

Por padecer mas no se sento hasta que le desclauaron.

martillo, q̃ clauaua los clauos, y desde las onze hasta la vna, que espiro el crucificado, se estuuo su Madre santissima en pie, sin sentarse, hasta que trageron licencia, para enterrarle, q̃ vajandole de la Cruz, se le pusieron en el regazo. Rara fortaleza! Valeroso animo, y milagroso valor: porque aun para cosa de mucho gusto, y entretenimiento era menester sentarse, por no desfallecer: pero la paciencia inuictissima de la Madre, le viò en esto ser mas que humana, y que el mismo por quien padecia se la daua, y sẽtada, y en pie corriò velocissima.

La presencia era alliuio y afligia juntamente.

Corrio como alma santissima, y volo presurossa acompañando à su Hijo. *In odorem vnguentorum tuorũ curremus*: porque no se ha conocido, ni volado mas veloz alma sabrosa, gustando los fauores del Esposo, que la Santissima Virgen corrio pressurosa à sus tormentos: y assi se dize, que se sentò, y estuuo en pie, *Sulvmbra illius, quem desideraueram, sedi*, sentada porque dolorosa, y afligida, y aliaua da: porque padecia su Hijo, y ella cõ el por cumplir la voluntad de Dios.

Estuuo sentada, y estuuo en pie.

Y en pie por que fuerte, y constante, y firme en medio de aquel mar amargo de yeles, como roca fortissima: to co este pensamiento san Amadeo. *Curr rit post Iesum, non tamen in odorem vnguentorum, sed in multitudine dolorum, non solum in gaudium consolationum, verum, & in abundantia passionum. Cernebat verum Salomonem mater eius in die de mate, quo coronauit eum Nouerca Synagoga, & ipsa coronata corona tribulationis post eum incedebat, stabat autem iuxta Crucem.*

Amadeo ho mil. 5. de Laud. Virgin.

Bn. 9.

De donde le vino tanta paciencia à la Virgẽ SS.

Esta firmeza le diò el Espiritu Sãto assistiendola, no de corrida: porque donde entra, y haze habitacion todo lo haze fuerte, y firme, si haze assiento, y no va de passo. Diolo à entender quando dixo: *Ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus*, y como donde se passa de corrida, à penas se puede dezir, que estuuo: assi, no se puede dezir, que haze sombra, mas donde haze sombra està de espacio, y à la cãtissima Virgẽ la cubriò cõ ella, y assi la hizo tã firme. Tertuliano hablando del Espiritu Santo. *Inhabitator corporibus nostris datus, & sanctitatis effector manens in nobis ad æternitatem, & resurrectionem immortalitatis corpora nostra perducit, dum illa in se adsuefacit, cum cæleſti virtute miſceri, & cum Spiritus Sancti diuina æternitate ſociari. Eruditur enim in illo, & per ipſum corpora noſtra ad immortalitatem proficere, dum ad decreta ipſius diſcunt se moderanter ẽ perare.* Tertul. de Res. En. 10.

El Espiritu Santo habita en las almas de sus escogidos, con particular assistencia, y no hallando estorno, se penetra suauemente con ellas, y las santifica, y como el es eterno, les presta, no se que de eterna duracion, y fortaleza, que aũ à los cuerpos nuestros con ser tan flacos, y corruptibles se les pega no se que de su inmortalidad, y en ella se anegan conformandose con lo que Dios quiere, y acomodandose à sufrir, sin desmayar, lo que Dios dispone.

Y si en los cuerpos, que son tan de tierra, y tan sugetos à mudança, puede tanto la sombra del Espiritu Santo, que los haze poco à poco con su comunicacion, tan fuertes, firmes, y constantes, que sera en el alma, que es inmortal, y donde es su principal estancia, y principalmente descansa?

En Maria santissima habito el Espiritu Santo, tan de assiento, que se lo asseguròcon la sombra del: y assi siempre fue firme, estable, y sin mudãça en sus obras; porque *Sap. 9. Sapientia ædificauit sibi domum, excidit columnas septẽ.* La diuina sabiduria hizo para si essa casa, no auia de ser firme? Delgadamente lo dixo el Idiota, oye: *Prius edificauit Angelis cælum, & hæc est domus gloriæ. Dæmonibus, & damnatis hominibus infernum, & hæc est domus iustitiæ: hominibus lapsis mundum, & hic est carcer miseriæ, quia emisit dominus Adam de para diso voluptatis, vt operaretur terram, de qua sumptus est, Idem autem locus patriæ fuit bestiarum, pisces possunt in aquis, aues in aere, & stellas in firmamento, & qui prius cæterorum intendebat hospitio, nunc*

Casa edificada para Dios firme ha de ser. Prou. 9.

Idiota, c. 4 prou.

La SS. Virgen casa para Dios.

*Suo proprio intendit hospitio, ideò dicitur: Sapientia edificauit, sibi domum, id est, Virginem Mariam, vt in te habitaret, per humanæ naturæ assumptionem.* Hizo casa, para todas las criaturas, el Cielo para los buenos. El infierno para los malos: Este mundo para carcel, y tormento de los que vsando bien dellos se podran saluar. Dio su quarto de casa à los brutos en la tierra, à las aues el ayre, à los pezes en las aguas. Y acomodo en el firmamento las estrellas: Y cuydando tan en partìcular de hospedar à otros, sin que se le oluidasse ninguno, auia de quedarse sin casa? No era justo; y assi hizo para si la santissima Virgen casa de su regalo, y casa de placer, haziendose hombre, y tomando la carne humana de sus purissimas entrañas. Estas siete columnas que tienen firme el edificio desta casa de Dios, son los dones del Espiritu Santo: y assi dize luego el mismo. *Idcò te gloriosissimam Virginem Mariã, edificauit in domũ solidã, & fortẽ, quæ nullo modo vacillare possit, excidit columnas septẽ, quæ sunt septem Spiritus Dei, quæ requieuerunt in te, & numquã te deseruerunt, quæ stetisti firmiter, & perseueranter in omni gratia, & virtute.* Sus cimientos fueron los siete dones del Espiritu Santo, sobre que se asseguròsu inuencible paciencia.

Mas dize San Pedro Damiano: *Numquid & Beata Virgo (fratres mei) cælum non fuit, in cuius vtero virginali nouem mensibus tota diuinitatis plenitudo permansit?* No me contento con dezir, que fue casa: porque huele este vocablo à tierra, aunque sea tierra firme. Cielo fue en quien hizo su Palacio toda la diuinidad, no por partes, sino segun el lleno de su santissimo ser. Cielo si, que no es de naturaleza caduca, ni flaca, ni perecedera, totalmente incorruptible. No huuo en ella assomo, mudança, ni vayben, que amenazasse rezelos de ruyna. El Cielo cristalino, que si bien se fabricò de aguas, que son corrientes, que estauan sobre el Cielo: pero el sumo hazedor las diò firmeza, y reuistiò de fortaleza tan marauillosamente diuina, que no fueron sugetas à mudança: tanto que aun de sus pensamientos dixo Bernardo de Bustos: *Beata Virgo dicitur cælum Christalinum, quod factum est de aquis, quæ super cælos sunt in modum christalli solidæ. Aquæ enim sunt cogitationes, & affectiones humanæ, quæ in nobis sunt fluxibiles, sed in Beata Virgine fuerunt solidæ, id est, in bono confirmatæ.* Nuestros pensamientos, y inclinaciones inconstantes, y vanas, las de la santissima Virgen firmes, con inuencible paciencia.

*Bern. de Bustos, ser. 3. de natiu. Beat. Mar.*

De si misma lo dixo la santissima Señora: *Ego murus, & vbera mea, sicut turris, ex quo facta sum coram eo, sicut pacem reperiens.* Soy como vn muro, y como vna torre firme, y fuerte: Y no es mucho, pues se vistè del Sol. *Amicta Sole*, el lodo se endureze con el Sol, la zera se ablanda. Lodo es la naturaleza humana: pero hizo Dios, vistiendola, tan duro este lodo, que es como piedra. Si Pedro solo porque se entrò à la escuela de Christo Señor nuestro, se llama, y es piedra. *Intuitus eum IESVS dixit: tu es Simon filius Iona, tu vocaueris Zephas, quod interpretatur Petrus.* Solo la vista de Christo Señor nuestro, poner en el sus ojos, y mirarle, le hizo firme, y fuerte. Assi lo entendio Origenes. *Potuit Simon eo, quod IESVS eum intuitus est, eo vsque stabiliri, vt ab opere stabili, firmoque cognomen traheretur, vt Petrus vocaretur.* Solo mirando Christo Señor nuestro, haze fuerte, y firme como vna piedra, y porq̃ Pedro auia de ser la primera de su Yglesia la mira. Y como el Sol cõ sus rayos penetra, y dà su virtud, y fortaleza à todo lo q̃ calièta, Christo S. nuestro, diò à Pedro mirandole tãta firmeza, que no podra el infierno derribarle, ni à su Yglesia. Pues si Dios *respexit humilitatem ancillæ suæ* A quien à mirado con tanto amor? O q̃ firmeza, y q̃ costancia, y q̃ paciẽcia la comunicara siempre, que la mirara?

*Cant. 8.* Firme fortaleza, y castillo murado porque hallò paz.

*Ioan. 1.*

*Orig. ho. 5. in Ioan.*

Consuelo vno mirar hizo Christo S. N. à Pedro piedra firme que firme sera la de su Madre.

XXXII. *Pet. Dam. Ser. 65.*

Casa de Dios, y cielo, y si de tierra, es tierra firme por paciencia.

Guarr. ser. 2. in Anun.

uan? Guarrico: *Si ergo petra Christus, (vt ait Apostolus), non degenerat à Matre filius, quando & ipsa petra nomine censetur. An non recte vocatur petra, quæ & in amore integritatis propositi firma, affectu solida, sensu quoque ipso aduersum illecebram peccati tota insensibilis erat, & lapidea?* Bien se parecen el Hijo, y la Madre, el Hijo es piedra; pues ella tambien lo es. Claro esta; pues se huuo tan fuerte, y firmemente, en el proposito de su castidad, y limpieza, que aun ofreciendo la ser Madre de Dios, se estuuo firme, sin admitirlo, hasta que se satisfizo, que no auia de quebrarse su entereza: y en los trances amargos paciẽtissima.

Las virtudes en el cielo tienẽ ser firmes sin peligro.

No se si en esta vida puede alguna virtud tenerlos realçes, y quilates, y perfeciones, que en el Cielo. Claro esta, que no; pues aunque los grados aca en alguno sean mas, que los de otro alla, aquella perpetuydad, y aquella possession y namisible, sin rezelos de perderla, es calidad tan sobrenatural, que no puede llegar en esta vida otra virtud à yguala rse: Pero si en alguna criatura, esto se puede poner con alguna apariencia en question es en la santissima Virgen, cuyas virtudes eran firmes, tan en possession: perode la fortaleza, y sufrimiento, paciencia, y constancia, parece certissimo. A esto mirò san Geronimo. *Etsi mirabilis est eorum* (hablaua de los Angeles) *Virtus & firmitas perpetuitatis, mirabilior in Maria, quam obumbrauit virtus Altissimi.* La perseuerancia en el bien, que tuuo la santissima Virgen que es don excelentissimo de gracia, que trae consigo infaliblemente la salida desta vida en caridad, y amor de Dios, hizo a la Virgen santissima tan firme: y fuerte, y sin mudança, que en quanto à no tenerla infaliblemente y gualò con la de los bienauenturados, que ya estan en possession en la bienauenturança. Y como la paciencia fue vna de las principales, en que florecia, y mas importante, por auer de tener tantas ocasiones, en que mostrarla: En ella parece, que estuuo tan firme, como ellos en la suya.

S. Hieron. ò Sophronio de Assumptione. Parece que estuuo tã firme, como los bienauẽturados.

Quanto mayor era el trabajo, auia de ser mayor la fuerça, para lleuarle. Quanto es en si mas pesada la carga, ha de ser mas crecida la fortaleza del que la lleua. Estar firme la santissima Virgen, y sin mudança: coluna firme, fue disponerse, para mas peso. Escogela Dios para Madre: y porque esta dignidad pedia gran fortaleza, y firmeza, assegurola con profundissima humildad, llamandose esclaua: *Respexit humilitatem ancillæ suæ.* Ruperto lo entendiò assi: explicando aquellas palabras *Domini enim sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem*: porque puso Dios el mundo sobre los quicios, siendo lo mas baxo del? por esso: porque son los afligidos, y perseguidos. Y trae à san Geronimo. *Quanto plura sancti dona Dei percepturi erant, tanto maioris conscientiæ paupertatis indiguerunt. Vt eadem dona portarent stabiles, & firmi, fundati in spiritu humilitatis: nam Domini sunt cardines terræ: pro quo in Hebreo scriptum est (vt ait beatus Hieronimus) afflicti terræ, & posuit super eos orbem: afflictio hæc humilitas est, quæ ad portandum orbem constantes eos facit, & fortes.* Quanto mayores fauores ha de hazer Dios a vna alma, tanto mayor conocimiento ha de tener de su baxeza, y mas baxa su estimacion, para poder lleuar seguramente essos fauores, arraygada en la noticia de su vileza; pues por ser afligidos los puso el mundo à cuestas. Quien lleuò el mundo sobre si despues de Christo Senuestro, sino su Madre santissima, ofreciendo, no solo lo que ella padecio, sino la Passion, y muerte de su Hijo, por la redempcion del mundo? Y no pudiera lleuar tan pessada carga, sino estuuiera firme, y fuerte en el conocimiento de

XXXIII. Para mayor peso mayor firmeza, dignidad de Madre de Dios, es suma, luego la fortaleza lo ha de ser.

Rupert. lib. 3. de glor. fil. hom.

El mas fauorecido, ade ser mas humilde.

de su baxeza, y de aqui le viene su constancia en sufrir los dolores, y paciencia en las persecuciones.

XXXIV. Sobre tan firme coluna pues fundo Dios seguramente, tantas gracias y fauores. Que no siendo firme, amenazara ruyna: pongamos pues lo poco que fabricamos sobre su firmeza, para que no se venga al suelo el edificio. *Quo peruenturum est cacumen edifficij?* Dize san Agustin. *Dico, vsque ad conspectum Dei.* Ha de llegar (si por bien es) hasta poder ver à Dios. Para esso Dezia Dauid. *Dominus firmamentum meum, & refugium meum.* Otros leen. *Dominus petra mea.* Porque como no ay buen cimiento, hasta que se topa con la misma peña, la piedra ya digimos, que es la santissima Maria. *Attendite petram, vnde excisi estis.* Todos somos sillares descendientes desta peña por fee; pues somos hermanos de Iesu Christo su Hijo. *Primogenitus in multis fratribus.* Y assi ella es el cimiento de todos nosotros, pues nos diò de su sustancia, la piedra principal, y angular deste edificio, que ha de llegar hasta la vista de Dios. Y como la tierra es el cimiento de todos los edificios: si alguno quisiesse edificar buscando otro cimiento, se cansaria en valde, y se le vendra la obra al suelo. Pongamos los hijos desta Yglesia militante nuestro edificio, sobre la firmeza, y fortaleza de la santissima Virgen, si queremos que se assegure, y llegue su cumbre, hasta la amable presencia de Dios. Pues en las sagradas letras la comparan à la tierra, que es el mas baxo elemento, no solo porque se humillò mas que todas las criaturas: sino porque como ella es centro de todas, las da firmeza. *Fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur* (dize el doctissimo Mariana,) Sino por su fecundidad; pues en ella se logran todos los frutos, y sin ella nada tiene ser: porque es el centro de donde todos le participan. Assi Hugo Cardenal entendiò aquellas palabras. *Terra nostra dabit fructum suum, nostra bona omnia in ipsa beata Virgine fundare debemus.* Lo mismo dize san Ricardo de san Laurencio. *Maria terra, quia omne edifficium in terra fundatur. Sic quidquid boni facere voluerimus, in ipsa fundare debemus, vt per fidem incarnationis, cuius fuit ministra, & eorum quæ ad ipsum pertinent. Vnde ipsa dicitur in me omnis spes vitæ, & virtutis.* Todo quanto trabajamos, quanto sufrimos, quanto padecemos, y quanto ofrecemos sea fundado en esta coluna firme, en esta peña viua, en esta torre fuerte, en este muro inexpugnable de paciencia, que tuuo en padecer; porque ardia en amor de viua caridad de Dios: y sabia que la queria su Magestad, por exemplar nuestro, y por dechado.

*Aug. ser. 10. de verb. Domin.*

*Ricard. de S. Laur. lib. 8. de Laud. Virgin.*

*Eccl. 24.*

35. Virgen es centro de toda la Yglesia, y su firmeza, y es tierra.

*P. Mariana.*

*Hugo Car. Ps. 84.*

## ARTICVLO IV.

### *Prouechos desta consideracion.*

XXXV. No ay cosa mas noble q̃ ser imagen de Christo.

NO parece, que se puede añadir à lo que queda dicho; pues no ay cosa mas noble, ni mayor interes, que ser imagen de Dios, crucificandote en paciencia con el, y este prouecho le sacas si te acostumbras à pensar en Christo Señor nuestro, ò en sus llagas, quando era dolorosas, ò en ellas, ò aora que son de gloria. Porque el que imprime en si la semejança del crucificado, en el conoce las verdades sin engaño, que son las de la fee, y las demas noticias, con que suele Dios alumbrar à sus especiales amigos, para fauorecerlos, y darlos prendas de su amor, y seguro de su saluacion, y se encienden afetos de amor encorresponden cia debida.

Con esta semejança se conoce la verdad mas claramente.

Tambien el alma se aficiona à padecer por Dios prouocandose cõ aquel exemplar, y se fortifica, para permanecer en el trabajo con paciencia

Desseo de padecer por Dios, y paciencia, y deseo de socorrer al que padece.

cia firme, y compadecerse de los que padecen, y mueuese à socorrerlos en lo que le fuere posible. Dessea la desnudez, y desasimiento de las cosas de la tierra, viendo a Dios desnudo: y se despega de todo lo criado y solo dessea vnirse, y enlaçarse con su Saluador, y clauarse con el en la rigurosa obseruancia de su voluntad. De aqui nace vn cuydado perpetuo de enfrenar los sentidos, para que su soltura, no acarree algun tropiezo, con que se anuble aquella serenidad con que mira el alma en pura luz (quanto es posible en la tierra) aquel Sol eclipsado: del qual (aũque con sombra) se despiden rayos de resplandores, que alumbra la verdad, certificando su presencia. Y si biẽ entre celages de tierra, dan luz, y inflaman el corazon, aũque no sea el efecto muy durable.

Pobreza apaciencia, y lagrimas, y mostificacion.

Estos prouechos tienes en crucificarte solo en tu pensamiento, y otros innumerables, que ni los hallaras escritos, ni los podras escribir, ni contar: porque el Señor que viue en luz inaccesible, no se dexa ver, de suerte que aya palabras, para poderse dezir, ni explicar lo que se siente: llegate à el, y tendras luz, y sabras, y començaras à gozar.

Otros prouechos ay q̃ nise pueden dezir, ni se saben explicar.

Otro prouecho es, que con esta atencion, si la procuras, tẽdras à Dios presente: medio eficacissimo, para llegar con gran presteza à la perfecion: porque no podras dexar de razonar, y comunicar con el Señor, q̃ traes delante de los ojos: y el te los abrira, para que le conozcas, y al passo que le fueres conociendo le amaras mas. Esta es aquella continua oracion (en quanto puede la flaqueza de nuestra mortalidad) que aconseja san Pablo, que exercia el crucificandose mas, y mas con Christo Señor nuestro, por paciencia, hasta que se acerco tanto, que le pego sus llagas, como si fuera enfermedad: pero si fue; pues dixo, que amaua tanto à Dios, y à los proximos en el, que padecia las enfermedades de todos. *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Y como Christo Señor nuestro, por el amor que tuuo à todos se dexo crucificar, Pablo tambien, pues traia las señales. *Stigmata IESV in corpore meo porto.*

Presencia de Dios medio eficacissimo para la perfecion.

S. Pablo. Exercitaua el Apostol esta presencia.

Como los esclauos se errauan, para que fuesse patente, que eran de su dueño: Tu poniendo los ojos firmemẽte en estas diumas llagas: hallas, à tu Dios en trage de esclauo tuyo; pues las llagas no sõ señales de Dios, fino de la pena, que padecio por tu pecado, y con esse precio pago; y setró co la suerte, que tu aunque por ser comprado, no puedes dexar de ser su esclauo, el se te confiessa tambiẽ por tuyo, y no pretende para serlo, sino que tu quieras ser suyo, trocando cõtigo professiones. El quiere que seas su heredad, y su presea, y su joya. *Hereditas mea praeclara est mihi*, y te estima tanto que le parece, que aun vales mas de lo que costaste, no porque valgas tanto, sino porque està tan cõtento contigo, que le parece, que cõ prò varato. *Gratis venundati estis, & sine argento redimemini.*

Hallarà Dios hõbre en trage de su esclauo, y tuyo si tu quieres ser suyo por paciencia.

Aun lenarà ce a Dios, q̃ valesmas de lo que le costaste.

Ejai.

Otro prouecho, que como se haze reuerencia à las cosas, que son de la persona real, como à sus vestidos, y a su corona, y cetro, y à los platos q̃ siruen à su mesa; tu si con perpetua atencion estas atento à las llagas, seras viril en quien reuerueren los rayos de su luz, y te vañara tan suauemente con ella, que no parezcas el q̃ solias: y tendra miedo el enemigo. Moyses ganò con la familiaridad, y conuersacion de Dios tantos resplãdores, que como à cosa diuina, no le podian ver ojos humanos: y assi le cubria la cara, para comunicarle. Cõ lo qual te asseguras, que no se te atreua el Demonio à proponer las tẽtaciones asqueroſas, que à otros: porque teme à la Cruz, y mas à las llagas, que el Señor padeciò en ella, y en su retrato (si en ti se estampa) pondra Dios la misma virtud, y estaras firme en todas ocasiones con paciencia.

Eres crisral en quien dá los rayos de su luz.

No se te atrebera el Demonio:

Si tie-

Si tienes à Dios escrito en tu corazon, no podras leer otro libro, ni te entrara jamas en gusto otra letura, aprenderas la verdadera sabiduria y no sabras la de la carne, q̃ es muerte. Todo quanto leyeres sera vida Y en el retrato de la muerte de tu Saluador tendras resurrecion de tus caydas, reparo de tus achaques, fortaleza en tus tentaciones, y valentia en los desafios, y vitoria en los combates. Y como la hermosura enamora, si se comunica, te aficionaras tanto de la veileza del original, cuyo retrato imprimes, que ya no sentiras dificultad en la virtud, antes todas sus obras seran para ti faciles, no con violencia, sino tan suauemente, como si fueran naturales. Y si el te escribiò en sus manos, y en su pecho con señales tan costosas, que haras tu en esculpir en el bronce de tu dureza, su imagen, para no oluidarla?

No te entretengas en gusto otra ocupacion.

Hara se facil la virtud, y como natural.

Y si te escribiò en su carne à fuerça de los clauos, no puedes negar, que seria el dolor agudo, y penetrante, ni que le debes el afecto de agradecimiento, compassion, y amor. Y pedirle te enseñe à serle fiel en la amistad, que quiso estrechar contigo. So pena que faltaras à la fee, que debes, y te hazes indigno de la suya.

Agradecimiento cõpassiõ amor

Otro prouecho, que con esta estampa aorras de otros exercicios, y de otros libros, y de otros caminos, para introducirte en estrecheza con Dios: porque aqui los tienes todos, como en cifra, y en membrete. Por esso dixo: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Y se te renouan cada dia estas piadosas memorias en la sagrada comunion, que es el mantenimiento, con que se sustenta el alma en esta vida.

Camino facil para el trato familiar cõ Dios

Otro prouecho es vn miedo virtuoso, vn temor santo, con que has de viuir, de no salir de la voluntad de tan amoroso Dueño: porque al passo, que fue grande el fauor sublimandote en lugar tan alto, sera miserable la cayda, y nunca es mas desventurado el estado, que el de aquel que fue feliz: porque el que no supo del bien, como puede hecharleme nos? Pues teme no desagrades aquien te ha acercado tanto assi, y se ha enlazado contigo, en lazo tan apretado, no se mida el castigo por la dicha en que oy te hallas.

Temor filial de no perder tal Dueño.

No puede Dios ya hazer por ti, ni puedes tu desear mas, pues tienes de presente su retrato, con que entretengas la ausencia desta peregrinacion. Y por hazerte algun recuerdado, si te descuydares, se viene personalmente à tu voca en la sagrada comunion, aunque en boçado, para que veas por esperiencia la mayor de las demonstraciones, que es hazer de ti toda confiança, pues se fia todo de ti, y se te entrega con toda su diuinidad, para que teniendole, por huesped, con la frequencia que te aconsejare tu confessor, real, y verdaderamente, en su misma persona le tengas, posseas, y puedas comunicarle, para que te ajustes con el, y te conformes con su Cruz, y halles en el todo quanto puedes desear. R conocelo, agradecelo, y pidele por vltima merced, que te enseñe à ser agradecido, y te ayude, para que lo seas.

Con este retrato entretienes la ausencia, hasta ver à Dios en el Cielo.

Fiase Dios personalmẽte de ti, que es la mayor obligacion en que repone.

Como todas las llagas de Christo Señor nuestro, fueron el escudo donde recibiò los golpes, y en que se probò la fineza de su dinirable paciencia: y ellas glorioßas, son premio de si mismas, y sus dolores. Bien pedimos por ellas la paciencia en todos los trabajos, aunque sea en la misma muerte, pues el Señor la tuuo en ellas mereciendola para nosotros.

## ART. III.

## *Obsecracion por todas las Llagas Glorioßas, pidiendo paciencia à Dios.*

XXXVI. NO tiene facultad la lengua humana, ni el penſamiento criado tiene caudal para pintar la obligacion, que tiene el hombre à Dios, por auerſe hecho hombre, y ſacrificado ſu vida dexandoſe en las manos de otros hombres, ſolo por el amor, que tiene al hombre: por auerſe condolido de ſu miſeria, que eſtaua imposibilitada, para dar à Dios ſatisfacion y gual de ſus pecados. Y aunque ſu Mageſtad a alumbrado à muchos ſieruos ſuyos con algunas noticias deſta merced; y les ha dado palabras para exagerar el fauor, para ponderarle, es meneſter ſiempre mas, y mas luz: porque quedamos cortos, ſiempre que queremos dezir algo: aunque dixo ſan Leon, que entonces dezimos algo, quando confeſſamos, que no dezimos lo que baſta, y el darnos por vencidos es la mayor elegancia (como queda dicho.)

*S. Leon ſer. 2. de ſanct.*

Otro beneficio ſingulariſsimo hizo Chriſto Señor nueſtro à los hombres, cuya profundidad no tiene ſuelo. Que no ſolo quiſo padecer muerte afrentoſa, y llena de ignominias. Sino quedarſe en ſu gloria con las ſeñales de aquella afrenta. Aqui es donde no halla pie el mas alto penſamiento: y el mas gigante, y eſtorçado deſmaya, y el linçe mas perſpicaz ſe ciega. Y el mas delgado. y ſutil diſcurſo ſe paſma. Padecer muerte afrentoſa, vaya: que fue temporal, y ſe acabò en vn dia: pero quedarſe con las llagas de la muerte, para ſiempre, quedarſe con las ſeñales de la ignominia, haziendo trofeo dellas: y teniendolas por triumpho? No lo puede percibir el entendimiento criado, ſi ya no ſe deſcubre otra marauilla, y es que lo que fue necedad, para las gentes, y eſcandalo, para los Iudios, ſegun la preſuncion deſauanecida, y en los ojos de Dios, y à la luz, que el Cielo alumbra, ſegun leyes de la diuina ſabiduria, es verdadera ſabiduria. Es verdadero ſaber, y razon clara, y lo contrario ſon tinieblas palpables de ignorancia, ceguedad humana, ley de carne, error malicioſo, engaño, diabolico, inuencion infernal fueros miſerables del mundo; pues lo contrario califica la luz del Cielo.

*Somo beneficio que dar ſe cò las llagas.*

Eſto pretendio ſan Pablo perſuadirnos. *Verbum Crucis pereuntibus, quidem ſtultitia eſt. Iis autem qui ſalui fiũt, ideſt nobis, Dei virtus eſt.* Y alega a Eſaias. *Scriptum eſt enim perdam ſapientiam ſapientium, & prudentiam prudentium reprobabo.* Deſacreditarela ſoberuia preſumida de los que piẽſan, que ſaben algo: y luego. *Vbi ſapiens, vbi ſcriba, vbi conquiſitor huius ſæculi? Nonne ſtultam fecit Dominus ſapientiam huius mundi?* San Ambroſio reparo, en que los paſtores vinieron à dar auiſo del recien nacido à Belen. Y que los eſcogiò Dios por los primeros predicadores, ſiendo la gente mas ruſtica del mundo. *Certe quo vilior perſona eſt ad prudentiam, eo precioſior ad fidem.* Quãto mas toſco el lenguage, y la perſona mas ruſtica, es mas digno de credito: y la razon? *Non gymnaſia choris referta ſapientium, ſed plebem Dominus ſimplicem requiſiuit, quæ phalerare audita, & fucare neſciret. Simplicitas enim quæritur, non ambitio deſideratur.* No ſe fue à hazer reuelaciones à las Vniuerſidades llenas de Catedraticos ſoberbios, y hinchados con ſus borlas, y capirotes de diferentes facultades, ſino à los campos, y deſiertos, donde hallò la ſimplicidad ſencilla de los paſtores, que no ſabran afeytar la verdad, ni darla otros colores: y es tan eficaz, y tan conforme eſta gente, para perſuadir, que dize San Ambroſio, que *à paſtoribus Maria fidem collegit, à paſtoribus populus ad Dei reuerentiam congregatur.* Porque?? *Mirati ſunt omnes, qui audierunt de his, quæ dicebantur à paſtoribus. Maria autem conſeruabat omnia verba hæc, conferens in corde ſuo.* Que los paſtores fueron los primeros predicadores, y aun la ſantiſsima Virgen en alguna manera aprendiò dellos, y ellos fueron cauſa de que Dios fueſſe reuerenciado,

*1. Corin. 1.*

*Eſai. cap. 9*

*La ſabiduria del mundo es ignorancia preſumida.*

*S. Amb. lib. 2. in cap. 2. Luc.*

*Fiò Dios ſu ſaber de los mas deſpreciados.*

*Los paſtores dieron luz à la SS. Virgen.*

con

1. Corin. 1. con que ſe verifica, que *ſtultam fecit Dominus ſapientiam huius mundi.* Reprueba la ſabiduria mundana. Pues aqui començò à deſcubrirſe la verdadera luz de la fe.

XXXVII. Que coſa mas contraria à ella, que atearſe la hermoſura miſma, deſautorizarſe lo noble, enfermar la ſalud, y padecer dolor el Señor de la vida, humillarſe el Altiſſimo, afrentarſe la honra, ſujetarſe el Señor à ſus eſclauos? Y hazerſe leproſa la ſalud, y deſpreciable lo mas alto? Pues eſto hizo Dios de ſi miſmo, y en ſi miſmo por noſotros. No ſe contento con padecer muerte, y paſsion, quiſo que ſus heridas, quedaſſen dando fe de la verdad de ſu muerte. Y Dios quedò viuo en ſus llagas, deſengaño claro, de que la ſabiduria del mundo es necia, y ignorante; pues juzgo eſte hecho por deſacordado, quando la ſabiduria de Dios, ſe honra con los deſpojos de la mayor afrenta.

Eſai. 53.

Dios califica las afrentas por honra.

Y ſi bien fue milagro de ſu benignidad hazerſe hombre, y encargarſe de nueſtras culpas, lo raro, y peregrino fue padecer por noſotros, haziendo gala dello, quedando ſeñalado con las llagas, y heridas, que por noſotros auia padecido. Porque ſubir el hombre à tan alta cumbre, fue gracia, que ſe conforma con ſu bondad, hazerla; pero quedar ſeñalado, por toda ſu eternidad con las ſeñales de ſu afrenta, parece que ſe opone à ſu Mageſtad, y alteza.

Triunfo es el que ſe gana padeciendo.

Sino es que digamos, que no ay mayor triunfo, ni mas glorioſſo troſeo, que el que ſe gana padeciendo, y no vino Criſto S. nueſtro à otra coſa al mundo: como ſe ve en la doctrina deſtas ocho Liciones, que reſumiò todas en eſta octaua: en quien (como diximos) eſtà cifrada la perfeciõ, y en ella la corona. Oyamos à San Yſidoro. *Mundo ſublimorum ac terrenorum Rex, à cælo idcirco venit, vt cæleſtis vitæ ſimbola nobis aferret, quæ etiam in certamen propoſſuit, olimpico certamini prorſus aduerſum. Illic enim qui cedit, ac ſuperat, coronã obtinet, bis autem qui cedit, ac perfert, præconis voce celebratur.* El ſupremo Señor de los ſeñores, ſolo para eſto baxò à la tierra, deſde el Cielo, por enſeñarnos los vſos, y las leyes de la gloria, que es lo que halla ſe eſtima, y lo que ſe precia, que leyes guardan los ſoldados, y que coſtumbres vſan en los deſafios, que alla ſon contrarias totalmente à las del mundo, que acà dan el premio al que mata, y yerra: y al q oprime violẽtamente, publican por vencedor, y à eſſe dan corona, y le publica por ſuya la vitoria. En el Cielo al contrario, el vencido el herido, y muerto ſe publica por veñcedor, ya el reconocen por Señor, y aquien ſe debe la gloria, y la corona.

Yſidor. Pel. lib. 3. epiſt. 226.

Leyes del Cielo contrarias à las de la tierra.

Que contraria ley lã que practica el mundo? No corona, ni honra, ſino al que vence violentando al competidor: el vencido deſeſtimado, corrido, y afrentado. Y por eſſo Plutarco, y Theon, dizen (traducido de Griego en Latin.) *Athletæ coronam certantes, non accipiunt, ſed qui decertauerunt, & vicerunt,* no ſolo auian de pelear, ſino que auian de vencer: y aſsi Paſcalio Autor curioſo, y graue, tiene por cierto, que ſolo los vencedores eran coronados. De manera, que *more priſco tantum coronantur, qui certãdo vicerint.* Y por eſſo ſe opone a Philon, que dixo (mas que cuerdamente) que tambien ſon coronados los que no pelean. Porque ſi por engaño, ò traycion vencieron al contrario, por que ſe les ha de dar corona? O por que ſe ha de dar aquien engañoſamente vencio? San Ambroſio. *Quam indignum* (dize) *cum apud homines valeat certaminis gratia, vt apud Deum, non valere aſſeratur? Nam ſæpe in hoc Athletharum certamine etiam victos, quorum fuerint certamina probata, vulgus hominum, eos victoria coronare conſueuit, maxime ſi viderit, aut forte dolo, ſuperatos, aut fraude excuſſos victoria.* Bueno fuera, que lo q haze el vulgo de los hõbres, guiados ſolo por razõ natural, no lo haga el Cielo, dõde viue, y Reyna la verdad, juſticia, ſabiduria,

El que matã es vitorioſo acà, alla el q padecio muere.

*Plutharco, Theon, apud eũdem Plut.*

*Paſcalio, lib. 6. cap. 2.*

*Philoni.*

Corona al q fue vencido por engaño.

*S. Amb. lib. 1. de pœnit. c. 34.*

ria, tiene el mundo por valerosos à los que pelean esforçadamẽte, y Dios no los ha de coronar? No ay que dudar, particularmente si por engaño, ò traycion parece vencido el que en hecho de verdad era vencedor: quantas vezes se lleua la Catedra el indigno, y se quedò sin ella el que la merecia? Pero no perdio la honra con el pueblo. Pues queda aplaudido por mas digno della. Preualecio el engaño, soplo el fauor, cegaronse los juezes de codicia, ò de ambicion, y dierõ la al que no la merecia: pero queda conocido el agrauio, y con este desengaño, da sentencia en fauor del que era merecedor. Añade san Ambrosio que esto passa en el certamen espiritual de Christo Señor nuestro, y dize: *Christus ergo athletas suos quos viderit grauibus paulisper cessisse suplitijs, sine venia patiatur manere*? No permitira Dios, que sus soldados (que el mundo llama vencidos) queden sin corona; pues el mundo suele tal vez darla à los que por indignos se la quitò la mala administracion de justicia.

**XXXVIII. El herido vence, y que da rendido el que hirio**

Entre otras muchas pruebas desta doctrina, acordemonos de la pelea de donde sacò Iob su corona, y hallaremos, que quando mas rendido, lastimado, y herido: despues de padecidos muchos golpes, aunque à todos se resistiò, no perdio el enemigo las esperanças de vencer, hasta que le viò llagado. Quando le hirio de lepra, y le cubriò de llagas. Crisostomo elegantemente. *Qui gladiatorum certamẽ experiuntur, vbi aduersariorum caput præciderint, tunc ob victoriam corona donantur. Iobi viuo aduersarius, vbi illius corpus consedit, atque omnis generis vlceribus perterebrauit, & langore confecit, tum demum superatus est, fugæque se dedit coronam suo antagonistæ concedens.* El Demonio, como sabe las leyes del Cielo, aunque el no las guarda en el gouierno del mundo, donde se da la victoria, y la corona al que mata à su cõpetidor, con todo esso, como en la cõtienda con Iob, sabia, que se auia de juzgar segun los fueros, y estatutos del Cielo, luego que le viò herido de llagas, y lleno de miserias, y lastimado todo el cuerpo mortalmente, huyo, y se puso en cobro, reconociendo se vencido, y cediendo la victoria. Luego Christo Señor nuestro, cuya figura fue Iob, para poner en huyda al enemigo, no pudo vsar de otro medio mas eficaz, que quedarse con las heridas de su passion, triunfando eternalmente en la gloria, y el Cielo le cuenta la gala por toda la eternidad.

*Chrisost. in Catenagræ 30, c. 9.*

*Christo S. N. herido guarda sus llagas para triunfar cõ ellas.*

Otro testigo desta verdad sea Origenes, que notò otra particularidad singular della doctrina sabida, q̃ quando Iob oyò las malas nuevas de la muerte de sus hijos, y perdidas de su hazienda, se cortò el cabello, y se arrojo en tierra, y de rodillas adorò à Dios: y no fue señal de desmayo, ni flaqueza, sino ponerse en la postura, q̃ se ponẽ los Emperadores, para recibir la corona, arrodillarse para recibir la de Dios. *Imperatores, qui victores extiterunt non stantes, sed deorsum adorantes coronam accipiunt, sic Iob in prima tentatione ad orationem se prostrauit, vt perfectas tolerantiæ suæ à Deo acciperet coronas.* Dichosa la corona, que se labra con trabajos, y se tege con amarguras.

*Luego que le viò sin hazienda, de rodillas, para recibir la corona. Iob. 1. v. 10*

*Orig. lib. 1.*

Y Crisostomo prosigue este pensamiento, como tambien acuchillado, hablando del modo que Iob salio vitorioso. *Hic ipse Iobus plagam accipiens non infligens, oculos Diaboli confixit, vnitas ab eo fugitas emissas excipiens, faretram exinaniuit vniuersam.* Como pienssas, que alcançò victoria solenissima el santo Iob? Esperando todas las saetas, que el Demonio le arrojaua, aunque venian en arboladas con ponçoña: y aguardandole todos sus golpes, le agotò toda la aljaua, sin que le quedasse saeta, que tirarle. Y viendose el Demonio, que le auia vencido con paciencia, y que no tenia ya mas en que le afligir, se puso en huyda, sin tener animo, para esperar. Assi lo dize el mismo. *Quando sanum erat ipsius corpus, manus apponebat Satanas: vt vero ipsius carnem vulneribus implenit, tũc aufugit victus.* Quando veia Satanas à su com pe-

*Chrisost. ad olim piad.*

*Venciò recibiendo los golpes hasta que no tuuo saeta, q̃ tirarle.*

*Chrisost. hom. 5. ad popul. Antioch.*

Mientras tuuo que le quitar, o en que le hazer mal, le perſiguio.

competidor ſano, atreuiaſſe poniendo le las manos, y haziale quantos tiros podia. Mas en vrèdo, que no auia ya donde le herir, huyò como cobarde vencido, y corrida de ſu preſencia, por eſto Criſtò Señor nueſtro, para enſeñarnos à vencer, ſe quedò con las llagas en ſu cuerpo ſantiſsimo; para que el ſoldado que quiere la victoria, ſepa como la ha de ganar.

Triunfaſe con las heridas en el ceſo, aſsi làsre ſeruo para troteo.

Y no es nueuo à los ſoldados, q̃ ſe aliſtan en la vandera de la Cruz de Criſto Señor nueſtro: porque ſi leemos las hiſtorias profanas, hallàremos que eſto ordenauan los Emperadores Gentiles à ſus ſoldados. Aecio Autor antiquiſsimo, lo dize. *Stigmata vocant quæ in facie, aut alia parte corporis inſcribuntur, qualia ſunt militum in manibus.* Vnos conſentian ſe les puſieſen las ſeñales en la cara. Los ſoldados en las manos: là duda puede ſer, q̃ era lo que ſe eſcribia, ò que ſeñal ſe hazia, y aunque Lipſio no lo alcançò lo hallaras en ſan Ambroſio. *Caractere Domini inſcribuntur, & ſerui, & nomine Imperatoris ſignantur milites.* El eſclauo conſiente, que le pongan en la frente, el nombre de ſu dueño: porq̃ no pierda lo que es ſuyo. Los ſoldados el de ſu Emperador, para que ſepan que han de obrar con las manos la voluntad de aquel Señor, debajo de cuyo eſtandarte ſe aliſtaron.

Soldados ſe marcabanla cara, *Aecio, à quiẽ llaman Symia Galeni.* Que ſe eſculpia el nombre del Emperador.

*Lipſio lib. 1. demilit. dialeg. 9.*

*S. Amb. orat. de obitu Valenti. Imperatoris.*

Quien ha de buſcar otro Señor, ni otro dueño, ſino à Criſto Señor N. cuyas armas para vencer eſculpiò en ſu ſagrado cuerpo? Cuyas llagas ſon la gloria de ſu triunfo? Cuyos caracteres grauados en ſu carne ſacroſanta ſon el trofeo de ſu victoria, y la nueſtra? Eſtas nos pide, que grauemos en nueſtros corazones, y que no ſe borre la memoria. Con ellas nos anima deſde el Cielo, para que ſigamos ſu huella, y eſperemos con ſu fauor la corona de ſu gloria. Dichoſo el Criſtiano, que ſe aliſta en los reales deſte ſoberano Rey, y dà ſus manos, para que en ellas ſe le eſtampen las ſeñales, q̃ le obliguen à obrar como ſoldado deſta milicia. San Gerònimo en aquellas palabras. *Auferet Dominus annulos, & annulos, &c.* dize. *Quibus ſignamur ad Dei militiam.* Borrara Dios las ſeñales cõ q̃ nos auiamos entregado al enemigo comun. *Deleuit Chirographum, quod erat aduerſum nos.* Y grauara con el fuego de ſu amor caracteres vnos en àgradecimiẽto de ſus llagas. En compañõ de ſus dolores, en jubilos de ſu victoria: cantando ſe là deſde el triſte valle deſta vida, haſta la felicidad de la otra. Como perſuade Ciprian. *Tu tamẽ quæ iam ſpiritualibus cæleſtis militiæ ſignaris, tene incorruptam, tene ſobriam religioſis virtutibus diſciplinam.* Dichoſo eres (como ſi dixera) Criſtiano aquien ha traydo Dios à la ſoldadeſca eſpiritual del exercicio de las virtudes en la eſtacada de la Yglesia militante, y te puſo la ſeñal de ſu vandera, y grauò là marca de ſoldado ſuyo: guarda fielmãte tu puesto, no ſeas cobarde, ni quiebres la lealtad que le debes, obra ſiempre, como ſoldado leal, y valeroſo ſin deſmayar, ni hazer vileza.

*Cyprian. ad Donatum.*

Dichoſo el Criſtiano q̃ ſe ſeñala cõ la diuiſa de Criſto S. N.

*S. Hier. ſ. 61 Iſai.*

Oyè à ſan Gerònimo ſobre las palabras de Eſaias. *Et hic ſcribet manu ſua Domino.* Que los Setenta trasladaron. *Et alius ſcribet in manu ſua. Dei ego ſum.* Como ſan Geronimo. *Et alius ſcribet in manu ſua, Dei ego ſum. Vt nouo ritu ſeruitutis Chriſti ſemilitium gloretur.* Alude à la coſtumbre antigua de ſeñalar las manos del ſoldado con el nombre de ſu Emperador, y dize: Otro te pondra en tus manos: yo ſoy de Dios, para que vienſote honrado con tãta Señor, que quiere ſerlo tuyo, te precies, y honres mucho de entrar en ſu militia, aunque ſea como Tiron, y principiante; que en el camino de la virtud es gran jornada el començar biẽ. Y ſi huuo Criſtianos tan agradecidos à Criſto Señor nueſtro, que labraron con yerro, y fuego en ſus carnes, la Cruz ſantiſsima. Vnos en las manos, y otros en los brazos; ò en el pecho. Labra tu en tu corazon la memoria deſtos beneficios, y eſtas llagas, y de aquella Cruz. Y veaſe en las manos (digo) en tus obras, que eres verdadero

XLI *Eſai. 44.*

*S. Hier. lib. 11. commẽ. ſup. Eſai.*

El criſtiano ſe ſeñale cõ la marca de Dios.

Algunos ſe ſeñalauan ſus carnes con fuego, y hierro.

Procopio ſ. illud Eſai.

Criſtiano. Oye à Procopio ſobre el lugar de Eſaias referido. *Quod autem manu dixit, idcò forſam adiecit, quia Chriſti nomen permulti, vel crucis ſignum in palmis, vel brachijs inuri ſibi curarẽt.* Buena ſeñal de amar à Criſto S. nueſtro: pero la mejor es eſculpir con fuego de amor la memoria de los diuinos beneficios, y ſea el yerro dolor amargo de la culpa, como lo hizo ſan Y.gnacio, y otros ſantos.

Quedoſecõ las llagas Criſto S.N. por enſeñar humildad perſecuciò, &c.

Quedoſe Criſto S. nueſtro con ſus llages, para que mirandole cõ los ojos de la fe con las ſeñales de paſsiõ, aun en el eſtado feliz de ſu gloria, põgas la mira en el medio, con que llego à tan alto premio, que fue lo que dixo ſan Pablo. *Propter quod Deus exaltauit illum.* Para que reconozcas, que no ſe conſigue el triunfo, y gloria de la bienauenturança, ſin que preceda humiliacion, perſecucion, y trabajo. Oye à ſan Pedro Damiano, que enſeña, como has de copiar en ti el retrato de Criſto S. nueſtro, que ſon ſus llagas imitando à Pablo. *Hucvitæ tuæ*

Pet. Dam. lib. 6. epiſt. 21.

*ſignum (fili charisſime) ſicut in fronte depingis, ita nihilominus cordis tui liminibus imprime. Quod vltro cernens Angelus, ſine tua non tardet leſsione tranſire. Hæc phylacteria præ oculis tuis, ſine ceſſatione dependeant, hæc ſtigmata corpus tuũ vndique (ſicut Apoſtolus de ſe teſtatur,) inaurent. Ego (inquit) ſtigmata IESV in corpore meo porto. Frange ieiunijs corpus tuum, proprijs voluntatibus abſtine, alienæ te iuſsionis imperio prompriſsima deuotione ſubſterne; procacis linguæ petulantiã modeſtæ ſilentij cenſura cohibeat. Iocoſi ſermonis lenocinia non erumpant: illices carnalium paſsionum motus diſtrictæ continentiæ rigor elidat. Vt qui nunc Chriſto, commoreris, quanto grauior Crux eius in tua conuerſatione conſpicitur, tanto tibi pleniori reſurrectionis eius gloria cumuletur.* Hijo mio (dize el Santo) como pones en la frente la Cruz, pon la en el alma; pues la tienes por ſeñal de vida: y en todos los fines de las coſas, q̃ pretendes: para que quando paſſe el Angel matador, no ſe pare, ni detenga contigo. La filateria, ò memoria de los preceptos, que el Iudio hazañero traia pendiente de los ojos, y de los del corazon, ſean para ti ſus llagas impreſsas en el, como el Apoſtol las traia. Con eſto quebrarás las fuerças de la carne, que es tu mayor enemigo, con ayuno, y abſtinencia, y negandote el cumplimiento de tus guſtos, fugetandote al mayor, y aun al igual coppõ titud de voluntad, y obra, enfrenadas los deſpuntos de la ſoltura de la lengua con ſilencio diſcreto: cerrarás la puerta à los donayres vanos encarcelando tu ſoltura. Y aſsi el rigor de la vida concertada, no dara lugar à la libertad de los ſentidos carnales. Y pues tratas de morir juntamente con Criſto S. nueſtro, en eſta vida, retratãdo en ti ſu muerte, y llagas, por compaſsion de ſus dolores, quanto mas peſada Cruz tomares, y quanto mas aſpera vida eſcogieres, ſera mayor la gloria de tu reſurrecion, y buena dicha en el Cielo.

S. Fráciſco retrato de Criſto S. N.

Deſpues de ſan Pablo, vno de los mas perfetos retratos de Criſto S. nueſtro, hecho mas al viuo, y muerto, fue ſan Franciſco: aquien hizo Dios merced de ponerle en el cuerpo viſsiblemente ſeñales de las inuiſsibles, que tenia en el alma: porque auia juntado con el deſprecio del mundo, y quanto ay en el: ſantas coſtumbres, mortificacion de ſus paſsiones, tolerãcia en las calamidades, el amor de Dios y del proximo con hondas rayzes: q̃ brotarõ à las manos, y pies, y al coſtado aquellas flores tan diuinas, en que ſe hallò el olor ſuaue del encendido amor que tuuo al crucificado, pues proteſtaua ſu ſeruidumbre en ſeñales milagroſas. Y quan agradecido le eſtaua, pues le embiò ſerafin, que le retrataſſe en el con eſtas flores roſadas, que auian de dar el fruto de la vida eterna. Aſsi lo deſſeò ſan Agustin, y eſſas eran ſus plegarias. *Domine Ieſu Chriſte, ſcribe in corde meo vulnera tua preciоſſo ſanguine, vt legam in eis tuum amorem.* Eſcribe Señor en mi corazon con tu ſangre tus llagas, para que en ellas lea tu amor. Dixo excelentemẽ

S. Aug. S. Agustin deſſeo eſto

te:

te: porque en eſtas precioſſas llagas, ſe aprende, y enſeña quanto nos amo Dios. Y ſi dixo el miſmo Señor hablãdo de ſus llagas. *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.* Eſtas heridas me hizieró en caſa de mis amigos. Que dira Franciſco, y otro alguno, ſi ha auido digno deſte fauor? Verdade tamẽte fue extremo de los extremos del amor. O dichoſo el que recibe tã ſingular merced! Donde ſe aſſegura, no ſola la felicidad eterna, ſino entre los felices, lugar tan excelente, y tan ſupremo.

Las llagas ſõ luz para conocer a Dios

San Bernardo. *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignum ſuper brachium tuum dexterum, ac ſi dicat: pone me memoriale tuum in corde, & brachio, id eſt, in cogitatione, & opera, & vt depoſita imagine terreni hominis, cæleſtis imaginem portes: oſtendens diuinæ dilectionis argumenta, quæ refelli non poſſunt.* Ponme à mi por memoria en tu corazon, y en tus obras (quiero dezir) quando hizieres alguna coſa, ò penſares algo, pon en mi los ojos, y mira à mi ley, y à mi amor, y borraras la imagen del hombre viejo, y retrataras el celeſtial, y no podras eſcuſſarte: porque ſon tuertes los argumentos con que conuence el amor. Todo lo qual ſe viene à cifrar, en que ſi atiendes à las llagas de Criſto S. nueſtro, y te acoſtumbras à traer ocupada la memoria en ellas, fijando la atẽcio en ſu hermoſura con agradecimiento, y reuerencia, ſacaras centellas de diuino amor, aunque ſeas vn pedernal.

S. Bern. opuſ. de charit. cap. 25.

Memoria de las llagas es traer crucificada el alma

La oficina, ò taller donde mas ſeguramente ſe hazen eſtas labores en el alma, es la oracion continua, de que ſe ha de tratar (mediãte Dios) en la tercera parte. Pero leuanta el penſamiẽto à aquellas ſantas llagas de tu Saluador, y ſella con ellas tu corazon. Buſca ſolo à Dios, cierra los ojos à lo terreno; pues todo es menos, las imagenes de coſas que te diſtraen, y deſuiã deſte empleo, borralas. Y imprimiendo viuamente en tu memoria eſtas del Señor: porque en los que hazian, eſto ſe llamaron las oraciones. *Hazedoras de Dios.* Porque la oracion es la oficina donde ſe labra en el alma ſu figura, y ſe imprime ſu eſtãpa. Hallaras eſte modo de hablar entre las cartas de Bonifacio Obiſpo Magũtino, donde dize: *Ego pauperculus Chriſti, de precor te, vt illius amititiæ, quam olim ſpopondiſti in tuis deificis orationibus recorderis.* Como ſi dixera: yo que ſoy vn pobrecillo mendigo de la familia, y caſa de Criſto, como vno de tantos te ruego, que te acuerdes de aquel amor, que ſolias prometer, que auia de ſer durable amiſtad: pues lo prometias en la oracion, que tu me hes poroncio hazer al hombre Dios.

En la oracion como en ſu oficina ſe haze eſta labor

La oracion hazedora de Dios.

Bonifacio Obiſpo Magũtino.

Y que mucho, que hagas eſta fineza, ſi el hizo por ti otras mucho mayores? Si al eſclauo le errauan con yerros, y cõ fuego, para publicar el Dueño: Si al ſoldado le abrauaſſauan, grauando en el el nombre de ſu Rey, ſi Criſto S. nueſtro lo es, por auerte libertado, y tu Rey: porque es el mas ſupremo, y tienes de ſu mano todo quanto eres, y lo que eſperas. Que mucho que no coſtando dolor à fuerça de los yerros, à fuerça de la continua conſideracion, le traygas en tu pecho? Si Dios te tiene à ti grauado en ſus manos, que podras tu hazer, que de todas maneras, no ſea menos? Quiẽ puede negarlo? *In manibus meis deſcripſi te.* S. Gregorio Nazianzeno. *Diuinetris vir, ac ſacroſancte (inquam) in manibus Domini de pacto, matrimonij experti, nihil poſſidenti.* Llama à ſu padre difunto, diuino, y ſacroſanto: porque eſta pintado en las manos de Dios, y con razon: porque lo que eſta en las manos del Rey ſe llama Real, los anillos reales. Los veſtidos reales, y ſe le ha de ze la miſma reuerencia, ſolo porque toca à la perſona real. Y à la Cruz ſe le debe la miſma adoracion, que à Criſto S. nueſtro; porque le tocò, y à ti q̃ eſtas eſcrito en ſus manos, ſi te portas como tal, y no de generas, que reuerẽcia ſe te debera?

XLIII.

Gregor. Nazian. orat. in funere patris.

Lo que toca la perſona Real ſella ma, y venera como real.

Repara en la paraphraſi Chaldea de aquellas palabras en q̃ dize Dios, que te tiene eſcrito en ſus manos, que

Chaldeo.

es

tes esta. *Ecce quasi in manibus tu signasses coram me.* Tengote tan presente en mis ojos, como si te tuuiera grauado en las palmas de las manos. La interlineal añade. *In manibus meis descripsi te, vt semper videam, & memorem te, ne arbitreris, te penitus derelictam.* Y Lira. *Ita te habeo in memoria, sicut illud, quod tenetur.* Tengo te à la vista, y en la memoria, ni me diuierte el oluino, ni me desuia la ausencia, ni me oluida el desamor: porque te tengo en las manos. Pero tal vez sucede, que andamos à buscar lo que tenemos en ellas porque diuertidos en otro pensamiẽto mas vehemente, no nos acordamos dello: pero si teniendolo en las manos huuiesse algun recuerdo, à que no pudiesse atreuerse el oluido, ni oponerse la ocupacion, no podria faltar la atencion continua. Assi lo veras en lo que dize Hector Pinto traducido. Oluidaste del retrato, y la persona retratada: pero no de lo que tienes en las manos, si se imprimiò, no con pinceles de pluma blandos, y delicados, sino como a Christo Señor nuestro, que se le grauaron tus memorias en sus manos, y pies con duros, y agudos clauos. Y porque los pies por bajos pudieran oluidarse, te grauo en sus manos, que estan mas à la vista: y porque no aya escussa, y no quede por falta de memorias, venga la lança, y penetre el corazon, y aura el pecho. No podras tener achaques, ni sospechas, de q̃ Dios se oluida, pues tiene en si tan esmaltados los recuerdos. Para que tanto fauor, tantas memorias, y tantas finezas? Solo para q̃ tu hagas lo mismo, y sino seras grosero, y tu mesmo das la sentencia contra ti; pues amor con amor se paga.

Interlin. Lyrã. Hector Pinto.

Todos los fauores, que Dios haze à su Yglesia, y las caricias se dizen al alma santa. Y assi estas palabras de Esaias, las entiende San Epifanio, como los santos Padres, todas las demas de los Cantares, como coloquios, que passan entre dos buenos amantes. *Ad illa (inquit) Ecclesia, quæ tales habet promissiones, quã Christus appellat tocam pulchram, & cognatam sibi, quã Christus scripsit in manibus suis ab hostili Dæmonũ potestate in prædam rapitur?* Para q̃ te assegures, que no podra el enemigo hazer tiro, que sea cõsiderable en perjuyzio de tu inmunidad: porque estas en el sagrado de las manos de Dios. Y si la casa de vn Principe lo es para qualquiera Reo, las manos del mismo Dios, mas te asseguran.

Las palabras de los Cantares son coloquios entredos amantes espirituales, S. Epiph.

Las manos de Dios son casa de refugio al alma.

Mas lo explicò Oleastro, cuyas palabras pongo para tu mayor consuelo. *Ecce in manibus meis descripsi te, id est, non timeas oblivionem meam, quia tam tui memor sum, quam si te sculptam literis in meis volis habere. Aut ita tui memor sum, sicut homo memor scripturæ, quã manu tenet.* Y aduierte esse Autor, que la palabra, q̃ en el original corresponde à la que aqui dize, *escripsi*, es lo mesmo, que esculpir con cincel de yerro *Id est: scribere proprie significare sculpere stilo ferreo, vt scias quomodo Dominus in manibus suis te descripserit.* Escriuiote Dios en las palmas de sus manos: y la escritura se hizo grauando las letras. Labrando sus carnes con cincel de yerro: para que aprendas à amar, y te precies de buena correspondencia, y si Dios se labra, y consiente, que el clauo penetre sus palmas, y sus pies, y la lança el costado, que debes hazer tu para corresponderle?

Oleastro: Dios te tiene grauado en sus manos, sin poderlo borrar, son las letras sus heridas.

Clemente Alexandrino, buelue à referir la explicacion passada, que te puso Christo Señor nuestro dibujado en sus manos, para no oluidarse de ti: O para que assegurasses tu cuidado. Pero ay dolor? Que despues de estar en lugar tan preheminẽte, ay peligro, sino se vsa bien del. Si vives ocioso gozando de tan soberano fauor, y no te aprouechas de la gracia, que en el te comunica. Haze temblar à este proposito vn lugar de Ieremias en que amenaza Dios à Iechonias, que aunque le quiere tanto, que le tiene en su mano derecha, como anillo precioso: le arrojara en la calle, y le oluidara, para siempre. Y lo afirma con juramento, para que parezca, con quãtas veras lo dize: *Viuo ego dicit Dominus*

Clem. Alexand. 3. Pæd. 11.

En lugar tan alto ay gran peligro si se cae, ò no se vsa bien del.

Ier. c. 22.

nos, quia ſi fuerit Iechonias filius Ioachin Regis Iuda anulus in dextera mea, inde euellam eum. Y la Chaldea. *Quia ſi fuerit Iechonias Rex tribus Iuda, quaſi ſcultura anuli in manu dextera mea, quia inde per verbum meum transferam te.* Y los Setenta. *Si fuerit Iechonias ſigillum ſuper manum dexteram, inde euellam eum.* Todo junto, quiere dezir, que aunque aya llegado vna alma à tanta amiſtad con Dios, y recibido de ſus manos fauores tan ſingulares, que en lo tẽporal le aya hecho Señora de lo criado, y en lo eſpiritual aya eſtrechado con Dios tanta amiſtad, que la trayga, como joya preciſa en ſus manos, y ſe entretenga con el en amoroſſos coloquios, y le aya reuelado intimos ſecretos, le priuara de eſſa gracia, y oluidara, y dexara, y arrojara en el perpetuo oluido, ſino ſe aprouecha bien de ſu amiſtad.

Chaldea. Setenta. Por grãdes que ayan ſido los fauores que oluida ra Dios, ſi no vſa bien dellos,

XLIV. Para concluyr eſte penſamiento te acuerda, que dexamos dicho, q̃ el Eſpoſo dulciſſimo de las almas pide, que le pongas por ſeñal ſobre tu corazõ, y ſobre tu brazo: en que te aſſegura obras, y amor, que es la correſpondencia forçoſſa, para que no te priue de tanta dicha. Y es dezir que has de hazer por Dios lo que el hizo por ti, guardando prudẽte proporcion: que has de crucificarte con el, en la Cruz, que el te embiare, ſin hazerle alguna reſiſtencia. Oye à ſan Pedro Damiano vnas palabras, que ſon de Caſiano, conque ſe explica, y las pongo traducidas. Pide Dios, que le traygas en tu memoria, y te ajuſtes con el: y por eſſo te pone en ſu mano, como anillo. Si el haze contigo eſſa demoſtracion de amor tan peregrino, haz tu con el lo meſmo, y ſi no deſpidete de ſu amiſtad: porque aunque te la aya hecho te priuarade lla. Como à Ieconias, aquiẽ auia puẽſto en ſus manos, como anillo, como Azorobabel Capitan de ſu Pueblo, aquien puſo tambien, como ſeñal delante de ſus ojos: porque quanto es mayor la cercania, y el fauor, es mas riguro ſala quẽta haſta aqui Damiano

XLIV. Hazer por Dios lo que el hizo por ti,

Pet. Dam. Ser. 37.

Nota que ya no ſe contẽta Dios, con que los Angeles te lleuen en ſus manos, *in manibus portabunt te*, para q̃ no tropiezes. Mas te quiere, y ano ha tu guarda de otro, aunque ſea de vn Angel: pues el te lleua en ſu mano, eſtraño amor? Peregrina caridad? Rara aficion? Y tu no le correſpondes; pues te pones en las manos del Demonio, y te huyes de las de Dios. Abre los ojos quando haẽs vn peca do mortal. Y quando por el guſtillo de vn venial doſagradas al q̃ te quiere, y eſtima tanto. No te embileẽas. No te humilles. Cria generoſos penſamientos, mira donde te puſo Dios, y no te deſpeñes, no caygas de tanalta cumbre. O como te quejaras de otro, ſi te derriuara de tanta alteza?

Solia ſer fauor, que te lleuaſſen los Angeles en ſus manos, ya Dios te tiene en ellas.

Repara, que te tiene Criſto Señor nueſtro en ſus manos, por anillo y que eres el clauo, que atrauieſſa ſu mano, que tu fuiſte la cauſa: por tus pecados padeciõ. Pues ſi Dios te ama tanto, que el clauo que le laſtima, le tiene por anillo precioſſo, quanto amor le debes? Y en qualquiera trabajillo, qualquiera dolorcillo, ò injuria, que te hagan te parecen males intolerables, y buſcas razoncillas ſofiſticas, para engañarte, y juſtificar tus impaciencias, y eſcuſſarte de ſufrirlas. Como le correſpondes, poniendole en tus manos por anillo, para obrar en conformidad de ſu ley? Pues ſi el tiene las llagas, q̃ le hiziſte, por memoria de tu amor. *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.* Tu tienes por tormento intolerable, qualquiera penalidad, que viene de ſu mano?

XLV. Si eres eſclauo que laſtima ſu mano y te eſtima como anillo, mira lo que debes,

Y ſi eres Sacerdote, y Dios ſe te viene à poner en las manos en virtud de las palabras de la conſagraciõ, ya no puedes negar, que Dios fia de tu amor; pues ſe te fia: y pone en ellas, como anillo de amor. Seate memoria en ellas, para no hazer coſa, que no ſea à ſu guſto. Ponle ſobre tu corazon, como ſeñal, para que no te olvides de ſu voluntad, ponle en la memoria,

Dios ſe pone en las manos del Sacerdote, y en la boca del que comulga y ſe fia dellos.

moria; pues es por este soberano misterio, se dixo: que *memoriam fecit mirabilium suorum, & escam dedit, &c.* Ten delante de tus ojos este memorial de tan peregrinas marauillas; pues en el esta el recuerdo de su passion, y muerte, sus llagas gloriosas, y el sustento espiritual, para passar el camino desta vida, y la guia para la eterna.

*Chrisost. in Cathena Græca.* San Iuan Crisostomo en la Cathena Greca, explica las palabras, q̃ por Esaias dize Dios à Ieconias, como en castigo de que no se supo conseruar en la alteza, y soberania, que tenia como anillo en la mano de Dios. *Si veluti palam quis constrinxerit in manu circunferens: & sic eum habebo, neque sic illum defendam, quod si Deus non defendit, quis illum eruet?* En el engaste del anillo suele estar vn diamante, ò vna piedra preciosa. Y quando no quiere el que la trae, que brille, ò que se vea, buelue le hazia la palma de la mano, y no se descubre: y assi està mas guardada; pues (dize Crisostomo) no solo te estimò como anillo, q̃ troy go, en mis dedos: pero estimo te como al diamante, que tengo engastado en el: y te guardare voluiendote hazia la palma de mi mano, para que estes mas seguro, y nadie pueda codiciarte. Assi te defendere de todos los peligros: y ay de ti, si Dios te dexa, quien podra librarte? Otro encarecimiento, y extremo de amor: ya le parece à Dios, que es poco tenerte en sus manos, como anillo, grauarte en sus carnes mismas, engastandote dentro dellas. Quiere que estes engastado en el anillo, como diamante preciosso. Y que por escussarte los peligros de que nadie te codicie, y te emplees mal, te guarda voluiendote hazia la palma de su mano en mas amigable proteccion: porque assi estaras mas guardado: tambien porque assi te abraza mas vezes, todas las vezes que cierra la mano, y que esta Dios, tan zeloso de ti, q̃ tiene (à modo de dezir) miedo q̃ te has de salir de sus manos: y como quando vna joya se estima mucho, que no se harta de apretarla, y manosearla el dueño, mirandola, y voluiendola à mirar. Y quando vna persona, que estaua ausente viene à la presencia, de quien le ama tiernamente, no se harta de darle mil abrazos. Christo Señor nuestro, como le costaste tanto, y ya te tiene redimido engastado en el oro de sus llagas, esmaltado con lo rubio de su sangre, rezeloso de que te huyas, y te ausentes, ò de que los gustos te codicien: y tu brillando te distrayas, buelue el diamante hazia la palma de la mano, para que quedes mas seguro.

No solo como anillo, si no como la piedra preciosa, que esta en el, le guarda Dios

Celoso es Dios, y como tal te guarda, porque no te codicie, y tener ocasion de estrechar el abrazo.

Abras notado, que quando aquel hijo perdido se reduxo, y voluiò à la casa de su padre, viole desde lejos, y *cæcidit super collum*, echosele à cuestas (esso fue echarle las llagas, y la Cruz, *& osculatus est eum*, estrechò amistad: quando tu dizes con el prodigo, *non sum dignus vocari filius tuus*: El se te entrega, y te toma en hombros, como oueja perdida, q̃ si ella se le entrega, el la lleua à cuestas.) No solo le diere vestidos nuenos, y de gala, que son la gracia, y hermosura del alma, y calçado, sino anillo para la mano. Donde parece, que hizo Dios con el alma, q̃ fugitiua se le auia ausentado, lo que vamos diziendo, vestiendote de gracia, calçandote de las virtudes, que exercitan los buenos afectos, y desseos, y dandote anillo en las manos. Que es esto, sino vn cambio, y trueque que haze Dios con el alma, cumpliendo lo prometido à la Esposa. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* XLVI.

Dios seda al alma, como anillo.

No se puede negar, que todas las caricias, y fauores que nos haze Dios, no son otra cosa, que la mesma Cruz, con que nos redimiò, y los frutos della: y assi Seuero llama à la Gruz. *Sigillum timentium Deum*, y san Pedro Damiano. *Crux signaculum redemptionis æternæ.* Que como la Cruz es el retrato de Christo Señor nuestro, lo mesmo viene à ser tenerle à el impresso en el corazon con sus llagas, que traer su Cruz en el alma. San Lucas (de quien dize la Yglesia, que tra-

Sus fauores son su Cruz, y sello con que señala los suyos. *Seuer. lib. 3 S. P. Dam. ser. 48.*

No pueden temer los q̃ la tienen.

jò perpetuamente en ſu cuerpo la ſàta Cruz, traza para hazerſe Dueño del mundo, mandando, que los que ſe batizan reciban en ſi la forma de la Cruz. Aſsi lo dize Ruperto. *Baptizãtur in remiſsionem peccatorum, quod eſt accipere Crucis Chriſti ſignaculum. Signum hoc tam mortuis electis, quam viuis ſacrauit paſsione ſua, ſed & vſque hodie, quamuis in cælo ſedeat, & corporaliter ſit abſens, quantoſcumque ſignationis ſuæ habeat miniſtros, hic eſt qui ſignat, quia hic eſt, qui baptizat.* Daſe el perdon de los pecados en el baptiſmo: pero no ſin la Cruz: porque eſta ſeñal es la q̃ ſaluà à los muertos, y à los viuos, mediante la paſsion de Chriſto Señor N. y aun oy, que eſta auſente corporalmente de noſotros, y tiene miniſtros que en ſu nombre batizan, y hazen en los fieles la ſeñal de la ſantiſsima Cruz, como no ſon ellos los que batizan, ſino el miſmo Chriſto Señor N. tampoco ſon los que ſeñalan.

*Rupert. lib. 1. in Eccl. c. 32.*

Aunque õtro ſe bendigan ſeñalandose cõ la Cruz no es llos ſino Chriſto S. N. la pone.

Agrada à Dios eſte ſacrificio ſumamente: porque es vna repeticion del ſangriento, que ſe le ofrecio en la Cruz de ſu ſagrado Hijo crucificàdoſe con el. Que olor tan ſuaue? Pero ay dolor, que muchos ſe contentan con poner la Cruz ſobre los pechos, y la borran del corazon: parecen victimas de Dios: porque lleuan ſu marca: pero en lo mas hondo de ſu pecho el carater de la beſtia. Y lo mueſtran en ſus profanidades, y deſconciertos, y ſacrifican ſu ſalud, y hõra al Demonio, gaſtandoſe la hazienda en todos deſconciertos: y lleuando ſeñal de vitima diuina en lo de afuera lo ſon del enemigo, y en ſus Aras le deguellan ſus miſmos apetitos, como dize Salomon del mancebo a quien engaño la perdida, à que ſe ajuſta ſan Aguſtin. *Signum re in fõte portare aſsueris, & de corde perdidiſti.*

XLVII. Cruz en el alma, y en el cuerpo.

*Cruz. Pſ. 83*

Otro interes (que tambien es motiuo virtuoſo) y es que todos los que ſe ſeñalan con la Cruz ſanta, y hazen memoria de las llagas, quedan preſeruados de los peligros en que nos puede deſpeñar nueſtro enemigo. Oye à ſan Pedro Damiano en el miſmo lugar, que lo dize por eſtas palabras. *Hoc denique ſalutis noſtræ ſignaculum, non ſolum ſacris, ſiue ſacrandis rebus imprimimus, ſed etiam alimentis, ſiue quibuslibet etiam rebus domeſticis adhibemus, vt euidenter appareat, quod & homo, & quecumque ſunt humano vſui neceſſaria huius virtute ſignata ſint, & Dæmonum abſoluta.* No ſolo ſantiguamos y hechamos bendiciones à las veſtiduras ſagradas, para ſantificarlas, y diſponerlas, para que decentemente puedan ſeruir en el altar: pero aun las coſas de caſa: à las llaues ponemos Cruz. Y à lo que comemos, y à la caſa en que viuimos, y todo lo que tenemos lo cubrimos de Cruces, con acuerdo, que en teniendola no puede el Demonio tener parte en ella. Y menos ſi eres anillo en la mano de Dios impreſſa en ti la Cruz de ſu miſmo Hijo.

*S. P. Dam.*

Para dezir, que tiene Chriſto Señor nueſtro el mejor lugar del Cielo, dize la Yglesia, q̃ eſta à la dieſtra de Dios Padre. Mira lo que debes à eſte Padre de miſericordia, que tedà à ti la miſma alteza, y ſoberania que à ſu Hijo, y la hermoſura, y gloria, q̃ el tiene, y ſu lugar dandote tu Cruz, que es el ſello, con que ſe firmò, y ſe ſellò tu libertad, quando te ſacarõ del poder del enemigo. *Delens, quod aduerſus nos erat chirographum, & affigens illud Cruci.* Y lo que ſe autoriza cõ eſte ſellò, es ſolo lo que es cierto, ò ſeguro, y duradero. Oyelo à Ricardo. *Qui cum ſit ſplẽdor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius, nihilominus humanitati noſtræ eſt vnitus, vt ex duabus naturis eſſet quaſi in vnum anulum iunctus mediator Dei, & hominum Chriſtus IESVS, & fieret dexteræ excelſi ornatus: huius annulli ſignaculo ſignatum eſt illud edictũ, vel chirographum in quo liber ata eſt captiuitas Iudæorum. Hic eſt annulus Aman Principi ablatus, & Mardocheo Regiæ clementiæ commiſſus, & quem hereticæ peruerſitas perdidit, ordo Catholicorum docto-*

Fue eſsa à la mano derecha, y en el mejor lugar de la mano

*Ricard. ſup Pſ. 71.*

Dios ſe hermoſea contigo cõ anillo precioſo.

*doctorum adquisiuit.* Este precioso anillo resplandece con luz eterna, y es figura de la sustancia del Padre, y como lazo estrecho, y anillo se juntò nuestra naturaleza, y hizo de Dios y el hombre vna misma cosa el mismo, que es la hermosura de la mano derecha de Dios. Y con el se sello la prouision Real, que librò al Pueblo Iudayco de la traycion, que tenia armada su enemigo. Quitaronsele al traydor, y entregosse a la leal: y esto fue priuar dela los Hereges, y autorizar à los Catolicos. O que rica joya? O que grande heredad? Dichoso el que la alcança, y no ay possessiò de bienes, sino se sella con este anillo, fino se fortaleze, con este sello, ni podras probar, que eres heredero desus bienes, fino estas señalado con esta marca: ni lo que se discurre tiene fundamento de verdad, faltando el de su fee, ni lo que se estudia tiene lucimiẽto de prouecho, sino se lee en este libro.

Christo S. N. anillo para hazer al hõbre vno con Dios juntandole con esencia.

Y pues Christo Señor nuestro, es sello espiritual con que el entendimiento se alumbra, la voluntad se inflama, y el alma se haze vna misma cosa con Dios: No tardes en poner este sello en tu frente, en tus manos, y en tu pecho, que assi brotaran efectos de su figura. San Ambrosio explica estas palabras del Esposo, en persona de Christo Señor nuestro. *Pone me, &c.* Dize las q̃ se siguen traducidas. Christo està en tu cara, y en tu corazon estampado, si le amas cõ el corazon, y le confiessas, y reconoces en lo publico de tu proceder: en tus manos, si lo que hazes, es conforme à su voluntad. O si luciesse, y campease en tus pensamientos, y palabras, y quanto obras la imagen de Dios, que tienes en el alma! descubrasse en las obras, manifiestesse en las palabras, y en quanto sea possible procura ser vn retrato suyo, en tu cabeza, y miẽbros. Sea tu cabeza, pues lo es del q̃ s varon (que quiere dezir hombre de valor) sea el tus ojos, para que por el veas al Padre, pues nõ puede verle nadie, si el no nos le muestra. Sea el tu voz: para que quando hablares te conozca, como Isaac à Iacob. *Vox, vox Iacob est.* Y sea el nuestra diestra, para que el sacrificio, que hizieremos, sea bien visto en su presencia. Finalmente el es nuestra diuisa, por el hemos de ser conocidos, y en el tenemos la perfecion à que aspiramos, y la caridad que debemos. Hasta aqui san Ambrosio.

S. Amb. lib. de Isac & anima, c. 8.

Aunque el sello, no haze mas q̃ vna figura, este diuino Señor esculpido hara en ti todas las que le fueren agradables: porque como la figura, que imprime es suya, y el es la suma de todas las virtudes, pareciendo te à el, las has de representar todas. Quien tiene todas las virtudes, y todos los bienes.

San Pablo no dixera, *factus sum omnia omnibus*, que se cõformaua con todos como lo auia menester cada vno: y como lo pedia la ocasion, sino huuiera dicho, que *stigmata Domini IESV corpore meo porto*, que tenia en si el retrato de Christo Señor nuestro, en su cuerpo. Por lo qual san Cyrilo. *Qui indigent recreatione, & letitia, illis sit vinea. Qui opus habent, vt ingrediantur, his constituitur ostium, & qui cuperẽt offerre orationes, illis sit mediator, summus que Sacerdos. Rursus habentibus peccata sit ouis, vt pro ipsis macte tur, & omnibus sit omnia, ipse idem natura permanens, qui est.* Christo Señor nuestro esculpido en tus entrañas, figurado en el alma. presente, en tu memoria. Y empleandose tu entendimiento siempre en el, y en amarle tu voluntad, te sera recreacion quando estes desocupado, quando quisieres entrar à comunicar con Dios, sera puerta, y quando quisieres valedor, que de tus memoriales, y entrada, para el despacho de tus oraciones, sera sumo Sacerdote. Y para aplacar à Dios por tus culpas, sera el sacrificio, y no le obsta hazer estas diferencias de papeles, porque en su ser es siempre vno, y tiene por essencia, no mudarse, Y no estraña esto, pues las sagradas letras le

S. Cyrilo Alexandrino sol. catholica. lib. 3.

Como es ser por esencia lo es todo para si

llaman

Nombres de Cristo S.N. diferentes. Como le imprime en los ojos, y de mas sentidos Chriſoſt. y biſup.

llaman, ſon diferentes nombres: porque haze diferẽtes efetos, y eſtos miſmos comunica à los que ſe pega, y à los que le tratan mas de cerca. No entra la muerte por los ojos, que ſuelẽ ſer ſus vantanas, ſi eſtan ſellados con la Cruz. Que S. Criſoſtomo dixo: *Cũ frons conſignabitur, cum pectus, cum oculi, tum reliqua membra.* Las orejas ſe crucifican, y ponen en Cruz quando no quieres oyr la murmuracion, ni aſsiſtir à las conuerſaciones ocioſas, y perjudiciales. Aſsi lo dize San Ephren Siro. *Deſpicio conſilium tuum ne farium auresque meas preciosæ Crucis ſignaculo obſigno, ne amplius intret in aures meas verborum tuorum virus.* Hagome Cruces en las orejas, para no oyr, ni temer tu mal conſejo: porq̃ no quiero, que me mate tu ponçoña. Y los pies tambien los has de clauar con la Cruz del Saluador: porq̃ no nos deſpeñe el enemigo: y ſolo aya pies para los paſſos buenos, y à lugares ſantos, y obras pias. De la voca, y labios

S. Ephren.

Eligio Obiſp Noniomen ſe. Amd. apud Anſ. dienum Epiſcopũ Romahense, lib. 2. deſ. Eliſeo, c. 6. Cant. 1.

dize San Eligio Obiſpo Noniomen ſe. *Quoties nocte euigilatis, & ſomnus abſit oculis recedit, mox labijs ſignum Crucis imprimatur, mens orationibus occupetur:* Quando deſpiertas, y no puedes voluer à coger el ſueño, pon la Cruz en la voca, y leuanta el corazon à Dios en oracion deuota, y ſaldrasde los peligros de aquella ocaſion: porque eſſo pidiò la Eſpoſa, quando dixo: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Que fue dezir, ſu amor me obligue à pegarmi voca con la ſuya, y la ſuya ſea cerradura, con que ſe ſelle la mia, para no aurirla, ſino ſolo à ſu amor, y à ſus demoſtraciones. Tertuliano, dize que el veſo de paz es cerradura de las puertas por donde puede el alma derramarſe. *Alia iã conſuetudo inualuit, ieiunantes habita oratione, cum fratribus ſubtrahunt oſculum pacis, quod eſt ſignaculum perfectionis.* Reprehende Tertuliano à los q̃ ſe eſcuſauan del veſo de paz, que no debieran: pero la Eſpoſa como ſabe la condicion de ſu querido, pidele, y dalepor agradarle, encerrar ſu voca con la de ſu querido: en demoſtraciones de amor, y no aurirla, ſino para ellas.

Tertull. de orat. c. 14.

San Bernardo alaba la peticion de la Eſpoſa, y que no pidiò, ni deſſeò hazienda, guſtos, ni deleytes, ni ſabiduria, ſino amor: porque amaua mas al Eſpoſo, que todas las demas criaturas. *Non petit libertatem, non meredem, non hereditatem, non denique, veldiuinam, ſed oſculum, more planè caſtiſſimæ ſponſæ ac ſacrum ſpirantis amorem, nec omnino volentis flammam diſsimulare, quam patitur.*

S. Bern. ſer 6. in Cant. Agrada mucho el alma, que no pidio coſa terrena, ſino amor.

Cerremos eſte diſcurſo con el anillo, que dio Iudas à la muger perdida, en que ſe deſcubre, que Criſto S. N. no ſe contentò con darſe aſsi miſmo, por anillo, y ſello, y cerradura al alma: porque eſtuuieſſe ſellada, y guardada para ſi, dandola ſu Cruz, y ſus llagas en ella, y ſu miſmo retrato. Si no que de camino dio tambien al Eſpiritu Santo, y deſto fue figura el anillo, que dio Iudas à la perdida. Aſsi lo entiende el Autor, que con titulo de Criſoſtomo hizo la homilia. *Sicut Iudas meretrici coniunctus eſt, & dedit illi virgam, & annulum, ſic & Chriſtus Eccleſiæ meretrici ex gentibus ſe coniunxit, & dedit pro mercede coniunctionis virgam Crucis, & annulum Spiritus Sancti.* Pagò Iudas à la muger perdida: dandole vna vara, y vn anillo, en figura de q̃ Criſto S. N. quando agrega aſsi como cabeza, el cuerpo de la Yglesia de las gentes (que auian ſido, como muger derramada con falſos amigos, q̃ eran Idolos) la diò la Cruz, que es la vara, y el Eſpiritu Santo, que es el anillo del amor: con el qual ſe abraza el alma guſtoſa ſiguiendole. Y lo confirmò ſan Ambroſio. *Dat annulum in manibus eius, quod eſt fidei pignus, & Sancti ſpiritus ſignaculum.* Da Criſto S. N. anillo, que es prenda de la fe, y figura del Eſpiritu Santo: porque el amor (como digimos en la primera parte cõ S. Dionisio) es circulo, que comiença en Dios, y ſe buelue à el como principio, y fin de todas las coſas, es el veſo de paz, es el lazo de amiſtad eterna:

Chriſoſt. homil. 1. ſup. Matth.

XLIX.

Gen. 38. No ſolo ſe da el Saluador, ſino el Eſpiritu Santo.

Amb. lib. 2. de pœnit. c. 3.

Buelueſe à crucificaren todas las Miſſas,

Y aunque lo dicho parece, que baſtaua para aficionarte à la Cruz, y llagas del crucificado: pero lo particular que ſe ofrece aora es: que ya deſpues de glorioſſo, y triunfador, en el ſacrificio de la Miſſa, donde ſe haze memoria de ſu paſsion, tambien quiere eſte amantiſsimo Señor crucificarſe: porque veamos, que aun no eſta apeſſarado de auerlo ſido por noſotros. Al que atento oye, òdize Miſſa ſe le vienen à los ojos, no ſolo las Cruzes, que haze el Sacerdote, ſobre la ofrenda de pan, y vino, para auerlo de conſagrar (porque no pueda ſer acepto en los ojos de Dios, coſa q̃ no lleue, y vaya cargada de Cruces) ſino que deſpues, q̃ en virtud de las palabras, ſe pone el cuerpo de Criſto S.N. y ſu alma ſantiſsima, y la diuinidad de Dios debaxo de las apariẽcias de pan, y ſu ſangre, y cuerpo, y alma, y el ſer miſmo de Dios debaxo de las apariencias de vino, que le hechen mas, y mas bendiciones: que le carguen mas, y mas de Cruzes: y aſsi ſe dize *hoſtiam puram, hoſtiam ſanctam, &c.* Y con cada palabra vna Cruz, y otra Cruz ſobre el miſmo Dios humanado, para que veas cõquãto guſto te mirarà Dios à ti, ſi te ve veſtido de ſu miſma librea: eſto es, cargado de Cruz, y mas Cruz: Y notaras que quando llega el Sacerdote à nõbrar ſu ſantiſsimo cuerpo, *corpus, & ſanguinem ſumpſerimus*, no ſe atreue ſino llega haziendole otra Cruz, y mas, Cruz. Y luego quãdo, para dar gloria al Padre Eterno: porq̃ por ſu Hijo ſacro ſanto, cria, ſantifica, y bendize, y nos fauorece, *per quem hæc omnia ſemper bona*, no fuera tã agradable à Dios, ſino fuera con nueuas Cruzes, ſobre ſu cuerpo, y ſangre. Y mas adelante quando dize, que en el Hijo tiene el Padre, y el Eſpiritu Santo ſu gloria, haze mas Cruces: *per ipſum, & cum ipſo, & in ipſo, eſt tibi gloria.* Y quãdo nos quiere Dios dar ſu paz. *Pax Domini ſit ſemper vobiſcum*, es cõ Cruz, que ſe haze cõ la particula, ſobre la ſangre: porque no da Dios la paz de ſu redẽcion, y el precio de ſu ſangre, a quien no ſe crucifica: y finalmente quando ſe comulga el Sacerdote, y recibe el cuerpo del Saluador, y la ſangre, ſe ſantigua con ello: En lo qual ſe conuẽce nueſtro corazon, de que Criſto S.N. tiene gran conformidad, y amiſtad, y aun parenteſco con la Cruz, y que el amor que le tiene, nos le quiere perſuadir à fuerça del exemplo de ſus acciones, ſeanſe en el tiempo, que fue paſsible, y mortal, ſeanſe en el Cielo donde viue glorioſo con ſus llagas, ſeanſe finalmente en el ſacrificio dõde ſe ſacrifica à Dios para gloria ſuya, y prouecho de viuos, y difuntos.

Conſagraſe con Cruces todo lo que ſe hade ofrecer à Dios. porque nada le agrada ſino lo que lleua Cruz,

Aun deſpues de conſagrado el pan, y vino, crucifica mos al Señor poniendole Cruces

No da Dios Paz ſin cruz

De lo qual ſacaras, que no puede ſer prolixo, aunque lo parezca, ni de maſiado el diſcurſo, que trata deſta materia; pues como tan importante le perſuadiò el Señor en ſus obras, en ſus palabras, y en ſus congojas: y lo obrò tan al viuo, que ſiempre quiſo que eſtuuieſſe viua la memoria de ſu Cruz, y muerte eſtampada en ſu cuerpo, mediante las ſeñales de ſus llagas: y q̃ en todo eſte diſcurſo ſe prueba, que el ſer que quiere dar à ſus amigos, no es otro, ſino parecidos à el. *Quos preſciuit, & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui.* Y fue el que dixo: *Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum, & tollat Crucem*, y en otra parte. *Tollite iugum meum ſuper vos.* Y otros muchos lugares, figuras, y parabolas, que no dizen otra coſa, ſino que nos quiere exercitar en trabajos y fatigas, para que nos diſpongamos para la bienauenturança: porque *Beati qui perſecutionem patiuntur, quoniam ipſorum eſt Regnum Cælorum.*

No deſſea Dios otra coſa, ſino darnos ſu parecido al Crucificado,

(?)

Laus Deo opt. Max. & eius SS. Genitrici. Amen.

AVNQVE

AVNQVE tarde sale à luz la segunda parte de las Luces, q̃ prometi en la primera: pero tacito si tal bene, si fuesse à gloria de Dios, no sera tarde. Mas presto saldra (queriendo su Magestad) la tercera, de su muerte, y de su SS. Madre, alumbrandonos à copiar su vida, con la explicacion de las palabras de la oracion del Padre Nuestro: y su muerte, con las que dixo en la Cruz. Y la quarta parte (q̃ ambas estan ya dispuestas) que es vna instrucion, en dialogo entre el que desea aprouechar, y vn Maestro, que le guia en la vida del espiritu. Que si fuessen de alguna vtilidad à los proximos, se podrian llamar frutos de muchos granos, que sembrò en este Real Monasterio de san Benito de Valladolid, el venerable Padre Fr. Garcia de Cisneros professo en el. De cuyas obras espirituales manuscritas, es resumẽ manual el q̃ llamamos Exercitatorio, y se lee en nuestros Monasterios en la Comunidad cada dia, antes de la contẽplacion conuentual. Que siẽdo Prior desta Casa le cõpuso, y fue à reformar el insigne Monasterio de Monserrate, donde murio, despues de auer sido muchos años Abad. Con cuyo gouierno, y direccio llegò aquella Ilustrissima casa à ser tan rara marauilla en el mundo en santidad, y grandeza. Pues hallò en ella el glorioso san Ygnacio de Loyola materiales con que puso cimientos à la cumbre altissima de perfecion, y santidad, à que llegò en esta vida. Y diò principios à la esclarecida Religion de la Compañia de IESVS, y fue su glorioso fundador, que ha ilustrado felicissimamente la Ygleſia en santidad, y letras.

Quidquid dixi, & scripsi, & scripsero, submitto correctioni Sacrosanctæ Matris Ecclesiæ.

SORT

Quidquid dixi, & scripsi, & scripsero, submit
to correctioni Sacrosanctæ Matris
Ecclesiæ.

# INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE,

## QVÆ IN HOC OPERE EXPLICANTVR.

## EX VÆTERI TESTAMENTO.

*Ex Geneſi.*


CAP. 2. AEdificauit coſtam in mulierem, 380.
Cap. 5. Ibis ad patres tuos in pace, 358.
Cap. 7. Vehementer innundauerunt & eleuauerunt aream in ſublime à terra, 77. 279.
Cap. 17. Non vltra vocaueris Abram, 335.
Cap. 21. In Iſaac vocabitur tibi ſemen, 353.
Cap. 25. Si ſic mihi futurum erat, quid neceſſe fuit concipere? 371.
Cap. 25. Quid mihi proderunt primogenita? da mihi de coctione tua rufa, 13.
Cap. 28. Dormiuit in eodem loco vidit que in ſomnis ſcalam, 84.
Cap. 32. Traductis omnibus, & ecce vir luctabatur cum eo, 41.


*Ex Exodo.*


Cap. 2. Cernens que paruulum vagientem, miſſerta eius, 178.
Cap. 20. Cunctus populus videbat voces, & tonitrua, & lampades, 92.


*Ex Leuitico.*


Cap. 27. Nam ſi quis virorum votũ vouerit, non faciet irritum votum ſuum, 49.


*Ex lib. Numerorum.*


Cap. 16. Murmurauit omnis multitudo Iſrrael, 139.
Cap. 18. Ego ſum hæreditas tua Iſrrael, 35.


*Ex Deuteronomio.*


Cap. 15. Non cõtrahas manum, ſed aperies pauperi, 251.
Cap. 20. Propinquate iamprælioſta bit Sacerdos ante aciem, & ſic loquetur ad populum: Audi Iſrrael, &, 392.
Cap. 29. Nec ſit inter vos radix germinans fel, & amaritudinem, 78.
Cap. 32. Vba eorum, vba tæli s, & botri amariſsimi, 79.


*Ex Ioſue libro.*


Ex cap. 8. Præſertim, qui ſimulauerunt fugam, & tendebant ad ſolitudinem contraperſequentes fortiſsime reſtiterunt, 404.
Cap. 9. Et requieuit terra à prælijs, 362.
Cap. 10. Congregati ſunt, vt vno animo pugnarent contra Ioſue, & Iſrrael, 406.
Cap. 15. Steterunt Sol, & Luna, donec vleiſceretur ſe gens, 407.

Cap. 12. Terram australem, & arentem dedisti mihi, iunge & irriguam, 204.

*Ex Iudicum libro.*

Cap. 9. Iuerunt ligna vt vngerẽt super se Regem, 275.

*Ex 1. Regum.*

Cap. 1. Ex industria tibi seruatum est. 377.
Cap. 4. Cum nominasset arcam, cecedit super sellam retrorsum, 75.
Cap. 5. restituta est caro eius, sicut caro pueri paruuli, 165.
Cap. 24. Ecce dies de qua locutus est Deus ad te: ego tradam tibi inimicum, 89.
Cap. 29, Benedictus es tu filij mi Dauid, & quidem faciẽs facies, 78. apparet quod stulte egerim, & ignorauerim multa nimis, c. 2.

*Ex 2. Regum.*

Cap. 11. Arca Domini, &c. non faciam hanc rem per salutem tuam, ò Rex, 152.
Cap. 13. libauit eam Domino, 13.

*Ex lib. 3. Regum.*

Cap. 1. Quæramus Domino nostro Regi adolescentulam, 165.
Cap. 17. Da mihi paululum aquæ, 262.
Cap. 19. Sibilus auræ tenuis, 311.

*Ex 4. lib. Regum.*

Cap. 20. Flæuit Ezechias flætu magno, 165.
Cap. 22. in diebus eius ascendit Pharao Nichao Rex AEgypti, 359.

*Ex 2. lib. Æsdræ.*

Cap. 2. ingredere in petaam, & abscondere in fossa humo, 188.

*Ex Iudith libro.*

Cap. 9. Humilium, & mansuetorum semper placuit deprecatio, 84.

*Ex Tobiæ libro.*

Cap. 4. Pauperem vitã gerimus, sed multa bona habebimus si timuerimus Deum, 8. noli auertere faciẽ tuam ab vllo paupere, 251.
Cap. 12, Cum essem vobiscum videbar quidem manducare, & bibere sed ego potu inuisibili, & cibo vtor, 104.
Cap. 12. Sacramentum Regis abscõdere bonum est, 347.

*Ex Iob libro.*

Cap. 3. Aperuit Iob os suum. 2.
Cap. 15. Cæli, & stellæ non sunt mũdi in conspectu eius, 326.
Cap. 14. Quis potest facere mũdum de in mundo, 226.
Cap. 31. quis mihi tribuat auditorẽ, & desideriũ audiet omnipotẽs, 21
Cap. 40. Flumina absorbuit, 180.

*Ex Psalmis.*

Psal. 1. Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum, 4.
Psal. 2. Aprehendite disciplinã, 290. Quare fremuerunt gentes, & astiterunt Reges, 227.
Psal. 4. Dormiam, & requiescã. 320.
Psal. 9. Factus est refugium pauperi, 35. Iudicare pupilo, & humili, 194.
Psal. 11. Exaudi me Domine quoniã benigna est misericordia tua. 249
Psal. 12. Cõfitebor tibi Dòmine quoniam iratus es mihi, 134.
Psal. 14. Eripiens inopem de manu fortioris, 35.
Psal. 17. Castigatio mea in matutinis 63. Nubes præfulgore eius transierunt, 334. posuit tenebras latibulum, 314.
Psal. 21. Beatus vir, qui miseretur, & commodat, 250. foderunt manus

nus meas,&c. 42.
Psal.22. Virga tua,& vaculus tuus ipsa me consolata sunt, 172.
Psal.28. Considerauerunt,& inspexerunt,circũ dederunt me canes,64.
Psal.34. Ego in flagella paratus sum, 63.
Psal.36. Desine ab ira, & derelinque furorem,86.
Psal.39. Ego autem mendicus sum, & pauper, 35.44.
Psal.40. Beatus qui intelligit super egenum,& pauperem,266.
Psal.40. Pauperum suorum miserebitur,35.
Psal.55. Deus vitam meã annunciauit tibi,posuisti lacrimas meas in conspectu tuo,158.
Psal.62. Sitiuit in te anima mea,196 sicut ceruus desiderat ad fontes; col.2.
Psal.63. Accedet homo ad cor altum, 334.
Psal.64. Te decet hymnus Deus in Sion, 313.
Psal.67. Parasti in dulcedine tua pauperi Deus,35.
Psal.68. Dederunt in escam fel,127. consolantem me quæsiui, & non inueni,129. ostende nobis faciem tuam,& salui erimus,317.
Psal.71. Parcet pauperi,& inopi,35.
Psal.72. In ciuitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges,1.
Psal.75. Confregit potentias, scutum,gladium,& bellum,361.362.
Psal.77. hoc mare magnum,& spacio sum manibus, 205.
Psal.81, humilem,& pauperem iustificate,194.
Psal.99. Inuoca me in die tribulationis,eruam te, & honorificabis me, 49.
Psal.92. Inductus est Dominus fortitudinem,& præcinxit se,141.
Psal.109. Confessio, & magnificencia opus eius,347.
Psal.101. Cinerem tanquam panem manducabam,204.
Psal.102. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus, 24.
Psal.103. Extendens cœlum, sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius,213.
Psal.106. Adiuuit pauperum de inopia,35. letati sunt, quia siluerunt, 320.
Psal.110. Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius, 245.
Psal.111. Iucũdus homo, qui miseretur,& commodat,253.265. disperfit dedit pauperibus,254.
Psal.112. Suscitans de puluere egenum,77. confitebor tibi, quoniam iratus es mihi,conuersus es, & consolatus es me, 134.
Psal.115. Vota mea domino reddam,43.
Psal.118. Manus tuæ fecerunt me, &c.187. exitus aquarum deduxerunt oculi mei, 181.
Psal.119. Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est, 156.
Psal.124. Montes in circuitu eius, & Dominus in circuitu populi sui, 198.272.
Psal.125. Qui seminant in lachrimis,186.
Psal.128. Congregata sunt super me flagella, 63.
Psal.143. Redimisti seruum tuum, de gladio maligno,eripe me, 365.
Psal.147. Qui posuit fines tuos pacem, 352.
Psal.150. Ipse dixit, & facta sunt, 4.

*Ex Canticis.*

Cap.1. Nigra sum,sed formosa: filia Ieruſalem,sicut tabernacula Cædar,sicut pelles Salomonis.412.
Cap.2. En ipse stat post parietem, prospitiens per cancellos, 191. sub vmbra illius,quem desideraueram,sedi, & fructus eius dulcis, 320.323. ego dormio,& cor meum vigilat,320.
Cap.4. Capilli tui,sicut greges caprarum,139. veni de libano,veni coronaueris de capite Amana, 151. 282. duo vbera tua,sicut duo hinnulli capreæ,263.275.

Cap.5. Filij matris meæ pugnauerunt contra me,137. manus meæ destilauerunt myrram,190. comæ eius quasi clatæ palmarum, nigræ quasi coruus,255. nescius ani ma mea facta est, vt locutus est.320.

Cap.7. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis,368. vmbilicus tuus crater tornatilis,368.

Cap.8. Quid faciemus sororinostræ in die quando aloquenda est,335. inuenta sum, quasi pacem reperiens,369. ego murus, & vbera mea, sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens, 417.

*Ex lib. Ecclesiastes.*

Cao.7. Vtilior est sapientia, cum diuitijs, & magis prodest videntibus solem,9. ira in sinu stulti requiescet,78.

Cap.10. Labor stultorũ affliget eos, qui nesciunt in viam pergere, 2.

*Ex lib. Sapientiæ.*

Cap.5. Pugnabit pro eo orbis terrarum. Acuet duram iram in lanceã.80. ecce quomodo computati sunt inter filios Dei,354. armabitur creatura ad vltionem inimicorum,10. videntes turbabuntur timore horribili,168.

Cap.18. Dum medium silentium tenerent omnia,318.

*Ex Proberuijs.*

Cap.11. Clementia præparabit viam, sectatio malorum mortem 83.

Cap.13. Est quasi pauper, cum in multis diues sit,21.

Cap.14. Corona sapientium diuitiæ eorum,9.

Cap.17. Melior est buccela panis, cũ gaudio, 35.

Cap.19. Qui miseretur pauperis beatus,250.

Cap.20. roboratur clementia thronum Regis,83.

Cap,25. Feneratur Domino, qui miseretur pauperi.264.

*Ex Ecclesiastico.*

Cap.1. Vnus est Altissimus creator omnium, ipse creauit illam,335.

Cao.1. Qui addit scientiam addit laborem,90. vanitas vanitatum afflictio, 157.

Cap.2. Timor Dei gloria, & gloriatio, timor domini delectabitur, & dabit letitiam, & gaudiũ 57. quod beneplacitum est ei fides & mansuetudo,84. fili in mansuetudine opera tua perfice, 83. in ĩgne probatur, & argentum: homines vero receptibiles, tamẽ in camino humiliationis,187.

Cap.4. Deprecatio pauperis ex ore vsque ad aures peruenit,35.

Cap.5. Docebit mites vias suas, esto mansuetus ad audiendum verbũ, 84. aqua sapientiæ salutaris potabit illum,206.

Cap.10, Sedes ducum superborũ destruxit, & sedere facit mites,83.

Cap.12. Si bene feceris, scito cui feceris,266.

Cap.14. Ante mortem benefac amico tuo,264.

Cap.24. Quasi oliua spetiosa in campis, & quasi platanus,278. sicut nebula texit orbem terræ, 64.

Cap.25. Sæpi aures tuas spinis, 154.

Cap.31. splendidum in panibus benedicent labia multorum, 265. qui post aurum non abijt, &. 30.

Cap.40, Gratiæ sicut paradisus in benedictionibus,265.

Cap.43. Vide arcum, & benedic Deũ qui fecit illum, 254.

*Ex Isaia.*

Cap.1. Auferte malum cogitationum

num veſtrarum,329.cauſa viduæ non ingreditur ad illos,194.
Cap.8. Et erit vobis in ſanctificationem,& lapidem ofenſionis,114.
Cap.11.Iudicabit in iuſtitia pauperes,& arguet in æquitate pro manſuetis terræ,85. væ Aſſur virga furoris,& baculus ipſe in manibus indignatio mea, 134.
Cap.12.Deus fortitudo mea, & ſalus mea,& factus eſt mihi in ſalutem,217.
Cap.30.Et rurſus expectat Dominus,vt miſereatur,268. & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum,&c.120.
Cap.38. Recogitabo tibi omnes annos meos,183.43.cum tranſieris per aquas tecum ero,& flumina non operient te,395.
Cap.46.Conſilium meum ſtabit,& voluntas mea fiet, 59.
Cap.46.Elegi te in camino paupertatis, 35.
Cap.44.Et ſic ſcribat in manu ſua domino,425.
Cap.50.Corpus meum dedi percutientibus,& genas meas vellentibus,131.
Cap.51. Vſque ad fundum calicis, 400.
Cap.53. Poſſuit in eo iniquitatem omnium noſtrum, & vulneratus eſt,& diſciplina pacis ſuper eum, 63.cuius libore ſanati ſumus,206. propter ſcelus populi mei percuſſi eum,348.
Cap.56.Domus mea domus orationis vocabitur, 353.
Cap.57.Vidimus eum quaſi leproſum,percuſſum à Deo,270.
Cap.60.Leua in circuitu oculos tuos 198.
Cap.63.Torcular calcaui ſolus,129 eritque ante quam clamet,exaudiam, 175.
Cap.66.ſuper quem requieſces.176

*Ex Ieremia.*

Tren.2. Effunde ſicut aquam cor tuum ante conſpectum Domini, 306.
Tren.3.Bonum eſt cum ſilentio præſtolari auxilium,312.
Cap.2.Tetendit arcum ſuum, quaſi inimicus, 254.
Cap.3.Dabis eis ſcutum cordis labo rem tuum,273.
Cap.23.Ego cælum,& terram impleo,398.
Cap.11.Ecce tuus Rex venit tibi mãſuetus,83.
Sicut agnus coram tondẽte ſe,89.
Eradamus eum de terra uiuentium, 272.
Cap.31.Quieſcat vox tua eſt plora tu,& oculi tui à lachrimis, quia merces operi tuo,387.
Cap.22.Viuo ego (dicit Dominus) quia ſi fuerit Iechonias filius Ioachin Regis Iuda,anulus in dextera mea,inde euellam eum,429.
Cap.48. Relinquite ciuitates Moab & habitate in petra,188.

*Ex Ezechiele.*

Cap.29.In die illa pullulabit cornu Domini Iſrael,& tibi dabo os apertum in medio eorum,& ſcient quia ego dominus,1.
Cap.47.Ecce aquæ redundantes à latere dextro,378.

*Ex Daniele.*

Cap.5,Appenſſus es, & inuentus es minus habens,109.
Cap.13.Inueterate dierum malorum,122.

*Ex Oſee.*

Cap.2.Ego ſæpiam viam tuam ſpinis,ſæpiam eam maceria, 156.
Cap.3.Non ſaluabo te in arcu,ſed in domino Deo tuo,254.

*Ex Iona.*

Cap.2.Et orauit Ionas de ventre cæti ad dominum, 263.

*Ex Abacuch.*

Cap. 1. Opus operor in vobis, quod non credetur cum narrabitur, 347.

Cap. 3. Et cornua in manibus eius, 116.

*Ex Machabeis.*

Ex 2. cap. 6. Diroscorporis sustineo dolores, secundum animam vero, propter timorem tuum libenter hoc patior, 389.

Vltimo. Non pertimescat cor vestrum, 392.

Ex 2. cap. 6. Hoc modo decessit ā vita Eleazarus, memoriam mortis suæ exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens. Locus iste adiectus est alteri, ex Pauli Epistola ad Hebreos, recogitate eum, qui talem sustinuit, & 392.

*Ex Nouo testamento, ex Matthæo.*

Ex cap. 3. Potens est Deus ex his lapidibus suscitare filios Abrahæ, 87.

Ex Matth. 5. Qui vult tecum in iuditium contendere, & tunicam tuā tollere, da illi, & palium, 395. accesserunt ad eum discipuli eius, 21.

Ex cap. 5. Vt sitis filij Patris vestri, 143. qui solem suum oriri facit. super bonos, & malos, 220.

Ex cap. 6. Non potest Deo seruire, & mamonæ, 8.

Ex cap. 7. Pulsate, & aperietur vobis, 278. erat docens, sicut potestatem habens, 3.

Ex cap. 7. Omnis qui audit verba mea hæc, & non facit ea, similis erit, &. 11.

Ex cap. 8 Vulpes foueas habent, filius hominis non habet, & 40. 43.

Ex cap. 10. Nolite possidere aurum, 43.

Ex cap. 11. Venite ad me omnes qui laboratis. & onerati estis, 279. 97 confiteor tibi pater, quia abscondisti hæc à sapientibus, 11.

Ex cap, 13. Ipse baptizabit vos in Spiritu Sancto, 114. nec vōceminima gistri, quia magister vester vnus est Cristus, 120. vendite omnia, quæ habetis, & emite, &c. 11.

Ex cap. 14. Non habēt necessaria, da te illis, 43.

Ex cap. 15. Si offert munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersū te, 356.

Ex cap. 16. Attendite ne iustitiam faciatis coram hominibus, 265.

Ex cap. 18. Angeli eorum semper vident faciem Patris, 250.

Ex cap. 19. Quid ergo erit nobis? 45.

Ex cap. 19. Non est discipulus super Magistrum, 406.

Ex cap. 20. Dicite, quia Dominus his opus habet, 256.

Nescitis quid petatis, 402.

Ex cap. 20. Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consumationem seculi, 401.

Ex cap. 25. Dedistis mihi manducare 256. venite Benedicti Patris, 250.

Ex cap. 26. Cæpit pauere, & tædere, 404.

Ex cap. 26. Vt venientes vngerēt Iesum, & valde mane vna Sabatorū, 258. omnes relicto eo fugerūt, 224 Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma, 5.

Ex cap. 27. Videns Pilatus, quia nihil proficeret, tradidit illis Iesum flagellis cæsum, vt crucifigeretur, 62. causam illius scriptā, 143. sciebat quod per inuidiam tradidissent eum. 349.

Cap. vltimo. Euntes docete omnes gentes, 365.

*Ex Marco.*

Ex cap. 2. Numquid possunt filij nuptiarum quandiu sponsus cum illis est ieiunare? 216.

Ex cap. 8. Circunspectis omnibus, cum

cum iam vespere esset, perrexit in Bethaniam, 40.
Ex c. 9. Factum, est discumbente eo, ecce multitudo Publicanorum, 216.
Ex cap. 14. Melius illi esset, si natus non fuisset, 80.

*Ex Luca.*

Ex cap. 1. Virtus Altissimi obumbrabit tibi, 327. 330. 416.
Beata quæ credidisti, 337.
Ex cap. 2. Panis eũ inuoluit, 40. 405. & erat subditus illis, 40. responsum accepit à Spiritu Sancto, non vissurum se mortem, &c. 100. ecce hic positus est in ruinam, & resurrectionem multorum, 114.
Ex cap. 3. Proficiebat ætate, & sapiẽtia apud Deum, & homines, 210.
nescie batis, quod in his, quæ Patris mei sunt, &c. 210.
Ex cap. 4. Et consumata omni tentatione, diabolus recessit ab illo, vsque ad tempus, 404.
Ex cap. 7. Amice ascende superius, 290. Ingressus domum Pharisei discubuit, 268.
Ex cap. 11, Oportet, vt vnus homo moriatur, 399.
Ex cap. 11. Verumtamen quod superest, date eleemosinam, & ecce omnia munda sunt vobis, 24. 36. 309. estote misericordes, sicut, & 251. sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ, &c. 1.
Ex cap. 12. Quid faciam, quia non habeo, &c. 28. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor, &c. 201. lucernæ ardentes in manibus vestris, 322.
Ex cap. 14. cum facis conuiuium, voca pauperes, 264. pauperes & debiles introduc huc, 35. beatus qui manducat panẽ in regno Dei, 194.
Ex cap. 16. Cum adhuc longe esset misertus est, 260.
Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, 250.
Factum est, dum moreretur mendicus, vt portaretur, &c. 35.
Ex cap. 18. Tradetur gentibus, & illudetur, & flagellabitur, 90. non sum dignus aspicere meæ, 175. nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis, 183. dico vobis amicis meis, ne turbemini, 396.
Ex cap. 19. Domus mea, domus orationis est, 353.
Ex cap. 21. In patientia vestra possidebitis animas vestras, 86.
Lacrimatus est Iesus, 96.
Ex cap. 22. Filius hominis vadit, sicut scriptum est, 125. & ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater, 194. & tu aliquando conuersus, confirma fratres, 200.
Anulsus est ab eis, tãquam iactus lapidis, 9.
Ex cap. 23. Iesus Nazarenus Rex Iudæorum, 149.
Ex cap. vltimo. None oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam? 125.

*Ex Ioanne.*

Ex cap. 1. Cum esses sub ficu, noui te 261. intuitus eum Iesus dixit: tu es Simon filius Iona, vocaueris Zephas, quod interpretatur Petrus, 417.
Ex cap. 2. Erat dies festus Iudæorum 212.
Seruasti bonum vinum vsque adhuc, 376.
Ex cap. 3. oportet ex altari filium hominis, vt omnis, qui credit, 125.
Ex cap. 4. meus cibus est, vt faciem voluntatem Patris, 196.
Ex cap. 8. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, 216. 170.
Ex cap. 8. Hæc autem dicebant tentantes eum, vt possent accusare, 124.
Ex cap. 11. Videns autem Iesus Mariam plorantem, lachrimatus est, 171.
Ex cap. 12. Vos mundi estis propter sermonem, 307.
Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, 834.

Iudam habuiſſe loculos,43.
Ex cap.13.Cum accepiſset linteum, præcinxit ſe,141.
Ex Cap.14.Ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemns, 318.
Ex Cap.15.Hæc locutus ſum vobis, vt gaudium meum in vobis ſit, 218.
Ex Cap.18.Ego ſum,ſi me ergo quæritis, ſinite hos abire,92.
In hoc natus ſum,&adhoc veni in mundum,vt teſtimonium perhibeam veritati,116.
Stabat mater eius iuxta Crucem, 135.
Et inclinato capite emiſsit ſpiritum,222.
In finem dilexit eos,375.
Ex Cap.17. Vt ſint vnum ſicut & ego in te,324.
Ex Cap.19.Et qui vidit teſtimoniũ perhibet,& ſcimus, quia verum eſt,384.
Et continuo exiuit ſanguis, & aqua,375.
Vnus militum aperuit latus eius lancea,204.

*Ex Actibus Apoſtolorum.*

Ex Cap.5.Ibant Apoſtoli gaudentes à conſpectu concilij,386.
Ex Cap.7.Accepiſtis legem in diſpoſitione Angelorum,100.

*Ex Paulo Apoſtolo ad Romanos.*

Ex C.1.Cui ſeruio in ſpiritu meo,5.
Ex Cap.4.Traditus eſt propter delicta noſtra,349.
Ex Cap.5.Commendat Deus charitatem ſuam in nobis, 126.269.
Charitas Dei diffuſſa eſt in cordibus noſtris,353.
Tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, 387.
In ſimilitudinẽ carnis peccati,93.
Chriſtus Ieſus venit in hunc mundum, peccatores ſaluos facere, 216.
Ex Cap.6.Si filij,& heredes, h. reedes quidem Dei, cohæredes autẽ Chriſti,366.
Ex Cap.7.Vt ſit ſancta corpore, & ſpiritu,5.
Ex Cap.8.Poſtulat pro nobis gemitibus inenerrabilibus,172.
Scitis gratiam domini noſtri Ieſu Chriſti,quia propter nos egenus factus eſt,40.
Ex Cap.12.Carbones ignis congeres ſuper caput eius,78.
Ex Cap.13.Abijcite opera tenebrarum,221.
Ex Cap.16.Alter alterius membrũ, 147.

*Ex Epiſtola ad Corinthos 1.*

Ex Cap.1.Sine ofenſione eſtote Iudæis,& gentibus,& Eccleſiæ,12.
Verbum Crucis pereuntibus quidem ſtultitia eſt:iis autem qui ſalui ſunt,ideſt nobis,Dei virtus eſt, 422.c.1.ſtultam fecit Dominus ſapientiam huius mundi,423.
Ex Cap.3.Vſque in hanc horam, & eſſurimus,& ſitimus, 194.
Ex Cap.6.Empti eſtis prætio magno,126.
Ex Cap.11.Hæc quotieſcumque feceritis,401.
Ex Cap.13.Per ſpeculum in anigmate,309.
Ex Cap.15.Itaque fratres mei ſtabiles eſtote in mobiles abundantes, &c.387.
Ex Cap.15.Deo gratias,qui dedit nobis victoriam,126.
Ex Cap.15.Abſorta eſt mors in victoria,349.

*2.Ad Corinthios.*

Ex cap.1.Pater miſericordiarum, & Deus totius conſolationis,275
Ex cap.5.Quandiu ſumus in hoc tabernaculo,313.
Ex cap.8.Veſtra abundantia illorũ inopiam ſupleat,251.264.
Ex cap.9.Qui ſeminat in benedictionibus,de benedictionibus,& me-

tet, 265.
Ex cap. 12. Arcana verba, quæ non licet homini loqui, 52.

*Ex Epistola ad Galatas.*

Ex cap. 4. Filioli mei quos iterum parturio, 224. Cum autem venit plenitudo temporis, misit Deus filium suũ factum ex muliere, 408.
Ex cap. 6. mihi mundus crucifixus est 40.

*Ex Epistola ad Ephesios.*

Ex cap. 2. Vos quĩ eratis aliquando longe, facti estis prope, 261. Pacificans per sanguinem Crucis eius, siue quæ in terra, &c. 364.
Ex cap. 3. Vt possitis comprehendere, cum omnibus sanctis, & scire super eminentem scientiæ charitatem, 397.
Ex cap. 4. Deponite vos secundum pristinam conuersationem veterem hominem, 4.
Ex cap. 4. Obsecro vos, vt digne ambuletis vocatione, qua vocati estis, cum omni humilitate, & mansuetudine, & sectate iustitiam, & mansuetudinem, 69. 83.
Ex cap. 5. Sacramentum hoc magnũ est, ego dico in Christo, & Ecclesia, 376.

*Ex Epistola ad Philipenses.*

Ex cap. 2. Semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, 90.
Ex cap. 4. Fratres mei charissimi gaudium, & corona mea, 282.

*Ex Epistola ad Colossenses.*

Ex cap. 3. Spoliantes vos veterem hominem, 24.

*Ex Epistola ad Thessalonicenses.*

Ex 2. cap. 3. Dominus dirigat corda, & corpora nostra in charitate Dei & patientia Christi, 397.

*Ex Epistola ad Timotheum.*

1. Timoth. c. 6. Nec sperare in incertodiuitiarum, sed in Deo viuo, 10.
1. Timoth. c. 5. Seniorem ne increpueris, sed obsecra vt Patrem, 121 si vere vidua est, 15.
1. Thimoth. cap. 1. Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, 146.
1. Thimoth. cap. 6. Habentes alimẽta, & quibus tegamur, his contenti simus, 242.
2. ad Timoth. 2. Bonum certamen certaui, cursum consumaui, 387.
1. Timoth. cap. 3. Tu autem homo Dei sectare vestigia, patientiam, mansuetudinem, 83.
2. Timoth. cap. 2. Admone illos neminem blasphemare, non litigiosos esse, sed modestos, omnem ostendentes mansuetudinem, 69.

*Ex Epistola ad Hebreos.*

Ex cap. 1. Splendor Patris, & cãdor lucis æternæ, 327.
Ex cap. 4. Non habemus Pontificem qui non possit compati infirmitatibus, 90.
Ex cap. 5. Cum clamore valido, & lachrimis offerens, 204.
Ex cap. 10. Ingrediens in mundum dixit: hostiam & oblationem noluisti, 202. 396.
Ex cap. 11. Accepit eum in parabolam, 396. In disciplina perseuerate, 397.
Ex cap. 12. Omnis disciplina ad præsens videtur non esse gaudij, sed mœroris, postea autem paccatissimum fructuum reddit, 12. Recogitate eum, qui talem sustinuit aduersus semetipsum contradictionẽ 392. Ocurramus ad propositum certamen aspicientes Autorem fidei, & consumatorẽ Iesum, 392.

*Ex Epistola Petri.*

Ex 1. cap. 2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, 126.

Ex cap. 3. Sed etsi quid patimini propter iustitiam, beati, 386.
Ex cap. 4. Nemo vestrum patiatur, vt homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor: si autem, vt Christianus non erubescat, 386.
Ex cap. 5. Circuit quærens, quem deuoret, 231.

*Ex epist. Iacobi.*

Ex cap. 1. In mansuetudine suscipite insitum verbum, 79.
Ex cap. 1. Omne donum perfectum desursum est, 133.
Ex cap. 2. None Deus elegit pauperes in hoc mundo? 25. 38.

*Ex Apocalipsi.*

Ex cap. 2. Qui vicerit, dabo illi potestatem supergentes, 365.
Ex cap. 5. Vicit leo de tribu Iuda, 91 Ne fleueris: ecce vicit leo de Tribu Iuda, 115.
Ex cap. 12. Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, 109.
Ex cap. 23. Non egent sole, quia lucerna eius est agnus, 191.

TABLA

# TABLA DE LAS COSAS PARticulares que se contienen en este libro.

*Primer numero la pagina, segundo la coluna.*


A.

ADAN porque le puso Dios precepto de no comer contra la hãbre, y sed de Cristo Señor nuestro, 202.

Adoracion limpiar con los cauellos, 290.

Aduersidad singular beneficio, 233.

Afrenta paliada con capa de honra es la mayor, 147. c. 1.

Afectos de amor, y otros aũque son ineficaces son prouechos, 53. & seq.

Agua, marauillas que hizo Dios en ellas, vide lagrimas. Penitencia instrumentos de las marauillas de Dios, 206. el primer milagro, 212. purifica, y acerca al Cielo.

Agradecimiento es hambre, y sed 213. en las aduersidades, 252. suple otras virtudes, & seq. de que consta.

Agradecimiento no obliga luego la paga, ingratos de muchas maneras, 240. & seq. es deuda de justicia.

Agradecido como el Sol, 198. al que no lo es, se le quitan los bienes, q̃ no agradece. El que recibe mas sea mas agradecido.

Alegria està en nuestra mano, 17. no la ay sin pobreza, 36. 181.

Alexandro no cauia en el mundo: el que ama à Dios tampoco, 181. coluna 1.

Alabandena piedra preciosa, que es, que significa, donde se halla, 180.

Amor desordenado à la criatura ofẽde à Dios, y à ella, 10. quando es nimio el de la vida, y el temor de perderla, 388.

Amor mas fuerte, que la muerte, 203. la clemencia le descubre, amor de Dios se muestra en embiarnos Angeles, 99. en hazer milagros, 523. poder tanto, pudiendo redimir con menos, 228. el de Cristo Señor nuestro, vide Cristo Señor, y 151. agrado mucho el alma que no pidio cosa alguna, sino amor, 435. c. 2.

Amor antojos de muchos grados, que hazen grandes las cosas menudas, 261. por esto paga Dios largamente lo poco que hazemos. col. 2.

Hambre, y sed se siguen à las lagrimas, 23. significan la limpieza de corazon, 24. es hija del amor, 219 las virtudes las satisfacen, 241. q̃ es hambre, y sed de justicia, 194. y 225. No se satisfacen en esta vida entretienense con la comunion, 196.

Santa Ana hizo voto ofreciendo à Dios el Hijo, ò Hija que le diesse, 48.

Anciano debe ser respectado, si lo es en sus costumbres, 221.

Angeles ministros del amor, y mansedumbre de Cristo S. nuestro, porque cõuino, que se manifestase por

por ellos,100. Gabriel se aparecio corporalmente, cõ cuerpo verdadero se Aparecian los Angeles de ordinario·101. No quando hazen efecto en la imaginacion, no son corporeos, forman sus cuerpos de los elementos, no son viuos, ni se juntan à ellos perpersonalmente, c.2. no son de agua, ni tierra, ni fuego, sino de ayre, desuanecense en acabãdo de hazer su oficio, 102. otras vezes se aparecen sin cuerpo obrando en los sentidos, c.1. si toman cuerpo es en forma humana, no de muger niño, ni niña, ni viejo, c.2. y porq̃ no pierden la vista de Dios, porvenir aca, ni las obras de su entendimiento, y voluntad se les impidẽ, c.1. quando hazen alguna obra, q̃ parece humana es con cuerpo, q̃ lo parece, 103. aunque preguntã, y respõden, no discurren, ni ses hazen cuento lo que se les dize, 104. no son ni se llaman obras vitales las q̃ hazen, 104. las q̃ piden principio viuo, no las hazen aunque lo parece. Las que no lo piden si. Su mouimiento es velocissimo, c.2. los cuerpos que toman, no son organiçados. Como van en los cuerpos, que ellos mueuen. No necessitan dellos para si, sino en fauor de los hombres. Muestranse en figura humana, antes de la venidã de Christo S.N. 205. eran auiso de su venida, y de que hemos de viuir juntos en el Cielo, 105. es hõra del hõbre q̃ se vista de su traje el espiritu. Cõsuelo del que viue vida tan miserable. Consuelan afligidos, c.2. guiã en los caminos. libran de peligros pudieran hazerse aquellos efetos sin el Angel, pero Dios muestra su amor embiandolos, suelense pintar con cuerpo entero, ò sola la cabeza, &c. pero siempre con alas, 106. porque siempre descalços, c.2. hermosos, 106. con resplidores desnudos tal vez, y vestidos, 107. y de q̃ colores, q̃ significan, 107. vestido Sacerdotal, 107. porque ceñidos, y con piedras preciosas, q̃ son las Alabãdenas, y otras, 108 que significan cada vna. Porque entre nubes, 108. como se las intima la voluntad de Dios, las insinias dizen el fin para que vienen, 109. la espada de san Miguel, y la rodela, y peso: la del Cherubin, de dos filos. Porque se pintan en los Altares. Como entienden, 310. porque armados, 107. porque cõ bandas por el pecho, 107. c.2. insignias de piedad, de justicia, 109. c.1. las de la passion, y otras. El dia en que se criaron, dize su conformidad, y concordia, 370. Gabriel pacifico en la embajada, pidiò el vestido de su Rey à la vsança de la tierra, c.2. no se fia ya Dios del Angel de tu guarda, el te lleua en sus manos, 428. seq.

Anillo en la mano de Dios el alma, 428. & seq. Dios te cela, y te guarda, 429. 430. y se da al alma, como anillo, c.2.

Arco del Cielo, señal de paz, y misericordia, y de la Encarnaciõ, 255. significada la santissima Virgen, por el arco del dilubio, c.367. col. 2.

Asdrubal Español, su lealtad rara, 181.

Aspereza de vida es muy importante, no esta en ella la perfeciõ, 217. que es vida riguro sa, y rigida, y quanto importa, y para que, la perfecion se ayuda con ella: pero no es precissa. 117. seq.

Azotes de Christo Señor nuestro, vna sola vez fue azotado, 62. todos condenados à muerte eran azotados: porque quiso ser azotado. Era pena solo de esclauos, 63. que graue pena fue, para que lo mandò el juez, si fue piedad, fue mayor tormento por esto, como se executò, y quien: con que instrumentos, 64. que numero de azotes, donde està la coluna, donde le azotaron. Reuelacion San Bernardo del rigor de los azotes, 384. col. 2.

B.

Baculo junto à la vara, consuelo en la aflicion, 172.

Bachilleres presumidos, quien son, 304.422.

Baptismo, vide mansedumbre.

Barro quebradizo, se repara con golpes, 187.

Bodas espirituales significan las corporales, 216.

Bachilleria mundana, 304. &seq. sus efectos.

Bendicion que es, 4.

Bienauenturãça, la buscan todos. porque Christo Señor nuestro començò su doctrina por ella, 4. qual es el camino, 5. las que se llaman assi son amargas en la corteza, 22. armas fuertes, los efectos, que hazẽ; 23. espejo para conocer si aprouechas 22. las vnas desnudan al hombre viejo, otras visten al nueuo, 24. vnas para su bien, otras para el del proximo, estan en nuestra mano, 181. las siete primeras son camino para la perfecion. La octaua es la perfecion, 387.

Bebiendo se reconcilian amistades, taza llena, y no quebrada, 369. bebida era la yel, y la hizieron comida: porque durase mas el tormento, 127.

Bienes temporales, quando se gozã a solas desabridos, quando se repartẽ sabrosos, 262. vide pobreza

C.

Casa para Dios la Virgen santissima, y casa de placer, y casa fuerte, 419.

Cortesia à todos, se hade hazer sin escaseza, 229. en particular al Sacerdote, y al que debe ser bueno, aun que no lo parezca, 239. a quien primero ha de ser tambien interior, y porque. c. 2.

Corona de espinas, señal de pobreza voluntaria, pag. 8. porque à los Santos les ponen por corona vn escudo, 88, col. 2. la de espinas fue la mayor injuria, 147. en ella se probò la mansedumbre, no mandò Pilatos, que la pusiessen à Christo Señor nuestro, 148. de que hechura fue, y que tormento, cegaua los ojos, 149. no fue de juncos. Donde fue profetizada, los Iudios ló persuadieron à los Soldados, fueron muchas las espinas, coluna 2.

Corona fue trofeo contra el pecado, 150. limpiò la tierra, y luego diò buenos frutos, coronose el Señor con los pecadores. Pronosticada por las Siuilas. Porque le quitaró el cetro, y purpura, y no la corona, 150. 151. porque quiso ser coronado, 153. la Yglesia fruto desta corona, 153. al vencido se dà la corona en el Cielo, 423.

Cetro, y corona, y purpura le pusieron al Señor en odio de Tarquino, 149. c. 1.

Contento tan acaso se halla en las riquezas, como en la pobreza, 17. sin pobreza no le ay, 56.

Cautiuo el que desea, y como saldra del cautiuerio, 17.

Criatura todas tienen dos caras, 68. son siempre las mismas, miserable el que las ama.

Cama es descanso, y tormento, 180. c, 2. es aliuio si es comun, y penosa si es particular, 262. vide limosna

Clemencia, que es, en persona publica es mansedumbre, 70. indicio de amor haze amable al Principe, mas que la liberalidad, 75. Mira al bien particular del, no siempre al comun, propia del Principe, no de los Ministros, qual es su efecto, 72. quando ay parte, que pida, como se ha de proceder, ò si ay escandalo, no es clemencia perdonar agrauio ageno. Porque se ha de perdonar, clemencia en todo genero de castigos, 227. con los Ministros de justicia se ha de encubrir.

Ciegos los mas presumidos, 4.

Ciudad santa la Yglasia, y la sagrada Escritura. 3.

Criaturas despreciar las, 182. no llenã nuestro desseo, solo Dios. 183.

vide

vide pobreza.
Corazon humano espejo dõde Dios se mira, 306. como se ha de derramar: instrumentos para limpiarle: como se guarda, y donde, 314. vide, limpieza.
Confession hermosea aun à los hermosos, 308. quando, 155. obliga mucho el que confiessa, facilmente es perdonado, 163. exemplos desto, ley de los Atenienses, y de Alexandro en fauor del que confessaua, c. 2.
Contemplacion, en que se diferencia de meditacion, 309. esdõ de Dios, la infussa: en que sediferencia, quãtas diferencias, con imagines, ò sin ellas, la que es pura suple en esta vida por la vista clara de Dios, 310. es don de entendimiento, vide, tiniebla, silencio. Codicia obligò à los Escribas aperuertir las escrituras.
Cristo S. N. yano sufre la sed, 223. c. 2
Cabellos significan los pobres, 257. lo que sobra estima Dios; como si lo quitaras de la voca, 290. adoracion limpiar con ellos, c. 2.
Clauos, como los clauaron, y quitaron, cõ quatos golpes, 293. dã vozes, y los instrumentos de la Passion, 294. y q̃ dizen 295. los clauos quãtos fueró, 296. quiẽ los guardò que se hizieron, 300. porque se presume que los ay en algunas partes.
Cristo Señor N. quando començò à predicar, 122. su humanidad tesoro escondido, 11. dechado de pobreza, y virtudes, 40. despreciò los bienes, padeciò los males, buscò lo que no tenia, su pobreza en la Niñez, y segun crecia mas sugetandose, renunciò qualquier dominio, su primera acion, y la vltima desnudarse, 42. si hizo voto de pobreza, ò otros votos, 43. no pudo renunciar el dominio, en quanto Dios, diferentes modos de pobreza en los tiempos de su vida, quando, y de que tuuo dominio, & seq. fue pobre de diferentes maneras: porque auia de set exemplar de diferentes, 44. tuuo hambre muchas vezes, y nò q̃ comer, mendigo de puerta en puerta, c. 2. vino en habito de pobre: no viò de sus ojos el oro por no espantar la caza, 46. dõde se le buscaua aliuiò permitia mayor tormento, 63. c. 2. porque sudo sangre, 74. quando lleuò la Cruz, se exercitaua para el peso de la oueja perdida, 76. c. 1. viua estampa de mansedũbre, 110. quando mas humilde mas Señor, c. 2. porque nacio el mismo dia que fue criado Adan, 111. que sacrificio, y porque tortolas, ò palominos en su presentacion, col. 2. porque huyò à Egypto, no viuiẽdo en Belen. 112. porque huyò de la criatura, y no quiso morir Niño, 213. y ba con sus Padres à la fiesta de la Pascua, començò à predicar à los doze años, 114. desde Niño se hizo blanco à los tiros enemigos, 216. si hizo vida muy aspera, ò de ordinario vida comũ, 217. venciò nò por fuerça, sino sufriendo, 219. su mansedambre en la tẽtacion, c. 2. assiste enseñando siempre à su Yglesia, 220. su doctrina, ibi, si couino afear las culpas à los Fariseos, 222. en sus obras mostrò grandeza, y humildad, c. 2. su passion el medio mas conueniente à Dios, y al hombre, 225. quiso ser conocido en mansedumbre padeciendo, y no en señorio, 90. su mãsedumbre en su concepcion Cordero viuo, y muerto, 91. verdade-Principe, c. 2. por manso, no le conocen los malos, 92. Niño, y hombre fue rara su mansedumbre: mostrò especialmente esta virtud, c. 2. aun no era nacido, y se le opuso el mundo, 93. No ha auido criatura que naciesse tan pobre, ni q̃ hallasse agrauio hecho assimismo. Quanto mayor Señor mas indigno lo que padeciò, 96. quando mas sufrido mas valeroso, c. 2. sufrir mayor fortaleza, puso en exercicio la ardiente caridad diuina, 97.

lo que padecia le era sabroso, co-
luna 2. su mansedumbre ardiente
calentura, 98. lloro como los de-
mas niños. Sintio las incomodida-
des, que los demas, y lo demostra-
ua, aunque era hombre perfecto,
desde el primer instante, 166.
sus lagrimas no eran de peniten-
cia, pero satisfatorias. Las que
que lloro entrando en Ierusalen,
col. 2. conueneense de ingrata el
alma. Llorò muchas vezes. No se
halla que se riesse jamas. Sudar sã
gre fueron lagrimas, 167. lloro
resucitando à lazaro. Los pecados
de costumbre, 169. Aun enterra-
do lloro, y dexò con que enjugar
tus lagrimas. Porque muriò en tã
breue tiempo, 188. la grauedad
de sus dolores. Por ser tan grues-
sos los clauos de las manos, no sa-
lia la sangre al principio, 189. sus
llagas ventana del Templo, 199.
por ellas entra la luz, 192. su cuer
po agujerado, 192. tuuo hãbre, y
sed de justicia, 201. cõtra posicion
con Adan, 202. su hambre era de
padecer, 203. por reparar la destẽ
plança de Adã. Mas pudo su amor
que el odio de los enemigos, col.
2. aliuiase cansandose. Matua su
sed dando de beber, y su hambre
dandose en comida. Gano de ma-
no muriendo primero, que le ma
tasen. Lloroso en los ojos, y lleno
de agua el corazon tuuo sed, de q̃
te ayudes, 204. como el mar paga
gotas escasas con abundancias cre
cidas, col. 2. la sed del pesebre, y
circuncisiõ, y llamarse Iesus, 205.
como enfermo se enjaguaua, col.
2. que pidẽ las gotas de su sangre
vertida, 206. en las aguas haze ma
rauillas, c. 2. engañaua la sed entre
teniendòse con agua. Gomençò à
hazer que bebia, 207. crece su sed
en la muerte de los Inocentes. Cõ
mutose por entes la suya en ella
y en la compassion de su Madre,
208. muchas vezes padeciò ham-
bre, y sed por no tener q̃ comer, c.
2. su Madre se la matò regãdole la
cara cõ lagrimas, 209. q̃ año vol-
uiò de Egypto, c. 1. quãdo Niño o
braua como Niño, c. 2. quando se
perdiò, y por q̃, 210. por q̃ comunĩ
cò cõ los Doctores en tã tierna e-
dad, preguntando, y oyendo, c. 1. q̃
hizo hasta los veynte y nueue a-
ños, c. 2. obrò como Dios, y como
hombre à tiempos, 211. sus virtu
des nuestra enseñança. Su conuer
sacion, y proceder con sus padres
c. 2. fin de su venida al mundo en-
cender amor, col. 2. su baptismo,
212. quanto tiempo predicò Quã
tos Pontifices, y quienes, 212. c. 2
quanto viuiò, 213. començò à ma
tar su sed, y quiso baptizarse, aun
que pareciese pecador, c. 1. à ven
turò el credito del Baptista, que
auia dicho, que era Inocente. Hi-
zo lo que enseñaua. Diose à cono
cer claramente, 115. sus renom-
bres, 116. c. 2. q̃ hizo el año trein
ta y vno. Milagro sin rũydo vol-
uer el agua en vino, 216. tuuo siẽ-
pre su Cruz presente, 218. desnu
dose de la gloria por vestirnosla,
c. 2. como le crucificaron, 244. ra
zimo esprimido, 245. quãto mas
feo mas hermoso. Quanto mas fla
co mas fuerte, 246. el dolor del
desencasamiento de los guessos,
248. tuuo por corona ser hõbre,
255. sus trazas para vsar de mise-
ricordia, 267. sus disfraces para e-
lla, 268. con la edad crecian las de
mostraciones, 269. quando pade-
cia mas, mayor aliuio. El regalo
mayor que hizo à su Esposa, y à
su Madre, 270. su sepultura, por-
que fue en paz, 271. y por que dul
çe la muerte, y la sepultura amar
ga, 271. no le afligian sus penas si-
no las nuestras, c. 2. como su carn
nos haze sombra, y defiende, 280
sus efigies en la sabana, 297. si an-
duuo descalço, 291. donde dexò
sus plantas señaladas. Como le des
clauaron de la Cruz, 293. su cuer
po en el regazo de su Madre, c. 2.
como fue santificado, 327. hizo
dulçe la muerte, c. 2. su alma siẽpre
bien-

bienauenturada. Que ciencias tuuo, 328. & seq. no comprehende la potencia de Dios, si, de la criatura, y lo que ha de juzgar. Porque nacio de Virgen, 330. su nacimiento idea del nuestro en ser hijos de Dios, col. 2. santificado cõ dos gracias, 326. su pureza no la puede imitar criatura. Como se participa, y porque su Madre añade ser purissima, 330. sus tormentos, 347: su venida à fuerça de oraciones, 348. porque se comparò à la cabra, y ceruatillo, col. 2. vistadelgada, y opuesta à la ponçoña, y serpiente.

Cristo Señor nuestro no se le pudò pegar ningun achaque de la culpa 327. col. 2. sus tormentos, 348. q̃ hizo la muerte en Cristo Señor nuestro. 349. prodigios en ella, y como se entienden. Es pacifico en quanto Dios, y en quanto Hõbre, comunicò la paz al hombre, y hizo pazes entre Dios, y el, 360. & seq. dar paz, y vsar, y perdonar todo es vno, 361. Esta da en la tiniebla. Verbo tiniebla. Cristo Señor nuestro, fruto de tierra bendita, 362. sossegose el mundo cõ el, como el mar con Ionas, 363. no pudo ser pacifico, sino muriẽdo, 365 La primera palabra, que hablò fue sed de hazer justicia, 210. Cristo Señor nuestro principal, y verdadero Orfeo, 87. porque cõuino, q̃ quando se mostrò humilde, se mostro omnipotente, 110. col. 2. porque Cordero, quando se presentò en el templo, 111. porque fue presentado en el templo, y no ofrecio su Madre Cordero, col. 2. rara mãsedumbre hazer milagros, para acreditarse, 222. llamase poderosissimo por mansedumbre, 224. à ella se deue la eficacia en la predicacion, 225. sin ella no se executara nuestra redencion, col. 2. prueba della padecer tanto. 121. y aunque pudiera con menos por ostentar su mansedumbre, 128. pagò con beneficios las malas obras 131. la corona de espinas probò rara mansedumbre, 147.

Doctrina de Cristo Señor N. proba ua lo que enseñaua con milagros que hazia con propia autoridad, à 20. persuadia con efecto, Diuina autoridad, y magestad en el prouecho de su doctrina, y la suauidad, y la correspondencia de los preceptos, c. 2.

Concordia, conformarse con la razõ 352. vide paz.

Corazon humano, especial cuydado en guardarle, 17. 273. el de Cristo Señor nuestro, como fue herido, 383. & seq.

Consolador el Espiritu Santo, y por esso Esposo de la Virgen santissima, 172. Porque consuela à todos.

Consuelo desta vida, 182. y su definicion: solo en Dios le ay, 158.

Cruz, la Cruz es peso, y los clauos valanças, 245. diferentes modos de crucificar, 296. vide llagas. Aũque otros te bendicen, no ellos, sino Cristo Señor nuestro, es quien sãtigua, 431. Cruz en el alma, y cuerpo libra de peligros: con esto tendras el mejor lugar en las manos de Dios, col. 2. Dios se hermosea contigo, si te pones la Cruz, como se crucifican todos los miembros, 432. seras señor de todas las virtudes. Dios las obra todas en ti, colum. 2. como se crucifican los miembros, y sentidos, 433. no pretende Dios otra cosa, sino que nos crucifiquemos con el, 434.

Cuerbo limosnero, y porq̃ no volviò à la arca de Noe, 255. ministro de misericordia, 262.

Cristo Señor nuestro, alargaua lo q̃ era de suyo breue, por padecer mas, 127. diò su vida, y corazon, por la paz, 372. porque procurò tanto, que constasse de su muerte 373. partiò su corazon verdaderamente, 374. con la sangre de su corazon nos engendrò noble descendencia. Redimionos como esclauos, en vida, y como hijos en muer-

muerte,376.son Reyes los redimidos.Sacò la Yglesia del corazon,377.como Christo es cabeza, y como lo fue Adan,c.2.su paciẽcia parecio mayor que su amor, 398.quan intimos amigos.Paciẽcia en el vientre de su Madre, y Circuncision,fue sangria apausas muy penosa,399.de que fue la calentura,porque le sangraron,c.2. que fue mas culpa venderle Iudas ò comprarle los Iudios,400. cãusas de su muerte,c.2.toda su vida Cruz acuestas,no afloxò en el aſá quãdo flaqueo la carne en el huerto.Dio gracias por su muerte mãdò hazer memoria della,como de cosa gustosa,y de que se honraua, 401.como era Maestro de paciencia,no quiso que fuesse Pedro vengatiuo,401.subiò à Ierusalẽ presurosso con el gusto, de que auia de padecer,y à Pedro le tratò tan asperamente,como al tentador: porque se lo disuadia,c.2.la paciencia hablãdo à Iudas,402.mas sufrio, que el Cordero,que protetizò Esaias, 403. vnas acciones fueron marauillosas por lo alto. Otras por lo bajo.403.c.2. en la paciencia singularissimo,404. el gusto que desseaua en la cena, se le aguò con la perdida de Iudas, mas la sintiò que la passion, c.2. Desafiò al poder del mundo,quando estuuiesse mas valeroso, y le venciò sufriendo,405.quando huyes sufriendo te haze espaldas,c. 2.porque ocultò el poder diuino 406.dexose marcar como esclauo, 429.col.2.anillo que jũta à Dios con el hombre,432.

Cielo se llama tierra,68.solia ser estrecho,ya es ancho,y porque,214 col.1.

Circuncision de Christo,fue vna como brauera para desfogar el corazon,98.c.1.& 2.con pocas gotas de agua se enciende mas el fuego.

Christo porque padecio tanto pudiendo con menos redimir,128.los tormentos fueron lisonjas,129.desuiaua los aliuios,que pudiera tener, q̃ fue confortarle el Angel en el huerto,130.que aliuios pudo tener, c. 1.sus dolores,como fueron los mayores,130.el de los pecados nuestros,128.por vsar de misericordia se haze Abogado,262.como se le auriò el corazon,383.que dize assi herido,384.como pudo auer agua en su pecho,y salliò con la sangre sin mezclarse,384.vino por agua, y sangre,seq.69.

Coliridianos Hereges,dixeron que la Virgen S s.era Diosa,136.

Christo herido guardò sus llagas,para triunfar con ellas,424.buelue se à crucificar muchas vezes en la Missa,no le agrada lo que no lleua Cruz,434,no se le ofreze cosa sin Cruz,no dà Dios paz sin Cruz,c.2

D.

Desseos no se han de admitir, si son de tierra,13.como se malogrã,17 como se asseguraã,c.2.desear algo es desafiar la fortuna,18.la felicidad consiste en no desear,28.q̃ deseos no fatigan,217.entretiene la ausencia de la gloria,219.aun los imperfectos no desprecia Dios,261. pueden llegar à vnion fruitiua,316 conformarse en los desseos es tener paz.col.2.

Descalçez significa singulares virtudes,291.si Christo anduuo descalço.Vide verbo Christo.

Diuinidad oficio de gouierno,cõsuelo para el q̃ no le tiene,ni le pudo al cãçar,ò se le quitaro,ò le dexo,33.

Deuocion q̃ es,y como se halla 230

Delito contra la Republica,como se castiga, y quando ay parte agraviada,72.

Demonio mas le atormenta vna lagrima.que el infierno junto,177.

Desposorios con Dios, de quantas maneras, 216. pide Dios lo que quiere dar,217.

Dolores de Christo quales fueron, 128. el de los pecados nuestros, qual fue,col.2.los padecidos,y no por Dios, martyrio del Demo--

nio, 174. de que se causa el dolor, 294.
Dios auia de ser amado, aunque no le debieramos el ser, 225. habita en la pureza, 331. Vide, tiniebla, no luce Dios mas en vn alma de lo que ella tiene de pureza. Porque es essencialmente pacifico, 360. si guesele gloria de la paz del hombre: y porque, 361. 366.
Diezmos, y primicias pagauan los Gentiles, 235.
Dominio que es, 43. col. 2.
Donatinos, 200. col. 2. corrompé la justicia, 227. col. 2. casi siempre lo que se dà por gracia, es por fuerça, 201.
Doctrina, no se estorua la diuina palabra con la seueridad, antes se acredita, 121. col. 2. ha se de guardar el orden de la caridad, 122. importa mucho para persuadir los milagros la santidad, 125. Vide verbo Christo.

E.

Entendimiento, como, y de que se ha de limpiar para ver à Dios, 306.
Elefante se embrabece à la vista de la sangre, 414.
Enemigos mas faciles amarlos, que aborrecerlos, y vengarnos, 173.
Espinas, riquezas, que malogran el amor de Dios, 8. porque coronaron con espinas à Christo, y son corona. Vide verbo corona, y Christo.
Estrellas por ellas se manifiesta Dios à los que tratan dellas, 100.
Esterilidad aborecida, y como la santissima Virgen sufriò aquel aborecimiento, 137.
Pagola Dios dandola tal Hijo.
Equidad, que es, y como se exercita y quien puede, y quien no, y donde tiene su sazon, 240. col. 2.
Esperança se esfuerça en la vnion, 315.
Esclauos quanto mejor es el dueño mas honrados, 327.
Esclauos se errauan con el nombre de su dueño, 420, 425.
Espada del Cherubin, que significa, 365. col. 2.
Escrupulos melindrosos turban la paz. 358.
Suelen ser hypocresia, 359.
Euangelistas, porque no escriuieron algunas particularidades, 299. col. 1.
Perfecion Euangelica. 4.
Eua que bebida dio à Adan, 369.

F.

Fauor, fauores diuinos grauandose con llagas. Vide llagas: Por grandes que ayan sido, priua dellos al que no vsa bien dellos, 429.
Fines, y remates de las cosas, y su dexo, nuestro desengaño. 33.
Felicidad, Vide bienauenturança todo depende de nuestro querer, 181.
Fee, se esfuerça en la vnion, 315.
Fortuna està sugeta à nuestra voluntad, 17. col. 2.
Quexas contra ella, 18. col. 2.
Desear algo es desafiarla, quien no desea la vence, 181.
Fortaleza para sustentar el mundo, la humildad, 50. Vide Mansedumbre, 141.
Sufrir mas mayor fortaleza, 96.
La fortaleza, q̃ oficio haze, 387.
Hasta dar la vida: y porque siendo virtud conseruarla, lo es perderla, 388.
La ocupacion principal de la fortaleza, es esforçar, no enfrenar la osadia. 489.
Triunfa de todos los bienes desta vida, 390.
Dar la vida por qualquiera virtud es fortaleza, 390. Aunque no tenga vso de razon el que la haze.
Fortaleza es la mayor flaqueza, 392.
Fuego se enciende con pocas gotas del agua, 98.

G.

Gloria facil de conquistar, cõ gotas de agua se vence el Cielo, 14.
Galimedes Rey alegre en su mala fortuna, 182.
Gozo espiritual de que es, y porque causas, 36. 57. & seq. de que son tuyas las riquezas del Cielo.
Gabriel porque no se llamò Arcangel, pues lo es, 334.
Guerra con ser tan gran mal es buena: porque es medio para la paz, 352. Vide paz, la paz es guerreadora, 359. guerra efecto del pecado, 365.

H.

Hermosura se afea con la comunicacion, 344.
Hypocritas escrupulosos tal vez, 359.
Hombre es tan impio, que de los brutos apreende à tener misericordia, 262. dos vezes hombre el q̃ haze voto, y le cumple, 49. en q̃ consiste ser hombre, 50. es tan impio, que de si no secòpadece, 262 estimale Dios en tanto, que parece, que vale mas de lo que costò, 420.
Honra quien la aventura por otro haze fineza, 223. honra es vida, 272 honra se llama la persona a quien amamos, 272. honra à lo diuino, qual es, 423.
Humildad es pobreza. 5. sustenta à la Yglesia, 50. c. 2.
Agrada à Dios, 57. en la oracion es precissa exercitasse considerando, que lo bueno, que tienes es sombra de virtud, 89.
Motiuo fuerte de humildad, la cayda de san Pedro, 131. humildad, y mansedumbre vna misma cosa, 141. sus calidades las mismas, fortaleza, medio para la humildad, 144. Motiuos para ella, 145, Doctrina de san Francisco, 146. obligan à reconocer à Dios, y no à despreciar el ser que tenemos, 146. motiuos de humildad, no solo el ser natural, sino la culpa, col. 2. Vide Christo Señor nuestro, por humildad se quedò con las llagas Christo Señor nuestro, 426. el mas humilde mas fauorecido, 418. col. 2.

I.

Iacinto, que es, de que color, 246. significa la humanidad, la contemplacion del Cielo, las marauillas de las obras, y palabras del Señor, los bienes temporales, y eternos.
IESVS, excelencias deste nombre santissimo, 204. c. 2.
Idea del nacimiento espiritual, el tẽporal de Christo Señor nuestro, 330.
Iel fue comida, siendo bebida, por hazer mas graue el tormento, 127. col. 2.
Iglesia ciudad santa, folio 2. donde no llegan los que no quieren. Es fruto de la corona de espinas, 159 porque salìò del corazon, y se fabrico con sangre, 377.
Eua con hueso. 380.
Porque no con mi no, que se formase de la cabeza, ni la muger, sino del costado, 382.
Ignorancia, y cortedad de nuestro entendimiento tal vez es consuelo, 133. c. 2.
Injuria humana, no pesa vna pluma, 73. coluna. 2. no oprimen ensalçan, 77. hazense con diuina prouidencia, 81. c. 2. no se han de sentir, sino despreciar. Vencese con mansedumbre al que agrauia, y assi el que sufre se yguala con los Angeles, haze suyo lo terreno, y celestial. Vide verbo mansedumbre. Y aunque se han de sufrir, como se da à entender, q̃ son contra razõ, 831. la injuria mas pesada es mas hermosa corona. La Virgẽ SS. persuade el sufrimiento de las injurias, porque son ayre, 138.

Ella toma à su cargo pagar el sufrimiento, 140. col. 2.
Dios sufre con mansedumbre, 142. Es cordura sufrirlas. Son indicio del amor que Dios nos tiene, quanto mas penoso fuera vengarlas, 144. es mayor la que se haze à persona mas excelente, y en miembro mas principal, como la bofetada. Los hombres pagan buenas obras con pedradas, 153. col. 2. enflaquecense las injurias, y se deshazen con mansedumbre, 83. las injurias son ganancias, 413, vn exemplo.
Imitacion de las virrudes de Christo Señor nuestro en nosotros es sobra no mas, 89.
Inocentes santos son Martyres, 207. quando fue su muerte, 209. col. 2
Inocencia arma de que se armò Christo Señor nuestro, 215.
San Ioseph con que ansias trabajo por sustentar su familia, 208.
Infinidad de Christo Señor nuestro se mostrò en padecer, 90. Intercesiones corrumpen la justicia, 227.
Iudas fue ladron: y porque, 43. col. 2. como muriò, 79. señalole Christo Señor nuestro, y assi no le atreuiò ninguna criatura à castigarle, sola la paciencia le rindiò, 402. faltò las leyes inuiolables del amor col. 2.
San Iuan Euangelista dicipulo de la Virgen Santissima, aprouechò mas que san Pablo en el rapto, 52 col. 2. 337.
Iudios, por intercesion de la santissima Virgen reconoceran à Christo Señor nuestro, 136.
Iuyzio final, que formidable sera el Iuez, 99. 287.
Iuyzios temerarios, 201. col. 2. juyzios humanos, que inciertos, 410.
Iusticia mira al bien comun, 71, siempre se ha de remitir su rigor, 72. quien tiene ganas de pagar debe ahorrar, 162. Vide obras de misericordia, lagrimas, penitencia, justicia, pero no por mi casa, 195. hãbre, y sed de justicia, desseo de q̃ se haga la volũtad de Dios, no se satisfazecõ lo q̃ haze, ò padece, c. 2. quãtas maneras ay de justicia, 196. & seq.
Es luzero de la noche, 197. suple faltas de la misericordia, y charidad, col. 2. es como el Sol. El Sol y Mercurio, justicia, y sabiduria. El superior la ha de guardar con excelencia, 199. ha de ser mas justo que la ley, col. 2. la justicia, y la piedad hazen à los Reyes Dioses. Primera palabra que habló Christo, fue justicia.
La justicia en comun, 226. no se han de vender los oficios, col. 2. como se debé proueer, en esto consiste el bien del Reyno, y en buscar al mas digno, no lo es el que lo pretende. Lo precioso no se halla facilmente: prouechos de escoger al mas digno, 227. la diferencia de vna justicia à otra, 240. la vindicatiua se parece à la conmutatiua, y en que consiste, 227. suple la falta de misericordia, y de verguença.
Iuramento, que es: como, y quando se ha de hazer, y cumplir, 236. es vicio de gente baxa. Cornelio Papa, que pureza pide para el juramento. Es afrenta sin prouecho.
Ira turba la razon, 70. Caton la difiniò en estos versos. *Iratus de re incerta contendere nolit, ira impedit animum, ne possit cernere verum.* Haze los efectos contrarios de la mansedumbre, 77. & seq.
Quando tiene su ocasiõ licita, c. 2. Consintiò la sentencia, en que se llamò necia, 77.
Ciega al que la tiene, 78. Dios la llamò necia. 79. ella se venga de si misma, como Cayn, que no tuuo otro verdugo, que assi propiò. Es espina para los demas, y traydora à Dios, es tẽpestad repentina, 82. afea el cuerpo, y el alma, enflaquẽ cẽse cõ la mãsedũbre las injurias, 83.

L.

Lacedemonia criaua mugeres valerosas, 136.

Lauatorio supersticioso, quando salian los Gentiles del entierro, 159.
Lagrimas, qualquiera trabajo es penitencja, y lagrimas, 23.
Serenan la turbacion del alma, coluna. 2. son, ò del bien perdido, ò mal presente, ò del bien que se halla, y se auia perdido, 155.
Las verdaderas son cõ tracto propio, & sequen. son señal de salud, y porque, & seq. vnas ay mejores que otras. De la duracion desta vida todas son disposicion, para amar à Dios. Las que nacen de ternura con Dios, 157. c. 1.
Mas llora el mas fauorecido. La medida de las lagrimas Dios, y tu miseria. Por bienes temporales, no son bienauenturadas. Las falsas, y fingidas, y otras liuianas, coluna. 2.
Los que lloran bienauenturados, y porque. Son dulçe bebida para Dios. Los ojos taza en que las bebe, 158. col. 2.
Son fuego consumidor aunq̃ son agua, dulçes para Dios, prouechosas para el alma, col. 2. no ay cosa que agradezca mas, 159. colun. 1.
Lo mesmo es llorar, que labarte Christo Señor nuestro, labatorio no supersticiosso, sino santo el de las lagrimas, 159. Son lluuia celestial, 159. coluna. 1. en lo prospero, y aduerso lagrimas repetidas, coluna. 2. las verdaderas son consuelo ellas mismas. lagrimas tan ordinarias, como el pecar. Esto es cada dia, luego cada dia se ha de llorar, cada semana, y algunos exemplos desto, 162. col. 2.
Si ay pecado graue, no se han de dilatar las lagrimas, 163. colun. 2 cada dia se ha de llorar, 164.
Son lagrimas todo lo que padeces con conformidad. Mejor es llorar aca, que en el Purgatorio, colun. 2. aun los mas atentos en su vida deben hazer continua penitencia. 164. colun. 2. lagrimas satisfazen por el escandalo, que se dio con mal exemplo, 165. casi se auentajan al Baptismo, col. 1. mas se gana con lagrimas, que se perdiò en la culpa. Vna lagrima sola vale mas, col. 2.
Es Vicario, y lugar teniente de la pasion del Señor: Lagrimas de Christo Señor nuestro, verbo Christo Señor nuestro. Todos hemos de llorar vnos en sazon, y muchos fuera della, 168. porque se llaman arboles del Otoño, los que lloran tarde. No puede Dios negar el perdõ al que llora. 169.
Como llora el verdadero penitente, 168. colun. 2.
Nieganse al que no las quiso à su tiempo, 169. c. 2. Son Baptismo, y muy eficaz, 120. col. 1.
Hallan à Dios seguramente, 175. son escalera para subir al Cielo, la culpa obliga à bajar los ojos, lagrimas leuantan hasta el Cielo. El que llora es pobre, y mãso. Penitencia, y soledad obligã à Dios, 176. con llorar se escussan todos los demas trabajos: traen à Dios al alma, col. 2. 187. Marauillas que obrò con las aguas: Dã puerto seguro, al que se fia de sus olas, 178. col. 1. ellas son el consuelo, coluna. 2. A Pedro dieron el Pontificado. Sugetan à Dios. Anegan el pecado. El Demonio, que sorue los rios, se anega en vna lagrima.
A Dauid dieron ser Progenitor de Christo Señor nuestro, regadio forçosso, para que las virtudes esten floridas, 180.
Infalible el consuelo à las lagrimas, col. 2. & seq.
En ellas esta la felicidad, quien llora, como puede, deue, y puede pisar todo lo criado, 181.
Toda la dicha està en saber llorar y esta en nuestra mano. col. 2.
Lagrimas son la verdadera alegria desta vida, 181. & sequentibus.
No son para los males de fortuna, sino para los pecados, exercicios de lagrimas, 183.

Lagrimas de dos maneras, hazen à Dios que mude su sentencia,185. son colirio para adelgazar la vista,c.2. lagrimas medios eficacissimos,186. mejor se explican,que la lengua,fertilizanla tierra,col.2. fertilizan los pies de Gristo Señor nuestro,187.col.1. lagrimas de nuestra Señora, sobre la cara de su Hijo,para matar su sed. Todas las que han llorado los penitentes,las alcançò nuestra Señora,283. su Magestad las llorò de sangre.

Llagas de Cristo Señor nuestro remedio para todo mal, 273. la del costado,que es, y en que se significò,375. porque se hizo:y por que fue cruel si la Cruz,y los clauos fueron dulçes,378. raro milagror resucitar cõ las llagas,379. que Sacramentos salieron dellas, 382. porque fue meritoria la del costado,son suma pobreza,47, no se quexo Cristo dellas,151. la de sus espaldas horrible, reuelada à san Bernardo, 284. no reseruo mas de las cinco, y porque, porq̃ reseruò las llagas,407.c.1.

Llagas porque las traera quando vẽga à juzgar,407. prouechos de estanparlas en el alma,419.& seq. sumo beneficio, quedarse con ellas Cristo Señor nuestro,422. llagas de san Francisco,426. desseo las san Agustin,col.2. como alumbran,y para que,427. como se estampan,c.2. son anillo de memoria,428.

Lança donde se hallò,y como, y donde està,y que la falta: y porque, 379. como saliò tanta sangre de vn cuerpo muerto,380.

Leche enagena, y que efectos hizo en Cristo Señor nuestro,385.

Limpieza de corazon,que es,y porque verà à Dios los limpios,305, como se participa de Cristo Señor nuestro, 327. espejo donde Dios se ve, 306. Vide corazon, 309,exemplo para conocer,como se ve Dios en esta vida,309. solo Dios puede dar limpieza,327. como se dexa ver Dios,322.323. el modo mas alto de ver a Dios,324 327.que pide esta oracion. Solo Dios puede hazer limpio. Vide tiniebla:Oracion,342.como ven a Dios los limpios,347.quãto mas se participa la limpieza,se sabe mas,336.

Limpieza de corazon se sigue à las obras de misericordia, 24.

Luz en que Dios habita, como se percibe,312. en ella descansa la Esposa,y nace Cristo en el alma manifestandosele,313.que es silẽcio de media hora en esta vida:coluna.2.porque se llama luz esta doctrina,380.lo que se ve en la tiniebla,316.como se llega àeste estado.

Lealtad de buenos ministros,en que se ve,534.

Letra del nombre de Dios:darla que gran merced, 336.

Limaduras de los clauos de Cristo Señor nuestro,y cadenas de san Pedro, 300.

Ley de Gracia,es ley de hijos, la escrita de siervos,21.

La de gracia no amenaza,persuade dulçemente. El que la promulga la ha de premiar. Llevarla en hombros escumplirla.114.21.

Leyes del mundo muchas:llenas de de rigores. Las del Cielo opuestas a las del mundo, 423. coluna. 2.

El que vence muere, y el q̃ viue queda vencido. 423.

Liberalidad importa à los señores, 27.

Ha se de dar con gusto, sin ojo al interes,29.

No ha de hazerse demonstracion de lo que se gasta.30.

Muchos se ostentan liberales por estimacion,y no lo son,30.

M.

Manſedumbre en padecer, 127. vide manſos, lo que era de ſuyo tormento breue, como lo alargaron en Criſto Señor nueſtro, como en S. Lorenço.
Manſedumbre enfrena la iraſcible, 23. col. 2.
Manſos porque poſſeen la tierra, 68 coluna. 1. que es manſedumbre, coluna. 2. propia virtud del hombre, 69. coluna 1. 2. Dios le diò inſinia de manſedumbre. Alguna vez ſe mueſtra la manſedumbre con entereza: y porque: fortaleza, y con quien, y que tanto, 70. coluna. 1. la ira ſe opone à la manſedũbre. Sin hazer nada haze mucho las mas vezes, 70. coluna 1. modera la ira, 71. col. 2. Theodoſio mandò perdonar à qualquiera, q̃ murmuraſſe del, 71. quan importante es la manſedumbre, 73. coluna. 1. ſufre mas peſſo, que la tierra. Siempre es vencedora, 75. ni aun en palabra ſe deſcompone, 76. la fingida, como ſe conoce. Pone alas la verdadera, para volar haſta los hombros de Criſto Señor nneſtro, 71. da las coronas, y las haze durables, 78. 83. 86. Donde no la ay no entra la diuina palabra, 79. en ella ſe deſcubre la imagen de Dios, 80. la diuina manſedumbre, 81. reprehenſion a los Diſcipulos, que ſe enojaron, coluna 1. es virtud de animos reales, coluna. 2. haze ſeñores del Cielo, y de la tierra, 82. los manſos viuen mas, c. 2.
Vide verbo, ira.
Es virtud de Reyes, como la encarga el Concilio, 27.
Criſto Señor nueſtro es dechado de manſedumbre, coluna 2. al que haze la injuria haze prouecho el manſo ſufriendole, 83.
Dios venga ſus agrauios, 84. 85. coluna. 2. alcança todo quanto pide à Dios, y ſe le dà Dios, aſsi mismo, 84. coluna. 1. ſugetà à la carne, 84. es arma ofenſiua, y defenſiua. Vrica en la quiſta del mundo. Penetra los Cielos. Ponele Dios el enemigo en las manos.
Fue el primer ſacrificio, que ſe hizo à Dios, 85. 86. para enſeñar importantiſsima, 216. del enemigo haze abogado, coluna 2. haſta lo inſenſible ſe le rinde, como Orfeo atrae los rios, y las peñas, doma las fieras, 87. es la manſedumbre eſcudo, y corona, 88. colun, 2. piedra yman que atrae las almas.
Exortacion à la manſedumbre. Diſinicion della, 95. paga males con bienes, coluna. 1. con ella ſola te puedes ſaluar. No as meneſter otra arma, 99. mayor ſeñorio es ſeruirſe de Angeles, 99. col. 2. de Angeles ſe ſiruio para el bien del hombre manifeſtandoſe.
El Bautiſmo es la puerta de la Yglesia, y venir el Eſpiritu Santo en figura de paloma, fue publicar ley de manſedumbre, 214. haze amable al hombre la manſedumbre, 215. el cordero verdaderamente es Leon en la fortaleza, coluna. 2. con manſedumbre ſe hizo Señor del mundo, 212. manſedumbre es valeroſa en la ocaſion, 221. quando importa no diſsimular pecados. Prontitud à hazer bien. Diuina manſedumbre, coluna. 2. mayor manſedumbre volver por ſi en la ocaſion, que callar en la injuria, 131. coluna 2.
Quando es falſa. 132, trae conſigo todas las virtudes, 143, coluna. 1.
Conſideracion muy ſanta, que hazia ſan Franciſco perſuadiendo manſedumbre, 144. da bien por mal col. 2.
Mas penoſo fuera vengar las injurias, que perdonarlas, 144.
La injuria mas peſſada mas viſtoſa corona. 154.
Manos de Dios ſon caſa de refugio, 428. en ellas eſtas grauado.
Manos clauadas como tierra, cultiua

da dà frutò, 187. Ambas significan misericordia, y justicia, 243. porq̃ se llaman torneadas, 247. y sus frutos, vesar la propia mano es adoracion, 290.

Mirar de Dios es fortificar en las virtudes, 417.

Ministros de justicia si faltan en ella no les fauorezca la clemẽcia, 227

Missa vide sacrificio, 241.

Misericordioso, porque tiene derecho à la misericordia, 249. la bien ordenada, 250. los brutos parece que la tienen, ofende al Demonio c. 2. como la vsa Dios, 151. pone su corazon en el del hombre, miseria grande pide misericordia infinita, 252. hasta donde se estiende, en parenta con Dios, mas quiere Dios misericordia, que sacrificio, y porque, es cosa mas que humana, 253.

Parece diuino el que lavsa, y criador, 254. no viò san Iuan la mano izquierda de la justicia. El arco del Cielo es simbolo de misericordia, con la oliua se junta la palma, porque triunfa la misericordia, 255.

No ay virtud sin ella, Dios se haze abogado por vsarla, 262. los brutos la enseñan, y los muertos, 263. hazerla es grangearla para si: figurãse por los pechos, sus condiciones, 264. à se de procurar ver la necesidad, 266. aun los leños, no quieren ser señores, si han de perder la dulçura de la misericordia.

Medico no lo es el que no cura enfermos, 271.

Mentira, 304. sus efectos, hasta 306.

Maria santisima la criatura mas pobre, pag. 45. col. 2. diò à los pobres lo que ofrecieron los Reyes, pag. 46. col. 1. fue Madre de los pobres, que vestidos vsò, col. 2. que penitencia, tan pobre fue, que quãdo nacio no era suya, pag. 48. col. 2. porque se llama hombre dos veces, que vale por dos; pag. 49. c. 2. sustenta valerosamente el mũdo, que no se cayga, pag. 51. col. 1. 2. 422. mas sabia que toda criatura, pag. 52. col. 1. vistiò à Dios mejor que san Martin al pobre, c. 2. para medrar en sabiduria imitar sus virtudes, 52. c. 2. el Angel se le apareciò visible estando despierta, 101. col. 1. es cimiento sobre q̃ tiene firmeza todo quanto obramos de virtud, 419. es centro de la Yglesia, 419.

Maria santissima la mas manssa criatura, como lo mostrò con su Esposo, que no sabia la causa del preñado, 131. col. 2. y en los sucessos de la infancia de su Hijo santissimo, padecio las injurias de su Hijo, como Madre, y las suyas, à Dios amanso, 134. retratose en la zarça siempre dispuesta à padecer todo lo que Dios quisiesse, como su Hijo lo estaua, 134. paraesso le siguiò al Caluario, y se acerco quando pudo, para padecer mas, sentose, y estuuo en pie, y como se verifica, 135. sacrificara ella à su Hijo por sus manos, si Dios se siruiera dello col. 2. no se disgustò con los ministros, 136. rogò por los Iudios, q̃ fuessen admitidos à la fee en el fin del mundo, 136. parecia Dios en la mensedumbre, su fortaleza en ver, y tocar las llagas de su Hijo, 137. la mansedumbre en sus ofensas personales: en las maldiciones de la esterilidad, 138. su exortaciò à padecer injurias, col. 1. su vidato da martyrio, siempre presente à la pasion de su Hijo, la dilacion del trabajo, que se ha de padecer es tormento de por si, col. 2. fue martyr de martyres, como Virgen de Virgines, 139. mansedumbre en sufrir los agrauios de su Hijo, por que fue tan singular, sus lagrimas no fueron por pecados propios. Llorò los de los hombres, 170. las que lloro en el desconsuelo de su Esposo: en el nacimiento de su Hijo. En el Templo con la profecia. Quando buscò al Niño perdido. Quando viò llevar la Cruz à cuestas. Crucificar, y morir entierro, y so-

y soledad, 171. no pudo sufrir su dolor sin ayuda especial; 172. es Esposa del Espiaitu Santo, consolador, y alcança consuelo para todos. Vaculo de consuelo junto a la vara del rigor, col. 2. & seq. reparte la gracia, mejora à los pecadores. Sirue como Ministra, 174. es aliuio del afligido, col. 2. y desde el Cielo, 175. su trabajo corporal en sustentar al Hijo, 208, c. 2. regò con lagrimas la cara de su Hijo, por remediarle la sed, 209. c. 2. y bãsele los ojos; y la atenciõ à las acciones de su Hijo, 212. prueba de su hãbre; y sed de justicia, 219. Porque guardo al Hijo siendo Niño, y no siendo crecido, 220. su amor el mismo, que el de su Hijo, col. 2. reciproco amor de hijo à Madre, brevedad con que socorre en la necesidad, 221. que diferencia ay del vuelo à la sombra. Comparase al Sol su prælteza. Porque assistiò à la Gruz, no para llorar, 222. aumentò la sed de su Hijo, 223. Mayor la gana de q̃ padeciesse, que el dolor deberle padecer. Mostrò ser Madre nuestra, alcançò todo lo que pidio, su Hijo la encargò fuesse nuestra Madre, 223. buscò frescura en tanta sed, su dolor en la passion, 224. pariole segunda vez, fue forçosa la assistencia del Espiritu Santo, llorò lagrimas de sangre, 300. socorre mas presto que Dios, 243. y porque, alcançò que se señalassen las llagas en la sabana santa, 294. su pureza, no se puede conocer, sino por la de su Hijo; 330. porque el amor la haze sombra, 331. no tuuo pecado original, 332 los que sienten lo contrario la hirueu. 333. es obra de Dios por excelencia, col. 2. todo lo criado se corre en su presencia. Viue en luz inaccesible, 334. Aun Dios parece, q̃ se admira de su velleza, 335. entra en consejo para honrarla, col. 2. es inefable, 336. en que se funda su pureza, 336. & 331. col. 2 sucessos raros, que parece prueuã la opinion pia, 332. Dios la llama hermana, dio la su palabra, 336. los Euangelistas conocieron, que era inefable, y san Iuan hablò del Verbo, y no della, c. 2.

No fue bienauenturada en esta vida, tuuo fee, fue Maestra de los Apostoles, tuuo tiempo para callar, y para hablar, 337. Maria quiere dezir la que alumbra, col. 2. quien la enseño: porque se turbò en la salutacion, 338. conocio que eran diuinos los misterios, que se obrauan en ella. Viò à los Angeles, tuuo noticias de Dios, de que no podia dudar, col. 2. que ciencias tuuo, si viò la diuina esseccia, 339. durmiendo conocia, y amaua à Dios, col. 2. que reuelaciones tuuo, y q̃ noticias abstractiuas, 340. certeza de su predestinacion. Quando se le apareciò Christo Señor nuestro, 340. sobrepuja la gloria de todas las criaturas, 341. la primera para quien se negociò la paz con Dios, 367. fue santificada en su primer instante, disponiendose por su acto propio, desde entonces obra paz, col. 2. significose en el arco del diluuio despues que entro en las entrañas de su Madre. Esposa del Espiritu Santo: porque consuela à todos, 172.

Maria Santissima su Mansedumbre, 131. & seq. en su intercession esta librado todo nuestro bien, 274. presteza en socorrer, antes que llame el necesitado acude, 275. no se llamò Dios Padre de misericordia, hasta que se hizo hombre de Maria. Quando desobligas à Dios socorre su Madre, 276. sino queda por ti, no se yela la corriente de su misericordia, aunque seas deyerro te ablanda, col. 2. por estar tã encumbrada se lleua assi las almas, 277. no le toca hazer justicia, aunque es Reyna, ni se llama Emperatriz, ni Dios Emperador, y porque, col. 2. mas quiso ser Reyna de misericordia, haziendo bien,

que Señora mandando, 278. node xo de ser oliua: porque naciesse de lla el vngido: si las Virgines necias llamaran à su puerta las oyera. Al que condena la justicia diuina sue le saluar la misericordia. Maria v sala con todo genero de hombres, col. 2. porque su puerta dize, que no esta abierta, sino patente, 279, col. 1. aun lo que la figura ua obra ua misericordia, las aguas, que anegan, saluan, y suben al Cielo. Fauores que haze en los trabajos, guarda el sudor de sus deuotos, c. 2. cótra los ardores lasciuos, 280. c. 1. como haze sobra, có sucarne, y sangre, c. 2. refrigerio cótra las pasiones. Su hermosura sossegaua los mouimientos lasciuos, 281 es nube que cubre nuestras faltas. No solo remedia la necessidad, si no haze regalo à los enfermos, da leche de sus pechos à vno que rezaua su oficio. Visita à los enfermos. Coronase de los pecadores, como de hijos que pare, y de bestias los transforma en estrellas, 282. pide misericordia, como si ella fuera la que padece la miseria, 283. acude en el articulo de la muerte al salir el alma, en el purgatorio, y al entrar en el Cielo, y los que no van al purgatorio se lo deben, 284. & seq. baxa allà algunos dias señalados. Socorre à los deuotos de las animas, 286. en el dia del juyzio sera amparo, 288. como se dà por bien correspondida, 371.

Maria santissima diò à beber à Dios en sus entrañas, y que efectos hizo, 369. Vnica medianera para la paz. Padecio todo lo que su Hijo santissimo, 407. su particular sufrimiento, sequentibus, su virtud principal fue paciencia, 408. liberalissima limosnera, 409. que respondiò quando la mandaron salir para casarse, 410. su obediencia, suma paciencia, no descubrir à su Esposo el secreto del preñado, 411. en la passion fue fuerte como la palma, 414. mas fuerte miẽtras veìa verter la sangre de su Hijo, col. 2. mas fuerte que Sara, a quien no se fiò el secreto del sacrificio de Isaac, 415. como estuuo en pie, y sentada, 416. de donde la vino tanta fortaleza, col. 2. casa edificada para Dios ha de ser firme, y porque, sus virtudes, particularmente la paciencia, tuuo en esta vida tanta firmeza casi como en el Cielo, 418.

Milagros, fue rara demostracion de amor, y mansedumbre hazer los Christo Señor nuestro, para darse à conocer, 122. conuencian que era Dios, 123. hizolos visibles para descubrir lo inuisible, col. 2. hechar con el azote la gente del Tẽplo milagro insigne, 124. todos los que hizo importaron mucho, 125.

Misterios que no constan autenticamente, como se han de considerar, 107.

Monte dize perfecion, 21.

Miedo quando es nimio, 488.

Muerte consuelo en ella, 393. ver morir à otros es consuelo, 394. viuimos pegados à la muerte, mejor es morir, que no morir; pues murió Dios, col. 2. muerte desengaño viuo, 34. dulçe despues de Christo Señor nuestro, 327. no la merece buena, quien no se acordò della, 283. como socorre nuestra Señora en ella, 284.

## N.

Nobleza es virtud preciarse della, 235.

Nazarenos que son, 344.

Nombre suele ponerse quando se dà con ello que significa, 353.

## O.

Oficios de administracion de justicia vide Principe Perlado, Superior Iuez, &c. no se han de vender los oficios, 226. consuelo para el que no

no le tiene, ò se le quitaron, ò le renũciò, 33. es como idolatrar buscarlos, 401.

Obseruacion se llama el respecto à Gouernadores, 228. como se exercita, 239.

Ojos de Dios mirando hazen fuerte vn alma, 417.

Oro siglo de oro en que se arrojaua el oro a los pies de los Apostoles, 34.

Oracion que es, cabe en ella honra, y prouecho, 230, no se ha de pedir cosa temporal por si, y como: en que se funda, sus condiciones, 231. la vocal, quien mas necessita della, los Gouernadores. Ceremonias en la oracion de los Gentiles, 231. como se entienden, 232. Vide tiniebla, luz, silencio, situo, 319. quando es modinescia, dẽtro de nosotros hemos de buscar à Dios, y porque, 344. limpia el corazon: Aun en Christo parece que hizo mejoria, la oracion haze al hombre Dios, 427.

Orfeo Christo Señor nuestro, 87.

Orador à de començar temblando, 3.

Oluido de lo que se dexa por Dios, es pobreza, 15.

Osculo castissimo, no aspire à la familiaridad con Dios, sino el que fuere llamado. 56. como le desea el alma, 322. coloquios entre Dios y ella, 323. el que diò Christo à Iudas, le señalo, y para que, 29. agradò mucho al alma, q̃ pidiò amor en el osculo, y no otra cosa, 433.

P.

Paloma se aparece en el Baptismo de Christo, para dezir, que la nueua Yglesia, que se funda en el Euãgelio es ley de mansedumbre, las propiedades de la paloma, 174. cifra de los dones del Espiritu Santo, remision de pecados significa, paloma publica Reyno de mansedumbre, 216.

Palabras liuianas agenas de Christian dad, grauedad, y cordura, 160. las afectadas, y cultas, y cuydadosas, vanidad de Gentiles.

Pacifico es Dios essencialmente, 360 366. porque son hijos de Dios, c. 2. Vide Paz.

Paciencia, y amor intimos amigos, 398. es rayz de todo el bien. 409. medio eficacissimo para salir biẽ de toda angustia, 412. vn exemplo raro della, 413, porque no se alteran los sufridos, son estrellas, viuen en el Cielo, 413. padecer es vencer, 423.

Padecer es vencer. Morir triunfar, 73. col. 1. no oprime, ensalça, 77. col. 2. son aguas las persecuciones que no anegan, sino ensalçan para volar, que las aues nacieron de las aguas, 77. col. 2. padecer por Dios tan sabroso, que conuida Dios cõ ello, 271. padecer por la virtud es virtud, no lo es padecer por sus culpas, 385.

Paciencia cõ que Dios aguarda, 377 paciencia haze milagros, 395. sustenta, y da ser à todas las virtudes, no es hombre quien no sabe sufrir, col. 2. el Demonio se da por vencido del que tiene paciencia, 396. col. 2. ha de ser verdadera, 397. Amor de Dios, y paciencia son la regla cierta, 397. Vide Christo Señor nuestro, tiene por amigo al que atormenta, 402. paciencia no es cobardia, sino ardid, 404 col. 2. solo con paciencia nos saluamos, 405. con ella se llega breuemente à la perfecion, 420.

Padres naturales como se veneran. Son Dioses visibles. Los que heredaron mas les deben mas, 238. coluna. 2. lo que deben à los hijos, 239. en Africa ay ley que no hereden los hijos à los padres.

Passion del Señor, el mas conueniente medio para Dios, y la criatura, colun 2. sus conueniencias, 126. c. 2 algunos misterios, que no constã por la escritura, como se han de meditar, 127. col. 2. porque padecio tanto el Señor, pudiendo con mucho

mucho menos cumplir ſobradamente, 128. col. 1.
Paz en la quietud de la tinieblа, 321. paz a quien Criſto la diò ninguna criatura haze guerra, 80. col. 1. no es virtud la paz, ſino reſulta, 351. Vide concordia. Es conformidad de deſſeos, dos pazes vna mejor que otra, 352. es efecto de la charidad, tienela el q̃ ama à Dios, 353. diferentes ſuertes de pacificos. Mas parece llamarſe hijos de Dios, que ſerlo, 354. los contrarios de la paz ſe conocen por la guerra, ha ſe de buſcar, porque no aya tirania, 355. ſon hijos de Dios, y veranle. El que no es pacifico, à que eſtà ſugeto. Que paz no tiene enemigos, 356. no oye Dios la oracion del que no eſtà en paz, no dà à Dios lo q̃ es ſuyo, como ſe ha de procurar. Aun los inſenſibles buſcan paz, 357. ſi ella falta, falta el mundo. Quanto importò que Criſto Señor nueſtro ſe la dieſſe à Pedro. Quien da el lugar al indigno turba la paz: y los quedan lugar alto a quiẽ no le merece, 358. paz caroza para el Cielo. Eſcrupulos melindroſos, turban la paz, 358. ſon hypocreſia, 359. tal vez toma las armas la paz colun, 2. y es gloria de la paz ſer guerreadora, 360. que ſon muros de paz, col. 2. no es durable la paz ſin Dios, 362. todos los bienes ſe hallan en la paz, 363. ſi te ayudas, Dios la obra en ti, 364. paz ſe llama el que la ſolicita, no la conſiſigue el que no la tiene, col. 2. como ha de ſer pacifico el que viue en comunidad, 364. el pacifico ſe expone à la guerra, por hazer paz. Ella es principal efecto de la redencion, 365. ſus efectos, col. 2. quanto tiene vn juſto mas de paz es mas ſanto. El que no la cõſerua mejor le fuera no auer nacido. Borrale Dios del numero de ſus hijos, 371 el pacifico es ſeñor de todo, col. 2 pagaſſe de ſu mano, 372. coſtole à Criſto Señor nueſtro ſu vida en vida, y ſu corazon en muerte, 372. col. 2. pacifico el que tiene la diuina ſuauidad, 24. no dà Dios paz, ſin Cruz, 434.
Pecados, ò delitos contra la Republica, como ſe hã de caſtigar, 72. pecados no porque ſean frequentes as de demayar, 60. col. 2. pecados de coſtumbre, 169. 167. pecados ſe honran con titulos honroſos, 306. pecados cauſan ſed à Criſto, y quiſo parecer pecador, 202. 213. Es original rayz de los males, 332. haze al hombre bruto, 282. Sigue al hombre, como ſombra, 330. Aunque ſe perdone, no ſiempre queda ſana el alma, 24.
San Pablo retò à todas las criaturas deſafiandolas, porque amaua à Dios, 181.
Pechos figura de la miſericordia, 264. ſecanſe quando no dan leche, col. 2.
Peligros en lo mas menudo, y facil, 341.
Penitentes la ſantiſsima Virgen los mejora en el repartimiento de las gracias, 173. Verbo Maria. Mas atormentã al Demonio las lagrimas del penitẽte, q̃ el fuego del infierno, 177. Vide lagrimas. En todos eſtados ſe debe hazer ſiẽpre penitẽcia, y como, 160. es deuda de juſticia, no puede pagarſe con ygualdad, ſu medida es por la culpa, ſu ſatisfacion como ha de ſer, las impueſtas en el Sacramento vtiliſsimas, col. 2. es liſongera de la diuina miſericordia, pena quotidiana de los buenos, 161. caſtiga Dios tal vez mas dilatarla, que el pecado, 162. al que confieſſa es facil el perdon de ſu culpa, 163. pernicioſa la dilacion. Es tentacion fuerte, delito como ſacrificar los zapatos viejos, quando no pueden ſeruir. Penitencia quotidiana, y algunos exemplos, 165. cura lo paſſado, y lo futuro, mas ſe gana con ella, q̃ ſe perdio con el pecado. La que es ſin tiempo es arbor del Otoño, y porque, 168.

Penas su aliuio es quererlas Dios, 34.col.2.como crecen en el infierno à algunos, y la gloria à algunos bienauenturados, 409.
San.Pedro llorò en sazon, 168. Vide penitencia.
Premio à la vista enxuga las lagrimas, 387.
Principe ha de ser clemente, 71.agradecido, 198.la razon, y la justicia han de estar superiores al poder, 199. Vide Perlado. La mayor comunicacion, ò cercania con los que saben, y son rectos, 200.como han de ser agradecidos, 232. Vide justicia, no es lo mismo poderlo hazer, que serle licito, 199. no ha de mirar cosa de tierra, 200 la justicia haze al Rey Dios, el q̃ es facil de enojar escusse el mando, 70. en que se puede mostrar clemente, col.2.porque debe perdonar, 72. Vide clemencia.
Pobreza es parecida à Dios, y compite cõ su felicidad, 37 col.2. causa dos bienauenturanças, es vn desterro dichoso, vn retiro feliz, 38 col.1.es cosa tan alta la pobreza, que san Pedro no hallò con que la pudiesse Dios pagar, y Dios los mira parece, q̃ mas altos, 41. col.2.compite, y lucha con Dios, y se le llamara assi al que fuere pobre, 42.col.1.hermosea la pobreza. Qual pobreza es mas perfecta la q̃ no tiene dominio en particular, ò la que ni en comun. 44. col.2, que penitencia hizo la Virgen santissima, y que vestido, y de que color, y de que se vistiò para recibir à los Reyes Magos, 46 col.2.exortacion à la pobreza, 46.col.2. la pobreza son llagas de Christo Señor nuestro, 47.col.2.pobreza fingida, 48.col.2.quanto mas pobre estas mas cerca de Dios, 53.col.2.afectos de pobreza, 53.& seq.la pobreza goza de las riquezas del Cielo, 58.pobreza no es menester que sea con necessidad, 4.ay la de diferentes maneras, la de espiritu, ella de suyo no es buena, ni mala. Todos debẽ ser pobres, y porque, 6. todo lo tiene quien lo desprecia todo, los bienes temporales despreciados son corona, es bendicion de Dios, suma dicha, y cumplimiento de todos bienes, madre de las virtudes, 4.no es menester tener necessidad, para ser pobre, col.2.desasimiento de lo temporal, 5. pobreza es mendigar, pobreza voluntaria, y verdadera, col.2.quando se padece por Dios. 6.sus grados, pobreza casa de refrigerio, 7.col.2.sino es voluntaria, col.2.en todos estados ha de ser interior el amor de los bienes temporales, 7. es casa de refugio, col.2.no se dà el premio por lo poco, ò mucho, que se dexa, sino por el afecto, col.2.lleuandolas por defuera puedese entrar en el Cielo cargado dellas, 8.son corona despreciadas, si se estiman matan, ahogan la palabra de Dios en el corazon, 9.pobreza es torre fuerte, 9.10.col.2.viue en Dios el pobre, necio el que fia en riquezas: porque edifica sobre arena, 11.poda la viña del alma, para que de fruto, 12.vn jarro de agua vale vn Cielo, 13.consuelo para quien tiene poco, 14. ha se de oluidar lo que se dexa, 15.pone el alma en libertad, 15.es donacion perfecta. Compite con el dominio diuino, 15. transforma lo malo en bueno, 16.en ella està la quietud, 17.la voluntaria es suma riqueza, y no pide carecer de las cosas, sino no amarlas, 19.es bienauenturança en propiedad, sabiduria dichosa. Prenda segura de la eternidad, 20. possession de si mismo, enfrena la concupiscible, 23.la voluntaria que es, sus efectos, 25.verdadera riquezas es liberalidad, y magnificencia, libertad del alma, de vn golpe mata, la auaricia, y prodigalidad. Es liberalidad aunque no tiene, 27 hazeliberales à otros, es virtud de ricos, y grandes señores, 27.mejor gouier-

gouiernan los pobres, que los ricos, viuen mas contentos, los ricos tristes, mejor es pobreza, que opulencia, 28. la abundancia es pobreza, y al contrario, como conoceras si eres pobre, c. 2. lleua forçosamente al Cielo, es el cimiento de la vida espiritual, 29. no solo se ha de despreciar el dinero, sino todo lo q̃ se puede comprar, el pobre con efecto es mas señor de si, que el que lo es con el desseo, coluna. 2. el pobre no ha de dessear cosa con eficacia, todas las virtudes medran con la pobreza, 30. opiniones, sobre qual es mejor tener, ò no tener, y la resolucion, coluna. 2. à los gouernadores les importa, à ninguno le estaua bien ser rico, 31. sino las guarda para hazer bien à otros, 31. perfecion euãgelica. Mas daña buscar las rîquezas que el tenerlas, 31. col. 1. consuelos para el pobre, tiene à Dios por padre, col. n. 2. el pobre es rico: porque se tiene assi mismo, 32. c. 1. para viuir gustoso acuerdate, q̃ otros tienen menos. En los bienes espirituales al q̃ tiene mas, en los bienes tẽporales as de atẽder al q̃ tiene menos, colun. 2. consuelo en perdidas tẽporales, c. 2. cõsuelo para el que no alcançò el oficio, ò se le quitaron, ò le renunciò, 33. col. 1. los fines en que para la riqueza sõ nuestro desengaño, 33. verdadera pobreza se estiende à ser pobre de todos los bienes de naturaleza, tambien. y no solo de fortuna: Dios premio de la pobreza, 35 col. 1. pobre forçossamente ha de amar à Dios, 35. colun. 2, el pobre es imposible que lo sea, porque siempre le sobra algo, 36. colun. 1 perdonara Dios facilmente mas al pobre, 36. col. 2. si el pobre no puede dar limosna, como ganara el premio del que la da. No puede huyr de la virtud, y algunos preuilegios de la pobreza, es moneda preciosa, con que se compra vn Reyno, 37. col. 1. vna peticion de pobreza, 60. la nuestra es sombra comparada con la de Christo, 89. pobre no puede serlo quien no dà à Dios, y al mundo lo que es suyo, 225. los cauellos de Christo llenos de rocio, significan los pobres 257. porque cõuiene que los aya, 260. pobreza riguroſa, 242. pobres porque no lo son todos, ni ricos, 197. quando dan, no dà de gracia, sino por fuerça, 201. la pobreza cria contento, 17.

Perlado, vide Principe, el que es desapacible, vba amarga, 79. es traydor à Dios, 80. vide justicia.

Presencia de Dios medio eficacissimo, para la perfecion, 420.

Predestinacion el mismo amor con que Dios se ama, 58. Debes creer, que lo estas, es gran merced, della nacen los demas beneficios, sus tentaciones, y remedios, 59. aunque supieras que no lo estauas, te importa obrar bien, 60. vn exemplo raro, 61.

Predicador si debe afear las culpas publicamente, 220. la eficacia de la predicacion de Christo en su mãsedumbre, 125.

Poderosissimo no se llama Dios, sino es en mansedumbre, 224.

Pureza, como se ha de procurar, 341 en el retiro particularmente. Vide soledad, para ver, y conocer a Dios, 330. Vide pureza de Maria santissima. Mayor sabiduria en la mayor pureza, 336.

Purgatorio se escussa con el exercicio de las virtudes, 143.

Persecucion tiene seguro puerto nauegando por lagrimas, 178. porque no oprime, y ensalça, 77.

Pies, à los de Dios se halla perdon de la culpa, 56. pies de Christo son principio de nuestro remedio, 290. adoralos quien los limpia cõ cauellos. Si anduuo Christo descalço. Vide verbo Christo, grauedad de sus dolores, 294. como se clauaron, 296. que significan clauados, 298.

Pies pequeños hermosura, y por que, 342.

Piedad aun los leños no quieren ser Reyes, sino han de vsarla, 277.
Pilatos aunque no los mandò, permitiò muchos tormentos à Christo Señor nuestro, 148.

Q.

Quietud està en nuestra mano, 16.
Tan à caso se halla en la riqueza, como en la pobreza, 17.
En la tiniebla quietud del alma, 321. dispone para vnion.

R.

Rey ha de comprar el bien de sus vassallos à costa de sus comodidades, 14.
Solo el nombre era aborecido à los Romanos, por Tarquino, 148
Deben procurar mas la justicia, 228.
Y la Religion, 237.
Rey dize oficio de gouierno en beneficio de los vassallos. Emperador rigor de imperio, 277.
Vide Principe, Reyes pagauan de su volsa los hurtos, 227.
Reyno de los Cielos que quiere dezir, 19.
Republica, ay della si el Gouernador se impressiona, si se dexa lleuar de sin razon, 200.
Riquezas. Vide pobreza. Son espinas dentro de la heredad, muralla y corona, si se sacan fuera, 8. 9.
Son mentiras, 15.
Rico de tres maneras, 25.
Son cautiuos, o depositarios de sus herederos los ricos, 26. Mas à menester el rico el despego de la hazienda, que el pobre: y porque, 27.
No son buenos para gouernar, ni pueden viuir gustosos. Puede ser loable no deshazerse de las riquezas. Buscarlas no, 30. nunca mas infeliz, que quando se le cumplen sus desseos, 36.
Riquezas se dan por la pobreza, luego mas rica es ella, 37. porque no son todos ricos, 197.
Religion es justicia, para con Dios, 228. engrandeze los Reynos, que contiene, 229.
Reliquias de los Santos, su reuerencia, como assiste el alma del Santo en ellas. Lo que las debe España, 238.
Recogimiento importantissimo, remedio para que las mugeres se guarden, 342.
Buscar à Dios dentro de nosotros y no fuera, 344.
Es para yso la soledad. Lo hermoso se afea en saliendo à fuera, 345
Retiro, y limpieza son hermanas 343.
Enseño Christo à vencer tentaciones en la soledad. c. 2.
Rigor: es piedad en los pecados de costumbre, 277.
Reprehender, y ser reprehendido, q̃ prouechos, 308.

S.

Sagrada Escritura es Ciudad puesta en alto, 2.
No la ven los que no quieren. c. 2
Sabana santa testimonio irrefragable, 294.
Sabiduria humana es cara, y vale poco. Vide bachilleria, 2.
Sabiduria dichosa la pobreza, 20.
El que sabe mas padece mas, 90.
La humana assegura lo dudosso.
La diuina lo cierto, 22. porque el que crece en saber tiene mas trabajo, 23.
Saber à Dios importa: porq̃ Dios no te ignore, 53.
Sabiduria de la carne opuesta à la sencillez, 304. 422.
Saber à lo diuino se dà à la mayor pureza. Vide verbo limpieza, fiolo Dios de los mas rusticos: y porque, 422. col. 2.
Sacrificio de si mismo es limpieza, 14.
El de la Missa, que es, 233.
Que pureza para oyrla. Algunos sucessos, como lo encarga el Rey don Alonso, como se obliga Dios con

con lo que le ofrecemos,234,
Como han de ser los dones,235.
Porque parecian bien los sacrificios de la ley Escrita,111,dizēdos cosas, 253.
Salud:consuelo para quien la perdio.33.
Sombra:como la haze la humanidad del Señor,280.que es la del Espiritu Santo,313.
Sombra es todo quanto padecemos por Dios, 88.
Santos su interceſsion importantissima,51.como se veneran,237.
Y Dios,y la Virgen Santissima, como se han de inuocar, quando, y aquien.c.2.
Sed:fue tal la de Christo,que se quexò della. Vide Verbo Christo Señor nuestro,151.
Quando Dios mas sediento mas lleno de misericordia,217.
Agua de vn sediento,aliuio de vn fatigado,c.2.
Sentado ha de estar el que sacrifica, que quiere dezir,135.que fue sētarse,y estar en pie col.2.
Sacerdote fue el primer hombre, 228.c.2.
Solian serlo los mas nobles. El primer cuydado honrar à los Sacerdotes,229.
Sentidos como se han de guardar, 341.
Sepultura,y en tierro,como han de ser,235.
La de Christo fue amarga. Vide verbo Christo Señor nuestro.
Soldados se marcaban con el nombre de su Rey, 425.
Sieruos de buena lealtad, en que se muestran,334.Asdrubal Espanol 181.
Siuilas pronosticaron la corona de Espinas,50.c. 2.
Siluo sutil de Dios,312.como descansa la Esposa en el, c. 2.
Sacrificio necessariamente aplaca à Dios, 365.
Que lo Dios mas seruido, que ofendido,con el sacrificio de Christo Señor nuestro.col.2.
Sentencia del Reo nunca la excede la execucion,396.
Spiritu significa la voluntad,5.
Semejança causa amistad, 396.
Straton esclauo leal,385.y Asdrubal.
Verbo Asdrubal.
Suauidad diuina goza el q̄ ve à Dios en esta vida.24.
Vide tiniebla.
Superiores,siempre viuen con dolor:y porque, 151.
Vide Perlado.
Sufragios, que valen,286.vn sucesso muy sazonado. Aun los que se hazen en pecado son de algū prouecho, 287.
Sudor,y lagrimasde sangre,66.
Vide verbo Maria Santissima.
Silencio de los sentidos, como descansa el alma en el, 312.
Sueño espiritual. Vide Silencio, Tiniebla,316.319.
Soberuia es flaca,y quebradiza,141
Efecto de presumpcion,305.
Soledad,y lagrimas son hermanas, 176.Vide lagrimas. El solo forçosamente enseña penitencia. Dios le visita à menudo. Christo enseña el retiro,211.
Importa para viuir cuerdamente, 212.y para la pureza,341.parece se à la gracia, 342,
Sus nobles titulos,346. Vide retiro,particularmente las mugeres, y que diligencias hazian los Gentiles,para tenerlas en casa, 343.
Ninguno se puede fiar de si tratando con muchos,345.
Si se puede assegurar la pureza es en el retiro,346. en ella se ve à Dios.c.2.

T.

Tarquino aborecido por Tirano, 148.
Tierra qual es la q̄ se promete àlos mansos.67.la tierra con su paciencia enseña mansedumbre, 144.
Theodosio mandò publicamente perdo-

»de ciento veinte y cinco, y el otro de sesenta »y dos; juzgo útil y conveniente que todos tres »Préstamos se agreguen al Curato para que com- »plete la dotacion de tres mil doscientos y qua- »tro reales. El Lugar de Fuensauco consta de »treinta vecinos, y su anexo Riocabado de seis: el »Curato está regulado en tres mil quatrocientos »y quatro reales, y hay un Préstamo que obtie- »ne D. Francisco Xavier Aparicio de valor de tres- »cientos veinte y tres: tengo por necesaria su agre- »gacion al Curato, con la qual valdrá este tres mil »setecientos veinte y siete reales. El Lugar de Ma- »zalvete se compone de cincuenta vecinos, y su »Curato vale dos mil doscientos noventa y quatro »reales: hay un Préstamo vacante regulado en »seiscientos y quatro; juzgo conveniente que se »agregue al Curato, cuya dotacion será con es- »te aumento la de dos mil ochocientos noventa »y ocho reales. El Lugar de Miñana tiene qua- »renta y seis vecinos, y el valor de su Curato es »del de dos mil novecientos quarenta y ocho rea- »les: hay un Préstamo que posee el Dean de Lo- »groño, regulado en mil sesenta y un reales, me »parece útil y necesario agregarle al Curato, pa- »ra que integre la congrua de quatro mil y nue- »ve reales. La Villa de Monteagudo consta de »ciento quarenta y seis vecinos, y su Curato va- »le dos mil quinientos y doce reales: hay un Be- »neficio de mil novecientos quarenta y tres, que »obtiene D. Joseph Gutierrez Torrova, un Prés- »tamo mayor vacante, que está regulado en se- »tecientos quarenta y cinco, y otro Préstamo me- »nor que goza Don Bernardo de Prao, de valor »de trescientos setenta y uno: contemplo necesa-

»ria

»Curato que valdrá entonces quatro mil doscien-
»tos sesenta y ocho reales. El Lugar de Abion se
»compone de sesenta vecinos, y su Curato está
»regulado en tres mil ciento noventa y tres rea-
»les: hay un Préstamo de ochocientos veinte y
»cinco que posee D. Bernardo de Oruña, y juz-
»go necesaria su agregacion al Curato para que es-
»te integre la dotacion de quatro mil diez y ocho
»reales. El Lugar de Canos tiene quarenta y cin-
»co vecinos, y su Curato se conceptúa en tres
»mil trescientos setenta y siete reales: hay un Prés-
»tamo de trescientos ochenta y quatro que posee
»D. Pedro Ortega; me parece conveniente agre-
»garle al Curato, que así ascenderá á tres mil se-
»tecientos sesenta y un reales. El Lugar de Car-
»dejon consta de quarenta y nueve vecinos, el
»Curato está regulado en dos mil trescientos cin-
»cuenta y seis reales; no hay en su Parroquia
»renta alguna eclesiástica que poder agregarle;
»pero estando á corta distancia Mazateron, cuyo
»Curato no necesita aumento, y desmembrándo-
»se de él un Préstamo mayor valuado en mil seis-
»cientos diez y siete reales, tengo por útil que
»este Préstamo mayor de Mazateron, que se du-
»da si se halla vacante, se agregue al Curato de
»Cardejon para que componga la congrua de tres
»mil novecientos setenta y tres reales. El Lugar
»de Fuentetecha, y sus anexos Cabrejuelas, y
»Duañe, el primero de treinta y seis vecinos, el
»segundo de diez y nueve, y el tercero de dos,
»componen á su Curato la congrua de dos mil
»ochocientos sesenta y quatro reales: hay en Fuen-
»tetecha tres Préstamos que se hallan vacantes,
»uno de doscientos setenta y ocho reales, otro

»de

»plo útil que la Vicaría de San Clemente de la »misma Ciudad, que se halla vacante desde primero de Julio de mil setecientos setenta y ocho, »con el fin de suprimirla se suprima desde »luego, y que su valor que es el de mil y »cien reales, se una tambien á la Vicaría de Santa Cruz, con cuya agregacion, y la del Beneficio y Préstamo que ya queda propuesta, ascenderá la dotacion de la referida Vicaría de Santa Cruz á tres mil seiscientos cincuenta y ocho »reales. Asimismo debe tenerse presente que habiendo en la Parroquia de San Clemente, que »debe suprimirse, un Préstamo de doscientos setenta y cinco reales, que posee Don Domingo »Elorra, conviene, y es muy útil agregar dicho »Préstamo á la Vicaría del Barrio de las Casas, »que dista media legua de Soria, y valdrá con la »agregacion del Préstamo dos mil doscientos setenta y cinco reales. *Arciprestazgo de Gomara.* »El Lugar de Aldea de la Fuente tiene quarenta »y seis vecinos, y su Vicaría está regulada en dos »mil novecientos y noventa reales, tiene por anexos á los Lugares de Ribarroya, y Tapiela: hay »en Aldea de la Fuente dos Préstamos, uno vacante de quinientos y ochenta reales, y otro de »trescientos ochenta y seis que posee D. Diego »Bernardo Oruña: tengo por conveniente la agregacion de los dos á la Vicaría, cuya dotacion »será entonces la de tres mil novecientos cincuenta y seis reales. El Lugar de Almazul consta de »setenta y nueve vecinos, y su Curato vale tres »mil doscientos treinta y cinco reales: hay un Préstamo vacante regulado en mil treinta y tres, »contemplo conveniente, y útil su agregacion al

»Cu-

Sient.ª Top.
Est. 2.3
Tab. 5
Núm. 6

BENAVENT

Luces
DE
Dios

2490